1511

DON ALONSO DE VARGAS COMENDADOR DE SO-
cobos, del Consejo de Guerra de su Magestad, y Capitan General del Exercito.

CVmpliendo lo que su Magestad por su real prouision (dada en Madrid a quatro deste presente mes de Enero) manda, y en conformidad della en su real nombre prometo de dar y pagar, y que su Magestad dara y pagara realmente y con effecto, a qualquiera persona ò personas que dieren y entregaren presos, en manos y poder de los Comissarios y ministros que para este effecto se nombraren, a qualquiera de las personas que adelante se declaran, por cada vna dellas los premios de dinero siguientes, en esta manera.

Por la persona de Antonio Perez, seys mil ducados.
Por la de don Iuan de Luna, quatro mil ducados.
Por la de don Diego de Efedia, quatro mil ducados.
Por la de don Martin de Lanuça, quatro mil ducados.
Por la de don Pedro de Bolea, quatro mil ducados.
Por la de Manuel don Lope, tres mil ducados.
Por la de don Yuan Coscon, tres mil ducados.
Por la de don Iuan de Torrellas, tres mil ducados.
Por la de Gil de Mesa, tres mil ducados.
Por la de Gaspar Burces tres mil ducados.
Por la de Iuan Francisco Mayorin, dos mil ducados.
Por la de Christoual Frontin, dos mil ducados.
Por la de Francisco de Ayerue, dos mil ducados.
Por la de Iuan Luys Fontoua, dos mil ducados.
Por la de Fuertes Pelayre, dos mil ducados.
Po[illegible] Iuan de Vbieto Pelayre, de[illegible]
Po[illegible] dos mil du[illegible]
Y[illegible] ien diere n[illegible] de las dichas personas
si dello s[illegible] o la dicha p[illegible]
Y pa[illegible] dos sea not[illegible] publique en las partes y
[illegible] con la dic[illegible] Magestad y al pie della.

dos dellas autenticos, se [illegible]se como al original. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello Real comun en el dorso selladas, y que sean manifestadas con publico pregon por las ciudades y lugares acostumbrados desse nuestro Reyno. Dat. en la nuestra villa de Madrid a quatro dias del mes de Enero, Año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y nouenta y dos.

YO EL REY.

V. Frigola Vicecancel.

V. Clemens p conser. Arago.

V. Campi. R.
V. Quintana R.

Dominus Rex mandauit mihi don Michaeli Glementi, Visa p Frigola Vicecancel. Cápi, Terça, Quintana, & Pellicer Regen. Cácel. [illegible]onier. Arago. & me p c

V. Terça R.
V. Pellicer R.

gon,a veynte y tres dias del mes de Enero del año presente de mil y quinientos y nouenta y dos:por orden y mandamiento de la Magestad del Rey nuestro señor,se publico mediante Baltasar de Alqueñigo,Corredor de la Real Audiencia deste Reyno,presentes mi dicho escriuano y testigos infrascriptos la presente prouision,alta e inteligible voz por los lugares publicos y acostumbrados de la presente ciudad,a saber es en la plaça de nuestra Señora del pilar, en la calle del Coso,en la plaça del Mercado,y en la plaça de la Seu, començando entre la vna y las dos horas despues de medio dia,hasta las tres oras del mesmo dia. En testimonio de lo qual hize e testifique acto de lo sobredicho,dicho dia mes,año y lugar arriba calendados y especificados:siendo presentes a todo lo sobredicho llamados y rogados Francisco Iordan,y Alberto de Cueuas alguaziles de su Magestad,en la dicha y presente ciudad de çaragoça domicilados.

Geronymo Secano.

BIBLIOTECA CENTRAL DE CATALUNYA EX-LIBRIS

YO Geronymo Secano escriuano de mandamiento del Rey nuestro señor, hago fe y relacion, que en la presente ciudad de çaragoça del Reyno de Aragon, a veynte y tres dias del mes de Enero del año presente mil y quinientos nouenta y dos, por orden y mandamiento de la Magestad del Rey nro Señor, se publico mediante Balthasar de Alqueñigo corredor de la Real Audiencia deste Reyno, presentes mi dicho escriuano y testigos infrascriptos la presente promesa, alta e intelegible voz por los lugares publicos y acostumbrados de la presente ciudad a saber es, en la plaça de nuestra Señora del Pilar, en la calle del Coso, en la plaça del Mercado, y en la plaça de la Seu, començando entre la vna y las dos horas despues de medio dia hasta las tres horas del mismo dia. En testimonio de lo qual hize y testifique acto de lo sobredicho: dichos dia mes, año y lugar arriba calendados y especificados, siendo presentes a todo lo sobredicho por testigos, llamados y rogados, Francisco Iordan, y Alberto de Cueuas, alguaziles de su Magestad en la dicha y presente ciudad de çaragoça domiciliados.

Geronymo Secano.

Concuerda con la Prouision y cedula de promessa originales.

Domingo Deynsaurbe.

ADDICIONES

A LA SYLVA SPIRITVAL, Y SV TERCERA PARTE.

Compuesta por el padre Fray Antonio Aluarez, Autor de la misma Sylua, Predicador de la orden del Seraphico Padre Sant Francisco, natural de Benauente, y de la Prouincia de Sanctiago.

DIRIGIDA A DOÑA MENCIA DE Requesens y Cuñiga, Condessa de Benauente.



R/2.398

Con Priuilegio.

EN SALAMANCA.
En casa de Iuan Fernandez.

M. D. XCV.



LICENCIA DEL Miniſtro Prouincial.

FRater Ferdinandus del Campo prouinciæ Sancti Iacobi ordinis minorum Miniſter Prouincialis Fratri Antonio Aluarez eiuſdem Prouinciæ prædicatori ſalutem in Domino. Cum Chriſtianam religionem modis omnibus iuuare, & eos qui ex noſtra familia (& virtute & meritis) ei aliquid ſplendoris afferre poſſunt fouere, & ornare, ex munere teneamur: tuã eruditionem ſingularẽ quouis fauore dignam certò arbitramur. Quare harũ ſerie tibi damus, vt opus quod nũc denuo te cõpoſuiſſe nobis ſignificaſti (cui titulus in noſtro Hiſpano idiomate eſt. *Addiciones a la Sylua Spiritual y ſu tercera parte,*) quodq; omnibus & vtile fore ſperamus: poſtquã illud & correctione, iuxta Concilij Tridentini decretũ, & Senatus Regij facultate munieris, prælo mandare poſsis. Datis Salmanticæ vigeſima die Ianuarij. Anni milleſsimi quingẽteſimi nonageſimi tertij.

Fr. Ferdinandus del Campo,
Miniſter Prouincialis.

APPROBACION.

POr comiſsion de N. P. F. Hernando del Campo, miniſtro Prouincial deſta prouincia de Sãctiago, vi examine la Tercera parte de la Sylua Spiritual, compueſta por el muy docto padre F. Antonio Aluarez Predicador del Conuento de Sant Franciſco de Salamanca de la miſma prouincia, en la qual con eſtilo claro y eſpiritual moraliza la Scriptura ſagrada, ſacando deſte diuino theſoro muy prouechoſos conceptos, y declarando muchas authoridades con ſingular ingenio ſiempre vnido a la doctrina de los Sanctos como lo encomienda el Sagrado Concilio Tridentino Y aſsi en ella no hallo coſa en q̃ el Chriſtiano Lector pueda tropeçar, antes como ya tengo dicho todo lo que ſe dize en ella es conforme a la religion Chriſtiana y buenas coſtumbres. Por lo qual me parece que deue ſalir a luz para que todos ſe aprouechẽ della, como ſe han aprouechado de la primera y ſegunda parte cõpueſtas por el dicho padre, Dada en Sant Franciſco de Salamanca, a ocho de Iulio de 1593.

Fray Manuel Rodriguez.

POr quanto por parte de vos Fray Antonio Aluarez predicador de la orden de Sant Francisco de la ciudad de Salamanca, nos fue fecha relaciõ diziendo, que los dias passados con licẽcia nuestra vos auiades impresso vn libro, intitulado Sylua Spiritual que auiades compuesto, y agora auiades compuesto vnas adiciones a esta Sylua y su tercera parte, que contenian consideraciones para los Euangelios de las quartas y sextas ferias de Quaresma, &c. Y nos suplicastes lo mandassemos ver, y dar licencia para lo poder imprimir y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quãto en el dicho libro se hizieron las diligencias q̃ la pragmatica por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone, Fue acordado que deuiamos de mandar dar nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir y vender el dicho libro q̃ de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro consejo se ha visto, e va rubricado, y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro consejo, con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamẽte con el original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el original, y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al author, o persona a cuya costa le imprimiere y no otro alguno para effecto de la dicha correction y tassa hasta que primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro cõsejo, y estando assi y no de otra manera pueda imprimir el sobredicho principio y primer pliego y en el seguidamente ponga esta nuestra cedula y priuilegio

Approbacion de la Vniuersidad de Salamanca.

POR cõmission del Señor Rector y Clausstro de diputados de la vniuersidad de Salamanca (a quien este examen por orden del Consejo Real fue cometido) vi y examine las Adiciones que ha hecho a la Sylua Spiritual, el padre fray Antonio Aluarez, predicador del Conuẽto de Salamanca de nuestro glorioso Padre Sant Francisco, tiene sana y Catholica doctrina, y a todos sera apazible y muy prouechosa su lection. Porque los hombres doctos hallaran variedad de cosas y lection de Sanctos, los predicadores tienen en este libro buenos y nueuos pensamientos, y los demas gustaran de vn estilo agradable, y de consideraciones deuotas que sigue. Y assi me parece deue salir a luz, para cumplimiento de la parte primera desta Sylua Spiritual que ha sido tambien recebida. Fecha en Sãt Esteuan de Salamanca a quatro de Hebrero de mil y quinientos y nouenta y quatro.

El Maestro F. Alonso de Luna.

¶¶

Al Christiano Lector.

MOVIDO de algunos respectos (a mi ver no poco justificados) me resolui en no passar adelante en escriuir, quando salio nuestra Sylua, assi estuue muchos dias sin tratar dello, hasta que el successo visto y vniuersal accepcion que el Señor le ha dado junto con el ruego importuno de personas doctas y graues, me despertaron, y dieron aliento para de nueuo seruir a la Iglesia (como agora lo hago) con otro tantillo. Este es el de las Ferias, quartas y sextas de Quaresma, y otros propositos, que humilmente le offrezco. El qual si saliere tan a gusto como el primero, protesto (dãdo Dios vida) seruirla cõ mas trabajos para biẽ y aprouechamiento del Christiano Lector.

† *Contiene este libro Consideraciones para los Euangelios de las Ferias quartas y sextas de Quaresma, para el de la Cananea, Domingo de Resurrection y Quasimodo.*

Enel qual todo lo que dezimos humilmente y muy de coraçõ lo sometemos a la censura de nuestra madre y señora la Iglesia Romana, y al juyzio de los Catholicos Padres, &c.

Priuilegio de Aragon.

NOs Don Phelippe por la gracia de Dios Rey de Caſtilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Hieruſalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, delos Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las iſlas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidẽtales, iſlas y tierra firme, del mar Oceano, Archiduque de Auſtria, Duque de Auſtria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Milan, de Athenas, y Neopatria, Conde de Abſpurg, de Flandes, de Tyrol, de Barcelona, de Roſellon, y Cerdaña, Marques de Oriſtan, y Conde de Gociano. Por quanto por parte de vos fray Antonio Aluarez, Predicador de Sant Franciſco de Salamanca, nos ha ſido hecha relaciõ que aueys compueſto vn libro intitulado, Primera parte de la Sylua ſpiritual de varias conſideraciones, para entretenimiento del alma Chriſtiana, y otro que ſe intitula Addiciones a la Sylua Spiritual y ſu tercera parte, y que por el beneficio que dellos ha de reſultar a la republica Chriſtiana, los deſſeays imprimir y vender en los Reynos dela nueſtra Corona de Aragon, ſuplicandonos os hagamos merced de daros licencia para ello con prohibicion que ninguna otra perſona lo pueda hazer ſino vos, o quien vueſtro poder ouiere. E nos teniendo conſideracion a lo ſuſodicho, y para que de vueſtro gaſto y trabajo conſigays algun prouecho, auiendo ſido viſtos y reconocidos primero en el nueſtro S. S. y R. Conſejo de Aragon, y tenido buena approbacion dellos lo hauemos tenido por bien en la manera infra. Porende con

tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y Real authoridad, deliberadamente y consulta damos licencia permisso y facultad a vos el dicho fray Antonio Aluarez, y a la persona que vuestro poder vuiere, para que por tiempo de diez años contaderos del dia de la data de las presentes en adelante podays imprimir, y hazer imprimir y vender siempre que quisieredes los dichos libros en qualquier de los dichos Reynos y Señorios de la nuestra corona de Aragon, sin incurrir por ello en pena alguna, prohibiendo y vedando a todos los impressores, y otras qualesquier personas de los dichos Reynos en la nuestra corona de Aragon, que durante el dicho tiempo no puedan imprimir ni vender, ni hazer imprimir, ni vender los dichos libros, so pena de mil florines de oro de Aragon, de bienes del que lo cõtrario hiziere exigideros y a nuestros Reales cofres aplicaderos y de otras a nuestro arbitrio reseruadas, y de perder los moldes y los demas aparejos de la impression, y los libros que se huuieren impresso sin orden y voluntad vuestra. Queremos empero que los que hizieredes imprimir para vender en los dichos nuestros Reynos de la corona de Aragon no los podays vender hasta que ayays traydo a este nuestro S. S. R. Consejo de Aragon que cabe nos reside los que nos aueys presentado, que están rubricados al fin de mano de Agustin Villanueua nuestro Secretario, juntamente con otros de la nueua impression, para q̃ se compruebe si esta conforme a los dichos libros que se nos hã presentado y estan rubricados como arriba se dize. Y mandamos a los Illustres egregios espectables nuestros lugar teniẽtes, y Capitanes, Generales, y a otros qualesquier officiales y ministros nuestros en qualquiera de los dichos Reynos y Se-

y Señorios de la nueſtra Corona de Aragon, conſtituydos y conſtituyderos, que la pendiente nueſtra licencia facultad y merced, y todo lo en ella contenido os guarden cumplan y effectuen guardar y cumplir y effectuar hagan inuiolablemente conforme a ſu ſerie y tenor, y contra ella no hagan ni vengan ni permitan ſer contrauenido en manera alguna, ſi demas de nueſtra ira e indignacion en las penas arriba dichas deſſean no incurrir. En teſtimonio de lo qual mandamos deſpachar las preſentes cõ nueſtro ſello Real comun en el dorſo ſelladas. Dada en Sant Lorenço el Real, a primero dias del mes de Agoſto año del naſcimiento de nueſtro Señor de mil y quinientos y nouenta y cinco.

YO EL REY

Vidit Frigola Vicecãcellarius.
Vidit Cogollus.
Vidit Couarruuias Regens.
Vidit Muñoz Regens.
Vidit Villanoua pro conſeruatore generali.
Vidit Baptiſta Regens.
Vidit Sans Regens.
Vidit D. Petrus Sans fiſci & patrimonij aduocatus.

Dominus Rex mãdauit mihi Auguſtino Villanoua viſa per Frigola Vicecancellarium Comitem generalem Theſaurorum Baptiſta, Couarruuias, Sans & Muñoz, Regentes Cancellariam D. Petrũ Sans fiſci & patrimonij aduocatum, & me pro conſeruatore generali.

Erratas.

PAgina.3.linea.8.ouerle af.diga.auerle of. pa.42.li.11. hijo. di hijos. pa.51.li.30.hojos. di. hijos. pa.57.li.17. Techiutes.di. Tecuites.lin. 31.y.di.ſi.pa.65.li.7.gaſtaua.di.guſtaua. pa.80.li.antep.cuy.di.cuya. pa. 82.li.7.deq̃. di.q̃.pa. 133.li.35.ve.di.de. pa.136.li.10.aurian.di.abrian. pa. 160.li.30.ſayas.di.ſuyas.pa.197.li.3.cabeça.di.cabeças.pa.205.lin.25.la à di.al à. pa.221.lin.35.oluidada. di. oluido. pa.223.li.15.a ſu. di. ſu.li.34. oyere. di. oyre. pa.237.li.antep.llamaſe.di.llamarſe. pa.243.li.9.Dio.di. Dios.p.248.li.33.tragio.Sgnificãdo.di.trago Significãdo.p.257.li.11.tan açotado y lleno de plagas, en todo ſu reyno, quando de nueuo. di. tan amenaçado de plagas para todo ſu reyno quando en effecto. ibidẽ. lin. 22.no leas añadiendo.pa.130.li.11.).di.y.pa.313. li.13.lu.di.ſu. pa.336.li. 27.quedaron.di.quedaran.pa.339.li.14.le.di.el.li.antep.y pen.ne.conoſciencia.di.no cõſciencia. pa.357.li.16.ſucceſſor.di.ſucceſſo.pa.396.li.7. li.di.lo.pa.407.li.13.gozan.di.gozar.li.3.dõe.di.donde.pa.413.li.18.quã. di.quando.pa.419.li 29.pudo.di.puedo.pa.437.li.21.les.di.le es.pa.449.li. 5.reuelar.di.releuar.pa.504.li.35.mañaana.di.mañana. pag.528.li.14.abriamos.di auriamos.pa.533.li.vlt.el di.le. pa.539.li.23.gaſto.di.guſto. pag. 545.li.21.quiera.di.quien.pa.549.li.1.2.ſel.es.di.el.ſeſ.pag.564 li.19.hermanas.di.hermanos.pa.613.li.30.qun.di.q̃.pa.620.li.4.Luacs.di.Lucas. pa.653.li.18.oy.di.oyr. pa.679.li.28.edigca.di.edifica. pa.694.li.6.alto q̃· di.al toque.pa 703.li.15.run.di.aun.li.17.cuydos.di.caydos.

Con eſtas erratas eſta correcto conforme a ſu original eſte ſegundo Tomo de la Sylua. Y por verdad lo firme. En Salamanca oy.18.de Deziembre.1595.

El Corrector,&c.

Manuel Correa
De Montenegro.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça çauala eſcriuano de camara de ſu Mageſtad, de los que en el ſu Conſejo reſiden, doy fe q̃ auiendoſe viſto por los ſeñores del dicho conſejo, vn libro intitulado Conſideraciones ſobre las Ferias de Quareſma, compueſto por fray Antonio Aluarez predicador de la orden de ſeñor Sant Franciſco de la prouincia de Sanctiago, impreſſo con licencia y priuilegio de ſu Mageſtad, y de ſu pedimiẽto le taſſaron a tres marauedis cada pliego de papel del dicho libro, y a eſte precio y no mas mandaron ſe venda el dicho libro con que antes que ſe venda ſe ponga eſte teſtimonio de la dicha taſſa al principio de cada vno dellos, y para que dello conſte de pedimiento del dicho fray Antonio Aluarez, y mandado de los ſeñores del dicho Conſejo di la preſente que es fecha en Madrid a cinco de Abril, de mil y quinientos y nouenta y cinco años, y en fe dello lo firme.

Miguel de Ondarça çauala.

gio y la aprobacion, taſſa y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes deſtos nueſtros Reynos, y mandamos que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia no lo pueda imprimir, ni vẽder, ſo pena que el que lo imprimiere aya perdido todos y qualeſquier libros, moldes, y aparejos que delos dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis por cada vez que lo cõtrario hiziere, la qual dicha pena ſea la tercera parte para la nueſtra camara, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentẽciare, y la otra tercera parte para el que lo denunciare, y mas a los de nueſtro conſejo Preſidentes y Oydores de las nueſtras audiencias, Alcaldes, Alguaziles, de la nueſtra Camara y corte y Chãcillerias, y a todos los corregidores, Aſsiſtẽte, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nueſtros Reynos y ſeñorios: aſsi a los que agora ſon como a los que ſeran de aqui adelante os guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que aſsi os hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan, ni paſſen, ni conſientan yr ni paſſar por alguna manera, ſo pena de la nueſtra merced, y de diezmil marauedis para nueſtra camara. Fecha en Madrid a onze dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Don Luys de Salazar.

A DOÑA MENCIA DE REQVESENS Y ZVñiga, Condesa de Benauente,

El Author.

ES tan prouechoso el agradecimiento, que se tiene a los beneficios recebidos, que no solo ennoblece y acredita al que le paga, sino tambien obliga de nueuo a quien se reconoce y deue. Porque el beneficio cria vn rẽdimiento amoroso en el animo del que le recibe, y el reconocimiẽto del, engendra en el bien hechor vn plazeme de lo passado, y vn nueuo desseo para lo venidero. Por cuya razõ sobre aquellas palabras del Psal. 25. (porque tu misericordia la traygo ante mis ojos, &c.) dize bien Cassiano. Mayores mercedes merece recebir, el que no dexa caer de su coraçon y memoria las recebidas. Fue pues tanta la que yo recebi en auerse dignado V. S. de acceptar de mis manos aquel pequeñuelo dõ de nuestras primeras Cõsideraciones, q̃ fuera en mi falta della y culpable ingratitud no tenerla en perpetua memoria: teniendo por cierto que si alcançarõ alguna approbacion, se deue toda al nombre de V. S. Con el qual salieron illustradas y validas. Lo qual considerãdo me nasce obligaciõ assi de dar a V. S. immortales gracias por el augmento q̃ mi libro merecio con su fauor, como tambiẽ de tomar nueuo aliento para offrecer a V. S. este segundo parto de mis trabajos, confiado de q̃ admitira V. S. con animo beneuolo mi pequeña offerta. Lo vno por ser hecha en rẽdimiẽto de gracias, y lo otro porq̃ en subjecto tã destituydo de

partes

partes como el es y ſu author, reſplãdeſcera mas el q̃ ſu amparo y nõbre de V. S. le diere. Porque coſtũbre es de grãdes Principes hõrar y fauorecer mas a los q̃ poco puede q̃ a los poderoſos, atento q̃ en eſtos a vezes ſe obſcurece ẽ ſus beneficios, y en aq̃llos ſale y cãpeã mucho mas. De lo qual no quedan ellos ſin el galardõ de ſu liberalidad, porq̃ es de tal cõdicion la hõra q̃ mayor parte della cabe al q̃ la haze q̃ al q̃ la recibe. Porq̃ como dize Ariſtoteles, el q̃ honra a otro aſi miſmo honra. Conoceſe la verdad deſto mas claramente en nueſtro comun termino y manera de hablar caſtellana, cõ la qual llamamos hõrado, no tanto al que tiene hõras y dignidades, quanto al que con franqueza de animo la haze a quien la merece. Y aſsi miſmo llamamos noble, no ſolo al que de deſcendencia lo es, illuſtrado de ſangre, ſino tambiẽ (y cõ mas propriedad) al que ennoblece a otros. Porque la nobleza de ſangre, ni Rey, ni Principe ſon poderoſos para dalle el traſpaſſo en cuya no es: pero la q̃ ſe gana con obras loables, con liberalidad de animo, y con virtuoſa vida, es tã excellente que ſe puede cõmunicar, y cõmunicandoſe no ſe diſminuye, ſino antes crece y ſe engrandece mas. Verdad es que en V. S. eſcuſada es eſta queſtion tan ventilada de Philoſophos (ſi la verdadera nobleza conſiſta en la ſangre heredada, o en la virtud acquirida) pues por ambas partes con tãta frãqueza, y larga mano ſabemos ſe la ha comunicado el cielo. Y aſsi dexando a parte la de ſu conocida deſcẽdencia de V. S. de la caſa real de Nauarra, los heroycos hechos de ſus padres, y abuelos, que por ſer ellos tãtos y ya tan ſabidos, ſeria hazerles agrauio querer los cifrar en pocas razones, y tambiẽ porque para la fina alabança como ſintio

vn

vn Poeta. El linage y los abuelos y los hechos que no hezimos, a penas son nuestros. La gloria sea a Dios. Ay en V.S. muchas y muy excellentes partes, de que echar mano, para hazer vn largo discurso de sus loores, si la breuedad deste papel lo consintiera. Pero toda España sabe la prudencia admirable, la mucha discrecion, la condicion amable, el gouierno varonil, la liberalidad y virtud, y las demas dotes con que tiene V.S. adornada el alma. Y assi solo pretendo valerme de la que haze a mi caso, que es la singular deuocion y amor que V.S. tiene a nuestra sagrada religion: que tanto ama y fauorece, que quãdo essa illustrissima casa no lo tuuiera tan de solar, bastaua V. S. para plantarla en ella. Siendo yo pues vno de los menores seruos que V.S. tiene en la orden dellos, valido ya otra vez de su amparo y fauor, acojo me segunda vez a el, suplicãdo a V.S. reciba estas Consideraciones de las Ferias Quaresmales, quartas y sextas con el Euangelio de la Cananea, y de Resurrection, y Quasimodo, obra (sino me engaño de algun prouecho para quien con desseo del las leyere. El qual sio no faltara en V.S. por su mucha Christiandad) y las ampare con su nombre, con el qual podran seguramente salir a luz. A quien guarde y conserue en su santa gracia, nuestro altissimo Dios muy largos años, y con muy larga vida del Conde don Iuan, y las caras prendas de sus muchos hijos, criandolos el Señor para honrosos successos de nuestros Reynos, y crecidos bienes de su santa Iglesia.

Fray Antonio Aluarez.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA QVARTA DE CENIZA.

IN este dia nos propone nuestra santa madre Iglesia, aquel santo Euangelio que refiere S. Mattheo en su sexto capitulo, en que el Redemptor nos enseña a dar la hechura a nuestros ayunos: y que los deuemos hazer puros de mũdo, del todo dirigidos a Dios, sin respecto a los hõbres, ni al vano aplauso de su estimacion. Al reues de lo qual hazian en tiempo de Christo los tristes hypocritas: los quales con artificios mañosos desfigurauan sus rostros, para mostrarse grandes ayunadores. Y assi en solo esso quedauan pagados de su buen trabajo. Matth.6.

Lo segundo nos acõseja, no atheloremos en la tierra, atẽto q̃ en ella el theſoro se malogra de tãto peligro: sino en el cielo, do no entra el ladrõ, ni come polilla, ni gasta el orin: y assi es lugar coto y seguro a los pagos de Dios.

Primera consideracion. §. I.

LO primero deues aqui considerar como este tiempo sancto de Quaresma, es en el que Dios haze su agosto y vendimia, recoge sus fructos, apaña su hazienda, y hinche sus graneros. O como otros sienten y lo consideran, son estos dias, dias de la feria de Dios, en

Don Alonso de Vargas. Por mandado de su Señoria.

que acuden ſus pagos, y ſus mas ciertas libranças. Lo qual aũ ſe haze llano, pues (como veemos) lo que el Señor nos pide entre año de nueſtras obligaciones, ſe lo ſolemos librar para la Quareſma, como ya para plazo cumplido, y que induze forçoſa obligacion de pagar. Para eſte tiẽpo pues ſe libra la enmienda de la vida, el dexar de la manceba, el hazer de las amiſtades, el ayuno y penitencia, con todo el colmo de la vida Chriſtiana: todo lo qual o mucha parte dello ſe ſuſpende por el año para los plazos de agora. Luego razon ſera hermano mio, pues el mundo haſta agora ſe ha lleuado ſu tanto, tan ſano, entero, y no mereſcido: lleue ya Dios lo que es ſuyo, dando el Chriſtiano oy buelta a la vida, dexado el mundo por todo eſte rato, partida raya con el, y haziendole pago cõ el buẽ pedaço que ayer ſe lleuo de tanto deſorden y demaſias. Quedeſe pues ſepultado en ſus bayles y disfrazes, tan muerto que no ſalga ni reſuſcite en todo eſte ſancto tiempo de Dios. El qual ſin dubda fue de tanta veneracion a los padres antiguos, que todos le tuuieron por tiempo cõſagrado para ſolo Dios.

S. Aug. ſer. 55. de temp. De aqui os que el glorioſo padre S. Auguſtin, Agora es, quando nos quiere hazer religioſos a todos, o por lo menos Eccleſiaſticos, aconſejando, que en eſte ſancto tiempo todos ſigan las horas canonicas, prima, tertia, ſexta, nona, y las demas ſin eſcuſarſe ninguno, ſaluo los preciſamente impedidos de enfermedad, o ineuitables negocios: con tal que los que no pudieren aſsiſtir a la Igleſia, a lo menos lo ſupplan en ſus caſas cõ oraciones. (Donde es juſto aduertir de camino, quã antiguas ſean las horas Canonicas, y el vſo dellas en las Igleſias:) y finalmente nos perſuade mucho en eſte tiempo (mas que en otro alguno) nos acordemos de aquella ſentencia que dize: Los impedimentos del mundo hazen los hombres miſerables. Haſta aqui es de S. Auguſtin. A lo miſmo va lo que nos

S. Ambroſ. ſerm. 6. de Quadrag. enſeña S. Ambroſio, diziendo aſsi. En eſtos dias todo el dia ſea oracion, o lection, y el que no ſupiere leer, procure algun ſancto varon, de cuya conuerſacion y trato ſe apaciente. A ninguno las obras del ſiglo impidan las de la diuinidad en eſtos dias: no el juego de la tabla aparte o lleue la intencion: no el paſſatiempo de los perros y caça engañe el ſentido: no el atajo del negocio con ſu cobdicia peruierta el animo: porque

que qualquiera otra cosa que hizieres (excepto el mandamiẽto de Dios) aunque te abstengas, no ayunas. Hasta aqui es de S. Ambrosio. Otros pues quieren que entremos en esta sancta Quaresma desde luego acabados al mundo, o el mũdo acabado, pareciendonos a aquellos que prudentes se apresta a nauegacion: los quales al punto que se veen entregados al agua, ya no cuydan de muger, ni de hijo, ni otro pensamiento les lleua el affan, si el solo attender a la difficultad de las olas: para (venciendolas) llegar con victoria a la desseada estacion de su puerto. De aqui entenderas, que assi como el exercicio de todas las otras virtudes tiene mas sazon en este sancto tiẽpo, que en otros, assi tambien le tiene el ayuno. Como lo notò S. Ambrosio, diziendo. Siempre y en todo tiempo el ayuno tiene sazon: pero el mas suyo es el de Quaresma, ayunandola cõ Christo. Y assi como ayunar en otro tiempo del año es premio, assi no ayunar en el de Quaresma es peccado: los otros ayunos son voluntarios, este es necessario: los otros son de aluedrio, este es de ley: a los otros somos combidados, a este compelidos. Hasta aqui es de S. Ambrosio. Donde es de aduertir, que por ventura habla este sancto Doctor conforme a la vsança de su tiempo, en el qual a caso solo el ayuno de la Quaresma era de precepto, y forçosa obligacion, como quiera que ya el dia de oy sean de la misma todos los ayunos que la Iglesia debaxo de precepto nos tiene ordenados.

Simile. Petr. Chrysolog. serm. 1. de iciun. & eleemos.

S. Ambros. serm. 7. de ieiunio.

§. II.

¶Y aun deues notar, que para mas calificar el ayuno deste sancto tiempo, y dalle su punto, se deue euitar en el mas particularmente que en otro alguno, qualquiera trato y conuersaciõ de mugeres: porque el ayuno tenga su punto y no descayga, (por esta occasion) del alto de su grandeza. Porque, como dize el mismo sancto, donde quiera el enemigo acecha al hombre, y donde quiera le encuentra: mas, donde halla muger, vẽce, y donde no, vencido se buelue. De adonde es, que en ayunar el Señor en el desierto, nos dio forma para que en tiempo de nuestros ayunos, y en este particular (para que el nos sea de prouecho) nos deuemos abstener del trato y familiaridad de mugeres. Y esto (dize el) es al Christiano ayunar en desierto a imitacion del Señor.

S. Ambros. serm. 10. de ieiun.

§. III.

¶Y aun deues mas aqui notar, que ſi los ayunos de entre año ſe ayunan por otros muchos y muy juſtificados reſpectos, eſtableſcidos por los padres de la Igleſia, eſte de la ſancta Quareſma ſe deue ayunar por todos los miſmos, y mas y allẽde, por vno muy particular al verdadero Chriſtiano (como bien lo aduierte vn graue Doctor) eſto es, por cauſa y motiuo de religion, y porque es punto Chriſtiano ſuſtentar en ſu pie los fueros de Chriſto eſtablecidos del miſmo, y guardados y obedeſcidos de la Igleſia Catholica de tantos ſiglos atras. Cõ eſto concuerda lo que dize S. Chryſoſtomo. Vnos ayunã por alcançar lo que piden, qual hizo Moyſen para recebir la ley, y otros ayunan por no perder lo alcançado. Pero la Igleſia ayuna por vna ſingular gracia, reconoſciendo el ayuno de Chriſto, para que ſiendo concrucificada y compadeſcida con el, tambien juntamente ſea cõ el glorificada. Y a lo dicho añade, diziendo. No es la victoria de Ieſus que el conſiguio del demonio digna de llanto: Pero ayunamos noſotros procurando y pretendiendo parecernos a el: porque hechos aſsi parcioneros de ſus paſsiones, hazemos vna cierta hazaña ſobre nueſtra dignidad.

S. Chromãtio Epiſ. Archiligenſi.

S. Chryſoſt. homil. de ieiun. tom. 5.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo deues conſiderar quan aduertidamente comiença oy la Igleſia a hazer ſus effectos por el ayuno. Lo primero, porque (como dize S. Chryſoſtomo) el ayuno es el maeſtro de nueſtra reformaciõ. Verdad es, que para que el haga ſu magiſterio y reforme coſtumbres, no ha de ſer eſte vulgar ayuno vſado y ſeguido de muchos, (como el alli dize y noſotros apuntamos ya en otra parte, y aqui agora prouaremos de nueuo) ſino vn particular ayuno, y apurado. Eſto es, aquel que no ſolo es abſtinencia de manjares, ſino tambiẽ de peccados, y que trae conſigo mudança de vida. En cuya conſequencia dize aſsi del ayuno de los Niniuitas el miſmo Sant Chryſoſtomo. Que veamos deſato aquella ineuitable ira? Por ventura el ayuno ſolo? o ſolo el ſaco y cilicio? No ſe ha de dezir aſsi, ſino que quien aqui hizo el effecto, fue la mudança de toda

S. Chryſoſt. homil. 3. ad popul.

S. Chryſoſt. vbi. ſupra.

toda la vida, como se prueua del sagrado Texto, q̃ dize. Vio el Señor las obras dellos. Pues que obras fueron estas? Por vẽtura el ayuno, o que se vistieron de saco? nada desto dize la sancta Scriptura: sino antes (callando esso todo) añade diziendo. Vio el Señor que cada vno se conuirtio, y hizo mudança de su vida mala. Y en otro lugar dize assi. No llamo yo ayunar lo que solo es abstinencia de los manjares, sino lo q̃ es ayunar y huyr de peccados. Y en otro lugar dize assi. Posible cosa es lleuar el trabajo del ayuno, y no conseguir su fructo. Lo qual es, quando nos abstenemos del manjar, y no nos abstenemos de peccar: quãdo no comemos carnes, empero tragamos las casas de los pobres: quando no nos embriagamos de vino, mas nos embriagamos de malos desseos. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. De aqui es tambien lo que dize Sant Basilio, que ayunar por vna parte, y por otra affligir y executar al pobre, es ayuno Iudaico. Y aquel mal ayuno que reprehende el sancto Propheta Isaias, diziendo. En el dia de vuestro ayuno heziste vuestra propria voluntad. Y assi concluye el, que el mandarnos el Señor que ayunemos, es mandarnos que ayunemos en todo: de manera que sea el ayuno vna vniuersal reformacion de la vida. Porque a no ser assi, que aprouecha (dize mas) que seas tu grande ayunador, y que no comas carnes de animales, si por otra parte eres perpetuo detrahedor de tus hermanos, y las comes humanas? De que te presta que no beuas vino, si no te abstienes de passar tiempo en affrentallos? Que importa que no comas hasta las Visperas dando la hora al ayuno, si todo el dia en peso le mal gastas en illicitos negocios y pleytos? Hasta aqui es de Sant Basilio. De aqui es tambien lo que Origenes aconseja al grande y riguroso ayunador, diziendo assi. Ya que no comes carne, no la comas humana de hombres, y si te abstienes de vino, no beuas sangre por crueldades. Y Sant Ambrosio dize. Esta es la voluntad del Señor Dios, que ayunemos juntamente de manjares y peccados, el que ayuna y pecca gana hazienda (en lo que ahorra del plato) mas no salud para el alma de virtudes.

Ionæ. 3.

S. Chrysost. homil. 9. ad popul.

S. Chrysost. homil. 8. de pœniten.

S. Basil. ser. 1. de ieiun.

Isai. 58.

Origen.

S. Ambros.

§. II.

¶ Demas desto, lo que echa el sello al ayuno es, que lo que en el se ahorra, y se auia de gastar se haga de limosna a los pobres

de Chriſto. Aqui es donde el ayuno llega a todo ſu punto, cõ
S.Ambroſ. mo lo aduierte el miſmo S.Ambroſio, diziendo. Deſpues de otras coſas, tambien hermanos no es de callar, que eſto conuenga a la perfection del ayuno, que dos que nos abſtenemos y no comemos en eſte tiempo, demos a los pobres nueſtras comidas. Eſta es verdadera juſticia, ſi, auiendo tu hambre, de tu manjar el pobre ſe reficione y ſuſtente. En lo qual aun hazes tu proprio negocio, pues juntas a tus oraciones tambien las agenas, grangeadas con eſſe medio. Y el que aſsi ſe abſtiene que no da ſu comida al pobre (dize luego) eſſe tal haze del ayuno ganancia ſin mas negociar.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero deues notar, que ſi el ayuno aſsi circunſtanciado (como te dezimos) reforma coſtumbres, de ay ſe ſigue con euidencia, que la glotoneria es nueſtra deſtruycion: lo que palpablemente echaras de ver en los dias de ayer y oy tan oppueſtos en ſus effectos. Pues el de ayer traxo los hombres deſordenados y enloquecidos con ſu deſtempláça, y finalmente disfraçados en todo: y el de oy comiença ya con el ayuno, reformando ſus vidas, y reſtituyẽdoles el ſeſo y ad-
S.Chryſoſt. homil. 2. ſuper Geneſ. uertencia perdida de ayer, como S.Chryſoſtomo lo pondera, diziendo. Quando pienſo yo conmigo la repentina mudança de oy, y echo los ojos a las paſſadas vanidades y diſſoluciones de ayer, admirome, y paſmome de ver las fuerças y grande poder del ayuno, y como apenas ha entrado, y ya mueſtra quien es, pues entra reformando los penſamientos, y purificando las conſciencias. Y S.Baſilio dize aſsi a ſus feligreſes al
S.Baſil. ſer. 1. de ieiun. miſmo propoſito. Si quereys ſaber quan prouechoſa coſa es el ayuno, y ver a ojo ſu ornamento, comparad el dia de oy cõ el de ayer, y vereys eſta ciudad de repente mudada, de tanto bullicio e inquietud en vn alto ſoſsiego.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto, en lo que dize el Señor quando ayunaredes, &c. deues conſiderar, cómo no nos manda aqui el ayuno de nueuo, antes le preſuppone conto vn ſocorro neceſſario,

rio, y vna familiar medicina para nuestras almas. Es pues lo primero el ayuno necessario, porque es el vn valeroso descargo de nuestros peccados, y el que califica la penitencia q̃ por ellos hazemos: en tanto grado, que aun dixo S. Basilio. La penitencia sin el ayuno vana es, y el ayuno es el que le da ser. Demas desto, quando no fuesse por necessidad de satisfacion, aũ nos es necessario el ayuno, presuppuesto que siempre la tenemos de orar al Señor y pedirle misericordias, y que la oraciõ hermanada con el vale mucho. Y que esto sea assi, consta claramente, en que el Señor en consequencia della trato luego del, como lo noto Origenes. Y lo mismo hizo el Apostol, diziendo. Vacad al ayuno y oracion. De aqui es lo que dize S. Chrysostomo. La oraciõ sin el ayuno delgada es y enferma. Y S. Basilio dize: sobre todo, el ayuno sube la oracion al cielo como vna boladora ala pegada con ella. Y S. Chrysostomo dize assi (comprehendiendo y abraçando estas dos razones del ayuno.) Ayuna porq̃ peccaste: ayuna porque no peques: ayuna porque recibas: ayuna porque permanezcan en ti las ya recebidas misericordias.

B. Basil. ser. 1. de ieiun.

Origen. homil. 4. in diuersis.

Chrysost. in imperfecto.

S. Basil. ser. 1. de ieiun.

S. Chrysost. hom. de ieiun. tom. 5.

§. II.

¶ Lo tercero, es el ayuno vn grande remedio para nuestra alma, el qual cura sus dolencias, y mata sus vicios, como dize S. Basilio. Y assi como ay medicinas agudas, que beuidas hazen lançar los gusanos que los niños tienen en sus entrañas: assi el peccado arraygado en el profundo del alma, le mata y expele la aguda inuencion del ayuno. De aqui pues es que Sant Ambrosio llama a estos dias juntamente dias de Redempciõ, y de vna celestial medicina.

S. Basil. ser. 1. de ieiun. Simile.

§. III.

¶ Lo quarto, porque el que ayuna como deue triumpha del demonio, tomando del satisfacion del daño primero, attento que (como dize el mismo Doctor) la excelencia de la victoria Christiana consiste, en que los hambrientos vençan al demonio que estaua triumphador de auer vencido al primero hombre en comer. Demas de lo qual aũ es muy justo, hagamos en nuestra carne, ayunando, el proprio sacrificio, que ella haze en nosotros, por ser esta tal hõrosa reconuenciõ, y q̃ satisfaze el agrauio. Assi en su caso la desseaua Dauid quando dezia.

S. Ambros. serm. 35.

Pſalm.136. Hija de Babylonia miſerable, bienauenturado aquel que te retorna la dadiua que tu diſte a noſotros. Y es como ſi dixeſſe. O Babylonia, y quien te pagaſſe el mal que nos heziſte: y quien en la miſma moneda te dieſſe la pena de tu merecido. Auia entrado Babylonia en Hieruſalem, deſtruyendo y ſaqueando el templo, matando las madres, y dando cruelmente con los niños por las paredes: y en lo meſmo deſſeaua el Propheta tomar ſatisfacion della. Bienauenturado pues quiẽ aſsi lo hiziere en ſu propria carne, haziendo en ella lo que ella haze en noſotros. Ella nos da dolores, infamias, flaquezas y enfermedades, &c. demos le noſotros hambres y açotes, &c.

§. V.

¶Demas deſto tambien ſirue el ayuno, de otros muchos prouechos politicos, que conciernen a la buena policia de la vida humana, como lo refiere Sant Baſilio, por donde deue el ſer muy ſeguido y amado de todos. Lo vno pues el haze buenos caſados, porque el marido viendo ayunar a ſu muger no teme ruyndad en el matrimonio: y la muger que vee a ſu marido que ayuna, tambien oluida los zelos. Y no pienſes hermano mio, el hazer eſto el ayuno es hazer pequeña hazaña: porque realmente es ello aſsi, que aunque no fueſſe mas de por libertarſe el hombre, y redimirſe deſta tan peſada, è inſuffrible penſion, auria de ayunar, quando en ſolo eſto ſe le acabara el ayuno. Pienſas pues es poca anſia (por no dezir poca muerte) la que da a ſu marido vna muger tomada del zelo? Pues ſi eres tan dichoſo y bien affortunado, que no lo ſabes por experiencia, oye agora al Eccleſiaſtico que te lo dize. De tres coſas temio mi coraçon, mas en la quarta, demudo ſe me el roſtro: la traycion cometida contra toda vna ciudad: ver todo vn concejo junto, y agauillado en vn porfiado y villano te ſon: lo tercero, ver vna mentiroſa calumnia: eſtas tres coſas (dize el) ſiento por mas graues que la miſma muerte. Mas ſobre todo, lo que es dolor de coraçon, llanto de veras, y mas muerte que la propria muerte, es la muger con ſu marido, zeloſa de otra muger. Eſta pues es la muerte, que el juzga por la mas graue de todas. Y aun añade diziendo. Que la muger zeloſa es açote de lengua, cuyo golpe a todos alcança.

S. Baſil. ſer. 1. de ieiun.

Eccleſ. 26.

§. VI.

§. VI.

¶Lo segundo, el ayuno no conosce la naturaleza de la vsura. La mesa del que ayuna, no sabe renuevos, no saca mohatras, ni dexa al hijo en herencia la cargada deuda del padre. Por cuya razon, el ayuno es bien quisto de todos los hombres. Y aun podriamos dezir tambien, que por otra lo es de los animales brutos. Pues si estos supieran hablar, y vsaran razon, no ay duda que agradecieran a los ayunadores sus vidas conseruadas y entretenidas durante su rato: pues por entonces el cuchillo de los ministros anda de huelga, bastandoles a todos la mesa, solo aparejada de naturaleza, y nacida de suyo. En la qual razon deste sancto se echa bien de ver la perfectiõ de los antiguos ayunos, pues en ellos (y a su hora) solo se comia plato de yeruas. S.Basil. ibidem.

§. VII.

¶Lo tercero, es el ayuno pacificacion de las republicas, por donde si todos se aconsejassen con el (dize S. Basilio) las audiencias no herberian con pleyteantes, las carceles vacarian de presos, los montes y egidos de salteadores, la ciudad de sicofantas, y aun el mar de cosarios. S.Basil. ibidem.

§. VIII.

¶Demas desto tambien nos sirue de regalo el ayuno, pues da nueuo gusto a la detenida comida, conforme a lo qual es lo q̃ dize el mismo S. Basilio. Si tu quisieres aparejar, y hazer tu mesa jocunda, toma la mudança è interualo del ayuno. Porque no ay cosa tan sabrosa como el deleyte interrumpido y no continuado. Ca el raro vso de qualquiera cosa mucho mejores, y mas dulcemente nos sabe. Por donde aquel grande y tan prouido Dios que nos crio, por la vicissitud y mudança, nos hizo mas graciosas las cosas que el mismo nos dio. Y assi entenderas, la mesa despues del ayuno, al rico y al pobre ser mas desseada.

§. IX.

¶Y aun no solo es regalo el ayuno, mas aun es corporal medicina que curando el alma nos sana tambien el cuerpo. Assi dize el mismo S. Basilio. La virtud vital facilmẽte digiere el poco y delgado manjar, qual es el del ayuno, y este le da mas nutrimento. Pero recibiendo variedad y muchedumbre dellos, S.Basil.

y no pudiẽdo deſpues bien cocellos, cria varios linajes de enfermedades. Y aun a lo dicho ſe puede añadir, q̃ no falta quiẽ dize, que el ayuno, no ſolo da ſalud, ſino tambien hermoſura; y lo prueua bien con Daniel y ſus compañeros, que ſalieron de ſu quareſmilla de los diez dias mas hermoſos y agraciados que los demas pajes del Rey, que a abondo comian de ſu plato. Y quando tanto no ſea, alomenos el color queda el ayuno es venerable (dize S. Baſilio) y ſi no florido, alomenos es adornado de vna honrada y honeſta amarillez.

Chromantius epiſcopus ſuper hoc Euang.

S. Baſilius ibidem.

§. X.

¶Y aun demas de tantas razones dichas, aũ deue el ayuno ſer reſpectado, frequentado y ſeguido de todos por ſu mucha antiguedad, y auer ſido poſſeydo y celebrado de toda la antigua Igleſia, y della venido a nueſtras manos como en herencia. Aſsi dize S. Baſilio del, que no es coſa nueua, ni de ayer aca, antes es mas antiguo que el miſmo Moyſen, pues vence la antiguedad de la ley: es el theſoro de los padres ptimeros, por donde el que tanto en vejez y antiguedad ſe auenta ja, no ay duda q̃ ſea venerable. Honra pues y acata (dize) diligentemente las venerables canas deſte anciano viejo que es de los miſmos años de Adam, y a vna nacieron los dos en el parayſo.

§. XI.

¶Y finalmente hermano mio para del todo echar el ſello a ſu abono, baſta ſaber que ay Demonios reſeruados para ſus fuerças acompañadas de oracion, y que no reconoſcen, ni caen a otras para ſer expelidos, conforme a aquello que dixo el Señor a ſus ſanctos diſcipulos. Eſte linaje de Demonios no puede ſer alançado, ſino en ayuno y oraciones. De lo qual admirablemente infiere S. Ambroſio, quanta gracia dara el ayuno a ſu dueño, pues tanto bien haze al ageno. Y pues preſtado el ayuno, o dado en oracion ſaca demonios, quan mas grãdioſos effectos hara en el proprio intereſſado que ſe queda con el? Y a lo dicho ayuda lo que dize S. Baſilio, que la malicia de los demonios no ſe atreue a los que ayunan, y que los Angeles de nueſtra guarda, de mejor gana y con mas cuydado miran y procuran por aquellos que veen purgados con el.

Marci. 9. S. Ambroſ. de Quadrageſmo. 3.

S. Baſilius ibidem.

Y pues

§. XII.

¶Y pues del ayuno se predican tales grandezas, y tan proue chosas de todas maneras, por cierto nadie del se deue escusar, ni que sea rico, ni pobre, ni moço, ni viejo, ni dueño, ni esclauo, como aun lo enseña singularmente S. Basilio, diziēdo assi. Ninguno se escuse, ni se haga a fuera del ayuno, pues en el se incluyen todas generaciones, toda naturaleza, toda edad y toda orden. Eres rico? pues no menosprecies al ayuno, antes te precia tener vn tal combidado, y no hagas tu casa vil por la possession de vn deleyte. Eres pobre? pues no tengas embidia al ayuno, pues que ha dias que ya le tienes por domestico y cōpañero. A las mugeres digo tambien no les es menos proprio el ayuno que el respirar: y esto segun su naturaleza. Los niños, como nueuas plantas que se leuantan se deuen regar con el ayuno, a los viejos los aliuia de sus trabajos la antigua familiaridad del ayuno, presupuesto que con la costumbre de cada dia se les hazen menos pesados, y mas lleuaderos. Para los que caminan es muy desembuelto cōpañero el ayuno, assi como la carga de la gula y glotoneria nos haze pesados. Y aun para los criados tambiē cumple el ayuno. Por dōde en tiēpo del, se les deuria aliuiar el trabajo, y augmentar la comida, para que lo pudiessen hazer. Todo lo sobredicho en esta razon es de S. Basilio. Y a esto postrero fauorece bien S. Ambrosio diziendo assi. Lo que es de llorar es, que el amo Christiano en estos dias no perdone al esclauo Christiano, ni eche de ver que aunque la condicion de su estado le haze esclauo, la gracia de Dios le ha hecho su hermano.

S. Basil. ser. 2. de ieiu.

S. Ambros. serm. 6. de Quadrag.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto deues cōsiderar, como el Señor en este sancto Euāgelio, nos pone en regla el ayuno para darle su pūto, y hazerle meritorio, como tābien puso en ella la oraciō y limosna en otro capitulo de S. Mattheo, y lo veremos el Viernes. Dōde es mucho de aduertir, como no se cōtento el piadosissimo y clementissimo Dios cō solo redimir al hōbre caydo, sino cō tābiē dexalle reparos y remedios para sus nueuas caydas: dela propria manera q̄ el sancto Moysen por ordē del mismo Dios, no solo edifico y perfectiono su tabernaculo anti-

antiguo, mas aun tambiē le proueyo de baſtantes reparos para las quiebras que en el podian ſuceder. Pues como los reparos deſte nueuo y ſpiritual edificio ſean los ſanctiſsimos ſacramentos, de los quales el mas ordinario es el de la penitencia: y como deſte la vna parte principal ſea la ſatisfacion, la qual ſe aya de hazer con ayuno, oracion, y limoſna. De aqui es que tābien eſtaua a cuenta del Redemptor perfectionar eſtos materiales, para darlos a ſu Igleſia en el punto que pudieſſen ſoccorrer las almas, y ſerles mas de prouecho. Bendito el ſea, que tan abondo nos da ſu doctrina: ni la eſcaſſea, ni la vende cara, antes en todo nos quiere dexar enſeñados. Y la miſma regla nos da en los ayunos que en la oracion y limoſnas. Todas eſtas obras quiere el ſalgan por vn miſmo niuel, y a vna turqueſa: eſto es, que ſean obras hechas por ſolo Dios, hurtadas de los ojos del mundo, y que no buſquē mas miradores de ſolos los ſuyos, que ſon los que ſaben ver, y ſe pagan de lo que ſe haze en eſcondido, y lo ſatisfazē cumplidamente. Eſto nos dize en la primera parte del ſancto Euāgelio. Y en la ſegunda nos aconſeja, atheſoremos en el cielo y que alla ſubamos el theſoro de nueſtras obras, donde ni entra polilla, ni orin que le puedan comer, ni tampoco ay ladrones que le roben. Todo lo qual haze el, con vn ſummo artificio, por ſubirnos de buelo el coraçon al cielo. Como el lo concluye diziendo. Porque donde eſta tu theſoro alli eſta tu coraçon.

Exod. 30. vi. ibi. Abulen.

§. II.

¶ Ayuno, oracion, y limoſna, eſtos ſon los exercicios Chriſtianos, cō eſtos hermano ſe començo a criar la Igleſia deſde ſu niñez y primer naſcimiento. Eſtas ſon las armas, y la defenſa contra los enemigos, los reparos finalmēte, cō que ſe ſueldan las quiebras del alma. Pues porque tu no hizieſſes de los remedios eſtoruos, ni de la medicina ponçoña, (como lo haziā los Phariſeos) aū haſta en eſſo nos quiſo alūbrar en el Euāgelio de oy, enſeñandonos, que el ayuno, la oraciō y limoſna, al fin eſtos materiales que reparan el alma, no han de ſer como los ayunos de los Phariſeos, placeros y apregonados.

§. III.

¶ Es aqui de notar, q̄ auia en tiempo de Chriſto en Hieruſalē, vna

vna cierta religiõ q̃ llamauan la orden de los Phariſeos: eſtos eran grandes ayunadores y lymoſneros, rezauã mucho. Ver pues vn Phariſeo en tiempo de Chriſto, era ver la miſma virtud, meſura y compoſiciõ: las manos abiertas para el pobre, y el roſario colgando, los ojos en el ſuelo, el roſtro ahilado, y aun disfigurado con ayunos. No auia pues hombre deſtos q̃ no traxeſſe en ſi miſmo ſobre eſcripta la virtud: pero lo de dẽtro y lo interior no dezia con lo de fuera, ni el paño dezia cõ ſu mueſtra. Pues como los ojos de Chriſto eran ojos de Dios, que nada les embaraça, y no paran en lo de a fuera, pudo bien ver con ellos lo interior de ſus almas. Vio pues vnas entrañas dañadas, vnos odios y rancores diſsimulados, enemiſtades a matar, vna hambrienta auaricia, vn eſtraño deſſeo de gloria mundana. Vio finalmente que todas aquellas obras, que parecian en ellos eran ſuperficiales, edificio ſobre falſo, ſin fundamẽto, que ni eran de dura, ni tenian mas del aſſeyte: al fin vio, que aunque las obras eran buenas, pero porque yuan mal aſſentadas ſobre vanidad y amor de ſi miſmas por el aſsiẽto perdian lo que por ſi pudieran valer. Quiſo pues el piadoſo Señor hazer en los ſuyos reformacion deſtas obras, adereçallas y aſſentallas bien. Quiſo corregir eſtos materiales de penitẽcia, arrebatandolos del roſtro de los Phariſeos, y metiendolos en el coraçon de ſu Igleſia. Quiſo tomar aquellas obras q̃ de ſuyo eran buenas, nobles y de caſta, pero mal hechas, hechas al reues: y dalles nueua hechura, eſto es, hechura Euãgelica: como lo haze diziẽdo. Tu empero quãdo ayunas vnge tu cabeça, y laua tu roſtro: porque no parezcas ayunador a los ojos de los hombres. Y la meſma reformacion pretẽde hazer de la oracion y lymoſna.

§. IIII.

¶Donde echaras de ver aquel gran pecho de tu Redemptor hermano mio, y aquella entereza de ſu conſiſtencia: pues ni aũ en eſta occaſion ſe apoſtema de ver ſu obra degenerada en los Phariſeos, y el ayuno buelto al reues de ſu inſtituciõ. Por cierto no es el de tampoco vazio como los hombres, los quales viendo las obras hechas a ſu deſguſto, al punto ſe amohinan, y aſsi ſe toman de enfados, que dan con ellas al traſte, alçando la mano dellas. Pues no es aſsi el Redemptor, antes repa-

repara y adereça las ſuyas, en qualquiera ſucceſſo, como parece en el caſo de oy, que no deſecha el ayuno y las demas buenas obras, por verlas mal hechas en los Phariſeos, antes enmienda la falta del y dellas, reduziendolas a la legitima intencion que deuen tener, para que ſean meritorias. Aqui pues cũplio el Señor a la letra lo que del auia prophetizado el ſancto Propheta Iſaias. No acabarà de quebrar la caña hendida, ni acabara de apagar la mecha, que aun eſta humeando: conforme a la expoſicion del gran Baſilio. El qual dize aſsi. La caña quebrada (pienſo yo) es aquel, que con algũ vicio haze el mãdamiento de Dios. La qual no conuiene quebralla ni arrancalla del todo, ſino antes curalla, qual haze el Señor, quãdo dize. Guardaos no hagays lymoſna delante de los hombres para ſer viſtos dellos. Y ſant Pablo, quãdo dize. Todo lo hazed ſin murmuraciones. Y la mecha, que humea (dize mas) es el, que haze algun mandamiento, o no con animo heruoroſo, qual ſe requiere, o ſin el eſtudio y condiciones deuidas y neceſſarias a ſu perfection. Al qual no ſe le ha de mandar que ceſſe de ſu obra, ſino antes alentalle a que la haga con la perfection que deue. Haſta aqui es de S. Baſilio.

Iſai. 24.
S. Baſilius.
Philip. 2.

Sexta conſideracion.

LO ſexto cõſidera aqui attẽtamẽte la excellencia del ſancto Euangelio, en el qual apaño y recogio nueſtro buen Dios todo lo bueno que el mundo tenia, y alli lo adereço para ſu Igleſia, dãdole nueua y auentajada hechura de la primera. Eſta pues es la gloria de que ſe puede y deue preciar el Chriſtiano, que ſi alguna coſa a auido en el mũdo, que ſea de precio, todo lo hallara en ſu ley que el profeſſa, y todo mejorado. De aqui es aquel parabien que da el Propheta Iſaias, diziendo a la Igleſia. La gloria del monte Libano vendra a ti, la haya, el box, y el pino, vendran juntamẽte a adornar el lugar de mi ſanctificacion: y yo glorificare el lugar, donde puſe mis pies. Y es como ſi dixeſſe. No aura coſa glorioſa en la ſynagoga, que no ſea para ornamento tuyo. Si alla huuiere ayunos, ſi lymoſnas, o otra coſa de precio, todo lo traſladare a mi Igleſia (dize el Señor.) Porque tome yo a mi cuenta ſanctificar el lugar donde puſe mis pies. Y eſto es en effecto lo que quiſo ſigni-

Iſai. 60.

ſignificar el miſmo Señor, quando dixo. Yo no vine a que- Matth.5.
brantar la ley, ſino a cumplilla. Eſto es, a hinchirla, y a hazer
vna ley llena, cumplida, y cabal, ſacando de la de Moyſen los
materiales, que valen para eſſo. Y es lo q̃ el Padre auía pro-
pueſto de hazer en la miſsion de ſu hijo ſanctiſsimo al mũdo:
como lo dixo el Apoſtol. Propuſo en la diſpenſacion del cũ Epheſ.1.
plimiento de los tiempos de inſtaurar todas las coſas en Chri
ſto, aſsi las que ſon en los cielos, como las que ſon en la tier-
ra en el miſmo. Como ſi en effecto dixera el eterno padre. Ya
que embio mi hijo alla al mundo no ſea debalde, y preſte de
mucho ſu yda. Mejorelo todo, haga reparos, llenando la ley
de mayor perfection. Y porq̃ no ſolamẽte auian de ſeruir a la
Igleſia las excellencias de la ſynagoga (ſignificadas en el mõ-
te Libano, y ſus arboledas) mas aũ tambien todo lo bueno de
la Gentilidad (ſi ello algo era) y todo lo dulce y regalado, q̃e
ay en ella, por eſſo añade, diziendo. Chuparas la leche de las
gentes, y ſeras criada y amamantada a pechos de Reyes. Pues Simile.
bien aſsi como la aueja ſolicita y cuydadoſa de hazer ſu la-
bor, que en topando la flor, aunque ſea de los cardos, ſe va cõ
ella a ſu colmena, y alli de aquellas flores haze ſu miel. Anſi
el Redemptor anduuo cogiendo las flores de entre los car-
dos para ſu Igleſia: y deſpues que tuuo llena eſta ſu colmena
de flores, dellas labro miel dulciſsima: dandoles otra y nueua
hechura, cõ la perfection de ſu ley. De aqui pues es, q̃ lo q̃e
antes de entrar en la Igleſia, era flores, y en flores ſe yua, entra
do deſpues en ella ſe boluio en fructo ſubſtãcioſo, ſabroſo y
dulce. Aſsi pues el ayuno q̃ puſſo en el roſtro del hypocri-
ta Phariſeo ſe le yua en flores, y la oracion del otro vano, que
puſſta en la plaça a los ojos del mundo ſe le yua en flores, y la
limoſna q̃ puſſta en el ſonido de la trõpeta, era vna flor que
ſe yua en ruydo, eſſas miſmas flores mete oy en ſu Igleſia, y
las buelue en fructo ſubſtancioſo, y de tanto prouecho, que
mantienen el alma y la ſuſtentan: porque verdaderamente
tanto como eſto puede hazer la perfection Euangelica. Al- Simile.
quimias ay aca en la tierra tan artificioſas, que ſaben mejorar
los metales y ſubirlos en precio. Pues ſabete hermano mio
que la ley Euangelica es vna alquimia del cielo, y el hijo de
Dios el ſoberano alquimiſta, que con ſu alta ſnuencion todo
lo ha-

Iſai.60. lo haze de mayores y mas ſubidos quilates. Eſto es de lo que el miſmo ſe precia diziendo anſi en Iſaias. Yo ſe muy bien del metal ſacar oro, del hierro plata, de los maderos metal, de las piedras hierro. Y es como ſi dixeſſe. Tẽgo yo la artificioſa Alquimia de mi Euangelio, que todas las coſas ſube a mejores ſubſtãcias. Y anſi por virtud del, de las piedras hago yo hierro, del hierro plata, del metal oro ſubido. De aqui pues, es que todas las obras que ſe hazen fuera de la Igleſia y ſin Euangelio, ſe quedan en ſu miſmo y baxo ſer. Por donde el ayuno del Moro, la lymoſna del Gentil, todo es hierro, y ſiendo hierro, en hierro ſe queda, y ſolas las obras Chriſtianas ſon las de la Alquimia de Dios ſubidas en precio.

Septima conſideracion. §. I.

Simile. LO ſeptimo cerca de lo que el Señor dize, no querays ſer hechos como Hypocritas triſtes, &c. Deues conſiderar, como los Hypocritas ſon ſemejantes al Abeſtruz. La qual al buelo, ſolo da los amagos, mas no ſe alça del ſuelo, y quedando ſe en el, no le toma. Aſsi pues hazen eſtos miſerables, que ſolo dan a la virtud el amago, y el ocioſo ademã, quedandoſe en lo de veras ſin tomar el buelo della. Yſi alguno toman en la exterior aparencia, pareciendo extremarſe a los otros, es ſemejante al buelo del hambriẽto milano: el qual lleuando las alas ſubidas al cielo, lleua los ojos attentos mirando a la tierra, pretendiendo hazer preſa, o en la lagartija, o en algun otro vil ceuo. Aſsi hazen eſtos en los ademanes de ſu apparente y fingida virtud quando la obran, que lleuan los ojos pueſtos en la grangeria de ſu vanidad, ſubiendo el buelo, no con deſſeo del cielo, ſino por mejor abatirſe a la preſa, y caçar el vano aplauſo y honra del mundo. A eſtos pues dize el Señor: que ya recibieron ſu pago de ſus deſaprouechadas obras, ſignificando el ningun derecho que les queda a los grueſſos y crecidos pagos de Dios. Pues bien aſsi como los tiros que no van al blanco, ſon valdados y perdidos, ſin ſer de prouecho: aſsi tambien lo ſon las obras del Hypocrita, el qual en ſus ayunos y penitencias trocando el blanco haze el tiro perdido: pues el que auia de endereçar a Dios que es el proprio blanco de ſu merecimiento, le tuerce al proprio intereſſe

ſe de ſu honra vana. Por cuya razon el Propheta Oſeas con particular conſideracion los comparo al arco o balleſta engañoſa, diziendo dellos. Dieron la buelta y no al altiſsimo, y fueron hechos como el arco o balleſta engañoſa, &c. Porque aſsi como la tal balleſta amaga donde no tira, y tira dõde no amaga, aſsi ellos amagan a Dios en los ademanes y demonſtraciones que hazen exteriores, pero tiran a ganar el aplauſo del mundo. Pues la intencion principal de la obra ha de ſer el meſmo Dios. Por Dios ſe ha de hazer ella para que tenga precio y no nos ſalga vazia. Oſee. 7. Simile.

§. II.

¶Y aun deues notar que quanto las obras de ſuyo ſon mas ſubidas, y las perſonas mas dedicadas a Dios, tanto mas deuen ellas hazerſe por Dios. En ſymbolo deſto mandaua el Señor antiguamente al ſancto Moyſen. Haras vna lamina de oro puriſsimo, en la qual eſculpiras el nombre ineffable del Señor, y eſta ſe pondra el Pontifice ſobre la tyara, o mitra, de manera que le cayga y eſte dando en la frente. Lo qual ſin duda mandaua el Señor, para que entendieſſe el Pontifice y ſacerdote de entonces (y tãbien el de agora) que en todo quanto hiziere y puſiere mano, ha de lleuar a Dios en la frente, engaſtado en el alma, y metido en la intenciõ, y que no es tanto la ſubſtancia de la obra la que agrada a nueſtro Dios, quanto la intencion y fin de hazerſe por el. Demas deſto para que el manjar ſepa biẽ y pueda comerſe, no baſta que el ſea bueno en ſi, ſi no ſe le da ſu punto, q̃ es el que le ſazona, no lleua ſazon para Dios, lo q̃ no ſe haze por Dios, y anſi hermano mio, no come el de eſſe manjar, antes le buelue a los ojos del hypocrita, diziẽdole en el Pſalmo. No tomare de tu mano los bezerros, ni de tus rebaños los cabrones. De aqui entenderas que no es tanto la ſubſtancia de la obra la que vale (como ya diximos) ſino la intencion con que ella ſe haze. Vn miſmo (peque) dixo Saul y Dauid, y ambos Reyes, y ambos elegidos por Dios, y al vno le valio, y al otro no. Aſsi tambien Pedro y Iudas ſiẽdo Apoſtoles, ambos peccaron, y ambos ſe arrepintieron, pero tan en differente manera, qual conſta por ſus ſabidos ſucceſſos. Eſto pues es lo que nos enſeña el Propheta Micheas, quãdo dize, Que coſa digna offrecere yo al Señor? Y deſpues Exod. 28. Simile. Pſalm. 49. Micheæ. 6.

de auer dicho, que no ſe applaca el con offrendas de bezerros, ni de millares de cabrones, ni aun con la offrenda del hijo proprio naſcido de las entrañas del padre, cierra diziẽdo. Enſeñarete a ti o hombre que ſea lo bueno, y que es lo que Dios requiere de ti. Eſto pues es ciertamente hazer juyzio y amar la miſericordia: y finalmente andar tu ſolicito con tu Dios. Y es como ſi dixeſſe. No guſta Dios le ſiruas de pelillo y por cumplimiento, ſino con toda ſolicitud, cuydado y rectitud de intencion, dando ſe te mucho por agradalle y caer en ſu gracia. Simile. Pajes ay aca, que dando ſe les poco por ſus dueños les ſiruen de ſolo pelillo en ſus apparencias. Aſsi ay tambien perſonas que en las ſuyas ſiruen a Dios de pelillo, y por ſolo cumplimiento. La intencion pues es la que hinche las obras, que ſin ella todas ſon vazias. Por donde las del hypocrita no lleuan mas de ſolo el pelillo, como te dezimos, o vn deſnudo (aunque viſtoſo) apparato. Y es en effecto lo que aca ſolemos dezir de algunos recaudos. Eſto es, que ſon nonada entre dos Simile. platos. Si vn eſcudero embiaſſe vn paje con ſu toalla, fuente de plata, y ſu plato encima con mucho aſſeo y apparato, a algun Principe o ſeñor ſuyo, y dentro no lleuaſſe nada, quien vieſſe el ruydo, paje, aſſeos y fuente de plata, a caſo penſaria lleuaua algo de bueno, algun ſeruicio o regalo de precio. Pero quando el dueño a quien yua el recaudo alçaſſe ſu plato, cierto es que diria, eſto es nonada entre dos platos, o no nada bien ſeruido. Pues no es menos que eſto hermano mio, o (diziendo mejor) no es mas que eſte el ſeruicio que el hypocrita haze a Dios. El qual dandole nada ſe lo da en buenos platos. Como parece quando ſus obras llegan a la meſa de Dios, que no lleuando intencion de hazerſe por el meſmo Dios, no ſon manjar para el. Son pues los ayunos del hypocrita muy ayunados (verdad es) pero no lleua nada entre ellos: las limoſnas en grueſſo, pero vazias: el roſtro meſurado, desfigurado y triſte, pero no ay mas en el de lo que parece? que la triſteza no llega a la alma, ni à dalle pena por las Leuit. 3. offenſas de Dios. No ay dubda pues que la intẽcion ſea la vida de las obras, el coraçon y la fuerça dellas: al fin es la ſangre de los ſacrificios, y la enjundia dellos que Dios pedia y reſeruaua para ſu plato, y ſe alçaua con ella. El hypocrita

pues,

pues que haze ſus obras por vanagloria, es el que come la ſangre y la enjundia del ſacrificio, y el bocado de Dios, y à Dios le dexa el plato vazio. La ſangre quiere Dios comer y la enjundia, eſto es, aquel penſamiento que nos mueue a ſacar ſangre eſſe es el ſuyo, y aquel coraçon que ponemos en el ayuno, en la limoſna, y en las demas obras, eſto es lo que le ſabe à Dios, que todo ſea hecho por ſu amor, y que el amor de Dios ſea el que nos ſaque la ſangre y el ayuno, y demas buenas obras: que el ayuno à ſolas no le ha meneſter, como parece quãdo boluiendo el plato a los ojos, deſechaualos de aquellos que dezian en Iſaias. Señor ayunado auemos, y no nos miraſtes: humillamos nueſtras animas, y no nos conociſtes. A lo qual el Señor reſponde, diziendo. Aſsi es verdad q̃ lo heziſtes, pero eſſa ſangre no la ſaque yo, y el coraçon que poneys en eſſe ayuno y mueſtras de humildad, no me la deys a mi, ſino a vueſtros pleytos, pues por eſtar mas viuos en ellos ayunays y no por amor de mi. Por donde no es eſſe ſeruicio para mi meſa, pues viene vazio de lo que es preciſo bocado de Dios. El hypocrita pues es perſonaje enmaxcarado, y como el repreſentante (dize ſant Baſilio) que toma en ſi otra perſona agena de la ſuya. Como quando el criado haze del amo, y el vaſſallo del Rey. Hypocriſia es fiction de virtud, virtud pintada que no tiene ſer, ſino ſolo apparencia: y aſsi el hypocrita es ſancto pintado, que ſolo en ſu roſtro y meſura debuxa virtudes: como el pintor que pintando el fuego no le puede dar calor, pero dale el color, que es la mueſtra del fuego. Y lo meſmo haze a la nieue, que no le dando ſu frio, le da la blãcura. Y tambien pinta vn ſancto con la inſignia en la mano haziendo el amago, pero es de vazio no dando ſe el golpe. Aſsi ſon los hypocritas ſanctos vazios, pintados en blanco, no mas que de amago y ſolo ademan, y como tales los aborrece Dios, y el Spiritu ſancto huye dellos y ſus embuſtes, como el Sabio lo aduirtio diziendo. El Spiritu ſancto huye al fingído de diſciplina. Quiere dezir, al que no buſca la verdadera virtud, ſino ſolo el fingimiento y demonſtracion della. Lo qual no es marauilla, pues, como dize Sant Hieronymo. La hypocriſia o fingida ſanctidad, es maldad doblada.

Iſai. 58.

Simile.

S. Baſilius.

Simile.

Simile.

Sapien. 1.

S. Hieron.

§. II.

¶Pero deues notar, que ſon algunos deſtos hypocritas tan primos, tan dieſtros y amaeſtrados en debuxar ſus ſemblantes, y ſobreueſtirſe de ſanctos, que verdaderamente pueden engañar (y ſabemos que han engañado) aun a hombres diſcretos y primos officiales de muy conſummada virtud. Porque dan vn tal viuo a aquella tabla de ſu exterior (en que ſe acaba el mentido y ſobrepueſto debuxo) que parece le pegan interiores barruntos de lo que no tienē. No menos que el otro pintor con la tan natural pintura de ſu ſobre velo tēdido en la tabla, hizo picar al competidor llamado Zeuſis, con ſer primiſsimo maeſtro en el arte, y quedar corrido de auer echado la mano a correr la cortina. Tales pues erā eſtos de oy, cuyo artificio, no ſolo paraua en parecer que ayunauan, ſino aun en moſtrar (como dize Euſebio Emiſſeno) q̄ era tanto ſu ayuno, que de puro ayunar ya eſtauan macilentos y acabados. Y eſto es en rigor lo que el texto Sagrado dize, que ſacauan de termino ſus ſemblantes.

Euſebius.

§. III.

¶Pero deues aqui notar con S. Chryſoſtomo, que no diziēdo el Señor: quando ayunaredes no ſeays triſtes, ſino antes, no querays ſer hechos triſtes, no prohibe el effecto de los ayunos, que es ò deue ſer hazernos triſtes y arrepētidos, ſino los artificios y mañoſos engaños con que algunos ſe diſsimulan en eſto, ſolo procurādo ceuar los ojos del mundo, y no lo ſiēdo a los ojos de Dios. Ca clara coſa es, que los ayunos y todas las obras penales, van endereçadas a entriſtecernos por nueſtros peccados, y a malograrnos el guſto paſſado y no merecido que en ellas tomamos. Donde entenderas de camino, como lo que ſe deue al peccado, es llanto y triſteza, y aun el mayor llanto y triſteza de todas.

S. Chryſ.

§. IIII.

¶Pero eſto a parte, dos males particulares hazen los hypocritas (como bien lo noto Origenes) El vno es que mueſtran ſus roſtros triſtes: porque no ayunan de volūtad, y anſi no tienen que eſperar galardon, aun por eſta parte, preſupueſto lo que dize el Apoſtol, que al dador alegre ama Dios. Y el otro es, que como con los hombres ſe fingen lo que no ſon, y procuran

Origen. homil. 4.

2. Cor. 6.

curan grangear loores humanos. En odio deſto, permittiẽdo lo Dios, en lugar de edificar, antes ſcandalizan al pueblo cõ ſus impoſturas, no grangeando para ſus almas otro galardõ, que vn eterno y riguroſo juyzio. Haſta aqui es de Origenes. Pues no ſeamos aſsi noſotros en eſtos dias, ſino antes nos pongamos alegres. Pues al ayuno no ſe le deue triſteza, ſino antes alegria. Lo vno porque, como dize Sant Baſilio, ninguno triſte, y llorãdo recibe corona, y lo otro tambien: porque el ayuno (como dize el miſmo) es ſalud de nueſtra alma, y coſa abſurda es è indecente, no nos alegrar con tales effectos. S. Baſil. ſer. 1. de ieiun.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo deues conſiderar, como en dezir el Señor que recibieron ſu pago, los deſpide y deſahuzia de la paga de veras: porq̃ las obras que ſe hazen por otro fin que por Dios, no tienen valor por mucho que valgan. Son como moneda ſin cuño, que aunque ſea de ſubido metal, no paſſa ni corre en los Reynos del cielo. El amor de Dios pues, y el hazerſe por el es lo que las califica, para que paſſen delãte del miſmo Dios. Aquella gran compañia y jũta de mucha gẽte que vio el glorioſo Euangeliſta S. Iuan en ſu Apocalypſi dize dellos, que lauaron ſus eſtolas en la ſangre del cordero: que es dezir nos en romance, que lo que hizieron en eſta vida, fue todo por Ieſu Chriſto, y que mezclaron y empaparõ ſus obras en la ſangre del cordero, y puſieron en ellas aquellas armas diuinas, con que quedaron calificadas y ſubidas en precio. Delgadamente deſmenuço eſte negocio el diuino Apoſtol en aquella ſu tan ſabida razon a los de Corintho. Simile. Apocal. 7. 1. Cor. 13.

§. II.

¶ De aqui entenderas quãtas obras ſe hazen el dia de oy perdidas, con ſer heroycas (que no es poca laſtima) por ſolo faltalles eſta deuida intencion, y hazerſe a otros fines, y anſi ſalen valdadas en la cuenta de Dios, para no dar por ellas vn ſolo cornado de gloria. Como bien lo ſignifico el real Propheta diziendo en el Pſalmo: el camino de los malos perecera. Que como declara otra letra c es dezir: La via de los impios ſera perdida. Eſto es, las traças y affanes que ponen en ſus obras Pſal. 1.

Oſeæ.8. apparentes les ſaldran perdidas ſin furtirles algũ eſſecto que ſea de prouecho. Lo miſmo ſignifico el Propheta Oſeas diziendo dellos. Sembrado han viento y cogeran toruellino: no ſe leuãtara en ellos el pan crecido, ni haran caña o eſpiga, ni ſu fructo dara harina, y ſi diere alguna, comerſe la han los agenos. Donde es de notar, como en las letras diuinas, por el arar o ſembrar ſe ſignifica el obrar: pero por el coger ſe ſignifica el recebir la merced, jornal o premio de las tales obras. Pues de los hypocritas dize eſte ſancto Propheta, que ſeran ſemejantes a los que ſiembran ayre, porque todo quanto hazen por ganar los ojos del mundo, lo echan al ayre: no granã ſus obras por coſtoſas que ſean, ni hazen caña, o eſpiga, quedãdo ſe en yerua deſaprouechada, como quiera que las obras del juſto (que ſolo pretende agradar a Dios) por menudas
Pſalm.1. que ſean, le ſalen granadas, como lo ſintio el Propheta diziẽdo del tal. Todo quanto el hiziere le ſaldra proſperado. Dõde dize otra letra e todo quanto brotare le ſaldra granado: aſsi pues como eſtas obras no miran a Dios, aſsi Dios no las mira a ellas para premiarlas: como no miraua las offrendas
Geneſ.4. de Cayn, porque no miraua el a Dios en ellas, ſino a ſu proprio intereſſe: lo que aun el daua a entender con ſu roſtro ſiẽpre caydo, como el que ſolo miraua en ſus intentos al ſuelo ſin leuantarlos a Dios. Pero no ay duda alguna, que las q̃ menos el Señor mira ſeã las de los hypocritas, porq̃ como eſtas ſalen con cuydado deſuiadas de los ojos diuinos, y hechas a poſta para los humanos, aſsi Dios con cuydado ſe deſuia dellas, y les niega los ſuyos, como dexandolas remitidas a ſus miſmos intentos, y no ſe dignando de ſi quiera mirallas. Quales pues (ſegun eſto) quedaran las obras de los hypocritas el dia de los pagos de Dios hermano mio? quan couardes, detenidas, y arrinconadas, no oſando parecer ni moſtrarſe en pu-
Simile. blico? Verdaderamente como el deſdichado que pierde con punto que pudo ganar, que confuſo ſe apoſtema conſigo, y mete ſu juego en la baraja, ſolo culpando ſe aſi y dando de barba: aſsi los hypocritas quedaran confuſos y apoſtemados de ver ſu tanta deſdicha, y que perdieron el cielo con las miſmas obras que otros le ganaron, que aun ſera eſte vn particular dolor y ſentimiento, que mas al viuo calificara ſu tor-

mento.

mento. Y es lo que dixo el real Propheta en el Psalmo a la letra. Alli vera el peccador, y se ayrara contra si. Bramara con sus dientes, y quedara apostemado. Pues esta postema y tan graue dolor, solo sera de los tales. Pues es cosa cierta que el condenado que no hizo obras (en su suerte) dignas del cielo, no le terna. Mira pues quanto te va hermano mio, en dar la deuida intencion a tus obras, y hazellas puramente por Dios y no por el mundo. Psalm. 111.

Nona consideracion.

LO nono considera tambien, de quan pobre plaça se paga el hypocrita, pues aun se esta pagando y ya es acabada. Por cuya razon el sancto Iob la llama breue paga, quando dize. Esto se desde el principio que el hombre fue puesto sobre la tierra, que la alabança de los impios es breue, y el gozo del hypocrita a semejança de vn punto. Si subiere hasta el cielo la soberuia del, y su cabeça tocare a las nuues, los que le vuieren visto diran de ay a poco, donde esta este? Como el sueño que buela no sera hallado. Al fin passara el hypocrita como passa la vision nocturna. Demas desto nota que dizien do el Señor, vuieron su pago, no dize de quien: pero de los justos dize, que Dios es el que los ha de pagar. Porque cosa justa es y muy razonable, pues el hypocrita no sabe por quiē trabaja, tampoco sepa quien le ha de pagar. Lo otro considera tambien aqui con Sant Chrysostomo, como se agrauia el Señor mucho, de que haziendo el hypocrita obras de su seruicio, y que en su suerte conciernen a el, busque otra paga que la suya: y como diziendole (sentido desto) falta me a mi (aun sin el pago de veras) hazienda, riquezas, honras, y estados para pagar tu ayuno, sin que vayas al mundo que te lo pague? Iob. 20. S. Chrysost. homil. 24. ad pop.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo deues considerar, como destos diziendo el Señor que recibieron su pago, es como quien se haze desconocido a los tales ayunos, y puesto en su paz para no premiallos. O quantos ayunos y obras costosas de sangre ay el dia de oy (en este sentido) ignoradas de Dios. Porque co

mo eſtas no ſe hazen para Dios, aſsi Dios las ignora para premiallas, y ſolo las conoſce para caſtigallas. Aſsi aquello que dizen los hypocritas en Iſaias. Señor ayunamos y no nos miraſtes, humillamos nueſtras almas, y no lo ſupiſtes, comprueua eſta verdad a la letra: como aun lo declara otra verſion b, diziẽdo aſsi. Noſotros Señor hazemos eſtas obras ya dichas, y vos ignorayſlas. Iſai. 58.

§. II.

¶Recibieron ſu pago, pues dize el Señor: eſto es, no el vltimamente deuido a ſus obras (que eſſe ſera pago de infierno) ſino el de contado pretendido por ellos de alabanças humanas. Ay pues coſa mas de llorar hermano mio, que ſaber, que ayunos, oracion y limoſnas, ſe ayan de pagar con carga dos infiernos, como ſe pagan las obras de ſuyo mortales? Pue de ſer otra mayor laſtima? y que ayan de andar a bueltas y entreueradas en el infierno (bañadas en penas) coſas de ſuyo tan differentes? Eſto es, el ayuno con la glotoneria, la caſtidad con el adulterio, el officio diuino con el ſacrilegio? Coſa cierta es que los malauenturados pagaran alli por ſus malas obras, mas no pagaran por las buenas que a caſo hizieron. Pero el deſdichado hypocrita pagara tambien por las buenas que hizo, preuertiendo la orden de aquel deſordenado lugar, y dandole mas ampla juriſdiction de la ordinaria que el ſe tiene: pues auiendo ſe el hecho para caſtigar peccados, el hypocrita le da occaſion de que caſtigue virtudes, y que aprenda nueuos officios, con las deſconoſcidas tareas que le da que hazer, haziendole quemar ayunos, martyrizar limoſnas, caſtigar oraciones y officios diuinos, con otras obras heroycas. Quien tal penſara? Por ventura hizo ſe el ayuno para quemarſe? y no antes para premiarſe en el cielo y veſtirſe de gloria? Quien hizo tal trueque, y de tales obras pudo hazer materiales de infierno? Sin dubda es eſta propria y ſola hechura del hypocrita triſte, y de aquella artizada alquimia de ſu deprauada intencion: donde todo lo que entra (por illuſtre y generoſo que ſea de ſu miſma caſta) intencionandoſe mal, ſe deſmedra de ſi miſmo, deſquilatandoſe de lo que es. Por donde los materiales ſubidos que antes eran dignos del cielo, ſe bueluen aqui en baxas y abominables

nables eſcorias dignas de infierno. Por cuya razon el miſmo Dios por ſu ſancto Propheta llama a las tales obras, no plata cendrada, ſino antes reprobada, y como a tal con enfado la deſdeña y arroja de ſi. Alli pues ſe vera corrido el hypocrita, y chiflado de todo el infierno: alli daran la vaya a ſu vano intento con infame grita. Alli con applauſo de toda aquella maldita canalla quitaran el reboço a ſu roſtro fingido, para que ſe vea el otro vano abſcondido ſo aquel, que no ſera para el poco affan. Cumpliendo ſe alli a la letra lo que dixo el Señor de los de ſu caſa. Aſsi como es confundido el ladron tomado en el hurto, aſsi ſera confundida la caſa de Iſrael. Donde no habla de qualquiera ladron (como aduierte otro Texto c) ſino del no conoſcido por tal, y antes tenido en contraria opinion de fiel y leal, que es el que de veras y del todo queda confuſo y auergonçado cogido en el caſo. Pues que veamos dire de ti hypocrita triſte, ſino lo que dixo el ſancto Iob? Eſto es, que de la propria medicina y pan de ſuſtento hazes ponçoña para tu alma con tu mala intencion. El pā del, eſto es, las obras virtuoſas de que el alma ſe ſuſtenta (dize el ſancto Iob) ſera buelto en hiel de aſpides alla dētro en ſu eſtomago, eſto es, en la intencion. De manera, que lo que de ſuyo es bueno, y da vida a la alma juſta y bien intencionada, eſſo comido del hypocrita, y metido en el eſtomago de ſu deprauada intencion, no ſolo no le da ſubſtancia ni vida, mas antes le emponçoña, y ſe le haze la hiel de los aſpides, eſto es, lo peor y mas fino de la ponçoña, qual el lo ſentira en ſu caſtigo. Y lo que por eſte lenguaje dixo el ſancto Iob, ſignifico por otro el ſancto Propheta Ieremias diziendo de los tales, que ſembrando trigo cogen eſpinas y confuſion de ſus fructos.

Ierem. 6.

Ierem. 3.

Iob. 20.

Ierem. 12.

Vndecima conſideracion. §. I.

LO vndecimo deues conſiderar, que con particular aduertencia dize aqui el Señor. Tu quando ayunas, &c. Para que entiendas que habla contigo, y con cada vno en particular en eſta doctrina y las demas Euangelicas. O ſi cada qual eſto penſaſſe, y aduertieſſe quando oye el ſermon, a que ſe habla con el en particular, y tomaſſe por ſuyo lo que alli ſe

dize que tanto le toca. Pero es el mal, que ſeñalando con el dedo a los otros nos hazemos eſſentos de lo que alli ſe nos dize, como ſi aquello no nos tocaſſe, ni concerniеſſe a noſotros. No es pues la palabra de Dios pelota que ſe ha de rechaçar de vnos a otros: ni juego de ſopla y viuo te lo doy parado para lleualla de mano en mano: antes aqui cada vno ha de ſoplar para ſi, y darſe vida con ſu execucion, tomãdo por ſuyo lo que le eſta bien: como lo aconſejaua S. Chryſoſtomo a ſus oyentes diziendoles. Noſotros ſin differencia a todos hablamos, mas los oyentes deuen recebir cada qual ſu remedio. Pues no lo hazemos aſsi noſotros, antes parece nos andamos rogando, y vnos por otros dexamos cada qual de cumplir ſu deuido: pareciẽdonos en eſto a los que mano a mano, y bien comedidos caminan juntos por angoſta ſenda, que por hazer ſe lugar, y por combidarſe vno a otro, ellos ambos ſe van deſcaminados y el camino vazio. Gran mal es cierto que de ordinario las coſas de Dios que habla el miniſtro nos parezca no dizẽ a noſotros ſino a nueſtros vezinos. Por donde no va el diziendo coſa que no nos vamos deſcartando della, y echando la a otro, diziendo eſto de agora es para fulano, y lo de denantes hablaua con otro, como que con noſotros nunca hablaſſe. Como el que juega que dize al que le da las cartas, adelante va la mano, ya yo paſſe, no eſtoy en juego. Pues no menos que eſto hazes tu hermano mio en el caſo de Dios, ſiempre te parece has ya paſſado de aquel juego que te da ſu miniſtro, y embias las cartas a tu vezino. No debalde pues dize el Propheta. Leuantate Ieruſalem, toma tu luz, que ſobre ti naſce la luz y la gloria del Señor. Como ſi dixeſſe. Leuãtate y apreſtate a ſeguilla que para ti es, contigo lo ha, y a ti alumbra, y pues contigo habla, no te hagas a fuera de lo miſmo que ves habla contigo. O quan de otra manera nos auemos con las coſas que ſon aca de la tierra, pues eſtas luego las acotamos para noſotros, ſin remitillas a otros dueños. Quan claro parece eſto, aun quando a caſo o de lance nos hallamos preſentes a la rica tienda, viſtoſa y llena de preſeas y joyas, que cada vno ſe eſta diziendo a ſi miſmo, y acotando por ſuya la joya que mas haze a ſu guſto. La vna dama pone los ojos en el gallardo eſcofion,

Simile.

S. Chryſ. homil. 6. ſuper Geneſ.

Simile.

Simile.

Iſai. 60.

la

la otra en la poma y rica cadena de que ella cuelga. Y anſi las demas. Por donde vemos que no ay pieça ſin dueño, ni que ſobre en todo aquel tan copioſo repueſto: ni ay vno ſi quiera que diga lo que Socrates dixo en otra tal occaſion. Mirando eſtoy aqui, de quantas coſas no tengo neceſsidad. Pues eſto a parte, ſolo en la tienda del ſermon y predicadores, es donde nadie halla pieça que le venga, ni luz que le alumbre, aunque alli nazca ſobre el apoſta embiada de Dios. Socrates.

§. II.

¶Lo otro deues conſiderar aqui, que pues el Señor da forma al ayuno, y lo pone en ſu punto, ayunos pide y quiere del hombre, no glotonerias. Ca no es nueſtro Dios como los hechizos de oro y plata y otros metales del Rey Balthaſar, que ſe feſtejeauã, banqueteando y brindando las taças de ſus engañados adoradores. Hombres pues quiere Dios no blandos ni effeminados, ſino que tengan fuerça y brio para poder lleuar la purificacion de ſus almas, ordenada y eſtableſcida por los diuinos aranzeles, y eccleſiaſticos. Mucho es de notar, que del ſaco de Ierico, aquello mando Dios ſe le guardaſſe y conſagraſſe por ſuyo, que tenia fuerça para ſuffrir el fuego de la purificacion, como era el oro, la plata, los vaſos de metal o de yerro, y no lo demas. De manera que a eſta cuenta, las ſedas y los brocados, los paños ricos y otras curioſidades, a eſſo todo le da de mano, porque no ſe puede limpiar al fuego ſin acabarſe, ni deshazerſe. Lo qual ſin duda era ſymbolo, de que aquellos hombres ſon los que Dios quiere del mundo, los que tienen fuerça para ſuffrir el fuego de la penitencia, que los ha de purificar, y mudar la hechura: aquellos hombres que tienen fuerça para dexarſe mudar, y hazerſe otros a eſte fuego de Dios, y no los delicados que no ſon para perder ſu primera hechura, que el pecado hizo en ellos. Y aũ eſta es por cierto la Chriſtiana inſtitucion, aborrecer los ſemejãtes regalos y glotonerias, y combidar a ſus profeſſores al ayuno, a la penitencia, y al llãto, como lo haze oy nueſtra madre la ſancta Igleſia, proponiendonos el cantico de Ioel, y diziendo a ſus hijos. Tocad la trompeta en Sion, ſanctificad el ayuno, &c. Pero es el mal, que Daniel. Ioſue.6. Ioel.2.

en

en lugar deſto, y no reſpondiendo a nueſtra obligacion, le damos noſotros regalos y demaſias, verificando ſe oy lo que
Iſai.22. dixo el Propheta. Llamo el Señor al llanto, y pidiole, y danle alegria: pide lagrymas y danle riſas: pide ſaco y luto, y dā le galas: pide templança y ayuno, y el mundo es a dalle banquetes, regalos y fieſtas: a matar terneras, y degollar carneros. En lo qual llora el ſancto Propheta eſta abominable confuſion que oy paſſa en el mundo, no poco parecida a la otra
Geneſ.11. de la antigua Babylonia, donde no ſe acertaua a dar lo que ſe pedia, y por lo vno ſe daua lo otro. No es pues menos que eſto, lo que aqui paſſa hermano mio, donde por triſteza pedida damos oy gozo, por penitencia peccados, por ayuno gula y regalo, por cilicio galas, por lagrymas fieſtas. Que es eſto pues? q̄ dire deſta deſacordada Babylonia? ſi no que trueca los materiales de penitencia pedidos de Dios, dandole por ellos los enemigos y encontrados con ella, por donde eſtorua el edificio, haze que pare la obra, y no ſuba la torre del Euangelio, que es la Babel que Dios quiere que ſuba, y crezca haſta el cielo.

Duodecima conſideracion.

LO duodecimo en lo que dize el Señor, vnge tu cabeça y laua tu roſtro, deues conſiderar como era coſtumbre en Iſrael, anſi feſtejar las fieſtas con vnction de cabeça, y locion de roſtro, y que eſto era vna de las preparaciones y adereços con que ellas ſe celebrauan. Eſtando pues en eſta coſtū bre, a caſo quiſo tambien dezir el Señor, quando ayunares y ſiruieres a tu Dios, ponte de gala y de fieſta, que de ſolo eſto te deue naſcer el contento. Como ſi dixera: vea ſe te en el roſtro la interior alegria de tu conſciencia. Pues vees aqui hermano mio como (ſegun eſto) a ſolos los que ſiruen a Dios ſe da la licēcia de que tomen contento y lo mueſtren en ſus atauios: y no con poca razō, pues es ello aſsi, que no ay coſa mas alegre y vfana que la buena conſciencia, pues prouado todo ſin ella, es cierto no ſe halla contento. El dia que tu hazes vna obra de virtud, eſſe es el dia tuyo, y ay puedes vngir tu cabeça, y lauarte el roſtro. Verdad es, q̄ nueſtro Dios, no ſe paga mucho de arreos curioſos, ni aun es razon los Chriſtianos

curen

curen mucho dellos: pero ſi en algunos aſsientan mal es en peccadores. Porque vna mala conſciencia por mas que ſe atauie y viſta de gala: lo vno no le aprouecha para dalle ſoſsiego, y lo otro ſolo eſſo ſirue de mas enojar a Dios. Pues no es poco atreuimiento, y aun linaje de deſuerguença, que quien ha offendido a ſu Dios ſe viſta de galas, y en ellas loçanoſe eſte eſperãdo el tan cierto caſtigo de Dios que ya viene dando ſobre el: haziendo en eſte caſo a la letra, lo que en el ſuyo hizo la inconſiderada Reyna Iezabel quando ſabida la entrada del peſquiſidor de Dios que venia contra ella, ſe puſo de gala adereçado ſu roſtro, y hechas las cejas muy de ſu eſpacio, para aſsi recebille pueſta a la ventana de ſu palacio. Pues no imites tu hermano mio a eſta inconſiderada muger, ni aſsi pueſto de galas te eſtes eſperando el caſtigo de Dios, antes procura imitar a los prudentes Gabaonitas quando ſe diſsimularon y viſtieron de remiendos, y aſsi ſe preſentaron al S. Ioſue para ganar ſu gracia, haziendo tu con veras en la penitẽcia lo que ellos en ſu caſo hizierõ de maña. O quanto pues guſta el ſeñor de ver en los peccadores ſentimiento, de vellos encogidos, y con apparencia de triſteza por auelle offendido, y que ſu miſmo ſemblante eſta diziendo que les peſa. Aſſi guſto de ver al Rey Achab reportado y cabizcaydo, y lo celebro el miſmo al Propheta Elias diziendole. Por ventura no vees a Achab como ſe ha humillado ante mi, &c. Y al rey Ioſias por la miſma razon le dixo. Porque tu coraçon ſe eſpãto, y tu te humillaſte delante del Señor (oydas las amenazas contra eſte lugar) y rompiſte tu veſtidura, y lloraſte ante mi, por eſſo te dare yo buena muerte en paz, y con tus mayores. Por eſſo pues el Propheta Iſaias al hombre que pecco le aduierte diziendo. Metete entrañado en la piedra, y abſcondete en la tierra cauada. Pero al bueno y ſieruo de Dios, le dize al contrario. Eſto es, leuantate Ieruſalem, y viſtete de tu fortaleza Sion, y de las veſtiduras de tu gloria Ieruſalem, &c. De aqui entenderas el diſparate de los peccadores, que ſiẽdo malos ſe regozijan y ponen de gala, tyrannizando el traje deuido a la buena conſciencia que ellos no tienen. Que dire deſtos? pues no ſolamente no hazen ni aun algunos ligeros deſcargos, pero antes ſe feſtejan y ſolennizan, ſe andan de galas y de

4. Reg. 9.

Ioſue. 9.

3. Reg. 22.

4. Reg. 22. Iſai. 2.

y de libreas banqueteando, ſin auer en ellos algun raſtro ſi quiera de ſentimiento de auer offendido a ſu Dios? ſino que eſtos ya ſon mas que frenetícos: porque ya ſon locos de infierno, y ſus locuras no ſon locuras humanas ſino infernales, y de perſonas preſcitas y reprobadas. Sō pues no poco parecidos a aquel reprobado Saul, al qual yendo le a buſcar el Prophe-
1. Reg. 15. ta Samuel, para reprehender ſu peccado, y ver el ſentimiento y deſcargos que hazia de tener a Dios enojado, y ouerle affendido, hallo nueuas del, de q̄ los deſcargos que hazia eran leuantar arcos triumphales, como ſi triumphara de ſu miſmo peccado. De otra manera por cierto aconſejaua el ſancto Pro-
Oſee. 9. pheta Oſeas al pueblo de Dios quādo le vio alegrarſe, de que auia offendido. No quieras alegrarte Iſrael (le dize) ni des ſaltos de plazer, pues has quebrātado el omenaje a tu Dios. O quātos pues ay el dia de oy, q̄ auiendo alçado el omenaje a ſu Dios (en lo q̄ es obediēcia) ſe dan a la riſa y al traje, y a la vana alegria, no aduertiendo, q̄ la practica de Dios es, no veſtir ni adereçar, ſino antes deſnudar al culpado y caydo en ſemejantes delictos: como parece en ſu pueblo a quien por principio
Exod. 33. de paga (quando ydolatro) le mando deſnudar los ornamentos de ſus atauios. Por la miſma razō a nueſtros primeros padres quando vuieron peccado, los viſtio de pieles de animales, porque los que ya auian confeſſado y reconoſcido ſu cul-
Genes. 3. S. Chryſoſt. ſerm. de lapſu primi hom. pa, con la humildad de ſu traje (como dize S. Chryſoſtomo) applacaſſen los ojos del miſmo Dios, y merecieſſen perdon.

Y es aqui de notar con el miſmo S. Chryſoſtomo, que en eſte conſejo, no pretende el Señor abſconder el ayuno, pues tambien la vnction le deſcubriria: ſino antes aconſejarnos, que es juſto el miſmo ayuno deſcubra a ſu ayunador, y no q̄ el ayunador le deſcubra a el.
S. Chryſ. hic.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio es aqui de cōſiderar, como las mugeres lo hazen al reues deſto. Lo vno porque vntan el roſtro y lauan la cabeça, que es hazer al cōtrario de lo que aqui manda Dios al perfecto ayunador (y como bien lo noto Ori-
Origenes. genes) con ſer los roſtros ſin mancha los manchan, y ſiendo limpios los enſuzian. Y lo otro tambien, porque a vezes por mucho

mucho curar ſus roſtros los vienen a perder, y a matarles aquel color natural que les dio la miſma naturaleza. Hazen pues lo que el paje diligente, que tanto quiere deſpauilar la candela, que al fin la mata, y del todo dexa ſin luz. Por cierto pues no da licẽcia el Señor en eſto a las diſſoluciones que oy paſſan en el mundo, antes no ay coſa mas reprehendida que ellas del y ſus ſanctos. La muger pues que affeyta ſu roſtro, y le ateza con exceſsiuos cuydados, no ay dubda que a manos del morira, como murio Abſalon a las de ſu curado cabello. No echaua de ver aqueſte loçano y miſerable Principe quando con tanto cuydado procuraua ſu cabello, que en el procuraua la muerte. Aſsi tambien no echan de ver eſtas loçanas mugeres, que curando ſus roſtros a vezes procuran ſu muerte, y no la temporal ſino eterna. O ſi fueſſe Dios ſeruido que las que aſsi ſe pagan de vencer los hombres, y deſto quedan tan vfanas, echaſſen de ver, que las mas vezes ò caſi ſiempre las que aſsi vencen, quedan affrentoſamente vencidas en ſus miſmas victorias. Sant Chryſoſtomo pues nos da vna diuina recepta, con que la ſancta muger ſe cure ſu roſtro, diziendo aſsi. Si quieres hermoſear tu roſtro para ſer amada del hombre, no ha de ſer con adereço, ni ornamento de perlas, ſino de modeſtia y honeſtidad: con eſto ſeras mas gracioſa a los ojos de tu marido, y el otro por ventura te hara ſoſpechoſa, y metera en caſa los ruydos. No pienſes hablo de gracia: porque te hago ſaber, q̃ la hermoſura no eſta tanto en la naturaleza del ſubjecto, quanto en la viſta afficionada que ſe paga del. Pues que coſa ay que aſsi afficione los ojos del hombre cuerdo, como es la modeſtia y honeſtidad? Y aũ es mucho de notar aqui lo que a propoſito deſto dize el meſmo. Dios cõcluyo la hermoſura corporal en ciertos limites y terminos naturales, poniendo la raya. Empero la hermoſura del alma, hizola libre, para q̃ con nueſtro cuydado y diligencia (preſupueſta ſu gracia y ayuda) pudieſſe crecer y hazerſe mayor, para q̃ ſiempre trataſſemos della, y no de la del cuerpo: mas noſotros al contrario todo el tiempo de nueſtra vida conſumimos, hermoſeando y adornãdo la eſclaua, y a la verdadera ſeñora, aſsi la dexamos fea è inculta, como ſi fueſſe vn vilmancipio. Verdaderamente pues, ſi el Señor permittiera a nueſtro aluedrio

Simile.

2. Reg. 18.

S. Chryſ. homil. 11. ad popul.

S. Chryſ. de reparat. lapſi.

la

la poteſtad de la corporal hermoſura, nos quedara vna ſuper flua ſolicitud: y aſsi en coſas de poco momento, y que nada nos fueran de prouecho, occuparamos todo el tiempo de nueſtra vida. De lo qual ſuccediera, que el culto del alma, neceſſariamente fuera menoſpreciado. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Quien duda pues ſi eſto aſsi fuera, anduuieran los hombres (y mas las mugeres) la mano ſiempre en el roſtro, quitando y poniendo, ſacando ſe al vſo de cada dia, mudados en mas ſemblantes que tuuo Protheo. Y finalmente haziendo del roſtro lo miſmo que oy dia ſe haze del traje, que por momentos ſe muda, y cada credo ſe ſaca deſconocido. De lo qual ſuccediera, que aſsi como agora por el roſtro ſe conoſcen los hombres, aſsi entonces no vuiera coſa por donde me nos ſe conoſcieran.

§. I I.

¶ Pero Señor con quien hablays en eſta forma que days al ayuno? Sin dubda me pareſce nos days el auiſo ſin ſer meneſter. Que aprouecha pues que califiqueys el ayuno, y le pongays en ſu punto, ſi es coſa que ha de ſobrar en la Igleſia? Aũ ſi dierades forma de bãquetear, y las inuẽciones que deſpues traxeron a Eſpaña Alemania, y Flandes, aoſadas que no fueran de vazio, y que ſiruieran de algo: pero dar forma de ayunar, no veo ſea meneſter, ni eſtado para quien ſea. Los grandes no ayunan; y ſi ayunan, mas ſon los picantes, y ſaynetes q̃ ſacan el ayuno de quicios. Los mercaderes no ayunan, y ſi ayunan, ayunan para glotonear, comiendo mas en menos veces: las demas perſonas, como ſon officiales y mugeres embaraçadas ya, o deſembaraçadas y que crian, ſu eſcuſa ſe tienen ya tan ſabida. Pues que ſi a eſto añadimos vna infinidad de perſonas, y caſi el comun tropel de los hombres, que ſin ella, y por ſolo relaxacion y coſtumbre dexan los ayunos en ſeco y no practicados, ſolamente librados en las religiones?

Decimaquarta conſideracion. §. I.

LO decimoquarto en lo que dize el Señor, porq̃ no parezcas a los hombres que ayunas, ſino a tu padre, &c. De ues conſiderar, como no es el juyzio del mundo, ni el voto de los hombres, el que haze fee para acreditarnos cõ Dios, ni el

ni el que cõ el nos baſta a valer. Pues muchas vezes, o las mas ſe engañan en ſus juyzios. Quando el niño Zaran amago a naſcer, aſsi como ſaco la mano, luego la comadre le juzgo por el mayorazgo de ſolo verle amagar a ſalir, pero deſpues retiro la mano el ſeñalado y nacio poſtrero. Es pues el mundo muy amigo de amagos hermano mio, ceua ſe dellos, y por ellos juzga a los hõbres, y aſsi muchas vezes ſeñala, celebra, y vende por primeros y primas en la virtud, los que no han llegado a ſer torçuelos en ella. O quãtos pues ay el dia de oy, que en eſte tan vano abono del mundo paſſan la vida contentos de verſe acreditados, y encarecidos de la opinion de los hombres, que en la de nueſtro Dios no lo eſtan, ſino antes de ſacreditados y aborrecidos. Que aprouecha pues que el mundo te canonize juſtificando tus obras, pues no es eſſa la juſticia que te ha de valer con Dios, ni la que te aura de librar de la verdadera accuſacion de tus enemigos? ſola por cierto la canonizacion de Dios y ſu juſtificacion es la q̃ importa, pues ella es la que ha de ſer el fiel contraſte de tu juyzio el dia de la cuenta. Por cuya razon de ſola eſta y no de otra hazia caudal el real Propheta diziendo en el Pſalmo. Guiadme en vue ſtra juſticia por amor de mis enemigos. En las quales palabras noto Sant Chryſoſtomo, que lo que dize (vueſtra juſticia) nos aduierte de que ay otra que la de Dios, eſto es de los hombres, que conſta de penſamientos humanos è inciertos, que a vezes pienſan lo que no es, y lo juſtifican vana ò imme ritamente. Y aſsi es juſticia vil eſta (dize el) y ſolo apparente. Por donde tanto es como ſi dixeſſe el Propheta. Yo ſeñor la vueſtra pido, que es la que es cierta y nunca ſe engaña. Eſta pues es la que vale en los ojos de Dios, y para que el eſcoge ſus ſanctos. Eſto es, para que lo ſean no en los ojos y penſamiento del mundo, y en ſola apparẽcia, ſino en la realidad de verdad, y en los ojos del miſmo Dios, que en vellos anſi verdaderos ſanctos ſe regalan y ſaborean, como lo enſeña el Apoſtol diziendo en la que eſcriuio a los de Epheſo. Eſcogionos en el (eſto es en Chriſto) antes de la conſtitucion del mundo, para q̃ fueſſemos ſanctos, y ſin toda macula en ſu preſencia. No dize pues, para que pareciеſſemos, ſino para que fueſſemos ſanctos: ni dize, en la preſencia del mundo, ſino en la

Geneſ. 38.

Pſal. 5.

S. Chriſoſt.

Epheſ. 1.

ſuya. Porque eſta es la verdadera juſticia. Donde echaras de ver de camino la particular razon que Dios tiene de aborrecer al hypocrita, aũ mas que a los otros peccadores, pues eſte (quanto es de ſu parte) le prouierte la orden de ſu diuina election, la qual es hazer ſanctos a Dios, pues el ſe pretende hazer ſe ſancto, y no a Dios ſino al mundo. Y aun acaſo es eſta la razon porque a los tales a vezes en moços los acaba Dios, malogrando ſus malos años offendido de ſus marañas, y de vellos oppueſtos a ſu eterna election, con embuſtes contrahechos en ſanctos, ſiendo abominables a ſus proprios ojos.

Iob.36. Como lo ſiente el ſancto Iob quando dize. Los fingidores y aſtutos hypocritas, prouocan la ira de Dios: no clamarã quã do ſe hallaren en la muerte apretados, moriran ſus animas en tempeſtad, y ſus vidas yran en compañia de los effeminados. Llama pues a los hypocritas fingidores, o inuencioneros (que todo es vno) porque con amaeſtradas inuenciones ſe fingen lo que no ſon, ni aun les paſſa por penſamiento de ſerlo, dãdo ſolo el roſtro a la virtud, y el coraçon a lo vano, y auiendo de ſu coraçon a ſu roſtro, no menos diſtancia que ay del cielo a la tierra. Dize que prouocan la ira de Dios, o que la amõtonan, ſignificando el cargado caſtigo que de Dios les eſpera. Dize que no clamaran en la muerte, eſto es, pidiendo remedios para valerſe, porque aun alli ſe hallaran tomada la boca de ſu vana honra, y antes querran morir con buen credito engañando al mundo, que deſengañarle de quienes han ſido. Pero que marauilla es hagan eſſo muriendo, los que aun viuiendo ſon tan ſoberuios, que les parece les hazẽ agrauio en rogar al Señor por ellos. Por cuya razon recelandoſe deſto,

Ierem.13. de ciertos vanos apaſsionados el S. Propheta Ieremias dezia aſsi. En eſcondido llorara mi alma de la haz de la ſoberuia. Y dize mas, que moriran en tempeſtad. Eſto es en ſu juuentud, como declara otra letra, y eſlo que haze a nueſtro caſo. Donde es mucho de notar, como el Sancto Iob llama tempeſtad a la mocedad del hombre con gran conſideraciõ. Porque aquel tercio de vida es quando ſale el hombre jouen y florido todo el en verde, no reconoſciendo razon ni otro dueño, que ſolo el brioſo impulſo de ſu moça y reziente naturaleza. Aquella pues es la edad en que el hombre paſſa ſus

años

años, encomendados a la furiosa tempestad de la vida, viuidos sin dueño, en oluido de Dios, echados a mal, despedidos de toda cuerda y aduertida razon, y ya dando consigo el pobre moço en vn baxio de vn vicio, ya dando en el otro, ya hallandose todo el junto y de vn golpe sumido y trabolcado en peligrosos despeños. Pues en este tiempo no suyo suele morir el hypocrita antes de llegar a maduro, que no es lo menos graue y cargado de su castigo, pues muriendo assi en verde, antes le tiene arrebatado la muerte, que el conozca la vida. Y finalmente dize de los tales, que moriran en compañia de los sensuales y effeminados. Porque assi como estos por la mayor parte mueren malogrados, gastados sin tiempo del immoderado y vicioso exercicio sensual, y de los axes recrescidos del: assi los hypocritas suelē morir malogrados, gastados sin años, o ya de sus affectadas y costosas posturas, con que ellos se martyrizan al mundo, o ya por el justo juyzio de Dios, que los aborrece, y sin mas occasion les ataja las vidas.

§. II.

¶Pues de lo dicho se resuelue, q̄ solo deuemos pretender cōtentar los ojos de Dios, pues solo el es el q̄ nos ha de juzgar. Assi lo hazia el sancto Noe, de quien se dixo, q̄ hallo gracia en los ojos y presencia de Dios. Sobre lo qual dize assi Sant Chrysostomo. Esto nos dize la sancta Escriptura, para enseñarnos que aquel varon vn solo blanco tuuo a que miro en todas sus obras, esto es, ser loado de aquel ojo solo que no sabe dormir, sin mas attender a honras, o affrētas humanas. Por donde hermano mio es mucho de notar lo que del mismo Noe dixo el Señor. Yo te vi justo delāte de mi. Sobre lo qual añade S. Chrysostomo, diziendo assi. Aquella es verdadera virtud, la que Dios aprueua, quando aquel ojo que no sabe ni puede ser engañado, echa el calculo de su approbacion.

Genes. 6. S. Chrysost. ibi. hom. 23.

Genes. 7. S. Chrysost. ibi. hom. 24.

Decima quinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto es de notar aqui, que por esto que dize el Señor, no deue alguno tomar occasion para ser dissoluto, escandaloso y poco exemplar, antes es justo hermano mio, si a caso eres flaco y cayble (pesando te dello)

ſi quiera ſeas cauto, que abſcondas tus culpas, y les eches la venda como a herida aſqueroſa è indigna de verſe. Lo q̃ por no hazerſe, o hazerſe de pocos en nueſtros tiempos, lo llorara en el ſuyo ya entonces el ſancto Propheta Iſaias diziendo. La llaga de mi pueblo no ſolo no ſe curo con azeyte, mas ni aun ſe cubrio con la venda. O quantos adulterios andan oy por el mundo deſcubiertos, arrojados al ayre, y que hazē aſco a los cielos. Lo miſmo ſentia el ſancto Propheta Ieremias diziendo aſsi. Traen las ſuziedades deſcubiertas y parecidas ſobre el calçado de ſus pies. Y no es mucho lo lloren y ſientā aſsi eſtos ſanctos Prophetas. Porque verdaderamente el no hazer caſo de los peccados, y traellos oreados al ayre, publicos y deſcubiertos, no ſolo es hazellos, mas aun tambien facilitallos a otros: como el miſmo Dios en cierto caſo lo cargo a ſu pueblo por el vno dellos diziendo. Con la facilidad de ſu fornicacion me ha contaminado la tierra. Y por eſſo tambiē ſe le haze graue cargo a Dauid del eſcandalo que dio con ſu publico caſo, diziendole: porque heziſte blaſphemar el nōbre del Señor. O como dize otra letra b. Porque con eſte tu hecho del todo diſte occaſion a los enemigos de blaſphemar el nombre del Señor, por eſſo certiſsimamente morira el hijo que te ha nacido.

Simile. Iſai. 1. Thren. 1. Ierem. 3. 2. Reg. 12.

§. II.

¶Lo ſegundo, que no pretende el Señor por eſto que dize arrinconar las buenas obras del mundo, ni abſcondellas, para q̃ no ſalgan a plaça, pues en el precedente capitulo nos auiſa q̃ la hacha luza y arda ſobre el cādelero a la mira de todos. Antes quiere Dios pues los peccados y vicios ſalen en publico, y a roſtro deſcubierto paſſeā las calles, tambien la virtud y buē exemplo del bueno ſalga en publico a tomarſe a braços y luchar con ellos. Y ſi eſto ſiempre importo, mucho mas es en el tiempo de agora, como aduertimos y prouamos ya en otra parte con ſufficientes razones. A las quales añadimos agora. Lo vno ſer prouidencia de Dios, y vna particular miſericordia ſuya, do quiera que ay malos, prouer de varones perfectos y conſummados en vida, que con ſu publica y ſabida virtud, y exemplares obras reclaman el cielo al oluido del mundo, y reſiſtan la impetuoſa fuerça de la deſaforada maldad, cō

Matth. 5.

tra

traponiendo ſu virtud a los vicios. Lo otro, que pues oy faltã eſtos en tiempos tan calamitoſos, ſin dubda es vn graue caſti go, (aunque aduertido de pocos) cõ que oy nos caſtiga ſu ma geſtad. Eſſo pues quiere dios, vidas ſanctas y exemplos publi cos que griten a Dios y den vozes al mundo, y le quiebren eſte ſueño que lleua tan aſſentado y ſeguro en ſus vicios, que aun es otro caſtigo ygual al ya dicho, y por ventura mas grae. Es en effecto aquella oluidada embriaguez de que el auia dicho por ſu ſancto Propheta. Toda vaſija ſera llena de vino, Ierem. 13. y yo hinchire a todos los moradores deſta tierra a los Reyes della que eſtan en ſus thronos, y tambien a los ſacerdotes y Prophetas. Pues porque el mundo todo entero va en eſte ſue ño, deſacordado de Dios, ſe quexa el miſmo Dios diziendo por Iſaias. No ay quien clame, no ay quiẽ apellide è inuoque Iſai. 59. juſticia, ni quien diga aqui de Dios. Como ſi dixeſſe el Señor. Lo que mas ſiento es, que eſtando el mundo en tanta ſoltura y diſſoluciones, no ay vidas que clamen a Dios, ni exemplos publicos que hagan guerra a los vicios. Y aunque es tan gene ral eſta querella del Señor, pero mas en particular la tiene el y la da de los ſacerdotes diziendo por Ieremias. Los ſacerdo Ierem. 2. tes no dixeron. Donde eſta el Señor, y los que tenian la ley no me conoſcieron. En lo qual aun ſignifica, como el parti cular officio de los prelados y ſacerdotes, es zelar la valia de Dios, y en ſus caſos deuidos reſponder por el, quando vieren quebrar ſu diuina ley de los hombres: y con anſia andar ſe di ziendo, donde eſta aqui Dios? que es del? y que eſte deue ſer el ordinario thema, como lo declaro otra verſion c que di xo aqui. Los ſacerdotes no dixeron temamos al Señor, y los doctores de la ley no aprendieron ſaber el temor, &c. Pero porque dezis Señor que os quexays? no ſe quexa Dios her mano mio, de que no aya quien pida juſticia, que eſta todos la piden, aunque no por ſu caſa. Todos ſon a remediar el mũ do a vozes, no ay quien no publique y ſaque a plaça las fal tas agenas. Todos dizen es bien que no aya amancebados, lo greros, peccadores publicos, &c. No eſta la falta pues en eſſo ni ſe quexa Dios dello. De lo que ſe quexa es, de que ſea oy tanta la falta de buenos, que no ſe halle vno ſi quiera, cuya vi da ſea vida de aſſombro, y vn zumbido que de vozes al mun-

do:que le aduierta ſus daños,y que corra eſte mal y dolencia ya general en todos eſtados, lo que no ſolia ſer en los ſiglos paſſados.Porque ſi los mercaderes viuian mal, o otras perſonas en ſus eſtados hazian lo miſmo, en cada qual dellos auia alguno bueno ſi quiera,eſſento a la liga. Mas el dia de oy ya por nueſtros peccados vemos todos ſon dellas.O laſtima grã de que nunca aya eſtado el mundo tan pobre de buenos como el dia de oy. Verdad es,que en el tiẽpo del diluuio la ſenſualidad ſe ſolto deſarrendada corriendo ſin preſa,y los hombres ſe enuiciaron en ella,pero no falto entonces vn Noe varon ſanctiſsimo,cuya vida atemorizaua al mundo,y daua aduertencia a aquella gente perdida. Varon honeſto, caſto,y tã perfecto en toda ſu generacion,que en medio de aquel fuego que ardia ſin taſſa,era el tan taſſado y medido, y tan eſcaſſo de ſu propria muger,que ſolo tomo della lo que baſto, para començar la nueua generacion del nueuo mundo que ſuccedia:y auidos hijos para eſſo,alli paro,detenido ſin mas andar aquel camino por muy largos años. Pues quando Sodoma y Gomorra ſalieron a deshora con ſus demaſias y abominables torpezas,alli ſe hallarõ Abraham y Loth,aquellas dos vidas que dauan vozes y aſſombrauan al mundo. Quando Iudea prophano el ſacerdocio,y las ſimonias andauan en publico, no falto vn glorioſo Baptiſta que dixeſſe de ſi. Yo ſoy la voz que clamo en el deſierto:cuya vida era tal,q̃ deſde alli aſſombraua,y atemorizaua las fillas de Ieruſalem. Pero agora no ay quien clame,dize el Señor.Dime pues hermano mio, que Ioan ay agora,que Noe,que Abraham, o que Loth, que ſalgan a contraponer ſus vidas a vn mundo tan malo ? Luegõ pues, ſi el Señor ſe quexa de eſſo en Iſaias,y de que no ay vidas,y exemplos publicos que oy clamen, y ſean reclamos al mundo,no querra por eſto que aqui dize arrinconar las buenas obras,ni hazellas a fuera del proprio mundo, o eſcondellas para que no parezcan.

Geneſ. 6.

Geneſ. 18.

Ioan. 1.

§. III.

¶Pues lo que pretende en dezirnos,que no ſeamos como los hypocritas triſtes,&c.Es que aunque el ayuno y limoſnas ſeã publicas y ſe echen de ver,la intencion ſea la ſecreta,la que ſe arrincone y ſe eſconda,alla dentro en el centro del coraçon.

Y dende

Y dende alli ſolo mire a Dios que la mira, y vee en ſu abſcondido, ſin derramarſe a la gloria del mundo, ni eſpaciarſe por alabanças humanas. Eſto pues es lo que haze valer al ayuno y limoſna, y lo que ſube de precio qualquiera obra buena: y ſin eſte, todo quãto ſe haze todo no vale, ni es de prouecho a ſu autor, ni le da fructo, ſino ſolo hojas que ceuã los ojos humanos, como dello ſe querella el Señor diziendo en Oſeas. Oſeæ.10. Ha ſe me ya hecho Iſrael vna viña ſin fructo, y ſolo cargada de hojas. Como ſi dixeſſe, cõ mucha apparencia y ningunas obras. O pues quan bien quadra eſte apodo del Señor a muchas perſonas el dia de oy (que como vemos) todas ſon mueſtras de virtud, y en ellas ſe acaban. Aunque por cierto con juſtiſsima cauſa ſe dixo el por entonces, pues auiẽdo Dios mãdado al ſacerdote de ſu pueblo q̃ traxeſſe los mãdamientos ante ſus ojos, queriendo dezir que principalmente los traxeſſe eſcriptos en ſu coraçon y memoria, para no faltalles vn pũto, ſe contentaua el cõ ſolo traellos eſcriptos y muy parecidos en ſu ropa, haziendo muchas tiras de papel coſidas, y poniendo los eſcriptos en ellas. Aſsi tambien le mandaua Dios ayunar, y el vntaua ſe la cara con vnguentos deſecatiuos, para parecer que lo hazia. Eſto pues era todo ſer hojas y ceremonias y nada fructo. Y ſi quieres ver vna vid deſtas q̃ Dios reprehende, ſin fructo y cargada dellas, echa los ojos hazia aquel Phariſeo ya tan ſabido, y a lo que del refiere S. Lucas, Lucæ.10. y en el la veras. Pues de lo dicho ſe ſigue, q̃ aunque la obra ſea noble, ganeroſa y de caſta de ſu naſcimiento, no es la ſubſtãcia della la q̃ la haze valer en los ojos de Dios, ſino la intẽciõ Simile. cõ que ella ſe haze. Claro es que no es graciosa al Señor o al principe la ropa galana y viſtoſa (aunq̃ ſea de tela fina y alto brocado,) ſino la buena y apueſta hechura q̃ le da el official. Y aſsi quando eſta ſe trueca y ſale al reues no ſiendo a ſu talle, la deſecha el Señor por muy deſgraciada. Aſsi pues ſon las obras Chriſtianas y mal intencionadas, brocado ſubido, y telas de precio: pero cortadas mal, y no al talle de Dios, y anſi las deſecha el. No ſon pues mas nueſtras obras a los ojos de Dios hermano mio, de lo que es la particular hechura que les da la intencion, ſi ſe hazen para Dios, y ſe les da tal hechura cortadas a ſu talle, para ſolo contentalle a el, y para

ſu gloria valen mucho. Son ropas que las manda poner en ſu percha, y recebir en ſu recamara. Pero ſi ſalen al talle del mũdo, mirando a los hombres, para que las vean y celebren, ſin dubda no tienen precio ni gracia en los ojos de Dios, ni Dios
Iſai. 58. las ſabe mirar, como el lo dixo a los tales. No mire vueſtros ayunos: ni les quiſe dar mis ojos, porque erã ayunos hechos a poſta para el mundo, y para con ellos ganar credito y opinion de ayunadores, ni tampoco hize caſo de vueſtra humildad y compoſtura, porque era humildad artificioſa, hecha de maña para ceuar hombres y ganar populares applauſos. Donde echaras de ver de camino como ay humildades contrahechas, hechas al reues de ſi miſmas, qual es aquella de
Eccleſ. 20. quien dixo el Eccleſiaſt. Minoracion, o ſubjection (como ſi dixeſſemos) ay hecha a poſta para la honra. Tal pues es la del hypocrita, que pareciendo humildad no lo es, ſino rapoſia, y vna muy fina y affectada grãgeria de honor. No quiere Dios con todo eſſo haga el hombre almoneda de ſus buenas obras, pues lo que tienẽ de bueno es lo que es ſuyo del miſmo Dios. Suyo es el caudal de la gracia cõ que ſe obran, y ſuyas las fuerças que el da para obrarlas, que el hombre no pone mas de
Simile. las manos y ſu libre aluedrio con que las obra. Si vn maeſtro o artifice labraſſe vnas caſas para ſu proprio Rey, cierto es que aunque el pone las manos en ellas, no le es permitido poner alli ſus armas ſino las Reales: pues es del Rey la caſa labrada y el caudal con que ella ſe labra. Aſsi pues en lo que noſotros hizieremos de virtud y merecimiento (para que ello lo ſea) no auemos de aſſentar nueſtro nombre ſino el de Dios,
Iſai. 16. cuya ella es principalmente, y el caudal con que ella ſe haze, como bien lo reconoſcieron los que dezian en Iſaias. Vos ſeñor aueys obrado nueſtras obras en noſotros.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto, en lo que dize el Señor que el padre vee en eſcondido, conſidera aqui lo vno, como ſiempre ſe halla Dios preſente a las obras de los ſuyos (por ſecretas que ſean) y ſe las tiene contadas para el dia de la paga: como parece bien por aquella razon que dixo el Angel al ſancto

Prophe-

Propheta Daniel, quãdo auia orado al Señor por la libertad de ſu pueblo. Acuerdas te de vn dia que propuſiſte de quitar te la comida? Pues ſabete que deſde el miſmo pũto ſe oyo tu oracion y penetro el cielo. Ca eſſe tu buen propoſito, te hizo la gracia delante de Dios. Donde aun echaras de ver, que ſi ſolo el propoſito del ayuno fue viſto y reſpectado de Dios, y aſsi acceptado: quanto mas lo ſera el miſmo ayuno ya pueſto por obra, o qualquiera otra execucion de virtud? No ay dubda pues que vee Dios las obras de los ſuyos, y aunque tiene el vnos ojos tan agudos que alcançan a ver haſta las ſecretas peleas, que paſſan dentro en lo interior de los eſcondidos coraçones de ſus criaturas. En cuya razon (aun mas particularmente) ſe llama el eſcudriñador de las entrañas del hombre, attento que para eſſo les buſca y eſcudriña con guſto ganoſo de hallar que poder premiar en ellos. Daniel. 10. Pſalm. 7. Ierem. 17.

§. II.

¶ Lo otro deues notar, como quando el ſale a ver eſtas obras, ſale con ojos de Padre afficionados, que las precia y eſtima, y las guſta de ver en ellos para premiarſelas. Por eſto pues no dize aqui el Señor y tu Dios que vee en eſcondido: mas dize, y tu padre, queriendo dezir en eſto, que no pagara Dios nueſtras obras como Señor, o amo ſeruido que paga a ſu criado, ſino que antes pagara como padre que regala a ſu hijo: y dandole lo que le da, ſe lo da con entrañas de padre, propenſas è inclinadas a traſladar en el todo quanto tiene, como aũ lo ſignifico el Eccleſiaſtico diziendo. Hinchio toda ſu caſa, &c. y todos los receptaculos y lugares vazios de ſus theſoros. Pues no es paga tal como eſta la que ſe da al criado, o al jornalero, ni aun a vezes llega a lo juſto, y mas quando el que lo da queda diziendo. Alla ſe auenga con ello, ſi quiera le aproueche, ſi quiera no, que no me va nada en eſſo. Aqui pues hermano mio, no lo haze Dios aſsi, antes anda al andar de padre afficionado que ſobra en ſus dadiuas. Como parece (aun demas de lo dicho) por lo que dize en Sant Lucas. Daros han medida buena, rehecha, colmada, y ſobreuertiente. A lo qual aun añade diziendo, y metida y entregada en vueſtro ſeno. Como ſi dixeſſe, no como quiera os dara Dios ſus pagos, ſino metidos en el ſeno (que aun es vn mas particu- Ezech. 1. Lucæ. 6.

cular affecto del amor paternal que el nos tiene) como quien lo da para que el hijo lo goze, lo logre, y ſe aprouecheo dello. Porque aſsi ſuelen ellos dar lo que dan a ſus queridos hijos. Como ſe lo dan tan de animo y coraçon, y tan dado, y como les ſale de gana y de las entrañas, aſsi lo querian meter en las de ſus hijos, y alcançar alla con ſu propria mano, y traſpaſſar alli todo ſu dominio, y proprias entrañas. O grande miſericordia de nueſtro buen Dios. Pues no como tyranno paga ſus deudas, ſino antes como padre haze ſus miſericordias, como
Pſal. 102. tambien lo ſignifico el Real Propheta diziẽdo en el Pſalmo. Aſsi como el padre que haze miſericordia a ſus hijo, aſsi el Señor paga a los que le temen.

§. III.

¶Mas quando Dios pagara hermano mio como Dios y no mas, a caſo pagara mal? Por ventura ſuera la paga manca, pobre o detenida, o librada en dictas poco ſeguras? Como pues pienſas pagar a aquel Dios y Señor que tanto ſe paga del buen pagador, y tanto caſtiga al que no lo es? y que aſsi mira a las manos de los principes crudos, para caſtigalles las sangres que en ellos hallare de ſus jornaleros, cuyos ſudores auran vſurpado y no ſatisfecho? Como bien parece, por lo
Iſai. 1. que el les dize en Iſaias. Vueſtras manos eſtan llenas de sangre, eſto es innocente. Como eſpecifico alli otra lection c declarando la nueſtra.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como llama el Señor paga, la que Dios haze a las buenas obras, (coſa de gran conſuelo y conſideracion.) Porque aunque el juſto ſe a juſto por la gracia y miſericordia de Dios. Pero deſpues que lo es, y obra como tal, ya de juſticia merecen ſus obras el premio del cielo. Y aſsi ſe lo da el Señor como merecido. Como aun conſta por aquella
Pſalm. 17. razon que dixo Dauid, el Señor me pagara ſegun mi juſticia. Donde ſpecifico otro Texto. c Segun mi merecimiento. De aqui es tambien que aquella bendicion y miſericordia de Dios que el miſmo Dauid da a las obras del varon juſto por pago dellas, diziendo en el Pſalmo. Eſte tal recebira
Pſalm. 23. la bendicion de la mano del Señor, y la miſericordia del Dios
S. Hieron. ſu ſalud. Traſlado Sant Hieronymo diziendo. Eſte tal recebi-

cebira la juſticia del Dios ſu ſalud,&c. Por cuya razon aun el miſmo Dauid ſe admira en eſta parte, de la grande miſericordia de nueſtro buen Dios, que aſsi quiere eſtimar las obras del hombre (ſiendo el quien es) quãdo dize en otro Pſalmo. Que coſa es ſeñor el hombre, para que hagays mencion del. Y es como ſi dixera (ſegun otra letra) c para que os acordeys de ſus obras y operaciones. Pſalm.8.

§. V.

¶Mas deues aqui notar como el Señor todo lo vee, abſcondido y no abſcondido, y que no ay coſa guardada a ſus diuinos ojos. Porque (como dixo Dauid) el que hizo el ojo del hombre, cierto es que todo lo vee, y lo conſidera. Pero con todo eſſo dize, que particularmente vee lo que ſe haze en eſcondido, hurtado de los ojos del mundo: porque eſto como ſe haze para ſolos los ſuyos, eſſo es lo que el vee ſeñaladamente y con attencion, como obra a poſta hecha para ſu guſto preciſo, y no para otro. Y verdaderamente quando en ſolo eſto quedara la paga del juſto y ſu buena obra, no quedara ella mal ſatisfecha. Pues aun aca vemos inuenciones coſtoſas de ingenio y hazienda, darſe por bien pagadas, de ſolo ſer miradas con attencion de los principes, por quien ellas ſe hazen, Mas aqui hermano mio, no queda la paga en ſolo eſte applauſo de la viſta de Dios, que el haze al ayuno, y demas buenas obras, antes las mira y las vee, para pagallas. Ni Dios nos mira en eſcondido para ſolo mirarnos, ſino antes para premiarnos en bienes del cielo. Dize pues que vee en eſcondido, por que lo que alli vee es lo que paga, y lo demas no hecho para el, (como no lo ha de pagar, ni aſſentar a ſu cuenta) diſsimula con ellos no lo dando por viſto. O quantas buenas obras (ſegũ eſto) ſe hazen perdidas, echadas a mal fin ojos de Dios q̃ miren por ellas. Por donde dezir Dios, o dezirſe de Dios, que vee alguna coſa, en effecto es dezir q̃ la ha de pagar. De aqui es que quando el ſancto Patriarcha Abrahan hizo aquel hecho tã raro y hazañoſo, y jamas bien encarecido, de querer ſacrificar a ſu hijo, para ſignificar la certiſsima è indubitable paga que el eſperaua de Dios, llamo al monte donde aquello paſſo. Aqui vee, o aqui vera Dios. Como ſi en effecto dixera. Aoſadas q̃ no dexe el Señor de ver y pagar con copioſa remuneracion Geneſ.15.

racion lo que oy aqui ſe ha hecho por el. Pues hermano mio las coſas difficultoſas, que cueſtan ſangre y difficultades, y ſe hazen por Dios en eſcondido (eſto es) con intencion de ſolo agradalle a el, eſſas ſon las que Dios vee, y en que el pone ſus ojos, attentos, blandos y piadoſos para premiallas: que las faciles que no cueſtan, o ſe hazen a otros fines, no cuyda dellas. Y mas que las que vee en eſcondido las pagara el en manifieſto, como el dixo aqui ſegun la lection de algunos ſanctos y doctores graues. Que (como ſiente Origenes) ſera en aquella manifeſtacion de que dixo el S. Daniel. Entonces los prudentes reſplandeſcerã como las lumbreras del cielo. Pues alli deſcubrira Dios los que aqui encubrieron ſus obras. Mira pues attentamente agora, que ſera entonces, verte tu alli ſeñalado entre aquellas lumbreras y ſer vna dellas, manifeſtado por Dios, y q̃ el miſmo Dios te toma de mano, y con la propria ſuya te ſaca al blaſon en aquel eſpectaculo, deſcubriẽdo el rincon cillo de tus lagrimillas, o la limoſnilla que (a lo callado y por ſu ſolo amor) diſte a ſu pobre? Pienſas ſera de poco momẽto, o que añadira pequeña circunſtãcia de gloria eſta manifeſtaciõ a tal punto a la demas poſſeyda: Sin dubda es caſo eſte digno de grãde y muy attenta cõſideraciõ. O ſi eſto miraſſen los hõbres, a q̃ el ayuno tiene ſu paga, y las buenas obras no van de vazio, ni debalde, ſino validas de premio prometido de Dios depoſitado en ſus manos, y q̃ ſera ſatisfecho y entregado cõ tales ventajas. Quiça ſe esforçariã, y cobrariã animo para darlas a Dios. Pero como no miramos a eſto, ſino a lo q̃ de preſente afflige y congoxa: por eſſo no ayunamos, no perdonamos injurias, ni hazemos obra difficultoſa o coſtoſa de pena. Y ſi algunas a caſo tales ſe hazen, porq̃ ſe hazẽ ſin conſideraciõ, y no endereçadas a eſte blanco, con facilidad dexamos la empreſa. Qual (no ay duda) lo haria el dieſtro ſoldado por animoſo q̃ fueſſe, q̃ ſolo paraſſe en el arcabuçaço a que ſe pone en la batalla, y no en la eſperada victoria. Y aquel mercader cobdicioſo (tampoco ay dubda) dexaria ſu viaje q̃ ſolo attẽdieſſe al trabajo de ſu peligroſa nauegaciõ, cõcibiendo la ocioſa de fructo, y no reparando en que haze jornada y paſſa a las Indias para enriquecerſe. Por cuya razõ dize S. Chryſoſtom. El negociador quãdo ya ſe vee auẽturado alas aguas, no los

Origen. 4. in diuerſos.

Simile.

S. Chryſ. homil. 25. in gene.

los coſſarios, no los naufragios, no las furias de los vientos y tempeſtades, y otros muchos è innumerables infortunios es lo que pienſa, ſino antes como los huyra todos y ſe eſcapara, y anſi ſe apacienta en medio dellos, de la eſperança de ſus ganancias, que pienſa adquirir, con que animoſamente recibe eſtas difficultades, a trueco de boluer a ſu caſa rico proſpero, y augmentado de hazienda. Pues deuemos hazer aqui como el buen labrador, que no ſolo pienſa los trabajos de la labrança ſecos, las penoſas llùuias, y eſterilidad de la tierra, ſino la era grueſſa, crecida, llena y amõtonada de muy granados manojos, y eſto ſe repreſenta a ſi miſmo, y lo rebuelue conſigo ſaboreandoſe en ello: por cuya razon todo lo ſuffre fuertemente, y eſperando los bienes, no ſiente los males. Y el ſoldado de la miſma manera toma ſus armas, y denodado ſale a la batalla, no penſando ſolamente en las muertes, aſſechanças, y ardides de los enemigos y otros trabajos, ſino imaginando y concibiendo victorias, ſe viſte el coſelete, y ſale a ſu campo. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Simile.

Decima ſeptima conſideracion. §. I.

LO decimoſeptimo, en lo que dize el Señor, no queràys atheſorar ſobre la tierra, &c. Deues aqui conſiderar lo primero, como eſte es vno de los mandamientos, o conſejos del Redemptor, que el mũdo a trocado en ſu execuciõ, y aſsi lo practica al reues, como ſi en contraria forma le recibiera. De lo qual ſe admira S. Chryſoſtomo, diziendo. Confundome de ver eſta guerra campal cõ que impugnamos los mandamientos de Chriſto, y las enemiſtades que traemos cõ el. Que dire pues de aquel mandamiento en que ſomos amoneſtados, no atheſoremos ſobre la tierra? Pues ſolo qual o qual es el que le practica, y todo el reſto del mundo (el cielo oluidado) ſe dã a atheſorar en ella. Como ſi el Señor ſolo eſto en todo caſo y con rigor vuiera mandado. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Mira pues attentamente como no ay coſa que aſsi contradiga a la ſanction Euangelica, como eſte affan y cuydado de atheſorar, porque derechamente pugna con la intrinſeca naturaleza del Euangelio, pretendiendo deſtruyr ſu ſubſtancia, la qual es leuantar nueſtros animos a coſas mas altas S. Chryſ. hom. 4. de compunct. cordis.

altas que las de la tierra, moſtrandonos los theſoros del cielo, y deshaziendonos los de la tierra, para que los hollemos, menoſpreciemos, y tengamos en nada. Y aun eſto es annexo al Chriſtianiſmo luego al punto hazer que el que fuere Chriſtiano, parta raya con el mundo y le niegue el vando en ſus pretenſiones, como quien ya es peregrino, y ha mudado barrio, y aun naturaleza, ſolo inquiriendo la futura ciudad de los cielos.

§. II.

¶Lo ſegundo como en eſte mandamiento refrena el Señor el appetito de la cobdicia, que la qual no ay coſa peor, ni mas infernal. Hõbre pues que de en ſer cobdicioſo, por el miſmo caſo atropella la cõſciencia, y a todo lo bueno cierra los ojos. Eccleſ.27. Conforme a lo que dixo el Eccleſiaſtico. El que pretende ſer rico cierra los ojos, eſto es, a lo que la conſciencia le dicta. Aſſi Siba poſpuſo la ſuya leuantando el teſtimonio a Miphiboſeth, 2.Reg.16. por cogerle la hazienda. De aqui es tambien que los q̃ atheſoran, pocas vezes hazen limoſna a los pobres de Chriſto, por no faltar a ſu ordinario, que es la bucheta o el cofre del arca. 3.Reg.17. Mas ayna pues la hara la viuda de Sarepta de ſu puño de harina, 1.Reg.25. que el cobdicioſo Nabal Carmelo de ſus grãgerias y grueſſos ganados.

§. III.

¶Lo tercero, como es eſte diuino cõſejo en parte vn deſagrauio, del agrauio que fortuna nos haze, deſigualãdo cõ ſus bienes a los que naturaleza y gualo. Y aſsi pretende el Señor en el a la letra hazer a los hõbres ricos de pobres. Porque como S.Chryſ. homil.2. de Lazaro tomo.2. dize S. Chryſoſtomo. No es rico aquel hombre que ſe halla cercado de muchas riquezas, ſino el que no las ha meneſter: ni aquel es pobre q̃ nada poſſee, ſino el q̃ mucho deſſea. Por donde ſi tu vees alguno muy deſſeoſo de tener haziendas, a eſſe juzga por pobre, y por el mas miſerable de todos, aũque poſſea innumerables riquezas. Y por el contrario ſi vieres a otro que ſe contenta con poco, y paſſa la vida ſin auer meneſter muchas coſas, a eſte tal, tu le juzga por el mas rico de todos, aunque nada poſſea. Simile. Aſsi como ſi vn hombre padecieſſe vna perpetua y muy importuna ſed, no diriamos del que eſta ſano, ni que tiene entera ſalud, aunque eſtuuieſſe lleno de coſas,

ſas,y junto cõ eſſo recoſtado a los rios y fuẽtes. Porque veamos,que le aprouecharia a eſte tal la copia de las aguas, pues aun le quedaria viua la ſed y ſu gana inſaciable?Haſta aqui es de S.Chryſoſtomo.

§. IIII.

¶Lo quarto nos manda,que no atheſoremos, porque el que atheſora, ſin dubda apaña tyrannos crueles que le deſpedacen el alma, y ſe la hagan pedaços.Lo qual es aſsi,porque realmente no es otra coſa, ſaluo vna dura ſeruidumbre, y la mas cargada è intolerable tyranía de todas,la que el dinero atheſorado haze en ſus dueños,haziendo los de dueños eſclauos. De lo qual infiere S.Chryſoſtomo diziendo aſsi. De que acuſacion no ſeremos dignos,los que con tanto eſtudio procuramos las coſas criminoſas,y huymos las que nos podrian hazer glorioſos è inſignes?Pues.todos a vna nos entregamos a la ſubjection de los dineros,cuya dura ſeruidumbre es mas intolerable que toda otra tyrannia. S.Chryſ. ſer. de miſericordia tomo.5.

§. V.

¶Lo quinto,porque ſon bienes los deſta vida,que no hartan ni ſatisfazen,ni hinchen el alma. Por cuya razon dixo el Eccleſiaſtico.El auariẽto no ſe hinche del dinero. Al fin ſon los theſoros las peores riquezas de todas. Porque como es el proprio hombre el que ſe las haze,no tienen taſſa, ni ay termino en ellas.De aqui echaras de ver la differencia que va de las que Dios dio al hombre y le ſon naturales, a las que el hõbre buſca y haze riquezas,que a las naturales puſo les Dios termino y taſſa,y ſu tanto, y las naturales (dize el Philoſopho)ſon aquellas que le ſiruen al hombre para quitalle los defectos:como el comer,el beuer,el veſtir,el dormir, y el andar a cauallo. A eſtas pues puſo Dios taſſa y medida, y cortada a nueſtra neceſsidad,para que al juſto vengan con ella,y la ſatisfagan,no paſſando de ay. Las artificiales ſon con las que las naturales ſe ayudan,como es el dinero, que ſe hallo para que mas facilmente ſe contrataſſe vno con otro y ſe cãbiaſſe:y lo meſmo ſe puede tambien dezir de otras haziẽdas. Pues como eſtas artificiales riquezas, ſean ingenio è inuencion de hombres,y nazcã deſu deſordenado deſeo, de aqui es que aya deſorden en ellas. Eccle.5. 1.Polytic.

§. VI.

§. VI.

¶Lo ſexto, porque no ſon bienes los de la tierra para hazer preſa en ellos, ſino ſolo para de preſtado entretenernos en tã to que llegan los bienes de veras: como bien cõſta por lo que
Iſai.24. dixo Iſaias. Sera quitada la tierra como la cabaña que ſe hizo para ſolo paſſar vna noche. Donde echaras de ver como ni lo que ſe atheſora, ni el para quien ſe atheſora, ni el lugar dõ de ſe atheſora tienen firmeza ni ſeguro de aſsiẽto, alomenos tal que no paſſe al paſſo del mundo, que no es poco ligero.
S.Chryſ. homil. 17. de pœnit. De aqui es lo que dize ſant Chryſoſtomo. Dime ſi alguno te dixeſſe y certificaſſe, que tu ciudad donde moras ſe auia de caer, dẽtro al cabo de vn año, por vẽtura edificarias tu en ciudad tan en breue caediza. Pues lo miſmo digo yo agora, en ninguna manera edifiquemos en eſte mundo, porque de aqui a muy poco rato caera, y todo quanto en el vuiere perecera. Y que digo caera? pues antes que el cayga y perezca, perece remos noſotros.

§. VII.

Simile. ¶Lo ſeptimo, porque ſi quiera no emplees tan mal tu alma. Mal pues pareceria en vna bolſa labrada de ſeda y oro, a poſta hecha para perlas, echar en ella carbones, y en vaſos de oro hechos para precioſos licores echar el cieno, y lo miſmo ſeria hazer de comer a los puercos en la plata en q̃ ha de comer el Rey. Pues quanto peor parecera en el alma hecha para Dios y riquezas del cielo echar eſtas negras y viles de la tierra, y en el vaſo para gracia echar culpas, y hazer de comer a brutos appetitos en las potencias en que auia Dios de comer.

§. VIII.

¶Lo octauo, porque trabajareys mucho, y apañareys nada. Son pues hermano mio los trabajos de los hombres que en
Iob.7. eſto ſe occupan los meſes vazios del S. Iob. Yo tuue los meſes vazios (dize el) y las noches trabajoſas conte para mi. Como ſi dixera. Para noches tan trabajoſas, a buena cuenta vazios me ſalieron los meſes. O quan vazio ſe hallara el rico el dia de la ſuya de ſus llenos theſoros. O quan deſconſolado ſe hallara eſte tal a tal punto, viendo ſe ya todo el gaſtado en el mundo, alcançado de vida y ſin reſtitucion. Verdaderamente ſe-

te ſera eſte vn dolor indecible a los tales, que les hara ſer alli almas hambrientas, importunas, y pedigueñas. Pero no les valdra, ni aura quien les de, como ellos no dieron de ſus bienes a pobres. Pues a eſte tal apercibe el Sabio, deſconfiando de ſu plaça, diziendo le aſsi. Lo que no apañaſte en tu mocedad como lo hallaras en tu vejez? Eccle.25.

§. IX.

¶Lo nono. Porque los que atheſoran ſobre la tierra, bueluen a ſe tierra, lo miſmo que ſon ſus theſoros. Conforme a lo qual es lo que algunos declaran aquel lugar del Propheta. Llenado ſe ha la tierra de oro y de plata. Diziendo que por el oro y plata ſe entiende alli los auarientos. Y no con poca razon pues en effecto amando lo que es tierra ya ſe han conuertido en ella, y en deſſeos della. El Apoſtol dixo. Adã de tierra terreno, lo qual ſe deue entender tambien por el deprauado affecto en ſe que auia conuertido en tierra, y en deſſeos della como por la condicion de ſu natural. Iſai.2.

§. X.

¶Lo decimo, porque el hijo atheſorando y aſsi deſſeando perpetuarſe en eſte mũdo, haze guerra y offende al deſſeo de ſu proprio padre en el cielo, donde (ſi eſta) eſta deſſeando que el mundo ſe acabe, como conſta de lo que dize el ſancto Propheta Iſaias. Puſiſtes Señor la ciudad deſte mundo en tumulo, y la fuerte ciudad en ruyna. Para que ya no aya mas ciudad, ni para ſiempre jamas aya de ſer reedificada. Pues ſobre eſto Señor os alabara el pueblo fuerte, y la ciudad de las gentes robuſtas. Iſai.25.

§. XI.

¶Lo vndecimo, porque los bienes del mũdo de ſuyo ſon inconſtantes paſſan de largo, y ſin ninguna firmeza. Aſsi dize Origenes, no ay coſa en la tierra firme y eſtable, ni ſegura, todas las coſas ſon enfermas, todas caducas, temporarias y trãſitorias. La vida ſe paſſa, la juuentud ſe enuejece, la honra peligra, las riquezas huyen como el fugitiuo, que dexa vn dueño y ſe va para otro. Haſta aqui es de Origenes. Donde aũ es de notar, que ſi los theſoros y bienes del mundo de ſuyo ſe ſon inconſtantes fugitiuos que ſe van para otros, quanto mas lo ſeran los que ſon mal ganados? Porque ſin dubda eſtos eſtando Origen. homil.4.in diuerſos.

do en ageno poder, alli eſtan forçados (como eſclauo rebelde) q̃ aſpirã al dueño. O ſino ay dueño, al ſoſtituydo por el, que (librado de Dios) ſale a la parte, y recibe el traſpaſſo. Lo qual es tan cierto, y eſta tan de ſuyo, que aun ſu reclamo deſte tal dexã burlado y deſpoſſeydo al detenedor, qual queda la perdiz (y lo noto Ieremias) de los hijos agenos, que en hueuos hurto, reclamando la madre. Por eſſo pues dixo bien el Ierem. 17. Propheta, que el hombre que atheſora, ignora y no ſabe para Pſalm. 38. quien atheſora, ni para quien junta y apaña ſus bienes. Quantos pues ay, que (como cada dia lo vemos) atheſoran y affanã, y es para hijos agenos, y aun a vezes (permittiendo lo Dios) Pſalm. 16. enemigos de vando contrario, como aun el real Propheta ſe lo da en reſtro diziẽdo. De tus eſcondidos hinchio Dios los vientres de otros muchos. Donde es de notar, que llamando eſcondidos a los bienes y dinerillos del auariento, de callada nos aduierte, como eſte es el ſolo theſoro que el eſtima y adora ſu alma. Por eſſo le eſconde, y pone a recaudo, como el va- Matth. 13. ron Euangelico que topa con Dios, eſconde el ſuyo que es el miſmo Dios. De lo qual ſe reſuelue quanto ſe engañan los alçados con ſus haziendillas, que por tenellas tras llaue, (a ſu parecer y a ſeguras) las tienen por ſuyas a ſolas, pues por mas que las guarden y abſcondan en el ſagrado de ſu adoracion, alli a deshora y no pẽſada entra la vara y llaue de Dios, que dellas haze frãqueza y barato, no caro ſino dado de gracia a quien le da guſto. Y no ſolo eſſo, mas aun a vezes ſuçede, que lo que eſtos tienen ſembrado y pienſan coger para ſu theſoro y para los ſuyos, ſe lo arrebate Dios de las manos, y (viendo lo ellos) ſe lo eche a mal, dandolo al brugo y a la langoſta (como quien da el pan al perro arrebatado del hijo) y ſuſtentando aſsi, y creciendo y haziendo mayor la plaga con el ceuo de ſu proprio theſoro. Por cuya razon, y para que ſe repare, en que es eſte punto de ſu prouidencia, no ſin myſterio, ſino con vna muy aduertida conſideracion, el miſmo Propheta llama dadiua dada de Dios a eſtos ſuceſſos, Pſalm. 77. diziendo en el Pſalmo. Dio el Señor los fructos dellos al coco, y ſus trabajos a la langoſta. Con lo qual ſin duda Iob. 27. concierta muy bien lo que el ſancto Iob dize del renouero, apañador de haziendas agenas. Los hijos del ſeran ſepultados

dos en muerte, las viudas dellos no lloraran, y si vuiere apañado plata como tierra, y aparejado en sus recamaras mas galas y ropas que ay de lodo en las calles, verdad es, que el lo aura aparejado, pero el justo se vestira dellos, y el innocente diuidira su plata. Con lo qual aun conuiene lo que el mismo dize en otro lugar. Las miesses del rico comera el pobre hambriento, y los sedientos beueran las riquezas del. Donde echaras de ver de camino, la grande prouidencia de Dios, que con el cuydado del rico proueela necessidad de su pobre, como tambien con el descuydo del labrador que el tiene en sembrar, no cubriendo su grano, haze despensa a las aues del cielo, y les prouee el sustento que coman, todo lo qual concierne a la prouidencia de Dios. Quedaran pues dize, sus hijos sepultados en muerte. Esto es muertos en vida, para que ni lnzan ni medren. Pago no poco deuido al padre que para sus hijos affana sin orden, sin rienda y alguna templança. Y es lo que dixo el Psalmo. Perecio la memoria dello con sonido. No dize pues perecieron ellos, sino perecio su memoria. Significando en esto que ellos quedaron con vida y sin ella, para mas affan suyo. O pues quan duro trago es para hombres ya celebrados, seguidos de muchos, y que hazian estruendo en el pueblo, verse a deshora quebrados, caydos de honor, y del todo oluidados. A estos pues quiebrales Dios las buchetas de sus thesoros, rompeles los silos y paneras, y assi pensando que apañan para sus malos hijos, apañan para los justos, que como tales (dize el sancto Iob) diuiden y reparten sus bienes a pobres, y aun a vezes a los mismos padres auarientos les ataja el Señor las vidas, porque se le alçan con el mundo, y se lo lleuan todo para si y para sus hojos. Assi dixo dellos el Propheta Baruch. Los que atheseran el oro, en el qual confian los hombres, y no ay fin ni termino en su adquisicion. Y los que fabrican las baxillas de plata, &c. Diziendo que en los tales no se hallara la inuencion de sus obras. Esto es, porque por orden de Dios los saltea la muerte temprana, antes que se acabe la obra, y assi son quitados de la vida, y lançados en las sepulturas. Lo mismo significo de los tales el Real Propheta diziendo. Los varones de sangre y engañadores, no lograran la mitad de

Iob. 5.

Lucæ 8.

Baruch. 3.

Psal. 54.

ſus dias. Llamalos varones de ſangres, por la que tan cruelmente chupan a los pobrezillos y pequeñuelos, comiendoles ſus hazenduelas, que es la propria y viua ſangre que los ſuſtenta: y aun ſobre eſto dexando los obligados. Y llamalos engañadores, por los engañoſos ardides de que vſan para cogerſelas, los quales ſon tantos y tan particulares, que realmente no tienen encarecimiento. Y porque veas eſto a la letra repreſentado, ruego te leas lo que el Eccleſiaſtico refiere, auiſando al pobre que ſe guarde del rico, en el lugar que aqui va citado.

Eccleſ. 13. vi.

§. XII.

¶Y aun es aqui de notar, que a eſtas tan grueſſas haziendas aſsi mal ganadas llama el Sabio haziendas apreſſuradas. Dando a entender en eſto, que regularmente ſe apañan en breue las tales, de manos a boca, y que creſcen a ſaltos. Pero dize dellas, que aſsi crecidas ſe deſmedran y diminuyen, porque como ſon mal ganadas, aſsi tambien ſon deſdichadas, inconſtantes y vanſe de ſuyo. Pero de las otras que ſe ganan a mano (como el alli dize,) eſto es a tiento y a puro ſudor y trabajo, ſon bien fortunadas, y que aſsi ſe augmentan. Pues aun ſi quiera por tu proprio intereſſe, y aſſegurar ſus haziendas, y hazellas dichoſas, deurias attender a eſta tan ſaludable doctrina para tu alma.

Prouer. 13.

§. XIII.

¶Pues de lo dicho ſe concluye con euidencia, que el mandar el Señor que no atheſoremos, no ſolo es mandamiento Chriſtiano, ſino tambien vn prudente conſejo moral, y todo lleno de toda buena Philoſophia, pues ay muchos hõbres que deſpues de auer affanado toda la vida por auer ſus theſoros, ya que los han auido y confian en ellos, al mejor tiempo ſe hallan burlados y deſpoſſeydos: polilla, orin, y ladrones les deſhazen la confiança. Por cuya razon el Apoſtol Sant Pablo aludiendo a eſte conſejo del Señor dize aſsi a Timotheo. Mãda a los ricos deſte ſiglo que no ſe enſoberuezcan, ni pongan ſu confiança en ſus riquezas inciertas, ſino en Dios viuo, el qual nos da a todos las coſas abundantemẽte para gozarlas. Pues en dezir el Apoſtol ricos deſte ſiglo, nos da a entender (y lo aduierte Sant Chryſoſtomo) que tambien el otro del cielo

1. Tim. 6.

S. Chryſ. homil. 2. ad popul.

cielo tiene los ſuyos, qual fue el pobre Lazaro, como el alli dize: y que ay almas aquí tan dichoſas, que no ſe pagan con ſer de las ordinarias, ſino que ſe apreſtan con caudaloſas y eſpirituales ganancias, para auentajarſe en la bienauenturança a las otras. En dezir manda a los ricos deſte ſiglo que no ſe en ſoberuezcan, nos da a entender que las mundanas riquezas engendran animos leuantados, altiuos ſentimientos, y aun muchas vezes exemptos al miſmo Dios, como parece claro en Nabuchodonoſor, y otros algunos, que ſiendo ricos ſe ſo ñauan ſer dioſes: como quiera que la pobreza reporte los animos, los ſojuzgue y haga reconoſcidos al miſmo Dios. De donde entenderas de camino la peremptoria razon, por la qual nueſtro Dios aborrece al pobre ſoberuio. Como lo noto el Eccleſiaſtico diziendo, que eſta es vna de las tres coſas que el particularmente aborrece, (y aun dandole entre ellas el primero lugar,) porque, pues lo es ſiendo pobre y vencido el eſtoruo oppueſto por Dios, argumento es que ya es incurable ſu mal, pues como tal ya triumpha de ſu proprio y tan valeroſo remedio. Y deues aqui notar, como aun ſin eſta razon, por otra tambien aborrece Dios al pobre ſoberuio mas aunque al rico, y es porque el rico ſoberuio, con el caudal que tiene acaba el peccado de alguna vez: pero el pobre, como tiene penſamientos de rico y ſin execucion, nunca le acaba, y le eſta ſiempre haziendo, (que es ſer ſiempre actual peccador,) y de que no le acaba ſe eſta concomiendo y eſtriçando conſigo, conforme a aquello que el miſmo dize. No falta quien no peque, por ſolo ſer pobre y mas no poder, y dello ſe eſte deshaziendo o atormentando como dize otro Texto b.

Daniel. 5.

Eccleſ. 25.

Eccleſ. 20.

§. XIIII.

¶Item dize mas el Apoſtol, que nadie eſpere en la incertinidad de las riquezas, en lo qual las condena a poca o ninguna ſeguridad y firmeza. Aduirtiendonos de callada, como todas ellas tienen ſus coladeros por do ſe deſpiden. Las vnas polilla, las otras orin, las otras ladrones, y que las que eſcapan de vn daño forçoſamente caen en otros, y muchas en todos, ſin que aqui aya ſagrado para ſu ſeguro. Y quando le vuiera, tampoco eſſo baſtara: pues al fin no le ay ni le pue-

de auer tal, que al poſſeedor le eſcuſe ſoſpecha, que eſpolilla interior a las otras, y que por ſi ſola deshaze el theſoro, como parece bien por lo que el ſancto Iob penſatiuo dixo en ſu caſo, (quiça mirando hazia el ſuelo de ſu muladar, y dando de barba.) Agora me veo en lo que yo me temia. Pues eſſe recelo baſtaua para deshazelle ſus bienes al ſancto Iob, y le era polilla que le roya el coraçon. Solo el cielo es lugar ſin ſoſpecha, y que da ſus theſoros ſin eſta polilla. Por cuya razon dixo el Sabio del que alli mora. Gozara de abundancia, quitado el temor de los males. O dichoſo lugar, donde los bienes ſon puros, ſin mezcla de males, y tal finalmente, que ignora recelos y da confianças, como el miſmo Señor lo ſignifica diziendo. Morara mi pueblo en moradas de confiança, en hermoſura de paz, y en rico deſcanſo. Tambien es de notar lo que dize el Apoſtol, que Dios da ſus bienes abundantemente, para gozarlos. Eſto es en el cielo, donde ay tanto Dios que nunca ſe acaba, o por mejor dezir, gozando ſe ſiempre, aun no ſe comiença, y dando ſe todo con todos ſus bienes al bienauenturado para ſi miſmo ſin repeticion, lo que no haze el mundo, dando los ſuyos mezquinos y pocos, pues nos los da para repetirlos y ſeruirle con ellos. O quan cierto pues es hermano mio, ſi el mũdo te da muchos bienes, y crece en eſtados, que no te los da para ti, ſino para ſi. De donde entenderas aquella admirable, y tambien conſiderada razon que dixo el Eccleſiaſtico. La caſa que es muy rica, ſu miſma riqueza y ſoberuia la deshaze y empobrece. Porque realmente es ello aſsi, que el proprio eſtado ſe deshaze a ſi miſmo, y es la polilla que nacida del paño, conſume y gaſta a ſu miſmo paño. Condicion es de los bienes del mundo que para ſi ſe han meneſter todos enteros. Aſsi el que tiene mas cuentos de rẽta, no tiene mas que el que tiene menos: pues quanto mas tiene tanto mas gaſta y a meneſter, y a vezes ſe empeña, y aſſi ſu ſoberuia le deshaze la caſa. No es poco milagro el que aqui paſſa, pues (como dixo el Pſalmo) juntamente el rico y el pobre ſe hallan en vno, o por mejor dezir ambos ſon vno. Y es milagro de Dios a poſta hecho en fauor de los pobres, para que ſe vea ſu gran prouidencia, y como por ella al cabo del año y aun de la vida, todos ſalen yguales. Eſto quiſo ſignificar

Iob. 1.

Prouer. 1.

Iſai. 32.

Eccle. 21.

Pſalm. 48.

nificar la antiguedad en la fiction de aquel hombre llamado Briareo que imaginauan con cien manos, por cuya razon era inuidiado de algunos, pareciendoles que tenia manos para hazer labor por cincuenta hombres, hasta que despues abriendo se el pecho, mostro que tenia cincuēta estomagos, y que assi salia ygual a los otros, pues para cada dos manos que tenia, tenia vn estomago como ellos, que las auia menester. Pues assi es en lo que vamos diziendo: mucho nos parece que campean los grandes del mundo. Muchas y muy luzidas manos vemos que tienen, que rinden y pechan para ellos: pero no echamos de ver los muchos estomagos que sustentan con ellas. Verificando se aqui lo que dize el Sabio. Donde ay muchas riquezas, muchos ay que las comen, allende otros gastos excessiuos deuidos de hazerse de sus grandes estados, con que de grandes (quanto mas grandes) se hazen mas chicos, y tanto mas los gasta y annula su propria soberuia. Plutar. Eccles. 4.

§. XV.

¶Pues de lo dicho se concluye con euidēcia, que el que aqui espera en riquezas, ya no solo haze contra el mandamiento de Dios, mas aun contra toda buena y cuerda razon. Assi le canoniza por hombre sin ella llamando le necio el sancto Iob quando dize. Vi al necio echar firmes rayzes en los bienes del mundo, y maldixe a su hermosura. De adonde es, que a los que aqui atheseran, muchas vezes no les queda otro interesse, mas de con la hazienda perdida, la conscіencia llagada y herida de mil escrupulos de sus injustas y mal auidas ganancias. Pues es tan verdad lo que comunmente se dize de los ricos extraordinarios, de subito crecidos en serlo, que o son ladrones, o hijos de padres ladrones. Este pues es el solo seguro caudal que dan los theseros a sus posseedores en pago de sus trabajos, y caminos andados. Buen camino por cierto hecho Giezi en su cobdicioso desseo, quando procuro los illicitos dones y riquezas agenas del cauallero Naaman, que su Propheta no auia querido, pues paro su cobdicia en henchirse de lepra, y quedarse sin ellos. O quantas vezes paran en esto las ferias cursadas y andados caminos de los que aqui atheseran, pues como vemos a cada passo, la hazien- Iob. 5. 4. Reg. 5

zienda ſe pierde, y la lepra ſe gana, y ſe les queda pegada en ſus almas inſeparable.

§. XVI.

¶Pero a caſo me diras tienes ſeguridad y arte para conſeruar tu theſoro, y fuerça para guardarle de ladrones. Quando todo eſto ſea, pues aun no atheſores, porque atheſorando ſeguro pierdes tu coraçon, vſurpado del miſmo theſoro, que es el mas cruel robo de todos. Porque como aqui dize el Señor, donde eſta el theſoro, alli eſta y mora el coraçon. Y mas que captiuas ſu libertad, y de tan libre, le hazes ſubiecto, eſclauo y captiuo, perpetuo vezino y morador de vna bolſa, confor-
Prou. 10. me a lo que dize el Sabio. La hazienda del rico, es la ciudad de ſu fortaleza. De lo qual ſe conſigue, que la bolſa es la propria y preciſa ciudad del que atheſora. Donde de dia y de noche, y a todas horas tiene el recogido ſu penſamiento. Pues laſtima es, que vn penſamiento tan libre y ſeñor como es del hombre, naſcido ſin taſſa, y que en vn punto ſe abalança a los cielos, y paſſea el vniuerſo, y aun de ay ſe ſale loçano de ſabahandoſe, batiendo ſus alas deſcanſadas, buſcando mas mundos y cielos que andar, le captiue vna bolſa mezquina, y le detenga eſtrujado en ſu breue puño, alli apihuelado, ſin dexarle ſalir por toda la vida, y que ella ſea la eſtrecha y poco anchuroſa ciudad donde el ſe paſſee. Por donde dixo bien
Origen. homil. 4. in diuer. aqui Origenes. Es como ſi dixeſſe el Señor. No queray ſoterrar vueſtro coraçon, para vueſtra perdicion con vueſtro dinero.

§. XVII.

¶Demas deſto que te aprouecha que atheſores al ſeguro del miſmo theſoro, pues no le tiene tu vida, que es para quien lo atheſoras, y ſiẽdo ella tã caediza y de ſuyo ſubjecta a la miſma polilla, orin y ladrones, como las demas coſas, no es pequeño diſlate aſſegurar tu el theſoro, para vida que no tiene ſeguro. Verdaderamente no ay deſſeo mas natural al hombre que el de la propria vida, porque naturalmente todo hõbre huye la muerte. Por eſſo el arte ha inuentado aqui, tanta variedad de remedios para ſu conſeruacion. Pues ſi de la vida no puedes tener mano ni ſeguridad, como la quieres y procuras tener de aquellas coſas que ſe te dan para ella? Aun ſi fuera tu

ſuerte

ſuerte tal, que vuieras de perpetuarte en eſte miſero mundo, o priuilegiado de poder paſſar al otro lo aqui poſſeydo para gozallo, aun ſiruiera de algo tu hambrienta cobdicia, no obſtante que aun entonces te fuera mas ſano conſejo dexallo aca todo, por no lleuar alla eſtoruos al puro y ſolo gozo de Dios. Pero pues ni es tal tu ſuerte como la dicha, ni la permiſſion te la da, ſolo deurias mirar y acordarte con vna muy detenida y ordinaria conſideracion, que eres poluo, y que en poluo te has de boluer, como oy te lo dize y repreſenta la Igleſia, y que aſsi lo has de dexar todo aunque te peſe, y lo que mas es en tan breue rato.

§. XVIII.

¶Pues aun ſi la vida fuera durable, poblada de años al fuero primero, menos culpable fuera la hambrienta cobdicia del hombre. Pero ſiendo la vida tan temporaria, que a momẽtos ſe acaba, y ſe va deſmoronando, verdaderamente no tiene eſcuſa. Y que eſto ſea anſi, ſintiolo bien la muger Techiutes, quando para mouer a Dauid al perdon de Abſalon le dixo aſsi ſegun el texto Hebreo. Todos muriendo nos morimos: eſto es, aprieſſa y no de vagar. Como ſi le dixera. Que mas caſtigo quereys ſeñor para vueſtro hijo que la breuedad de ſu vida? Perdonadle pues, que bien baſta que ella ſea el verdugo que le va matando, pues a vn punto, juntamente va muriendo la miſma que viue. Del proprio termino vſo el miſmo Dauid para mouer al Señor al perdon de ſu alma, diziendo en el Pſalmo. Acordaos Señor de lo que es mi ſubſtancia. Como ſi dixera, quan flaca y enferma es mi naturaleza, y quan poca la duracion de mi vida, ſin que para mas caſtigarme, tengays neceſsidad de añadirme otros açotes y calamidades a eſta. A lo miſmo aludio en otro Pſalmo diziendo. Puſiſtes Señor mis dias menſurables. Como y dixeſſe. No ſolo pocos y contados en breue numero, mas aun breues y chicos en ſu miſmo tamaño, como lo declaro S. Hieronymo, leyendo aqui. Echad de ver Señor que puſiſtes breues mis dias. Y declaro mas eſta breuedad la diction Hebrea, que ſignifica el palmo del hombre, que en rigor es el puño cerrado. Y aſsi es como ſi dixera. Sõ los dias que me diſtes no mas largos en ſu duracion, de lo que es vn puño cerrado en ſu medida. Signi-

2. Reg. 14.

Pſalm. 88.

Pſalm. 38.

S. Hieron.

Vide Genebrar.

ficando en eſto quan breue corrida tienen los dias que viuimos, y quan angoſto es ſu termino, ſiendo comprehenſibles en tan breue medida, que caben dentro de quatro dedos, y en ellos ſe cierran. Por eſſo pues Sant Chryſoſtomo, con gran conſideracion nos reduxo el verdadero conoſcimiēto de las coſas a los teſtimonios de la ſancta Eſcriptura, que eſto refieren diziendo aſsi. A los que eſtan lexos de la virtud, y verdadero conoſcimiento de Dios, pareſcen grandes las coſas del mundo. Pero en entrando en la luz de las eſcripturas Sagradas, alli ſe conoce lo poco que peſan y ſon las coſas mortales, con toda entera ſu breuedad y vileza. Haſta aqui es de S. Chryſomo. Pues ſegun eſto, que veamos puede ſer (por mas que ello fueſſe) lo que es temporal y tan en breue finible? No debalde para dar deſeſtima al mundo y ſus coſas, vſo del miſmo medio el Apoſtol diziendo. Las coſas que ſe veen ſon tēporales, y las q̄ no ſe veen ſon eternas. Como ſi dixeſſe. Por el miſmo caſo que ſon ſubjectas al tiempo, ſon como nada, ſin duracion y ſubſtancia. A eſto concierne lo que dixo Dauid enel Pſalmo. Hazedme Señor notorio el numero de mis dias qual es, para que ſepa yo que es lo q̄ me falta. Donde dize otra letra, quan temporal ſoy. Como ſi dixeſſe. Quan poquillo o quan no nada me reſta de vida. Y aun a eſta tan breue y poquilla duracion de la vida del hombre attēdio el Sancto Iob quando dixo. Que coſa es Señor el hombre, que aſsi le engrandeceys? Como ſi dixeſſe. Que no tiene dura, es momentaneo, en vn punto acabable: y aſsi en dalle grandezas, edificays ſobre falſo. De aqui es, que todo lo que no es eterno y es temporario, el texto Sagrado lo pone en vn punto, y reduze a no nada. Como ſi en comparacion de lo eterno del todo no fueſſe. Por cuya razon dixo el Eccleſiaſtico. Lo que es vna gota de agua en el mar, en comparacion del miſmo mar, y vn menudillo grano de arena en comparacion de toda ſu arena, eſſo ſon mil años deſta vida en comparacion de la eternidad de la otra. A eſto va tambien aquella razon que el miſmo dixo, conſolando al que aqui es perſeguido, y deshaziendo le el enemigo. No anguſtiara ninguno a ſu proximo para ſiempre. Como quien dize. No ſiendo eterna la perſecucion ſino temporaria, nada es: pues en vn punto ſe acaba.

S. Chryſ. hom. 7. de pœniten.

1. Cor. 4.

Pſalm. 34.

Iob. 7.

Eccleſ. 18.

Eccle. 16.

acaba. El miſmo penſamiento fue el del Rey Dauid quando dixo. No tienes que temer quando vieres que el hombre mundano fuere hecho muy rico, ni quando ſu hazienda y la honra pompoſa de ſu caſa fuere multiplicada, pues al fin quando muriere, no tomara ni lleuara conſigo todas ſus coſas, ni deſcendera con el toda ſu gloria. Pues ſancto Rey, que razon days para que no le tema yo en eſta vida, que eſſo ſolo me aſſegura el temor de la otra? Pues ſi en la otra yo te aſſeguro, (quiſo el dezir) eſſo te baſta y es lo que importa. Que para la que agora es, poco va en ello, pues es de preſtado, vida ſin dura y que ſe acaba en vn ſoplo. Y declarolo bien el miſmo Propheta, diziendo aſsi en otro Pſalmo. Mi ſubſtancia Señor es ante vos como nada. Dõde lee Simacho (y los doctos le ſiguen,) mi vida es como nada. Y S. Hieronymo traſlada aqui. Mi vida es Señor como ſino fueſſe en vueſtra preſencia. Como ſi mas claro dixera. Mi vida es como nada en comparacion de vos, y es como ſino fuera. Finalmente, es tanta la breuedad de la vida, que della mano el prouerbio de que vſa Varron en el Prologo de los libros de agricultura, y Luciano en el Dialogo de Charonte. *Homo bulla.* El hombre es vna ampolla o campanilla de agua, que al punto que ſe leuanta, y ſe eſta haziendo, ſe eſta deshaziendo. Y eſto es lo que confieſſan aquellos que dizen en el libro de la Sabiduria. Noſotros encomençando a naſcer, començamos a morir y a no ſer.

Pſalm. 38.

Simachus. S. Hieron.

Varro. Lucian.

Sapien. 5.

§. XIX.

¶Pero es de notar lo que dize el Propheta en la razõ de arriba, No tomara todas ſus coſas. En lo qual ſignifica, que algo lleua y algo dexa el hombre que muere. Lleua el biẽ o el mal q̃ hizo en adquirir ſus haziẽdas, y dexa ſu deſcãſo, regalo, deleytes y hijos. De manera que a vezes lo que quiſiera dexar eſſo lleua, y lo q̃ quiſiera lleuar eſſo dexa. Los males ſon proprios por eſſo los lleua, la hazienda es la agena por eſſo la dexa. Cierto es que el combidado en caſa del grande o del Principe, acabado el combite, no le es dado que lleue cõſigo la plata, ni el oro, o vaxilla cõ que ſe le hizo el plato y ſeruicio, por que no es ſuyo, ſino del hueſped y poſada dõde comio. En la muerte pues es donde ſe acaba el combite del hõbre, y el cõbida-

Simile.

bidado ſe va a ſu poſada, dexando en la agena del mundo el oro, plata y hazienda de que fue combidado, ſin lleuar conſigo coſa alguna de todo el repueſto. Coſa pues es digna mucho de conſiderarſe, como de tantos quentos de renta, de tanta nobleza, de tanto ſeruicio y regalo, y finalmente de toda la deidad que aqui tiene vn principe, en la muerte ſolo le acompañan ſus obras, dando le todo lo demas cantonada. Por donde dixo Sant Chryſoſtomo, con gran encarecimiento. Que les aprouecho a aquellos que en la luxuria y abundancia del cuerpo, y en los deleytes deſta preſente vida perſeueraron haſta el vltimo dia?

S. Chryſ.

Decimaoctaua conſideracion.

LO decimooctauo conſidera tambien aqui, como no ſolo concierne eſte mandamiento (de no atheſorar) al bien de las almas, pero tambien es vn conſejo moral que nos importa para la conſeruacion de las vidas. Ca cierta coſa, es q̃ quando eſte coſſario deſſeo de enriquecer preſide en el hombre, aſsi ſe abraça nueſtra alma con el, que todo lo demas de antes querido, lo ſuelta de vn golpe. Alli pues al punto ſe haze barato de Dios, antes amado ſobre todas las coſas, alli ſe auentura el alma ſin eſtima alguna, y aun alli la vida corporal ſe franquea a muy ciertos peligros, arrojando ſe a mal prodigamente, ſin que ſe teman injurias del cielo, do quiera que el ſuelo promete ſus viles algos. Que dire pues deſte tan tyranno affan y canino deſſeo? ſino que con el pierde el hombre ſu razon, y ſe haze mas bruto y menos cuerdo que los brutos inſipientes. Pues aun eſtos tienen cordura para yrſe a la mano, prefiriendo ſu ſalud a los ceuos, dando les no todos tiempos, ſino ſolo el ſeguro y no peligroſo, como del milano lo ſignifico el Sancto Propheta Ieremias (y lo aduirtio vn docto expoſitor ſobre Iſaias) diziendo: El milano conoſcio ſu tiempo. Donde es de notar, que eſte conoſcimiento dize practica y no theorica. Eſto es, que reconoſce eſta aue yda la obediencia a la impoſsibilidad de los tiempos, ſuſpendiendoſe de ſalir a ſus caças, y reprimiendo ſus hambres en los grandes reſiſteros, y haſta que paſſe la riguroſa fuerça del Sol, y el ya decline, por la cier-

Ierem. 8. Palacios ſuper illud. Iſai. 1. bos cognouit.

ciertaexperiencia que tiene,de que los demaſiados y exceſsi uos calores le augmentan la gota, ordinaria enfermedad de ſus pies.

Decima nona conſideracion. §. I.

LO decimonono,en lo que dize el Señor. Atheſorad para voſotros en el cielo, deues conſiderar lo primero,como con todo eſſo no les veda el Señor que atheſoren,ſino ſolo les trueca el intento,dexando a los cobdicioſos en ſu miſmo deſſeo. Porque ſi quiera por eſte camino los q̃ lo fueren ſe acodicien a Dios,y les crezca el ojo, de hallarſe en el cielo tambien con theſoros. Aſsi es de notar,que como quiera que otras promeſſas y ventajas que de la bienauenturança ſe prometen en el ſancto Euangelio,ſean por via de comparaciõ,y ſiruan de dar al cielo el debuxo, y repreſentarnos ſus ineſtimables grandezas.Pero el mandarnos el Señor q̃ atheſoremos en el cielo,no ſolo es debuxo,ſino que a la letra ſera ello.aſsi.Attento que las limoſnas que aqui hizieremos,realmente nos ſeran vn rico theſoro que alla gozaremos.

Lo otro como nos dize que atheſoremos para noſotros. Eſto es,coſas que ſean para el hombre,qual es la limoſna y toda obra virtuoſa,que lo demas de riquezas y temporales haziendas no ſon para el.Sin dubda todo lo que el hombre haze y affana,ſino es ſu ſaluacion,no lo haze en ſi, ni en medra ſuya.Si apaña hazienda,medra la boſsa, creſcen las heredades.Si labra la tierra,creſcen los ſilos y paneras,pero el hombre no medra en ſu perſona ni creſce,ſino es obrando virtud. Como a la letra y ſingularmente lo dixo el Eccleſiaſtico. El que labra ſu tierra leuantara el muelo.Pero el que obra juſticia,eſſe es el que ſe enſalça a ſi miſmo. Eccleſ.20.

§. II.

¶Pero Señor que os va a vos en eſſo, y en que el pobrezillo del hombre atheſore en el cielo,y allí ſe haga de grãdes y extraordinarias haziendas?Por ventura ay aqui monipodio, o puede le auer?o el juego va por entrambos? o ſalis a la parte como intereſſado? No pienſes pues hermano mio le va poco a Dios,ni es el poco intereſſado en eſto, pues al fin le va en ello hazer ſu deſſeo,y el verſe obligado a mayores dadiuas.

Deſſea

Deſſea el mucho ver al hombre el dia de ſu cuenta, no pobre ſino proſpero enriquecido, cabido y lleno de grueſſas entregas. Por cuya razon aun de ordinario ſuele el lleuar a los juſtos para ſu cielo, quando los vee eſtar mas de ſazon y creſcidas haziendas, para hallarſe alli dellos alcançado en mayores quantias. Bendito el ſea. Los mundanos principes, procuran vencer el vltimo alcance en las cuentas que toman, porque como ſon pobres (ſiendo alcançados) quedan lo mas, y anſi llaman a ellas quando le eſta peor al pobre criado. Pero nueſtro buen Dios, como es el tan rico, tan proſpero y cauda loſo, que quanto mas da, menos ſe gaſta y mas ſe deſcubre ſu immenſa riqueza, por eſſo quando ya los pagos ſe cierran, deſſea hallar almas diſpueſtas, ſubjectos capaces en quien el mas ſe diffunda, y ſe communique, que es el miſmo theſoro.

Simile. Al hortelano importale eſperar la menguante para traſplantar ſus plantas, pero Dios hermano mio, la creciente del juſto deſſea, quando el eſte mas crecido, mas valido y medrado de obras, para aſsi traſplantarle mas florido y granado en ſu cielo. Y aun por eſſo primero que llame nos preuiene y da ſus

Iſaj. 1. auiſos diziendo en Iſaias. Lauaos, eſtad limpios, quitad el mal de vueſtros penſamientos delante de mis ojos. Ceſſad de hazer mal, hazed juyzio, ſocorred al opprimido, juzgad a la viuda, y defendedla, y eſſo hecho venid y arguydme dize el Señor. O (como dize otra letra. b) Venid entonces y diſputemos. O buen Dios quando quereys entrar en diſputa con el hombre? quando le rogays, o llamays a las cuẽtas? Sin duda quando eſte en tal punto que no tengays deuda ſobre el, ſino que antes el os pueda arguyr y vencer en ellas. Primero pues le dezis, que ſe laue y ſe limpie, que aſsiente ſu vida en bien obrar, que haga lo que deue a ſu officio, que ſe enriquezca de buenas obras, y al fin primero le henchis de auiſos, y al tiempo que le veys con el caudal en la mano para pagaros, y ſobre eſſo daros alcãce en los theſoros del cielo, le dezis, agora os ruego q̃ diſputemos, porque me podreys arguyr. Bendito ſea tan buen Dios, dichoſo aquel que con vos tiene cuẽtas. Y mas que por el contrario diſſuadis a los hombres no las quieran con vos quando os han agrauiado, por no hazelles daño, como parece a la letra por lo que nos dezis en Ie-

Ierem. 2. remias.

mias. Para que quereys contender enjuyzio conmigo, pues que todos me aueys desamparado.

§. III.

¶ Mira tambien aqui como mandando el Señor, no que no atheſoremos, ſino que atheſoremo en el cielo, ſe ha con noſotros como el dieſtro y experimentado medico, que no pudiẽdo ſanar alguna ya vieja è importuna paſsion, procura alome nos diuertille el humor, y echalle a otra parte, donde o haga prouecho, o del todo no dañe. Aſsi pues lo haze aqui nueſtro buen Dios, que dexado el deſſeo de atheſorar por ya irremediable, nos diuierte el intento paſſandole al cielo, y aconſejãdonos lo embiemos alla donde ſomos naturales, y auemos de ſer moradores, y le podremos gozar al ſeguro. Pues atheſora hermano mio tu hazienda en el cielo, aſſegurala en las manos de Dios, que es fiel depoſitario, y no hara menos vn ceoti de todo tu caudal por crecido que el ſea. Sey cierto deſto como lo era aquel que dezia. Cierto ſoy que es poderoſo el Señor para guardar mi depoſito en aquel dia. O quan ſegura tienen ſu hazienda los ſanctos, que la dan a Dios que ſe la guarda en ſu cielo. Pero Señor por dõde embiaremos alla eſte theſoro? que camellos aura, o que poſtas que le puedan lleuar? A eſſo reſponde Sant Chryſoſtomo diziendo, que no tenemos neceſsidad de camellos, ni de jumentos, de carros, o de otro inſtrumento portatil. Saluo de pobres, coxos, ciegos y neceſsitados. Eſtas ſon las poſtas ſeguras deſte rico depoſito, que lo lleuan y traſpaſſan al cielo ſeguro. Con lo qual concierta lo que el miſmo dixo en otro lugar. Si tu eſtos bienes por mano de los pobres los paſſares al cielo, alli pareceran traſladados a tu alma: de manera que aunque te tome la muerte, ninguno te pueda defraudar: antes acabada la vida te yras al cielo rico y lleno de grueſſas haziendas. Ca deſta manera aquella ſancta y diſcreta Tabitha, alcanço y gozo ſu theſoro, no cubriendo y adornando paredes, ſino viſtiendo los cuerpos de viudas y pobres.

Simile.

2. Tim. 1.

S. Chryſ. in Ioannem. hom. 16.

S. Chryſ. ſer. de miſer. 10. 5.

Actu. 9.

§. IIII.

TAbien es de notar aqui, como las limoſnas ſon las ferias y relances en que relançamos a Dios. Conforme a aquello que dize el miſmo Sant Chryſoſtomo.

S. Chryſoſt. hom. 5. de pœn. to. 5.

Tales

Tales ferias propuſo el Señor a noſotros. Compra pues la juſticia por poco, para que la vendas por mucho en el ſiglo venidero. Aqui por cierto por muy poco ſe compra la juſticia. Eſto es, por vn vil regojuelo de pan, por vna veſtidura vil y remendada, y por vn jarro de agua fria (que aun es mas barato) como lo dixo el Señor por Sant Mattheo. Vn jarro de agua fria dado al pobre en limoſna por amor de mi es digno de paga, Pues ſi el jarro de agua fria ſe paga dado en limoſna, quanto mas ſe pagaran los veſtidos y dineros dados en ella? Porque piẽſas hizo aqui mencion el Señor del jarro de agua fria, que es limoſna ſin coſta, ſino para que entiẽdas, que pues la dadiua franca, y que no cueſta nada ſe ſatisfaze con tanto beneficio, con quanto mayor ſera ſatisfecho de aquel juſto juez la ſumptuoſidad del veſtido, y la coſtoſa affluẽcia de coſas dada en limoſna? Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Itẽ de las riquezas dize aſsi en otra parte. De que manera ſe podran guardar las riquezas tan fugitiuas? Sin dubda diſtribuydas permanecen, y guardadas huyen. Aprende pues de los labradores, los quales ſi detuuieren el trigo encerrado en ſus caſas, auran lo perdido en manjar de guſanos, empero ſi lo vuieren ſembrado en las tierras, no ſolo lo guardan, mas aun lo augmentan y multiplican. Aſsi pues las riquezas atheſoradas y detenidas en el arca, guardadas con cerraduras, muy preſto paſſan y huyen, empero ſi las ſembrares y eſparcieres en los vientres de los pobres, no ſolamente no huyen, mas aun de ay ſalen y reſultan mayores, pues luego hazelas tu ſer detenidas de mil manos de viudas, huerfanos y enfermos, por que menos podran huyr eſtoruadas de tantos.

Matthæi. 10.

S. Chryſ. homil. 7. de pœnit.

Simile.

Vigeſima conſideracion.

LO vigeſimo deues conſiderar tambien aqui de camino, quan bueno es nueſtro Dios, y como nos remedia por la mejor via que el puede. Pues quando el nos vee muy metidos en nueſtra inclinacion pegados a ella ya inſeparables, a vezes por ella miſma nos lleua a otros fines, ſacudida del vicio, y en parte haziendoſe Dios al guſto del hombre, ya que en todo no acaba de hazerle el al ſuyo. No guſto el Señor en los ſiglos primeros de ſer honrado con la ſangre y ſacrifi-

ſacrificio cruento de los animales, por cuya razon a la ſalida de Egypto en la data de la ley, no les toco ni hablo palabra en eſto. Pero viſto deſpues (en la del bezerro) quan a pechos tomaron el ſacrificarle, y q̃ eran tã inclinados y propẽſos a dar aquel culto a los Idolos, que no auian de mudar el intento, acordo el Señor ſobreſeer el al ſuyo, y hazerles ley del miſmo ſacrificio de que el antes no guſtaua, cargandoles mucho de aquel culto y ſus ceremonias, para que lo que en ellos fuera vicioſo, y les auia de ſer ſacrilegio: (ya por eſta via) les fueſſe prouechoſo merecimiẽto y culto diuino. Eſto pues es lo q̃ el miſmo Señor les dixo por ſu Propheta. No mãde yo a vueſtros padres el dia que los ſaque de Egypto, palabra q̃ tocaſſe en los ſacrificios, ni en las victimas. Solo eſto les dixe. Oyd mi voz, y yo ſere vueſtro Dios. Sobre las quales palabras funda y reſuelue el doctor ſancto la doctrina ya dicha. Lo que tãbiẽ a caſo hizo el Señor vſando de maña por lleuarſe algo dado de gana de aquel pueblo antiguo. Pues ſolo lo que es inclinacion y proprio guſto, ſe haze cõ ella, y lo que no, (es ello aſsi) que ſin calor, y como echandolo a mal lo damos a Dios.

Exod. 32.

Ierem. 7.

Vigeſimaprima conſideracion.

LO vigeſimoprimo cõſidera tãbien aqui hermano mio, cõ vna muy attẽta y laſtimoſa attẽciõ, como no ay coſa mas oluidada del rico mũdano, q̃ el cielo. El qual ſin dubda no ſabe aũ ſi le ay, ni entiẽde eſſe lẽguaje. Porcierto perſonas ay, q̃ con eſtar en la Igleſia no ſe les pega mas lo q̃ oyẽ del cielo, de ſus grãdes riquezas y bienes, q̃ ſi eſto fueſſe fabula, o algũ cuẽto de gracia. Son como aquello (q̃ como burlãdo) preguntauã al Señor por nueuas del cielo diziẽdo. Quãdo verna el Reyno de Dios? Sobre las quales palabras dize aſsi vn cierto expoſitor. Sin dubda parecierõ eſtos auer pregũtado por nueuas del cielo a manera de riſa y demoſa, como quiẽ ſolamẽte tenia ſu intẽto todo, y ſolo pueſto en la tierra, y les parecia coſa de ſueño, dezir q̃ auia Reyno del cielo. Aſsi pues ay muchos el dia de oy, q̃ no tienẽ mas miẽtes del cielo q̃ ſi nũca le vuieſſe. Profeſſan el mundo puro, ſin mezcla de Dios ni algũ raſtro ſuyo, del todo acabados en el. Eſtos ſon finalmente, los que (como dixo Dauid) eſcriuen ſu nombre en la tierra.

Lucæ. 17. Iſidoro. Clario.

De la ceremonia deſte dia.

LO vltimo, en lo que toca a la ceremonia q̃ oy haze nueſtra madre la ſancta Igleſia (porque no ſe nos quede del todo ſin tocar en ella) deues notar. Como diziendo a cada vno en particular, Acuerdate hombre que eres poluo. Pretendo meter en noſotros la continua memoria y conſideracion de la muerte, poniendo nos la delãte los ojos, con la mano de ſu proprio miniſtro: por ſer eſte vn tã valeroſo medio para la reformaciõ de la vida. Lo primero pues dize. Acuerdate hombre, como ſi dixeſſe. Acuerda te nada. Que eſſo dize eſte termino, hõbre. Y no como quiera nada, ſino vn abyſmo de nada, cumplido y colmado de toda miſeria, qual el ſancto Iob nos lo repreſenta diziendo. El hombre es naſcido de muger, viue poco tiempo, es lleno y colmado de muchas miſerias, y nunca permanece en vn ſer o eſtado, &c. Eſto es lo q̃ ſingularmẽte ſignifico el real Propheta en aquel apodo que le dio, llamandole la vniuerſa vanidad, y diziendo. Ciertamẽte todo hombre que viue, es la vniuerſa vanidad. Como ſi dixeſſe. Todo hombre que viue es vaniſsimo. En lo qual ſiente como toda la vanidad, que en todas las criaturas eſta ſembrada y eſparcida a pedaços, en ſolo el hombre eſta toda entera, recogida y ſumada. Siente pues, como no ay criatura de quiẽ el hombre no tenga el ſu algo, o el ſu todo de vanidad. Y que aſsi como el hõbre en cierta manera es la toda criatura (attento la communicacion que tiene y haze con ellas,) aſsi tambien es, y abraça en ſi la vniuerſa vanidad de todo eſte vniuerſal deſtricto en ſi cifrado y contenido. De aqui es, que cõ las coſas inanimadas eſta ſubjecto a la corrupcion, caydas, injurias del cielo, de elementos, lugares y tiempos, y corporales accidentes. Con lo que viue lo eſta a la inſtabilidad, neceſsidad de crecer y deſcrecer, de nutricion, corrupcion, muerte y acabamiento. Con las que ſienten, eſta ſubjecto a vna vniuerſal mudança, y infelicidad de ſentidos, affectiones ſenſibles, paſsiones y calidades paſsibles. Con los Angeles a la alternacion, volubilidad, mutabilidad de penſamientos, voluntades, eſtudios, razones y conſejos. Y no ſolo eſſo, mas aun vence y ſobrepuja el vaniſsimo hombre, las vanidades e inconſtãcias

Iob. 14.

Pſalm. 38.

de

de todos los ſobredichos. Porq̃ demas de los varios ẽincier-
tos cuydados de la vida que tiene, tiene eſto proprio y muy
ſuyo, que aun le haze mas vano. Eſto es, que no eſta ſubjecto
a vn preciſo linaje de peccados, ſino a muchas varias y diffe
rentes maneras dellos, y algunos tan no penſados y agenos
de ſi, que aun ſon contrarios a ſu propria naturaleza. Por dõ-
de en cõcluſion te dezimos, que no es menos el hombre, que
vn epitome en ſi recogido, de todo lo vano y miſerable del
mundo. Y mas, que todo eſto que tiene de vano lo ſignifica y
comprehende ſu nombre, llamandoſe. Hombre. Es pues eſte
nombre affrentoſo, vil de denueſto como lo prueuã muchos
lugares de la ſancta Scriptura. Con eſte le llama oy la Igleſia,
dandole en roſtro con ſu vano ſer.

§. II.

¶ Lo ſegundo dize. Acuerdate que eres poluo, como ſi dixeſ
ſe, que eres mortal y ſubjecto a morir. O ſi eſto ſiempre con
ſideraſſen los hombres, y en ſus tratos y negocios ſiempre
con el penſamiento ſe hallaſſen muriendo, quan eſcaſſos ſe-
rian en tomar los bienes del mundo, y todas ſus coſas, y quã
francos y prodigos ſerian en dexarlas. Conforme a aquello
que S. Hieronymo dize. Facilmente menoſprecia tod as las S.Hieron.
coſas, el que actualmente eſta penſando que ſe ha de morir.
Sin dubda pues no ſe darian a manos a deſeſtimallas y arro-
jallas de ſi. O quan cierta coſa es, que vn hombre que ſe eſta
actualmente muriendo, de coſa no guſta, ca la muerte todo
lo deshaze, y no ay coſa buena q̃ ſea para ella. En aq̃lla hora
nada da guſto. Dizenle a la nuera del ſacerdote Heli, Mi-
rad ſeñora q̃ pariſtes hijo (y que a caſo era el mayorazgo pa-
ra ſu caſa) para alegrarla. Y lo que ſi fuera en otro tiempo
ſe le diera muy crecido, y tuuiera por ſumma felicidad, por
ver que ya ſe moria, dize el texto Sagrado, que ni aduir- 1. Reg. 4.
tio, ni reparo en ello. Mucho es tambien de notar, que al
mayor agrauio, y plaga mayor de la muerte de los mayo-
razgos, y quando los gitanos eſtauan mas laſtimados y
ſentidos, mandaſſe el Señor a los de ſu pueblo, que les pi- Exod. 11.
dieſſen las precioſas joyas de oro y plata tan eſtimadas. Pues
que orden fue eſta? Sin dubda fue vn alto punto de la diſcre-
tiſsima prouidẽcia de Dios, el que en eſto ſe mueſtra. Pues

para hazer con ſuauidad, y facilitarlo tan difficultoſo, y para excuſar el baldon y reproche q̃ alli ſe temia (allende la gracia q̃ auia dado alos ſuyos) aguardo tãbien a diſponer primero los otros, con ponelles delãte la muerte de ſus mayorazgos, y el temor de la ſuya, para q̃ cõ eſſe penſamiẽto (acabados en el) no reparaſſen en lo q̃ les daua, ni lo eſtimaſſen. No ay duda pues, q̃ ſea el penſamiẽto de la muerte tã poderoſo q̃ arrebata toda la fuerça del alma, y la tiene ſumida, y acabada en ſi miſma. Biẽ aſsi como el luchador, q̃ ſale a la lucha con el fiero Iayan (ſiendo el peq̃ño) q̃ a todo ſi miſmo ſe pone en aquello, ſin entender ni attender a otra coſa. Ni pienſa mas, de en ſolo como ſaldra ſin ſer ſeñalado de las manos del tal. Y qual quiera q̃ entonces le llame a otro propoſito, (aunq̃ ſea de intereſſe) no cura del, y ſolo pretende hallarſe a ſu caſo, todo entero y no diuertido. Pues no menos q̃ eſto acaeſce a los que ſiempre y a todas horas eſtan luchando con el penſamiento de la muerte, y aſsi ſe hallan preſentes a ella, como ſi actualmente vieſſen eſtarſe muriendo.

Simile.

§. III.

¶ Lo tercero. Acuerdate dize. Mas no dize quando. Porque lo que ha de ſer ſiempre, no tiene quando. Y para eſta memoria, no ha de auer edad, pũto de vida, ni hora no ſuya. Porque aſsi como no ay hora valida, ni ſegura a la muerte, aſsi tampoco ha de auer hora ſegura de ſu ſobreſalto, y ſin eſte recuerdo. Si la muerte viniera al fuero de noble (a plazo taſſado) y tocado el eſcudo, aun pudiera el hombre fiar ſu memoria haſta eſſe punto. Mas como no viene noble, y viene villana, haziendo el aſſalto no penſado a deshora, no da lugar a vn breue deſcuydo. No ſabe el hombre ſu fin (dixo el Sabio) mas aſsi como los peces ſon caçados con el ançuelo, y las aues comprehẽdidas con el lazo, eſto es, no ſe catando, ni recelando ſu daño, aſsi los hombres ſon caçados en el tiempo malo. Quiere dezir, deſcuydado y no preuenido. Y que ella venga a deſhora quando menos ſe teme y menos ſe pienſa, y coja a los hombres picando en el ceuo, (ſin la experiencia que dello tenemos) lo prueua aquel caſo ya tan ſabido del Rey Balthaſar: al qual con el ceuo del mundo y ſus vanidades, eſtando actualmente ceuandoſe dellas, le dieron la ſentencia de muer

Simile.

Eccleſ. 10.

Daniel. 5.

te,

te,y eterna condenaciõ, que luego eſſa nochele ſuccedio por orden del miſmo Dios.

§. IIII.

¶Lo quarto. Acuerdate(dize)q̃eres poluo. Eſto pues dize ſignificando el baxo material de tu formacion hermano mio, attẽto que entre todos los elementos (de cuya mezcla ſe engendran,caſi todas las coſas)el que menos vale,y a quien todas piſan,es el de la tierra. Y mas q̃ no dize, acuerdate q̃ eres tierra,ſino que eres poluo. Como ſi dixeſſe. No eres tierra como quiera,ſino poluo vil,y lo mas vil q̃ ay en ella. Como ſingularmente lo pondero S. Chryſoſtomo diziendo. Formo Dios en hombre al poluo de la tierra. Donde no dixo qualquiera tierra,ſino ſeñalando el poluo por ſu material. Como ſi dixera. Lo delgadiſsimo y viliſsimo della. Aqui pues veras como al que Pythagoras llama la medida de las coſas, y Mercurio otro Dios,y Platõ,el milagro grande y diuino Oraculo,y los Pythagoricos la mẽte diuina,ligada con lazos de tierra. A eſte tan engrandecido y celebrado de tantos y tan graues Philoſophos, oy para deſengañarle,y de veras aduertirle quien es,le pone la Igleſia de lodo vntandoſelo en ſu frente,y llamando le poluo. Pues ſi ſer hecho el anillo de plomo, eſtaño,o de plata,o del fino oro,le baxa o ſube el valor, quan baxo y caydo queda el del hombre, ſiendo el hecho de vn tã baxo y humilde metal como es el de la tierra? El Sancto Iob llamo al cuerpo del hombre caſa de lodo: y con razon, pues tantas vezes le pone del lodo. Y el Apoſtol S. Pablo le llamo carcel, y por ſer no carcel como quiera, ſino peor q̃ mazmorra,en la qual no ſe hallaua, dezia en otro lugar. Infelice de mi quien me librara del cuerpo deſta muerte. Y el Sabio le llama habitacion de tierra,que por momentos ſe deshaze, y ſe deſmorona. Y tambien le llama carga peſada, y piguelas del alma,que no la dexan tomar ſu buelo. Es al fin el cuerpo del hõbre tan baxo,que con ſer hecho del miſmo material que las beſtias,en muchas coſas es menos que ellas. Menos hermoſo es que el pauõ,menos ligero que el gamo,no tan animoſo como el leon,ni tan grande como el cauallo. De donde entenderas quan inconſiderados andan,los que por eſta parte ſe eſtiman y preciã,haziendo honra y blaſon,de lo miſmo que auiã

S.Chryſ. hom.120.in Geneſ.

Pythagor. Mercur. Plato.

Iob.4.

Philip.1.

Roman.7.

Sapien.9.

Simile. de hazer cõfuſion. Si vna eſtatua tuuieſſe ſentido, y junto cõ eſſo eſta tuuieſſe la cabeça hecha de perlas, el cuerpo de oro, y los pies de barro, cierto es ſe preciaria de lo de mas y no de los pies, y que antes eſtos los eſconderia por ſer en ella lo menos. De quien pienſas pues ſon las noblezas y deſcendencias, de quien el hombre tanto ſe precia? Sin dubda no de otra coſa, ſaluo deſte cuerpo, y de eſtos pies y caſa de lodo. Y aqui eſtriuan las grandezas de los hombres y ſus loçanias, pues todas ſon poluo. A aquellos (dize el Propheta) que ſe gloriã ſobre los muros de lodo cozido, habladles ſus plagas. Pues todo lo q̃ los hombres tienen de grandes, y en lo q̃ mas ſe deſuanecen ſe funda en poluo, y quando mas, en lodo cozido.

Iſai. 16.

§. V.

¶Lo otro deues notar, como todo lo que el hombre vale (en eſta parte) y tiene de precio es la hechura dada de la omnipotente y agena mano de Dios, y nada de ſuyo. De lodo pues, o de poluo q̃ ſe puede hazer qual valga, ſino es la hechura? Sin dubda en obra de lodo no cabe mas de la mano del maeſtro, ni es material que de ſuyo ſe ayuda como el oro o la plata, q̃ en ſi proprios tienen valor. Y finalmente qualquiera metal, y aun haſta las piedras tienen ſu algo, y le meten conſigo en las obras que dellas ſe hazen. Solamente el lodo no ſe ayuda nada, dexando todo entero el valor a la prima hechura que del ſe hiziere. Eſto reconoſcia bien el Propheta quando dezia. Señor vos ſoys el padre y el maeſtro que nos aueys formado, que noſotros ſolamente ſomos el lodo. Como ſi en effecto dixera. Lo que en noſotros ay que valga y ſea de precio ſolo es lo ſobrepueſto de vueſtra mano, y lo que concierne a vueſtra hechura, que lo que es nueſtro y que de nueſtra coſecha tenemos es el ſer nada, y al fin el ſer lodo y poluo.

Iſaiæ. 64.

Lo otro como por ſer Dios el hazedor, es juſto que el lodo ſe eſtime, pues al fin tiene en ſi hechura de Dios, y el primor de ſu mano. Por ſer la grana de Florencia, y el vidrio de Venecia ſe eſtiman en mas, porque los maeſtros que alli tratan deſto ſon mas primos. Vna ſtatua de Phidias ſi las vuieſſe, las tendrian por theſoro el dia de oy, por auer ſido el mas primo de ſu arte. Pues luego ſiendo Dios el que labro eſte paño que veſtimos, el que hizo eſte vidrio tan vidriado, y le dio

dio perfection,y finalmente ſiendo ſuya eſta ſtatua del hombre que tan al viuo le repreſenta, quanta razon ſera preciar eſta obra ſuya.Mayormente ſiendo ella vna de las obras en que el mas ſe dio a conoſcer,y mas deſcubrio ſu infinita Sabiduria.Por donde para mucho encarecer el Real Propheta la infinita Sabiduria de Dios(otras conſideraciones a parte)hizo la preſa en la admirable compoſicion de ſu cuerpo. Diziẽdo en el Pſalmo.Señor vueſtra ſciencia y infinita Sabiduria en mi miſmo,y en mi propria hechura la hallo yo q̃ es admirable. Y es como ſi dexeſſe. De la artificioſa hechura y fabricacion que en mi miſmo veo, ſe me deſcubre y ſe me manifieſta ſer vos ſapientiſsimo, è intelligentiſsimo en todo.Aſsi le llamaron algunos al hombre el grande milagro de naturaleza.Y otros la ſumma del mundo, o vn mundo abreuiado.Donde Dios recogio y ſummo en cifra todo lo que en eſta tan ampla y varia hechura de coſas auia criado. Demas que para ſaber quien es el hombre, baſta ſaber que todo eſte mundo viſible le aya Dios criado para el. Ponerſe pues Dios tan de acuerdo a hazer vna caſa tambien labrada,con tal traça,que por ella ſe venga a conoſcer,ſer el miſmo Dios el artifice della.Ponerſe a hazer vn cielo con tal Sol, y tal Luna, y todos ſus aſtros,y vna tan bella floreſta,como la del parayſo y toda la tierra.Todo eſto arguya quã grãde coſa auia de ſer el hombre,y quã auentajadiſsimo ſer le auia de dar ſu hechura,para quien tal caſa y palacio ſe labraua. Y aũ deues notar que ſi el cuerpo por ſu bella hechura no mereciera la eſtima ya dicha,es tãta la nobleza del alma engaſtada en el, que por ella le mereciera. Como por la perla ſe eſtima la concha, y por el balſamo el vaſo que en ſi le contiene.Y ſobre todo vale mucho el hombre ya,por auerſe Dios hecho hombre.

Pſalm.138.

Simile.

Lo quinto en lo que dize.Y en poluo te has de boluer. Deues conſiderar como toda la grandeza del hombre, todos ſus blaſones,y aun todos ſus fieros paran en poluo. Aſsi dixo el Propheta Iſaias de aquel deſaforado tyranno Senacherib, q̃ tãto blaſonaua de ſi,y baldonaua el pueblo de Dios.Fenecio el poluo,y fallecio el miſerable.Llamando poluo y miſerable al que viuiendo acoceaua la tierra como el alli dize.

Iſaiæ.16.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA DESPVES DEL MIERCOLES DE CENIZA.

EN el ſagrado Euangelio que en eſte dia nos propone nueſtra madre la ſancta Igleſia. Lo primero, reformãdo el Redemptor del mũdo el antiguo abuſo de aborreſcer los enemigos, tã entablado y recebido de la eſcuela Phariſayca, nos enſeña el amor deuido a los tales, diziendo a ſu Igleſia. Yo empero digo a voſotros. De oy mas ſereys amigos de amigos, y amigos de enemigos, para que aſsi merezcays ſer hijos de vueſtro padre, y ſeays perfectos como el. El qual eſparce ſu Sol, y llueue ſus lluuias ſobre buenos y malos. Porque de otra manera, ſi ſolo amays al amigo, que galardon ſera el vueſtro? Eſſo tambien lo ſabe hazer el gentil y publico malo, y el criado en la eſcuela de la gentilidad.

Lo ſegundo nos aduierte, en la oracion y lymoſnas que hizieremos a que ſaluemos los ojos del mundo, y ſolo pongamos los nueſtros en Dios, que es padre nueſtro, y como tal ſatisfaze y paga con logro, lo que en eſcondido ſe haze por el. Y es la hiſtoria del glorioſo Euangeliſta S. Mattheo en ſu. 5. y 6. capitulos.

Matth. 5. & 6.

Primera conſideracion. §. I.

LO primero en lo que dize el Señor. Oydo aueys que ſe dixo a los antiguos, amaras a tu proximo, y aborreceras a tu enemigo. Deues conſiderar como en toda la ley de Dios no ay tal mandamiento. Lo que Dios manda en ſu ley es amar al proximo, del enemigo no dize nada, porque no quiere Dios que aquellos a quien el da ſu ley tengan enemigos. Preſuppone pues que los que viuen por ſus aranzeles no han de ſaber que coſa es enemiſtad, rancor, vengança, o malas entrañas, ni aun contra aquellos que ſe lo merecieren. Es en effecto la ley de Dios vn diuino cryſol donde ſe haze la fundacion del amor, y donde muchos coraçones differentes ſe funden en vno. Como quãdo el platero toma los differentes metales y los echa todos juntos en ſu cryſol, que de todos ellos ſaca vna pieça hecha, y en aquella pieça ſalen y quedan entrañados y recebidos vnos en otros, los que antes eran tan differentes. Y puede tanto la mezcla y cryſol, que en el cada vno, ſe haze vna coſa con el otro. Y finalmente todos ellos ſon vna coſa, y no lo que antes eran. Aſsi pues es en lo que vamos diziendo, que la ley de Dios es cryſol que funde los coraçones humanos, donde los differentes y apaſsionados ſe han de fundir, derretirſe, deſhazerſe, y entrañados vnos en otros todos hazerſe vna pieça. De lo qual ſe concluye con euidencia, que aquellos coraçones que aun eſtan differẽtes, ſin pegarſe y entrañarſe vnos en otros, que ni ſe deſpegan bien, ni ſe deshazen de ſus paſsiones, aun eſſos no ſon de los coraçones fundidos, ni han entrado aun en el cryſol de la ley de Dios, ni el calor del Spiritu ſancto los ha tocado. Deut. 5. Simile.

§. II.

¶Mas a caſo me diras. Porque no les dize luego y de golpe ſu ley y decreto, ſin referir el antiguo? A eſto ſatisfaze ſingularmente S. Chryſoſtomo por eſtas palabras. Como el Doctor que vee al paruulito niño a quien el enſeña, que empereza y ſe le haze de mal ſalir de la errada y primera doctrina de ſus antiguos maeſtros, y le vee q̃ haze pies para eſtriuar en ella, que deſſeando ileuarle a coſas mas altas y prouechoſas, le re- S. Chryſoſt. homil. 8. de pœnit. Simile.

preſenta y pone delante el mucho tiempo que ha gaſtado en aquella deſaprouechada lectura, y quã mal le ha ydo cõ ella. Aſsi aqui el Redemptor les acuerda y repreſenta por quã largo tiempo ayan tenido eſta iniqua y antigua ley y ſe ayã exercitado en ella. Y que ya de oy mas era tiempo de ſubir a coſas mas altas, y que les auian de ſer mas de prouecho.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo deues aqui notar, como es de tanto valor la ley de Dios, que nadie es poderoſo para bullirla ni ſacarla de ſu punto, ni tiene licencia para quitar o poner en ella toda la juriſdiction de la tierra. Porque es ella (como bien aduierte el Toſtado) vna relacion embiada del cielo, y dada de Dios a los hombres, para ſolo ſer adorada, y a la letra obedecida ſin interuenir opiniones. De aqui pues es lo que dize el miſmo Señor. No me añadireys palabra a lo q̃ yo os hablo, ni tan poco quitareys palabra dello. Por eſſo guardad a la letra los mandamientos del Señor Dios vueſtro, que yo os mando. En las quales razones ya ves hermano mio, como haze el Señor intocable a ſu ley, y la dexa preciſa de gloſſas, para que nadie pueda reduzilla, ni lleuarla por los cabellos a ſus intentos y appetitos, como ya lo conſideramos y dexamos prouado en otra parte. A lo qual añadimos agora en la miſma conſequencia, que por eſſo tãbien el Señor por los que de ſus diſcipulos le dexarõ, admirados del milagroſo myſterio del ſanctiſsimo ſacramento que les auia predicado, viendoles yr eſcandalizados de ſu doctrina, dixo aſsi a los que quedauan. Voſotros tambien quereys os yr con eſſos que ſe van deſpedidos de mi? Como ſi les dixera. Si guſtays de yros con ellos andad en buena hora, que mi ley no ſe ha de quebrar, ni andar en mudanças al guſto del hombre. Duro caſo pues es, que (como cada hora lo vemos) los mercaderes y otros tratantes aſsienten primero las leyes y precios de ſus mercancias todos a vna, y deſpues eſſo hecho buſcan cauteloſas maneras para que no ſe quiebre de alli, y que poniendo eſtos ſus leyes (a vezes injuſtas) tan en vn punto, no queramos noſotros la juſtiſsima de Dios eſte y ſe conſerue en el ſuyo, ſino que vaya y venga al andar de cada vno. Aſsi ay hombres q̃

Abulen. in prol. ſuper 1. Reg. q. 7.

Deuter. 4.

Ioan. 6.

les

les rompen los quicios de ſu inſtitucion: la ſacan de madre, y torcida a pura fuerça y garrote le hazen llegar haſta entrar por ſus deſſeados antojos. Como de algunos lo nota el Real Propheta diziendo. Tiempo era Señor de hazer, pero ellos han diſsipado vueſtra ley. Lo qual gloſſo otra letra c diziẽ- Pſalm. 118.
do. Tiempo es de hazer la voluntad del Señor, mas los diſcipulos aumentaron, o enſancharon vueſtra ley. Significando que eſſo es diſsipalla, hazella mas ancha de lo q̃ ella es, rompelle el quicio. Y es lo q̃ S. Hieronymo dixo. Preuaricado hã S. Hieron.
vueſtra ley. Pues luego conforme a eſto, ya ves hermano mio como a la ley de Dios nadie tiene licencia de ſacarla de ſi miſma, ni rõperle el quicio, ladeãdola, o torciẽdola hazia ſus paſſiones, o dandole coz para q̃ paſſe adelante de lo q̃ ella paſſa, ſino q̃ al punto ſe ha de cũplir, adorada y obedecida del hombre, no menos q̃ ſi fueſſe vn ſello Real embiado del cielo, como el miſmo Dios la llamo diziẽdo a Iſaias. Sellame eſſa ley, Iſaiæ. 8.
y atamela muy atada, y aſsi atada y ſellada la entregaras a mis diſcipulos. Y es como ſi dixeſſe, ſellamela muy ſellada con el ſello de Dios. Porque es ley de grãde authoridad la mia, y nadie ha de tener licencia para deſatalla, y deſemboluella del ſello, ſopena de cometer crimen de leſa mageſtad contra mi. Simile.
Pues bien aſsi como el que abrieſſe el ſello del Rey, y metieſſe alli lo que el ſe quiſieſſe, y deſpues lo boluieſſe a ſellar con el miſmo ſello, ſeria aleue a la mageſtad de la tierra. Aſsi lo ſon a la de los cielos los que rõpen y deſatã eſte ſello de Dios, y meten alli ſus paſsiones, para que ſiẽdo paſsiones de hombres, parezcan ſelladas cõ el proprio ſello de Dios. Por donde eſto ya no es ſimplemente peccar, ſino tambien añadir al graue peccado la calidad de blaſphemia, como de los tales ſe entiende lo que dize el Sancto Iob, que añaden ſobre los pec- Iob. 34.
cados blaſphemia. Lo que ſin dubda haze todo aquel que por hazer algun peccado a ſu ſaluo, leuãta teſtimonio a la ley de Dios. Y es aqui de notar con particular aduertencia, lo que dize el Señor al Sancto Propheta. Eſto es, que ſe la entregue a ſus diſcipulos, como ſignificando en eſto, quan pocos auia de auer que guardaſſen el punto della, y no le hizieſſen eſte ſin reſpecto y aleuoſia, exceptados los ſanctos Apoſtoles, y diſcipulos del Señor, y aquellos otros poquillos que los auian de imi-

de imitar ſiguiendo ſu huella. Y a caſo fue myſterio deſto lo que dixo el Redemptor aqui oy a los miſmos diſcipulos ſuyos. Empero yo os digo a voſotros, como ſignificandoles de callada, que aunque el en eſte mandamiento hablaua con todos, pero que ellos auian de ſer preciſamente los de ſu execucion, attendiendo a que los demas que lo auian de oyr, auian de eſtar tan llenos del mundo y ſus leyes que no ternian oydo les pudieſſe caber eſta de Dios. Lo que ſin dubda es vna anſia y laſtima grande para el zeloſo predicador que oy la predica, pues ya entra deſconfiado en eſta doctrina, ſeguro del poco o ningun fructo que en ſu auditorio aura de hazer.

S. Chryſoſt. ſerm. vt omnes diligamus to. 5. Como ſe echa biẽ de ver en aquella razõ de S. Chryſoſtomo, que el dixo a ſus oyentes, predicandoles eſto. Pareceme que os veo ya mouidos con mi ſermon, y hechos mas blãdos que la blanda cera. Pero que me aprouecha, que ſalidos de aqui no aura recuerdo de quanto os he dicho. Y lo que ſiento mas es, que ya me eſtoy viendo, no aureys de hazer coſa alguna (en eſta parte) de quanto os he predicado. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues todo eſte tan grande daño prouiene de tener el hombre tan metido en ſu oydo la lengua del mundo.

Ierem. 6. De lo qual aun ſe quexa el Señor diziendo por Ieremias. A quien hallare?o a quien requerire que me oyga? tienen ſus orejas incircunciſas, &c. Y es como ſi dixeſſe. No tengo a quien, ni hallo orejas deſoccupadas, ni que no eſten llenas y atoradas de mundo. Por donde no ſolo no pueden oyr mi palabra (dize luego) mas aun la tienen por opprobrio y denueſto, quiere dezir que la echã en riſa y en moſa, y lo que es ſumma honra lo eſtiman por vn ſummo opprobrio y affrenta.

§. II.

¶Eſta es la razõ, hermano mio, porque no oymos a Dios. Porque como el mundo nos tiene tomado el oydo, no nos dexa lugar en q̃ pueda caber la diuina palabra. Eſtamos ya hechos a eſta lengua tã agena de la de Dios, criados en ella deſde nueſtra niñez, y que ya de padres y abuelos ſu antiguedad a preſcripto en noſotros, y aſsi deſconocemos la ſuya, en q̃ el nos

1. Reg. 3. habla en el ſancto Euãgelio. Como Samuel deſconoſcio la de Dios las tres vezes que le hablo y deſperto de ſu ſueño, entẽdiendo por ella la voz de ſu dueño que el conoſcia, y cuyo re-

tin

tin el tenia metido en ſu oydo. Pues como tenemos metido en el oydo del alma el retin del mundo, y es el dueño que reconoſcemos, y a que eſtamos ſubjectos, de aqui es que ſolo oymos y entendemos lo que el nos habla, y el es al que obedecemos. Por cierto muy claro nos hablo el Señor, y con grã diſtinction de lengua nos propuſo todo el diſcurſo de la ley Euangelica, pero noſotros miſmos auemos ya hecho ſu lengua, lengua eſtrangera para noſotros y deſuſada, como ſi ya nos fuera venida de algũ nueuo reyno, y aſsi no tenemos orejas para ella. Claro es que no todos los que oyen tienen orejas para todos, ſino que cada nacion (en quanto tal) preciſamente las tiene para oyr los de ſu nacion, y no para los que no entiende. Por donde el Frances no tiene orejas (en eſta razõ) para el Aleman, ni el Aleman para el Italiano, ni eſte para el Eſpañol. Aſsi noſotros ya no las tenemos el dia de oy para oyr la lengua del hijo de Dios, que es lengua del cielo, antes nos es como ya eſtrangera y de otra nacion. Como lo ſignifico el Sancto Propheta diziendo (y en parte ſe colige de Nicolao de Lyra ſobre eſte lugar.) En otra lengua hablara el a eſte pueblo todas ſus razones, y particularmẽte aquella que dixo. Reficionad al canſado, que eſſe es mi deſcanſo, y no quiſieron oyrle. Verdad es, que eſte lugar tiene muchas expoſiciones, y la principal es la que le da el Apoſtol S. Pablo, en la primera carta a los de Corintho. Pero eſta a parte que es la diuina y mas propria, entre todas la otras no es la que menos le quadra, la que reſulta de lo que vamos diziendo. Viẽdo pues el diuino Propheta con los ojos del alma, ya deſde ſu tiempo quanto nos auiamos de indiſponer para ni oyr ni entender los mandamientos de Dios, por eſtar tan hechos a la obediẽcia del mundo, y particularmente el de la charidad y miſericordia con los proximos, y que deſte tan encomendado de Dios (cuyo cumplimiento tiene el, y le eſtima por ſu proprio deſcanſo) mas auia de ſer el ruydo de las palabras, el que nos auia de entrar al oydo que ſu obediencia y execucion. No poco laſtimado deſto dixo en ſu Prophecia Hablara el Señor a ſu pueblo en otra lengua. Y es como ſi dixera. Seran ſus diuinas razones tan poco aduertidas, como ſi cada nacion las recibiera del en lengua trocada, otra de la ſuya, y que ella no

Iſai. 28.

1. Cor. 14.

entendie-

entendiera. Y finalmente, como ſi al Eſpañol las hablara en Frances, al Frances en lenguaje Aleman, al Aleman en Vaſcuence, &c. Y no ſe ayuda poco eſta expoſicion de lo que aqui dixo al principio Iſaias, ſegun otra letra, b eſto es. Hablara el ſeñor a ſu pueblo en labios de tartamudo. Lo qual no lo dize el por poner nota en aquella ſumma expedicion dela
Pſalm. 44. lengua de Chriſto, de que dixo Dauid en el Pſalmo. Que coria mas que la pluma del veloz eſcriuano, ſino ſignificādo en eſta comparacion, que auian ſus palabras de ſer mal entendidas de muchos, como lo ſon las que ſe maſcan y tartamudean. Y tambien aquel enfado y ſonriſa con que las Euangelicas perfectiones ſe auran de recibir de algunos vanos del
Simile. mundo. Bien aſsi como las palabras de los gagos y tartamudos por ſer impedidos de lengua, y hablar con deſgracia, lo vno no ſe perciben, ſino qual o qual dellas, y lo otro, nos mueuen a la riſa y apodo del que las habla.

§. III.

¶Pues duro caſo es porcierto, que los ſellos reales ſean tan reſpectados, que atemorizan los hombres, y no aya quiē (por mucho q̄ ſea) ſe atreua a toeallos, ſino es para beſallos y obedecellos, poniendolos adorados encima de ſu cabeça, y ſi ay alguno que por milagro ſe atreua a tocar en ellos, le haze el mundo pedaços, y para los deſacatos que cada hora ſe hazen a las Imperiales letras de Dios, no ay juſticia en el mundo, ni quien diga, aqui de Dios. Pues ſabete hermano mio, que eſtas leyes diuinas y ſellos de Dios, que oy andan hollados tan debaxo los pies, remaneceran el dia de la cuenta corriendo ſangre, pidiendo juſticia de ſus offenſores. Por eſta razon aquellos que conoſcen el valor deſta ley, y la mucha fidelidad que a eſte ſello ſe deue, no ſolo no ſe atreuē a el, mas aun no oſſan tocar a el. De aqui es, que quando Eua era muger de razon, dixo al Demonio que la ſolicitaua que comieſſe del arbol y
Geneſ. 3. quebraſſe la ley de Dios. Como quieres tu q̄ coma yo de eſſe arbol, auiēdo nos mandado el Señor que no toquemos en el? Y no mando Dios no tocar, ſino no cortar y comer. Pero dixolo aſsi juzgando bien del reſpecto y corteſia que ſe deue hazer a la ley de Dios. A la qual attendio tambien el Sancto
Ioſue. 6. Ioſue. Quando viendo ſus ſoldados açorados, y apercebidos

al ſaco

al ſaco de Ierico, les dixo en el vando que echo. Guardaos no toqueys, ni llegueys la mano a coſa de quantas el Señor os ha mandado, &c. Y no mando Dios no tocar, ſino no hurtar. Por eſſo pues en particular (como ya diximos) embiaua el Señor por el Propheta ſu ley, y ſu ſello a los que auian de ſer diſcipulos ſuyos. Porque ſabe el muy bien ſon ellos tan corteſes y comedidos, que aun no ſe atreuen a amagar contra ella. Como quiera que los demas ſeamos atreuidos a ponerle las manos, y aun (lo que es mayor aleuoſia,) a hurtalle ſu ſello y contrahazelle en nueſtros peecados, procurando hazer que parezcan ley de Dios, o por lo menos permittidos en ella.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero deues notar aqui como eſto es cierto, que cada vno traça la vida, y haze ſus leyes conforme al fin que pretende, y en que pone ſu felicidad. De aqui es que los Epicureos que ponian la ſuya en deleytes, el orden de vida que ſeguian era conforme a eſto. Y los Lacedemonios, que (como dize Platon) ponian la felicidad en vencer enemigos, ſus leyes ſe encaminauan a fin de victorias. Pues en eſto echaras de ver, quan baxos y mal intencionados eran eſtos, pues en la vengança ponian ſu felicidad, haziendo ley que la pretendieſſe. Plato. 1. de legibus.

§. II.

¶Lo otro deues notar, como el demaſiado deſſeo y afficion q̃ eſtos tenian a vengarſe, pudo tanto con ellos, que les cego la razon natural. Porque ſin dubda el vengarſe es contra ella, y ſus primeros principios. Pues ella nos dicta queramos para nueſtros proximos lo que para noſotros, y que no les queramos ni deſſeemos, lo que no deuemos deſſear ni querer a noſotros. De adonde entendera el que procura vẽgarſe, que no ſolo en eſto haze contra la ley de Dios, ſino tambien contra la de hombre de bien, y que ſino tuuieſſe la razon añublada de ſu tanta paſſion, echaria de ver que por el miſmo caſo que ſe vengue, cae del punto de noble (ſi por ventura lo es) y queda villano: pues en eſto ſe falta a ſi miſmo, y a la hidalguia nacida cõ el. En cuya conſequencia es juſto oygas agora lo que dixo,

dixo vn hombre ſin Dios capitan Athenienſe: el qual auiẽdo ſeruido lealmente a ſu republica, y ſiendo deſpues condenado a muerte por ella, forçandole a beuer vn vaſo de ponçoña, eſtando ya con el en la mano le dixo vn hijo ſuyo: Padre quereys que vengue vueſtra injuſta muerte? A lo qual reſpõdio el, lo que te ruego hijo es que la oluides, y ſeas leal ſeruidor a tu republica. ¶Pues boluiendo al propoſito de nueſtro diſcurſo: como tan ciegos eſtos en la razon natural, ſe cegaron tambien en la intelligencia deſte precepto, coſa de no poca admiracion, pues por tantos lugares y exemplos de la ſagrada Eſcriptura les pudiera cõſtar. Y baſtarales mirar aquel tan noble, tan benigno, tan perdonador y no vengatiuo termino que Dauid vſo con Saul, pudiendo ſatisfazerſe del (y tã a ſu ſaluo) en mil occaſiones y no lo haziendo: para con vn tal exemplo entender el punto de la ley de Dios y ſu obligacion. Pero realmente es aſsi hermano mio, que entre otros daños ſin cuenta que el rancor y mal querencia hazen al alma, le hazen eſte grauiſsimo que le eſtoruan la intelligencia de la ley de Dios, lo que a la letra declaro el Sabio diziẽdo. No entrara la ſabiduria en el anima mal queredora. Donde echaras de ver de camino, como ay almas deſdichadas mal queredoras y que tienen ya como por officio aſſentado eſta flor de mal querencia. Lo qual mueſtran ellas no faltando a occaſion. Pero eſto a parte (que tanto es de llorar,) que mayor mal puede ſer, que cerrar la puerta a la luz del cielo, y tomar el paſſo a las diuinas entradas? Por eſſo pues dezia el Eccleſiaſtico. Da lugar al temor del altiſsimo. Y es como ſi dixera al vengatiuo. Quita el eſtoruo, y daras entrada a la intelligencia de la ſancta ley del altiſsimo Dios. Aſsi lo declara otra verſion, b que ſiruiendo de gloſſa a la nueſtra dixo aqui. Quitada la yra da lugar a la ley del altiſsimo, dando a entẽder lo que vamos diziendo, que donde ay ira y paſsion no cabe Dios, ni la natural y legitima intelligẽtia de ſu ley. Y que digo de ſu ley? pues ni aun la de la cuerda diſcrecion cabe con ella. Ca cierto es, que lo que el hombre haze con color de vengança, lo haze turbado, y no ſabiendolo hazer. Por cuy razon a eſte tal le quita la obra de las manos el Eccleſiaſtico diziendo. No te acuerdes de toda la injuria del proximo, y en las obras de in-

Sapien. 1.

Eccleſ. 19.

Eccleſ. 10.

juria

juria no hagas labor. Lo qual dize el, como temiendoſe de q̃ con la turbada paſsion no la deſtruya, y dando della mal cobro la haga al reues. Aqui pues es, donde no ſolamente los hombres de mediano ſaber y juyzio, mas aũ los muy ſabios, y que exceden en el, ſe quedan agotados de ſu habilidad y ſabiduria. Como aun lo celebro el Propheta diziendo. Los ſabios quedaron confuſos, porque deſecharon la palabra de Dios y tã agotados q̃ ninguna ſabiduria quedo en ellos. Pues mira tu aqui hermano mio, a q̃ punto trae los hõbres eſta infernal paſsiõ de rancor y malquerẽcia, que no es menos que a hazellos inſenſatos de la ley de Dios, y toda cordura. Ierem. 8.

Quarta conſideracion.

LO quarto cõſidera tu aqui como es proprio a qualquiera paſsion, deſpues que ſe apodera del hombre y le tiene ſubjecto, buſcar ſu lugar y aſsiento en la ley de Dios. Somos los hombres amigos de autorizar los peccados, y poner los en ley, y peccar con licencia de ley, que es vna de las coſas que nueſtro Dios mas ſiente. Eſto es, quando ſocolor de hazer ſu ley, le offendan los hombres, y a ſombra de que Dios manda lo miſmo que veda, ſe hagan peccados. Donde echaras de ver, que aſsi como es de perfectos varones no contentarſe con ſer ſenzillamente buenos, ſino que ſe obligan a ſerlo por votos y eſtatutos, como de ſi lo dixo Dauid en el Pſalmo. Yo jure y eſtableci Señor de guardar los juyzios y mandamientos de vueſtra juſticia. Aſsi tambien es de muy finos mundanos, no contentarſe con ſer malos a ſecas, ſino cõ hazer leyes para ſer malos, obligando ſe a ſer lo por eſtatutos, y viuiendo ſacrificados al mundo, ya por fueros de ſu inuiolable firmeza. Pues que el mundo haga ſus leyes inuiolables y ſe viua por ellas, mal lo lleua el Señor. Por cuya razon aconſeja el diziendo a los ſuyos. Guardaos de andar en ſus eſtatutos. Pero lo que le es del todo inſuffrible es, que ſiendo leyes del mundo (enemigo ſuyo) ſe les carguen a el, y mañoſamente les den aſsiento en la pureza de ſus aranzeles diuinos, mezclando ſe los con las immundicias del mundo. Aſsi ſe descarga el diziendo por Hieremias. A la ſombra del ſacrificio de Abraham que yo mande, encendieron ellos ſus hijos y los Pſalm. 118. Leuit. 19. Ierem. 7.

quemaron,offreciẽdo los en ſacrificio a ſus idolos. Como ſi en effecto dixera,con mi mandamiẽto authorizarõ ellos ſus peccados,y los puſieron en ley. Y añade diziendo, coſa q̃ yo no mande,ni aun me paſſo por penſamiento, ſignificando el deſguſto que eſto le daua. Lo que aun mas ſe echa de ver, en
Ierem. 32. que en otro lugar deſte miſmo Propheta, y por el proprio termino ſe deſcarga de lo miſmo,como coſa de que ſiẽpre traxo atraueſſada y metida en ſu coraçon. Aſsi pues eſtos aqui a la ſombra de la ley de Dios pretẽdian ſatisfazer ſus injurias,y authorizar ſus vẽganças,diziendo que Dios mandaua lo miſmo que prohibia. De la qual manera ay muchos el dia de oy,que ſocolor de ley de Dios ſe meten en ſus paſsiones,y lo que peor es,que los golpes y latidos de ira que eſta les da, mouiendolos a vengança,los attribuyẽ ellos a zelo de Dios, deſconociendo el ſpiritu malo,que ſolapado alli les incita y
Lucæ.9. atiza. Como aun lo hizieron los dos diſcipulos del Señor, la vez que paſſando por la ciudad de Samaria le dixerõ. Señor dexadnos pedir que ſe abra el cielo,y vẽga fuego que conſuma eſtos malos hombres que nos hazen mal. A lo qual reſpõdio el diziẽdo. No ſabeys de cuyo eſpiritu ſoys. Como ſi les dixera. Vueſtro eſpiritu de vẽgança no es de buen zelo, ni puede ſerlo ſino del demonio. Pues a eſtos tales que aſsi tuercen la ſancta Scriptura,prouando o approbando con ella ſus
Ierem.13. paſsiones,amenaza el Señor diziendo por Ieremias. Yo me lo aure con los Prophetas que hurtan mis palabras, yo me lo aure con aquellos Prophetas,que toman ſus lenguas y dizẽ. El Señor dize eſto,&c. Y es como ſi dixeſſe,que me hurtã mi firma ſiendo falſarios,y me la falſean y contrahazen,firmando cõ ella ſus pareceres. Pues que les dezis Señor? yo a ellos?
Simile. yo a ellos? Gran colera es eſta,pero bien merecida, y en ella les dize vna muy particular y cargada amenaza. Como aca quando el Rey dize a ſu capitan o juſticia, a los demas delinquẽtes aueniosvos cõ ellos,pero a hulanoyhulano dexadlos reſeruados a mi,es argumento de que deſtos tales, quiere el tomar notable y calificada vengança. Aſsi la promete el Señor a eſtos falſarios que le contrahazen ſu firma, reſeruando para ſi el caſo. Y no con poca razon,pues en effecto le deshazen ſus Euangelicas leyes con las vanas de ſus hidalguias. Y

ver-

verdaderamente es lo que dixo Dauid en el Pſalmo hablando con Dios. Han deſtruydo Señor las coſas que vos perfecionaſtes. Pues luego (ſegun eſto) el juſto que hizo? Y es como ſi dixeſſe. Que hizo que ſea de cuenta, o que valga en cūplir la ley mandada por vos? cierto ſeria que nada ſi la maldad deſtos preualecieſſe. Y que hable aqui del agrauio y deſtruycion que eſtos hazen a la ley de Dios, declaralo S. Hieronymo en ſu lection diziēdo aſsi. Las leyes ſon diſsipadas. De lo qual reſulta, que el juſto no ha obrado nada. Y otra letra dixo. c Si los fundamentos ſon deſtruydos, que tiene ya el juſto que obrar? Donde llama el Propheta fundamētos a los mandamientos de Dios, porque lo ſon de la vida Chriſtiana, ſobre que ella ſe funda, y conſequentemente de todos los premios y bienes eternos que ella promete. Y dize que los deſtruyen eſtos vanos hombres, no en la ſubſtancia, ſino en el abuſo, y eſtoruo que hazen a la pratica dellos, riēdo y mofando de lo que hazē los juſtos. De la propria manera de Achab, y Iezabel dixo el Sancto Propheta Elias. Deſtruydo han Señor vueſtros altares. Lo qual dixo el, no porque realmente los vuieſſen deſtruydo en Ieruſalē (como aduirtio Nicolao) ſino porque vſando mal dellos, y adorando los bezerros publicamente en menoſprecio de Dios (en quanto era en ſi) ya deſtruyan ſus altares, confeſſando que todo el culto de Dios era vano. De lo qual ſe concluye, que eſtableciendo los vanos ſus leyes de mundo, deſtruyen y derogā (en eſte ſentido) las Euangelicas de Dios que el oy nos enſeña, eſtoruando ſu pratica, y por el miſmo caſo deshaziendo los fundamentos que Dios tiene echados a toda la vida Chriſtiana. Que en effecto no es menos, que deſtruyr al miſmo Chriſto, y deſhazelle todo el juego de ſu ſancto Euangelio. Como ſingularmente lo ſignifico Sant Iuan en ſu canonica diziendo. Todo el eſpiritu que deſata a Ieſus no es de Dios, y eſte tal es Antichriſto. Del qual aueys oydo que viene, y agora ya eſta en el mundo. Y para que entendieſſemos a quienes llama Antichriſto añade diziendo. Ellos del mundo ſon, y del mundo hablan, y el mundo los oye. Del mundo ſon (dize) eſto es, del todo acabados en el, ſin aſpirar a mas cielo, y tambien porque el mundo los precia y celebra por ſuyos. Hablan del

Pſal. 10.

3. Reg. 19.

Nicolao.

1. Ioan. 4.

mundo,y el mundo los oye,porque blaſonan ſus leyes mundanas. Aquel pues deſata a Ieſus que le deſcompone ſu juego. Lo qual ſe entiende por eſte termino de deſatar,como del
1.Ioan. 3. miſmo vſo el Euangeliſta tambien, quando para ſignificar q̃ auia venido el Señor para deſcomponer y deſentablar el juego del demonio dixo aſsi. En eſto aparecio el hijo de Dios, para diſſoluer y deſatar las obras del demonio . Mira pues aqui attentamente hermano mio a que punto llega el vano mundano,enſeñando y praticando ſus fueros . Pues en effecto no es menos eſto que deſentablar el juego de Dios deſatalle ſus traças,y ſus pretendidos intentos. Por cuya razon cõuenientiſsimamente los llama Antichriſtos. Porque realmẽte lo ſon,y ya tan con tiempo hazen las vezes del que ha de venir. Eſtos pues ſon hõbres delgados,agudos, que para dar ſalida a ſus vicioſos intentos,buſcan mañoſas y delgadas in-
Iſaiæ.3. uenciones,como dellos lo noto el ſancto Propheta Iſaias diziendo. Las inuenciones dellos ſon contra el Señor. Donde es de notar,que vnas hazen para hazer ſus peccados y calificar ſus intentos, y otras hazen para juſtificarlos y meterlos en ley: y eſtas ſon contra Dios derechamente, como aqui las llama el Propheta. Son pues los tales hombres, de profundo coraçon como el miſmo Propheta los llama en otro lugar. Eſto es,hombres hondos de coraçon, y que dan traça mañoſa a hazer ſus intentos,a differencia de otros que ay, que ſon ſomeros y ſenzillos en la obediencia de Dios.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto en lo que dize el Señor. Yo empero digo a vo ſotros,&c. Deues conſiderar lo primero,como el hijo de Dios,no ſolamente fue Redemptor del mundo,ſino tam bien fue fundador de nueua Republica, y legiſlador de nueua ley. Por donde ſi en razon de Redemptor nos dio ſu ſangre y vida vnida con Dios: en razon de maeſtro y legiſlador, nos dio ſus razones y diuinas leyes, ſacadas de la traça de ſu alto conſejo,que de tal ſuerte nos gouernaſſen, que por ellas vinieſſemos a ſer hechos de enemigos amigos , y de hijos de ira,hijos de Dios por adopcion, y aſsi alcançaſſemos el fin deſſeado,Aſsi no faltando el en nada de lo que a todo eſto de-

eſto dezia, gano blaſon de ſer perfectiſsimo Redemptor, pues nos dio Redempcion, no manca o neceſsitada de medios para ſu execucion, mas antes cumplida y ſobrada de todos los que para ella vuo meneſter. Dignandoſe para eſſo, no ſolo de ſer nueſtro Dios, ſino tambien nueſtro preceptor y maeſtro. Engrandeciendo aſsi, y haziendo admirable ſu altiſsimo nombre, no menos en lo vno que en lo otro. Como parece por lo que dixo Dauid en el Pſalmo. Señor Señor nueſtro quan admirable es vueſtro nombre. Donde en la primera palabra que aqui dize Señor, le llama y reconoſce por Dios, y en la ſegunda por preceptor y maeſtro, como conſta de otra verſion c que lee aqui. Señor y preceptor nueſtro, &c. Deſta gran miſericordia auia Prophetizado el Sancto Prophe-ta Iſaias, diziendo a la Igleſia. Algun dia veras con tus ojos a tu preceptor y maeſtro, y tus orejas oyran la palabra del miſmo que te eſtara amoneſtando. Eſte es el camino, no te apartes, ni deſuies del vn ſolo punto, ni a mano derecha ni a mano ſinieſtra. Yes como ſi dixera. Aduierte Chriſtiano que ya no te dara el Señor ſu Euangelica ley por ſubſtitutos, ni te embiara repetidores, de que puedas dubdar ſi traen comiſſion o no, ni que ayan meneſter (como Moyſen) vara de abono, ſino que el miſmo en perſona ſera tu enſeñador, y el que por ſi miſmo te dira. Eſte es el cierto camino, no deſlizes del. Conforme a lo qual, ya ves hermano mio, como eſta diuina ley que tu profeſſas, no ſon palabras que vienen por tercera perſona, quebradas y enflaquecidas como la de Moyſen, ſino con fuerça ſalidas y emanadas de ſu miſma fuente, y propria boca de Dios, como las deſſeaua la eſpoſa quando dezia. Beſe me el miſmo con el beſo de ſu propria boca. Pſalm. 8. Iſaiæ. 30. Cant. 1.

§. II.

¶Pues conſidera tu agora el argumẽto que aqui haze el Apoſtol diziẽdo en la que eſcriuio a los Hebreos. Si la palabra q̃ fue dicha por el Angel fue hecha eſtable, y tuuo firmeza, y toda la deſobediencia y preuaricacion della, recibio la juſta retribucion de ſu merecido, como podremos noſotros huyr, ſi menoſpreciaremos, y no obedecieremos tanta ſalud? Y es como ſi dixeſſe. Si creemos lo que el Señor nos embio a dezir por el teniente y criado ſuyo, quanto es mas razon que creamos Hebr. 2.

mos la ley que el miſmo nos dixo y enſeño por ſu propria boca, y la obedezcamos, ſopena de mas riguroſo caſtigo? Llama pues ſalud a la ley de Dios, lo vno por el effecto que haze en nueſtras animas, que las cura y las ſana de toda dolencia, y lo otro tambiē por authorizalla con el titulo miſmo y honroſo que damos a Dios, que es llamarle ſalud, como le llama en tantos lugares el texto Sagrado, y en particular le llama
Lucæ.1. la reyna del cielo en ſu Cantico diziendo: Dios mi ſalud.
Ioſue.3. Quando vieredes el arca de vueſtro Dios (dixo Ioſue,) o el
Vid. Abulenſ. arca vueſtro Dios, como dixo el texto Hebreo, ſignificando en eſto el reſpecto que a la arca ſe auia de hazer, y que por ſer arca de Dios, auia de ſer reſpectada con el miſmo honor y reſpecto que el proprio Dios en ſu perſona lo era, ſopena de graue caſtigo, como deſpues parecio en el executado en
2.Reg.6. la irreuerencia de Oza. De lo qual ſin dubda ſe concluye, que la irreuerēcia que hazemos a eſta diuina ley. Eſſa miſma hazemos al proprio Dios cuyo nombre ella tiene. Por donde ella es la que (no ſiendo reſpectada y obedecida) nos engēdra caſtigos tan merecidos, y la que (ſiendo la miſma ſalud)
Iſaiæ.5. nos enferma, conforme a lo que dixo Iſaias: Menoſpreciaro la ley del Señor de los exercitos, y la ſancta palabra del ſancto de Iſrael, por eſſo ſe enojo el furor del contra ſu pueblo, y eſtendio ſu mano ſobre el.

§. III.

¶Pero deues aqui no poco notar lo q̄ luego dize el Prophēta deſte celeſtial maeſtro q̄ con tanta fuerça nos enſeña ſus leyes diuinas, eſto es, q̄ nos hablo a las eſpaldas. Lo qual dize el, lo vno por ſignificar aquel Paternal affecto con q̄ yua
Simile. el Señor haſta en el alcāce de los q̄ huyan del. Como el padre q̄ quando el hijo contumaz y rebelde ſe le va de caſa, el va tras el, y le ſigue para ganalle y reduzille a ſu gracia. Y lo otro tambiē por ſignificar lo q̄ toca a noſotros, y oy paſſa a la letra. Eſto es, que ſe las oymos como huyēdole dellas y dexando las dar en vazio. Lo que ſin dubda ninguna mas a la letra ſe verifica en eſta de oy. Ordinaria querella pues es, y muy ſentida de Dios, y a cada paſſo referida en la ſancta Scriptura, la q̄ el nos da de la deſcortes audiēcia que el hombre le haze en ius mandamiētos, diziēdo que quando el los habla le

buel-

buelue el las eſpaldas, y no el roſtro como el lo dize por el ſancto Propheta Ieremias. Voluieron a mi las eſpaldas, y no el roſtro, quando los enſeñaua, y no me quiſieron oyr para recibir mi doctrina: Como quiē ſe querella de q̄ el roſtro dauan al mundo, y las eſpaldas a Dios, al miſmo punto que oyan ſu doctrina. Pero en eſta que aqui nos dize Iſaias aun mas agraua, y califica ſu caſo. Pues ſiēte que en eſte precepto de la dilection del enemigo, que nueſtro Dios y maeſtro nos hablo por ſu boca, le oymos huyēdo, o que huymos por no le oyr, y anſi nos puede bien dezir le neceſsitamos, a que nos hable de eſpaldas. De manera que ſegun eſto no es tanta la deſcortesia que damos a los otros mandamientos, como la que hazemos a eſte particular de la dilection, porque a los otros (quando oydos no nos dan guſto) les damos la eſpalda ſin execucion, mas al fin los oymos, y aſsi alguna vez podran hazer effecto en noſotros. Pero a eſte alto precepto andamos tan ſobre auiſo y de maña con el, que aun le negamos la audiēcia, y primero nos hallamos huydos, que llegue ſu voz a noſotros por aſſegurados biē del, hazer mal nueſtro hecho. Pues (voluiēdo al propoſito) por ſer eſto coſa tan importante a la redempcion, la declaro el eterno padre por maeſtro del mundo en las cortes del Tabor, donde aſsiſtieron las tres diuinas perſonas, y con ellas la de Moyſen y Elias, y los tres diſcipulos ſanctos, como procuradores que hazian las vezes del mundo. Para que en nombre de el acceptaſſen lo que alli ſe decretaua, y en aquella tan graue conſulta dieſſen ſus votos y aſſenſo de aprobacion. Pues eſte ſu miniſterio hizo el Redemptor perficionando la ley de Moyſen, corrigiendola de muchos teſtimonios que la leuantauan, y ſacando la flor y nata della, que ella en ſi contenia para ſu ſancto Euangelio, y tambiē apurando y afinando eſtos miſmos preceptos, y redimiendolos de la falſa interpretacion, que el judayſmo les daua, en que ya por ſu muy antigua poſſeſsion auian preſcripto. Y eſto era ſin duda, lo que el Señor ſe auia preferido de hazer, diziendo por el ſancto Propheta Amos. En aquel dia leuantare yo el tabernaculo de Dauid que aura caydo, reedificare las aberturas de ſus muros, y al fin boluere a inſtaurarle, y reedificarle he de nueuo como en los dias

Ierem. 32.

Matth. 17.

2. Petr. 1.

Amos. 9.

antiguos. Pues no le reedifico boluiendole al punto primero, (que no fuera tanto) ſino antes mejorandole el punto, y ſubiendo a punto de Igleſia, la que primero fue ſinagoga, y creciendo en eſtado Euangelico lo que en effecto fue ſu preludio.

§. IIII.

¶ Al fin como aqui el miſmo Dios ſe hallo hecho hombre parecido a los hombres, quiſo hazer hombres parecidos a Dios. De aqui es que eſte fue el intento del Redemptor en la Igleſia, Hazer vna grandioſſa y eſtremada republica, de hombres diuinos y dioſes humanos, extremados a los ordinarios y en todo parecidos a ſi. Conforme a lo qual les dio leyes agenas de mundo, deſnudas de ſangre, y tales que apuran y reſueluen vn hombre de carne, todo en eſpiritu ſacudido de ſi y del todo le apuran de la eſcoria de Adam nacida cõ el. O mudança diuina, o eſtremo eſtremado hecho en el hombre, o milagroſa hechura donde los hombres quedan hechos eſpantables al mundo y lo que mas es, prodigioſos a Dios, cuya hechura ſolo quedo reſeruada a la dieſtriſsima mano del miſmo Dios hecho hombre en el mũdo. Como ello auia
Iſai, 1. dicho por el ſancto Prophcta Iſaias, yo conuertire mi mano a ti, y te dare vna tal, que te dexe limpio y apurado de eſcoria.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera aqui, como para acortar embites (donde ay opiniones) y ahorrar de barajas, el mejor medio es eſtablecer por ley lo que ſe vuiere de guardar, atẽto que la ley es quita queſtion, y el baſton que ataja contiendas. No tuuo Dauid otro mejor medio para quitar la queſtion de ſu campo y apaziguar ſus varios pareceres (en que los vnos dezian ſe partieſſen los deſpojos con los que auian quedado guardando el bagaje, los otros que no) q̃ fue decretar la ley que dixeſſe, de oy mas ygual parte ſe dara al que quedare guardando el bagaje, que al valiente ſoldado que ſe
1. Reg. 30. hallare en la batalla. Con eſto quedo la coſa compueſta, y echado el baſton a nueuas porfias. Pues eſſo es lo que el Señor haze el dia de oy, en eſta ſu tan graue razon. Yo empero digo

digo a voſotros. Y es como ſi en effecto dixeſſe. Bien ſe que ha auido en eſto opiniones, y que vnos han dicho vnas coſas, y otros otras, y todas bien differentes del animo de la ley. Pues porque de oy mas no aya recurſo a opiniones antiguas naſcidas de la propria paſsion, ni entre ya aqui la carne y ſangre, dando ſus gloſſas, ya de oy mas ſea eſta la ley eſtablecida de mi, y entendida de todos. Yo os mando a voſotros, que ameys a vueſtros enemigos: hazed bien a los que os aborrecen, rogad a Dios y hazed oracion por los que os perſiguen. ¶ Yo empero, &c. dezis Señor? Pues quien ſoys vos que eſſo mandays con tanto imperio y mageſtad? A eſſo reſponde pues el miſmo Señor diziendo por Iſaias, (y es lugar que ſatisfaze a eſte caſo.) Llegaos a mi y oyd eſto que os quiero dezir. Como ſi dixeſſe. Yo os dire quien ſoy y la authoridad que tengo por donde me meto en la ley. Aunque agora me veys aqui diſsimulado en eſte hombre. Yo ſoy aquel Dios que a vozes y con mageſtad di la ley a Moyſen, yo en perſona me halle preſente al monte de Syna, antes que ella ſe dieſſe alli eſtaua yo, y quando ſe dio tambien eſtaua yo alli. Parece pues que en eſta razon ſe mueſtra el Señor como ſentido de ver ſu ley mal entendida de los phariſeos. Como aca quando ſe leuanta vn teſtimonio, ſolemos dezir con ſentimiento. No ay tal que yo eſtaua alli preſente. Aſsi pues dize Dios, yo me halle alli, y baxe al dar dela ley, y le eſcriui con mi dedo, y ſe que no ay tal en ella. Mas porque la leuātays teſtimonio (dize luego) mi ſeñor y padre eterno me embio a mi para que yo en perſona viniеſſe a hazer reformacion de la meſma ley que yo di, y tambien mi ſpiritu me traxo. Y ſi por aqui no me conoces Iſrael, quiero hablar contigo mas a lo claro. Sabete q̄ yo ſoy el ſeñor Redemptor tuyo, el que vengo a redimirte, y a dar mi vida por ti, y finalmente el que te vengo a enſeñar lo que te cumple y a dar te leyes vtiles que te ſean de prouecho. Haſta aqui ſon palabras que dize el Señor por ſu ſancto Propheta. Pero que leyes ſon eſſas ſeñor? Sin duda las que oy nos enſeña diziendo. Yo empero os mando a voſotros. Amad a vueſtros enemigos, hazed biē a los que os aborrecen, rogad a Dios por los que os perſiguen, &c. A eſtas pues llama leyes vtiles el Señor, lo vno por Iſaiæ. 48.

el prouecho que hazen,y lo otro por los daños que eſtoruã, de todo lo qual veremos adelante.Las leyes del mundo pues ſon las inutiles con ſer en ſu execucion cargadas y coſtoſas de todo,hazienda,peligros de vida(y lo que mas es) gaſto de alma y todo ſin nueſtro prouecho, y para ſolo ſeruir a vn vano punto.Pero eſtas de Dios(cõ ſer tan ſuaues)ſon leyes vtiles y no al miſmo Dios,ſino a ſus profeſſores. Porque a Dios
Iob.22. que le aprouecha,ſi tu fueres juſto como dize el ſancto Iob,o que le das de prouecho ſi tu vida fuere innocente, y ſin toda manzilla?o ſi como oy te lo manda el le perdones a tus enemigos? Tu pues eres el intereſſado,y ganancioſo del cielo en dar le a el cumplida ſu ley.A cuyo propoſito dize ſant Chry-
S.Chryſ.homil.in Pſal. 49. ſoſtomo.Quando das al Señor,tu proprio recibes, que el no ha meneſter dadiuas tuyas.Si fueres moderado,manſo,y honeſto, &c.deſto nada ſe le pega al Señor,mas a ti proprio te heziſte mejor.Y es el tan bueno que como ſi deſtas coſas llenaſſe el el prouecho aſsi conſtituye el por ellas mercedes grãdes y flòridas coronas, y aun antes dellas nos da el gozo y ſuauidad que reſulta de la buena conſciencia, con las eſperãças que nos alientan. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Por cierto pues en eſto es razon que el hombre repare con mucha attencion,como el nos lo aduierte diziendo luego en el miſmo Propheta.O ſi tu attendieſſes a mis mandamientos ſeria hecha tu paz abundante como el rio, y tu juſticia como los golphos del mar, &c.O ſi attendieſſes (dize) ſignificando en eſto q̃ por no attender a la ſuauidad de ſu ley y ſus mandamientos, y miralla de lexos anda ella infamada en el mundo de aſpera y poco ſuaue.Porque los que ponen lengua en ella, o hablan de oydas,o como mal informados ſe dexan yr al hilo de lo que oyen ſin poner mano en ella,ni attender a lo que ella dize y enſeña.

§. II.

¶ Donde aun deues notar que fue neceſſario interpuſieſſe aqui el miſmo Dios ſu authoridad, dando el miſmo y eſtableciendo ſu ley,porque ſi la dexan al aluedrio de los hombres,
Ierem.2. nunca ellos acabaran de hazerla,y oy dia eſtuuiera la coſa en opiniones y ſin reſolucion de Euangelio.Segun el numero de tus ciudades erã tus dioſes, dixo el Señor antiguamẽte que-

xan-

xandoſe de ſu pueblo. Pues ſi cada ciudad hermano mio, ſe tomaua licencia de hazer ſe ſu Dios preciſo para ſi, y le ſuſtẽtaua por mejor, de creer es tambien que haria ſu ley de Dios cada vno differente y a parte.

Septima conſideracion. §. I.

LO Septimo conſidera con quanta emphaſi haze la ſalua a eſte diuino precepto de la dilection del enemigo. Yo empero dize como ſi dixeſſe. Ante todas coſas ſe os ponga delante, y premeditad con grande attencion, que no qualquiera hombre, no ya Moyſen es el que os manda eſto, ſino yo miſmo en perſona, y por mi propria boca yo (digo) que ſoy vueſtro Dios, que ſoy Padre, que ſoy Redemptor, que ſoy Iuez que os tengo de juzgar, y a ſu tiempo conocer de eſta cauſa. Echad pues de ver que no es ley de hombres, ſino ley de Dios la que os mando, y q̃ por eſta parte deue ſer reſpectada, y del todo ſin replica obedecida. Interpone pues en eſto la authoridad de ſu nombre, porque el graue reſpecto del nos mueua a ſu temor y reuerencial obediencia, por ſer eſte vno de ſus particulares effectos, como de Phinees lo dixo el miſmo Dios. Dile mi temor y temiome, y dela haz de mi nombre temblaua. Y es como ſi dixera. De ſolo oyr dezir, Dios manda o prohibe eſto, temblaua y ſe acouardaua Phinees. De la miſma manera dixo antiguamente a Moyſen. Diras me a los hijos de Iſrael que bié vieron que fuy yo miſmo quien les hablo deſde el cielo, y les dixe no me hizieſſen dioſes de plata. Gran coſa es pues entender es el miſmo Dios el que eſto nos manda, aun para reprimir la deſaforada colera, y dalle en todo preſta obediencia. Quiere pues el Señor que eſto tenga el Chriſtiano ſiempre ante los ojos, que es Dios quien eſto le manda, porque ſe vaya a la mano a ſus coleras y ſubitos, en tantas occaſiones a cada paſſo offrecidas. Del Rey Amaſias ſe dize, que con eſta conſideracion ſe fue a la ſuya, y ſe detuuo de matar los hijos de los que auiã muerto a ſu padre, eſtando a raya en ſolo mandar matar los que la ley decretaua. Coſa que por ſer caſo raro, y pocas vezes vſada de Principes poderoſos, la noto el texto Sagrado con particular aduertencia diziendo. Amaſias no

mato

mato los hijos de aquellos que mataron a ſu padre, praticando lo que eſta eſcripto en el libro de la ley. Como ſi dixera. Mucho hizo, pues ſiendo Rey poderoſo y pueſto en tal occaſion, no atropello la ley (como hazen otros) detenido en ſola ſu puntualidad. De la propria manera hecho vn fuego yua Laban contra ſu yerno Iacob, quãdo le lleuaua las hijas, y vna dellas los Idolos. Y llegando a el le dize. En mi mano es agora darte mal por mal, pero no te quiero hazer el que pudiera, y tengo reſpecto a que anoche me mando Dios que aun no te hablaſſe aſperamente. O quan poco caſo ſe haze deſto el dia de oy, y quan poco attienden los hombres (pueſtos en ſus paſsiones) a que es el miſmo Dios quien eſto les manda. No debalde ſe quexa el diziendonos por el Sancto Propheta Oſeas. No hazen mas caſo de traſpaſſar el pacto de mi ley (que han hecho conmigo) que ſi vuieran contrahido ſus conciertos con algun hombre de poco momẽto. Pues en dezir el Señor. Yo empero, &c. es dezir, mirad que ſoy quien eſto os mando y os doy eſta ley. Por mia quiero que ſe tenga, ſe tema, y ſe eſtime. De aqui pues es hermano mio, que contra los que la temen por otros reſpectos y authoridades humanas ſe quexa el diziendo por el Propheta Iſaias. Han me temido por el mandamiento de los hombres, lo qual por cierto el tanto aborrece, y dello tanto ſe ſiente. Que aun eſta fue vna de las razones, porque no quiſo el confiar la predicacion de ſu Euangelio de los grandes del mundo, eſto es, porque no ſe le metieſſen en el por ſuyo, ni entraſſe fauoreſcido con authoridad de los hombres, ſino que deſnudo della ſe recibieſſe por de ſolo Dios, y por tal ſe temieſſe.

Geneſ. 31.

Oſee. 6.

Iſai. 29.

§ II.

¶ Y tambien os digo, que no ſolo attendays a que ſoy Dios, ſino a que juntamente ſoy padre vueſtro, y buen padre, que como tal no tengo de mandar, ſaluo lo que eſtuuiere bien a mis hijos, y les ſea de prouecho. Pues deues aqui mucho notar, como es eſte vn poderoſo medio, de que el Señor ſe aprouecha quando el quiere acabar algo con el hombre, y ganar ſu obediencia, conforme a aquello que dixo Iſaias. Eſtas coſas te dize el Señor, que es el que te crio,

crio,y te formo,y dio el ſer que tienes. En lo qual haze el como el padre que dize a ſu hijo lo que le eſta bien: y para que lo haga mejor y mas conuencido,le pone delante que es padre ſuyo,y como tal ſe lo manda. Pues hermano mio,ſi quiera por padre le deues puntual obediencia y execucion en lo que te manda,ca de buenos hijos es obedecer a ſus buenos padres. Mucho encarece el Señor la obediencia que la caſa y familia de los Rechabitas tuuieron al ſuyo en la abſtinẽcia del vino,de que el les dio particular mandamiento, y puſo precepto para que no le beuieſſen, y para confuſion de noſotros dio orden como conſtaſſe la eſperiencia de eſte ſu hecho mãdando a vn Propheta que los combidaſſe, con los vaſos llenos de vino pueſtos a punto,para mas prouocallos. Y ni eſta tan goloſa y appetitoſa occaſion,ſeruida y pueſta a los ojos dellos,ni el ſer el Propheta el combidador pudo baſtar a mouellos de aquella obediencia, y reſpecto deuido a ſu padre. Deſto pues nos haze cargo luego alli el Señor diziendo no poco ſentido? Pues como que los hijos de Ionadab hizieron firme el precepto de ſu padre que el les mando,y que eſte mi pueblo no me aya obedecido a mi.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo en lo que dize el Señor: Amad a vueſtros enemigos, &c. Deues conſiderar como eſte mandamiento por excellencia es ſuyo proprio de Dios como ſe colli-
ge de aquello que dize Dauid en el Pſalmo. Leuantaos Se- Pſalm. 7.
ñor y practicad el mandamiento que vos mandaſtes, eſto es
(como dize ſant Chryſoſtomo) el mandamiento q̃ nos aueys S. Chryſ.
mandado de que no tengamos enemigos. Y aun otros lo de- ibid.
claran aſsi (dize el miſmo) Señor ſed enſalçado en los fines de vueſtros enemigos. Empero ſea ello de tal manera,que no los aborreſcays como aueys mãdado lo hagamos noſotros. Ley pues es eſta deſayudada y desfauorecida del mundo, con ſer la de Dios. A la vengança no ay quien no ayude, ni quien no
eſtorue al perdon. Por ventura por eſtas palabras que dixo 2. Reg. 19.
agora Semey ha de ſer perdonado? Dixo Abiſay quando le vio arrojado a los pies de Dauid, diziendo ſu culpa y pidiendo perdon. Aſsi vemos quan poco vale aqui el ruego, y

quan-

quan poco ſe eſtiman las reuerẽdas canas del Sacerdote arrodillado, el qual con tener authoridad de perdonar los peccados cometidos contra la mageſtad de los cielos, no puede alcançar perdon del cometido contra la vil criatura. Pues en eſto fiaua S. Chryſoſtomo, quando dezia de aquel Sacerdote q̃ fue a aplacar al Emperador Theodoſio. Aſsi como recibio poteſtad de perdonar y deſatar los peccados hechos cõtra Dios, aſsi penſad que mucho mas podra deſtruyr y borrar, los que ſe han cometido contra el hombre.

S. Chryſoſ. hom. 3. ad popul.

§. II.

¶Pues el ſer eſte mandamiẽto ſuyo de Dios (y como ſi dixeſſemos) ſu vſança particular, aun nos obliga a guardalle noſotros, ſi quiera por ganar el blaſon de parecernos a el. Pues no ay ſecta alguna que no procure eſtremarſe en el particular y mas proprio termino de ſu inſtituydor. De aqui es q̃ los Platonicos defendian y guardauan las doctrinas y eſtatutos que eran mas particulares de ſu maeſtro Platon, ſolo por ganar el blaſon de llamarſe Platonicos. Aſsi pues eſte punto es el proprio y mas particular de la Chriſtiana philoſophia, y como tal deue ſer mas fielmente practicado del hõbre Chriſtiano. Porque dime, (ruego te lo yo) adonde o en que otra condiciõ de gentes ſe halla o ſe enſeña, que aquel que es acometido cõ injurias deſſee bien a ſu offenſor? Y que alguno ſiendo prouocado con maldiciones haga oraciõ, y ruegue a Dios por quiẽ le maldize? Y que ſi fuere deſpojado de vna tunica, offrezca otra liberalmente a ſu agrauiador? Y que padeciendo perſecucion ſe aparte ſoſſegadamente? Luego pues eſtas coſas ſon las mas nueſtras, y las que nos particularizan entre todas las gentes de ſer Chriſtianos, juſto es pongamos mano y execucion a ellas, como en fueros que mas preciſamente conciernen a la condicion de nueſtra viuienda.

§. III.

¶Sin dubda pues hermano mio, eſta es la particular y mas ſeñalada doctrina que compete a la alteza de la Angelica vida que profeſſa el Chriſtiano. Y aſsi es eſte el toque, donde ſe prueua el q̃ de veras lo es. Por dõde el que aqui deſdize, aun no ha llegado al particular y ſeñalado punto de lo que es ſer Chriſtiano perfecto. Pues aun no practica los fueros de ſu religion

ligion, y confuſiblemente ſe queda en los abominables ritos que profeſſa el Gentil, o en aquellos que da la ſola naturaleza deſnuda y pura de Dios. Y finalmente quiere el Señor ſe vea en eſta ſu ley la fuerça de Dios, la virtud de ſu gracia, y q̃ pueda el acabar con vn hombre coſa tan ardua como es en coſa tan graue vencerſe a ſi miſmo perdonando a ſu mal hechor, para que a ojo ſe vea lo que dixo el Apoſtol. Viua es Hebr. 3. y efficaz la palabra de Dios, y mas penetrante que toda eſpada de dos filos, por aguda y afilada que ſea, pues al fin llega y alcança a hazer en el hombre tal diuiſion.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono conſidera como es precepto eſte que obliga en conſciẽcia, pues contiene en ſi pena y premio, que es en lo que ſe conoſce quando alguna ley nos obliga. *En el diligite*, ſe nos manda lo primero, no querer mal en el coraçon al proximo, por mas injurias que nos aya hecho. De adonde es, que como de obligacion ſe deue reſiſtir vn penſamiento de lo que es peccado, aſsi ſe deue reſiſtir qualquiera ſubito de vẽgança que nos viene. Como quiera que no aya mayor indicio de enemiſtad y mal querencia que es ver vn coraçon albo rotado en auſencia, y que a cada repiquete deſpierta y ſe açore a la vengança. Aqui es donde el hombre auiſado deue andar de maña, luego al punto deſaſiendoſe del, y hurtandole el cuerpo, no ſe dexando a ſus poderoſos bayuenes, ſopena de de muy cierta y peligroſa cayda.

§. II.

¶ En el *benefacite*. Pues lo q̃ ay de precepto es, que de las obras cõmunes y a todos deuidas, nadie deue ni puede ſacar a ſu enemigo. Por donde ſi eſtan juntas ſeys perſonas, y dellas la vna es enemigo tuyo, y les hazes corteſia, y quitas la gorra no deues quedar diziendo, a los cinco la quito y no a mi enemigo. Aſsi tambien en ſus neceſsidades les deues acudir como y quando a los otros, y mas que deues euitar el eſcandalo hablãdole quãdo ſe offrece, ſin torcerle el roſtro, ni boluerle las eſpaldas. Hombres pues ay, q̃ ponen cõdicion y taſſa a los enemigos, auiendoſe a partido cõ ellos, diziendo q̃ no los perdonan ſino es como no entren aqui, o lleguen aculla, &c.

Pues

Pues dime hermano mio, quiſieras tu puſiera Dios condiciones o ſeñalara partidos en el perdon de tu alma? O que puſiera taſſa a la Redempcion y a ſu ſangre, quãdo te la dio en ella? Mira pues quan dada y del todo te la communico. Pues aun el coſtado te dio deſpues de ſu muerte clauado en la lança, porque no ſe le quedaſſe guardada, y ſin dar aquella agua y ſangre, que alli le quedaua, ſin dartela toda, y agotarſe en tu dadiua. Por eſſo pues nos manda el Señor, no ſolo que amemos, mas aun tambien que hagamos bien a nueſtros enemigos. Eſto es, que ſe parezca el amor, y no ſea amor fantaſtigo, chimerico y ſuſpendido de effecto, qual es el de aquel que dize: perdona a ſu agrauiador, mas que no le ha de hablar. Como quiera que a vezes ſe ſienta mas eſſo que el ſer enemigo al deſcubierto, como parece en Abſalon quando (ya hechas
4. Reg. 14. las paces) no le hablaua ni queria ver ſu padre Dauid, que lo lleuaua ſin ninguna paciencia, y querellãdoſe del dezia. Mas quiſiera eſtar deſterrado que verme en la corte y ſin que mi padre me hable. Pues contra los que dizen que no quieren mal a ſu enemigo, pero que no quieren nada con el, dize ſant
S. Chryſ. lib. 1. de cõ punct. cordis. tom. 6. Chryſoſtomo. Aunque no hagamos mal a nueſtros enemigos, no nos preſta ſi tenemos dentro de noſotros la llaga inſanable de la offenſa recebida. Por eſſo Chriſto no ſolo quiere que le perdonemos los delinquentes, ſino que tambien los amemos y roguemos por ellos. Por ventura querrias tu aſsi hazer propicio a Dios, que ſolo no te haga mal ni daño alguno, y en lo demas ſe haga a ſu parte ageno de ti? y que ni quiera bien ni mal contigo quando le pides perdon? Tal te deues auer y moſtrar con los que contra ti han delinquido, ſopena
Eccle. 28. que caeras en la nota que dixo el Eccleſiaſtico. El hombre cõ ſerua la ira y buſca el perdon de Dios. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Pues grande mal es, y muy poca ſatisfacion de guardar eſte precepto lo que oy paſſa en el mundo y tan de ordinario. Eſto es, que aunque nos hagamos amigos, ſolo damos a la amiſtad las apparencias, pero no el coraçon, lleuãdo la Chriſtiandad en vazio, ſin ſubſtancia ni veras. Lo que parece a la letra, pues deſpues de las pazes hechas a puras importunidades y a peſo de ruegos, al cabo ſalen a roſtro torcido, y el coraçon ſe queda qual antes, no llegando la reconciliacion

liacion a ſu dētro ni ſiendo de veras: verificādoſe aqui lo que dixo el Propheta: Paz paz, y no es paz. Aqui pues es donde (como dize S.Chryſoſtomo) damos a la ley de Dios no ſu deuido, ſino la imagen hueca y vazia, y ſolo apparente. Pues no es eſſo lo que Dios manda en eſte lugar. Amor de coraçon pide para el enemigo y mueſtras llanas del, como ſe dan al amigo. Eſto nos dize la comparaciō del Sol y del agua. Aſsi pues como el Sol ygualmente eſparce ſus rayos ſobre los buenos y ſobre los malos, y no calienta, ni beneficia mas a aquellos que a eſtos, y la lluuia lo miſmo ſin differencia, aſsi deuemos ſin ella dar la habla y amor Chriſtiano a todos.

Ierem.6. S.Chryſoſt. 1.de compunct.

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo conſidera, como aū demas deſto ſe deuē amar los enemigos por otras muchas razones. Lo vno porque todos ſeamos vna miſma coſa por amor en la Igleſia, como lo ſon el Padre, Hijo, y el Spiritu ſancto en ſu eſſencia. Lo ſegundo, porque ſon ellos hijos de Dios, benditos, y redemidos del, a quien Dios ha dado ſu gracia y bendicion, que es vn alto reſpecto para amallos, y no perſeguillos. Eſta conſideracion es la que detuuo a Balan, quando alquilado para eſſo dixo aſsi. Como puedo yo maldezir a aquel pueblo a quiē Dios ha bēdezido? Pues ſi aquel Gentil e Idolatra por eſto ſe abſtuuo de maldezir al pueblo de Dios: y no replico a ſu mandamiento, ni a la impoſsibilidad pueſta por Dios, como tu ſiendo Chriſtiano quieres infamar a aquel hombre, a quien Dios ha dado ſu gracia, ſu ſangre, y ſu honra? Lo tercero tābien, por que deſſea el Señor tener que pagarnos. Y aſsi es como ſi dixeſſe. Si amays a quiē os ama y no mas, que os deuere yo? Ay ſolo days el retorno deuido, quedādo en paz ſin cargar ſobre mi, que es lo que yo deſſeo y pretēdo por tener que pagaros. Lo quarto, porque no los podemos deſamar y aborreſcer ſin hazer de nueſtro daño, ſegun aquello que dixo S. Iuan en ſu Canonica. El que aborrece a ſu hermano homicida es, eſto es, de ſi miſmo. Y aun no ſolamente nos dañamos el alma, ſino tā bien nos hazemos daño en el cuerpo. Y anſi aun por ſolo euitar el notable que el vengatiuo ſe haze a ſi miſmo no auria de ſerlo. Sin dubda pues la propria vengança, es beſtia cruel que

Num.23.

1.Ioan.3.

S.Chryſoſt. homil.23.ad popul.

le deſpedaça la vida, conforme a lo que dize ſant Chryſoſtomo. Pienſa que la ira es vna fiera beſtia. Por donde: no menos cuydado que otros ponen en matar, o amanſar los leones, deues tu poner en apaziguarla, y amanſarte a ti miſmo. Pero es laſtima grande (dize mas) que pueda el hombre tanto con el Leon que le amanſe: y de Leon le conuierta en hombre, y por el contrario a ſi miſmo ſe haga de hombre Leon. Y aun no ſolo daña en el hombre la vida corporal eſta beſtia cruel, pero tambien le daña y corrompe las fuerças del alma, y deſpadaça toda ſu virtud: como lo aduierte el miſmo S. Chryſoſtomo. Es en effecto el hõbre ayrado (dize el) como el q̃ cria tropico, o coxixo en ſus entrañas que le rompe la vida, por donde aunque no ſea mas de por no atormentarte a ti miſmo, deues tu hermano mio perdonar tus injurias. De aqui aun es lo que dize el miſmo. Quan gran tormento pienſas tu que es el recuerdo del mal recebido a vn hõbre de heridas entrañas, y que cada dia eſta conſiderando, por que manera ſe podia vengar de ſu enemigo? ſin duda a ſi miſmo es a quiẽ primero hiere y caſtiga: contra ſi miſmo pelea, y ſe enciende abraſado en fuego de ira. Siempre los tales traen en ſi el fuego encendido, que los anda quemando: ſi veen al enemigo deſmayan: ſi oyen ſu voz, caen en tierra eſtremecidos: Pues en la cama innumerables ſon las penas que le fingen. Ya colgandole en ſeco, ya atormentandole de otras maneras. Pues ſi a caſo le veen que va de ventura, o buen ſucceſſo, o que vengança para los tales. Al fin concluye diziendo. Pues luego perdonale a el ſu peccado, y abſolueras te a ti de tormento. Y en el miſmo lugar añade diziendo aſsi al vengatiuo. O quan cruel fiera encierras en tus entrañas: menos mal te ſeria traer en ellas la culebra, y aun la biuora eſcondida, que la ira, o el rancor metido en tu coraçon. Porque aquella de repente nos dexa, mas eſta ſiempre eſta de aſsiento clauãdo los dientes, e infundiendo veneno con los graues y peſados penſamientos que trae conſigo. Como es dezir. No burle de mi: no me tenga en poco, &c. Haſta aqui es de S. Chryſoſt. El mal pues es, que nũca el vẽgatiuo mira a los daños que a ſi miſmo ſe haze vengãdo ſe, ſino ſolo en hazer y ſatisfazer ſu paſsion. Nunca a Saul ſe le pone delante en la perſecucion de Dauid

S.Chryſoſt. homil.30.ad popul.

que

que mataua a ſu yerno, ni en que dexaua viuda a ſu propria hija,ſaluo en hazer ſu vengança. Aun en eſto mas bien conſiderado anduuo Labã quãdo dixo a Iacob. En mi mano es agora ſatisfazerme de ti,y darte mal por mal:pero no lo hare: lo vno porque anoche me mando Dios, que aun no te hablaſſe aſperamente: y lo otro tambien, porque tus mugeres ſon hijas mias,tus hijos mis nietos, tu hazienda mia. Pues en que te puedo yo tocar(ſegũ eſto) que no me toque a mi en los ojos? Pues conſideracion es eſta que tu miſmo deues hazer hermano mio offendido,para yrte a la mano a tus ſubitos. Que veamos puedes tu hazer a tu enemigo que no llueua mas ſobre ti? Si le tocas en la haziẽda,a ti tocas en el alma:ſi en la vida, o en la honra,a ti en la conſciencia: y finalmente ſi le deſtierras de la tierra a ti te deſtierras del cielo. Por donde mas daño ſe haze a ſi el vengatiuo, y ſin comparacion es muy mayor el q̃ el ſe padece,que el que haze al enemigo. Conforme a aquello del ſancto Propheta Iſaias. Concebireys ardor, y parireys la paja. Concibe pues el tal fuegos que le abraſan el alma, y pare pajas:como parece claro en las maldiciones q̃ echa,y amagos que haze,que a el es fuego,y al otro ſon pajas que no le offenden. Gran laſtima es por cierto,que ſiempre el vengatiuo cõcibe mas daño del que puede hazer a ſu proximo: ſiendo las manos del coraçon mas dañinas (como tienen conſigo el aparejo del penſamiento) que las del cuerpo. La fuente pues de la vengança eſta dentro en el pecho del hombre, y aunque ſus manantiales ſon copioſos, y manan a borbollones: como no tienen deſpidiente por do ſalir a plazer, de aqui es, que en la miſma fuente ſe eſtan recoziendo,y aſsi nunca, o raras vezes el vengatiuo hinche ſu coraçon de vengança, por mas que el la tome de ſu enemigo.

Geneſ.31.

Iſai.33.

§. II.

¶De aqui entẽderas lo vno, como en quitar Dios al hombre las venganças, y alçarſe el con ellas,es quitalle las azedias de la vida, y dexalle della lo dulce y ſabroſo, conforme a lo que dize el Propheta Dauid en el Pſalmo. Alegre es el hombre q̃ perdona,que haze miſericordia y preſta a ſu proximo: como quiera que el que ſe venga,eſſe es el que anda triſte cauizcaydo(qual andaua Cain) y aun ſiẽpre amargo y hecho de hieles.

Pſal.111.

Genes.4. ¶Lo otro, como por eſſo y no ſin juſtiſsima cauſa nos manda el Señor roguemos y hagamos oracion por los que actualmẽ te nos eſtan perſiguiẽdo. En lo qual ſignifica, como deuemos compadecernos de los que vieremos aſsi maleficiados de enfermedad tan peſtilencial. Y que deuemos acudir luego con tiempo y ſin dilacion a vna tan graue dolencia, con vn tal remedio como es la oracion. Porque es el odio vna mortal peſtilencia, que roe, conſume, y deſpedaça a todo el hombre entero de pies a cabeça. Es vna cruel biuora, que no ceſſa de hincar ſus venenoſos dientes en el coraçon del hombre vengatiuo. Es vn fiero leon y mala beſtia, q̃ jamas ſe canſa de deſgarrar con ſus vñas las entrañas del hombre y hazellas pedaços. Eſte era el punto en que Dauid hazia oracion por ſus enemigos: y porque fueſſe con mas efficacia ſe veſtia de cilicio. Como el miſmo lo dize en el Pſalmo. Quando mis enemigos erã a mi moleſtos (o como dize otra letra [c] aludiendo al daño grãde que los tales a ſi miſmos ſe hazen.) En el tiẽpo que mis enemigos eſtauan en ſu enfermedad y flaqueza, me veſtia yo de cilicio para rogar al Señor por ellos. Y oxala la oraciõ que yo por los tales hazia, ſe me quedara metida en mi ſeno. Signi ficando en eſto, que no era por ceremonia, ni a ſobre peyne la tal oracion, ſino tan heruoroſa que para ſi la queria, y que no quiſiera hallar en ſu ſeno poſſeydo de ſi, mas de lo que para ellos pedia. Y a eſto haze mas lo que luego añade diziendo. Que por cada vno dellos lloraua como ſi fuera ſu hermano, y aun como ſi fuera ſu propria madre, como lee ſant Hieronymo, diziendo aqui. Como el que llora a ſu madre triſte, aſsi yo triſte me encoruaua por ellos.

Pſal.35.

S.Hiero.

§. III.

¶Y aun deues aqui mas notar la grãde miſericordia de Dios, y el gran deſſeo que el tiene de ſocorrer a los que vee pueſtos en tales aprietos. Pues manda a los offendidos hagan oracion por ſus offenſores. Que es vna de las que al miſmo Dios le ſon mas acceptas. Lo qual para que ſe entienda ſer aſsi ſuele el poner en ellas las libranças de algunas miſericordias ſuyas, que ya eſta el reſuelto de hazer con ellos. Y para eſſo quiere ſalgã libradas por eſte medio. Como parece bien por lo que el dixo a Abimelech. Agora reſtituye la muger a ſu dueño, eſto es a

Genes.20.

Abraham

Abrahã a quien auias pretendido offender: y el rogara por ti y alcançara tu perdon,y aſsi viuiras. Y a los amigos del S.Iob que le auiã agrauiado les dixo tãbiẽ.Offreced ſacrificio: y mi ſieruo Iob orara por voſotros. Y yo le terne reſpecto: para q̃ por virtud de ſu oracion no ſe os impute vueſtro peccado. Iob.42.

§. IIII.

¶Eſtas peſtilẽcias pues engendrauan antiguamente las enſeñanças de los Phariſeos permittiendo los odios, y canonizan dolos por ley de Dios. Y aun las miſmas no ſolo engendra oy el mundo a ſus ſeguidores,mas aun las ſuſtenta,defiende y ampara,decretando eſtatutos,y leyes a ſus venganças.Eſtas pues ſon hermano mio, las que oy el Señor excluye y deſtierra de ſu ſancto Euãgelio.Oy nos mueſtra otro camino llano,y ſeguro,libre de fieras y tã venenoſos coxixos,diziẽdo a los ſuyos. Yo empero digo a voſotros,amad avueſtros enemigos,hazed bien a los que os aborrecen, orad por los que os perſiguen, y calumnian. De eſte auia dicho Iſaias. Eſta es la via derecha, (por donde ſe camina a los cielos)y tanto, que aun los necios no yerran yendo por ella.Como ſi dixeſſe. Los que el mundo y ſu vano auiſo tiene por tales:que ſe engañan por Dios, y no le reſiſten, ni le replican deſpuntando de agudo, ſon los que aciertan el derecho camino del cielo.O ſi los hombres del mũdo ſe dexaſſen engañar de Dios y ſu ſancto Euangelio ſubjectos en todo:y quan bien guiados yriã la via del cielo. Sin duda yrian camino derecho,haziendo ſe necios al auiſo del mundo.Pues eſte derecho camino que aqui nos enſeño oy nueſtro Dios por palabra en eſte ſu alto precepto,nos le enſeño ſiempre por obra y exemplo, en todo el diſcurſo de ſu ſanctiſsima vida. Y particularmente eſtando pendiente en la cruz. Alli pues ſubio el benditiſsimo Redemptor en aquel alto riſco,para de alli moſtrarnos el derecho camino del cielo, como el miſmo Propheta auia dicho. Leuantara ſe el Señor en lo alto ſobre los collados,y dende alli nos enſeñara ſus caminos. Alli pues en aquel alto de la Cruz, fue donde el Señor verdaderamente fue leuantado ſobre todos los altos collados del mundo: y alli nos enſeño ſus caminos, moſtrandonos a ſi miſmo pendiente en la Cruz, lleno de llagas e injurias recebidas.Y como diziendo. Hombres miradme bien, y poned los Iſai.35. Iſai.2.

ojos en mi. Veys aqui el camino derecho por donde los que caminan al cielo van bien guiados. Aunque la agudeza y bachilleria del mundo los celebre y canonize por necios.

§. V.

¶ Y aun deues notar, que no ſolo eſtuuo nueſtro buen Dios en la Cruz como guia que nos aduertia del camino del cielo, ſino tambien como maeſtro que en aquella ſu cathedra tan authorizada nos lo enſeñaua. Y finalmente como legiſlador de vna nueua y celeſtial Republica, que alli inſtituya. De lo qual ſe concluye, que eſta valeroſa Republica del Chriſtianiſmo, no es menos que hija de la Cruz del Señor nacida alli, y deſcẽdiente de aquel alto ſolar, de adonde ſaca ſus nobiliſsimos fueros deſconocidos al mundo.

§. VI.

¶ Lo otro deuemos amar los enemigos por el mucho biẽ que nos hazen. Porque el enemigo nos ſirue de ayo que nos trae ſobre ojo eſpiados de pies a cabeça, y nos anda ſiempre mirãdo a las manos, ſiendo nos vn freno de vicios. Por quien a vezes ſe dexan de hazer los peccados que por Dios no ſe dexã. Aſsi es permiſsion ſuya los aya, porque ellos le componen el mundo, reformando en el lo que los amigos a vezes con ſu liſonja deſdoran. A vezes pues vn enemigo haze lo que el verdadero amigo no haze y auia de hazer: nos trae reportados de faltas, eſcuſados de males, viuos y alertos en toda virtud y buen termino. Al fin es el enemigo vn freno de vicios, que haze las vezes de Dios, y ſuſtituye por el, ſupliendo con la ſuya temida, la preſencia de Dios no temida ni aduertida del hombre: que no cumple el conſejo del Sabio que dize. Hijo anda ſiempre en la preſencia de Dios. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo, muchas vezes ganamos mas de los enemigos q̃ de los amigos. Porque quando nos çahieren nueſtros peccados (aun ſin quererlo noſotros) nos deſpiertan a la enmienda dellos. Y de vn Rey que ſe auia vengado de cierta ciudad, por donde ella ſe corrigio, dize aſsi en otra parte. Cõuiene hazer gracias al Rey, porque ſu vengança fue nueſtra correction, ſu pena nueſtra enſeñança, y ſu ira nueſtra doctrina.

S. Chryſ. ho. 13. ad popul.

S. Chryſ. ho. 17. ad popul.

§. VII.

¶ Lo otro tambien, porque el mal que nos hazẽ no ſale dellos origi-

originalmente, ſino de la mano de Dios q̃ nos hiere por ellos: y ellos ſon el inſtrumento, y como el tiro de bronze por donde nos viene. Por donde al tyranno Aſſur llamaua el Señor inſtrumento y vara de ſu furor, Como el lo dixo por Iſaias. Aſſur es la vara de mi furor. Aſsi pues lo cõſiderã los ſanctos y ſieruos de Dios. Porque como los tales ſon largos de viſta, no ſe les acaban los ojos en el enemigo que los perſigue: antes tras el, alcançan a ver a Dios, que por el les haze la guerra originalmente. Como hazia Dauid quãdo reparando cierta vez en la tan moleſta, porfiada, y no merecida perſecucion q̃ Saul le hazia, y tan deſobligado de ſu lealiſsimo ſeruicio, deſpues de auelle perdonado la vida dos vezes, en la cueua la vna, y quando el frasco la otra: reparando en eſto ſe aduirtio a ſi miſmo diziendo. Mas no me venga eſto de Dios por mis peccados. No es poſsible que ſi ſolo Saul me hiziera la guerra, ya no ſe vuiera cansado: y le dixo a el con gran manſedumbre. Si el Señor es el que te incita contra mi aueriguelo el ſacrificio. Y allaneſe el caſo. De aqui es tambien que eſtando los verdugos atormentando los martyres no ponian los ojos ni miraũ a ellos, ſino a Dios a quien referian ſu martyrio: como parece a la letra por lo que ellos le dizen al hazer dela cuenta (y lo refiere Iſaias.) A vos Señor ſuffrimos, a vos eſperamos, como ſi dixeſſen: aquella mano Señor que me degollo, o martyrizo vueſtra es, y como tal la ſenti. De lamiſma manera el Sãcto Iob re conoſcia ſus trabajos, por dados de la propria mano de Dios quando dezia. El Señor que me dio mis haziẽdas el miſmo me las ha quitado. Pues conforme a eſto ya ves hermano mio, como todo el mal o daño que te haze tu enemigo: viene originalmente librado de Dios, que te quiere coronar por ſu mano. Y aſsi es manifieſta, y vna muy deſacordada locura: querer tu mal a quien te haze eſſe bien. Como tambien lo ſeria, que dandote el Rey vna muy rica corona para honrarte con ella, eſtuuieſſes tu mal cõ el platero que la labra. No lo hazia aſsi el Rey Dauid, quando las piedras de Semey: antes las recebia como tiradas de la propria mano de Dios.

Simile.

Iſai. 10.

1. Reg. 26.

Iſai. 26.

Iob. 1.

2. Reg. 16.

§. VIII.

¶ Pues cõforme a eſto deues penſar como es prouidencia de Dios auer enemigos: y ſi tu los tuuieres, que en eſſa plaça te li-

bran el cielo:como a otros le librā en otras. Eſto es:a los vnos en ayunos y riguroſas penitencias: a otros en crecidas lymoſnas,o enfermedades. Aſsi a ti te lo dan librado,en que teniēdo enemigos les perdones,y ames de coraçō. A caſo pues no tienes otras coſas en que merecerle, y quiere Dios tengas quien te de a merecerle,para que por eſta via te ſalues. Y ſi a caſo tu uieres otras ſin eſta,tanto que mejor,pues hallaras el cielo facilitado, y merecido en mas medios. Y no es pequeña miſericordia del Señor,querer ſaluarte a ti por eſſa via, y que a caſo el inſtrumento(por quien te ſalua)ſe pierda. Aquel eſtimulo de ſu carne de que tāto ſe querellaua el Apoſtol,que otros (ſegun S.Hieronymo)le reduzen a vn continuo y muy graue dolor de cabeça, de que el era muy fatigado. Sant Ambroſio le entiende de la perſecucion que le hazian los Iudios:que ſiendo parientes ſuyos eran ſu carne y ſangre. A la letra eſpecificando que los eſtimulos que tanto ſentia, erā las injurias que padecia de los tales. Y aun el miſmo S.Hieronymo parece ſentir lo miſmo:pues reduze aquel eſtimulo a la tentacion de ſus perſecuciones. Mira pues como pidiendo el S.Apoſtol a Dios le libraſſe del eſtimulo deſtos enemigos ſuyos, le reſponde el que no le cūplia,porque el le daria ſu gracia, para que pudieſſe ſuffrirlos. Donde es lo que pōdero Cayetano, que le importo tanto eſta tentacion, que ſi careciera del eſtimulo della no fuera ſaluo. Porque veas quan neceſſarios nos ſon los enemigos: y que muchas vezes en el tenellos y ſuffrillos, ſe nos libra la plaça del cielo.

2.Cor.32. S.Hiero. S. Ambroſ. ibidem.

Caietan. in opuſc. tracta.1. de vinculus diui ni,&c.

§. IX.

¶Pues de lo dicho reſulta, como eſte mandamiento, es vn ſuple menguas de la vida Chriſtiana, que allana otras difficultades que para conſeguir el premio della ſe nos offrecen. Hombres ay que no pueden ayunar por ſu flaqueza,ni dar lymoſna por ſu mucha pobreza,ni hazer otros exercicios Chriſtianos:y deſpiertales Dios vn enemigo, que les ſea vn fiſcal para que merezcan en la perſecuciō del,lo que en lo demas no merecen. De aqui es lo que S.Auguſtin dize. El malo para eſſo viue,para que el ſe corrija, o para que el bueno por el ſea exercitado. Y S.Chryſoſtomo dize. Verdaderamēte no pudiſte ayunar? Pues porque no perdonaſte a tus enemigos, y te reconciliaſte

S.Auguſt. S. Chryſ. homil. 22. de popul.

liaſte cõ ellos? porque perſeueraſte en tu embidia? porq̃ permaneciſte en la repreſentaciõ de los daños recebidos? Que lo qual no ay mal peor: pues al fin el que hizo algun otro peccado corporal, (hecho el peccado) preſto le dexa. Pero el que ſe acuerda y repara en los agrauios que ha recebido, de contino pienſa en ellos. Y aſsi de noche y de dia, y a todas horas eſta obrando peccados. O pues ſi deſto te acordaſſes, para que oluidaſſes tu affrenta. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

§. X.

¶ Mira tambien aqui como en la ley de Dios ay recompenſas, para que los que no pudieren lo vno, lo recompenſe lo otro. De aqui es lo que dize el miſmo a propoſito de los que no pueden ayunar. Verdaderamente ay aqui muchos caminos, que nos abren la puerta de la confiança con Dios, mucho mas que la abſtinencia de los manjares. Luego el que no pudiere ayunar, de mas larga ly moſna, procure ſer mas heruoroſo en ſus oraciones, tenga mayor alegria en oyr la diuina palabra. Como quien dize. Que en eſſo recompenſara lo que no ayuna. A lo miſmo va lo q̃ dize el en otro lugar. Mira attentamẽte quãtas medicinas aparejo para ti eſte diuino medico, tu eſcoge la que quiſieres. Ha te moſtrado variedad de remedios, ſegun y conforme a la differencia de tus llagas. S. Chryſoſt. hom. 10. in Geneſim. S. Chryſoſt. hom. 22. ad popul.

§. XI.

¶ Y aun tambien deues conſiderar a eſte propoſito. Como ſi vuieſſe Dios de mirar a enojos y affrẽtas recebidas, ya muchas vezes auria deſtruydo el mũdo, y a ti el primero. Pero el amor que nos tiene le haze ſuffrir y conſeruar lo criado. Pues de a do le nace el no executar ſus iras? Sin dubda de aquel pecho q̃ el tiene de Dios, tan Señor y libre de todo rancor, como lo celebra el Sabio diziendo. O quan ſuaue y bueno Señor es vueſtro ſpiritu. Teneys entrañas buenas para con todos: por eſſo a los que yerran corregis, y de las coſas que peccan los amoneſtays, y hablays blandamente: para que dexada ſu malicia crean en vos. En eſto pues quiere Dios ſeamos ſus hijos, y tengamos pecho tierno y blando y parecido al ſuyo. Sapien. 12.

§. XII.

¶ Lo otro porque con el daño que nos hazẽ, nos hazen grande bien, ſi no nos falta paciencia. Como parece en Saul q̃ por

hazer mal y daño a Dauid le hizo grande bien, y los encuentros en que le puſo a fin de matalle, le dieron nombre celebre
1.Reg.18. en todo Iſrael. Cõforme a lo q̃ noto el texto Sagrado. Aſsi tã biẽ los encuẽtros del Demonio han dado nõbre a los valeroſos de la Igleſia: y de ſus manos ſalẽ ellos los ſeñalados y celebrados en ella. Por dõde no deues tu attẽder a lo q̃ tu enemigo cõ ſu perſecuciõ pretẽde hazer: ſino al bien q̃ en effecto te haze cõ ella. A lo qual ſi miraſſes ſin duda rogarias por el, como por particular biẽhechor. De S. Eſteuã ſe dize, q̃ quãdo vio venir las piedras de los enemigos attẽdiendo a q̃ ellas le abrian el cielo, puеſtas las rodillas en tierra hizo aſsi oraciõ rogãdo
Actuũ.7. por ellos. Señor ſupplicoos les perdoneys eſte peccado. Pero es el mal, q̃ tu hermano mio nũca miras a q̃ el enemigo te abre los cielos, ſino a ſolo el golpe que te haze ſu piedra.

§. XIII.

¶Lo otro tambiẽ, porque perdonando y haziẽdolo aſsi, a tite
S.Chryſoſt. aprouechas en ello. Conforme a lo qual es lo q̃ dize S. Chryſer. de charitate. ſoſtomo. Proſigue cõ amor a tu enemigo. Porque eſto no a el ſino a ti, ſe dara en beneficio: y deſta manera ſeras hijo ſemejantiſsimo a Dios. Porque el que tu amares ninguna coſa de ganancia aura alcançado de tu amor, por razon de que del cõ ſieruo es amado. Empero ſi al enemigo vuieres amado, ſeras hecho no deſſemejante a Dios. Y lo otro, porque (como dize el miſmo) perdonando aun te hazes mas fuerte en la virtud. Attento que los enemigos ſon los que exercitandonos, nos
Simile. hazen mas fuertes en ella. Aſsi como los arboles ſiendo ſacudidos de mas valientes viẽtos, vemos que cobran mas fuerça y ſe hinchen mas de rama, y mas ſe eſpeſſan de hoja.

§. XIIII.

¶Lo otro, por ſi quiera gozar deſpues de quieto, de vn eſtraño contento, qual ſuele reſultar de no auer hecho daño, que es vn penſamiento ſabroſo, que conſigo y a ſus ſolas feſteja el alma del juſto, y lo da a Dios en fieſta. Como a la letra parece
Pſal.75. en lo que dize Dauid en el Pſalmo. El penſamiento del hombre Señor os alabara, y las ſobras y reliquias del miſmo penſamiento haran a vos dia de fieſta. Donde dize el texto Hebreo. El furor del hombre (eſto es no executado) cedera en vueſtra alabança. Lo qual aun veras prouado a la letra en el miſ-

miſmo Dauid, quando ſe vio eſtoruado de hazer el daño que pudo a Nabal, que alabaua a Dios ſaboreando ſe en ello : y a poder de bendiciones lo agradecio a Abigail. 1. Reg. 25.

§. XV.

¶ Lo otro tambien por imitar a los buenos : porque aqui es donde ellos procuran adelantarſe, por ſeñalarſe en la imitacion del Señor, haziendo no menos que hazaña de Dios. Digo pues hazaña de Dios: porque tal es, el no vengarſe pudiendo. Aqui no llega el pecho del hombre, ni haze tanto vazio, ſino es que le pegue Dios algo del ſuyo entrañandole en el, y dãdole pecho de hijo đ Dios. Cõforme a eſto es lo q̃ dixo Dauid. Vos Señor diſtes alegria en mi coraçon dende el tiempo que los frutos de mis enemigos, eſto es, ſu pã y ſu vino, y azeyte les fueron multiplicados y aprouecidos. Pues que al hombre le nazca alegria en el coraçon del bien de ſu enemigo, es puro don de Dios, dadiua ſuya, donde apenas llega la eſcaſſa mano de naturaleza, Donde aun deues notar, como ay hombres tan al reues deſto, que antes ſe ceuan y engordan con las caydas del proximo : y lo que mas es, con las ſpirituales, que es vn graue caſo, de lo qual ſin dubda apuradiſſimamente ſe reſguardaua el S. Iob pues pudo dezir. Maldito ſea yo ſi me gozo a la cayda, eſto es, del delicto de mi enemigo, como lee Chromacio. De la charidad de los Apoſtoles ſant Pedro y S. Pablo dize ſant Chryſoſtomo. Con tanto amor proſeguian eſtos ſanctos dos Apoſtoles a ſus enemigos y offenſores, con quanto qualquiera grande amador pudo proſeguir los muy allegados a ſi. Porque quien, veamos aſsi deſſeara, en gracia de algun grande amigo ſuyo, yr al incendio del infierno, quando le fuera licito, y que ya tuuiera licencia de Dios para yr al cielo? Por cierto ninguno. Pues Paulo por los que le apedreauan y affligian deſſeaua padecer el infierno, Al fin te digo que (como el miſmo dize) de muchas virtudes que es juſto tenga el varon Chriſtiano, la que mas le conuiene es la virtud de la mãſedumbre : attento que aquellos que en eſta virtud ſe ſeñalã, en particular llama el miſmo Chriſto imitadores de Dios. De aqui es, que no falta quien dize, que mas hizo Dauid en no matar a Saul pudiendo, ſiendo enemigo ſuyo, y perdonando. Pſal. 4. S. Iob. 31. Chromatio. S. Chryſoſt. ſer. de charitate. S Chryſ. ſer. de manſuetudine tomo. 5.

nãdole:que hizo Abraham en ſacrificar a ſu hijo.Porque mas haze el que ſacrifica ſu miſma vida al Señor,que el que la agena, aunque ſea la del hijo que tanto ſe quiere. Y que por eſſo tambien,y por auer excedido y ſeñalado ſe tanto en miſericordia,le es preferido en el ſancto Euangelio. Llamando ſe primero Chriſto hijo ſuyo de Dauid,que del miſmo Abraham.Pero que eſto aya ſido el don, don de Dios y gracioſa dadiua ſuya conſta a la letra por ſu confeſsion.

§. XVI.

¶Lo otro tambien,porque el que perdona aſſegura la vida, y en el perdon grangea vn ſaluo conducto para alla. Y aun eſto parece auer ſentido la prudente Abigail, en aquella tambien conſiderada razon que ella dixo a Dauid,para mouelle al per-
1.Reg.25. don de ſu marido,Perdonad ſeñor a eſte groſſero de mi marido: y ſera la anima (quiere dezir)la vida de mi ſeñor guardada,como en el hazeçito,de los que viuen cerca de Dios,y es como ſi dixera(ſegun vna gloſſa)y mi ſeñor viuira larguiſsimamente honrando a Dios.O daros ha el Señor hijos, y ſucceſsiõ que viuiran largos ſiglos en el throno de vueſtro reyno.

§. XVII.

¶¶Lo otro tambien (y no es eſta la menor obligacion.) Porq̃ ſi el hombre Chriſtiano no haze eſto,que es dar bien por mal, no ay en toda eſta baxa naturaleza quiẽ lo haga: y queda ella manca faltandole vn tal decoro:dar mal por mal, el Moro lo hazẽ,y propriamente ſon fueros ſuyos,en que eſta tan a raya que aun no ſabe dar mal por biẽ,como a vezes lo haze el Chriſtiano: caſo tan atroz, y abominable qual parece por ſu li-
Prou.17. brado caſtigo: pues como dize el Sabio, El que da males por bienes no ſe apartara el mal de ſu caſa, y ſiempre andara todo el de pies a cabeça bañado en deſaſtres.Dar bien por bien,hechura es de todos los hombres (no ſiendo demonios.) Eſſo la ſola naturaleza lo haze, ſin ſer ayudada demas perfection: y ella condena por ingratitud, no ſatisfazer al beneficio con beneficio. Pero dar bien por mal , es propria hechura de
Eccleſ.18. Dios, como lo vno y lo otro, lo noto el Eccleſiaſtico diziendo,La miſericordia del hombre es cerca de ſu proximo : pero la miſericordia de Dios, es ſobre toda carne:como ſi dixeſſe. Eſtiende ſe a todos, no ſolo a los buenos, ſino tambien a los malos.

malos. De aqui es que Dauid, deſpues de ya pueſto en el Reyno preguntaua ſi auia alguno de la caſa de ſu enemigo Saul, para vſar con el de la miſericordia del Señor: llamando tal a la que ſe ſuele hazerſe a los enemigos. Miſericordia pues de hõbre es, hazer bien a quien nos haze bien: mas miſericordia de Dios es, hazer bien a quiẽ nos haze mal. No ſin cauſa por cierto hizo el Señor a Moyſen Dios de Pharaon como ſi dixeſſemos (vn Dios preſtado) quando le dixo. Echa de ver que te he cõſtituydo Dios de Pharaon, ſino para que vſaſſe con el de eſtos fueros de Dios: y aſsi eſtaua el hundiendo el Reyno con ſeñales de Dios, y diziendo le Pharaon, perdoname, y ruega por noſotros, luego al punto le perdonaua, no pudiendo hazer otra coſa: y haziendo a la letra el proprio officio de Dios, cuyo nombre y comiſsion le auian dado. Pues ſi eſto hermano mio, que es hechura de Dios, no lo haze el Chriſtiano (como te dezimos) no ay quiẽ lo haga, ni (exceptada la perfectiſsima nueſtra) ay otra ley que eſto decrete. Son pues tales los fueros Chriſtianos, que leuantan al hombre ſobre ſi miſmo, haziendole heroyco y hombre diuino. De aqui es que al tal como a hombre le piden ſe aya templadamente, y como Chriſtiano que ayune y haga abſtinencias: como a hombre le amoneſtan que pida conſejos en caſos deuidos, como a Chriſtiano, que cõfieſſe ſus culpas y flaquezas a otro hombre, eſto es, al miniſtro de Dios: como a hombre le obligan a que reſtituya lo age no, y como a Chriſtiano le aconſejan por amor de Dios renuncie ſu hazienda: como a hombre que haga bien a quien le hiziere bien, mas como Chriſtiano, que haga bien a quien le hiziere mal. Y eſto es ſin dubda lo que con ſu diuina eloquencia encarece S. Chryſoſtomo del alto pũto de la Chriſtiandad diziendo aſsi, ſobre aquellas razones que en eſte capitulo dixo el Redemptor. Eſto es, ſi alguno te hiriere en la mexilla derecha: da le tu la yzquierda. Y al que quiſiere contender contigo en juyzio, y lleuarte tu tunica, dale tu la capa, y las otras altiſsimas perfectiones que alli dize Chriſto ſemejãtes a eſtas, jamas dichas ni aun imaginadas de algun otro legiſlador, ſaluo del. Dize pues aſsi S. Chryſoſtomo. El Euangelico philoſopho de la republica Chriſtiana, no ſe deſcriue aqui ſer aquel que de ſu libre voluntad da lo que tiene: porque el que aſsi lo da, alegre

2. Reg. 9.

Exod. 7.

S. Chryſoſt. lib. 1. de cõpunct.

alegre ſe queda y regozijado, pagado de ſu proprio hecho: ſino antes aquel que ſiendo contra ſu voluntad y juſticia robado, y desbaratado: lo lleua y ſuffre conſtantemente y con paciencia: y que digo lo ſuffre con paciencia? Aun no es eſſe el punto: ſin dubda otra coſa mas alta, mas grandioſa y excelente compone aqui la palabra de Chriſto. Al fin a no ſe que immenſidad pretendio leuantar las almas, que el combida, para que alcancen la cumbre altiſsima de ſu perfection: diziendo aquella tan graue razon. Has padecido injuria? Pues ſuffre y ten paciencia, y no te mueuas con ira contra el que te la haze.

S. Chryſoſt. ibidem. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Y a propoſito de lo que el Señor dize aqui. Amad a vueſtros enemigos: orad por los que os perſiguen, dize aſsi en el miſmo lugar. No quiero agora me traygas a conſequencia a alguno, que aya lleuado y ſuffrido con paciencia ſu injuria, porque eſto puede prouenir de muchas razones. Por ventura porque no pudo dalle ſu pago, ni reſtituylle, o boluelle ſu vez: o ſi pudo faltole el quando: y ſi tuuo quando y lo pudo hazer a ſu ſaluo, quiça lo dexo por temor de Dios que le mouio a ello: y ſi aſsi ſe contuuo, demos le la palma de la paciencia, que es el punto donde llego. Pero eſſo por ventura pudo hazer que no ſolo lleuaſſe la cobdicia del que le daño, mas aunque la ſobrepujaſſe, y que aun le dieſſe mas que el eſperaua?

Vndecima conſideracion. §. I.

PEro a caſo me diras, que eſte mandamiento es difficultoſo, y que tiene fuertes azeros para auer de cumplirſe. Mayormente que la ley que el mundo pratica, y de que no ſale es, ſer amigo, de amigo, y enemigo de enemigo. Y aun no para en eſſo: pues tãbien es ley ſuya, ſer enemigo de enemigo, y (lo que es mas graue caſo) aun es, ſer enemigo del que no es enemigo de mi enemigo (aunque no ſea ſu amigo.) Aſsi quien

1. Reg. quiera que no tiraua a Dauid era enemigo a Saul, y el le tenia por ſoſpechoſo y conjurado contra ſi. Donde echaras de ver el punto a que llega el rancor, pues no tiene punto, y paſſando todo termino, aun hiere en lo ſano, perſiguiendo tambien lo que en el enemigo es bien y virtud. Como quiera que en el hombre no ſe deua aborrecer la naturaleza, ni la virtud, o habili-

bilidades, ſino ſolo los vicios. Como lo prueua aquel caſo que ſe refiere, de quando Demetrio tenia cercada a Rodas, donde eſtaua aquel inſigne pintor Protogenes: y quando ſe entro la ciudad eſtaua eſte gran Maeſtro en vna huerta pintãdo. Al qual como le traxeſſen delante de Demetrio, y el le dixeſſe. En que confiança te oſaſte quedar fuera del muro, reſpondio el Protogenes. En creer que tu tenias guerra contra los Rodenſes, y no contra las artes. Protogenes.

Pero boluiendo a la difficultad que en el cumplimiento de ſte precepto ſe halla, te reſpondo lo primero: que eſſo naſce de que no dize el con nueſtra voluntad e inclinacion. Pues es aſsi que lo que dize con ella, luego ſe nos facilita, y al punto venimos en que lo manda Dios, y q̃ aſsi es juſto ſe haga. Pues en lo que es nueſtro guſto, con la volũtad de Dios coloramos la nueſtra, y nueſtro proprio intereſſe, matizando, y ſobredorando aſsi el baxo metal, porque el hierro paſſe por oro, y no parezca (en eſta parte) hierro lo que tanto lo es. Ha ſe de hazer (dize Abner) la voluntad de Dios como el lo prometio a Dauid: y no lo hazia el ſino por hazer ſu paſsion. Eſtraño ardid de malicia. Simile. 2. Reg. 3.

§. II.

¶Lo ſegundo te digo con ſant Iuã Chryſoſtomo, q̃ no aquel que nos manda coſas faciles y ligeras, es el que de veras cuyda de noſotros, ſino el que nos manda las que nos ſon prouechoſas. Por donde los padres coſas graues ſuelen mandar a ſus hijos (dize el) y no plazenteras. Y anſi como el padre dize a ſu hijo. Haz eſto que te mando, y ſeras mi hijo. Aſsi dize el Señor, el que eſte mi mandamiento me cumpliere ſera mi hijo: y hijo del padre que todo es vno. S. Chryſoſt. homil. 29. ad popul.

§. III.

¶Lo tercero te digo, q̃ al Moro, o al Gentil, no es mucho eſte mandamiento ſe le haga difficultoſo: pues tienen ſu ſenſualidad y naturaleza feroz, en toda ſu fuerça, animoſa para lo malo, debilitada y enflaquecida para lo bueno. Y pues aũ viue Adam en ellos en todo ſu toſco, ſin auelles tocado la labor, o mano de Dios. Pero al Chriſtiano que ya la tiene ayudada del miſmo Dios. Y de aquel toſco y rudo minero de Adam, ya enmoldada en la nueua generacion de hijo de Dios en el ſanc-

to

cto Baptiſmo: donde el mundo ſe vence, el alma ſe adereça, la ſenſualidad ſe mitiga, el brio de Adam ſe amortece: y al fin dõde el hombre ſale o deue ſalir victorioſo triumphador de ſi, y venciendo los mundos: no ay porque ſe le haga graue y peſado eſte dulciſsimo mandamiento. Como a la letra lo quiſo ſignificar el glorioſo Euangeliſta ſant Iuan, quando deſpues de
1. Ioan. 5. auer dicho en ſu canonica, Vueſtros mandamientos Señor no ſon graues: añade diziendo. Porque todo lo que ha naſcido de Dios vence al mundo, y eſta es la victoria que vence al mundo: nueſtra fee. Sobre las quales palabras dize aſsi vn docto Scoliador. El conoſcimiento deſta Chriſtiana verdad, aſsi pare robuſtas fuerças en el hombre, que por razon de amparar-la, no ay coſa tan graue que no ſe le haga ligera. Y da luego la razon deſto diziendo. Porque en effecto lo graue y lo peſado, no ſe ha de medir por lo que ello es, ni por ſu naturaleza: ſino conforme a las fuerças delos que lo lleuan. Pues luego vn animo Chriſtiano que es mas fuerte que el mundo, que coſa puede auer que la juzgue por graue?

§. IIII.

¶Demas deſto es juſto conſideres tu hermano mio, que la ley que a ti te parece aſpera e inſuaue, es la que el Idolatra tuuo por ſuauiſsima y blanda: y por ella ſe conuirtio al Señor de ſu voluntad, arrojado a ſus pies y dando de manos. Pues duro caſo es por cierto, aquellos mandamientos ſe le hagan aſperos e inſuffribles al hombre Chriſtiano, con cuya ſuauidad y blandura hizo Dios Igleſia y gano los gentiles, conuirtiendo ſus almas de antes rebeldes. Cuya conuerſion por cierto principalmente ſe da a la ſuauidad de la ley Euangelica. Conforme
Pſal. 18. me a lo que della auia dicho Dauid en el Pſalmo. La ley del Señor es la que conuierte las almas. Como ſi dixeſſe, reſcatando las con ſu mucha blãdura y ſuauidad de la tyrannia de los idolos, y lleuandolas a la ſuauidad del ſancto Euangelio. No de-
Iſa. 16. balde pues el ſancto Propheta Iſaias, no a la potẽcia de Chriſto refiere el vaſſallaje que el mundo le auia de dar, ſino a la mãſedumbre de cordero que el tuuo, y con que le gano. Embiadnos (dize) Señor a eſſe bendito cordero: que ha de ſer el que todo lo ha de auaſſallar y predominar en la tierra. Y es como ſi dixeſſe hablando al eterno Padre. Que marauilla es, que todo lo

do lo aya de mandar y auaſſallar vueſtro hijo hecho hombre: pues las nueuas que del tenemos, de que ha de ſer vn Rey mãſo y piadoſo, nos hazen eſtar a punto eſperandole con el vaſſallaje. Dizen, verna manſo como vn cordero, y que aſsi traera vnas leyes conſigo fauorables para ſu reyno, prematicas de deſcanſo, tanta llaneza en ſu perſona: que con ſer Monarcha del cielo, ſe andara por las calles hecho vn manſo cordero: hablando a los niños, abraçando los, y echandoles ſu bendiciõ. Y q̃ al fin traera para ſu Republica leyes de aliuio: quitara enemiſtades: deshara rancores: prohibira venganças, con que ſiendo en la tierra vn manſo cordero, ſe hara recebir y reconoſcer de todos por vniuerſal Señor de los cielos. De aqui es tambien lo que el miſmo Propheta dixo en otro lugar. Que las Iſlas eſtauan eſperando ſu ley. Eſto es, no porque los moradores dellas ſupieſſen de la de Chriſto: ſino porque la crueldad de las leyes que el mundo guardaua le eſtauan aduirtiendo: no eran aquellas las que auian de gouernar al hombre: y que otras auia de auer ſuaues para el. Al fin era aquello vna como eſperança de la propria naturaleza, que (como agrauiada) eſtaua eſperando reſcate. Iſai. 42.

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo conſidera aqui, como no ſe contenta el Señor con pedirnos ſolo amor, ſino tambien buenas obras, eſto es, amor viuo, y que demos vida al amor que tuuieremos a nueſtros enemigos. Mas a caſo me diras, que razon ay para que yo haga bien a quien me eſta actualmente beuiendo la ſangre? Hermano mio: mandar te lo Dios, y eſto baſta ſin otra razon. Sant Chryſoſtomo hablando de la ley de Dios cõ los curioſos que piden razõ della dize aſsi. Como Dios la aya decretado, no ay neceſsidad de otras manifeſtaciones, ni me quieras pedir otra cauſa. Ley es Real y diuina, el que la inſtituyo conoſcio ſu razon. Y eſto baſta para que ſin replica ſe obedezca y ſe pratique a la letra. Pues aun aca los Reyes que eſtablecen las ſuyas, con no ſer ſiempre vtiles, (que al fin ſon hombres, y no ſiempre dan en lo que conuiene, ni pueden acertar en todo como Dios) y con todo eſſo las obedecemos, y eſtamos por ellas en caſamientos, en herencias, y S. Chryſoſt. homil. 16. de pœnit.

en toda contratacion. Haſta aqui es de ſant Chryſoſtomo.

§. II.

¶ Lo otro te digo, que la razon que para eſſo ay, es el hazer bien: que como ſea hazer eſto, (aun ſin otra razon) ſe deue hazer. Siẽpre que nueſtro Redemptor, (bendito ſea) ſe tomo con la poca razon que tenia de hazer bien ſalio vẽcedor. Aſsi Marc.8. eſtando haziendo los ojos aun ciego dize S. Marcos, ſe le detuuo algun tanto la mano al Señor de acabar aquella ſu obra: y preguntandole ſi veya bien. Reſpondio el. Señor, no, que los hombres ſe me hazen arboles. Dize pues el ſancto Euangeliſta, que boluio ſegunda vez el piadoſo Dios a tocarle los ojos, y acabo ſu obra, de tal manera q̃ el ciego vio claramente. Pues que detenimiento fue eſte? que nueua ceremonia? y que neceſſidad vuo aqui de nueuo toque? Sin dubda fue que al punto q̃ el començo aquella obra, començo a faltarle la fee al ciego, cõ que el Señor ſe hallo impedido de acabar ſu labor. Pero como andauan luchando, aſidos a braços Dios y el eſtoruo, el eſtoruo no pudo impedirle, y Dios hizo effecto. Donde notaras de camino, como muchas vezes nos dexa Dios las mercedes comẽçadas y no las acaba, porq̃ ſalẽ nueſtros peccados al traues a eſtoruarle, andan a braços Dios y ellos: y aſsi, aunque nos comiẽça a dar ojos, nos los ſuele dexar medio hechos. Aſsi tam-
Luc.9. bien cierta vez que yua a la ciudad de Ieruſalem dize S. Lucas que affirmo ſu roſtro. (Eſto es, tomando teſon) para ſubir a ella: como ſi le puſiera denodado, y con esfuerço al ayre de la ingratitud que della ſalia para eſtoruarle. Salia le pues al encuentro en aquella jornada la ingratitud de aquella rebelde y deſconocida ciudad: y tambien los peccados que deſpues auiã de ſobreuenir en el mundo le dauan en roſtro. Pero el venciẽdo el eſtoruo, puſo ſu roſtro firme al camino. Ratificando de nueuo la intencion primero propueſta, con que paſſo adelãte animoſo a hazer aquel alto hecho.

§. III.

¶ Demas deſto deues hazer bien a tus enemigos, aũque no ſea mas de por hazer algo por Dios, a quien tanto deues, y de cuyas obligaciones eſtas tan infinitamente cargado. Pues es coſa ordinaria los hombres de bien, y de honrado termino, quando ſe veen muy obligados, deſſearſe offrezca alguna, en que mue-

mueſtren y ſatisfagan ſus obligaciones:como Dauid ſe profe- 1.Reg.28.
ria de hazerlo con el Rey Achis(obligado del)quãdo le dixo
en cierta occaſion offrecida. Agora vereys lo que vueſtro ſier
uo y criado haze por vos. Aſsi pues hermano mio lo deues tu
hazer:y ſi ſe te offreſciere occaſion de vengança, (recebida la
injuria)no deues ſatisfazerte,ſino antes poner las mientes en
lo que deues a Dios. Y quãdo no ſea por mas de por vſar con
el de termino honrado te deurias holgar: pues ſe te offreſce
occaſion de hazer algo por el. Y porque eſto hagas mejor,
acuerda te ſiempre de aquellas palabras, que el miſmo te dize
por Iſaias,con que califica la obligacion que le tienes. Tu em- Iſai.43.
pero heziſte me ſeruir en tus peccados, y diſte me trabajo en
tus iniquidades. Eſtas pues ſon las que el Real Propheta lla- Pſalm.9.
ma oportunidades: porque realmente lo ſon para ganar mu-
cho con Dios, y hazer grandes deſcargos de nueſtros pecca-
dos:a las quales el miſmo Dios ayuda,como el alli dize. Yaun
a eſto parece que tuuo atencion el miſmo Señor, quando di-
xo aqui al entonado puntoſo, que ſolo da la gorra a quien ſe
la quita. Que coſa hazeys que ſea mas? eſſo tambien lo ha-
ze el Gentil y el publico malo. Donde aquella palabra,
Amplius,que aqui dize,mas,vale lo miſmo que, *abundans, exce-*
dens, magnum, eximium. Como tambien ſignifica lo miſmo en
aquella razon del Sabio que (deshaziendo los temporales
affanes, y ſu adquiſicion, dixo) que coſa adquiere el hom-
bre de ſu vniuerſo trabajo que ſea mas? quiere dezir, que ſea Eccle.3.
coſa grande notable, eſtremada o que valga:dando en eſto a
entender, como lo que el mundo nos da en nueſtros affanes,
es lo que es nada, pero que los buenos algos dalos el cielo.
Pues ſegun eſto,es como ſi aqui dixera el Señor a los tales, y
que ſolos ſe quedan en amar al amigo. Que coſa hazeys en
eſſo que ſea excelente, abundante, grande y eſtremada,por
cuya razon ſe os aya de dar el cielo? claro es que ninguna.
Y aun en eſto tambien hermano mio mueſtra el hombre
prendas de gran valor, y da barruntos de grandes y fauora-
bles ſucceſſos que le han de venir. Aſsi Saul quando vio que 1.Reg.24.
Dauid teniendole en ſu mano le ſolto la vida,le pronoſtico el
ſucceſſo del Reyno diziẽdole. Certiſsimamente ſe que tu has
de reynar.

§. IIII.

¶Demas deſto aun deues hazelles bien, (ſino por al)ſi quiera por el bien que a ti miſmo te hazes, y lo mucho que pierdes, dando mal por mal a tu enemigo, y no haziendo le bien. Es eſte lance de grande ganancia hermano mio, dõde podras bol uer rico y aprouechado de tus enemigos, qual el arca Sancta
1.Reg. 6. boluio de poder de los ſuyos. La qual entre ſus enemigos ſe hincho de ganancias de oro. Los enemigos pues ſon los q̃ nos enriquecẽ, y ſi tu ſabes aprouecharte dellos, eſcaparas de ſus manos, no menos que las tuyas llenas de oro precioſo de me-
Pſal.7. recimiento. Lo qual aun ſe dexa entender por lo que el Real Propheta dize en el Pſalmo. Si yo di mal por mal a los q̃ me perſeguian, (y no antes bien por mal) con razon ſaldre vazio de mis enemigos, y el enemigo perſeguira mi vida. Donde no taras lo primero, como el que ſe venga de ſus enemigos, en pa go de eſſo no conſeguira victorias, ni alcançara pretenſiones. Por ſer eſte pago deuido a la vengãça, y bien merecido della. Mas porque veas quã bien ſe aprouechaua Dauid deſta occa-ſion, has de entender aqui, que no ſolo no les daua mal por mal, ſino que quiere dezir, que aun les daua eſplendidamente bienes por males, deſpidiendolos de ſus recebidos agrauios a
S. Hieron. manos llenas de beneficios y buenas obras. Como bien ſe dexa entender por la verſion de Sant Hieronymo que dize en eſte lugar. Señor ſi deſpedi a mis enemigos las manos vazias, &c. Y deues notar, que a los que aqui llama enemigos, llama otra letra c authores de ſu paz, diziendo. Si di mal al author de mi paz, el author de la enemiſtad ſea el que perſiga mi alma. Donde echaras de ver, que llama a los enemigos authores de paz. Porque los tales, ſiendo perdonados de noſotros, y ſatisfechos con beneficios, ſon los que nos reconcilian con Dios: ſiendo ellos vn poderoſo medio para reconciliarnos con el. Y lo otro tambien echaras de ver quan ſeguro eſtaua Dauid de lo que en eſte caſo hazia: pues en ſalua de eſſo ſe offrecia a la perſecuciõ, no ſolamẽte de qualeſquiera enemigos, ſino a la del proprio Demonio, que es el author de la enemiſtad. Pero que marauilla era hizieſſe el eſto: pues de la perſecucion de los enemigos, de que los otros ſalen ahogados eſtrechos de coraçon, el ſalia tan deſabahado y eſtendido en

el

el ſuyo que alli dezia al Señor. En la tribulaciõ ſiento que me aueys eſpaciado y dilatado el animo y el coraçon. Y es como ſi dixera. En tanta manera me aueys hecho libre de todas anguſtias, y del pauor de mis enemigos: que como quiera que los otros hombres deſſeen la muerte a los ſuyos por viuir la vida ſeguros, yo por el contrario con grande animo hallo que he perdonado a los mios, y aun he mandado a mis ſoldados y miniſtros no me los dañen ni offendan.

§. V.

¶ Pues gran laſtima es por cierto algunos ſalgan vazios de eſta tanta ocaſion, que no es menos que el punto dichoſo y florido en los lances de Dios. Por eſſo los ſanctos lo hazen aſsi, y con oracion pagan a ſus offenſores, como parece en Samuel: 1.Reg.12. pues no ceſſaua de orar vn punto por los que actualmente le eſtauan quitando la judicatura, y tocando en la honra, y aun cargando ſe de vn graue peccado, ſi dexaſſe de hazello. Y todo por no ſalir vazio de vna tal ocaſion, varon por cierto Euãgelico, y Apoſtolico antes del Euangelio. Y aun para mas ayudar a ſu lleno: el miſmo les buſca Rey, les pone en camino, les 1.Reg.10. aduierte y alumbra de lo que deuen hazer, el les encomienda al Rey que les da, y ſe lo acredita: para que lo amen, y ſe le ſubjeten, no le canſando deſcomedimientos, para dexar de hazelles todo eſte bien. Aſsi tambien es mucho de notar, que mando Dios a los ſuyos, quando eſtauan eſclauos de los Babylonios y maltratados, que hizieſſen por ellos actual oracion. Ieremi.29. Pues como Señor les mandays eſſo a tal punto? No baſtara que tengan paciencia y no les reçunguen en la occaſion que otros reniegan? ſino que aun quereys, y les mandays, que eſtando el tyranno con el açote en la mano ſacudiendo al captiuo, eſte el con el roſario en la ſuya rogando por el, y al ſon del golpe quereys que cayga la cuenta? Si que en las occaſiones que otros reniegan y les falta paciencia, quiero yo que los mios mueſtren perfection, y queden ſerenos. Pues no baſtarà Señor que no les reçunguen, ni les digan malas palabras? No me contento con eſſo dize el Señor. Porque aunque eſſo baſta, para eſcuſar nueua offenſa: pero no baſta para que ſalgan llenos y colmados de merecimientos, enriquecidos de vna tã florida occaſion. Y tambien lo hago, porque por eſſe medio

me ganen a mi,y ſe diſpongan al reſcate que deſſeo yo darles, y reſtituyrles en ſu deſſeada libertad. Donde notaras de camino, como el que perdona al que actualmente le eſta agrauiando,y haze oracion por el:en eſſo ſe eſta diſponiendo y apreſtando a las crecidas miſericordias de Dios. Y no ſolo a las ſpirituales que enriquecen el alma:mas aun tambien a las temporales. Y haze vazio a vn gran recibo de la mano de Dios. Aſsi
Pſal.38. dezia el Real Propheta al Señor. Quitad y apartad de mi las plagas vueſtras que me aueys dado. Eſto es pues,perdonando os lo merecido. No ay dubda pues, que los que no perdonan, (no perdonando) ſalen vazios de grandes ganancias en eſta occaſion. Y en particular lo ſalen tambien de aquel titulo hõroſo de hijos de Dios,que aqui ſe les diera. Y lo que mas es,q̃ ſalen vazios de la ganancia de vna alma,que pudieran grãgear al Señor. Lo qual no haziendo,ſino antes eſtoruandolo, le hazẽ a ſi la mayor perdida y vazio de todos. Y ſin dubda ninguna eſto es lo que aun ſolo o particularmente nos auia de mouer a hazer a nueſtro enemigo mil bienes no deuidos, ſin mas parar en nueſtros recebidos agrauios.

§. VI.

¶Y que el enemigo ſe gane con buenas obras,ſe reporte y cõuença con ellas, es coſa euidente como parece en Saul, que
1.Reg.24. quando ſe vio perdonada la vida de Dauid,y que el llamando le padre,le moſtro el gironzillo de ſu ropa,por teſtigo de que pudo matarle: Alli ſe conuencio, quedando confuſo:y le reconoſcio por mas juſto que a ſi. Es pues eſte vn mañoſo ardid de combatir coraçones rebeldes. Que pienſas hizo a los Iudios boluer de la Cruz del Señor, dando ſe golpes en los pechos, mudado el intento y la blaſphemia en el culto? Sin dubda no otra coſa, ſaluo el ver que Chriſto pueſto en la Cruz rogaua por ellos. De aqui es lo que aconſeja S. Chryſoſtomo. Qual-
S.Chryſoſt. quiera que quiſiere vencer los furibundos, ſuffra fuertemẽ-
fermo. de te las injurias y los golpes,y al punto vera la gran conuerſion
manſuetu- de aquel que contra el ſe engrandecia. Y en el miſmo lugar di-
dine.tom.5. ze aſsi. Los enemigos deuẽ ſer reduzidos en gracia, con beneuolencia. Y ſi acaſo eſtuuieren deſconcertados, o deſſocados de noſotros, (atento que ſon miembros nueſtros) deuemos procurar con todas nueſtras fuerças, boluerlos a poner en ſu lugar,

lugar,como ſolemos hazer a qualquiera miẽbro que eſta deſlocado. Al fin eſte amor,beneficencia y no vengança, viſta a los ojos:es vna artificioſa blandura para el coraçon del enemigo,y vna forçoſa aduertencia de ſu paſsion, que le deſencona y hazè que ſe retire della. Aſsi pues lo hazia el ſancto Iob:como el lo dezia.Fue hermano de los dragones, y cõpañero de las Aueſtruzes.Y es como ſi dixera. Hize obras de hermano a los que me emponçoñauan,y muy buena amiſtad a los que me eran crueles como Aueſtruzes. Y en effecto me hize hermano ſuyo,para hazellos hermanos mios. Al fin por eſta razon dixo el Apoſtol,aquella ſuya ya tan ſabida. Si tu enemigo tuuiere hambre dale de comer: y ſi tuuiere ſed dale de beuer.Porque haziendo eſto ſembraras carbones de fuego enci ma de ſu cabeça. Pues veamos que buena obra es quemar la cabeça al enemigo?Sin dubda no es otra coſa,ſaluo vn remordimiento de conſciencia que cauſa en el la buena obra recebida,y no merecida del miſmo,que le cõfunde a todo el de pies a cabeça,y le ſolicita y conuence al perdon.Pero deues notar, que quiere el Apoſtol en eſta razõ,que no como quiera, ſino con caricia y regalo ſe den bocadillos al enemigo, como ſe dã a los hijos,o a parſonas que mucho ſe quieren: y no como algunos que arrojan aculla el bien que les hazen deſganados, por diſtraz,y como quien da pan a perro. De Chriſto ſe dize que ſus ſaetas erã agudas,y que paſſauan los coraçones de ſus enemigos.Por eſtas ſaetas entiẽden algunos las buenas obras que el les hazia,las quales por ſer hechas amoroſamente y cõ ſumma piedad,les traſpaſſauan los coraçones. Mas quiẽ a los enemigos aun les niega vn buen roſtro y ſe les da de lado, cargado y poco gracioſo, como les dara bocadillos?No lo hazia aſsi ſant Eſteuan de quien con particular aduertencia ſe dixo, que los miſmos que le acuſauan y buſcauan los teſtimonios falſos para le apedrear, le veyan eſtar con roſtro y ſemblante de vn Angel,todo el ledo y ſereno. Pues eſte gran perdonador, no ſolo amaua de coraçon a ſus enemigos y malhechores: mas aun les moſtraua el amor en el roſtro y ſemblante apacible al punto que le herian.

Iob.30.

Simile.

Rom.12.

Pſal.44.

Genebrardo.

Actu.6.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio conſidera aqui atentamente como no ſe contento el Señor con pedirnos amor, ſino buenas obras eſto es, amor viuo verdadero, y no ſolo apparente, qual a vezes le damos. Y aſsi es como ſi dixera. No ſeays como la viuora, que para beuer dexa la ponçoña, y deſpues la buelue a tomar. No ſea el amor ſolo aparencia, cumplimiento o diſsimulacion, en tanto que beueys de los ſacramentos, &c. Pues quatro coſas ſon y no menos las que el Señor nos manda que demos al enemigo. Conuiene a ſaber, amor interior, don o dadiua de buenas obras y beneficiencia, oracion por ellos, y finalmente ſalutaciõ. Atento pues, que tres daños ſon los que ſe pueden recebir de los enemigos, en el coraçon deſſeos, con la lengua palabras, con las manos obras: en retorno dello, manda que reſponda de nueſtra parte al aborrecer el amar, al dezir mal, rogar por el enemigo, al hazer malas obras, el hazer ſe las buenas. Lo qual haze el Señor ſin duda porque pretende deſarraygar del todo eſta paſsion del odio de nueſtros coraçones. Sabe el muy bien quan altas rayzes echa en noſotros, y que ſino ſale de rayz, cada credo reuerdece, y qual quiera occaſioncilla deſpues la buelue y reſtituye a ſu fuerça. Y que digo occaſion? Pues ſola vna viſta a deshora ſubita y no penſada del tal nos offende. Y aun ſi acaſo paſſando el nos toca en el lado (por mullido que ſea) nos ſentimos heridos y liſiados de muerte. Como aun parece por lo que dezia el Señor a los de ſu pueblo. Creedme que ſeran a voſotros los que vuieren ſido vueſtros enemigos (aun ya las pazes hechas) como clauos en los ojos, y lanças en vueſtros coſtados. Aqui pues es donde aunque el fuego ſe mate, ſuele quedar la poluora tan refinada que a vna centella que le toque buelue el tiro a diſparar. Deſpues de las pazes hechas Saul con Dauid, y la palabra dada del vno y tomada del otro, y el juramento hecho, por ſolo que le dixeron a Saul quan bien lo auia hecho Dauid en cierto rebato de los Philiſteos, dize el texto Sagrado, que el ſpiritu malo fue de nueuo hecho en Saul, y diſparo contra Dauid peor que primero.

Simile.

Numer. 33.

1. Regum.

¶Pero

§. I I.

¶ Pero en lo que toca a la ſalutacion, que aſsi nos mādays dar al enemigo tan franca, tan debalde y no merecida: y (lo q̄ mas es) aun deſmerecida. Como no echays de ver Señor, que hazeys barato y larga franqueza, de lo que el mundo da tan eſcaſſo? Hazienda es eſſa tan preciada, que aun al amigo o (alomenos al indifferente) la damos a niuel, y por peſo: no menos que mirando en el punto, y en que la gorra que ſe da al que la quita, ni paſſe ni cayga mas baxa de como ſe dio. Y aunque la mano tiemble de vieja, o de flaca, o la gota la incline: al fin ſe detiene y no cae, ſuſtentada del punto, que vence los años. O laſtima grande que tan aduertidos y reuirados andemos en eſto! Y es el mal, que aun no para ay el daño, ſino que aun llega a lo que refiere S. Chryſoſtomo. Algunos heviſto yo que ſe jactan, que nunca boluieron a hablar al que alguna vez no hizo eſtimacion dellos, lo que por cierto tu Señor y Dios tuuo por honra. Quantas vezes a eſte gran Dios le eſcupieron los hombres, quantas le menoſpreciaron, a los quales con todo eſſo no dexaua el de acudilles y dalles ſocorro? S. Chryſoſt. vt omnes diligamus. to. mo. 5. vid cap. 6. n. 49.

Decimaquarta conſideracion. §. I.

LO decimoquarto conſidera, como eſte deue ſer el principal cuydado: que deue tener el Chriſtiano, (en razon de ſerlo) y el principio por donde ha de començar ſu oracion: para entrar con buen pie, y que ella le ſea accepta al Señor, a exemplo del miſmo. Pues lo primero que el hizo, fue rogar en la Cruz por ſus enemigos, que le eſtauan crucificando en ella: aun antes que encomendaſſe ſu propria madre (y tal madre) al amado diſcipulo. Y al fin primero quiſo cumplir con ſu officio, que era enſeñarnos eſto, que con el particular amor y encomienda della. O quan gran diſparate pues es, deſſear y pedir a Dios vengança del enemigo por vna parte, y por otra perdon de los proprios peccados. Eſſo ſin duda es embaraçar la oracion, y juntamente querer ſorber y ſoplar, lo que es impoſsible. Aſsi lo noto el Eccleſiaſtico diziendo. El hombre conſerua la ira al hombre, y el procura y pide en ſu oracion medicina, y remedio para ſu alma. Como quien dize: pide ſin termino, y ſin orden alguna, pues ſe in- Luc. x. 23. Eccle. 28.

diſpone al proprio effecto de ſu oracion. Demas deſto el que ora eſtando enemigo, es cierto que no clama al Señor cõ voz de hombre (que es la que el entiende y le es apazible, ya que ſuele acudir:) ſino con aullido de fiera, o con ſyluo de ſierpe. Como biẽ a la letra lo reſuelue Sant Chryſoſtomo ſobre aquella razon del Pſalmo que dize. Con mi voz clame al Señor. Con mi voz rogue al Señor, diziendo aſsi. Ni todos claman a Dios, ni todos con ſu propria voz, lo qual todo deue concurrir para que el nos oyga. Pues el que clama contra ſus enemigos en ſu oracion, no pronuncia voz de hombre, ſino de fiera o de ſierpe. Item el que es negligente en ella y remiſſo, y no atiende a lo miſmo que dize, ni lo percibe: tampoco clama a Dios ni ora: pues no leuanta ſu alma a el por mas que vozee. Porque la voz (como ya he dicho otras vezes) no eſta en el ſonido del ayre, ſino en la intencion del anima. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

Pſal. 141. S. Chryſoſt. ibid.

Decimaquinta conſideracion. §. I.

LO decimoquinto deues conſiderar aqui de camino, como no fia el Señor la vengança de mano tan liberal para ella como es la del hombre, atento que ſiempre paſſarà la raya. Por eſſo pues la reſerua a la ſuya. Diziendo en el Deuteronomio: (lo que refiere el Apoſtol a los Romanos.) Dexadme a mi la vengança. Y es como ſi dixeſſe. Nadie ſe me meta en ella, que ſolo de mi mano la fio. No ſe atreue pues a fiar la del hombre, ſino de ſi ſolo. Porque el hombre (con ſer en lo demas eſcaſſo, y de mano apretada) en vengarſe es liberal, y la tiene larga. De aqui es lo que S. Chryſoſtomo dize. Que no quiſo Dios criar al hombre con armas naturales, ni que del vientre de ſu madre ſalieſſe apercebido con ellas: qual ſale el Oſſo, y el Leon, el Tygre y el Toro, no ſolo para que en eſto entendieſſe que le criaua para ſer animal manſo, y apaziguado: ſino tambien no queriendo neceſsitar ſu braueza, a que ſiẽpre anduuieſſe armado, recelandoſe de los ſubitos y repentinos daños del todo irremediables, que con ſu vengança hiziera en ſus enemigos. Pero es el mal, que lo que Dios y naturaleza le nego (en eſta parte) ha ſuplido en el la malicia. Eſta es

Deut. 32. Roman. 12.

la

la que ha inuentado inuenciones para vencer las armas naturales de todas las beſtias fieras: y matar ſe vnos con otros. Aſsi cuenta Plinio las perſecuciones que vn hombre haze a otro hombre: y dize, que los que vnos a otros ſe auian de ayudar, ſon peores que las fieras y brutos: pues de eſtas (regularmẽte) las que ſon de vna ſpecie no ſe matan vnas a otras, como hazẽ los hombres. Aſsi es mucho de notar, que fue mano de hõbre, la que eſcriuia y amenazaua en la pared la vengança y caſtigo del Rey Balthaſar: de cuya viſta del todo turbado, y demudado perdio el el color, dandoſe ya por executado en la ſentencia leyda: y (ſin apelacion) ſu negocio por hecho. No ſalio pues alli braço de Leon, apercibiendo ſus vñas: ni mano de Oſſo amagando el golpe: ſino mano de hombre a poſta embiada del cielo, y amenazandole con menear ſus artejos: para que por el miſmo caſo tuuieſſe por diffinitiua, y ya irreuocable aquella cruel ſentencia contra ſi dada, que alli ſe eſcriuia. Plinio. Daniel.5.

§. II.

¶Mas porque veas quan duro golpe es el del enemigo, deues notar que para encarecer aquella gran tribulacion del Antichriſto (de quien dixo el miſmo hijo de Dios por ſu Euangeliſta, que ſera qual nunca otra tal aura ſido dende el principio del mundo haſta el fin del, que ſera entonces:) deſpues de auella llamado en Ieremias inſanable quiebra o fractura, y plaga peſsima: echando el ſello a ſu crueldad la viene a llamar plaga y golpe de enemigo, diziendo aſsi. Yo te herire no menos que con plaga de enemigo, y con caſtigo cruel. Como ſi dixera. Alli ſaldre yo de los ordinarios terminos, y tomare los del hombre enemigo, para mejor ſatisfazer a aquel caſo. Por eſſo tambien Dauid en el ſuyo, tenia por coſa mas dura caer en las manos del hombre, que en las proprias de Dios, como el lo eſcogio en ſu election, porque ſabia que no hiere Dios como el hombre, ni apura ſu golpe como el. Y por ventura acordandoſe le alli de las manos de ſu ſuegro Saul y de ſu hijo Abſalon crueliſsimas, y manos tales, que aunque le vieran con los ſetenta mil derribados de ſu pueblo, no ſupieran dezir, ya baſta, como dixo Dios a ſu Angel. Pero Dauid que hazeys? mirad que Dios tiene manos de Dios poderoſ. Matth.24. Ierem.30. 2.Reg.24. 2.Reg.24.

derosas. Es verdad (pudiera el dezir) pero tambien se yo que tiene entrañas de Dios piadosas, que se cansan y compadecen. Pero el hombre, he ya visto y prouado que tiene manos de hombre, que son crueliſsimas, y entrañas de bestia indomable que apuran venganças: y al fin echaua de ver el Sancto Propheta, que Dios compadecido de su criatura vase a la mano, y arrienda su ira: pero el hombre no sabe enfrenar su
Isaiæ.48. passion. Dios sabe dezir lo que dixo en el sancto Propheta Isaias.) Por amor de mi nõbre hare lexos de ti mi furor, y por causa de ti me enfrenare para honra y gloria mia, por no te
Simile. acabar. Como el hombre colerico que sintiendo se tal se recela de si, y por no matar a su hijo (que se lo ha merecido) se quita las armas, o se ata las manos, o llama al padrino que se lo
Exod. 15. valga. Pero el hombre puesto en su colera, siempre y a todas horas se queda diziendo lo que aquel enemigo. Seguire, acabare de tomar, diuidire los despojos, porne mano a mi espada, hare golpe con ella. Y si alguna vez la suspende por al-
Iudith.5. gun breue rato, es para doblar la parada, o mas calificar la vẽ ganca. Como parece en el crudo Holofernes: que si perdona la vida a Achior, o le suspende la muerte, mandando le arrojar en Bethulia, no es por no dar se la luego, sino antes para dar se la mas a su gusto, y con el saborcillo de que se viesse morir, con los que el le abonaua y vendia por seguros. Dõde notaras de camino las traças de Dios, y como por donde este piensa q̃ le mata con mas affrenta: por alli le honra, y le pone
2.Cor.11. en sagrado assegurada la vida. A esto yua tambien el perdon de vn açote en las quarentenas del Apostol Sant Pablo, restituydo despues con los treynta y nueue bueltos a dalle. No ay
Isai.27. duda pues, sea pensamiẽto muy natural, y muy ordinario del vengatiuo aquel que le da el Propheta Isaias. Agora que le tengo a mis manos, y que me ha caydo en la red, vere yo, y es-
Abac.3. tudiare meditando en que mas le podre offender. Al fin echa ua de ver como Dios en medio de su ira se acuerda de su misericordia (lo que no haze el hombre.) Y que este es el thema de
Simile. Dios, a que luego el buelue: como el que tiene vna maña ya habituada, o bordon en hablar: que por mas que se guarde y este sobre auiso, la maña le lleua, y se ya a lo que suele: assi haze el Señor, y en medio de la ira se buelue a su andar. En

lo

lo qual confiado dezia el miſmo Dauid. Por ventura podra el Señor en medio de la ira cõ tener ſus miſericordias? O pues ſi a eſto attendieſſen los hombres, para que pueſtos en ſus paſſiones, ſi quiera en algo imitaſſen a Dios. Pſal.76.

§. III.

¶ Pues de eſta realeza de ſu condicion naſce, que quando el nos ha de caſtigar, ya mouido e incitado de nueſtras maldades, las alexa de ſus ojos, mirando las como de lexos, por caſtigarnos mas piadoſamente, y hazer nos menos daño: (que es lo que llama la eſcuela *citra condignum*:) conforme a lo qual es lo que eſta dicho en el Pſalmo. Quanto diſta el Oriente del Occidente, hizo el Señor lexos de noſotros nueſtras iniquidades. Quiere dezir todo lo poſsible. Poniendo nueſtros peccados en lo mas deſcargado, y alexandolos de los ojos haſta el vltimo extremo. O quan de otra manera que eſto es, lo haze el miſerable vengatiuo, al punto de ſatisfazerſe: pues todo quãto mas puede juntar a ſus ojos el agrauio recebido y cargalle a ſu dueño, tãto mas le junta y le carga, y le repreſenta a ſi miſmo, andando menudamente todas ſus ponderaciones. Pſal.102.

§ IIII.

¶ Pero aun deues notar, que no ſolo por eſto que te dezimos de las crueles manos y condicion del hombre, no le fia Dios la vengança, ſino aun tambien, porque (con ſer en lo demas inconſtante, que por momentos ſe muda, ſin permanecer en vn propoſito como dixo el Sancto Iob,) ſolo en vengarſe, y en ſus amenazas guarda conſtancia, y toda entereza, haſta lle uarlas a ſu tan no deuida execucion, ſin ablandarſe de ruegos. Como quiera que Dios (en lo demas immutable) en las ſuyas, por momentos ſe retrate y mude de acuerdo, en lo que es caſtigarnos. Como del lo ſintio y lo dixo a Dauid la muger de Techua en ſu auiſada razon. No quiere Dios que el alma, ni aun la vida ſe pierda. Antes ſe retrata penſando y dando orden como no perezca del todo. Pues todo lo que Dios haze hermano mio, lo haze el por la inuiolable regla de ſu eterna determinacion. No tiene neceſsidad de yr penſando, ſi hara, o no hara lo que haze, como el hombre: de golpe aſsienta en ello, y ab eterno aſſento de vna vez. Y todo le ſale tan acertado, que de coſa que haga no tiene porque retratarſe, Iob.14. 2.Reg.14.

tarſe, ni reportarſe. Pero con todo eſſo, de ſolo el caſtigo del hombre, ſintio aquella diſcreta muger, ſe reporta mil vezes: y que con la eſpada en la mano ſe buelue y retrata. (Como ſi hablando a nueſtra manera) ſe echaſſe a penſar, que medio tē dra con el hombre, para eſcuſar el caſtigo, y que no le perez ca. Lo qual aun es tan proprio y natural en Dios, que no ay ſubito de repentina colera (merecida del hombre) que deſto le eſtorue. Como parece por lo que el miſmo dize en Ieremias. De repente hablare yo contra eſta gente y eſte reyno: para arrancalle de rayz, y deſtruylle. Pero con todo eſſo, ſi eſtando yo a punto de hazello. Hizieren ellos penitencia de ſus males, tambien la hare yo de lo que penſe hazer contra ellos.

Ieſem. 18.

§. V.

¶Y aun es de notar no poco: que con tener el hombre por afrenta el retratarſe en ſus caſos, tiene Dios por honra el retratarſe en eſtos ſuyos, y ſolo pretende la ſalud del hombre. Como en lo de Niniue lo aduirtio S. Chryſoſtomo diziēdo aſsi. Ionas tuuo verguença, ſabiendo y cōjecturando, que ſus amenazas auian de quedar ſin ſer cumplidas. Pero Dios no tuuo cuenta con eſſo: mas ſola vna coſa pretendia, que era la ſalud de los hombres. De aqui pues es, aquella tan aduertida razon que dixo la ſancta Iudith. Pidamos indulgencia y perdon de nueſtros peccados, derramando lagrymas: porque no amenaza Dios aſsi como el hombre, ni es inflammado a iracundia, como el hijo del hombre. Y pues la vengança (como ya diximos) es caſo reſeruado para ſolo Dios, ya tu vees aqui quā grā deſacato le haze quien ſe le mete en ella, pues le toca en ſus fueros y preciſa juriſdicion. A cuyo propoſito haze ſingularmente lo que dize S. Chryſoſtomo. Si algun eſclauo te ha affrentado, no le caſtigas tu, antes le offreces a ſu dueño para q̄ el le caſtigue. Pues quanto mas deues offrecer a tu agrauiador a aquel Señor que dixo, mia es la vengança, &c.

S. Chryſoſt. hom. 5. ad popul.

Iudith. 8.

S Chriſoſt. hom. 22. ad popul.

§. VI.

¶Y aun deues notar, que demas de hazer el perdonador en eſto lo que deue, ſale aſsi mejor ſatisfecho. Ca cierta coſa es, que el bueno perdonando, no ſe venga por ſu propria mano, ſino por la de Dios: que como es amigo deſtas libranças, y ſalir

lir a los ruydos,toma esto a su cuenta. De aqui es lo que dezia Dauid a Saul,librando la suya en el mismo Dios. El Señor sea el que juzgue entre ti y mi. Como quiera que el que se venga. Por el mismo caso que se mete en los fueros de Dios,queda el condenado a caerle en las manos: y el mismo Dios le trae sobre ojo,para satisfazerse del en este su agrauio: como lo noto el Ecclesiastico diziendo. El que quiere vengarse hallara vengança en el Señor, y el guardando guardara sus peccados. Y nota que dize guardando guardara. Como si dixesse. Guardar se los ha muy guardados,y andara sobre auiso para satisfazerse del. Como por el contrario sea ello assi. Que la mano que puede hazer el golpe al enemigo y le perdona por Dios: al punto depositа su obediencia en los archiuos de Dios para ser satisfecha. Como de si y en sus casos lo cõfiaua Dauid, quando dezia. Yo Señor guardare mi fortaleza en vos. Sobre lo qual dize assi vn Expositor. Como Dauid pudiesse matar a su enemigo Saul: no le matando, guardo su fortaleza como depositada en Dios.

1.Reg.24.

Eccles.28.

Psalm.58.

§. VII.

¶Aliende desto,si el que se venga tuuiesse ojos para ver el escrupulo a que se obliga,y aquel bocado amargo, que siempre queda tragando despues de hecho su caso. Sin dubda en si daria el golpe antes que en su enemigo: y mas,si a caso hizo señal en el señalandose en la vengança. Por cierto es tan gran sin sabor este,y que vea yo las señas de mi peccado en vna criatura de Dios,que no ay eosa en la tierra que lo baste a soldar. De aqui es lo que dezia la prudentissima Abigail a Dauid,quando le vio amagada la espada hazia su marido, y toda su casa. Señor no te vengues oy en mi casa: so pena que quãdo de aqui a muchos años vinieres a ser Rey, quando mas seguro estes assentado en tu throno, estaras tascando este bocado de oy no poco azedo. De lo qual se resuelue hermano mio: como los que se precian de los tales hechos,ya son desalmados,y almas traçadas para el infierno: qual era Ioab, que se preciaua de traer la sangre de Abner (a quien mato a traycion) parecida en los tiros de la espada,y en los çapatos. Es pues peccado este,donde la mucha malicia trasponе el perdon, y le difficulta haziendo estoruo a la misericordia de Dios.

1.Reg.25.

3.Reg.2.

¶Y a ca-

§. VIII.

¶ Y ſi a caſo a todo eſto no atiende el que ſe venga de ſu enemigo, mire ſi quiera a que acaba de hazer lo que el Demonio comiença. Eſto es la deſtruycion o leſion del proximo. Pues aun por ſolo no ſer paje de ayuda del Demonio, nadie ſe deuria vengar. Con eſta razon diſſuadia la vengança aquel prudente ſacerdote al Rey de Antiochia (como lo imaginaua S. Chryſoſt. que le perſuadia a que perdonaſſe a ſus deſcomedidos agrauiadores diziendole. Si deſtruyeres y aſſolares la ciudad del todo, auras acabado lo que los Demonios han començado y pretendido hazer: empero ſi depuſieres la ira tomaras vengança dellos. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. ¶ Y ſin dubda alguna demas de las otras tan vrgentes razones, aun ſi quiera por eſta no auria el hombre de vengarſe, ni aun de hazer alguna otra offenſa de Dios. Por ſi quiera poder preciarſe, de no auer quedado ſubjecto ni rendido a vn tal dueño como el demonio: y por quitalle la vfania que deſto le queda. Es pues eſte vn alto reſpecto y conſideraciõ de almas honradas, brioſas del ſeruicio de Dios. A lo qual atendia el Real Prophe ta diziendo. Alumbrad Señor mis ojos: porque a caſo no peque yo, y me pueda dezir mi enemigo, ya preualeci contra el. Donde dize otra letra. c Porque no pueda dezir ni preciar ſe mi enemigo, el malo, ya fuy Señor del. Y que aya tenido cõ ſideracion a eſta honrada grandeza, haze ſe llano por aquello que el dize en otro lugar. Guiadme Señor en vueſtra juſticia, por amor de mis enemigos. Como quien dize. c Porque ſalga yo dellos con eſta alabança. Es pues poca hazaña, y victoria poco glorioſa, que ſalga vna alma de ſu no vengança, o de ſu tentacion con eſta grandeza: haziendo moſa del enemigo malo, que es el demonio, y dandole vaya: pudiendo dezille, al fin no preualeciſte, ni ſaliſte aqui con la tuya, ni lleuas vn pelo de mi, antes me dexas tu honra en las manos? O pues con quanto gozo dira eſte tal a Dios lo que el miſmo Dauid le dezia. En eſto Señor he yo conoſcido que me aueys querido biẽ en que el enemigo no ſe gozara ſobre mi. Demas de lo qual, aun alli acude Dios a conſolar aquella alma, y dalle el plazeme de ſu merecido, y la recibe en ſus braços, ſiendole occaſiõ, de que ella de nueuo enſalce al Señor: como a la letra hizo el miſ-

S. Chryſoſt. hom. 22. ad popul.

Pſalm. 12.

Pſalm. 5.

Pſalm. 40.

miſmo Dauid como el lo dezia, Enſalçareos Señor, porque vos me recebiſtes a mi, y no deleytaſtes a mis enemigos ſobre mi. Pſal.29.

§. IX.

¶Y ſino atiende a eſto el vengatiuo, atienda ſi quiera, a que a ſi miſmo ſe daña: ſiendo por eſ miſmo caſo que ſe venga hijo del Demonio y ſu imitador. El qual por dañar al hombre ſe daña a ſi proprio, como del lo celebra Sant Chryſoſtomo en donayre y lo rie diziendo. Regozijaſe el Demonio lleno de ſu malicia de auer cumplido el engaño del hombre: y no ſabe el infelice, que quando hiere queda herido, y degollado quando deguella: y que quando mata al hombre, el queda muerto. Y al miſmo propoſito haze lo que dize en otro lugar de los que ſe vengan. Suprema locura es herirſe a ſi miſmo el vengatiuo, y no lo entender el: el qual quando pienſa que a otro haze la injuria, ſe deguella a ſi miſmo. Sãt Chryſ. ſerm. de lapſu. primi hom.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto conſidera aqui, como ſon grandes, muchos y muy crecidos los premios del perdonador, que haze bien a ſu enemigo. Lo primero, el que lo fuere alcançara de Dios coſas grandes y extraordinarias en ſu oracion. Porque eſto es gran diſpoſicion para ella: y vn ſacrificio aceptiſsimo a Dios, que da confiança a quien ſe lo offrece: y es aquel que nos aconſeja Dauid en el Pſalmo diziendo. Sacrificad el ſacrificio de juſticia: y entonces eſperad en el Señor. Dõde no habla Dauid de matar el cordero, ni otras offrendas muertas que ſe hazen a Dios: ſino de la mortificacion de nueſtras paſsiones, offrecidas y rendidas a el. Y a eſte llama ſacrificio. Y aun como dixo el texto Hebreo. Sacrificios de juſticia: por lo mucho que valen en la eſtimacion del Señor, y para ſu aplacamiento. Y que hable deſto a la letra, declarolo otro Texto c diziendo. Aqui domad vueſtras concupiſcencias, y ſeraos reputado como vn ſacrificio de juſticia: y aſsi eſperad en el Señor. O pues quan gran ſacrificio es aqui el negamiento de la propria voluntad, y el alçar la obediencia al adorado apetito. De aqui pues es, que el que perdona de coraçon a ſu agrauiador: eſſe no como quiera es agradable a Dios, Pſal.4.

ſino que por el miſmo caſo le obliga y pone cenſo en ſu omni potencia, y la haze ſuya para ſus caſos, y para alcãçallos de Dios, por impoſsibilitados que ſean de la propria naturaleza. Ay pues coſa que a eſto llegue? Eſtaua el Señor vna vez en no hazer cierto negocio, y ya del todo reſuelto: y dixo aſsi. Aunque agora reſuſcitaſſen Moyſen y Samuel, y ſe me preſenten y rueguen por eſte pueblo, no eſtoy en perdonalle. Pues porque veamos, pienſas, prefirio a eſtos ſanctos varones a todos los otros en eſte caſo? Sin dubda porque como eſtos dos eran los que mas que los otros perdonauan injurias, y rogauã por los que los agrauiauan, aſsi tambien eran los que mas que los otros podian alcançar del miſmo Dios. Por dõde fue eſta vna grande ponderacion de negar Dios aquel caſo, y como ſi en effecto dixera. Aunque me lo pidan los perdonadores, los que todo lo pueden conmigo, los fauorecidos y priuados mios, a quien no niego nada, y en cuya mano tengo ya pueſta y rendida mi omnipotencia, no lo hare. De la propria manera, que ſi aca el Rey eſtando ya del todo reſuelto de negar algun caſo, dixeſſe cerrando ſe en ello, No lo hare, ſi el muy mas priuado mio me lo pidieſſe. Son pues los perdonadores los mas priuados de Dios, los que todo lo pueden con el, y los que alcançan del coſas extraordinarias en ſu oracion, y finalmente los que tienen derecho a ſer oydos en ella en caſos grauiſsimos. Por eſſo tambien dezia Dauid confiadamente. Señor dexad que entre mi demanda en vueſtra preſencia. Como quiẽ dize. No me negueys el premio deuido al perdonador pues lo ſoy. Pero lo que ſingularmente en pratica allana eſte caſo es aquel cuento de Ana, quando preuenida deſta diſpoſicion de perdonar a ſu compañera y enemiga Fenena entro en ſu oracion, y en ella alcanço (ſiendo mañera) el inextimable don de ſu hijo el Sancto Samuel, y vencio la impotencia de la miſma naturaleza. Y anſi dixo ella al ſacerdote Heli quando eſtaua orando. Eſtoy derramado mi alma delante y en la preſencia del Señor: que en vn ſentido quiſo dezir ſegun Abulenſe, He derramado mi ira. Porque anima (como el alli dize) es lo miſmo que ſpiritu, y ſpiritu, a vezes ſe toma por ira. Como parece por lo que dixo Iſaias. Guardaos de aquel hombre cuyo ſpiritu eſta en ſu nariz. Quiere dezir, q̃ la tiene prompta y apun-

Ierem. 15.

Simile.

Pſal. 118.

1. Reg. 2.

Abulenſ. ibid.

Iſai. 2.

y apunto:y anſi dezir Ana que vertio ſu anima, fue dezir o que vertio las palabras affrẽtoſas que ſu emula Fenena la auia dicho,con que la auia prouocado a vengança, y arrojado las a los pies del Señor,proponiendo no vengarſe ni ſatisfazerſe ya della,ſacrificando ſe con ellas alli: o quiere dezir, que vazio ſu ira delante del Señor: aſsi como dezimos que alguno vazia el agua del vaſo, dexandole del todo ſin ella. Haſta aqui es de Abulenſe. O pues hermano mio, ſi quando fueſſes delante de Dios a pedille miſericordias en tu oracion,te preſentaſſes a el vazio de los agrauios que has recibido, del todo ſacudido dellos: y quan grandes miſericordias alli ganarias. Y que digo miſericordias? ſin duda alcançarias victorias de la propria naturaleza. Pero ſi vas lleno y reboſando venganças, como quieres que el te oya, y que no antes te deſeche de ſus pies con enfado? Pues por quitar vn tal eſtoruo a la impetratoria oracion,y dexalla en ſu punto y efficacia, dixo el Apoſtol. Quiero yo que los varones oren leuantadas las manos puras,ſin ira y ſin diceptacion:quiere dezir ſin ſer vengatiuos ni acordarſe de las recibidas injurias:para que aſsi alcãcen de Dios grandes miſericordias. 1.Tim.2.

§. II.

¶Lo ſegundo es el preſtiſsimo, y muy acelerado deſpacho en la oracion(y mas ſi ſe expone a la moſa del mundo, por reconocer y reſpectar eſte alto precepto, y que es Dios quien ſe lo manda)que es vn muy ſingular y auentajado conſuelo para quien pide affligido. Pues al fin como el que da preſto da dos vezes, aſsi el que recibe preſto tambien las recibe. Y que digo dos? pues ſon mil en ſu eſtimacion. Y que eſto ſea aſsi, parece bien claro por aquella tan animoſa inſtancia, que el Propheta Ieremias haze al miſmo Dios, diziendole aſsi. Señor, no querays en vueſtra tan detenida paciencia recebirme a mi. Sabed que por vos recibi yo el opprobrio. Como ſi dixera. Pues por vos he lleuado,lo que mas os obliga a mi preſto deſpacho, no tomeys mi cauſa como negocio que no ſe aya de ver tan preſto: ni me lo remitays a vueſtras vagaroſas pacien-cias. ¶Y pues el Propheta ſe precia aqui del opprobrio lleuado por Dios,y lo tiene por honra,de aqui entenderas de cami no quan vano eſta el mũdo el dia de oy, y ſu gran deſacierto. Ierem.15.

Pues a los ſieruos de Dios ſe dan en baldon los menoſprecios lleuados por el, y ſe reſucitan deſpues: con antes auelles de ſer caſos hõroſos. Honroſa affrenta auia ſido ſu opprobrio a cier-
2. Reg. 10. tos embaxadores del Rey Dauid, y el auer les cortado ſus barbas y ropas, pues al fin fue por el Rey. Y con todo eſſo no con ſintio el entraſſen aſsi hechos a media barba, y a faldas cortadas en el Reyno, recelando ſe con ſu alta prudencia, de que otro dia les darian por baldon lo que les auia ſido caſo honroſo, diziendo a caſo algun deſcortes y atreuido (trocado el intento.) Yo los vi no ſer hombres de barba.

§. III.

¶Lo tercero es, que el miſmo Dios toma a ſu cuenta eſte reſpecto que ſe le haze a ſu nombre, y por el cuyda con particular cuydado del agrauiado, no ſolamẽte honrando le en vida, pero (lo que mas es) ayudando le en ſu muerte, y hallãdo ſe en
Pſalm. 90. ella con el. Como el lo dize en el Pſalmo. Porque eſpero en mi yo le librare y le amparare, porque conoſcio mi nombre. Clamara a mi y yo le oyre, porque con el eſtoy en la tribulacion: de la qual yo le librare, y al fin de ſus dias le glorificare en el cielo. Donde conoſcer el nombre de Dios, no dize ſimple conoſcimiento, ſino antes vn conoſcimiento pratico y reuerencial, qual ſe le da el que por ſu reſpecto y amor perdona a ſus enemigos. Y el dezir que con el eſtara en la tribulacion (eſto es de la muerte) y que deſpues le glorificara: no quiere dezir que el perdonador ſolamente ſera ayudado alli de Dios, y deſpues premiado en el cielo, como lo ſeran los demas bienauenturados, obedecedores de Dios: ſino que aun en ſu muerte le hara el Señor particulares ventajas de conſolacion: que es coſa muy digna de attenderſe, y de repararſe en ella. Y mas, que por ventura ſera vna deſtas, que hallandoſe alli ya agonizando el alma del tal, vera a Ieſu Chriſto nueſtro Dios en aquel punto, que ya por hermano ſuyo, y como a hijo de ſu proprio padre le haze reſpecto, y ſale a recibir y conſolar: y a dar le el primero abraço a la ſalida del mundo y entrada del cielo. Que en effecto no ſera menos que darle vn cielo tẽprano y en flor, en tanto que llega el granado y maduro, que ya eſta vezino. Como ſe prueua admirablemente en aquel gran perdonador
Actuum. 7. Sant Eſteuan. El qual en pago de ſer lo, y de que recibiendo

las.

las piedras,rogo por los q̃ se las tirauã:vio en su muerte los cielos abiertos,y a Iesus que consolando le salia a recebirle.

§ IIII.

¶ Dõde echaras de ver(demas de lo dicho(como los perdonadores son los grãdes de Dios a quiẽ el mismo desde su trono, haze respecto y los sale a recibir: lo q̃ no se dize haze a los otros bienauẽturados.Son pues estos tan estimados de Dios, que los tiene el por la flor y la nata de todos los suyos, por parecer se le tanto en la mansedumbre y misericordia, que es lo que el mucho precia. Manifiesta cosa es (dize S. Chrysostomo,)que como ayan sido muchos y grandes los que ayan viuido vida justa y consumada:pero q̃ con la mansedumbre particularmente ayan salido clarissimos . Porque fueron suaues, y apacibles y plazenteros con aquellos que les dauan injurias. Con esta virtud lleuando Moysen moderadamente la insana locura de los Iudios,y saluando los enemigos con oraciones, alcanço honra y celestial gloria auẽtajado mas que los otros: y fue llamado,el amigo de Dios. Cõ esta tambien Dauid perdonando a sus enemigos y contrarios, hizo al mismo Dios benevolo a si,y amigo suyo. Hasta aqui es de S. Chrysost. Assi los llama y encarece tãbiẽ a los tales el S.Propheta Isaias, aun quãdo los deshaze,y trata de su mortal naturaleza. Toda carne es heno(dize el) y toda la gloria suya es como la flor del cãpo: secose el heno y cayo la flor.Donde llama flor a la misericordia.Y es como si dixesse . Cayo la misericordia,piedad , o beneficiẽcia:dãdo a entender,q̃ la flor de los hombres,o el ser mas floridos,cõsiste en hazer misericordia, y ser piadosos . Y assi es como si dixesse el Propheta, segũ vna glossa.Los q̃ entre los hõbres son prestãtissimos y auẽtajados a todos(quales son los piadosos y q̃ hazẽ misericordias)tãbien morirã y se secaran como el heno . Describe pues en este lugar el Sancto Isaias los grandes azeros de la muerte,y lo mucho que puede, pues se estiende hasta los hombres , que el merecimiento haze immortales , quales son los perdonadores y misericordiosos.Donde echaras ve ver claramente , quan alto punto tiene el que lo fuere,pues merece ser exempto a la muerte, si en ella cupiera exempcion:y como la immortalidad que le niega la suerte de su condicion,ya se la da el alto punto de su merecido.

S. Chrysost. sermo . de mansuetudine. tom.5.

Isaiæ. 40.

do. A la qual cuenta ya podriamos dezir, que los que perdonan ſon hombres que merecen nunca morir, y ſer immortales, por ſer hazañoſos: y que la muerte que no perdona a los que perdonan, ya haze deſaguiſado en praticar ſus fueros con ellos.

§. V.

¶Pero demas deſtos y otros muchos premios deuidos al perdonador, el mas auentajado, y que entre todos tiene el primero lugar, es el que aqui le da Chriſto diziendo. Amad a vueſtros enemigos, hazed bien a los que os aborrecen, porque aſsi ganeys el blaſon de ſer, y llamaros hijos de Dios como yo. ¶Dio les poderio de ſer hechos hijos de Dios, dixo el Euã
Ioan. 1. geliſta Sant Iuan, ſeñalando la mas alta dignidad y grandeza, que Dios dio a los hombres. Pues aunque eſte poderio ſe nos da en el ſancto Baptiſmo, y el es el que regenerando nos, nos haze hijos de Dios por adopcion. Pero es mucho aqui de notar, que en eſte precepto praticamos el ſerlo: y aqui gana el hombre por punta de lança, y honroſamente el miſmo titulo y glorioſo renombre, que al principio le dieron de gracia y no merecido. Y aun a eſto parece tiene attencion el Señor, (lo q̃ no es poco de aduertir) pues no dize aqui, Amad a vueſtros enemigos, rogad por los que os perſiguen, &c. porque ſoys hijos de Dios, ſino dize, porque lo ſeays. Como ſi en effecto dixeſſe: porque la filiacion de Dios, que os han dado de gracia en el ſancto Baptiſmo, aqui ſe os de merecida, y lo que alla os era pura, y ſola merced, ya aqui junto con eſſo os ſea grandeza y blaſon.

§. VI.

¶Pues bien aſsi como la mayor dignidad del hombre es, que pueda alcançar ſer hijo de Dios: aſsi la mayor charidad de Dios es, ponerle en tales empreſas: que pueda en ellas alcançar y merecer eſte titulo y glorioſo renombre, conforme a lo
1. Ioan. 3. que dize el Apoſtol Sant Iuã en ſu Canonica. Notad y echad de ver qual charidad nos ha dado el Padre, eſto es, que nos llamemos y ſeamos hijos de Dios. Pues eſto es lo que Dios pretende, hermano mio, en eſte ſu mandamiento: y es el vna inuencion ſuya, y vna ingenioſa traça de ſu alto conſejo, para engrandecer los hombres, que es lo que el ſiempre pretende, y

de

de ordinario anda buſcando: como parece bien en lo que el nos dize en Ieremias. Como te pondre yo en el numero de mis hijos, para que te pueda dar la tierra deſſeable, y la hermoſa heredad? Pero ya yo ſe como. Dare orden en que me llames padre (eſto es, para que ſiendo mi hijo) me ſuccedas tambien en la herencia. Haſta aqui ſon palabras q̃ las dize el miſmo Señor a ſi proprio. Ierem. 3.

§. VII.

¶Pues porque pienſas hermano mio te manda Dios que perdones y ames a tus enemigos, y que ruegues por ellos? que le va a el en que tu hagas eſſo? por cierto poco: que bien pudiera el remitir a ti la vengança, que el ha de hazer a ſu tiempo. Pero mandãdo te eſſo, anda en hazerte a ti hijo de Dios: porque ſiendolo en lo que es mas propria condicion ſuya, lo ſeas tambien en ſu herencia. Al fin ſon inuenciones y traças de los altos y profundos penſamientos deſte ſapientiſsimo Dios, no entendidas de los necios bachilleres del mundo, que el canoniza por ſabios. De lo qual ſe entiende bien a la letra lo que dixo Dauid en el Pſalmo. O quán engrandecidas ſon Señor vueſtras obras, y quan profundos ſon vueſtros pẽſamientos, el varon inſipiente no lo conoſceera, y el necio no entendera eſtas coſas. No carece pues de myſterio, que quando Chriſto nueſtro bien en la Cruz perdonó a ſus enemigos y rogo por ellos, llamo Padre a Dios, lo que no hizo, quãdo dixo por ſi. Dios mio, Dios mio, porque me deſamparaſte, &c. Lo qual ſin dubda fue: porque en aquello que era perdonar, hizo hazaña de hijo de Dios. Y anſi el titulo que era tan ſuyo por naturaleza, lo quiſo ganar por blaſon, de llamarſe alli en aquella occaſion ſeñaladamente hijo de Dios, llamando a Dios Padre ſuyo. Conforme a lo qual, ya vees aqui hermano mio, como los perdonadores ſon, los que ganan por punta de lança el blaſon de llamarſe, y ſer hijos de Dios merecidamente. Pues, que no es razon, haga el hombre por ganar vn tal titulo? Es por ventura poco premio, llegar vna tan vil criatura cõmo es el hombre, a poder ſe llamar hijo de Dios merecidamente? Solo por ſer yerno de vn Rey temporal, y quedar por hidalgo ſe auẽtura Dauid a la de Golias, y ſe offrece a la empreſa: y no te auenturaras tu no a tomarte con vn gigante q̃ te amague a la Pſal. 91. Lucæ. 23. Matth. 27. 1. Reg. 17.

vida, ſino con vna paſsion, que con la gracia de Dios faciliſsimamente la podras vencer? y mas dando te por ello, no el ſer yerno o deudo de vn Rey de aca de la tierra, ſino vn hijo de Dios, llamado aſsi por excelencia y valor? A eſte premio pues auias de mirar, y no a lo que el enemigo con ſu perſecucion pretende hazer, ſino a eſte tan grande bien que con ella te haze: ſi a eſto miraſſes, no ay duda rogarias por el como por benefico y bien hechor: como hazia Sant Eſteuan, que mirando a los cielos, no miraua las piedras quando le dauan, y viendo que con ellas ſe los aurian (cohechado del premio) a rodillas pueſtas rogaua por ellos, como dello noto S. Chryſoſtomo diziendo aſsi. El Sancto Eſteuan no conſideraua las piedras, ſino los premios ſoberanos, por los quales tambien los martyres dierõ ſus vidas: y pienſa que por eſſo andauan ellos tan ſeguros ſobre las braſas. Pues no deues tu mirar la difficultad de la ley, ſino el grande premio que trae conſigo. No pongas los ojos en el golpe del enemigo, ſino ſolo en que con el te abre los cielos.

S. Chryſoſ. homil. 22. ad popul.

§. VIII.

¶Y aun deues aqui mucho notar, que no ſolo dize el Señor para que nos llamemos, ſino para que nos llamemos y ſeamos hijos de Dios: en lo qual ſignifica, que no ſera eſte blaſon acabado en el nombre, o nõbre de ſolo aparato, vazio de effecto, (qual le da el Palatino) ſino antes nõbre ſubſtãcioſo y lleno de toda entera la alta dignidad en ſi contenida. Eſto pues va de los nombres que pone Dios a los que ponẽ los hombres: que Dios ſiempre pone, y ellos muchas vezes imponen. Imponen digo: porque muy de ordinario dan titulos falſificados a dueños agenos, haziendo barato dellos, y dando debalde los illuſtres y honroſos, merecidos ganarſe no menos que con letras o ſangre: De adonde es, que como las coſas andan en el mundo aſsi adulteradas de nombres poſtiços y no naturales, aſsi no ſe pueden conoſcer ni arguyr por los nombres que tienen. Pero Dios nueſtro Señor, como no da nombres de anillo, ni de exceſſo a las coſas, ſino cabales y que vienen nacidos a do q̃ ellas ſon: de aqui les que las tales ſe arguyã, é infieran al juſto ſin faltar ni ſobrar de ſus nõbres. Por cuya razõ el Apoſtol S. Pablo para ſignificar ſufficientemente la differẽcia que ay de

Hebr. 1.

Chriſto

Chriſto a los Angeles, nos la dio remitida a ſus nombres, diziendo, que lo que va del nombre de hijo, que a el le fue dado del padre en herencia, al nõbre de Angeles y criados, q̃ ellos poſſeẽ, eſſo es lo q̃ va de Chriſto a ellos. De aqui es tãbiẽ, que para moſtrar Moyſen la omnipotẽcia de Dios la reduxo a ſu nõbre diziẽdo. Su nõbre es omnipotente. De lo qual ſe concluye cõ euidencia, q̃ el llamar el Señor al perdonador hijo de Dios, le ſera alli en el cielo lo miſmo que ſerlo. De adonde es, que eſte ſera alli el particular y ſeñalado blaſon, de los q̃ aqui perdonaren. Alli por cierto, haran ellos por ſi choro eſtremado a los otros, con ſu letra de honor que diga. Eſtos ſon los que perdonando ganaron el honroſo titulo, de llamar ſe meredidamente hijos de Dios entre todos, por eſpecial priuilegio. No es imaginacion eſta, ni ocioſa ponderacion hermano mio, ſino vna muy cierta verdad fundada en el texto ſagrado de oy, y tambien deducida de aquella ſentencia de Chriſto, en que dize, que los pacificos en el cielo ſeran llamados hijos de Dios. Sobre lo qual dize aſsi Sant Chryſoſtomo. Coſa es digna de ſer muy notada, que entre las bienauenturanças, ſolamente Chriſto llama a los pacificos hijos de Dios. Pues porque veamos comunica ſu titulo y renombre a los manſos? ſin duda porque aquel ſolamente imita con todas ſus fuerças al hijo de Dios que cõ ſu paciencia es a los otros author de paz y amiſtad. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Dime agora pues, que jubilo, y que contentamiento ternan alli (ſegũ eſto) los que aqui ouieren perdonado? quan vfanos ſe hallaran ſobrepueſtos a los otros bienauenturados en eſte fauor, de llamarſe entre todos, los hijos de Dios por excelencia, por auer ſido corridos del mundo, y vencido ſus leyes y tan adorados eſtatutos? A eſtos pues (como aſsi vencedores) dize el Señor aquella tan regalada razon del Apocalypſi. El que venciere poſſeera todas las coſas, y yo ſere ſu Dios, y el ſera mi hijo. Y eſto poſtrero dize, ſeñalando la mucha ventaja que eſte tal hara a los otros bienauenturados, y que eſte ſera alli el alto punto de ſu acclamacion. O titulo honroſo y lleno de gloria: quando en el cielo llamare Ieſu Chriſto al perdonador, hijo de Dios, y le diere eſte titulo a viſta de todos, para mas honrarle con el: que es el que para lo miſmo el Padre dio al proprio

Exod. 15.

Matth. 5.

S. Chryſoſ. ſermo. de manſuet. tom. 5.

Apoc. 21.

prio Señor en la Transfiguracion, delante de aquellos pocos y tan calificados teſtigos, que a ella ſe hallaron. Alli pues en aquella grauiſsima junta, no echo mano ni ſe aprouecho(para honrarle y autorizarle) de otro algun titulo ſuyo,ſaluo deſte,que a poſta le embio dēde ſu magnifica gloria. Porque realmente todo lo al que del ſe dixera, no fuera tanto, como en aquel punto llamarle hijo ſuyo. Y aſsi lo noto con particular aduertencia el Apoſtol Sant Pedro(que al caſo ſe hallo)diziēdo en ſu Canonica. Recibio del Padre la honra y la gloria en aquella voz,que le vino embiada de la magnifica gloria, y le dixo. Eſte es mi hijo,oylde a el.

2.Petri.3.

§. IX.

¶Por el contrario deues conſiderar aqui, quan corridos ſe hallaran alli los honrados del mundo,que aqui los baldonauan: aquellos miſerables vengatiuos, que aqui viuieron por las leyes de Italia,ſatisfaziendo ſus animos: quando dende alla de ſu infierno(donde por el miſmo caſo ternan blaſon particular, de no hijos de Dios, pagando ſu punto de mundo tan adorado) alçaren los ojos,y los vieren aſsi honrados, permitiendo lo Dios para mas pena ſuya. Como pues ſe diran confuſos,y deſenganados tan a ſu coſta,de ver lo que no imaginauan,concomiendo ſe y eſtriçando ſe entre ſi miſmos, aquella razon que el Sabio refiere. Noſotros inſenſatos juzgauamos ſu vida por necedad,y ſu muerte por deshonrada: y aora vemos por donde han venido a ſer contados entre los hijos de Dios. Como ſi dixeſſen: entre los mas glorioſos y mas auentajados del cielo. Alli pues quitara Dios a los ſuyos el oprobrio y baldon que el vano mundo les daua retornando lo en ellos para ſu confuſion.

Sapien.5.

Decimaſeptima conſideracion. §. I.

LO decimoſeptimo, conſidera aqui, como dos ſentidos admite eſta razon del Señor: el vno es como ſi dixeſſe: para que ſeays qual el padre tales los hijos. Eſto es, para que pareciendo os a Dios,que es piadoſo y clemente en perdonar las injurias,ſeays hijos de padre, y hagays hazañas de Dios. Es pues hazaña eſta, que haze al hombre admirable

triun-

triumphador de ſi miſmo: en cuya razon pondero de Dauid el Texto ſagrado, que era mas fuerte que ſi miſmo. Item le haze ſemejantiſsimo a Dios, que es otra razon que S. Chryſoſtomo imaginaua pornia delante al Emperador Theodoſio aquel ſacerdote (que ya arriba diximos) que le perſuadia el perdon del agrauio recibido, y que le hablaria en eſta forma. Pienſa Emperador que no tanto todos ſe admiraran de ti por razon de eſtas piedras precioſas de tus ricos palacios, quanto por la victoria que (perdonando a tu pueblo) auras conſeguido de tu indignaciõ. Deſtruyeron las eſtatuas (verdad es:) pero agora eſta en tu mano reſtituyr por ellas, y en ſu lugar otras muy mas hermoſas. Y otra razon tambien le diria. La mayor hazaña es perdonar Theodoſio. Cree me que no hizieras tan gran marauilla en librar eſta ciudad de los enemigos (quando ellos la tuuieran ya cercada y ganada por ſuya) quan gran marauilla haras en perdonar la tu agora. Porque lo primero muchos Reyes lo han hecho, pero eſta ſegunda hazaña ſera tuya ſingular y a ſolas. Haſta aqui es lo que refiere Sant Chryſoſtomo. 2. Reg. 2.

§. II.

¶Pero a caſo me diras, eres tu perſona principal y de cuenta, y que como a tal no te eſta bien el hazer eſſo. Pues antes te digo, que eſſo es lo que mas te obliga a eſtos fueros Chriſtianos. Lo vno porque aunque a todo el mundo eſta mal la vengança, pero a quien eſta peor, es a los grandes que con ſus eſtados ſe vengan: lo que es graue caſo y vn ordinario abuſo de los tales. Quando Traſibulo Griego mato los tyrannos de Athenas (quedando el ſolo ſeñor) como auia alli muchos que le auian offendido, hizo vna ley harto mas de Chriſtiano que no de Gentil. Eſta fue: que ninguno fueſſe accuſado, ni caſtigado de culpas paſſadas. La qual hizo el por del todo hallarſe eſtoruado (y con juſta eſcuſa) de poder ſe vengar. Y llamo a eſta ley la ley del oluido. Tambien en ſiendo elegido por Emperador Elio Adriano ſe dize, vio vn hombre a quien tenia odio, y como eſte eſtuuieſſe medroſo, dixo le el, Eſcapaſte te ya de mi. Como ſi dixera. Agradece lo tu al imperio que tengo, que ſino yo me vengara. El miſmo donayre (ſe refiere) dixo vn Duque de Orliens criado

ya

ya en Rey de Francia al que le perſuadia vengaſſe la injuria q̃ ſiendo Duque auia recibido, diziendo, que los Reyes no ſuelen vengar los agrauios que reciben los Duques. Pero ninguno de los referidos llego al punto del famoſo Dauid, quando deſpues de ya pueſto en el Reyno, no ſolamente no ſe vengo de ſus cõtrarios y enemigos, mas aũ el miſmo ſe combidaua a hazer les bien, y para eſſo andaua a buſcar peſquiſando, y diziendo aſsi. Ay por aqui alguno de la caſa de Saul, para que vſe yo con el de la miſericordia del Señor.

1. Regum.

§. III.

¶ Donde (como ya notamos arriba) miſericordia de hombres es hazer bien a quien nos haze bien: mas miſericordia de Dios es hazer bien a quien nos haze mal. Y finalmente hazaña de Dios es no vengar ſe pudiendo. Aqui no llega el pecho del hõbre, ni haze tãto vazio: ſino es que le pegue Dios algo del ſuyo, entrañando le en el, y dãdo le pecho de hijo de Dios. Aſsi pues ſon los buenos los grandes de Dios, criados y principes ſuyos: que como tales deſeſtiman venganças, y ſe deſdeñan de dar en eſtas baxezas. Aſsi no ſe vengan, y ſi alguna vez lo hazen, es no de veras, ſino burlando y en ſolo donayre: como parece èn Dauid: quando pudiendo vengar ſe de veras de Saul enemigo ſuyo en la cueua, le hizo la burla del giron de la ropa: y otra vez la del fraſco. Aſsi tãbien el Propheta Eliſeo al exercito del Rey que venia cõtra ſi le cego los ojos, y deſpues ſe los abrio, y combido a todos ellos. De lo qual ſe concluye, que a la vẽgança ſolo dã los amagos eſtos principes de Dios, en lo demas detenidos. Y quando mas ſe deſmandan ſolo mueſtran lo que podrian hazer ſi quiſieſſen. Pero los mundanos principes ſon al reues: que a la virtud ſatisfazen con el amago, y a la vengança y peccados dan ſu poſsible, como parece en Achab con el Sancto Propheta Micheas.

1. Regum.

4. Reg. 6.

3. Reg. 22.

§. IIII.

¶ Y lo otro tambien, por lo mucho que eſto vale a la fe de Dios: que es otra poderoſa razon, con que imaginaua Sant Chryſoſtomo aquel miſmo ſacerdote perſuadiria al Emperador Theodoſio que perdonaſſe, y anſi le diria. Emperador Theodoſio, mira attentamente como todo el mundo, no ſolo los Catholicos, mas aun los infieles tienen pueſtos los ojos en

Chryſoſt. homil. 20. ad popul.

en ti en eſta occaſion: y eſtan a la mira eſperando como te has en ella:y ſi vieren que perdonas glorificaran a Dios, alabaran ſus preceptos y diran.Grande es el poder de la Chriſtiandad, pues puede detener y enfrenar vn hombre tal, que no tiene ygual en la tierra: y es Señor abſoluto para poderla aſſolar. Verdaderamente grande es el Dios de los Chriſtianos:el qual de los hombres haze Angeles,y los conſtituye ſobre toda naturaleza.Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

§. V.

¶El otro ſentido es, que quiere dezir el Señor, que al perdonador ſe le de(en premio de ſerlo)eſte blaſon y honroſo titulo,de ſer y llamarſe hijo de Dios, como ya queda arriba dicho y conſiderado. Gran premio pues es eſte por cierto, como el de los pacificos,y gran corona pero poco eſtimada del hombre vengatiuo:en cuya razon dize aſsi el miſmo S. Chryſoſtomo. Abſurda coſa es,que los peleadores en los gymnaſios y coſoleos en ſus contiendas,lleuen llagas y heridas por vana gloria,ſolo atendiendo a la corona del lauro,que nō es de momēto:y que noſotros auiendo de ſer coronados de Chriſto, no ſubjectemos la ira,ni la predominemos, y toleremos todas las coſas con fortaleza. S. Chryſoſ. ſermo. de manſuetudine.tom. 1.

§. VI.

¶ Y aun deues aqui notar, que no es ſolo eſſo lo que le dan (que concierne al honor,) ſino que con el titulo de hijo de Dios le dan tambien ſus cuydados del miſmo Dios. O pues quan gran premio es tener vna alma a Dios por padre: y obligarſe,y offrecerſe el miſmo Dios a ſer padre ſuyo. Porque eſte nombre de padre, no ſolamente es nombre de honra, mas tambien lo es de cuydado y ſolicitud.Es nombre que trae conſigo obligacion de ſocorrer y amparar. Lo que aun echaras de ver en el deſaſſoſsiego y ſolicitud que tiene vna auezita, y trae conſigo,por dar el ſuſtento a ſus hijeçuelos: como cortā el ayre con el belociſsimo buelo, por no faltar de darles el ceuo puntual a ſus horas:no tomando repoſo, y por momentos viſitando ſus nidos.Pero (eſto a parte) dime tu (ruego te lo yo) que no haze vn padre por remediar ſus hijos, porque es padre ſuyo? Quien dira el deſuelar de los vnos, y el traſnochar o madrugar de los otros los caminos andados, el paſſar

en

en Indias,no perdonādo dias,ni tiēpos,ni temiendo peligros? Pues ſi eſte mandamamiento hermano mio ſe te hiziere difficultoſo,mira el premio que ſe te da por el,para q̄ ſe te facilite. Pues teniēdo a Dios por padre ganaras ſus cuydados por tuyos,y podras le dezir confiadamente. Señor ya ſoys mi padre,que yo gane el ſerlo,y vos me lo diſtes por mi merecido: cuydad de mi como tal:dad me(ſin los bienes mayores) tābiē los de aca:el veſtido,el calçado,el ſuſtento: y al fin todo vueſtro cuydado de padre en miſ neceſsidades, pues lo ſoys mio. Lo que ho podra dezir el vēgatiuo,y q̄ no perdona. Pues no mereciēdo tener a Dios por padre,ni le auiendo obligado a q̄ lo ſea,ſino antes deſobligado:por el miſmo caſo no tiene actiō a pedirle las tales dadiuas que los padres dan a ſus hijos. Y piē ſa hermano mio,no ſeran eſtas razones tuyas ocioſas de effecto:ſino que alli experimētaras a la letra lo que dixo Dauid
Pſal. 102. en el Pſalmo. Como el padre tiene miſericordia paternal de ſus hijos:aſsi el Señor aura compaſsion de los que le temen.

¶Y no ſolo eſto abraça y comprehende en ſi el nombre de padre,mas aun ſe eſtiende a vna blandura de compaſsion en las faltas de los hijos:por donde el llamarſe Dios padre tambien es(de mas de lo dicho)como obligarſe al perdon de los hijos. Quien tiene entrañas de padre,de fuerça las ha de tener compaſsiuas,aun para tomar en ſi proprio las faltas de ſus hijos, y ſalir a la pena a ellos deuida.Como parece por aquel padre de quien ſe refiere en hiſtorias humanas, que atormentado en ſi, no confeſſo ſu delicto:pero amenazado en el hijo,no pudo cō tenerſe de no confeſſalle.No ay duda pues, que a vnas entrañas de padre,no ay peccado en el hijo (por graue que ſea)que no ſea perdonable,y lleuadero de ſu paternal amor. El deſcuē
Numer. 11. to que daua Moyſen al Señor de no poder lleuar,ni ſuffrir las injurias del pueblo,fue dezille.Señor por ventura yo ſoy padre o madre dellos,para que me digays y mādeys que los crie? Pues ſegū eſto,de lo dicho ſe concluye,que por llamarſe Dios padre del perdonador,y que haze bien a ſus enemigos: por el miſmo caſo ſe obliga a ſuſtentarle,a ſuffrirle, y a vna viſta ſuya(como el ſe le humille de veras)perdonarle, aunq̄ ſean piedras tiradas.¶Y no ſolo eſſo mas aun aqui en eſte titulo amoroſo de hijo,es donde ſe echa la llaue a los fauores de Dios, y

aun

aun nos aſſegura el de otros peligros no ſabidos, de que el nos preuerna, guiandonos como padre con ſu freno, y trayendonos eſtoruados dellos, como el padre trae a ſu hijo que mucho quiere: como el miſmo lo dize por el ſancto Propheta Iſaias. Por amor de mi nõbre (eſto es, el que te doy de mi hijo) hare yo lexos mi furor de ti: y te enfrenare para q̃ no parezcas. Mira tãbien aqui lo mucho q̃ es ſer hijo de Dios, pues lo pondera S. Pablo diziẽdo. Si fueredes hijos de Dios ſereys ſus herederos, herederos ciertamẽte de Dios, y juntamente herederos con Chriſto. Herederos pues dize de Dios poſſeſsiuamente. Eſto es, no ſolo herederos de la herencia de Dios, ſino del miſmo Dios, y que entraran en partija cõ Ieſu Chriſto en eſta herencia del padre. Iſai. 48.

§. VII.

¶ Pero diras me: Señor no puedo perdonarle, ſino ſacarle la vida a mi enemigo, que eſtoy cargado. Y eſta es ley del mundo, matar a quien me cargo, y no eſta oy el mundo para otra coſa. A eſto pues te ſatisfaze Sant Chryſoſtomo dizien do. No quieras tu eſtableſcer ley contra el miſmo Dios: que no eres tu mayor que aquel que nos hizo. Y ſi el mundo ſe riere y mofare de ti: tambien a eſſo te ſatisfaze diziendo en otra parte. Riaſe el que ſe riere, moſe de ti el que quiſiere: que pueſtos eſtamos por el miſmo Dios, para ſer reydos y eſcarnecidos, y padecer todas las coſas affrẽtoſas. Pues como dize el Apoſtol ſomos el deſecho y vaſſura del mundo. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Pero a lo que dizes que no eſtas en mundo para otra coſa, a eſſo te digo yo: que antes no eſtas ya en mundo de eſſotro, que ya paſſo aquel mundo viejo quando eſſo ſe dezia y celebraua de los antiguos. Sabete pues hermano mio, que ſi eres Chriſtiano, ya para ti es, o ha de ſer otro mũdo, y no viues en el que ſolias. Eſte es el hierro, que no veas ya viues en otro. Eſto es, en vn nueuo mundo y Chriſtiano qual le hizo tu Dios en la Cruz al reues, y trocado del antiguo primero: en el qual por cierto (como aduierte el Propheta Iſaias. Y a las anguſtias primeras ſe dieron a oluido, y ſe aſcondieron de nueſtros ojos. Porque en el (dize el Señor) crio yo cielos nueuos, y nueua tierra. Y ya las coſas primeras, (eſto es de los vſos antiguos, no han de ſer en memoria, ni

S. Chryſoſ. homil. 3. ad popul.

S. Chryſoſ. hom. 25. ad popul.

Iſai. 65.

ni apoſentarſe en los coraçones de los hombres: pues razõ es eſta en que a la letra ſignifica el Señor, como todas las coſas auian de ſer renouadas por Chriſto en el ſancto Euangelio: de tal manera que ya a de parecer viuimos en el, como en vn mũdo nueuo y trocado del que ſolia: en que ha de auer nueuo culto, nueua juſticia de coſtumbres, nueuas promeſſas, nueuas bienauenturanças, y finalmente nueuos hombres y nueuas leyes. En eſtas pues hermano mio has de entender, que ha buelto Dios el muno del enues al redopelo, traſtornando le de cabeça, mudando ſus fueros, trocando ſus aranzeles: y finalmente ha reformado la nobleza, que andaua tan degenerada de ſi, y de nobleza de veras, hecha nobleza de antojos y paſsiones. Por donde ya ſe deue entender no ay coſa que en hecho de verdad mas leuante la dignidad y nobleza del hombre, ni que mas la califique, que es el perdon del enemigo, el hazelle biẽ, y pagalle injurias con beneficios: como lo reſuelue S. Chryſoſt. Y pues hermano mio, en todas las demas coſas has ya perdido los vſos antiguos, y deſterradolos de tu policia, preciandote dello. Razon es, tambien dexes el abuſo de la vengança, (ſi quiera por vſo viejo) acabada en los toſcos antiguos que la praticauan, y te hagas al nueuo vſo del Euangelio de Dios. Mas ay Señor, que es laſtima grande, que lo que ſe dixo a los antiguos, veo tambien ſe dize oy a los nueſtros: y que la miſma ley q̃ eſtays derogando aun corre parejas con vueſtro decreto: ſino es q̃ le paſſe en ſu execuciõ. Y q̃ el amigo, de amigo, y enemigo de enemigo, eſta oy tan en punto como eſtuuo 1. Reg. 2. ſiẽpre, no obſtãte lo q̃ Ana nos dixo en ſu cãciõ. Ya de oy mas huyã las vejezes de vueſtra boca, porque el Señor es Señor de las ſciencias. Y es como ſi dixera. Tomad nueua lengua, dexad ya la antigua. Rechazad las razones que ſoliades dezir, hazed las a fuera de vueſtro trato y policia. Porque el Señor, es Señor de las ſciencias, y como tal ſabe hazer nueuo mundo, y dar nueuas leyes.

S. Chryſoſ.

§. VIII.

¶Pero aun a caſo me diras que el perdonar es flaqueza y couardia, o que es affrenta y corrimiento al que lo haze, por dõde no le cale viuir en el mundo. A lo qual todo tambien te ſatisfare por acabar tus eſcuſas. A lo primero te digo, que el perdonar

donar no ſolo no es couardia, o flaqueza: ſino q̄ antes es acto de gran fortaleza, y el mayor linaje que ay della, como dize Seneca. Con lo qual concierta tambien lo que dixo Valerio: que el ſuffrir y perdonar, no procede de otro ſpiritu menos generoſo, que la fortaleza: de quien es tan deudo cercano, que es hija ſuya legitima. A lo ſegundo te digo, que no ſolo no es affrenta, ſino antes es honra, pues es mandamiento de Dios: el qual no manda affrentas a ſus criaturas, ſino coſas honroſas. Como bien lo reſuelue Sant Chryſoſtomo diziendo aſsi. Chriſto ciertamente en ſus leyes eſtablecidas para nueſtro vſo y vtilidad, claramente nos mueſtra, que es lo que nos haze glorioſos y honrados, y que lo que nos haze menos preciados y abatidos. Y ſin dubda alguna no nos mandara el, que no ſatisfizieramos los maleficios con maleficios, ſi el viera que por eſſa razō ſus diſcipulos y obedientes auian de merecer ſer reydos y eſcarnecidos del mundo. Antes en eſto les manda, lo q̄ deue ſer y es no mediana hōra y gloria ſuya. Y ſi alguno pregū tare (dize mas) porque Chriſto promulgo tales leyes? A eſte dire le yo. Que en ellas ſe echa de ver, que es lo que puede augmentar o deſminuyr nueſtra dignidad. Haſta aqui es de Sant Chriſoſtomo. De lo qual ſe reſuelue: como el perdonar no es affrenta al Chriſtiano, ſino antes honor.

Seneca. Valerius. S. Chryſoſt. ſer. vt bene dic. tom. 5.

§ IX.

¶ Pero quando lo fuera, que mayor gloria y honra hermano mio, que lleuar vna tal affrenta por Dios? Eſto es ſin dubda gloriarſe en la Cruz del Señor, como hazia el Apoſtol: que es la mas alta honra y gloria de todas: y donde Dios ſaca con honra y gloria auentajada al affrentado y corrido del mundo, recibiendole en ſus braços, y dandole ſu diuino conſuelo: como parece en Dauid que dezia. Vos Señor ſoys el mi recebidor, vos ſoys mi gloria y mi honra, eſto es, en las affrentas que lleuo por vos de los que burlan y eſcarnecen de mi. Y finalmē te vos ſoys el que leuantays mi cabeça, eſto es, haziendome ſuperior a mis offenſores. ¶ Es eſta vna tan gran dignidad que ſin dubda alguna excede a la de hazer milagros. Aſsi nunca el Redemptor llamo clarificacion ſuya el hazellos, como llamo a la infamia de ſu muerte lleuada por Dios: quādo pueſtos los ojos en el cielo dixo a ſu eterno padre. Señor llegada es la

Philip. 2. Pſal. 3.

Ioan.17. hora,clarificad a vueſtro hijo.Por eſſo pues dezia el Apoſtol
1.Petri.4. S.Pedro.Ninguno padezca como homicida , como ladron,o maldiziente,mas ſi padeciere como Chriſtiano, no tiene porque correr ſe o auergonçar ſe : antes deue glorificar a Dios en eſte nombre.Al fin te digo,que vale tanto vna affrenta calificada lleuada por Dios,y vn notable corrimiento , que lo eſtima y ſuelda nueſtro Dios con abundantiſsimo premio,y gracia ſuya . Verdad es,que aquella ſobreabundante auenida del
Actuum.1. Spiritu ſancto en los coraçones de los ſanctos Apoſtoles el dia de Pentecoſtes , que tanto los enriquecio de dones diuinos,principalmente ſe deue atribuyr a la diuina y gracioſa election del Señor.Pero no falta con todo eſſo quien diga,o quiē apunte:que en parte reſpondio aquella abundantiſsima gracia, como paga y premio particular del corrimiento , y ſummas affrentas,que ellos auian padecido , y aun auian de padecer por el nombre benditiſsimo de Ieſus . Y aun lo funda en
Iſai.61. aquel lugar del Sancto Propheta Iſaias que dize . En pago de
Ibi Forerio verſu.7. vueſtra doblada confuſion y verguença,alabaran la parte dellos:y poſſeeran en ſu propria tierra coſas dobladas.Donde es de notar,que llama doblada la cōfuſion , para encarecer aquel notable corrimiento, que los ſanctos Apoſtoles padecieron. Porque las coſas encarecidas por fuertes , ſolidas grandes, anchas,y conſtantes,a vezes las ſuele llamar la ſancta Scriptura coſas dobladas.Y por la miſma razon llama tambien doblados en eſte lugar los dones,y gracias que recibieron del Spiritu ſancto:por auer ellos ſido calificadiſsimos , y recebidos en grande abundancia.Y eſſos dize que les fueron dados en pago de ſu confuſion.

§. X.

¶Lo ſegundo te digo,que antes lo que es verdadera affrenta, es el no perdonar y vengarſe : y es affrenta no como quiera, ſino tal , que haze infame a ſu dueño,en razon de menoſpreciar eſte tan honroſo mandamiento de Dios , como el miſmo
1.Reg.2. lo dixo.Los que me menoſpreciaren, y tuuieren en poco , ſeran viles y deshonrados.Y es como ſi dixera . Por nobles que ſean caeran de ſu punto,y daran en infames.Y es lo que dixo
Eccleſ. 10. el Eccleſiaſtico.El linaje honrado , ſera honrado por temer a Dios : y el miſmo ſera deshonrado,por traſpaſſar ſus preceptos

ptos. Y es como ſi dixeſſe. Aquel es linaje honrado, que haze reſpecto y reuerencia a Dios en ſus mandamientos, y aquel es infame, que ſe los menoſprecia. Mira pues como en la obſeruãcia de la ley de Dios, pone aqui el Eccleſiaſtico la honra y verdadera nobleza, y en la deſobediencia o menoſprecio della, la infamia: condemnando por infames a los peccadores, que el mundo tiene por honrados, que ſon los que preſiden en la cathedra de peſtilencia. De quien dixo Dauid, ſer dichoſo y biẽ auenturado el varon, que no ſe aſſento en ella. Donde S. Hieronymo en lugar de lo que dize (en la cathedra de peſtilẽcia) lee, en la compañia y junta de los eſcarnecedores. En lo qual ſignifica, como los tales ſiempre andan de camarada en ſus jũtas, haziendo mofa y excluſion, de los que no van por el aranzel de ſus fueros abominables: y ſon los que beatifican y encarecen por muy ſeñalados a los que ſe vengan. Con lo qual engañados los ſacan del camino de Dios, y los lleuã por el de perdiciõ: como lo ſiente el Señor diziendo en Iſaias. Pueblo mio, los que te llaman bienauenturado, eſſos ſon los que te engañan: y con eſſo deſuian, y deſuaran el camino de tus paſſos. Eſtos por cierto ſon hombres inſuffribles a Dios: porque con eſte lenguaje infernal le ſacan los hombres de ſu ſancto Euangelio, y ſe los lleuan deſcaminados la via de perdicion. Son tor cedores, que muchas vezes tuercen las almas hazia dõde ellas no quieren yr. Por cuya razon, ni los puede el ver de ſus ojos. Como lo ſignifico el miſmo Dauid diziendo. Los injuſtos no permaneceran en vueſtros ojos. (Lo qual gloſſo otra verſion de los burladores) diziendo aqui. No permaneceran los irriſores ante vueſtros ojos. Mira pues attentamente, como a los otros peccadores parece que aun ſi quiera les daran alguna audiencia en el juyzio de Dios: y aura en ſu caſo demanda y reſpueſta: pero a eſtos burladores aun no les daran eſſe lugar, ſino que luego en entrando los lançara de ſi la ira de Dios, ſin darles audiencia, y no los pudiendo ver de ſus ojos, que es vn poderoſo y euidente argumento, de quan odioſos y aborrecibles le ſean.

Pſalm. 1. S. Hieron.

Iſai. 3.

Pſalm. 5.

§. XI.

¶Pero diras me que no va el mundo por eſſe camino: ni aſsi queda ſatisfecho el hõrado punto, no le calificando el otro

de Italia. Pues duro caſo es por cierto, aya de ſer aqui el fanfarron ſoldado de Italia el nombrado juez, que aya de calificar el perdon del enemigo, ſi es affrenta o no, y no antes el varon Euangelico y Apoſtolico, que es el primo official deſtas házañas, ſeñalado por Dios para ellas. Las obras ſeran alabadas en manos de ſus artifices, dize el Eccleſiaſtico, enſeñando nos a calificar nueſtras obras, con los acertados votos y pareceres de los que ſon maeſtros en ellas, y no de otra manera. Pues luego, que puede ſaber deſto el ſoldado de Italia, que del a vn Turco no ay differencia? y le vemos, que por profeſſar ſus aranzeles ſe ſacude y apura del Euangelio, quedando ſe eſſempto del todo ſin Dios, traſladado a ſus fueros? De adonde es, que de vn ſoldado feroz pueſto en ſu punto a vn incredulo infiel, no ay vn canto de real de differencia. Las obras todas ſon vnas: no va mas del vno al otro, de ſolo el roſario que trae en ſu cuello, y el blaſon de Chriſtiano: (y aun de eſſe no ſe precia por ſerlo el, como realmente lo es: ſino porque a bulto le tiene pueſto en el fuero.) Dexo a parte la chriſma y fe muerta que tiene. Por donde con gran razon dixo del tal el Propheta Iſaias. El que es incredulo obra infielmẽte. Donde a la letra habla del ſoldado deſaforado, y ſus deſafueros. Porque tanto monta hablar del vno como del otro: y (en eſta parte, y en la razon que vamos diziẽdo de eſtas ſus obras) lo que es ſer ſoldado, es como ſer incredulo: no ay duda dello. Pues al fin ſus obras ſe tiene la fe, q̃ la deſcubrẽ y manifieſtan, y la ſacan a plaça del interior retrete del alma, donde ella ſe mora. Y eſtas no ſon vẽganças, ni apuradas ſatisfaciones de ſoldadeſca, ſino antes perdones de injurias y ſoltura de agrauios. No debalde dezia el Apoſtol a los de Theſſalia. Memoria tenemos de las obras de vueſtra fe. Y declarandoſe mas, añadio luego. Del trabajo que por Dios aueys lleuado, de la charidad, del ſuffrimiento que teneys vnos con otros. Donde diziendo obras de fe, nos da a entender, como ay otras en el hõbre Chriſtiano que no lo ſon, ſino antes agenas della, y que ſaben a infieles, quales ſon las que del ſoldado ya referimos.

Eccleſ. 9.

Iſai. 11. Vide Forerio.

1. Theſſ. 1.

§. XII.

¶ Y aun podriamos añadir a lo dicho, que la ley que pide y celebra vengaças, no ſolo es ley q̃ contradize a la fe de Dios mas

mas aun a la propria razon del hombre. Por donde el Christiano que la pratica, no solo en ello haze obra de infiel, mas aun (dexando de viuir por razon) la haze de bruto. Lo que se haze muy llano, por aquella razon que el Señor dize en Ieremias, pidiendo disputa y cotejo de su ley y las otras. Aueriguen se las leyes: aya disputa y cotejo de la mia, y las otras que el mundo professa. Como si dixesse el Señor. Salga aqui el Propheta falso, y proponga sus sueños, y salga tambien el varon Euãgelico, que tiene a su cuenta mi palabra: y proponga mi ley a la letra como ella es: y alli se vera, que es lo que va de las pajas al trigo. Disputa pide, juyzio y razon: y que salgã todas las leyes del mundo, y vengan a examen con su Sancto Euãgelio a vista de officiales. Pues harto mal es, que aya Dios de venir a esso con su vil criatura rebelde y apasionada. Pero quãdo esso sea, y se hallen comparecidas las leyes, hallaras por buena cuenta, que todas las que el mundo professa, se quedan en paja, sin ser de substancia, y que solo el Euangelio es el grano substancioso, que da pasto al alma. Pero que piensas pues que es, dezirnos el Señor, que las leyes de vẽgança y las otras que contradizen a la suya, son paja, sino dezirnos, que son ceuo y pasto de brutos, o de hombres embrutados, priuados de toda buena razon, caydos de su proprio ser, despeñados de si mismos abaxo? Y que es dezirnos, que solo su sancta ley y Euãgelio, es el trigo limpio, granado y puro, sino significarnos en esto, que los que viuen subjetos a ella, la reciben y adoran, son los hombres que aun naturalmente viuen como hombres, no faltando al dictamen de su propria razon? Ierem.23.

§. XIII.

¶Demas desto te digo tambien, que al q̃ el mismo no se agrauia, nadie es parte para agrauiar le: como bien se colige de lo que dize Sant Chrysostomo. El deleyte (dize el) no esta en el apparato de los manjares, sino en el affecto de los que los comen. Esto mismo digo de la affrenta recibida. Esta no se ha de constituyr por el affecto de los que la dan, sino de los que la suffren y padecen. Y assi como si tuuiessemos vn cuerpo de diamante: aunque por mil partes y con mil dardos nos tirassen, con todo esso no recibiriamos lesion ni herida, (attento que las heridas no las haze la mano que tira, sino los cuerpos S. Chrisost. homil.22. ad popul. Simile.

que las padecen:) aſsi pues no es el que pretende agrauiar el que nos agrauia, ſino el miſmo que cõ flaqueza ſiente el agrauio. En conſequencia de lo qual, es juſto reſiramos aqui aquel memorable hecho y dicho, que del Emperador Cõſtantino refiere el miſmo, por venir tan a cuento. El qual auiendo le apS. Chryſoſt. homil. 24. ad popul. dreado ſu imagen en vna eſtatua, y auiendo muchos malſines que le mouian e inſtigauan a la vengança de aquel hecho, ponderandolo y encareciendo lo mucho: y particularmente repreſentando le, le auian herido en el roſtro della: ſalio el contra ellos echando mano al natural que tenia, y aſiendo ſe con ella ſonriendoſe dixo. No veo que aqui me ayan dado golpe ni herida alguna, ſana hallo mi cabeça y todo mi roſtro. De lo qual quedaron confuſos los malſines y conſejeros, y el quedo ſin ſer agrauiado.

Decimaoctaua conſideracion.

LO decimooctauo conſidera, como no es mucho el Señor premie cõ tanta ventaja la perfection deſte ſu mandamiẽto: pues en effecto el que no ſe vẽga y perdona por Dios: lo vno haze acto de grã humildad, que es alta virtud muy eſtimada, y ſiempre premiada de Dios. Y que lo ſea lo reſuelue ſingularmente el Toſtado, diziendo aſsi. Eſto es cierto, que por la manſedumbre repugnamos a la paſsion de la vengança, deſiſtiendo de ſu proſecucion. Y entonces nos humillamos y quedamos humildes, attento que no proſeguimos aquello arduo que proſeguiamos primero. Y aſsi quando alguno padeciendo alguna injuria de palabra de ſus detractores, no les reſponde maldiciones por maldiciones del todo callado, eſte tal es dicho ſer humillado: porque eſto no puede ſer hecho ſin vn quebrantamiento de animo: mediante el qual el virtuoſo comprime y detiene los calidos furores, y animoſidades que del ſe leuantan. ¶ Lo otro tambien, porque el que no ſe venga, al miſmo Dios da y ſacrifica todo lo que en el mundo mas vale: attento que la vengança es vna de las coſas que el mas eſtima, y de que (effectuada) el mas ſe precia. Y porque mejor veas eſto te lo quiero prouar con teſtimonios y exemplos ſagrados. Mas precia vn hombre vengarſe de vn ſolo enemigo, que ſer ſeñor de diez mil que no lo ſean. Como los ſoldados del Rey Abulenſ. in Galeato. q. 35.

Dauid

Dauid ſe lo ponderauan, diziendo le. No ſalgays Señor a la ba talla, porq̃ mas preciaran cogeros a vos ſolo, que a diez mil de noſotros. Lo qual no ſolo por cierto tenia verdad, porque el era Rey, y la priſion de los tales ſe eſtima en mucho: ſino tãbien, porque era enemigo, y la toma de vno ſolo que lo ſea, ſe eſtima por cumplida victoria. Pues la vengança es hermano mio, la que por preciar la tanto Saul, la encomendaua a los Cipheos tan menuda y apuradamẽte, q̃ admirã ſus auiſos, pre uenciones, y aduertencias que les pone en el caſo. Benditos voſotros de Dios (les dize) que teneys laſtima y compaſsion de mi duelo. Yd pues luego (ruego os lo yo) y aparejad cõ grã diligencia, haziendo lo que os encargo curioſamente. Conſiderad el lugar donde pone ſu pie, y peſquiſad quien fue el que le vio ay donde me dixiſtes. Conſiderad y ved todos los lugares occultos, en que ſe ſuele eſconder, y venid luego a mi: para que yo me vaya con voſotros, no menos que a negocio ya hecho. Y ſi a caſo ſe vuiere metido en la tierra, yo le eſcudriña re en todos los millares de Iudea. Mira pues, quanto precia la toma del enemigo Dauid, el que con tantos auiſos y aduertencias haze ſu buſca. Por eſſo ſin duda no nos damos a manos a vengar, quando vemos la nueſtra. Y ſi a caſo perdemos el tiro de la vengança, no por eſſo perdemos el hipo y el hilo della: ni aun la impoſsibilidad nos ataja el deſſeo. Como parece en el miſmo Saul, quando tirando a Dauid le ſalio el tiro baldado, que no reportado del ſucceſſo, antes açorado de nueuo, le embio ſus miniſtros a cercar la caſa, con expreſſo mandato, de que luego a la mañana le quitaſſen la vida, y que eſto fueſſe en amaneciendo: porque quitado el eſtoruo de ſu deſguſto, començaſſe con tiempo a gozar de ſu dia, ya deſabahado de aquel ſobrehueſſo, que le cubria el coraçon. Y mas, que auiendo le dicho que Dauid eſtaua enfermo en ſu cama: no ſo lo no ſe compadecio de ſu mal, mas aun como beſtia cruel y tan ſedienta de beuer le la ſangre, embia por el otros nueuos y deſcanſados miniſtros, mãdandoles, que aſsi ſe lo traygan aco ſtado en ella. Ay coſa que a eſto llegue? que dire pues deſta tã enemiga paſsion, ſino que es tanto lo que ſe precia, que por dar le ſu hora puntual deſſeada, ſuſpende el enemigo, a la comida la ſuya y la ſaca de tiempo, reprimiendo ſu hambre por

1.Reg.18.

1.Reg.24.

1.Reg.19.

1.Reg.19.

acabar de executar la mayor? Como aun lo hizo este mismo Saul (aunque en caso mas justificado de los Philisteos, pero siguiendo su condicion) diziendo a su exercito. Maldito sea el
1.Reg. 14. que oy comiere bocado y se desayunare, hasta que yo me vengue de mis enemigos. Al fin es tanto lo que se estima la vēgança: que con ser ella desabrida, su mucho precio la haze sabrosa.
Psalm. 8. Y es tanta la sed con que entramos en ella, que cō ser ella hiel, nos la haze saber a dulcissima miel. No menos que al pueblo de Dios la importuna sed que tenian, les hizo saber a miel el agua (quiça no sabrosa) que les daua el seco y desabrido guijarro. Pero que marauilla, pues es tanto lo que se desea, que se dan por ella los hijos queridos. Como parece en Saul, que
1.Reg.18. por vengar se de Dauid le dio a su hija por muger, con ser la que el mas queria. Finalmente es la vengança el mas fino cōsuelo del hombre, donde el descansa y recrea su mugeril coraçon. Por donde conformando se con este lenguage el mismo Dios en vna cierta que el pensaua hazer, dixo assi en
Isaiæ. 1. Ezech. 5. Isaias. Ha ha, que yo me consolare de mis enemigos. Y en el Propheta Ezechiel dixo assi de otra tal. Yo cumplire mi furor, y recibire consolacion. Verdad es, que es este vn consuelo de niños y afeminados coraçones, tan subjetos a esto, que
S. Chrysost. homil. 30. ad pōpul. Simile. con el mundo que les den no sossiegan, si solo con la vengança. De los quales dize Sant Chrysostomo. Esta tal es pueril y aun mugeril election. Porque assi como los niños suelen enojarse, y tomar su teson contra las cosas inanimadas: y sino es, que la madre les pise y acocee el suelo, no se sossiegan ni amansan su ira: assi hazen estos, por donde son dignos de risa.

Decimanona consideracion. §. I.

LO decimonono, en lo que dize el Señor de su eterno Padre, que esparze su Sol sobre buenos y malos, y embia sus lluuias sobre justos e injustos, deues cōsiderar lo primero como no reparte Dios el sol a puñados, diziēdo aqui q̄ es amigo vn puño de Sol, alli ninguno, que no lo es: y quando llueue, tāpoco embia su agua encañada por arcaduzes, a q̄ de en las vinas y tierras de sus amigos y no mas. Antes para todos abre los cielos, y esparze su Sol. Conforme a lo q̄ del esta dicho en

la

la sancta Scriptura. El Sol, la Luna, las estrellas, y toda la mili cia del cielo diuidio el Señor en seruicio y ministerio a todas las gentes. No dize pues solamente a los amigos, ni solo a los sanctos y sieruos suyos, sino a todas las gentes sin differencia. Porque como buenos y malos todos conciernen a su gouierno, y cuelgan de su dicion, en razon de que el es Dios, y vniuersal padre de todos: assi esta a su cuenta proueer los a todos. De donde aun es, que no solo prouee a los malos, e infieles de Sol y de lluuias (que es lo que toca a su sustento) mas aun mira por los agrauios que les hazen, y saliendo a ellos se los satisfaze. Como lo prueua y pondera Sant Hieronymo, con el caso del Rey Edō sobre el Propheta Amos. Y no solo esso, mas aun se compadece de las muertes y destruycion de los tales. Como parece por lo que el dixo a Ionas en el caso de Niniue. Dueles te tu de que perezca vna yedra nacida de vn dia, en que no trabajaste: y no quieres me duela yo, y cō padezcade tantas animas como tengo en Niniue? Y aun de aqui es tambien, que quando vee, se los maltratan tyrannicamente con gran demasia: suele el trocar y deponer los mandones: conforme a lo que esta dicho en el Ecclesiastico. Seco Dios las rayzes de las gentes soberuias, y planto otros humildes sustituydos por ellos. Por donde el Real Propheta, al mismo Dios da todo entero y cumplido el gouierno, que concierne a los tales, diziendo en el Psalmo. Alegren se y regozijen se las gentes, &c. Porque vos soys Señor el que guiays y endereçays en la tierra las gentes.

Deuter. 4. S. Hierony. Amos. Ionæ. Eccle. 10. Psal. 66.

§. II.

¶Lo segundo, como en esto nos declara, que a la prouidencia de Dios concierne, el darnos a todos el sustento, como aquel que solo es verdadero Dios. Y que el lo sea aun se concluye bien, de que a su aluedrio, como y quando el quisiere pueda llouer: conforme a lo que dixo el Propheta Ieremias burlando de los dioses Gentilicos. Por ventura ay en los dioses de las gentes algunos que llueuan? o los cielos pueden dar lluuias de suyo? Como quien dize. No es esso posible: y todo el cielo y la tierra, y las nuues, no tienen commission para soltar vna gota de agua, sin que por mano de Dios passe todo.

Ierem. 4.

§. III.

¶Dõde echaras de ver de camino, como eſto que es lo que es menos, lo tiene el Señor a recaudo, y guardado tras llaue en ſu cielo, y lo que vale mas y es de veras (las lluuias digo) de ſu ſanctiſsima ſangre, las puſo en los ſacramẽtos, y en las lenguas de los ſacerdotes patentes a todos, y ſin differencia de tiempos. Aqui por cierto es, donde el Señor (como dixo Iſaias) lo hizo magnificamente. Pues el que dize a las nuues materiales en el miſmo Propheta. Mandare yo a las nuues que no me llueuan: y lo haze aſsi quando le parece, dando las (no ſiempre ſino a tiempos y contadas al mundo) eſſe dize aca. *Accipite Spiritum ſanctum. &c.* Como ſi en effecto dixeſſe. Tomad las lluuias del cielo, y a todas horas me regad las almas diſpueſtas, con abſoluciones.

Matt. 17.

Iſaiæ. 5.

Ioan. 20.

§. IIII.

¶Lo otro deues notar, que aunque ygualmente cae el agua y la lluuia en la heredad del bueno y del peccador: pero las mas vezes cae deſigual en los effectos que haze. La que cae en la heredad del bueno, es lluuia de bendiciõ, y aſsi lleua poderes del cielo de fructificar y hazer benditos effectos. Mas la que cae en la viña o tierra del malo: aſsi como el ſe oluida de Dios, aſsi cae ella oluidada y no cuydadoſa de hazer le algun fructo. Cierta coſa es, tiene Dios por propria hazienda ſuya la heredad de ſu juſto: por donde aquel pedaço de lluuia, que reparte para ella, la embia de ſu voluntad eſcogida, y a parte de la otra demas, que (a ratos) va de vazio para el peccador. Y es en effecto haziendo lo que dixo Dauid. Señor vos apartareys la lluuia de vueſtra volũtad, para que aſsi caya en vueſtra heredad. Como ſi dixeſſe, en la del juſto, que vos teneys ya por vueſtra.

Pſalm. 67.

§. V.

¶Lo otro, como tambiẽ a vezes por algun ſecreto juyzio de Dios, eſto prouiene mas a los malos: de lo que no poco ſe ſienten los buenos, quando ſe lo han cõ Dios a ſus ſolas, y dello le dan ſus querellas: como parece por lo que dize Eſdras. Como es eſto Señor, que paſſando yo he viſto las gẽtes ricas, y abundantes, y ſin acordarſe de vueſtros mandamientos. Pues aora os ſuplico, peſeys y pongays en balança nueſtras maldades, y las de los tales. Mirad Señor, que no hallareys vueſtro nombre

4. Eſdr. 3.

bre reſpectado y reconoſcido, ſi ſolo en Iſrael, &c. De aqui es tambien, lo que el Propheta Ieremias dize al miſmo Dios. Derramad Señor vueſtra indignacion ſobre las gentes que no os han conoſcido, ſobre las prouincias que no han inuocado vueſtro nombre: ellos ſon los que han comido y gaſtado a Iacob, y conſumido ſu honra. Y es como ſi dixeſſe. Señor a los nueſtros vengan los bienes de vueſtra mano, y el caſtigo piadoſo y medido: que al fin os conocen y ſe apellidan por vueſtros. A eſſotros infieles que no os conocen vayan las iras furioſas, y lo grueſſo de los trabajos. Hàze pues en eſte lugar el Sancto Propheta, lo que los conjuradores de ñublados ſuelen hazer: que quando veen alguna tempeſtad y las nuues cargadas, procuran ſaluar las tierras ſembradas, y echarlas en lugares deſaprouechados. Ierem. 91. Simile.

§. VI.

¶Lo otro, como eſto es lo que Dios haze de ſu proprio motiuo (darnos frutos y lluuias y ſoles a punto, que nos los crien) que lo que apedrea embiando el granizo, es por otros reſpectos: y anſi es hechura no ſuya, ſino de nueſtros peccados. Que pienſas pues hermano mio, pretende hazer Dios con el trueno, o con el rayo, o con el pedriſco? Pienſas a caſo va a dar en tu viña o tu tierra, y no mas? No va por cierto a dar en ella a ſolas, o de principal intento: ſino antes a conquiſtar tu alma impenitente, endurecida y enemiga ſuya. Saca pues de ſus theſoros entonces y para eſta occaſion aquellos tiros y municiõ que alli tiene depoſitada para eſtas empreſas, y para el dia de ſu batalla, que es eſta. Como el ſe precia dello diziendo al Sancto Iob. Por ventura has tu entrado en los theſoros de nieue, o has viſto los theſoros de granizo, que yo apareje en el tiempo del enemigo, en el dia de la batalla y de la guerra? Eſto pues es lo que Dios pretende hazer con los grandes y tempeſtuoſos diluuios que el nos embia. No va pues Dios de principal intento con los tales ſucceſſos a aſſolar nos los fructos, ſino a conquiſtar nos las almas, a deſpertar nueſtro ſueño profundo con aquellos temeroſos eſtruendos: para que nos aduirtamos del peligroſo eſtado de nueſtras conſciencias, y contritos y humillados nos boluamos a el. No es imaginacion eſta, hermano mio, o adiuinança de gracia, ſi- Iob. 38.

no

no vna muy llana y reſuelta verdad, que muy de ordinario el cielo pratica, no menos cierta, que aduertida de pocos. Como ſingularmente lo prueua aquel caſo eſtraño que a ſu pueblo prophetizo el Sancto Samuel. Eſtando pues el cielo ſereno, porque era entonces el tiempo de la cogeta del pan, por quando dizen los Hebreos, que en la tierra ſancta no llueue: y aun otros dizen, que no llueue en ella dẽde diez y ſiete de Março haſta el Octubre. Alli pues les dixo. Aduertid que agora hara el Señor vna coſa grande, y caſi milagro. Dara truenos y lluuias. Y por ellas ſabreys, y echareys de ver el grande mal que aueys hecho. Y fue aſsi, que ſobreuino vna terribiliſsima tẽpeſtad antes no penſada, ni aun temida de nadie, pero a deshora embiada de Dios: y por ella ſe ſurtio eſte effecto pretendido del miſmo. Alli pues todos a vna rendidos clamaron a Dios, y dixeron a vezes. Peccado auemos, y deſamparado al Señor. O quan gran bien ſeria, hermano mio, ſi en los tales ſucceſſos hizieſſes tu lo miſmo: y quando vieſſes dar la piedra en la viña o la tierra, y hazer el eſtrago, no pẽſaſſes, va ella ſola agena de Dios: ſino que Dios va con ella a dar en tu alma. Y que (como
Nahum.1. te lo auiſa el Sancto Propheta Nahum) el proprio Dios es el que alli viene en la tempeſtad, y ſus caminos ſon en aquel torbellino: para hazer en ti grandes effectos. Pero es el mal, que como eſtamos trãſportados en mũdo, no entendemos a Dios, ni (dexado el peccado) nos boluemos a el, (que no es poca laſtima.) Quedando aſsi noſotros (como dixo el Real Propheta)
Pſalm.34. diſsipados y damnificados en muy graues daños, mas no compungidos en nueſtras conſciencias.

§. VI.

¶Lo otro, como ſi conſideraſſes hermano: que es el miſmo Dios quien te da el pan y el vino, los ſoles embiados, y nues llouidas, que te lo crian y ſazonan, quiça le darias lymoſna dello a ſus pobres. Pero como pienſas que ſola tu diligencia es la que lo haze todo, y te da de comer, y finalmente, que todo lo deues a tus proprios puños: por eſſo no ſe lo das. El varon juſto pues, y bien conſiderado, no ſe alça con ſus bienes, ni los tiene a ſolas por ſuyos, ſino antes prodones dados de la mano de Dios, no obſtantes las diligencias de ſu adquiſicion. Por eſſo es largo dellos, y haze lymoſnas,

como

como de bienes dados de Dios,y deuidos a el. Aſsi pues dixo Iacob de los ſuyos ganados a puro ſudor, quando los offrecia a ſu hermano Eſau. Recibid hermano eſſos dones, que el Señor dio a mi ſieruo ſuyo. Algunos ſoldados de los victorioſos de Amalech,no querian partir de la victoria con los pobres, que auian quedado en el vagaje: porque tenian aquellos bienes y deſpojos por muy ſuyos,y como ganados por ſus puños y proprio ſudor. Pero Dauid,que entendia era victoria dada de Dios,y venida de ſu larga mano,al punto dixo todo reſuelto en eſta conſideracion. En ninguna manera lo aueys de hazer anſi,de las coſas que el Señor nos ha entregado,&c. Quiere pues el Señor no ſeamos eſcaſſos de los bienes que el reparte con noſotros,ſino que antes nos parezcamos a el. Geneſ. 33. 1.Reg. 30.

§. VIII.

¶ Lo otro,en lo que dize el Señor, no hagays vueſtra juſticia delante los hombres, por ſer viſtos dellos, ſopena que no terneys paga cerca de vueſtro padre: deues notar aqui, quan graue caſo ſea eſte, aunque en ſolo eſto ſe acabaſſe el caſtigo del hypocrita limoſnero,y no paſſaſſe a pena de infierno. Por ventura no es graue caſo,verſe vn hombre de razon reducida ſu ſuerte a la del bruto y ſin ella, en ſus Chriſtianas tareas? y que(con ſer ellas tales)le ſalgan vazias de premio, como al paxarito le ſale el cantar,y a la auezita el criar de ſus hijos, que en ſolo lo que ello es ſe le queda,ſin ſurtir mas effecto? Al fin es eſta vna laſtimoſa ſuerte de barbaros, criados ſin Dios,que trabajan ſin paga,dando al ayre ſus duros affanes priuados de fructo con ſer tan coſtoſos. Como lo llora vn amigo de Dios diziendo dellos. Cuya merced y galardon no parece, y cuyo trabajo no fructifica. Y es lo que dixo el Sabio de los miſmos en la ſancta Scriptura. Vazia es la eſperança dellos, y ſus trabajos ſon ſin fructo: todo al reues de los catholicos y ſieruos de Dios: de los quales dize el miſmo Señor por Iſaias. Mis eſcogidos no trabajaran debalde. Y es como ſi dixeſſe Gozaran de ſus merecimientos. Que es la razon con que el Apoſtol Sant Pablo nos agucia e incita a que abundemos en las obras de Dios, diziendo: Abundad en las obras del Señor, pues ſabeys que vueſtro trabajo no es vazio en el Señor. De aqui es q̃ cõ eſto conſolaua el Propheta Ieremias,y enxugaua 4.Eſdr.3. Sapien.3. Iſaiæ.65. 1.Cor.15. Ierem.31.

las

las lagrymas de aquellas dichoſiſsimas madres de los innocẽtes, diziendo a cada vna dellas. Soſsiegue ſe tu voz del llanto, y ceſſen tus ojos de lagrymas: porque ay galardon y pago a tu obra. Dichoſas madres que tal cargo pudieron hazer a Dios.

Vigeſima conſideracion. §. I.

LO vigeſimo deues notar aqui, que no dize, ni manda el Señor hagamos lymoſna, antes la preſupone, como coſa tan deuida de hazerſe: pero ſolo nos dize, el como ſe deua hazer. Y eſſo nos enſeña con muy juſta razon. Porque como dize Gregorio Nazianzeno. Lo bueno no es bueno, no haziendo ſe bien: eſto es, faltando le la deuida intencion. Son pues nueſtras obras muy parecidas a la agua, la qual toma el ſabor del minero por do paſſa. Aſsi las que paſſan coladas por deuida intencion, della toman el ſer buenas obras, y acceptas a Dios: como las contrarias, (por faltar les eſto) le ſean no acceptas y deſabridas: lo qual parece a la letra en el ſacrificio de Abel, que fue accepto al Señor: y en el de Cain, que fue deſechado del miſmo. Al fin como el ayre del tañedor haze la obra que ſe tañe guſtoſa: aſsi el bueno que obra con buena intencion, da buena ayre a la ſuya.

Greg. Naziãzenus. Simile.

Geneſ. 4. Simile.

§. II.

¶Pero deues notar, que particularmente la lymoſna es, en la que aparta el Señor la intencion de la viſta de los hombres: porque es ella pieça tal, que es digna y merecedora, de que a ſolas ſe haga por Dios, y ſe cargue Dios della. Eſta es la que el precia tanto, que con ſer le deuida de nueſtra parte, quando ſe la damos (en ſus pobres) la recibe el por don dado de gracia. Y aſsi honra y eſtima al lymoſnero, como a proprio dador, y bienhechor ſuyo. Como parecera bien en aquella razon, que el les dira a los tales el dia del juyzio. Viſte me deſnudo y diſte me de veſtir: viſteme hambriento y diſte me de comer. Donde a la letra llama dones y mercedes hechas a el, las lymoſnas dadas al pobre. Lo que aun el haze mas en particular, quando eſtas ſon crecidas en grueſſo. A cuyo propoſito haze tambien, lo que de los dones y ſacrificios del juſto Abel noto la ſancta Scriptura. Miro el Señor a los dones de Abel. Donde dize aſsi Sant Chryſoſtomo. La offrenda de las ouejas, llamo

Matth. 25.

Geneſ. 4. S. Chryſoſt. homil. 18. ſuper Geneſ.

mo el Texto ſagrado dadiuas y dones dados a Dios, porque auian ſido precioſas y eſcogidas, y ſin toda manzilla, las que el Sancto Abel le auia offrecido: que es eſto lo que Dios eſtima en mucho. Y tambien dize luego, que ſe cargo el Señor de aquellas offrẽdas, como de dadiuas hechas a ſi miſmo, por mas honrar a ſu ſieruo.

§. III.

¶Deues pues notar aqui lo primero, como muchos ay que no hazen lymoſnas, ſolo hallando ſe pobres para dar a Dios, y a obras pias. Como quiera que tengan ſufficiente caudal para ſu ſuſtento, y hazer otros gaſtos impertinentes, y no neceſſarios. Y lo que peor es, que como no les falte para el juego y el vicio, ſolo les falta para la obra de Dios. Por eſſo pues mando el antiguamente en el Leuitico, que cada vno le offrecieſſe vn cordero (ſin exceptar pobre alguno,) attendiẽdo a que al que no le falta para el peccado, no es juſto por pobre ſe eſcuſe de ſuſtentar al pobre o al miniſtro de Dios. ¶ Lo otro, que para que la lymoſna agrade al Señor) no ha de ſer por fuerça de lo ſobrado y traydo, raydo y ſin pelo: como es la que de ordinario ſueles hazer. Aprende pues del miſmo Dios, que da las coſas quando mejor ſazon tienen, para aprouechar al que las recibe. Aſsi dio el mundo a los hombres en el principio criado, con todos ſus fructos: y lo miſmo a los hijos de Iſrael la tierra de promiſsion, para que con todo ſu lleno la entraſſen gozando. El hombre pues es el que no ſabe dar coſa buena, y con ſazon que aprouecha. Y ſi alguna vez por ventura la da, es quando daña y ya no aprouecha: de la propria manera que los Philiſteos dauan el arca ſancta a los de Acharon, y eſtos a ſus vezinos quando mataua. Aoſadas pues, que ſi ella les hiziera ventajas, victorias, y ſazones de honor, que no ſe la dieran. No debalde nos dize el Eccleſiaſtico. Da al altiſsimo ſegun ſu dado. Como quien dize. Pues tanto recibes de Dios, ſirue le en grueſſo en ſus pobres: que las mercedes auentajadas, con ſeruicios auentajados ſe han de ſeruir. Da pues dones al altiſsimo conforme a quien el es: y ſirue ſe los con ojos apazibles: porque el Señor es gran pagador. A lo qual por ventura tuuo attencion aquella ſancta Anna, ya aqui referida, pidiendo al Señor en ſu oracion, le dieſſe hijo varon ſeñala-

Leuit.14.

Geneſ.2.

Ioſue.

1.Reg.5.

Eccle.35.

ñaladamente: como quiera que tan bien baſtára dar le Dios hija, para quitar le el opprobrio, y la recibiera ella con hazimiento de gracias. Pero deſſeo y pidio hijo varon, (como bien aduierte Abulenſe) por tener mayor don que dar y offrecer al Señor, para quien lo queria. Pues a eſto miro el Señor en las offrendas del juſto Abel, como lo pondera Sant Chryſoſtomo diziendo. En eſto ſe echo bien de ver la pijſsima alma de Abel, en que no ſolamente offrecio al Señor de ſus ouejas, ſino tambien de los primogenitos dellas. Eſto es, de lo mas eſcogido de ſu ganado. Y mas, que de los primogenitos eſcogio lo precioſiſsimo: como lo ſignifico el Texto ſagrado en dezir, q̃ offrecio de las groſſuras dellos: como quiera que del reprobado Cain no ſe diga tal coſa: ſaluo que de las hortalizas de la tierra offrecia dando a entender en eſto: que aun de aquello (con ſer ello tal) no eſcogia, ſino que le offrecia al Señor ſin diferencia lo primero que le venia a la mano. De aqui es tambien, que el Real Propheta Dauid para mas agradar a Dios, no le offrecia las coſas que le auian dado o preſentado de gracia y ſin precio, ſino coſas coſtoſas y de mucho valor, como el lo dezia. No offrecere a Dios ſacrificios gratuitos, eſto es, que me ſalgan gracioſos. Pues de lo que cueſta quiere Dios hermano mio, y eſſo es lo que le agrada.

Abulen. in 1. Regũ. c. 1. q. 14.

S. Chryſoſt. homil. 18. in Geneſ.

Geneſ. 4.

1. Paralip. 22.

§. IIII.

¶Y aun deues notar, que la que le es lymoſna acceptiſsima, es la que al pobre ſe haze de lo neceſſario, y quando el lymoſnero (quitado de ſi lo que da al pobre) ſe pone en ventura de que le falte a el. Alli es donde ſale Dios a la parte, hermano mio, eſtimando aquel caſo por ſuyo: y como el ſe paga de las dadiuas immediatamente offrecidas a ſi, tambien recibe por muy ſayas las tales dadas al pobre. Quando los hijos de Iſrael hizieron la preſa en Iericho, ninguna otra coſa auian ganado ſi ſola aquella ciudad. La qual porque aſsi toda entera la conſagraron a Dios priuandoſe della (aduierte Abulenſe) que fue eſte vn grande don, que hizieron al miſmo Dios, y mas eſtimado del, que ſi deſpues le dieran en offrenda otras muchas ciudades. Eſta pues es la lymoſna que Dios mas eſtima, y que el ſatisfaze con mayores ventajas, qual fue tambien la de la buena viuda de Sarepta, q̃ por dar ſu harinilla al Propheta, ſe

Ioſue 6.

Abulenſ.

3. Reg. 17.

auen

auenturo a quedar ſe ſin nada para ſi, y para ſu hijo. Y aſsi ſe la ſatisfaze el Señor) aun aca en eſta vida) con dar le dos fuentes manantiales, vna de harina, y otra de azeyte durante la hambre. Otra pues pudiera ſer, que ſe atuuiera a ſu harinilla y azeyte: y antes la comiera con ſu hijo, que la diera al Propheta: y aſsi tãpoco le diera Dios el biẽ que le dio. Finalmẽte por eſſo eſtimo el Señor y celebro tanto, los dos cornadillos que offrecio la viuda, que dixo auia ella offrecido mas q̃ los ricos Phariſeos: porque eſtos offrecieron de lo ſobrado, mas ella de lo preciſo, y que ſolo tenia para ſu dia vito. Sobre lo qual aduierte aſsi vn Doctor. Colijan deſte lugar los ricos, quando deurã juzgar, que ellos han offrecido al Señor alguna grande dadiua: y que todo lo que dierẽ, que no les ſea neceſſario para la pura neceſsidad de ſu vida, no le dã en ello vn menudo cornado. Deſto pues alaba el Apoſtol a los Macedonios, de que ſiendo grãde y profunda ſu pobreza, dierõ mas en lymoſna de lo que ſus fuerças ſuffrian, diziendo aſsi. Notoria os hazemos hermanos a voſotros la gracia de Dios, que fue dada a las Igleſias de Macedonia: que ſiendo altiſsima ſu pobreza, abundo en riquezas, comunicãdo a noſotros y a nueſtro miniſterio, mas que baſtaua ſu propria virtud. Eſtos pues (ſegun S. Anſelmo ſobre eſte lugar, quitauan de ſi las coſas neceſſarias, ſin las quales no podian viuir, conjurando con lagrimas a los Apoſtoles, y grã diſsima importunacion, que las tomaſſen para los pobres. Dar pues algunas vezes mas de lo que puede alguno en lymoſna, no ay duda ſea accepto al Señor. Pues Sant Pablo alãba en eſto a los Macedonios, como lo dize S. Anſelmo. Aſsi tambien en el Concilio Grangrenſe beatificaron las buenas obras hechas a pobres, en mas de lo que baſtan las fuerças. Y Sant Hieronymo dize de Sãcta Paula, q̃ deſſeua dar quãto tenia a pobres y morir mendigando, ſin tener mortaja propria con que enterrarſe, y que Dios le cumplio ſu deſſeo, porque dexo muchas deudas a ſu hija Euſtochio, por auer ſocorrido a neceſsitados. Y porque a caſo no ſe preſumieſſe de alguno auer ella peccado en eſte ſu exceſſo, nos aduierte Vvaldenſe que pudo imitar al Propheta Abdias, de quien refiere la ſancta Scriptura, que dexo gran copia de deudas, por auer ſuſtentado los Prophetas ſanctos en tiempo de neceſsidad.

Luc. 21.

1. Cor. 8.

S. Anſelm.

Cõcil. Grãgrẽ. d. 81. c. parti.

Hierony. in epiſt. Paul.

Vvaldenſ. tom. 1. lib. 4. artic. 6.

§. V.

¶Pues no ſon ya tales las que ſe hazen el dia de oy, y pocos vemos pueſtos en neceſsidad, por hazer las ſobradas a lo que pueden: y lo que peor es, que ni aun de lo demaſiado ſe hazē, como aun ſe requiere para que el hombre ſe ſalue: conforme a lo que el Sancto Baptiſta aconſejo a los que le preguntaron que harian para ſer ſaluos, diziendo les el. El que tuuiere dos tunicas, de la vna al que no la tiene: y en lo que toca al manjar haga lo de la miſma manera. Dōde por la vna tunica, y vn plato con que el lymoſnero ſe deue quedar, entienden algunos, ſolo aquello que para ſi ha meneſter, y le baſta para ſu preciſo plato y veſtido, ſin eſtender lo a otros mayores fauſtos y pōpas ſobradas: y que (reſeruado eſto preciſamente) lo demas ſe deua repartir lo a los pobres. Y ſi eſto es (dizē mas) lo que enſeñaua el Baptiſta, que ſolo era luzero de Dios, y antes que el Sol de juſticia ſalieſſe en el mundo, que conuerna que hagamos deſpues de el ſalido, y que ya nos ha eſparzido los rayos de ſu mas alta y perfecta doctrina?

§. VI.

¶Y aun demas deſto ha de ſer la lymoſna y miſericordia que hizieres al pobre, hecha de buena gana, no con roſtro cargado, ſino cō ſuauidad y vna amoroſa blandura. Aſsi como Dios haze las ſuyas: de quiē dixo Dauid en el Pſalmo. Oydme vos Señor, porque vueſtra miſericordia es benigna. Y por la miſma razon en otro lugar la llamo tambien ſuaue, diziendo aſsi. Hazed Señor conmigo bien, y fauorecedme por vueſtro nombre: porque vueſtra miſericordia es ſuaue. No baſta pues hazer benignidad al pobre, ſino ſe le haze benigna y ſuauemente. Aſsi deue ſer la lymoſna, benigna, piadoſa: no entonada, deſgraciada, o deſabrida. Al fin tal, que lleue pegadas conſigo las entrañas del que la haze: y que aunque ella ſe delimitada, pero el alma con ella ſe de toda dada. Como aun lo aconſeja Iſaias diziendo. Verteras o ſacudiras en el hambriento toda tu alma, y con eſto le hinchiras, y ſatisfaras la ſuya affligida. Donde es mucho de notar el texto Hebreo, que dize. Saca te el alma para dar la al pobre hambriento: y vſa aqui de vn termino tan affectuoſo, tan proprio y natural de ſu lengua, que no llega la nueſtra (como dize vn expoſitor graue) a poder decla-

Pſal. 68.

Iſai. 58.

Forerius.

declarar le en ſu tanto, ni a traſladalle en ſu fuerça. Pues no debalde por cierto el Señor ſe llama padre de miſericordias, (como dize el Apoſtol) ſino por ſignificar, que las que el haze con noſotros, le ſalen de las entrañas, y del medio de ſu coraçon: y que de alli las ſaca como hijas queridas para nos las dar amoroſas, nacidas del, dando nos con ellas tambien ſus entrañas. A cuya imitacion el Propheta Elias quando daua ſu propria vida y calor al niño defuncto como en lymoſna, no ſe la daua por ceremonia, ni tibiamente, ſino porfiadamente y con ahinco, juntãdo ſe a el vna y dos vezes, y haſta la tercera: que fue la buena y valedera en el caſo. Pero tambien deues no tar aqui, que no baſta dar las entrañas al pobre ſolas y ſecas, (como de ordinario ſolemos) dexando los en lo demas remitidos a Dios: ſatisfaziendo les con vn Dios os ayude, deſnudos de otro ſocorro: que es vna gran tyrannia en el rico, agena de toda humanidad, y aun merecedora, de que aſsi como el cierra el oydo a la tan viſta neceſsidad del pobre, aſsi Dios le cierre el ſuyo a las vozes que el le da, y no le valga en las ſuyas conforme a aquello que dize el Sabio. El que cierra ſu oreja al clamor del pobre, el clamara y no ſera oydo. Pues herma no mio, como quieres tu ſer oydo de Dios en ſu Igleſia, pues le dexas al pobre ſin ſe le oyr, ni condolerte del, que te eſta pidiendo a la puerta della? No ay duda pues, que el que no haziẽ do miſericordia al pobre la eſpera de Dios, es temerario en ſu eſperança. Pues nadie que no la haga, le queda titulo para pedir la, o alomenos para eſperarla: como quiera que el miſericordioſo confiadamente la puede pedir y eſperar, por ſer eſte el cambio y correſpondencia, del hazer miſericordia al proximo, al recibir la de Dios. Como parece a la letra por lo que dixo Dauid. Yo ſuy como oliua fructifera en la caſa del Señor, y anſi eſpere en la miſericordia del para ſiempre.

2.Cor.1.

3.Reg.17.

Prou.21.

Pſal.51.

§. VII.

¶Pero ſi ſolo el no oyr al pobre es caſo graue, quanto mas lo ſera el reſponder les con deſabrimiento, con deſgracia y roſtro cargado, y con vn ſacudimiento, como agrauiados del deſacato que nos han hecho, en ſolo pedirnos por el nombre de Dios? Pues los que aſsi lo hazen, ſon no poco parecidos al groſſero Nabal, en la reſpueſta que dio a los criados de Dauid

1.Reg.25.

1.Regum. que en nombre suyo le pidieron lymosna, quando les dixo. No me faltaua otro cuydado sino esso? quien es Dauid, y quiē es el hijo de Isai? Quitare yo mis panes y mis aguas, y las carnes de mi ganado (que yo mate) a mis tresquiladores, para dar los a los que no conozco? Respuesta sin duda natural de rustico, grosſero, seco, y desgraciado. Y quiera Dios no aya algunos tan inconsiderados, y que tanto se cansen e importunen del pobre de Iesu Christo, que no solo no le remitan a Dios, sino que a caso le respondan con aquel despidiente y desden, con que el Rey Ioran respondio a la muger affligida de pura hambre, y que ya con ella auia comido a su proprio hijo, di-
4.Reg. 6. ziendo le. Dios no te salue o Dios no te ayude, y de adonde puedo yo darte remedio. Pues deue hazerse la lymosna hermano mio, sin regungo, ni çaherimiento, ni mala palabra que lastime al pobre. Esto fue lo que mas calificó el hospedaje
Iosue. 1. que hizo Raab a las espias de Israel: por donde el Señor se lo accepto, y ella merecio ser salua. No fue tanto pues, o no fue solo el recibir los y dar les posada, quanto el hazer esto con toda caricia, y mostrando les muy buena gracia, como lo sien
Hebr. 11. te Sant Chrysostomo, diziendo con el Apostol Sant Pablo,
S. Chrysost. que los recibio en paz: esto es, amigablemente, sin dezir les
hom. 5. de baldones, y apiadando se dellos. Por esso pues nos aconse-
pœnit. ja el Ecclesiastico diziendo. Hijo, en todas tus dadiuas no des
Eccl. 18. trifteza de malas palabras. Porque assi como el rocio refrigera el ardor, assi la palabra consuela mas que la dadiua. Y en effecto la buena y graciosa palabra, es de mas precio y estima que el buen dado: aunque lo vno y lo otro se halla en el hombre justo y bien considerado. Hasta aqui es del Ecclesiastico.

§. VIII.

¶Tambiē deues notar aqui, como son las lymosnas y las otras obras Christianas, como los grandes thesoros del Rey Ezechias, que no se han de mostrar, y mostradas se pierden. De
S. Chrysost. aqui es lo que dixo S. Chrysostomo. Los hombres ricos quan
homil. 5. su- do temen la incursion de los enemigos, con todo cuydado y
per Genes. prouidencia guardan sus cosas: los vnos con candados y cerraduras fortalecen sus puertas y las cierran, otros las esconden debaxo de tierra, de manera que ninguno pueda saber

donde

donde eſta el theſoro guardado. Pues con la miſma diligencia tambien noſotros auemos de eſconder y guardar el cofre de nueſtras virtudes, para que ſe conſeruen y no perezcan. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Es pues la virtud la fruta del parayſo, que no baſtaua labrar la, ſino tambien guardar la, cõforme a lo que dixo Moyſen. Puſo el Señor al hombre en el parayſo, para que lo labraſſe y grangeaſſe, y tambien lo guardaſſe. No baſta pues cries tu hermano mio, la buena obra en eſſe parayſo (que ha de ſer) de tu alma, ſi deſpues dexas las puertas abiertas a los ojos de los hombres robadores, que todo lo bueno ſaltean. Pues labra y guarda: procura hazer de ti vn parayſo, y poner te a recaudo. Y aun deues mucho notar, que los Cherubines tapauan el Propiciatorio, en ſymbolo de que aun el miſmo Dios haze muchas de ſus obras a lo callado, para en eſto dar nos exemplo: como lo miſmo ſignificauan los Seraphines de Iſaias, tapando con dos de ſus alas el roſtro de Dios. Lo miſmo nos enſeña la tierra, criando ſus theſoros alla dentro en lo interior de ſus entrañas, como ſi (vſando de maña) los eſcondieſſe, porque no ſe los hurten.

Geneſ. 2.

Exod. 25.

Iſaiæ. 6.

Vigeſimaprima conſideracion. §. I.

LO primero deues notar aqui, como de induſtria ſe llama Dios nueſtro padre, para que viendo cuyos hijos ſomos, procuremos ſer hijos de tal padre, preciandonos dello, y no haziendo coſas indignas de nueſtro ſuelo. Affrenta ſeria a vn hijo de padres nobles bien nacidos, entender en officios viles, y no reſpõder a ſu cepa. Aſsi dezia Iſaias a los antiguos. Attended a la piedra donde ſaliſtes, y a la cauerna del lago, de la qual fuyſtes cortados. Y es como ſi dixera. Attended a que fue vueſtro padre Abraham, cuyos hijos ſoys: para que aſsi ſatisfagays y cumplays vueſtra obligacion, procurando ſer hijos de padre. Pues por no mirar muchas vezes los hombres a ſu ſuelo, y al valor de ſus padres y antepaſſados, ſuelen eſtimarſe en poco, y dar en baxezas indignas de ſu ſangre. Por eſſo el Señor ſe nos repreſenta por padre: para que mirando a que lo es, y noſotros ſus hijos, ſalgamos hijos de padre, no dando en baxezas indignas de tan alto ſolar.

Iſaiæ. 51.

§. I I.

¶Pero Señor,pues eſte es juyzio, no ſera bien aya preſentacion de teſtigos que nos vean,y que citados declaren nueſtras limoſnas y ayunos? No hermano mio: que Ieſu Chriſto que es tan buen pagador,es el q̃ lo ſera fideliſsimo dellas. El Apoſtol Sant Iuã dize del hijo de Dios, que ſera teſtigo fiel en el cielo. Significando en eſto,que no aura coſa hecha por Dios de noſotros,que alli no la repreſente y refiera a ſu Padre encarecidamente para la paga. No aura pues(ſegũ eſto)penitencia, rigor,ayuno,affan aqui padecido por Dios, q̃ alli no parezca preſentado del Hijo. Y que digo coſas cargadas,y que nos cueſtan difficultades? Pues ni aun aura vn ſoſpiro, golpe de pechos,ni aun vn penſamiento ſiquiera,empleado en Dios (por ligero que ſea y oluidado del dueño, que aculla lo arrojaua y dexaua caydo en ſu rinconcito)que alli no ſalga limpio y entero,nueuo y flamante,y ſea referido del Hijo a ſu padre, para que lo hincha de gloria. Pues quien aun para eſto ſera alli teſtigo fiel,quanto mas lo ſera para referir lo que vuiere ſido limoſna recibida del en ſu pobre? O quantas pues ſacara alli,hechas aqui al deſcuydo, y ya no aduertidas de quien las hizo. Alli ſaldra el regogillo de pan dado a deshora, y luego oluidado,aunque referido en ſu amor. Y no ſolo eſſo, mas haſta la compaſsion que tuuiſte al pobre y neceſsitado, ſacara alli eſte fideliſsimo Dios pueſto a los ojos del Padre, deſentrañando para eſſo tu alma,para que el vea alli(lo miſmo que a viſto)en preſencia de todos, para mas gloria tuya. Por cuya razon el Sancto Iob le repreſentaua la que el auia tenido, diziendo. Lloraua yo antiguamente ſobre aquel que veya affligido: y mi anima ſe compadecia del pobre. De lo qual infiere aſsi Sãt Chryſoſtomo. Si de las lagrymas, y de los gemidos aura galardon: conſidera tu quanta retribucion ſe dara al que al pobre y affligido diere palabras,diligencia y lymoſnas?

Apocal. 1.

Iob. 30.

S. Chryſoſt. hom. 24. ad popul.

§. I I I.

¶Aqui deues conſiderar tambien, como los ſeruicios hechos a los Principes de la tierra,las mas vezes ſon deſleales,porque prometiẽdo paga,ſe hazẽ ſin ella. Pero los mandamientos de Dios,ninguno queda ſin paga: por eſſo ſe llaman ſeruicios y mandamientos leales,porq̃ ſon nobles, y como tales guardã y mantie-

mantienen palabra en lo que prometen, conforme a lo que dixo Dauid. Señor todos vueſtros mandamientos ſon fieles y leales. No dize algunos ſino todos. No dize, ſon juſtos o buenos ſolamente, ſino leales: eſto es, ſon de la condicion del miſmo Dios que los manda. (De quien ſe dixo en el Pſalmo. Fiel y leal es Dios en todas ſus palabras, y que no ay Principe ni Rey que aſsi las mantenga.) Cuya bondad y lealtad alli ſera tanta, que como dize Sant Chryſoſtomo. En aquel dia, el miſmo andara cargando ſe de las lymoſnas hechas a ſus pobres, diziendo a ſus Angeles: Eſte me recibio y hoſpedo en ſu caſa: aquel me hizo mil ſeruicios: el otro me ſuſtento, &c. y aſsi diſcurriendo por todos. Finalmente por eſſo dixo el miſmo Señor en Sant Iuan. El mandamiento de Dios es vida eterna. Queriendo dezir, que es tan cierta la promeſſa, ſi guardaremos la ley de Dios, que podamos alegar de derecho: y como de coſa tan cierta y ſegura, pretender la poſſeſsion de la vida eterna.

Pſal. 118.

Pſal. 144.

S. Chryſoſt. hom. 9. de pœnit.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA Quarta deſpues del Domingo primero de Quareſma.

Matth. 12. EN el ſancto Euangelio deſte dia, nos refiere el ſagrado Euãgeliſta S. Mattheo en ſu duodecimo capitulo. ¶ Lo primero, aq̃lla cautelosa y entonada demanda que los Phariſeos propuſieron al bendito Ieſus. Pidiendo le mayores ſeñales, y que fueſſen del cielo, para creer le por ellas: y ſin animo de eſſo. ¶ Lo ſegũdo. La enfadada reſpueſta que el Señor les da, llamãdo los generaciõ mala y adultera, y no ſe las dãdo. ¶ Lo tercero. La terrible amenaza para q̃ los apercibe, librando la cauſa de ſu condenaciõ en los Gẽtiles de Niniue. Diziẽdo q̃ eſtos y la Reyna de Saba aurã de leuantar ſe cõtra ellos en el juyzio, y los cõdenarã. Por auer ſido mas faciles y menos rebeldes en ſu cõuerſion y penitẽcia: con no auer tenido por predicador al miſmo Dios, como ellos le tuuieron.

Primera conſideracion. §. I.

LO Primero. En lo que dize el Sancto Euangeliſta, entonces reſpondieron algunos de los Scribas y Phariſeos, diziendo. Maeſtro, queremos ver vna ſeñal tuya. Entonces dize, como ſi dixeſſe. Quando ya los otros calumniadores eran vencidos y confutados del Señor con ſus diuinas razones, veys aqui donde a deſo-

ra,

ra,de nueuo salen estotros con su nueua calumnia dissimulada, con socolor y specie de religion. O impia y sacrilega peruersidad de hombres malos: pues estos son los que jamas se castigan, ni se auisan en los daños agenos: y quedando se incorrigibles, aun perseueran en su pertinacia, como quiera que por el cõtrario los buenos,y disciplinados sieruos de Dios sean faciles en tomar el auiso: como bien se dexa entẽder por aquella tan confiadarazon, que dellos el mismo Señor dize por Oseas.Castigare yo a Ephrain:y Iudas arara, (esto es) al reues quebrara los sulcos que ya tenia puestos a punto y para seguir de sus contentos:y arara los hazia la ley de Dios. A este proposito haze lo que dize el Sabio. Castigado el pestilente,quedara sabio al mas humilde paruulo.Y en el mismo lugar dixo assi.El justo,de la casa del impio toma pensamiento.Como si dixesse.El justo el se haze sabio, de ver el trato de la casa del impio.¶Mira tambien aqui,como por cierto nunca a la maldad le faltan sus fauorecedores: ni quien buelua por ella. Nacio con ventura y pelo en el mundo: y assi no cae en los vnos q̃ al punto no se leuante, y alce cabeça en los otros. De aqui es,q̃ con el bueno que muere,a vezes mueren sus buenas costũbres y sus consejos: pero la maldad no muere con el malo.Es venturosa y viuaz,q̃ plantada vna vez, siempre ay quiẽ salga a su vando y la leuante, y sustituya por el caydo. Assi muerto el injusto y prophano Saul, no faltara vn Abner capitan suyo,que leuante a otro tal como el, a vn hijo que se parezca a su padre: para que sustente los fueros o desafueros de sus tyrannias,y no se ataje aquella pestilencial corriente en el Reyno. Ayudan se pues los impios a vezes a si mismos: y como gente ya del todo desdicha de Dios,hazen su liga y cõspiracion contra el mismo Dios. Destos pues(que no son menos que el cuerpo del proprio demonio) dize assi el Sancto Iob. El cuerpo del es como escudo fundido, hecho todo de escamas,que las vnas se comprimen y aprietan a las otras: y assi vna se junta cõ otra, q̃ ni aun el ayre passa ni respira por ellas: y teniendo se asidas vnas a otras,en ninguna se cõsienten apartar se.Pues escudo los llama el Sancto Iob, porque lo son contrarios a Dios,rebaten sus tiros,no admiten sus inspiraciones, ya cõ escusas,ya cõ la oposicion de sus leyes mũdanas.Item di

Osee.10.

Prou.21.

2.Reg.2.

Iob.41.

ze,que es hecho de eſcamas,que ſe comprimen y aprietan:por que mil que ſean, todos ſon vno, y en eſta ſu liga ay ſumma vnion: y los que entre ſi y ſus intereſſes ſon differentes,partidos en vandos,que ſe comen las vidas, en ſer contra Dios todos ſon vno,y hazen vna ſola cabeça,vn cuerpo y vna lengua. Aſsi ſe comprimen y aprietan,que no entra por ellos reſpiracion. Porque no dan lugar al reſollo de Dios, y aun de ſu ayre ſe offenden, y de campiña ſe cierrã a el.Lo que ſin duda a cada paſſo experimentamos en eſtos nueſtros infeliciſsimos tiẽpos. En q̃ ya no es qual o qual,eſte o aquel,el vno o el otro,ſino todo junto el tropel de los malos : los que (como dixo el Ierem.5. Propheta) juntos y de golpe han quebrantado el yugo del Señor, y rompido los lazos de ſu ſanẽta ley,aſſentando en lugar della las injuſtiſsimas ſuyas,y ſus ritos abominables,que inuiolables pratican. Ayuntan ſe pues eſtos conſpiradores, aprietan ſe a ſi miſmos, pegando ſe el vno al otro , ſuſtentando ſe: y teniendo ſe a vezes, jamas ſe diuiden : para aſsi defender y amparar mas ſeguramente ſus nefarias leyes,y opugnar las diuinas de Dios. A eſtos pues dize el Señor por ſu Propheta. Iſaiæ. 8. Todo lo que habla eſte mi pueblo,no es otra coſa ſaluo conjuracion contra mi. Pues no querays voſotros dezirme conjuracion,&c.La qual razon, algunos la entienden y declaran ſer literal prophecia,que a la letra habla con eſtos de oy, y los otros que hazian guerra a las ſanctas leyes de Chriſto. O miſerables hombres los que aſsi a caxa tocada, y a concierto hecho ſe aunan contra ſu Dios y Señor,y ſu proprio hazedor. A los tales pues dize el. Ruego os que no me digays, ni apelli deys conjuracion contra mi, ſignificando que eſta voz es la que le quiebra y laſtima aquel ſu paternal coraçon , y la que no pueden lleuar, ni oyr ſus diuinas orejas . Porque verdaderamente , donde ay conjuracion contra Dios, y mutua adhortaciõ entre los que peccan , ya no ay eſperar remedio, Prouer.8. enmienda,ni correction.Pues eſta dicho en el Sabio.El hermano ayudado del hermano,y bien hermanado con el, hazen ſe ambos vna fuerte ciudad.Por eſſo el miſmo Señor aconſeja diEccl.7. ziendo.No quieras peccar en la ciudad.Como ſi dixeſſe. No peques en la muchedumbre de la ciudad, ni te entremetas a peccar con el pueblo.

¶ En

§. II.

¶Entonces dize. Mira pues como quando antes deuian subjectar se a si mismos al Señor Iesus, y dar sus manos al Dios vencedor: aun duran y permanecen en su incurable dolencia. Donde echaras de ver, como no ay cosa que baste a ablãdar vn animo ya resuelto en ser malo, y que ha echado callos en la malicia. Antes a vezes, quando el Señor haze sus diligencias para curar a los tales: entonces mas descubren ellos el pelo de su enfermedad. Bien assi como a vezes la llaga que no admite ya remedio ni cura, siendo tocada del medico o cirujano, suele mostrarse mas incurable: en la misma cura, mas descubriẽdo su daño. Assi pues aqui estos auiendo de sanar en la refutacion de los otros, antes en ella se muestran ser insanables. Lo mismo por cierto nos acaece a nosotros a vezes: pues siendo tocados de la mano de Dios, en la misma cura descubrimos la incurable enfermedad que tenemos: agora nos toque el con la tribulacion agora con enfermedad, o con otro alguno de sus medicamentos: o agora nos pretenda curar cõ algũ toque agena de nuestros hermanos. Por cuya razon no debalde dize el por Oseas. Quãdo quise sanar a Ephrain (y para esso hize mis diligencias) se me descubrio la iniquidad de Israel. Simile. Osee. 7.

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera aqui, como le llaman maestro fingidamente y con animo doblado, halagando le por vna parte, y por otra pretendiendo dañar le con la ponçoña de su escondida malicia. Estas pues son aquellas lenguas dañinas, de quien dixo el Sabio. Los labios mentirosos son abominacion al Señor, mas los que hablan senzilla verdad, agradan le mucho. Pues cierta cosa es, que qualquier linaje de mentira, da en rostro al Señor aun mas que otros vicios. Por donde dixo el Ecclesiastico, que mas tolerable es el ladron, que el que acostumbra a dezir las. No obstante, que ambos los dos anden citados sin euasion para su merecido. Pero cõ todo esso al q̃ Dios abomina mas que al ladron, es al mentiroso de maña, que a su hermano da la lisonja, y le esconde la rauia, o ponçoña contra el concebida. Lo vno, porque el ladron hurta hazienda, mas el que miente lisonjas, cõ sus doblezes y engaños Prouer. 12. Eccles. 20.

soli-

solicita y hurta el coraçon, y le roba a su dueño sacado por ma
ña, para despues al seguro hazer le el engaño. Y al fin este es el
1. Reg. 20. q̃ cõ Ioab mata besando, y embuelta en paz nos trama la guer
2. Reg. 15. ra. De aqui es, que lo que nuestro sagrado Texto dixo de Ab-
salõ que cõ sus meguezes y falsos besos, solicitaua los coraçones, gloss̃o otra letra: q̃ los hurtaua. Lo otro es, porq̃ el ladron
tiene alguna escusa, ya que no bastãte, siquiera apparente. Ora
sea q̃ la pobreza o necessidad le mueua: ora que le solicite el
aparejo: y la occasion offrecida le haga ladron, como hizo a
Iosue. 7. Achã la capa de grana y regla de oro, q̃ a deshora vio cabe si, y
tã a mano en el saco de Iericho. Pero el mentiroso (y mas de li
sonja) del todo no es tolerable: pues (de ordinario) brota mẽti-
ras sin yrle nada en ello, y haze estos hurtos a la propria razõ
Scotus. de ser hombre. Pues como bien dize Scoto, todo el que lo es
naturalmente, se presume ser verdadero. Y mas, que el ladron
cõpunge se de lo que haze: pero el lisongero queda sereno, li-
so, y loçano acabado el embuste, sin parecelle ha tocado en vn
pelo a la ley de Dios: y assi no se acuerda della, para si quiera
Eccl. 15. pedir le perdon. Como lo dixo el mismo Ecclesiastico. Los va-
rones mentirosos, no se acordaran ni haran mencion de la ley
Psalm. 5. de Dios. Destos dixo Dauid que su garganta es vn cierto se-
pulchro, y que con sus lenguas hazen engaños. Esto es, con la
blandura y mañoso artificio, cõ que hablan sus falsos regalos.
S. Hierony. Por donde lee aqui Sant Hieronymo. Ablandan y amollen-
tan sus lenguas. Contra los quales el mismo Dios se profiere
Ierem. 9. hazer su castigo, diziendo en Ieremias. En su boca habla paz
con el amigo, y de secreto le pone assechanças. Pues por ven-
tura no visitare yo contra estas cosas? como quien dize, cierto
Sapien. 1. es que si. Y es lo mismo que dixo el Sabio. La palabra obscu-
ra, paliada, disfraçada, y fingida, no sera sin castigo. Son pues
Ierem. 9. estos tan diestros, que como dixo el mismo Propheta. Han
enseñado sus lenguas a dezir mentiras. Significando, que son
tan doctos y exercitados en esta facultad, que las sacan a plo-
mo, medidas al tanto de su pretension.

§. 11.

¶Mira tambien aqui, como sin otro preambulo le entran di-
ziendo. Maestro queremos, &c. No fuera pues bien disimu-
lar, o començar le por otra razon? Sin duda erã necios, aunque

mu

muy presumidos,pues como tales trayan el coraçon en la boca,conforme aquello del Eccleſiaſtico.El coraçõ de los necios en la boca dellos,y la boca de los ſabios en ſu coraçon.Pues el necio e inconſiderado es,el q̃ trae ſu coraçon en la lẽgua,y aſsi haze barato del,dãdo le a cada paſſo.Pero el ſabio y prudẽte, trae la lengua engaſtada en el coraçon, pueſta a recaudo en poder de ſu dueño,que no ſale de alli ſin ſu expreſſa licencia. Eccli.21.

§. III.

¶Nota tambien aqui,como en llamar le Maeſtro,dixerõ mas de lo que ſupierõ.Y ſi eſſo dixeran con veras,y no por liſonja, con animo humilde,ſubjeto a doctrina y ſer enſeñados:entrauan deuidamente, y hazian buen principio en el diſcipulado del Señor: attento que eſte ha de ſer el primer fundamento de los que vienen a Dios y a ſu Igleſia, que por maeſtros que ſean han de entrar depueſtos de ſu magiſterio, y hechos diſcipulos del y della:no deſpuntando de agudos, mas antes trocãdo ſu magiſterio en vn obediente diſcipulado. No debalde ante todas coſas(en ſu vocacion)ſubjeto el Señor a Saulo (cõ ſer tan maeſtro y aprouechado en el Iudaiſmo)a que fueſſe diſcipulo de la Igleſia,y del miniſtro della, que era Ananias: ſino por luego ponerle en el primero eſcalon,que es eſte. Porque ninguno puede ni deue entrar en la Igleſia como maeſtro(aũque lo ſea) y no ſe le trocando por ſu humilde diſcipulo. Por la miſma razõ a Nicodemus,no vuo llegado al miſmo Señor, quando el luego le hizo diſcipulo,y que entendieſſe lo era:aũque era doctor y tan ſabio maeſtro. Eſta es aquella admirable mudança y conuerſion de hombres en niños, de que dixo el Señor,que era preciſamente neceſſaria, para la entrada del cielo.Y por ſer eſte tan alto negocio,que requiere luz del miſmo cielo,y no hazer ſe ſin ella,dixo Dauid en el Pſalmo. Embiad Señor vueſtra luz y vueſtra verdad: porque ellas fueron las que me guiaron y lleuaron de mano al monte ſancto vueſtro, y en vueſtras moradas.Donde Ionathas gloſſando nueſtro ſagrado Texto,dize aſsi.Porque ellas me guiaron y me entraron en laſeſcuelas de la caſa de vueſtra Mageſtad. Eſtas pues ſon las eſcuelas acertadas y doctas de la ſciencia de Dios y ſu diuino conoſcimiento. Aqui ſe enſeña la pratica de la theorica,q̃ enſeñan las otras Horidas. Y aqui ſe hã de boluer diſcipu Actuum. 9. Ioan.3. Matth.18. Pſalm.42.

los

Pſalm.2. los aprẽdizes los maeſtros en ellas. Como a ellos y a todos lo acõſeja Dauid quãdo dize. Tomad la diſciplina, o la doctrina, como dixo otro texto: eſto es no como quiera, fino como niños. Yaſsi la palabra Griega ſignifica aqui la pueril diſciplina. Y los 70. traſladaron, Tomad la puericia, Como ſi dixeſſen. Tomad la doctrina de la Igleſia al fuero de niños, ſin replica alguna, y como del todo ya bueltos en tales. Donde aun es de notar, que vſo el Propheta deſte termino. *Apprehendite*, el qual ſignifica, no tomar como quiera, ni al deſcuydo o ſenzillamente, ſino con vn ſummo eſtudio, y como arrebatando y deteniendo, y preciando la preſa, como aqui lo noto Euty-
Eutymius. Vid. Ianſen. mio. Porque no menos que aſsi ſe deue tomar la doctrina de la Igleſia, y aun adorada y beſada, y aun tomando la cõ la mano, o con el puño: como aca ſe toman las coſas, para beſar ſe y reci bir ſe con adoracion, y haziendo la ſalua. En todo lo qual ſe ſignifica, como no como quiera ſe ha de recebir la doctrina de la Igleſia, ſino adorada con ſalua y preſta obediencia. Y que eſto ſe ſignifique en el beſo de la mano, parece claro por lo q̃
3.Reg.19. dixo el Señor de los que no auian de adorar a Baal. Dexare para mi ſiete mil varones q̃ no doblaron las rodillas ante Baal, y toda boca que no le adoro beſando le la mano: que (ſegun vna gloſſa) fue como ſi dixera, a toda la boca que no le dio be ſo. Attento que en razon de ſubjecion y obediencia, ſolemos beſar la mano de aquel en baxo de cuya dicion eſtamos.

Tercera conſideracion.

LO tercero conſidera, como eſtando el Señor haziendo ſe ñales, no veen las ſeñales: argumento ſin duda de que eſta uan tomados de inuidia, y amarulencia contra el miſmo Señor. Y donde eſta abunda, es coſa cierta ya no ay ſentido pa
Eccl.21. ra juzgar como el Eccleſiaſtico dize: y aun tambien la mala voluntad que le tenian, les quitaua o turbaua el recto juyzio, y dictamen de ſu razon. Porque la voluntad buena o mala es la que trueca las coſas, y les da nueuo ſer. De adonde es, que aſsi como la buena todo lo abona, y lo haze bueno: aſsi la ma la todo lo deſacredita y haze malo: como conſta por lo que
1.Reg.20. dezia Dauid al infante Ionathas. Mata me tu, y no me mate tu padre, haziendo ſe le vna miſma muerte muy differente,

por

por ſolo ſer dada del amigo,o del enemigo.De aqui pues nace, que muchas vezes no vemos las obras de nueſtros hermanos, por illuſtres y ſeñaladas que ſean: porque la amargura que cõ tra ellos tenemos,nos quita los ojos,y haze que ya no veamos lo miſmo que vemos.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto conſidera,como acabaua el Señor de hazer vn famoſo milagro en vn endemoniado,ciego,ſordo, y mudo:y de dar vn pregon de ſu diuinidad tã alto y ſonoroſo,que pudo llegar haſta los oydos de vna ſimplezita y oluidada muger que alli eſtaua. Y a eſte punto llegan a el los principales de Ieruſalem, los letrados,Scribas,y Phariſeos, a pedirle que hizieſſe milagros,diziendo le aſsi. Maeſtro,querriamos ver vn milagro de vueſtra mano, hecho a poſta para noſotros, no de los ordinarios que ſiempre hazeys. Aqui es razon ſuba el primor de la mano, y ſatisfazer a tales viſtores. Oyd agora el diſparate con que ſale el auiſo del mundo a cabo de rato. Harto mejor pidieran eſtos a Dios ojos con que ver, que milagros para ver. Si ellos los tuuieran y no fueran ciegos,ſobrauan por el mundo ſeñales poderoſas, que dauan teſtimonio,de ſer Dios el autor q̃ las hazia. ¶ Pues es aqui de notar,que toda Ieruſalem andaua nadando en milagros del bendito Ieſus: no daua paſſo que no hizieſſe ſeñal: aqui, alli, aculla,do quiera que yua y eſtaua,daua el mueſtra de ſi. Pues como dixo el Euangeliſta Sant Lucas. Virtud ſalia del,y ſana ua a todos. Era ſol celeſtial y diuino, y ſus obras eran los rayos que rayauan de contino en las neceſsidades del mundo: y en ellas hazia demonſtracion de quien era. Y aun es de creer, apenas auria caſa en toda aquella comarca, donde no alcançaſſe algun rayo ſuyo. Como las neceſsidades y paſsiones de los hombres ſon tantas y tan differentes, y Dios andaua tan cerca dellas,todas las andaria,a buena razon. Eſpecialmente que tomaua el Señor aquellas ſus obras, como por inſtrumento:para con ellas ganar ſe las almas: haziendo lo que el auiſado conquiſtador,que para ganar ſe el vaſſallaje propicio de los que ha conquiſtado, les ſuele hazer ſeñaladas mercedes, hinchendo las libranças y cedulas,dadas en blanco del ſuperior:

Lucæ.6.

Simil.

rior:ſino que aquí era el proprio dueño y ſuperior,el que eſſo hazia. Y aun tengo por cierto, que de aquellas perſonas mas publicas y conoſcidas,en quien el Señor mas ſe ſeñalo, deuia el de traer conſigo algun golpe dellas: aſsi para mueſtra de ſu diuina mano,como tambien, para que fueſſen añagaça
Luca. 18. de ſu miſericordia a los meneſterоſos de entonces. Alomenos aquel ciego tan publico y conoſcido,que ſano junto a la puerta de Iericho,cõſigo le deuia de traer cõ ſus ojos hechos, pues luego en curando le,y que el le vio, ſe fue tras el, ſin ſer en ſu mano hazer otra coſa. Segun lo qual, ya vees como deuia el Señor de andar rodeado de las obras de ſus proprias manos, de ojos nueuos,de manos nueuas, de pies nueuos:y eſſo en gẽte conoſcida,donde no pudieſſe caber ſoſpecha de no ſer aſsi. Y agora actualmente aun eſtaua las manos en la obra (como dizen)haziẽdo vnos ojos nueuos a vn ciego,y oy dos nueuos, y lengua nueua,todo flamante,que a penas ſe acabauan de eſtrenar:y a eſte punto(eſtando el en eſto) llegan los letrados de Ieruſalem,y los principales de los Phariſeos (que eſtauan alli)a pedir le ſeñales,diziendo le. Maeſtro, querriamos ver vna ſeñal vueſtra.Letrados que pedis?que quereys? que demãda es eſſa?que haga ſeñales?que eſta haziendo ſino eſſo? ni en que entiende toda ſu vida, ſino en ſembrar por el mundo ſus marauillas?Yd por eſſa ciudad,y vereys las calles publicas llenas que no caben de los primores de Dios.Hazed cala de caſa en caſa, y vereys el mundo quajado dellos.Llegaos ay a eſſos hombres que conociſtes liſiados y llenos de faltas naturales, ved los ſanos ſobre toda naturaleza: Ved eſſos ojos nueuos flamantes,que agora ſe acaban de hazer, que a vozes eſtã pregonando el valor de Ieſus. Que mas ſeñales quereys? Señales ſon eſſas,que llanamente conuencen la razon del hombre, de que el author dellas es Dios.Con eſſas ha Dios de conuertir el mundo,&c.y hazer ſe reconoſcido y adorado en todas las naciones del.Aſsi fue ello a la letra:que de eſtos milagros, y diuinas obras(que agora tuuieron preſentes, y menoſprecia ron eſtos ingratos hombres (ſe acordaron deſpues los que en el cabo del mundo las oyeron dezir,donde llego ſu fama dellas.Y de ſolo oyr ſu grandeza, paſmados y conuencidos ſe conuirtieron a Dios:cumpliendo ſe en ellos lo prophetizado

por

por el Propheta Dauid en el Pſalmo. Acordar ſe han, o recor dar ſe han: eſto es, de los milagros de la tierra) y bolueran ſe al Señor todos los fines y eſtremidades della. Pſalm. 11.

§. II.

¶Pues otro Sancto Euangeliſta dize aqui, que pidieron ſeña- Luc. 11.
les del cielo: eſto es, ſeñales para ſi particulares. Como eran gente principal, nobles, y letrados (aunque las que Dios hazia tan milagroſas, los conuencian) no aſſentauan en ellas, y pedian otras del cielo. Mira pues aqui, como no quierē eſtos entrar en la cuenta de los otros creyentes, ſino que ſe haga para ellos otra inuencion de milagros mas ſubidos y honroſos: milagros hechizos para grandes, teniendo por affrenta dexar ſe lleuar (aunque fueſſe al cielo) al andar de los otros, ſin que nadie les llegue, ni les yguale. Sin duda no es menos que eſto, lo que oy paſſa en el mūdo. Eſta el tan caſado con la vanidad, que aun en la ſaluacion la quieren meter los vanos. No ay hōbre que no quiera ſaluarſe, verdad es: pero cada qual quiere yr al cielo eſſempto y ſobre ſi, ſin quebrar ni caer de aquel grado en que el mundo le tiene pueſto, o en que el ſe ha pueſto en el mundo: y aſsi veſtido, calçado, y todo entero en ſu ſer: y cada vno quiere que le corten la ſaluacion medida al talle de ſu eſtado, y que venga juſta cō el. Y finalmente vna vez por vna, la vanidad ha de quedar en ſu punto: y al ſaluo della ſe ha de hazer el negocio del alma.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto deues notar aqui, ya que piden ſeñales, el deſacato con que las piden. No menos que ſi las diuinas ſeñales les fueran de derecho deuidas: o como que tuuieran ellos reconoſcida penſion ſobre el miſmo Dios, o alquiladas ſus manos omnipotentes para ſus antojos: aſsi le dizen con inſolencia y autoridad. Queremos ver vna ſeñal tuya, hecha apoſta para noſotros. O pues quan aborrecibles ſon eſtos ſoberuios a Dios: y no ſolo a Dios, mas tambien a los hombres: conforme a aquello del Eccleſiaſtico. La ſoberuia es aborrecible a Dios, y a los hombres. Hombres pues ay, que aunque ſeā mal quiſtos con Dios, no lo ſon con los hombres. Pero el ſoberuio con todos lo es, con Dios y los hombres: y lo que mas Eccl. 10.

es,que aun en el infierno no cabe,y alla ſe turban de verle quã do entra:como acaecio a la entrada que hizo aquel ſoberuio
Iſaiæ 14. Rey que refiere Iſaias.Pues que dire deſte tal? ſino que ni cabe en el cielo,ni cabe en la tierra,ni tampoco en el infierno: y que no ay bueno ni malo que no le deſpida y deſeche de ſi. De manera,que el ſoberuio es para ſolo,y el ageno de todos: eſto es,no ſolamente del proprio Dios,ſino tambien de buenos y malos. Y aſsi es epiteto deuido a eſte tal abſolutamente, llamarſe el ageno. De adonde es, que aquella palabra del Pſalmo que dixo Dauid. Señor perdonad a vueſtro ſieruo de los
Pſal. 18. S. Hierony. agenos:gloſſo Sant Hieronymo: Librad a vueſtro ſieruo de los ſoberuios. Al fin, aſsi como el ſoberuio es el ageno de todos,aſsi en caſtigar le ſe haze Dios como ageno de ſu condicion:pues el que en todo caſtiga menos,con el tal alarga la mano (como quien caſtiga al que del todo es ageno de ſi) cum-
Pſalm. 30. pliendo a la letra lo que dixo el miſmo Dauid. A los que hazen ſoberuia,les dara abundante retribucion.

§. 11.

¶Tambien deues notar aqui, como quieren los tyrannos del mundo,que haſta el miſmo Dios eſte a ſu obediencia ſubiecto a ſu vaſſallaje: como aun ſe colige bien de la carta que el Rey
4. Reg'. 5. de Syria eſcriuio a Ioran Rey de Iſrael,pidiẽdo le que ſanaſſe al criado Naaman de ſu lepra, cuyo tenor era eſte. Sabete, que he embiado a ti mi criado Naaman,para que me le cures, que me dizen que el Dios de ay cura de lepra. Mira pues la reſolucion con que dize que ſe lo cure:y como la razon que le da para ello,es porque el Dios que tiene en ſu Reyno ſana de lepra: como que claramẽte juzgara, que por ſer el verdadero Dios, Dios de ſu Reyno,entraua tambien en la ſubjection de ſu vaſſallaje,ſubjecto a rendir las parias a ſu voluntad. O pues con quanta y reuerencia y deſcorteſia tratan eſtos con Dios! Y como es coſtumbre eſta no poco familiar a los grandes del mundo. Ellos ſon los que con entòno y autoridad cõſultan a Dios, tratan con el,y en los diuinos officios le dan la aſsiſtencia. Lo que aun los antiguos idolatras no hazian a ſus dioſes,o a aquellos que ellos penſauan falſamente que lo eran. De adonde nacio aquel ſu celebrado prouerbio, *adoraturi ſedeant*. Que quiere dezir. Los que vuieren de tratar y negociar con Dios, hagan lo

lo con attencion y reuerencia, de aſsiento y no de camino deſacordados. Y Plutarcho tratando de la eſtima y reuerencia con que ſe llegauan a ſus dioſes los ſacerdotes de aquel tiempo, dize: que entre tanto que el ſacerdote hazia el ſacrificio, clamaua vn pregonero ſin ceſſar, diziendo a alta voz, *Hoc age*, que quiere dezir, haz lo que hazes: eſta en el negocio: no te diuiertas. Attiende a lo que pide el entretenimiẽto en que eſtas en eſta hora. Pues de aquel gran Phariſeo noto el Euangeliſta Sant Lucas, que eſtando en pie y leuantado oraua al Señor. No tanto, o no ſolo, porque aquella poſtura era la que guardauan los que en aquel tiempo hazian oracion, quanto por ſignificar la notable irreuerencia, que hablãdo con el miſmo Dios (al fuero de grande) repreſentaua aquel en ſus ademanes. Lo proprio noto, y dio por agrauio el miſmo Señor, de ciertos viejos que yendo le a conſultar en ſu templo, apenas vuieron llegado, quando tomaron ſus ſillas, y aſsi aſſentados haziendo del eſtado y mageſtad, propuſieron ſu caſo: como que fueran Reyes. Porque ſolo al que lo era preciſamente, le era dado el tal priuilegio entonces, de que ſolo el oraſſe ſentado en la preſencia de Dios. Y aſsi lo dio el por querella al Sancto Propheta Ezechiel, diziendo le. Aqui vinieron los varones de Iſrael a orar al Señor, y en llegando ſe me ſentaron delante de mi: eſto es, como que todos fueramos vnos. Y a ellos les dixo embiando los a deſpedir con el miſmo Propheta, y çahiriendo les ſu irreuerencia. Por ventura voſotros veniſtes a me rogar? Como ſi (cargãdo les de ſu tal deſacato) les dixera en effecto. Que manera es eſſa de tratar con Dios la vil criatura? Es pues gran deſacato el que el hombre en eſta parte haze a ſu Dios. Porque como quiera que todos los demas bienes y haziẽdas nueſtras no le conuengan, ni le importen de algo (attento lo que dixo el Real Propheta en el Pſalmo. No ha Dios meneſter nueſtros bienes.) Con todo eſſo le damos la honra (dize Abulenſe) no como bien neceſſario, ſino como expreſsiuo, y declarador de la grandeza de ſu reuerencia. Y eſta es la que ſola) dixo Ariſtoteles) ſe auia de dar a Dios.

Luc. 18.

Ezech. 20.

Pſal. 15.

Abulenſis.

§ III.

¶O quanto pues eſtima Dios, los grãdes y mundanos Principes (aunque en lo demas ſean diſſolutos, y ſigan ſus fueros:) en

esto alomenos sean reportados, temerosos de Dios, y subjectos al culto. Verdaderamente lo estima el en tanto, que aun por esto suele el cõseruar los y mantener los en sus proprios estados. Y prueua se bien en aquellas razones que passarõ entre Dios y Abraham: quando preguntando le el y diziendole assi. Señor, que señal me days, en que pueda yo saber que tengo de possecr la tierra que me prometeys? La qual razon no tãto la dezia el por certificar se de lo que a si tocaua. Porque de si seguro estaua, y bien satisfecho de que la auia de morar: y prendas tenia de esta seguridad en el proprio fauor que el Señor le hazia. Pero de lo que dudaua y pretendia certificarse, era de lo que tocaua a sus succesores. A lo qual respondiendo el Señor, Tomaras vna vaca de tres años: y pondras mano al culto, y a mi sacrificio: fue como si en effecto le dixera. En quanto tus succesores perseueraren en mi culto, y dieren calor a mis sacrificios, duraran y se sustentaran en la possesion dela tierra. De aqui pues es, que los Principes y grãdes, que se desdeñan de dar al Señor este su culto y honor tan deuido, por el mismo caso traen sus estados en balança y poco seguros. Y quando por algunos respectos el Señor no les priue dellos, alomenos les priuara del bueno y acertado vso de sus tenencias y potestades. Cumpliendo se aqui lo dicho en Sant Lucas. Sera les quitado lo que parece que tienen. Estos pues son los que tienen, y no tienen los tales estados que tienen. Tienen los, porque estan en la possesion dellos. Y no los tienẽ: porque les es quitado el buen vso dellos por el justo castigo de Dios.

Genes. 15.

Lucæ. 19.

§. IIII.

¶ Y aun deues mas notar: que es tan accepto y agradable en los ojos de Dios y en su estimacion este zelo en los grandes: que a los que le tienen con veras y entero reconocimiento: en satisfacion desto los suele el reportar de sus insolencias, y aun a vezes se digna perdonar sus graues peccados, reduziẽdo los a estado de verdadera contricion y penitencia. De aqui es, que vna de las cosas a que el Señor attendio en el tan presto y acelerado perdon de Dauid, fue al seruicio que el le auia hecho, ampliando su culto, y authorizando lo con su propria y Real persona: no se desdeñando de ser el mismo cantor, y

enton-

entonar a los otros, para adiestrar los en aquel ministerio. Y ser esto assi, deduze se bien de lo que refiere a este proposito el Ecclesiastico. Hizo hazer estar los cantores contra el altar, y en la consonancia dellos hizo sus dulces quiebros, con que dio honra y authoridad en las celebraciones: dispuso los tiempos para que alabassen el nombre sancto del Señor, y de mañana amplificassen su sanctidad. Lo qual referido, luego añade diziendo. Christo purgo sus peccados y le ensalço. Como significando, que para perdonar le, a esto aya tenido particular attencion el Señor. Eccl. 47.

§. III.

¶Pues sin duda alguna, a los hombres assi descorteses y descomedidos que tratan con Dios a lo vano, no solo no les oye el Señor, mas ni aun se digna de mirallos o poner sus ojos en ellos: como parece en Cain, a quien el no miro quando le offrecia: porque lo hazia con irreuerencia y rostro cargado, como que fuera puntoso con Dios, y no cõ animo humilde subjecto y reconoscido. Lo que aun tanto desplazio al Señor, que por essa razon en el mismo Cain con enfado rechaço sus offrẽdas, no menos que boluiendo se las a los ojos: como nosotros solemos hazer en sus dueños las cosas que nos dan, de que mucho desgustamos y tenemos hastio. Y es de notar lo que alli dixo el Señor (como lee Sant Chrysostomo) no basta offrecer rectamente, si lo que se offrece no va bien diuidido. Por esso peccaste Cain, &c. Aquel pues offrece bien y diuide mal, que lo que da a Dios, o lo que trata con el en su oracion, se lo da o lo trata sin reuerencia, con termino indeuido, no siendo humilde y subjecto en todo. Y esse tal es a quien dize el Señor: A ti se conuierta el don que me das, alla te auen con el, que a mi no puede darme gusto, ni caerme en gracia lo assi con irreuerencia offrecido. Por el contrario pues hermano mio, a los humildes oye el Señor y recibe el sus dones, conforme a lo que dize el Psalmo. No se oluido el Señor del clamor de los pobres. Esto es, de los humildes, como declara S. Chrysostomo. Es pues la humildad el vehiculo de la oracion, con que es ella lleuada y presentada en la presencia y acatamiento del mismo Dios. En este ponia Abraham su oracion, quando le dezia. Como yo sea poluo y ceniza, con todo esso hablare a mi Señor Dios. Genes. 4. Simile. S. Chrysos. Psalm. 9. S. Chrysos. ibi. Genes. 8.

Dios. En el miſmo puſieron las ſuyas aquellas dos valeroſas matronas Eſther y Iudith, humillandoſe haſta la tierra, y con eſſo alcançaron el ſer oydas de Dios. No dudes pues, que a los entonados y ſoberuios que aſsi oran a Dios y le hablan: o del todo no los vee el, ni los oye: o ſi los vee, es tan de lexos (en lo que es hazerles fauor y dar les audiencia) que no les preſta ſu viſta. Como aun lo ſintio el Real Propheta, diziendo. Conoſce el Señor las coſas altas de lexos. A los humildes pues no es aſsi: ſino que los mira, los vee y los atiende tan de cerca en ſus oraciones, como que les eſtuuieſſe dando la oreja pegada con ellas. Por dõde pudo bien dezir el Eccleſiaſtico. La oracion del pobre humilde, dende ſu boca llega y alcãça a las orejas de Dios, y aſsi con preſteza le dan librada ſu cauſa.

Esther. 14. Iudith. Psalm. 137. Eccl. 2.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui, como ſin embargo de que le eſtan affrẽtando, le piden haga ſeñales, tratando le aſsi como ſi fuera la perſona de menos reſpecto del mundo: y es lo miſmo que cada dia nos acaece a noſotros con Dios: pues apenas acabamos de hazer le la beſa, quando al punto vamos loçanos y cuellierguidos a pedille demandas: no poco parecidos en eſto al otro mal Rey, que eſtando aun en las offenſas de Bethel, y affrentando alli a Dios, a eſſe punto le embiaua a pedir ſalud para ſu hijo enfermo. Pero bien aſsi como aquel tan inconſiderado y deſcomedido, pidiẽdo la vida del hijo, ſaco negociada la muerte del, con otros deſaſtrados ſucceſſos, y calamidades, para ſu caſa, muger y todo ſu reyno, en pago de ſu deſuerguença: aſsi tambien noſotros negociaremos cõ Dios. Ca eſte (y no otro) ſera el fructo de nueſtra enfadoſa demanda.

3. Reg. 14.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto, en lo que los llama generacion mala deues notar, como en eſta razon o apellido da el Señor a entender, que no eran malos qual o qual de ellos: ſino que todos lo eran: y ya generacion corrompida entregada a los vicios, y dada a peccados. Donde echaras de ver lo primero, como el mal no entra eſcaſſo ſino liberal, a generaciones: y como los vicios de ſu propria coſecha ſe van encampando, cundiendo lo todo, y las malas y corrõpidas coſtumbres (vna vez

comen-

comẽçadas,y ya preualecidas)con difficultad ſe detienen, ſin que paſſen a todos,y ſe eſpacien por ellos. Lo otro, como las perdidas de Dios no ſon como quiera, ſiempre ſon en grueſſo. Aſsi liberales entraron los idolos de Bethel, que a vn pregon que ſe dio en ſu fauor, yuã todos y vn Reyno mouido a ſu adoracion: de manera, que en diez tribus apenas quedo hombre que no fueſſe a ellos deſpedido de Dios. A Reynos pierde Dios, y a generaciones: ſiempre los vicios entran de golpe y tropel,como preſa que ſe quiebra y ſe ſuelta, que entra de rauda. Las ganancias pues de Dios ſon las eſcaſſas (hermano mio)coſtoſas,y poco lucidas. Vna ſola virtud que Dios aya de plantar en el mundo, ha de ſer a coſta de vozes, y ruydo de predicadores. Y (lo que mas es)de ſangre de martyres. Y al cabo ſi en toda vna generacion ay dos, o tres, o qual o qual que ſalgan con ella, lo tiene el a mucha ventura. De aqui es lo que el miſmo dize de cierta conuerſion de ſu antiguo pueblo. Aun me ha quedado el diezmo del, ſiquiera de diez vno. Como quien dize: del mal el menos: pues ya ſiquiera (hechos mis gaſtos y diligencia) vno de diez ſera mio. Mira pues attentamente, como parece ſe conſuela aqui el Señor a ſi miſmo en eſta razon, de que de los contados y grãgeados, y de los coſtoſos, vno de diez ſera ſuyo. Como aca ſuelen hazer los hombres, que ſuelen perder mucho y en grueſſo, y ganar poco y en vezes contadas, que ſiempre andan penſatiuos echãdo ſus cuentas, tan temeroſos y poco ſeguros, que cõ que quiera que ſea la ganancia ſe contentan, como ya no ſea perder ſe les todo.

3.Reg.13. Simile. Iſaiæ.6. Simile.

¶Mas mira tu aqui hermano mio, pues ya el Señor viene a eſtimar y preciar tãto el ganar de diez almas vna, y eſto llama la mucha ganancia ſuya, las otras ordinarias quan mas menudas ſeran? No ay duda pues, que las ganãcias de Dios ſon menudas y delgadas, y las perdidas caudaloſas, no menos q̃ a enteros Reynos y generaciones. De aqui es lo que del dize eſte miſmo S. Propheta en otro lugar. Sera ſu braço como el del pobre q̃ anda apañando y recogiẽdo las eſpiguillas, q̃ (hecha la ſiega) han quedado en el raſtrojo del rico. Y el miſmo Dios dize a eſte propoſito como laſtimado de ſi en otro Propheta. Ay de mi, que ſoy hecho como aquel que coge los razimos

Iſai.17. Amos.7.

en tiempo de otoño: esto es, despues de la vendimia hecha, y assi no hallò vn razimo que sea para mi. En lo qual se nos da a entender, como el mundo, vanidad, y demonio, son los que sie gan, y vendimian los hombres a Reynos enteros, y a generaciones: y a Dios solo le queda qual o qual alma. O lastima grande.

§. II.

¶ Lo otro, como quando padres, madres, y hijos, todos a vna en los peccados son de la liga, esso es lo que siẽte Dios mucho: como aun parece por aquella razon que el dezia a vn Sancto Propheta. A caso no vees tu lo que estos hazen en las ciudades de Iudà, y en las plaças de Hierusalem? Los hijos apañan y juntan la leña, los padres encienden el fuego, y las madres preparan y sazonan la massa y hazen los bollos de mis affrentas. No vees (pues dize) dando a entender, que aunque nosotros veamos los peccados, y califiquemos su abominacion, no los vemos con los ojos que Dios los vee: porque como es suya la perdida, y los agrauios son suyos: vee el mas en ellos, que vemos nosotros. Si a vn hombre se le quema la casa, bien lo vee su vezino y lo siente, pero mas lo vee el proprio interessado, y mas lo siente por ser suyo el daño. Assi dize Dios al Propheta. No vees tu lo que estos hazen? Dando a entender, quan cõ otros ojos lo veya el, que los hombres. Y que es lo que hazen? que es lo que veys Señor? Esto es lo que dize no poco sentido. Lo q̃ veo es, que hijos y padres y mugeres, todos a vna se ayudan en mis offensas.

Ierem. 7.

Simile.

§. III.

¶ Lo otro, quan peligrosa esta la republica, donde todos son malos a vna, y como no esta a vn tumbo de su assolamiento. Assi es temida la tal de los sieruos de Dios. Por esso el Prophe ta Ieremias no se atreuia a morar en la suya ya corrompida, cõ estar en ella por la voluntad de Dios, y haziendo su officio. Por esso dezia. Quien me dara que me vaya a la soledad de diuersos caminantes, y que dexe yo mi pueblo, y me aparte bien dellos: porque todos son adulteros.

Ierem. 9.

§. IIII.

¶ Lo otro, como todos somos tan propensos a los vicios, que tocados de vna voz suya, a camaradas nos arrojamos a ellos, sin

3. Reg. 12.

ſin mas detenernos. Como bien a la letra parecio en los bezer
rillos de Ieroboan (que aqui referimos) de quien ſe dixo, que
apenas auia ſalido aquella inuēcion, quādo todos yuan a ellos.
Y tambien en el otro monſtruo beſtial, que leuanto Nabucho
donoſor tan adorado de todos. Lo miſmo vemos en tantos mō Daniel.3.
ſtruos como el dia de oy a cada paſſo inuenta, y adora eſta nue
ſtra deploranda tempeſtad, aſsi en la inuencion de los trajes,
por momentos mudados: como en las varias tonadas que da a
ſus coplillas: como en otras niñezes ſemejantes a eſtas: que cō
verdaderamente ſer monſtruos, y parecellos a qualquiera bue
na y aprouada razon, no ay de quien no ſean recebidos, y al pū
to adorados. Y ſi a caſo ay algun hombre de buen ſeſo y ſano
juyzio, que ſalga del vſo: por el miſmo caſo es chiflado y burla
do de todos, y tenido por no corteſano.

§. V.

¶Generaciō mala les dize, y es como ſi les dixera. Al fin ſoys
de mala generacion: y lo que es mayor mal es, que la que en
vueſtros antepaſſados fue mala, ſe ha empeorado en voſotros:
y que los que auiades de ſer los mejores por vueſtra antigue-
dad y nobleza, ſeays los peores. Pues en la virtud y lo bueno,
quan cierta coſa es, que raras vezes los hijos llegan a ſus pa-
dres y los ygualan, pero en los vicios ſuelen paſſallos. Aſsi di- 3.Reg. 14.
xo el texto Sagrado de aquella generacion de Iſrael. Hizie-
ron males ſobre todos los que auian hecho ſus padres. Y a vn
Rey de la miſma nacion dixo aſsi el Señor, dandole en roſtro
de que no ygualaua a ſu padre. Tu padre hizo juyzio y juſti- Ierem.22.
cia en ſu proſperidad, juzgo rectamente la cauſa del pobre y
del neceſsitado, y al fin me conoſcio a mi. Pero tu has ſido tal,
que tus ojos y coraçon ſe han inclinado a la auaricia, y a derra
mar la ſangre innocente, a la calūnia y a la corriente de malas
obras. Pues en todos los eſtados es ello aſsi, que en lo bueno
los hijos no ſuelē llegar a ſus padres: pero ſeñalada lacra es eſ-
ta en los eſtados mas altos. Alli es donde raras vezes paſſa la
virtud del padre en los hijos. Pocas vezes ſe veen dos Reyes, o
dos principes, q̄ cōventaja ſean buenos ſuccedidos vno en pos
de otro: antes vemos de ordinario que con la vida ſe acaba en
los tales el hilo de la virtud. Donde aū deues notar quā laſti-
mado deuia de dezir el Señor eſta razon. Porque aūque todos

los peccados laſtiman a Dios, pero aquellos le llegan al alma, que en noſotros ſon como heredados. Eſto es, quando los hijos dan en los peccados de ſus padres, y lleuã aquel hilo como ſobre apueſta ſin quebralle. Aſsi en los malos hijos de nueuo ſe buelue Dios a ſentir de los padres paſſados, quando ſon todos vnos: como parece en aquella tan laſtimada razon deſte
Ierem. 2. recuerdo, que el dize por Ieremias. Que veamos hallarõ en mi vueſtros padres de iniquidad, q̃ aſsi ſe apartaron de mi, y ſe fuerõ tras ſu vanidad? Aqui pues veras como en los malos hijos bueluẽ a reuiuir los malos padres, ya a recẽtarſe ſus faltas, y a refreſcarſe ſus hazañas y ya oluidadas hiſtorias. Aſsi deſpues q̃ el Eccleſiaſtico ha dicho grãdes males de las malas mugeres, por occaſion dellas (echando el ſello a lo dicho) refreſca
Eccl. 25. la memoria de la madre primera, diziendo aſsi. Al fin de la muger naſcio el principio del peccado, y ella es por quien todos morimos.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo en lo que dize, no les ſera dada ſeñal: es como ſi dixeſſe. Para que tengo yo de perder mis marauillas cõ voſotros: pues ya no os ſon de prouecho, y ſon tan mal recebidas, y tan mal agradecidas? Pues deues aqui notar hermano mio, quan liberal es nueſtro Dios en hazer fauores a vna alma quando el la cõquiſta. Paga ſe tanto deſta hazienda, q̃ no eſtima los gaſtos que haze por ella: y en ſu demãda a cielos abiertos haze la inſtancia llouiendo fauores. Pero quãdo ya el vee que todo no baſta: y ſe halla eſtoruado de ſu rebeldia, tambiẽ da la buelta, alça de obra: eſcuſa ſus gaſtos echa la llaue a ſu cielo: para que no ſalga del vna ſola gota de ſu fauor, como el lo amenaza a los tales ingratos, diziendo por el Sancto Pro-
Iſaiæ. 5. pheta Iſaias. Yo mandare a mis nuues, que no llueuan ſobre ella. Y es como ſi dixeſſe. Recogere mis lluuias: metere tras llaue aquellos diluuios abundoſos de inſpiraciones y buenos propoſitos que eſſe mi cielo ſolia llouer a puerta abierta: porq̃ no me ſalga deſmãdada, ni vna ſola gota de mi fauor. O dura amenaza la que aqui haze Dios. Dime pues, qual quedarà vna alma quando ya Dios alçare mano della? Quando ya en ella recogiere ſus ſeñales, y le viniere a dezir lo que aqui di

xo

xo a eſtos ingratos hombres? ſin dubda quedara qual queda la tierra ſeca y ſin agua, eſteriliçada de todo buen fruto: que ni produze, ni brota, ni da ſino cardos y malezas, como aun lo ſintio el Propheta, diziendo. Mi alma Señor (no ſiendo rega- Pſal. 142.
lada de vos) es como la tierra ſin agua.

Octaua conſideracion.

LO octauo es aqui de notar, como otras muchas ſeñales hi zo el Señor, como a la letra parece por lo que eſtos miſmos dixeron en ſu Concilio. Que hazemos, q̃ eſte hombre haze muchas ſeñales? Pues luego, como dize aqui el Se- Ioan. 11.
ñor, que no les ſera dada ſeñal? Podemos dezir a eſto, q̃ otras muchas ſe hizierõ (verdad es) pero no para ellos, pues no ſe aprouecharon dellas, ni las eſtimaron. Y aſsi ſolo fueron depoſitarios, mas no poſſeedores de los milagros del Redemptor. De lo qual ſe concluye auer muchas almas el dia de oy, q̃ por no aprouecharſe de las ſeñales del hijo de Dios, ni de ſu ſangre vertida y cruz padecida, toda eſta tan grueſſa y tã llena haziẽdo de Dios, cõ auerſe dado por ellos, les eſta en calma y como de vazio: no ſurtiendo eu ellos ſu fin pretẽdido: ni haziẽdo el effecto para q̃ ella ſe dio. Pues en eſta laſtimoſa cuẽta entrã todos aquellos miſerables, que aũ no hã recebido la fe del Señor, y aun ſon agenos de ſu ſancto Euãgelio. Y tãbien aquellos q̃ auiendo la recebido, no ay duda que cõ ſus malas y nefandas obras ya del todo perſeuerãdo en ellas le ayã deſechado de ſi. Lo que aũ ſignifico el Redemptor la noche de ſu ſancta Cena, Matth. 26.
quãdo cõ particular aduertẽcia dixo dãdo ſu precioſiſsima ſan Marci. 24.
gre a los ſuyos. Eſta es la ſangre q̃ por voſotros y por muchos ſera derramada. No dixo por todos, ſino por muchos: para moſtrarnos, q̃ aunq̃ aquella diuina ſangre tã de ſu volũtad offreci da, tenia ſufficiencia baſtantiſsima para redimir y ſaluar todos los hombres: y otros mil mundos que vuiera. Pero efficazmente no ſe auia de aprouechar en todos, ſurtiẽdo ſu effecto, ſaluo en todos y ſolos aquellos, que con viua fe y ſanctas obras, guardando los mandamientos de Dios en la ſubjection de la yglesia Romana, auian de juntarſe al miſmo Chriſto y ſer miẽbros ſuyos viuos y viuificados en el. Pues verdad es hermano mio, y no ſe puede, ni deue negar, que no ay hombre alguno a

quien

a quien no ſe aya dado el derecho y poderio en la ſangre de Chriſto. Ca eſte fue priuilegio qne el nos mereció cõ ſu muerte. Y aſsi lo hallamos conteſtado en muchos lugares de la ſan
Zacha. 13. cta Scriptura: qual es aquel del Sãcto Zacharias, que dize. En aquel dia aura vna fuente patente a la caſa de Dauid. Y el que
Iſaiæ. 12. dize en Iſaias. Coged las aguas en gozo de las fuentes del Sal
Sapien. 2. uador. Y tambien lo que dixo el Sabio. Heziſtes Señor ſanables todas las naciones de los hombres. Pero tambien es verdad, que en tanto que el hombre eſta ageno y deſuiado de Chriſto, tambien lo eſta de ſu ſangre, y en potencia remota fruſtranea, y no reducible a eſte dichoſo effecto de ſer hijo ſuyo, en tanto que el miſmo hombre no le recibe y abraça con viua fe y charidad. Como bien a la letra lo ſignifico el
Ioan. 1. Apoſtol y Euangeliſta Sant Iuan quando: no dixo, que a todos indifferentemente auia dado el poder, para ſer hechos hijos de Dios: ſino a ſolos aquellos, que le vuieſſen recibido: eſto es, de la ſobredicha manera.

§. II.

¶Pero Señor, porque no les days la otra ſeñal que os piden del cielo? que ſe os da perder vna mas? Por cierto no ſe la doy por ahorrar en ellos otra mas graue condenacion: pues aſsi como aſsi no me han de creer, ni conuertir ſe por eſſo. O buen Dios, quan immenſa ſe mueſtra aqui vueſtra miſericordia: Pues aun a los tales y que ſon almas perdidas, aun procurays hazerlas menos perdidas, ſaluando les las occaſiones de ſu peoria. Sin duda pues eſtoruar Dios a los buenos de que ſean malos, es vna ordinaria y muy amoroſa miſericordia, que el vſa con ellos. Pero eſtoruar a los malos que ſean peores: es tan auentajada miſericordia, que en ella gana Dios el blaſon de ſer y llamar ſe preſtable (eſto es, vencedor) ſobre la malicia
Ioel. 2. del hombre, como dixo el Propheta Ioel. Pues que a los buenos los traya Dios a riẽda cogida, y aun enfrenados, para que no ſe deſmanden, ni ſobreſalgan a caſo indeuido, no es ello tanto, que ſon almas ſuyas, de que el cuyda como de tales: y las trae celadas, guardados ſus pies de tropeçaderos: conforme a
1. Reg. 2. lo que eſta dicho. El Señor guardara los pies de ſus Sanctos. Al fin en eſſo haze el ſu propria honra, y la gloria de ſu altiſsimo nombre: como el lo dixo a vna alma ſuya en el Sancto Propheta

pheta Iſaias. Por amor de mi nombre hare mi furor muy lexos de ti, y te enfrenare en mi loor y alabança. Pero que al malo y perdido regale y le enfrene Dios con el freno del bueno, (teniendo le a raya, para que no ſea peor: o haziendo le boluer de ſu auieſſa y torcida carrera) eſto ya es vna rara y ſobreabūdante miſericordia ſuya, de la qual vſo el con vn cierto tyranno, como el ſe lo dixo. Pondera el circulo en tus narizes, y el freno en tus labios, y trayre te de mano, haziendo te boluer por el camino que veniſte. De la miſma vſo cō Ieroboan, quādo ſecando le la mano que arrojaua al Propheta, le detuuo como con freno, de la nueua offenſa que le yua a hazer. Y al Rey Ozias hizo lo meſino, dando le lepra que le embaraçaſſe, quādo deſaforado echaua la ſuya al miniſtro de Dios. Eſta pues es la ſobreabundante miſericordia de Dios, en los tales caſos y a las tales perſonas hazer les atajo al peccado, y poner el eſtoruo no merecido de ſu rebeldia.

Iſaiæ. 48.

2. Reg. 19.

3. Reg. 13.

§. III.

¶ Nota tambien aqui, que fuè como ſi les dixera el Señor. No les daran la ſeñal que piden del cielo. Pero algun dia les dare yo ſeñal bien differente. Eſto es, del profundo de la tierra, reſuſcitando yo della. Profiere ſe pues aqui el Redēptor de dar les por ſeñal ſu milagroſiſsima Reſurrection: por ſer ella la que con mas euidencia declara, como el miſmo Chriſto es Dios verdadero y omnipotente. Como a la letra lo ſignifico el Apoſtol Sant Pablo, diziendo. Fue predeſtinado: eſto es, fue declarado, y con euidencia moſtrado, ſer natural hijo de Dios en virtud, ſegun el ſpiritu de ſanctificacion. Y eſto, por auer reſuſcitado de los muertos. Y es como ſi dixera. En lo que fue reſuſcitar ſe a ſi miſmo por ſu propria virtud, ſe moſtro y manifeſto ſer hijo de Dios natural, ygual a ſu padre. Y aſsi es aqui de notar con particular aduerteneia: que a los Sanctos dio les Dios ſu ayuda y fauor para hazer milagros, ſanar enfermos, y aun reſuſcitar muertos. Pero eſto de reſuſcitar ſe a ſi, a nadie lo concedio por ſer caſo incommunicable a la pura criatura, reſeruado al miſmo Dios. Y que ſolo el hijo de Dios lo pudo hazer y tuuo virtud y valor para ello. Y es de lo que el ſe precia en el Pſalmo diziendo. Yo dormi y ſatisfize mi ſueño. Y deſpues me recorde a mi, y me leuante. Eſto es. Reſuſci-

Roman. 1.

ci-

citando me por mi propria virtud, y ſin ayuda de nadie. Lo
Ioan. 10. miſmo auia dicho por S. Iuan a los Phariſeos. Poteſtad y valor tengo yo, para quitarme mi vida, y para boluella a tomar. De aqui es, que las vezes que le pedian ſeñal de quien era, daua ſu Reſurrection por ſeñal. Como fue aqui, y tambien quando entro en el templo, y hallo aquellas meſas de vſureros: el vender y el comprar: y la barahunda que andaua, que tomo el oçote, y los echo del templo: y los reprehēdio diziendoles, que hazian de la caſa, y templo de Dios, caſa de ladrones. Auiendole pues preguntado quien era, y que ſeñal les daua en mueſtra de la autoripad que tenia, para hazer aquel hecho, les dixo el. Deſatad eſte templo: y en tres dias boluere yo a reedificar-
Ioan. 2. lo. Y dize el ſagrado Euangeliſta S. Iuan, que hablaua de ſu cuerpo ſanctiſsimo. Y fue como ſi les dixera, quereys ſaber quien ſoy? Pues quando me matareades lo vereys en mi Reſurrection: y en que tendre valor y virtud para reſuſcitarme a mi miſmo. De aqui es, que vna de las coſas de que el demonio mas ſe recelò, fue de que ſe entendieſſe el altiſsimo myſterio de la Reſurrection del Señor: como de coſa que tan efficazmē te declaraua ſu diuinidad. Por eſſo ſolicito a los Phariſeos, para que la procuraſſen trampear, y meter a barato: y poniendo las guardas en el ſepulchro, hizieſſen diligencias para ocultalla. Pero todo fue ſin hazer eſtoruo a la omnipotente virtud del Señor que alli preſidia. De aqui pues es, que por auerſe Chriſto reſuſcitado a ſi miſmo por ſu omnipotencia: y auerſe aſsi entendido del mundo, fue tan celebrada, tan eſtimada y engrandecida ſu ſanctiſsima muerte. La qual ſin dubda ſi eſto no fuera, ſolo quedara en ſer muerte torpe e infame, y ſin ſurtir tan glorioſos effectos.

§. IIII.

¶ Tambien fue como ſi les dixera. Pues la mayor ſeñal ha de ſer la de la Cruz, que yo hare por vueſtro medio. Aquella ſera la terrible ſeñal que aſſombrara el mundo, y de eſſo me ſeruira vueſtro eſtoruo. Aſsi deues notar aqui, que quando Moyſen pedia a Dios antiguamente ſe fueſſe con el, y le metieſſe en poſſeſsion de la tierra, entre muchas razones que alli paſſaron, en que ſe hablauan a dos ſentidos, (a aquello de entonces,
Exod. 34. y a eſto de agora) le dixo Dios aſsi. Yo hare tales ſeñales, que

nunça

nunca auran ſido viſtas ſobre la tierra, ni en algunas gentes: para que vea eſte pueblo(en cuyo medio tu eſtas) la terrible obra de Dios,que yo tengo de hazer.No ay duda pues herma no mio que la de la Cruz aya ſido la terrrible ſeñal de Dios alli prometida.Eſta es la que aſſombra los cielos,y paſma a los Angeles:y al miſmo eterno padre como da admiracio. Al fin en reſpecto deſta,todas las otras(por grandioſas q̄ ſeā) pierdē ſu ſer,y no merecen llamarſe ſeñales:quedando con eſta ſumidas,deſechas y no ſeñaladas.

§. V.

¶Sino es que digamos,que ya no les quiere dar ſeñales y milagros,para que por ellos le conozcan:ſino darles librado ſu conoſcimiento en la Prophecia de Ionas. Echa pues aqui de ver hermano mio la gran piedad de tu Dios: que no les da por ſeñal alguna que fueſſe del cielo como ellos lo pidē, que no fuera tāto.Mayormēte que las tales ſeñales no ſon las que mas cō uencē:ni del todo dexā de ſer ſubjectas a achaques. Pero dales vna tal,que ſiendo ſeñal era tambiē Prophecia. Attēto que es ella la ſeñal principal,la mas cierta y que mas cōuence . Anda pues ya Dios mudando hitos con ellos : y viſto que no baſtan milagros dexa las ſeñales y vaſe a las figuras , que dauan ſeñas del. Poneles a los ojos aquellos colores y matizes, con que la diuīna eſcriptura en la celebrada hiſtoria del Propheta Ionas le auia hecho el debuxo.Abreles el pliego, deſata el embolto-rio en que el miſmo Señor venia embuelto:para que abierta-mente le vean y le conozcan.Y aſsi les dize. Aſsi como Ionas eſtuuo tres dias en el vientre de aquella vallena ſepultado : y de alli ſalio viuo deſpues:aſsi eſtare yo tres dias ſepultado en el coraçon de la tierra:y de alli me leuantare con authoridad de Dios.En eſto veras quan obſtinados eſtauan ya eſtos , quā duros y treſes en ſu deſcreencia , y lo que Dios ſintiria de ver los aſsi:en que ya Dios dexa los milagros , y echa mano a las prophecias para derriballos , y conuencellos .No ſuele el capitan echar mano de la mas fuerte municion y del tiro mas fuerte,ſino a mas no poder , y auiendo primero perdido en batir la muralla los tiros menores . Pues la mas fuerte municion de Dios,ſon las prophecias que hablan de Chriſto. Eſtas ſon el tiro mas fuerte,y que conuence mas que el viſtoſo mi-

Simile.

agro.

2.Petr.1. la gro. Desta dize el Apostol S.Pedro. Tenemos (demas de los milagros) la palabra prophetica, q̃ es lo mas firme y valido en los archiuos de Dios. De aqui es lo que el mismo Señor dezia para conuencer estos incredulos. Las escripturas son las que Ioan.5. dan testimonio de mi. Como si dixesse. Mirad q̃ los milagros q̃ yo hago, van regulados conforme a las escripturas, y ajustados con ellas: y que al fin no son milagros no prophetizados.

§. VII.

¶Mira tambien aqui, como a los que descontentadizos pidē mas altas señales, les dā en señal la passiō y muerte de Christo, que a ellos les era molestissimo escandalo: como aū lo noto el Roman.1. Apostol diziēdo. Los Iudios piden señales: y nosotros predicamos les a Iesu Christo crucificado, que a ellos es escādalo conoscido. O marauillosa dispensaciō del altissimo Dios: que lo q̃ a estos entonados y descontentadizos les auia de ser mas aborrecible escādalo, esso les da por señal. Pues assi paga Dios hermano mio a los que andan con el, a pago me, no me pago, trocando les sus descontentos librados en otros mayores, hechos a posta para su merecido. Y assi les dize, no se les dara señal. Como si dixesse. Y si les dieren algunas seran señales mudadas. Y esso es la de Ionas: cumpliendo el Señor aquello que Eccleſiast. el Ecclesiastico pedia. Innouad Señor las señales, mudad las marauillas: glorificad la mano y el vuestro braço derecho.

§. VII.

¶Tābien deues notar aqui, como no quiso el Señor hazer señales de sola mira y vistosas: que siruiessen a ostentacion, y no al prouecho de sus criaturas: como aquel q̃ todos sus milagros endereçaua en representacion de que auia venido del cielo a saluar los hōbres. Hazia pues tales señales, q̃ en ellas daua prē das de las mayores y principales misericordias suyas, q̃ el anda ua obrādo. Yua pues en las tales creciēdo las esperāças de los hōbres, y como citādolas para cosas mayores. Dōde deues no tar de camino, como no ay cosa q̃ mas destruya los hōbres, q̃ es el aplauso en esta parte del mundo, y el pretēder ceuar sus ojos, y seruir a su vista. O pues a quātos ha empobrecido esta vistosa ambiciō, pretēdiendo hazer gastos, no medidos a tassa, ni referendados a lo q̃ es necessario: sino antes estendidos y sacados a la vista y aplauso del mundo, y para que el los celebre.

Nona

Nona conſideracion.

LO nono deues conſiderar, como viſto que todo eſto no auia de baſtar para ganar eſtos coraçones rebeldes, quiſo el Señor amenazalles con el certiſsimo y lamentable ſucceſſo, q̃ auian de tener en el juyzio de Dios en pago de ſu merecido. Los varones de Niniue (les dize) ſe leuantaran en el juyzio con eſta generacion, y la condenaran: porque hizieron penitencia en la predicaciõ de Ionas. Y echad de ver que es mas que Ionas el q̃ eſta aqui. La Reyna de Sabaa ſe leuantara en el juyzio con eſta generacion, y la cõdenara. Porq̃ vino dende los fines de la tierra a oyr la ſabiduria de Salomon. Y echad de ver, q̃ es mas que Salomon el que eſta aqui. En otros lugares del ſancto Euangelio, donde el Señor haze recuerdo del juyzio vltimo, y general reſidencia, regularmẽte trata la vniuerſal condenacion de todos aquellos miſerables, que en el auran de ſer condenados. Pero en eſte lugar en particular trata de la mas lamentable ſuerte de aquellos que vieron al hijo de Dios, y le trataron, y le oyeron y vieron ſus marauillas, y no le creyeron: o que creyẽdole, y ſiendo de ſu Igleſia, no ſe aprouecharõ dellas para ſaluarſe. A eſtos pues, como a gente en quien mas ſe ha de ſeñalar la ira de Dios, los eſtrema el oy, y los ſaca a ſu parte en cuẽta por ſi, ſin los abol uer cõ los otros mas ordinarios, y que no conocierõ a Dios. Y deſtos dize, que no ſolamente ſerã en la condenacion dellos la mageſtad de nueſtro gran Dios, los doze aſſeſſores de las ſillas, que alli ſe hallaran juzgando los hombres: ſino tam biẽ los de Niniue, y haſta la Reyna q̃ vino del Auſtro a verſe con el rey Salomon: y a vozes les pediràn el deſacato que hizieron a las marauillas de Dios, que vieron por ſus proprios ojos, o que teniendo ſe las creyeron. Leuantarã ſe dize en el juyzio. Pues en eſta palabra haze ya aqui el Señor differẽcia de buenos a malos, ſignificando que alli eſtarã los buenos en aquel tremebundo eſpectaculo leuantados, cuellihergidos, eſcogollados, con tal ſemblante que ſu miſmo roſtro dara teſtimonio de ſu confiança. Y tãbien lo dize, porla grande cõſtancia que alli ternan, haziendo el cargo a ſus aduerſarios, de quien aqui padecieron anguſtias, como lo refiere el Sabio en Sapien. 1.

ſulibro. Por el contrario los malos eſtaran cabiz caydos, a hi lados, triſtes, eſtriçados, temblando proſtrados: y tales final mente, que ſu miſmo ademã y poſtura eſtara diziẽdo como no tienen parte, actiõ, ni derecho en los bienes de Dios. Y es
Pſalm. 1. lo que dixo el Real Propheta en el Pſalmo. Los impios noſe leuãtaran en el juyzio, ni los peccadores en el Cõcilio. O co
S. Hieron. mo lee S. Hieronymo, en la congregacion de los juſtos. Don de es de notar, que aquel no leuãtarſe, a la letra y en rigor, es, lo que la elegancia latina llama, *cauſa cadere*, del que conocida mẽte tiene mal pleyto y el ſe lo vee: que deſcõfiado ya, y ſin alguna eſperãça, deſganado aſsiſte a ſu cauſa. Y q̃ alli hable del juyzio final, declaro lo otra letra q̃ lee aqui. No tendran conſiſtencia los impios enel dia del grande juyzio. Llamãdo a aquel grãde reſpecto de eſtotros. Pues eſto ſera vno de los
3. Reg. 4. mayores affanes, que recibirã eſta maluada generaciõ, viẽdo ſe entrar en el juyzo de Dios, ya ſin remedio, y a cauſa cayda. Caſo que aun aca ſe da (en ſu tanto) por graue caſtigo. En el punto que entrares, y puſieres el primero pie en la ciudad, morira tu hijo: dixo el Propheta Ahias a ſu muger del Rey Ieroboan, quando yua a preguntalle en que pararia la dolẽcia del, y aun antes que propuſieſſe ſu cauſa: para de eſſa manera apuralle el deſconſuelo llegado a ſu pũto: lo que no fuera tanto, ſi aun le diera lugar a que dixera ſu razon, o a que boluiera a ver viuo a ſu hijo: y a eſperalle la vida, aũque luego muriera. Pero no quiere Dios, ſino q̃ luego en entrãdo, en traſſe ya deſeſperada, deſahuziada de todo conſuelo para mas pena ſuya. Pues q̃ dire deſtos miſerables cõdenados, ſino q̃ en poniendo el primero pie en el juyzio de Dios, ya entraran deſahuziados, ſin alguna eſperança. De manera q̃ antes que la ſentencia terrible ſuene ſobre ellos ſu miſmo ademan los eſtara condenãdo, y antes moſtrando ſer ſu cauſa cayda, que ſe aya propueſto. Todo loqual nos dize el Redẽptor, ſo lo en dezir. Los varones de Niniue ſe leuãtaran en el juyzio contra eſta generacion, y la condenaran, &c.

§. I.

¶ Pero es aqui de notar, como dos differencias de Gentiles ſe hallaran en el juyzio de Dios. Los vnos que con muy poca ayuda aſsi de milagros, como de doctrina, ſe auran conuer ti-

do

do,y acabado ſus vidas en eſtado de gracia. Los otros, que o por caer muy atras mano de la Igleſia, o por no auer quien con ſermones les aya alumbrado,ſe condenaran.No obſtante que el no auer ellos guardado la ley natural,; les aura ſido cauſa de eſſe caſtigo.Pues dexādo agora a eſtos, de quien ha bla aqui Chriſto, y boluiēdo a los nueſtros que alli ſe hallaren en tanta deſdicha:conſidera tu aqui attentamente, como ambos eſtos dos linages de Gētiles ſe leuantarā cōtra ellos, y los condenaran.Los malos les pediran los remedios de la Igleſia,la ſāgre de Ieſu Chriſto,las Scripturas ſagradas,el conocimiento de Dios que tuuieron,los ſermones oydos: y finalmente los milagros y muerte y paſsion del bēdito Ieſus. A vozes diran a Dios.Señor,eſtos que ſe condenen,que tantos remedios tuuieron, juſto juyzio es. Pero noſotros, aunque es verdad que por nueſtros peccados nos condenays, y juſtiſsimamente,pero ya veys, no es tan grande nueſtra culpa como la de ellos.Criamo nos lexos,donde por a, b,c,y doctrina Chriſtiana,nos leyan el alcorā de Mahoma, ſin otros abuſos tan agenos de toda razō. Si noſotros nos hallaramos en la Igleſia catholica, donde eſtos ſe hallaron,por ventura nos aprouecharamos,lo que ellos no hizierō.Y que eſto aya aſsi de paſſar a la letra,ſignifico lo el miſmo Señor, quādo dixo. Entonces los de Tyro y de Sidonia ſe leuantaran contra los de Bethſayda y Corozain (ciudades predicadas y viſitadas de Dios(y las condenaran pidiendo les eſta requeſta.

Otros deſtos Gentiles ſe hallaran alli buenos, y fauorecidos: que ſin muchas diligencias Chriſtianas, y con pocos gaſtos de Igleſia ſe auran conuertido a Dios, y ſeran alli ſaluos. Eſtos pues ſe leuantaran en el juyzio mofando y eſcarneciendo de los malos Chriſtianos y condenados. Y les diran.Como,que vna gotezilla de ſangre de Ieſu Chriſto,que alcanço a dar en noſotros, la aprouechamos tambiē,que nos vale la gloria:y que voſotros q̄ andauays nadādo en ſu ſangre diuina,bañados en ella,no osaprouechaſſedes della? No ay duda pues,hermano mio,que alli chiflaran y burlaran de llos,como de locos y ſandios:y leuantādo ſe a vozes a ellos, les moſtrarā la gloria de Dios en ſu mano,para que den crugidos de dientes,y ſe concoman los miſerables, viendolo tā

to que perdierõ, y aquellas riquezas ineſtimables, en manos de eſtraños, de los de Niniue, y de los de Sabaa, o de otros algunos primero Gentiles. Dime pues, que hara alli el malauenturado Chriſtiano, que en aquel dia ſe hallare condenado? y mas ſi eſte tal vuiere ſido religioſo, facerdote, o Eccleſiaſtico? Que ſentira aquel entonces alli, que tantos aparejos tuuo aqui para ſaluarſe? Que tan cerca tuuo los arroyos dela cruz metidos dentro en ſu caſa? Donde mas de cerca y en lleno cayan y deſcargauan los arcaduzes de aquel coſtado de Dios, y los remedios andauan llouidos? Que hara pues eſte tal: quando ſe viere deſechado de Dios, deſpedido del cielo, apartado de los Angeles, y ya del todo deſconocido de ſu miſmo Padre y fundador? Y quando ſobre todo eſſo, ſe viere eſcarnecer del Gentil, y baldonar ſu deſcuydo. Y viere al de Niniue, o al otro Indiezillo abraçar ſe con Dios, y a ſi deſpedir ſe para ſiempre de la entrega del cielo, a que tantas vezes tuuo derecho? Eſta pues es la condenacion de Niniue, y de la Reyna del Auſtro, que aqui ſe refiere. Y ſera vno de los tormentos terribles que eſtos miſerables de oy ternan alli: y que los malos Chriſtianos particular mente padeceran.

Decima conſideracino.

LO dezimo deues cõſiderar, como los de Niniue tomarõ biẽ la amenaza del S. Propheta Ionas, baxãdo la cabeça al annunciado caſtigo, y enmendando las vidas, aunque barbaros diſcretos en eſto. Pues coſa cierta es q̃ el que aſsi lo haze, es cõ Dios el mejor librado: y el q̃ le reſiſte, es el q̃ libra peor: como el miſmo lo ſignifica diziendo a ciertos amenaza
Ierem. 27. dos ſuyos. La gente y el Reyno queno me ſiruiere a Nabuchodonoſor Rey, y qualquiera q̃ no encoruare ſu cuello ſo el yugo del Rey Babylonio, en eſpada, en peſte, y en hambre viſitare yo la tal gente. Y ſin duda alguna, la gente que ſubjectare ſu ceruiz al yugo del ya dicho Rey y le ſiruiere, yo lo ſoltare en pago de eſſo, y lo embiare a ſu tierra: y labrarà y morarà en ella, dize el Señor. Guſta pues mucho el Señor de ver vn captiuo, captiuo de buena voluntad: y que ya que le cupo tal ſuerte por orden de Dios, no eſta en ella rebelde, ni lo lleua con impaciencias. De adonde es que al buen eſclauo a ve-

zes

zes en pago de ſerlo el tal,le da Dios reſcate ſin entẽder ſe el como. Por donde los mejor librados (en eſta parte)ſon(como te dezimos)los que baxan las cabeça al caſtigo, y ſalen a el preſtos,obedientes y reconocidos: mayormente aquellos que ſiempre y a todas horas ſe apercibẽ aparejados a el: qual lo andaua aquel Sancto Rey que dezia. Yo ſiẽpre ando apa- Pſal.37.
rejado para recebir los açotes de Dios. Eſtos por el miſmo caſo ganan la volũtad del Señor. Y lo q̃ mas es) muchas vezes la reuocacion del miſmo caſtigo. Ca no ſufren ſus piadoſas entrañas no compadecerſe del aſsi reſignado,y pueſto en ſus manos. Porque pienſas mando el Señor a ſu antiguo pueblo Exod.33.
(quãdo le vio tan galano en ſu idolatria) ſe deſnudaſſe las ga Simile.
las,con que ſe auia adereçado, para feſtejar la adoracion del bezerro? repreſentãdo ſe le el alli,como vn dueño ſeuero cõtra ſu ſieruo,que le manda deſnudar,para deliberar ſi le caſtigara o no? Por cierto para que viẽdo le aſsi deſnudo,aparejado y offrecido al açote,al punto ſe tocaſſe el de ſu miſericordia,le perdonaſſe y reuocaſſe el caſtigo. De lo qual ſe haze muy llano,que por el contrario los eſſemptos,y que en los tales caſos ſe reuelan a Dios, ſeã los que libran peor. Porque la Ierem.2.
cauſa deſtos aduoca la Dios para ſu tribunal: y el miſmo (interponiẽdo aqui ſu authoridad) ſe haze executor de eſte caſo. Como aun parece por lo q̃ eſte miſmo Sancto Propheta refiere de el,diziẽdo aſsi. Eſto es lo que el Señor dize al Rey que eſta aſſentado ſobre el ſolio de Dauid,y a todo el pueblo morador deſta ciudad,y a vueſtros hermanos, que no ſalierõ con voſotros en la Tranſmigracion. Echad de ver que yo embiare contra ellos eſpadas,hambres,y peſtilencias: y los porne como higos malos,que no podran ſer comidos por ſer maliſsimos: y los perſiguire,(digo otra vez) en eſpada, en hambre,y en peſtilencia: y los dare en vexacion a todos los Reynos de la tierra,y en maldiciõ y en paſmo,y en ſiluo. De aqui pues entẽderas que el preciſo remedio de los amenazados de Dios,ſolo es el baxar la cabeça con humildad, y hazer penitencia mudãdo la vida: pues es coſa cierta,que a la mudãça del hombre en eſta parte,anda anexa la mudãça de Dios,hablando a nueſtra manera: que al fin el que amenazado ſe muda, mudando ſe a ſi,muda el rigor de Dios: y con ſu penitencia

cia le haze vn Dios penitente y arrepentido de ſu propoſito: lo q̃ en ninguna manera de Dios ſe pudiera dezir, ſi el miſmo no lo dixera de ſi, diziẽdonos, en Ieremias. De repẽte hablare contra la gẽte, y contra el reyno, y lo arrancare de rayz, y
Ierem. 18. deſtruyre y perdere del todo. Empero ſi aquella tal gente hi ziere penitencia de ſu peccado, hare tambien yo penitencia del mal que penſe hazer contra ella. Pues de todo lo dicho ſe reſuelue, que las amenazas de Dios ſe han de tomar y recibir, no al fuero gallardo, o al bizarro floreo, como muchos las reciben el dia de oy, haziendo dellas donayre y chacota (que no es poca laſtima) ni como hizieron algunos falſos Prophetas contradiziendo a los buenos: no cõ dura ceruiz, o a cuello erguido, y poco ſubjecto: ſino antes con animo rendido y humilde: ſopena que lleuadas a fieros y dado el corcobo, deſcalabran doblado, no ſe canſando de hazer inſtancia al pecho rebelde y no conuẽcido, haſta rendille o haſta canſalle. Coſa tan pueſta en clara razon, que aun el Phyliſteo gẽtil la ſupo arbitrar, y dar por remedio para atajar ſu amena-
1. Reg. 6. za. Aſsi dixeron los ſacerdotes dellos a los de ſu pueblo: no agraueys ni endurezays vueſtros coraçones, eſcarmentad en Pharaon: como quiẽ dize: ablandaos, y ſubjetaos, en eſta amenaza, ſi quereys bien ſalir della: catad que lo aueys conel Dios de Iſrael, que no ſe lleua bien a fieros, ſino por humilde reſignacion. Eſcapado ſe auia (a ſu parecer) de las amenazas de Dios el mal Rey Ioachin, quando vuo quemado el libro dellas, que le leyan, en el miſmo brafero do ſe calentaua. Pero
Ierem. 36. no fue aſsi: antes le fueron reſtituydas las miſmas que antes, y aun con otras nueuas añadiduras: y lo que mas es, ditadas y eſcriptas de los miſmos miniſtros que las primeras, y tam bien eſcriptas en libro, como ellas por orden de Dios, como con particular aduertencia lo noto la ſancta Scriptura. Finalmente eſto es cierto, que el que aqui huye y no accepta, libra peor: pues huye de Dios: de quien no ay euaſion. El que huye del hombre podraſe valer, o traſponiendo ſe del, o ya buſcando otros medios, que al fin lo ha con hombre. Pero el que huye de Dios, no puede dexar de venir le a las manos: y (pues lo ha con Dios) eſcapado de vn tiro caer le en los otros: mayormente que tiene el para los tales ſus añadi-

duras:

duras: eſto es,vnos trabajos y lances atados y añudados a otros:con que nadie (en ninguna ſeguridad) ſe le puede hallar eſcapado: como el miſmo lo dize por el Sancto Prophe ta Iſaias. Yo porne mis añadiduras ſobre la rebelde ciudad de Dibon, y a los que huyeren de Moab: les ſoltare yo el leon,que me los coja,y deſpedaze. O buen Dios,quien pues (ſegun eſto) podra hallarſe valido de tus poderoſas manos, pues en los remates y vltima concluſion de los trances, donde ya el penſamiento del hombre ſe va aſſegurando,y dando por libre: alli ſales tu, no penſado con nueuas añadiduras de trabajos para el. De aqui es, que a los tantos mil de Benadad, que yuan ya libres y eſcapados de la batalla del Rey Achab, acogiendoſe al muro, da el miſmo muro ſobre ellos:que (en aquel caſo) fue la añadidura de Dios. De aqui es tambien, que a los que van huyendo de Ioſue el dia del Sol, ſalio tras ellos la piedra del cielo (que fue añadidura) dando ſobre ellos, y haziendo ſe las nuues arcabuzes, y el granizo pelotas que los aſſolò. Eſtas pues ſon las añadiduras de Dios,con que el va dando larga a nueſtros trabajos, añudando vnos a otros, ſiguiendo al huydo haſta alcançarle. Por donde quando a nueſtra imaginacion ſe va acabando la ſoga dellos,ya en la playa halla Dios tempeſtad, y en las guaridas el coſſo: y aſsi quando el hõbre va a dar en ſeco,halla otro nueuo mar naſcido,que Dios pone alli,para cogerle a ſu mano. De aqui es tambiẽ lo que el dixo en la amenaza de Ieroboan. En la ciudad los comeran perros, y para los que hallaron en el campo, tuuo aues aparejadas que los deſpedaçaſſen. Por donde ſintio bien el Propheta Amos de los que huyen de Dios,que eſcapados de vnos peligros,caen en otros:diziendo aſsi. Es eſte caſo, como ſi el varon huya del roſtro del leon,y tope con el oſſo: y como ſi acogiendo ſe a la caſa, y trepando por la pared della, para traſponerſe al peligro,tope alli la culebra, que al punto le muerda y haga caer. Y eſto es ſin duda lo que el miſmo Señor auia dicho en Ieremias. Yo trayre males ſobre ellos,de los quales no ſe me podran eſcapar. Eſto es, por mas que para ello forcejen. A eſto van tambien aquellos grillos que le da el Sancto Propheta Ezechiel (que ya referimos en otra parte) con que el

Iſai.15.

3.Reg.20.

Ioſue.10.

Amos.5.

Ierem.13.

detiene los peccadores atados, que no se le vayan de su castigo: como el mismo lo dize. Yo te puse en los grillos, y no te bolueras de tu lado en otro lado, hasta que cumplas los dias de tu cerco. Pero Señor, no podran hazer diligencias para huyr de vuestro castigo los assi engrillados? Si (dize el Señor) pero siempre quedaran de aquel lado que yo he menester para mi justicia. Finalmente esto es cierto, que al seguido de Dios, no ay puerto seguro, la defensa se le buelue en offensa, y la misma agua con que mata el fuego, se le haze mas fuego, cumpliendo se en el aquella imprecacion del sancto Propheta Isaias, que dize. O si las aguas ardiessen cō fuego. De aqui es aquella razon que dize el mismo Propheta a la ciudad de Tyro, como mofando ya della, y desahuziando la de todo seguro. Hija de Sidon leuantandote, nauega para Cetin, que tampoco alli hallaras descanso, &c.

Ezech. 4.

Isaiæ. 64.

Isaiæ. 32.

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO Euangelio de la Cananea: el qual ſe cãta en la feria quinta deſpues del primero Domingo de Quareſma.

LA hiſtoria deſte ſancto Euangelio enxerimos aqui por addicion a la Sylua. Donde ella falto, attento que en algunos ordinarios ſe ſuele cantar en el ſegundo Domingo de quareſma. ¶ En ella nos propone el glorioſo Euangeliſta Sant Mattheo en ſu capitulo. 15. la humilde oracion y conſtantiſſima fe, de vna dichoſa muger Gentil Serophenifſa: con que pudo vencer los deſuios de Dios, que (no pocos) para proualla tuuo cõ ella: y finalmente alcançar del miſmo Señor vn tropel de miſericordias. ¶ Lo primero, la ſalud de ſu hija endemoniada, que ſe la pedia. Lo ſegundo, la juſtificaciõ de entrambas. Lo tercero, aquel tan encarecido blaſon que Dios dixo della; Muger grande es tu fe: ſea hecho como tu lo quieres, &c. Matth. 25.

Primera conſideracion. §. I.

LO primero deues aqui conſiderar, como el Redemptor del mundo, dexando aquellos ingratos hombres, que con tantas rebeldias en Iudea deſechauan ſu ſancta doctrina, ſe paſſo a los terminos de Tyro y Sydonia: donde de induſtria, porque no

ſe ſupieſſe del, ſe encerro en vna caſa. Como lo aduierte el Euangeliſta Sant Marcos, diziendo aſsi. Entro el Señor en vna caſa, y quiſo que nadie ſupieſſe del. Pero dize mas: q̃ no pudo eſtar eſcõdido. Y aſſi alli fue a dar cõ el eſta muger Cananea, Gentil, Serophenisa por linage (como dize el miſmo S. Marcos) a pedirle remedio para ſu hija. De lo qual ſe cõclu ye: q̃ aũque S. Mattheo nos diga oy q̃ ella clamaua, deſde los fines đ Tyro y Sydonia, q̃ no le eſpero al camino, ſino q̃ dẽde la caſa ſalio tras el, pegada y aſida a la oreja del Redẽptor. Es pues mucho de ponderar aqui hermano, q̃ quiſieſſe el Señor encerrarſe y eſconderſe, y q̃ nadie ſupieſſe del. Pues q̃ es eſto Señor, aſſi os quereys encerrar, y q̃ nadie ſepa de vos? Sino ſabemos de vos, que ſera de noſotros? Si vos Dios mio os guardays a puerta cerrada, q̃ haran las neceſſidades del mundo? Que haran las anſias de la vida? y que los affanes de vueſtras criaturas? Que hara finalmẽte vna alma acoſſada, cõ vn demonio metido en ſu caſa, y en ſu propria hija, ſino ſabe de vos? &c. Mirad Señor, q̃ nos lleuays cõ vos a Dios: y q̃ es mucho encerrarnos a Dios. O myſterio grãde! No pienſes pues hermano mio, ſe encierra Dios, o ſe eſconde, por eſcõderſe a ſus criaturas: antes ſe eſcõde de maña. Para que ſe entiẽda en el caſo de oy, es el tã buen Dios q̃ no puede, ni aun quiere el poder eſconderſe a vn coraçõ afflgido: y ſin q̃ la neceſsidad de ſu criatura le deſcubra, y ſaque de raſtro. Eſcõdeſe pues para moſtrar quã poderoſo es para con Dios vn coraçõ atribulado: y q̃ de el no puede Dios valerſe, o eſconderſe: ni aunque ſe acoja a ſagrado. Por eſſo dize: q̃ aunque el Señor quiſo encubrirſe, no pudo: y que alli fue a dar eſta muger con el. Creeme pues, q̃ no ay mayor deſcubridor de Dios, q̃ vna buena y fina tribulaciõ. Es eſta vn ſolicito buſcador, que le eſpia los paſſos: y le ſaca de raſtro, por mas que ſe eſcõda. Pues muger Cananea quiẽ te da nueuas de Dios? Quiẽ te la deſcubre, eſtãdo el entredicho por ſu volũtad, y a puerta cerrada? Eſta anſia (pudiera ella dezir) q̃ tengo en mi coraçon: eſta tribulaciõ y trabajo de mis laſtimadas entrañas, es la q̃ me eſpia los paſſos de Dios: y en tãto que yo me hallare cõ eſte aquexo metido en mi alma, no ſe me yra Dios por pies, de buſcarle tengo: y aunq̃ ſe me encierre, le deſcubrire. Quando la oppreſſiõ de

Pharaon,

Pharaõ, y el captiuerio de Egypto: q̃ aquellos mayordomos oprimian al pueblo de Dios, y le haziã hazer adoues y traer las pajas a cueſtas: dize el Texto ſagrado: que gimiendo dieron vozes a Dios, y que el clamor dellos ſubio al Señor. Quiẽ pues deſpertò aquellas vozes? quien las hizo yr al cielo en buſca de Dios y hallarle? No ay duda que los adoues, la paja, los eſcarnios, los hijos muertos y deſpeñados fueron alli los buſcadores de Dios: q̃ le fueron a buſcar alla arriba a ſu caſa, dõde el eſtaua a puerta cerrada, y para ſacar le dieron vozes y gemidos, cõ que al fin lo hizierõ. O Señor, pues ſi eſtos ſon los bullidores, que nos meneã, y deſentorpecẽ a que buſquemos a Dios: ſi eſtas las eſpias que nos deſcubrẽ y nos lleuan a vos: vamonos a vos, y ſea por trabajos. Aya deſcubridores, vengan eſpias, con que os demos alcance. Alcãcemos a Dios, y ſea ſiquiera, paſſando por picas, &c. Exod. 2.

Segunda conſideracion.

LO ſegũdo, en lo que dize que ſalio eſta muger de los terminos, &c. en buſca del Señor: deues cõſiderar: como los que buſcan a Dios, no baſta que ſalgan de los peccados, ſino tãbiẽ de todo el termino dellos: de ſu diſtricto y territorio, y del todo dexãdo ſus occaſiones: cõforme a aquello q̃ dize el Eccleſiaſtico. Cõuiertete al Señor, y dexa tus peccados, diſminuyẽdo los eſtropieços. Cõuiene pues al verdadero penitẽte para aſſegurarſe del todo, no ſolo dexar los peccados, ſino tãbiẽ los offendiculos o tropeçaderos. Algunos ay q̃ aun que quitã el peccado, no quitã la occaſiõ ni el eſtropieço: por dõde cada rato bueluẽ a dar de hocicos en los peccados paſſados. Sõ pues eſtos no poco parecidos al jugador, q̃ ha perdido todo quãto tiene al juego, haſta las joyas de ſu muger: q̃ inſtado deſpues del amigo para q̃ no juegue, y tomada palabra đl: vemos q̃ đ nueuo buelue a perder: pero cõ ſu ſalua de eſcuſa, diziẽdo: q̃ no jugo, ſino q̃ atraueſſo. Aſsi pues ſõ eſtos: y vemos q̃ lo miſmo les ſuele acaecer, y q̃ por boluer a atraueſſar los peligroſos pueſtos đ ſus peccados y occaſiones, y no đxarlos del todo, bueluẽ de nueuo a cometerlos. Pues ſabe te hermano, q̃ no baſta podar los eſcãdalos para aſſegurar el alma, ſino q̃ del todo ſe hã de alançar de noſotros. Aqui pues es dõde deuemos hazer el entero diuortio, đ la propria manera Eccleſ 17. Simile.

que lo

Geneſ.31. que lo hizo Abraham:quando ſe compuſo con Loth en la ri
ña de los paſtores: que para impoſsibilitarla del todo, y no
boluer mas a ella, le dixo aſsi. Cada qual de noſotros tome
y eche a ſu mano. Y ſi tu echares a la derecha, yo echare a
la ſinieſtra. Mira pues attentamente,como la dieſtra y ſinie-
ſtra ſon manos, ex diametro oppueſtas, y que del todo ſe
van deſuiando: huyendo vna de otra, para no poder mas to
parſe. Anſi pues ſe ha de dexar el peccado: no quedando
cabe el, ni hazia ſu occaſion: ſino echando a otra mano:pa-
ra del todo impoſsibilitarle. En ſymbolo deſto mandaua el
Leuit.4. Señor en el Leuitico:que del animal que ſe le offrecieſſe por
el peccado,no quedaſſe coſa alguna,ſaluo el redaño o la en-
xundia. No la cabeça: ni la piel, ni otra coſa alguna. Y lo
que mas era, que no ſolamente no conſentia, que algo de-
ſto ſe quemaſſe en ſu altar: ſino que todo ello ſalieſſe (como
deſterrado) fuera de los Reales, y fueſſe quemado en el lu-
gar de la ceniza. Significando en eſto, como los peccados
han de ſer del todo alançados, y anſi acabados y muertos,
que no quede dellos en noſotros alguna mala reliquia. En
Leuit.8. ſignificacion de lo miſmo el bezerro que Moyſes offrecio
por los peccados, lo quemo deſpues con ſu piel y carnes,alla
fuera de los Reales, alexado del pueblo. De lo qual ſe con-
cluye, que no ſolo auemos de lançar los peccados lexos de
noſotros, mas aun tambien quemar ſus reliquias. Lo que
ha de ſer tan del todo (mayormente en los peccados ſenſua-
les) que haſta los dixes, y preſeas, brinquiños, y aun pape-
les recibidos por prendas de la vicioſa amiſtad, aun ſe de-
uen deſterrar de noſotros con deſtierro preciſo: porque no
ſean incentiuo, que mueuan de nueuo a la acabada occa-
ſion,&c.Symbolo deſto fue,aquel mandar Dios con tanto ri
gor a ſu pueblo: que ni aun vna vña de todo ſu ganado y ha-
Exod.10. ziendas dexaſſe en Egypto:ſacandole aſsi ya ſeguro,deſpedi
do del todo,y acabado a la buelta. O pues quãtas vezes por
no hazerlo aſsi noſotros, nos occaſionamos a dar buelta a
nueſtro Egypto.Quantas vezes la joya,el dix, o el brinquiño o villete dexado,nos ha ſido cauſa de reſuſcitar la occaſiõ
ya muerta del todo,y boluer la a ſu punto:y aun a vezes con
daño doblado.

Tercera

Tercera consideracion.

LO tercero deues notar aqui:como contra estas dos ciudades de Tyro,y de Sidonia auia el Señor antiguamente aplazado guerra señalada,y particular: y como de gẽte con quien estaua muy enfadado,les auia dicho por el Sancto Propheta Ioel. Que tengo yo que ver con vosotras Tyro y Sydonia? Que teneys vosotras que ver conmigo? Y despues de referir sus agrauios,les añade,y amenaza diziendo. Vẽde re vuestros hijos y vuestras hijas en manos de los hijos de Iudà: y ellos los venderan a los Sabeos,gente remota, y aparta da: y todo por mas alexarlos de si. O grandes misericordias de Dios! Aqui veras hermano mio lo que va ya de Dios, a Dios hõbre,y hecho ya del vãdo de los hõbres. Pues el mismo Dios,q̃ siendo Dios solo, desechaua estas gẽtes alexadas de si con destierro preciso:el mismo hecho hõbre, ya viene a buscarlas:y de su propria voluntad se les entra por las puertas. Por cierto no debalde en naciẽdo Dios,y haziẽdose hõbre,al pũto luego se apregonarõ las treguas,y pazes hechas de su parte,cõ todas las naciones de la tierra. Diziendo el Angel aquella tan importante voz. Ya de oy mas sera paz a los hõbres de buena volũtad. Y es como si dixera. Ya de oy mas no mirara Dios a la nacion por enemiga q̃ le aya sido, y agena de si:sino la à buena voluntad cõ q̃ le aura de buscar, &c. Lucæ.1. Leuit.2.

Quarta consideracion.

LO quarto,en lo q̃ dize:q̃ clamaua, y daua vozes a Dios: deues notar lo vno:como no era mucho clamasse ella en esta occasion,y diesse vozes a Dios. Pues su ansia era de hija,y ansi le acossaua la vida,y traya arrastrada:y todo lo suffria el amor de ser madre. S. Iuan Chrysostomo cuenta de vna cierta muger,que lleuandole a justiciar sus hijos,desgreñada la cabeça, y las canas al ayre se asio del freno del cauallo del juez,y asida assi,se yua corriendo por toda la calle (sin guardarse el decoro) y se entro denodada con el al lugar del juyzio. Del qual hecho concluye diziendo. Grande es la fuerça de la naturaleza, y la necessidad de las entrañas es inexpugnable. S. Chrysost. homil.17. ad pop.

¶Lo

§. II.

¶ Lo otro deues notar: como por el mal de ſu hija la lleuo Dios a ſi. Para que eches de ver hermano mio: como los trabajos de la vida, ſon el camino ordinario, que nos lleua a Dios. De adonde es, que el que quiere yr a el por deſcanſo: ſin duda quiere que deſconcierte Dios la orden de ſus diuinos acuerdos: y (en eſta parte) ſaque el camino de quicios. De aqui es lo
Iob. 18. que le dezia al Sancto Iob vn amigo ſuyo. Por ventura por amor de ti ha de ſer la tierra deſamparada, y los mõtes mudados de ſu lugar. Y es como ſi dixeſſe (ſegun vn expoſitor.) Quexas te que padeces de nueua manera: pues ha Dios por amor de ti de mudar la ordẽ y traça, q̃ tiene dada a ſus coſas.

§. III.

¶ Lo otro deues notar, que mas erã eſtas vozes que ella daua de Dios, que no ſuyas. El miſmo Dios le esforçaua la voz, y mouia el coraçon, para que le pidieſſe: y ſi ſe detenia en oyrla era para mas encenderla. Sin duda pues, ſi Dios no la mouiera y le diera voz y palabras: no ſupiera ella, ni aun pudiera alcançar de Dios lo que pedia. Ca Dios es (como dize el Apoſtol) el que obra en noſotros el querer, y el queda perfection al miſmo querer. Eſto es, obra en noſotros todo lo q̃ es para gracia y gloria. Pero ſi eſto es aſsi (como lo es) ya me diras q̃ meneſter es que el hombre haga aqui ſu algo, y ponga ſu mano? Es pues eſto tã neceſſario: que ſi el no haze aqui ſu deuido, no puede ſer ſaluo. Porque aũque Dios ſea el autor deſta obra: pero quiere el, que no menos el hombre de ſu parte haga las diligencias, y ponga los medios en ella: que ſi el por ſi y a ſus ſolas la vuiſſe de hazer. Por cierto Symbolo deſto fue
Ioſue. 6. lo que Dios mando a Ioſue y a los ſuyos: quãdo el miſmo Señor por ſu propria virtud, derribo los muros de Hierico. Alli pues dio orden y expreſſo mandato: para que todos ſe puſieſſen a pique de guerra: ſe armaſſen, y lleuaſſen ſus eſpadas y balleſtas apũto: tocaſſen ſus clarines y atambores: rodeaſſen la ciudad. Pero que nadie deſembaynaſſe, ni acometieſſe: atento que el ſe la auia de dar cayda y derribada por ſu propria fuerça. Pues veamos Señor ſi aueys vos por vueſtra mano de hazer eſta empreſa, para q̃ los poneys en armas tan apreſtados? Porque quiero (dize el Señor) que de ſu parte ſe diſpon-

gan,

gan, y pongã a punto: no menos, que ſi ellos a ſolas y en ſu ca bo la vuierã de hazer. Pues hermano mio ſi quieres ſaluarte, (verdad es, que *Dios* te ha de dar el buen propoſito y la inſpiraciõ: y finalmente hazer eſſa empreſa.) Pero con todo eſſo, quiere el y te manda a ti, que tu lleues armas: ſalgas al pueſto rodees el muro, con el ayuno, diſciplina, oraciõ, y obras Chriſtianas, &c.

Quinta conſideracion. § . I.

LO quinto conſidera aqui, con que fuerça y con que calor oraua al Señor. Aſsi pues ha de ſer la oracion heruoroſa, que fuerce a *Dios*: no floxa, cayda, o remiſſa. Pues no debalde mandaua el Señor en el *Deuteronomio*, que en ſu altar no ſe hizieſſe alguna labor, o galana moldura: ſaluo que fueſſe hecho de piedra toſca, en que ni aun el inſtrumento de hierro tocaſſe. A cuyo modelo tambien Ioſue edifico el ſuyo, como del lo dixo ſu libro. Edifico Ioſue altar al Señor de piedras no polidas, y toſcas. *Pues* porque era eſto? ſin duda por deſpachar negociantes: y quitar el eſtoruo al encendido deſſeo de los que allivinieſſen a orar al Señor. Y porque a caſo no ſe entibiaſſen ſuſpendido y parado el deſſeo, attendiẽdo al primor y ſu gallardia. Todo lo qual en effecto es dezirnos: como no ſe paga *Dios* de deſſeos vagaroſos, detenidos, para dos en eſcalones, que ſuben a eſpacio, haziẽdo pauſa: ſino de los preſtos, heruoroſos, y de vn golpe reduzidos a el. Tal era la oracion que deſſeaua y pedia el Rey *Dauid*, diziendo en el *Pſalmo*. Sea endereçada Señor mi oracion como el encienſo envueſtra preſencia: y la eleuacion de mis manos os ſea accepta, como el ſacrificio de la tarde. Sobre lo qual dize aſſi Sant Chryſoſtomo. *Dos* coſas pide aqui el Sancto *Propheta*: la vna es, que ſu oraciõ ſea agradable al Señor: como le era accepto y agradable el ſacrificio matutino o veſpertino. El qual como ſe offrecia en culto de *Dios*: por eſſo ſiempre le era accepto, y recibido del miſmo: lo que a vezes no eran los otros offrecidos en expiaciones, por faltarles el deuido aparejo. Lo ſegundo que pide es heruor, coraçon encendido en ſu oracion: para que eſte encendimiento e inflammacion de ſu eſpiritu, deſpierte y combide a *Dios* que le

Deut. 27.

Ioſue. 8.

Pſal. 140.

S. Chryſoſt. ibid.

oya.

Simile. oya. Porque anſi como el olor o perfume por ſi huele biẽ: pero entonces principalmente deſpide de ſi ſu fragrancia oloroſa, quando cae ſobre el fuego: aſſi tambien la oracion, aũque por ſi es ella buena, pero entonces ſe haze mas buena y oloroſa al Señor: quando le es offrecida cõ animo feruiente, y que arde: quando el anima ſe haze turibulo, y enciende vn vehemente fuego. Haſta a aqui es de ſant Chryſoſtomo.

Sexta conſideracion. § I.

LO ſexto deues conſiderar: que aunque gritaua eſta muger y daua vozes a Dios: pero no eran eſtos gritos los q̃ a el mas le forçauan o mouian. Anſi pues ay algunas perſonas, que a gritos y a viſages quieren que Dios los oya. No ſon eſtas coſas hermanolas que obligan a Dios. Baxas vozes ſon eſtas, para llegar a ſu cielo: ni es Dios algũ Baal, (como ya te diximos en otra parte) para q̃ a ſolos gritos y vozes ſe aya
3. Reg. 18. de llamar, y haziendo viſages cõ las lãcetillas. Pues las principales vozes de eſta muger, eran aquellos clamores y gritos q̃ daua ſu coraçõ hecho pedaços. Eſtos ſon los que llegã al cielo: deſpiertã el ſueño de Dios, y le hazen baxar corriẽdo y a priesſa, no parando en ſu tãta grauedad. Anſi dixo el antigua
Exod. 3. mẽte. Viendo vi la afflictiõ de mi pueblo: y el clamor dellos ha ſubido a mi. Pues que vozes veamos fuerõ eſſas Señor? fueron a caſo aquellos eſtremos, que los vueſtros haziã con los adoues en las manos? No por cierto: ſino aquellos ſus coraçones quebrãtados y affligidos, proſtrados y arrojados delante de mi. Es pues tã grãde el grito y el golpe que haze vn coraçõ, quãdo contrito y humillado en ſu anſia ſe dexa caer a los pies de Dios: que los cielos ſe eſtremecen al ruydo, y haſta a Dios llega ſu eſtruendo, y le deſpierta. De tal manera, q̃ toda la entonacion, mageſtad: y grauedad ſuya, no ſe contiene, ſin boluer el roſtro a lo que es, y ſocorrerle en ſu peticion: con-
Pſalm. 50. forme a lo dicho en el Pſalmo. El coraçon contrito y humilla-
Simile. do Señor no le deſpreciareys. Quãdo cae vna choçuela baxa y humilde, poco ruydo haze: pero quãdo cae vna fortaleza, mucho ſuena ſu ruydo. Es pues el coraçõ del hombre la mas alta fortaleza del mundo: aſsi quãdo cae humillado, eſtremece los cielos, &c. Eſtas pues ſon las principales vozes que

Dios

Dios oye: aunque las otras tambien ſean buenas, y acceptas a el: de que no ay duda alguna. Y de ellas dixo el miſmo Dauid. Señor clame a vos, y oyſtes me, &c. Pero llamanſe vozes las que dezimos, aunque no ſuenan, como dize S. Chryſoſtomo. Porque aſsi como el que clama recoge todas ſus fuerças, y las emplea en aquello, aſsi el que ora con el coraçon, pone fuerça con toda ſu alma. De adonde es, que regularmente lo que nueſtra verſion llama clamar, y dar vozes a Dios, trasladan otros por eſte termino de orar. Porque realmente orar con heruor es dar vozes a Dios. Aſsi aquello del Pſalmo que dize, A ti clamaron nueſtros padres, traslado otra letra, *c* delante de ti derramaron oraciones. Porque eſſas ſon las vozes que atruenan a Dios. De la miſma manera, aquello que dixo Dauid en otro Pſalmo. Oyd Señor mi voz con la qual clame a vos, traslado la miſma. *c* Oyd Señor mi voz, quando orare yo a vos: pues a lo dicho añade S. Chryſoſtomo. Tal es el clamor que Dios quiere. Eſto es, aſsi heruoroſo que no nos conſienta bocezar, ni aun diuertirnos a otros negocios. Tal pues era el de eſta muger, y bien lo moſtro ella diziendo. Señor ayudadme. Y aun añade diziendo, muchos ay que ſe preſentan a Dios cõ la oracion: pero no claman ellos, ſino ſolo ſus labios, rodean el nombre de Dios, mas no ſiente ſu alma coſa que digan: Pues el que aſsi ſe auiene con Dios: cierto es que no ora, por mas que bozee. Pero quien veamos es el que ora? Sin duda aquella muger peccadora, que clamaua en ſilencio, y aquel publicano, de quien refiere S. Mattheo, que fue oydo de Dios. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues ſegun eſto, ſi quieres hermano mio que Dios te oyga, preſentate a el con oracion heruoroſa, que te ſalga del alma. Pidele con vn muy inflamado deſſeo, y aun eſſe acompañado de lagrymas, ca eſtas ſon las que rinden a Dios y le vencen. De Iacob noto el texto Sagrado, que lucho con Dios a braço partido, o con el Angel que hazia las vezes, y repreſentaua la perſona del miſmo Dios, y le vencio. Pues que armas penſaſtu fueron eſtas con que le vencio? Sin duda no otras ſaluo lagrimas y oracion. Con eſtas apreto a Dios tanto, que le hizo ſubjecto a ſu voluntad en lo que alli le pedia. Y que eſto aya ſido aſsi, declaroloel Prophe ta Oſeas refiriendo aſsi deſte hecho. En ſu fortaleza ſe aſio Iacob

Pſal. 140.

S. Chryſoſtom. ibid. Simile.

Pſal. 21.

Pſal. 26. Chryſoſt. vbi ſuprà.

Lucæ. 7.

Matth. 18.

Geneſ. 32.

Oſeæ. 12.

cob con el Angel (o con Dios) y preualecio contra el, llorando y rogandole. O pues si assi apretassemos a Dios con heruorosa oracion: y como le traeriamos subjecto a nuestros buenos y justificados desseos. Pero es el mal, que aunque ay muchos que piden a Dios y le ruegan (y aun algunos dellos haziendo visages,) pero como no se asen con el a braço partido, ni le fuerçan con su heruorosa oracion: assi no le vencen: ni el les concede sus peticiones. De lo qual se quexa el Pro-
Isaiæ. 64. pheta Isaias, diziendo. No ay Señor quien inuoque vuestro nombre, ni quien se leuante, y os tenga, y apriete por fuerça asido y atento a su oracion. Por esso escondeys vuestro rostro de nosotros: y con desuio nos arrojays en la mano de nuestra maldad. Lo primero pues de que se quexa el Propheta en esta razon, es de que no ay quien en su oracion inuoque el nombre del Señor. Pues si quieres, hermano mio, que Dios te oya en tus peticiones, ante todas cosas deues inuocar su santissimo nombre: que no es otra cosa, saluo darle el omenaje de tu coraçon, firmarte por suyo, renunciar todas las occasiones passadas de sus offensas: enterarte en esta verdad lisa y llanamente: de que ya a solas le reconoces por proprio dueño y Señor. Lo qual todo abraça y encierra en si la inuocacion de su nombre, y es el primer requisito de la calificada oracion. Co-
Psalm. 36. mo en summa lo dixo el Sancto Rey Dauid en vna palabra. Sey subdito a Dios, y despues ora. Lo otro, deues leuantarte a el, salirle al encuentro, asirle con fuerça de tu oracion: porq̃ esta es la manera con que Dios se vence. Hombres pues ay aca que todos son vozes: y es cosa ordinaria ser todo vozes, los que no tienen manos. A vozes querian espantarlos de Israel a los
1. Reg. 4. Philisteos, y gual pues fueran buenas manos, que hizieran y callarã. Si ellos assi lo hizieran, tampoco boluierã cõ las suyas en la cabeça, como boluieron. Assi pues es en lo que vamos diziendo. Personas ay que todas son vozes y gestos con Dios, y no tienen mas. Pues si quieres hermano mio vencer a Dios: da pocas vozes, y ten muchas manos, que a manos se vence
Psal. 76. Dios, y no a solas vozes. Como lo hizo aquel que dezia. El dia de mi tribulaciõ con mis manos de noche pelee contra el, y no me engañe, quiere pues Dios hombres fuertes y porfiados en la oracion: que se leuanten a el animosos, y le aprieten

en

en ella. Como lo hizo eſta Sancta muger: que adorando le arrojada a ſus pies, le apreto: haſta que con ſu juſtificacion alcãço tambien la ſalud de ſu hija, &c.

§. II.

¶ Conſidera tambien: como a ſola ſe yua a Dios eſta dicho ſa muger, deſaſida de toda humana confiança, por eſſo le hallo para ſu caſo: porque el que aſsi buſca a Dios, coſa cierta es que ſiempre le halla. Sobre aquellas palabras del Pſalmo que dizen: No deſamparaſtes Señor a los que buſcan a vos, dize aſsi S. Chyſoſtomo. El que buſca deſechando, y deſpidiendo todas las coſas de ſu alma: eſſe es el que viene a aquello que buſca: y no conuiene ſolo buſcarlo, ſino buſcarlo haſta alcançarlo, &c. Pſal. 9. S. Chryſ.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, en lo que dize, Señor hijo de Dauid, &c. deues notar: como deuio de ſer eſta razon eſtudiada deſta bendita muger para eſte ſu caſo. Ordinariamẽte los que negocian, ſuelẽ dezir palabras muy miradas. Ca eſto tienen los negocios, que (como ſomos tã amigos de ſalir con ellos) nos ponen en cuydado de preuenir nos en ellas. Aſsi aquella ſeñora Abigail, quando ſalio a negociar con Dauid el perdon de Nabal, ſalio con las ſuyas eſtudiadas tan amoroſas. Algunos pues dizen le llamo aqui hijo de Dauid: por acordarle las miſericordias de Dauid, a quien el ſuccedia, y aquellas amoroſas entrañas con que hazia bien a todos. Porque al magnifico y noble, para ganarle importa mucho ponerle delante ſu liberal condicion: como lo hazia Salomon aun con el miſmo Dios, quãdo le pedia ſus miſericordias, diziẽdole aſsi. De tal manera fuyſtes Señor liberal cõ mi padre Dauid, q̃ heziſtes cõ el la miſericordia grande. Y al miſmo propoſito dezia el miſmo Dauid. Acordaos Señor de vueſtras miſeracionẽs, y de vueſtras miſericordias, que deſde los ſiglos eſtays en coſtumbre de hazer a los hõbres, &c. ¶ Pero a caſo deuio de ſer, que ya eſta bẽdita muger yua conociendo, y adiuinando la condicion del hijo de Dios, y el contento que le daua el deudo que ya tenia con los hombres. Y que guſtaua ya mas de llamarſe hõbre, que Dios, con ſer dios y hombre. Bendito el ſea, que aſsi qui- 1. Reg. 25. 3. Reg. 3. Pſalm. 24.

soleuantar esta miserable naturaleza, tener la en precio, y hazer tan crecidos fauores a estos ascos de Adam. Voz pues era esta, que enternecia al mismo Dios: ca por esso quiso el hazerse hijo de Dauid y de hombre: hermano nuestro y nuestra carne: para que viendo su propria carne en nosotros, esso le enternecisse, y mouisse mas a hazer nos crecidas misericordias, y compadecerse de nuestras ansias, &c.

Octaua consideracion. §. I.

S. Chrysosto. ho. in psal. 4.

LO octauo, en lo que dize, mi hija es mal atormentada del demonio, Deues notar quan pocas razones, y como por si se las dize (sin buscar terceros que la fauorezcan. A cuyo proposito dize assi S. Chrysostomo. Aca entre los hombres cumple aquel que llega a negociar, lo vno que sea eloquente: y lo otro tan poderoso, que pueda atraher con regalos y comedimientos los criados del Principe, e imaginar las demas cosas todas, que se le puedan hazer grato y accepto. Pero aqui en la corte de Dios, lo que es necessario es, que sea el anima vigilãte, sobria, y templada: y no aya cosa alguna que estorue, que no nos podamos llegar al Señor. Pues el mismo dize en su Propheta. Dios soy yo que me hallo cerca, y no Dios de lexos. De adonde es, que quando Dios esta lexos, no nace del sino de nosotros, que el siempre esta cerca. Mas porque no digo yo, que no es menester facultad de hablar, para negociar cõ Dios: pues muchas vezes aun sin voz, y con solo el coraçon se negocia cõ el. Como lo hizo Anna su madre de Samuel: la qual con solo menear los labios, oró y negocio del Señor lo que pretendia, &c. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

Ierem. 23.

1. Reg. 1.

§. II.

¶ Pero muger aguarda sazõ: mira que va de camino, y sale de casa: espera le a su hora cierta, quando despache. Mira tambiẽ, que es Principe grande, y Señor poderoso: no te çahieran los suyos, y te despidan y arrojẽ de si cõ baldon, como en los tales casos se suele hazer. O grandeza de Dios, o quan otros fueros son los vuestros, en dar audiẽcia a las almas, de los que se guardã y praticã en las cortes del mundo. Aqui en la de Dios, dize S. Chrysostom. no assiste el soldado que expela al negociãte: no el alabardero que interrumpa el tiempo: no ay aqui guarda que

S. Chrysosto. homil. in psal. 4.

que diga, no es hora de llegar, bolued ya deſpues. Aqui, a qual quiera tiempo que vengas, y que llegues, hallaras a Dios en la audiencia. Aora llegues a tiempo de ſu comida, o al tiempo que cena, aora llegues de noche y ſin ſon: aora topes con el en la plaça: aora en el camino, aora en la poſada y retraymiento. Finalmente a eſte gran Rey y Señor, no ay coſa alguna que le vede ni eſtorue de oyr peticiones. Por donde ſi rectamente le llamares, no podras dezir: temo de llegar a el, y rogarle, que tẽ go contrarios que me contradigan en ſu preſencia. Porque no attiende el a tu enemigo, o cõtrario. Y aſsi antes ſiempre y cõ tinuamente, le puedes tu inſtare importunar en tu caſo. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo, &c.

§. III.

¶ Mas como te atreues muger a pedir por ti? Como no te encomiendas a eſſos priuados ſuyos: para que por ſu medio alcances lo que deſſeas? Sin duda conocio eſta vẽturoſa muger, aquella realeza de la nobiliſsima condicion del Señor: cõ que el miſmo ſe cõbida a las cauſas de ſus criaturas. Y ante la qual, como dize Sant Chryſoſtomo en el miſmo lugar. No ay neceſsidad de porteros, que entrẽ demano al negociante: no de diſpenſadores, procuradores, guardas o amigos. Sino que quã do el alma llegare a el por ſi ſola, entonces le dara el muy de gana ſu preſta audiencia. S. Chryſo. in pſal. 4.

§. IIII.

¶ Mas para que le dizes tu anſia (muger Cananea?) Proſtra te ante el: calla y no le moleſtes, que el bien la vee. O pues quanto importa, y quanto guſta el Señor, de que la alma attribulada, ella miſma le diga ſu affan y tribulacion. Enternece ſe Dios de oyrla, hermano mio: y haze eſto vn particular golpe en las entrañas de Dios. Por cuya razon dezia el Rey Propheta de ſi. Yo derramo en ſu preſencia mi oracion, y pronuncio ante el mi tribulacion. Lo qual aun para mas obligarle, ſe deue hazer librando en el todo nueſtro caſo con gran confiança. Y es lo que dixo el miſmo Propheta en otro lugar. Reuela al Señor tu camino: eſpera en el, y el lo hara. Eſta reuelacion no ha de ſer de ſolo palabra, manifeſtando le el caſo de la affligida criatura: ſino vn confiado traſpaſſo que junto con eſſo ella ha de hazer de todo ſu affan en el proprio Dios, con muy cierta Pſal. 14. Pſal. 36.

huzia, de que el lo ha de hazer, remediar y tomar a su cargo. Y assi lo especifico otra letra *b* diziendo aqui. Rebuelue sobre el Señor tu camino: estriua en el: y el lo hara. Y su glossa dize. *En*comiendale todo el instituto de tu vida con cierta confiança, y el lo hara todo: y traera tus cosas al fin desseado. ¶ Y tambien lo haze el Señor para dar exemplo a los ricos, de no enfadarse, de que los pobres les pongan delante su necessidad, sino que antes se commueuan della, a darles ly mosna, y a fauorecerlos.

Nona consideracion. §. I.

LO nono deues notar aqui, quan auisadamente presento su lastima a los ojos de Dios, diziendole encarecidamente. Señor doleos de mi, que mi hija es atormentada malamente del demonio. Assi pues se ha de negociar con Dios, presentãdole las culpas, y los daños del alma por grãdes, y encarecidos. Quiere Dios hermano mio, le presentes las llagas de tu alma con mucho conocimiento de tu mal, y agrauiando mucho tus culpas. Piensa, que pues offendiste a Dios: es muy graue el mal de tu alma: y assi te sanara el. Personas pues ay, que deshazen sus peccados y los aliuian y aligeran, ya con escusas, ya con colores que les dan de descargo, y finalmente de otras muchas maneras. Por cuya razon no alcançan perdon del Señor, ni la cura dellos. No lo hazia assi el Apostol Sant Pablo: quando encareciendo el suyo, dezia. Conozco que sobre ma-
Psalm. 24 nera persegui yo la *Ig*lesia de Dios: ni el Real Propheta quãdo dezia. Por vuestro altissimo nombre os suplico Señor perdoneys mi peccado: porque el es mucho. Peccado mucho le llama, para encarecerle y ponerle en todo su punto (o como dize otra letra *c*) le llama peccado de muchas maneras: calificandole assi todas sus circunstancias, y cargandose el dellas.

§ II.

¶ Dolia le pues mucho a esta bendita muger el mal de su hija. Donde es de notar, que primero suele Dios castigar en la hazienda: y quando esso no basta, despues en los hijos: que es lo que esta mas cerca, y mas pegado a el alma del padre. Castiga pues Dios en ellos al padre, o a la madre: porque realmente ducle mas el castigo en el hijo a los tales, que en si mismos.

Peque

Peque al Señor dixo Dauid, quando Natan le aduirtio de ſu peccado: pero nunca hizo extremos publicos, haſta que le caſtigo el Señor con la mortal enfermedad de ſu hijo. Entonces ſe viſtio de cilicio, hizo abſtinencia notable, dexando de comer y proſtrando ſe en tierra. Suele pues el Señor en eſto yr ſe con los padres poco a poco, y por bien. Pero quando vee que eſſo no baſta: alli aprieta en lo que mas duele, que es en los hijos: haziendo en eſto como el padre, que deſpierta al niño adormido de algun graue ſueño: que primero le tira de la oreja: y ſino deſpierta, le da el repelon: y ſi eſſo no baſta, alli es donde alça la mano, y da bofetada, que es la que eſcueze. Y tambien haziendo el Señor en eſte caſo lo que el cirujano, que va cortando lo podrido de la llaga ſu poco a poco: y como vee que no ſe ſiente, no para haſta tocar con la nauaja en lo viuo. No es poco de aduertir, que de quantos remedios Dios vſo con Pharaon, para ablandar vn tan duro coraçon como el ſuyo (que mereſcio dexar hyſtoria eterna a los que fueron y ſeran) y a traerle a que dexaſſe ſu pueblo: con ninguno hizo eſte effecto, ſaluo con el golpe en el hijo. Embia le pues para que le dexe ſu pueblo inſpiraciones ſuyas, Prophetas a pares que ſe lo pidan: y dize el tyranno, que no conoce a Dios, ni ſabe quien es. Embia le milagros, las aguas bueltas en ſangre, ranas que le atruenen, y todo no baſta. Embiale moſquitos, que le leuanten las ronchas y llagas. Embiale truenos y relampagos, que atemorizan al mundo: y el toda via ſe eſta quedo y duro en ſus treze. Enoja ſe pues Dios, y dize. Eſſo paſſa? pues ase de quien ſoy que ha de venir la nauaja, y que le ha de tocar en lo viuo, que le eſcueza a eſte rebelde endurecido mas que las piedras: y que le haga hazer lo que yo mando, aunque ſea a mal de ſu grado. Aſsi refiere el Texto ſagrado que dixo el Señor. Aun agora con vna ſola plaga tocare a Pharaon. Lo qual fue tocarle en el hijo mayor: y eſto fue lo que le eſcozio mas de veras: y finalmente la que hizo el effecto. De aqui pues es, que quando el miſmo Dios con eſte golpe no le haze en noſotros, lo ſiente mucho como el lo querella diziendo en Ieremias. Por demas y debalde (eſto es) ſin ſurtir effecto, os he yo herido en vueſtros hijos: pues ni aun por eſſo aueys tomado la enmienda.

2. Reg. 12.

Simile.

Simile.

Exodi. 11.

Ierem. 2.

Decima consideracion.

LO decimo deues considerar aqui: como por permisſion del Señor, no le toco el demonio en otra cosa saluo en la hija, que vnica y ternissimamente amaua, y que al fin era la rayz y fundamento de todas sus esperanças. Suele pues el Señor no como quiera derribar el contento del hombre: sino dar de proposito en la rayz y fundamento del, para deshazerle del todo, y quitar el estruo al desseo de su coraçon. Mucho es de notar, que aquel gusano que royo la yedra de Ionas, no prendio en sola la hoja, o en los ramos que de ella nacian: sino que (como es de creer) toco y mordio en la rayz (pues al fin se seco toda ella:) de la qual todo aquel verdor, y frescura nacia. Pues no menos que esto, hermano mio, en la rayz de lo verde, donde se arriman los hombres, se recrean y leuantan las esperanças floridas de sus mayores contentos, alli es donde suele prender el gusano de Dios, que se los seca en vn punto. De aqui pues es lo que dize el Señor a Ezechiel, praticando estos sueros suyos. Hijo del hombre, yo te quitare lo que tu mas desseas en tus ojos, en la plaga que te dare. Annunciando le la quita que le auia de hazer de la propria muger, que el tanto queria. Lo qual por cierto con grande acuerdo haze el Señor por deshazer assi el nido al pensamiento del hombre: para sacado de alli, mejor coger le a sus manos. Pues bien assi como el diestro caçador ante todas cosas procura con su tiro destruyr, y deshazer el nido y casilla de la aue, que pretende caçar, para que sacada de alli, la pueda con facilidad prender en su arbol, donde aposta le tiene puesta la liga. Assi el Señor lo principal que pretende, es deshazernos el nido de nuestra afficion: para que salida el alma de alli, mejor la pueda coger a sus manos. Por donde aun de Ruth la Moabite sacada de su tierra por orden de Dios, y cogida del mismo para sus fines, dixo el *Propheta* Isaias. Sera como la aue que huye, y como los pollitos que salen bolando, y dexan sus nidos, &c. Estas son tambien aquellas espinas del Propheta Oseas, de industria y con summo artificio sembradas por Dios, en los ordinarios caminos que andan los hombres de sus afficiones. Porque espinados y punçados de sus descontentos, ya dexen los nidos,

Ionæ. 3.

Ezech. 29

Simile.

Isaiæ. 16.

Vid. Leõ à Castro.

Oseæ. 2.

nidos, y se bueluan a el. Por la misma razõ a los hijos de Israel sacados de Egypto, no los guio el camino derecho: sino de industria por el passo del mar, y muchos rodeos. Porque quando se arrepintiessen, y quisiessen dar buelta, se hallassen estoruados: y tomado el passo, desistiessen de hazello. Exod. 13.

Vndecima Consideracion.

IO vndecimo deues notar aqui: como en este succesſo desta muger daua la vida su fructo: que son en sus principales bienes nuestros mayores, y mas pesados azares. O con quanta razon se dixo: No ay cosa en esta vida que del todo sea dichosa, y bienauenturada. Que cosa pues ay en ella, que sea mas iocunda, mas dulce, plazẽtera, y dichosa a los padres, que los hijos? Por cierto este es el don que lleua la vez, y tiene el primado entre todos aquellos que la vida nos da. Testigo son desto aquellas amargas lagrymas de Anna madre de Samuel, antes de ser lo: y aquellas sus tã importunas oraciones a Dios, por alcançar de su mano el don de vn hijo, que la naturaleza le auia negado. Tambien nos dize esta verdad la risa de la anciana Sarra, que le sacò en sus tristes años la promessa de vn hijo que Dios le mandò. Lo mismo atestiguan aquel tropel de gratulaciones, y para bienes, dados a Zacharias, y a Elisabeth de vezinos, y deudos, por el nascimiento del hijo Ioanito: juzgando que aquella dadiua, en que la naturaleza les auia faltado, se la auia suplido, no qualquiera misericordia, sino la grande de Dios, &c. De aqui es, que el Rey Dauid despues de referidas otras muchas misericordias, que del Señor auia recebido, le añade, diziendo: Y aun todo lo dicho Señor os parecio que era poco. Assi me hablastes, e heziſtes promessa de darme casa, y succesion de hijos: que esto es la ley de Adã. Quiere dezir el natural desseo de todos los hombres, y lo que es mas estimado de ellos. De aqui es, que quando el Sancto Eliseo, tã por menudo se offrecio a la muger Sunamite a hazelle fauor con el Rey, y le pedia, le significasse que era lo que queria del mismo Rey: o si tenia negocio con el, respondio Giezi: No teneys Señor que preguntar lo que quiere: sabed que no tiene hijos, y su marido es ya viejo. Como si le dixera: que otra cosa ha de querer, sino que hagays oracion por ella, y supliqueys Gene. 18. Luc. 1. 2. Reg. 12. 4. Reg. 4.

a Dios de lo que mas deſſean, que es vn hijo, &c. Pues ya ves aqui hermano mio, quan aguado es eſte bien de la vida, y quan ſubjecto a incommodidades. Pues vnos padres pierden ſus hijos en ſus años tiernos, quando eſtan en agraz, y edad no madura: y a otros les ſucceden deſaſtres: o tales ages y enfermedades, que les malogran el guſto que con ellos auian recebido:

Iob.27. conforme a aquello que eſta dicho en el Sancto Iob: Si ſus hijos fueren multiplicados, ſeran de la eſpada: como ſi dixeſſe: No ſe los dan para ellos, ſino para que los hijos ſean de los aduerſos ſucceſſos, y las laſtimas de los padres. De aqui pues es, que ſuele auer en eſto tales deſgracias, que muchos padres que deſſean hijos antes de tenellos, deſpues ſe aborrecen con ellos, teniendo haſtio de lo miſmo que apetecian. Y aun conforme

Pſal.16. a eſto es, lo que de los tales padres dize Dauid: Hallaranſe hartos de ſus proprios hijos. O vida de veras miſerable, que tienes que ſea puro bueno: pues los mayores bienes que das a los hombres, les hazen vazio a los mayores affanes, y les ſon el engaſte de las mas finas anſias. Al fin nadie pudo tan bien calificar los bienes del mundo, como el miſmo Dios que los da.

Iere.2. Como lo haze, llamandolos en el Sancto Propheta Ieremias, ciſternas agujeradas, que no pueden ſuſtentar en ſi mucho rato, ni dexar de deſpedir muy en breue el agua de ſus contentos. De aqui es, que no ay coſa en la naturaleza del todo ſana, y en que no aya pueſto el Señor ſus hiendas, y coladeros ſecretos: por donde ſe nos cuelen los contentos y guſtos dellas. Lo que ſin duda fue vn grande artificio del miſmo Señor: porque los que codicioſos ſe fueſſen a ceuar dellas, hallandolas vazias y ſecas, neceſsitados ſe boluieſſen a el, &c.

Duodecima conſideracion §. I.

LO duodecimo deues notar aqui: como quiça por el deſcuydo de la madre en corregir la hija, permitio Dios que el Demonio le entraſſe en ella. Gran cuenta pues daran a Dios los padres que en eſto fueren remiſſos: y no lo ſera Dios

1.Reg.3. en caſtigarles a ellos, como aun parece bien en el tan peſado caſtigo con que el amenazo a el ſacerdote Eli, por auer ſido tã remiſſo en reprehender, y caſtigar a ſus hijos. Por cierto pues no ſolo en eſto hazẽ los padres offenſa a Dios: mas aũ tambien notable

notable agrauio a sus hijos, siendoles occasion de caer en desgracias. Por donde con mucha razon caydos en ellas, se querellan los tales hijos de sus padres: conforme a lo que dize el Ecclesiastico: Del padre impio se querellan los hijos, porque por amor del se veen en opprobrio, &c. Eccli. 41.

§. II.

¶ Lo qual tambien dize, por ser vsança del cielo, y pratica suya, castigar en los hijos los peccados del padre: como tambien a vezes en los menudos y pequeñuelos del pueblo se castigan los de los superiores, y que gouiernan. Porque como aqui el padre y los hijos, y el superior, y los subditos, hagan vnion de vn cuerpo y cabeça: de aqui es, que en los peccados vnos a otros se hazen el daño, y en los castigos se alcançan a vna. Y que los peccados del pueblo alcancen al Rey, y superiores: prueuase bien por aquella razon que dixo Samuel a los de su pueblo, viendo los incorrigibles. Acabad ya de enmendaros, so pena que si perseuerardes en vuestra malicia, perecereys todos, assi vosotros, como tambien vuestro Rey, &c. Pero que los del Rey, y superiores alcancen al pueblo, fue visto en pratica en Dauid, y su Reyno, quando el le conto: pues por hazer el tal offensa al Señor, fue todo el castigado con la tan graue matança de setenta mil hombres. Y aun deues aqui no poco notar, como para hazer semejantes assolamientos de Reynos, es este el medio mas ordinario, que vsa el demonio, como consta a la letra, por lo que deste hecho aduirtio la sancta Escriptura, diziendo: Leuantose Satanas contra Israel, e incitò a Dauid, a que contasse su pueblo. Como si dixera: Leuantose açorado con animo de destruyr a su Reyno, y para esso le incito a el, a que cayesse en el peccado ya dicho. 1. Reg. 12. 2. Paralip. 21.

Decimatertia consideracion. §. I.

LO decimotertio, en lo que dize que el Señor no le respõdio, deues notar como no la responde para traerla colgada de si. Porque como dize S. Chrysostomo, el Señor fue le differir el dõ que le pedimos, para que nosotros assistamos a el: que es vna sotil inuencion, para esto hallada del mismo, y para nosotros no de poca ganancia, &c. S. Chryso.

¶ Pero

§ II.

¶Pero deues mucho notar: que no por eſſo dexo ella (como era buena) de importunar al Señor mas vezes, con ſu tanta humildad. Los malos pues ſon los que ſi quando van a Dios no le hallan a punto ſe hazen puntoſos con el, y no bueluen luego, dando en otros remedios, aunque ſean illicitos. Como quien dize: ſi Dios no me quiere, otros me ruegan. Aſsi lo hizo Saul quando no le reſpondiendo el Señor al punto: luego mando le
1. Reg. 28. buſcaſſen la muger Pithoniſſa, y ſe fue para ella, a hazer ſu negocio, &c.

§. III.

¶No le reſpondio. Que deſuio tan grande, no darle a tal tiempo, ſi quiera vna razõ, o palabra? Caſo es eſte que ſe ſiente como la muerte: como parece bien por lo que dixo Dauid de ſi:
Pſal.27. Señora vos clamare, ſupplico os no me calleys: porque no ſea yo hecho ſemejante a los que caen en el lago. Como ſi dixeſſe, en la ſepultura. Donde lee, y dize aſsi Sant Hieronymo: Señor fuerte mio, no calleys de mi, ni os me hagays ſordo: porque no me reſpondiendo, no ſea yo comparado a los que deſcienden en el lago. Suelen aquellos que ſe hallan fatigados, y combatidos de alguna graue affliction, viendoſe deſtruydos de todo otro ſocorro, o a lomenos cõ ſola vna coſa, ſer muy cõſolados. Eſto es, ſi ſaben, o por alguna via ſoſpechan, ſer viſtos de Dios en ſus anſias. Solo eſto les baſta para ſoldar ſus affanes: poderſe dezir a ſi miſmos. Al fin Dios me vee. Con eſto
Pſal.30. pues ſe conſolaua el Real Propheta, quando dezia: Regozijareme Señor, porque miraſtes mi humildad, o mi affliction, como dize otra letra c: y aueys conocido mis anguſtias, &c. Aſsi para conſolar Dios a ſu pueblo, y ſoſſegarlos en ſu tribulacio, les embio a dezir por ſu ſieruo Moyſen: Viſitando, os he viſitado: y ſabed, que he viſto todas las coſas que os han acaecido
Exod.3. en Egypto. Lo qual les dixo, porque les auia de ſer vn grande y preſentiſsimo conſuelo para ſus anſias: el ſaber ellos, que en ellas eran viſtos del miſmo Dios. Por eſſo tambiẽ los antiguos Prophetas eran tan ordinarios en dezir a Dios en los tales ſucceſſos: Señor abrid vueſtros ojos, y ved lo que paſſa. Qual le dixo Iſayas en vn lugar de ſu Prophecia. Y en otro le dixo: At-
Iſaiæ.63. tended Señor deſde el cielo, y mirad, &c. Y Hieremias dixo aſsi:

assi. Ved Señor que soy atribulado. Y en el mismo lugar dixo tambien: Ved Señor, y considerad lo que passa. Y el Propheta Baruch de la propria manera dixo tambien. Mirad Señor, abrid vuestros ojos, y ved nos, &c. Thren. 1. Baruch. 2.

§. IIII.

¶ Pero como Señor, tanto gustays de affligirla, que ni aun si quiera la mirays, o respondeys? No hermano mio, antes has de entender, que con cada voz que ella daua, atrauessaua el coraçon de Dios. Pero por lo que a ella cumplia, lo auia el Señor. Pues bien assi como el sastre corta el paño nueuo y sano, echãdole la tigera, destruyendole de vna parte, y zurziẽdole en la otra, para desta manera hazer entera su ropa: assi el Señor se ha con el hombre, vale cortando los contentos del mundo de su coraçon (aunque le saque sangre) para cosser allí los del cielo. Vale atigerándo las telas de las entrañas, no para parar en esso, mas para pegar allí vn pedaço de paciencia, y merecimiento, con que le lleue al cielo. Claro es, que el sastre no rompe el paño para romperle, saluo para hazer y perficionar su obra. Assi pues haze nuestro buen Dios, el qual para hazer nuestra saluacion, que es la que el tiene por mas obra suya (haze como dixo el Propheta Isaias) la obra que es agena, y peregrina de si. Esto es, el fatigarnos, y affligirnos, cortando en lo sano de nuestros contentos. De donde entenderas de camino, que assi como quando el official no echa la tigera en el paño, es señal que no quiere hazer algo del: anssi quando el Señor no toca en las almas con su tribulacion, y las dexa espaciar por sus contẽtos, es señal que las dexa de huelga, sin hazer en ellas el corte del cielo. Simile. Isaiæ. 28.

§. V.

¶ No le respondio, quiça para mas encenderla: sabenle a Dios mucho los coraçones encendidos, y aheruorados: por esso algunas vezes se haze del sordo, y como oluidadizo de lo mismo que cuyda. A esto van pues los desuios, y disfauores, que el haze a las almas. Esto es, a encendellas, y despertallas, a que le amen cõ amor tierno, y affectuoso. Seras en oluido (o Tyro) por setenta años, auia el dicho a cierta ciudad: pero despues de setenta años passados deste oluido mio, sera me a mi Tyro como la cancion de la muger deshonesta. No quiere Dios Isai. 23.

pues

pues hermano mio almas deshoneſtas, ſiendo el tan amigo de la honeſtidad? pero quiere, y deſſea mucho en noſotros la affi-
cion, y razones de muger deshoneſta. Suele pues la tal deſecha
da vna vez, y tenida en poco, boluer a requerir mas amoroſa-
2. Reg. 13. mente al amigo. Aſsi aquella infanta Thamar, quando ſe vio deſechada de ſu hermano Amnon, boluio con mas fuerça a pedirle ſu amor. Alma oluidare te (dize Dios) diſsimulare contigo, darete de mano, hare que te oluido, aunque te vea cõ neceſsidad de mi y aun ſi fuere meneſter, ſetenta años hare que no me acuerdo de ti: para que viendote deſechada, y corrida, como la muger deshoneſta: affectuoſamente, y con palabras regaladas me bueluas a requerir, y me pidas mi amor, &c.

§. VI.

¶ Tambien deues aqui notar, que a vezes oye Dios la oracion del que le ruega: no dandole lo que le pide, ſino antes lo que
Simile. le eſta bien, como el buen medico, que entonces oye al enfermo, no quando ſatisfaze a ſu indiſcreto deſſeo, ſino quando acude al prouecho del miſmo. Y a caſo fue eſſo lo que ſintio el
Iob. 9. ſancto Iob quando dixo: Quando el Señor me vuiere oydo, y condecẽdido con mi peticion, no creo que aura oydo mi voz: porque en el toruellino multiplicara mis heridas, &c. ¶ Pero ſi no la reſpondio luego, como ſe compadece con eſto, lo que
Iſai. 30. dize el Propheta Iſayas: A la voz de tu clamor, luego que oyere, te reſpondera, ſignificando en eſto el tã puntual, y preſto deſpacho de la curia de Dios: y que no ay tal ſala como la ſuya, pues, aun no han llegado los negocios, quando al punto luego ſe deſpachan, y que no muele Dios primero, ni haze eſperar las almas, o deſeſperar, como las audiencias del mundo? A eſſo pues te digo, que es palabra que tiene myſterio: en lo qual ſignifica, que no oye Dios ſiempre que le llamã, y que le dan vozes. Y aſsi al peccador no es mucho que no le reſponda, porque no le oye, ni tiene voz para el. Es negociante ſin voz, que quãdo mayores las da, aun es mudo para Dios. Y ſon ſus vozes como meneos de mudo, que aunque a el le parece q̃ ſe deshaze, no ſuenan, y ſolo ſe le quedã en ſer ademanes. Pues a caſo eſta muger aũ deuia de ſer peccadora, o alomenos retrataua en ſi al que lo es. Y aſsi aũque yua dando vozes tras Dios, y deshaziendoſe en ellas, no la reſpondio el Señor, haſta que

poco

poco a poco fue cobrando la voz (sien lo justificada.) Y llegado esse punto, luego la oyeron, diziendole: O muger, grande es tu fê. Alli pues començo a ser negociante, a entrar en la sala de Dios, y luego fue despachada. Praticandose en ella lo que aqui dixo el Propheta Isayas: Que hasta alli aũ no auia llegado. Donde echaras de ver, como el peccador en tanto que perseuera en ser peccador, y no se dispone para ser justo, por mas que pida, y se ande tras Dios, aun no es de los negociantes que negocian con el, ni ha llegado a su corte, ni Dios tiene para el tal buena respuesta que dalle. Assi el Rey Saul cierta vez que pregũto al Señor, le hallo mudo y sin habla, y se dixo a si mismo: Pues Dios nos ha quitado la habla, no es posible sino que algun peccador ay entre los mios. Y assi hizo su diligẽcia para entenderse en el caso. Pues hermano mio, si al peccador Dios le niega la habla, como le dara a su cielo y bienauenturança? No es poca lastima, que a tales terminos pueda venir vna alma por sus peccados, y tan rebeldes impenitẽcias, que ya merezca que Dios remate cuẽta con ella, y diga, alla te auen, que ya contigo no quiero bueno ni malo, pues todo no basta. Como aun lo hizo con el mismo Saul, de quien se dixo, que quãdo le consulto cierta vez, no le respondio, ni aun por sueños. Como si en effecto le dixera (despidiendole ya, y dandole con la puerta en los ojos.) Saul no me hables, que ya para ti no ay palabra mia, ni aun por sueños, razon de notable desuio, aun en nuestro tan vsado, y ordinario lenguaje.

1. Reg. 14.

1. Reg. 28.

§. VII.

¶ Tãbien deues notar aqui, como la oraciõ, si es la q̃ deue, y circunstancionada de su perfection, aun quando se apresta, antes que llegue a Dios, la sale el al camino: como parece en Dauid de quien dixo el Texto sagrado: que como subiesse a la cima del monte affligido, para orar al Señor: aun antes que orasse, le oyo el en este caso, e embio su socorro, que fue a Chusai. Y sin duda de aqui es, lo que el nos assegura, diziẽdo en Isaias: Sera ello assi, que antes que clamen yo los oyere: aun ellos estaran vozeandome, y ya yo los terne oydos, y despachados. De lo qual tenia no poca experiencia aquel Sancto Rey que dezia: El Señor esta cerca de los que le inuocan. De aqui pues es, que no solo contenta a Dios la oracion, mas aũ el aparejo que para

2. Reg. 15.

Isa. 65.

P sal. 199.

P sal. 9.

para ella se haze. Como lo dixo el mismo Dauid en el Psalmo: Oyra el Señor la preparacion del coraçon dellos. De aqui entenderas, que quando vna alma en su rinconcillo pelea con los pensamientos que la distrahen: y a braço partido lidia con ellos, para quietarse en la oracion: y finalmente quando anda oxeando, y sacudiendo de si las aues nociuas (qual hazia Abraham de su sacrificio.) Aun aquello oye Dios, y le sabe a oracion. No es nuestro buen Dios como los señores del mundo, que solo se pagan del instrumento templado, y se siruen con el, dando de mano al templar de la musica. Pues el aun gusta, y tiene por musica muy agradable, quando el hombre se templa: quando se desecha el pensamiento: quando se sube la clauija del alma, y el coraçon apara sus cuerdas: y quando finalmente en este caso se le haze el ensayo.

Genes. 15. Simile.

§. VIII.

¶ Mas como no le responde: pues el mismo dize de los tales casos, con el estoy en la tribulacion? En lo qual significa, que la tribulacion (durante su rato) es el cielo de Dios: donde el haze su puntual assistencia, como si por entonces se oluidasse del otro? Pues sabete hermano mio, que este desuio, y alçamiento de ayuda, es el summo fauor que Dios haze al amigo: y vn muy particular y extraordinario regalo, con que el a sus hijos los quilata, y califica el punto de serlo. No obstãte que en ellos la carne se agrauie, y de sus querellas. A esto van aquellas razones que dize Dauid en tantos lugares, como quado dezia: Por que Señor os aueys apartado lexos de mi? y menospreciado me en las oportunidades, y en la tribulacion? Como si dixera, (segun otra letra *c*). Porque os alexays de mi, y os escondeys alla arriba en la morada de vuestros sanctos, en los tiẽpos de las angustias? A lo mismo va lo que en otro Psalmo dezia: Hasta quãdo Señor apartays vuestro rostro de mi? Pero q̃ mucho es, digan esto los puros hombres a Dios: pues esta era aquella tan amorosa, y regalada querella, que daua la sanctissima humanidad al padre eterno, quãdo dezia, viẽdose desamparado en sus ansias. Alla os morays Señor retirado en vuestro sancto lugar. Como si sentido, y admirado dixera: Que es esto Señor? como que estoy yo en la Cruz, y vos en el cielo, tã morador de assiento, sin baxar a valerme, cosa tan nueua, y vsada con nadie?

Psal. 90. Psal. 9. Psal. 5. Psal. 21.

¶ Nota

§. IX.

¶Nota tambien, como aunque no la reſponde, ya la tiene oyda: que aquellas lagrymas mugeriles le auian quebrado el coraçon, pero aguardaua a ſu tiempo, como adelante diremos. Son tan poderoſas las lagrymas de la muger (y mas ſi es viuda) que apenas han caydo en la mexilla della, quando de alli al cançan al cielo, y ſaborean al miſmo Dios, para otorgalle ſu peticion, como a la letra lo ſignifico el Eccleſiaſtico diziendo. Las lagrymas de la viuda, deſde la mexilla ſuben haſta el cielo: el Señor las oye, y ſe deleyta en ellas. Eccl. 35.

§. X.

¶Mira tambien aqui, como no baſta no reſpondella: ſino que aun le rechaçò ſu oracion diziendo le luego. No ſoy yo embiado ſino a las ouejas, que perecieron de la caſa de Iſrael, como haziendoſe agena della: y todo para que mas padecieſſe. O alma dichoſa la deſta muger: cuya oracion ſe deſpide, o alomenos ſe le ſuſpende, para mas entregarſe Dios en ſu afflicio, y entretenella en el coſſo. Pues de ſi miſmo auia dicho el Propheta Ieremias. Metiome Dios en el coſſo: y deſpues que me tuuo alli, puſo me cerco y vallado, y porque no me ſoltaſſe apretome el grillo, ſuplique le todo lo que yo pude, me ſacaſſe de eſte affan, y dandome de mano deſecho mi oracion. O pues quan gran ventura es, quando ya Dios haze a vna alma coſſo y palenque cercado, para que no pueda huyr de ſus tiros: ſino que alli ſazonada, forçoſamente aya de morir a las manos del miſmo Dios. Sin duda eſſa ya es alma ſuya, rara y eſtimada, y de las ſeñaladas del coſſo de Dios. Thren. 3.

§. XI.

¶Es pues la tribulacion lo mas regalado que Dios tiene en la tierra, y aun es lo mas bien pagado, y donde acuden las mas ſeguras y crecidas libranças ſuyas. Y aſsi eſtaran los aqui atribulados (y mas ſi es con exceſſo) alla en el cielo extremados a los demas bienauenturados: fauorecidos al lado de Dios con gloria particular. Aquella turbamulta que vio Sant Ioan en ſu Apocalypſi que eſtaua tan fauorecida del cordero, aſsiſtiendo en ſu preſencia, y con librea de victoria con palmas en las manos y veſtidos de blanco. Pregunto le vn viejo de los que alli eſtauan, ſi entendia aquella differencia y ventaja que tenian Apocal. 7.

nian aquellos:y reſpondiendo el que no,dixo le el. Pues ſabete,que eſtos ſon los que de alla vinieron del mundo de la gran de tribulacion,y lauaron ſus eſtolas, y las blanquearon en la ſangre del cordero,por cuya razon eſtan ellos delante del trono de Dios aſsi fauorecidos,y le ſiruē a el dedia y de noche en ſu templo y caſa. Donde aun deues notar,que fueron muchos los que aqui vio, porque caſi eſte es el camino mas ordinario del cielo,y por donde van los mas que ſe ſaluan, &c.

Decimaquarta conſideracion. §. I.

LO decimoquarto,deues notar lo primero,como mouidos y tocados de piedad de ver la muger laſtimada ſe llegarō al Señor a rogarle por ella. O pues ſi los priuados de los Principes y Señores del mundo,que ſiguen ſu lado, y tan pegados andan a el, aprendieſſen aqui a ſer compaſsiuos de los pobres y affligidos que vieſſen llegar: o pues ſi les dieſſen entrada,e intercedieſſen por ellos, quan gran ſeruicio harian al Señor. Pero es el mal,que no cuydan de eſſo, y ſolo pretendē hazer la liſonja,y eſtoruar el enfado:tan puntuales y viuos en eſto,que en eſto ſe acaban. Verdaderamente pues, no ſolo a los pobres,mas aun a ſus proprios dueños harian grande bien, ſi a eſto attendieſſen, ſiendo les occaſion de merecimiēto en acudir a eſtos caſos,y lo que mas es, que a ſi miſmos ſe harian mejorados en ſuerte,y de priuados de hombres, priuados de Dios,y aun firmes en ſerlo,como conſta bien por lo que dize el Eccleſiaſtico. No faltes de conſolar a los que plañen, acompaña con los que lloran,y no te peſe de viſitar al enfermo,por que eſtas coſas te haran firme en la amiſtad del Señor. No dize pues,te haran amigo, que no fuera tanto: ſino te haran firme en ſu amiſtad,que es lo que es mas. ¶ Lo otro,en lo que dize que llegando ſe los diſcipulos le rogauan por ella, deues notar,como no les ruega la muger, y ellos ſe comiden a ello. Los buenos pues,al camino ſalen a hazer bien:no eſperan q̄ los importunen:ellos ſe combidan y adelantan a ello, ſiguiendo aca los fueros del cielo. ¶ Pero mira tambien,como no dizen que la deſpache: porque eſta laſtimada:ni porque pide razon:ſino porque con ſus vozes nos atormenta. Aſsi pues ay criados, que ſi piden ſe haga algun bien: no es por celo de que el bien ſe ha-

Eccl.7.

se haga: sino o por lisongear a sus dueños, o descargarse a si de molestias, &c.

§. II.

¶Mira tambien aqui: como (aunque discipulos y criados en la escuela del Señor) no poco bozales se mostraron en esto. Que la despache luego dezis, y con tanta resolucion? No ay mas de hazer esso? Aũ teneys por saber los fueros de la corte de Dios y que de la oracion es el que, pero de Dios es el quando? Aun teneys por saber, que el quando es caso de Dios? y que el solo sabe quando ha de oyr, y quando conuiene el despacho a la alma attribulada? Punto es este sin duda, que solo concierne a la alta sabiduria y prouidencia de Dios: y donde no llega el saber humano, ni aun el del Adgel. Inçõsideracion es esta muy ordinaria, aun en los sieruos de Dios, quãdo se veen acossados de alguna tribulaciõ. Alli es donde cõ ansia no solo piden a Dios el que, sino el que, y el quando. Como parece en Dauid quando dezia en vn Psalmo. Vos soys Señor mi ayudador, no os me detengays. Y en otro Psalmo dezia. Señor aceleraos, dad os priessa, para que me libreys. Pues a los tales responde el Señor diziendo por Hieremias. Por ventura soy yo algun Dios nouicio, o de ayer aca, y no vn Dios de ab æterno. Esto es, para que me querays enseñar lo que deuo hazer en mi officio? o para que os quexeys de que falto a lo que conuiene a vuestros trabajos? Pues bien assi como el famoso medico esperimentado y de grande opinion, que quãdo el enfermo dize, que le yerra la cura, le responde agrauiado cargado el ceño: Por vẽtura soy yo algun medico nueuo, o aprẽdiz: o comẽce ayer a curar? o es esta la primera en que me veo? Assi responde el Señor cargado el ceño a la alma importuna y querellosa de que no le halla pũtual a su caso. No soy yo (dize) algun Dios nouicio, ni de ayer aca, bien se curar almas, y dias ha que las trato, &c.

Psal. 69. Psal. 30. Ierem. 23. Simile.

§. III.

¶De aqui entenderas, que quando Dios dissimula, suspendiendo el gemido al attribulado, y se tiene en sus treze dexandole aun padecer, no lo haze debalde: el se entiende, y alla se auiene con su penssamiento, mirãdo a la cura que le cõuiene. Estale pues sazonando el desseo, y madurando el coraçon: para que con ansia y coraçon le busque. Assi dixo el a los de su pueblo

en cierta affliction detenida. Si os parece que es mucha, yo me entiendo en mis penſamientos: y ſe lo que me pienſo ſobre vo ſotros. Mis pẽſamiẽtos ſon de paz, y no de affligiros, ſino por hazer las pazes de veras, y daros el fin y paciencia, y tambien, porque ya entonces me buſcareys en todo vueſtro coraçõ entero, ſin darme lo repartido como antes, y aſsi me hallareys
Ierem. 24. propicio a voſotros, &c. De lo dicho ſe ſigue, que quãdo Dios ſe detiene en acudir: aunque ſe detiene a la gana del que padece, no ſe detiene a lo q̃ pide ſu mal. Pues le eſta ſazonãdo, y llegãdo ſu punto entonces le acude. De aqui es lo q̃ dize S. Chry
S. Chryſo. de prouidẽtia ad Eſtagi. ſoſtomo. El Señor que metio el oro en la hornaça, ſabe q̃ tanto conuiene que eſte alli encendido, y quando cumple ſacar lo.

§. IIII.

¶Pero bendita muger, como no reparas, ni te ſoſsiegas con eſſe fauor que te haze todo el Apoſtolado? Pon ay tu cõfiança y ſoſsiega tu alma. Pues verdaderamẽte, aſsi como ſolo Dios poſſeydo es el que preciſamente harta y ſatisfaze a la alma y no
Pſal. 16. otra coſa: conforme a lo que dixo Dauid. Entõces ſere yo ſatiſfecho, quando pareciere Señor vueſtra gloria. aſsi tambien ſolo Dios es y no otra coſa, lo que baſta a ſatisfazer y ſaciar la cõfiança del hõbre. De aqui es, que en que quiera que ella prenda, que no ſea el miſmo Dios ſiẽpre queda manca, cayda, y mal ſatisfecha. Quando Dios yua guiãdo ſu pueblo, y todos cõfiados en el, quiſo dexar los por la del bezerro, y dar les vn Angel que los guiaſſe, y ſuſtituyeſſe por el. Y fue coſa notable, q̃ con dezir les el miſmo Dios. No voy cõ voſotros, por no acabaros a vn ſupito que me venga. Veys ay os doy vn Angel, q̃
Exod. 33. haga mis vezes, en quien cõfieys. Dize el Texto ſagrado, que oyẽdo el pueblo eſta maliſsima nueua, lloraron amargamente, y ninguno ſe viſtio de ſu adereço, como otras vezes ſolia. Como ſi en effecto dixeran: Angel para cõfiar en el no nos baſta: Dios ha de ſer, aunque nos mate, y de Dios abaxo no ay quiẽ lo ſea. De aqui pues es, que el que de veras ſabe que confia en Dios, ſolo eſſo le baſta para alentar le la vida, y engordar le,
Pſalm. 27. como parece por lo que dixo Dauid. En el eſpero mi coraçon y fuy ayudado: y mi carne reſloreccio, &c.

De-

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto deues notar aqui: que como la vieron que pedia al Señor, ayudaron la y fueron sus terceros los sanctos Apostoles. De manera, que rogando ella por si, è importunando al Señor con ansia de su coraçõ: tambiẽ ellos rogaron por ella, y le valio mucho su intercession. Sin duda va le mucho la oracion del justo en la presencia de Dios. Es grande negociadora, y puede mucho con el: como aun lo significo el Apostol Sanctiago diziendo. Mucho vale la oracion del justo. Iacob. 5. Es pues ella el priuado de la magestad, el de a todas horas, que puede entrar y salir, y para quien no ay puerta cerrada. Al fin es tanto lo que puede con Dios, que a vezes pàra hazer el a su saluo libremente su hecho, se desuia della, como temiendo se de su fuerça. Y parece bien ser assi en lo que el Señor dixo al Sancto Propheta Ieremias. No me quieras rogar por este pueblo, ni me hagas oraciõ por ellos: no me estorues: porque no te tengo de oyr. Como si en effecto le dixera. No me obligues a que yo haga a tu ruego y oracion vn tal sin respecto, tan no de uido a ti, ni acostumbrado de mi. Ieremi. 7. Pues con poder tanto para con Dios la oracion del justo hermano mio: para que ella nos sea de prouecho, deues mucho notar, que no ha de ser sola ni por si: antes es necessario nos hàlle ya a nosotros en el camino de Dios, y nos tope negociando con el. Este es el concierto de la casa de Dios: que por mas que el justo puede con el: si el encomendado para quien pide, no se dispone, y no se van juntos a Dios, asidas las manos: no le puede prestar su oraciõ, ni al cançar para el. De aqui es: que ya quado Samuel ruega por todo Israel, estan todos ellos haziendo penitencia, y a voz en grito pidiendo perdon a Dios: y assi les valio su oracion, y les alcãço el perdon desseado. 1. Reg. 7. Assi tambien aquel sancto Rey Ezechias, quando alcanço del Propheta Isaias que hiziesse oraciõ por el al punto se vistio de saco y cilicio, disponiendo se a si y saliendo al camino a la oracion del justo: para que ella le lleuasse en su compañia a la presencia de Dios, &c. 4. Reg. 19. De aqui es tambien, que para que la oracion del Sancto Iob valiesse a sus amigos, les dio el Señor esto por preciso remedio, mandando les assi. Tomareys siete toros para vosotros, y siete carneros, è yd Iob. 42.

a mi ſieruo Iob:y offreced por voſotros eſte holocauſto: y mi ſieruo Iob rogara por voſotros. Y aſsi no le perdere yo reſpecto,y deſcargarà vueſtra ignorancia. Vees pues como no baſta ſola la oracion del bueno,ſino va acõpañada del ſacrificio del peccador:y como todo junto y a vna ha de llegar a la preſencia de Dios: para que ſea oydo el juſto, que haze ſu caſo. Sin duda pues a los que han de terciar por otros,eſtà les muy bien hallar ya el negocio echado en el corro. Aſsi dixo el Propheta Natan a Berſabe, quando la puſo en que negociaſſe cõ Dauid el Reyno para ſu hijo Salomon. Yd vos Señor adelante, començad a tratar el negocio con el Rey: y entonces llegare yo a buen tiempo, y cumplire vueſtras razones. Pues ya vees aqui hermano mio, que ſea la cauſa porque la interceſsion de los Sanctos nos aprouecha tan poco, ſin duda es, porque ſe preſenta delante de Dios deſnuda, y no ayudada con la enmienda de nueſtra vida. Eſtamos pegados al vicio, quando ellos oran: y con la continuacion de nueſtros peccados enflaquecemos ſus ruegos. De aqui es lo que Moyſen dezia a Pharaon. Dame tiempo,en que ruegue por ti, &c. O quan poquitos ay el dia de oy,que ſiendo importunos en pedir oracion, den vn momento de tiempo a lo miſmo que piden, ſiendo ſubjetos oppueſtos a la oracion que ſe haze por ellos, impedidos al fructo della, hechos inhabiles de ſus proprias reſiſtencias. Engañan ſe por cierto,y mucho ſe engañan, los que eſtando a pie quedo en ſus amancebamientos,enemiſtades, peccados de hazienda,o de qualquiera otra ſuerte:todo y ſolo lo fian de la oracion de los juſtos deſnuda de ſus diligencias, praticando ſe en ellos,lo que a otro propoſito el Eccleſiaſtico dize. El varon que ſolo tiene pueſtos ſus ojos en la meſa agena,no pone cuydado en ganar el ſuſtento. A eſtos dize el Señor por el Sancto Propheta Ezechiel. El hombre (el hombre digo otra vez) de la caſa de Iſrael:que dexando pueſtas las immundicias en ſu coraçon,viniere a mi Propheta a preguntar me por el: yo os digo que le reſpondere,no menos que lo merece la muchedumbre de ſus immundicias. Por eſſo pues no gozamos el fructo y prouecho de la oracion de los buenos: porque lo que ellos hazen por vna parte,noſotros deſtruymos por otra, a la letra ſuccediendo aqui aquello del Eccleſiaſtico. El vno edifica el

Simile.

3. Reg. 1.

Exod. 17.

Ezech. 14.

Eccl. 34.

otro

otro destruye: que puede pues aprouechar les, sino es trabajar? El vno ora, y el otro maldize y mal haze: pues la vez de qual dellos oyra el Señor? De aqui es lo que en este caso siente y dize Sant Chrysostomo. Si nosotros perseueramos en ocio: ninguno rogando por nosotros, podra hazer nos algun prouecho. Pues si solo el perseuerar en ocio (como dize este tan Sancto y graue Doctor) nos impide el effecto de la oracion, que hara el perseuerar en pecados? Y probando su razon, dize assi? Porque veamos, que aprouecho Ieremias con su oracion a los Iudios? Por ventura no fue ello assi, que tres vezes oyo del Señor, y fue prohibido y estoruado rogar por aquel pueblo? Que aprouecho Samuel a Saul? Por ventura no derramo por el oraciones, y lagrimas hasta el vltimo dia? Y demas desto, que aprouecho este mismo Propheta a los Israelitas, aun con dezir les el: No haga yo tal peccado, qual me seria dexar de orar por vosotros? Por ventura estos no perecieron? cierto es que si. Pues dira me alguno: luego de nada aprouechan las oraciones. A lo qual respondo yo, que antes nos aprouechan mucho. Pero esto es, quando nosotros hazemos nuestro deuido. Porque obrando nosotros, ellas con nosotros juntamente obran, y nos ayudan. Y en otro lugar dize assi. El bienauenturado Samuel orando por Saul lleuo muchas noches sin sueño, para alcançar le salud: pero el Señor tuuo en poco todo este su tiempo: porque con la oracion del Propheta no conuenia, ni concertaua la penitencia del rèo. Y que el tiempo y perseuerancia del orador aya sido mucha, mostro lo bien el Señor en dezir al Propheta. Hasta quando tu has de llorar a Saul? Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

S. Chrysost. sermo. desp. peremus in bene agendo. tom. 5.

1. Regum.

S. Chrysost. de pœnitẽ. hom. 5. to. 5.

§. II.

¶ Mira tambien aqui, como acudio el Señor a quien se ayudaua, y tambien los Apostoles, cumpliendo lo que auia dicho Dauid en el Psalmo. Hecho es el Señor refugio al pobre, y ayudador en las opportunidades y tribulaciones. En la qual razon nos da a entender (como lo dize y prueua Sant Chrysostomo) como juntamente nos conuiene a nosotros obrar, pues el que da su socorro, a aquel lo da que ya obra. No cumple pues (segun esto) seamos ociosos y de anima dessalle-

S. Chrysost. 161.

fallecido, ſino que oremos, y hagamos limoſnas y obras pias Porque aquellos que ſon compañeros en las batallas, a los q̃ pelean dan ſus ayudas, no a los que huyen, o eſtan ocioſos.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como llegaron gozoſos al Señor, de ver la occaſion de honor para el. Gozan ſe pues mucho los Sãctos, de ver que todos vayan a Dios con ſus neceſsidades. Parece les a ellos cede en authoridad del Señor, que ande el mundo colgado del, y eſtè ſu corte muy llena de negociantes. Y tambien lo han, porque ſaben quan bien guiados van, los que aſsi van a Dios por remedio para ſus caſos. Attento a aquello que de los tales dize Iſaias. Llamaràn al Señor de la haz del attribulador, è embiar les a el, Saluador y defenſor que los libre, &c. ¶ Y deues notar aqui, como a vezes atribula Dios a ſus criaturas, ſolo por dar ſe a ſi que hazer, ſin otros reſpectos, como los primos officiales y maeſtros ſuelen inuentar y deſpertar obras no penſadas: para en ellas moſtrar ſus primas hechuras, &c.

Iſaiæ. 19.

Simile.

Decimaſexta conſideracion.

LO decimoſexto, en lo que dixo el Señor: no ſoy embiado ſino para las ouejas de Iſrael, conſidera aqui, como acabando le de echar los Phariſeos de ſi a puros ladridos como perros rauioſos, el aqui luego los llama ouejas: y mas que habla con la Cananea, que era de nacion enemiga dellos. Los agrauiados pues, ſi topan con los enemigos de ſus agrauiadores, ſuelen entender ſe con ellos, y maltratar los de lengua, lo que no haze aqui el Señor dando exemplo a noſotros, &c.

§. II.

¶ Lo otro deues notar, que con todo ſu agrauio no diſsimula el Señor, ni eſconde aquellas ſus amoroſas, è incorruptas entrañas, que tenia a ſu querido pueblo Iſrael. Viuian ſiempre en ſus ojos preſentes aquellos ſanctiſsimos padres: que con tan eſtrecha amiſtad fueron ayuntados a el: con los quales auia hecho concierto, que por ſu reſpecto ſiempre de ay adelante auia de hazer bien a ſus hijos. A los quales por tenellos el preſentes, y tan viuos en ſu memoria, dixo el miſmo Redemptor en ſant Matthèo. refiriendo a ellos. Dios, no es Dios de

Exod. 3.
Matth. 22.

muertos,ſino es Dios de viuos.Donde echaras de ver de camino,quanto aprouecha a los hijos la propria virtud de los padres.Pues aun deſpues de la vida de ellos,los ſuele hazer amables y encomendados a Dios.

§. III.

¶Conſidera tambien,como aunque deuio de eſpantar eſta ſequedad del Señor a los ſanctos Apoſtoles:pero a ella no la hizo couarde ni detenida. Aſsi adorò de nueuo diziendo. Ayudadme Señor.Conforme a lo que della dixo S.Chryſoſtomo. El ſer deſechada,no la hizo couarde:antes la mouio a ſer en ſu caſo mas importuna.Porque de tal manera ſe ha el alma affligida,y que con afficion y deſſeo toda heruoroſa llega a pedir ſu remedio,que no repara,ni ſe agrauia en lo que le dizen, y ſolo atiende a poder alcançar aquello que deſſea,y de que ella cuyda,&c. S. Chryſoſt. hom. 38. in Geneſ.

§. IIII.

¶Pero Señor porque os deteneys de otorgar a eſſa muger lo que os pide,y aſsi primero la traeys fatigada, y affligida con ſequedad tan eſtraña?Porque ſin duda a mi y a ella aſsi nos cõuiene (pudiera el dezir) y en hazer eſto,hago yo el negocio de entrambos. A mi me conuiene: porque es razon mire yo por mi authoridad:que pues ſoy Dios de gran majeſtad, no es juſto me dexe ſalir a coſas menores, ni a occaſiones ligeras,ni menos que al punto que lo pide mi honor. Por eſſo pues hermano mio,a vezes primero que ſalga Dios y ſe menee a dar el ſocorro,dexa el alma colgada de vn hilo,y caſi a pique de deſconfiança,eſperando ſu punto.Pero eſſe llegado, es el tã buen Dios,que luego ſe dize a ſi miſmo ſin mas detenerſe, aquella razon que refiere Iſaias.Agora me leuantare (dize el Señor) agora que ſere yo enſalçado, agora que ſere ſublimado, &c. Y por ella tambien ſe detenia el Señor, por mas engrandecerla, como lo celebra Sant Ioan Chryſoſtomo, ponderando los diez años que Dios tuuo a Abrahan ſin hijos aun deſpues de la promeſſa hecha,como el alli lo colige. A cuyo propoſito dize aſsi.Eſto fue para que ſepas, que Dios no ſolamente nos quiere hazer bien,y darnos ſus dones, ſino que juntamente pretende hazer mas claros è illuſtres a los que han de recebir ſus beneficios. Mira bien pues cómo eſto aya paſſado Iſaiæ. 33. S. Chryſoſt. hom. 38. in Geneſ.

aſsi a la letra en aquella muger Cananea. Que por eſta razon ceſſa el Señor, dilata y ſe detiene en ſu caſo, porque no ſolo òya y conceda ſu peticion, ſino por hazerla a ella muger ſeñalada en todo el mundo. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo, &c.

§. V.

¶ Conſidera tambien aqui, como nunca ſe deſcompuſo eſta muger, ni ſe quexo en ſu anſia. Pero ſolo pedia ſoccorro, y moſtraua ſu herida al poderoſo medico de los cielos, condicion de ſanctos y de perfectos. Aſsi lo hizo Abraham quando dixo al Señor: no me aueys dado hijo legitimo, y aſsi mi eſclauillo aura de ſer heredero mio. Sobre lo qual dize Sant Chryſoſtomo. Conſidera aqui la virtud del juſto, y que reboluiendo en ſu animo penſamientos de tantos diſguſtos, nunca ſe indigno ni hablo coſa dura: ſino que tan ſolamente cõ gran confiança moſtro al Señor la llaga de ſu alma. Pues vna de las coſas hermano mio a que Dios mira en el atribulado, y de que el guſta mucho, es a la compoſicion y modeſtia con que lleua ſu affan: para eſtimar y no deſpreciar ſu oracion. De aqui es que aquella razon del Pſalmo que dize. No menoſpreciò el Señor ni tuuo en poco la deprecacion del pobre. Traſlado Sant Hieronymo. No menoſprecio, ni tuuo en poco la modeſtia del pobre.

Geneſ. 15. S. Chryſoſ. ibi. ho. 36. Pſal. 21. Hieronym.

§. VI.

¶ Nota tambien aqui, como es grandeza de Dios, traer las almas colgadas de ſi, y ſus eſperanças, que anden colgadas del, por eſſo diſsimula con ellas. Aſsi dize por el Propheta Sophonias. Deſamparare en medio de ti al pueblo pobre y meneſteroſo: y aſsi eſperaràn en el nombre del Señor. ¶ Por eſto tambien (tan conſiderado) no quiſo el dar todo junto lo que era neceſſario a los hombres (como dio al Sol de vna vez toda ſu luz, y a otras criaturas todo ſu lleno.) Eſto es, para que ſiempre el hombre ſe acordaſſe del, y le dieſſe ſu penſamiento, cõ cuya preſencia ſe regala Dios mucho, viendo, le pide poſtrado a ſus pies. Y tambien (demas deſto) poco a poco le va dãdo ſus dones, por no dar le ſola vna vez ſino muchas, que es vn particulariſsimo affecto de ſu paternal y regalado amor. Aſsi antiguamente el manà que dauan a ſu pueblo, ſe lo repartia en dias:

Sopho. 3. Exod. 16.

dias: porque cada dia ſe preſentaſſen ante el: y tambien reconocieſſen, que cada dia le auian meneſter, conforme a lo que alli dize vn expoſitor, quiſo el Señor dar a ſu pueblo aquel pã milagroſo, ſolo lo que baſtaua para cada dia, y no por junto lo que para vn mes, o mas tiempo les era neceſſario. Porque ningun dia ſe paſſaſſe, en que el miſmo pueblo no ſintieſſe y recibieſſe los beneficios de Dios: y por el miſmo caſo ſe acordaſſen del. Por la miſma razon (como aduierte Nicolao) guio el Señor los hijos de Iſrael a la tierra de promiſsion, no por caminos llanos y ſeguidos, ſino torcidos y embaraçados, en que padecieſſen mucha falta de manjar, y beuida, para que obligados de la ordinaria neceſsidad recorrieſſen a el, &c. Exod. 13. Nicol.

§. VII.

¶Mira tambien aqui, como todo lo auia Dios por ganar vna alma, y mas Cananea: attento que no tiene el otros ançuelos, ni otras redes para eſta caça, que le ſean mas de prouecho, ſaluo trabajos. Aſsi el dia de la tribulacion (en lo mas ordinario) es el dia en que Dios haze eſte ſu hecho, como hablando del, lo ſignifico el Propheta Iſaias, diziendo. En aquel dia ſe inclinara y humillara el hombre a ſu hazedor, y ſus ojos amoroſamente miraràn al Sancto de Iſrael. Ya entonces (como bien a ſu coſta deſengañado) no ſe inclinara a los altares que hizieron ſus manos, y obraron ſus dedos, ni aun porna los ojos en ſus boſques y templos. O quan cierto pues es, que vn fuerte trabajo dado de Dios, aduierte a los hombres la inſufficiencia del mundo, y todas ſus coſas, y los pone en punto, que poſponiendo lo todo, a ſolo Dios alcen ſus ojos. Iſaiæ. 17.

§. VIII.

¶Mas que te ayude dizes? En eſſo anda muger, en ayudarte a ti y al mundo. El es el ayudador, que ayuda a las obras todas, y las ſube de punto, para que valgan en la acceptacion de Dios. En el pues han de tocar nueſtras ſangres y trabajos, para que valgan, y todo lo que aqui no toca, no vale. Como aun ſe ſignifica en aquella razon que el Padre eterno dize a la Eſpoſa (eſto es a la alma) en los Cantares. Paloma mia en los agujeros de la piedra, o como dize otra letra b, en los agujeros de eſta piedra. Eſto es, en las llagas de Chriſto, y en la hendidura de la pared. Eſto es, en la llaga de ſu coſtado te entra tu: y dende Cant. 2.

de alli me mueſtra tu roſtro, y ſuene tu voz en mis orejas. Porque aſsi tu voz ſera a mi dulce, y tu roſtro hermoſo mucho a mis ojos, &c.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto en lo que dixo el Señor, no es bueno tomar el pan de los hijos y dallo a los perros: cõſidera aqui, que deſuio (ſobre tantos) haze Dios a eſta muger: bien parece ſabia el con quien lo auia, y quan robuſto ſubjeto tenia la que curaua: que podia biẽ lleuar el rigor de tales remedios y medicinas. Como aun del Señor y della lo celebra S. Chryſoſtomo diziendo. Echa aqui de ver aquel ſabio y diligente Señor, y como, ni aun aſsi condeſcieda con la Chananea: ſino que con mas aſpereza, y vehemencia aun la ſacuda: porque conocia el la fortaleza della. Y mas que queria, que no occultamente recibieſſe eſte beneficio: para que todos en ella aprendieſſen, quanta ſea la potencia de la longanimidad, y la virtud deſta muger, &c.

S. Chryſoſt. hom. 28. ſuper Geneſ.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como no por eſſo deſmaya ella, ni deſconfia: ni tan grandes tempeſtades baſtan para echar a hõdo ſus eſperanças. Bien parece tenia los ojos clauados en Dios. Conforme a lo qual es lo que dize el miſmo Sant Chryſoſtomo. Aquel que mira y pone ſus ojos en el auxilio de Dios, aun que de todas partes le cerquen y combatan infinitas olas, no puede ſer anegado, &c. Pero Señor, pues tanto la affligis, ſin duda es ſeñal de que ya cerca eſta el remedio: ſon fueros vueſtros, no ay duda dello. Entonces ſuele el pueblo de Dios ſer mas affligido quando ya la ſalud y remedio le eſta mas a mano. Aſsi quando ya Dios andaua aparejando la vara de Moyſen, y libertad de ſu pueblo, era quando mas crecia la affliciõ y trabajo del miſmo.

S. Chryſoſt. homil. 12. ad popul.

Exod. 3.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como deuia de ſer eſte prouerbio en Iſrael, para deshazerſe los hombres, llamar ſe a ſi perros: como aun parece por lo que dezia Dauid a Saul deshaziendo ſe a ſi. Porque perſigues Señor a vn perro muerto. Y Aſael dixo al Propheta Eliſeo quando le anuncio q̃ auia de ſer Rey: Quien

1. Reg. 24.

4. Reg. 8.

ſoy

soy yo sieruo tuyo, sino vn perro, para que merezca ser Rey, y hazer tales cosas como me dizes, &c. ¶ Mira pues aqui, como no se agrauia con esta razon de tanto agrauio, ni aun parece que la siente: como quiera que ay personas, que mas sientē vna tal, dicha en el rostro, que vna bofetada dada en el, cōforme a aquello que dize S. Chrysostomo. Muchos he yo conocido, a los quales no escueze, ni duele tanto el açote, como la herida de las palabras, &c. S. Chrysost.

Decimaseptima consideracion.

LO decimoseptimo, en lo que dixo ella: assi es Señor que yo soy perra: y vos soys mi Señor: cōsidera aqui lo primero, como cogio la palabra al Señor esta tan auisada muger, acceptando el partido de ser perra suya, cachorrilla del mismo Dios. Sin duda pues, al que negocia con algun grande Principe, o señor, importa le mucho, cogerle alguna razō suya que a el le este biē y haga assu caso, y a tenerse a ella, por descuydo que se le suelte: para despues pedir le por ella. Auisados criados tuuo Benadad quādo negociauā la vida de su Señor. Pues en boqueando el Rey Achab aquella palabra que hazia su negocio, y diziendo. El viue, al punto luego a gran priessa le arrebataron la palabra de la boca, y dixeron: Señor assi es que viue. Pues desta manera es grande auiso, hermano mio, para negociar bien con Dios, tomar le las suyas, que nos hazen al caso, y apretar le con ellas: qual hazia el Rey Dauid, quando dezia. Acordaos Señor de vuestra palabra, que distes a vuestro sieruo. Estas pues son las palabras de que nos aconseja y aduierte el Propheta Oseas, nos preuengamos: para yr a negociar con Dios, diziendo assi. Tomad las palabras con vosotros, y cōuertios al Señor, y dezidle: esto es. Mirad que a los conuertidos aueys prometido el perdon, &c. 3. Reg. 20. Vi. Par. 51. Psal. 118. Osee. 14.

§. II.

¶ Mira tambien, como si espanta la paciencia desta muger, no menos admira la grande humildad della, attento que no se sīēte, antes accepta tan reconocida el infame mote, con que mas se deshazian las personas en Israel, que era el llama se perros, como ya lo dexamos notado. Donde echaras de ver, como es el bueno tan humilde y reconocido, que siempre es de la valia

de

de Dios y contra ſi. Eſte pues, quanto mas a coſado ſe vee, lleno de affanes, y a Dios que le affligе, tanto mas fauorece el partido de Dios, y ſe deshaze a ſi miſmo. Siempre el humilde ſentencia contra ſi, y en fauor de ſu Dios, con vn ſea el nombre de Dios bendito, recibe y accepta el humilde Iob aquel amontonado tropel de ſus duelos: y Dauid en los ſuyos, ſe deſuela y ſolicita buſcando razones, que le juſtifiquen a Dios y carguē a ſi, como parece por lo que el dezia. Exercitareme Señor en vueſtras juſtificaciones. Y eſto es en effecto lo que ſintio el Propheta Iſaias en aquella palabra que dixo. La juſticia (eſto es los juſtos) ſon los que ciñen a Dios, queriendo dezir, que deſpegados de ſi, ſiempre en el vando ſe pegan a el. Pues eſta humildad, o por mejor dezir, la oracion de quien tanto ſe humilla, es de quien dixo el Eccleſiaſtico: Que penetra las nuues: rōpe por ellas, haſta llegar al miſmo Dios: y que no ſe conſuela, ni ſe aparta de alli, haſta que el altiſsimo pone los ojos en ella. Dichoſa la tal oracion del humilde y que tal puede con Dios. De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo. Ninguna coſa ay que tanto aproueche a nueſtra naturaleza, como es reportar el alma, humillar el ſoberuio ſpiritu, deprimir la inflammacion del animo. Porque entonces mas nos oye el Señor: quando cō dolor del anima y coraçon contrito le inuocamos a el, moſtrādo mayor diligencia en nueſtros coraçones, como por eſta razon oyo el la affliction de Agar.

Iob.1.
Pſalm.118.
Iſai.11.
Eccl.33.
S. Chryſoſ. hom.38. ſuper Gen.
Geneſ.16.

§. IIII.

¶Mira tābien aqui, que ſe tan confiada fue la deſta muger. Eſta pues es la que Dios precia tāto, que por ella recupera los hōbres, y los reſtituye en ſus crecidos fauores, por donde dixo el Eccleſiaſtico. Cōfia de Dios, y el te recuperara, y el Sācto Iob dixo. Si Dios me matare, eſperare en el. Pues quādo Dios mas aprieta los hōbres, y los cuelga de vn hilo: y finalmente quando los tiene ya del todo deshechos, y oleados de eſperanças viſibles, alli es donde les pide, fiē del, que les ha de recuperar. Eſta es la fe que Dios precia, y que mucho le obliga, por tener èſta tan en ſu punto ſe llamo Abrahā padre de fe, porque contra toda eſperāça, deſahuziado ya della, cōfio y ſe entrego a la eſperāça en Dios. Y eſta es aquella cōfiança de quien dixo el Apoſtol, que no la perdamos, porq̄ tiene grāde remuneraciō.

Eccleſiaſt.
Iob.13.
Hebr.10.

Deci-

Decimaoctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo, considera aqui la prudencia desta muger: la qual no estimando la injuria, ni acordando se della, solo procura meter se en los cuydados y tutela de Dios, pareciendole que cosa ninguna le podia faltar, siendo alli recibida, aunque fuesse por perra o cachorrilla suya. Por esso pues, como aquella que ya auia alcançado vna cosa grande, y hecho para si muy cierto el fauor del Señor, respondio muy alegre diziendo. Assi es Señor, que yo soy perra y vos mi dueño. Como si dixera. Sea yo de Dios, y siquiera sea perra, que ya como tal tendre action a ser mantenida de las migajuelas que se caẽ de vuestra mesa, &c. §. II.

¶Deues pues notar aqui, quan grande cosa sea ser tu de Dios, por pequeñuelo y despreciado que seas en su Iglesia, como quiera que en ella ninguno deua ser tenido por poco: pues aũ aquellos que son reputados por perros de Dios, no les falta (y tienen de racion) sus diuinas migajas. Personas pues ay, que por escusar vn ruyn termino, o no esperar le (si a caso le temẽ) perderan su negocio. Los tales sin duda son muy honrados: y por ser lo tanto, haran pocos negocios aun con los hombres, y ninguno con Dios. El que los ha de hazer, ha de ser muy suffridoy humilde: y solo attender a hazer su caso, &c.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como deuio de contentar al Señor esta razon, que vna buena y auisada razon satisfaze, y enamora muy mucho, por donde dixo bien el Ecclesiastico. La persona sabia, en sus palabras se haze amable. Vna razon assi, hizo los casamientos de Abigail con Dauid, y esta caso aqui a la Cananea con Dios: y le cayo tan en gracia, que aun solo attendiendo al tanto della (sin lo de mas merecido) le libro la hija del demonio, diziendo (como lo aduierte Sant Marcos.) Por essa palabra que me dixiste, vete en paz: que ya el demonio salio de tu hija. Pues quiẽ tã bien paga vna palabra, que la dize la lengua holgada y sin costarle trabajo, como pagara las obras costosas hechas por el. No da pues segun esto poco a Dios, quien le da buenas razones, ni piense le seran mal pagadas, y mas si cõ ellas le da el cõraçon, como con la suya le dio esta muger.

Eccl. 20.

1. Reg. 25.

Marci. 7.

¶Pues

§ IIII.

¶Pues vna de las cosas, hermano mio, que califica la dadiua, es el buen termino y gracia con que ella se da. En tanta manera, que si este le falta, queda ella manca y cayda de punto. Por cuya razon dixo assi el Ecclesiastico. La buena palabra es sobre el buen dado. Pero ambas dos cosas andan juntas con el hombre justo. Aqui pues dio ella muestra, de ser muger auisada y prudente, en vna palabra, pues como dize el mismo, en la lengua se conoce la sabiduria del hõbre. Y es como si dixera. No ay mayor parlero deste secreto, que la misma lengua: ella es la que luego a la primera palabra descubre el pelo del dueño: y si es sabio o necio el que la dize. Por ser este el mas cierto conocimiento desta verdad: aun dize el en otro lugar. Antes de la palabra no alabes al hombre: porque èsta es la que le descubre. O pues quan preciosa cosa es vna lengua auisada: no habla palabra que no sea para su gloria y honra: conforme a lo que esta dicho. La gloria y honra esta en la palabra del hombre cuerdo y discreto. Mas la lengua del imprudente, es su destruycion. Cosas pues ay, cuya bondad o malicia penden del vso, y que no son mas de como topan el dueño. Assi la lengua no es mas de como le topa. Y tambien es assi, que vn mismo caudal a vno da de comer, y otro con el (tratando al reues) se destruye y assuela, &c. ¶Pero deues notar aqui, que assi como los discretos y bien hablados son luzidos, y se hazen vistosos: de tal manera que tienen cabida con los grandes: conforme a aquello que dize la sancta Scriptura. El hombre sabio en sus palabras, saldra luzido, y el hombre prudente caera en la gracia a los Principes. Assi tambien por el contrario, la necedad y poco auiso, es en su tanto luzida y vistosa: y donde esta, siempre campea. De adonde aun es, que a vezes quanto ella mas se dora, tanto mas se desdora. Siendo en esto como la nouia fea y desluzida, que su proprio adereço la offende: y todo le esta peor sino es la trasspuesta. Quan cierta cosa es que la necedad desluze y desdora las cosas, por de precio que sean. En vn lugar dixo el Sabio. Al necio no le estan bien las palabras compuestas. Y en otro capitulo del mismo libro dixo. Al necio no le estan bien las riquezas. Lo primero pues dize, porque al necio, todo lo bueno, y aun lo indifferente le haze mas necio. Y assi hasta

Eccl. 18.

Eccl. 4.

Eccl. 27.

Eccl. 5.

Simile.

Eccl. 20.

Simile.

Prou. 17.

Prou. 10.

ſta las miſmas gracias que tiene(como dixo el Eccleſiaſtico) le hazen mas deſgraciado. Y lo ſegundo lo dize: porq̃ cõ los gaſtos exceſſiuos y no neceſſarios que el haze,ſale y campea mas ſu deſorden:y la necedad que(no gaſtando)ſe pudiera encubrir(gaſtando mal)ſe deſcubre,da de ſi luz, y ſe haze viſto ſa,pues que te dire hermano mio del hombre indiſcreto y deſauiſado?Sino que con ſer aſſi,que al hombre ſabio y pruden te le adorna la ſabiduria,y le haze mas ſabio. Conforme a lo que dize el miſmo Eccleſiaſtico.No es menos que ornamẽto de oro la doctrina al hombre prudente. Por el contrario, al imprudente y deſauiſado:haſta ſu propria ſciencia y letras le eſtan mal,y no le componen,antes el las deſcompone a ellas y les quita ſu tanto.Por donde dixo muy bien el miſmo:que la ſciẽcia o ſabiduria,es en el tal,como caſa rebuelta y traſtornada.Pues bien aſſi como la caſa llena de axuares pero deſordenada,y mal compueſta:eſta ſin aſſeo,deſluzida, y todatrocada.Aſſi eſtan las letras en el hombre necio. Dõde echaras pe ver,como no baſta que el hombre ſea ſabio y letrado,ſino que tambiẽ ſea cuerdo y prudente:para que de a las letras ſu tanto,y no las deſluza y deſaſſee,&c. Eccle.20. Eccle.12. Eccle.21. Simile.

§. V.

¶Mira tambiẽ aqui,quan apercebida venia de razones para con Dios,eſta diſcreta y auiſada muger. Aoſadas pues, que ſi uuiera otra repulſa de parte del,que a ella no le faltara reſpueſta. Dõde echaras de ver,como el auiſo y diſcrecion no ſe atraja.Es fuẽte que mana razones.De mas de que el bueno y prudente ſiempre ſe apercibe en ſu caſo: de manera,que antes ſe halle ſobrado,que faltoſo de tiros. Como lo hizo Dauid en el de Golias:que baſtãdole vn tiro para aquel hecho,lleuaua el los cinco en ſu çurroncillo, y aſſi le ſobraro̅ no menos que quatro, &c. 1.Reg.17.

Decimanona conſideracion. §. I.

LO decimonono,en lo que dixo el Señor,o muger grande es tu fe,deues notar:como a eſto yua la tribulaciõ del Señor,y no a fatigalla, como de los tales caſos en metaphora lo auia dicho el Propheta Iſaias.El pan ſera diſminuydo,pero no para ſiẽpre. El que lo trilla lo trillara:no para fatigar Iſai.28. Simile.

tigarlo cõ la rueda de ſu carro, ni para hazello menos cõ los dientes de ſu trillo. Es pues eſta vna linda comparacion, que nos dize el effecto que hazen en nueſtras almas las tribulaciones, y lo que Dios haze con ellas. Aqui pues es dõde trilla Dios ſu pã: no para perdelle, ſino para alimpialle la paja y las ariſtas: no para quebralle, ſino para ſacar el grano entero y deſnudo por ſi. O pues cõ quanta razon llamo grande ſu fe, pues vẽcio a tantos deſuios de Dios. Aſſi la encarece S. Chryſoſtomo diziendo. Verdaderamente fue grande ſobre toda naturaleza la fe deſta muger. Pues auiendo viſto vna y otra, y muchas vezes, que el Señor rechaçaua ſus ruegos: no por eſſo boluio a tras, ni emperezo en ſu demanda. ¶ Ves la aqui pues hermano mio de muger Cananea hecha y a muger Apoſtolada, y que puede juntarſe a las otras que ſiguen a Dios, y contarſe por vna dellas. Cumpliendoſe aqui a la letra, lo que a ſu Igleſia el miſmo Dios auia dicho por Iſayas. Alli veras el morador eſtrangero, y el que ſolia ſer aduenedizo, que ya ſe junta contigo, &c.

S. Chryſoſt. hom. 18. ſuper Geneſ.

Iſai. 14.

§. II.

¶ Pero Señor, aũ no acaba de entrar en la Igleſia eſſa muger, y es vna aduenediza, y aſsi celebrays ſu fe? Si hermano mio, ca eſto tiene nueſtro buen Dios, q̃ en recibiẽdo vna alma por ſuya (por eſtrãgera que ſea) al punto le haze tratamiento de natural. Como hizo aqui a eſta muger Cananea en el encarecimiento de ſu fe. Y como tambien al Centurion en el de la ſuya diziẽdo. No he hallado tanta fe en Iſrael, como la deſte. Mira pues aqui quan buen Dios tenemos quanto nos preſta ſeruille: pues en vn dia ſolo, y que digo dia? Pues en vn ſolo momento, ſe gana en ſu caſa reſpecto de antiguedad, &c.

Matth. 8.

¶ Mira tambien aqui, quan preſto engrandecio con tanta hõra a eſta pobrezita muger: que a malas penas, y vna ſola vez le vuo conuenido aũ ſiendo Gentil, y dada a ſus idolos, y luego el Señor le dio aquella alabança en ſu fe, que Abraham en tantos años con la ſuya conſtantiſsima auia merecido y alcançado del miſmo. Es pues muy proprio a Dios y gualar los aduenedizos que vienen a el, con los domeſticos de ſu caſa, ſin hazer diuiſiõ entre vnos y otros. Y eſto es ſin duda lo que el miſmo dize por ſu Propheta. No diga el hijo del aduenedizo que

Iſai. 56.

zo que ya se llega al Señor. Con apartamiento me apartara, y diuidira el, de su pueblo, &c. De aqui es tãbien, lo que del tiẽpo de Christo estaua dicho en Oseas. Sera ello assi: que en el lugar dõde se dixere a ellos no mi pueblo: en el mismo les sera dicho: ya soys vosotros hijos de Dios viuo, &c. Osee. 1.

§. III I.

¶ Pero Señor, con todo esso mirad que es estrãgera, no natural, de vando contrario. Mas que importa esso, pues ya confia en Dio? Sin duda la confiãça en Dios puede tanto cõ el, que deshaze vãdos, e yguala naciones, haziẽdo naturales a Dios las que son estrangeras. Como singularmente lo significo el Ecclesiastico, diziendo. Poned los ojos hijos mios en las naciones de los hombres, y sabed: que ninguno de todas ellas espero en el Señor, y se hallo confuso. Porque quien (veamos) permanecio en los mandamientos del, y fue desamparado? O quien le inuoco (esto es confiadamente) que el le menospreciasse y tuuiesse en poco? &c. Eccle. 2.

§. IIII I.

¶ Mira tambiẽ aqui en el successo desta dichosa muger, quã a bien salen las affrentas que Dios da en los principios y primeros encuentros, auiendo paciencia. Primero no la responde, como haziendo della desdẽ: despues responde (y no a ella) q̃ no vino aũ para ella. Y tras esso llama la perra, y despues al cabo encarece su fe, haziẽdose el mismo Dios coronista della.

Vigesima consideracion. §. I.

LO vigesimo, en lo que dixo el Señor, hagase a la letra lo que quieres, deues notar lo primero: como aqui fue don de ya llego la hora de hazer Dios su hecho? que a hazer lo antes fuera sacarle de punto, y no darle sazon. Por donde dixo el Ecclesiastico: que todas las obras del Señor son buenas: y el acude cõ su obra a su hora. Y es como si dixesse. A su tiẽpo lo trae y dispone Dios todo. Aquella palabra del Psalmo que dixo Dauid. Mis suertes Señor estã en vuestras manos. Lee Sant Hieronymo. Mis tiempos, &c. Y porque entendiessemos que tiempos son estos, dixo aqui Ionathas Chaldeo. Los tiempos de la Redempcion. De lo qual se cõcluye, como el Señor es el que sabe, y tiene en su mano el punto, en Eccle. 39. Psalmo. S. Hieron.

que ha de atribular el alma, y el punto en que hade redimirla de su affliction, &c.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como la importuna y perseuerante oracion todo lo vence: y es la que mucho alcança de Dios. Perseueraneia pues quiere la tal: y que no nos cansemos luego de importunar al Señor. A vezes lo que no se nos da al golpe primero de nuestra oracion, se nos da en el segundo: como no al
4.Reg. 2. primero que en el Iordan dio el Sancto Propheta Eliseo, se le abrieron las aguas, ni dio el passo libre, sino al segundo. As
S.Chrysost. Psalm. 122. si dize sant Chrysostomo. Sino luego recibieremos, no luego nos apartemos, ni cessemos de nuestra demanda. Porque perseuerando continuamente sin cessar, al cabo recibiras lo que
Lucæ. 18. pides. Porque si las continuas razones de aquella viuda, doblaron la agreste condicion del impio juez, quanto mas doblaras tu al Señor? Mira tambien a los criados que siguen los passos y alcances de sus señores, y les andan al pie, como estan colgados con vn cuydado solicito de vn su meneo. A los quales procura tu imitar, y segui:. Hasta aqui es de Sāt Chry
S.Chrysost. sostomo. Y a proposito de que aquel juez (aun siendo malo) se vencio de los ruegos importunos, dize assi. Bien bastara auer el Señor propuesto en su comparacion que allitraxo, la persona de vn juez justo, piadoso, y clemente, para que la justicia deste comparada con la bondad de Dios: y siendo infinitamente menos que ella, nos mostrasse quanto valga la oracion. Pero agora nos propuso de industria el juez sin piedad, inhumano, y en las demas cosas del todo implacable, y solo a los ruegos benigno y manso. Esto es para que entiendas tu: que toda oracion importuna, facilmente trae a clemencia, y misericordia, aun al ingenio y condicion mala y rebelde. Finalmente por esso Christo nos propuso este exēplo, porque ninguno ignorasse quanta fuerça tēga la oracion. Hasta aqui es de sant Chrysostomo, &c.

§. III.

¶Lo otro, qual quedo esta alma con el riego de la tribulaciō
Simile. de su hija, y aprouechamiento de su oracion. Quedo enriquecida de fe: llena de humildad y paciēcia, y otras virtudes. Por que assi como quando alguna Reyna entra en alguna ciudad (dize

(dize Sant Chryſoſtomo) neceſſariamente ſe conſigue en ella, toda riqueza y opulencia: aſſi quando la oracion entra en vn alma, entran con ella juntamente todas las virtudes, y riquezas ſpirituales, &c. O pues quan rica, quan hermoſa: y quan llena de bienes queda vn alma, quando Dios con eſtos riegos la beneficia. Queda ella tal, que ſino es el miſmo Dios que la enriquece, nadie baſta a encarecerla, como el hizo el dia de oy a eſta dichoſa muger, y como tambien la miſma alma lo ſiente y reconoce, diziendo en Ieremias. El Señor me llamo por nombre oliua fertil, hermoſa, fructifera, del todo viſtoſa, y de buen parecer, &c.

S.Chryſoſt. lib.2.de precatione. Simile.

Ierem.11.

Vigeſimaprima conſideracion.

LO vigeſimoprimo conſidera aqui, que gozo ſeria eſte para eſta muger? Sin duda ya ſe holgaua ella de auerſe viſto en ſu trabajo. Es tan dulce coſa el punto de Dios: quando ya el llega a deshazer nueſtro affan: que el miſmo affan y trabajo paſſado ſe halla dichoſo, por verſe ya tan bien ſatisfecho, como bien parece por los que en el Pſalmo dezian ya reſtituydos. Alegrado nos auemos, por los dias en que nos humillaſtes Señor, y por los años en que viuimos, y paſſamos los males. Aſſi dize Sant Chryſoſtomo a los que en tal ſe veen. Hagamos gracias al Señor, no ſolamente porque nos deſato la tempeſtad del inuierno, ſino tambien porque la permitio: no ſolamente porque nos libro del peligro y temido naufragio: ſino tambien porque nos dexo caer en tanta anguſtia como era el. Pues ſegun eſto, o bendita muger, no es mucho que ya te alegres y regozijes en tu primera fatiga: pues ya te vees en ella tan bien ſatisfecha, y con tantas ganancias reſtituyda en tu miſma hija.

Pſalm.89.

S.Chryſoſt. homil.17. ad pop.

¶ Y mas que haſta agora ſolo era hija de naturaleza tu hija. Pero agora ya es hija de tu oracion: y aſſi es toda tuya. De Samuel hijo alcançado por la de ſu madre, dize el Toſtado: que principalmente le pertenecia a ella, mas que a ſu padre: como a la que con oraciones (y ſola) lo auia ganado de Dios: y aſſi era todo ſuyo, y que como tal podia ella offrecer le por eſto al Señor a ſus ſolas: que era vna particular

Abulenſe ſu per can.1.in 1.Regũ.q.22

gloria para ella. Pues porque no diremos tambien lo miſmo del caſo de oy? y que aqui la Cananea aya ſido dos vezes ma dre deſta ſu hija? Pues la que ya el demonio le auia tomado, (dada primero de naturaleza) oy ſe la buelua a reſtituyr ſu oraciõ, como engẽdrada de nueuo y a ſolas de ella, ſin ayuda de padre. No era pues mucho (conforme a eſto) ſe gozaſſe ya ella de ſu miſma fatiga. Y mas que a lo dicho aun ſe puede añadir: que en lo que le fue gozo y contento el dia de oy la que antes era hija ſe le aya buelto en hijo varon y mayorazgo, que es el que da mas gozo que todos. Pues al tal gozo (y no a menos) comparo el Redemptor, el que reſulta a ſu tiempo de la tribulacion lleuada en paciencia, y ſuffrida por Dios.

Ioan. 16.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA sexta despues del primero Domingo de Quaresma.

EN este dia nos propone el glorioso Euangelista S. Iuan en su quinto capitulo aquella piadosa visita, q̃ el Señor hizo en la probatica pisçina, que estaua junto al templo de Ierusalem quajada de enfermos. Donde particularmente visito a vn pobre hombre, perlatico de treynta y ocho años, que alli vio en su carreton solo de todos, sin amparo de nadie. A este pues se digno el Señor de curar: sanandole el cuerpo, justificandole el alma, y despues aduertiendole de ay adelante mirasse por si, porque a caso no le acaeciesse otro daño peor, q̃ el ya precedido, &c. Ioan. 5.

Primera consideracion. § I.

COnsidera aqui lo primero, como este hombre, segun parece del sancto Euangelio (y veremos luego) era peccador y por sus peccados le auia Dios castigado con esta prolixa enfermedad. De manera, que peccados eran los que le tenian puesto en vn carreton, no menos que treynta y ocho años, tomado de pies y manos. Vees pues hermano mio, los daños que oy ay en el mundo, y quan lleno y bañado anda el en trabajos, miserias, y enfermedades? Sabete pues, que la rayz y la fuente donde todo esso nasce son los peccados. Ellos son sin duda vna

vniuersal pestilẽcia q̃ todo lo assuela. Dentro del hõbre y en el mismo, se cria la fuente que se los mana. Assi le quadra biẽ
Ierem. 4. aquella letra del Sãcto Proheta Ieremias. Tus caminos y pẽsamiẽtos han hecho en ti tales labores, y esta malicia tuya es la q̃ tiene la culpa. Pues cõforme a esto, ya vees como en casa, y de manga dentro de si, se tiene el hõbre los officiales q̃ le hazen esta dañina labor, y como su propria malicia es la q̃ le tiene destruydo, y echado a puertas. Cosa llana es, q̃ la naturaleza es obediẽtissima a la palabra de Dios, como aũ lo significo este mismo Propheta diziendo. Yo veo vna vara q̃ es-
Ierem. 1. ta velãdo. Como si dixesse. Señor, estoy mirando la naturaleza de las cosas, y veo la q̃ esta en vela a pũto offrescida a vuestra volũtad. Pues dime agora ruego te lo yo, siendo esto assi, quiẽ ha entorpecido esta naturaleza? quiẽ la ha entomecido y echadovn tal sueño sobre ella, q̃ la ha hecho dormir a aq̃lla primera obediẽcia q̃ recibio del Señor, para dar nos sus fructos? Sin duda nuestros peccados hã sido los que esto hã po-
Isaiæ. 24. dido hazer, como lo significo el Propheta Isaias diziẽdo. La misma tierra se ha inficionado de sus moradores, porque han traspassado las leyes, mudado el derecho, dissipado el sempiterno cõcierto contrahido cõ Dios. Por esso la maldiciõ ha tragado la tierra. Dondé deues no poco notar lo q̃ dize otra letra. La tierra es hypocrita para sus moradores. Hypocrita pues es aquel, q̃ no es el que parece, y q̃ amagando virtud no la da. No es menos q̃ esta la hypocresia, q̃ aqui da el Propheta a la tierra (causada đ nuestros peccados) pues vemos q̃ muchas vezes nos amaga y nos muestra los fructos floridos y verdes en su primauera, q̃ despues no nos da. A lo mismo attẽdio
Oseæ. 9. el Propheta Oseas, que dixo, La era y el lagar no los apascẽtara, y el vino les mentira. Como si dixesse. Pensaran o cõfiaran coger Señor, y auer grande abundancia de vuas y trigo, y hallaranse frustrados de sus esperanças. Y tambien es de notar lo que dize, que la maldiciõ la tragio. Sgnificãdo en esto, que assi como en el principio salio valida y amparada de la bẽdiciõ del Señor, para hazer sus effectos en copia. Assi agora ya la bẽdicion (por nuestros peccados) se le troco en maldiciõ, en esterilidad y falta de fructos. Pues si quieres boluer la tierra a su bendicion, y sacarla de hypocrita, el remedio es

hermano

hermano mio,la enmiēda de tu alma,y agotar tus peccados, q̄ este solo remedio hallò Salomon despues q̄ descubrio esta celada,en aquella famosa oraciō q̄ hizo a Dios en la dedicaciō de su tēplo.Despues de dezir alli q̄ las hābres,enfermedades,pestilēcias,la escasseza del agua a su tiēpo,la couardia al enemigo,la langosta,el brugo:todo esto nasce de los peccados: y despues de auer dicho,que los peccados y mala consciencia es la fragua donde se forjan todas las miserias, cierra diziendo assi en su oracion.Pues si alguno Señor conosciere la plaga de su coraçon, y estendiere las manos a vos, le oyreys en el cielo donde morays, y hareys mīsericordia con el. Pues el que conosciere la llaga de su coraçon, y procurare cegar la fuente donde ella mana, esse terna remedio en todo lo dicho,y no otro. I.Reg.8.

§. II.

¶ Y no piensses hermano mio es poco natural al peccado hazer estos daños y otros sin quēta:q̄ do quiera q̄ ellos estē, hallaras que los hazen:en tanta manera, que aun estoruan victorias: como singularmēte lo prueua aquel tan trocado successo de la ciudad de Hay, tenida ya por segura y tomada del pueblo de Dios,que despues la perdieron por el solo peccado de Can que se hallo en los soldados. Ya pues deziā: no suba todo el exercito a la toma della, bastan tres mil de los nuestros para del todo assolar la. Y al fin salieron y perdieron la toma,y fueron entrados y rompidos del todo.O pues quantas cosas contamos y damos por hechas, que vna sola mala consciencia despues nos las deshaze: yno aduertimos por donde nos viene el daño.Por esso pues en començando los hombres qualquiera obra o negocio(aunque fuesse de mundo)auian primero de poner los ojos en si y mirarse bien, si a caso salen a ella con consciencia de peccado, porque esso bastarà para q̄ lo ya hecho se deshaga: como a estos solo vn peccado les deshizo su victoria. O quā ciertò pues es,que al peccador lo hecho se le deshaze,y lo ya atado se le desata entre las manos.Por esso el Señor dezia a su antiguo pueblo. Quando vuieres de salir contra tus enemigos a la pelea mira q̄ te guardes de todo peccado,y cosa mala. No dize pues,escudate entonces,ni adarga te bien, o sea bueno Iosue.7. Deut.3.

el arnes, sino sea buena el alma, y salga a aquel caso la con-
3. Macha. 15 ciẽcia segura. De aqui es tãbiẽ, q̃ de aquel grã capitã Macha-
beo no refiere el Texto sagrado que cõ la municiõ de hasta
y escudo armasse a cada vno de sus soldados en particular,
sino q̃ los exhortasse cõ sus sanctas razones. Quiẽ duda pues
sea esta la causa porq̃ nuestros soldados novẽcen las batallas?
Esto es, porq̃ salen a ellas haziẽdo peccados, fatigãdo los po-
bres, lleuãdo mugeres, jurando falso y diziẽdo blasphemias,
q̃ es vn atrocissimo caso merecedor de que Dios los destru-
ya. Por cuya razon el mismo capitã que agora deziamos, pa
ra animar a sus proprios soldados, les representaua los falsos
juramentos y prueuaricados de sus contrarios y enemigos.
2. Macha. 15 De lo qual se resuelue hermano mio, q̃ no es la espada ni la
lãça en la manola que sola haze la guerra, y mata al Moro, si-
no Dios en el alma, y su diuina ley guardada y obedecida. Lo
qual aun se haze llano por aquella promessa del Señor q̃ di-
Psalm. 8. ze. Si mi pueblo me obedeciesse a mi, y Israel anduuiesse en
los caminos de mis mandamientos, breuissimamente humi-
llaria yo a sus enemigos, y pornia la mano en los q̃ los atribu
lã. Pues segun esto el Moro, y el Turco no es mucho toda su
victoria sien de sus manos, y lãça, de su destreza y caualleria.
Pero el soldado Christiano en Dios ha de fiar, mas que en su
braço, y mas q̃ de su brioso cauallo. Pues como dixo Dauid
Psal. 146. en el Psalmo. No en la fortaleza del cauallo se agrada Dios,
ni en las greuas fuertes del varon, para darle victoria: sino en
los que temen, y esperan y confian sobre su misericordia.

§. III.

¶Pero esto aparte, aũ deues notar, q̃ es tã dañino el peccado
q̃ no excepta personas. De aqui es, que aũ puestos ellos en el
mismo Dios, de prestado, y no mas, q̃ para deshazerlos, le de
xarõ assi señalado, desfigurado y desconocido, q̃ pudo biẽ
Isaiæ. 53. dezir el Propheta. Miramos por el, y no tenia parecer decòr,
ni hermosura. Pues en dezir, y no parecia, dixo, mas, q̃ en, lla
marle leproso, y todo lo demas q̃ alli dixo del. Pues dõde es-
taua veamos este Dios hõbre q̃ no parecia? Dõde estaua este
rayo del cielo? Sin duda estaua sumido y eclypsado cõ los pec
cados agenos, andaua somurmujãdo en aq̃l mar de trabajos,

y co

y colòse por ellos a coger los peccados en sus mismas aguas: y de camino y al passo le señalarõ ellos, desfigurãdo le su color y hermosura del cielo. Pues dime agora hermano mio (ruego te lo yo) si por solo estar los peccados a cuenta de Dios, no mas de prestados, tan fuera de su natural: y solo de camino passando por el (en lo que era pena) le pusierõ tal en la sobrehaz, q̃ le desfigurarõ affeado su rostro y diuino semblante: q̃ labor haran en ti teniẽdo los en tu alma: pues estando en ella estã en toda su fuerça, y en lo que es ser culpa: que es en lo que ellos dañan de veras, y hazen destroços, y lamentables acabamientos? Y mas si los dexas estar en ella de assiẽto.

§. IIII.

¶ Pero deues notar aqui, que si algo tiene bueno el peccado, es los daños que el haze, y nos es grãde biẽ que el trayga cõsigo tales anexos, que en effecto son los despertadores q̃ nos aduierten dellos: y vna como lengua de Dios que nos està diziendo quien somos. Por el Propheta Ieremias dezia el Señor en cierta amenaza. Hablare mis juyzios con ellos. Dõde la lẽgua cõ que les auia de hablar, eran sus castigos, que estos son las vozes de Dios. Y assi fue como si alli les dixera. Quãdo yo os metiere por vuestras casas las enemigas vãderas, y a vuestras puertas sitiare sus tiẽdas y pauellones, y los demas belicos aparatos: alli hablare mis juyzios. Entẽded que aquellas espadas, aquel estruẽdo de los tiros son mis vozes, cõ q̃ yo os estare diziendo, Quienes soys vosotros? O hermano mio si entendiessemos a Dios quando nos està dando trabajos, y que estas son vozes suyas poderosas, que nos aduiertẽ de nuestros peccados: para que conosciẽdonos, los dexemos y mudemos la vida. Pero es grande mal, que no entẽdamos a Dios en esto, y seamos mas brutos que los q̃ lo son. Las aues no yerran sus tiempos, y saben a pũto hazer sus mudãças, como de algunas dellas lo noto Ieremias, solo el hõbre no sabe reconoscer su visita, ni lo que le està diziẽdo el tiempo de su tribulacion, esto es que se mude de sus peccados, que dexe la tierra, y finalmente que buele hazia el cielo. Pues hermano mio, el no entender esto, es el mas graue castigo de todos, y assi por tal le da Dios a aquellos, a quien primero que les de los trabajos, les tiene destinados y sin juyzio: para que quãdo

Ierem. 1.

Ierem. 8.

do ellos lleguen, no ſepan lo que ſon, e inconſiderados los re-
Ierem. 25. ciban a locas: conforme a aquello que el dixo a vn Prophe-
ta. Tomaras el caliz del vino del furor de mi mano, y daras
con el de beuer a las gentes a las quales yo te embiare: y ellos
beueran y ſeran turbados, y aloqueceráſe de la eſpada que yo
tengo de embialles. Y en otra parte hizo otra tal amenaza, y
Ierem 13. por eſte miſmo Propheta diziendo. Toda vaſija ſera llena de
vino, y yo hinchire los moradores deſta tierra, haſta los Re-
yes, ſacerdotes, y prophetas. O pues quan grande miſericor-
dia haze el Señor a aquellos q̃ les abre los ojos en los traba-
jos, para q̃ en ellos conozcan a Dios y le buſquen, conforme
a aquello q̃ el miſmo dize. Dareles yo coraçon para q̃ me co-
Ierem. 24. nozcã, &c. Trabajos pues a ſecas, y ſin eſta merced, antes ma-
tan y empeorã, como parece en Pharaõ y Antiocho, y otros
caſtigados de Dios. Pues boluiendo al propoſito, aſsi has de
entẽder, q̃ en eſte pobre hõbre aq̃llos pies tullidos, y manos
tomadas, y finalmente aquella vida muerta, no era otra coſa
ſaluo vnas vozes de Dios, y teſtigos fidedignos, q̃ hazian fe
con ſu teſtimonio de los peccados que el cõtra Dios auia co-
metido. Ca eſtos ſon los teſtigos abonados y mayores de to-
Iob. 10. da excepcion, que los prueuan. Por cuya razõ los llama aſsi
el Sancto Iob, quando dize de ſus trabajos. Señor vos reno-
uays vueſtros teſtigos contra mi, y multiplicays vueſtra ira.
Dõde lo que aqui llama el ſagrado Texto teſtigos: dize vna
gloſſa. Señor renouays vueſtras llagas contra mi. Son pues
los daños que haze el peccado los miſmos que le deſcubren,
y nos los ponẽ a ojo, para q̃ cõuencidos no podamos negar-
los. Los balidos q̃ quedauan dando los ganados de Amalech,
eran los q̃ deſcubrieron el hurto, y deſobediencia de Saul al
Sancto Propheta, que el actualmente le eſtaua negãdo. Pues
al punto que el le pedia la deſobediẽcia de parte de Dios, y
que el ſe eſtaua abonando, eſtauã las vacas hurtadas dãdo ba-
1. Reg. 15. lidos. Y anſi le dixo el Propheta. Que voz es eſta q̃ oyo de
ganado, y q̃ balidos ſon eſtos? Ves alli tus hurtos, q̃ los miſ-
mos que niegas te eſtã condenãdo. Pues ſabes hermano mio
que ſon las enfermedades, los trabajos y miſerias, que el pec-
cado haze en ſus dueños? Sin duda ſon las vozes que quedan
dando los hurtos contra Dios hechos: y los que a pregones

nos

nos llama a la aduertencia de nueſtros peccados. Y es el mal, que con auer eſtas vozes y tantos teſtigos que deſcubren los hurtos, apenas ay oy quien ſe conozca por peccador. Quien duda pues, q̃ ſi los peccados no dexaran por do ellos paſſan, eſtas tan conocidas huellas y raſtros, vuiera muchos que a pies juntos los negaran a Dios? Por eſſo pues quiere el hazer eſta graciosa (y a vezes no conocida) miſericordia con ellos, de que quede eſta huella dando los teſtimonios, para conuencerlos por ella de que ſon peccadores: de la manera que antiguamente a los que ſe le yuan a la adoracion de los idolos, por la miſma huella, y raſtro que haziã, los conuẽcia de aquellos tan vedados caminos: diziendo les aſsi en Ieremias. Como dizes: no me he enſuziado? no he yo ydo en buſca del Dios Baalin? Mira tus caminos en el valle, y la huella de tus piſadas, y aſsi ſabras lo q̃ has hecho. Para el miſmo fin dixo el antiguamente a ſu pueblo. Yo te deſnude tus affrentas, y te las puſe a tus ojos junto cõ tus adulterios: para que conuencido por ellos te conoſcieſſes. Como ſi en effecto dixera: y todo eſſo no ha baſtado a darte aduertencia. Al fin los caſtigos de Dios dan los pregones de nueſtros peccados, y ſon fieles teſtigos, que deponiendo delas culpas occultas que cometemos, nos deſcubren y mueſtrã quien ſomos.

Ierem. 2.

Ierem 13.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera aqui quan gran dechado de paciẽcia era eſte enfermo: pues con ella y ſin reçungo devotuntad auia lleuado. 38. años de ſu enfermedad. De lo qual ſe cõcluye cõ euidencia, que ſi por vna parte era peccador, por otra era pacientiſsimo, y q̃ a caſo eſta virtud de paciẽcia q̃ el tuuo tã en ſu pũto, fue la q̃ mouio al Señor a q̃ ſe cõdolieſſe del, y le hizieſſe miſericordia. Es virtud eſta q̃ vale mucho en los ojos Dios, y a quiã Dios mucho ſe rinde, eſpecialmente para perdonar peccadores. Aſsi el ſacerdote Heli ſubjetando ſe al caſtigo de Dios con entera paciencia: y diziendo al S. Samuel. El Señor es, el haga en mi lo que fue reſto y recto en ſus ojos, merecio ſer perdonado de Dios. Por eſſo tanbien Dauid ſe ponia tan de gana ſubjecto a las piedras de Semey, y reñia a los que ſe lo eſtoruauã, diziendo

1. Reg. 3.

3. Reg. 16.

aſsi

a ſus capitanes. Que tengo yo que ver con voſotros hijos de Sarbia? Dexad que me maldiga eſte, que yo guſto de ſufrir le, y tengo paciencia, por ſi a caſo el Señor ſe dignare de poner los ojos en mi, y hazer conmigo miſericordia. ¶ Pues deues notar, como eſtos pobres tan affligidos y plagados q̃ con tanta paciencia lleuan ſus males, lo vno, ſon vnos ordinarios exenplos que Dios trae por las caſas de los ricos y poderoſos del mundo, para que aprendan en ellos eſta tã meritoria virtud, como lo dize S. Chryſoſt. Quando hermano mio te hallares fatigado de pobreza o enfermedad (otras razones a parte) ſi quiera aprende a dar gracias a Dios de los pobres, q̃ andan mẽdigando por las calles: porque eſtos paſſando toda la vida en peſo aſsi mendigando, no veras que blaſpheman, ni que ſe indignan, o que lolleuan con impaciẽcia. Lo otro, tambiẽ los trae aſsi, para cõ eſte ſu affan amedrẽtar a los ricos hinchados del mũdo, y eſpantar los de ſus pecados y demaſias. Bien aſsi como ſuelen los leoneros açotar los perritos menudos delante de los brauos leones para amanſar los a ellos, como en effecto lo hazen. Pues eſtos ſon los guzquillos de Dios, a quiẽ Dios oçota, para que en ellos le teman y ſe amanſen los ricos. Por donde a lo dicho añade Sant Chryſoſtomo, que los pobres ſon como vnos preceptores embiados de Dios, para conſuelo de nueſtras calamidades, y para que veamos y ſiempre penſemos, como ſiendo inferiores, los tiene Dios pueſtos y conſtituydos en mayores trabajos.

S. Chryſ. ho. 28. ad popul.

Simile.

Sr. Chryſoſt. ibidem.

Tercera conſideracion. § I.

LO tercero, conſidera como le caſtigaua el Señor para ſanarle, y como al que Dios no caſtiga, es ſeñal manifieſta ſe da poco por el. De aqui es lo q̃ dize Sant Chryſoſtomo. Nueſtro Dios, no tan ſolamẽte haziẽdo nos bien es bueno, mas aun caſtigando nos. Como ſi dixeſſe. Todo le ſale de buenas entrañas. Como el padre (dize mas) que inſtituye a ſu hijo mayorazgo, y al miſmo le da el puntapie deſde la meſa, que todo lleua vn reſpecto de amor. Pues ſegũ eſto, el mas graue caſtigo de Dios es el no caſtigar: y el que ſe deue a peccados calificados. Como biẽ ala letra parece por aquella ame-

S. Chryſ.

Simile.

naza

naza que dixo el Señor en Oseas. No visitare vuestras hijas, quando vuieren adulterado. Como si dixesse. Si fueren idolatras, no las castigare: porq̃ vn tan graue peccado, merece vn tan graue castigo. Peccado que quita a Dios honra, o deidad, y la da a vn palo o piedra, o a vn pedaço de bronze: no merece menor castigo, que el no ser castigado de Dios, que es el mas graue de todos. Y en el Propheta Ezechiel dize assi el mismo Señor. Ya de oy mas mi indignaciõ descansara sobre ti, y mi zelo sera quitado de ti. Yo me reposare, y ya de oy mas no me enojare contigo: porque no te acordaste de los dias de tu mocedad, y en todas las cosas me has desechado. Pues como el castigo sea vn reclamo cõ que Dios llama a los hombres para reduzirlos a si. De aqui es, que peccar, y no llamarnos Dios, sino antes dexarnos, es vn brauo y extraordinario castigo. Osee. 4. Ezech. 16.

§. II.

¶ Pero deues mucho notar, que aunque Dios no castigue, no por esso se abona el peccado, ni es señal que dexa de auerlo. Assi dize S. Chrysostomo. Aũque no corte el medico ay enfermedad, y el enfermo padece: ansi tambien aunque no castigue Dios (porque es el longanimo) no por esso el que pecca dexa de estar enfermo. Curaua le pues el Señor a este pobre hombre con esta medicina, que era hazerle vna muy particular misericordia para sanar le el alma: q̃ a no curarle cõ ella, fuera grande mal. Cõforme a lo qual es lo que dize el mismo. El primero mal es peccar, pero el segũdo y mas graue es, que no de Dios medicina a los que peccã. Assi como no es el mas graue mal el estar enfermo, sino que el enfermo no sea curado. Y no solemos siempre y del todo llorar al que tiene algun miembro podrido: sino a aquel que teniendo le assi, le vemos menospreciado, y sin medico que le ponga su mano: como quiera que al que vemos cortado y herido del medico, y que le quema el boton, a esse dezimos que ya entra en salud, no attendiendo al dolor que del corte padece, sino a la sanidad que dello resulta. Assi pues conuiene nosotros lloremos, no a los que vemos castigar del Señor, pues por esse camino vã a ser sanos: sino a los que vemos que peccan, y no son castigados. Hasta aqui es de Sant Chrisostomo. S. Chrysost. ho. de reiur. to. 5. S. Chrysost. in psal. 7.

Quarta

Quarta conſideracion.

LO quarto, conſidera como era porfiada enfermedad eſta, y hecha aſsi apoſta de la miſericordia de Dios para que le eſtuuieſſe ſiempre dãdo aldauadas, y acordãdo le el peccado tan oluidado, que tenia metido en ſu alma. Eſtaua le pues Dios açotãdo, y con el miſmo caſtigo importunamẽte llamando la atẽcion de ſu alma: Ca eſſo ſon las enfermedades y tribulaciones, açotes, y plagas que nos recuerdan, y aſsi recordados nos lleuan a Dios: como aun las llamo el Euangeliſta S. Marcos, quando dixo que todos los que teniã llagas: atropellados yuan a preſentarſe al Señor, para tocar en el. Donde por las llagas entienden algunos las enfermedades: porque con ellas como con açote nos hiere el Señor: y anſi yuan a el aquellos hombres, a que les quitaſſe las ſuyas.

Marci.

§. II.

¶Mas como ſiendo açotado del Señor eſte paralytico, no ſe enmẽdaua? Porque ſin duda daua el açote y el golpe de Dios en el, y no en ſu peccado. Y aſsi aunque ſus pies y ſus manos quedauan heridos, y tollecidos, el penſamiento no lo quedaua ſino ſano, viuo, y aun bullicioſo en ſu antiguo deſſeo. Es pues coſa dura, que aſsi guardamos el peccado, y le ponemos en ſaluo, que con algunas vezes llegar ya el golpe y açote de Dios a deshazernos la vida, y hazerla pedaços: aun el peccado no queda deshecho. No ſubjetamos pues al caſtigo de Dios el peccado, ni el penſamiento vicioſo que nos da deleyte: para que cayendo y dando ſobre el, le muela y deshaga: ſi no ſolo le damos el cuerpo: y aſsi aunque eſte con el trabajo quede molido, y deshecho, el peccado aun no lo queda, ſino ſano, entero, y no tocado. Gran laſtima es por cierto, que en hombres ya molidos y deſpedaçados del caſtigo de Dios, aũ los peccados quedẽ ſanos y enteros: como de los tales lo ſiente el Real Propheta diziendo. Son diſsipados, mas no compungidos. De lo qual ſe quexa el Señor diziendo por Ieremias. Deſtruydo tengo y aſſolado eſte mi pueblo, pero aun no enmendado, no diuertido de ſus malos caminos. Y es como ſi (admirado dixeſſe. Peores ſalen de ſus caſtigos, que entran en ellos? ¶Mira pues attẽtamente, quã bien dize eſta razon

Pſal 34. Ierem. 25.

zon a los tiempos de oy, donde son tantos los castigos de Dios como vemos, y tan ninguna la emienda que le damos de nuestras conscientias. A lo qual quadra tambien la letra que dize este *Sancto Propheta* al mismo Dios. Señor heristes los, y no se dolieron. Trillastes los, y no quisieron recibir la disciplina, antes han endurecido sus rostros mas que las piedras. *Ierem.5.*

¶ Mas porque esto no se puede hazer sin particular auxilio y toque del cielo, por esso dixo el *Eccleiastico*. O si viesse quien pusiesse los açotes encima de mi pensamiento, luego no abundarian mis maldades, y peccados, &c. Sin duda pues no ay estado mas peligroso, que quando los hombres ya de salir tantas vezes al cadahalso, assi se hazen a los castigos de Dios, que pierden el miedo al açote, y ya no les haze mas el golpe, que si fuessen vnas insensibles statuas: como lo llora el Eccleiastico quando (despues de auer referido las tempestades, commociones e injurias del cielo que Dios nos embia: con que el nos assuela y quita los frutos por nuestros peccados) añade diziendo: En todas estas cosas, y tan graues successos, aun se ha quedado insensato el coraçon del hombre. *Eccli.23.* *Eccli.16.*

Quan bien se prueua esto en Pharaon pues despues de ser tan açotado y lleno de plagas en todo su reyno, quando de nueuo Aaron le conuirtio los rios y fuentes en sangre, añadiendo esta a las otras, dixo del el sagrado Texto: que se aparto de la plaga, se entro en su casa: y que ni aun esta vez puso attencion en su coraçon al açote de Dios: ni aun reparo en echar cuenta consigo de lo que aquello era. Duro caso pues es, y terrible dureza, que con estar ya acabados, nunca acabamos de entender a Dios y enmendar nuestras vidas. Y si le entendemos en sus castigos, peor que peor: ca muchas vezes el mismo Dios nos abre los ojos, para que en ellos le echemos de ver, y que es el quien nos esta requiriendo y pidiendo la enmienda: pero ay peccadores tan obstinados, que a sabiendas y a ojos vistas se estan tomando con Dios: qual tambien hazia Pharaon, a quien dixo el mismo Señor. En esto sabras que yo soy Dios, en que yo te herire con la vara la agua del rio, y se conuertira en sangre. Y con serello assi, y verse lo el, y tan a su costa, se endurecio en su coraçon, como alli dixo el texto Sagrado: que fue dezir que de nueuo propuso y tomo teson, para sustenta- *Exod.7.* *Exod.7.*

lle en ſu antigua porfia contra el miſmo Dios aſsi conocido. De la propria manera ſe dixo tambien de Saul, que conocio y vio claramente, que Dios eſtaua en Dauid: y con entẽder que
1. Regum. ſe tomaua con Dios conocido, porfio en ſu demanda incanſablemente. Donde aun mas cortes ſe vuo con Dios el mal Propheta Balan, quando vio que el era quien le repugnaua, en que
Num. 22. maldixeſſe a ſu pueblo, que al punto ceſſo de la empreſa: y dexando la porfia de intẽtar el aguero, obedecio al miſmo Dios.
Iob. 15. Donde a la letra ſon amoneſtados los peccadores proteruos, a que tomen auiſo y dexen porfias, y de iterar ſus peccados, mayormente quando a ojo ſe vieren en ellos ſer contradichos e impoſsibilitados de Dios, y q̃ es el quiẽ les haze el eſtoruo. En los tales caſos, pues es donde el malo a viſtas ojos eſtiende
Iob. 15. ſu braço contra el omnipotente, como dixo el Sancto Iob.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto conſidera aqui como cogia eſte hombre el fructo de ſu peccado: conforme a aquello que dize Sant
Auguſt. Auguſtin perſuadiendo nos a la penitencia. Si heziſte
Iob. 19. peccado, caſtiga te del: porque ya heziſte lo que no puede dexar de ſer caſtigado. Por la miſma razon auiſa el Sancto Iob diziendo a los que vuieren peccado. Huyd de la haz de la eſpada, porque la eſpada es la que venga la iniquidad: y ſabed que ay juyzio. Eſta eſpada pues es la que (hecho el peccado) al pũto luego ſale a hazer el caſtigo. Y porque no ſe penſaſſe, ſale de eſpacio, vagaroſa y no apreſſurada, ſe da aqui a entender que ſale amagando. De lo qual aun ſe ſigue, como las miſerias e infortunios, naturalmente eſtan colgadas amagãdo a caerſe ſobre el peccador: y que ſi el miſmo Dios no las detuuieſſe con ſu preuenida mano, todas de tropel yrian a caer en el. Aſsi el que lo es, es bien ſiempre eſte con receloy ſoſpecha, a caſo no ſalga el deſaſtre ya con licẽcia de Dios a hazer en el ſu deſſeo.
Ieremi. 6. ¶ Tal pues es el fructo q̃ da eſte buen arbol (aũque el peccado ſolo ſea penſamiento, qual el deſte hombre lo era) como bien ſe colige de lo que el Señor dize por Hieremias. Yo trayre males ſobre eſte mi pueblo, y eſte ſera el fructo de ſus pẽſamiẽtos porq̃ no oyeron mis palabras, &c. Y lo q̃ es mas de llorar es: q̃ es fructo eſte, q̃ el peccador ſe le toma de ſuy o por ſu propria

election

electiõ,que no se lo dan.Por donde si males tuuere,si ansias y sus merecidos affanes, cargue se a si, pues se tiene la culpa, y procure la enmienda. Y que el se lo tome por su election,assaz consta por lo que dize el Señor en este mismo Propheta. Yo doy y offrezco a vosotros el camino de vida, y el camino de muerte, como quien dize.Si tomaredes el de la muerte,sera a vuestra cuenta y por vuestra election: que yo el de la vida os doy,y desseo que tomeys. Y aun es de notar aqui: que este fructo, es fructo q̃ responde a su arbol: porque assi como aca los arboles los dan differentes (como ellos lo son.) Assi tambiẽ cõforme a como son los peccados (mas o menos) nos dan sus castigos: como se colige biẽ de lo que el Señor dize a su pueblo por este mismo Propheta. Tu dolor es ya insanable por la muchedumbre de tu iniquidad: y por ser tus peccados tan duros, te he yo hecho vn tal trato. Lo mismo se prueua tambien de lo que el dize por Isaias. Segun la grandeza de la obra dellos, assi sera su visita. Pues aca en el juyzio humano, no siempre las penas responden a la calidad de las culpas: como parece en el perjurio, que con ser mas graue peccado que el homicidio, le castigan con pena menos rigurosa que a el, por algunos justos y bien considerados respectos: mas en el peso de Dios siẽpre es assi, que a mas graue culpa, responde mas graue pena.

Ierem. 21.

Ierem. 30.

Isaiæ. 15.

§. II.

¶ De lo qual se concluye, lo vno que qualquiera que pecca, no pecca sin dueño, sino sobre taja: y que al fin por ella a buena cuenta han de venir a cõcertar castigos con peccados. ¶ Lo otro tambien, que para que esto concierte mejor, y en todo responda y se parezca la pena a la culpa, muchas vezes con alguaziles domesticos y de su propria casa castiga Dios a los peccadores, los males, o affrentas que en las agenas ellos han hecho: como muy aduertidamente lo refuelue y prueua Sant Chrisostomo con aquella amenaza hecha por Dios a Dauid en su caso, y practicada con el. No se apartara el cuchillo de ti, y yo despertare contra ti mismo males caseros, que sean de tu casa. Tratando el Ecclesiastico de la ventura del hombre, siente della, que la principal, es darle Dios honrada muger, diziẽdo. La buena parte del hombre es la buena muger. Como quiẽ dize. Como esta tenga el, aunque todo lo demas le falte, le ha

S. Chryso. homil. in psal. 3. 2. Reg. 12.

Eccli. 26.

ra menos falta: pues ya tiene ella parte, que por si sola le haze dichoso. Y dize mas, que es joya esta que no se da a caso, debalde, a quienquiera, y no merecida: sino que en effecto se da al varon justo, y en premio de sus buenos hechos. Pues desto se sigue con euidencia, que al hombre injusto attreuido a Dios, y desmandado en casas agenas, que tambien por premio se le de una dar muger conforme a su merecido. (Lo que aunque callò nuestro texto por ser ya entendido) a la letra expresso el de los 70. diziendo. La muger impia, sera dada por premio al varon injusto. Este pues es el preciso, y mas natural castigo, que responde al hombre que affrenta casas agenas, que tope con tal muger, que affrente la suya. De adonde entenderas, que las que a los tales se dan buenas, y virtuosas (como es de ordinario) es por graciosa merced dispensada del cielo, y no merecida, como aun de los tales solemos dezir communmente que no merecen las mugeres que tienen.

§. III.

¶ Pero deues notar, que aunque el cielo (en esta parte) dispense, pero no es remitiendo del todo. Por donde lo que ellas siendo buenas, honestas, y virtuosas, no pagan al justo en la propria y deuida moneda a sus dueños, regularmente lo commuta el Señor, en que se lo paguen en sus condiciones: permitiendo las tengan rezias, asperas, desabridas del todo insuffribles, y algunas celosas, y antojadas del ayre: y que les den tormento de lengua, y otros caseros azares: con que ellos (sin merecerlo) queden honrados, y su deuda cabalmente recompensada en otra moneda forera, siempre corriente, y no poco costosa. Por cuya razon a los tales aduierte Sant Chrysostomo diziendo. Si la muger agora te haze la guerra, y quando entras en casa te sale al encuentro hecha vna fiera, aguçando su lengua como espada afilada, y de ayudadora ya hecha enemiga. Examinate puestu hermano mio, da buelta a tu vida passada, echa cuenta contigo, y mira bien si a caso en tu juuentud attentaste algo contra alguna muger: y piensa no sea a caso, que la llaga que por muger recibiste, por muger se te cure: y que la herida que hizo la agena, la propria muger sea el cirujano que te la medicine. Muchos por cierto ay el dia de oy, que tienen guerra y batalla en sus casas, siendo

S. Chrysostho. ho. in psalm. 3.

el

el vno guerreado de su muger, el otro molestado del hijo, el otro del hermano, o del criado que no le da gusto: al fin se traen su guerra que les da ansia y congoxa: y ninguno ay, que echada la cuenta piense consigo, que sino vuiera sembrado peccados en casas agenas, no le nacieran en la suya tales espinas y abrojos, y que al fin sino vuieran (por esta orden) occultado, y cubierto en su casa las centellas de los peccados, tampoco ella se quemara, ni ardiera en ruydos. Pues en los tales castigos se verifica a la letra lo que dixo el Sabio. Comeran los fructos de su camino, y hartarans se de sus consejos. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Vees pues hermano mio bien probado, como el fructo del peccado responde a la calidad de su arbol. Y si este no le coge aca el peccador, peor que peor para el: señal es lo espera cogeren el infierno para siempre jamas: que al fin el peccado no puede dexar de madurar, y dar su fructo, que aca que alla. De aqui es lo que dize el Sancto Iob. El malo reserua se para el dia de su perdicion, y por sus passos contados sera lleuado al dia de la ira y furor. Prou. 1. Iob. 21.

§. IIII.

¶ Pero Señor, como tan prolixo castigo? para que le teneys ay padeciendo. 38. años? Porque a este hombre quiero le bien (pudiera dezir el Señor) y assi tengo de hazer con el prolixa misericordia. Es pues aqui de notar, como ay castigos que se ponen y quitan, y que no son estos los que de ordinario hazē effecto. Pero tambien ay castigos de siempre, y estos son los que regularmente suelen hazerle. Tal era el del Sancto Iob quando dezia. Las saetas del Señor en mi estan clauadas. Como si dixera, soy blanco y terrero de Dios, donde el assesta sus saetas enherboladas: y aun essas me tira clauadas de assiento, y no leuadizas. Cuya ponçoña (dize mas) se derrama por mi todo entero. Saetas del Señor las llama: como si dixesse. Saetas valientes y muy poderosas: lenguaje de que vsa la santa Scriptura para significar cosas grandes, y que en su suerte exceden a otras. Por estas saetas entienden algunos los gusanos del Sancto, que quando a caso dezia o oya alguna razon que le consolaua, entonces se leuantauan en el a mas furia (como a pedirle el aliuio) atiçados del proprio demonio, cuyo officio Iob. 6.

officio es atiçar los dolores, y ayudar a las plagas. Como pa-
Psal. 77. resce en las importunas de Egypto, que (como dixo Dauid) eran mouidas y entradas hasta en los retretes y lugares guardados por ministerio de los Angeles malos. Pues quando Dios assi affligе con perseuerancia, y tiene vn alma asaeta clauada, la vida en vn grito: alli es donde el pretende hazer el effecto, que no para menos le pone su mano. Como el mismo lo dize
Isaiæ. 1. por el Sancto Propheta Isaias. Conuertire mi mano hazia ti, y dare te la tal, que te dexe acrysolado y limpio de escoria. Alli pues es donde para mejor hazer esto, el se pone de assiento a hazer su labor, y no alça della, hasta que dexa esta su plata no solo limpia de escoria, mas aun labrada con alto primor, como bien parecio en el succesſo deste hombre. Y es lo que
Malach. 3 sintio el Sancto Propheta Malachias diziendo. Assentarasse el, como se assienta el maestro, para de assiento hazer su labor en la plata forjada en el cendro: y assi limpiara los hijos de Leui. O pues quan gran bien es hermano mio, quando el Señor no alça de su castigo, dando muchas manos al alma, hasta acabar su labor en ella, y purificarla del todo.

§. V.

¶ Demas desto tengo le aqui (dize el Señor) para castigo suyo, y escarmiento de otros. Para castigo suyo: porque aquellos braços y pies que me han offendido, y empleado se mal, justo es que quando se quieran para ayudar se a si, (en pago de esso) se hallen tomados, atados, y entomecidos. Y para escarmiento de otros: porque son fueros mios estos, y no hago yo mis justicias publicas debalde, sino para que castigando a los vnos, se atemorizen los otros: como aun el mismo Dios lo dize por Isaias. Oyd los que estays lexos las cosas que yo he
Isaiæ. 33. hecho, y conoſced los vezinos tambien mi fortaleza. De la
Genes. 4. misma manera dize Sant Chrysostomo se vuo Dios con Cain
S. Chryso en aquel temblor y estremecimiento de sus miembros, que se
stom. ho. 19. le dio para ambos intentos, y assi fue (dize el) como si alli le di
in Gen. xera. Porque vsaste mal de la robustez de tu cuerpo, y de las fuerças de tus miembros, matando a tu hermano: por esso te doy esse continuo temblor y estremeço, que te sirua de vna continua amonestacion, y memoria de tu nefando hecho. Y tambien te le doy, para que todos los que te vieren assi tratado,

do, como con vna voz clara les sea annunciado y aprendan a no hazer otro tal hecho: y finalmente para que tu pena sea el maestro que los enseñe. Y al mismo proposito dize en otro lugar. No le mato luego el Señor en peccando, porque no se siguiera ygual vtilidad de oyr dezir, que auiendo Cain muerto a su hermano, le auia el Señor muerto a el, como de ver al fratricida que daua las penas de su merecido: attento que por ser tan graue caso el suyo, por ventura muchos no creyeran que el lo auia hecho: pero quedando viuo tantos años con su penitencia a cuestas, dexo muchos testigos de vista, y que pudieran deponer de su pena. Y a proposito de la señal que le puso para assegurar le la vida, dize assi hablando con el en persona del mismo Dios. No te matara nadie Cain, porque la production y largueza de tu vida sera prouechosa a la posteridad: y aquello que tu obraste solo sin verlo alguno, esto lo sabran y aprenderan todos los que te vieren gimiendo y temblando: y como clamando por el temblor de tu cuerpo, y a todos diziendo. Ninguno se atreua a hazer tal delicto: porque no pague la pena que yo. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. S. Chryso. lib. de prou. Dei

§. VI.

¶ Y deues notar aqui, que aun aca los castigos (imitando esta curia de Dios) de la propria manera vã endereçados no a vẽgança, sino a la enmiẽda y correctiõ de las culpas. Y assi dize el Philosopho, q̃ para esso se inuẽtarõ las penas, para que por ellas los hombres se reduzgan al biẽ de la virtud, y assi los peccadores que dẽ mas humildes y cautos. Y tambien porq̃ quãdo los castigos no aprouechen a los interessados, a lomenos aprouechen a otros, que temen y se enmiendan por ello. ¶ Demas desto, acaso tambien le detuuo el Señor en su brete prolixo, para que acabando de purgar su peccado, primero que de alli le sacasse, en trasse en su gracia ya descargado de las deudas passadas: porque estas son vsanças de Dios con los que el de nueuo recibe. Como aun parece sentirlo el Apostol en lo que dize. Al que el Señor ama a esse castiga, y primero açota al que recibe en hijo. Y son estos fueros tan suyos de Dios, que por praticar los en toda occasion, suele el vsar de sus mañas diuinas, vnas vezes dilatando la vida casi por milagro al que padesce, (como 10. Ethic. Hebr. 12.

mo hazia a este tullido) por darle plazo para aquella tarea, porque no se le escape de pagar su deuido. Y es lo que dixo el Sancto Iob. Pagara todo lo que hizo, y aun no sera consumido, segun la muchedumbre de sus inuenciones assi sufrira. La otra es, que (como el peccador conuirtiendo se, ata las manos a Dios, para que no le cast gue, y se le acoje a sagrado) a vezes el mismo Dios por si, o por sus medios le ciega o entorpece la razon (mereciendolo el) para que se detenga algun rato, y no se conuierta hasta estar esso hecho: y despuesto todo sea paz y buena amistad. A esto va aquella razon
Isaiæ. 6. que el mismo dize al Sancto Propheta Isaias. Ciega me el coraçon de este pueblo, porque a caso no vea con sus ojos, y oya con sus oydos, y entienda con su coraçon, y se me conuierta, y le sane yo luego. Y es como si dixesse. Antes que el entre a mi amistad, quiero de lo passado rematar cosas con el, y que vna vez por vna el me de cuenta con pago, y luego quedemos amigos y en paz.

§. VII.

¶ Mas a caso a este pobre hombre la tribulacion y enfermedad le hazian ya peor, dañando le la medicina que le curaua; y perdia ya Dios los tiros y municion que gastaua en conquistar su alma rebelde, y en deshazer su dureza. Donde echa
Psalm. 17. ras de ver a la letra, como los trabajos y enfermedades dados y permitidos de Dios, a los vnos son medicina, y a otros solo castigo. Para los buenos son medicina, porque se aprouechan para (enmendada su vida) ganar la eterna con ellos. Qual lo proponia Dauid de hazer, quando dezia en el Psalmo, Vuestra disciplina Señor ella me enseñara. Como si dixera. Yo confio de salir enseñado de vuestros castigos. Mas para los malos, solo se quedan en ser les castigo, y principio de paga para el infierno, que (no se enmendando) ya les espera. Porque verdaderamente el salir de los beneficios de Dios, no aprouechados: y assi tambien de sus castigos no corregi-
Heb. 6. dos, es vna manifiesta señal de eterna condemnacion. Como parecio en Cain y lo aduirtio Sant Chrysostomo. Y esto es en effecto lo que sintio el Apostol, quando dixo. La tierra que beue muchas vezes la lluuia, que desciende sobre ella, y no da a su dueño sino abrojos y espinas, reprobada es, y essa

cerca

cerca de ser maldita, vezina a la maldicion, y aparar en el fuego. De aqui entenderas, que aunque el Ecclesiastico dize, que todas las cosas (esto es de bienes y males) y gualmente succeden al justo, y al impio: al bueno y al malo: no se sigue por esso, que siendo vnas mismas hagan en ellos yguales, y vnos mismos effectos. Almas pues ay, que del castigo salen apuradas para el cielo, bonissimas y muy mejoradas: y otras al reues salen empeoradas y malissimas: como el Sancto Propheta Ieremias dixo, auer succedido a la letra en la tribulacion de Babylonia, quando preguntado de Dios que auia visto de aquel succesſo, el respondio. Señor lo que vi fue, que los higos buenos quedaron bonissimos, y los malos quedaron malissimos: significando en esta comparacion lo ya dicho. Lo qual se prueua tambien (en lo que toca a los buenos) por lo que del Sancto Iob dize S. Chrysostomo razonando assi con el Demonio, y respondiendo por el. Dime porque huyes Demonio? Por ventura no hezisse tu en Iob todo lo que quisiste? No le mataste los rebaños de su ganado? le robaste sus asnas y sus camellos, y las cabañas de sus cauallos? No le mataste sus hijos, y le llagaste todo su cuerpo? Pues porque veamos te apartas del? Porque todo lo que yo quise en essa parte lo hize (dize el Demonio) empero lo que desseo hazer mas que todo, y por cuya occasion hize lo hecho, esso no hize: pues al fin no blasphemo contra Dios; y me acaecio lo contrario de lo que yo pretendia: por donde en lugar de dañar a mi enemigo, salio el de mis manos mas claro, señalado y resplandeciente. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Y en otra parte dize assi en este mismo proposito Qualquiera cosa que padezca aqui el hombre, si se corrige le sirue de enmienda, y sino se corrige, doblada es su condemnacion: porque aqui padece penas temporales, y despues experimentara las eternas.

Eccli. 9.

Ierem. 24.

S. Chryso. hom. 5 ad popul.

S. Chrys. homil. de beato Iob.

§. VIII.

¶ Pero a caso me diras, con que peccaua este hombre, pues no tenia pies ni manos, ni sus miembros libres ni sueltos para esso, y estando todo el cosido en su carreton, entomido alli como el caracol en su caxa? A esso te respondo. Lo primero, como esta fue vna muy particular y señalada misericordia que el Señor auia hecho con el, teniendole alli por todo

eſte tiempo, eſtoruando al peccado, e inhabilitandole de poder le offender con ellos. Porque aſsi como el dexar Dios al hombre franco y libre a eſta deſdichada labor, es hazelle vn extraordinario caſtigo, aſsi es vna paternal miſericordia, el (para ella) hazerle impedido. Heziſte males y pudiſte (dize el miſmo Dios) refiriendo el graue caſtigo que auia hecho a vna alma. Y el Real Propheta reconociendo (en eſta parte) la miſericordia que el Señor le auia hecho dezia en el Pſalmo. Vueſtra diſciplina me corrigio. Eſto es, me tiro de rienda, por que no me deſpeñaſſe, o ſobreſalieſſe en alguna offenſa vueſtra. Y declaralo bien Sant Auguſtin, leyendo aqui, Vueſtra diſciplina Señor no me conſintio torcer o deſuiar del camino derecho. O pues quan grande miſericordia haze el Señor quando al peccador le deſaſſegura el camino de ſus intentos, le lo deſtuerce, o deſanda, o finalmente ſe lo impide: porque no pueda lo miſmo que el quiere poder. Por donde lo que el hombre el en eſta parte (hallandoſe impedido y eſtoruado de hazer lo que quiere) a vezes llama deſgracia, y ſuele atribuyr a ſu corta ventura: ſin duda alguna es vn miſericordioſo effecto, nacido de la gracia de Dios y no merecido del. Lo qual aunque el alli no conoſce, ceuado de ſu deſſeo y miſeria, lo conoſce deſpues, quando ya llega el ſeſo, y años maduros y alli ſe huelga de no auer podido lo que antes quiſiera.

Ierem. 3.

Pſal. 17.

S. Auguſt.

§. IX.

¶ Lo otro te digo, que con lo que peccaua, era con el penſamiento. Eſte era el que de aquel hombre aſsi atado e impedido ſe ſoltaua, y ſalia ſuelto y ligero a correr el campo, y ſaltear los vedados deſſeos. Coſa ſon los peccados, que no ay en el hombre parte alguna que no pueda hazellos. La mano los haze, el pie los haze, el oydo los haze, y la lengua los haze: y finalmente dentro del proprio hombre eſtan los natiuos officiales o inſtrumentos deſta labor. Pero quando todo eſſo faltaſſe, y no vuieſſe pies ni manos, ni ojos, ni aun lengua: labores que no ſe impide por eſſo, a manos atadas, y a pies tomados ſe hazen peccados. Solo el penſamiento por ſi y ſin ayuda de nadie, es vn dieſtro official de peccados, poderoſo de hazerlos cargados y primos. El peccado mas graue que jamas ſe hizo (que fue el de los Angeles) fue hechu-

ra

ra deste maestro, y solo peccado de pensamiento. Por esso dezia el Real propheta. Caygan Señor de sus pensamientos abaxo, segun la multitud de sus maldades (con que de pensamientos offenden) desechad los Señor, que aunque no tienen manos, tienen pensamientos con que os prouocan. Pero Dauid que pedis en esta razon? a Dios poneys en que derribe los malos de sus pensamientos. Vn pensamiento no es vn poco de ayre? no se caera el de suyo? Que fuerça puede tener, que sea menester la de Dios, para deshazerle? Sin duda pues son tan fuertes y rezios los peccados assi, que muchas vezes duran mas que los de obra, que aun es otra dolencia annexa a su daño. De adonde es, que el estado y condicion de los que assi peccan, demas de que es miserable, porque por sus impotencias no gozan lo que los otros, solo que dando sea mano amagada: aun suele ser el mas tenaz y constante de todos. Y assi los que a estos peccados se dan y se pegan, de tal suerte se encallan en ellos (en lo que es ordinario) que ha menester el mismo Dios poner fuerça, y hazer sus hazañas para sacarlos, y deshazerles la presa. Por donde entre las hazañas que de Dios refiere el Sancto Iob, no es la menor, el deshazer pensamientos como el alli dize. Dios es el que haze cosas grandes que no pueden escudriñar se: marauillas sin numero. El da la lluuia sobre la haz de la tierra: el riega cō aguas todas las cosas: el leuanta los humildes a altos lugares: el consuela a los tristes: y finalmente el es, el que dissipa los pensamientos de los malos. Psal.5. Iob.5.

§. X.

¶ Demas de lo qual, aun son de mas dura estos peccados: lo vno porque el peccado de obra, como saca a fuera el pensamiēto (estando el a fuera) vase el pensamiento tras el: y al fin aun que dure algo, alomenos acaba se (en lo mas ordinario) quando la misma obra se acaba, o el instrumento le falta. Pero el de pensamiento, como se queda engastado en el alma, y no sale fuera: alli toma fuerça, se encanta y haze durable. Lo otro tambien, porque este como es tan delgado, en si mismo se queda como escondido: y a vezes perpetuado (y no visto por toda vna vida: como quiera que al peccado de obra, vna vez o otra su mismo ascolde aduierta y haga el desuio. Al

fin

fin es cosa tan delicada lo que es pensamiento, y no mas, que ha menester buenos ojos para diuisallo. El ñudo que se da en la
Simile. gruessa maroma, el se haze visible, aun a ojos grosseros. Pero el que se da en la delgada hebra de sirgo, aun a penas se vee, ni aun de ojos agudos: y sino es echando la mano no se topa con el: y para deshazerle es menester Dios y su ayuda. Pues los pẽsamientos son hebras añudadas, o ñudos en sirgo: que despues de hechos, apenas parecen, y es menester particular attencion, y no poca aduertencia para toparlos. Y aun de aqui es, que nunca (o raras vezes) el peccado se conoce del peccador, ni descubre su pelo, en tanto que el le anda metiendo en hilo en su pẽsamiento, sino despues que ya esta formado y crecido en su obra. Por donde nunca Dauid aduirtio al mal recaudo de su consciencia, ni su coraçon le represento su peccado: en tanto que le andaua metiendo en hilo, y que se andaua listando el pueblo, ni hasta que ya el peccado estuuo acabado, hecho
2. Reg. 24. y derecho en su perfection. Como lo noto el Texto sagrado diziendo. Despues que Dauid conto el pueblo (esto es y no antes) dixo al Señor. Mucho he peccado en este mi hecho: y agora echo de ver quan necio e inaduertido he andado en mi pretension.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto, considera aqui la contumacia deste hombre y quan tenaz era en su peccado, pues molido y hecho pedaços en aquel carreton, por casi medio siglo, ni aun assi castigado, dexaua la presa de sus intentos. O quan cierta
Prou. 18. cosa es lo que dize el Sabio. Quando el peccador llegare al profundo de los peccados, todo lo menosprecia y tiene en poco. Alli pues menosprecia la gloria de Dios, alli su propria honra, alli el que diran de las gentes, con todas las incommodidades demas succedidas: (y lo que mas es) alli aun menosprecia el proprio castigo de Dios visto a los ojos. Verdaderamente espanta la porfia deste hombre en su peccado, y en resistir a Dios tantos años: pero sin comparacion alguna espanta mas la porfia y paciencia de Dios, y su immensa bondad, en no cansarse, ni enfadarse de guerrearle hasta vencerle, y triumphar de su rebelde porfia. O quan cierto es lo que el Eccleſia-

Ecclesiastico dize: La enfermedad prolixa, cansa y agraua al medico. Pues que medico viniera Señor, que no se cansara con visita de treynta y ocho años; y mas si fuera a mañana, y a tarde? Pero vos Señor (bendito seays) no os sabeys cansar con nosotros, con menudear las visitas, y acudir por momentos. Pues, quarenta años ha (poco menos) que esta Dios conquistando esta alma rebelde, y al cabo de quarenta años de su rebeldia, y de no mellar en el, la municion del mismo Dios, aun no se cansa, ni alça su cerco hasta ganarla. Eccli. 10

§. II.

¶ Trocado se han oy las guerras, y contiendas de Dios, hermano mio: pues las que solian ser en vengança, se han ya buelto en porfias de amor. Aqui es donde el Señor emplea la fuerça de su poderoso braço, conforme a lo dicho en el Psalmo: El Señor es fuerte y poderoso, el Señor es el fuerte en la batalla. De aqui pueses, que ya (trocado el intento) haze sus guerras, y las que solia hazer de vengança, haze oy de perdon, y con fin amoroso, como del lo auia dicho el Sancto Prophet: Peleara contra las gentes, como en el dia de la contienda, esto es, tan porfiadamente como peleo contra Pharaon: assi porfiara hecho ya hombre en ganar peccadores. De lo qual se sigue, que aunque la porfia en dar castigos y plagas auia de ser toda vna, pero el fin seria differẽte. Pues estas amorosas peleas, son las q̃ el mismo Dios se auia proferido de hazer, diziendo assi en Ezechiel: Viuo yo, dize el Señor Dios, que en mi mano fuerte, en mi braço estendido, y en mi furor reynare sobre vosotros. Y como quien desseaua no perder su razon, haze luego alli el duplicado, repitiendo la dicha. Despues añade, diziendo: Y no tengo de parar, hasta subjectaros a mi ceptro. O misericordia grande de nuestro buen Dios, de la qual auia dicho el Propheta Ieremias: El furor del Señor no dara la buelta, hasta que acabe su hecho, y hasta que cumpla el pensamiento de su coraçon. Y es, como si dixera: Sera tal el zelo que terna Dios en castigar (quando el fuere hombre) que en casos deuidos no desistira dello, hasta que buelua con la presa en las manos, y su alma ganada. Pss.23. Zacha.14 Ezech.20 Ierem.23.

(·.·)

Septima

Septima consideracion. §. I.

LO septimo, en lo que dize, como viesse el Señor al que yazia, Deues notar lo primero, como es palabra esta que tiene emphasi y ponderacion: y assi es como si dixera. Pues a este tan gran peccador, tan rebelde y empeorado, no se desdeño el Señor de mirarle y poner sus ojos en el. Llego pues el bendito Señor, como ganoso de ver (hablando a nuestra manera) lo que auian hecho en este hombre los treynta y ocho años de su castigo, que el le auia dado para sanalle. Mas aunque le vio tan endurecido y empeorado con la cura ya dicha, y tan indigno de su vista: no por esso le menosprecio, ni le tuuo en poco haziendo del ascos: ni aun reparò en que no le auiendo curado con medicina tan fuerte y porfiada, se le auia ya el hecho execrable y abominable, ca cierta cosa es, que entonces el hombre se haze abominable a Dios, quando desecha su cura y medicina: como ello dixo a su pueblo por el Sancto Propheta Ezechiel. Tu immundicia ya es execrable: porque yo te quise limpiar de tus immundicias, y no diste lugar a que lo pudiesse hazer. Donde echaras de ver, que si so lo el no aprouecharse deste valeroso remedio, y no dexarse curar, haze al hombre aborrecible y abominable a Dios, que tal le hara el rebatir las pazes y medicinas de Dios con nueuos peccados?

Ezech. 24

§. II.

¶ Lo otro puso los ojos en el y mirole, porque era el mas solo, mas oluidado y desualido de todos los que alli se hallaron, como ello lo significo diziendo al Señor, no tengo hombre, porque verdaderamente los que assi son, son los mas mirados de Dios, de quien Dios mas se duele, por donde no ay duda que el oluido del mundo en tanta necessidad deste pobre, fue el que lleuo a Christo alli a dalle remedio. Era este hermano mio, no menos que el punto de honra de Dios. Vale a Dios su honra, en que no aya criatura suya sin hombre, (sola de todos,) y no del acudida. Esta es la que le haze, que aun no falte a las aues en semejante conflicto: como no falta a los pollezitos de los cueruos, ni les niega su ceuo cuydadoso y necessario prouey-do del cielo el rato que los padres les faltan, y les dan soledad:

como

como lo celebra y encarece el real Propheta diziendo. Dios es el que da el ceuo a los pollitos de los cueruos, que claman a el, y le inuocan. Y el Sancto Iob dize admirado del caso, quien veamos apareja al cueruo su manjar, quando los pollitos del claman y dan vozes a Dios vagueando, por razon de que no tienen ceuo? Quien pues es el que inuoca alli a Dios, por ventura el pollito que esta en pelo malo, desconocido del padre, que no tiene chillido, sino desmàyo de pura hambre? Quien pues clama y da vozes a Dios y le llama, no dudes pues, que su misma honra es quien le llama y vozea, y trae alli citado a la necesidad de su criatura. Esa aquel pũto de la honra de Dios: que aya criatura suya (por menuda que sea) puesta en vltimo estrecho y necesidad, desualida de todos, sin remedio de nadie: y que tenga esta Dios, y que Dios no la valga en vn tal aprieto? Sin duda pues es este punto de honra de Dios, y su propria honra es la que alli le da las vozes, la que le solicita, le llama y le inuoca para aquel caso suyo. Pues si la soledad del pollito del cueruo, y el verse en aprieto aquella menuda criaturita sola de todos, llama y combida a Dios, le solicita y obliga a su presto remedio, y a que tome aquel caso por caso de honor, quanto mas le obligarà la soledad de vna alma Christiana, puesta en aprieto y sola de todos? Verdaderamente este es el caso indubitable de su prestissimo y cierto socorro de Dios: donde el no puede faltar, ni dexar de acudir como a caso tan suyo. Por esso pues en esto fundo su oracion confiadissima la Sancta y prudente señora Esther, quando le inuocaua diziendo, ayudadme Señor, que soy solitaria, y no tengo otro ayudador, saluo a vos. De aqui es tambien lo que el dize en el Psalmo de los semejantes aprietos. Con el estoy en la tribulacion, como quien dize: acudo alli como a caso tan mio, y en que me va mi honor. De aqui es tambien, que es blason suyo, que los pobres y huerfanos del humano fauor, son los que le congoxan, y solicitan a Dios: conforme a lo que dixo Dauid. Yo soy el mendigo y el pobre, por esso el Señor solicito cuyda de mi. Y en otro Psalmo le dize. Señor, mirad y acatad en mi, porque soy vnico, solo y pobre. Pues donde veamos anda vn hombre honrado solicito y congoxado? por ventura en los casos de poco momento, cierto es que no, sino quan-

Psal. 146.

Iob. 93.

Esther. 14.

Psal. 90.

Psal. 39.

Psalm. 24.

quando trae ſu honra en peligro: y tambien lo es, que por no faltar a ſu honra, lleuara mil congoxas. De lo qual ſe cõcluye, que en la enfermedad del pobre deſamparado, y ſolo, anda Dios ſolicito, ſiruiendole de enfermero: y aunque parece eſtà eſte tal alli padeciendo en ſu lecho ſolo de todos, a cuenta de nadie, alli eſtan con ellos cuydados de Dios, que a lo callado, le mulle la cama, y abriga la ropa, y ſi no la tiene, el ſe la ſuple:
Pſal. 73. y al fin alli eſtà el Señor en ſu pobre lecho (como dixo Dauid)
Simile. boluiendole, y reboluiendole el, no menos que la madre amoroſa haze al hijo que mucho quiere. Por eſſa razon tambien ſe precia el Señor llamarſe, y ſer el padre de los huerfanos, y juez de viudas: porque ſon eſtos las perſonas mas ſolas, y deſamparadas de todos Por la miſma toma tan a ſu cuenta qualquiera bien, y acudimiento hecho a los tales: como parece
Iſaiæ. 28. por lo que el dize en vn Propheta: Reficionadme al canſado, que eſſe ſera mi deſcanſo, y lo terne yo por mi refrigerio Porque aqui es donde el hombre ſale a la parte de Dios, y al caſo de ſu honor: y aſsi ſe lo paga el en el cielo con auentajadiſsima gloria, y aca en eſta vida con hazerle dichoſo en todos ſus lan-
Pſal. 40. ces: cõforme a aquello que dize Dauid en el Pſalmo: Dichoſo, y bienauenturado ſera aquel, que entiende ſobre el mendigo, y el pobre. Conforme a lo qual ya vees aqui lo vno hermano mio, como no es mal fauorecida la pobreza, pues en deſcuento de ſi, tiene por ſuya la ſolicitud y cuydados de Dios. Y lo otro tambien, quan inconſiderado anda, quien ſe atreue a los ſolos: pues por el miſmo caſo ſe toma con Dios. De adonde
Prou. 23. naſce el auiſo del Sabio, que dize: No te atreuas aun a entrar en los terminos de los pequeñuelos, y en la heredad de los huerfanos no metas el pie: porque el propinquo o pariente dellos es fuerte, y el juzgarà la cauſa dellos contra ti. De manera, que en eſta cauſa Dios (que es el proprio juez) ſera el abogado: y el miſmo Dios es, el que ſe halla deudo cercano del ſolo.

§. III.

¶ Tambien es de notar aqui, que como eſte hombre no tenia pies con que yra Dios, y alcançalle, el miſmo Dios ſe le facilito yendoſe a el: bendito el ſea. Donde echaras de ver, quan bueno es de negociar, y alcançar nueſtro Dios, pues vn tullido de

de treynta y ocho años le alcãça sin pies. Al fin esta el tan a mano y propenso a los hombres, que vn suspiro lo busca, y yendo por el lo halla, y trae rendido y facilitado a nuestros desseos. De los captiuos que atados en grillos, y presos en sus prisiones no podian yr al templo a negociar con Dios, a solo sus ademanes miraua el mismo Dios: y si se boluiana el, se les daua fauorable y propicio. Pues que es esto, sino dezirnos que es Dios tan bueno, que los que por tener tomados los pies no pueden yr a buscalle, a vn solo ademan que hagan se vendra Dios a ellos? Aqui por cierto por falta de pies nadie dexara de ganalle, como por faltalle los suyos a Isboseth, no pudo el llegar con tiempo a negociar con Dauid, y su criado se le anticipo y leuanto el testimonio, con que le damnifico en su heredad. No ay duda pues, que la impotencia desseosa de Dios pueda mucho con el. 3.Reg.8. 2.Reg.19.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo en lo que dize, que treynta y ocho años estuuo tullido por sus peccados, deues notar, como quando vino a esso ya era peccador, y q̃ no luego al primer peccado que hizo, le tomo Dios las armas como dizen: sino que antes (como es de creer) le espero algunos dias, praticando con ellos ordinarios fueros de su misericordia. Pues demos agora que vuiesse cincuenta años, o algunos mas, quando oy le sano el Señor: Ca no es de creer auia muchos mas: pues ya sano se hallo con fuerça robusta para su cargo: sino es (que multiplicando milagros) digamos tambien lo ay a sido el dalle fuerças de moço en años ya viejos e impotentes para aquel menester. Pues procediendo) conforme a lo dicho) en nuestro discurso, y sacando agora de los cincuenta años los treynta y ocho de su enfermedad, ya quedan doze, de manera que a esta cuenta niño de doze años, ya era este hombre viejo en peccados, y peccador de costumbre. Y que vuiesse catorze, o diez y seys poca es la monta, no estemos en esso. Mira pues aqui hermano mio, quan niños començamos los peccados, y como esta es la nueua y primeriza fructa que da la vida del hombre, estrenandose en estos tan miserables empleos: cõ que luego aquellas sus primeras primicias se malogran, y (siendo tan deuidas

a Dios) se consagran al enemigo, encetando se para el alma
Isaiæ. 48. del niño en su primera salida. De lo qual se querella el Señor diziendo por Isaias. Dende el vientre de tu madre te llame transgressor. Y aun esta es la ansia ya irremediable que tienen los Sanctos, y aun los cuerdos hombres, despues que llegan a
Psal.14. viejos: como parece a la letra por lo que tan lastimado lloran do pedia al Señor el Propheta Dauid, diziendo ya viejo. No os acordeys Señor de los delictos de mi mocedad, y mis ignorancias. Y es como si dixera. No os acordeys Señor de aquellos primeros y malos empleos que yo hize de mi niña vida, y flor de mis años gastada en peccados, y oluidos de vos, y al fin viuidos sin dueño.

§. II.

¶ Pues duro caso es por cierto, que no dure mas la innocencia en el hombre, de quanto el llegue a ser hombre: y que en llegando le la razon que le da ser de tal, al punto viua sin ella. De
Oseæ.7. aqui es aquella lastimosa razon que dize el Señor por Oseas. Ephrain es hecho a mi como el pan subcinericio, que no se re
Simile. buelue ni sazona de vn lado. Como si dixesse. Assi como el pan o el bollo cozido al rescoldo, antes se quema que se sazone, y primero se pierde, que salga hecho pan: assi son los hombres, que primero se pierden y malogran, que tengan sazon
Matth.19. de ser hombres. No debalde pues el dulce Iesus quando anda-
Marci.10. ua en el mundo, gustaua tanto de los niños chiquitos, y menudos: que a braços abiertos se yua hazia ellos, y los rescibia, lleuando mal el esforuo que les hazian para que pudiessen llegar a el. Sin duda era ello, porq̃ estos eran los q̃ solos hallaua conseruados del todo en su innocencia: y assi gustaua el Señor, y se saboreaua en verlos. Y mas, que porque se temia de que quando la razon les llegasse no la perdiessen, no los despedia de si, menos que embiandolos ya assegurados con el toque diuino de su sancta mano: y saluo conducto de su bendicion, que los conseruasse y mantuuiesse. Somos pues peccadores niños, teñidos en lana. Lo qual prouiene de que somos hijos de padres tambien que lo son. Y assi va esta dolencia de mano en mano, passando de padres a hijos. Porque como en nasciendo el niño en casa de su padre, y en abriendo los ojos (aun antes que tenga razon) no vee sino offensas de Dios, juramentos, ri-

ñas

ñas, juegos, puntos, entonacion, todo trato de mundo: y que por aqui van sus padres: el mismo se dexa yr por alli. Y desde tamañito, antes que tenga los años, se va haziendo al ensayo, para (quando los tenga) firmar se en la mundana quadrilla y cartel de sus padres.

Nona consideracion. §. I.

LO nono, como diziendo el Señor a este hombre, quieres ser sano, con esta palabra le meneo el coraçon, y acordandole su vida passada le hizo boluer sobre si, y recogio aquel pensamiento cossario de offender a Dios, que aun viuia verde y florido en su cuerpo ya muerto y acabado. ¶ Donde echaras de ver, quan pegado esta el mundo en el hombre, quan adentro esta en el, y como viue mas metido en el que su vida. Pues en la deste hombre ya acabada y muerta, aun se hallaua engastado vn viuo mundo: de tal manera, que en aquellas manos secas, pies secos, y vida seca, y al fin en todo aquel tronco seco, estaua vn mundo tan viuo, que brotaua sus verdes y emas, y desseos floridos. Pareciendo se bien al tronco seco y sin vida: que le veemos a vezes quajado de verdes pimpollos, que le cercan en torno, y adornan su ya pelada y desnuda vejez. O pues quan miserable es esta vida, pues quando sale nascida en el hombre, ya la vanidad pegada a los hueſſos, la gana por mano. No es lo primero (dize el Apostol) lo que es spiritual, sino lo que es carnal. Como si dixesse. Lo que el hombre saca mas a rayz de la vida, y mas pegado a ella, no es el spiritu, si no la carne con sus torpezas y malos desseos. Esto es lo mas cerca: lo mas pegado: lo demas rayz, y lo que primero viue.

Simile.

1.Cor. 15.

§. II.

¶ Pues de ser el mundo el primero que viue en el hombre, de ay nasce que el sea tambien el postrero que muere: como del coraçon enseña la philosophia, que por ser el primero que viue en qualquiera animal, por esso es el postrero que muere. Pero aca aun es peor: porque aun el mundo no acaba de morir con el hombre que muere, y alcança de dias a la propria vida, pues vemos que a vezes passando su raya, aun se queda viuo y floreando sobre el muerto diffuncto en la sepultura. A esso concierne lo que dize el Propheta. Los sepulchros dellos son

Psal. 48.

la casa y palacios que ellos edifican aposta para morar para siempre: y alli hazen memorias para celebrar sus nombres en sus tierras, y perpetuar los de vnas generaciones en otras. Y aun a este sentido podriamos reduzir aquel dicho del Sancto Iob. Los huessos del (esto es del hombre vano) se hinchiran de los vicios de su mocedad, y dormiran en el poluo con el. En la qual sentencia es visto significar el Sancto Iob, el fausto y vanidad del hombre mundano, no como quiera acompañar su vida, sino de tal suerte, y con tal demasia, que (acabada la vida) se le passe a sus huessos. Y alli este pegado en el sobrado apparato de su sepultura, haziendo reclamos, y dando recuerdos de aquel mundo vicioso y antiguo, que en su dueño viuia: como tirando por el, y teniendo le preso, porque aun no se le vaya con la vida ya yda.

Iob. 20.

§. IIII.

¶ Lo otro deues considerar aqui, como fue menester que el Señor le llamasse y mouiesse primero, para que el pudiesse aduertir se de su peccado. Lo que sin esta diuina mocion le fuera imposible, ca si el primero no toca, todo no basta, por donde dixo el Propheta Ieremias. Despues Señor que vos me conuertistes: despues que me distes a conocer a mi mismo, yo me conosci, y conosci mi culpa, y me heri en el muslo. Esto es, a manera de aquel que estando oluidado, transportado del todo, y sin pensamiento de lo que le toca, aduertido ya dello, a deshora como admirado se hiere en el muslo.

Ierem. 31.

Simile.

§. V.

¶ Considera pues tu aqui attentamente, quan peligroso estado es el del peccador: el qual con estar enemigo de Dios, digno de infierno y eterno fuego, de su voluntad se pone en estado tal, que no puede querer otro, sino que (quanto es de su parte) se ha de quedar en el para siempre. Y que para que quiera otro, es menester que Dios graciosamente le haga que lo quiera, conforme a aquello que dize Sant. Augustin. *El mismo Dios obra que nosotros queramos, es lo que llaman los Theologos gracia preueniente y cooperante*: sin la qual dada graciosamente de Dios no se mueue, ni puede mouer el hombre a salir de peccado, y deste estado tan miserable. Lastimosa cosa seria, que de su voluntad se metiesse vn hõbre

S. Aug. de lib. arbit.

Simile.

en

en vn tal atolladero: donde no pudiesse salir, ni aun pudiesse querer salir, sino le diesse algun hombre fuerte la mano (sin pedirla el, ni aun poderla pedir) sino que de alli le vuiessen de lleuar a la sepultura. Pues no es menos que este el que esta en peccado mortal. Y assi esta el en vn estado infernal en que no puede leuantar los ojos a Dios, ni su coraçon pedir le perdon, ni arrepentirse, si Dios no le mueue: lo que sin duda nos dize a la letra aquella palabra del Psalmo bien considerada y aduertida. Lexos esta la salud de los peccadores. Donde notanto habla el Real Propheta de aquella infinita distancia, que ay del peccador a Dios (como de termino a termino, o de extremo a extremo:) quanto de vn lexos de infinita imposibilidad, que aqui ay de la salud al enfermo: y que por el mismo caso que el hombre caya en enfermedad de peccado, ya queda infinitamente alexado de su propria cura, sino es que la misma salud le vaya a buscar. Y en effecto este es el lexos de que aqui trata Dauid. Por donde no mal te dezimos ser este del peccador vn estado infernal: sino que lo que solo ay de differencia entre este y el condemnado es, que el condemnado esta ya confirmado en su mal tan graue, desahuziado de Dios y de darle su mano, y a este otro puede la dar, y se la da, como y quando a su diuina magestad le parece. O miserable cayda, miserable estado, miserable atolladero y tremedal, y miserable hõbre caydo en el. Por esso pues, nunca acaba la Sancta Scriptura de clamar en mil partes en nombre del peccador, y dezir (lo que aun el no puede dezir) Cõuierte me Dios primero, y assi yo me conuertire. Y es como si dixesse. Para que Señor yo te mire, mira me tu primero, y para que te de vozes, dame las tu primero. Y si quieres que llore, dame tu primero lagrimas y vn blando coraçon, que este q̃ yo tẽgo está hecho de bronze, y es mas q̃ vna piedra. esto es en effecto lo que dize el Señor por *Ezechiel*. Quitareos yo el coraçon de piedra, y dareos coraçon de carne. Psal. 118. Ierem. 31. Psal. 79. Psal. 84. Ezech. 36

Decima Consideracion. §. I.

LO decimo, como diziendo si quieres ser sano, le pide la voluntad, porque le auia de curar el alma primero, y por alli començar la cura del cuerpo. Porque con esto poquillo que el hombre pone de su parte, que es disponer se el a la

cura, y quitar el estoruo, suple y pone Dios lo demas de la su-
S. Chrys. ya. Por donde dize S. Chrysostomo: que assi como quãdo vn
super psal. hombre muy pobre y sin caudal para curar se, padece alguna
150. graue enfermedad: para la qual ha menester muchos y muy
Simile. preciosos remedios, apiadando se el tal medico del, le suele de
zir: poned vos alguna poca cosa de vuestra parte, que lo demas
necessario para vuestra cura todo lo porne yo. Assi haze el Se-
ñor con el peccador: que le pide su voluntad y consentimien-
to, supliendo y poniendo el lo demas de su gracia. Y aun esto
Simile. nos pide el, hermano mio, por ser precisamente necessario pa
ra este caso. Porque assi como no aprouecha para sanar a vn
enfermo, ni el diestro medico, ni sus preciosas medicinas, si el
enfermo, no se haze a vna con el y con ellas: y si todos no son
de la liga, medico, medicinas, y enfermo: assi es en lo que va
mos diziendo. De donde entenderas, como el hombre se deue
ayudar en su caso, y no fiar lo todo de Dios a solas. Porque aun
que Dios murio y merecio para todos: pero su tassa se tiene
la applicacion de su muerte y merecimiento: conforme a aque
Eccli. 24. llo que dize la Sabiduria que es el mismo hijo de Dios. Echad
de ver que no trabaje yo para mi solo, sino para todos aque-
llos que buscaren la verdad. Mira pues aqui lo primero, como
no es nuestro bendito Iesus de los interessales, que todos y so-
los enteros son para si (como los señores de ogaño) pero es pa-
ra todos, como el aqui dize. Mas antes me parece Señor (con
vuestra licencia lo digo, y porque es ello assi) que todo lo tra-
bajays para mi, y nada para vos. Pues de todos vuestros immẽ
sos affanes que padecistes, no lleuays vn quilate de ganancia o
premio essencial para vos: ni os cabe mas dellos de solo el titu
lo hõrado y nombre glorioso que os es dado sobre todo nom-
bre. Bendito seays vos mi buen Dios, pues a vos days el nõbre
y a mi days el hecho. Pero es mucho de notar, y con particular
aduertencia (y esso es lo que haze a nuestro proposito) que no
dize aqui para todos absolutamente, sino para todos y solos a-
quellos que buscaren su verdad: esto es: que con viua fe se en-
corporaren en el, haziendo se miembros suyos: porque quanto
a la efficacia para solos estos trabajo y no mas.

§. II.

¶ Pero Señor, que aueys vos menester que el hombre os
ayude

ayude para esso?arrebatalde vos su voluntad, y hazelde que quiera aunque el no quiera. Pues esto es lo que Dios no haze, so pena de quebrantar las leyes hechas con la naturaleza del hõbre. En lo qual deues tu considerar la realeza de su alto ser: quã bella, acabada, y esenta naturaleza le dio Dios, y quan auentajada a las demas criaturas. Las demas cosas puso las Dios en su proprio ser y naturaleza (verdad es) pero de tal manera, y con tal condicion, que quando el quisiesse arrebatar las de si y trocar las en otras, libremente lo pudiesse hazer. Hizo las pues perfectas y acabadas en su natural, pero cõ ser prestado y rẽdido a la fuerça de su poderosa voz. Conforme a lo qual, ya vees hermano mio, como el ser de las demas criaturas, no quedo tanto en ellas, quanto, en la voz de Dios, que (dexando las en pie) las predomina: y dellas haze y deshaze a su voluntad. Solo el ser del hombre (dado en su creaciõ) quedo en el libre, entero, y señor de su naturaleza, y siempre sustentando los fueros de su libertad, so pena de no ser hombre. Pues bien assi como el Rey o Principe grande, que tiene differẽtes criados, vnos nobles allegados a si, y algo deudos, y otros tambien baxos, como son peones, esclauos, y moços de cozina: y a los primeros destos, aunque los manda como señor suyo que es, los manda por bien, como aquiẽ ellos son, y solo rogandoles: pero a los otros los manda con rigor y sin respecto, con termino mas imperioso, como a criados mas baxos. Assi nuestro buẽ Dios al hombre le manda rogando, como a criado de honor y mas su allegado, como hizo aqui a este. Pero a las otras criaturas sin razon, a trompicones las manda con imperio absoluto quando a el le plaze, arrebatãdolas de sus ministerios trocadas en otros. ¶ Pues de todo lo dicho se concluye tambiẽ, quan mas alta obra sea en Dios el justificar vn peccador, que el criar cielos y tierra: porque en esto como de parte de las criaturas, no ay voluntad que repugne, basta le a el solo el dezirlo para hazerlo: como a la letra passo en la creacion, y lo dixo Moysen. Dixo el Señor, sea hecha la luz, y fue hecha la luz: y assi lo demas. Pero aca, como en el peccador ay volũtad, puede tambiẽ auer repugnãcia, y a vezes tanta, q̃ en muchos casos, y mas agora, q̃ nunca podria dezir el Señor lo que antiguamente dixo a Ierusalem. Quantas vezes quise yo apañar tus hijos, y recoger los debaxo de mis alas, esto es,

Simile.

Genes. 1.

Matth. 23.

dando les mi gracia, y justificando los: y tu no quisiste? Verdad pues es, que el criary justificar, de parte de Dios todo es vna potencia, y se hazen con su omnipotencia: pero de parte del hecho, el vno es mas impedido que el otro. Y assi por esta parte podriamos dezir, que aqui es donde se muestra Dios mas omnipotente.

Vndecima consideracion. §. 1.

IO vndecimo, considera como preguntando le, si quieres ser sano, da el Señor a entender (lo que es ordinario.) Ay muchos pobres pordioseros y enfermos, que no quieren serlo, a trueque de andar se ociosos y baldios, comiendo limosnas agenas. Los quales como tienen ya sus vezeros de cada dia y sobre ellos reconocida pension (sin los que ventureros se offrecen) gustan de andar se baldios al mundo y sin trabajar.

¶ Considera tambien, como diziendo el, que no tenia hombre, respondio el en lo que actualmente estaua pensando, no le pareciendo auia otro medio (saluo aquel) para su salud. Assi puso los ojos en el Señor, pidiendo le con ellos le ayudasse al carreton, donde la confiança que tuuo en el mismo Señor, le hizo dichoso y bien fortunado en el effecto de ambas saludes.

S. Chrys. in psal. 73 Como lo dize y celebra S. Chrysostomo entendiendo desde paralytico aquella razon del Psalmo, que dize. Bienauenturado el varon que attendio sobre el menesteroso y pobre. Sobre las quales palabras dize el assi. Por ventura aqui propheticamente llamo Dauid bienauenturado al paralytico de la piscina: porque este fue el que entendio sobre el necesitado y pobre: esto es, confio de la potencia de aquel que vio ante si, el qual por nosotros fue hecho pobre: y por esta razon el Señor le reboluio el lecho en su enfermedad, y en el lecho de su dolor le socorrio quando dixo. Toma tu lecho y camina. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

Duodecima consideracion.

IO duodecimo, en lo que dize, en tãto q̃ yo llego, otro ha ya descendido primero. Considera aqui, como ninguno auia que doliendose del, si quiera vna vez, o otra le diesse vn empellon y le echasse adelante: antes deuian darle del codo,

do y tenelle la vez haziendole estoruo. Aosadas pues si fuera para sanar el alma, o a qualquiera otra obra de virtud, que no le faltaran empellones, ni quien francamente le diera su vez. Pues que veamos tiene el cielo de inconueniente, para que hazia el a todos los vamos echando delante, y (a todos dando la vez) nosotros de industria y con cuydado, nos quedamos atras, como quiera que hazia el mundo y sus cosas siempre tomemos la delantera: como si el cielo para los otros estuuiesse maduro, y para nosotros aun no de sazon. Pues con ser la salud, hazienda y bienes del mundo, lo de menos quantia y poco momento, ello es donde procuramos lleuar la vez a los otros, y ganalles por mano. Sin duda este es el paregon que nos lleua el affan, y donde con ansia se pretende la vez. Y es este vicio tan nuestro, que lo es de la propria naturaleza: y ella nos le pega en su principio, antes que nos de al mundo nacidos. Pues se ha visto aun no estar el niño nacido, y ya aspirar a ser el primero en los bienes del mundo: y para serlo pretender impedir al contendedor para ganalle la vez: como bien parecio en Iacob y Esau, cuya ansia antes de nacidos no era otra, saluo affanar, y darse priessa a nacer, por cada vno ser el primero, y ganar se la vez en el mayorazgo. Genes. 25

Decimaterciaconsideracion. §. I.

IO decimotercio, en lo que dize el Señor leuantate toma tu lecho, &c. deues considerar la razon porque no le curo antes, quando aun era moço? *Esta* pues fue hermano mio otra particular misericordia de Dios, que no le quiso leuantar hasta ya viejo, como quien le conoscia el humor, y que si antes le sanara, por ventura se boluiera el a sus peccados por ser tan temoso en ellos. De la misma misericordia vso el Señor con el Rey Ozias, quando le castigo con la lepra, no menos que ygual a la vida y sin dispensacion para ponelle perpetuo entredicho a la reyteracion de su culpa, en que (viendose sano) al punto boluiera. Peccadores pues ay tan tenaces y cõstantes, que siempre estan anhelando a su apprehension. Estos ya no peccan como hombres, que saben mudar se, y por momentos desdizen de sus intentos, sino ya como Angeles: los quales ansi se pegan a su volicion (sea se qual fuere) que siẽpre 4 Reg. 15. 2. Par. 26.

eſtan conuertidos aſpirando hazia ella. Como aun los ſignifi-
Pſal.73. co el Real Propheta diziendo. Señor la ſoberuia de aquellos dañados ſpiritus ſiempre ſube. Deſta tan peſtilencial abominacion de pecados, en particular nos pretende apartar el Apoſtol, quando dize. No os aprehenda, o no os arrebate tentacion que no ſea humana. Y es como ſi dixeſſe. La tentacion de la perſeuerancia, y de la inheſion en los peccados (que es de puro demonios) no os toque a voſotros. Es pues eſta tentacion vn fuertiſsimo lazo del enemigo: en el qual el hombre que vna
1. Tim. 6. vez cae, pocas ſe redime. Lo que a la letra noto el Apoſtol Sant Pablo diziendo aſsi de los ricos. Los que quieren ſer y hazer ſe ricos, por el miſmo caſo caen en varias tentaciones: y (lo que es mas graue mal) en el lazo del demonio. Donde llama varias tentaciones a las humanas ya dichas, como es la embidia, auaricia, y otras anſi que andan annexas a la pretenſion de ſer ricos. Llama empero lazo del demonio a eſta firme inheſion y conſtancia en los peccados: en la qual el que vna vez ſe prende y captiua, aſsi queda atado e impedido, para no ſalir de ella: como lo queda el paxaro caydo en ſu lazo. Pues a eſte pobre hombre, no le quiſo leuantar el Señor haſta ya viejo: en tiempo tal, que aunque (viendo ſe ſano) le retentaſſen los deſſeos paſſados, no hallaſſe ya diſpueſtos y a mano los aparejos de ſu execucion. Ca vn hombre viejo, llegado ya al fin de ſus dias, aunque quiera ſer malo, ya no halla con que. La mano le tiembla, la cabeça le duele, la viſta le dexa, los dolores y paſsiones de viejo le aceſſan: de manera que harto tiene
Simile. eſte tal que llorar duelos, ſin que haga peccados. Demas de q̃ no es mal ardid de guerra dar en el enemigo ſobre canſado: quãdo no tiene pies para huyr, ni manos para eſperar: como Achi
2. Reg. 17. tophel pretendio acometer a Dauid, diziendo a ſu hijo Abſalon. Agora que vueſtro padre eſta canſado y ſin manos, dare yo ſobre el y le matare. Eſte pues es el auiſo de Dios que muchas vezes ſobre canſados toma a los hombres, dando ſobre ellos deſpues de acabados: dexando los primero canſar y andar vagueando por los deleytes, y contentos del mundo: y deſpues que los vee impotentes, y ya ſin braços para el, los acomete, los vence y recoge el a los ſuyos. ¶ Rezio caſo pues es, ſea tan porfiado el peccado en el hombre, que dexado por

enfer-

enfermedad,o otra impotencia(cessando el estoruo) luego sea alli puesto y de nueuo restituydo, como que fuesse hazienda de precio, y no antes oluidado y acabado del todo. Quantos pues ay, que siendo amancebados, llegan ya a estar al vltimo de su vida, y por esso a dexar su peccado: que en sanando, luego al punto bueluen a el: y la primera vista es la que dan a la amiga siendo estas las primicias y primer pensamiento de gratitud con que estos miserables ingratos satisfazen a Dios la salud y vida dada de nueuo, para seruir le cõ ella. O pues si echassen de ver los que assi lo hazen: que por el mismo caso mas enojan a Dios, y se subjetan a mayores y nueuos castigos. Pues es pratica suya, a quien rebuelue y porfia a leuantar el idolo derribado por el mismo Dios, satisfazerle el desacato, con doblarle el castigo: como a la letra passo en el caso de Dagon. Creeme pues hermano mio, que por marauilla el peccado que solo por occasiõ se destierra, se destierra de veras: y mas si ha sido de assiẽto estantio en el alma. Y que si ay destierro que le destierre a este tal, no es preciso, sino voluntario, que a vna buelta que de, se le alça y entra como antes. 1. Reg. 5.

Decimaquarta consideracion.

LO decimo quarto, como quando este buẽ hombre se viesse sano, y que ligeramente meneaua su pie, y animoso sacudiesse su braço, y se hallasse robusto y con fuerça que haria de alegrarse? como estimaria aquella su vida y nueua salud, assi rescatada de vna tã viua muerte y prolixa? O quã cierto pues es, que el hombre rico y bien fortunado, que viue la vida descansadamente, estima en poco la misma vida, y a duras penas echa de ver que la viue, antes la tiene como cosa que ya esta de suyo, solo estimando lo que el prospero successo le sobrepone en ella de regalo y triumpho. Mas el pobre hombre que la passa con axes, lleno de menguas, y agudos dolores: si a caso a deshora se vee guarecido, este tal es el que la viue, la precia, y tiene por vida aunque sea sola y sin mas adherentes. Este pues es el fino punto en que la vida (de antes no echada de ver en sana salud) tiene su precio, y da su contento, y nueuo alegron al restituydo: como le da el rico despojo en la conseguida victoria. Por donde no menos que esto llama el Propheta Jere-

Ieremias a la vida eſcapada del trance, diziendo della, que es a ſus dueños preciada, como el victorioſo deſpojo. Ierem. 21.

Decimaquinta conſideracion.

LO decimoquinto, como no ſolo lo ſano, pero aun le mejoro el ſubjecto, y reſtituyo la fuerça gaſtada y entomecida de ſu enfermedad. Donde echaras de ver, como los milagros de Dios no ſon mancos o limitados, ni aun ſolo juſtos, antes ſiempre ſalen ſobrados y ſobrepueſtos. Quando el milagroſo paſſo del Iordan noto el Texto ſagrado, que no ſolo corrieron las aguas del, ſino que tambien le ſeco el ſuelo (que aun haſta en eſto tuuo Dios cuenta: porque no ſe enſuziaſſen al paſſo en el cieno. Al miſmo propoſito haze lo que del paſſo del mar (que primero auia ſido) noto el libro de la Sabiduria, diziendo. En el mar Bermejo les dio camino ſin impedimento, adornado de vn prado o campo ameno y florido, que en el profundo del les remanecio. Conforme a lo qual, ya vees aqui hermano mio, como en ambos peligros paſſo el Señor a milagro ſobrado. En el primero, no ſolo ſeguros, mas aun aſſeados y limpios: y en el otro (aun demas de eſſo) tambien recreados con la emienda de las flores brotadas, o del todo naſcidas. Iosue. 4. Sap. 19.

Decimaſexta conſideracion.

LO decimoſexto, en lo que reſpondio: el que me ſano me mando lleuar eſta carga. Cõſidera como nos dio exemplo para que eſſo demos por deſcargo en los cargos que el mũdo nos haze. Pues ſi el mundo hermano mio te cargare, que le quiebras el vſo: quando hazes alguna obra mandada de Dios: ora ſea perdonar el agrauio ſiendo agrauiado: aora dar habla y combidar con ella a quien te la quita: ſolo eſto ſe te ponga delante para deſcargo, y no mires al vano ſentimiento del hombre, ſino a Dios que te ſana. De cuyas razones te deues fiar, y aun andar preuenido para tus caſos: como Dauid lo andaua en los ſuyos, y el lo dezia. A los que me çahieren, &c. reſpondere, y o Señor, que voy eſperando vueſtras palabras, fiando me en ellas. Pſal. 118.

Deci-

Decimaseptima Consideracion. §. I.

LO decimoseptimo considera tambien, como se fue al templo a dar gracias a Dios del bien recibido, y esta fue su primera jornada. Otro pues fuera, que viendose sano se olui dara de Dios, como hazen muchos: que solo le quieren y buscan para su caso: el qual conseguido no cuydan mas del, siendo le ingratos. Es condicion de interessales que no aman a Dios, ni a su ley, mas de quanto les presta para sus algos. Como los otros Samaritanos, que solo recibieron a Dios en aquella parte de su ley, que les estoruo los leones: y en lo demas le negaron el culto. 4.Reg.17.

§. II.

¶ Tambien deues notar, que si por reparar el subjeto se deuen gracias a Dios, quantomas se le deuen, y es justo dar se las, por hazer le y criar le de nueuo? Estas le daua el Sancto Iob quando dezia. Vuestras manos Señor me hizieron, y me formaron todo en contorno en las entrañas de mi madre. A lo mismo va aquella razon que dize Dauid en el Psalmo. Vos Señor me recibistes dende el vientre de mi madre. Y es lo que dixo el Sancto Iob. Vos Señor me compusistes y armastes de huessos y neruios. Como si dixera. Immẽsas gracias os oy doy Señor, porque no confiastes mi hechura y formacion, de otra mano que la vuestra, ni aun de los Angeles. Donde echaras de ver, aquel tan regalado amor, que (aun en esta parte) tiene Dios a los hõbres cuya hechura y formacion, no la fia de otra mano que la suya. Parece te pues seria justo y muy razonable estar sobre auiso, de dar siempre gracias a nuestro buen Dios por vn tan amoroso cuydado como este? Con q̃ gracias veamos (q̃ vẽgan al justo) se pueden satisfazer vnas manos de Dios, puestas en cosa tan baxa, y asquerosa, como son los materiales de tu formacion? Y mas, que no se acaba en esso el cuydado de Dios, sino que aun le tiene muy particular: de que el es el que por su mano te saca de las entrañas de tu propria madre. Como de si lo dixo Dauid. Vos señor soys el que me sacastes del vientre de mi madre. O aquel gran Dios que me sacastes, &c. Y Sant Hieronymo lee. Vos soys mi defensor, dende el vientre de mi madre, dando a entender, que aun alli haze el Señor Iob.10. Psal. 138. Psal.21. S. Hiero.

su

su amparo y defensa contra el Demonio, que pretende impedir el nascimiento del hombre: y mas si el tiene algun barruntо de que el que nace es predestinado. Pero lo que aqui haze el daño es, que como el hombre se halla nacido y compuesto en su proprio ser, todo le parece lo deue a naturaleza, y que alli no entra Dios a la parte: y assi no se sabe dar gracias por el ser que le dio, y por la hechura que con tanto acuerdo hizo en el.

Decimaoctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo considera, como no se contento el piadoso Señor con sanar a este hombre, sino que aun tabien despues le busco, y se hizo encontradizo en el templo con el. Lo qual sin duda hizo el para esforçarle, y alentarle en la gracia recebida: porque todo esta a cuenta del mismo Señor: assi el justificar, como el confirmar y mantener al justificado: conforme a aquello del Psalmo. El Señor empero confirma a los justos. Por esso dezia el mismo Dauid. Perficionad Señor mis passos en vuestra senda. Donde lee Sant Hieronymo. Sustentad Señor mis passos en vuestros caminos, porque no tropiecen mis pies y perezcan. Hizo se pues encontradizo con el en el templo, para ponelle animo y esforçalle en el buen principio de su seruicio, que ya auia començado. Aqui pues veras como el Señor fauorece y alienta los buenos principios, para que crezcan y vayan adelante. De donde es, que apenas el hombre se ha mouido en el bien, quando al punto le sale el al encuentro para alentarle. Como bien parecio en Salomon, quando auiendo ya puesto mano a la edificacion de su templo, le salio a visitar y a dar el necessario esfuerço para acaballo. Gran bien es, pues que a penas comience el hombre a poner mano en la buena obra, quando al punto halle a Dios a su lado dandole ayuda para la execucion. Conforme a esto es tambien lo que el Sancto Moysen dize de si, referido en vn Psalmo. Apenas vue menendo mi pie Señor en vuestro seruicio, quando al punto vuestra misericordia me vuo ayudado: lo qual dezia el, porque a la baxada del monte quando yua a boluer por la honra de Dios, y contradezir al pueblo que ido latraua, apenas vuo puesto el primero pie baxando la cuesta, quando

Psal. 36.
Psal. 16.
S. Hieron.
3. Regum.
Psalm. 93.

quando se hallo luego valido y esforçado del mismo Dios para aquel hecho. De aqui es lo que pondera el Apostol Sant Pedro deste presto y puntual socorro del Señor, diziendo assi. Es Dios de todo gracia: el qual nos llamo en su eterna gloria en Iesu Christo: y a los que començamos a padecer por el, el los perfectionara, hara solidos, y confirmara. A el sea gloria e imperio en los siglos de los siglos, Amen. Por esta razon dixo pues del mismo Dios el Propheta Ioel. Hara descender a nosotros la lluuia de la mañana, y tambien la de la tarde, como en el principio. Significando por estas lluuias, las opportunas y puntuales ayudas y prestos acudimientos, con que Dios fauorece nuestros principios. 1. Petri. 5. Ioel. 2.

§. II.

¶ Lo otro tambien demas desto se quiso ver con el, porque como este hombre auia sido peccador de costumbre, mal habituado, y ya enuejecido en peccados: y los tales aunque sanen por la gracia de Dios, aun suelen quedar flacos, debilitado el subjeto. Por esso el piadoso Señor le boluio a esforçar, como a tan necessitado de su fauor. Ca cierta cosa es, quando los enemigos han cercado vna ciudad largo tiempo, que aunque le alcen el cerco, aun queda por algunos dias flaca la tierra, comida y desfrutada: y como tal, necessitada de nueuos reparos. Assi tambien el diestro medico, despues que tiene sano su peligroso enfermo, no le dexa luego: antes procura esforçar le el subjecto por escusar recayda. Assi pues el Redemptor como diuino medico que el era, procuro topar se con este su enfermo ya sano, para esforçar le y dar le de nueuo su regimiento. Lo otro, porque aunque el alma siendo sana y curada de Dios y su gracia, queda ya libre de los peccados: pero no por esso queda segura, sino aun necessitada de la ayuda y fauor de Dios, para poder resistir los nueuos y mas graues impulsos y acudimientos que alli haze el Demonio, por recobrar su presa perdida que ya posseya. Por cuya razon resguardandose desto, dezia el Real Propheta ya viendo se sano y curado de Dios. Agora me recatare y guardare de mi primera maldad. Ya lo dicho ayuda tambien, que como vio el Señor le dauan los empellones para derribar lo, acudio a recoger lo y recibir lo en sus braços: que esta es condicion suya, como bien lo auia Simile. Simile. Psalm.

lo auia experimentado el que dezia . Yo fuy impelido para caer, mas el Señor me recibio: y me aparo al empellon, para que yo no cayeſſe. ¶ Demas deſto tambien, a caſo como le vio ſano, vuo le miedo a los nueuos pies y manos que le auia dado, a que no le offendieſſe con ellos. Por eſſo quiſo boluer a verſe con el, ya requerirle de nueuo de que ya no peccaſſe.

Diſsimile ¶ Viſitole tambien, moſtrando en eſto que era no ſolo criador, ſino tambien conſeruador de ſu ſalud y ſubjeto. El artifice hecha ſu obra, leuanta la mano della: pero Dios no: porque el artifice ſolo es hazedor, mas no conſeruador de lo hecho, como lo es Dios: y aſsi tiene el neceſsidad de conſeruar lo criado no alçando la mano dello: que en effecto es muchas vezes criar lo. De aqui es lo que dezia el Real Propheta en el Pſalmo, deſ

Pſal. 138. pues que dixo el Señor que le auia formado. Vos Señor me formaſtes: y demas deſto teneys pueſta ſobre mi vueſtra mano. Pues de lo dicho reſulta el poder conciliar aquellos dos luga-

Geneſ. 2. res ſagrados: eſto es, lo que ſe dize en el Geneſis, que Dios acabada la creacion de las coſas, entõces deſcãſo de ya mas obrar.

Ioan. 5. Y lo que el miſmo Señor dixo en Sant Iuan de ſi de ſu padre. Mi padre aun haſta agora obra, y yo obro con el: porque en lo que dize que ceſſo de obrar, fue no criando de nueuo: pero no ceſſo de obrar en lo que es conſeruar lo criado.

Decima nona conſideracion. §. I.

LO decimonono, en lo q̃ dize el Señor, no quieras peccar. Conſidera aqui lo primero, como fue grãde miſericordia del Señor declarar le, q̃ la cauſa de ſu mal era el peccado. Gran biẽ pues es hermano mio, quãdo Dios alũbra a vn alma, y le declara lo q̃ della le deſcontenta, para q̃ pueda auer enmiẽ-

Ioſue. 7. da. Deſta miſericordia vſo el Señor con Ioſue, quãdo eſtãdo el affligido de ver a Dios enojado cõtra ſu pueblo, y no ſabiendo la cauſa, le dixo el aſsi. Porque eſtas proſtrado en tierra? ſabete que ha peccado Iſrael. Lo qual aun dixo el Señor a eſte hõbre, aduirtiẽdo le del peccado paſſado, para que muy en particular ſe recelaſſe del: porq̃ la recayda en los tales, aſsi como ſuele ſer la mas peligroſa, aſsi tambiẽ es mas enfadoſo al Señor, el dexarſe el peccador ya perdonado, reconocer de nueuo del dueño paſſado. Por donde aunq̃ eſte tal ſe deua recelar y andar ſobre auiſo,

auiso, para no perder la gracia de Dios, en no caer en alguna offensa suya. Pero mas lo deue andar, para guardarse y no recaer en alguna de las antiguas caydas. Como lo hazia el Rey Dauid y el lo dezia. Del todo procurare viuir sin manzilla, pero guardareme en particular de mi passada maldad: esto es, de jamas ya caer en otro adulterio ni homicidio como los passados. Haziendo en esto lo que el hombre bien considerado, quando ha tenido alguna enfermedad peligrosa, que viendo se ya sano, mas mira por si y se recata de aquella, que de las otras no conocidas. Esta fue la inconsideracion y poca aduertecia que tuuo aquel Rey Assa, quando despues de auer desconfiado de Dios, viendo se apretado de los enemigos, y confiado en otro Rey vano como el: y despues de auer sido reprehendido, y asperamente castigado de Dios por ello: no obstante esso, torno a segundar en la culpa, quando al fin de sus dias, se hallo doliente de vn vehemētissimo dolor de los pies: y assi lo noto el Texto sagrado diziendo. Y tampoco en su enfermedad busco al Señor, antes mas confio en el arte de los medicos, que en el.

Psal. 17.

Simile.

2. Par. 16.

§. II

¶ Lo segundo no quieras peccar le dize. Como si en effecto le dixera: que para esso te dan la salud, para que tu la bueluas a dar a Dios y no para que de nueuo con ella le offendas. Assi lo hazia el Sancto Dauid, como el lo dezia. Agradare, y aplazere al Señor en la lumbre de los viuos. Y fue razon que la dixo el viendo se ya sano, escapado de vna graue enfermedad, y conualecido: y en effecto como si dixera. La nueua vida que me aueys dado Señor boluiendo me a la tierra de los viuos, para agradaros mas, y para seruiros la quiero yo. Algunos pues ay que salen de la enfermedad, y trabajos sin dexar los peccados, boluiendo a hazer otros. O pues quan mal se remedia el peccador, que quando Dios le sigue con la graue enfermedad, o otro successo el de nueuo le despide de si con el nueuo peccado. Estos pues, aunque estando apretados del mal (en las protestas y promessas que hazen) parece que se conuierten a Dios, no es ello assi, ni salen como deuen: ni como les aconseja el Ecclesiastico diziendo. Conuiertete al Señor y dexa los peccados: ruega prostrado delante su haz, pero dismi-

Psal. 55.

Eccli. 17.

nuye los escandalos y tropeçaderos. Finalmente estos son los que salen de las enfermedades no leales a Dios, sino fementidos, a lo que alli le prometen enfermos y no le dan sanos. Como a la letra dellos lo dize Dauid en el Psalmo. *En la multitud de vuestra virtud Señor os mentiran vuestros enemigos.* Y es como si dixesse. Quando mostrays la multitud de vuestra virtud, afligiendo, o desconsolando a los tales, apoderando os de su vida y salud, alli os hazen promessas de lo que no os han de cumplir viendo se sanos: alli os mienten, pues luego tan presto os faltan la palabra que os dieron. Lo qual sin duda es cuidente señal de que la palabra que alli se da a Dios, de dexar el peccado, es cumplimiento, y no dada de veras sino solo fingida. Bien assi como el mareante que se vee en tormenta, que haze el voto y promessa, de lo que (venido a bonança) ya no se acuerda, ni procura cumplir, ni lo cumple: es argumento que no dio el voto, sino solo prestado y entretenido para aquel caso. Offrendas pues ay, que no las da la voluntad de suyo, sino que forçadas las saca el açote, quales son estas. Por esso a vezes el Señor, aunque se le hagan, no por esso alça la mano, hasta que llegue el castigo a mudar las burlas en veras. Cosa es esta hermano mio, que la siente y castiga Dios mucho. Porque es el vn grã desacato y desprecio, que la vil criatura haze a su Dios. Como bien parece por la amenaza que el hizo al Rey Sedechias, y todo su pueblo por la repeticion que ellos hizieron (ya viendo se libres) de los proprios esclauos que (auiendo se antes visto apretados) auiã ya rescatado, y redimido de si mismos cõ voto particular: porque Dios les hiziesse fauor, y librasse de aquel peligroso trance, en que entonces estauan. Por cuya razon les dixo assi el mismo Dios. Porque viendo os ya libres del affan passado, aueys buelto a tomar vuestros esclauos, y vsado con migo vna tal villania mãzillando mi nombre: yo digo a vosotros, que la libertad conseguida se os boluera en espada, en pestilencia, en hambre: y que yo os tengo de dar en pasmo y assombro a todos los Reynos.

Psal. 65.

Ierem. 34.

Vigesima Consideracion. §. I.

LO vigesimo deues considerar aqui, quan faciles somos en bolueral peccado: y como apenas salimos del, quando luego

go damos la buelta. No hazemos assiẽto en la gracia. Assi esta
mos en ella de pies moue dizos: como el Señor no poco senti-
do) nos lo da en rostro, diziendo por Ieremias. Este mi pueblo Ierem.14.
amo mouer sus pies, y no quietarse en mi: cosa que no me agra-
da. Pues todo lo que los hombres hazen, lo hazen de veras, y
para que dure: sola la enmienda de la vida es la que se haze, no
mas de para en quanto se haze. No es obra maciça, ni dura-
dera, ni que ha de passar de alli. Assi se quexa el Señor diziendo
por su Propheta. No vuiste bien tomado mi yugo, quando luego Ierem. 2.
le quebraste: todo fue junto, y todo fue vno, tomalle y que-
bralle: rompiste mis lazos y (enfadada dixiste) no seruire, luego
al punto sacudiendote del. Caso es este tan graue por cierto
que admira, que pasma, y aun que assombra a los sanctos.
De aqui es lo que Dauid dize en vn Psalmo: Señor, desmayos
me toman de ver la facilidad, con que los peccadores desam- Psal.118.
paran vuestra ley. Pues la turbacion que desto le nacia al Pro-
pheta Isaias: bien lo muestra aquella trocada razon que el di-
ze admirado. La herida, el cardenal, y la llaga apostemada, no Isai.1.
ha sido atada cõ ligadura, ni curada cõ medicina, ni vntada cõ
oleo. Donde es de aduertir el trocado ordẽ de cura que el aqui
haze o refiere, acabando la cura donde ella comiẽça. Primero
pues se suele ella vngir con oleo: y despues se le sobrepone la
mecha, y al cabo de todo viene la venda: pero el mal peligro- Simile.
so es el que suele turbar al medico, y assi por depresto acudi
lle, vemos que se le trueca la mano, y que toma primero lo que
viene despues, como el haze aqui. De aqui es tambien que el
Sancto Propheta Ieremias andaua desto tan turbado, que el
dia se le hazia noche, y el sol tinieblas. Pues el Apostol S. Pa
blo tambien dixo admirado a los de Galacia viẽdolos tan mo Gal.1.
uedizos, y lleuaderos de la gracia al peccado. Marauillome de
ver que tan presto os mudeys de Dios a otros fines. Y aun el
Ecclesiastico dixo otra razon al mismo proposito, no poco en- Eccles.26.
carecida. En dos cosas (dize el) se me entristece el coraçõ: pe-
ro la tercera sobre tristeza dame passiõ y enojo. La primera, es
ver vn soldado viejo diestro perdido por mala paga, y no sa-
tisfecho, ni premiado en su merecido. La segunda es, ver vn hõ
bre cuerdo, reposado, discreto, y de buẽ seso, tenido en poco y
menospreciado. Estas dos cosas eran las q̃ le dauan tristeza al

Ecclesiastico. Pero la tercera, que sobre la tristeza le añadia enojo, es la que dize luego. Esto es, ver que vn hombre tan facilmente se passe de la justicia al peccado. Pero que mucho que los Sanctos se admiren y pasmen desto, pues es el caso tal, que aun el mismo Dios lo pone a pleyto y saca a juyzio, di-
Ierem. 12. ziendo por Ieremias. Aun agora contendere en juyzio con vosotros, y con vuestros hijos. Aun agora pues dize, como quien dize, a cabo de tantas, y de poderos executar (por las hasta oy merecidas) en los bienes de gloria, aun quiero nueuas cuentas con vosotros, para que conuencidos por ellas, me querays por señor, y no venga yo con vosotros a manos. Pues que les dezis buen Dios? y en que los cargays. Yd dize a las islas de Cetin, o despachad correos de fe, y de verdad, que vayan a aquella tierra, donde no viuen sino saluages: y embiad tambien a las partes de Cedar, donde no viuen sino naciones barbaras. Considerad pues, y pesquisad con vehemencia (como cosa en que os va mucho) que manera tienen de viuir con aquellas piedras y palos, que adoran? que reconoscimiento les hazen? que saluas? Y si ay por ventura alguna nacion de aquellas, que ande mudando sus Dioses, y oy tenga vnos, y mañana otros? como en effecto ellos no sean Dioses, sino leños, y piedras.

§. II.

¶ O pues quan duro caso es hermano mio, que acabada vna alma de verse rescatada de infierno, y a vezes no el menos cargado, cosa tan indezible: y tras esso de triumphar del demonio, y salir del peccado, dandole vaya, con la librança del cielo en los puños, y que esta tan presto, tan ligeramente, tan en vn cerrar, y abrir de ojos, tan en vn pensamiento, no a vn tumbo y canto de real, a vna traspuesta de occasion, o (sin ella) lo arroje todo de si francamẽte, y se le buelua a restituyr en su primera subjecion. Verdaderamẽte es caso este que con justa razon admira y pasma a los Sanctos, y aun al mismo Dios da admiracion. Y lo que aqui es mas de ponderar es, lo vno, el agrauio que este tal haze a la gracia de Dios, despidiendo se de ella con tanta facilidad, affrontando este altissimo don de los cielos: priuando le o impidiendole de sus fueros, que es la preseruacion y cõseruacion, que ella da (quanto es de su parte) al posseedor, si el

no

no le estorua. Es pues ella tã poderosa de suyo, y de tãta seguridad auida vna vez: q̃ puede preseruar al hõbre para mas no pecar, y para siẽpre cõseruarle en el biẽ. Sin duda de aqui nacia a q̃llas tã animosas y cõfiadas razones q̃ algunos sanctos dezian, teniendo barruntos, o a caso reuelacion del mismo Dios de que estauan en ella. Qual es aquella de Dauid que dezia. Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte: esto es, en conoscidos peligros, no temere. Dios es mi illuminacion a quien temere? Y en otro Psalmo dixo. En mi Dios (esto es en la gracia suya) traspassare el muro: quiere dezir, qualquiera peligro. Y lo que dixo Isaias de aquel tan gracioso hombre que esta en estado de gracia. Quando anduuieres en el fuego, esto es, de las tentaciones, no seras abrasado: y la llama no te offendera. Por esso tambien a Sant Pablo en las suyas le dixo el Señor. Saulo basta te mi gracia, y sufficiente es estando ella enti, para que no cayas. Este gran poder de la gracia, significo bien el Euangelista Sant Iuan quando dixo en su canonica. El que tiene en si la simiente de Dios (que es la gracia) no pecca ni puede peccar. Como si dixesse aunque pueda peccar, y en hecho de verdad peque: esso es por otras razones, pero no le viene essa potencia por parte o defecto de la gracia que tiene: que ella de suyo poderosa es en qualquiera peligro, para libralle del mal y conseruarle en el bien. Viene le empero por la volubilidad y mudança del libre aluedrio. Y sin duda alguna, a esto tuuo attencion el Apostol quando dixo a los Hebreos. Ninguno de vosotros falte a la gracia de Dios: como quien dize. Si el hombre por su parte no falta, ella por si hara sus effectos, que entre otros muchos son los ya dichos, de preseruar al hombre y conseruarle. En cuya significacion no dixo aqui el Apostol. Procurad que a ninguno falte la gracia de Dios: antes dixo. Procurad que ninguno de vosotros falte a ella. Como quien dize. Porque como esso sea, cierto es que ella por si, y de suyo no ha de faltar. Y aun esta es vna cargada querella que el mismo Dios tiene del hombre que assi le malogre esta su altissima prenda, (y en esta parte) le niegue sus fueros: como bien a la letra parece, por el cargo que el haze a vna alma: pues aun quando la loaua en otras cosas, le vino a dezir. Con todo esso tengo contra ti mi querella, que

Psal. 26. Psal. 17. Isai. 43. 2. Cor. 12. 1. Ioan. 3. Hebr. 12.

al fin dexaſte la primera gracia y charidad que yo te di. Aduierte pues que no dize: dexote ella a ti, ſino tu a ella. Acuerdate (le dize mas) de adonde cayſte, y procura hazer penitencia. Es razon eſta hermano mio, que la dize el Señor a vna alma q̃ el juſtificaua: como el padre q̃ a ſu hijo ya reduzido a ſu gracia primero perdida, amoroſamente le buelue a referir el mal cobro que dio de ſu hazienda, laſtimado de verla aſſolada en el, y no aprouechada como pudiera. Pues duro caſo es por cierto, que eſtando el hombre en vna tan grande ſeguridad como eſta, y en eſtado tan alexado al caer, teniẽdo el peccado tã atraſmano: tan por momento, falte el a la gracia de Dios, y le vaya a buſcar traydo de lexos, que arguye en el tal vna gana y antojo del: como aun ſe dexa entender por aquello del Sabio. Dios no hizo la muerte: pero los impios la llamaron a vozes, y la dieron de mano: y aſsi la traxeron, y acercaron a ſi. En lo qual ſignifica el lo que vamos diziendo. Pues es coſa cierta, q̃ las coſas lexos que eſtan atraſmano, y que mucho queremos, ſon las que a vozes ſolemos llamar, y dando de mano.

Simile.

Sapien. 1.

Simile.

§. IIII.

¶ Lo otro es por quan pocas coſas eſto ſe haze, y lo mucho que auenturamos en ello: pues al fin (diziendolo en ſumma) perdemos y auenturamos no menos que al miſmo Dios, que es todo lo que es, y ſe puede perder, y mas que perdido el vna vez, aſsi por culpa mortal, ya ſe nos queda del todo perdido y acabado al hallazgo, ſi el de ſu gracia no ſe nos digna de reſtituyr, a lo qual aduirtio bien el que dixo hablando con el. Vos ſoys Señor el que me aueys de reſtituyr la mi heredad para mi. Como ſi dixera, ſi yo os pierdo vna vez a vos que ſoys mi heredad, y todo mi bien: ya de vos no me queda reſtitucion, ſi vos no la hazeys.

Pſal. 15.

§. V.

¶ Sin duda pues ſon meras niñezes, y coſas ſin ſubſtãcia ni veras las q̃ por momẽtos nos ſacan de Dios; y es, no menos q̃ el miſmo Dios, al q̃ perdemos trocado por ellas, y eſta es la mas graue y cargada querella, q̃ Dios tiene del hõbre: como el nos la da por Ieremias diziendo. Mi pueblo ha mudado y trocado ſu gloria (que ſoy yo) por vn Idolo: como ſi dixeſſe por vn poco de vaſſura, o eſtiercol: que aſsi trasladan otras verſiones eſta palabra,

Palabra, Idolo, como parece en este mismo Propheta quando dize. Pusieron sus Idolos en la casa donde fue inuocado mi nombre, dõde glossa otra letra. Pusieron su estiercol, ò su vassura. *Esto pues es de lo que el mismo Dios se pasma, y se marauilla:* como aun parece (demas de lo dicho) en aquella tan assombrada razon que el dize en este mismo Propheta. Cielos pasmaos sobre mi caso, y las puertas del cielo sacadas de sus quicios vehementemẽte sean dessoladas. Dos males hizo mi pueblo: desampararon me a mi q̃ soy la fuẽte de agua viua, donde manan, y se hallan juntos y amõtonados todos los bienes: y trocaronme por cisternas (cisternas digo aun disipadas) q̃ ellos hizieron, q̃ no puedẽ tener ni sustẽtar aguas de algun contẽto. Nota pues aqui lo primero, como a los cielos lleua el Propheta los agrauios de Dios: dõde los sabẽ sentir, y pesar lo q̃ es vn enojo suyo. Del mũdo los saca, porq̃ no ay en todo el conoscimiẽto cabal, que sepa calificar lo q̃ es vna sola offensa de tã alta mageſtad: ni aũ ay ojos q̃ sepan miralla, alomenos como los de Dios: ni q̃ vean (como ellos) lo q̃ encierra en si de malicia y de sacato vn solo peccado mortal. Por vẽtura has visto lo q̃ ha hecho esta mi rebelde Israel? dezia el Señor a Ieremias (quando el mismo Propheta estaua mirãdo aquel caso cõ ojos atẽtos) como dando a entẽder que (aunq̃ el lo veya) no llegaua su vista y estimacion al punto de la de Dios: ni acabaua de calar el tãto de lo que era su offensa. De aqui nacio tambiẽ aquel tan sentido ademan, que el mismo Dios se daua a si mismo por los peccados de su pueblo, quando dezia. Mira bien que yo aprete heri, y me enclauije mis manos sobre la auaricia que tu heziste, y sobre la sangre que vi derramada en medio de ti. Es pues esta añudar y clauar de manos, argumento y representacion de grauissima pena, como aun parece por Balac Rey de Moab, quando penadissimo y fatigado en todo estremo de las razones que el mal Propheta Balam le auia dicho, le respondio el (y lo aduirtio el texto sagrado) clauijadas las manos, significando su pena excessiua. Duro caso pues es, que el mismo Dios añude y enclauije sus manos de puro dolor y ansia por el peccado del hombre, y el proprio hombre lo sienta tan poco, que sueltas las suyas, se ande loçano. Pero que dezis sancto Prophetu, las puertas del cielo vehemẽtemente sean sacadas

Ierem. 32.

Ierem. 2.

Ierem. 3.

Ezech. 22.

Num. 24.

de quicios, y sean desoladas? No veys que destruys la hazienda de Dios en essa demanda, y poneys mal cobro en su propria casa y tan rica recamara, haziendo despesio a toda su corte y bienauenturados? Bien veo lo que hago, lo que pido, y lo que desseo, y lo que siento. Lo que siento es (pudiera el dezir) que es muy justo y conforme a toda razon (siendo Dios offendido) ya no aya cielos, ni bienauenturados: deshagase y descompongase la machina del mundo, que en caso tal ya todo sobra, y es bien que no aya gloria, ni quien goze della. O subitos vehemẽtes de sanctos, declaradores de su sentimiento (en esta parte) y arguydores de nuestra tibieza y desalmamiento, que tampoco sentimos las offensas de Dios con verlas a ojo, y por momentos nos passar por las manos. Pero en lo que aqui dize el Señor, de sampararon me por cisternas: deues notar, que en esto declara el, como el punto del agrauio y desacato que a su magestad hazemos no esta tanto, ò no solo, en que vna alma dexe a su Dios (aunque no es poco esse, ni como quiera) sino en que dexãdo a vn tal Dios como Dios, le dexe por lo que le dexa. Esto es por nonadas, por cosas temporales, por vn vil interesse: y a vezes por vn tan breue deleyte, que se esta gustando, y se esta deshaziendo: y sin poderse tener en si por la posta se va de si mismo haziendo vazio en la cõsciencia, a vn eterno disgusto. Pues si fuera Dios trocado por otro Dios, que le y gualara, ò que siquiera en algo se le pareciera (y esto fuera posible) alla se lo lleuara y sintiera menos su agrauio. Pero viendose trocar por tales vilezas, cosas que tan poco valen y tanto nos cuestan, y tan frequente mente: esto es lo que sin duda el mas siẽte, y nos da por su mas graue querella.

Vigesimaprima consideracion. §. I.

IO. 21. Deues considerar como siente Dios mucho que el peccador q̃ esta sossegado de dias restituydo en su gracia, buelua a refrescarse de nueuo en los peccados passados, y q̃ vna conscièc ia quieta ya sossegada, libre y suelta de ocasiones de nueuo se buelua a inquietar. Assi como los Reyes y grandes Principes sienten mas y lleuan peor, quando los vassallos ya quietos de muchos años se les rebelan, que los primeros motines. De aqui es lo que el amenaza por Ezechiel diziendo.

Simile. Ezech. 23

ziendo. Porque os aueys acordado de vuestra maldad, y reuelado vuestras preuaricaciones, y porque han buelto a parecer vuestros peccados, y aueys buelto a acordaros dellos, por esso pues digo, que sereys vendidos y presos en las batallas.

§. II.

¶ Mas en lo que dize porque no te acaezca otra cosa peor, q̃ veamos Señor puede ser peor que treynta y ocho años de cama? que? que le falte mi ayuda, la que agora le offrezco tan liberal, que yo mismo le vẽgo a buscar, y se quede obstinado en sus peccados, encallado en ellos y endurecido. Este pues es el castigo de los muchas vezes perdonados, y muchas recaydos, que aun perseueran en sus segundas caydas, como se prueua bien por lo que dize S. Chrysostomo. Quando alguno continuamente peccando alcança indulgencia de Dios, y despues ninguna cosa gana desta longanimidad suya, a este tal el mismo Dios le apareja para la huyda de malicia (en pago de sure beldia) y para lleuarle su coraçon al supremo culmẽ de los males, para quebrantarse lo de rayz, y no dalle lugar de penitencia, lo que a la letra acaecio a Pharaon. S. Chrys. hom. 4. de pœni. to. 5

§. III.

¶ Que puede ser peor, preguntas hermano mio? el mismo peccar por si solo que es el mayor mal de todos, y mas quando es reyterar el peccado. Por dõde si peccar vna vez es graue mal, pero mayor es peccar muchas vezes. De aqui os lo que aconseja el sabio diziendo. Hijo peccaste? Pues no añadas mas al peccado, antes ruega al Señor te perdone los peccados passados. De aqui es tambien lo que preguntãdo resuelue Sant Chrysostomo, qual es mas impio en el peccado? Y respõdese el mismo. El dexarse estar en peccado. Esto (dize el) es lo que llorana el Apostol quando dezia. Temo que a caso quando viniere me humille el Señor con vosotros, y aya de llorar muchos de aquellos, que no solo peccaron, sino que dexandose estar caydos, no hizieron penitencia de la fornicacion, e immundicias que cometieron. Eccli. 21. S. Chrys. homi. 1. de pœnit. 2. Cor. 12.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui, como es tan graue mal el peccado en la consideracion de los Sanctos, que no hallan ellos que

aya otra cosa mas indigna de cometerse, como bien a la letra parecio: quando pidiendo los hijos de Iacob a su padre al hermano Benjamin, para lleuarle a Egypto, y dando le para esso los vnos sus proprios hijos en rehenes, y los otros offreciendo le saluas de grande abono y seguro, por ningunas le dio, saluo por la que le offrecio Iudas diziendo: Dadmele padre a mi, y si yo no le boluiere tened me por peccador. Lo qual estimo en tanto el sancto Iacob, que puesto a esta pena de ser peccador, le dio luego a su querido hijo Benjamin. Finalmente la grauedad de lo que es el peccado, prueua se bien en que despues de auer dicho el Ecclesiastico en odio de la mala muger grandes encarecimientos, echando el sello a los dichos añade diziendo y refrescando (por occasion de la mala) la memoria
Eccles. 25. de la primera. Si quereys saber quien es la muger. Sabed que della començo el origen del peccado, y por ella todos morimos. Y es como si dixesse. Assi como por el fructo se conoce el arbol, assi por aqui se conoscera la muger. No se mas q̃ deziros della, de que es este el fructo que della salio, culpa y pena, peccado y muerte: como quien dize lo peor y mas cargado de todo lo imaginable.

§. V.

¶ Mas como Señor no basta vn tan prolixo castigo como el ya dado para que en el se absuelua la nueua cayda? no quedarà en treynta y ocho años de enfermedad padecida alguna cosa de sobra, para gasto y desquite del nueuo peccado que succediere? No hermano mio, que al peccador porfiado en offẽsas es Dios porfiado en castigos: como aun se prueua por aquella amenaza
Leuit. 26. que el dize. Si anduuieredes contrarios a mi, yo andare contrario a vosotros. Como quien dize. Si me hizieredes guerra, yo la hare a vosotros tambien. Haze pues el peccador a Dios guerra con offensas, y Dios a el con castigos. Y assi dize luego. Sereys malditos en el campo y en la casa (como si dixesse) desmedrados en todo. No hallareys quien os haga bien, ni en el campo ni en casa. Los negocios en q̃ pusieredes mano os saldran al reues, los successos trocados. Esto es finalmente (hecho el castigo) quedar Dios no alçada la mano: sino aun a mano tendida como dixo el sancto
Isaiæ. Propheta Isaias.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA quarta despues del segundo domingo de Quaresma.

EN el sancto Euãgelio que se canta este dia nos refiere el sagrado Euangelista S. Matheo. Lo primero como muy por menudo representa el Redẽptor del mundo su sancta Passion al senado Apostolico, subiendo la via de Hierusalẽ y diziendoles. Sabed discipulos mios, que el hijo del hõbre (q̃ soy yo) ya presto sera entregado a los principes de los Sacerdotes y alos Escribas. Ellos le condenaran à muerte, y despues lo entregarã a los Gẽtiles, para que sea dellos escarnecido, açotado y crucificado. Pero tened buen animo (quãdo esto vieredes) porque al tercero dia resuscitara. Matth. 20

Lo segundo como a este punto llego la madre de S. Iuan, y Sanctiago a pedir las dos sillas derecha y siniestra para sus dos hijos, cõ la desabrida respuesta q̃ el Señor les dio, diziẽdoles. No sabeys lo q̃ pedis.

Lo tercero la indignacion de los diez por occasiõ de la ambiciosa demanda, q̃ propusierõ los dos.

Lo quarto la correction que el Señor hizo en ellos, persuadiendoles a que todos dexassen aquel espiritu ambicioso, y fuessen humildes, &c.

Primera consideracion. §. I.

YVa el Señor subiẽdo hazia Ierusalẽ vna cuesta arriba, rodeado de mucha gente: quando nos dize oy el Euangelista S. Mattheo, q̃ se desuio del camino, dexo la carrera, hizose a vn lado: dio de mano a los doze mas suyos, y dixoles en secreto. Echad de ver Matth. 10.

disci-

discipulos mios que subimos a Ierusalē, y el hijo de la Virgen ha de ser entregado a los principes de los Sacerdotes, y a los Escribas: y ellos le condenaran a muerte: y assi cōdenado lo entregaran a los Gentiles: para que lo escarnezcan, lo açoten, y crucifiquen. Y al tercero dia resuscitara, &c. Deues pues notar aqui lo primero. Que no dixo sera entregado de vno de vosotros, aunque estaua alli Iudas que era el q̄ auia de ser agressor de aquel hecho: lo vno porq̄ aun entonces no trataua el de esso, y nunca Dios tiene a nadie por peccador hasta que lo sea.

§. II.

¶ Lo otro porq̄ por vētura esso fuera poner antojo, donde aun no le auia: y en semejātes casos es grā cordura, no despertar à quiē duerme. Ca muchas vezes acordando lo oluidado, se suele antojar. De aqui es lo q̄ dize S. Chrisost. que nunca Eua paro miētes en el arbol vedado, ni a su tan daño sa hermosura: hasta q̄ el Demonio le aduirtio della. De lo qual se concluye, quan grande inconsideracion sea, dezir el dueño al criado, que no le hurte lo q̄ el no se acuerda: y aduertir en su casa de otras imper tinēcias bien oluidadas, con que por ventura (acordandolas) despierta a quien duerme, y sucede agrauiarse a si mismo.

S. Chrisost. super Genes.

§. III.

¶ Mira tābiē como en secreto, esto es a su parte como lee Eutimio diziēdo *seorsum*, llama a los doze y trata con ellos estas sus tā graues razones, las cosas graues pues y mysteriosas, que son de cuēta e importan al Reyno y a la Real persona no se dizē a todos, a solas se tratā y consultan cō los de la camara, y que son del estado y cōsejo secreto? quales aqui erā los Sāctos Apostoles, a quiē el mismo Señor auia dicho. A vosotros es dado conocer el mysterio del Reyno de Dios, &c. Y deues notar como esta palabra, secreto, se llama en Griego, mysterio. Termino q̄ le deduze Eusebio de otra Griega q̄ quiere dezir *scelus vel odium*. Significādo quā grāde mal sea el quebralle y no guardalle. Verdad es, q̄ Zepherino grāde Griego dize mejor, que se compone de dos palabras Griegas, la vna quiere dezir, cerrar, y la otra boca. Porque para el secreto no ha de auer boca.

§. IIII.

¶ Pero veamos q̄ es la razō porq̄ el Señor tuerce el camino de Ierusalē, o le ladea y se sale del a razonar estas cosas cō sus sagrados discipulos. Por vētura era porq̄ titubeaua: o porq̄ rehusaua

en alguna manera, la començada carrera de la Redẽpciõ? No por cierto hermano mio, pues ſalio a ella regozijado como valeroſo Gigãte, como dixo Dauid enel Pſalmo. Antes fue ſin duda alguna por facilitarſe a la madre de S. Iuã, y Sãctiago q̃ la ſintio açorada para hablalle, y por dalle audiencia mas a ſu ſaluo, ſin el eſtoruo de tãtos. Bẽdito el ſea, q̃ tanto guſta de facilitarſe a ſus criaturas, que por dalles audiẽcia a ſu ſabor y de eſpacio, ſuſpende el camino por de importãcia que ſea, atrueque de cõ ſolar vna alma q̃ el ſiẽte, ganoſa y antojada de ſi. Quãdo nueſtro Dios vencido del amor de ſus criaturas, ſe quiſo auezindar cõ ellas, mando hazer ſu caſezilla como pauellon de tienda, para morar en el, como quien guſtaua de eſtar mas a mano de nueſtras neceſsidades, para dar preſta audiẽcia a las vozes y ſuſpiros de ſus criaturas. Pero no paro en eſſo ſu miſericordia hermano mio, ni le parecio al Señor que ſus entrañas de piedad aun cõ eſſo quedauã ſatisfechas, para lo mucho que el deſſeaua dar ſe puntual a los hombres. Aſsi mando tambiẽ ſe le hizieſſe vn arca, q̃ era el aſsiẽto de ſus miſericordias: y lo q̃ mas es, q̃ en eſta arca de ſu miſericordia, ſe hizieſſẽ quatro aldauas rezias, y fuertes, en cada eſquina de la arca la ſuya: y mas õ ſe hizieſſẽ dos tenedores para entrar por las miſmas aldauas. Y no ſolo eſſo, pero aun mãda que luego le diſpongã el arca, le metan los tenedores y pongan a punto. Pues para que Señor tanto como eſſo? no baſtaua aueros apeado entre los hombres, ſin eſtar tan a punto y apreſtaros a ellos? No me contento con eſſo, dize el Señor, quiero hazerme aſideros, y hazerme vn Dios cõ aſas, para que todos me puedan aſir, y eſtar tan a punto a los hombres, que qualquiera que llegare por mi, ò a hazer ſu negocio, no ſe detenga, y me halle a punto pueſto y aparejado para dalle audiencia. O grande miſericordia de nueſtro Dios.

Pſal. 18.

Exod. 25.

Segunda conſideracion. §. I.

LO ſegundo conſidera: como aunque eſta bendita muger era ſancta, y criada en la eſcuela de Chriſto, al fin era madre y aquel natural de madre tan inclinado a los hijos, la vencio a pedir para ellos. Donde echaras de ver quanto pueda con el hombre la carne y ſangre, y que pocas vezes la vence, y perfectiona del todo el eſtado, aunque ſea de religion y Apoſtolico.

1. Reg. 18. Abul. ibi. ſtolico. Al infante Ionathas le dio Dios a Dauid por amparo de ſu padre Saul. Y dizen algunos, que en aquella amiſtad (ya tan ſabida) que Ionathas trauo con el, le mouio Dios el coraçon al miſmo Ionathas a vn exceſsiuo grado de amor para con Dauid: por ſer eſte neceſſario, para que el fielmente hizieſſe eſte miniſterio. Donde es de aduertir con attencion, que no le fio Dios eſte miniſterio, haſta que primero le tuuo muy adereçado el amor: y que toda aquella preuencion de la mano de Dios vuo el meneſter para eſſo. Porque verdaderamente el amor que nos da naturaleza de ſu vena e influencia, ſiempre ſe ha de tener por ſoſpechoſo: no ſiendo primero muy adereçado de la gracia de Dios, y ya hecho a tras mano de ſu inclinacion. Los hueuos agenos que la perdiz ſaca en pollos dando les ſu preſtado y ſegundo calor, nunca pierden el primero mas ſuyo y mas natural, que ſacaron en hueuos de ſu verdadera madre. Y aſsi con toda facilidad los lleua y arrebata tras ſi el reclamo deſta, aun oydo a deshora, como dixo el Sancto Propheta Ieremias. Aſsi pues aquel natural que ſacan los hombres del vientre de ſus madres, jamas ſe pierde del todo, ni ay coſa que baſte a oluidarle. Antes quando (a nueſtro parecer) eſta mas ſeguro ſepultado en oluido) ſi el mundo reclama) rebuelue açorado, por lo menos dando ſu amago. A lo qual aun ſe añade, que el amor de los hijos es tan poderoſo (y mas cõ las madres) que las ſuele ſacar de juyzio. De donde es lo que pondera Sant Chyſoſtomo en el caſo de los Machabeos: que fue vna ſagaciſsima aſtucia del demonio, el tyranno no atormentaſſe primero a la madre, ſino deſpues de los ſiete hijos: para que como ella fueſſe viendo el diſcurſo de los ſiete martyrios dellos, ſe le peruertieſſe el juyzio, a deſſearles lo injuſto. Sin duda pues vn hijo al lado es muy poderoſo: y toda entera vna madre rebuelue hazia ſi. No debalde ni ſin cauſa: ſino antes con mucha conſideracion encerraron los bezerrillos a las vacas: para que guiando derechas, lleuaſſen el arca del Señor: recelando ſe, de que ſi oyeſſen los bramidillos de los hijos, de fuerça (tocadas dellos) torcerian de ſu camino por acudirles.

Ieremi. 17.

Simile.

2. Macha. 7.

S. Chryſ. hom. de 7 Machab.

1. Reg. 6.

§. II.

¶ Mas en lo que dize, que adorando llego, deues notar, como ſino fue aqui y por eſta occaſion, no leemos en el texto ſagrado

do que otra vez antes vuiesse ella adorado al Señor. Lo q̃ nos da motiuo de considerar con particular attencion, como los hombres (con ser enteros no pretendiendo) en pretendiendo, al punto luego se haz̃e humildes y adoradores. Y mas si a caso les aprieta necessidad. Alli pues es donde no solo adoran, mas aun no reparan en hazer mugueres y monerias indignas de si, hasta tirar por la capa al que amollentan para sus algos: ya llamandole principe, ya Rey de la tierra: ya pidiendo le que lo sea suyo. Como parece bien en lo referido por el Propheta Isaias. Asira el varon a su hermano, domestico de su padre, y le dira. Sey tu mi principe, y valeme en este mi caso, pues tienes con que. Isaiæ. 3.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como se piden las cosas que en el mundo se estiman, al fin adorando, como esta madre pidio las dos sillas para sus hijos al Señor: y como tambien la de Salomon adorando pidio para el el Reyno a Dauid. Y las cosas del cielo quan al desuio se piden de muchos, y quãdo por ellas se adora, es a media rodilla: y aun essa fiada del guante porque no se lastime. 3.Reg.2.

Tercera consideracion.

LO tercero, considera tambien aqui como primero auian los mismos hijos pedido al Señor. diziendo le (como refiere S. Marcos.) Queremos Señor hagays con nosotros franqueza, y nos deys todo lo que os pidieremos. Segun lo qual, el pensamiento de las sillas no començo en este camino: pues ya venia de atras, auiendo nacido en ellos de la prelacion que el Señor hizo a S. Pedro. Alli pues luego al punto les dio el antojo de la primeria, y fue nueuo desseo. Pero, dẽde entonces hasta oy passaron dias, en los quales el Señor hizo grandes milagros: assi a otros fines, como tambiẽ obstando al desseo de los hermanos, y haziendo le estoruo: para que no quajasse en sus coraçones. Pero como el desseo era de honra (que donde vna vez entra y se apodera, tarde o nunca se acaba) quedose en ellos preualecido y no estoruado aun de la diligẽcia diuina. Pero echa tu aqui de ver (en los dos hermanos) la indiscreta manera que algunos tienen en orar al Señor, pidiendo sin tassa, y Marci. 10

con

con abſolucion ſus antojos: y queriendo haga el Señor todo lo que ellos quieren. Eſtos pues no dan al Señor humilde ni ſubjecta y rendida oracion (qual ella ha de ſer:) ſino intereſſal, ſôberuia y llena de ſu propria voluntad. Pues la oracion perfecta y que agrada al Señor, es hermano mio la que reſuelue toda vna alma en Dios deſaſida de ſi, dexando la ſin ſi, ni no, reſignada en ſus manos, y proſtrada a ſus pies. Eſto es en effecto lo que a-
Pſal. 36. conſeja el Real Propheta diziendo. Subjetate al Señor: y aſsi ſubjecto, ora ante el: ſignificando que el que de veras ora, ſe deue reſoluer en ſolo querer lo que Dios quiſiere, y en ſus ſucceſſos del todo ponerſe en ſus manos: como lo hizo el Apoſtol al punto luego de ſu vocacion: quando del todo reſuelto en la voluntad del Señor, le dixo aſsi. *Señor, veys me aqui, que quereys que haga yo?* Y aſsi es mucho de notar que en virtud de aquella cumplida, y total reſignacion luego alli oro, y fue ſu oraciõ agradable al Señor: como el miſmo lo dixo a ſu ſieruo Ana-
Actuũ. 9. nias. Acudeme a Saulo, mira que ya ora. Pues conforme a eſto, tambiẽ tu deues querer, hazer lo que Dios quiſiere, y el tuuiere por biẽ: y no querer que Dios haga lo que tu quiſieres, dandole por regla tu indiſcreta voluntad en tu oracion. Antes le deues
Pſal. 141. dezir con el Real Propheta (ſujeto en todo.) Oydme Señor, no conforme a mi voluntad, ſino en vueſtra juſticia. Eſto es, conforme a lo que vos juzgays que mas me cõuiene. De aqui pues es, que muchas vezes, la muger que pide a Dios le guarde el marido o el hijo, o otras coſas temporales: o el marido que haze lo miſmo, aunque dizen al Señor, ſi es para vueſtro ſeruicio, aun no piden bien. Porque lo que la boca pide como dudando, lo reſuelue el alma en ſu abſoluto deſſeo, queriendo en todo caſo les ſea concedido.

§. II.

¶ Pero en lo que dixeron, queremos que nos des lo que quiſieremos, deues notar como ay algunos tan pueſtos en ſi y reſueltos en eſto con Dios, que no dando les el lo que ellos le piden en lleno, al punto ſe hazen a fuera del agrauiados, y ſe ponẽ en ſu paz, no acceptando ſeruirle en coſas que ſean menos que ſu pretenſion, poniendoſe en quintas con el miſmo Dios. Lo q̃ ſin duda es mueſtra de coraçones ſoberuios, altiuos, deſcorteſes, y deſcomedidos al miſmo Dios. Con quien vſan el termino

que

que aun aca no ſe ſuffre, ni ſe ſuele vſar con los principes y Reyes del mundo, con los quales vemos que los deſechados y deſpedidos para vnos officios (aunq̃ ſean deſſeados y pretẽdidos dellos) no por eſſo dexan de aceptarlos menos honroſos y tenellos en mucho: en que por orden ſuya ſon proueydos. Nadie pues con Dios deue ſer en eſto puntoſo, ſino antes ſubjecto y rendido a ſu voluntad: como lo fue el humilde Dauid, quando Dios le deſecho de ſer edificador de ſu templo, que el tanto deſſeaua ſer: que no por eſſo anduuo puntoſo con Dios, ni deſcontentadizo, diziendo. Pues Dios no me quiere para edificador de ſu caſa (que es mi pretẽſion,) alla ſe auenga con ella. Yo hago punto y raya, y alço la mano de ſu obra. Antes aunque deſechado en lo principal (que era aquello) le ſiruio en lo que pudo: no ſolo no ſe deſdeñando de ſer aparejador, ſino preciando ſe dello, y echando el reſto en eſte particular, como en coſa que el tuuo a ſu mucha ventura. 2. Reg. 7. 2. Regum.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto, conſidera aqui la maña que tuuieron los dos para hazer ſu negocio: y mas a ſu ſaluo grãgear las dos ſillas, echaron pues ſu cuẽta, porq̃ via mejor, y cõ menos eſcandalo de los diez las podrian negociar. Y hallaron, que el camino mas acertado les era el de ſu madre. Coſa pues es bien de notar, que Iuan y Diego dos hombres boçales y detenidos, aſsi fueron auiſados en eſto que pretendian. Pues aun ſi fuerã, de los ladinos del mundo criados en ello, no fuera tanto. Ca eſſos ſon los que buſcan ingenioſas maneras, para meterſe en ſus ambiciones. Aſsi Adonias pidio por muger a Abiſac a Salomon, donzella que auia quedado de ſu padre Dauid: por ver ſi por alli hallaua entrada, o recurſo al Reyno que pretendia. Lo qual no ſolo no ſe lo concedio Salomon, mas aun (alcançada la treta de ſu diſcrecion, y el dõde tiraua) reſpondio mal a ſu propria madre: que echadiza del miſmo Adonias, ſenzillamente ſe lo pedia, y a el hizo matar por ſu atreuimiento. O quantos pues ay, que no ſiendo auiſados en los negocios de ſu ſaluacion, ſino antes muy torpes y ſandios en ellos: ſon tan viuos y tranſcendidos en los de ſus temporales intereſſes, que hienden vn pelo, y les buſcan hechuras raras penſadas y alcan 3. Reg. 2.

 çadas

çadas de pocos. Hombres pues ay, que no aciertan a hazer vn
Pſal.118. mandamiento de Dios, y ſi le hazen le hazen falto ſo y errado,
que no es poca laſtima. Por eſſo dezia el Real Propheta. No
Pſal.118. me aparteys Señor de vueſtros mandamientos, lo que trasla-
dada ſant Hieronymo diziendo: no hagays que yerre yo vue-
ſtros mandamientos: y a lo miſmo va lo que dixo en otro lu-
Pſal. 12. gar: alũbrad mis ojos en vueſtra ley, porque acaſo no peque
Ierem. 4. yo. Deſto ſe quexa el Señor diziendo por Ieremias. Necio es
mi pueblo que no me conoce: ſon hijos inſipientes para lo
bueno: eſto es, que no ſaben hazello, ni le hallan hechura, y
ſon ſabios para hazer males. O quan cierta coſa es, que para
eſto que el mũdo llama prouecho, proprio intereſſe, ò como
quiera hazer ſu negocio: no ay hombre que ſea bobo, ni lerdo
por groſſero que ſea. Toſcaço era y no poco groſſero el mu-
latero Doech, q̃ no tenia habilidad, ſaluo para guardar mulas.
1. Reg. 21. Y eſte la tuuo tan rara y particular para liſongear a Saul, y
encaxarle los cuentos del ſacerdote Abiatar, y referirle los pa-
nes que dio a Dauid, y el alfange de Golias, &c. como q̃ fuera
vno de los mas auiſados de la boca del Rey. O laſtima grande,
que la viueza del hombre, la maña, y toda entera ſu agudeza,
pare y ſe acabe en ſolo las coſas de la tierra, ſin que para las del
cielo aya ninguna. Verdaderamente Señor no parece ſino que
todo quanto vos hazeys con el hombre, os ſale al reues: y que
con los miſmos dones y prendas que le days, y poneys en ſu
mano, os haze el la guerra. La razon natural, el entendimien-
to, el auiſo, y las fuerças corporales, la hazienda y bienes de
fortuna: todo lo da Dios al hombre, para que le ſirua, y ſe
ſalue con ello. Pues eſſo miſmo es, lo con que el ingrato del
hombre haze la guerra a Dios. Y a no ay auiſo, ni razon pa-
ra Dios, ni para ſeruirle: ſino antes para offendelle. Por
muy auiſado y prudente nos encarece la diuina eſcritura aquel
amigo del infante Amnon llamado Ionadab: y en el auiſo de
2. Reg. 13. eſte, dize el Texto ſagrado, que ſe forjo la violacion de la
donzella Thamar, dandole eſte por conſejo, que ſe hizieſſe
enfermo de cama, para que quando la hermana le hizieſſe vi-
ſita, y lleuaſſe el regalo, pudieſſe el Amnon echalle la mano, y
hazelle la fuerça. O auiſo mal empleado. O perla hoçada, y
vſada al reues. Veesaqui hermano mio, en que ſe emplean los

auiſos

auisos de los hombres mundanos. Esto es, en deshonrar donzellas, ò en buscar subtilezas de ingenio, con que Dios mas se offenda. Y el que mas sabe destos primores de infierno, esse es el que el mundo celebra por mas auisado. Y gual fuera que Ionadab, pues era prudente: como tal boluiera por Dios, y diera auiso al apasionado moçuelo afeandole el caso, y el deshonor de su hermana con los muchos inconuenientes, que del tal hecho auian de recrecer. Pues las fuerças del hõbre tambiẽ vã por este camino mal empleadas. Los primeros Gigantes que vuo en el mundo de grandissimas fuerças, las emplearõ contra el mismo Dios que se las dio. Nemrod el valiente empleo su valentia en la vanidad de la torre. Pues la riqueza y hazienda que Dios da a los hombres, tambien le offenden con ella: como el lo da en rostro diziendo a su pueblo. Metios yo en la tierra del Carmelo fertil y buena, para que comiessedes el fruto della: y vosotros entrados alli, contaminastes la tierra, y pusistes mi heredad en abominacion. Quando la grande llena de Israel, que Dios la hinchio de oro y plata, y llouio thesoros en ella, estando el Señor esperando que le hiziessen algo de prouecho, dize el Propheta *Isaias*, que salio el mundo a deshora con cauallos enjaezados, y con carroças y coches muy arreados. Estos fueron los hospitales que hizieron los ricos con la mucha hazienda qne el les dio: estos los pobres que le vistieron, las huerfanas que le casaron, &c. De manera que en vanidades y offensas de Dios, ò (por lo menos) en cosas de mundo se gastan las haziendas sin alguna escasseza: y solo Dios y el alma son quienes no se hallan a los gastos en gruesso, sino solo a la cuenta del recibo: para cargalles en lleno la plana por vna nonada que se les aya dado. O lastima grande, que todo entero se lo lleue el mundo dende la hazienda del hombre, hasta su delgada y auisada razon: en tanta manera que aun Diego y Iuã Apostoles de Dios, se saben dar maña para darse al valer de la honra del.

Genes. 6.

Ierem. 2.

Isai. 2.

§. II.

¶ Pero con todo esso ni aun por lo dicho somos vistos aqui cõ denar la cuerda y moderada prudencia en hazer los negocios. Pues no es Dios amigo que las cosas (aunque sean compras y ventas) se hagan a bobas a lo confiado, y poco seguras,

Iere. 32. ſino validas de buenos recaudos: como parece por lo que el miſmo mando por ſu Propheta Ieremias: quando aduirtiẽdole de cierta heredad de vn deudo ſuyo (que a el le eſtaua biẽ y a cuẽto) no ſolo le auiſa del lance, ſino tambiẽ de que en la compra della haga muy buenos y ſeguros recaudos, y los ponga en cobro haſta ſu tiempo. De lo qual ſe concluye con euidẽcia, quan deſcargado queda el Señor del achaque que el necio imprudẽte le oppone. Quando no ſabiẽdo el traçar ſus negocios, ò dalles el punto, ſe buelue a Dios, diziendo, le hizo deſdichado, y queriendo tomar con las manos el cielo de los deſaciertos que el ſe haze a ſi miſmo. Como bien lo encarece el Sabio diziendo. La necedad del hombre le deſcompone ſus paſſos, y el hier
Prou. 19. ue contra Dios en ſu animo.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto, conſidera aqui como es gran vẽtura tener hijos, y la mas rica haziẽda de todas. Las demas haziẽdas dalas el arte, ò la induſtria propria, ò agena: Pero los hijos ſõ vn dado de la miſma naturaleza, y vna de las mas ricas dadiuas de todas las ſuyas. Aſsi antiguamente ſe tenia por ſumma facilidad el tener muchos hijos, y por tan grande infecilidad el carecer dellos: que ningun otro bien temporal por grande que fueſſe, baſtaua (en aquellos ſiglos) a ſoldar eſta quiebra.
S. Chryſ. De aqui es lo que dize Sãt Chryſoſtomo. Ninguno por eloquẽ
ho. de fid. te que ſea, podra baſtantemente dezir ni repreſentar con pala-
ane. tom. 1 bras la grandeza del dolor, que deſta llaga prouiene. Teſtigos ſon deſto aquellas antiguas mugeres, las quales como quiera que en todas las demas coſas ayan ſido perfectas, y complido toda Philoſophia, ſolo no han podido lleuar con ygual animo eſta infelicidad. Antes las vnas ſe han indignado con
1. Reg. 1. ſus maridos, y otras juzgado ſu vida por injocunda, como parece en Ana ſu madre de Samuel: que (antes de ſer lo, y ſiendo mañera) ſe llamo al ſacerdote Heli infelice y deſdichada, y que hazia ſu vida en dia duro: ſignificando en eſta razon quan triſte y azeda vida paſſaua: y que ni la dulce compañia y regalado amor de ſu marido Helchana, ni la mucha hazienda y riqueza que poſſeya, la podian conſolar, ni arrancarle aquel penoſo axe de ſu alma. Haſta aqui es de ſãt Chryſoſtom.

En

En cuya cõſequẽcia dize aſsi el Abulẽſe. Llamoſe Ana muger deſdichada por no tener hijos. Porque las mugeres por la abũdancia dellos ſe llamã dichoſas. Como parece en Lia muger del Patriarcha Iacob, que por tener muchos hijos, ſe llamaua dichoſa: y preciandoſe dello, y celebrando ſu caſo, llamo a vn hijo ſuyo (eſto es, al ſexto que tuuo) Aſſer, que en lẽguage Hebreo quiere dezir Felicitas. Eſto es, la miſma dicha. De aqui es tambien que los parientes de Rebeca deſleandole bienes crecidos y proſperidades, le dezian. Crezcays ſeñora en millares. Iuzgando que no ay mayor proſperidad para la madre, que es la de los hijos: y que digo a la madre, ò al padre comun? pues aun para el Rey de la tierra no ay bien, ni proſperidad ſin hijos: y por mas que la tenga, el carecer dellos ſe la deshaze y mallogra, conforme a lo que el Señor dixo al Propheta Ieremias de cierto Rey de Iſrael. Eſcriue lo que te digo, y es que eſte varon ſera eſteril ſin hijos, y anſi en ſus dias no ſera proſperado, eſto es, aunque en lo demas lo aya ſido. De aqui es tambien lo que el ſancto Iob ſintio, quando Dios le priuo de los ſuyos, pues dixo. Ha me quitado el Señor no menos que la corona de mi cabeça: lo que no dixo quando le priuo de ſu Reyno, y quito ſu corona, teniendo por mas honroſa corona la de los hijos, que la de ſu Reyno: y conformandoſe en eſte termino con el antiguo lenguaje, en que los hijos ſe llamauan y tenian por corona, ſegun aquello del Sabio. La corona de los padres ancianos, ſon los hijos de ſus hijos. Haſta aqui es del Toſtado: y el meſmo dize, que eſta laſtima era la que lloraua de ſi la hija de Iepte por montes y valles con ſus compañeras, de ver que moria donzella y ſin ellos: y que para eſto, pidio a ſu padre los dos meſes de plazo: teniendo por mas infelicidad el morir ſin hijos, que el miſmo morir. Abulenſ. Geneſ.30. Ierem.22. Iob.19. Prou.17. Iudic.11.

§. II.

¶Y ſi va a dezir verdad, no es mucho en tanto ſe eſtimen los hijos, pues ſon ellos vna ſumma conſolacion, con que Dios templo el rigor de la muerte: y como vn ingenioſo y artizado remiendo (echado del miſmo) a la mortalidad de la vida: con que la muerte del padre, ò el padre que muere, en alguna manera ſe va viuificando en los hijos, y haziendo ſe immortal, en la mas poſsible ſuerte que eſto puede ſer hecho: conforme

a aquello que dixo ſant Chryſoſtomo. Deſpues que entro la mortalidad en los hombres, la ſumma conſolacion era la ſucceſsion y poſteridad de los hijos. Por eſſo pues, el miſericordioſo Dios templando la ſeueridad del caſtigo: y quitando a los hombres la repreſentacion y perſona de la muerte, les dio la ſucceſsion dellos.

§. III.

¶Pues de lo dicho ſe reſuelue (hermano mio) con notable euidencia quanto ſeruicio haze al Señor el padre, ò la madre que dan ſus hijos a Dios, negados al mundo: y mas ſi ſon auidos adeſſeo) conſtante oracion. Lo que muy pocos hazẽ, pues vemos que regularmente todos enteros los quieren para ſi, criandolos para el mundo y ſus fillas: como aqui hazia eſta bendita muger. O quan de otra manera lo hizo aquella matrona Ana muger de Helcana de q̃ agora diximos, quando Dios le dio al ſu
1 Reg. 1. Samuel, pues del todo le boluio ella a dar a Dios: y aun por dexarſele aſsi dado, del todo y ſin repeticion, no quiſo lleualle al
Abulenſ. tabernaculo de Sylo, ſino ya deſtetado, como aduierte Abulenſe. No ſiendo ella aqui como algunos padres que dan en preſente al Señor ſus hijos chiquitos, y deſpues que ya le pertenecen a el, ſe los bueluen a ſacar, para caſos de mundo y ſus profanidades. Eſto pues dio ella a entender, diziendo al ſacerdote Heli. Acommode mi hijo al Señor, como ſi dixera. Porque Dios me le dio milagroſamente, yo ſe lo he buelto a dar a el. Donde aduierte el miſmo, que eſte termino, acommodar, quiere dezir dar a vſo. De manera que el hijo que pudiera dar al vſo del mundo, le dio del todo eſta bendita ſeñora a los vſos de Dios. O quan buena madre fue eſta. Pocas pues ay que aſsi dẽ ſus hijos al vſo de Dios. Antes ay muchas que ſe los quitan, y mas ſi a caſo ſon luzidos, y de prendas viſtoſas. Y quando algunos le dan al Señor, ſon el deshecho, los poco luzidos, y que no valen al mundo. Lo que mas de ordinario ſuccede en las hijas, que la tuerta, ò viſoja, ò faltoſa en algo, ha de ſer para Dios: y la bella y hermoſa, ni aun ſe la dan a ver de los ojos, ſi el miſmo Dios no ſe la coge con ſus diligencias, è inſpiraciones, ò con impoſsibilitar a los padres de poder la caſar.

§. IIII.

¶Lo otro, quan grande dadiua le offrece, el ſacerdote ò el religioſo

ligioso, que atrueque de serlo, y por su solo amor, se priua deste tan grande bien y ornato de naturaleza. Y aun podriamos dezir (sin mucho arrojarnos) es caso este en que no solo a este tal se le ha de satisfazer de la diuina bondad y largueza, la personal dadiua de su precisa persona, sino tambien y allende la de los hijos que virtualmente en si mismo le da: pues por su amor se priua de los que naturalmente pudiera tener. Y por cierto no es mucho en esto (que es misericordia) se presuma auer de ser ello assi de la infinita bondad del Señor. Pues es caso este en que (aun en lo que es rigor y castigo) su diuina justicia pratica lo mismo: como bien parece en el caso de Naboth, al qual auiendo el peruerso Achab muerto, y solo a el segun vna opinion, y lo que mas parece constar de su historia: despues en los cargos que el mismo Señor dio a su pesquisidor Iehu (que crio contra el) le cargo tambien la sangre de sus hijos, que auia derramado, como el despues lo refirio al capitan Badazer, diziē dole, acuerdome de quando tu y yo sētados en el carro, seguiamos a Acab padre deste Ioram, que el Señor le amenazo, diziendo. En este campo tomare de ti vengança de la sangre de Naboth, y de sus hijos que ayer vi derramada en el. Lo qual no fue (como dizen algunos) porque realmente se los vuiesse muerto, sino porque con la muerte temprana, que el mal Rey dio al buen Naboth, le priuo de los que del auian de nacer: y assi le cargo tambien los que auia de tener si viuiera. 3. Reg. 21. 4. Reg. 9.

§. V.

¶ Pero esto a parte boluiendo al proposito: con ser tan grande bien de naturaleza el bien de los hijos, como es bien temporal, su buen descuento se tiene. Pues al fin el amor dellos es vn cruelissimo tyranno, atormentador y continuo verdugo de los padres, que les da tormento de cuydado: que es peor que de cuerda, y vn mas pesado garrote. Que pues no haze hazer a los padres este tan tyranno amor? a que difficultades no les saca, y offrece prodigamente? de que muertes le reserua, por crueles que sean? a que punto de humildad por cayda y desecha que sea, no resuelue y cifra todas enteras sus entonaciones, y authoridades? Verdaderamente no ay padre que no sea

martyr de ſus proprios hijos. Por donde podriamos bien de-
2.Reg.14. zir, ſon los hijos no poco parecidos al hermoſiſsimo cabello de Abſalon, que con dalle grande ornamento a ſu cabeça, le traya cabiz caydo y con continuo dolor de ella, como lo ſignifico el Texto ſagrado en dezir, que le agrauaua ſu mucho cabello. Pues no menos que eſto lo hazen los hijos, los quales por vna parte ſon ornamento y decoro a los padres, mas por otra tambien los traen cabiz caydos, cuydadoſos de ſu remedio, con vn continuo affan y dolor de cabeça. De aqui pues es que entre las otras ventajas y excelencias del cielo annexas a el, y que el haze a eſta vida, ſe cuenta por vna no poco dicho ſa el no engendrar hijos: y que los padres tan venturoſos que alli ſe hallaren y ſe vieren con ellos gozando de Dios, ſe veran deſcargados de la penſion del cuydado de ellos. Como
Matth.22. el meſmo Señor lo ſignifico a ciertos curioſos, que deſto dudauan, diziendoles. En el cielo ni ſe caſan los hombres, ni ſe reciben mugeres, mas todos ſeran como los Angeles de Dios.
Iſaiæ. 65. Lo miſmo dixo por Iſaias abonando los fueros de aquel dichoſo lugar. Mis eſcogidos no engendraran en turbacion: como ſi dixeſſe. Aca en eſte mundo es, donde anda y bulle la turbacion de los hijos, dando mal rato a los padres. Que alla en el cielo lugar es exempto, donde ſeguros viuen ellos y ſin eſſe cuydado. De lo qual ſe ſigue, que ſi el proprio cielo recibiera eſte penoſo cuydado, por el miſmo caſo ya el no lo fuera, y ſolo el baſtara a deshazelle ſu gloria. En lo qual ſin duda ſe echa bien de ver el affan de los hijos, y la çoçobra que da ſu cuydado. Lo qual aun aca (de las tejas abaxo) lo echaras de ver en la razon que vn hombre cuerdiſsimo (y no menos que el Patriarcha Iacob) dixo eſtandoſe muriendo al mayor de los ſuyos. Ruben, tu eres el mi mayorazgo, mi fortaleza, mas junto con eſſo me has ſido el principio
Geneſ.49 de mis dolores. Y es como ſi dixera. No puedo negar que en mis primeros años fuy yo paſtor, y no poco cuydadoſo en aquel miniſterio, lleuando por ellas crudas eladas, las nieblas, y ſoles, y noches ſin ſueño, con otras incommodidades e injurias del cielo annexas a el: que en alguna manera me dieron moleſtia: Pero eſto digo certiſsimamente, y para el paſſo en que eſtoy, que en todos eſtos años nunca tuue dolor.

lor de veras, ni pesado: ni hasta que el crueliſsimo amor de mis hijos me le acarreo. Por esso tu Ruben mayorazgo mio, como fuyste el primero de los que yo tengo, assi fuyste tambiẽ el principio de mis dolores.

Sexta Consideracion. § I.

LO sexto considera aqui con que demandas salen a cabo de rato, despues de ser Apostoles, disciplinados en la escuela del mismo Dios, y andar a su lado. Verdaderamente pues el hõbre por perfecto que sea en esta vida, siẽpre es hõbre, y q̃ vna vez que otra da en serlo: si Dios no le mira con sus amorosos ojos, ò si a caso le esconde su vista: conforme a lo que el mismo dize por su sancto Propheta Escondile mi rostro y fuesseme vagabundo la via de lu coraçon. De aqui es, que hasta que el cielo nos perficione del todo con la continua vista, y manutenencia de Dios annexa a si mismo) siempre aqui en esta vida ay imperfectiones. Por cuya razõ el Propheta Isaias llamo a aquel dichosiſsimo estado, viña q̃ le da a Dios su vino puro, a differencia del aguado è impuro que le da esta yglesia en sus imperfectos. En aquel dia (dize el.) La viña que da el vino puro y de ley, os cantara a vos. Y responde el mismo Dios. Yo soy el Señor que la guardo, como quien dize. A mi se me deue esso, y no es mucho que ello sea assi: pues soy yo el Dios que la guardo, y conseruo con mi manutenencia, y dotes de gloria. La viña del cielo pues es la escogida, que no da a Dios sino el vino puro: porque el boruxo y la hez toda se queda aca. Alla no va si solo lo trassegado a la tabla de Dios. Esto es, las animas limpias y puras. Que aca en esta vida (como aũ estã los Sanctos y sieruos de Dios emboruxados en el boruxo y hollejo de sus cuerpos) por buenos que sean, siempre tienen algo de hez, y saben algo al peçon, hasta que se trassieguen destas imperfectas vasijas en la perfection de los cielos. Pues bien anssi como la espada por limpia y acicalada que este, ella de suyo se cubre de orin (por ser esto condicion de su proprio metal) sino la estan siempre luziendo, y dando a menudo con el limpiador. Assi son los justos en esta vida: por perfectos que sean (como son hombres) la condicion de su propria naturaleza de suyo en ellos responde a si misma.

Isai. 57.

Isai. 27.

Simile.

§. II.

¶Pero deues notar que de todas las imperfectiones q̃ acompañan, ò acometen la vida humana, la de la vanidad es la mas constante en el hombre: y la que nunca se acaba de despedir: antes quando menos se piensa, de nueuo sale alentada, como parece en Dauid, quando a cabo de viejo, y despues de muy enseñado de Dios, dio en el antojo de contar su pueblo: para
2.Reg.24. entonarse y engrandescerse con el sabido numero del. Donde echaras de ver quan pegada a nosotros traemos esta pasion: y como do quiera que vamos los hombres (aun que sea a ser Apostoles) vamos hijos de Adam. De ciertas gentes noto el Texto sagrado, que honrauan al verdadero Dios, y juntamente seruian (cada qual) al Dios de su propria nacion. Este
4.Reg.27. pues es el Dios de nuestra nacion, criado con nosotros en las entrañas de nuestras madres. Que como somos vn corte de aquellas telas y coraçon que desseo ser como Dios: de aqui es, que sacamos aquel altiuo desseo pegado a la vida, y en la mesma fundicion se nos da el destemplado temple de vanidad, que siempre nos sigue.

§. III.

¶Pero como veamos tam presto salieron a las sillas? porque verdaderamente el apetito y pasiones de hombre, siempre y de suyo estan a punto açoradas: y no amaga el lance, quan-
Simile. do se arrojan a el. Assi como el galgo vista la liebre, no es en su mano, ò por mejor dezir en sus pies, no açorarse a seguilla: porque a esto le lleua su natural. De mas de que qualquiera hambre en nosotros haze lo mesmo. Por donde el infante
1.Reg.14. Ionathas (visto el enxambre) no pudo contenerse en la suya de echar el dardo a la miel. De aqui pues es que por castigado que este el apetito natural: no por esso en viendo la suya nos dexa de acometer. Assi es prudencia Christiana no fiarle nada, pues qualquiera ocasion le resuscita y le saca a deshora. Sin
Simile. duda por domestico que ya este vn lobo criado en casa con nuestras ouejas, quando menos se piensa haze su salto, respondiendo el natural a si mismo. Por esso pues no se atreuio el auisado
1.Reg.29. Rey Achis, ni su consejo de guerra a fiarse de Dauid (confederado con el) en la guerra contra Saul con quien el mismo Dauid estaua desauenido: y le tuuieron por sospechoso, juzgando

do que como Saul era su natural, facilmente se bolueria a su vando, dexado el de su nueuo amigo.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera aqui como no ay padre q̃ no desse hazer en sus hijos, en tanta manera, que aun por ellos se oluidan de si. De aqui nacio aquel cuydado tan preuenido, que el infante Ionathas tuuo de hazer feudo con Dauid, y affeudar su casa con el, quando le dixo. Si yo muriere pidote hagas misericordia con los de mi casa y familia para siempre jamas. Y puede tanto este amor con el padre, que auentaja y antepone los hijos a su propria persona. Por donde pedia Samuel ser pagado en los suyos del buen seruicio y gouierno, que en el Rey no auia hecho. Y lo mismo suplico el buen viejo Berzelay al Rey Dauid, le librasse en vn hijo suyo la paga del acudimiento con que en su grande aprieto le auia valido. Finalmẽte es tan natural a los padres el dessear ver bien puestos a sus hijos, y gozar assi dellos: que entre aquellas nueue venturas que segun el Ecclesiastico califican la vida del hombre, y sin alguna sospecha la hazen dichosa. A esta dio el el primero lugar, diziendo assi. Nueue cosas son las que yo he juzgado por grandes, y (sin alguna sospecha) dichosas: y la primera de todas es, el hombre que aun viuiendo se goza, y se regozija en sus hijos bien puestos.

1. Reg. 20.

1. Reg. 12.

Eccli. 25.

§. II.

¶ Considera tambiẽ aqui, como la adoracion q̃ los padres no hazẽ por si, muchas vezes la hazẽ por sus hijos: y por ellos se humillan y lleuan trabajos. Y quando esta humiliacion se haze a Dios, como la hazia esta bendita muger por occasion de sus hijos, aun no tã mal: pero muchos ay q̃ adoran al mũdo, y dan sus rodillas a adoraciones illicitas y no merecidas: y lo que peor es, q̃ aun a vezes se adora el Demonio, por poner biẽ el hijo: haziẽdo se el padre de injustas haziẽdas, y poniẽdo su alma en muy cierta vẽtura, o desuẽtura de condenacion. A lo qual aun se añade q̃ hazer por hijos el dia de oy, es hazer por ingratos y desconocidos: q̃ en cerrando el padre el ojo, al punto se hazẽ estraños a su obligacion. Dexaran sus riq̃zas a los agenos, dixo Dauid, y ellos yran se solos para siẽpre a sus sepulturas, &c.

Que

Que agenos son estos hermano mio? Quiē veamos, sabe mādar su hazienda al ageno, ni hazer bien al estraño? cierto es que ninguno. Pues el ageno y estraño de quiē aqui habla el Prophe
Psal. 48. ta es el proprio hijo, que como tal en enterrando a su padre se come y se beue su hazienda, y goza los affanes y sudores del mismo, y en lo demas le desconoce para cuydar de su alma, como si del todo fuera ageno del, y no le tocara.

§. III.

¶Es posible pues que aya padres tan inconsiderados y enemigos de si, que quitē el cielo a sus proprias almas, y se dē a si cargados infiernos por dar el renueuo mal ganado a sus hijos, ò la haziēda tyranna vsurpada por hurto? Por vētura hermano mio es tu hijo mas hijo tuyo que tu propria alma: para que en esta
Matth. 16. parte aya de ser el preferido? O pues si de veras attendiesses a aquella tan graue razon que dixo el Señor. Que le aprouecha al hombre que gane los mundos si en trueque de ellos pierde su alma? Por cierto si vn hōbre tuuiera mas de vna alma, ò almas sobradas: aun no fuera tanto que esso hiziera, (no obstante, que aun entonces no deuiera hazello, ni dar vn tal precio por vn vil interesse) pero siēdo el alma vnica y sola, justissima razō es, aya tambiē ella de ser la vnica y sola, en ser preferida a haziēdas y
Psal. 21. hijos. Assi llamo el Redemptor a la suya, diziēdo en vn Psal. Librad Señor la mi vnica de la mano y potēcia del can. Vnica pues la llama: no solo por aduertirnos de que en las dos naturalezas tenia vna alma sola y no dos (como despues lo decreto el Concilio Basilien se) mas tambien por significarnos, que su alma era la mas preferida de su sancto amor: como aqui lo declaro otro texto diziēdo. La vnica mente amada de mi: y aun otro
Vid. Genebrar. dixo. Librad Señor la vnigenita mia. Pues en llamarla vnigenita suya, se concluye con euidēcia, que respecto del alma, y lo que por ella se deue hazer, no ha de auer otro hijo. Y que el padre de muchos, se deue tener y contar por huerfano de ellos,
S. Hiero. para solo ser padre desta vnica hija, lo que aun mas apuro Sant Hieronymo diziendo aqui. Librad Señor del can la mi solitaria. Pues ò lastima grande, que esta tan vnica, y tan solitaria hija sea la que muchos padres francamente desheredā, no menos q̄ de los bienes del cielo, por dar a sus hijos (preferidos a ella) los mezquinos y cuytados que son de la tierra.

Octaua

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, como son tan preuenidos, pues aun no ha llega
do el Reyno y ya le pidē? Sin duda alguna las cosas del mū
do aun antes q̄ lleguē vamos por ellas, y al camino salī-
mos adelantados (y aū desalados) a recebillas: tan demasiados
en esto, q̄ aun las dudosas antes que cayan, acotamos para nosо
tros. Aun no auia vacado el Reyno de Dauid, quādo dixo Ado
nias. Yo reynare. De aqui pues nasce aquel tā inquieto y desas 3.Reg.1.
sossegado bullicio, que solemos traer en las vacantes de Iglesia
no perdonando (aun antes que lleguē) punto ni tiempo, ni dili-
gēcia, ni corte, ni Roma, que todo no se preuēga atropellando
las horas: y preueniendo la vez con medios doblados; porque
de muchos, alguno si quiera surta el effecto.

Mas como pēsays que soys para sillas de honor pues soys pes
cadores? Sin dubda todo el mundo presume de si y le parece
que es para mucho. Dos pescadores les parece que hinchiran
dos sillas de honor, y le daran a Dios a su lado. Y si alguno ay
que de si pieṡe poco y se desestime, no es sino en sueños, como
Salomon que hablando con Dios le dezia. Yo Señor soy poco 3.Reg.3.
è ignorante para regir vuestro pueblo.

§. II.

¶ Mas que pedis? tan codiciados estays a essas sillas? tan bien
os parecen, y os hinchen el ojo? Bien parece pues no echauan
de ver los inconuenientes, que consigo traen los estados: Po- 1.Reg.8.
niēdo los ojos en solo lo que era mandar. Assi lo hizieron a-
quellos q̄ pidieron Rey, para autorizarse con el: q̄ cerrados los
ojos a los grandes inconuenientes resultados de alli, los abrie-
ron a solo el sonsonete, de verse autorizados con gouierno de
Rey, yguales en esto a las otras naciones. Al fin como la honra
esta biē vestida, hasta los sanctos le echan el ojo: y personas q̄
llegan a grā perfectiō, parā aqui detenidas del applauso della.
Grādes justicias y deguellos auia hecho Iehu, en q̄ auia mostra
do biē el valor de su pecho: justiciado auia ala Reyna Iezabel,
y a los setēta infantes hijos del Rey Achab, señalādose enestas
y en otras hazañas: pero llegando a los bezerrillos de oro de Be
thel, q̄ alli puso Ieroboā, no tuuo animo para vēcellos. A caso 4.Reg.10.
aquel color de oro le acouardo, y pudo tanto q̄ le lleuo los ojos
y cora-

y coraçon: con que auiẽdo en lo demas sido inuẽcible, en esto quedasse vẽcido. Pues no es menos poderoso el Idolo de la honra y de los estados, que los de Bethel. Este por cierto es el que vence los inuencibles. Y donde los espirituales varones, que ya deguellan difficultades, a vezes se hallan triumphados.

§. III.

¶ Demas desto, tambien parece mirays las sillas de lexos. Yo os digo cierto si llegassedes a veros en ellas. No hallariades lo que pensays: sino antes descontentos a pares, y aun a montones, y nada que os diesse gusto. Suenan las cosas del mũdo mas de lo que son: y casi en el nombre se acaban. Y nunca echamos de ver lo poco que son, saluo en la prueua. Alli pues al tomo descubren, que no tienen tomo, y si le tienen, no es otro, saluo de solo desgustos y descontentos. Aquellas veynte ciudades que dio el Rey Salomon al Rey Hyran, sonaronle mucho: pero quando despues las vio descontentaronle, y parecieronle poco: y assi las llamo Chebul, que quiere dezir, tierra de descontento. Assi pues son las cosas del mundo, suenan mas de lo que son, y en el nombre se acaban. Por donde vemos y aun experimentamos que las que oydas admiran, despues prouadas no satisfazen, y que no son mas que vn precioso destierro del alma, que la sacan de Dios y de si: y la entretienen suspensa de lo que le es natural.

3 Reg. 12.

§. IIII.

¶ Pero pues andando con Dios, y tratando con el, aun piden sillas los dos hermanos, argumento era, de que aun no auiã topado con su espiritu del mismo Dios que tratauan, ni gustado de su sabiduria diuina. Porque sin duda quien desta ha gustado vna vez, al punto (ceuado della) da de mano a las sillas y honores del mundo: y aun a puntapies las arroja de si, diziendo lo que el Sabio refiere. Antepuse la sabiduria a los Reynos y sillas: y las riquezas (dixe) en su cõparacion no son algo. Quantos pues ay el dia de oy, que andando tras Dios, a su alcance, aun no le saben, ni gustan, y ansi buscan sillas.

Sapien. 7.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui, donde pudo entrar el fauor, y como llego hasta el oluidado rincon del Apostolado, y del lado de Dios. Es tan ampla su jurisdiction, que todo lo anda su saluo

uo conducto sin ninguna reserua, por cuya razon el Prophe- Isai. 8.
ta Isaias le comparo a la campana con alas, que es la de sonido Simile.
tan agudo, que todo lo anda, y todo lo entra, diziendo assi. Ay
de la campana con alas. Algunas pues ay tan viuas, y de tan vi
uo y agudo sonido, que no ay quien se defienda dellas. Y assi
parece que por mas que huyamos, o nos encerremos siempre nos
van dando al oydo, como si nos fuessen llamando. Assi pues es
el fauor mundano, como vn agudo y sonoroso esquilon, cuya
voz todo lo suena, y todo lo anda penetrando hasta los olui da-
dos rincones: y dellos saca a los hombres. Arrinconados pues
estauan los dos hermanos al rincon del Euangelio de Dios, me
tidos y retirados ya en aquel retrete Apostolico: donde todas
las cosas se oluidan: traspuestos de la otra parte del mūdo, pues
se les pudo dezir. Vosotros no soys del mundo: y alla vuo de Ioan. 15.
yr a dalles al oydo la voz del fauor. De alli les estaua llamādo
la priuança del Reyno, y las sillas de honor. Y assi deues notar
muy en particular, que aunque la peticion dellos mano de su
cobdicia: pero que el atreuerse a pedillas nacio de verse fauori
dos de Dios. Suelen pues los fauores de los Prīcipes hazer
atreuidos sus priuados. Y assi tambien los de Dios a los suyos.
De aqui es que Moysen visto que Dios le hablaua familiarmē
te, y como vn amigo habla a otro amigo, llamandole por su nō
bre en razon de priuado, se le atreue a pedir sus secretos: y re-
galandose con el, le pone delante su misma priuança, para mo
uelle y mas le obligar diziendole assi. Señor pues me dezis q̄
me conosceys por mi nombre, y que os he caydo en gracia,
mostradme Señor vuestro rostro. Assi tambien la esposa vien- Exod. 33.
dose alabar del esposo, de que era mas hermosa que las otras
donzellas de Ierusalem, dio en su atreuida demanda, diziendo
al mismo esposo. Mostradme Señor aquel a quien ama mi ani- Cant. 1.
ma. De la misma manera el Rey Dauid viendose amado de 2. Reg. 7.
Dios al punto luego pretendio y pidio al sancto Propheta el
edificio de su templo: que fue vna muy honrosa demanda. Es
pues esta condicion de sanctos y amigos de Dios, annexa a su
priuança: de la qual nacio oy la peticiō de las sillas, que los dos
hermanos hizieron.

§. VI.

¶ Mas es aqui de notar; que para mostrar el Señor a los prin-
cipes

cipes la libertad y facudimiento, de que han de vſar en eſte caſo confus priuados: y que no ſiempre les han de otorgar lo que piden: que a todos los aqui referidos les nego el ſus demandas. A Moyſen que pide ſu cara, no ſe la da y le da ſus eſpaldas: a la eſpoſa (aunque la nota de hermoſa) la llama ignorante, y le dize que ſe conozca: a Dauid, no le da el edificio, reſeruādo le para ſu hijo: y aqui a los dos hermanos los nota de necios: y negando les las fillas pedidas, en trueque dellas les da ſu paſſion. *En* los grandes del mundo, pues ſuele ſer la priuança abſoluta: y tanto, que rompe las leyes: pues (como vemos) para el priuado y el deudo, ſu boca es la ley, como parece en Aman quando lo
Eſther. 3. fue del Rey Aſſuero: Mas en Dios no es aſsi: Sino q̄ la priuança y ſus fauores ſe regulā por ley. Por dōde todo no vale con Dios, ſino es la virtud: ni fuerça, ni linage, ni gentileza, ni hazienda, ni deudo. Todo lo trueca y lo poſpone Dios por vn bueno: como parece en Saul quando lo era, y ſe dixo del. Saul era el eſcogido y el bueno. De aqui es, que quando Dios hizo aquel gran
1. Reg. 9. fauor a los de Iſrael de baxarſe a morar entre ellos en el propiciatorio (de que arriba diximos) en eſta gran priuança dixo a Moyſen. En baxo del propiciatorio pondras vna arca, y en ella
Exod. 25. me pondras el teſtimonio de la ley: para que de alli te mande yo a ti, y te hable lo que conuenga. Y es como ſi le dixera. Ponme ay junto la ley en el lugar de la priuança, y donde tengo de hazer los fauores: que aunque no es de mi condicion ſer eſcaſſo ni menudo en hazerlos: mas es juſticia, no ſe hagan ellos ſin ley. A imitacion deſto, quando el gran ſacerdote Ioiada, leuanto por Rey al niño Ioſias, le puſo en la cabeça la corona del
4. Reg. 12. Reyno, y en la mano la ley de Dios todo junto, y a vna: para que entendieſſe que en los premios y fauores con todo lo demas tocante a ſu officio, no auia de ſer abſoluto, ſino juſto y regulado por ley.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono conſidera aqui como todo lo quierē para ſi ſolos, y nada para los otros, pidiendo ambas las dos manos de Dios. Y como es paſſion de los hombres ſer todos para ſi ſolos. Aſsi vemos q̄ ſue l tan la riēda al deſſeo, como ſi en ſolo cada vno dellos ſe acabaſſe el mūdo. Y como ſi quādo Dios le crio

crio al punto dixera: mundo para eſte te crio, y te quiero: los demas alla ſe aueng an, que no cuydo dellos. Verdaderamente pues, ſi Dios dexaſſe correr el deſſeo de muchos, ſuelto y a ſu andar por el mundo (ſin ataxalle con ſu prouidẽcia) en el que tiene criado, ternia poco para dos hombres. Y auria menester hazer ſu mundo de nueuo, para cada vno de los que dezimos: y aun ternia poco, ſegun es ſu cobdicia.

§. II.

¶Conſidera tambien aqui, como aun los dos hermanos licitamente procurauan las ſillas: pues al fin las pedian al Señor. Otros ay que ſin pedillas a Dios, ni darſelas el, vſurpan lo agẽno, y ſe alçan con ellas. Que es vn graue caſo, y vn daño q̃ oy corre muy de ordinario, y poco aduertido en los ſiglos preſentes. Como cada dia lo vemos en preuendas de Igleſias, mal pretendidas contra derecho y legitimos dueños. Y lo que es mayor mal: que deſpues de alcançadas: o el injuſto tyrãno ſe queda cõ ellas: o ſi a caſo no puede (por eſtar ya cargado de otras incompatibles) alli ſale al partido, y carga penſion, quedando ſeguro con el injuſto cõcierto. O quantos ay el dia de oy llenos aſsi por eſta deſordẽ, de pẽſiones mal poſſeydas, o de otros partidos tyrannicamente ſacados de pobres: por ſer ellos validos en corte Romana, y fauorecidos de braços mayores.

§. III.

¶Pero que pedis buenos hombres, las dos manos de Dios derecha y ſinieſtra? Dezidme pues quantos hermanos ſoys en la cõpañia de Ieſus? doze. Quantas manos tiene Dios? dos, quantas pedis voſotros? ambas. Pues ſi Dios no tiene mas de dos manos y os las da ambas a voſotros: que dexays para los demas? Los otros no ſon de caſa. Pedro y Andres y Phelippe, &c. no ſon de cuenta? No ſon hermanos vueſtros y compañeros en el Apoſtolado de Dios? Contentaos pues con la vna: y dexad ſi quiera la otra para los diez. Pues no lo hazen aſsi, antes todo lo quieren para ſi ſolos. Verdaderamente deſpues q̃ la ambicion entra en vn alma, no ay pedille comedimiento ni criança, ni aun ley natural. Todo lo rompe vn pecho ambicioſo: no ſolamente lo que es ley de amiſtad, ſino tambien lo que es naturaleza. Echa pues aqui de ver, lo vno: como do quiera que entra eſta paſsion, entra hecha paſsion: y aunque mude el

eſtado,no queda ella mudada:antes queda el nueuo eſtado reduzido a ſus fueros,cargado de ſus anexos.No es menos ambiciõ la que cae en el Apoſtol al lado de Dios,que la que cae en el otro mundano, pueſto en ſu corte al lado del Rey, ni hara otros effectos menos cargados y lamentables que en eſſe en aquel.Lo otro que ya no ay hermano ni amigo ſino el intereſſe.Como aũ lo ſignifico el Eccleſiaſtico quando dixo. No menoſpreçies a tu chariſsimo hermano por el oro. De aqui es lo que dixo Sant Chryſoſtomo hablando de la cobdicioſa ambicion.Por eſta ſon mudadas las leyes de la propria naturaleza, y ſe han alçado los terminos de la conſanguinidad y parenteſco,y haſta los derechos de la miſma ſubſtancia y vida ſe han corrompido.Porque la violenta cobdicia del oro,no ſolamente contra los viuos,mas aun contra los muertos ha armado tales manos,que ni aun con los ſepulcros mantienen treguas. Y aſsi muchas vezes(violado el ſepulchro)las mete en los cuerpos diffunctos:no dexando vazios de ſus aſechanças a los que ya lo ſon de las vidas. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Por eſſo pues nos auiſa el ſancto Propheta Ieremias diziendo. Cada vno ſe guarde y recele de ſu proximo, y no tenga confiança en ſu proprio hermano. Porque no ay hermano tan ſeguro que(en ſu caſo y a ſu tiempo)no de çancadilla. Aſsi veras que a todos ſus nietos herederos de Iſrael pone a cuchillo la ambicioſa codicia de la Reyna Atalia, por reynar ella ſola,que ſolo vno ſe le eſcapo(permitido de Dios) ſin que ella le vieſſe. De aqui pues es lo que dixo S.Chryſoſtom. El fundamẽto ò rayz de toda improbidad y maldad, es la inſaciable cobdicia. De ella nacen las diſſenſiones,enemiſtades,guerras,alteraciones,cõtumelias,affrentas ſoſpechas,injurias,muertes, hurtos y ſacrilegios.Por ella no ſolo las ciudades y pueblos, mas aun los caminos,y todo el orbe es deſſolado,y (lo que mas es) los montes,y qualeſquiera lugares ſuperiores, y finalmente todas las coſas redũdan en ſangre y muertes. Del qual mal,ni aũ el mar ſe vio exempto, teniendole los coſſarios cercado, y auiendo inuentado en el vn nueuo genero de ſus robos. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. No pienſa el cobdicioſo que ay otro en el mundo, ſi ſolo el:ni ſe le acuerda de hermano, ni de padre,ni de pobre, ni de algun reſpecto Chriſtiano. De aqui naçen

Eccleſ. 7.

Chryſ. ſer. malis.à nobis euenũ. tom. 5.

Ierem. 9.

4.Reg. 11.

Chryſ. ſer. de malis à nobis euenend.to. 5.

cen los descomedimientos de los deudos: los agrauios hechos à pobres: las executiones sin piedad: los contratos illicitos: y finalmente el comprar antemano, y vender al fiado. Lo otro echaras de ver aqui quã cierto es lo que dixo el Ecclesiast. El q̃ solo pretende enriquecer cierra los ojos, esto es, a todo lo al. Donde dize otro texto. El que pretende ser abundante, &c. Eccl. 27.

§. IIII.

¶ Tambien es aqui de notar como siempre estuuieron boçales los Sanctos Apostoles, en la intelligencia del Reyno del Señor. Pensauan pues que el Reyno de Christo, y la Redempcion que el auia de hazer, auia de ser al fuero de mundo. Y assi median las cosas de su reyno, por las de aca de los Reyes humanos, y temporales. De aqui es, que con esta su imaginacion, conformo su lenguage el Sancto Zacharias diziendo en su Cantico, Visitonos, è hizo la Redempcion de su pueblo, ganandonos salud de nuestros enemigos, y de la mano de los que nos aborrecian. Sobre las quales palabras dize assi vn escoliador. Es razon esta como de persona que habla de algun Reyno terreno. De la qual manera los Hebreos pensauan auia de ser el de su Christo: mas el Spiritu sancto templo assi la palabra del Propheta, quando aun no era tiempo de descubrir el mysterio. El qual aun los Apostoles parecia que no le entendian quando despues de la resurrection preguntauan diziendo. Señor ha de ser este el tiempo en que aueys de restituyr a Israel? Hasta aqui es de Isidoro. Donde entenderas de camino quan affrentados traemos en nuestro pensamiento las cosas del cielo: pues las juzgamos, ò concebimos por las de la tierra, que aca conocemos. No debalde pues dixo el Sancto Iob. Por ventura has conocido la orden del cielo, para que puedas poner al justo y al cabal la razon y traça del en la tierra? Luc. 1. Iob. 38.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, en lo que dize el Señor no sabeys lo que pedis. Deues considerar lo primero. Como lo que Dios haze en llegandole la peticion de nuestra parte, es examinar el coraçon del que le pide, y conforme à como le vee assi prouee su alta Magestad, ò negando, ò concediendo como

mas nos conuiene. Conforme a eſto es lo que Salomon le pe-
3. Reg. 8. dia en la dedicacion de ſu templo. Hazed Señor de manera, que deys a cada vno ſegun ſus caminos, y lo que vieredes de ſu coraçon.

§. II.

¶ Pero Señor como les negays (y con tanta reſolucion) lo que os piden? Mirad que ſon deudos vueſtros, primos hermanos: y que no es mucho condeſcendays con ellos en lo que piden. Aqui pues veras hermano mio, quan ordenada eſtuuo en Chriſto la afficion para con los ſuyos: y como ni eſta, ni el deudo que les tenia, baſto para q̃ dexaſſe de reportalles de ſu indeuida demanda. Por cierto dos coſas ſon las que de ordinario todo lo ſuelẽ poder y alcançar con los hõbres. La vna es el deudo, y la otra la afficion. La afficion puede tanto, q̃ a vezes por cuerdo que ſea el afficionado, le peruierte el juyzio y aun el dictamen de la razon: como ſe prueua bien en Salomon afficionado a mugeres. El qual no ſolamente no las reprehende,
3. Reg. 11. ni va a la mano en la idolatria y adoracion de ſus Idolos: mas aun las ayuda (por darles contento) edificandoles templos para ſu culto. Pues el deudo es tan poderoſo (y mas ſi es cercano) que facilmente perdona los culpables anieſſos de los hijos,
2. Reg. 13. por graues que ſean (como parece en Dauid reſpecto de Amnon en la violacion de Thamar, que aun por no entriſtecelle no ſe lo reprehendio, qual el caſo pedia) ò ſi los reprehendẽ es tan blanda y remiſſamente que no hazen effeto, como parece
1. Reg. 2. en Heli reſpecto de los ſuyos, Ophni y Phinoes: como quiera que el deudo hijo y amigo ſea, à quien el juez ò el padre deua mas rigor y caſtigo: para que aſsi imite al miſmo Dios en eſta ſu tan admirable y juſtiſsima cõdicion: el qual (como dixo el
Ad Rom. 9. Apoſtol) a ſu proprio hijo no perdono. De lo qual aun el miſmo Dios nos preuino de que aſsi lo auia de hazer con el dizi-
2. Reg. 7. ẽdo a Dauid. Yo ſere ſu padre, y el ſera mi hijo. Y añadio luego antes de dezir otra coſa. El qual ſi mal hizziere lo que no deue, yo le caſtigare con açote de hõbres. Bien ſabia pues el Señor quan al ſeguro hablaua en eſta razon, y que no auia ſu benditiſsimo hijo de hazer coſa indeuida, ni que no fueſſe nivelada por la juſtiſsima regla de ſu ſancta y eterna voluntad. Pero dixo lo aſsi: para moſtrarnos en ella, quã de verdad auia de ſer ſu pa-

dre,y recebirlo por hijo tambien en quanto hõbre:pues ſe encargaua del mas proprio y natural officio de padre, que es el caſtigo.No es pues lo priſnero que dize, yo le hare mayorazgo,proponiendo de ponelle en eſtado,como aca hazen los padres mundanos con los ſuyos:porque realmente eſſo es lo menos principal y mas acceſſorio a q̃ ellos deurian attẽder:Pero dize luego, yo le caſtigare.Porq̃ verdaderamẽte, eſta es la primera y mas propria è immediata penſion que el padre deue a ſu hijo (en razon de ſerlo)y lo otro de buſcalle y prouecr le remedio(aun que eſta tambien a ſu cuenta) es la que tiene el ſegundo lugar : no obſtante que eſte orden en los padres le pre uierta el deſordenado amor de los hijos.Mas porque no ay Rey, ni Principe, ni grande, ni aun hombre particular y ordinario, que en eſto ſe parezca a Dios y le imite : y no antes ſe dexe vencer de afficiones. Dixo bien el Eccleſiaſtico. Solo Dios es el que ſera juſtificado, y el que permanecera Rey no vencido para ſiempre,donde otra letra dize. El Señor,que ſolo es el juſto,y no ay otro fuera del que lo ſea. Eccleſ.18

§. III.

¶No ſabeys lo que pedis les dize tambien, porque los vna vez ya offrecidos a Dios, ſiempre han de ſer todos y ſolos de Dios(como ſon los religioſos)ſin ya dar mas buelta a los mundanos honores. Pues de no hazello aſsi algunas perſonas,tiene Dios ſu graue querella, y nos la da en el Pſalmo diziendo. Hijos de los hombres haſta quando aueys de ſer peſſados de coraçon,para que veamos amays la vanidad,y andays en buſca de la mentira?Donde dize vn expoſitor Hebreo que en rigor de letra habla el Señor con los Principes magnates de Iſrael, que auiendo dexado a Dauid ſe auian paſſado al vando de Abſalon: que en eſpiritu ſe reduze bien a lo que vamos diziendo. Demas que Sant Hieronymo lee en eſte lugar.Hijos del varon (como ſi dixeſe del miſmo Dios (y nobles mios, y los mis ſeñalados como affrentandome a mi amays la vanidad y ſiempre buſcays la mẽtira? A lo qual ayuda el texto Hebreo diziẽdo. Aueys trocado mi gloria y hõra affrẽtãdome amãdo la vanidad.Todo lo qual es vna graue querrella q̃ da al miſmo Dios al alma, que deſpues de auer prouado ſu caſa hecha a ſus guſtos, le buelue la eſpalda y ſe trueca en el mundo. Y ſin du Pſal. 4 Dauid.

da algũa los q̃ aſsi lo hazẽ demas de affrẽtar a Dios, aſi miſmos ſe agrauiã, deſechãdo ſus guſtos y celeſtiales fauores por tales vilezas: como el Apoſtol ſe lo da en roſtro, y aun llamandoles necios. Aſsi ſoys necios (dize el) que con auer começado en ſpiritu, agora ayays dado la buelta a ſer cõſummados en coſas de carne. Como y tãtas coſas aueys paſſado y padecido ſin cauſa? De adõde entẽderas, que aũ no ſolo haze peccado, mas aun necedad y locura el que pierde lo ganado por tales niñezes. Echando a mal tan grueſſas haziendas por las bujerias del mundo: como hazen muchos que começando en ſpiritu a poco rato dando la buelta, paran en carne.

Gal. 3.

§. VI.

¶ No ſabeys lo que pedis lẽs dize demas de lo dicho. Porque auiendo os yo hecho por mi Euangelio libres del pecho del mundo y ſus fueros, me pedis agora, que os haga captiuos, ſubjectos aun Dios ageno y tyranno: quales es el que no ſabe dar deſcanſo, ſino antes mala huelga a los ſuyos. O quan cierto pues es, que no ſon otra coſa los eſtados, ſaluo vn muy eſtrecho captiuerio del mundo: y que los grandes y principes de el, ſon vnos captiuos honrados, que viuen al fuero de tales. De los illuſtres de la ciudad de Tiro, y los nobles della refiere el Propheta Iſaias, que quando yuan captiuos a Babylonia, yuan y eran lleuados por ſus proprios pies en aquella larga y violenta peregrinacion que hazian. Eſta pues es la manera con que el captiuo es lleuado: yendo el miſmo donde no quiere. Y aſsi entenderas quan bien quadra a los nobles y Principes del mundo, no ſolo el nombre de tales, ſino tambien el hecho de ſerlo. Pues en realidad de verdad ellos ſon los que viuen ſin libertad, ſubjectos al dueño ageno: que los lleua forçados por ſus proprios pies donde no quieren. Y aun ſi en ſu viage ſe paran, ò van detenidos, les pega el açote de ſu duro tracto, con que los haze andar, y mas que de paſſo. Pero a caſo no me diras que la vida del grãde, es [en lo que parece] regalada: y ſeruida, y eſtimada de todos. Pues antes te digo y certifico hermano mio, que eſſa es la mayor ſubjection que ella tiene, y lo que la haze mas miſerable y ſubjecta a tyrannos.

Iſaiæ. 27.

§. VII.

§. VII.

¶De mas deſto,no ſabeys lo que pedis(les dize.)Porque los grãdes eſtados de ordinario ſon deſdichados, ſubjectos a no penſados deſaſtres:lo q̃ no ſon los humildes. Si aquellos,70. infantes hijos del Rey Achab, degollados de los proprios ayos que los criauan,fueran hijos de algũ pobre labrador, o jornalero: quan agenos eſtuuieran del deguello que les dio (aũ ſin culpa ſuya)la noble ſucceſsiõ de ſu padre.No ay pues 4. Reg. 10. quien de veras conozca la gran ſeguridad que ay en el humil de eſtado del pobre,y quã venturoſa ſuerte es la ſuya: Lleuã eſtos la vida a deſcanſo:nauegando por puertos ſeguros,y to da bonança. Y aũ podriamos dezir que la miſma ſeguridad y eſſencion,que eſte dichoſo eſtado tiene de los peligros y encuentros del mundo,eſſa tiene tambien de los aſſaltos del demonio.Porque a vn hõbre pobre que ya deſpedido del mũdo,no quiere nada de todos ſus bienes, no tiene el demonio por do acometelle,o alomenos por do entralle que haga effecto en eſta parte,que es la principal de ſu juego.

§. VIII.

¶Y aũ es lo peor, que en pedir ſillas pedis muy ciertos eſtoruos para ſaluaros:y coſas que muchas vezes y aun de ordinario (como el mundo las toma) no caben con Dios, y os le echan de caſa.De aqui es lo que dize Sant Chryſoſtomo.No ay coſa alguna que aſsi noseſtorue el camino del cielo,como ſon las muchas riquezas, y los daños que dellas nos vienen. Y anſi a quien Dios mas quiere, por priuilegio particular le quita eſtos eſtoruos y tropeçaderos. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Chryſ. ſer. 10. cũ preſbyter eſſet deſtinatus. tom.5.

§. IX.

¶Y tambien no ſabeys lo que pedis:como quien dize,comẽçays por poco,y pararеys en mucho: que los grandes eſtados del todo bueluẽ los hombres al reues de ſi miſmos.Y aſsi bien pueſtos vna vez en las ſillas,de Apoſtoles podriays venir a ſer peccadores:como parece en Saul,que antes de Rey, y andando tras aſnas, era el mejor de Iſrael: y deſpues con el Reyno ſe hizo el peor. 1. Reg. 9.

§. X.

¶No ſabeys lo que os pedis les dize tambien: aun por el tiẽ-

po en que lo piden: pues ſue demanda ſin ſon y ſin tiempo. Y es coſa cierta, que ſi todas las coſas quieren ſazon, mucho mas las requiere el pedir, para que ſea grato y accepto lo que ſe pide. Por cierto en eſto moſtro Dauid ſu prudẽcia: quando vio la treſquila y vanquete en que eſtaua Nabal haziendo ſus fieſtas: en que aduirtio a los pages que le embio, ſe lo puſieſſen delante, y repreſentaſſen: y dixeſſen de ſu parte, que en
1.Reg.25. buen dia llegauan a pedille, pues andaua de fieſta. Pero aca que tiene que ver pedir ſillas de hõra a quien trata de muerte, y ſe eſta conſolando en dezilles ſus anſias?

§. XI.

¶Tambien deues notar aqui lo vno: como a vezes ſuelen los hombres pedir a Dios coſas (que concedidas del) les podrian dañar. Mas el piadoſo padre (por no ſaber lo que piden) miſericordioſamente ſe las niega. Pedia Moyſen ver la cara de Dios, y en ello pedia ſu muerte: porque no podia vella ſin ponerſe a eſſe peligro. Y no alcanço del Señor lo
Exod.33. que ignorante pedia, y no le eſtaua bien alcançar. O quantas vezes en el miſmo eſtado y prelacia, que el hombre pide y procura con anſia: y al fin lo viene a alcançar, y dello ſe vfana: eſta embuelta la muerte de ſu alma, y ſe la lleua engaſtada en ella: y aun a vezes junto con ella la de ſu cuerpo. Pues por algun acaeſcimiento no penſado ni temido, al fin y al cabo le viene a coſtar la vida. Lo qual ſi aſsi no fuera, tampoco
Eccleſ.8 dixera el Eccleſiaſtico. A vezes por ſu mal tiene el hombre vaſſallos.

§. XII.

¶Lo otro deues notar, como no diſsimula con ellos en eſta ſu indiſcreta demanda, por no hazelles agrauio. Porq̃ verdaderamente el mayor q̃ el prelado puede hazer a ſu ſubdito, ò el padre a ſu hijo, es (por no deſcontentarle) condeſcender cõ ſu injuſta demanda, y otorgar con ſu ruego. Aſsi querellandoſe de ſu hermano Aaron le dixo Moyſen quando baxo del
Exod.32. monte, y vio que el pueblo eſtaua idolatrando en las fieſtas del bezerro. Que te hizo eſte pueblo, &c. Como ſi dixera. Que agrauio, ò que deſguſto te hizo eſte pueblo, para que tomaſſes del tan grande vengança, que le dexaſte hazer lo que queria, y otorgaſte con ſu tan injuſta demanda?

¶Tam-

§. XIII.

¶ Tambien el dezilles no ſabeys lo que pedis, es como ſi les dixera: ſi lo entendeys de las ſillas del cielo, tambien preuertis la orden y aſsiento de mi reyno. Porque capitulado eſta y eſtablecido, que las ſillas en el, no ſe den dadas, ſino conquiſtadas y merecidas. No debalde pues hermano mio ſe llama conquiſta la de los cielos, y victoria ganada ſu conſecucion: ſino para que ſe entienda, que peleando a lança en puño ſe ha de ganar: y no eſperarſe dado de gracia. Aſsi por los valientes que le acometen, y conquiſtan, dixo el Señor. Dende los dias del Baptiſta, el Reyno de los cielos padece fuerça. Nadie pues piēſe que de bueno a bueno le ayan de dar el cielo, ni combidalle con el. Ca no es joya (la que tanto vale) que ſe da ſino merecida. Verdad es q̄ vale ella tanto, y es tampoco lo q̄ ſe nos pide, y damos por ella: que aun anſi merecida de nueſtras obras, ſe puede y deue reputar por dada de Dios. Por q̄ aſsi como ſi aca ſe nos dieſſe vn Reyno opulento y rico por precio de vn ſolo marauedi: diriamos que ſe nos daua debalde (aūque nos coſto aquel tātillo) por ſer tan poco precio lo que nos coſtaria. Aſsi tambien es en nueſtro propoſito: demas de q̄ el miſmo Dios es el q̄ aqui con el hōbre haze lo mas difficultoſo, deſta cōquiſta y el hōbre es el que haze lo menos. Como lo cōfieſſan en Iſaias aquellos, q̄ ya alūbrados deſta verdad dizē a Dios. Señor vos aueys obrado nueſtras obras en noſotros. Por eſſo pues llamaua el Señor la tierra de promiſsion dadiua ſuya. No obſtante q̄ los cōquiſtadores della la vuieſſen de cōquiſtar y hazer ſu deuer para poſſeella. Porque era tan poco lo q̄ ellos hizieron en aquella demāda, y tāto lo que Dios de ſu parte hizo por ellos: q̄ pudo biē dezir el Real Propheta (refiriēdo aquel caſo) q̄ no con ſu eſpada la poſſeyeron, ſino en la mano derecha de Dios, q̄ peleaua, y vencia por ellos. Lo qual parece muy claro, pues Dios les derribaua los muros de Ierico, y ellos ſolo los paſſeauan. Ellos meneauan las eſpadas, pero Dios hazia el golpe con ellas.

Simile.

Iſai. 26.

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo conſidera: como en los cargos y officios publicos no ſe ha de attēder a la lēgua pedigueña, ni al negocio

cio de padres ò de padrinos, ſino antes al mudo merecimiẽto. Eſte es el que vozea en los oydos de Dios, aunque la lengua calle. Y aſſi dende los oluidados rincones ſuele Dios ſacar los benemeritos para ſus prebẽdas: como hizo a Dauid de tras ſu ganaſſo, deſechando primero los cinco hermanos fauorecidos
1.Reg.16. de la voz de ſu padre. Pero que mucho es haga Dios eſto (que tan cabal y juſtificado es en ſus elections) pues aun con los hombres de buena razon, ſolo guiados por ella, y ſin lumbre de fè, a vezes puede mas, y mas habla con ellos el mudo merecimiento, que la lengua atreuida. Como del Rey Archelao re-
Plutarch. fiere Plutarcho en ſus Apotegmas. Eſto es, que pidiendole vn amigo ſuyo (pero hombre ſuelto y de poca verguença) vn vaſo de oro en vn combite publico, fiandoſe en ſu amiſtad, hizo el Rey de ojo a vn page, y mando dieſſe el vaſo no a el (que attento lo eſtaua eſperando) ſino al Philoſopho Euripides, que eſtaua alli y no le pedia. De lo qual como el pedigueño ſe marauillaſſe el Rey le reſpõdio. No eſta el pedir en pedir, ſino en merecerlo que ſe pide. Como ſi le dixera. Tu pidiendo, te deſpides de lo que no mereciendo pides: y eſte no pidiendo y callãdo, ſus meritos piden por el. O pues ſi el dia de oy tomaſſen exemplo en el hecho deſte Rey Gentil los ſupremos Prelados de la Igleſia (ya que no le toman en el proprio hecho de Dios) a cuya cuenta eſta prouer las dignidades, y crecidas prebendas della: para qué no ſe cõuencieſſen de ruegos de indignos. Antes por el miſmo caſo que de los tales ſe vieſſen pedidos è importunados, las proueyeſſen en los mudos arrinconados, cuyo merecimiento, callando las pide.

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo deues notar aqui: q̃ ſi quãdo el Señor dixo a la madre: q̃ es lo q̃ quieres? pide mercedes. La madre (aduertida de ellos) le pidiera ſu gracia y ſabiduria para biẽ gouernarſe en ſus miniſterios: y particularmẽte para guardar el pũto de la deuida juſticia, ſin ſer parciales en eſto: ſin duda no fuera ſu peticion mal recebida, ni el hijo de Dios fuera
Pſal.145. eſcaſſo cõ ellos. Leuãta el Señor los caydos (dize el Real Propheta) pero ama a los juſtos. Eſto es, a los q̃ en ſus miniſterios guarda juſticia, y la hazẽ a todos ygual y ſin accepciõ. A eſtos

pues

pues ama el Señor de vn particular amor, aun mas que a los otros juſtos: como aca los hombres ſe inclinan a amar los que en algo ſeles parecẽ. Porque es eſta la virtud del meſmo Dios, y de que el tanto ſe precia: como aquel que es ſupremo juez de la tenencia del mundo, y no diſpenſa coſa alguna, q̃ no vaya niuelada, por ella. De adonde es, que regularmẽte en la creacion ſe llama en el texto ſagrado, por eſte termino de Eloyn, que quiere dezir juez, en ſignificacion de que no le es a Dios menos proprio el ſer juez, que el ſer Dios. Y aſsi es como ſi dixera luego alli Moyſen: Sabed que eſte Dios q̃ cria las coſas, es el juez que ha de juzgar, y tomar cuẽta de todo. Por la meſma razõ aduirtio el Propheta Iſai. que tan preſto como hizo mũdo, hizo carcel, è infierno lugar de dañados, diziẽdo: del rey fue aparejada Tophet, quiere dezir el infierno: dẽde ayer. Eſto es deſde el principio del mũdo. Lo qual dize el, porque la republica bien gouernada luego ſe preuiene de carceles, aun antes que aya delitos. Pues aſsi como hizo el cielo imperio para los eſcogidos, aſsi proueyo vuieſſe infierno, para los reprouados que todo concierne al buen gouierno del juez. De aqui pues es, que como eſta virtud es la que conuiene a ſu ſupremo gouierno, es ella muy amada del meſmo, en los que hazen ſus vezes. Y el muy amigo de dar la a quien ſe la pide con humildad y deuidamente. En tanta manera que (pedida aſsi) no la da ſola, ſino acompañada de muchas: que es vn poderoſo argumento, de quan en gracia le cae eſta virtud en ſus ſufraganeos. Pues quaando ſe la da merecida, o alcançada de ſu peticion, con ella les franquea otras muchas. Bien anſi como el Señor que agradado de quien le da guſto (en lo que el mas deſſea) no repara en ſer largo con el, y darſe le en lleno. Y eſto quiſo ſignificar el Apoſtol Sanctiago diziendo. Si alguno tiene neceſsidad de ſabiduria, pidala a Dios. El qual la da a todos los que ſe la piden, y da la con affluencia, como quien dize. No la da ſeca, ni ſola: mas con ella da mercedes en copia. Pues bien ſe echa de ver la practica deſto en el caſo de Salomõ: quãdo auiẽdole el Señor dicho q̃ pidieſſe mercedes, y lo q̃ le dieſſe mas guſto, el pidio aſsi. Dadme Señor ſabiduria è intelligẽcia, y coraçõ docil: para que pueda y ſepa gouernar y juzgar vueſtro pueblo: le reſpõdio el meſmo Señor, muy biẽ agradado

Simile. Pſal.50. Simile. Iacob.1. 2.Parali.1. 3.Reg.3.

dado de ſu peticiõ. Por q̃ eſta demãda fue la q̃ mas ſatisfizo tu coraçõ: y no me pediſte riquezas, ni hõra, ni hazieda ni las vidas de tus enemigos, y de los que te aborrecẽ, ni muchos dias de vida: pediſte empero ſabiduria, para poder juzgar mi pueblo, ſobre el qual yo te he conſtituydo en Rey: vees ay te doy la ſabiduria y ſciencia que me pediſte: y mas que cõ eſſa te dare riquezas, hõra, y hazienda: y te hare en Iſrael el Rey tan ſeñalado, que ſeras ſin ſegundo a paſſados y por venir.

§. I I.

¶Pues de lo dicho entenderas con euidencia, cõ quãta eſcaſeza ſe aura el Señor cõ los juezes injuſtos. Pues eſtos ſon gẽte que de todo en todo le ſalẽ de ſu cõdicion: y (como tales) los
Prou. 19. tiene el por abominables: como aũ lo ſignifica el Sabio diziẽdo. El que juſtifica al impio, y el que cõdena al juſto: el vno y el otro ſon abominables al Señor. Eſtos pues no eſperẽ de Dios frãquezas de ſus ricas dadiuas, ſino antes riguroſos caſtigos de la ayrada mano de Dios, y ſucceſſos ſiniestros en quãto puſieren las ſuyas: y alcabo de todo deſaſtrados acabamientos. Como parece claro en los cargos (y execucion dellos)
Danie. 13. que el Sancto Daniel hizo a los injuſtos juezes de la ſancta Suſaña.

Decimatercia conſideracion.

LO decimotercio cõſidera aqui como Chriſto nro Redemptor es el q̃ todo lo da. El reparte los Reynos: y finalmẽte todo ſale del y por ſu mano ſe diſpẽſa. Por cuya razõ dixo el la noche dela Cena a ſus ſagrados Apoſtoles. Yo ſoy Señor y Maeſtro, &c. Y es como ſi dixera. Yo ſoy el Señor abſoluto de todas las coſas. Los demas Reyes y Principes ſon lo a pedaços: y anſi poſſeen el mundo partido, hecho girones (aun en la imperfecta manera de ſu poſſeſsion.) Pero yo que ſoy Dios, ſoy Señor abſoluto, y vniuerſal Monarcha: en mi extraordinaria manera le poſſeo todo junto: y le doy a quien quiero. Conforme a lo qual ya vees aqui hermano mio, como no ſolamente es Chriſto el Señor que reparte, los Reynos, y prelacias ſpirituales: ſino tambien el que reparte, y diſpenſa los Reynos temporales. Y como con todo eſſo, y con ſer tan Señor abſoluto de todos ellos: no los da, ni

diſpenſa

diſpēſa por parēteſco, como aqui vemos. O pues ſi ſiēpre vuiera preualecido eſte exēplo del miſmo Dios en ſu Igleſia. Por cierto no vuiera andado ella en los ſiglos paſſados, tā heredada y ſuccedida de padres en hijos como ſe ha viſto: y como aū oy dia anduuiera, ſi eſte tan eſcandaloſo abuſo no le vuiera atajado el ſanctiſsimo Concilio de Trento con ſus diuinas reformaciones. Pero es el mal, que ya que no ſucceden las prebēdas (a lo antiguo) de padres en hijos, no por eſſo en ellas ceſſa la herēcia. Pues en lugar de los hijos, ſucceden los ſobrinos y deudos, por ſolo ſerlo, y ſin q̄ lo merezcā. Y aſsi ay muchas dellas (en algunas Igleſias) ya dedicadas a ſus ciertos abolengos, q̄ no ſalen dellos, ni paſſan a otros dueños. No menos q̄ ſi vnos a otros ſe eſtuuieſſen citando y diziēdo ſe aquello del Pſalmo. Poſſeamos ya por nueſtra herencia el Sanctuario de Dios. Pſalm. 82.

Decimaquarta conſideracion.

LO decimoquarto. En lo que dize el Señor: que a los que eſtā aparejado del padre ſe dan las ſillas. Deues notar como todas las promociones de todas maneras, no ſalen, ni ſucceden a caſo, ni menos que por ordē del cielo, y prouey das del miſmo Dios. De adonde veras el gran diſparate en que dio el Demonio en la tentacion del hijo de Dios, haziendo ſe author de repartir los eſtados, y de dar los Reynos del mundo a vn hombre que el veya ſaber la Eſcriptura ſancta, y que por el miſmo caſo eſtaria reſuelto en aquel dicho del miſmo Dios. Por mi reynan los Reyes: por mi mandan los Principes, &c. Pero realmente fue, q̄ de verſe delante de la Mageſtad de vn tan alto Dios quedo deſlumbrado: y aſsi moſtro en eſta razō, eſtar alli turbado, ſin todo juyzio, y antes de la victoria ſer ya vencido? Pues no ay duda alguna que en Dios eſten las dignidades à punto y aparejadas para quien ſon, no menos q̄ dende ab eterno: que no pueden trocarſe, ni ſaltearſe de agenas diligēcias. Ni (aūque de preſtado ſe impidan) del todo eſtoruar ſe de a ſu tiēpo venir en ſus dueños. De aqui pues nace el eſpāto, de ver à deshora muchos no penſados ſucceſſos: y coſas q̄ eſtā do ya lexos, deſuiadas y muy atras mano, la de Dios las facilita en vn pūto, q̄ con ſu gran poder en los eſtoruos halla aparejos, reduzidos à effecto. Pues quāndo eſte aparejo del Padre no Matth. 4. Prouer.

acude,

acude,todo no preſta,antes eſtorua,y nueſtras diligencias (ſin el)en el caſo hechas,ſalen vazias,y ſin ſurtir effecto: y ſolo ſon
Simile. xarcias a punto en el nauio,pero ſin el viento propicio, ſin el qual no ſe haze jornada.Eſto es lo que ſingularmente ſignifi-
Prouer.21. co Salomõ quando dixo.El cauallo ſe apareja para el dia de la batalla,Pero el Señor es el que da la victoria. De aqui entenderas:quan gran deſacierto es penſar el hombre en ſus buenos ſucceſſos,que todo lo deue a ſus manos y diligencias:y agradecerlos a ſi,o a medios humanos,ſin recuerdo de Dios. Caſo de
Oſee 2. que el ſe querella dandolo a la alma en baldon, y diziendo en Oſeas.Eſta no ſupo que yo fuy quien le dio el pan, el vino, el azeyte:y el que le multiplique la plata y el oro, de que me hizieron ſus Idolos.Y aun deues aqui no poco notar:que no ſolamẽte es Dios quien da los ſucceſſos, mas tambien quien da el gozar dellos,que es otra nueua dadiua ſuya, con que perfectiona la dada:y tal que a muchos la niega. Como parece por
Eccleſ. 6. aquello de Salomõ.Otro mal ordinario ay entre las gentes y lo he viſto yo:El qual es,ver vn hombre a quien Dios aya dado riquezas,ſubſtãcia y honor:y que no falte coſa alguna que ſu alma deſſee.Y no le dio poderio ni facultad:para comer, ni aprouechar ſe de todo ello:ſino que el lo poſſee, y el eſtraño
Eccleſ.14. lo come.Haſta aqui es del Eccleſiaſtes.De lo qual ſe concluye: que ay hõbres algunos,que ſolo los quiere Dios para apañadores y fieles depoſitarios de grueſſas haziendas, no les dando permiſsion ni licencia para mas que aquello: y pagando ſu afan,è immenſo trabajo de la adquiſicion con ſola la viſta del cofre.Y que a otros quiere,para que con ſus manos lauadas ſe lo gozen en ſu ſana paz,lo gaſten y luzan con ello. Y aunque eſto todo concierne a ſu gran prouidencia,y a vn alto pũto de ſu ſabiduria:con todo eſſo no ſe puede negar, que a vezes ſea caſtigado dado al logrero, y al que con ſangre de pobres ſe enriquece:que en pago de eſſo no gaſte, ni para eſſo poſſea lo q̃
Iob.20. apaña,ni luza con ello. Como lo ſiente el Sancto Iob diziendo.Porque quebranto al pobre, y deſnudò la caſa del meneſteroſo,y ſe la robò,y no ſe la edifico, y aun no ſe harto ſu viẽtre:quando vuiere alcançado los bienes que auia deſſeado, no podra poſſeellos:Eſto es,para gozallos y luzir con ellos. Y es lo que a la letra dixo el Eccleſiaſtico.El que de induſtria, y cõ

ani-

animo dello amontona hazienda injuſtamẽte: para otros apaña: y en ſus bienes, no el fino otro triumphara, campeara, y hara pauonadas. Pues por eſta razon el Sabio llama eſta ſegunda dadiua, Don de el miſmo Dios, diziendo aſsi. El hombre que come y beue, y vee, y goza el bien de ſu trabajo, eſte don de Dios es. Y llamolo aſsi por muy conueniẽte razõ. Porque eſte es el pũto de la perfecta poſſeſsion, aſsi de reynos como de hazienda. Y el poſſeello, no eſta en poſſeello, ſino en gozallo, en gaſtallo y aprouechallo. Y aſsi lo ſuele Dios dar a los juſtos en premio de ſu virtud por vna bienauẽturança temprana, en tanto que llega la cierta. A eſto va aquello del Pſalmo. Porque comeras los trabajos de tus manos, ſeras bienauẽturado. Y tãbien lo que dixo Iſaias. Dezid al juſto que biẽ, que del fructo de ſus inuenciones comera. Pues boluiendo al propoſito, te dezimos agora: que aũque Dios ſea el principal que lo haga aſsi, y nos de los ſucceſſos: no por eſſo ſe entiende el hombre ha de dexar de menear lo que es licito y hazer ſu deuido: ſopena que lo demas ſeria tentar al miſmo Dios. En ſueños moſtro el Angel al Sãcto Iacob los corderos mãchados que le auian de dar, para que eſcogieſſe aquellos: pero cõ todo eſſo no dexò el de poner ſus varillas deſcortezadas, naturalmente ayudãdo al ſucceſſo. Pongamos por Rey al hijo de Tobel, dixeron vnos en Iſaias: como que tuuieran en ſu mano, lo que ſolo eſta en la de Dios. Y tan inconſiderados, que aun tenian por dar la batalla, y conſeguir la victoria, de que eſto auia de reſultar: y todo eſtaua aũ por hazer, è ya ellos ſe tenian hecho ſu Rey. Pero como le haziã ſin el aparejo de Dios, aſsi les ſalio Rey de anillo y no mas. Dõde echaras de ver de camino, quan inquieto y arrojadizo es el penſamiento del hõbre: y como no ſabe andar camino derecho, ni yrſe de eſpacio, y por ſus paſſos cõtados a lo que pretẽde: ſino antes a ſaltos, pomẽdo ſe luego en lo que deſſea, ſin attender al por dõde, ni a lo que eſta en el camino. Creeme pues hermano mio, que quãdo el aparejo del cielo no acude, los de la tierra no ſolo no preſtan, mas antes eſtoruan como te dezimos: y ſe prueua admirablemẽte (demas de lo dicho) en lo q̃ hizo Eſau, ſaliẽdo a ſu caça para ganar la bẽdiciõ, y mayorazgo de ſu padre: que ſu diligẽcia le hizo el eſtoruo para q̃ la perdieſſe y no la ganaſſe. Sobre lo qual dize diuinamẽte S. Chryſo-

Eccleſ. 3.

Pſalm. 127.

Iſai. 3.

Geneſ. 31.

Iſai. 7.

Chryſoſ. ſerm. de Iacob, & Eſau. tom. 1.

Chryſoſtomo. Salio a ſu caça Eſau para cũplir el mandamiento del padre: detieneſe y tarda: y lo q̃ buſcaſe le haze difficil: para q̃ la bendicion de ſu padre ſe cũpla en Iacob. E ya quãdo viene, no trae ſino haſtios al padre, que halla comido. Haſta aqui es de S. Chryſoſt. Donde echaras de ver hermano mio, q̃ como Dios es el que da los eſtados: aſsi el miſmo Dios es el q̃ quita los dados, aun de la miſma naturaleza. Lo que el haze con faciliſsimos medios: pues con ſolo entomecer vn conejo: ò con deſuiar el ojeo a Eſau, le quito el mayorazgo. Y lo otro tambien que como Dios da habilidades para dar cargos: aſsi à vezes las da para quitallos. Pues à Eſau con hazelle gran caçador le priuo de lo dicho. Son ingenios de Dios, preuenidos de ſu alto conſejo, y aplazados para ſus fines.

Pero acaſo me diras: que el que no lo procura no lo negocia, y aſsi vemos que las diligencias de ordinario hazen el hecho, y donde ellas faltan no ſe haze nada. Mayormente que es vagaroſa la honrra, y los honores y cargos ſon tã peſados, que no ſe menean ſino vamos por ellos: y finalmente vemos, que quien ſe arrincona y no lo menea, dexandoſe a Dios con ſu Dios ſe queda, ſin que aya quien le diga que hazeys ay. Pues con todo eſſo quien duda que el que queda ſin ellos y no los procura es el que ſolo acierta, y le vale mas Dios en ſu rinconcillo, que vn mundo entero vale a los ſuyos.

Decimaquinta conſideracion. §. I.

LO decimoquinto conſidera: que a caſo ſe indignaron los diez, pareciendoles que ſi los dos hermanos ſalieran con las ſillas, quedaron ellos deſtituydos dellas. Mira pues aqui quan miſerables ſon los bienes y eſtados del mundo: dõde no cabẽ aũ ſolos dos a la par. Aſsi era meneſter q̃ deſcreciеſſe la caſa de Saul, para q̃ creciеſſe Dauid en el Reyno. No ſe cõ pone vn ſancto en el mũdo, ſin q̃ otro ſe deſcõponga. Si vna ropa fueſſe de diez, ò de doze hõbres, como la puede el vno veſtir ſin que quedẽ los onze deſnudos? Pues ſomos en el mũdo muchos a vn ſayo: ò tres a vn çapato: como ſe dize. No ay enel agua para dos arcaduzes: ni el vno ſe hinche, ſin q̃ el otro ſe vazie. Biẽ aya el cielo, dõde ay para todos cũplidas y celeſtiales manſiones, como dixo el Señor. O quan ancho pues es y quan eſpa-

2. Reg 3.

Simile.

eſpacioſo aquel bienauenturado Reyno: pues ay en el para todos, y todos caben en el tan holgados y a placer, que no es meneſter morir los vnos, para que aya para los otros: como el apocado Reyno de Saul en que no cabe Ionathas ſin que muera Dauid. Por lo qual le perſuadia ſu padre que le mataſſe diziendole. Si no le matares, jamas podras tu ſer eſtablecido en tu reyno. Por eſta razon aca en eſta vida la priuança con el Señor pretẽde ſer tan ſingular, y no puede ver quien en ella le yguale. Porque todo quanto aca ay es poco, y no ay en el mũdo para dos cõbidados. Aſsi no podia Ioab ver al Capitan Abner en el palacio de Dauid: temiendoſe (como era hombre de prẽdas) no priuaſſe con el, y ſele prefirieſſe. Como dos perros a vn hueſſo no ſe auienen bien: y ſiẽpre ſe muerden, pellizcan, y ſe dan pellico, haſta que el vno ſolo queda con el. Pues que pienſas es todo quanto el mundo tiene que dar: ſino vn hueſſo mondo y roydo de todo bien y conſuelo? Alli pues no es ſingular la priuança de vno ſolo, ſino la de todos. Y todos ſon tan priuados, que todos ſon aquel vno. Por donde alli no ay embidia que es gran baxeza, vſança de gente vil aca de la tierra, y de hombres niñeruelos: que al ſuero de niños ſe antojan de los dixezillos agenos, y mueren por ellos. Por donde dixo el Sancto Iob. Al paruulo mato la embidia. Llamandole aſsi peccado de niños: por ſer indigno de hallarſe en los hombres, aun mas que los otros. Es pues la embidia flaqueza de niños: que del todo repugnã a los hombres hechos, y perfectos varones. Pues los que lo ſon, por proprios tienen los bienes agenos: y los ſolẽnizan con triumpho de amor, hallãdoſe Reyes de que otros lo ſean. Tales eran aquellos de quien dezia el Rey Dauid en ſu caſo. Señor por amor de mi los juſtos ſe ponen coronas, gozandoſe mucho de los beneficios que vos me aueys dado. Aſsi lee alli otra verſion donde la nueſtra dize. A mi eſperan los juſtos haſta que me deys vueſtras retribuciones. Y ſu gloſſa dize. Iactanſe Señor los juſtos como de vna inſigne corona dada de vueſtra mano. O dichoſas almas las que aſsi lo hazẽ. Pues ya de ende aca ſe vã haziẽdo a la vſança del cielo. Donde como todos ſon nobles, y hõbres de barba: aſsi no ay embidia, y ſe viue en el por nobiliſsimos fueros. Tanto

Ioan. 14.

1. Reg. 20.

2. Reg. 3.

Simile.

Iob. 5.

Pſal. 144.

que alli no ay puerta cerrada: y vnos a otros ſe conbidan al
Iſaiæ.26. ſaco de Dios, diziẽdo lo q̃ refiere Iſaias. Abran ſe las puertas: entre la gẽte juſta q̃ guarda lealtad, a gozar cõ noſotros.

§. II.

¶ Tambien deues aqui notar: como no ay coſa q̃ peor y mas mal ſe reciba, que es la priuança con el ſeñor de los pretenſores: y qualquiera vẽtaja conocida, que a algunos dellos ſe ha-
2. Reg. 20. ga. La vida le cueſta a Amaſſa el fauor de Dauid. Por dõde en ſu muerte ſe dixo communmente de todos. Veys aqui en q̃ parò el que pretẽdio ſer otro Ioab en el fauor de Dauid. No puede pues el ambicioſo ſuffrir que otro le paſſe, ni aun q̃ le yguale: ni ay priuado que ſe contente con ſer el ſegundo. Sin duda pues el ſer preferido lleuaſe n al aun de los proprios hermanos: y aun a vezes peor de ellos, que de los eſtraños. De aqui es lo que pregũta Sant Chryſoſtomo: porque a
Chryſ. ſup. Pſal. 50. Samuel quando fue a vngir a Dauid no le mando Dios: que al punto preguntaſſe por el, y dieſſe la real vnction. Y reſponde aſsi. Dudoſamente, y no ſeñalãdole nombre a Dauid: porque no padecieſſe Dauid de los hermanos, lo que Ioſeph padecio de los ſuyos. Antes anduuo en aquellos rodeos: dãdo orden como ſe preſentaſſen primero los otros, y que al cabo como inutil è ya deſechado, ſe nombraſſe y ſalieſſe Dauid para aquel cargo, &c. Y de quando entro al deſafio dize el miſmo S. Chriſoſtomo: q̃ los hermanos le celauã, y eſtorua uan la empreſa, quãdo los eſtraños ſe la ſolicitauã, y metiã en la preſencia del Rey.

§. III.

¶ Mas echa tu aqui de ver: que aunque eran Apoſtoles, al fin eran hombres: y como no auia coſa en que mas ſe echaſſe de ver que lo eran, que en eſta ſu contencion: por ſer paſsion de
1. Cor. 4. los tales: conforme a lo que dize el Apoſtol. Como aũ entre voſotros aya zelo y contencion, no es coſa clara, que aun ſoys hombres? Mas aun bien que no dixeron palabra de ſon tales ò quales, y quieren ſer mas que noſotros: coſa tan ordinaria, y tan vſada en tal occaſion: mas ſolo ſintierõ ſu agrauio, y quedáron ſe en eſſo. Donde echaras de ver como los buenos ſon detenidos, y de buen contento en hazer daño a ſus hermanos: y que en la occaſion a que el malo da ſu poſsi-

ble

ble, el bueno ſolo da los amagos, quedandoſe en ellos. Como lo vno y lo otro ſe prueua bien en Dauid y Saul. Pues Saul le tiraua la lança (y aun dos vezes cõ veras poſsibles para le matar. Y Dauid quando pudo matalle, aun ſiendo incitado para ello de los ſuyos (que fue mas motiuo) ſe reprimio de hazerlo, no haziendo mas que amagar, y cortalle la ropa. Y otra vez le hizo la burla del fraſco: pagandole con eſtos dos amagos y gentilezas, ſus dos lanças tiradas. Al fin al bueno no le ſale de coraçon el mal, o daño que haze (ſi alguna vez le haze) ſino de occaſion offrecida. Pero el malo ſin ella y de ſuyo, ſe inclina a hazelle. Por eſſo Dauid guſto del eſtoruo, con que Abigail le detuuo la eſpada: cargãdo la de bendiciones, por auelle eſtoruado de derramar ſangre aquel dia: como quiera que el malo de Saul al cõtrario dezia mal y affrentaua a ſu hijo, que le eſtoruaua mataſſe a Dauid: y tambien cargaua a ſu hija Michol, de que no ſe le auia pueſto en las manos para matalle.

1. Reg. 18.

1. Reg. 24.

1. Reg. 25.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto. En lo que dize: que luego el Señor los llamo: deues notar lo primero, como a ſu parte los llama el tan mirado Señor: y los reprehende y corrige a ſus ſolas: porque erã cabeças y Apoſtoles, ſin que el vulgo lo vea. Aſsi tambien a Maria y a Aron: quando antiguamẽte les quiſo reprehender la murmuracion de ſu hermano Moyſen, los aparto a ſolas, y dixo. Salid voſotros tres tan ſolamente al tabernaculo. Y como vuieſſen ſalido, deſcẽdio el Señor en vna columna de nuue, y alli a parte los reprehendio.

Num. 12. Vide text.

§. II.

¶Lo ſegundo deues conſiderar aqui, cõ que preſteza les acudio en eſta occaſiõ, y las demas offrecidas: ſiẽpre que dieron en imperfectiones. Lo qual fue ſin duda: porque las faltas en que caen perſonas perfectas: aũque no ſuelen ſer las mas graues: pero (introduzidas vna vez y diſsimuladas) ſuelen ſer de mas dura. Lo vno quedando ya llanas y abonadas cõ la perfection del eſtado. Y lo otro tambien, porque como el peſo ne es tanto, parece les que ſin mucho eſcrupulo puede la conſciencia cõ ellas. Aſsi vemos a algunos religioſos y perſonas

ſpirituales, eſtar tan preſos y captiuos de ſus niñezes: que ſon peores de dexallas, que los muy grandes peccadores, las gra-
Iſai 40. ues offenſas de Dios. No debalde el Propheta Iſaias pedia mas fuerça, y mas fortaleza en los Predicadores de Hieruſalem, que en los ordinarios, quando dezia. Subete en el monte alto tu que euangelizas en Sion: lëuanta en fortaleza tu voz, el que tienes a tu cuenta predicar en Ieruſalem. No ay pues en el perfectiſsimo eſtado de las religiones, coſas o defectos que ſean muy cargados: pero las menudas que vna vez entran, ſi ſe introduzen, y hazen aſsiento, ſon malas de deſarraygarſe, quedando abonadas (como ya diximos) con la perfection del eſtado. Por cuya razon es juſto, que luego al principio (por menudas que ſean) con todo rigor el aduertido y vigilante prelado les obſte la entrada, a exemplo de
Simile. Chriſto. Vn poco de papel poco es, y nada parece: pero no ſe confiente moler a muchos golpes, como quiera que otra coſa mas dura a menos golpes la quebrantemos, y hagamos en poluos. Laſtimoſa coſa pues es: ver que vn peccadoraço de años, bañado en peccados de pies a cabeça, a vn ſermon, o inſpiracion de Dios, ſe halle molido, y lo dexe todo, haſta la amiga: y que a vn religioſo no le martille ni ablande vn figlo de vida, a que dexe niñezes è imperfecioncillas: que malogran, o por lo menos le deſluzen ſu eſtado. Eſto pues es en lo que el Señor antes nos quiere frios que tibios: como
Apoca. 3. dixo Sant Iuan en ſu Apocalypſi. Attento que el tibio muy de ordinario en tibio ſe queda. Pero el frio a vezes ſe inflamma, y toma heruor y pierde ſu frio. De donde aun es: que a vezes haze Dios milagroſas mudanças en los grauemente
Simile. caydos, lo que pocas o ningunas haze en los tibios. Aca ſuele acaeſcer que eſta vna caſa pajiza vieja toda poſteada, que anda amenazando a cada parte cayda: que como no cae del todo, nunca la mejora ſu dueño. Pero cayda vna vez del todo: alli ſe diſpone a hazella de nueuo. Y en lugar de la pajiza, leuanta vna caſa de cal y canto: vna fortaleza con profundos cimientos, y muy bella hechura: lo que ſino cayera, nunca ſe hiziera. Aſsi lo hizieron (o lo proponian de hazer) aquellos que en la grandeza de ſu coraçon de-
Iſai. 9. zian, como refiere el Sancto Propheta Iſaias. Los adobes

ſe

ſe cayeron, pero bolueremos a edificar lo caydo de ſilleria con piedas quadradas: y los ſicomoros trocaremos en cedros. Pues no menos q̄ eſto lo haze el Señor hermano mio. El qual por cierto a los tibios, y que ya dan en vna imperfection, ya dan en otra, al parecer amagando caydas: (pero como no caen del todo en graues offenſas) aſsi ſe los ſuele dexar por ſu merecido en ſu ordinaria tibieza: no eſtremando ſe en ellos. Pero ay otros que caen del todo en affrentoſos peccados: y a eſtos ſuele el Señor leuantar y reparar cō ventajas, leuantando ſus almas con nueuos cimientos, y hechuras del cielo, y aun a vezes auentajando los a los que nunca cayeron. Aqui pues es donde el Señor, de caſas pagizas, caydas del todo, ſe diſpone a labrar fortalezas, y palacios riquiſsimos. Y finalmente aqui es donde al flaco adobe ſuccede la dura piedra labrada en ſu quadro: y el Sicomoro ſe mejora en el Cedro por la omnipotente mano de Dios.

Decimaſeptima conſideracion. §. I.

LO decimo ſeptimo. Deues conſiderar aqui como cogio aquel deſſeo (aun no quajado) en flor, luego al nacer: y antes que tomaſſe fuerça en los Sanctos diſcipulos, lo arranco de rayz. Aſsi pues al nacer y en flor ſe deuen deshazer los peccados y occaſiones: ſo pena que ſi llegadas a gran des dan ya ſu fructo, nos veremos en trabajo con ellas, y no haremos effecto. Porque como dize Sant Chryſoſtomo. Las fuentes de los males luego ſe han de cegar. Lo qual hecho podremos facilmente matar el ardentiſsimo fuego de las cobdicias, y del todo extirpar ſus rayzes. Claro pues es, q̄ vn oſſo, o vn Leon chicos, aun en cachorros facilmente ſe matan: pero crecidos en fuerças, vencen las nueſtras: y aun la maña y arte no vale contra ellos. Por eſſo dixo el Eccleſiaſt. con grā conſideracion. Como huyes del roſtro de la culebra, aſsi huye el peccado. No dize pues huye del, como de la haz del lagarto, o del eſcorpion, ſino de la haz de culebra ſeñaladamente. Lo qual es ſin duda, porque ningun coxixo tanto nos eſpanta, ni luego a ſu viſta aſsi nos pone pauor como el de la culebra. Deue de ſer que la miſma naturaleça reconoſce, y ſe ſiente a ſu viſta del daño mortal que por eſte inſ-

S. Chryſoſt. de malis a nobis euertendis.

Eccleſ. 2.

trumento le vino. Y assi a ella (mas que a otra alguna) se sobre salta espauorida: y da el salto atras, sin ser mas en su mano: lo que no haze a la vista de otros coxixos aun mas ponçoñosos. Assi pues nos auemos de auer con el peccado hermano mio: q̃ su primera vista nos ha de espauorecer, y de tal manera sobre saltar, que luego al punto demos el salto atras, haziendole atajos, y buscandole estoruòs: y asseguradonos de el por todas las vias posibles, como de cosa espantable aun a la misma naturaleza. Sin duda pues por no hazello assi, ni acudir a remediar pequeños inconuenientes en los principios, suelen seguirsenos grandes daños en los fines. Poco a poco van a lexos, como se dize: que es dezirnos quede muy pequeñas occasiones permitidas, y no remediadas en los principios, nacen muy grandes daños. Aun aca vemos en cosas palpables, que por vna gotera no remediarse, se suele caer vna casa: y por vn solo clauo mal clauado (se dize comunmente) que se suele perder vn exercito. Porque por el descuydo de vn clauo chapea vna herradura: y por vna herradura, se manca vn caballo: y por vn caballo manco cae vn caballero: y por vn caballero caydo, falta vna particular capitania: y por vna capitania q̃ falta de supuesto, y estacionar su punto, se desbarata vn exercito, y se pierde la batalla. Y todo el daño estuuo en solo vn clauo, tan facil de remediar al principio, y no remediado. O quantos y quan crecidos daños succeden en nuestras almas, q̃ todos se escusarian faciliſsimamente, si en el principio no se diesse lugar ni entrada a muy pequeñas occasiones. Y mas que las tales son las que el demonio mas nos procura, como mas seguras y menos temidas: para con ellas derribar las almas bien puestas con Dios, y dalles a deshora vn no temido, ni pensado trasspie: como cada dia lo haze. No les offrece pues a estos occasiones en lleno, luzidas y vistosas: y que descubren el pelo de su peligro: como haze a los hombres perdidos del mundo: que a rostro descubierto los acomete, y sin maña los vence: sino otras occasioncillas ligeras y al parecer seguras: para que como de tales no se recaten. Antes dexandose estar en ellas, y haziendo el despues sus acudidas diligencias, poco a poco y mañosamente los venga a ganar, y ellos vengan a dar

dar en ſus manos. Como el goloſo mochacho que ſe abalança a la pera, y no puede alcançalla, por eſtar ella alta: que dexa la pera, y mañoſamente aſe la rama, ò la hoja, y tirando por ella la viene a ganar. Aſsi haze el Demonio a las almas perfectas y ſpirituales. No tira por ellas del primero golpe, ſino de alguna ocaſion de que ellas no temen. O quantas almas a cogido el demonio, y derribado las de ſu alta contẽplacion, a vezes por coſa tan ligera como es vna hoja, y aun de papel. O quantas vezes el deshonor de la donzella, y el adulterio de la muger caſada, coſtoſo de mil deſgracias de el ſuccedidas: eſtuuo en ſola vna palabra, oyda della (aun con deſcuydo) y cayda en ſu gracia por no rebatilla en ſu principio. Por eſſo pues dixo bien el que dixo. *Principijs obſta.* Porque en eſſo que es tan facil, y hazedero, eſta el atajo de grandes inconuenientes, que deſpues ſucceden irremediables. Y aunque el q̃ lo dixo fue Poeta Gentil, es el vn conſejo diuino, dicho y aun practicado del miſmo Dios. Mucho es de ponderar aquel tan executiuo rigor que el Señor puſo en la eſpada de Saul en el caſo de Amalech: quando le mando que con riguroſa eſpada le degollaſſe a todo Amalech, ſin perdonar, ni a hombre, ni a muger, ni piante, ni mamante, como ſe ſuele dezir: por auer ſido contrario, y enemigo de ſu pueblo. No baſtara pues Señor que muriera el Rey Agag que es el principal enemigo de los vueſtros, y con el todo ſu cãpo y valeroſos ſoldados? Y al fin murieran los hombres todos: q̃ ſon los daniños, que ſiruen de offenſa y valẽ para eſſo: pero las flacas mugeres, porque han de morir? Permitid Señor que queden illeſas, pues no ſon para guerra. Mueran tambien dize el Señor, que tambien eſſas pueden offenderos de lengua: y ſus mañas ſe tienen (ſi quedan viuas) para ſatisfazerſe. Pero Señor ya que mandays que mueran las madres, por eſſa razon, los niños chiquillos colgados al pecho, porque han de morir? Ay que ſeguridad ganays? que offenſa puede hazer vn niño rezien naſcido a los vueſtros, para que no pueda y deua quedar con la vida? Tambien mueran eſſos, dize Dios, no por lo que agora es, ſino por lo que podra ſer. Ca el que agora es niño, y no tiene fuerça, ſi por ſer pequeño queda con vida, mañana ſera hom-

Similc.

3. Reg. 15.

bre y valiente ſoldado,y terneys tanta dificultad en vencer a los tales, que por ventura quedareys voſotros vencidos a las manos de los q̃ agora ſon niños, y teneys en las vueſtras. Vees pues aqui praticado de Dios:el *Principijs obſta*, del otro Philoſopho. Y eſte es el que en las occaſiones deues tu praticar a la letra. Porque las que muchas vezes ſon niñas en ſu naſcimiẽto, y como tales faciles de degollar:ſi las perdonas a caſo mañana,o de vn dia a otro, las hallaras hechas valientes ſoldados,que en guerra trauada te rindan, y quitẽ la vida del anima. Por eſſo al naſcer ſe deuẽ ellas obſtar. ¶Demas de lo qual aun deues notar aqui:que por ſer eſte caſo de enojo entre los diez,acudio tan preſto el Señor, porque eſte aũ pide mas prieſſa,y ſi vna vez prende y hecha rayzes,tarde ſe ataja. Aqui pues es donde mas a la letra de pequeñas ocaſiones ſuelen nacer rancores,y pendẽcias inacabables:como tã bien de vn pequeño principio nacio la grãde y muy trauada guera entre los dos capitanes Abner y Ioab.

2.Reg.2.

§. II.

¶Lo otro deues conſiderar aqui:que ſintira el Señor, quando vieſſe todos los ſuyos tan poco aprouechados en el camino de ſu Euangelio:y no menospueſtos en punto de mundo, que ſi apoſta profeſſaran ſus leyes. Pues que el mundo ſiga ſus fueros,bien que lo ſiente Dios:pero lo que el mas ſiẽte,y de lo que el mas ſe querella,es de q̃ los ſuyos(y mas ſi ſon de ſu boca y priuança) ſe conformen con los hombres del mundo enemigo ſuyo pratiquen ſus fueros,y ſe aunen con ellos. Como aun parece por aquella tan ſentida razon que el dixo a la Igleſia antigua,por conformarſe ella con las otras naciones. Como y tu tãbien has ſubido a la adoraciõ de las gentes? Palabra tierna y ſentida:y fue como ſi dixera. Que vuiſte tu pueblo mio que aſsi te dexas yr al hilo de las gentes en ſus engañadas adoraciones? Que tienes tu que ver con el Aſsyrio y Chaldeo,para hazer lo que el haze y ſeguir ſus piſadas?

Iſai.22.

CONSI-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA ſexta deſpues del ſegundo Domingo de Quareſma.

EN eſte dia nos propone el glorioſo Euangeliſta ſant Mattheo. Lo primero, aquella parabola de la viña plantada del padre de familias con todo ſu tan cumplido adorno y aſſeo de cerca larga, y torre: y como el la dio en arriendo a ciertos renteros ſuyos. Matth. 2.

Lo ſegundo, el mal pago que eſtos le dieron ſiendole ingratos, y maltratandole affrentoſamente muchos de los menſageros, que el les embio a pedir ſu deuido. Y (lo que mas es) matandole otros.

Lo tercero, como aun no contentos con eſſo, fue tanta ſu villania, que viendo de lexos al mayorazgo, dueño de la viña y ſeñor ſuyo de ellos (embiado del padre para el meſmo effecto) ſe concertarõ de matalle, como al fin lo hizieron: por alçarſe ellos con la propria heredad y quedarſe ſin dueño.

Lo quarto, la juſtiſsima ſentencia que ellos dieron contra ſi miſmos por eſte hecho que auian de hazer, no entendiendo ſu caſo.

Lo quinto, como el Señor les declaro la parabola, y ſoltura del ſueño, citandolos dende luego a la execucion de ſu propria ſentencia: y annunciandoles como la viña y el Reyno de ella les auia de ſer quitado por eſte buen hecho, y traſladado a las gentes. Y que a

ellos ſolo les auia de quedar (en graue y laſtimoſo caſtigo) el inſanable golpe de la piedra Ieſus: que, dando ſobre ellos, les auia de deſmenuzar y hazer en pedaços no dexandoles coſa ſana de todas maneras.

Primera conſideracion. §. I.



O primero, conſidera a qui: como ſe llama el miſmo Señor Padre nueſtro: y guſta mucho de aqueſte apellido, por la confiança y ſeguridad de fauor que con el da a ſus hijos. Por eſſo pues le es a el nombre dulciſsimo el llamarſe Padre del hombre, y vn ſummo regalo ſuyo. Y aun por eſſo zelandoſe el de que otro nadie (en razon de Padre) nos lleue la confiança: ni aunque ſea el natural que tenemos, nos manda, a nadie llamemos padre
Matth. 23. ſobre la tierra, diziendo por Sant Mattheo. No querays llamar a nadie padre ſobre la tierra: atento que vno ſolo es vueſtro Padre que eſta en los cielos: y es como ſi dixera. No teneys otro tan verdadero padre como yo, ni que contantas veras y affecto os ame, y os quiera, ni de quien aſsi deuays cõfiar. Es pues a Dios tan dulce y ſabroſo eſte nombre (por la razon ya dicha) que no ay peccador por graue que ſea, ni alma por mas perdida, de quien no guſte el Señor que le llame Padre, y ſe regale con eſte apellido, como ſe dexa entender
Ierem. 3. por lo que el meſmo dize por Ieremias, a vna alma porfiada en peccados. Ya ſe te ha hecho roſtro de mala muger, y no quiſiſte tener verguença, ni empacho en tus caydas. Pues aũ agora me llama padre, que aun te quiero yo por hija. Como Señor a eſſe tiẽpo aceptays el apellido de padre y le pedis? que padre ay que no niegue a ſu hijo de hijo, y a ſu hija de hija, ſi a el aleue ladron ò traydor, ò a ella que ha dado mala cuẽta de ſi? ſolo vos ſoys el que tanto guſtays de eſſe amoroſo titulo y renombre: que a trueque de que os le digan, no ay alma (por perdida que ſea) de quien no le acepteys. Vos ſeays bendito buen Dios.

§. II.

¶ Demas deſto guſta Dios mucho le llamemos aſsi: porque en alguna manera es el miſmo el intereſſado en eſte apellido.

Porque

Porque el que llama padre a Dios, confiesla y conoce (dize Sant Chrysostomo) las gracias del proprio Dios recibidas: y con este apellido muestra y confiesla las diuinas larguezas hechas a el de su poderosa mano. Ca el que a Dios llama Padre, por el mesmo caso se le reconoce por hijo hecho del mismo: y de callada se carga de la sanctidad, redempcion y perdon de peccados recebido de Dios en esta hechura? Todo lo qual se presupone, para que gozando de la adopcion de hijos deuidamente, a boca llena podamos llamar a Dios Padre nuestro. Chrysost. in Psalm. 150.

Segunda consideracion § .I

LO segundo, en lo que dize que este Padre de familia planto la viña, considera como por esta viña se entiende la Iglesia, començada a plantar del mismo Dios en la Synagoga. Y es de notar con particular aduertencia, como compara su Iglesia a la viña, que se labra y cultiua: para autorizar y honrar la labrança y agricultura. De donde es lo que dize el Ecclesiastico. No aborrezcas las obras trabajosas, ni las labores del campo: porque las crio el altissimo. Eccles. 7.

§ II.

¶ Lo otro, que no la llama ò compara aqui al campo, al prado, ò alguna otra heredad, saluo a la viña: y no viña qualquiera, sino viña puesta y plãtada por su propria mano. Para que por esto se entiẽda con quã particular y regalado amor ama a su Iglesia. De todos los exercicios y grangerias en que tratan, y se entretienen los hombres: es cosa cierta, no ay otra alguna, que assi los afficione y solicite a su amor, como es la viña. Es la viña amable de suyo, solo por ser viña: y en tãto estimada, que por no perder vna suya perdio Naboth la vida, aũ con ser viña heredada. Pero es de notar, que aunque la viña por ser viña se quiere mucho: mucho mas se quiere aquella que se planta y pone por la propria mano del dueño. Sin duda esta es la querida: es el regalo y desenfado del mismo: la que le llama el pensamiẽto, y lleua el cuydado: y aun la que a deshora y suspenso le saca de otros entretenimientos. Pero para que mas y del todo califiquemos el punto del amor que Dios tiene a la suya: imaginemos agora vna viña, que de 3. Reg.

mas de

mas de ſer viña, y plantada por la propria mano del dueño, no lo ſea de ordinarios ſarmientos como las otras, ſino que tomaſſe eſte hombre vn pedaço de ſangre de ſus proprias venas, y que de alli la plantaſſe, y plãtada le naciеſſe y floreciеſſe ſu viña, y le dieſſe ſu fructo: o imaginemos que de aquella coſtilla de Adam, de que Dios le hizo muger, le hiziera Dios vna viña pueſta y plantada por mano del proprio Adam, que Dios todo lo pudiera hazer. Dime pues, como ſe quiſiera eſta viña? viña que por ſer viña de ſuyo ſe quiere mucho, y mas ſiẽdo viña plantada por propria mano, y (lo q̃ mas es) pueſta de la propria carne y ſangre del dueño, y ſacada de ſu ſubſtancia? Eſta ſin duda ſe quiſiera mas que las otras, cõ amor extraordinario como la propria vida ſe quiere: y no menos que el hombre ſe quiere a ſi miſmo. Porque demas de ſer viña, y plãtada del, fuera vn pedaço de ſi, y ſu propria carne y ſangre. Viña pues llama Dios a ſu Igleſia hermano mio, y para mas ſignificar el encarecido amor que la tiene, y quan robado le tiene ſu coraçon: no la llama viña heredada: ò dada en herencia: (que no fuera a tanto) ſino plãtada por ſus pulgares: y mas que los pueſtos de que la planto, le ſalieron de ſu coſtado la ſangre de ſus proprias venas: y al fin vn pedaço de ſus entrañas.

Geneſ. 2. Quando Dios ſaco a Eua rezien criada de la coſtilla de Adã: aſsi como la vio el miſmo Adam, reconocio en ella ſu carne y ſu ſangre, vn pedaço de ſi: y viendoſe a ſi miſmo en ella, quedo ſuſpenſo y como oluidado de todo el reſto del mundo, y ſe embeleſo en el amor de ſu muger, y aſsi dixo. Eſta es hueſſo de mis hueſſos, y carne de mi carne: como ſi dixera. Eſta ſi, eſta es la que yo quiero: eſta es yo miſmo. Por eſta padre y madre que yo tuuiera todo lo dexara: y el mundo que tengo dexare. Sobre la qual razon diſcantando el Apoſtol Sant

Epheſ. 5. Pablo dize aſsi. Gran ſacramento y myſterio es eſte: pero yo entiendolo en Chriſto y en la Igleſia. Gran myſterio es eſte (como ſi dixeſſe) que vn hombre aſsi adormido, recuerde a deshora con tanto tino, y diga palabras de tanto peſo. Sueño de prophecia durmio aqui Adam: en que ya tan de lexos vio los myſterios de Chriſto y ſu Igleſia. Palabras fueron (dize Sant Pablo) que aunque ſe dixeron a Eua en prendas del amor de ſu marido, fueron ellas prendas de otro mayor amor.

amor. Regalo es que viene nacido a la Igleſia eſpoſa de Ieſu Chriſto. Eſta es hueſſo de ſus hueſſos, carne de ſu carne. Eſta es la que le ſalio de las venas, y al fin vn pedaço que ſalio de Dios adormido en la Cruz. Por donde eſta es a quien va la letra de Adam de parte de Dios, aunque el ſobre eſcripto habla con Eua. De donde aun es lo que dize Sant Chryſoſtomo, que por eſſo echo Dios primero el ſueño en Adam: porque ſe entendieſſe deſpues, que eſta razon era del Spiritu ſancto que ſuya. O hermano mio, alegrate mucho con tales nueuas: pues oyes dezir que tu alma es eſpoſa de Ieſu Chriſto y viña de Dios, que todo es vno. Y viña no como quiera, ſino pueſta por ſu mano: y lo que mas es, que eres pueſto de ſu ſangre: ſangre ſuya diuina: hueſſo de ſus hueſſos, de Ieſu Chriſto, y carne de ſu carne: al fin eres vn pedaço del coraçon de Dios, telas de ſus entrañas, que dellas ſe corto el para plantar eſta viña. Pues ſegun eſto, que no hara por tu alma hermano mio? con que amor pienſas amar a Dios eſta viña y eſpoſa ſuya? Verdaderamente es tan exceſsiuo el amor que la tiene, que la ama como a ſi miſmo. Por donde ſi oy fuera neceſſario para vna ſola alma, no ay duda que de nueuo boluiera el a la cruz, a meterſe por aquellos crueliſsimos clauos, y anſioſos affanes: que amor tiene el en el cielo, para meterſe por ellos. Que es eſto Dios mio, tan dulces os fueron aquellas anſias, tanto os regalaron los clauos, tanto os ſupo aquella hiel y vinagre con todo lo demas innumerable alli padecido? Si, que hallaua yo alli almas, y ſabor de vna alma ſupo me tanto que me ceuo y antojo el apetito para mas vezes, aunque ſean infinitas. Hizoſeme al guſto a las almas, y quede tã antojado que los guſtos que agora tengo en el cielo, no me quitan eſte antojo. Antes ſi fueſſe meneſter y neceſſario, los trocaria de buena gana por las hieles de la Cruz, ſegun que me ſupieron. Es pues tan fuerte y poderoſo eſte amor que Dios tiene a vna alma, que (por occaſion de las que aun aca tiene en el mundo) dize el que eſta agora en el cielo como peregrino, y como el que eſta en tierra agena, que ſe halla eſtraño, y todas las mientes tiene en la ſuya. Eſte affecto ſe dio aſſi miſmo el Bendito Ieſus, quando hablando de la auſencia que auia de hazer el dia de ſu admirable Aſcenſion, no dixo en

Chryſoſto. hom. 15. ſup. Geneſ.

Sant

Matth. 25. Sant Mattheo, yreme ſenzillamente. Pero dixo yreme peregrinando. Vſando deſte termino, *Peregre proficiſcens.* Verdad es, que no lo dixo el aſſi, porque alli vuieſſe de ſer o eſtar peregrino en ſu propio cielo y naturaleza. Pero dignoſe vſar deſte termino, para moſtrarnos el tierniſsimo amor con que amaua a ſu Igleſia, y q̃ en tanto que eſta ſu prenda ſe le quedaua en el mundo, el coraçon ſe le quedaua con ella: y aſsi auia de eſtar en ſu cielo, como peregrino anhelando por ella. Es pues como ſi en effecto dixera, hablando a nueſtra manera, (que debaxo deſta ſalua lo vamos diziendo.) Penſays que alla me tengo yo de hallar como natural, dexando aca la Igleſia? Pues no voy a eſſo, ſino a peregrinar, y vida de peregrino hare yo en el cielo, haſta que la ſuba conmigo. Ca aunque eſte alli con mi padre y a ſu mano derecha, en compañia de los Angeles, poſſeyendo las grandes riquezas, de gloria: aca me eſta dando el alma, que todo aquello no me eſcuſara el amor y cuydado de la grande prenda que ſe me queda en la Igleſia. Es ella mi carne, y mi ſangre: es viña regalada, y pueſta por mi propria mano: y ſoy yo el pueſto de que la plante. O grã fineza de amor hermano mio: que eſte Chriſto en la gloria ciudad ſuya el dia de oy: en ſu natural, al lado de Dios, hecho poſſeedor de la dieſtra del Padre, en compañia de Seraphines, veſtido de gloria: ya de aſsiento y no de preſtado, como en el Tabor, mas inmortal, è impaſsible: y que en tãta pujãça de bienes, nos diga q̃ eſta oy como peregrino y como eſtraño, por la auſencia de ſu viña. Como ſi por la auſencia de ella ſe le hizieſſe a Chriſto ſoledad la cõpañia de los Angeles: la gloria ſe le hizieſſe deſtierro, y toda ſu riqueza y bienes q̃ eſta gozãdo, ſe le boluieſſen en bienes de peregrino: que ſon los que no dã ſabor, contẽto, ni entero ſolaz a ſu dueño. No pienſes pues hermano mio, que es poco llamarſe Dios peregrino en el cielo: que verdaderamente es eſte vn affecto de vn amor indezible que el tiene a ſu Igle-

Geneſ. 50. ſia. El Patriarcha Ioſeph rico y proſpero en Egypto, tenia tã grãde anſia de verſe peregrino: que ſolo aquello le deshazia toda ſu proſperidad y riquezas. Con eſta anſia acabo la vida: y aſſi mãdo que deſpues de muerto, ſi quiera en hueſſos le llaſſen a ſu tierra, y aũ ſobre el caſo, para mas certificaciõ les

tomo

tomo juramento. Pues Dios de mi alma, a caso teneys vos ansias en el cielo: dõde estays agora gozando los mayores bienes que goza ni jamas gozara ningũ bienauenturado? cierto es que no. Pues luego como dezis que soys peregrino? No tẽgo yo ansias, nos pudiera el dezir, porque las ansias no entrã aca, y despedidas se quedan a la entrada del cielo. Alli parten raya cõ aquel dichoso y esento lugar: mas si ellas entraran, ò se hallaran aca: aosadas que la ley de los peregrinos se executara en mi: y que yo passara por ella. De manera buen Dios, que aun esso mas os deue mi alma. Que sino padeceys en el cielo (por estar ausente de mi) es por la fuerça que os haze aquel dichoso estado: y porque el lugar os estorua las ansias, mas no porque os falte cuydado y amor. Pero veamos Señor, que peregrinacion es esta: Como peregrino estays acompañado de Angeles: Si, que los Angeles no son mi sangre, como los hombres. Peregrino donde teneys padre: y tal padre, que es vna misma cosa con vos? Si, que si en el cielo tengo el padre, en la Iglesia tengo los hijos? Peregrino en vuestra casa y en vuestra naturaleza? Si, que me case y tome muger en el mundo: y assi do quiera que estoy, ya soy de donde es mi muger: es ella mi carne y mi sangre, y vn pedaço de mi: y assi aun que estoy aca alla dexe el coraçon.

Tercera consideracion.

LO tercero considera aqui quan estremados fueron todos los aparejos que hizo Dios a esta viña suya. Pusole cerca, que otras no la tienen: lagar y dentro della, que es cosa particular: torre alta y leuantada en lugar de la humilde choquela. Y aun el puesto de que la planto (como dixo Isaias) muy escogido: y las piedras limpias, sacadas a mano. Pues veamos para que tanto aparato, y tanto aparejo en viña, que sabia el muy bien le auia de ser ingrata? que veamos os cabe de ay Señor? que prouecho, ò que ganãcia sacays? Sin duda no le yua poco: pues ya alli se començaua a acreditar para cõ la Iglesia de oy: mostrandose primo y cuydadoso official de misericordias: y dando (ya entõces) muestras de su cõdiciõ a los Catholicos della, q̃ agora somos. Que es la razon q̃ ya tocamos en otra parte: a la qual de nueuo añadimos agora, que bastaua Isai. 5.

ser

ſer eſta obra de Dios:para que(para hazella el perfecta) ſolo reparaſſe en que era obra ſuya,ſin attender a otros reſpectos. Ca a ſi ſolo mira Dios en ſus obras: por donde las que el toma a ſu cuenta,no las ſubjecta a occaſiones:ni tanto ſe le pone delante el prouecho ò daño de ellas, quãto que ſon obras ſuyas, y el no perder ſus hechuras. Y tambien de mas deſto, para moſtrarnos quan raras ſon las diligencias que Dios haze con vna alma,quan particulares cumplidas y extremadas de las ordinarias. Pues eſtremos ſon de Dios hermano mio, los labores de tu alma y no de a ſobrepeyne. Aqui por cierto es donde Dios anda eſtremado, ſobrado y no detenido. En las coſas naturales ſuelen dar a naturaleza, que es muy cuydadoſa,y que procura (ſegũ ſu poſsible)prouеer biẽ en ellas y ſin hazer falta. Aſsi da dos ojos: porque ſi el vno faltare, con el otro podamos ver:da dos manos,que ſe ayuden como dos hermanas:para que la vna tenga,y la otra haga, y ambas alcen lo que vna no puede: dos pies que nos trayan y lleuen deſcanſadamente en nueſtros negocios:de manera que novamos en vno ſolo ,y a ſalticones. Al fin es tan cumplida y tan honroſa naturaleza de no caer en falta, que ya por blaſon ſe dize della: naturaleza jamas hizo falta en neceſsidades: como quien ſe precia y ſe remira, de que no le ſalga de ſu mano coſa manca ni pobre (en el ſer que ella le da)ni que aya de venir a mẽdigar los aparejos que ha meneſter naturales a puertas agenas: ſino que quiere y pretende que con todos ellos ſalga de ſu caſa cumplidos. Pues ſi a eſtas coſas que oy ſon y mañana no,y tienen ſu ſer al quitar y preſtado:les da Dios naturaleza tal y tan cumplida,que las ſaque tan pueſtas y proueydas en punto, a las coſas de ſu gracia, y que ſon de veras quan cumplido ſera Dios en ellas? ſi con la vida que dura vn momento,y ſe paſſa en vn ſoplo, y mañana la come la tierra, es Dios tan cumplido,que a montones(ò por lo menos a pares)le da los pies,y aun las manos, y aun los ojos,con que de aqui a vn rato dara con ellos en la ſepultura(como quien deſpide criados hecho el ſeruicio de vna hora) cõ las almas,que hã de viuir para ſiempre,quã mas cumplido ſera nueſtro buẽ Dios? ſi en eſtas coſas que en effecto ſon ſombra de las de veras,no conſiente el falga alguna ſin los neceſſarios inſtrumẽ-

tos

tos,y aun los de buen ſer(como dizen)y quando alguna ſale manca, ſolo es porque eſſe criado por cuya mano obra, a quien lo encomienda, que es la naturaleza, aunque deſſea cumplir con todas las coſas a la voluntad de Dios, a vezes no puede no llegando alla ſu poſsible caudal, y aſsi haziendo en eſte caſo lo que puede, y no lo que pretende y es de ſu condicion, las obras de la redempcion quan cumplidas y acabadas las hara el Señor? Aquel hombre nueuo que hizo en la Cruz eſtando en aquel parayſo de ſus deleytes, para que viuieſſe no vida de vn dia, ſino vida de vn Dios: quan proueydo y acompañado de los inſtrumentos con que aquella vida ſe auia de hazer, le ſacaria de ſu mano? Alli por cierto no ſolo le dio vida de gracia, ſino tambien los aparejos y officiales con que eſſa vida ſe auia de viuir. Saco ſu hombre hecho con pies y con manos, y con ojos del alma. A montones le prouey o de criados con que holgadamente pudieſſe el viuir eſta vida: y aſsi haſta que le tuuo hecho en eſte punto, nunca dixo. *Conſummatum eſt*. Y en teniendole hecho a ſu voluntad, luego al punto entrego el eſpiritu y vida a ſu eterno padre, como quien ya (cerca deſto) no tenia alli mas que hazer.

Quarta conſideracion. §. I.

TAmbien deues a qui notar, como todo eſte golpe y tropel de tanto aparato, hecho en gracia de la viña, no ſolo concierne a ſu neceſsidad, mas aun fue conueniente para ſu ornamento y el decoro della. Porq̃ no ſolo atendio eſte padre de familias a plãtar viña tal, que le fueſſe fertil, aprouechada y lleuadera de fructo eſcogido: ſino tambien a que fueſſe hermoſeada, y adornada de tã raros y particulares adereços, que por ellos tuuieſſe celebre nombre en toda la tierra, è hizieſſe conocida ventaja a todas las circunſtantes. Al fin pretendio hazer vna viña, y heredad para ſi, cumplida en todo: y tal que ſe eſcogollaſſe y ſalieſſe y fueſſe viſtoſa mas que todas las d los otros vagos, y todo aquel comarcano viñedo. En las quales vẽtajas ſin duda nos da debuxadas las que nueſtra Igleſia conocidamente haze a todas las otras republicas del mundo, por mas luzidas que ſean. Pues como quiera her

mano mio, que no ay republica en toda la redõdez de la tierra libre de los cuydados de Dios, y donde no alcance su amparo, y diuina prouidencia: conforme a lo que dize Dauid. Los ojos del Señor contẽplan buenos y malos, &c. Y en otra parte dize assi. El abre su ampla mano y hinche de bendiciõ a todo animal: empero ninguna ay de todas ellas que en tanto q̃ carece del conocimiẽto de Dios y le niega su vassallage, por el mismo caso no q̃de inculta y grossera, y descõpuesta, y alfin republica destituyda de ornamento y su buẽ decoro.

§. II.

¶Sin duda pues si echamos el pensamiento a tras a los siglos passados y antiguos, por buena cuenta hallaremos, que la cultura de las costumbres, la disciplina de las leyes, el ornamento y buen adereço de vestidos y edificios: y finalmente toda la policia que concierne a la vida humana, juntamente con la interior virtud, en aquellos principalmente auer florecido que tuuieron conocimiento de Dios. Y que no ha auido nacion por barbara y fiera que aya sido estando en su descreencia, que recebida la ley y conocimiento de Christo: no se aya luego (con esta luz) domesticado, compuesto y reduzido a buenas y asseadas costumbres: como aun de aquellos Alarabes de Cedar, q̃ habitauan en sus desiertos hechos
Isaiæ. 42. saluajes, noto el Propheta Isaias, que conuertidos a la Fè del Señor (como gente ya mas politica) luego morarian en casas. Anda pues (segun esto) el decoro, ornamento, y toda buena policia annexa al conocimiento de Dios. Por donde Dios entrare conocido de vassallage, no solo entra alumbrando y dando luz a las almas, mas aun asseando los hombres de exteriores asseos, y haziendolos primos, y cortesanos en todo: para que se eche de ver, que en lo vno y en lo otro cuyda Dios de ellos, como ya de sus particulares. De aqui es, que no ay resplandor, policia, honradas y honestas costumbres: y finalmente ni aun arte licita y acommodada a qualquiera buen trato, la qual el Señor no la trayga como de manga a punto y aparejada: para emplealla en aquella republica (y aun a vezes alma particular) donde el se digna de hazer su assiento y residencia. Bien prueua esto aquel asseo y curiosidad de los Sanctos padres antiguos, que

con

con ſer Sanctos fueron tan corteſanos, y primos en todo.

§. III.

¶De lo qual ſe reſuelue ſin alguna dubda, lo vno que lo mas primo, lo mas apurado, lo mas elegãte, lo mas luzido del mũdo, eſta oy recogido en la Igleſia de Dios: y que no ay nacion en el que tenga los primores, aſſeos, y policias que oy tiene nueſtra Chriſtiana republica. Eſta pues es el jardin regalado de Dios, donde el dia de oy tiene el traſpueſtas las flores del mũdo, no viẽdo el florezita, o primor, q̃ no diga lũego, eſta, en mi jardin dira bien. De a qui es, que haſta las mercãcias, y tratos curioſos de la Gentilidad tiene oy traſpueſtos en ella: como lo celebra el Propheta Iſaias diziendo. El trabajo de Egypto, la negociacion de Etyopia, los varones ſublimes de Sabayn, a ti paſſarã, y tuyos ſerã. Y no ſolo eſto: pero aun cõ ſigo ſe lleua Dios vna honroſa autoridad a los ſuyos. De manera, que no ſolamente (ya conforme a eſto) tiene el Chriſtiano (por ſerlo) las ventajas del alma eſpirituales, ſino tambien le cabe vn cierto honor, y vna auentajada y muy particular eſtimacion ſobre las otras naciones: como lo declaro el miſmo Propheta Iſaias diziendo. En aquel dia ſera el Señor de los exercitos corona de gloria, y guirnalda de exultacion a lo reſiduo de ſu pueblo. Y verdaderamente es eſte pũto de alteza y alta dignidad, la que les quiſo dar eſte miſmo Prophe ta en aquella pompoſa entrada que les da diziendo de ellos. Traeran a vueſtros hermanos en cauallos, en coches, en literas, en mulas en carroças, de todas las gentes en don al Señor. No tenian pues los Sanctos Apoſtoles tanto aparato, ni tales arreos: para que ſe deua entender a la letra, que aſsi embiauan ellos a la Igleſia los rezien conuertidos. Pues que literas ſon eſtas veamos, en que dize el Propheta Iſaias que trayan los fieles? que cauallos enjaezados? que mulas? que carros triumphales? que coches adereçados? Y mas que la voz Griega en eſte lugar (como noto vn expoſitor) no entiende aqui qualquiera carroça, ſino la Real en que andan los Reyes, y que es adornada con reales adereços. Pues no ay duda alguna que debaxo deſtas metaphoras nos aya querido ſignificar el Sãcto Propheta vna cierta y no menos que Real dignidad: a la qual el Señor leuanta los que trae a ſu Igleſia. Dõde los

Iſai. 45.

Iſai. 28.

Iſai. 66.

Vide Leon à Caſtro.

1. Petr. 2.

los que vna vez entran, aunque ſean ellos humilmente nacidos, ſe ſobreponen a ſi, ya bueltos en Reyes y en linage eſcogido, como los llama el Apoſtol Sant Pedro.

§. IIII.

¶ Lo otro tambien: que ſi ha auido alguna republica, que eſtando aun en la adoracion de ſus Idolos aya florecido en co ſtumbres loables, y primores politicos (como fue la de Roma) no ſe ha de penſar eſte primor ſe le aya dado por razon de ſi miſma, ſino ſolo preſtado, como en depoſito, y de camino, en tanto que llegaua la Igleſia de Dios, que era ſu verdadero y legitimo dueño. Y ſin duda fue decentiſsima coſa, y como tal aſsi diſpenſada por la diuina prouidencia: que aquella ciudad, que aparejaua el principado a la Igleſia de Chriſto, tambien le tuuieſſe a punto, y aparejada aquella gloria y reſplandor de coſtumbres, que conſequentemente la auia de ſeguir, y andar hermanada con ella.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto, en lo que toca a la cerca deues conſiderar, como algunos entienden por ella las amenazas de la ley de Dios, y los miedos de ſus caſtigos: verificandoſe aqui lo que communmente ſe dize. Miedo guarda viña, que no viñadero. Oſeæ. 2. Deſte cerco auia dicho el Señor por Oſeas. Cercare tu camino con eſpinas. Simile. Pues biẽ aſsi como de las eſpinas y abrojos ſe compone y ſe haze el vallado, que cerca la viña material, y la guarda, aſsi de las amenazas y miedos de la ley de Dios, ſe haze tal cerca en eſta viña ſuya, que guarda y le conſerua el fructo que ella le da.

§. II.

¶ Verdad es, que otros reduzen eſta cerca, ò guarda a las ceremonias. Porque aunque ellas no ſon las que lleuan el fructo, pero ſon las que guardan y ſuſtentan el que dan los ſarmientos. Eccleſ. 1. Como lo ſignifico el Eccleſiaſtico diziendo. La buena religion guardara y juſtificara el coraçon. Y no dize mal a eſte propoſito lo que de Sanſon noto el texto ſagrado: que Iudic. 13. treſquilados los cabellos al punto perdio la fuerça: preſupueſto que era el Nazareo, y que los tales que teniã eſta ceremonia y mandato de Dios de no los quitar, conforme a aquello

que

que del se dixo. La nauaja no subira sobre tu cabeça. Mira pues como perdida la ceremonia le faltarō las fuerças, como tambien despues que el cabello le boluia a crecer, y el lo guardaua, se le boluieron a restituyr. De aqui pues es que no solo son ellas de buen ser a la Iglesia, mas aun de necessaria importancia. Y por ventura porque esto se entendiesse, y para dalles estima, quiso el Señor con algunas dellas a solas, sin medios mas efficaces, hazer milagrosos effectos: como parece en el caso de Ierico: que con sola la ceremonia de guerra, la derribo el Señor sin venir a las manos: dando aquel effecto no a la bombarda, ni al gruesso tiro de bronze, sino a las flacas vozes, y multiplicados rodeos. Assi es gran sacrilegio el deshazer las ceremonias, sacandolas del culto diuino a otros abusos illicitos, ò el profanallos, caso que lo sienta y castiga Dios mucho con quitar la vida a los tales afrentosamente. Como a la letra lo prueua el desastrado successor del Rey Balthasar: cuya causa principal fue (como aduierte Nicolao) el estar el haziendo la besa al Señor, y profanandole los sagrados vasos de sus ceremonias en sus abominaciones. Assi tambien el excluyllas de la Iglesia Catholica, es caso grauissimo, aun de mas de lo dicho: tambien porque ellas son las que dan testimonio, y nos representan los diuinos mysterios obrados por Dios, sustentando en pie su memoria. Aquellas piedras que mando el Señor leuantar en el Iordan, quedaron alli por larguissimo tiempo, que es lo que la sancta scriptura dize (*in æternum*) sin que nadie se atreuiesse a quitallas, atēto que el que las derribara, o esparciera, ò esso intentara, hiziera (como resuelue el Tostado) contra el estado publico y el diuino precepto. Iosue.6. Daniel.5. Nicolao. Iosue.4. Abulense.

§. III.

¶Y aun deues notar que por esta cerca entiendē otros la ley de Dios, que el dio a su pueblo. Y no con poca razon se llama ella assi: porque ella es la que encierra al hombre, y le contiene a raya engastado en el estrecho termino de su districto: sin cōsentille salir, ni espaciarse por lo vedado de sus antojos. Lo qual significo bien el sancto Iob quando dixo hablando con Dios. Pusistes Señor mis pies en los grillos: como si dixera. Aueys me cercado y tomado los passos con vuestra ley para Iacob.13.

que no pueda yo desmandarme. De aqui entenderas como respecto desto, no es el hombre libre, ni señor de sus pies, sino esclauo a la ley, y subjecto a passos contados: sin que aya estado aunque sea el de Rey, q̃ desto le essente. Por esso dezia a Dios aquel que lo era. Endereçad Señor mis passos segun la palabra de vuestra ley. De aqui entenderas, que aunque el hombre se mude, o mejore a pingue fortuna, a preeminencias: ò tratos subidos, y mas medrados de mucha substancia: no por esso lleua licencia de poderse mudar a los fueros de los tales estados, en quanto le sacan del grillo de la ley de Dios: antes deue quedar como de antes subjecto a ella. O quantos pues ay, que por el mismo caso que assi se mejoran: al punto se sacuden del grillo de Dios, y se hazen a los proprios fueros que el mundo ha dado a los tales estados: aunque a vistas ojos repugnen y contradigan a la ley de Dios. Assi vemos en muchos grandes y Principes, y aun en muchos gruessos mercaderes, ser dexada la ley de Dios y remitida al estado ordinario: y que a la letra viuen por la que el mundo tiene puesta en sus peligrosos estados. Assi tambien el mercader viue por la suya, y el noble a su fuero, tan preciso y sin Dios, como si el grillo le vuiesse dexado: cosa ingratissima al mismo Dios: aun por no ser vsada de los Gentiles con los falsissimos dioses suyos. Este es el punto mas calificado de la querella que el daua a su antiguo pueblo: quando les remitia los Alarbes de Cedar: a que hiziessen pesquisas è informaciones authenticadas ante Notarios publicos, de como los tales no mudauan ni dexauan sus Idolos. Lo qual no solo lo entendia el Señor, de quando estauan a pie quedo en su paz y sossiego. Sino de quando se mudauan ellos en alguna occasion offrecida, y passauã a nueuos Reynos; ò tierras estrañas: ahora por yr captiuos, ahora ò por otros successos. Dando a entender, como aun entonces lleuauan consigo a sus dioses acuestas (como aqui lo aduirtio otra version) de prouincia en prouincia: y quando parauan, les hazian sus gasajos y ceremonias, guardando sus ritos alli en el camino. No les dize pues, informaos si alguna gẽte muda sus Dioses estando en su pacifica estancia (que no fuera tã to) sino, si los mudo, aun quando mudauan la tierra por algun

gun tal ſucceſſo. Y ſi dexando los ſuyos ſe hizo a los nueuos de la tierra mudada. Pues que quiere dezir hermano mio, que el Gentil y el Alarbe guarde tal fe a ſu falſo dios, que aun ni mudado le mude ni le dexe de ſeruir y reconocer con ſus ceremonias: y que el Chriſtiano paſſando a otro eſtado, dexe oluidado a ſu verdadero Dios? Sin duda pues aſsi lo deue de hazer el hombre Chriſtiano mejorado en eſtado, tomando exemplo en el vano Gentil. Que deue entrar en la tierra mudada con ſu Dios no mudado, y lleuado a los hombres de ſu obligacion. No adorando el vano Idolo que ſe adora, y reconoce en la tierra donde entra, ſino el verdadero Dios, que antes en ſu humilde y primer eſtado adoraua y reconocia.

§. IIII.

¶Y aunque por eſta ſebe ò cerca ſe puede tambien entender el miſmo Dios, que tan a ſu cuẽta tomo el guardar la republica de ſu viña, que el ſe quiſo poner a ſi miſmo por ſu cerca y guarda, con ſu tan pũtual y preuenido cuydado. Lo que ſignifica biẽ el Propheta Real en ſus Pſalmos todas las vezes que dize. El Señor tiene cercado ſu pueblo en contorno. Mira pues aqui como no ſe contenta el Señor con dar a eſta ſu viña por cerca los Angeles, y aun a cada ſarmiento della vn Angel por guarda, que cuyde del, mire por el y le tray ga cercado, ſino que el quiere ſerlo en particular. Bien aſsi como el Rey diſcreto, y que mucho ama a ſu hijo, que aunque encomienda la guarda del al ayo cuydadoſo y diligente, no por eſſo dexa el de mirar por el. Mando a ſus Angeles de ti, que te guien y guarden en todos tus caminos, dixo Dauid hablãdo del juſto. Los quales el da con tanta largueza, que al que ha meneſter vn exercito dellos no le da menos, bẽdito el ſea, como hizo a Eliſeo. Eſta era la grãde miſericordia, de q̃ el demonio hazia cargo al Señor, quando le dixo en el caſo de Iob. Por ventura no le aueys vos cercado, &c. Como ſi dixera. Que mucho que Iob no caya en mis manos, y ſea el que dezis, pues no ſolo el Angel, pero vos ſoys tambien la ſebe y vallado que lo trae cercado? Por eſſo tambien al Sancto Moyſen le ſatisfazia poco la guia del Angel, q̃ ſola el Señor le ofrecia, porque ſentia el que el miſmo Dios era el que ſe auia

Simile. Pſalm. 90.

4. Reg. 6.

Iob 1.

dado por guarda a la viña deſte ſu pueblo. De aqui entenderas hermano mio, lo vno quã dichoſos ſon los ſarmientos de eſta viña de Dios, y mas ſiendo juſtos, pues tal guarda tienẽ, y aſsi ſe gozan los cuydados y amparo del miſmo. Y lo otro como donde quiera q̃ los tales andã peregrinãdo por el mũdo ſembrados y repartidos en differentes partidas, lleuando moleſtias, y cumpliendo el colmo y tarea de ſu merecido, los vnos en Frãcia, los otros en Eſpaña, otros en Flandes, otros en Roma, otros en Italia, &c. Alli do quiera que eſtán les alcãça la cerca de Dios, y ſe hallan concluydos y contenidos en baxo deſta ſu ſebe, ſin ſalir de ſu dentro. Que es coſa digna mucho de conſiderarſe.

§. V.

¶Pero lo que mas nos allana y certifica eſta ſu prouidencia, es aquella razon, lo que el miſmo Dios ſe dize aſsi, razonando conſigo en Iſaias. Yo ſoy el Señor que guardo mi viña, y el que de repente la riego: y es como ſi dixeſſe: yo ſoy el conſeruador della, el que la rijo, la amparo, y le doy mis cuydados. Pero en lo que dize, de repente la riego, ſignifica el aquella preſteza y particular vigilãcia con que cuyda de ella. Por donde a vezes quando menos ſe pienſa, y como a deshora le embia ſus riegos puntuales, y preſtos acudimientos a ſus mayores deſcuydos, y aun con medios menos penſados. Y mas, que por momentos (como dize otra letra [b]) la eſta regalando con eſtos fauores, y de noche y de dia ſiruiendo de cerco. Y en lo que dize, porque a caſo no ſe viſite contra ella, es mucho de aduertir lo que dixo otra verſion. [b] Porque a caſo no ſe pienſe contra el, que aun es mas ponderacion de los preuenidos cuydados de Dios con eſta ſu viña: y es la propria y natural conſtruction deſte lugar, y lo que mas encarece el punto de ſu prouidencia. Pues dize, q̃ no ſolo le eſtoruara los daños, mas aun en la imaginacion de dañarla, y las traças y ardides que ſuelen para eſto ſeruir. Lo qual ſin duda ſuele el hazer, aora ſea cegando los enemigos, aora entorpeciendolos, aora diuirtiendoles el penſamiento, ſalteado de otros intentos mas viuamente, y a deshora repreſentados del miſmo Dios, aora offreciendoles otras no penſadas occaſiones, con que los entre tiene, ò les haze alçar del intẽto: como

Iſaias 27.

Vid. Forerio

hizo

hizo a Saul de seguir a Dauid en la de Maon, diuirtiendo le alli con la tan de repente sobreuenida persecuciõ del Cineos.

Quinta consideracion.

LO quinto, deues considerar que veamos es lo que Dios pide a su viña tan regalada, en pago de tales y tan apuradas deligencias? Esso es lo que dize el Propheta Isaias, Isai. 5. tratando de la misma viña. Lo que esperò della fueron vuas. No es pues mucho lo que Dios pide, en pago de lo mucho que el haze. Vuas a qualquiera viña se piden, aunque sea aũ adilõ sin dueño, è ya començado a descepar. Con poco pues se contentan las diligẽcias que Dios haze cõ vna alma, y los labores que el la da: pues se da por pagado cõ lo que ella puede, y deue darle de suyo, y lleuan sus fuerças fauorecidas de la gracia diuina. Es el por cierto de suaue condicion, y vn tan buen Dios, q̃ despues que da sus cuydados y sangre por vna alma, no le pidio mas de lo que ella le deue dar. Vuas pues pide aqui este Padre de familias a su viña, y en otra parte pidio el Redemptor higos a vna higuera. En lo qual echaras de ver hermano mio quan conformes a razon son los mandamientos de Dios, y lo que nos pide su ley: como aun lo deduze Sant Chrysostomo, de aquellas palabras del Propheta Isai. 1. Chrys. ho. 3 Isaias. Lauaos, estad limpios, defended la viuda, &c. diziendo. de peniten. No graues mandamientos nos manda el Señor, sino los mismos, que la propria naturaleza conoce. Pero deues mucho notar lo que aqui dize el Propreta. Esto es, que espero el Señor vuas de su viña: que es en effecto como si dixesse. Lo que los otros gozan, y a fin desseallo, y fin esperallo de sus viñas: aun esso espera Dios de la suya, y anda como a desseo de lo que no se dessea. Y lo que es mas, que aun esso, no dize el Santo Propheta que lo espera como quiera, sino con ansia, con vna summa atencion, solicita y congojosa: qual es la de aquel que espera lo que mucho dessea, teniendo los ojos sin pestañear, y clauados en ello: como aqui lo resuelue vn expositor deduzido de lo que significa el termino Hebreo. Para q̃ veas Forerio. el ansia y el affan en que a Dios le trae su viña. Pues mucho vino, y muchas vuas cosa es q̃ se suele dessear, y que a vezes y aun muy de ordinario de sus viñas lo esperan los hombres:

pero deſſear que la viña de vuas, ò eſperarlas della, eſſo no ay quien lo deſſee, ni quien lo eſpere. Porque cierto es, que (pocas o muchas) al fin ſon ſuyas de dar. Bendito ſeays vos mi Dios no ſe que es eſto, pues lo que todo el mundo tiene por cierto: y lo que ſuele eſtar ya de ſuyo, a vos os ſale dudoſo: y aun ay caen vueſtros deſſeos, y no qualeſquiera ſino deſſeos de anſia. Pero que mucho que eſpere Dios vuas de eſta ſu viña, pues en lugar de ellas de ordinario le damos labruſcas, que ſon vuas azedas agrazones, ſin ſer de prouecho. O viña ingrata y deſconocida. Ingrata (digo) no como quiera, ſino canonizada del miſmo Propheta con el mote de la mas ingrata de todas. Cantare a mi amado Ieſus el cantar de
Iſaiæ. 5. la ingratiſsima viña de mi deudo, dixo Iſaias: y es como ſi dixeſſe. Quiero conſolar a mi Dios, en el diſlate de ſu viña, y quiero le cantar la cancion, y el mote que ſe canta de la viña de mi deudo. Auia pues tenido eſte Sancto Propheta vn primo ſuyo hombre noble poderoſo y rico: que en el principal vago y mas fertil tierra de Iſrael, el auia pueſto vna viña, y de los mas acertados ſarmientos, que auia en toda aquella tierra. En plantalla y en ſus aſſeos de lagar, torre, y cerca, auia gaſtado todo el caudal que tenia, fiandoſe en los prouechos que della eſperaua. Saliole tã al reues, que al tiẽpo que eſperaua ſu fructo, creyendo enriquecerſe con el: no cogio razimo della, ni hizo vendimia: y finalmente ella le pago con dalle agrazones. Fue tal el caſo que ya no ſe hablaua otra coſa mas de ordinario, ſaluo de la viña de aquel hõbre rico: y por las calles y plaças ſe cantauan laſtimoſas endechas de aque-
Similc. lla deſgracia. Aca pues ſuelẽ los hombres affligidos, y que ſe veen en trabajos, cõſolarſe con duelos agenos: pareciendoles que con ellos (en alguna manera) enganan, ò ſobreſanan los ſuyos. O viña ingrata de Dios, porquien Dios tãtas coſas ha hecho, y por quien tan prodigamente a gaſtado el rico caudal de ſu hazienda. Mira bien qual tienes a Dios cõ tu ſequedad y deſconocimiento, y en que anſias le pones: que los amigos ſe le comiden, laſtimandoſe del: y para ayudarſelas a lleuar, le refieren duelos agenos, como ſi eſto ſirnieſſe de algo. O ſancto Propheta conſuela a eſſe Dios mio, pues eres amigo (en la ingratitud de ſu viña) que no tengo yo coraçon para

ra velle desconsolado. Y dile pues, que si su viña es ingrata, otras ay que lo sean: y que si en ella a gastado su hazienda, q̃ compañeros tiene que han hecho lo mesmo. Pero que digo yo? que vale todo esso para consuelo de mi buẽ Iesu? son por ventura sus gastos como los de los otros? Es aqui hazienda tẽporal, la que se ha gastado, y no antes el caudal de la propria sangre y vida de Dios?

Sexta consideracion. § I.

LO sexto, en lo que dize que la dio en arriendo a los labradores deues notar lo primero. Que bien pudiera Dios por si solo procurar su viña, y a sus solas hazerselo todo. Pero quiere ayudarse de hombres: por solo aprouechallos a ellos y engrandecellos. Assi por este fin muchas cosas (en que pudiera excusallos) haze con ellos. Sin el ministerio de Abacuc pudiera sustentar a Daniel en el lago, y sin la viuda pobre a su siervo Elias. Assi tambien sin Noe y la industria de su arca pudiera saluar al mundo: pero no quiere hazer por si solo todo lo que puede, sino antes quiere dar que hazer a sus criaturas para engrandecellas. Assi tambien podria sustentar sus pobres el dia de oy por si solo (ò como a las aues del cielo) y no quiere sino encomendallos a los ricos: para que en ello merezcan.

Daniel. 13. 3. Reg. 17. Genes. 6.

§. II.

¶Lo otro considera aqui, como los Principes y grandes (assi Ecclesiasticos como seglares) no son meros, ni absolutos señores de sus tenencias, sino solo hazedores de Dios, cuyos son los estados en que ellos presiden. Como el Sancto Propheta Samuel lo intimo al primero Rey de Israel, diziendo en su election. Oy te ha vngido el Señor sobre su heredad. Lo mismo mostro Salomon, quando orando dixo a Dios en su peticion. Dadme Señor sabiduria para que acierte a juzgar, y a gouernar vuestro pueblo: no llamando suyo, sino de Dios el Reyno a si dado. No se dan pues los Reynos a los Reyes, ni las republicas a los grandes, y jueces supremos, dadas para si: sino encomendadas de Dios, para que se las grangeen y soliciten el fructo dellas para el mismo Dios. No es pues la republica del juez, ni con la vara se la

1. Reg. 10. 3. Reg. 3.

dan

dan para ſi, ni por ſuya, para que la deſtruya. No es el pueblo del regidor, para que le gouierne a ſu ſaluo, y aprouechamiento ſuyo, y de ſus amigos. No ſon las almas del cura y prelado, para que ſolo las diezme, y eſquilme, y coja ſus rentas, no cuydando mas dellas. Por cierto heredad ſon de Dios, y dada en arriendo, y ſolo encomienda, para que ſe la procúren y diligencien. Pues muchos ſeñores y grandes ay hermano mio, que ſe alçan con eſta hazienda de Dios, de que ſolos ſon ellos tenientes y renteros (y de q̃ como tales) le han de dar muy eſtrecha cuenta. Ay pues algunos deſtos que aſsi viuen deſmãdados y hazen agrauios, como ſi hizieſſen a Dios en ſu penſamiento ſin ojos, ò vn Dios adormido,
Pſal. 13. y ſin prouidencia. Aſsi ſe quexa el de los tales diziendo en el Pſalmo. Comieron mi pueblo, gaſtaronle, y deſtroçaronle, como qui eſſe come vn bocado de pã. Pues ſepã los tales q̃ vela Dios y no duerme, antes eſta mirãdo en hito a ſus agrauios, para ſatisfazerſe de ellos a ſu tiempo, y conforme a ſu merecido. Quando baxò Dios a caſtigar los agrauios que el tyranno Nabuchodonoſor auia hecho a ſu pueblo (no debalde, ſino con particular aduertencia) dixo alli
Daniel. 4. el Sancto Daniel. Mira que el velador, y el Sancto ha deſcendido del cielo (llamandole velador en aquel caſo) y a clamado fuertemente. Cortadme eſte arbol, y cortalde ſus ra-
Ierem. 1. mos. Y el Sancto Prophetta Ieremias (en la miſma razon) llamo la vara de Dios, vara que vela y no duerme, diziendo. Yo veo vna vara que eſta en vela, y velando. De aqui es tambien lo que el miſmo Dios dixo de ſi a Iehu en el caſo de
4. Reg. 9. Achab, como el miſmo Iehu lo refiere. Como quien ſoy, que tengo de pagarte en eſte campo la ſangre de Naboth, y de ſus hijos: la qual yo vi que ayer aqui derramaſte: donde el texto Hebreo, dize aſsi. No me tengan a mi por Dios de verdad, ſino vi yo ayer la muerte de Naboth y de ſus hijos por mis proprios ojos. Mira pues hermano mio la atencion que Dios pone a los agrauios, que los que reynan y mandan hazen a ſus pequeñuelos: pues dize (y con tal juramento) que vio el aquel hecho.

Septi-

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, conſidera como dize que (hecho el arriẽdo) ſe auſento de la viña: para que entiendas aſsi ſe les pinta el Señor de la viña, como ellos ſe vuierõ cõ ella. Ellos viuiã tan enteros y ſeñores como ſi el dueño eſtuuiera mill leguas della: o como que ellos lo fueran abſolutos, y ſin ſuperior, y aſsi ſe les pinta el miſmo Señor. Donde es de notar que todo el mal de los hõbres nace de viuir abſolutos como gente ſin dueño, y que en ſus obras no le ponen delante, como del malo dixo Dauid. Porque no tuuo a Dios preſente en ſu acatamiento: por eſſo los caminos del en todo tiempo fueron manzillados, Donde lee Sant Ieronymo. Los caminos del ſiempre andan pariendo: ſignificando aquella preñez y partos fecundos que nacen de aqui, de hallarſe vna alma auſente y oluidada de Dios. Y otra verſion aun lo encarece mas, diziendo aſsi. Los caminos del tal en todo tiempo ſalen proſperados, ſignificando que no pierden lance, momento ni punto de tiempo, que oluidados de Dios no le den a eſta ſu maldita proſperidad. Por eſſo tambien dize el miſmo de ſi. Siempre tenia yo en mi preſencia al Señor, para por eſte medio no ſer cõmouido. Piẽſa pues hermano mio, que no ay coſa que anſi trayga vn alma arrendada detenida, y a raya en ſus obligaciones, cõmo es el hallarſe ſiempre, y a todas horas mirada de Dios, y a dueño preſente. Aqui es donde el alma ſe reforma del todo, y ſe haze perfecta, como lo dixo Dios a Abraham. Anda ſiempre delante de mi, y ſeras perfecto, como ſi le dixera. Entonces ſeras perfecto, quãdo anduuieres delante de mi, trayendo me ſiempre por teſtigo de ti, y de todas tus obras. De lo qual ſe ſigue que eſtos dos terminos. Andar delante de Dios, y ſer perfecto, ſon conuertibles, y que lo vno infiere a lo otro.

Pſal 9.

S. Hierony.

Geneſ. 37.

Octaua conſideracion.

LO octauo. En lo que Dize como ſe llegaſſe el tiempo de coger los fructos, embio ſus hazedores que ſe los cogieſſen, deues notar, como deſte punto del ſancto Euangelio ſe concluye la grande obligacion que el Chriſtiano tiene

ne de hazer obras de virtud, atenta ſu vocacion. Y que no le hizo Dios Chriſtiano, para que eſtuuieſſe en la Igleſia de huelga, no haziendo labor: o para que moſaſſe y rieſſe, o figuieſſe al mundo y ſus fueros, ſino antes para que viuieſſe vida ſancta y Chriſtiana, y dieſſe fructo de Igleſia, perdonādo injurias, no dañando a ſu proximo, viuiendo vida caſta y honeſta, con todo lo demas deuido a ſu eſtado. No en immundi-
Epheſ. 4. cia, nos llamo al Señor (dize el Apoſtol) ſino en ſanctificacion de vida. Eſſe pues es el fructo q̄ Dios deſſea en toda alma Chriſtiana. El qual no ſe le dando, no haze ella ſu officio en la Igleſia, y eſta en ella ocioſa y como de huelga, que es vn graue caſo. Todas las coſas que Dios crio, las crio para que hizieſſen algo, cada qual en ſu miniſterio. Y aſsi no dixo Moyſen, que eſtauan cumplidas, haſta que aſsi lo hazian. Di-
Geneſ. 2. ziendo cumplio el Señor el ſeptimo dia toda ſu obra. Pues ſeys dias y no mas puſo Dios en la creacion: al ſexto dia crio al hombre, y en el acabo. Aſsi dixo el miſmo deſte dia. Oy primero Viernes del mundo, que ſe contaron ſeys de la creacion, perfectamente acabo Dios cielos y tierra, con todo ſu ornato, y al hombre. De manera que a eſta cuenta, al ſeptimo dia ya no tuuo Dios que hazer. Lo qual ſignificando el miſmo Moyſen dixo: que el ſeptimo dia deſcanſo Dios. Como quien ya todo lo tenia hecho. Pues veamos, ſi en el ſexto dia acabo Dios toda ſu obra, como buelue a dezir que en el ſeptimo dia la cumplio: dando a entender que haſta aquel dia aun no eſtuuo cumplida la tarea de Dios? Verdad es pues que al ſexto dia ya todas las criaturas eſtauan acabadas: mas porque el ſeptimo dia fue el primero de la gouernacion de Dios, en el qual (como dizen) Dios començo a gouernar, lo que en los ſeys auia criado: y porque en aquel dia ſaco a plaça todas ſus criaturas, y ellas lazieron haziendo ſus officios a vna: el Sol alumbrando: los Cielos influyendo: la Luna templando, y el hombre preſidiendo en la tenencia del mundo. Por eſſo haſta aquel ſeptimo dia no hallo Moyſen que Dios auia cumplido ſus criaturas enſeñandonos en eſto que ninguna criatura ſe deue llamar cumplida, ſino es quando haze fielmente la obra que concierne a ſu miniſterio y naturaleza. Dime (yo te ruego) ſi aquel mundo que Dios crio

en

enſeys dias todo el, no le hiziera nada el ſeptimo, quando le ſaco a plaça: de tal manera que el Sol no diera luz, y anduuiera al reues: la Luna no refreſcara: la tierra no brotara: los animales no produxeran, ni las aguas criaran peces, que valiera el mundo de Dios? Sin duda pues todo no vale, ſino es quando haze ſu officio. Entiende pues de aqui hermano mio lo poco que tu vales: quando eſtando en la Igleſia, de Dios no hazes officio de Igleſia, ni das a Dios el fructo Chriſtiano de tu vocacion. Que aprouecha pues que Dios te aya hecho Sol en eſte Emiſpherio y nueuo mundo de ſu Igleſia: para que con exemplo y doctrina alumbres a los otros, ſi tu no das luz, y te has añublado con las tinieblas de tus peccados, y malos exemplos? Que aprouecha que Dios te aya hecho tierra ſuya, y en ti aya plantado la viña de ſu Fe, y de ſu ſancto Euangelio, ſi tu no le crias ni das fructo de tal?

Nona conſideracion.

LO nono deues conſiderar aqui, como ſegun parece por eſta parabola, ſeñaladamente ſe pide el fructo de la viña a los labradores que la tenian a ſu cuẽta. Lo qual nos dize en reſolucion quan dichoſa ſuerte es la de aquellos, que en el mundo (ſiendo ſubditos) ſon los menores. Terna tanto que hazer cada vno el dia de la cuenta, en darla a Dios, de ſi ſolo, que el que ſe la diere con pago, no hara poco. Alli por cierto ſe abriran los libros de Dios, el dia de tu muerte hermano mio, y te veras en ellos tan alcãçado de deudas proprias, cargadas en tu recibo. Y coſas de que tu no te acuerdes ni ſabes ſi paſſaron por ti, hallaras alli tan viuas en la memoria de Dios, que no ſera poco ſi llegare tu caudal, a poder pagar por ti a ſolas. O ſuerte trabajoſa la de aquellos, que en el mundo mandan, preſiden y gouiernan: que peccados de tantos lleuan a cueſtas, que a tantos peccadores fian y ſe obligan a pagar por ellos. Quando Dauid quiſo edificar caſa al Señor, por ciertos reſpectos muy juſtificados y de gran conſideracion, no le acepto ſu Mageſtad el edificio, pero con todo eſſo ſe digno de pagalle ſu buen deſſeo de vazio. Hizo le entonces aquella grande merced, de reuelalle la venida 2.Reg.7.

nida de Ieſu Chriſto nueſtro benditiſsimo Redemptor: y mas que quiſo fueſſe ſucceſſor ſuyo, diziendole aſsi. Moriras tu Dauid: pero deſpues de tus dias leuantare yo vn particular ſucceſſor tuyo en tu ſilla, confirmare ſu reyno, eſtablecerele en reyno perpetuo: è yo ſere ſu padre, y el ſera mi hijo. Pero tambien te digo: que ſi acaſo no hiziere lo que deue y peccare, yo le caſtigare con açotes de hombres. Porque dezis Señor ſi peccare vueſtro hijo, ¿pues tan cierto eſtays de que no ha de peccar, y que antes ha de ſer del todo impeccable? Que peccados fueron los tuyos Ieſus de mi alma, para que antes que nacieſſes hombre en el mundo, te amenaze tu eterno padre con el caſtigo? Que veamos auias de hazer, que no fueſſe todo gracia: todo charidad: todo amor de Dios: todo ſaluacion, y finalmente todo vna perfectiſsima vida, para que antes que vengas al mundo te anuncien el caſtigo tan no merecido? Pero deue de ſer Dios mio, que como el eterno Padre ya aqui te ſeñalaua por paſtor de las almas, ya contaua por tuyos los peccados dellas, no en lo que era culpa, ſino en lo que era pena. Para que de aqui entendamos los hombres, que ſi en el madero verde y florido eſto ſe haze, que ſe hara en el ſeco. Y que ſi a Dios hombre le aprietan por ſus ouejas, y le ponen a cuenta eſtrecha, que harã a los hombres peccadores. Si aquel que pudo dezir a Dios. Padre mio ninguna oueja perdi de las que me diſte, le aperciben y amenazan quando le hazen paſtor. Que haran a los que tantas han perdido a Dios con ſus deſcuydos y malos exemplos? Verdaderamente es caſo eſte, que nos auia de atemorizar, de atreuernos a eſte tan alto y peligroſo gouierno. Mira pues hermano mio, como Sant Ambroſio huye del Obiſpado. Sãt Marcos ſe corta el dedo por no ſer de Miſſa. Sant Franciſco mi padre aun no ſe oſa auenturar al ſimple Sacerdocio. Saul quando es bueno, ſe abſconde por no ſer Rey. Moyſen dize, Dios: Señor no puedo con tanta multitud de almas. Y tu miſerable lleno de vicios è imperfectiones, de eſcandalos y malos exemplos, te atreues a eſte tan alto miniſterio? o a gouernar el pueblo de Dios: y lo procuras y negocias, aun con diligencias illicitas? Mira pues que te obligas a la cuenta dellas, y ala paga de los peccados

Ioan. 18.

1. Reg. 10.

cados que por tu culpa, descuydo, ò mal exemplo se hizieren.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, en lo que dize que embio el Señor de la viña sus mensageros (que fueron los Sanctos Prophetas) a que cobrassen el fructo della. Pero fueron tan descomedidos los labradores, que a vnos hirieron, a otros mataron, a otros apedrearon. Embio pues el Señor otra vez muchos mas mensageros y hizieron dellos lo que de los primeros. Deues aqui notar como es Dios tardo, y detenido para enojarse: y como no sale luego a la vengança, recibido el agrauio. Tardo para la ira le vido Moysen en aquella su alta y mysteriosa vision: sobre lo qual dize ansi vn graue expositor. Pues que hazeys vosotros hijos de los hombres, cuyo tufo esta siempre en la nariz: que no podeys lleuar vna nada de injurias, y estays aparejados a punto para retornarlas dobladas? Por ventura soys mayores que Dios ò mas honrados que el? El qual assi se detiene de boluer y satisfazer sus recebidas injurias? Pero vos piadosissimo Dios hazeys lo ansi sapientissimamente: porque si a la primera que el malo os haze no le esperassedes, no terniays (como dize Augustino) bueno, ni pio a quien glorificar. De aqui estambien lo que encarece S. Chrysostomo con su diuina eloquẽcia en el caso de Ierico, en que el Señor se vuo tan detenidamẽte, dando tantos dias y plazos no deuidos a aquella rebelde ciudad, antes de destruylla, y no assolando la luego. A cuyo proposito haze singularmente lo que refiere el sancto Propheta Zacharias de aquella amphora, o medida en que yuan los castigos de Dios. Esto es, que no la lleuauan aguilas voladeras, ni algunos ligeros cauallos, que corren la posta, sino flacas mugeres, que con la opresion de sus cargos van detenidas y haziendo sus posas: por cuya razon las alas que lleuauan eran de milano, que son vagarosas.

Exod.34. Oleaster.

Chrysost. homi.5.de pœn.to.5.

Zachar.5.

§. II.

¶ Lo otro considera aqui, quan largo es Dios de dar vidas por esta esposa del alma. Y como vnos y otros, y aun otros auentura por ella, haziendo franqza de los suyos y barato de vidas de

buenos, atrueque de ganar alguno si quiera. Pero deues mucho de notar hermano mio, que quanto mas da en esta razon el Señor, mas a su tiẽpo hara su demanda: y no aura cabello gastado, que no se lo cargue. Porque esto es cierto que quanto mayores diligẽcias haze Dios por vna alma, y quanto mas ella le pone cuydado, tanto mayor cargo le hara el a su tiẽpo. *El* Rey, o Principe que por conquistar vna ciudad gasta su municion, sus theſoros y la sangre de los suyos: quando despues que la toma esta mirando lo mucho que le ha costado, mayor justicia suele hazer de los rebeldes y rebelados. Assi pues no aura sangre de Propheta, ni de Martyr, ni penitẽcia de Sancto hecha, ni aun pies descalços embiados de Dios, que no los ponga el delante vna alma rebelde, quando tratare su caso. Es esta la municion gastada de Dios en esta conquista, sin lo principal y mas grueſſo de la sangre de su Sanctissimo hijo. De lo qual todo, junto y amontonado, alli la miserable del alma no aprouechada, se hallara cargada y conuencida.

Simile.

§. III.

¶ Visto pues su tan gran descomedimiẽto y villania, determino el padre familias de embiar a su hijo solo y mayorazgo que tenia. Hizo se de cuẽta, que con verle, se comedirian y le ternian el reſpecto que era razon, y darian su demanda. Pero ellos no lo hizieron assi: antes como le vieron, se dixeron entre si vnos a otros. Este es el heredero de nuestro amo: alto sus, aora es la nuestra: pues le tenemos aqui, matemos le, y alcemonos con la viña. Y diziẽdo y haziẽdo enuistẽ en el, y dan con el fuera de la viña, y alli cruelmẽte le acaban y le quitan la vida. Considera pues aqui lo primero, la sobreabundante misericordia de Dios, y como quando los auia de acabar, y se lo tenian tantas vezes ya merecido: alli enuayna la espada, y buelue a mirar por ellos: en cuya razon dize assi Sant Chryſoſtomo. Aora dẽde arriba podia el Señor justissimamẽte embiarles vn rayo que los abrasasse: mas despues de auelles embiado los Prophetas, y ellos auerselos muerto, entonces les embia, a su hijo prosiguiẽdoles con mayores beneficios, quando ellos auian cometido la mayor impiedad.

Chryſ. ho. 31. ad popul.

§. IIII.

¶ Lo otro, como despues de tantas diligẽcias hechas, aun hi-

zo

zo esta tan no pẽsada que fue la vltima de ellas. La qual hecha, pudo biẽ dezir el Señor, lo que refiere Isaias. Que mas de ui yo de hazer a mi viña, que no lo aya hecho? Aqui es por cierto donde (como dixo Sant Mattheo) la sabiduria se mostro justificada a sus hijos. Queriẽdo dezir en esto, que la sabiduria del Padre, que es el hijo de Dios, se mostro justificada, en que ninguna cosa dexo por hazer de todo lo que cumplia y pertenecia, para ayudar a saluar a sus hijos. Isaiæ.5. Matth.11.

§. V.

¶ Mira tambiẽ aqui como a los ya obstinados y endurecidos, despues q̃ comiẽçan a dar de cabeça, todo no basta para reduzillos a buẽ termino: antes los beneficios y misericordias de Dios los hazẽ mas duros è impenitentes. Como bien parece en Achab mas endurecido, y menos acordado en su deuida gratitud, de las misericordias de Dios a tropeles llouidas sobre el. Este pues fue vno de los con quiẽ el Señor anduuo estremado en misericordias, para dalle conocimiẽto de si, y reduzille a verdadera penitẽcia, y todo sin hazer en el, el effecto pretẽdido de Dios. Assi quando la grande seca de Israel, que el mundo perecia de sed, y de falta de agua, le embia vn Propheta, que le de agua en abondo, con no se lo merecer. En el cerco de Samaria quando eran a el treynta y tres Reyes, le embia otro Propheta, que le quite los miedos concebidos, y le assegure la tan dudosa victoria, diziẽdole por el. Yo te entregare oy la ciudad en tus manos: para que sepas, que yo soy el Señor. Y al fin no perdio diligẽcia, ni comedimiento (aun no deuido) que pudiesse hazer cõ el, que no le hiziesse. Y todo paro en quedar el peruerso de Achab mas endurecido. 3.Reg. 3.Reg.20.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo. En lo que dixeron, este es el heredero, deues notar, como los maestros del pueblo de Israel instruydos en la ley, biẽ conocieron ser Christo el Messias. De lo qual se concluye que peccaron en este su hecho con la porcion superior de la razon. Pues conociẽdo y confessando la verdad, hizieron contra el proprio dictamẽ della, mas echa tu aqui de ver, quan mal infirieron, diziẽdo se vnos a otros. Venid y matemos le, Antes por cierto vuieran de inferir: pues

que es nuestro heredero y señor: venid y adoremos le, y sirua-
mos le en todo, y demos le cuenta con pago de su propria he-
redad. Esto pues tiene la razon deprauada, que siempre falta
en la election: e infiere al reues, de lo que la guia el assumpto y
presupuesto principio.

§. II.

¶ Mira tambiē aqui como sobre conocelle le affrentan, y a sa-
biēdas le matan y quitan la vida: caso de vna incōparable blas
phemia. Pues aun en casos menores peccara sabiendas, se tie-
Nume. 18. ne por tal. Assi mandaua el Señor: el anima que peccare por
ignorancia, y no lo sabiendo, alcançara perdon: pero el anima
que por soberuia algo cometiere: porque fue rebelde contra
el Señor, perecera de su pueblo. Porque en effecto menospre
cio a Dios. Donde no es poco de notar lo que dize otro texto.
Por que contra el Señor blasphemo. Sobre lo qual dize assi
vn cierto escoliador. Aduierta aqui, aquel que a sabiendas, y
contumazmente traspassa el precepto de Dios, ser juzgado
por menospreciador del mismo Dios, y blasphemo. Pues que
sintiria el Señor en verse assi assir, y arrebatar con tanto desco
medimiento de los proprios hijos y conoscidos suyos, q̄ es de
quien mas se siente el agrauio. Vna de las razones porq̄ Dios
quiso antiguamente le captiuassen su arca y passasse ella a los
1. Reg. 5. Philisteos, fue huyr de los agrauios y deseruicios que a sus
ojos le hazian los proprios suyos en Silo. Bien sabia su Mage-
stad, que en yrse y entregarse a los estraños infieles, auenturaua
su honra, y se subjetaua a mal trato. Pero desestimaua todo es-
so, offendiendose menos sin comparacion de los desacatos de
1. Reg. 4. los estraños, que de los que de sus hijos recibia. Pues en este de
Isaias. 1. oy, es donde el mismo se quexa diziendo en Isaias. Hijos crie
yo y ensalce, y ellos me menospreciaron. Aqui pues echarō e-
llos la soga tras el caldero, como se dize. Donde notaras como
quando los que tienen obligacion a ser buenos, dan en ser ma-
los no paran hasta serlo del todo, y vencerlos ordinarios. Comē
3. Reg. 11. çaran en vn descuydo, y no pararan hasta llegar a la vltima ra-
Eccles. 19. ya de la maldad. En vna amiga començo Salomon a descuydar
se de Dios, y no paro hasta tener y adorar setecientas. Por esso
pues dixo bien el Sabio. El que menospreçia las cosas peque-
ñas, poco a poco del todo acabara de caer.

Vndeci-

Vndecima consideracion. §. I.

LO vndecimo, en lo que dizē y terne mos la heredad por nuestra, esto es aunque sea agena. Mira aqui quan buen pecho tenian estos rēteros, espacioso y holgado, de buē vazio y nada apretado. Como quiera que en caso de encargo, o tomarse lo ageno, aya conciēcias tan detenidas y temerosas de Dios, q̄ aū a lo tal no se atreuen a tocar con el dedo. Tal deuia ser la del Sancto Iosue, quando mandaua a su pueblo que ni aun tocassen la hazienda del saco de Ierico, prohibida de Dios. Y la del bendito Tobias: pues aun se offendia de solo oyr balar en su casa el cabrito, pegandosele algun escrupulo, de solo pensar si era ageno. Iosue. 6. Tob. 2.

§. II.

¶ Tambien mira aqui como estos por algo peccaron, algo les yua: y finalmente motiuo tuuieron. Otros pues peccan sin el, y por solo ser malos, que es lo peor. Tal fue el peruerso de Achab, de el qual se dixo que fue vendido para hazer mal. Que (como declara vna glossa) es dezir, que no forçado ni mouido de occasion, sino de su proprio motiuo, tomo el andar de ser malo, y hazer lo que hizo. Lo qual sin duda es caso ingratissimo a Dios. Por donde a los que assi peccan, que salen a los peccados francos y liberales, de suyo combidandose a ellos: assi tambien permitte el de suyo salga el demonio ministro de la justicia de Dios, y se combida a su acabamiento, y a hazelles desastres: como bien parecio en el caso deste mismo mal Rey y su Reyno. 3. Reg. 22.

§. III.

¶ Nota tambiē aqui como para hazer aquel mal pusieron los ojos en el proprio interesse so especie de biē. Es pues tan feo lo malo, que no se puede amar ni ser querido de la voluntad, si no solo lo bueno: conforme a lo que dixo S. Augustin. No se ama de coraçon sino solo lo bueno. De aqui pues es, que como la silla del amor es la voluntad, assi la voluntad no puede querer sino solo el biē q̄ es su proprio objecto y en esse se acaba. De la propria manera que los ojos no pueden ver mas de solo el color sin passar mas a dentro por acabarse alli su districto. De aqui pues es que el malo no se ama, sino trae figura de biē. S. Aug. 8. de Trinit. Simile.

Geneſ.27. Con ropa preſtada ha de venir, y veſtido de ageno como otro Iacob para hazer ſu ſalto: y verdaderamente eſtos disfrazes ſon los que en los tales caſos nos hazen los daños.

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo en lo que dixeron ellos: a los malos malamẽte los deſtruyra. Echa de ver lo primero, la gran ſabiduria de tu Dios, y como antes los tiene conuẽcidos, q̃ ellos entiẽdan ſu caſo. Quẽ penſara pues, yua Dios a eſta conuẽciõ en ſu parabola? Eſtas ſin duda ſon diſcretiſsimas aſtucias de
Eccleſ. 1. Dios tan celebradas del Sabio: cuyo conoſcimiẽto (como el dize) a todos es entredicho, y a ſolo Dios manifieſto. Nota pues, que para que conocieſſen ſu peccado, ſe lo pinta, no en ſi ſino en otros. Porque realmẽte con vnos ojos vee el hombre las culpas en ſi, y con otros en ſus hermanos. Ca no tienẽ los hombres tan fieles ojos, para ver las faltas en ſi miſmos, como en los otros. Viſtas en otros califican las enteramẽte, y en todo ſu tanto, ſin perdonalles nada: lo que no hazẽ viſtas en ſi. Por donde pocas vezes el peccador del todo ſe acaba de conocer, ſino es en parabola. Por cuya razon tambiẽ el Propheta Nathan en ella propone ſu caſo a Dauid, y le eſpera, a que el en ella ſe ſentẽcie, y condene primero: como lo hizo diziẽdo con grande in-
1. Reg. 12. dignacion. Viue el Señor que el que tal hizo es digno de muerte: porq̃ quando deſpues caya en q̃ es el miſmo, y a ſe halle conocido de ſi, y ſentẽciado de ſu recto juyzio en lo que merecia: lo que por vẽtura no hiziera ſi al deſcubierto le dixera ſu falta. Al fin procederaſsi con los tales, es tomallos a manos, como hi
Geneſ. 38 zo Thamar a Iudas poniẽdo en las ſuyas las propias prẽdas de ſu peccado: con que ſin replica quedo el conuencido. Por eſſo pues los ſanctos, y antiguos Prophetas eran tan ordinarios en vſar las parabolas, mayormẽte quando predicauan a Principes y grandes ſeñores, porque veyan quan mal lleuauan ellos el oyr las verdades, y quan mal roſtro les hazian. Aſsi attendiẽdo a quan neceſſario les era el oyrlas, ſe las dezian y dauan embueltas en parabolas: porque los que las aborrecian deſnudas, a lomenos ſi quiera cubiertas con veſtiduras las oyeſſen.
Simile. Haziendo lo que el dieſtro medico que da al enfermo la pildora dorada, porque diſsimulada en el oro, mejor la reciba:

fiandoſe

fiandose de que recebida vna vez, ella despues hara sus effectos. De aqui es lo que dize Sant Chrysostomo de la parabola (que aora tocamos) propuesta de Nathan a Dauid. O sabiduria del medico. Entro a curar al enfermo con el cuchillo en la mano, para cortalle la llaga, pero no le mostro al mismo enfermo: porque no aborreciesse la medicina. Al fin lleuaua escondido el hierro, no embaxo de su vestidura, sino antes so el velo de su narracion. Chry. ho. 1. in Psal. 50.

§. II.

¶ Mira tambiē aqui, quan biē juzgaron estos del tan cierto è ineuitable castigo de los malos, diziēdo de ellos con absoluta resolucion. A los malos los perderan malamēte. Sintiēdo en esto, que quando ya llegue la hora de Dios, a los tales no les valdra medio alguno, ni aunque sea fauor de justicia, ni su amistad grangeada. De lo qual se consigue que quando el Rey, ò el señor no la hiziere del tal delinquēte por ser amigo, ò por otros respectos: ò por ser el remisso de su condicion, ò corromperse con dadiuas, no por esso el delinquēte queda seguro a la mano de Dios, que buscara quien la haga y satisfaga el agrauio. De aqui es, q̄ si Saul por ser remisso, y juez de consideraciones, no le haze justicia del Rey Agag: por el mismo caso prouee el a Samuel rectissimo juez, q̄ se le haga quartos. Por demas pues es fiarse nadie en el fauor del juez, que si lo mereciere a Dios: aunque Saul le perdone, lo acabara Samuel. 1. Reg. 25.

Decima tercia consideracion. §. I.

LO decimotercio. En lo que dixeron: y dara la viña a otros rēteros, deues notar quan acertados anduuieron estos en su juzio. Pues los que vsan mal de los priuilegios, cabal y derecha justicia es, que los pierdan para si y sus succesores, lo qual es vn grauissimo caso. Por esso pues merecieron ser destruydos, y perder su memoria. Por los calificados delictos se suelen perder los priuilegios y mayorazgos, y passar a nueuos posseedores: como de Cain lo noto Sant Chrysostomo, el qual por auer muerto a su hermano a traycion è injustamēte, perdio para si y sus succesores la mayoria y primogenitura que le dio la propria naturaleza, y aun la mencion y assiento del honroso catalogo de los buenos y nobles de entonces: Chrys. ho. 20. su. Genes.

tonces: todo lo qual passo en el justissimo Seth hermano suyo.

§. II.

¶ Mira tambiẽ aqui como el Señor confirmo su sentencia, y de nueuo la dio contra ellos diziẽdo. El Reyno sera quitado a vosotros, y sera dado a gente que haga fructo digno del. Pues buena cuenta por cierto dareys de vuestra republica, por quiẽ y cuya honrosa conseruacion tanto rogaron los padres antiguos: como aun parece en particular por lo que dize el Propheta Ioel. Perdonad Señor, perdonad a vuestro pueblo, y no deys vuestra heredad en opprobrio: para que las naciones barbaras la predominen. Sin duda pues, algun barrunto tenian ya desto aquellos sanctissimos Patriarchas, pues quando yuan desta vida ya lo lleuauan atraueſſado. Quando el pueblo de Israel hermano mio, hizo a Dios aquella tan grande befa dela adoracion del bezerro: alli les quiso el dexar, y acabar ya con ellos: pero como quien sabia lo que auia de succeder adelante, les amenazo para esta de oy. Alli les dixo assi. Otro poco (ò como dize otra letra) vn momento subire en medio de ti. Como quiẽ dize. Aosadas que tu me hagas presto otra, y que no tardes, por donde yo me despida deti. Pues biẽ assi como el padre q̃ estando despidiendo al hijo de hijo por sus trauessuras, le dize: para q̃ te tẽgo de tener en casa, yo se que mañana me haras otra, y con todo esso no le lleua el amor de padre, a que no espere el segundo desacato, para despedille del todo. Assi hizo el Señor en el caso de oy: por donde esta vez yra la cosa de hecho, y para jamas deshazerse. No sera esta transmigracion temporaria como las precedidas a ella, ni a años tassados: sino sera vna vltima, perfecta y acabada transmigracion, como la llama el Sancto Propheta Ieremias diziẽdo, Trasladada fue toda Iudea de perfecta transmigracion. Aqui pues es, donde cumplio Dios la amenaza que por este mismo Propheta auia hecho, diziendo. Yo los esparzire (no ya como quiera) sino como vn puro viento abrasador. Donde deues notar, como tiene el Señor sus differẽcias de vientos. Vnos tiene que le limpian el trigo candeal de las almas, y se lo apuran sin hazelles mas daño: pero otros tiene abrasadores, con que castiga a los malos, y los destruye: y quando embia alguno destos, ya no es para limpiar,

Ioel. 2.

Exod. 33.

Simile.

Ierem. 13.

piar, sino para assolar peccadores: segun aquello que el dize. Embiare yo vn viēto abrasador a la hija de mi pueblo, y no ya para purgalla ò limpialla, como antes solia. Sin duda pues este de oy fue aquel grauissimo peccado, de quiē dixo el Propheta. El peccado de Iuda escripto fue con peñola de hierro en papel de diamante: por donde el dia que estos mataron al hijo de Dios, esse dia escriuieron su hazaña en este tan duro papel, que jamas se acabara en su castigo. Otros peccados vuo en el mundo escriptos en papel, o en pergamino: que aunque duraron tiempo, al fin con el se acabaron. Pero este escriuiose en aquel diamante diuino de la persona de Dios, que es papel que no se gasta ni se rompe: y assi no se puede acabar de pagar. Por donde (como vemos) tan corriēdo sangre esta oy (en su pena) como oy ha mil y quinientos años. Alli pues atiçaron estos el fuego, que no se gasta: y que les quemara para siēpre, no auiēdo quiē le pueda matar, pues es Dios mismo el agrauiado que le sopla, como el lo dize luego en el mismo propheta. Ierem. 4. Ierem. 17. Ierem. 17.

§. II.

¶ Y aun deues notar que este castigo de la trasladacion de su Reyno, llego no solo a quitarles el mismo Reyno, sino tambiē la authoridad de sus personas, dexando los desauthorizados è incapaces de honor y deshechos en su mismo ser natural. Y assi es como si el Señor les dixera. El Reyno sera quitado a vosotros, y vosotros quedareys tales que no sereys ya para reynar, ni terneys ser para esso. Quedaron pues en este riguroso castigo del todo sin ser: no solo sin el de aquel amplissimo honor en que antes estauan, adelantados y preferidos a todas las naciones del mundo: mas aun sin el de naturaleza, porque hasta en este quedaron como lisiados, cortos, y couardes (como aū de ellos lo noto el Poeta Horacio en su tiēpo, sin saber el mysterio.) Quedaron pues enflaquecidos y amenorgados de aquella entereza y animosidad, que la propria naturaleza (siendo sana y no casligada) da a sus suppuestos. Y por cierto no con poca razon: porque assi como ellos tocaron en la persona de Dios (author de si mismos) assi quedaron tocados, y su naturaleza hizo rechaço, boluiendose atras de si misma: lo que sin duda dio a entender el Prophe-

Isai. 1. ta Isaias diziendo. Desampararon al Señor, y por el mesmo caso que se hizieron agenos de Dios, boluieron atras. Esto es, desmedrados de lo que antes eran naturalmente: y lo que es peor, hermano mio es, que no sera esso el mas cargado castigo, sino solo la salua del como aun se lo propuso a la Synagoga el Ierem. 13. Sancto Propheta Ieremias diziendo. Esta suerte sera la tuya y sera parte de tu medida porque (oluidada de mi) has confiado en mentira. No dize pues: sera toda entera tu medida, sino parte della: como si dixera. Todo este castigo aun no hinchira la entera medida de tu merecido, el qual se te queda reseruado para mayores males.

§. III.

¶ Considera tambien aqui quales quedarian los primeros rencorosos corridos y affrentados, viendose sin la heredad, que fue para ellos vna calificadissima affrenta y bien merecida de su desacato. Esto pues tiene nuestro buen Dios, que quanto mas honra a los hombres a quien el se da por amigo, tanto mas los affrenta si por sus peccados los viene a dexar. Assi se dixo en vn caso, particular de la hõra de Israel (ya dexado de Dios por su idolatria) sera Israel en opprobrio a todas las gentes: y en 3. Reg. 9. el caso de oy dixo Isaias. Sera dexada vuestra casa a vosotros Isai. 1. desierta: y mas lo que luego añadio. Sera dexada la hija de Sion como la cabaña en la viña ya vendimiada, y como la choçuela en el melonar. Pero como Señor tanta ceremonia, tanta grandeza y authoridad, todo se ha de acabar, y parar en vna cabaña, o choçuela desportillada como de la viña ya vendimiada? Si hermano mio, que toda essa hazienda no era mas de para en tanto que Dios y su hijo estauan en ella: y sacado el de ay y trasladado a la Iglesia, ya todo esso es ocioso y sin fructo. Pues bien assi como sacado Moysen de aquella cestilla de juncos tan texida y embetunada, luego a ella la echarõ a mal, Exod. 2. y no fue mas menester. Assi todo quanto se texio en la ley de Moysen hermano mio, y todos aquellos labores, primores y riquezas que lleuo el tabernaculo primero, y despues el templo de Salomon, solo fue para que guardasse a aquel valeroso capitan que yua dentro, y auia de destruyr al peccado. Salio el capitan, rompiose la cestilla, y no fue mas menester: y aun argumento fue de que se auia de cansar la Synagoga con todo

todo su tan crecido aparato, y de que no auia de estar el fruto en ella, sino en la Iglesia. Lo que del manna refiere Moysen, esto es, que començo a caer en Domingo, y el Sabado no caya, Symbolo de que el dia de la Iglesia nos auia de dar los bienes del cielo, que no pudo darnos el dia de la Synagoga. Y aun a caso fue esto, lo que quiso significar aquel tan particular cuydado que tuuo el Señor, de mandar quemar apuradamente las sobras de los sacrificios diziendo assi. Si sobrare algo de las carnes consagradas, ò de los panes hasta la mañana, quemaras las reliquias con fuego. Pues con la luz de la Iglesia no ha quedado ni sombra ni rastro de las ceremonias antiguas: ni nos han dexado aquellos sacrificios ya rastro de si. Eran acabables y assi se acabaron. Ya tenemos el verdadero sacrificio, que ellas figurauan, que ni es acabable, ni jamas se puede acabar. Exod. 16. Exod. 29.

Decimaquarta consideracion.

LO decimoquarto como fue gran castigo este para la Synagoga: pero no poco proporcionado a su culpa. Lo vno, porque assi como ellos echaron de la viña al proprio Señor, y dueño de ella: assi fueron ellos echados de ella, respondiendo aqui la pena a la culpa, y recibiendo ellos (por orden del cielo) lo mismo que dieron. Ca esta es la suerte de derecho deuida, a los que agrauian a qualquiera justo, esto es que sean retaliados en sus mismos agrauios: como bien a la letra lo significo el Propheta Hieremias, diziendo. Todos los que te comieren seran comidos, los que te destruyen seran destruydos: y finalmente los que te robaren seran robados. Lo que aun mas encarecio otra version diziendo aqui Los que te despojarē, yo les hare que sean ellos el mesmo despojo. Donde entenderas como el que toca en los justos de Dios, al proprio Dios toca en sus ojos. Y por el mismo caso se va cargando de los daños que haze. Por donde q̃ tarde, q̃ temprano los justos y sieruos de Dios, auran de ser satisfechos, no menos que siendo el agrauio recibido retornado en sus dueños. Lo otro tambien, por la injusticia que hizieron contra el Señor Cayphas y los suyos: conforme a aquello que esta dicho en el Ecclesiastico. El Reyno se traslada de vna gente a otra Simile. Hiere. 10. Eccles. 10.

otra gente, por las injusticias, engaños, injurias, y affrentas que hazen sus dueños. Por esso pues los reynos no tienen firmeza, y se van por la posta de vnas gentes a otras: por las injusticias y affrentas, que hazen los poderosos y ricos a los pobrezillos vassallos. Creeme hermano mio que estos son vnos enemigos domesticos y de casa: los que abren la puerta al enemigo de afuera, y le dan entrada y el passo llano para hazer la toma de sus señorios. Como bien lo sintio el prudente Achior en Betulia: quando dezia, y aconsejaua al capitan Holofernes, que
Iudi.6. supiesse y aueriguasse los vicios de aquella gente primero que la acometiesse. Como quien dize. Sepamos si tenemos alla enemigos suyos caseros, que nos abran la puerta, y ayuden. Pareciendole no auia mejor medio, ni ayuda que mas importasse para aquel caso, que los mismos peccados de los Betulianos. De adonde estambien que los peccados de los Amorreos y Cananeos, metieron a Israel en su reyno. Y mas que hasta que estos enemigos crecieron en su cabal numero, se hallo el Señor impedido, y esforuado de hazerles la entrega, y cumplir su palabra como el se lo dixo.

§. II

¶ Gran castigo fue este, pero su mezcla de misericordia se lleua: que al fin quita les Dios el Reyno y dale a su Iglesia: pero no les quita que sean de su Iglesia, ni que no reparen sus quiebras passadas. Assi dize el mismo Señor, a los que desta su
Ierem.31. gran misericordia se auian de aprouechar por Ieremias. Israel otra vez te boluere a edificar, y seras edificada, y aun seras adornada con tus panderos: y saldras haziendo corro entre los que dançan, y baylan, Y aun plantaras viñas en los mon-
Vid. Nicolao. tes de Samaria. El Reyno pues es lo que les quita, el mando y el Señorio de Israel: pero no les quita que sean de los del
Mich.4. Reyno, ni que no se conuiertan y reduzgan a el. Assi se profiere el mesmo Señor de los recebir, diziendo en Micheas. En aquel dia yo apañare a la q̃ antes coxeaua: y recogere a la que yo auia desechado y affligido: yo la apañare, y la porne entre las reliquias de la gẽte robusta. Mira pues aqui como va pegada la misericordia de Dios a este castigo, y como es ella sobreestante a las obras de Dios: conforme a lo q̃ dixo Dauid. Las misericordias de Dios son sobre todas sus obras. Pero de-

ues

ues notar, q̃ quando estas son de su mismo y proprio jaez (esto es obra de misericordia) alli la misericordia todo lo es. Ella es el sobreestãte, y el obrero: como obrero las haze, y como sobre estante las bulle, anda y rodea, por ver si ay en ellas mas misericordia q̃ hazer: pero quando son de justicia, alli es sobreestãte, para tẽplalla, ò acompañarla consigo. Assi les busca sus entradas y goznes, por do enxerirse en ellas, y hazer sus enlazos.

Decimaquinta consideracion.

LO decimoquinto deues notar aqui, como el piadoso Señor no destruye del todo este Reyno por vn tan grã desacato y traycion, para q̃ del todo perezca y se acabe antes se contenta con solo trasladarle de vna gente a otra. Esta pues es hermano mio la grande misericordia de Dios, el qual nunca cõsentira q̃ el Reyno de su Iglesia del todo perezca: antes quer ra q̃ siẽpre aya en la tierra esta lealissima congregacion de sus sieruos y fieles, en quien el reyne en el mũdo y perseuere este su Reyno. Gran biẽ pues es no pueda llegar el castigo a punto tal, que nos falte la Iglesia. Por cierto afiançada esta ella con la palabra del mismo Dios, q̃ nos dize. Yo estare con vosotros hasta la cõsumacion del siglo. Y en otra parte dixo assi al prin cipe della. Pedro yo he rogado por ti para que no falte tu fe. Matth. 24
Y aun para que mejor se entendiesse la inuiolable firmeza de esta promessa, se quiso obligar a ello por ley inuiolable: como consta por lo que el dize en Ieremias. Si faltaren las leyes de- Iere. 31.
lante de mi (dize el Señor) entonces el linaje de Israel tambiẽ faltara. De manera que no aya gente dellos en mi acatamiento. Y es como si dixesse. Assi como las leyes que yo di a naturaleza no pueden faltar: assi tambien no puede faltar de que yo tenga Iglesia, que siempre assista en mi presencia. Pero de ues mucho notar, que aunque la Iglesia y su fe no nos pueda faltar: pero puede mudarse, y ser trasladada de vn lugar a otro lugar, y de vna gente a otra gente. Pareciẽdose en esto al taber naculo de Moysen (como dixo S. Chrysostomo) que era an- Chryso. in
dadero y portatil. De adonde es lo que resuelue el Tostado Psal. 14.
del arca del Señor, que dende que entro en tierra de Canaan, Abul. sup.
estuuo y residio en Sylo por espacio de quatrocientos y siete 1. Reg. ca.
años, hasta que en tiempo de Heli fue captiuada. Y aduier- q. 80.

te,

te, que no baſto tan larga poſſeſsion, para que no ſe perdieſſe y dexaſſe ſu pueſto: y aun tan dexado, que deſpues nunca mas le boluio a recobrar. Para que entiendas a la letra, como Dios no preſcriue donde el peccado le offende. Y aſsi aunque no puede faltar la fe de la tierra, como ya eſta dicho y prouado: pero eſta tienda y pauellon donde va Dios, es de condicion, que puede mudarſe, y andar peregrinando de vna parte a otra. Y eſte ſin dubda es el grauiſsimo caſtigo de Dios, con que el echa el ſello a los ſuyos. Eſte es el alçar ſu pauellon, y coger ſu tienda de vna alma, o de vna nacion, deſauezindandoſe della, è yr ſe caminando a buſcar otra tierra, y nueuos vezinos. Eſte ha ſido el caſtigo grauiſsimo, q̃ Dios ha hecho en nueſtros tiẽpos en Alemaña, en Inglaterra, en mucha parte de Francia y de Flãdes: de donde Dios (como vemos) ha cogido ſu pauellon y tiẽda auſentandoſe dellos. El reyno pues les dize, aqui os ſera quitado, o trasladado de voſotros a los Gentiles, y con el reyno la fe, q̃ es lo q̃ es de llorar. Por q̃ ſin duda es tã grãde perdida eſta, q̃ deshaze todas las demas (por aduerſas q̃ ſean) y encõtrada con ellas ſola eſta ſe ſiẽte. En las demas hermano mio, o ſe auẽtura haziẽda, o honra, o vida temporal y no mas. Pero en eſta no ſe auẽtura menos que el miſmo Dios, que es la ſola ventura del hombre. De aqui es lo que de los Machabeos ſe dize en ſu hiſtoria, que tenian menor ſolicitud y congoxa por el daño, ò
2. Mac. 15 peligro de las mugeres, hijos, hermanos, y parientes: y la mayor y que mas les ſolicitaua, era el temor de perder la ſanctidad de ſu templo. Pero lo que mas eſto encarece, es lo que ſe dize de aquel grãſacerdote Heli. Eſto es, que de todo aquel tropel de deſaſtres referidos al meſmo, con ſer tan ſuyos y tan para el, ninguno tuuo por ſuyo, ni ſintio como tal, ni le toco en lo viuo del alma, ſi ſola la toma y perdida del arca del
Vid. 1. Regum. 4. Señor, que auian hecho los Philiſteos. Y aſsi por ſola eſta aduierte la Sancta eſcriptura, que eſtaua el temblando, temiẽdo la nueua y ſucceſſo della, diziendo aſsi. Eſtaua el coraçon del ſacerdote Heli temeroſo, y temblando por razon del arca del Señor. Eſtaua pues el buen ſacerdote viejo ya y cargado de años ſentado a ſu puerta, eſperando la nueua, todo y ſolo pueſto en el arca. Temblauale el coraçon: por vẽtura dandole ya el barrũto del deſgraciado ſucceſſo. Aſsi no cuydaua dela victoria,

ctoria, ni del peligro de sus dos hijos, ni del riesgo del exercito. Todo no le daua pena si solo el arca del Señor, pareciendole q̃ el perdella, era la sola perdida. Y assi fue cosa notable q̃ al punto que le nombraron la toma del arca, como la oyo mentar desmayado cayo de la silla y perdio la vida: como si en effecto dixera. Sancto Dios? el arca del Señor en poder de los enemigos? no ay para que viuir. Sin Dios en Israel, no ay para que aya vida. O caso estraño y digno de gran consideraciõ. Dizẽle a este buen viejo que huye el exercito affrentosamẽte, y el cãpo se desbarata, y no lo siente. Dizenle que acaban de morir treynta mil hombres, y tampoco lo echa de ver. Dizenle que sus dos hijos mueren en el campo, y porque los conozca mejor, se los nombran por sus nombres, Phinees y Ophni: y no se turba, ni se demuda. Dizenle que el arca del Señor se tomo de los enemigos, y en esse punto desmaya, cae y no ay fuerça que le sustente.

Decima sexta consideracion.

LO decimosexto, deues notar aqui como estas amenazas que el Señor les haze, son diligencias suyas, para no venir a las manos con ellos: que con desseo desto las haze su misericordia: como parece por lo que el dixo al Sancto Propheta Ieremias en vna particular de su pueblo. Hablarles has todas mis palabras, y las amenazas que yo te he mandado: y mira bien no les substrayas ni sola vna de todas quantas te digo: que quiça con esso se conuertiran a si, y me arrepentire yo del castigo que he pensado hazelles. Y en otro lugar dize assi por este mismo Propheta. Anunciadme en Iudà, y hazed que se oyga en Ierusalem. Hablad y sonad la trompeta en la tierra: clamad fuertemẽte, y dezid que yo traygo el mal de Aquilon, y les apercibo que ya sale el leon de su cueua. Donde verasa la letra hermano mio como apercibe el Señor el castigo, porno executalle. Apregona pues el su leon antes que le suelte: porque quiere que quando salga al cosso, esten ya validos y en saluo los amenazados: pareciẽdose en esto al juez, òal señor, q̃ quando mete los Toros en el cosso, vee andar a sus hijuelos en el, que no le lleua el coraçon, no desshazerse, dando les vozes, y de mano (con toda su autoridad) para

Ierem. 26.

Ierem. 4.

Simile.

para que se pongan en saluo. Pero deues notar, que quando el peccador no se vale, ni reporta de los espantos y amenazas de Dios, aun porfiando en ser malo: alli vendra ya el a las veras, y acabarale de hecho: cõforme a lo que el dize por el mismo Pro-
Iere. 30. pheta. Saldra el toruellino de la indignacion del Señor, y de la tempestad repentina: caera sobre las cabeças de los impios, y no dara la buelta el furor de Dios, hasta que haga y acabe su he-
cho, y el pensamiento de su coraçon. Pues bien assi hara alli el
Simile. Señor, como el que tiene las iras y los enojos recozidos de atras, que quando vee la suya, se mete de gana, y executa todas las traças de affrentas è injurias que auia dado su pẽsamiẽto, sin que aya quien se lo pueda sacar de las manos, hasta que del todo satisfaga su coraçon.

Decima septima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo deues notar, que no dize, sera dado el Reyno de Dios a otros que sean de Israel (pero que-dandose en vuestra familia) que aun no fuera pequeño castigo para ellos, que tan arrogantes eran y tan ambiciosos) mas dize. Passara a los Gentiles, a quien soys enemigos, y encontrados. Esto es, para que mas os estrizeys, viendo a vues-tros emulos en el mando y possession de la Iglesia, y a vosotros despossey dos. Esto pues es lo que quiso sentir el Propheta
Isai. 1. Isaias quando dixo. Vuestra tierra sera desierta, y los agenos comeran vuestra region delante de vosotros: como si en efecto dixera. En poder ageno, y de los que os son enemigos vereys los reditos de vuestra heredad. Y assi es ello hermano mio, que aquellas riquezas, pujanças y diuinos fauores, a que ellos tuuieron action y derecho, los esta oy gozando la Iglesia, y ellos mirandonos se estan concomiendo de ver la viña (antes possey da de si) ya passada a otros dueños. Miserables dellos, que lo que a ellos es castigo tan riguroso, a nosotros es grande riqueza y consuelo. Aqui pues en este successo y gran ventura de la Gentilidad se trocaron (ò se destrocaron) Iacob y Esau, boluiendo Esau a cobrar en sus successores el mayorazgo perdido en si mismo: y sacudiendo en el mismo Iacob el yugo de la subjection y penitencia primero a si dada: conforme a lo que su padre auia prophetizado, quando le di-

xo.

xo. Tu Eſau viuiras en eſpada (eſto es) ſiguiendo las armas, y ſeruiras a tu hermano: pero tiẽpo verna, quãdo ſacudiras, y ſoltaras el yugo del de encima de tus ceruizes. Aqui pues fue dõ de los Iudios, fueron hechos de Iacob Eſau. Eſto es (como dize vn expoſitor de Iſaias) de eſcogidos, reprouados: y de cabeça pies: y finalmente aqui es, donde perdieron la primogenitura, la qual (en cierta manera) podemos dezir que boluio a Eſau. Eſto es a la Gentilidad de nueuo eſcogida de Dios.

§. II.

¶Donde notaras de camino quan graue mal es, hazer los hõbres por donde vengan a perder los priuilegios y vẽtajas, que heredaron de ſus mayores, y que ya les vienen de abolengo. Perder hazienda hermano mio perder es: pero no tanto: porque la que oy ſe pierde ſe gana mañana, y que nunca ſe gane, es vno el que pierde, y quando ſean mas, es poco lo que ſe pierde, pues al fin es hazienda. &c. Pero perder el mayorazgo, ò la nobleza q̃ viene ya de abolengo, es mucho perder, y pierde ſe para muchos. Si el ſacerdote Heli de quien aora diximos, quando peccaron ſus hijos perdiera toda ſu hazieda, no fuera tanto, mas perder (como perdio) el gran ſacerdocio y dignidad de Iſrael, que le venia de abolengo dende el tiempo de Aarõ, aculla deſde Egypto (como lo reſuelue el Toſtado) y la antiguedad de ſu caſa, y que dende en adelante, ya no ſea ſuya la honra, ni aya de ſucceder en los ſuyos, y que le diga el Señor, ya no te quiero por mi gran ſacerdote. Yo leuantare otro a mi guſto que preſida en tu ſilla. Eſte terna la vara y juyzios, y los tuyos vernan a el humildes con la gorra quitada a librar ſus negocios: y en eſſa caſa que agora es tuya, y q̃ auia de ſucceder en los tuyos, pediran ellos (como eſtrangeros) por mucho fauor ſe les de vn rinconzillo, &c

Abulenſ.

1.Reg.2.

§. III.

¶Pues con eſta gran perdida de la Synagoga, quedo tan florida y enriquecida la Igleſia de la Gẽtilidad (qual oy la vemos y gozamos los Catholicos della) la que antes era deſierta, y tan deſamparada de los fauores de Dios: cumpliendoſe aqui a la letra en ella lo que en metaphora dixo Iſaias. La deſierta y ſin camino ſe alẽgrara, y la ſoledad ſe regozijara, y brotãdo brotara, y toda llena de alegria ſaltara de placer: porque a gloria

Iſai.35.

del monte Libano le aura ſido dada, y la hermoſura del mõte Carmelo, y de Seron. Aqui pues la Gẽtilidad que (como otra Ruth eſtrãgera, pobrecilla y viuda, mẽdigaua de antes las eſpiguillas del gran rico, las agradezia tãto, poco a poco ſe quedo en caſa por ſeñora, caſada con el, hecha poſſeedora de todos ſus bienes: como en albricias ſe lo da al Propheta diziendo. No quieras temer que ya no ſeras confundida, ni paſſaras verguença. Ya ſeras oluidada dela confuſion de tu mocedad, y del oprobrio de tu viudez: porque el miſmo que te hizo ſera tu ſeñor, ò (como dize otra letra) Sera tu marido. Pues que dire buen Dios de tales mudanças? ſino que en eſte truequè tan no penſados es donde veo ſalir a Thamar la primero infamada de adultera, con las prendas del fauor en la mano, cõ el baculo de ſu Señor, y el anillo de ſellar, ya del todo reſtituyda en ſu honor.

Ruth. 2.

Iſai. 54.

Geneſ. 38

§. IIII.

¶Mas es aqui de notar, que por eſto que el Señor dize, no ſe ha de entender, que por occaſion dela Synagoga, aya entrado la Igleſia en los fauores de Dios, y no antes de propoſito, y principal intento y acuerdo ſuyo. Ni ya fue aqui, como quando antiguamente la reprobacion de Saul hizo Rey a Dauid. Lo qual ſingularmente y con particular aduertencia declaro el Apoſtol diziendo aſsi. Enel qual noſotros por ſuerte ſomos llamados, ordenados y predeſtinados, ſegun el propoſito de Dios, que obra todas las coſas, ſegun el conſejo de ſu voluntad. Sobre lo qual dize aſsi S. Chryſoſtomo. Aduierte como procura el Apoſtol, donde quiera moſtrarnos, eſtas coſas q̃ cõciernẽ a nueſtra Igleſia, no auer ſuccedido por penitẽcia delas primeras: ſino auer ſido deſde el principio diuinamẽte prefiguradas (ellas en ſi) como auiã de ſer. De tal manera, que aũ quãto a lo q̃ toca a eſto, no ſomos viſtos tener menos preeminẽcia q̃ los Iudios. Halla aqui es de S. Chryſoſtomo. Y añade mas S. Pablo, diziẽdo. Para que ſeamos noſotros, los aſsi llamados y predeſtinados, en alabança de la gloria ſuya. Lo qual dize el. Porque bien aſsi como quando algun illuſtre y hazañoſo varon ha libertado a ſu reyno de algun captiuerio, do quiera que eſtan los ya reſcatados con ſu ſeñal y herrete, ſon gloria ſuya del tal. Aſsi lo ſomos noſotros de nueſtro buen Dios.

Eph. 1.

S. Chryſo. ibi. hom. 2.

Simile.

De

Decimaoctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo deues notar que es como si dixesse. Passara el reyno de vosotros, cuyo no es: y restituyra se a sus dueños. Donde echaras de ver, como estos (siendo malos y desleales a Dios) de posseedores que pudieran ser, se hizierō solo depositarios desta tan gruessa hazienda de Dios. Porque es cosa cierta, que los malos (en razon de serlo) no son verdaderos dueños de lo que tienen (a la cuenta de Dios) sino solo depositarios, a quien el les da sus haziendas, y tenencias, hasta que lleguen los buenos, que son los verdaderos posseedores dellas: o en tanto que su diuina prouidencia dispone, lo que dellas se deua hazer. Lo que en tanto es verdad, que a vezes les da Dios los bienes y haziendas, no tassadas, ni medidas al justo de lo que para ellos les bastan: sino antes sobradas, y conforme a como las han de auer menester los sieruos suyos, que a su tiempo las han de venir a posseer y gozar: como singularmente lo significo Moysen, diziendo en su Cantico. Quando el altissimo diuidia las gentes, quando apartaua los hijos de Adam, constituyo los terminos y sus possessiones (no ya atendiendo a ellos, para dalles solo lo que para si conuenia: mas atendio y puso los ojos en el numero de los hijos de Israel) y assi les dio tanto espacio y llanura de tierra, quanto para estos era menester. Y es como si dixera. Hincho aquellas siete gentes de todas las haziendas, pueblos y heredades, que para sus doze tribus auia menester: como quien de presta do las ponia en cabeça dellos, y no para si.

Vid Ieremiæ.27. n. 2. &c.32. nu.1.

Deute.32.

§. II.

¶Tambien deues notar aqui, como en cometiendo este tan graue peccado, al punto luego se hizieron instables en su possession. Por donde deste de oy se puede bien entender lo que dixo el Propheta. Pecco Iudas el peccado: por el tanto fue hecha instable. Y es como si dixera. Pecco aquel notable, y entre todos excelēte peccado dela muerte del hijo de Dios, por lo qual cayo de su honor, perdio su hazienda y toda su authoridad.

Thren.1.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como los Reynos y aun las particula-

res haziẽdas que Dios quita a los vnos por ſus peccados, y las da a otros: no van ſin penſion, ſino cargadas de ella: como pa-
3. Reg. 9. rece por el cargo q̃ Dios hizo a Ieroboan diziendo aſsi. Enſalcete yo del medio del pueblo, y di te por capitan ſobre mi pueblo de Iſrael: hize pedaços el Reyno de la caſa de Dauid, y dite lo a ti, y no fuyſte tu como mi ſieruo Dauid. Como ſi en effecto dixera. No te daua yo el Reyno de Dauid, para menos de para q̃ fueras tu otro Dauid como el. Duro caſo pues es, que los ſucceſſores de los buenos ſolo tomen las herencias de ſus precedidos ſin eſta penſion, y dexen ſus vidas.

Decimanona conſideracion. §. I.

LO decimonono, deues notar como primero que embiaſſe el caſtigo, les dio quarenta y dos años de eſpera, para q̃ ſe arrepintieſſen de lo hecho, y boluieſſen a el, eſperãdo los con ſolo amenazas y ſin execucion. Fueros pues ſon eſtos
Ierem. 18. de la miſericordia del altiſsimo Dios, de ordinario vſados con ſus criaturas: como aun parece por lo que el dize en Ieremias. Echad de ver q̃ yo finjo contra voſotros el mal, y pienſo contra voſotros el penſamiento del. Por eſſo cada vno de la buelta de ſu mal camino. Y es como ſi dixeſſe el Señor al Propheta. Di les a eſſos que miren, que me detengo en caſtigallos, y que me eſtoy labrando a torno ſus açotes: y que de induſtria pienſo, no de golpe en el caſtigo, ſino en el penſamiẽto del, y todo para q̃ puedan dexar ſus peccados. Di les pues ſe aprouechen de mi paciencia, y cada qual emiende ſu vida. De aqui es tãbien que a otros peccadores ya amenazados en eſte miſmo Propheta, y quãdo parece eſtaua ya dando ſu açote ſobre ellos, aun les buelue ela requerir de paz, diziẽdo aſsi.
Ierem. 21. Caſa de Dauid aun aora oyd la palabra del Señor. Iuzgad de mañana vueſtro juyzio, no haziẽdo agrauios, &c. Como quiẽ dize. Aun con todo eſſo quiero paz cõ voſotros, y os quiero por hijos, merecemelo pues y alçare los enojos. Sin duda alguna eſperaua el Señor en eſta de oy hallar lugar a ſu miſericor-
Iſai. 30. dia: q̃ con eſte animo eſpera el quãdo eſpera al peccador, y le ſuſpende el caſtigo: como lo noto el Propheta, diziendo. Por el tanto eſpera el Señor, por auer miſericordia de voſotros. Y es como ſi dixeſſe. Como los peccados no emẽdados le impi-

den

dē hazer ſu deſſeo, eſpera el Señor, y detieneſe con la juſticia en la mano, no la executando de golpe, por ver ſi hallara lugar por do pueda entrar ſu miſericordia. Eſpera (dize) el Señor: ſignificando que eſta el requiriendo al peccador, y diziendole en ſu obſtinacion. O ſi te emendaſſes è ya me dexaſſes de offender, que tantos años ha que te eſtoy eſperando, ſin hallar en ti lugar, o entrada. Pues bien aſsi como quando alguna perſona deſſea entrar en caſa del amigo, y vee en ella algun enemigo ſuyo, publico y conocido, con quien el no ſe habla, ſe detiene, y le anda rondando la caſa, dando vna y otra buelta, eſtando al acecho, eſperando a que ſalga: y como tiene alli negocio ſe eſta concomiendo de ver que no ſale, haſta que venida la noche ya ſe aborrece, y dexa el intento. Aſsi pues eſta nueſtro buen Dios a la puerta de tu alma hermano mio eſperādo: querria entrar en tus entrañas que tiene alli negocios, pero como vee dentro de ti aquellos enemigos con quien el no ſe habla, eſto es aquellos propoſitos de offendelle, y peccados mortales, eſta ſe detenido eſperando, rondando la puerta de tu conſciencia yendo y viniendo a ella, haſta que (como la vida ſe acaba) y no halla lugar a la entrada, ya tu le obligas a que acabe ſu hecho. Simile.

§. II.

¶Pero deues notar, que quando el peccador aſsi eſperado de Dios, no ſe emienda, ſuele el caſtigallo a deſora, y recompenſada la eſpera con mas graue caſtigo. Como hizo a eſtos ingratos y endurecidos, de quien vamos diziendo. De aqui es que quando ellos ya deſcuydados, deſapercebidos y ſin todo recelo ſe andauan ſolazando, y vfanando en ſus vanidades (al cabo de los quarenta y dos años) dandoſe ya por ſeguros de tā detenido y (a ſu parecer) oluidado caſtigo de Dios, le eſtaua Dios forjando contra ellos en la fragua de ſu indignacion: como el ſuele hazello en los tales caſos, y nos lo ſignifico en Ieremias diziendo. Mirad que mi furor y mi indignacion ſe eſta forjando contra eſte lugar. Pues deſdichada del alma que eſperada de Dios muchos años, no ſe reuiene de ſus peccados, ni (mudada la vida) ſe buelue al Señor. Eſta tal ſera caſtigada con caſtigo forjado en el detenimiento y largueza de ſu mal eſtado. Demas deſto, no les detuuo la vida por mejor, ni la hō Ierem. 7. vi. 3. Reg. 11.

ra:ſino por quitarſela con mas affrenta, que ſon fueros que el vſa en caſos deuidos. Aſsi al Rey de Hai tomado en batalla, le detienen la ſuya, reſeruando ſu caſo al Principe y capitan Ioſue: para que con mas affrenta y deshonor ſe la quite. Por eſſo pues (boluiendo al propoſito) ſe comparo el Señor aqui a la piedra que cae, por el ſubito golpe que hizo en ellos, tan no penſado ni apercebido de ſu deſacuerdo, cogiendo los deſcatados con los poderoſos exercitos de los Romanos Emperadores: porque deſta manera ſuele el Señor caſtigar a los peccadores rebeldes ya y porfiados, dando ſobre ellos: como el pedaço de la alta torre que cae a deſora, y coge embaxo de ſi al paſſagero (que no ſe recatando della) va deſcuydado y todo puſto en otros negocios: como a la letra lo dixo el Propheta Iſaias. Sera à voſotros vueſtra maldad caſtigada, aſsi como el pedaço del muro alto que ſe interrumpe, y de ſubito cae de arriba al punto que menos ſe eſpera. Y no es marauilla que Dios coja anſi al peccador: porque quanto mas ſe ha detenido eſperandole, tanto mas ya ſale antojado al caſtigo, y como comiẽdoſe las manos tras el. Con que gana pienſas tu hara Dios eſte ſu hecho? ſera ſin duda caſtigo ſabroſo: y entrara en el antojado (como lo dixo el miſmo Propheta) como aquel que ſe haze nueuo de la fruta primeriza, que entra goloſo en ſu deſayuno, y a penas la toma en la mano quando ya ſe la lleua a la boca. O pues quan acabados los acabara eſte golpe de la piedra Ieſus cayendo ſobre ellos no dexara en ellos viuo, ni honor, ni authoridad que no acabe, y aun haſta el ſer natural (como ya diximos) les dexara acouardado, enflaquecido y amortiguado de aquel vigoroſo aliento que naturaleza les dio. Y finalmente (cayendo ſobre ellos) ſolo dexara dellos viuas y perdurables las infamias y menguas como vnas importantes reliquias de auiſo y eſcarmiento a la Igleſia. Conforme a lo que dize el Propheta Iſaias. Entonces quedareys qual queda el maſtil de la nao encima del monte por ſeñal de auiſo a los otros. Pues bien aſsi como ſuelen los marineros deſpues de ſu nao perdida tomar el maſtil della, è hincalle a la ribera para que eſte dando las ſeñas a los que paſſaren del peligro que alli ay, y ſucceſſo que vuo, y ſe guarden del: aſsi ſuele Dios dexar las reliquias de ſu juſticia para que eſten ojeando los

Simile. Iſai. 30. Iſaiæ. 28. Simile. Iſaiæ. 36. Simile.

los peccadores del peligroso passo de los peccados. Desto le siruieron los temblores de Cayn conseruados en el tantos siglos: desto los pies y manos de Iezabel no comidos de los perros. Genesis. 2 Reg.21.

§. III.

¶Pero Señor ya que assi los tratays, por ventura es por desamor, y con animo de perdellos? no por cierto sino antes para ganallos. Para esso pues los trae el dia de oy por el mundo desterrados de su natural, sembrados en tan differētes naciones, y en todas corridos, tenidos en poco y menospreciados: para que se alūbren a la luz que los quema y se cōuiertan al Señor. Y de que no lo hazen assi los aduierte el mismo diziendo en Oseas. Reñid a vuestra madre, dezidle que vea qual anda y q̄ con todo esso no me quiere por esposo, ni quiere ser mia. Osee.2.

Vigesima consideracion.

LO vigesimo, como en dezir que la piedra dara sobre ellos, significa que el mismo Iesus les hara la guerra y sera el principal y general Capitan que tomara a su cuenta esta empresa. Considera pues aqui, con que gana y zelo saldra a ella aquel que fue el mismo agrauiado, y de tales agrauios? y mas que en todos ellos nunca rompio y siempre callo, como quien se guardaua para esta de entonces, vsando los fueros del Sabio varon (como quien tanto lo era) de quien dixo el Ecclesiastico. El hombre sabio callara hasta su tiempo. De aqui es que el Propheta Isaias al mismo Iesus señala por capitan general desta empresa, y le da en su persona todos, o los mas ministerios q̄ conciernen a ella. El es (dize) el que leuantara la vandera lexos en las naciones. El es el que siluara, y a su siluo veys donde vendra el exercito de los Romanos apressurado velocissimamente, el qual sera de tan valientes y enteros soldados, que no aura en todos ellos ni vno cāsado, ni que por trabajo desmaye, ni dormiran vencidos del sueño. Y es como si dixesse. No es mucho esto aya de ser assi, pues el mismo Dios que fue el agrauiado, ha de ser el capitan que leuātara la vandera en esta occasion. El tocara la caxa, y dara vn tal siluo, que se oya en Roma y Italia. Pues bien assi como el Principe agrauiado, desseoso de su satisfaction, y que ya sale a ella, el Eccl.20. Isai.5. Simile.

miſmo ſe encarga de todo,y todo lo toma a ſu cuenta,no lo fiã do de nadie. Aſsi aqui el Señor no ſe contenta con criar capitanes,y los otros miniſtros,y por mano dellos poner ſu gente en campaña,antes el ſe lo haze todo. Aqui pues el es el general veedor que toma el alarde,haze el enſayo y la preuencion. El por ſi miſmo toca y tienta el arnes,y examina el adereço,para que ſalga a ſu guſto,y qual cumple a ſu caſo. Y finalmente aqui es donde el miſmo Dios ſe da a ſi proprio todos los immediatos miniſterios deſta milicia: que es vn poderoſo y euidentiſsimo argumento,de que ya en ella hazia ſu diuina vengança y ſatisfaction:pues tan a ſu cargo, y tan como proprio tomò eſte negocio,que(aſsi en la ſubſtancia, como en el ordẽ de ſu execucion)no vuo el de ſalir, ni trocarſe vn ſolo punto de lo contenido en ſu diuino aranzel.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA quarta deſpues del tercero Domingo de Quareſma.

EN eſte dia nos propone el ſagrado Euangeliſta ſant Mattheo en ſu capitulo decimoquinto. Lo primero vna graue accuſacion que los Eſcribas y Phariſeos dieron al Redemptor contra ſus Sanctos Diſcipulos: de q̃ no guardauan las pregmaticas y aranzeles de ſus mayores,eſtablecidos para el buẽ gouierno de la Republica: atento que no ſe lauauan las manos para comer, como ellas lo ordenauan.

Lo ſegundo,la aſpera reſpueſta que el Señor les dio, llaman-

llamandolos quebrantadores de los mandamientos de Dios: y prouandoselo a letra, sin que (conuencidos) le replicassen a ello.

Lo tercero, como tambien llamandolos hypocritas, y dexandolos como a tales ya por incorregibles, se boluio a sus sagrados discipulos: y mouido de esta occasiõ, a su parte les enseño doctrinas muy importantes para su Iglesia, &c.

Primera consideracion.

ESTO primero deues notar, en que tiempo llegarõ estos a dar su querella. Entonces (dize el Euangelista.) Esto es, al punto que el Señor auia ganado grande y florida opinion, è illustrado su gloria mas que solia: porque esta vez, no ya con la potencia de su palabra, no con el poderoso toque de su mano, mas con el de solo la fimbria de su vestidura, auia dado entera salud a innumerables enfermos. Pues entonces a este punto, adrede y de industria, llegarõ los Pharisеos a el, a oponelle el achaque, de que sus discipulos traspassauan los antiguos estatutos de sus mayores, no se lauando las manos para comer. Para que assi, ò del todo escureciessen la nueua gloria, y resplandor de su nombre: ò por lo menos la amenorgassen, y en alguna manera la deshiziessen. Pero de adonde veamos les nacio esto su zelar: sin duda de embidia, de la qual andauan abrasados y carcomidos. Como veyan pues, que el bendito Iesus zelaua la ley de Dios, y que su zelo era tan bien recebido del pueblo: determinaronse tambien ellos, de salir con el suyo fingido, disfraçado en aparencia y so color del desacato, que a sus premagticas y aranzeles hazian los Sanctos Apostoles: para con este, deshazer ò enflaquecer el verdadero del hijo de Dios. Pero con toda su maña al fin dañaronse a si, y no hizieron su hecho. Esto pues tiene el artero embidioso, que quando vee alguna obra de valor muy recebida, para deshazella sale el con las suyas fingidas: y no saca obras de veras, que no las tiene, sino

ſolo ſus aparencias y ſocolores. Pero eſtas en poco rato (como ſolo ſon maraña) las deshaze la verdadera virtud del bueno.

Exod.7. Quando los Magos de Pharaon vieron la vara del Sancto Moyſen hecha ſerpiente: luego (para deshazer aquel hecho de Dios) ſalieron ellos con ſus varillas no hechas verdaderas ſierpes, ſino aparentes. Pero luego alli, de manos a boca la vara del ſancto Moyſen trago ſus varillas, y quedo vencedora. Aſsi tambien la verdadera virtud ſobrepuja, y preualece a la que es aparente, como aun ſuccedio en el caſo de oy: que el verdadero y legitimo zelo de la honra de Dios, que el bendito Ieſus tenia, conſumio y hizo deſaparecido al falſo de los Phariſeos.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo deues conſiderar aqui, quan propria paſsion es de malos, quāto mas lo ſon mas tratar de vidas agenas, y hazer mas caſo y pōderacion de las coſas menudas de los otros, que de las ſuyas cargadas y graues. Eſtos ſon los que traen el oydo de vn palmo caçando eſtas faltas, y el dedo eſtendedo ſeñalandolas con el, y haziendo ſu nota: coſa de que el Señor mucho ſe offende, y aun de que ſe halla eſtoruado, para hazelles merced, y deuellos oyr y acceptar ſus ſeruicios.

Iſai.58. Por cuya razon compadecido dellos, los auiſa diziendo por Iſaias: Si tu quitares la oppreſsion del pobre y cadena con que le affliges, y dexares de eſtender tu dedo y de hablar lo que no aprouecha, yo te oyre y acceptare tus ayunos. Mira pues hermano mio en que Angeles ponian falta eſtos malicioſos hombres, cuya virtud y perfection era tanta, quanta parece, por lo que dellos auia prophetizado el Sancto Pro-

Sophon.3. pheta Sophonias. Las reliquias de Iſrael (eſto es los Sanctos Apoſtoles) no haran iniquidad, ni hablaran vna mentira, ni en ſu boca caera palabra engañoſa. Pero que aprouecha todo eſſo, pues no baſta que no aya falta en el bueno, para que el malo no le calumnie?

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero deues conſiderar, como las pregmaticas Reales, y leyes humanas andan zeladas y validas de todos, y

no

no las de Dios. Aqui es donde el mundo ſale deſaforado, appellidando juſticia en ſus tranſgreſsiones. Pues no ſalimos aſsi en los mandamientos de Dios: ni nos toca ſu zelo, aunque los veamos hollados y no obedecidos: como lo ſiente y llora el Propheta diziendo. No ay quien inuoque juſticia, ni quien juzgue de veras: como ſi dixeſſe. En los agrauios de los Reyes y Principes, no faltan dueños, ni quien diga aqui del Rey: pero en los deſacatos, que ſe hazen a Dios en ſu ley, no ay quien reſponda por el: quien diga aqui de Dios, ni quien diga a ſu hermano mal hazes: deſcargandonos todos de eſſa obligacion, y remitiendola a otros, no menos que ſi eſta no nos tocaſſe. Pues a eſte propoſito haze no poco lo que dize Sant Chryſoſtomo. Quien ay, que ſi vee vna taça de plata, ò vaſſo mal pueſto, ò caydo en el ſuelo, no lo leuante aunque aquello no eſte a ſu cargo, ſi quiera por aplazer a ſu dueño? O que ſi vee vn ſayo, ò ropa de precio de ſu ſeñor mal pueſto, ò deſaſſeado, no le eche la mano para ponelle en ſu lugar: uunque no ſea el el diputado para el aſſeo, y aunque eſte encontrado con el que lo es, por amor y honra de ſu Señor, y hazelle ſeruicio? Y en otro lugar dize aſsi. Los decretos de los Emperadores ſe guardan con gran diligencia, y los diuinos y venidos del cielo los acoceamos. Pues que eſcuſa podremos tener delante de Dios? Como ſi dixeſſe. Caſo es eſte, que no admite alguna. Con lo qual ſin duda concierne lo que el dize en otro lugar. El que viendo lo malo no lo reprehende, ni buelue por Dios, ſaliendo a ſu cauſa: ay es donde la culpa particular ya ſe haze comun: y a eſte tal ſe le carga por propria la que hizo el ageno. En cuya conſequencia trae el por exemplo al Emperador Theodoſio. El qual, no ſolo deſtruyo a los que le derribaron ſu imagen en Antiochia: ſino tambien a los que no boluieron por ella, no auenturando las vidas, a trueque de reſtituyrſe la en ſu primero lugar. Pues aſsi ſera el dia de Dios (dize el) y muchos que no ſeran accuſados de proprios peccados, lo ſeran de los agenos, que pudieran eſtoruar y no lo hizieron. Lo qual (de mas de lo dicho) prueua el con el que ſoterro ſu talento, que no fue condenado por ſus culpas: pues entero le reſtituyo, como le auia recebido: ſino porque no le boluio

Iſai. 59.

Chryſoſt. hom. 40. ad pop.

Chryſ. ho. 54. ad populum.

Chryſ. ho. 2. ad populum.

uio multiplicado como deuia hazerlo y pudiera. Eſto es, porque no caſtigo a los otros:porque no dio ſu plata a los cambiadores:y no corrigio,ni reprehendio a los deſordenados.Haſta aqui es de ſant Chryſoſtomo en el lugar ſobredicho. Pues do quiera que peligra la honra del Rey, eſta obligado el ſubdito y buen vaſſallo a boluer por ella, aunque ſea auenturando la
1.Reg.31. ſuya,y ſu propria vida: como li hizieron los de Iabes,que ſe arrojaron a recobrar la cabeça de Saul de poder de ſus enemigos
2.Reg.1. auenturando las ſuyas por ella:y al fin le traxeron el cuerpo. Lo que aun les agradecio Dauid:eſtimando, y celebrando ſu hecho,y por el miſmo caſo llamandolos benditos de Dios.

§. II.

¶ Es pues el mundo muy leal en ſalir a ſu vando. Por donde, baſtaua que los Sanctos diſcipulos ſe le vuieſſen negado, y entregado ſe a Dios: para que por ſolo eſſo ellos les moleſtaſſen, y pretendieſſen inquietar de todas maneras. O quan cierta coſa es, que en dexando vna alma el vando del mundo y
Ioſue.10. ſus leyes,y boluiendoſe a Dios:luego el mũdo ſale a ella.Quado los Gabaonitas ſe hizieron al vando de Dios,dandoſe a Ioſue:luego los cinco Reyes ſus confederados,alborotados ſalieron al caſo con ſu campo hecho, a pedir la requeſta, y nueuo diuorcio,y hazer el eſtoruo a lo capitulado. Pues no menos que eſto haze el mundo,a los que negandole el vando, ſe confederan con Dios.

§. III.

¶ Mas nota tu aqui en que vino a dar la murmuracion. Al fin por no eſtar de huelga,huelga ella de dar en que quiera: aunque ſea en manos de Apoſtoles no lauadas para comer,y deañ no perdonar el lado de Dios. Lugares pues ay ſeguros, guardados y cotos de perſecuciones,dõde ellas no llegan, y ſe comiden,ò ſe detienen impedidas de eſtoruos. Pero ninguno ay en eſta vida,que lo ſea de la lengua malicioſa del murmurador, ſolo en el cielo eſta ſu ſeguro: por ſer aquel dichoſo lugar exẽpto y priuilegiado deſta dañina penſiõ: como lo celebra Sant
S.Chryſoſt. ſuper Pſal. 111. Chryſoſtomo diziendo aſsi de el. Es el cielo ſagrado ſeguro, region de validos: donde el que de eſta vida ſe acogiere,viuira del todo ſeguro:porque ni la maldad,ni las acechanças alli hallan entrada.

¶Mira

§. III.

¶Mira pues en que paran, y vienen a dar con toda ſu ponderacion, que ſea de ſubſtãcia bien parece eran ya freneticos en ſu paſsion: pues de los tales dize el Philoſopho, q̃ las rayas menudas y delicadas que ven, ſe les hazen animales crecidos. Al fin como ellos eran malos, todo les parecia mal. A otros les pareciera q̃ era deſcuydo, nacido de perfection del mucho cuydado de las coſas de veras. O quã cierta coſa es, q̃ a malos ojos no ay coſa buena: como a los buenos no ay coſa mala, ni q̃ (aũque lo ſea) ò en todo, ò en parte no ſe les cubra. De aqui es q̃ antes q̃ Adã peccaſſe, el y Eua eſtando deſnudos: no lo veyan, ni ſe offendian de ſu deſnudez. Pero en peccando, al punto luego ſe vieron deſnudos, y tuuieron empacho de verſe. Pues q̃ mas tuuieron deſpues q̃ antes? tan deſnudos eſtauan antes como deſpues, verdad es eſſo: pero los ojos ſe vuierõ mudado, porq̃ los q̃ antes eran buenos (ò ojos de buenos) ya deſpues fueron ojos de malos ya peccadores: y aſsi vieron mal: notaron la falta, y echaron de ver lo que antes veyan, y no echauan de ver.

Ariſto.

Geneſ. 2.

§. V.

¶Eran pues eſtos grandes lauadores de las manos, curioſos en ſolo lo exterior: argumento euidente de quan deſcuydados viuian en cuydar de ſus almas. Porque (como bien dize Sant Chryſoſtomo.) Los que todo ſu eſtudio ponen en el exterior adorno y adereço, ſeñal es que menoſprecian las coſas interiores, y tienẽ ſus almas ſuzias deſiertas, y llenas de telarañas. Y ſi eſto es aſsi (como de ordinario lo es) que diremos, o que juzgaremos de las demas de ogaño, que oy ſe componen, &c.

Chryſ. ho. 2. ad pop.

§. VI.

¶Mira tãbien aqui como pretenden reformar el eſtado Apoſtolico, de aquel antojo que a ellos les dio, de q̃ era culpa graue, lo que aun no era ligera, eſtandoſe ellos tan ſin reformarſe ni cuydar de ſi miſmos en las ſuyas cargadas, y que deveras lo eran. Qual el dia de oy lo hazen algunos ſeglares, que del todo oluidados de la perdicion de ſus vidas, y del deſordẽ que traen en ellas, ſe entremeté en reformar las religiones tambiẽ ordenadas con ſus inſtitutos. Y lo que es mas, q̃ de ſus meros antojos hazen peccados encarecidos. Deſto tratan, y eſto con

an

antojos hazen peccados encarecidos. Deſto tratan, y eſto con fieren con imperio y abſolucion en las pernicioſas juntas de ſus murmuraciones: no poco parecidos a los Philiſteos, quando ſe juntaron y tuuieron acuerdo ſobre dar aſsiento a la arca del Señor: decretando en el caſo authoritatiuamente (y ſin ſaber lo q̃ ſe dezia) q̃ ſaliesſe y fuesſe lleuada en proceſsion, &c.

1. Reg. 6. Y quando eſto hazian, no aduertian los inconſiderados, q̃ dexauan ſu Idolo (que adorauã por Dios) deſcabeçado, y ſin manos: y no decretauan de dalle, ò de darſe aſsi en eſto remedio. Pues no menos q̃ eſto, lo hazẽ el dia de oy muchos Principes y otras perſonas ſeglares: los quales dexãdoſe de cuydar de ſus gouiernos, y eſtados (q̃ ſon los idolos que ellos adoran, y tienen por Dios) y trayendolos en ſu mal gouierno, ſin manos è ya deſcabeçados, y aun ſin pies y cabeça: no tratando de ſu remedio, ſe adelantan a dar aſsiento a la arca de Dios, zelando las religiones, y preſumiendo de dalles la reformacion que a ellos les falta, y tanto han meneſter para ſi, en el eſtrago (caſi ya irremediable) de ſus degenerados eſtados.

§. VII.

¶Nota tambien aqui la gran peruerſidad de eſtos pues auiendo tantas coſas, tã raras y tã notables en los ſanctos diſcipulos aque poder mirar: en ninguna ponẽ los ojos, ſi ſolo en lo que a los ſuyos (en ellos) parecia falta. No miran pues ſu modeſtia, ni ſu voluntaria, y tan eſtrecha pobreza. No aquella humildad de los cielos, en que tanto reſplandecian: ni finalmente toda aquella celeſtial Philoſophia y mundo acabado que praticauan: En nada de eſto ponen los ojos, ſino ſolo en aquella mengua tan excuſable, y tan agena de ſerlo. O quan cierto pues es: que quando en el campo las auejas paran en las flores y roſas, ceuandoſe dellas: por el contrario los immundos eſcarauajos ſe van a las immundicias de los lugares aſqueroſos: y ſe deleytan y ſaborean en abraçarſe con ellos.

Simile.

§. VIII.

¶Tambien deues notar aqui, como en el catalago y recuento que el Sabio refiere, de los paſmoſos males que el vido en el muudo: no tienen el menor lugar las calumnias hechas a pobres de los poderoſos y grandes de el. Bolume a otras coſas (dize) y vi las calumnias que paſſan ſo el Sol y las lagrymas

de

de los innocentes, y no vi que tuuiessen algun consolador: ni que ellos (destituydos del socoro de todos) pudiessen resistir a sus violencias. En lo qual significa el Sabio, como no tienen los tales sagrado en la tierra do se acoger, ni valedor que los valga, siendo desamparados de todos. Por donde encareciendo con grande exageracion este tan grande mal: añadodiziendo. Y alabe mas a los muertos que a los viuos: y aun juzgue por mas dichoso que a entrambos a el que nunca nacio, ni vio tales males. Donde no es poco de notar, q̃ con ser tan preferido y auentajado el ser al no ser: pues al no ser, no le puede quadrar, ni conuenir alguna felicidad: juzgase por mas venturoso que al nacido el no nacido, y que nunca fue. Es pues razon esta, que la dize el Sabio por vn cierto exceso: significando en ella la vehemencia de su dolor, y la indignidad de la causa del. Como tambien Mathatias dezia (apretado de su affan.) Para que naci yo, para ver tantos males: como passan en mi pueblo, y la sancta ciudad. Pues mal tan sin dueño, como el de los tales, razon es le tome Dios por muy suyo, y el salga a la parte como a daño tan solo. Responde pues el Señor por los buenos, defiende su causa, y sale por ellos. No menos que la piadosa madre ampara y buelue por el hijo chiquelo, que se le acoge llorando. Pero que mucho es haga el esto, que es Dios, y tal Dios: pues no ay animal que no haga lo mismo? Como lo encarece y pondera Sant Chrysostomo diziendo assi. Ningun animal ay, por mas flaco que sea, el qual no tome fuerça por defender sus hijos. Ninguno ay tan manso, que auiendole tomado sus cachoritos, no se prouoque y embrauezca contra el tomador. Pues bien assi como el aue sale yerta y toda encrespada (en su manera) puesta de guerra a defender los pollitos: assi el Señor sale de guerra a defender sus discipulos.

1. Mach. 2.

Simile.

Chryso. hom. de natiu. 7. fratrum.

Simile.

§. IX.

¶ Y regularmente a todos los buenos haze el este fauor y seruos suyos, y mas siendo pobres y humildes, que pueden poco. Por cuya razon le dize Dauid en el Psalmo. Leuantaos Señor Dios mio, sea ensalçada vuestra mano, y no

Psal. 9.

os

os oluideys de los pobres. Sea enſalçada vueſtra mano(le dize (a la manera que aca ſolemos dezir a alguna perſona, que jure alçando la mano,que es jura de nobles:como lo ſignifico aqui otra verſion, gloſſando la mueſtra, y diziendo. Confirmad Señor el juramento de vueſtra mano,en no os olui dar de los pobres y humildes. Donde es de notar como vno es el juramento ¡de lengua(q̃ es el ordinario que ſolemos hazer:) pero otro ay extraordinario,que es de nobleza, y es el que ſale a particulares caſos, y ſe haze con ademan alçando la mano. De lo qual aun ſe puede creer, naſcio la coſtumbre de lo que agora communmente dezimos. Alço el dedo, ò la mano como hijo de algo: queriendo dezir de alguno que ſe obligo a tal negocio con ſalua de noble,y ſopena de caer en no ſer lo. Pues eſte miſmo affecto damos a Dios, y aun el ſe le da a ſi miſmo en los caſos muy graues, y que el aſſegura con mucha firmeza.Como bien parece por aquello que el dize en el Sancto Propheta Ezechuel.Yò eſcogi a Iſrael, y leuante mi mano por la caſa de Iacob,&c.Y tambien por lo que dize en el meſmo capitulo.Quando yo os entrare en la tierra de Iſrael, en la tierra por la qual alce mi mano, ſobre q̃ la daria a vueſtros padres,&c.Lo qual preſupueſto,ya vees aqui hermano mio, como el juramẽto que Dios tiene hecho en fauor de los pobres, es el de nobleza, y alçando la mano, que es el que no puede faltar: y aſsi es como ſi dixeſſe.No ſea yo Dios noble, ſino fauoreſciere a mis pobres humildes perſeguidos de los ricos mũ danos.Bendito el ſea que con tanta firmeza ſe obligo a los tales. Al fin es el Señor, el natural Principe y capitan de los pobres,y ſon ellos los ſituados de Dios en quien el coge ſus rẽtas por eſſo buelue por ellos :como el Principe buelue por ſu mayorazgo:conforme a lo que dize otro Pſalmo. Vos Señor haPſal.17. reys ſaluo el pueblo humilde. Donde aun hizo el duplicado otro texte, añadiendo. Vos Señor aueys de ſaluar a vueſtro pueblo el de los pobres.

Quarta conſideracion. §. IIII.

LO quarto,conſidera aqui como muchas vezes no reſpondiendo por ſi el Redemptor oy reſponde por ellos. Tanto es lo que ſiente y eſtima ſu agrauio. Al miſmo Señor

Señor llamaron, comedor, endemoniado, &c. y no reſpondio con aſpereza, mas tocandole en ſus diſcipulos, les reſponde con ella, y reprehende con palabras peſadas, diziendo a los Phariſeos, que eran tranſgreſores de los preceptos de Dios, y quan cerca eſtauan de ſer reprobados, como plantas no plantadas de ſu eterno Padre. No puede pues ſuffrir que le toquẽ en lo que mas ama que ſon los ſuyos. Platon y la philoſophia nos enſeña, que la anima mas eſta adõde ama, que adonde anima. De aqui pues era, que la del Señor mas eſtaua en ſus diſcipulos q̃ en ſi miſmo. El que tiene vn braço afiſtolado por mas que le corten (aun laſtimandoſe otros) el no lo ſiente, porque no tiene alli el alma. Pero, ſi paſſa el corte, y llega a lo viuo donde ella eſta, alli es donde ſiente y luego da el grito. Aſsi el Señor tocado en ſi miſmo, afiſtolado de amor no ſiente el agrauio: pero tocado en los ſuyos, donde ſu alma viuia, no puede ſuffrirlo ſin quexar ſu dolor. Dichoſos los pobres que tal dueño tienen, y tal Dios por amigo, pues no le es menos proprio al Señor el ſer fiel amigo de ſus amigos y defenſor de ellos, que le es el ſer Dios. Quando Dios embio a Moyſen a predicar a Pharaon, dixo le el Señor dad me ſeñales, que mueſtren quien ſoys, y que vos me embiays: Dixo le el Señor. Soy el q̃ ſoy. Pues Señor no ay otra alguna particularidad, que os declare o mueſtre mas que eſſo? Reſpondiole el. Yo ſoy el Dios de Abraham, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob. Donde juntãdo con el nõbre de ſu proprio y ſubſtancial ſer, el nombre de hazer amiſtad a ſus amigos, claramente ſignifico, que en vna miſma cuenta pone y tiene el ſer Dios, y el ſer amigo de amigos, y de fauorecer a ſus ſieruos. Por eſſo pues tocandole en ellos, no ay duda le tocauan a el en los ojos: como el miſmo lo dize por Zacharias. El que tocare en mis ſieruos ò ſacerdotes, a mi me laſtima en la niñeta del ojo. Aſsi pues qualquiera offenſa de palabra ò de obra hecha a los tales le duele a Dios mucho. Y es la razõ: porq̃ quando vno es mas virtuoſo, o mas cõſagrado a Dios, mas junto y pegado eſta al miſmo Dios, y aſsi la injuria que ſe le haze, redunda mas en offenſa ſuya: el peccado es mas graue, por eſtar la perſona offendida mas conjunta con Dios, agora ſea por virtud, agora ſea por officio.

Simile.

Exod. 3.

Zacha. 2.

§. II.

¶Pero deues notar aqui: que aunque Dios ſiente mucho nadie le toque en vn bueno: pero mas particularmẽte ſale y reſponde por aquellos, q̃ por manſos no reſponden por ſi: quales eran los ſanctos Apoſtoles de quiẽ auia dicho el Prophe-
Ierem.2. ta Ieremias. El Sancto Iſrael ſera al Señor las primicias de ſus fructos: y todos los que le tragaren, ò offendierẽ, offenden al miſmo Dios. Eran pues los Sanctos Apoſtoles las primicias que Dios eſcogio del mundo: eran todo ſu regalo: y aſsi por ſer mãſos y no reſpõder por ſi, ſentia el mas por ſuyo el agra-
Iſai.11. uio que ſe les hazia: conforme a aquello que del auia Prophe-tizado Iſaias diziendo. Arguyra en equidad por los manſos de la tierra: y herira (ſobre el caſo) la tierra con la riguroſa vara de ſu boca. Donde echaras de ver quanto ſe gana con Dios en ſuffrir con humildad y paciencia, y no reſponder al agrauio: pues el que aſsi lo haze, por el miſmo caſo dexa tambiẽ librada en Dios ſu reſpueſta.

§ III.

¶Pero fue coſa notable y digna de atenta cõſideracion, que no replicaron eſtos a Dios: ni lleuaron la querella adelante, antes la dexaron cayda, deſierta: como nunca intentada, o como ſi fuera nadie el autor de ſu cauſa. Biẽ parece pues lo auiã con Dios: o que el miſmo Dios era, quien lo auia con ellos. Ca eſte es el hado de los que perſiguen los buenos: que como lo han con el miſmo Dios, y ſe toman con el: por el miſmo caſo ſe han de ver confuſos en ſu demanda: y (por mucho que ſean) bueltos en nadies: como lo dize y celebra el Pro-
Iſaiæ.41. pheta Iſaias, Seran confuſos Señor, y padeceran verguença, todos aquellos que lo han y pelean contra vos: y alli en effecto ſeran como ſi no fueſſen: y pereceran los varones que os contradizen. O quan cierta coſa es, que ſaliendo Dios por el bueno, luego el malo dexa de ſer, o por lo menos pierde la fuerça, y ſe queda entreſi concomiendo, de verſe impoſsibilitado de ſu mal intento. En ſaliendo Dios a ayudar al Rey
Iſaiæ.7. Achaz, al punto ſe dixo de ſus enemigos (que eran otros dos Reyes). Son tus dos enemigos como dos cabos de tizones, aſsi no los temas. Es pues eſta vna linda comparacion: en que nos mueſtra el Spiritu ſancto deſecha la fuerça del malo, cõ-

traſtan-

traſtado del fauor que Dios haze a ſu bueno: y tambien nos mueſtra qual queda configo miſmo el aſsi desfauorecido, è impugnado de Dios. Los tizones encendidos apagados con agua, ya no tienẽ fuerça de prẽder: y en ſi miſmos ſe eſtan humeando, ſin luzir ni hazer otro daño. Aſsi pues en ſi miſmos hazen los daños, los que van cõtra Dios y los buenos: y por mas que ſus fieros echen humos de amenazas y eſpantos: ya no pueden prender en el daño ageno, pues ſon ellos tizones apagados de la ira de Dios. §. IIII. Simile.

¶ Mas deues notar aqui, como aũque parece que el Señor ſe conuence, de que los diſcipulos peccaron en la Phariſayca opoſicion, no es ello aſsi, antes ſe deue entender embaxo de condicion ſu reſpueſta: y como ſi el Señor les dixera. Dado que mis diſcipulos erraſſen en eſſo (lo qual no es aſsi) ligero peccado fue el ſuyo reſpecto del vueſtro. Porque el decreto de no comer ſin manos lauadas ſolo cõciernea vna cierta elegãcia y vrbanidad de coſtũbres, eſtablecida de vueſtros mayores. Lo qual ſi ſe dexare de hazer, no es caſo graue, ni deuido cõdenarſe por peccado cargado. Pero voſotros no menos q̃ la miſma ley de Dios tã venerable, y digna de ſer reſpectada, aueys hecho irrita con vueſtras tradiciones auaras.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto, en lo que dixo el Señor, dixo Dios. Hõra a tu padre, &c. Deues conſiderar como de todas maneras ſe deuen honrar los padres. Lo primero, en honrallos, y hazelles reſpecto, y ſu tan deuida reuerencia, aunque ellos ſean humildes. Pues quanto mas fuere el hijo, tãto mas deue reſpectar a ſus padres: pues ellos le dieron ſer para mas alta ſuerte en el buẽ natural que le dierõ. Lo qual ſin duda induze augmẽto de obligaciõ en los hijos. Principe era y ſeñor de Egypto el Sancto Ioſeph, Adelantado del Reyno: y del noto el Texto ſagrado que quando ſu padre Iacob le fue a ver viniẽdo de Canaã, no ſe deſdeño el de ſalirle a recebir muy cortes mente. No lo hazen aſsi muchos hijos el dia de oy, los quales viendo ſe puestos y enthronizados en Dignidad, por el miſmo caſo no conocen mas a ſus padres, ni aun ſe conocen a ſi. Quien viera a Salomon deſpues de ſer Rey en aſsimando ſu Geneſ.46. 3.Reg.2.

madre por la ſala leuantarſe de ſu throno Real, y arrojarſe a recebilla, y adoralla en preſencia de todos, y hazer que le traxeſſen ſu throno, y le puſieſſen a ſu mano derecha a viſta de ſus corteſanos. Sin duda moſtrando en eſto el punto de ſu alta ſabiduria, no menos que en las demas coſas de ſu buen gouierno: y practicando a la letra lo que nos enſeña el Eccleſ. 7. Eccleſiaſtico diziendo. Honra a tu padre: y no te oluides del gemido de tu madre: Acuerdate que ſi no fuera por ellos: no vuieras naſcido, y ſatisfaze les en algo el ſer que ellos te dieron. Donde es mucho de aduertir las inuenciones que buſca el Spiritu ſancto, para encender los hijos en el amor, y honor de ſus padres: y particularmente en el de la madre, que en ellos ſuele ſer mas tibio y menos actiuo. Lleua les pues de mano, y repreſentales los dolores del parto, aquellas anſias y ſinſabores padecidos por ellos de las proprias madres: para que viendoſe aſsi (tan a coſta dellas) pueſtos en ſer de hombres auentajado, les ſatisfagan en algo lo mucho que les coſtaron. Y porque ſepas quan graue es el dolor que alli paſſa la madre, (y mas ſi es de mal parto) ſabe te que por ſu grauedad lo compara la ſancta Scriptura al dolor de la Pſal. 17. muerte. Aſsi lo que dixo Dauid en el Pſalmo. Cercado me han dolores de muerte: dixo otra verſion: Rodeome la anguſtia, como de la muger que eſta en punto de parto. A eſte propoſito haze tambien aquella encarecida ra- Eccleſ. 3. zon que el miſmo Sabio dize. Dios anda inquiriendo, y buſcando el juyzio hecho a la madre, para confirmarlo en los hijos: y como el que atheſora, aſsi es el que honra a ſu madre. Anda inquiriendo dize: dando a entender como ay pocos que ſean buenos hijos para con ſus madres: ca las coſas que no ſe hallan ſino es a eſcaſeza, ſon las que ſe ſuelen inquirir, y buſcar con cuydado. Y tambien dize, que el hijo tal, gana vn theſoro: para que entiendas quanto deſſea Dios, y quanto eſtima que los hijos ſean buenos Simile. para con ſus madres, pues les haze tales promeſſas. El que deſſea que le pongan ſus rentas, ſuele ſubir los prometidos. Aſsi pues haze el Señor en eſte ſu mandamiento: que para mas nos mouer a ſu execucion en muchas partes de la ſancta Scriptura nos offrece promeſſas: como es aqui de theſo-

ros

ros en Sant Pablo de años y vida,y aun(lo que mas es)de per don de peccados,y diziendo por el miſmo Sabio. El q̃ honra a ſu padre rogara por ſus peccados y ſera perdonado,y en la oracion de ſus dias ſera oydo: dando a entender en eſto q̃ el hõrar a los padres,aſsi califica la feruoroſa oracion, que le da fuerça y aliento para alcançar perdõ de peccados,como ſi fueſſe vna muy graue y cargada penitencia acceptada de Dios. Y lo q̃ mas es,q̃ aun a eſto añade el Eccleſiaſtico diziẽ- do. Que al que honra a ſu padre, le dara Dios ventura en hijos,y ſe gozara de vellos biẽ pueſtos, q̃ quiere dezir medrados,no ſolo en temporales haziendas, mas aun en riquezas del alma. Eſto es, hijos Catholicos alumbrados en Fè, y que obedezcã a Dios,q̃ es vn calificadiſsimo premio,que en particular reſponde al hijo obediente, y que honra a ſus padres, mayormente a la madre. Aqui pues es donde el hõbre ſe haze eſcogido con Dios, y aſsi Dios lo anda con el en eſta ventaja. Premio fue eſte hermano mio aun no dado a Abraham, ni tampoco a Iſaac. Pues el vno y el otro (con tener pocos hijos) ſabemos que los tuuieron mezclados y a bueltos:pero fue dado a Iacob que con tener doze, ſe los dio Dios todos fieles,alumbrados y llenos de conocimiento de Dios, y pueſtos en el verdadero camino de la ſaluacion. Y que eſto ſea aſsi,parece claro por aquella razon del Pſalmo, que hablando de Dios dixo Dauid. Con el Sancto ſereys Sancto, con el innocente ſereys innocẽte, mas con el eſcogido ſereys vn Dios eſcogido. Donde otra verſion ſiruiendo de gloſſa, aplica eſta letra a los particulares premios, que fueron dados de Dios a Abraham, Iſaac, y Iacob, diziendo aſsi. Señor con Abraham que fue Sancto y pio cõ vos, multiplicaſtes hazer vueſtra piedad con el. Con Iſaac que fue innocente, y perfecto en vueſtro temor:perfecionaſtes y cũpliſtes con el la palabra de vueſtra voluntad. Pero con Iacob que fue el eſcogido,y anduuo delante de vos con pureza:huyſtes tambien vos Dios eſcogido con el, y aſsi eſcogiſtes ſus hijos de todos los pueblos,y apartaſtes ſu deſcendencia y familia(con ſer ellos tantos)de toda falſedad. Haſta aqui es de la Caldaica.

Eph. 6.

Eccleſ. 3.

Pſal. 17.

§. II.

¶Pero veamos que es la razon porque Dios aſsi paga:è hin-

che de promeſſas a eſte mandamiento? mayormente ſiẽdo el tã facil de guardar, y ditado de la propria naturaleza? A eſto te digo: lo vno, que eſſo es euidente argumento de quan corrompida eſta ella en eſta parte en el hombre, pues para reformalla y bolueſſa a ſu punto, es meneſter ſolicitalla cõ tales promeſſas. Lo otro tambien, que aũ aca los Principes en las coſas que mandan, muchas vezes no miran tanto (para premiallas) a que ſon faciles o difficultoſas de hazerſe quanto a que ſon de ſu guſto, y les caẽ en gracia. Pues vno de los mãdamiẽtos que a nueſtro buẽ Dios mas le cae en gracia y haze a ſu guſto, es el honrar a los padres. Por cuya razon al que ſe los honra, le hinche el las manos de montones de bienes, aun que ello de ſuyo ſea bueno de hazer. Todo lo qual es ſeñal que quiere el eſte mandamiento mucho ſe guarde.

§ III.

¶Mas deues notar, que no ha de ſer eſta honra de ſolo reſpecto, ò deſnuda obediẽcia, que el hijo ha de hazer a ſus padres: ni de ſolo quitalles la gorra en la calle, ſino de fauorecellos en ſus neceſidades y neceſſario ſubſtẽto, ſiendo ellos viuos, y deſpues de no ſer lo, en cuydar deſus almas como lo pretendio hazer aquel mãcebo que dixo al Señor. Permitidme Señor que vaya a mi padre y le de ſepultura primero que yo os ſiga. Donde por la ſepultura entẽdia el (como bien aduierten algunos) todo el cuydado, que tocaua a la vida y ſuſtento de ſu padre, haſta enterralle y cuydar de ſu ſepultura. O quã juſta ley, o coſtumbre era aquella, que de los Romanos refieren authores. Los quales no dexauan, ni permitian mendigar a qualquiera padre que tuuieſſe hijo, que le podia mantener, aunque el fueſſe pobre. Atento que (como dize el Philoſopho) los hijos quedan obligados a mãtener a ſus padres viejos, como ellos los ſubſtentaron quando eran niños. Yco mo aun lo hazen algunos animales, pues dela Cigueña dize Sant Ambroſio que ſiendo los padres debilitados, enflaquecidos, y deſplumados con la vejez, los abrigan los hijos con las proprias alas, los ſuſtentan, y ayudan a ſe mouer. De lo qual ſe cõcluye, como es eſte mandamiento, que le dicta la propria naturaleza, en que el hõbre que le pratica no añade, ni ſobrepone algo de ſuyo.

Matth. 8.

Quintilia. propatr. cõtra filium. Arift. li. 2. Econo. c. 13. Ambr. li. 5. Examer. c. 1.

§ IIII.

§. IIII.

¶Conſidera tambien aqui,como algunos ay tan malos hijos, que no ſolo no honran a ſus padres,mas por hõrarſe a ſi miſmos los deshonran a ellos. Al padre deshonran negandoſe de ſer hijos ſuyos,contra la cierta y comun opinion reputada y ſabida de todos: mintiendo ſe ſer hijos de algũ otro perſonaje de mas alta guiſa:y a la madre deshonran (ya que no pueden trocalla, ni trocarſe de ſuyos) haziendo la mala por hazerſe a ſi buenos,mejorados en padre. No lo hizo aſsi el Sancto Moyſen quãdo aun ſiẽdo adoptado en hijo dela princeſa hija de Pharaon,no quiſo por ella negar a ſu madre:eſcogiẽdo antes (como dize el Apoſtol)ſer affligido con el pueblo de Dios,que gozan la jucundidad de aquel breue y temporal peccado.Pues ſin duda ninguna, es caſo grauiſsimo el hazer tal embuſte, y que trae a ſu dueño a publica infamia, haziendo le odioſo a Dios y a las gentes:conforme a aquello que dixo el Eccleſiaſtico. El que niega y deſampara a ſu padre,por el miſmo caſo anda infamado. Lo qual dize el, porque a penas ay vicio en el mundo, en que no pueda caber algun ſocolor,o eſcuſa de aliuio,ſaluo en eſte tan culpable deſden. En el qual ſuelen dar mas de ordinario, los que ſe veen bien puẽſtos en eſtados ſobrados a quien ellos ſon. Alli ſe deſdeñan de ſer conocidos, por no hazer vazio al eſtado de honor no merecido en que ſe veen. A los tales pues auiſa y aconſeja el Eccleſiaſtico diziendo. Quando te hallares entre los grandes y magnates del mundo, acuerdate de tu padre, y de tu madre,no te deſdeñando de ſer hijo ſuyo: porque a caſo no ſe oluide Dios de ti en la miſma preſencia dellos: y permita que ſiendo tu enuanecido, vengas a padecer tal improperio,que quieras antes no ſer nacido: y aſsi vẽgas ya a maldezir el dia de tu naſcimiento.

Hebr.11.

Eccleſ.3.

Eccleſ.23.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui,como al hijo que hõra a ſus padres honra le Dios, mas al contumaz y deſobediente tãbien le deshõra,y caſtiga por ley. Aſsi mãda en el Deuteronomio que el hijo cõtumaz y rebelde a ſus padres ſea apedreado, y muerto a pedradas.Ley tan juſta y pueſta en razon, que quã

Deute.21.

do por algũ reſpecto no ſe executara y le perdona la piedra: ſe ha viſto ya ſalir la lança mouida del cielo a hazer ſu deuido: como parece enel mal hijo Abſalon, a quien perdonando las piedras, buſcaron las lanças y le paſſaron el coraçon, por orden del cielo detenido en el arbol.

2. Reg. 18.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto, en lo que el Señor dize. Voſotros empero dezis. Es como ſi dixeſſe. Voſotros por el contrario enſeñays, que los hijos offrezcan al templo, antes que ſocorrã la neceſsidad de ſus padres: porque eſto cede en vueſtros aprouechamientos: enſeñandoles, que ſi les pidieren algo: les reſpondan ellos. Ya he determinado de offrecer el don al Señor. Ved vos padre mio ſi quereys, q̃ el dõ dedicado a Dios, os aproueche a vos? Para que el padre reſpetando ya el don como coſa ſagrada, ſe abſtẽga de recibille. O ingenioſa inuẽcion de codicia disfraçada en zelo de religiõ. Eſtos pues ſon los mañoſos en peccar: que las offenſas de Dios disfraçan cõ ſo color de ſu zelo, y hallã delgadas inuenciones, para juſtificar ſus peccados: y muchas vezes haziendo fuerça al dictamen de ſu propria razon, y forcejando contra lo miſmo que entienden: conforme a aquello que el Propheta dize a los tales. Como porfias a moſtrar bueno tu camino? dõde dize otra letra. Como pones fuerça en bonificar tus caminos, &c. Eſto es ſiendo ellos malos. Aſsi lo hizieron aquellos que auiendo declinado de la verdadera religion, buſcarõ razon ſubtil, para ſacrificar a los dioſes agenos, diziendo que por honrar a Dios adorauã ſus idolos: como lo ſignifico y ſe lo dio en roſtro el Propheta Oſeas diziendo, y es vna declaracion de vna gloſſa. Voſotros declinaſtes los ſacrificios en el profundo: y con todo eſſo yo ſoy el enſeñador de todos, que no dexo de daros doctrina. Engañauan pues eſtos a los pobres por ſacalles las offrendas: y aun perſeguian a los q̃ no ſe las dauan: como parece por aquella amenaza que el Señor les haze por el Propheta Micheas. Eſto dize el Señor ſobre los prophetas que engañan mi pueblo, y muerden con ſus dientes, y predican la paz: y ſi alguno no les da y les haze el plato, juſtifican la guerra contra eſſe tal.

Ierem. 2.

Oſeæ. 5.

Micheæ. 1.

§. II.

§. II.

¶Hizieron pues ley de cobdicia, donde echaras de ver, q̃ no menos que entõces tambien oy, ya la codicia ha entrado en la Igleſia, y en algunos miniſtros anda oy aneja al ſacerdocio a la mitra y roquete: y aun tambien podriamos dezir que al eſtado real. Mira pues como eſtas dos coſas (el ſacerdocio y el reyno) en ſu principio inſtituydas pa largueza, y miſericordia: como lo ſignificaua (y lo aduierte Sant Chryſoſtomo) la vnction del oleo que alli interuenia: ſon ya degeneradas de ſu inſtitucion. Pues lo miſmo que ſe inſtituyo para lymoſna y largueza en algunos (q̃ no digo en todos) ha hecho ya leyes y prematicas de cobdicia. Como queria q̃ por eſcuſalla en los juezes, tomaron por medio los de Iſrael (como dize el Toſtado) gouernarſe por Reyes. Pareciendoles, que con eſto por el miſmo caſo ſe aſſegurauan de eſta moleſtia: como de coſa tan repugnante a aquel alto eſtado. Y por ſerlo ello tanto, con no poca aſpereza: antiguamente reprehendio el Señor a vn Rey cobdicioſo, diziendole aſsi. Tu padre hizo juyzio y juſticia: y juzgo la cauſa del pobre y neceſſitado en todo bien ſuyo: Pero tus ojos y coraçon ſe han conuertido ya a la auaricia.

Chryſoſto. ho. 4. in epiſ. ad Philip.

Abulenſe in prologo ſuper. 1. Reg. queſt. 3.

Ierem. 22.

§. III

¶Tenian pues eſtos cuenta con pelar los feligreſes, mas no cõ procurar ſaluarlos. Acudiã a ſus proprios intereſſes: pero tomauanlos deſcargados de ſu tã deuida obligacion. No menos que eſto lo hazen el dia de oy algunos Eccleſiaſticos: pretendiẽdo comer eſte bocado ſin hueſo, loque no es poſsible. Lleuara Aaron (mandaua el Señor) las maldades de aquellos que offrecieron y ſacrificaron en todos ſus dones, y dadiuas ſuyas. Sobre lo qual dize aſsi Beda. Ay dolor q̃ algunos reciben los dones, y aun los ſacan por fuerça: mas no lleuan por eſſo los peccados del pueblo. Pues los tales Sacerdotes ſon hermano mio los q̃ ſolo ſabẽ para ſi, mas no para el pueblo: quales eran tambien los hijos de aquel gran Sacerdote Heli, de quiẽ dixo el texto Sagrado, que no ſabian ellos el officio de Sacerdotes para el pueblo. Dõde es denotar, que dos ſon los officios del Sacerdote, el vno es para ſi, y el otro es para el pueblo. El que es para ſi, (que es coger los diezmos, obladas

Beda.

1. Reg. 2.

y otros prouechos (todos lo ſaben y eſtudian en el: y ſon tan dieſtros, que aun a vezes vencen a los cobdicioſos ſeglares. Por dõe ſe dize, con no poca verdad, como ya lo prouamos, que la cobdicia ſe ha entrado de rondon en la Igleſia. Pero el otro officio que toca al pueblo: que es ſaber enſeñarle, doctrinarle, y cuydar de ſu caſo, pocos lo ſabẽ. Por cuya razõ aun dize el Señor y da ſu querella, los Sacerdotes no dixeron donde eſta el Señor, eſto es zelando mi ley, y la valia de Dios en ſus caſos deuidos.

Ierem. 2.

§. IIII.

¶ Nota tambien aqui quan mal entendian eſtos la ley de Dios: y como ciegos de ſu malicia le dauan ſinieſtras interpretaciones, torcidas de ſu verdad y legitimo ſentido, y ſolo endereçadas a ſu cobdicia. Donde echaras de ver como no pende tanto la verdadera intelligencia de la ley de Dios de letras ſecas, (por muchas que ſean) quanto de ſu propria obſeruancia. No ay duda, pues que ella miſma praticada, ſe declara y ſe enſeña a ſi miſma, conforme a lo que dezia el Real Propheta. De vueſtros mandandamien-

Pſalm. 118.

(obrados de mi entendi yo Señor. De aqui es, que a vezes ſabe mas de ella, y la entiende mejor vna viegezita buena bien intencionada, y ſierua de Dios, que a la letra guarda y pratica la miſma ley, que los grandes y ſoberuios letrados, tocados de ſus intereſſes, y todos pueſtos en ellos. No aprouecha pues para eſto el ſolo ſer letrado, ſino junto con eſſo el ſer tambien bueno, y el que es mas bueno, eſſe es el que de la ley de Dios ſabe mas. Aſsi ſe quexa el Señor de los malos ſabios y muy preſumidos, que no obrando ſu ley ſe le meten en la declaracion de ella, y les dize por Hieremias. Como de-

Ierem. 2.

zis voſotros, no ſotros ſomos los ſabios, y la ley del Señor eſta con noſotros? Verdaderamente vueſtro eſtilo y declaracion a obrado mentiras.

§. V.

¶ Y aun deues notar que la ſobredicha razon de Dauid, no ſe entiende preciſamente de lo que es acertar en la ley de Dios; ſino que es general, y ſe eſtiende a todos auiſos (y mas ſi es ſu obſeruancia apurada, y con vn firme propoſito de no quebrantalla por toda la vida:) perficionando aqui la gracia, y

actual

actual asistencia de Dios lo que es natural, y adereçandolo, para mejor poder percebir y calar negocios y tratos, y aũ las disciplinas y sciencias humanas. De lo qual se concluye, que el que en sus tratos y negocios, primero que salga a ellos, haze aliança con la ley de Dios, y se ahorra con ella con inuiolable firmeza, para nunca quebralla, en premio de esso le haze Dios mas agudo y discreto, le alumbra y descubre los lances no imaginados de toda la vineza del mũdo: como el proprio Dauid lo experimentaua, y conocia de si mismo: conforme a aquella razon que el dezia hablando en general de todo auiso y conocimiento. Sobre mis enemigos Señor me hezistes prudente con vuestro mandamiento. Y dando la razõ dello añade diziendo: porque tengo propuesto de siempre guardarlo, y tenerlo por mio: O como leen otros, porque el es mi propria ley para siempre, y con el he yo celebrado el Feudo de Sal, esto es vn inuiolable y eterno concierto, qual era el que con la ceremonia de la sal se celebraua. Por esso tambien el mismo Dauid aconsejaua a su hijo diziendole. Mira bien, y esta sobre auiso, que guardes los mandamientos del Señor: para que tomes intelligencia en todo quanto siguieres. Assi se dixo tambien de Daniel y sus compañeros. Dioles Dios sciencia (no limitada sino vniuersal) en todo libro y sabiduria: y mas abaxo añade el texto Sagrado su conocida ventaja sobre todos los adiuinos y magos que eran en todo su reyno. La qual estremada ventaja no ay duda alguna se la aya dado la apurada obseruancia de la ley de Dios que ellos guardaron sin se contaminando, y proponiendo Daniel antes morir que hazerlo. De lo qual se concluye con euidencia, como los buenos Catholicos y seruos de Dios, que guardando su ley conseruan en si la assistencia del mismo Dios y su diuina gracia, aun en las sciencias y artes humanas, son mas doctos y auentajados que los miserables herejes ò infieles, que carecen desta assistencia y luz de los cielos, no obstante que esto se deua entender con su grano de sal, esto es en subjetos y estudios yguales regularmente, y no en desproporciones.

Psalm. 118.

Vi. Gineb.

3. Reg. 2.

Daniel. 1.

Ierem. 8.

§. VI.

¶ Tambien deues notar aqui, como quando los hijos ya vienen a

nen a ſer crueles contra ſus padres, y los padres impios contra ſus hijos, coſa tan fuera del dictamen de naturaleza, y ſu propria razon: es grande argumento, de que ya los tales hijos y padres andan del todo agenos de Dios, y que le han arrojado de ſi. Pues como en pago y caſtigo proporcionado a tal culpa: ya la propria razon les viene a deſechar a ellos, y a echarlos deſi. Y es lo que ſingularmente prueua aquel lugar del Sancto Propheta Ezechiel, en que dize el Señor. Porque ſobrepujaſtes las gentes, que eſtan en vueſtro contorno, y no heziſtes mis mandamiẽtos, y no aueys obrado cõforme a las gentes que eſtan entre voſotros, &c. Que fue deziiles, ſegun vna gloſſa, no aueys hecho ſegun la coſtumbre de las gentes: las quales no hã dexado ſus dioſes como voſotros. Por el tanto eſto dize el Señor. Yo harevn tal caſtigo en voſotros. Que los padres comeran a ſus hijos, y los hijos comeran a ſus padres. Haſta aqui es del Propheta. Lo qual por cierto no ſolo. o no tanto ſe verifica en el proprio hecho, paſſando aſsi a la letra, quanto (y mas de ordinario) en la crueldad, que algunos padres vſan con ſus proprios hijos, y los hijos cõ ſus proprios padres en los tales caſos, arrebatandoſe vnos a otros el plato y comida, ſin mas reſpecto a ley natural.

Ezechie. 5.

§. VII.

¶Mira tambien aqui como ſiente el Señor mucho, que por dar firmeza a ſus leyes injuſtas, enflaquecian y deshazian la miſma de Dios. No conſentian pues que corrieſſen a vna, y juntas la de Dios y la ſuya, aunque la ſuya dellos fueſſe la prevalecida, temiendoſe que conſentida vna vez la de Dios, ella miſma bolueria ſobre ſi, como la que era muy poderoſa y cõforme a razon. Por eſſo pues la excluyan irritada del todo: y eſſo es lo que el Señor les cargò ſeñaladamente querellandoſe dellos.

§. VIII.

¶Tradicion vueſtra (les dize) como ſi dixeſſe, no poco injuſta y muy cauteloſa. Eran pues eſtas leyes y doctrinas de los Phariſeos tyrãnicas: porque eran contra el derecho natural y diuino y contra la charidad. Eran inſtituydas para ſu ſolo prouecho, &c. O quantas leyes en el mundo, quantas penas, quantas prematicas no buſcã ſino como pelar los ſubditos,

y como

y como hazer ricos a sus inuctores, estas pues son las que hazen los juezes muy de ordinario. Las leyes de achaques, en que cayan los pobres attendiendo mas a sus hurtos y latrocinios, que al bien publico. A estos pues amenaza el Señor por Isaias diziendo. Ay de aquellos que establecē leyes injustas: y escriuiendo escriuen la injusticia, para opprimir en juyzio a los pobres: y hazer fuerça y violencia, a la causa de los humildes de mi pueblo, para que por esta via las pobres biudas sean prenda suya, y los huerfanos robados dellos. Pues que hareys en el dia de la visita, o de la calamidad, que os vendra de lexos: a que socorro os acogereys, &c. Isai. 10.

Septima consideracion.

LO septimo, como fue vn caso raro y casi milagro: que tocados en esto, no le replicassen, y aū le echassen la mano para satisfazerse del. Pues no ay caso mas sentido y estimado al codicioso que el estoruar su ganancia como quiera que ella sea, y parecio bien en aquel tan grande alboroto y sedicion, mouida contra S. Pablo: quā sano a la endemoniada, porque les auia atajado el prouecho y deshecho el trato de su injusta ganancia, que era el demonio. Por lo qual le accusaron por sedicioso alborotador. No ay duda pues vsō el Señor aqui oy de su authoridad, pues sobre aquellas palabras del S. Euangelista que dizen. Echo el Señor del templo a los que vendiā y comprauan, notaron S. Hieronymo y S. Chrysostomo, que fue mas marauilla echar estos del templo, contra la voluntad de los Phariseos, haziendo estoruo a sus auaricias: para lo qual no bastara gente de guerra, que resuscitar a Lazaro, dar vista al ciego, y transfigurarse en el monte. Actuum. 16 Matth. 21. Hierony. ad principium virginem. Chryso in Marc.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo, en lo que los llama hypocritas deues notar: como los reprehēde a cada passo, y de industria a la vista de todos para mellar mas en ellos, y darles empacho y confusion de sus faltas. Porque dōde ya el temor de Dios no valia, valiesse si quiera la verguença de los hombres. Ca esta es vn natural remedio proueydo de Dios: para reformar, y tener a raya aun a los muy desuauados. Como bien se colige de lo

que

Chryſoſ. homil. 4. ſuper epiſt. ad Philippen.

que dize ſant Chryſoſtomo por eſtas palabras. En parte niguna no ay algun hombre tan improbo y deſuergõçado: que como ſe oya reprehender a ſi miſmo ſin ceſſar, no cobre verguença: y pierda y remita muy grande parte de ſu malicia. Porque eſto es aſsi, que aun los muy deſlauados, tienen en ſi algũ poquillo de verguença, por auer criadola el ſeñor naturalmente en el hombre. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pero era el mal, que a éſtos como ya del todo incurables: ni aun eſte tan poderoſo y natural remedio les ſoccorria, venciendo ya en ellos la malicia a la miſma naturaleza.

§. II.

¶Nota tambiẽ aqui como ſale el Señor a ellos como vn fuerte guerrero zelando la honra de Dios. Eſta pues era la que le hazia moſtrarſe Dios fuerte y de batallas. Aſsi en caſo de zelo ſalia el peleãdo, y todo pueſto de guerra, como del lo auia

Iſaiæ. 42.

prophetizado Iſaias diziẽdo. El Señor ſaldra aſsi como fuerte: y aſsi como el varõ peleador deſpertara ſu zelo. Vozeara y clamara, y ſera confortado cõtra ſus enemigos. No ſalimos aſsi noſotros animoſos y fuertes a los caſos de Dios: ſino antes remiſſos y tibios, y como ſi la honra ſuya nos colgaſſe del pelo, laſtima grande.

§. III.

¶Mira tambien aqui que colera es eſta, tan agena de la manſedumbre de Dios. En la qual echaras de ver: que aunque todo peccado le enfada a el mucho: pero particularmente le da mas en roſtro, y ſi fuera mouible le mouiera a mas colera: el que aſsi es artizado, que dexando a Dios offendido, acredita a ſu dueño con el vulgo y le da perfection.

§. IIII.

¶Tambien deues notar aqui, como aunque Dios es immutable de ſuyo, y no ſubjecto a accidentes: cõ todo eſſo el peccado es el que le da titulos agenos de ſu authoridad, immutabilidad y grandeza. Eſte es el que de Dios alegre (en eſta razõ) nos le haze Dios triſte: cõforme a aquello que dixo el Apoſtol. No querays contriſtar ò entriſtecer al Spiritu Sãcto en

Epheſ. 4.
Oſeæ. 14.

voſotros. Y a otros peccadores dixo aſsi el Propheta Oſeas. Perezca Samaria: porq̃ a amargura ha prouocado a ſu Dios. Y el Real Propheta dixo de otros. Han exacerbado el ſpiritu de

tu de Dios y incitadole a ira. Aca ſolemos dezir de los hombres conſtantes y enteros, que ſon immouibles en ſu condicion, y que no aura occaſion que los ſaque de ſu andar. Pues es tal el peccado hermano, que nos repreſenta a Dios ſalir de la ſuya, y con ſer la miſma miſeridordia: como le enoja, y haze que toma ſu colera: como dello dixo Dauid en cierta occaſion de peccados. Leuantoſe el Señor como vn fuerte y poderoſo hombre embriagado de enojo. Pſalm. 77.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui, quan ſereno ſe queda con todo ſu enojo: y como los enojos de Dios ſon ſin enojo ſuyo, y ſus paſſiones ſin ninguna paſsion. No es nueſtro Dios como los hombres, que primero ſe enojan ellos que enojen a otros: y primero ſe apaſsionan a ſi que a los otros. Ca eſta es la penſion que pagamos a las paſsiones, que primero nos menean, y nos turbán y deſcõponen a noſotros, y por noſotros comiençan. Pero nueſtro Dios al reues, como tan libre y eſſempto de eſſa penſion, no le menea ni altera la colera: ni aun quando actualmente caſtiga. Aſsi dize el por Iſaias. Quando me enojo no tengo yo indignacion, aunque ſalga a la batalla hecho de eſpinas y abrojos para el peccador. Iſai. 27.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono, en lo que dize que conuoco a ſi las compañas, deues notar aqui, como el miſmo Dios, que a vnos reprehende y caſtiga, a otros regala y enſeña: conforme a la differente diſpoſicion que halla en vnos y en otros. Aqui pues veras como el arca que mata a Oza, eſſa bendize a Obededon, y cumplido a la letra lo que de Dios dixo el Pſalmo. Con el Sancto ſeras Sancto, y con el peruertido peruertira ſu coſtũbre. Quan cierto pues es que en vna miſma vara del juez eſta la vida del innocente, y la muerte del agreſſor. Aſsi tãbien el Sol que da vida a la planta que ya viue, acaba de conſumir en la muerta, el verdor que aun tiene: y todo a vn tiempo, y ſolo es vn Sol. 2. Reg. 6. Pſalm. 17. Simile. Simile.

§. II.

¶ Mira tambien aqui atentamente, las differencias que deue hazer de ſi el Prelado, o qualquiera bueno q̃ quiera ganar a

otros

1.Cor.9. otros. Hecho ſoy a todos, todas las coſas (dezia el Apoſtol)
Ezechie.1. por ganarlos a todos. Aquellos ſanctos animales de Ezechiel tenian muchas caras, en ſymbolo de que el prelado ha de ſer vn camaleon, que ha de tomar muchos roſtros, y differenciarſe al meneſter de ſus ſubditos. Con el cruel y deſobediente ha de ſer toro y leon. Con el que viue por razon, hombre. Con el preſumptuoſo aguila, que le auaſſalle y ſubjete. Al fin con el niño ha de ſer manjar de niños: y con el que ya tiene dientes, manjar ſolido, y de dura corteza. Demas deſto tambien el buen prelado deue ſer hombre en el auiſo, y en la miſericordia. Leon en la fortaleza y pecho animoſo: que no le vençan, ni doblen ruegos, o dadiuas. Aguila velociſsima, en cumplir lo que Dios manda, y finalmente buey, eſto es tan prouechoſo a ſus ſubditos, como lo es el buey a ſu dueño.

Decima conſideracion.

LO decimo, en lo que dize el Señor. Eſte pueblo cõ los labios me hõra, empero ſu coraçon eſta lexos de mi. Deues notar lo primero, como aunque eſto de q̃ el aſsi ſe querella es vn grauiſsimo mal: pero no es el peor por cierto, pues no es poco mal, tener el coraçõ lexos de Dios. Eſto es auer en noſotros obras ſin coraçon, indifferẽtes y neutrales, ni dadas a Dios, ni al mũdo: ſacudidas de coraçõ de la propria tibieza y pereza del hombre. Y tales finalmẽte que ſolo ſe quedan en aparencia y armadura de obras, ſin ſerlo. O pues quantas deſtas ay oy en el mundo: y por el tanto hechas ſin dueño, echadas a mal bueltas en nada: que tomadas a peſo no tienen tomo: y ſacudidas, no ſale dellas, ni dã de ſi vn ſolo grano de actual intẽciõ. Pero el mayor mal es, q̃ las obras de Dios lleuen ya coraçones agenos encontrados al miſmo Dios: como es, que eſtando la lengua alabandole, eſte el coraçon offendiendole: y que eſtando el hombre maldiziendo al demonio con la lengua, ſe le eſte entregando de paz, y dandole el coraçon. Caſo no poco de llorar a noſotros: y de reyr al miſmo demonio. De lo qual el por cierto haziendo ſu moſa y ſu riſa, eſta maldiziendo al que aſsi lo haze: como a la letra lo
Eccleſa.1. ſignifico el Eccleſiaſtico diziendo. Quando el impio maldize al demonio: el demonio maldize ſu alma, no menos

que

q̃ si ambos se anduuiessen jugando assi a las bonitas. Lo otro, deues notar, como esta es propria condicion de auariẽtos codicioſos, arrebañadores de haziẽdas agenas, y no limoſneros. A estos pues nũca se les cae el roſario de la mano, y Dios de la boca: pero ſola essa le dan monda y esenta, y no el coraçon: como aun lo ſignifico el Propheta Ieremias diziẽdo a Dios. Vos Señor estays cerca de su boca: pero muy lexos de ſus entrañas y coraçones. Ierem. 12.

Vndecima conſideracion.

LO. 11. En lo q̃ dixo el Señor, toda planta q̃ no fuere plantada por mano del Padre, sera arrancada de rayz. O quan cierta cosa es, q̃ toda planta no plãtada por Dios, ha de ser arrancada en las cosas y bienes del cielo. Pues aun los q̃ aca en los bienes del mundo no planta Dios, ſino la tyrãnia y violẽcia tãpoco tienẽ ſeguro, estabilidad ni firmeza. Y por el miſmo caſo q̃ Dios no las aya plãtado estan amagãdo muy ciertas caydas. De aqui nace pues la breuiſsima felicidad de los malos, ſus tan en breue y no pẽſadas caydas, y tan a deſhora. De q̃ no ſon plantados por Dios, ſino por las fuerças de ſus injuſticias. Aſsi estan violẽtados en ellas, como por milagro tenidos en el ayre: qual en el estaria la peſada piedra ſuſtẽtada, y no ſe cayẽdo, ni pudiẽdo permanecer. Como lo celebra el S. Iob diziẽdo aſsi. Esto se deſde el principio q̃ el hõbre fue pueſto ſobre la tierra, q̃ la alabança de los impios ſea breue, y ſu gozo a la manera de vn pũto. Si ſu ſoberuia ſubiere haſta el cielo, y ſu cabeça tocare en las nuues: al fin ſera perdido como el eſtiercol: y aſsi deſapa recido en breue, q̃ los q̃ le vuierẽ viſto dirã. Donde esta el q̃ ſolia? como el ſueño q̃ bola no ſera hallado: paſſara como paſſa la viſiõ nocturna acabado ſu ſueño. De aqui entẽderas quã preſtada, y amagada de Dios trãe ſu felicidad los confiados tyrannos del mundo: y como (ſiẽdo ella agena del miſmo Dios) ſe puede biẽ temer lo que dixo Sant Iuan. Ya el aſſegur esta pueſto a la rayz del tal arbol, eſperando vez de ſazon, para tranſalle del mundo. De lo qual ſin duda aun es Dios tan amigo y cuydadoſo, que porque de rayz le acabẽ toda vna caſa tyranna, hara franqueza de vn Reyno y le dara a ſu miniſtro, como ya le dio diziendo a Iehu. Seras Rey y acabaraſme la caſa de Simile. Iob. 20. Matth. 3. Luc. 3. 3. Reg. 9.

de Achab: como ſi le dixera. Eſto te pido en pago de ſer lo, y
1.Reg. 15. dar te lo yo. De aqui es tambien que a Saul le quito el Reyno que le auia dado: porq̃ no tuuo pecho para arrancarle de rayz a otro tyranno. Son pues eſtos miſerables tyrannos enthronizados (quando mas lo eſtan y ſeguros) plantas enfadoſas a Dios: q̃ deſde la rayz a las hojas, no tienen coſa en ſi que Dios pueda ver.

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo, como diziẽdo el Señor dexadlos, es como ſi alçara mano dellos, aun para ya ni caſtigallos, ni corregillos. Eſta pues es la peor y mas deſdichada ſuerte del peccador: quando ya Dios le dexa del todo a ſu aluedrio, alçando la mano de ſu caſtigo. De todas las plagas de Egypto la mayor fue ſalirſe Dios della, y acabar los caſtigos. Eſta fue la vndecima que incomparablemẽte vẽcio las demas: en que aquel deſdichado Reyno ya del todo quedo ſin remedio. Pues biẽ aſsi como el hombre ſuele caſtigar a ſu hijo, porq̃ es hijo ſuyo y le toca: pero al que no conoce, y que no le toca, dexa-
Simile. le libre en ſus traueſſuras y deſaguiſados. Aſsi el Señor a los hijos caſtiga, y cuyda dellos: mas a los otros como ſi ya (por ſu culpa de ellos) no le tocaſſen ni los conoſcieſſe, no cura dellos para aſsi caſtigallos: conforme lo que el dize por vn Pro-
Amos. 3. pheta a los que caſtiga. Tan ſolamẽte a voſotros conoſci de todas las cognaciones de la tierra: por eſſo caſtigare ſobre voſotros todas vueſtras iniquidades.

§. II

¶ Pero Señor que caſtigo les days, dexarlos no mas? y (ſiẽdo ellos ciegos) es poco eſſe? No ay para el ciego otro mayor q̃ dexalle en ſu libertad, y del todo permitido y entregado a ſus pies, ſin mas dueño que cuyde del, ò luz que le guie. Pues vna alma dexada de Dios, no ay duda q̃ ella ſe atormẽte a ſi miſma, y la propria vida que viue ſea el verdugo cruel, que la trae deſpeñada y gozoſa en mil deſatinos, y deſconciertos agenos de toda razon. Deſpues que el Texto Sancto refiere lo que
1.Reg. 16. (dexado de Dios) hizo el mal Rey Achab, añade diziẽdo. Y ſobre todo lo hecho aun conſagro a vn hijo ſuyo, paſſandole por el fuego, y matandole. Pues que mayor ceguedad puede

ſer,

ser, que venir ya vn hombre a gustar de quemar a sus mismos hijos. Porcierto permision es de Dios, y muy justo juyzio suyo: que los que por su voluntad dexan las aguas de Syloe, que corrē seguras, mansas, con silēcio y mucha bonança: dē consigo en mares tēpestuosos donde hagan estos y otros semejantes despeños de su tan engañada razon. Ausentarse pues Dios de vna alma, es quedar ella suelta, libre, en sus pies para poder hazer peccados, que es vn grauissimo caso, aunque el castigo no passasse de ay. Al fin es dexalla Dios en sus pies y sin valedor: para que cada credo se caya en nueuas offensas, y ya sin estoruo haga peccados. Que tal quedara la desaēturada que assi quedare en sus pies? Quan cayble? quan deleznable, y subjeta a caydas? para que mejor puedas entēder algo desto, o en parte sospecharlo. Imagina tu agora, que vuiesse vn hombre nacido con vna bola en la planta de cada pie, y que por essa razon no pudiesse tenerse en si sin yrse a rodar, y junto con esso rodeado de enemigos fuertes, que sin cessar le dan empellones: ya el vno, ya el otro, ya todos de encuētro y a vna. Y que no tiene este miserable hombre mas de vna sola mano: que le haze arrimo, y sustēta en su pie, para q̄ no caya. Dime pues, si essa le quitassen, que tal quedaria este tal, assi puesto a los empellones, de tantos y tales enemigos, sobre pies tan caedizos? Verdaderamēte no es menos que esto vna alma puesta en sus pies, subjeta a los golpes y empellones de los demonios, dexada ya y sin Dios que la valga. Y assi no aura cayda que no de, ni mal que no haga. Como a vna tal se lo da en rostro el Señor diziēdo. Heziste males y pudiste hazellos, y de los tales dixo assi el Sabio. Comerā los frutos de sus caminos: y llenaran se de sus consejos (o como dize otro Texto) vsaran dellos hasta llenarse. Porque el Señor los desamparara, para que ellos se gouiernē por su proprio consejo. ¶ Gran mal pues es, quando ya Dios se alça de vna alma, mucho de llorar y poco sentido, y aun es mucho mayor este mal, q̄ quando la propria alma se alça de Dios. El mismo Dios, q̄ sabe lo q̄ es, nos enseña a sentirlo en aquella razon que el dize por Ieremias. Raetu cabello, arrojale en alto, toma la endecha, que de derecho es ya tuya. Porque el Señor ha arrojado y desechado de si la generacion de tu furor: porque

Isaiæ.8.

Simile.

Ierem.3.

Prouer. 1.

Ierem.2.

hizieron mal los hijos de Iuda en mis ojos (dize el Señor) y pusieron tropeçaderos en la casa, en la qual se inuoca mi nombre. Dexar pues el hõbre a Dios mucho mal es: pues en dexalle, dexa todo su biẽ, y se alça con nada. Pero lo que es mas q̃ todo esso, es q̃ ya Dios enfadado del hõbre vẽga a dexar al mismo hõbre. Es este vn desõsuelo y desamparo terrible, en q̃ que
Genes. 4. da vna alma sin Dios. Tal fue el de Cain quãdo sintiẽdose desechado de Dios. Dixo assi. Oy Señor me desechays y lançays de vuestro rostro. Sobre lo qual dize S. Chrysostomo. Que piẽsas fue salir Cain desechado de la faz del Señor? sin duda
Chrys. ho. fue salir ya desnudo, y del todo priuado del amparo de Dios.
20. in gen. Quãdo Dios hizo a q̃l fiero y amago, de querer dexar a su pueblo por el peccado de su idolatria, y sustituyr el Angel por su guia, y teniẽte que le guiasse: noto el Texto sagrado, que solo de oyr dezir esta malissima nueua, lloraron todos amargamente y ninguno se vistio de sus atauios como antes solian.
Exod. 33. Pues veamos que sentimiẽto fue este que hizieron? Por ventura ellos antes no dexauan a Dios de su voluntad, y celebrauan el dexo con banquetes, taças y brindes? Pues como agora que el los dexa hazen extremos? Es pues hermano mio, que sintieron bien estos la differẽcia q̃ va de dexar el hombre a Dios, a ser el hõbre dexado de Dios: y q̃ quãdo el hõbre dexa a Dios, aũ le queda recurso a restitucion. Pero quãdo el hõbre es el dexado, acabandose el y a el mismo Dios, no le queda ninguno. Es tan graue castigo este, q̃ no le da Dios sino raras vezes, y por extraordinarios peccados. Las justicias notables no salen a culpas ordinarias, sino a notables y excellẽtes delictos. Assi pues en los acuerdos de Dios, y en los estrados del
Simile. cielo, ha decretado su mismo consejo, no salga este rigor menos que offensas señaladas y calificados peccados, y aun esso despues de muchas esperas dadas de Dios para la emienda del malo, y no executadas del.

§. III.

¶ Pero dexados de Dios quales quedarian? Quedarian ayslados, yertos, del todo enuarados en su impenitẽcia. De la incorruptibilidad de los cuerpos de los dañados, que tendran despues del juyzio, para siẽpre padecer y sin ser consumidos. De mas de ser la principal causa della la justicia Dios, que

assi

assi los conseruara, para eternizallos en penas: se da por segun da, y razon natural la calma del cielo, que entonces aura. Porque assi como el mouimiẽto del, es el q̃ agora haze y deshaze, engendra y corrompe las cosas: assi cessando el entonces, cessara todo esto inferior, y se quedara encallado, immouible é ya perpetuado para siempre en su immobilidad. Pues bien assi, como parado el cielo en su mouimiento, todo se para y todo se calma: assi tambien cessando el mouimiẽto de Dios en vn alma, y de dar el, el influxo y las influencias deste su cielo, de pura necessidad queda ella encallada en su viua muerte, perpetuada en peccado, sin poder aspirar, ni aun apedir su remedio.

§. IIII.

¶ Mas como Señor assi sin mas ni mas, y con fieros, y tan sacudidamẽte se han de dexar las almas? No las dexo yo, pudiera el dezir, antes ellas son las que me dexan a mi. Yo soy pues el primero dexado, y desechado del alma: y el que quando me voy, ya me voy de corrido. Sin dubda es ello assi hermano mio como el mismo Señor nos lo declara, y nos lo dize en Oseas. Porque el alma no gusta de ser esposa mia, por esso no soy yo su marido. Y sino, quite me ella sus amãcebamiẽtos delante de su cara y sus adulterios con que me offende, del medio de sus pechos: y veamos entonces, si querre yo, o si queda por mi, &c. porque a caso no la despoje, y desnuda la ponga, qual la halle el dia de su nascimiento. Pues de las tales que ya ellas se van de hecho de Dios, dize el mismo Dios por Ieremias. Muchas so ya las preuaricaciones dellos, y sus auersiones, o sus huydas ya son cõfortadas. Y es como si dixesse. No solamẽte se van de mi, pero hazen se fuertes y defendidos para no boluer: dexan me de hecho, y como gente que ya no quieren conmigo parte ni arte. Oseæ. 2. Ierem. 22.

§. V.

¶ Dexad los pues dize el Señor. Como si dixesse, que pues ellos me dexan yo quiero dexallos y me yre para otros. Esto es el vltimo castigo de Dios, en q̃ Dios aqui se resuelue ya de xado de vna alma: esto es en dexalla por otras, como lo dize por Esdras. Que te hare yo Iacob? (a cabo de tantas) passareme a otras gẽtes, dareles mi nombre: para que guardẽ mis leyes. 4. Esd. i.

Que al fin porque vosotros me aueys desamparado, yo os dexare a vosotros. Pues nota tu aqui, como tanta puede ser la porfia del peccador, en ser malo, que ya Dios se canse del, y el de hastio al mismo Dios. Conforme a aquello que de Israel nota la Sancta escriptura. Començo el Señor a tener hastio de Is
4.Reg.10. rael. Y para que mejor veas quanto de suio sea este, mira agora tu, como el que le tiene, arroja de si con impaciẽcia el plato a los ojos de quiẽ se lo da, sin poderlo gustar, ni aun llegar a la boca. Miserable del alma, q̃ ya por sus peccados è impenitẽcia a tales terminos viene con Dios, a merecer q̃ Dios la castigue con tener desgana della. Y que ya con hastio y aborrecimiẽto la alance de si. Deste sin duda se temia el real Propheta diziẽdo. Señor no me arrojeys de vuestro rostro, ni aparteys de mi al Spiritu sancto. Pero es mucho de notar lo que dize aqui, que começo el Señor a tener hastio: lo qual es significacion, de que en esta vida nunca, o raras vezes se le confirma el hastio de vna alma: bendito el sea, y que solas aquellas almas del todo perdidas, que ya no le tocan y estan traspuestas del todo a su remedio, son las que se le dan confirmado.

§. VI.

¶ Pero Señor assi no hazeys caso dellos? respectad los que son ricos y poderosos lo principal del pueblo, lo luzido y especjado del. Mas que importa esso hermano mio, pues era el bendi-
Sapien. 6. to Iesus aquel gran Dios de quiẽ esta dicho en el Sabio. *El es el Señor de todos, y el que no reconoce la grandeza de alguno.* De mas que los peccadores por grandes y principes que sean en los ojos del mũdo. En los de Dios q̃ califica las cosas y les da su tanto, solo son vna escoria des echada del mismo. Como pa
Isai. 5. rece por aquella razon que el dixo en el Sancto Propheta Isaias, *Cozere, o gastare apuradamẽte tu escoria hasta dexarte en lo puro.* Que como dixo otra letra, fue dezir, quitare de ti todos tus peccadores.

§. VII.

¶ *Pues Señor* sino mirays a que son personas honradas, mirad si quiera que son los regalados vuestros: los que han sido fauorecidos de vos, y siempre preferidos a todos. O hermano mio, que aun esso es lo que a Dios le haze mas golpe. Lleua Dios mal el estar en su casa y seruir a otros dueños. Que los agenos

agenos. y que no estan en ella siruan a otros: alla se lo lleua, o se lo passa, y dissimula como puede. Pero que los que son suyos y con nota de tales, que comẽ su haziẽda, y lleuan su suel do reconozcan a otro Señor, no lo puede lleuar: antes por el mismo caso los enagenara de si, por recebir menos pena de sus desacatos. Como antiguamẽte por esso traslado y aun rechaço con enfado a su pueblo en los Assyrios, echando los de su tierra: como si en effecto dixera. Pues no me siruen a mi, y siruẽ a sus dioses, vayan se a ellos y dexẽ me aqui: que yo no los quiero por criados con esse tributo. Assi lo pondera el texto Sagrado, diziẽdo, que arrojo de si el Señor todo el linaje de Israel. Al fin mal se lleua qualquiera descomedimiẽto de los que se dan por amigos. Pues si solo el no ser seruido de los de su casa lo tiene Dios por agrauio, que hara el ser offendido dellos. 1. Reg. 7.

§. VIII.

¶ Mira tambiẽ quan poco sentian este desuio, y como oluido de Dios, señal de q̃ ya eran peccadores obstinados. Pues no assi los justos. Gran biẽ es, quando vna alma siente el despego y como oluido de Dios. La que assi lo haze, por desuiada que este aun da esperanças de su remedio. Assi dezia el real Propheta. Hasta quando Señor os aueys de oluidar de mi para siempre. A cuyo proposito haze lo que en este lugar dize Sant Chrysostomo. No es pequeño biẽ sentir el oluido de Dios. Y deues saber dize mas, q̃ el oluido de Dios no es affection sino desamparo. Ciertamente muchos a quien esto acaesce, conocẽ a el y no lloran. Tu empero considera, como Dauid de ninguna cosa terrena, de las que pertenecen a esta vida, se congoxe y afflija: no de los dineros: no de la hon ra: sino siẽpre y tan solamente de la beneuolencia de Dios. No era como otros hombres, los quales quando se hallan ricos: quando consiguẽ honra, o la ganan cerca de los otros hombres: quando todas las cosas les succedẽ dichosamẽte: quando vẽcẽ los enemigos, entonces piẽsan q̃ Dios se acuerda dellos. Y por essa razon tampoco saben quando Dios se oluide dellos. Pues tu amado mio quando te hallares en alguna calamidad, no digas entonces: Dios se ha oluidado de mi, sino quando te hallares en peccados, aunque todas las cosas Psal. 12. S. Chrys.

te succedan dichosamente. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

§. IX.

¶ No se espanta pues Dios, que los hombres pequẽ hermano mio, ni es melindroso, ni espantadizo de peccados: ca biẽ conoce nuestra flaqueza como se prueua biẽ (sin otras muchas
3. Reg. 8. razones) por la quedixo Salomon en la dedicacion de su tẽplo, Señor fauor os pido para vuestro pueblo: porque es cierto q̃ ha de peccar. A qual Rey pues se dixera, Señor vuestro criado os ha de ser traydor: quãdo lo fuere, suplico os le perdoneys sin dubda a ningun principe de la tierra se pudiera pedir tal sal
Psal. 100. ua, ni el tal sufriera. Pero a Dios todo esso se suffre se le pida, y gusta el dello. Porque (como dixo Dauid) el es el que conoce de veras y acabadamẽte la flaqueza del hombre: y assi no se espanta, de que el hombre peque. Pero repara en que peccando el hombre, no se emiende: y de que haziẽdo mal, perseuere en el mal, y se quede en el a pie quedo. Aqui es donde
4. Reg. 21. el endereça este su tan riguroso castigo, de acabar del todo y de sechar peccadores. Como el mismo lo da por razõ en el caso de Manasses y sus abominaciones. Destruyrlos he rayẽdolos de mi y borrandolos como las tablas se suelẽ borrar: porq̃ hizierõ mal, y perseuerarõ en el mal q̃ hizierõ. Pues amas no poder los despide de si aqui el Señor, q̃ no querria el dexar vna alma,
Ierem. 6. ni ay cosa que el haga de peor gana. Assi por no verse en esso, da sus auisos diziẽdo por el S. Propheta Ieremias. Ierusalẽ auisate y escarmiẽta: porq̃ a caso no se aparte mi anima de ti, y no vẽga yo (por tu merecido) a ponerte desierta, como tierra inhabitable, y q̃ ya no se mora. De aqui pues es, q̃ primero q̃ assi castigue a los tales, los ruega el ẽ importuna mil vezes: co-
Ierem. 15. mo el mismo lo dize en este mismo propheta, Trabaje rogãdo &c. Y al fin primero q̃ Dios suelte la flecha en este su hecho,
Ierem. 19. y de fuego al arcabuz, ha de auer dureza y obstinacion en el hombre. Como el mismo lo dize por Ieremias. Hare en ellos los males todos que les tẽgo dichos, porque endurecieron su ceruiz, por no oyr mis palabras.

§. X.

¶ Pero Señor, pues assi los dexays, perdeys de vista, y bolueys las espaldas: señal es que ya van entregados al braço seglar, ya muy

muy ciertos è ineuitables peligros: qual yuã aquellos de quiẽ vos dixistes a vuestro Propheta. Echalos de mi rostro, y salgan ya despedidos de mi presencia. Y si a caso te dixerẽ a ti: donde vamos assi despedidos, dezirles has tu: El que a muerte, a muerte, el q̃ a espada a espada, el q̃ a hambre a hambre. En lo qual significa el Señor, como los q̃ van despedidos de si, van ya condenados a muy ciertos è ineuitables peligros, sin reuocaciõ de su causa. Y q̃ finalmẽte les haya llegado el dia de su perdicion. Como aun lo significo el Señor tambiẽ en otro lugar, diziẽdo assi. Nõ los vere ya de rostro sino que les daré mis espaldas para el dia de su perdicion. O castigo grande y mucho de temer: que haran Señor las vozes de los hombres a las espaldas de Dios sin dueño que las reciba? Que sus necessidades, sin auer para el vn tal Dios, que de ellas se duela? Seran vozes y ansias echadas a mal, dadas al ayre, perdidas en seco, sin respuesta ni fructo: como las otras que se dauan al mudo Baal. Ierem. 15. Ierem. 18.

§. XI.

¶ Mas quiẽ viera al Señor dezir esta palabra tan denodado, y le pudiera ver el golpe q̃ con ella hazia a sus mismas entrañas: Quando la gloria del Señor se mudo y meneo de su casa, dize el Propheta Ezechiel que oyo vna voz de gran commocion. Esto es, que todo el cielo hazia sentimiẽto, del q̃ veyan hazer al Señor en aquella salida. No sale Dios de vna alma hermano mio, q̃ no salga con ruydo. Quando mas parece que brauea, q̃ desecha y despide, alli se le esta el coraçon derritiẽdo en amor, y los ojos se le van empos del alma ya yda. De aqui pues es, q̃ por mas que el se vaya de ella, aun queda cerca: oteando si el peccador da la buelta. Catiene Dios la huyda del cieruo: que huye dexando los ojos al puesto do sale, para dar presto la buelta. De lo qual tenia no poca experiẽcia la esposa pues le dezia, Huyd amado mio (ya que os vays de mi,) y pareceos en vuestra huyda al ceruatico. De aqui es tambiẽ que el mismo Señor ya despedido, de nueuo buelue a requerir a los que ha dexado, diziẽdoles en Isaias. Guardad juyzio y hazed justicia: ca cerca esta misalud para boluer a vosotros, y mi justicia para os ser reuelada. Ezech. 3. Cant. 8. Isai. 57.

§. XII.

¶ Pues assi los dexays Señor con todo esso? Si. Que no me oy ẽ

Eccleſ.29 ni ya dan audiẽcia a mis graues razones, ni tẽgo con ellos aque
lla vẽtura tanto eſtimada del Eccleſiaſtico, q̃ la celebra el entre
las nueue vẽtajas de la vida dichoſa. Eſto es, el que halla ore-
ja atẽta, y q̃ oya ſus juſtas razones. Dexolos tambiẽ dize el Se
ñor) porque no tienẽ ſazon para la doctrina: y aſsi predicalles
aora, ſeria ſembrar ſobre eſpinas, contra lo miſmo q̃ yo digo y
Ierem. 4. enſeño en vn mi Propheta. De mas de que hablar al que no oye
ni entiẽde, es como deſpertar al dormido de algun graue ſue-
ño, que (como dixo el Sabio, antes es arrollarlo a que lo tome
Eccleſ.22. de nueuo. Y tambiẽ eſto ſeria occaſionar mi palabra diuina, a
ſu poco reſpecto: coſa tan indeuida de hazerſe. Pues donde e-
ſto ſe offrece hermano mio, antes deue callar el predicador, q̃
dezir y perder ſus razones: como aqui te lo enſeña el Señor, y
Ierem.20. lo hazia Ieremias, y el lo dize de ſi. Ya dias ha que hablo voz-
zeando la maldad de mi pueblo, y amenazando con la deſtruy
cion que le eſpera. Más porque la palabra de Dios me es he-
cha en opprobrio, en riſa, y en mofa, dize. Ya no hablare ni me
acordare de eſſo.

Decimatercia conſideracion.

LO decimotercio, deues conſiderar como tambiẽ los dexa
el Señor, porq̃ no auian de aprouechar cõ ſu doctrina. En
carecida prudẽcia, por no perder ſus altas y diuinas ra-
Amos.5. zones. Y es lo q̃ el auia dicho por ſu Propheta Amos. Porque
yo conoſci vueſtras muchas maldades, y ſer ya fuertes vue-
ſtros peccados, y que como enemigos republicos recebis los
dones del juſto, y oprimis los pobres Por el tanto, quãdo el Se
ñor ſe hallare en eſſe tiẽpo, de induſtria callara: porq̃ el tiẽpo
Ierem. 6. es malo, y tal que lo pide: haſta aqui es del Propheta. Y ſon to-
das ellas palabras dignas de conſiderarſe cõ particular attẽciõ.
Conoſci (dize) ſer muchas vueſtras maldades. Porque realmẽ
te no ay vicio tan fecũdo y paridero de peccados, como es la a-
uaricia. De aqui es, que aquella razon q̃ dixo Ieremias. Todos
eſtudian en la auaricia. Trasladaron los 70. todos hazẽ iniqui
dades: porq̃ ſin duda en eſte caſo, lo vno ſe conſigue a lo otro: y
Nicol. ſu- aqui todo es vno: el ſer auariẽto, y el hazer todo mal. De aqui
per Ioan. es lo que pondera Nicolao de Lyra, que la auaricia baſto para
19. quitar las ropas a Chriſto en la Cruz, aunque eran tan pobres.

De

De aqui es tambiẽ que muchos por ella desnudan los pobres, con titulos y socolores satanicos. Como del tyranno Dionysio lo refiere S. Ambrosio. El qual entrando en el tẽplo de Iupiter, le quito vna capa de oro: diziẽdo que era fria de inuierno, y pesada de verano. Y al Dios Esculapio, las barbas de oro que tenia, diziẽdo. Que pues Apolo su padre no las auia tenido, no era razon tenerlas el hijo. Y assi tambiẽ a otros dioses tomo capas y pieças de oro, alegando que las tenian para dar: y tambiẽ diziẽdo. Si el oro es malo, no es razon que lo tẽgan dioses. Y si es bueno, mas vale aproueche a los hombres. Por esso pues la llama el Apostol con gran consideracion, y propriedad la rayz de todos los males. Esta es la que ha peruertido del todo la ordẽ en todas las cosas. De aqui es que el trato de comprar y vẽder solia estar en buẽ punto, quando se hazia por permutaciones, y las vnas cosas eran el precio tassado a las otras. Pero despues que la auaricia è interes entro de por medio, y metio aqui su cuña, degenerose de su institucion. Porque a tuerto y a derecho, ya solo se pretẽde lo que es interesse desnudo de Dios, y todo buẽ termino. Assi no ay estado mas seguro al peccado, ni menos valido a podello escusar, que el trato y negocio: como lo aduirtio y quiso significar el Ecclesiastico, diziẽdo. Assi como el Leon esta en el acecho esperando su ceuo: assi los peccados estan en el suyo, esperando a los que tratan, para acometellos. Es pues esta vna diuina comparacion, en que nos certifica el Spiritu sancto: como el tratante auariẽto, es ceuo del mismo peccado: y que assi como la pobre ouejuela no se defiẽde del hambriẽto Leon, ni es parte para ello: Assi el que negocia injustamẽte con amor de cobdicia, no puede dexar de caer por momentos en las vñas de este tan brauo enemigo: y ser comido del: y del todo tragado. Duro caso pues es, y lastima grande: que al punto que el tal mercader, o el que desta manera maltrata ya demañana abre su tiẽda: alli luego se le assiente el peccado para caçalle en todos los tratos y negocios del dia. Y que assi tambiẽ, quando la pobrezilla tendera al amanecer, pone la mano a la vara, o a la balança del peso, apressandose al dia: alli luego pegado con el se le pone el peccado haziendo la espia: para que no se haga algun peso o medida,

S. Ambro.

1. Tim. 6.

Eccle. 27.

Simile.

que

que vaya sin el. Lo que por nuestros peccados ya suele ser tan de todos y sin excepcion, que se puede bien referir a estos tiempos lo q̃ no poco sentido dixo el Señor en Ieremias. Mirad atentamente, considerad, buscad, inquirid en las plaças: si a caso hallareys algun varon que haga juyzio. Esto es, cuyas obras sean buenas y justificadas, y q̃ trate con el. En lo qual significa segun lo que vemos, como en siendo vn hombre de plaça, dedicado a la compra y venta, en aquello se acaba, sin jamas tener recuerdo de Dios, ni recelo al peccado. Lo que aun mas singularmente declaro el mismo Sabio, diziendo. Assi como el palito enxerido y entretallado en la pared de calicanto, nó puede salir ni bullirse, ni menearse, ni dar coz, sino estarse alli quedo. Assi el peccado esta entretallado, fixo y quedo entre la compra y venta. Y aun dize que esta alli angustiado, donde no solo siente la casi ineuitable assistencia, que del peccado siempre ay, y se halla en el comprar y vender: sino aun la frequencia del. Dize pues: lo vno que anda alli el peccado entretallado: porque anda alli fixo y seguro (moralmente hablando) y segun lo que vemos sin se euitar: y lo otro que anda angustiado y que le dan fatiga: lo qual dize por la priessa que alli le dan: y por lo mucho que hazen de mentir, el vno y el otro, y por los juramentos, que de los contrayentes salen a borbollones, no temerosos ni detenidos, alcançandose vnos a otros. Como el mismo Dios lo aduierte, diziendo en Ieremias, aunque alli juren, y digan el gran juramento, (que es viue el Señor) lo dizen y juran falsamente. Por donde anda alli el pobre peccador a la çacapella, como se dize, angustiado de tanto pellizco, como le dan, sin dalle vn solo momento de huelga, y al cabo todo por vn vil interesse, por vn quarto mas o menos en vara o en libra. O lastima grande y tan poco sentida del interessado. O pues si como estos examinan, y echan la cuenta de su dinerillo, que han ganado, quando se recogen: assi tambien la echassen de con quantos peccados salen al dia: para que tuuiessen dolor de si mismos. Lo otro deues notar que llama a estos peccados, que da la auaricia por este termino, scelera: que significa, no peccados senzillos de los ordinarios, sino peccados calificados, cargados,

Ierem. 5.

Eccles. 27.

Ierem. 5.

y de

y de mucho momento: quales son muertes de hermanos, alçamiẽto de omenaje a Dios, inhumana oppresion de los pobres, y otros semejantes a estos, que son los que el Texto Sagrado llama peccados, sceleroſos. Como parece en aquellos grauissimos de la grande inhumanidad de Damasco, llamados assi del mismo Dios en este Propheta. Amos.1.

§. II.

¶ Lo otro, lo que dize son fuertes vuestros peccados: porque realmẽte entre todos los peccados, los que con el hombre tienen mas fuerça, y se le pegan, mas inseparables son los que de aqui le prouienen. De adonde es, que lo que vna vez mal adquieren, jamas (o rarissimas vezes) biẽ lo restituyẽ. Porque la haziẽda vna vez mal ganada, ya posseyda, se haze propria carne y sangre del dueño: y assi se transubstancia en su coraçon, que se le haze vn pedaço del. No sin misterio dixo vn Propheta, hablando de las riquezas de los tales. La gordura de carne de ellos se marchitara, llamando su propria carne a lo que posseen. A lo mismo va tambiẽ el Sancto Propheta Micheas, quando dize de los crueles, è inhumanos, que con violẽcia despojan los pobres, y les roban sus haziendas: que los desuellan, y les quitan la piel de sobre los hueſſos, y aun les comẽ la carne. Y que sea este el sentido legitimo de que alli habla, expresſolo otra version, diziendo. Roban y arrebatan les la preciosa pecunia, &c. De aqui pues nasce la difficultad, o casi imposibilidad de la restitucion. Porque assi como no ay quien tenga animo para cortar se su propria carne, la mano, o el braço, o algun pedaço de su coraçon. Assi tampoco ay quien le tenga para arrancar de si las riquezas mal posseydas, y darlas al dueño. No pudo yo, (ni aun se puede negar) auer otros muchos peccados muy pegados al coraçon del hombre, y que llegan a tener en el alto lugar, por cuya razon se puedan y deuan llamar peccados fuertes. Y por callar de los otros, esto es muy proprio al peccado de la sensualidad, despues que el hombre del todo se entrega a el. Es pues este vn monstruo, que casi gasta y consume todas las fuerças del alma, y haze a vn hombre oluidado de Dios, y casi indispuesto, para arrepentirse de veras. Isai.17. Mich.3.

Porque

Porque este es aquel lazo en que caen los sensuales, de quien
Prou. 7. hazemencion el Sabio, diziendo. El necio es traydo a los grillos: y como si el aue se apressure a caer en el lazo. Pero con todo esso ni aun este peccado, (en lo que es fortaleza) se puede comparar con el auaricia: porque no vna vez sola, ni aun dos, sino muchas auemos visto hombres, que por toda la vida han andado encenagados en vicios sensuales, a vna sola inspiracion de Dios, auer dado la buelta: y consagrado el momento de vida, que les restaua a rigurosissimas leyes de penitẽcia. Pero (dime tu, ruegote lo yo) que hombre auariẽto ha auido: que en tanto que viue de su voluntad aya restituydo? que hombre auariẽto ay que no aya detenido sus riquezas y haziẽdas mal posseydas, constantemẽte hasta la muerte? Verdaderamẽte vemos los tales estar ya espirando, el alma a la boca: aun tener las manos y pẽsamientos en la bolsa.
Simile. Por dõde si alguna vez restituyẽ, es a pura fuerça, mouidos y aun forçados de Dios, como el que vomita, lança por fuerça, y no de su grado, el manjar que ya tiene entrañado en si mismo.
Iob. 20. Sin duda pues este affecto quiso significar en los tales casos el Sancto Iob, quando dixo. Vomitara las riquezas que trago. No dize que las dara de suyo, ni echando mano a la bolsa, sino a mas no poder, como el que vomita: que violentado y no pudiendo hazer menos, da sus bocados sacados a fuerça.

§. III.

¶Pero Señor ya que estos assi se castiguẽ con vuestra ausencia por su merecido, los demas que culpa tienẽ: para que abuelas de essos sean tambiẽ castigados con vn tan riguroso castigo como en vuestra ausencia? Pues hermano mio, todos se castigan en estos, y en el castigo se juzgan por igualmente culpados, aunq̃ en lo demas no lo sean. Donde echaras de ver, quã mala cosa sea la compañia de vn malo, y quanto daño haze en vna
Simile. Republica el que lo es: pues a toda la infama vn solo tal. Vna sola mancha que caya en qualquiera parte de vna ropa de precio, basta para que toda sea, y se llame manchada. Assi vn pec-
Iosue. 7. cador es mancha, que manzilla vn pueblo todo. Preuaricado hãlos hijos de Israel (dixo el Señor a Iosue) y no preuarico si

no

no vno que fue Achan, hurto del saco de Ierico. Pues toda aquella ropa se manzillo con sola vna mancha. Peccaron todos (dize) no porque todos peccasse: sino por el daño q̃, aquel peccado hizo en todos: y porq̃ fueron castigados como agressores, por solo auer hecho el peccado en su compañia. Como tãbiẽ por los hijos de Heli peccadores, que yuan en la batalla junto al arca del Testamẽto, hizo Dios matança y riça en los demas sus acogidos. Esto pues deue el mundo a los malos, que por ellos esta oy lleno de males y castigos. Verdad es, que la muerte, la sangre, la contẽcion, los açotes: todas estas cosas son (como dixo el Ecclesiastico) criadas particularmẽte para los malos. Pero como ellas salen furiosas de la ira de Dios, buscando sus dueños: y no se cansando hasta toparlos: no van tan medidas, que no alcancẽ a los que estan tambiẽ en su barrio, vezindad o compañia: ni tan comedidas, q̃ les dexẽ de hazer el mismo trato q̃ a ellos. Pues si otra cosa no detuuiesse a los malos de serlo, y hazer offensas a Dios: solo esto les auia de bastar, el escusar de hazer a los otros tales daños. No dexas de peccar hermano mio, de ser amancebado, logrero o dado a otros vicios, por lo que a ti toca: dexalo si quiera de ser, por el daño que hazes al vezino innocẽte, al deudo, y a los otros a quien damnificas. Pues biẽ assi como destruydores de pueblos, y que nos despidẽ y echan a Dios de casa, se auian de desterrar los peccadores publicos. Y pues tanto pierdẽ las republicas por ellos, gran cuydado auia de auer de quitar los tales estoruos al biẽ, cuydado tan deuido, al buẽ gouierno, y tan de su essencia, que aun en Principes malos y muchos juezes, que faltẽ en otras obligaciones, en esto no deuẽ faltar: Como en el malo Saul, no falto cuydado, en pesquisar quiẽ auia peccado en el pueblo, para castigalle: quãdo vio succedido el daño, de que Dios preguntado no respondia.

1. Reg. 4.

Eccles. 4.

1. Reg. 14.

§. IIII.

¶ Nota tambiẽ, como en dezir que los dexẽ: parece les pone entredicho, para que no les rueguẽ por ellos, lo que sin duda es vn grandisfauor. El qual tambien hizo el Señor antiguamẽte al desechado Saul, quando el mismo Dios estoruaua las lagrimas y oracion de Samuel, que lloraua y rogaua por el. El mismo hizo a su pueblo, diziẽdo al Propheta Ieremias. No me

1. Reg. 16.

Ierem. 7.

me quieras orar por eſte pueblo: ni me tomes por ellos alaban
ça, ni oracion, ni me eſtorues a mi, porque no te tẽgo de oyr.
Ierem. 14. Lo miſmo le mando en otro lugar diziẽdole: no me rueges
por eſte pueblo en biẽ: quando ayunarẽ, no oyre ſus oracio-
nes, y ſi me offrecierẽ ſacrificios y victimas, no las recibire.
Donde deues notar lo primero, como quando viene Dios a
pedir a ſus amigos, no le ruegen por los peccadores, es ma-
nifieſta ſeñal, de auer dado ya ſentẽcia diffinitiua contra los
tales, de la qual ya ſus culpas no merecẽ reuocacion. Pues aſsi
los quiere el Señor coger a ſus ſolas, ſin arrimo y fauor de pa-
drinos valedores, para mejor entregarſe en ellos. Lo ſegun-
Simile. do, como ſe vuo aqui con eſtos Prophetas Sanctos, como el
Señor que ſiẽte, que el priuado ſuyo le quiere pedir por el
delinquente, que le tapa la boca, y ſe preuiene a dezille.
Como no ſea rogarme por fulano, pedid lo demas que a vos
os diere guſto. Lo tercero, lo mucho que el bueno puede
con Dios, y lo que priua con el. Pues para hazer Dios a ſu
ſaluo libremente ſu hecho, le toma primero la palabra, de
que no ſe atrauieſſe y le eſtorue. Lo quarto, como quiere el
Señor, que ſuene el fauor y priuança que el haze a ſus ami-
gos, ſin que deſcaya eſta opinion de ellos. Y aſsi quando eſta
ya en no hazer alguna coſa del todo reſuelto: ſi es ella tal
que ſe la pueden pedir ſus amigos, les auiſa y preuiene en ſe
creto de que no ſe la quieran pedir: porque no deſcayan (como
te dezimos) de la opinion de ſer ſus fauoridos.

§. V.

¶ Tambien deues aqui notar, como a vezes, el dezir y man-
dar Dios a ſus ſieruos: no le rueguẽ por los peccadores: antes
es mandarſelo, y ponelles antojo y vn nueuo deſſeo, para que
lo hagan con mas veras. De donde es, q̃ auiẽdo Dios dicho al
Ierem. 14. Propheta Ieremias. Mira Ieremias lo q̃ te va en ello, que no
me pidas perdõ para eſta gẽte, ni te me andes ya proſtrado por
los rincones haziẽdo oracion por ellos. No obſtante pues eſ-
ſo, ſe quita de ruydo el ſancto Pro heta, hincaſe de rodillas y
dize con grande heruor y eſpiritu. Señor hazed lo q̃ os ſuplico
ſi quiera por honrar y authorizar vueſtro altiſsimo nombre.
Pues como ſancto Propheta, mandaos Dios que no le pidays
y pedisle? Esque entẽdia el intẽto de Dios: y que en aquel
caſo

caso le prohibia, para de nueuo crecelle mas el appetito de lo que el mismo Dios desseaua. Assi tambiē dezia el real Propheta. Señor Dios de las virtudes hasta quando os aueys de enojar sobre la oracion de vuestro sieruo? De manera que aun q̄ sentia q̄ Dios se enojaua, no por esso dexaua de orar. Deues pues aqui imaginar nuestro buē Dios hermano mio, como a vn principe que quiere mucho a su hijo: el qual auiēdo le hecho vna trauessura pesada y de mucho desgusto: el mismo Principe se va a vn priuado suyo, y le preuiene diziēdo. No me pidays cosa para fulano mi hijo, que no tēgo de hazella. Sin duda el dezir esto el padre, antes es dezir que le pida, é incitarle a ello, lo que el priuado y fauorecido concibe, y assi con mas instancia y aquexo porfia en rogalle por el, representandole que al fin es su hijo, y las demas razones que le obligan a perdonalle. Assi pues acude muy biē Ieremias diziēdo al Señor. Siēdo vos la misma misericordia Dios mio, me mandays que no os ruegue por vuestros hijos? ya os entiendo Señor que quereys que os pida para ellos. Perdonadlos pues: y no mireys que son peccadores, sino a honrar vuestro altissimo nombre.

Pſal. 79.

Simile.

Decimaquarta consideracion. §. I.

¶ Lo decimoquarto deues cōsiderar q̄ consuelo ternian alla dētro en sus almas estos miserables, assi priuados de la paz interior de las misericordias de Dios, y oracion de sus sanctos. O quiē fuera testigo de sus conscięcias a este punto: y les desemboluiera lo que interiormēte sentian, puestos en todo su throno y authoridades. Los daños de la ausencia de Dios y de sus desuios, son daños inconsolables: a soldar esta quiebra, no llega todo el caudal de la tierra: si el cielo mouido no abre y embia su vena. De aqui es lo que el Señor dixo a Ieremias. No me consueles a este mi pueblo, ni trates ya dello. Porque yo les he quitado mi paz, mi misericordia y mis miseraciones. Y es como si dixesse. No gastes tiempo en lo que te es escusado, y no podras hazer algun effecto. Assi tambien de la ciudad de Hierusalem dexada de Dios, dixo el mismo Propheta. No ay quien la consuele a ella de todos sus amigos, y confederados. Pues dexandola Dios, quiē la auia de fauorecer o con so-

Ierem.16.

Thre.1.

ſolar? Si Dios q̃ es tu padre hermano mio, tu dueño y tu Dios te cierra la puerta del conſuelo, quiẽ te la abrira? Por eſſo dezia Samuel a Saul deſpidiẽdole. Para q̃ me importunas a mi, como el Señor te aya rechaçado de ſi? Como ſi le dixera a q̃ puerta llamaras que te reſpondan: pues Dios te ha cerrado la ſuya.

1. Reg. 15.

§. II.

¶ Señor mas como los deſpedis y lançays de vos, q̃ ſon tantos: y os contẽtays con los vueſtros poquillos? Si. Que aunq̃ pocos, ſon buenos los mios, y eſſos me baſtan. No es pues Dios amigo de muchos: ſino antes de pocos, y buenos. De aqui es lo q̃ dixo Iſaias. Multiplicado aueys la gẽte, pero no Señor la alegria. No le crecẽa Dios el contẽto los muchos, ſino los pocos y buenos. No le dan guſto mil almas que vẽgan a ſermon: ſino dos q̃ ſalgan aprouechadas: ni aun tiene Dios por muchas las muchas no buenas: ſino las pocas q̃ ſon buenas. Conforme a aquello q̃ dixo Sant Chryſoſtomo. La multitud no conſiſte en el mucho numero de las coſas, ſino en la bondad y virtud dellas. Mas vale y mas ſon pocas piedras precioſas, q̃ vn gran golpe de heno. Vno ſolo era Elias, mas todo el mundo era indigno de darſe por el. Mejor es vno q̃ haze la voluntad del Señor, q̃ diez mil peccadores. Mejor le eſta al Rey tener diez ſoldados generoſos, viejos, y experimẽtados y ladinos en guerra, q̃ diez mil viſoños nueuos, y ſin experiẽcia. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Pero Señor no mirays q̃ ſon muchos, mirad que ſon hijos, y quered los ſi quiera por tales. Tampoco baſta eſſo hermano mio, ſi ſon hijos impios. Porque como dixo el Eccleſiaſtico: no apetece el Señor la multitud de los hijos infieles è inutiles. Aca vemos ay muchos hijos inutiles, q̃ gaſtan a ſus padres, y les deſperdician la haziẽda, y no les ſon de prouecho: y que ay otros, que les ſon prouechoſos, les bullen y menean ſu grueſſo caudal, y les hazen hazienda. Y eſtos ſon vtiles a los padres. Pues mas quiere Dios vno deſtos: que le tema y le ame, y ſea de prouecho, que mil de los impios.

Iſai. 9.

Chryſ. ho. 40. ad Po.

Eccleſi.

Decima

Decimaquarta conſideracion. §. I.

LO decimo quarto, en lo que dize: del coraçon ſalē los malos pēſamiētos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falſos teſtimonios, y blaſphemias: deues conſiderar, lo primero cerca de los teſtimonios: como el coraçon donde ſalē, es coraçon de Demonio. Y es tan graue caſo el leuantar teſtimonio: q̄ el q̄ le leuanta: por el miſmo caſo ſe llama hijo del diablo: como parece por lo q̄ dixo Iezabel a ſus juſticias. Buſcadme dos hijos del diablo, q̄ leuantē el teſtimonio a Naboth. Lo ſegundo como el coraçon es la fuēte q̄ mana los daños todos. De adonde ſe haze muy llano q̄ el mal pēſamiento a todo hombre acomete, al bueno y al malo indifferentemēte. Sobre aquellas palabras q̄ dize el Propheta Ieremias. Haſta quando han de morar en ti los penſamiētos daño ſos, dize aſsi Sant Gregorio. No reprehēde ni nos dize porq̄ vienē, ſino porq̄ ſe detienen. Porq̄ los pēſamiētos illicitos tambiē acometē a los buenos coraçones. De aqui pues es lo que dize Sant Hieronymo a eſte propoſito. En tanto q̄ el enemigo es pequeño mata le, para q̄ ſu malicia muera en niñez, &c. Pero eſto va del bueno al malo. Que el bueno luego ſe ſacude del, en el no halla lugar ni haze aſsiēto como en el malo, en el qual le haze y prēde de veras. Biē aſsi como las moſcas quando ſubē en los lugares liſos, y limpios de los eſpejos ſe reſualan: como quiera q̄ en los aſperos y deſiguales ſe detienē y hazē la preſa. Conciēcias pues ay liſas y eſpejadas, que no conſienten vn pelo, dichoſas ellas.

3. Reg. 21.

Ierem. 4.

S. Greg.

S. Hieron.

Simile.

§. II.

¶ Es pues aqui de notar, q̄ lo que en eſte caſo puede hazer el daño es el detenimiēto del pēſamiento, el admitille con ſeguridad y no ſacudille con preſteza luego al punto q̄ nace, por ligero q̄ ſea, y mas ſi es ſenſual. Porque como eſte cae en naturaleza tan diſpueſta y propēſa al peccado, apenas cae quando la enciēde. No falta quiē dize (y es ello aſsi) q̄ ſi ſobre el pauilo de la candela muerta que aun eſta humeando, ſi le echan vn poquito de piedra açufre al punto luego la candela rebiue. Pues no menos es en lo q̄ vamos diziendo.

Simile. Alberto Mag. tranſtatu. 2. li. 2. de cauſis proprietatum ca. 2

ziẽdo. Como en el hombre por perfecto que sea, nunca se acaba del todo la sensualidad, y siempre humea su fueguezillo, por esso se deue guardar de sobreponelle el poluillo del mal pẽ
Deut. 5. samiẽto, porque no rebiua y se enciẽda de nueuo. Por esso nos aduierte el Spiritu sancto diziẽdo. Guardate y esta sobre auiso no se te entremeta algun mal pẽsamiento. Lo qual aun dize el, porque essos procura el Demonio entrar en el alma dissimulados è inaduertidos, y como no vistos, fiando que despues
Simile, ellos por si haran el daño. Porque assi como el ladroncillo chicuelo y menudo, le metẽ por la ventana los mayores ladrones, para que entrado en casa les abra las puertas. Assi el Demonio suele embiar vnos pẽsamientos deleytosos pequeñuelos, con que hallandose el alma a deshora desapercebida, la suele el traer a consentimiento. Ardid es este de diestros guerreros, con que (vsando de maña) a daño no visto hazen su hecho. Como lo hizo aquel capitan Cayo Pompeyo: quando teniendo por sospechosos los Hancenses, o Trecenses, y recelandose de ellos de que no le admitirian el presidio, les pidio consintiessen, que entre ellos arreziassen, y conualescciessen ciertos enfermos. Los quales entrados fortissimos y sanos, dissimile. Sexto Iulio stratogemma li. 4. cap. 9. fraçados en ropas de enfermos, con ellos ocupo la ciudad apoderandose de ella. Pues no menos q̃ esto lo haze el demonio, el qual recelandose de que algunos varones spirituales y Sanctos, no recibiran sus suggestiones en gruessa materia, persuade les, piensen alomenos en algunos ligeros deleytes, fingiendo no ay peligro en los pensamientos assi, como quiera que despues de baxo de los tales enuista el fortissimas delectaciones, con que trayga el alma a consentimiento. Por esso pues luego al principio se deue examinar con vigilancia y prudencia el pensamiento que embia. Y si fuere dañoso, al punto deue ser expelido del alma: como
S. Hiero. nos lo aconseja Sant Hieronymo diziendo. Bienauenturado es aquel varon, que començando (por suggestion del demonio) a pensar cosas torpes y deshonestas, al punto luego
Psal. 136. corta el hilo al pẽsamiẽto: y (como dize el Propheta (lo arroja y da cõ el en la piedra (esto es en Christo) para deshazelle del todo. Pues lo que mas importa, es remediar el coraçon, guardandole y conseruandole limpio: para que siendo-

le

lo el, todo lo ſea. No debalde deſechaua el Señor antiguamẽ te, y tenia por immundo todo aquel vaſo, q̃ no tuuieſſe co- Num. 19.
bertura q̃ le guardaſſe. Sino en ſimbolo, de que los coraço- nes deſcubiertos, y no guardados ſon los no limpios: y aſsi el tener cobertura, es tener guarda: y el tener cerradura, es tener atados los ſentidos por mortificacion. Que aprouecha pues querer remediar las palabras y otras operaciones, y dexar de remediar el coraçon q̃ las mana? Eſte es ſin dubda el que pri- mero y ante todas coſas ſe deue limpiar y purificar. Por eſſo el real Propheta dezia en el Pſalmo. Prouad me Señor, tẽtad- me: abraſad y dad fuego a mis entrañas y a mi coraçon. Como Pſal. 188.
ſi dexera. Hazed en mi la diligẽcia q̃ el platero haze en ſus Simile.
materiales, para limpialles la eſcoria. Cozed mis renes (le dize) y mi coraçon, q̃ es la fuẽte. Para q̃ ſiẽdo en mi purga- do, abraſado y conſumido todo lo impuro, y vicioſo q̃ ay en el, ſe ciegue la fuẽte q̃ mana los males. Aſsi el Propheta Eli- 4.Reg.2.
ſeo en la miſma fuẽte echo la ſal, para endulcezella, y no en los arroyos. Finalmẽte es el coraçon la fragua, donde ſe cue- zẽ y forjan todas las maldades. Como el manjar primero Simile.
cae en el eſtomago: y de alli ſe reparte en todos los miem- bros, y les mantenimiẽto: aſsi tambiẽ en el coraçon ſe ha- ze la digeſtion de los vicios: y de alli ſalen ellos a las ma- nos y lengua, y las demas partes. Por donde eſto es cier- to, que ſin coraçon no ay peccado. Y que lo que no da el coraçon, aunque lo de el mouimiẽto no ſuele ſerlo, alomenos cargado conforme a aquello q̃ dixo el Eccleſiaſtico. Ay quiẽ Eccleſ. 19
ſe reſuala en la lẽgua, y no le ſale del animo, y coraçon. De Eccle. 27.
lo qual ſe concluye q̃ no la razon ſupita y no pẽſada, ſino la de propoſito, y pẽſada de acuerdo: Es el ſu fruto del, con- forme a aquello q̃ dixo el miſmo Sabio. Aſsi como la labor q̃ ſe haze al arbol, es la q̃ mueſtra ſu fructo: aſsi la razon me- ditada mueſtra el coraçon del hombre. Pues Dios os guarde del q̃ forja malicias, y las dize pẽſadas, y traſnochadas de a- cuerdo. Ca eſto no es deslizo de lẽgua: ni la lẽgua y da de ſuyo, es ya aqui el dueño, ſino el cuydadoſo coraçon q̃ la manda, y da ſu recaudo.

§. III.

¶ Mira tu tambiẽ aqui quan cerca de ſi tiene el hombre el ſer

malo, pues tan pegada tiene aſsi la malicia como la vida. El coraçon, que es la fuente y manantial de la vida, eſſe es la fuẽte y manantial del peccado, y el proprio nacedero de todas miſerias. De donde es, que el claro conocimiẽto que deſto tenian los ſanctos antiguos, cauſaua en ellos vna profunda humildad con vn continuo recelo de recatarſe de ſi, y huyr ocaſiones. Mas pues del coraçon ſalẽ las malas palabras y ſe deſpidẽ por la boca, por eſſo importa cerralla a las tales, y mas ſi ſon deshoneſtas, y laſciuas palabras. Ca muchas vezes vna palabrita que os parece poco, deſpierta vn ruyn pẽſamiento: y le ſaca antojado de alla del centro del alma, con ſu ruyn effecto. Para que no ſalga el captiuo de ſu priſion, no ay tal (dize Sant Chryſoſtomo) como tomalle la puerta: que eſſo hecho, deſpues a braço os terneys con el. Aſsi Dauid primero dixo. Poned Señor a mi boca y a mis labios la puerta de la circunſtancia: y deſpues dixo no delineys mi coraçon en las palabras de malicia. Por eſſo tambien dixo el Eccleſiaſtico. Quiẽ dara guarda a mi boca y vn ſello cierto ſobre mis labios: para que no caya en ellos, y mi lengua no me deſtruya. Donde es de notar: que aſsi como ay don de lengua, dado de Dios: aſsi tambiẽ ay don, de no lengua dado del miſmo. Y tambien es de notar: que aſsi como ay doctrinas y receptas para el coraçon: Aſsi tambiẽ ay receptas para la boca, ordenadas del Spiritu ſancto. Por cuya razon aconſeja el miſmo Sabio diziẽdo. Hijos oyd la doctrina de la boca y el que la guardare no perecera en ſus labios.

Simile. Chryſoſt. In pſa. 140

Eccleſ. 22.

Eccleſ. 25

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA SEXTA deſpues del tercero domingo de Quareſma.

ESTE es el dia en que nos refiere el glorioſo Euangeliſta Sant Iuan, a los ſeys de ſu hiſtoria ſagrada, aquella admirable miſericordia, que el Redemptor vſo con vna muger comun amancebada, ſaliendo a buſcalla

a el

a el pozo de Sichen por los rigores del Sol, estando ella del todo trasportada en su desacuerdo y oluidos de Dios. Y como para esto se digno tener vn largo discurso con ella: cuya conclusion paro en venir a dezille. Yo, soy el Mesias que hablo cõtigo: y en el pũto q̃ dar ella justificada, y ya dẽde luego hecha predicadora de las grãdezas y marauillas del mismo Dios, q̃ ensi vuo visto

Primera consideracion. §. I.



O primero deues notar aqui lo q̃ dize el Euangelista Sant Iuan: q̃ le conuenia o importaua al Señor passar por medio de la region de Samaria: lo qual no solo fue por caer ella en medio de Iudea, (de donde el Señor se partia) y de Galilea, adonde endereçaua esta su jornada: sino tambiẽ y mas principalmẽte: porq̃ tenia negocios alli de substancia, q̃ le importauan y tocauan en grueso. Assi es de notar q̃ los vezinos y moradores de aquella region eran a Dios vassallos a bulto, como si dixesemos de honor y no mas, q̃ solo le dauan el vassallage sin obediẽcia y adoracion. Auian pues sido antiguamẽte no biẽ enseñados de sus ministros: y assi por vna parte eran de Dios, y por otra adorauan sus Idolos: sin auerlos dexado, y amandolos tiernissimamẽte. Por esta causa pues le cõuenia al Señor passar por Samaria, y visitar esta tierra, para enmẽdar este auiesso, y plantar en ella el cumplido y entero conoscimiẽto de si: restaurãdo el por su misma persona y presencia en aquellas almas mal enseñadas, los daños y la negligẽcia q̃ sus ministros alli le auiã hecho. Suelẽ los Principes q̃ (residiẽdo en las cortes) tienẽ particular afficiõ a sus villas, quando las veẽ maltratar de sus teniẽtes, embiar primero hazedores y ministros para el socorro del daño. Y visto q̃ esto no basta, desde alli se estã prometiẽdo la venida, y aplazãdose para ella. Y al fin a su tiẽpo ellos mismos acudẽ, para q̃ assi cõ su venida, y presẽcia todo se cõpõga, y restituya al primer buẽ estado, y deuido termino. Desta manera pues parece se vuo el Señor aqui cumpliendo a la letra lo que el Simile.

Isai. 32. auia prometido hazer en el Sancto Propheta Isaias. Los mandones de mi pueblo lo hazē injustamēte: y por su culpa es blasphemado mi nombre. Por esta razon sabra mi pueblo mi nombre en aquel dia: Porq̄ yo q̄ solia hablarle por otros terceros, vēdre a el con mi propria persona. Por esso pues le conuenia al Señor passar por medio de la region de Samaria: y tambiē le importaua hazer este passo (y le hiziera el aunq̄ fuera rodeo) porq̄ era este el lugar determinado por Dios, y acotado por el, para la saluaciō de vn alma. Ca (estas son) las q̄ Dios tiene por sus importancias. Yua pues el Señor a visitar esta haziēda suya, a poner cobro en estas almas de Samaria, y como yua de camino por no detenerse mucho, y hazer mucho en poco rato, quiso entrar acreditado, y q̄ vna muger fuesse delante apregonando su virtud y los prouechos de su alma, tan debalde recebidos de Dios: para q̄ con este medio dispusiesse los coraçones de los Samaritanos a su alta doctrina.

§. II.

¶ Donde deues notar como quando Dios pretēde (donde el entra) en poco rato hazer grandes effectos y mucha haziēda, primero se señala con algun milagro particular, para entrar estimado y ya conoscido. Esta es la preuēcion q̄ el embia delante con q̄ dispone y apercibe los animos de los que el quiere q̄ Iosue. 2. biē le reciban. Biē pudiera el Señor antiguamēte escusar a su pueblo el milagroso passo del Iordan passando le por el vado (como passaron las primeras espias,) aunq̄ le fueran passando poco a poco, y de su espacio, pero no quiso sino passallos milagrosamēte, para que aquel grandioso milagro causasse assombro a los comarcanos, y les intimasse la grandeza y gloria del Señor q̄ ya entraua. Alli pues embio el milagro delante para espanto, y para acreditarse de Dios riguroso: mas aqui le embia para consuelo, y para acreditarse de Dios misericordioso, porq̄ alli pretēdia castigar y aca perdonar. De donde es, q̄ ya esta vez no embio Leones q̄ despedaçasse estos Samaritanos, (qual otra vez hizo) sino antes vino el proprio y mando Cordero, q̄ los perdonasse, è hiziesse crecidas misericordias.

§. III.

¶ Pues en este passo y proprio camino fue dōde el Señor conuirtio a vna muger peccadora y amancebada. Porq̄ se entiēda, que:

q̃ no dio el ni vn solo passo perdido, y no aprouechado en nuestra salud. Nunca por cierto el clemẽtissimo Dios cessaua de hazer nuestro biẽ, en pie, sentado, passando y boluiẽdo. Como lo Actuũ. 10
significo el Apostol S. Pedro diziẽdo. Anduuo sus caminos el Señor haziẽdo biẽ y sanando los opprimidos: y lisiados del demonio. Como si a la letra dixera. Ni aun en los mismos caminos q̃ andaua, cessaua de hazer sus misericordias. Lo mismo
prophetizo el S. Propheta Isaias diziẽdo del. El Señor de los Isaiæ. 31.
exercitos andara passando y saluando. Significando en esto q̃ hasta por los caminos, auia de andar el Señor sembrando salud, y siempre beneficiando las almas.

§. IIII.

¶ A grãde alabãça era dado a los antiguos juezes y reyes aq̃l la su loable costũbre de hazer assistẽcia a las puertas de sus casas o palacios. Porq̃ como erã personas publicas, (necessarias a todos:) assi se hiziessẽ patẽtes, y offrecidos a las necessidades de
todos. Por faltar a esta tan deuida costũbre reprehẽde Plutarco Plutarcho
a vn cierto tyrãno q̃ a vezes no solamẽte no assistia a su puerta, o la daua franca a los negociãtes mas aun para repossar cõ su amiga mas a sabor, y a escusa de otros cuydados, se encerraua por aquel rato en vna alta torre, haziẽdo q̃ le alçassẽ vna puẽte leuadiza, q̃ para ella era la entrada. Por quedarse acabado en aquel desdichado contẽto, suspẽdido a todo otro importante negocio. Pues el bẽdito Iesus no se contẽta con solo sacar a la puerta su beneficiẽcia publica, y patẽte a punto aparejada, para el que viniere. Pareciẽdole que aun esso es poco: mas aun el mismo la saca por los caminos, y la lleua offrecida liberalmẽte a los hõbres, como hizo a Mattheo, a Zacheo Matth. 9. Lucæ. 19.
a esta dichosa muger, y a la otra que padecia el fluxo de sangre. Que a los caminos les lleuo sus saludes, (bẽdito el sea.) No menos q̃ si las sacara de casa, y las traxera de manga aparejadas para repartirlas a ellos. O con quanta verdad auia dicho del
el Sancto Propheta Isaias. El solio del sera aparejado en miseri Isai. 16.
cordia. A los otros reyes y juezes suele se les aparejar el solio en adornos, y adereços de grande aparato, y todo para su authoridad. Pero a nuestro Diuino Rey, no se le aparejo en authoridades: sino en vna amplissima benignidad de justicia y de juyzio, q̃ no fue otra cosa saluo la misma misericordia, confor-

me a lo dicho en el Pſal. La juſticia y el juyzio ſera el aparejo de ſu ſilla. A eſtas nueuas q̃ tenia de ſu eſpoſo ſe alẽtaua la eſpoſa, y ſe dezia ſolicitãdoſe aſsi. Leuãtareme luego por la mañana, y por los caminos y plaças buſcare a aquel q̃ ama mi alma. Sabia ella biẽ, q̃ do quiera q̃ le topaſſe, (aunq̃ fueſſe en la calle) auia de hallar en el a punto aparejada ſu miſericordia.

Pſal. 88. Cant. 3.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo en lo q̃ dize q̃ eſtaua alli junto vn poço llamado el poço de Iacob, deues notar, como tuuo el Sancto Euangeliſta por caſo memorable lo q̃ alli acaeſcio. Eſto es la cõuerſion de la Samaritana. Y como de tal le parecio razõ ſeñalar el lugar, para memoria deſte ſu hecho. Las coſas memorables, y de cuẽta no ſe ſuelẽ quedar caydas, ſino acordadas cõ notar y ſeñalar el lugar donde ſuccedẽ. De aqui es q̃ doze piedras ſe leuantaron al paſſo del Iordan, (q̃ agora diximos) para que dieſſen teſtimonio de aquel notabiliſsimo hecho, y en ellas ſe eſcriuieſſe eternamente aquella hazaña de Dios. Aſsi pues en el poço de Iacob quiere Sant Iuan ſe eſcriua la q̃ Dios haze oy. No es tan poco ganar vna alma hermano mio, q̃ ya no lo tenga Dios por hazaña, y que no deua ſeñalarſe por vna de las ſuyas de Dios.

Ioſue. 4.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero deues notar, que aunque eſte poço ſe llamo de Iacob, y fue el, el inuẽtor de el: biẽ podemos dezir fue poço de Dios, por cuya traça el ſe hizo, no tanto para ſeruicio de Iacob y ſus hijos, quanto para dar oy arrimo y deſcanſo a ſu Dios. Y aſsi el que haſta agora eſtaua como de preſtado en depoſitarios, ya oy vino a mano de ſu proprio dueño, y le ſiruio, dando le ſu freſco y arrimo. Tratando el Spiritu Sancto de la creacion de las coſas dixo aſsi de la diuina ſabiduria (q̃ es el hijo de Dios.) Andaua delante de el miſmo Dios como regozijada, liſta y deſembuelta, componiẽdo y aparejando todas las coſas con el Padre Eterno: como ſi (hablando a nueſtra manera nos diera a entender que ſe deſuelaua ya entonces, y ſe preciaua de criar el vniuerſo, y ſacar muy apueſtas todas las criaturas. Pues eſte donayre hermano mio que aqui

Prou. 18.

ſe

ſe nos dize traya conſigo el hijo de Dios obrando con ſu eterno Padre en eſta tarea, que otra coſa era, ſino dezirnos: que ya entonces ponia los ojos en ſi que auia de ſer hombre, y venir al mundo? y aſsi ſe preciaua de criar criaturas, que ſaliеſſen a poſta hechas para ſi miſmo. No criaua las coſas a caſo, ni ſin eſte principal deſinio. Aſsi crio vn tal Sol qual conuenia, para que a ſu tiempo alumbraſſe a ſu Dios, y vna Luna tal que le refreſcaſſe: y aſsi las demas criaturas. No ay dubda pues eſta miſma ſabiduria con ſu prouidẽcia, muchas coſas de aquellas prouincias, en que el miſmo Dios auia de nacer hombre: y aſſi nafcido y humanado conuerſar, y morar con los hombres: las hazia y diſponia por mano de ſus ſieruos, como mas auian de conuenir para ſu proprio hijo, y con eſte particular intento: y tampoco ay duda que entre las otras ay a ſido la vna eſte poço de Iacob: pues a eſte punto auia el de dar arrimo y deſcanſo a ſu Dios, y ſer le tan acceptо lugar, que en el auia de ganar Dios vna alma.

§. II.

¶ Tãpoco ay dubda q̃ por eſta heredad del amigo aya el Señor beneficiado a toda aquella comarca. Porq̃ aſsi como es ordẽ y prouidẽcia ſuya, tener almas juſtas entreueradas entre las q̃ no lo ſon, por occaſionarſe por ellas, a hazer biẽ a todas: aſsi lo eſtabiẽ el tener las heredades y haziẽdas de los tales juſtos diſtribuydas y mezcladas entre las de los peccadores: por obligarſe a ſi miſmo a beneficiar las vnas, por reſpecto de las otras. No de balde quãdo Dios mando al Prophe ta Ieremias que annunciaſſe la toma de la ciudad del rey de Babylonia diziendole. Prophetizame lo que te digo, q̃ yo tẽgo de dar eſta ciudad y entregarla en poder del rey de Babylonia. El la tomara, y Sedechias rey de Iudea huyra de las manos de los Caldeos. A el entonces le manda q̃ haga ſu compra de cierta heredad q̃ le eſtaua biẽ, en la miſma tierra, y le auiſa del lance, y le aduierte de q̃ en el caſo haga muy buenos y ſeguros recaudos. Pues porq̃ veamos le manda hazerſe de aquella tal heredad a tal tiẽpo: quando aquella ciudad con toda ſu tierra eſtaua ya a punto de paſſar en el ageno poder, y poſſeerſe del barbaro? como con effecto ello auia de ſer, y por ſu miſmo decreto? Sin duda pues fue eſto aſsi ordenado y proueydo del miſ- Ierem. 32.

mo

mo Señor, para tener el alli a q̃ mirar, y para q̃ por dar al amigo su hazieda restituyda obligarse a si mismo a la mas presta reduction del captiuerio. Y poderse dezir a si. Tẽgo alli aquella heredad de vn amigo: y porq̃ el la posseа, gustare yo de abreuiar el captiuerio, y hazer biẽ a todos. Como en effecto lo hizo el Señor: y assi consta del fin de la historia.

§. III.

¶Pero echa tu de ver aqui de camino, como las amenazas de Dios siempre son al seguro del bueno, al saluo de su quiñõ. Y q̃ aunq̃ esto passe en el barbaro, siempre passa por suyo del dueño: no enagenado, sino dado en deposito, y solo entretenido hasta su tiempo. Para boluelle a posseer despues, y aun a vezes mas bien grangeado de la diligencia y mano del malo, y de su cobdicia aposta permitida del mismo Dios, para hazer este mas bien a los suyos: de la propria manera q̃ el menor recibe su hazienda, aprouechada y encolmo de su buen curador.

Quarta consideracion.

LO quarto. En lo que dize que llego fatigado del camino, deues notar como siente el euangelista, q̃ apressuro el paso, diose priessa y fatigose el Redemptor. No paro pues en el rayo del Sol, q̃ le heria y abrasaua cõ la fuerça de medio dia si no q̃ assi herido y assoleado se dexo yr apressurado al poço de Iacob. Pues que priessa es essa Señor? que salida a tales horas, o a tales deshoras por el Sol, y sin comer? que agonia, que aun a esso no esperays, ni librays si quiera el camino para la fresca? Sin dubda pues hermano mio yua le a Dios mucho en llegara aquel punto. Era aquella la hora y sazon en q̃ aquella alma le auia menester: y por ventura si se detuuiera, o librara su camino para despues, perdiera su lance. Por esso se cansa y fatiga en este camino, y lleua de grado los rayos y resisteros del Sol, por no faltar a su hora. Por cierto no es el hombre tan bien acõdicionado y cortes cõ Dios: como Dios lo es con el. Ca el siempre le halla, que le quiere y le busca: y Dios no siempre le halla al mismo hõbre aunq̃ siempre le busca y le quiere.

Ioan. 7. Lucæ. 9. Aqui pues es, dõde si a Dios se le passa el pũto se le passa el mũdo y es lo q̃ el dixo q̃rellandose de los hombres. Mi tiempo aũ no ha venido: pero el vr̃o siẽpre esta aparejado. De aqui nacio tambien

tambiē aq̃lla razon q̃ el dixo a Zacheo ſubido en el arbol. Zacheo date prieſſa y baxa de eſſe arbol: porq̃ oy me importa ver me contigo en tu caſa: date prieſſa, y no te detēgas: q̃ oy ha de ſer y me cumple q̃ ſea, dize Lo vno moſtrando la gana q̃ tenia de hazer aquel lance, como el codicioſo q̃ quando vee ſu hora no ſe perdona. Y lo otro porq̃ temia mudança en el miſmo Zacheo: y q̃ a caſo no ſe le boluieſſe atras de ſu buē propoſito. Porq̃ ſabe el muy biē, q̃ al buē propoſito apenas le damos vn dia. Y aun fue como ſi le dixera. Vē luego que ſi falto de oy, y lo paſſo a mañana: por vētura te hallare ya trocado, y mudado de acuerdo. Eſto pues es lo q̃ al Señor le haze velar, y eſtar en acecho de la hora del alma: para no faltar a ella, y puntual acudille, como aun parece por aquella razō q̃ el dize por Ezechiel. Paſſe por ti, y vite ati, y vi q̃ eſtauas en tiēpo de amor. Como ſi dixera. Eſtuue en acecho a la mira de quando me dauas la hora, para no faltarte yo a ella. Negocios pues ay aca q̃ vienē holgados al tiēpo, y no eſtan en punto, en que al ſeguro ſe puedē eſcuſar los rigores è incommodidades: pero el que le tiene puntual y de hora preciſa, (qual ſuele ſer el pretēdiente de algun beneficio o prebēda de Igleſia,) eſſe tal no repara en ſoles, ni en ayres, o nieues, ſolo procurando llegar a ſu hora. Eſtas eran pues hermano mio, las prebēdas de tu Dios: el hazer beneficios a ſus criaturas, eran ſus beneficios. Y aſsi aqui no reparaua, ſi en ſola la hora, en lo demas arrojandoſe al tiempo: temiēdo el eſtoruo y perder la prebēda, y no las injurias y rigores del Sol, que le moleſtauan.

Ezech.19.

Simile.

Simile.

§. II.

¶ Pero q̃ marauilla era el Señor ſe fatigaſſe: pues anhelando andaua buſcando eſta vēturoſa muger: De mas de que la cobdicia ordinaria q̃ traya de las almas era tanta, que la apreſſuraua los pies y ſacaua de ſu meſurado andar. De aqui es aquel affecto tan particular que le da el Propheta Iſaias deſcriuiēdole que traya ſiēpre el reſollo en la nariz, qual ſuele traelle el hombre que mucho apreſſura ſu paſſo diziēdo aſsi de el. Guardaos de aquel hombre, cuyo aliēto ſiempre eſta en ſu nariz.

§. III.

¶ Demas deſto (pues Dios lleua prieſſa y a tales deshoras, ſin dubda

dubda por ella ſe nos da a entẽder, que eſta muger de mas de eſtar en peccado, deuia de eſtar a eſte punto en algun grande y extraordinario peligro de ſu alma. Pues es coſa cierta aun aca, q̃ la mucha prieſſa del medico (y mas ſiẽdo graue) nos da a entẽder la mucha neceſsidad, y peligro en que eſta el enfermo. Pero Señor ſi aſsi es, embiad vn Apoſtol en vueſtro lugar, q̃ os eſcuſe, y no os canſeys vos q̃ ſoys delicado. Pues no embia Apoſtol, porq̃ ſe entiẽda q̃ a vna alma cayda en peccado, por ſi ſolo no le baſta el Apoſtol, hermano mio.

Simile.

Y que digo el Apoſtol, pues aunq̃ ſobre ella cargue y ſe traſtorne vn cielo mouido, tampoco le vale, faltandole Dios o ſu ſacramẽto. Dios es el preciſo q̃ vale a eſte caſo: q̃ al fin es el alma la joya, y oueja perdida: q̃ ſi el proprio paſtor y dueño no viene a buſcalla, buſcada de todos, aun queda perdida. Pues a dar eſta vida y reſurrection, no baſta el ſolo miniſtro, ni el baculo embiado: ſi el miſmo Propheta no viene del cielo, o concurre con el en el Sacramento. En lo qual echaras de ver, q̃ es lo q̃ haze en hazer vn peccado mortal. Pues por el meſmo caſo te inhabilitas al cielo, y dexas citada la omnipotencia de Dios.

Lucæ. 15.

Homi. 7.

4. Reg. 4.

§. IIII.

TAmbiẽ en yr a buſcar la por ſu propria perſona, moſtro el Señor aquel mucho y particular amor q̃ a eſta alma tenia. Como lo meſmo en el caſo de Adam pondera Chryſoſtomo y lo encarece diziẽdo aſsi. Piẽſa tu aqui como le embio algun Angel, Archangel, o algun otro de ſus conſieruos: ſino q̃ el miſmo Señor acudio, y deſcẽdio a leuantar al caydo q̃ yazia, lo que hizo el de ſu immenſa charidad como bien parece en ſu primera razon: pues no le dize. O peruerſo, o malo, &c. que auiendote hecho yo tales mercedes me has dado tal pago? Antes le llama Adan, por ſu proprio nõbre, alentandole con eſto, y dando le confiança en ſu tan graue temor.

Chryſoſt. Homi. 7. Geneſ. 3.

§. V.

¶ Pero con todo eſſo que prieſſa es eſſa Señor, ſiendo vos tan delicado, y al medio dia y por tal calor? no es marauilla hermano mio q̃ va tu Dios a remediar vna alma. A ſacar la de peccado. Y es negocio eſte, que pide prieſſa y puntualidad. Sin duda

da tal eſtado es el del peccado, q̃ aun no ha de ſer cayda el alma en el, quando luego al punto ſe deue procurar ſu remedio, conforme a aquello q̃ dize el Propheta. Por ventura el que cayere, no ſe leuantara luego? como ſi dixeſſe, pues a tanto peligro eſta en ſu cayda. A cuyo propoſito dize Sant Chryſoſtomo, Auer caydo, coſa graue es: pero no auerſe leuantado de la cayda, coſa es no ſolo graue, mas aun Sathanica y perniciosa. Aſsi es concluſion recebida de algunos, q̃ el no arrepẽtirſe preſto del peccado, es circunſtancia que mas agraua al miſmo peccado. Y la deduzen de lo q̃ dize el Señor en los numeros. Pereſcera de la ſgleſia porq̃ enſuzio el Sanctuario, y deſpues no ſe rocio con agua, ni ſe lauo con ella. Notando alli como por dos razones el Señor amenaza con pena a eſte tal. La vna es, porq̃ offendio al Sanctuario, y la otra porque el tal agreſſor no ſe lauo con agua, luego deſpues de caydo. No ay dubda pues q̃ con gran preſteza ſe deua ſalir del peccado: cuyo Symbolo (de mas de lo dicho) aun fue aquella prieſſa que Dios puſo en ſacar a ſu pueblo de Egypto. Que con ſer ellos tantos, los ſaco en vn ſolo dia ſin remitillos a mas. Haziẽdo en eſto vn caſi milagro: o vn milagro del todo, y no conocido. Pero lo que mas que todo prueua lo dicho, (y es ello mucho de conſiderar,) es que quando pecco el pueblo, dixeſſe Dios a Moyſen, que tenia conſigo como gozando de gloria. Al punto luego baxa y deſciende: dexame a mi, y acude a tu pueblo, que ha peccado. Donde ya ves hermano mio, como poſpuſo el Señor la gloria del amigo: y lo q̃ mas es, ſu proprio entretenimiẽto, y el guſto de entrambos, a la puntualidad del remedio. O ſi a eſto miraſſẽ, y a eſto aduirtieſſen nueſtros prelados y ſuperiores, y los demas a cuya cuenta es gouernar almas: q̃ tan de ordinario poſponen eſte tan deuido cuydado a vna ligera y ſobrada recreacion de ſus guſtos. Y por no faltar ſe aun en eſto, no reparan en que faltan a Dios en ſus almas, dexando las eſtar caydas y ſepultadas en abominables coſtumbres de ſus peccados: y no acudiendo les a opportunidades: y quiera Dios no ſea faltando les tambien en los ſacramentos, en ſus tiempos deuidos y neceſſarios. Pero ſi quieres ſaber, que tal eſtado es el del peccado, conoceras lo bien en lo que dixo Dauid (ya libre del). Sacome el Señor del lago

Ierem. 8. Chryſo. Homi. 22. ad pop.

Num. 19.

Exod. 12.

Exod. 32.

Pſal. 39.

go de la miſeria, y del lodo de la hez. Lago de miſeria le llama porq̃ no es vna ſola la q̃ en el peccado ſe halla, ſino vn tropel dellas, juntamẽte con vn temeroſo reclamo y retumbo de infierno, q̃ el trae conſigo. Por cuya razon traslado aqui S. Hieronymo, y tãbiẽ Ionathas Chaldeo. Librome el Señor del lago ſonoroſo, o del lago del eſtruẽdo. Verdad pues es, q̃ los lagos regularmẽte no ſuenan, ni hazẽ eſtruẽdos: porq̃ no corrẽ, y ſon eſtantios. Pero eſte del peccado es particular, q̃ retumba el infierno: y lo eſta zumbando al oydo de ſu proprio dueño, como coſa tan cierta y venidera en vn punto, ſi falta la enmiẽda. Y verdaderamẽte no ſolo eſte eſtado miſerable del peccado ſuena a infierno, y nos da ſu reclamo: pero aun el es el miſmo infierno entregado ya y poſſeydo. Deſdichada del alma q̃ en tal punto ſe halla: y q̃ ya tan con tiempo toma el andar de tanta deſdicha. Y porq̃ veas peccador miſerable, como eſtando aca ya eſtas en el: oye agora aquella razon q̃ dixo el miſmo Dauid alabando al Señor por verſe ya libre de tales anguſtias. Aueys Señor librado mi alma del infierno inferior, o (del extremo) como lee Sant Hieronymo: llamando aſsi al de los dañados. Segun lo qual el infierno ſuperior no ay duda lo ſea el peccado mortal. De donde es que como tan hermanos y deudos ſe alcançan ellos dos en rabias y penas, y ſu trato infernal. Pero deues notar con particular aduertẽcia, q̃ quando aqui dize el Sancto Prophcta, que el Señor le libro del peccado, no dize que le ſaco del infierno ſuperior (que es el) ſino del inferior y de los dañados. Lo qual dize aſsi con gran conſideracion, lo vno por ſignificar la tan immediata vezindad de los dos, q̃ eſtan tan a mano, que no ay mas en medio de ſola la vida, que es tan delgada, q̃ quequiera la acaba, y vn ſoplo la quiebra. Y lo otro tambiẽ porque ſentia le era tan cierto el infierno eſtando en peccado por la ſentẽcia de Dios, como ſi ya actualmẽte le padeciera. Pues biẽ aſsi como quando aca eſta vn hombre ſentẽciado a muerte por algun graue delicto: ya piẽſa en el verdugo, ya en la ſoga, ya en la horca como en coſa tan cierta. El qual ſi el Rey deſpues le perdona, y por ſu mano le ſaca de la carcel: eſte tal le podria dezir con verdad. Señor vneſtra Mageſtad me quito de la horca, y me ſaco de la muerte. Aſsi no menos

S. Hiero. Ionathas.

Pſal. 85. S. Hiero.

Simile.

que

que esto, perdonando Dios al peccador (ya sentenciado al infierno) le puede el dezir con verdad, le perdona el infierno que ya merecia y le saca del: como de si lo dixo Dauid en este su caso.

Quinta consideracion.

LO quinto. Pero como Sãcto Euangelista, fatigado dezis q̃ llego el Señor a este poço? que se hizo pues la fortaleza de aquel fortissimo Dios de Israel? Sin dubda hermano mio, essa no estaua en los pies: y assi se cansauan, sino en el pecho y coraçon de tu Dios. En el assiẽto de la misericordia. Alli estaua y residia la incãsable fuerça de Dios. Esta pues es la fuerte en Dios, y la q̃ nunca se cansa. En aquellos tan crecidos y soberanos bienes de Dios, q̃ en su reuelacion vido Moysen, se halla por el principal el ser Dios misericordioso. Como el Señor se lo dixo. Yo soy el misericordioso: el Dios piadoso: clemẽte: y el de mucha misericordia: y el Dios de verdad. Donde es de notar con particular aduertẽcia (q̃ aquella palabra misericordioso) trasladan otros, Dios el fuerte, y piadoso. Dando a entẽder q̃ en esto esta la fortaleza de Dios, en hazer piedad y la misericordia, y que para los semejantes empleos guarda el su fuerça y su potẽcia. Esta pues es la fortaleza buena y de precio, la q̃ vale para esto, y no la de algunos tyrannos exercitada en crueldades: q̃ solo son valiẽtes y poderosos, para hazer opressiones è injustissimas tyrannias. Por cuya razon los amenaza el Propheta diziẽdo. Ay de vosotros los q̃ soys poderosos para beuer el vino, y varones fuertes para mezclar la embriaguez. Pues no assi el Señor: antes aun que es fuerte para en vn punto destruyr los exercitos de los enemigos y sus poderosas huestes: pero no quiere el llamarse fuerte, tanto por esso, quanto para reuelar nuestras miserias, y hazernos el sus constantes misericordias. Por esso pues con ser perseguido nunca saco lança, ni espada contra el enemigo: como quien guardaua su fuerça, y la queria toda para sanar nuestras spirituales dolẽcias y enfermedades humanas. Conforme a lo qual, aun se deue entẽder lo que dixo este mismo Propheta. El Señor Dios de los exercitos y el fuerte de Israel, como si en effecto dixera. El Dios misericordioso de Israel:

Exod.34.

Isai.5.

Isai.1.

que con Israel ha hecho sus fuertes y constantes misericordias. Es puestan suya del Señor esta fortaleza, que ella es la que le da el blason de ser Dios, y no Dios como quiera, sino vn Dios estremado en misericordia: y prueuase bien por aquella razon
Psalm. 17. que dixo Dauid. Quien ay que sea Dios, sino es Dios nuestro: Pues quando la dixo estaua el pensando, y todo puesto en la redempciõ, en aquella tan fuerte misericordia que Dios hizo en la Cruz, como apunto aqui otra version, diziendo. Por el milagro y la redempcion que hazeys a vuestro Christo, y a las reliquias de vuestro pueblo, que quedaran, todas las naciones, los pueblos y lenguas os alabaran, y diran no ay otro Dios.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto deues considerar: como primero llego Dios al poço que la muger: siempre pues es Dios el primero que sale a la parada al peccador: y el que primero se halla al puesto de su saluacion. De aqui entenderas que por mas que el hombre madrugue a saluarse, no es el el primero, ni el que toma la delantera a Dios en este hecho: sino que antes Dios es, quien le gana por mano. Y assi quando el alma llega, ya
Sap. 6. Dios la esta esperando de rato: Como a la letra lo significo el Sabio, diziendo. Gana por mano a los que le desean, y el es el primero que se adelanta: y por mas que el hombre madrugue, y tome la mano: quando saliere a buscar a Dios, ya le hallara madrugado, y que le espera sentado al vmbral de su coraçon, y le esta rondando la puerta de su alma. El hombre pues es el çaguero el vagaroso, y aũ el q̃ aqui anda con Dios en roncerias, y le trae en palabras, por momentos, faltando al concierto y alterando el partido. El pues es, el que le haze esperar: y de vn dia a otro le trae en escusas, sin nunca acabar de cumplir la palabra que nuestro buen Dios, no ay duda sea el el primero que sale a saluarnos: el que se adelanta, y primero se pone al puesto en esta demanda, bendito el sea.

§. II.

¶ Bien me parece Señor seays honroso en el caso de oy, y llegueys el primero, no se diga de vos, que en caso de honor anday s detenido. Pero sagrado Euangelista. Pues que manera es

esta

eſſa de repreſentarnos el brio de Dios a eſſe punto? diziendo, que fatigado y aſſentado, aſsi, ſobre el poço de Iacob, eſtaua el eſperando vna muger peccadora, Samaritana? No echays de ver que ſale animoſo a deſafiarſe con ella, y a hazer ſu victoria? Suelen por cierto los Chroniſtas que deſcriuen algun deſafio, no ſolo pintar el hecho y ſucceſſo del, ſino tambien el ademan, y denuedo de cada vno de los combatientes: como el vno ſale apueſtamente ſacudiendo ſu braço, el otro viſtoſo en ſu bizarria: prometiēdoſe victoria, cada qual aſsi miſmo en ſus ademanes. Pues q̄ veamos es eſto, que el Euangeliſta S. Iuā ſacando aqui a Dios a eſte caſo, nos le pinta ſin fuerças, canſado, y tan fatigado del camino, que los pies no podian tenelle, y que eſtaua aſſentado aſsi, como quien dize, aſsi como quiera? O quan de otra manera que eſta es, le pinta el Sancto Propheta Iſaias, diziendo de el. Viſtioſe las veſtiduras de vengança, y fue cubierto con el palio del zelo: como quien ſalia a vengarſe, y a tomar ſatisfacion de ſus enemigos. Pues como es eſto Señor? y que mudança es eſta de entonces a agora? Sino es, que digamos que alli ſaliades a vencer, y aqui a ſer vencido? y que al fin el traje y habito de vengança, le ſacays al peccado, ſaliendo ayrado contra el: pero al peccador, ya ſalis manſo y benigno, con entrañas de padre para rebirle, y venceros del miſmo. O immenſa piedad de nueſtro buen Dios. A que fin pienſas hermano mio, o aque propoſito ſe canſo y fatigo tu Redemptor, primero que contendieſſe con eſta muger, y quiſo que ella le hallaſſe aſsi canſado y fatigado, y ſentado en el poço. Sin duda pues nos repreſenta eſta poſtura y canſancio de Dios a tal punto, el que el padecia en ſus diuinas fuerças, con las quales auia de contender, y pelear, y combatirſe con eſta venturoſa muger. Sentia el Señor ſus rigores canſados, y aſsi quiſo repreſentallo en ſi miſmo. Bendito el ſea, que aſsi quiere, que canſado le tomen las almas, que ſe han de combatir con el. Symbolo era eſto, de que primero que Dios ſe tome con vn alma, templa ella la fuerça, como quien quiere que ella le vença, y gane honra cō el, hablando a nueſtra manera. Aqui pues es, donde el ſer vencido, y triumphado del alma, tiene el Señor por ſu ſumma victoria. Ya lo veo Señor que vueſtras mañas ſon eſtas, y ordinaria

Iſai. 59.

Lucæ. 7.

costumbre. En casa de Simon comiẽdo, sentado a la mesa, y no en pie, os tomastes con otra alma que era publica peccadora: y otra vez con vna alma ladrona os tomastes atado, y enclauado en Cruz pies y manos: y a tomaros con esta de oy, salis al puesto con ademan de hombre cansado, y aun estando lo. Sin duda es esto, que quereys dar atreuimiẽto a qualquiera alma cayda en peccados y graues offensas, para que ya no desmaye, ni se descoraçone a tomarse con vos en la penitencia.

§. III.

¶ Pues esperaua sentado aquel lance. Ca adonde Dios vee lance de vna alma, nunca falta de acudir el, o embiar sus pũtuales ministros. De aqui es lo q̃ dixo Christo, en el caso de Ionas. Porq̃ alli conoscio Dios la virtud de los Barbaros, embio su Propheta. De aqui es tambiẽ lo q̃ noto el Texto sagrado de Sant Pablo y los suyos, q̃ fueron vedados por el Spiritu sancto, de hazer la jornada de Bitinia (que ya tẽtauan de hazer) porque acudiessen puntuales en Macedonia a la muger Purpuraria, cuya alma ya estaua dispuesta, y los auia menester.

Chry. ho. 5. ad. Pop. Actuũ. 16.

§. IIII.

¶ Pero Señor q̃ tiene esta muger que assi la esperays, y en particular la salis a buscar codicioso a los caminos? No bastan los latidos de conscięcia, q̃ le days alla interiores: quando (inspirada de vos) se recoge, y cuyda de si y su mal estado? Es pues vn particularissimo effecto de la misericordia de Dios, enseñar o inspirar las almas, quando van descuydadas por los caminos, y sin recuerdo de su saluacion. Como biẽ se dexa entender, por lo que dixo Dauid en el Psalmo. Por su mucha misericordia, dara el ley en el camino a los que peccan. O como dize Sant Hieronymo: enseñara a los peccadores en el camino. Porque con esto quotidiano desseo se disponen las almas, y en parte se hazen dignas de la vocacion de Dios. De aqui es, que aquella palabra del Psalmo que dize en nuestro sagrado texto. Entẽded Señor mi clamor, traslado Sant Hieronimo. Entẽded Señor mi rugitu, o mi bramido, y especificando el caso particular en que hablan estas dos versiones, dixo assi Ionathas en la suya. Entended Señor mi desseo, significando a la

Psal. 24.

S. Hiero.

Psal. 5.

la letra quan poderosa voz, y aun quan fuerte bramido sea a Dios, el continuo y affectuoso desseo de vna alma: y q̃ este penetre los cielos: y no pare, ni se detẽga, hasta verse con Dios cara a cara. Pues por esta razon tiene el porbiẽ, de salir a los caminos a encontrarse con los que assi le desséan, como de el esta dicho en nombre de la sabiduria. Ella rodea buscando a los que sõ dignos de si: y en los caminos se mostrara alegre a los tales: y con todo estudio se hara encontradiza con ellos. Pues hermano mio ya que no hazes biẽ, procura si quiera desséar el hazerlo, quiça por ay en alguna manera te dispornas para ganar a Dios, que no sin causa dixo Dauid en el Psalmo. Desséomi anima desséar vuestras justificaciones. En la qual razon aun da el a entẽder como no a todos es dado este tan prouechoso desséo, y tan agradable al Señor. El qual vale tanto en sus ojos que el a vezes lo rescibe por obra. Por cuya razon dixo Hayas de los Seraphines, que bolauan con las dos alas (de las seys que tenian,) quando solo alcauan, y amagauan al buelo. Y al Patriarcha Abraham le dixo el Señor. Porq̃ hezisste este hecho, &c. Llamando hecho, y satisfaziendo por tal a lo que auia sido desséo, aunque efficacissimo. Y por esso tambiẽ al Sancto Daniel le tomo en cuẽta los suyos, llamandole por el Angel varon de desséos, por ser ellos tales. Pues esta dichosa muger, aunque estaua en peccado, andaua ya acossada, y cõbatida de vn importuno desséo de su saluacion. Este la traya tan rẽdida, que hasta por los caminos, le salteaua todo su cuydado, è imaginaciõ. Y quando Dios vee alguna alma, assi rẽdida a este desséo, que hasta por los caminos no cuyda de otra cosa: alli es donde el haze sus saltos acudiẽdo tambiẽ a los caminos a saluarla. Assi al Eunucho de la Reyna de Cãdacia, (q̃ yua en el camino leyẽdo en Esaias, y alli le dio este desséo) en el mismo camino le sálteo el alma. Es pues Dios hermano mio salteador de las almas, y vn diuino cossario: que por momẽtos sale a los caminos a hazer estas presas. Y vnas vezes se las lleua a lo callado con dissimulacion, mas otras tambien con ruydo y estruendo haze su hecho, qual hizo en Sant Pablo: y de estas dixo el Propheta Isaias. Toda la presa que fuere con violencia arrebatada, sera con tu multo.

Sap.6.

Psal.118.

Isai.6.

Genes.22.

Daniel.9.

Actuum.8

Actuum.9

Isai.9.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo, en lo que dize q̃ estaua sentado assi: deues considerar. Lo primero, como significa el Euangelista, por este termino la llaneza del Redẽptor: y como esta ua el alli sentado, assi como quiera, sin entonacion y tan a mano, dando lugar a q̃ la muger pudiesse tratar y tener puerta para hablalle, y tratar con el sus cosas. O grande dignacion del Señor. Pues en esta tanta llaneza del mismo Dios se condẽna biẽ la mucha authoridad y entonacion, con que los juezes y Principes de la tierra, no dan lugar ni attreuimiẽto, a que los pobrecitos, y las pobres viudas tẽgan entrada con ellos en sus negocios. A cuyo proposito deues notar lo que
Nico. sup. 4. Reg. 16. cuẽta Lyra, que vn cierto Emperador de los Tartaros, era tan vano en esto, y tan entonado, que no se consentia entrarse a hablar menos que passando los negociantes primero por vnas hogueras. Tambiẽ haze a este caso aquella tan terrible y espantosa authoridad del Rey Assuero con que el se representaua a los negociantes, que comparecian delante del. La qual era tan
Ester. 15. ta, que la bẽdita Ester de solo ver el furor de sus ojos, acobardada cayo en tierra, no se atreuiẽdo a hablalle, y fue menester q̃ el mismo la sostuuiesse en las palmas de las manos, hasta que ella boluiesse en si para podelle hablar. Y entonces le dixo. No me atreui a hablarte, porque te vi como vn Angel de Dios. Pues esta tan graue y tyranna authoridad que es la que es-
Matth. 10 panta y haze el desuio, pretẽdio el Señor desterrar de su Iglesia, quando mando a los sanctos Apostoles en Sant Mattheo que no traxessen vara, esto es, authoridad y grauedad. Porque la que en Sant Marcos mando que traxessen, fue la que
Marc. 6. conuenia para instruyr y doctrinar las almas. Mas no la otra ya dicha.

§. II.

¶ Tambiẽ deues considerar aqui, como no de pie ni de camino, sino de assiẽto y de proposito esperaua aquella muger. Documento pues es este para los curas y sacerdotes, que tratan desta haziẽda de Dios: para que entiendan, como de assiento y de proposito han de tomar este negocio, y todo lo demas de camino. Los negocios del mundo y hazien-

da

da que los otros hazẽ tan de asiento (y como acabando se en ellos) de camino y de pie, sin assentar mucho en ellos los ha de hazer el Sacerdote de Dios. Lo de asiento pues ha de ser lo que toca a la saluacion de vna alma: y para solo esto deue assentarse. No debalde se consideraua el Apostol Sant Pablo hombre apartado del mundo, y como tomado para el Euangelio de Dios. Como si en effecto dixera: Acabome Dios en su solo Euangelio. Desembaraçome de todos los otros negocios: para assi desembaraçado, y desasido dellos, entregarme la tarea de las almas. Cerrome pues la puerta de toda otra occupacion: puso rayas y perpetuo entredicho entre mi y el mundo desterrandome del. Y no menos que assi desterrado y apartado del todo, me puso en las manos el *Euangelio*, la dispẽsacion de su sangre, y saluacion de las almas. Todo esto dize aquella palabra, *Segregatus in Euangelium Dei*. Como si aun mas dixera, que ni me dexo casar, ni q̃ fuesse mercader: ni labrador, ni hazedor de negocios, ni que me diesse a grangerias, ni que arrẽdasse o siguiesse palacios. Finalmẽte no me solto la mano para otra cosa, saluo para el Euangelio. De lo qual entẽderas con euidẽcia, como este negocio todo el hombre pide libre, desembaraçado, y desasido del mundo. Esto pues es lo que pide nuestro officio: y assi nos quiere Dios, y nos esta desseando: pero quales nos halla, no lo se: solo se que seria duro caso, si quando las almas de Dios nos han menester, nos hallan arrẽdando, vendiẽdo o comprando, entendiẽdo en negocios, y grangerias de mundo: o a caso entretenidos en las vanidades del, y sus passatiẽpos: que es vn caso grauissimo, aun por si solo indigno de serlo. Pues aun en los Sacerdotes de los Idolos se tuuo por nota. Vila necedad, (dixo Ieremias,) en los Prophetas de Samaria. O vi (como dize otra letra) la insulsa necedad. Donde echaras de ver, como la vanidad que por vẽtura en el seglar tiene gracia, o donayre, por razon de su estado, en el Sacerdote y Ecclesiastico (por razon del suyo) es donayre sin sal, y aun necedad de salada. Cada estado pues tiene su sal y su gracia, que le adorna y haze gracioso. Pero trocar los donayres en ellos: ya es quitalles el punto y la sal de su gracia.

Roma. 1.

Ierem. 23.

§. III.

¶ Pues eſtando el Señor aſſentado ſobre el brocal del poço, a eſte punto llego la muger, que venia de Samaria por ſu agua, biẽ deſcuydada de ſu ſaluacion, y la vẽtura que alli le eſtaua eſperando. Donde echaras de ver como a vezes en los mayores deſcuydos, tiene Dios guardado el mayor biẽ de ſus criaturas, porque nadie piẽſe que ſus cuydados ſon, los que le hazẽ el caſo. Deſcuydado yua Dauid con ſu ceſtillo de merienda para ſus hermanos, y alli le eſtaua eſperando la empreſa, con
1.Reg.17. que ganola victoria de Golias, y el Reyno por ella. Y (lo que mas es de eſtimar) con ſu cantaro y ſoga en la mano, venia eſta deſcuydada de Dios, y topo con el miſmo Dios, que no buſcaua. O dichoſa muger que tal ventura tuuiſte, y aſsi hallaſte lo que no buſcauas, ni aun te paſſaua por penſamiento de lo hallar. O quan grande miſericordia es, la que Dios haze en los tales caſos, es ella tal que ſolo pende de ſu infinita bondad. Aqui por cierto ſe cumplio bien a
Iſai.55. la letra lo que el Señor auia dicho en Iſaias. Hallaron me los que no me buſcaron, y buſcaron me los que antes preguntauan por mi.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo deues notar, como con todo ſu canſancio comiẽça Dios a ſolicitar aquella alma. Deuio pues de alboroçarſe el Señor, quando la vio llegar de puro contẽto. Y aſsi
Simile. aunque canſado ſe açoro a la preſa. Por canſado que eſte el mercader cobdicioſo, jamas ſe le cãſa la cobdicia. Pues biẽ anſi en aquellas manos cãſadas del Redẽptor, y en aquellos pies deſpeados, y cortados del camino, q̃ apenas podian tenelle, bullia vna tan incãſable cobdicia de almas: q̃ nũca ſe le offrecio occaſiõ de ganarlas, q̃ para eſſo ſe hallaſſe canſado. Muger dame eſſa alma, q̃ eſſa te pido (dize el Señor.) Y ſi te pido agua, no es por el agua, ſino por hazella venir a mi molino. A dar en tu alma voy, q̃ eſſa es la que me trae con ſed. Dame tu coraçon con que eſſe es el ceuo del mio, y el paſto que me recrea, y ſatisfaze a mi guſto, que no quiero otra agua, aunque te la pido.

§. II.

¶ Mira pues aqui attentamente, como quando Dios ya quiere

quiere paz con el hombre, y procura ſu amiſtad, en que quiera que ſea, halla aparejo para entrarſe a el, y ganalle. No debalde dixo el Eccleſiaſtico con tanta ponderacion. Eccleſ. 1.
Quien jamas entendio la multiplicidad de las entradas de Dios? Pues mil entradas tiene Dios hermano mio, para combatir vna alma, minas ſecretas por doſe colara ella, ſin que nadie le entienda. Es tan mañoſo que en qualquier eſtado que halle al peccador, tiene paſſo para el, y todo ſe le haze camino: en tanta manera que haſta los peccados le firuen de puerta, y por ellos adentro entra a hazer eſte ſu hecho: como hizo aun en la de Dauid: a la qual ſe metio por ſu miſmo peccado: dandole conoſcimiẽto del, para que dixeſſe. Peque al Señor. Aſsi tambiẽ de los ſanctos que fueron primero peccadores que ſanctos, ſiẽte el miſmo, que por ſus flaquezas entro Dios a ellos, diziẽdo en el Pſalmo. Las enfermedades dellos fueron multiplicadas y deſpues ſe dierõ prieſſa a ſer buenos. Pero deues aqui notar. Lo primero, el mucho apetito que nueſtro buẽ Dios tiene de vna alma, pues tantas entradas la buſca. Lo ſegundo, lo mucho que ella ſe le deue de defender, pues q̃ en tanto affan y cuydado le pone: q̃ le obliga a que buſque tantas, y tan nueuas y no pẽſadas maneras: para (en eſte caſo) ſalir con la ſuya. Lo tercero, el grande auiſo de Dios: Pues (a vezes) en eſto ſe reſguarda del proprio hõbre, y no quiere q̃ le entiẽda la entrada. Porq̃ ſabe el q̃ ſi no entra como a caſo y diſsimulado, no le dara paſſo libre. Haziẽdo en eſto lo q̃ el auiſado hueſped, que receloſo de que no le daran poſada, primero ſe apoſenta callando y por maña: y deſpues que ſe alça con la poſada, dize ſu caſo, y animoſo haze ſu hecho. Eſtos pues ſon aquellos diuinos engaños de Dios, de quiẽ dixo el Propheta Ieremias, engañaſtes me Señor y fuy engañado. Al fin mas fuerte fuyſtes que yo, y preualeciſtes. Es pues grande la deſtreza de nueſtro Dios: y para ganar vna alma amañaſe elbiẽ, y todo ſe le haze camino, y quando ſe vee con eſte lance en las manos, por no fialle a mas tiempo, al punto ſe entra al peccador, Por lo que el miſmo tiene en las ſuyas. Bẽdito el ſea. O pues quan gran bien es eſte, y quan celeſtial conſuelo para vna alma affligida, y deſconſolada con el peſo de ſus peccados: que ſe halla fuera de Dios 2.Reg.12. Pſal.15. Simile. Ierem.20.

metida en difficultades, ya a traſmano de ſu ſaluacion, llena y atropellada de eſtoruos: ſaber que tiene vn Dios tan lleno de entradas, que por do quiera ſe mete y ſe cola a ſus criaturas: y en los eſtoruos halla aparejos para ganalla. O quan cierta coſa es, que los que por cumplimiẽto (y ſin gana) buſcan las coſas, no hallan puerta por do entrar a ellas: pero los q̃ las buſcan con veras, con gana y aquexo, mil entradas hallan que ſe las facilitan. Por do quiera cabẽ, y ſi es meneſter, ſe meteran en el caſo, (como dizẽ) por hondon de vna aguja. Bẽdito ſea nueſtro Dios, que no por cumplimiẽto buſca las almas, ſino de coraçon, con anſia y dolor, y aſsi por ganar vna ſe mete oy en vna vez de agua, y con toda ſu mageſtad, (para lo que es eſto) ſe ciñe y aprieta: y viene a caber en vn cantaro de agua.

§. III.

¶ Mira tambiẽ aqui, como en el agua q̃ ella tenia en ſu mano, le dio traçado el don de la gracia. Y como es vn grande primor y deſtreza del miſmo Dios, hazer tales traças para facilitar ſu doctrina y enſeñamiẽtos. Aſsi tambiẽ a Sant Pedro como era peſcador, en ſu propria peſca le traço el officio, y el don de pulpito que le daua, diziẽdole, ya de oy mas peſcaraſme los hombres. De la miſma vſo Eliſeo con el Rey Ioas, quando cõ ſu propio arco con q̃ el tiraua, le dio traçada la victoria de Syria, diziẽdole. Trae tu arco y ſaetas, y poniẽdo el la mano ſobre la ſuya del Rey, le mando que tiraſſe. Biẽ aſsi como el labrador, quando no nos entiẽde, le ſolemos quitar la aguijada de la mano, para con ella traçalle a ſu modo, lo q̃ le eſtamos diziẽdo. Comó aun hizo el Señor antiguamẽte a Moyſen, en ſu paſtoril vara q̃ en la mano tenia, con q̃ guiaua ſu ganado: q̃ en ella le hizo la traça de aquel alto hecho que le encomendaua.

Lucæ. 5.

4. Reg. 13.

Simile.

Exod. 4.

§. IIII.

¶ Pues dame a beuer, dize eſta muger: que vn jarro de agua tomare y acceptare yo de ti, como me lo des con tu coraçon: Dios hermano mio como tanto quiere y deſſea coraçones (cohechado de ellos,) no repara en lo demas que le offrecen. Por donde pelos de cabras mando el que ſe recibieſſen en el ſanctuario. Pues en los ſeruicios que los hombres hazẽ a Dios, mira Dios, no a quien el es, ſino a quien ellos

Exod. 25.

ellos son: y assi de poco q̃ le dẽ se contẽta: Mas en las mercedes que Dios haze a los hombres: como no mira a quien ellos son, sino a si, es largo con ellos: y no anda medido sino del todo sobrado, hasta llenar y colmar todo su altissimo nombre, y todo lo que el alcança de misericordias, como lo dixo el Eccleſiastico en su caso. Librasteme Señor (esto es no al justo de mi necessidad,) mas segun la multitud de la misericordia, que abraça y contiene en si vuestro nombre. Eccles. 51.

Nona consideracion. §. I.

LO nono considera aqui, lo vno, como hermano mio passaua tu Dios su sed, y su hambre, y no andaua siempre satisfecho, como tu procuras andarlo. Y lo otro, como Dios pudiera biẽ passar sin pedir esta agua, como en effecto passo sin beuella, y como estuuo tambiẽ quarẽta dias con sus noches sin comer ni beuer en su ayuno. Pero pidiosela, porque ella ganasse: y por darle occasion de que mereciesse. De aqui entẽderas, que pues no ha menester Dios nuestras obras, si nos las pide: no es por su interesse, sino por el nuestro. Valor suyo es, precisamẽte suyo, suyo en razon de ser Dios, no auer menester cosa alguna de sus criaturas. Como lo significo biẽ el Real Propheta, diziẽdo. Vos Señor soys mi Dios: y en este particular lo echo mas de ver, en que no aueys menester mis bienes, ni otros algunos. Pues symbolo desto era hermano mio, aquel andar en la creacion el Spiritu del Señor, no sumido en baxo de las aguas, sino sobrepuesto sobre ellas: como dixo Moysen. Por las quales se entẽdian las criaturas, que el mismo Dios auia de criar: conforme a lo que alli noto Sant Augustin: que no andaua el spiritu de Dios sumido, ni en baxo de las criaturas, como subjeto y necessitado dellas. Sino antes andaua sobre ellas haziẽdoles fauor, y representando como de ellas no tomaua, ni auia menester tomar cosa alguna, sino que tan todo Dios, y tan entero se era antes que las criasse como despues de criadas. Matth. 4. Psal. 15. Genes. 1. S. Aug.

§. II.

¶ Mas como Señor assi os allanays a vna muger como essa Gẽtil, Samaritana de su nacion, y en su suerte moça de cantaro, fiẽdo vos tan alto y poderoso Principe? Si, que aunque

lo

lo soy, no lo soy al fuero del mundo, los mundanos Principes no oyẽ los pobres, desdeñanse de dalles audiẽcia, aun quando les veẽ prostrados a si. Pero yo viuo al fuero del cielo, que oye al humilde, y miro en la oracion de los tales. O grande misericordia de Dios, que por ser ella tal, y tan poco vsada en el mundo, con tanto encarecimiẽto pedia Dauid, se annunciasse, y diesse por nueuas a la generacion del Christianismo q̃ auia de
Psal. 101. viuir, para consuelo suyo, diziẽdo en el Psalmo. Attendio el Señor a la oracion de los humildes, y no desdeño los ruegos de los tales. Por esso el pueblo que sera criado alabara al Señor, &c. Y aun deues notar, que quanto mas solos y mas pobres ellos eran tanto tenian mas conoscido dominio sobre las entrañas del mismo Dios, que andaua en el mundo. Aquella pa
Psal. 9. labra del Psalmo que dize. Para vos Señor se ha quedado el po
S. Hieron. bre desamparado. Lee Sant Hieronymo. A vos Señor os han dexado desamparado los vuestros fuertes. Significando que los tales eran los que entonces hazian, y aun hazen agora la mayor fuerça a las entrañas del hijo de Dios, y que para esto son fuertes.

§. III.

¶ Lo otro tambiẽ, porque no es menos hechura de Dios essa muger que las grandes Princesas y señoras del mundo. Pues co
Sap. 6. mo el Sabio dize. El mismo Dios es, el q̃ hizo al chiquillo y al grande, y el tiene ygualmẽte cuydado de todos. Que es vna poderosa razon, por la qual auiamos de estimar a todos, y no menospreciar a ninguno. Pues al fin somos todos hechura de vn mismo artifice Dios. Y no es menos hechura suya, el chico que el grande, ni el pobre que el rico. Y es lo q̃ nos aduierte el
Malach. 2 Propheta Malachias, diziẽdo. Por ventura no es vno el Padre de todos nosotros? Por ventura no es vn mismo Dios, el que nos crio a todos? Luego que razon ay, para que alguno menosprecie a su hermano, y le tenga en poco? y es como si dixesse. Cierto es que ninguna, pues que en lo principal que es esto somos todos y guales, y todos vnos: aunque en lo demas de haziẽda, riquezas y bienes de fortuna, (que es lo accessorio) no lo seamos. No es pues peccado como quiera el que en esto se haze, sino grauissimo, y aun de injusticia, como
S. Chrys. lo refuelue S. Chrysostomo por estas palabras. Quando alguno

no honra a alguna persona, y tiene en poco a otro: esto no puede nacer de otra cosa saluo de injusticia. Lo q̃ sin dubda tu echaras de ver en esto. Cierto es q̃ a ti y aquel hizo Dios: y a ambos os dio en el principio todas las cosas, al yguala y cõmunes. Pues como tu le expelles, y despojas de la honra que Dios le communico, vsurpandola para ti toda, y haziẽdole a el pobre della? Attẽto pues, q̃ Dios a entrambos os hizo yguales: y que aquella razon: hagamos al hombre, no fue particular, sino en general, dicha para todos, como tu teniendole en poco le sacas y priuas de los bienes paternos? Hasta aqui es de S. Chrysostomo. Con esta consideracion se hallaua el Sancto Iob ygual de sus esclauos, quando dezia. Porventura no me hizo a mi en el vientre de mi madre, el que hizo y formo a mi esclauo? y es vno solo el hazedor de entrambos? Pues por esta razon dixo el Sabio. El que menosprecia al pobre, burla de su hazedor. Y por esso tambien el Sancto Iob, estando en su pobreza dixo a los ricos amigos que auia tenido. Tambien yo tengo coraçon como le teneys, y no (por ser pobre) soy menos que vosotros.

Iob.31.

Prou. 17.

Iob. 12.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo deues considerar aqui como fue orden y traça del Señor, que a este punto se hallassen ausentes sus sanctos discipulos: porque como en el processo y discurso de la conuersion desta muger, le auia de tocar en su honor, no quiso el piadoso Señor, vuiesse testigos. Peccaua esta muger de pura flaqueza, y assi no quiso el publicalle su affrenta. A los que peccan atreuidamente, suele Dios descubrir sus peccados: y permitir que anden sus infamias corriendo las calles publicas. O pues si a exemplo del Señor assi fuessemos los hombres zeladores de la honra de nuestros hermanos: que procurassemos esconder sus infamias, y escusar el testigo. Pero es lastima grande, que antes aqui es donde andamos como citando los ojos, que pueden hazer desabono. Caso grauissimo, y como tal castigado de Dios: y mas si es persona de quien tala que cayo, perdiendo su estima, y buena opinion: como parece por lo que dixo el Ecclesiastico. En lazo pereceran los que se regalan en la cayda del justo: y el

Eccles. 27

y el dolor los consumira, aun antes que mueran. En lo qual significa el, como no merecen morir buena muerte, los que de tal se gozan: y que la viueza del escrupulo que les queda, es tal (despues que se aduierte) que en vida los mata. Al reues
Psal. 14. es lo que del bueno dize el Propheta en el Psalmo, esto es: No rescibe el opprobrio contra su proximo. Donde es mucho de notar, que al que aqui llama proximo (que esterS. Hieron. mino general y mas estendido) Sant Hieronymo llama propinquo: aduirtiendo, que al bueno (para lo que esto es) aun el estraño se le haze hermano: y le zela el portal aun siendo enemigo. De tres hijos que tuuo el Patriarcha Noe, el vno tuuo malisimos ojos. Ojos que se regalaron en mirar, y hazer publicas las affrentas de su padre. Pero otro dellos tuuo
Genes. 9. vna capa excellente para cubrillas. O pues quan lleno esta el mundo el dia de oy de los ojos de Can, deuiolos el de dexar en herencia a los maldizientes (junto con la maldicion que por ellos le vino) que andan a ver faltas agenas y se regalan en ellas: y toda la vida no entienden en al, saluo en juntar testigos que les vean. Pero la capa rompiose, como era de paño. Al fin la capa de Sem, en Sem se acabo. Y assi ya no ay hombre que oy eche la capa sobre vna alma infamada. De aquel famoso pintor Apeles se dize, que pintando al Rey Antigono, porque le faltaua vn ojo, le pinto de lado, el ojo bueno hazia a fuera, y el otro escondido. O pues si assi lo hiziessen los hombres, que pintassen lo bueno y loable de sus hermanos hazia a fuera, y lo no tal se callasse, quedado en silencio. Y aun es lo peor, que a vezes nos arrojamos a dezir lo que no sabemos: y aun quiça lo que ni passa, ni es. Y con hazer la salua ordinaria de aqui assi lo oymos, y no se lo leuantamos, ni Dios lo quiera, metemos la lança hasta el recaton: y a manos lauadas
Matth. 27 herimos é infamamos al innocente, siendo como Pilato que lauaua las suyas para meterlas en la sangre del innocentissimo hijo de Dios. Y mas que estas cosas que assi se dizen en corrillo y con saluas, de ordinario y las mas vezes, venidas a aueriguar, no tienen verdad, y son muy parecidas al hilo que hazē los niños, quando llamando se vnos a otros en juego
Simile. se dizē assi: Mira que hillo es este, apartando las manos, y quando el otro lo va a mirar y echa la suya, no ay hilo alguno.

no. Dizẽ q̃ es hilo, y al cabo no es hilo. Assi pues acaece en lo que vamos diziẽdo: metemos en hilo los peccados agenos que no son, diziẽdo fulano hizo esto, acontecio lo otro. Hazemos vn hilo tan seguido, como que fuesse assi. Pero llegada la mano. Esto es aueriguado el caso, y cernido el negocio, no ay hilo: sino que el es muy buẽ hombre, y ella honrada muger. Quiẽ viera aquellos dos viejos, hazer su hilo tan aparẽte de la vida de la Sancta Susaña, y su impuesta calumnia, y despues echando la mano el niño Daniel deshizo se el hilo y echose de ver que ella era la innocẽte, y ellos los peruersos y malos. Daniel. 13

§. II.

¶ Mas pues luego aqui se auia de saber, tan en breue la falta de esta muger, de q̃ prestaua el secreto? De mucho por cierto: Porq̃ quando se vino a saber, ya ella estaua emẽdada y arrepẽtida. Y mucho va de saber, q̃ vno es malo o peccador antes de ser enmẽdado y arrepẽtido, a saberlo despues q̃ lo ha sido, y ya no lo es. Porq̃ sabido despues, ya no es affrẽta. Attẽto que el peccado llorado, ya tiene otro color, y sobreuista de precio en esta razon, pues compara Isaias, los peccados al tinte finissimo de la grana del carmesi, o escarlate, diziẽdo. Si fueren vuestros peccados colorados como la grana, al punto seran blancos como la nieue, y si fuerẽ teñidos como la purpura se os bolueran como lana blanca. Pues la commun y ordinaria exposicion, entiẽde aqui la fineza y fealdad del peccado, antes de ser el perdonado: y el grande effecto q̃ la verdadera penitẽcia haze en el alma. Pues es valerosa para limpialla de mancha que tanto la tiñe y señala. Conforme a lo qual es lo q̃ dize Basilio. Si fuerẽ vuestros peccados tan inlabables como los son estos colores, os seran perdonados, &c. Y esta es declaracion, que ya auemos toçado en otra parte. Pero la mas propria y delgada exposicion es: que aqui no compara el Sancto Propheta a estos hermosissimos colores el peccado antes de la penitencia, estando el aun en toda su fealdad y sus ascos. Pues estos como aqui aduierte vn expositor, tienen poco que ver, y parecerse a la belleza y hermosura del carmesi, y escarlate. Sino que da esta semejança al peccado, y le llama carmesi, y escarlate, quando ya sale del sacramento Isaiæ. 1. S. Basil. li. de Penit. Vi. Leon à Castro.

mento llorado, y arrepentido, y alli perdonado, y teñido y esmaltado de la sangre del hijo de Dios. Alli pues es donde el peccado se haze de grana, y se buelue en vn finissimo y precio sissimo escarlate, y carmesi: quedando alli el alma blanca como la nieue, y las manchas de sus peccados bueltas ya en Rosicleres: ahermoseandolas mas en los ojos de Dios. Porque sin dubda alguna, ya no parecen ellos alli asqueroſos, ni desnudos en su fealdad: sino sobreuestidos de aquel precioso escarlate y carmesi de la sangre de Dios: que de peccados feos, ya los haze vistosos. O valeroso remedio el de la penitencia. Pues no solo laua el alma del peccado: mas al mismo peccado le haze escarla-
Roma. 8. te, y le buelue en vn precioſissimo carmesi. Por donde dixo biẽ el Apostol: que a los que (dexado el peccado) ya aman a Dios, todas las cosas se les bueluen en bien. Razon tan copiosa y vniuersal, que abraça y se estiende hasta los mismos peccados. O pues quan venturosa suerte es la de los justos: pues de todo tienen su gloria. Al fin como alli en la penitencia el alma es recebida de Dios: ya se haze de precio y crecida en estado. Por donde lo que en su occasion dixo Dauid: ensalçareos Señor, por-
Psal. 29. que me recebistes. Dixo otra letra. Porque me aueys leuantado, o ensalçado.

Vndecima consideracion.

LO onzeno deues cõsiderar la gran prudẽcia desta muger: la qual como suspensa se quedo pasmada, de ver q̃ vn hombre Hebreo assi familiarmẽte pidiesse de beuer a vna muger alienigena, estrangera y de otra nacion. Y no solo en esto mas aũ en todo el discurso q̃ ella passo con el Redẽptor, descubrio y represento en sus razones, tener no alguna vulgar, (conforme a su estado) sino vna muy rara y particular prudencia. Pues en su traje y manera le conoscio que era de nacion Hebreo, y espanto se de ver, que siendo ella Gẽtil, se allanasse tan familiarmente a conuersar con ella, y a pedille su agua. Donde es de notar, como auia Dios mandado a los Hebreos (en tiempos passados) no tratassen con los Gentiles vezinos suyos, ni con ellos tuuiessen dar o tomar. Porque la amistad y conuersacion suya, no les pegasse sus malas costũbres. Mas lo que Dios hizo por este respecto, tomaron ellos por brio y

ento-

entonacion: pareciẽdoles, que eran gẽte de otro vando los Samaritanos: y que assi perdian en allanarse con ellos. Y como dieron este color al mandamiẽto de Dios, eran puntualissimos en guardalle, con traer los demas hollados so los pies, y desobedecidos. Donde echaras de ver a la letra, como los mandamiẽtos de Dios, que lleuan algun colorcillo de honor, y nos son de respecto, son muy buenos de guardar. No ay dubda pues, si Dios disfraçara su ley con color de honra mũdana y authoridad: que fuera ella muy practicada y obedecida de todos. Si quando el hijo de Dios se subio al monte, y abriẽdo su boca diuina dixo a vozes, biẽauenturados los pobres, dixera, biẽauenturados los ricos. Si como dixo biẽ auẽturados los mansos, dixera biẽauenturados los que mas presumẽ y se entonan: si como dixo. Biẽauenturados los que viertẽ lagrymas por sus pecçados, dixera. Biẽauenturados los que en el mundo mas se regozijan, mejor se huellan, y mas galas traẽ. Yo asseguro que otra estimacion tuuiera su ley en el mundo, y de otra manera fuera guardada. Al fin como este mandamiẽto dezia con su voluntad de los Hebreos, no faltauan ellos vn punto a su execucion. Quan cierta cosa pues es, que quando la voluntad de Dios nos halla ya puestos en el camino de alguna cosa, muy biẽ salimos a ella. No tanto por obedecer el mandamiẽto de Dios, quanto por hazer nuestro hecho y ya acordada resolucion. Quando el patriarcha Iacob vio que las hijas de su suegro Laban murmurauan del, y le dauan en rostro, de que con la haziẽda suya y de su padre se auia el hecho hombre y enriquecido: y vio que el mismo padre tambiẽ sobre el caso le torcia el rostro: agrauiado desto, resoluiose en hazer ausencia de alli, y dar la buelta a su tierra. Pues estando el haziẽdo esta cuẽta, llega Dios como a dalle del codo y dezille. Iacob que hazes ay? anda aca, vamos juntos a tu tierra, que yo me yre contigo. Vieras le pues tan vfano al buẽ Iacob aparejar el camino: componer sus cosas: mudar sus mugeres, y del todo apresstarse a la obediencia de Dios. Pero que mucho que el esso hiziesse: pues estaua ya el en camino al mandamiento de Dios. Matth. 5. Gene. 31.

(?)

Duodecima consideracion.

LO duodecimo deues notar aqui; Como no ay cosa que mas se guarde que son los vandos. Sustẽtanse mucho: y vna vez comẽçados nunca se acaban. Y lo mas es, que aunque todo se acabe en los succesores dellos: todo esso ha de ser al saluo del vando. Del sentido de sentir dize Aristoteles, que es de essencia de la vida del hombre: sin el qual no se puede viuir. Biẽ puede el hombre ser ciego y viuir, ser manco y viuir; pero no puede del todo no sentir y viuir. Porque el sentimiẽto es compañero de la propria vida. Pues no es menos que esto en lo de los vandos. El sentimiẽto de ser vno de fulano, y sustentar su apellido: y el otro de citano, ya anda tan anexo a la vida, que aunque todo falte, este no falta. De aqui es que no saldra el hijo del apellido que le dexo su padre, aun que le quite la vida. Por vando se sustẽtaua ya en Israel, el quitar la habla a los Samaritanos: aunque auia comẽçado por precepto de Dios, como ya diximos. Muerto era ya Saul, quando se dixo: que aun viuia su apellido contra Dauid. Y que aun las dos casas andauan alborotadas en vandos. No parece pues, sino que los peccados y vandos andan atados, y succedidos con las herẽcias de los padres, anexas a sus casas: por donde vemos de ordinario que los hijos que entran en ellas, entran tambiẽ en los peccados y vandos de sus precedidos.

Aristot.

Simile.

2. Reg. 3.

Decimatercia consideracion.

LO decimotercio. En lo que dize el Señor, si supiesses el don de Dios; Deues considerar aqui la immensa bondad y sabiduria del Señor: y como poco a poco. (Aun perseuerando en la semejança del agua y su vez) va leuantando mas altamente a esta muger, y la va trayendo al conoscimiento de la verdad.

Mas como Señor no mirays que esta actualmente amancebada, indigna de vuestro rato y tales razones? O pues quan grande y particular misericordia de Dios es esta: quando estando el peccador actualmente offendiendole, no le desam para el, sino que antes alli le embia sus llamamientos y le solicita con remordimientos de conscience hasta reduzille a si.

Pues

Pues muchas misericordias haze Dios al peccador: pero singularissima es la que le haze quando estando el en la furia de su peccado, le sale al camino y le dize: no aya mas que ya yo lo veo. Desta vso el Señor con aquella muger publica y fornicaria: quando estando en su publicidad, le embio a su propheta Oseas, que la reportasse, y se casasse con ella. De la misma vso con Ieroboan quando le embio al propheta aunque con menos effecto, estando el actualmente sobre el altar de Bethel adorando su Idolo. Y de la misma manera salio tambiẽ al camino al Rey Ochozias, o a sus mensajeros, quando yayuã a consultar a Belzebub. Oseæ. 3. 3.Reg. 13. 4.Reg. 1.

Decimaquarta consideracion.

LO decimo quarto: En lo q̃ dize el Señor: llama a tu marido deues notar. Como esto le dixo: para q̃ por las cosas, q̃ por esta occasion se auian de offrescer y tratar: pudiesse ella entẽder, quiẽ era el mismo Dios, q̃ hablaua con ella. Comẽço pues assi dissimuladamẽte, y como no haziendo nada a alumbralla con esta razon, y a aduertilla del daño, y peligro en q̃ su alma estaua. Acordole su peccado con esta palabra, diole vn pellizco al coraçon, con q̃ la boluio sobre si. Ca si el mismo Dios no nos lo acuerda, trasportados andamos del todo sin esse recuerdo. El pues es, el q̃ nos pone attẽcion, y leuanta los ojos, para q̃ nos veamos quando andamos caydos, diziẽdo por Ieremias. Leuanta tus ojos en derecho, y mira dõde no has sido prostrada. O quan cierta cosa es, q̃ no ay hombre q̃ mire y ponga los ojos hazia sus peccados: sino es quando los esta haziẽdo. Acabados de hazer, es menester q̃ Dios se los alce: para que se vea y los vea. No hazemos pues sino hazer peccados: y luego oluidallos, y passar adelante: ya como no mirandolo mismo q̃ hazemos, q̃ es vn graue caso. No es pues hermano mio el mayor mal el peccar, aunq̃ lo es este grauissimo: mas lo peor es, peccar al seguro: y hecho el peccado dexalle caydo, perdido y sin dueño, q̃ ya cayde del. Embialle de casa sin atalle la seña: para boluelle a buscar, y hallarle por ella. No debalde mandaua el Señor. Quãdo te me fueres enagenopoder, señala el camino, y nota muy biẽ por donde te lleuã: alça mojones y arrimos de piedras, q̃te le aduiertan: y pon tu coraçon a la senda del camino Ierem. 3. Ierem. 21.

no por donde anduuiſte. Eſto todo gloſſa otra letra, en lugar de lo que el nueſtro ſagrado texto dize. Pone cētinela, &c. y amarguras para ti. Donde aun es de notar: que llama amarguras alos paſſos y caminos del peccado: porque no haze peccado, que no le haga amargandole: y eſſos paſſos quiere que aduierta, y tēga preſentes, para que le mueuan a deſandar el camino.

Decimaquinta conſideracion. §. I.

LO decimoquinto deues notar tambiē, como diziēdo el Señor. Llama a tu marido, de callada nos aduierte, lo vno quan biē le eſta a la muger la preſencia de ſu marido, quan grande ornamēto le ſea, y quan faltoſa queda ſin ella. Y verdaderamēte no ay otro adorno que tanto la adereçe, ni otro affeyte que la haga tan bella. Por eſſo dixò Sant Ioan en ſu Apocalypſi hablando de la Igleſia de Dios: Vila tan adornada como la eſpoſa lo eſta con la preſencia de ſu marido. No dixo pues, como la eſpoſa lo eſta adereçada del dix, ni del garbo, ni de los precioſos adereços, q̄ todo no es tanto: ſino adornada con ſu varon. Y aun podriamos dezir q̄ eſte adorno es el que naturalmēte la haze mas bella. Porque el contēto de verſe alli pueſta, ſino es tan hermoſa, haze que lo ſea, y ſi lo es, le dobla la gracia. Como quiera que ſi eſte le falta y viue con ſoſpecha: por hermoſa que ſea, ſe le cubre el coraçon, y ſe para de luto.

Apoc. 22.

§. II.

¶ Lo otro tambiē nos da a entēder el Señor quanto importe a la muger la preſencia del tal: y que en apartandoſe la muger del marido, al punto queda ſin dueño, occaſionada a perderſe. Si Eua no ſe apartara de Adam para hablar con el demonio: y no trauara platicas con el: por vētura ni ella peccara, ni noſotros quedaramos tan pueſtos de lodo. Mira pues attētamēte el mal que nos vino de ſola vna habla de vna muger, con quiē no era ſu marido.

Geneſis. 3.

De aqui pues ſe colige vn muy particular documēto, para que las mugeres en auſencia de ſus maridos, y no ſabiēdo lo ellos, no trauen platicas eſcuſadas con los no conocidos. Mayormēte ſi vieren que ſon aſtutos, y en el mal auiſados. Por cuya razon tambiē dixo el Eccleſiaſtico dando el auiſo

Eccleſ. 11.

sola a la misma muger. Admite a ti el alienigena de otra nacion y trastornarate como contoruellino, enagenandote, y haziēdote a fuera de tus buenos intētos. Pues verdaderamente conosciēdo las tales la facilidad en que estan de ser engañadas, deuen tener por sospechosas las tales razones. Y aun no solo essas: mas aun las del conoscido, del amigo, y del deudo. A cuyo proposito haze lo que pregunta el glorioso Bernardo: porque razon la sanctissima Virgē oyda la salutacion del Angel, se turbo en la palabra del. Y responde diziēdo vna sentencia grauissima, y digna de si. Quieres o hombre en el peligro estar seguro. Teme la seguridad. Quieres verte libre del enemigo demonio? Teme los Angeles del cielo. Atento que ya auras oydo dezir, que Satanas por engañar a los hombres, se transfigura en Angel de luz. Quiē podra dezir quantas donzellas. Quantas viudas honestas y recogidas: y aun quantas mugeres casadas han sido engañadas, y caydo en torpezas: por no auer temido ni receladose delas palabras, y familiaridad de sus deudos: assegurandose con dezir, que hablauan con los tales: è incautas diziendose a si. Mi deudo es que puede pretender de mi que sea engaño. Hasta aqui es do Sant Bernardo. S.Bernar.

Decimasexta consideracion.

LO decimosexto considera aqui la ceguedad desta muger, que a cabo de cinco vezes casada, la vino a engañar vn hombre. A casola dixo, la queria mucho, y esso deuio de bastar para trastornarla el juyzio. O miserables mugeres q̄ assi os ceuays de palabrillas engañosas: y quiē bastasse a desengañaros, y os hiziesse entēder q̄ no es amor q̄ os tēga el amigo, sino solo interesse proprio, en quanto valeys para su gusto y no mas. O quan cierto es q̄ la que agora se tiene por dama y presume de tal. De aqui a mañana se reys vieja y arrugada, y os echaran en la calle. Y allí vereys lo q̄ sentis. Tanbiē deues notar aqui, como a miedo deuia de peccar esta muger y de mala gana: sino q̄ aquella passion deuio de vencella: o por vētura la importunidad de su amigo la inquieto, que esso es lo mas ordinario en las caydas de las flacas mugeres. O inquietadores q̄ desassossegays las almas buenas, y las sacays de su olvi-

do a las offensas de Dios: y quan grande y riguroso castigo de Dios os espera.

Decimaseptima consideracion. §. I.

Isai. 44. LO decimoseptimo, en lo que dixo esta muger. Señor en lo q̃ veo Propheta soys vos. Deues notar lo primero: q̃ como sintio q̃ era Propheta, trato con el cosas q̃ concernian a su proprio instituto. En lo qual nos enseña q̃ deuemos tratar con cada vno cosas conforme a su estado, y no trocar las conuersaciones, como muy de ordinario lo solemos hazer (q̃ no es poca la ltima) tratando con personas religiosas de los fueros y vsanças del mundo, oluidadas las suyas.

§. II.

¶ Lo otro, como dio a entẽder que aun le auia quedado vn rastro de la razon, en medio de su peccado. Esto es sin dubda lo
Isai. 42. que dixo el Propheta Isaias de la infinita bondad del Señor. No acabara el Señor de matar la mecha q̃ esta humeando, significando en esto, ser tanta la misericordia suya, q̃ por mas q̃ ciegue a los peccadores, no es tanto q̃ sea del todo, y q̃ no dexe en ellos, aquel humezillo de la razon, por despertador y acordador de sus daños. Que esto es en effecto no apagar el pauilo, aun q̃ la llama cesse. De aqui es, q̃ aunque embrutecio a Na
Daniel. 4. buchodonosor, en baxo de aquella brutez aun le quedo humeando el pauilo de la razon, con que despues leuantando los ojos al cielo pudo remediarse en su daño.

§. III.

¶ Lo otro quan presto acudio esta muger al llamamiẽto de Dios reduzida a vn solo golpe. Señal era que andaua ya mouida del mundo. Quando vn arbol anda ya remolinãdo para caer vn golpe le basta. Assi tambiẽ quando los coraçones ya andan mouidos y meneados del mundo: ya vacilando, y que se van amotinando contra el mismo mundo: alli es donde el golpe de Dios haze el effecto. De lo qual se concluye quanta sea la dureza de algunos hombres, y quan firmes rayzes tẽgan echadas en el mundo: pues golpeados de Dios, tan sin mellarse se quedan en el, y no le responden.

§. IIII.

¶ Mira tambiẽ aqui, como no se quedo esta muger en solo conoscer

nosçer su peccado, sino en dexalle del todo. No basta pues co-
nozca el hombre q̃ es peccador: sino q̃ ha de conosçer q̃ lo es,
para dexar de serlo. Que de otra manera todo el mundo lo co-
noce, y tãbiẽ lo conocia Pharaõ pues dezia. Aũ agora he pec- Exod. 10.
cado. Pero no salia del peccado y su rebeldia. Por cierto muy
de otra manera lo hazia el real Propheta como el lo refiere de Psal. 118.
si. Diziẽdo enel Psalm. Pẽse mis caminos: y conuerti mis pies
a vuestros mãdamiẽtos. Este es el fin para q̃ se han de pẽsar los
peccados, y el dar el su proprio effecto al recuerdo de la vida
passada, gastada ya en ellos. Y es cosa tan agradable a Dios, q̃
aun solo el disponerse el hõbre y apresstarse para ello, despidiẽ
do estoruos, y poniẽdose en punto deuido a la execucion de la
enmiẽda de la vida, aũ antes de executalla: alli le acude el mis
mo Dios con su particular fauor como y dẽde luego le comiẽ-
ça a hazer sus misericordias. Por cuya razon dezia el mismo Psal. 118.
Propheta en el mismo Psalmo. O si mis caminos se endereçasse
sen para guardar vuestras justificaciones, esto es vuestros mãda
miẽtos, como lee S. Hieronymo. Y declarando esto dixo aqui
otra lection. Muy biẽ me fue ami, porq̃ apareje mis caminos,
para vuestras justificaciones. En lo qual significa, como en solo
apresstarse, y poner en punto sus cosas, le hizo Dios biẽ y mi-
sericordias. Y es lo q̃ dixo en otro Psalm. El desseo de los po- Psalm. 9.
bres oye el Señor, y el aparejo de su coraçon oyo vuestra oreja.
Otra pues fuera q̃ pusiera escusas, y porfiara a estar en sus treze
o se desculpara o abonara su mal estado, como lo hazia aq̃lla al
mala quiẽ dezia el mismo Dios por Ieremias. Porq̃ procuras, Ierem. 2.
y assi porfias y trabajas por mostrar bueno tu camino, y por
sustẽtarte en tu illicito amor? Assi pues lo hazẽ muchas perso-
nas el dia de oy en su mal estado de amancebamiẽtos: q̃ aũque
clara mẽte veã q̃ el cõfessores Propheta de Dios: q̃ les dize ver
dades, y la misma difficultad de boluerse al Señor se lo este pre
dicãdo: cõ todo esso dã en porfias para q̃darse immobibles: y
forcejãcõtra si mismos, queriẽdose assegurar sin seguro. Estas
son las q̃ beuẽ el agua turbia, de q̃ dize el Señor por el S. Pro-
pheta Ieremias. Para q̃ quieres tu (siẽdo mia) andar cõ la cõ
sciẽcia turbada? Pues en esto veras hermano mio, q̃ no estaua Ierem. 2.
esta muger muy presa en su peccado: en la ligereza y presteza
cõ q̃ acudio al Señor: Y en q̃ estuuo tan blanda, q̃ al primer to-

que de Dios se rindio a penitẽcia. No lo hazẽ assi otras personas, q̃ metidas vna vez en afficion sensual, no ay tiro de bronze q̃ las melle ni saque de alli. Estas son almas escudadas, coraçones defendidos: q̃ se valẽ de Dios con muro y baluarte, y se reparan escudandose de sus tiros, y fuerte municion, no se consintiẽdo tocar de la fuerça de Dios. Y assi no da Dios golpe q̃ (con escusas) no le rebatan el tiro, y se quedẽ guardados en su dureza inexpugnables a Dios. Estos tienẽ aquel coraçon escudado de Dios por graue castigo de quiẽ dixo Ieremias. Dal-

Treno. 3. des Señor el escudo de coraçon. Esto es el que vos soleys dar en castigo a las almas tyrannas y a del todo rebeldes.

§. V.

¶ Lo otro, como tambiẽ parece por esta pregunta, esta muger era buena, y desseaua saluarse, y salir de peccado. Y con todo esso algun no se q̃ le detenia y estoruaua su intẽto. Assi ay muchas personas el dia de oy, combatidas y guerreadas de sus buenos desseos: pero detenidas de algunas niñezes en su mal estado, y occasiones mortales. Dezia la esposa, laue mis pies: co-

Cant. 5. mo los tẽgo de boluer a ensuziar? Paraua en nobadas, y por ellas dexaua de boluer a su esposo.

§. VI.

¶ Tambiẽ deues notar aqui que aunque esta muger era buena y desseaua saluarse pero como dio en amor sensual, ya no andaua leal al Señor. Porque esto tiene el vicio sensual (aun mas

3. Reg. 11. que los otros) que luego alça el coraçon de Dios. Ya no era el coraçon de Salomon recto y perfecto cõ el Señor Dios suyo, se dixo de Salomon ya afficionado a mugeres. De aqui pues es que siempre se ha de tener por sospechosa la penitẽcia de los hombres assi occasionados por ser este vicio tan pegajoso.

Decimaoctaua consideracion. §. I.

LO decimooctauo deues notar aqui. Como ay coraçones preñados de cosas, que tienẽ muchas que tratar, y se estan con ellas suspẽsos y entretenidos, por faltalles personas de confiança con quien descansar, y tratallos. Estos pues si acaso topan alguna que les satisfaga, al punto se despliegã con

3. Reg. 10. ella, y del todo le dizẽ su coraçon. Qual hizo la reyna de Saba, quando se vio con el rey Salomon, que descanso grandemente

tè con el, y le communico las coſas todas que tan de atras traya repreſadas. Pero deues notar, que aſsi como el deſcanſar con las tales perſonas, y dezilles el pecho, es diſcrecion y cordura aſsi no lo es, ſino antes vna ſumma indiſcrecion y locura el dar el pecho con inconſideracion, y a quiẽ quiera. Hombres pues ay, q̃, (como ſino les cupieſſe el coraçon en el cuerpo,) aſsi los arrebiẽta por la lẽgua y en ella le traen a punto para dalle barato, y aun dado de gracia a vna palabra al primero (aun no conoſcido) que ſe lo pida. A los tales pues dize el Eccleſia ſtico. No manifieſtes tu coraçon a todo hombre: porque a caſo note de alguna buena gracia fingida: y deſpues venga a burlar de ti. Eccleſ. 8.

§. II.

¶ En lo que dixo eſta muger al Señor. Voſotros dezis que ſe ha de adorar en Ieruſalem, mas noſotros dezimos, que ſe ha de adorar en el monte Garizin: Deues notar como en ſu ſuperſticion dio ella mueſtra de ſu natural virtud, y buena inclinacion que tenia. Dónde echaras de ver, como aun en los miſmos peccados da mueſtra el peccador de la virtud, a que es inclinado: no menos que los cardos y malezas que da la tierra, mueſtran la fertilidad della. Aſsi Moyſen quãdo mato al Gitano, dio mueſtra de aquel pecho amoroſo q̃ tenia a los ſuyos. Y lo miſmo el Apoſtol Sant Pablo en ſu zelo ignorante, moſtro, ſer zeloſo de la honra de Dios. Aſsi eſta muger en eſta razon ſuya dio mueſtra de ſu deuocion, y de que era inclinada a dar a Dios ſu culto y adoracion. Conforme a lo qual ya vees hermano mio como ſe eſtaua ella en ſu peccado y con buenos deſſeos. O quan peligroſo eſtado es el de muchas perſonas, que viuẽ ya de deſſeos, y de ſolo ellos los lleua ceuando la vida de dia en dia entretenidos ſin execucion, eſperando la ſazon y enmienda que nunca les llega. Simile. Exod. 2. Actuum. 9

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, como eſte ſin dubda era el ſcrupulo, que mas le aquexaua. Traya le ya de dias metido en ſu alma: Deſſeaua topar con quien la ſoſſegaſſe, y reſoluieſſe ſu caſo. Y pareſciendole que agora tenia ſazon de ſatisfazerſelo propuſo al Señor. Perſonas ay pues que ſi prenden en vn eſcrupulo, aſsi viuen ſubjetas a el, y predominadas, que aun-

q̃ cayan en otras mayores flaquezas: aquello primero es de lo que andan siempre solicitas y mal satisfechas. Y muchas ve-
Psal.n. 13. zes temiẽdo donde no ay que temer, conforme a lo dicho en el Psalmo. Tropeçaron con temor donde no ay temor. O si lo ay es temor falso solo apparẽte, no de decẽcia sino hecho de antojo como dixo otra letra. Y lo peores, que los que en esto reparan, a vezes no reparan en cosas mayores: como esta muger, que no echando de ver que estaua amigada, solo repa raua en su adoracion. Y como el otro mercader, q̃ estando quie to y sossegado en sus logros, no se tocando de la sangre que vierte desollando los pobres pone el scrupulo en la Aue Maria de la corona q̃ dexo de rezar. Era pues esta muger a caso deuo ta y gran rezadera (pues cuydaua de su adoracion) pero aman-cebada. Assi pues ay algunas personas grandes ayunadoras, que de tragar la saliua en ayunas hazẽ escrupulo. Y por otra parte no le hazẽ del amigo o amiga que tienẽ. Mejor seria por cierto no ayunar tanto y peccar menos, o nada. Mas quie re Dios que tu hermano mio hagas simplemẽte y a secas, lo
Ierem. 7. que el te manda en su ley, (por poco que sea,) que todo lo que tu le puedes seruir de tu aluedrio, no dandole aquello. Como lo significo el mismo quando dixo por Ieremias. Comed las carnes en buena hora, q̃ yo no mande a vuestros padres cosa q̃ tocasse en prohibicion de holocaustos: sino esta palabra les di-
Iosue. 7. xe. Oyd, y obedeced mi palabra: y sere yo vuestro Dios. No de balde noto el texto Sagrado del S. Iosue: no solo q̃ edifico el al tar del Señor: sino particularizando, q̃ le hizo y leuanto segun y conforme a la ley, y mandato de Dios. Para significar, q̃ no e sta el valor de las obras, en hazellas sueltas a nuestro aluedrio, si no en ser reguladas por el molde y traça de Dios. Y en darles
Psal. 7. nosotros, y lleuar ellas en si hechura de ley. Lo qual es con muy conueniẽte razon: pues la propria ley es la que las ha de juz-gar. Por donde aquella razon q̃ dixo Dauid en el Psalmo. El Se ñor juzgara los pueblos, la especifico otra letra diziẽdo. La
Psal. 17. palabra del Señor juzgara los pueblos: dando este alto y rigu-roso juyzio a la misma ley. Por esso tambiẽ en otro lugar dixo: q̃ la retribucion deuida a su justicia, y a la pureza de sus manos: se le auia de hazer en la presencia de los ojos de Dios: q̃ (como declaro la misma) fue dezir en la presencia de la ley de Dios,

y diui-

y diuina palabra, tenida de Dios en sus ojos. De aqui es tambiẽ, q̃ porq̃ ella es la q̃ nos ha de juzgar, a ella se humillaua el mismo Dauid, y le pedia hiziesse misericordia con el. Diziẽdo Señor vuestra ley aya misericordia de mi: q̃ assi dize aqui Ionathas Chaldeo, en lugar de lo que nuestro sagrado texto dize. Aued Señor misericordia de mi, dende vuestra ley. Psal. 11.

§. IIII.

¶ Lo otro deues aqui notar, como para que vna persona sea justa, no le basta vna virtud sino todas, ni q̃ le falte vn peccado, sino todos. Pues vn solo peccado que vna alma tẽga, le basta para quitalle la entera justicia, y entrada del cielo: conforme a aquello que dize el Apostol Sanctiago. *El* q̃ en vn mãdamiẽto faltare, por el mismo caso se ha ya hecho reo, y culpado de todos. Y es como si dixesse. Para lo q̃ es inhabilitarse el hombre, para su saluacion, lo mismo le es, y le estorua vn peccado que todos: y de la misma manera no yra al cielo, y sera condenado con vn solo mortal, como lo seria teniẽdo los todos: aun que en la pena no ay duda seria differẽte. De aqui es lo q̃ dize Sant Chrysostomo. Assi como en la vihuela no basta auer despertado la melodia de vna sola cuerda, sino que todas se han de tocar cõ vn numero cierto è ygual. Assi en la virtud del animo, no basta sola vna ley, para conseguir la salud: sino q̃ todas ygualmẽte, y con diligẽcia se han de guardar. Porque, que aprouecha orar attentamẽte por vna parte, y por otra ser lerdo en auer misericordia? o hazer esta detenidamẽte, y por otra parte desseartomar vẽgança de alguno? y el mismo inconueniẽte es de las demas cosas. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. O pues quan pocos se hallan, q̃ seã cabalmẽte buenos. Por auer dellos tanta rareza aun de las mugeres q̃ en caso de bondad y deuocion suelẽ ser las mas preferidas, dixo assi el Sabio. Quiẽ podra hallar vna muger fuerte? Donde por fuerte no entiẽde el muger esforçada, y varonil, sino muger tan cabal en la ley de Dios, y cumplimiẽto della, q̃ en esto nada le falte. Porque la palabra Hebrea que es aqui Caiz. No quiere dezir fuerte sino en todo cabal. Y assi es como si el Sabio dixesse. Difficultosa cosa es entre las mugeres hallar vna tal. No basta pues a vna alma ser sancta en parte: ni aun puede serlo, no lo siendo en el todo cumplido de la ley de Dios. *Por* esso de- Iacobi. 2. Chrys. ho. de virtut. & vit. to. 5. Simile. Prou. 3. Tessalo. 5.

zia

zia el Apoſtol. El Dios de la Paz os ſanctifique a voſotros, por todas las coſas, para q̃ vueſtro ſpiritu entero, y vueſtra alma, y vueſtro cuerpo, ſe conſerue ſin quexa en la venida de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. No dize pues. Dios os ſanctifique por algunas coſas, ſino por todas. Porq̃ vna que falte, no ay ſanctidad. Algunos pues ay que, q̃ quiera que hagan en la ley de Dios, les parece con eſſo, q̃ toda entera la cumplẽ. Y por el miſmo caſo obligan a Dios y le ponẽ en deuda de que les haga ſatisfaciõ de vẽtaja: pareciẽdoſe en eſto al incõſiderado Michas, que tenia el Idolo aquiẽ adoraua de coraçon: y porque ſolo alquilo al Sacerdote para que le offteciеſſe al Señor, le parecio, que con aquello ya tenia obligado al miſmo Señor. De lo
Iudic. 17. qual aſſegurado ſe dezia a ſi miſmo. Yo agora ſe que el Señor me ha de hazer bien: pues que ya tengo Sacerdote Idoneo, para mi offrenda. Y quando eſto dezia, tenia el Idolo en caſa. O pues quantas mugeres ay el dia de oy, que porque con el Idolo en caſa encomiendan la miſſa: ya les parece, que ſobran de ſanctas.

Decimanona conſideracion.

LO decimonono deues conſiderar como eſta muger aũ eſtãdo en ſu peccado, tenia deſſeos de Dios, y reſabios del cielo. Lo q̃ ſin duda era gran ſeñal de que era ella predeſtinada: pues al que lo es, aũ quãdo eſta peccando, allile ſuele Dios eſtar dando garrote a la conſciencia, y como diziendole en lo interior de ſu alma. Salid vos de ay, que no ſoys para culpas. Eſtos pues, q̃ quiera q̃ hagan de offenſa de Dios, (ſin ſer coſa
1. Reg. 24. graue) al punto ſe hierẽ en el coraçon: qual hizo Dauid tocãdo
Cant. 5. a Saul, conſer en el pelo. Yo duermo y mi coraçon vela dize la eſpoſa en los Cãtares. Y es como ſi dixeſſe, aunq̃ duermo, ſoñando eſtoy a quiẽ biẽ quiero, y el penſamiẽto tengo pueſto en mi dueño y eſpoſo. Pues vna de las ſeñales grandes de ſer vna alma predeſtinada, es el eſtar aſsi juntamẽte durmiẽdo, y velando, y quando eſta durmiendo en la offenſa, tener ya pueſto ſu coraçon en Dios. Y eſtarle diziẽdo. Señor no me dexeys de vueſtra mano, q̃ yo ſaldre luego con vueſtro fauor de mi mal eſtado. Al fin eſto es cierto, que el predeſtinado (aun eſtãdo en peccado) tiene vn reſabio y ademan de quiẽ es. Aunq̃ vn hijo

de

de vn Principe le traya su fuerte, a ser çapatero, o herrero. Alli tiene vn señorio y meneos, q̃ estan diziẽdo quien es. Por donde aun quando esta limando la llaue, pesando la carne, o dado el tizne, su mismo brio y ademan le descubre, y esta diziẽdo, que no es suyo aquello, sino prestado del aduerso sucesso. Assi pues el predestinado, aunque esta en peccados tiene reses bios, y meneos de quien es. Donde alli socorre al pobre en su necesidad: acude al escrupulo, se lo mueue el coraçon por la honra de Dios, y sale a su brio, como biẽ parecio en el Sancto Dimas: pues aun antes de pedir perdon al Señor, y estando en peccado: boluio por la hõra del mismo Dios, y reprehẽdio al compañero: haziẽdo ya en esto amagos del cielo, y mostrando quien era. Al fin es el alli como el q̃ se vee estar fuera de su tierra, que apenas ha llegado quando se apresta para la buelta. Es en effecto este tal estrangero al peccado y no natural: y assi aun no ha llegado a la culpa quando ya trata de restituyrse a la gracia. Quan biẽ se muestra esto en S. Pedro: pues apenas acabo de negar al hijo de Dios: quando luego puso los ojos en el, y pidio perdon, y lloro su peccado. Al reues de lo qual es en todo el miserable presçito. Por donde aun estando con Dios alli le solicita y da priessa el peccado para que le dexe. Y assi esta con Dios tan de camino, como si estuuiesse fuera de Dios. Y no pocas vezes en la communion amagando al peccado. Y lo otro tambiẽ aun estando en estado de gracia, tiene vn desdẽ de ser hombre vil, indigno de aquel habito rico que alli le dan: y el no merece: no menos que el hombre baxo y soez, que vestido de bien, toda via da muestra, de que aquello le viene prestado y no natural. Como lo vno y lo otro se prueua bien en el malo de Iudas. Lo vno, pues con Dios en la boca en la communion, le amagaua a la venta: y lo otro, pues aun estando en gracia, y haziendo milagros en la compañia de Christo y ser nado Apostolico, aun alli tenia rẽfabios de malo: y murmuraua del vnguento offrecido al Señor.

Simile. Lucæ. 23. Simile. Matth. 26 Marci. 14. Ioan. 12.

Vigesima consideracion.

LO vigesimo en lo que dize el Señor: Llegada es la hora quando, ni en el monte, ni en el templo adoraran al Señor, &c. Deues notar, que fue como si dixera, llegada es la

la hora quando ya no aura Idolatras, ni otra adoracion que la del Dios verdadero. Esto pues deuemos a la Encarnacion y venida de Christo que dio luz al mundo, y conoscimiẽto de sta diuina verdad, con que recogio las naciones todas, y las reduxo a este alto punto de adoracion. Como aun se colige
Ierem. 31. por aquella pregunta que el sancto Propheta Ieremias haze a la Gẽtilidad que tan derramada andaua en estos engaños, Hija vagabunda hasta quando has de andar dissoluta y suelta en tus passatiẽpos? Y respondeel luego. Porque crio el Señor la nouedad sobre la tierra. Y la hẽbra rodeo al varon. Y es como si dixesse. Hasta alli sera el vaguear y discurrir por la adoracion de los Idolos desta hija rebelde. Pero en llegando el hijo de Dios, hara punto en ella, y vẽcida dara sus manos
Zacha. 14 a Dios. Y esto es lo que auia prophetizado Zacharias diziẽ do. Sera el Señor rey sobre toda la tierra. Y porque en aquel dia el Señor sera vno, su nombre sera vno, &c. que como glossa otra letra fue dezir. En aquel dia (q̃ es el de la gracia,) sera honrado vn solo Christo, y el nombre tan solamente de vn Christo sera inuocado, y no ya los de los Idolos. Aqui pues aduoco el Redemptor la adoracion a sueterno Padre, q̃ antes andaua vsurpada de la piedra y el palo, y aun dada al perro y al gato. Porque veas quan buẽ empleo era este de vn coraçon humano, pues andaua assi dado de gracia, (y aun offrescido debalde y rogado con el) al gato y al perro, cosa tan indigna del hombre, y tan offensiua de la omnipotẽte magestad de Dios. Que por serlo ello tanto, para reformalla, aun no espero el Redemptor a los años de hombre, sino q̃ siendo niño començo luego a hazer el principio, y a derribar los Idolos donde se recibia y aparaua esta tan engañada adoracion: como lo hizo peregrinando en Egypto luego en naciendo. Y lo aduierte por caso raro el Propheta Isaias di-
Isai, 19. ziendo. Las imagines de los Idolos seran mouidas en Egypto. de solo ver la haz y rostro del. Sin dubda pues era: que como al passo del niño Iesus en esta su peregrinacion: les daua el barrunto, de que aquel niño glorioso era el que los auia de desterrar de su adoracion, de solo velle, o ya de dalles su ayre, temblauan y bambaneauan los Idolos.

Vigesima

Vigesima prima consideracion.

LO vigesimoprimo en dezir que su agua es la viua, nos da a entender, que no es assi la agua y consolacion del mundo, como la experimento el que hablando della dezia. Hecha es a mi como la mentira de las aguas infieles. Donde aguas infieles llama el Propheta a las auenidas que se passan luego: y a estas compara la consolacion del suelo por su instabilidad y poco seguro. Porque assi como a vn arroyo de verano que va impetuoso y lleno de agua, le vemos de ay a poco rato seco y vazio. Assi son los contentos del mundo, contentos secadios, y que de vna hora a otra nos faltan. Pero la diuina consolacion es agua viua que siempre dura, y no sabe acabarse. A la qual nos combida el Señor por el Propheta diziendo. Todos los que teneys sed venid a las aguas: tomad el vino y la leche sin dinero y de gracia. Lo qual dize el darse de gracia: porque aunque esta agua viua y el mismo Dios se nos de por algo, esto es, por el golpe de pechos, o comprado por lagrimas, sollocos y gritos de coraçon: todo esto es, y se llama debalde, por lo mucho que el vale y poco que cuesta. Y tambien, porque del nos viene el caudal, y del sale el valor de nuestras obras y disposicion con que assi le compramos.

Ierem. 15.

Simile.

Isai. 55.

Vigesima segunda consideracion.

LO vigesimosegundo en lo que dixo el Señor. Yo soy el Messias que hablo contigo, considera lo primero la gran dignacion del Señor, y la tan extraordinaria misericordia, que el hizo aqui a esta dichosa muger: auiendose cerrado y escondido a los agudos ingenios de los Phariseos, y viniendo ya huyendo y cansado de sus rebeldias. O quantas vezes acaece, que escapada la garça, o corrida de los açores primas, y aues de subido buelo y altaneria: estando ella descansando junto a la fuente: alli le da alcance algun torçuelo valadi llegando a deshora. Ya sin duda traya Dios las a las cansadas, y assi las dexo caer junto a este poço. Venia corrido y acossado de aquellos viuos y altaneros ingenios de los Phariseos: y a este punto hizo la presa en el esta aue valadi,

Simile.

y de-

y de baxo buelo desta simplezita muger, cumpliēdose aqui a la letra lo que el Sancto Propheta Ezechiel auia dicho de aquellos sanctos animales que figurauan a Christo: que de quando en quando se abatian, y dexauan caer sus alas, en symbolo de que el hijo de Dios con su immensa charidad, tambien se auia de dexar caçar de las personas communes como de las graues.

§. II.

¶ Yo soy le dezis Señor? O quan gran regalo fue dezirselo vos? Dezid vos a mi alma (dezia el Real Propheta hablando con Dios.) Yo soy tu salud. Esto es tu Redemptor, como lee Ionathas. Pide pues Dauid que se lo diga Dios porque las verdades de la fe, como no puede el conoscimiēto alcançallas, porque son sobre el, y assi no las puede el entēder naturalmēte, queda el persuadillas a cuēta de Dios. De aqui pues es, que aunque las diga el predicador y las oya el oyēte, todo no basta, si Dios no las dize. O pues quan grandes cosas conoscio esta muger de Dios en esta palabra. Con ella le abrio el coraçon con aquella mañosa llaue, que el tiene de abrir coraçones: llaue tan suya precisa, que aun no la dio a Pedro con darle las otras de su Iglesia, y del cielo. La llaue de abrir coraçones, reseruola el para si. Y quando el no los abre poca obra hara el predicador por facundo que sea. De aqui es que mādo Dios a Sant Pablo fuesse a predicar a Macedonia, y predicando all i dos años a los Gentiles no conuirtio a alguno dellos, saluo a vna pobre muger costurera. Porq̄ sola esta fue a quiē Dios abrio el coraçon, para q̄ se conuirtiesse. Assi no es de espātar no hagan prouecho los predicadores en sus sermones cō todas sus eloquēcias: attēto q̄ a vezes hablan a coraçones cerrados, cuya llaue esta en la precisa mano de Dios. De aqui es tambiē, que a vezes los vēteros y mesoneros conoscē mas de Dios y los diuinos mysterios en sus ventas y mesones, que algunos religiosos en sus choros è Iglesias: porque alli les abre Dios sus coraçones, lo que aca por ventura no haze impedido de sus peccados, o por lo menos de su culpable tibieza. De aqui es lo que dize el mismo Dios por Ieremias. Por vētura piēsas tu q̄ solo soy yo Dios de vezino y de cerca, y no tambiē Dios de lexos? Como si dixesse. Engañas te: si tal piēsas: ca no solo soy

Psal. 34.

Ierem. 23.

soy yo Dios en la religion, y me muestro ser tal haziendo fauores, sino tambien en la tiēda, en la plaça y mercado hago los mismos: y do quiera que a mi me da gusto yo me digno de hazellos.

Vigesimatercia consideracion.

LO vigesimotercio, como diziēdo esta palabra, deuio el Señor de descubrirsele, y correrse el velo a si mismo, para que ella viesse lo que estaua tras aquel hombre, que (con ser Dios y hombre) parecia solo hombre. Corriose pues el velo al rostro para mostralle alguna vislumbre, o pestaña de su diuinidad, con que la conuirtio de su vida viciosa: y de muger amancebada que antes era, la hizo en vn punto muger Apostolada, y predicadora de sus grandezas. De aqui pues se encendio ella en amor del Señor, y la dio aquel impaciēte desseo de dalle a conoscer y manifestalle a pregones a todo su barrio y vezindad, como al punto lo hizo. O con quanta razon dixo el *Eccleſiastico*. Aquellos a quien Dios se muestra, con su vista los prēde de su amor, y con lo mucho que en ella conoscē de sus marauillas. Este es el regalo que se haze a los pocos hermano mio: porque aunque a muchos se muestra Dios: pero es en differente manera, y no todos le alcançan a ver, y a algunos se queda en solo disfraz. Mas el priuilegio de los pocos, es que se les descubre y abre los ojos para que le vean, como hizo esta dichosa muger. Del mismo gozaron los sanctos Apostoles, y de aqui les prouino aquella firmeza que ellos tuuieron en amar al Señor. Descubrioseles el, y vierōle, y assi quedarōn asidos y pegados a el: que ni muerte ni vida, ni otra mas cosa basto a despegallos. Eccleſ. 1.

§. II.

¶ Considera tambiē aqui, como con esta palabra la arranco de su peccado subitamēte, como sin ser oyda ni vista: que fue vna calificadissima merced que la hizo, estando ella presa y asida en su mal estado. Pues no es poca merced la q̄ Dios haze a vna alma, quando poco a poco se leva sazonando, y dando le golpes y latidos, hasta que de espacio, por sus plazos y terminos la viene a alumbrar, y sacar de peccado. Pero lo

que es mucho es, quando el saca vna alma, toda entera de vn golpe, monda y esenta de su mal estado: y assi se la coge como a deshora, y en caso no pensado. Aqui pues es, donde no solo se le deue seruir y agradecer la merced, sino tambiē la priessa, y como assad que Dios pone en hazer este salto. Donde (como
Psal. 67. dize el Propheta,) el saca los atados y detenidos en fortaleza.
Exod. 12. No fue sin causa hermano mio, aquel mandar Dios, que cada vn año se celebrasse la pascua: y se comiesse en ella el pan cēceño y sin leuadura: sino antes, porque aquel pan cēceño les refrescasse la memoria (en su ordinaria celebracion) de la priessa con que el Señor los auia sacado de Egypto, como arrebatados sin dalles lugar a que sazonassen el pan. Pues assi quando Dios saca vna alma de Egypto, esto es de algun mal estado a priessa y a furia, sin consentilla que aun sazone el peccado. Esto por si es rara merced, digna de acuerdo, y perpetua memoria, gratitud y celebracion.

§. III.

¶ Yo soy le dezis Señor? Assi se pagan los amancebamiētos de essa muger, y las actuales offensas, que os esta haziendo, con vna tan copiosa merced, y sin otros castigos? biē parece le va ya aprouechando la cura. Y q̄ como soys medico hon-
Chry. lib. de Repar. Lapsi. tomo. 6. roso, (gustando de esso) oluidays el agrauoi? Chrysostomo dize assi. Si el enfermo començare a aprouechar vn poquito para la salud, al punto veras regozijarse el medico, y con mas alegria y contēto procurarle su cura. Alli ya no se acuerda, ni tiene memoria de las injurias recebidas del proprio enfermo, mas antes en todas las cosas le veras lleuar adelante el comēçado prouecho de su salud. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Pues si esto haze el medico corporal, y assi se auiene respecto de su enfermo, quanto mas lo hara Dios en la cura del peccador que el tanto desea.

Vigesimaquarta consideracion. §. I.

LO vigesimoquarto, en lo q̄ dize que la muger dexo el cāntaro, y se fue a dar noticia del Señor, deues considerar el diuino artificio de Dios: y como en este lugar, y por medios de otra muger, (que fue Dina) auia el demonio caçado gran parte de aquel pueblo, en la vēgança que por ella hizieron

zieron Simeon, y Leui. Pues assi aqui toma Christo por instrumẽto a esta muger para hazer su redada, y ganar esta gẽte. A lo qual aun ayuda: Que sentado en el poço hizo este hecho, ganandola a ella. Attento que los tales puestos de poços y fuentes, suelen ser ordinarios lugares, donde los hombres lasciuos requierẽ mugeres perdidas, y las suelen mouer a su mal proposito con sus palabrillas deshonestas, y blandas. Porque veas cumplido a la letra, aquello del Sancto Propheta Oseas, Oseas.1. que el dixo del tiempo de Christo. En el mismo lugar donde aura sido dicho. No pueblo mio: alli sera dicho. Son hijos del Dios que viue.

§. II.

¶ Mira tambiẽ aqui, como con el gusto del nueuo Dios que topo, al punto arrojo el cantaro y soga de la mano: lo mismo hiziera del mundo que en ella tuuiera. Por cierto el que vna vez topa con Dios, o con quien le pone en camino de Dios, todo lo demas tiene en poco: y luego desprecia lo que antes preciaua. No poco embeuido, y cuydadoso en su arada, andaua Eliseo guiando sus bueyes, quando a deshora topo con Elias: mas luego al punto dexo bueyes y arado, y de los bueyes hizo plato a sus amigos, y de los arados al fuego para guisallos. Assi tambiẽ quando los Bethsamitas vieron el arca del Señor q̃ boluia de poder de los Philisteos, fue tan excessiuo su contẽto de verla, y hallarse en ella restituydos, q̃ se oluidaron de lo que actualmẽte estauan haziẽdo: cessaron de su labor con ser cobdiciosa: como si en effecto dixerã. Pues ya Dios ha venido a nosotros, justo es que por el todo se quede. O quan cierta cosa es, que aquel hombre dichoso, que ya por algunos barruntos, sospecha que Dios viene a su alma, al punto se encanta a toda otra labor: y francamẽte arroja de si el proprio mundo, dexado a deshora, por mas que lo adore. Como Pedro y Andres dexaron sus redes, y Mattheo su cambio. Quiẽ pues aura que por vnas riquissimas Indias: no trueque y dexe su casa pagiza? Demas de que aquiẽ de veras da el ayre de Dios, al punto se buelue todo hazia el, y las espalda sal mundo. No menos que el perro de mueстra: que si en la furia de la carrera le da el ayre de la aue, al punto alli para como encantado, haziẽdo rostro è instancia a su ayre, y dexado el camino.

3.Reg.19.

1.Reg.6.

Matth.

Simile.

§. II.

¶Pero donde vas Samaritana aſsi denodada: detẽte o buelue a tu caſa: mira el anſia con q̃ veniſte por el agua, para limpiar y hazer el aſſeo al amigo que dexas en ella. Como pues no te acuerdas ya de la anguſtia primera con q̃ llegaſte a eſſe poço ganoſa de dar luego la buelta, a verte con el, y hazerle el regalo? O mudanças del cielo: o trueques de Dios, reſeruados a Chriſto: para que en ellos ſe moſtraſſe el, y deſcubrieſſe al mũdo quiẽ era. Sin duda pues aqui fue, y ſe cumplio a la letra en el caſo de oy, lo que del tiempo de Chriſto auia dicho Iſaias. Las anguſtias primeras fueron dadas a oluido, y eſcondidas de nueſtros ojos: porque yo crio nueuos cielos y nueua tierra. Y es como ſi dixeſſe el Señor. Porque yo hago nueuos hombres y nueuo mundo. Y ya las coſas primeras (dize mas) que os dauan congoxa y cuydado, no ſeran en memoria, ni acordadas en vueſtro penſamiento como ſolian.

Iſai. 65.

§. III.

¶Yua pues denodada a llamar a todos, como ſi en effecto les dixera. Venid a la cura, que a mi me ſano y me dixo mi vida, y quiẽ yo he ſido. Cõ eſte deſſeo ſalẽ los curados de Dios diziẽdo a pregones las diuinas receptas al mundo, y ſus precedidas dolẽcias: para q̃ todos acudan a el. En eſta razon dixo Chryſ. de Dauid. No ſolo deſpues de la penitẽcia, Dauid dize publicamẽte ſu pecçado, mas aun para adelante lo manifieſta a toda nacion, y en el caſo eſcriue ſu Pſalmo, como diziẽdo. Si yo fuy ſaluo y ſano, porque los otros no lo ſeran, cõtandolo yo? Dios me ha perdonado a mi, y por el tanto lo eſcriuo: para que todos conozcan ſus llagas, y que para ellas ay medicina. Aſsi tambiẽ Sant Pablo publica los peccados que le ſon perdonados, diziẽdo. Hago gracias a Dios, que me conforto en Chriſto, o que me ha tenido por fiel: al que primero fuy blaſphemo, y perſeguidor de la yglesia.

Chryſ. in Pſal. 50.

§. IIII.

¶Pero ya que vas con eſſe deſinio, vẽturoſa muger, detente a tu eſpacio, que eres muger: dexa la prieſſa que no eſta biẽ. Ha que no puedo que ſe me quema el coraçon, y ſe me abraſa el alma: ſiẽto en mi vn tal fuego de Dios, que morire ſino hablo. Piẽſa pues hermano mio, que no puede vna alma

ma siendo alumbrada reprimirse del Dios que la quema: ni es ya parte, para detenerle su zelo. El mismo zelo le abre la boca, y le saca las palabras hechas cētellas de amor de su Dios: de tal manera, q̄ si (haziēdose fuerça) porfia a no dalle passo, se le encierra en los huessos, y le abrasa la vida: hasta q̄ frācamēte la dexa la lēgua. Como biē a la letra se dexa entēder por aquella razon, que vn Propheta dixo de si, fue hecho en mi coraçon el zelo de Dios como fuego abrasador, que se me encerro en mis proprios huessos. Jerem. 20.

§. V.

¶ Deues tambiē notar aqui, q̄ sino dio el agua q̄ el Señor se diē to le pedia: a lo menos dexole la soga y el cantaro, con q̄ pudiera sacarlo, y remediar su necessidad. Pues quādo no dieres hermano mio (por mas no poder) al necessitado lo q̄ te pide, dale a lo menos arte y medio, como pueda remediar su necessidad. Hōbres ay tan secos en esto, tan desuiados y sin prouecho a sus proximos: q̄ no solamēte no les valen en casos deuidos: mas aū les escondē las artes, y medios q̄ les puedē ser prouechosos. Entiēde pues hermano mio, q̄ el poner cuydado en las cosas de los pobres: el darles industria, y pēsar para ellos: es cosa tan agradable a Dios: q̄ por ella nos escusa el peligro, nos salua de daños: y aun nos haze dichosos, no solo de los bienes del cielo sino aun de la tierra. Todo lo qual lo dixo a la letra Dauid en el Psalmo por estas palabras. Biēauenturado el varon, que entiēde sobre el menesteroso, y el pobre: a este tal en el dia malo le librara el Señor. Y es como si dixesse. Biēauenturado el que piēsa de las cosas del pobre y cuyda de ellas, las tiene por proprias y como de tales les procura remedio. Psalm. 40.

§. VI.

¶ Considera tambiē aqui, como luego salio del peccado, no se quedando en solo desseos, como hazen muchos el dia de oy, siendo tocados de Dios, que es vn estado infelice, y muy peligroso. Fue pues corriēdo, a poner cobro en su alma, ya toda mudada y hecha al reues, con la nueua entrada de Dios en ella. O pues con quanta verdad dixo el Eccleſiastico, que la entrada del Señor son mandamiētos eternos. De aqui es, que quando el viene a vna alma, no viene baldio, sino con mu- Eccles. 1.

cho aparato y grande repueſto. Es principe grande, y de grande Mageſtad, no ha de venir ſino a coſas mayores. Aſsi donde el entra, al punto haze mudanças, compone vidas, trae nueuas leyes, quita y pone, manda y veda, alça vandera, pone horca y cuchillo, quitando los fueros del mundo, y dando mandamiẽtos eternos. Aſsi veras quan otra boluio eſta muger de la que
Amb. ſer. 30. alli auia venido. Como lo pondera Sant Ambroſio diziendo. No pedia Chriſto agua a la Samaritana por beuer, ſino por tener occaſion de communicalle ſu gracia, acordãdole los peccados en que eſtaua: ni ella le dio el agua. Dexo la vaſija y boluio a la ciudad: vino peccadora, y deshoneſta, y boluio caſta y predicadora: dexa el cantaro vazio, y buelue llena de gracia: Mas gana en lo que lleua, que vale lo que dexa. Haſta aqui es de Sant Ambroſio. Pero con todo eſſo donde vas muger tan agucioſa y apreſſurada? Voy a dar eſte Dios, y ſaluacion que he hallado a los otros. Pues guardala para ti, detente y alçate con ella a tus ſolas, q̃ pieça es de cobdicia. A que no puedo. Y mas q̃ he viſto tanto en eſte hõbre Diuino: q̃ en lo q̃ en el he viſto, ay para mi y para todos. Señal pues era eſſo manifieſta, de q̃ ya eſta muger eſtaua en gracia, y auia conſeguido la ſalud de ſu alma. Pues como dize S. Chryſoſtomo Argumẽto es de nueſtra ſalud, y aun tambien occaſion de ella; quando no ſolo para noſotros fueremos ſolicitos, ſino tambiẽ vtiles para nueſtros hermanos, guiandolos de mano al camino de la verdad.

§. VII.

¶ Pero deues aqui mucho notar hermano mio, como es particular propriedad deſta diuina luz y lumbre del cielo donde ella entra luego al punto buſcar compañeros aquien ſe communicar. De aqui es, que los tan dichoſos que en ella ſe hallan, no ſon eſcaſſos antes al punto con ella ſe combidan y ſe llaman
Iſaiæ. 2. vnos a otros diziendo lo del Propheta Iſaias. Caſa de Iacob venid, y andemos todos en la lumbre de nueſtro Dios. Y anſi tambien el que ha prouado a que ſabe Dios, no puede con-
Pſal. 65. tenerſe de no combidar los otros a el, y al punto dezir con Dauid. Venid a mi todos los que temeys a Dios, y oydme y contaros he quantas coſas ha hecho a mi alma. Eſtas eran las q̃ con anſia deſſeaua communicar a todos el buen Helcana: de quiẽ ſe refiere, que quando ſubia al ſanctuario de Dios a hazer ſu

deuida

deuida adoracion, por esso no yua y boluia de ordinario por vn mismo camino: sino que de industria mudaua los barrios, diuirtiendo se a muchos: para con su exemplo y exhortacion lleuar y combidar mas almas a los gustos de Dios que en la suya sentia. Sin dubda pues la misma naturaleza nos enseña que cada cosa tiene su centro y su quietud, que apetece: y de la misma manera auemos de dezir y creer certissimamente, (como ello lo es) que Iesu Christo nuestro Redemptor fue como vn centro, en quien estaua la quietud y sossiego de los hombres, por cuya razon las gentes que antiguamente estauan sin el, y su conoscimiento, padecian inexcusable y necessaria inquietud en sus animos: y no podian sossegarse. De aqui es, que aunque los tales no conocian al Señor, con todo esso desseauan dentro de si mismos, y apetecian al mismo que no conoscian: porque era el centro y descanso que les faltaua, y ellos buscauan: y assi necessariamente les era fuerça el desseallo. En el qual sentido se deue entender aquella razon del Propheta Aggeo. Vendra el que es descanso a todas las gentes: y la otra que dixo el mismo Señor en el Propheta Isaias. A mi me esperaran las Islas. En lo qual significan estos santos Prophetas, como el Señor y bendito Iesus, aya sido la expectacion de toda la humana naturaleza y superfection. Y esto es sin dubda lo que el mismo Señor nos enseño: quando combidando a todos los hombres, que viniessen a el les dixo. Venid a mi todos los que trabajays, y andays cargados. Como si dixera. Los que estays fuera de vuestro centro, estando fuera de mi, venios a mi: que en mi (que lo soy) hallareys descanso para vuestras almas. Y sin dubda alguna esta era aquella paz de quien estaua dicho y tatas vezes prophetizado, que en tiempo de Christo auia de auer grande abundancia: que no era otra cosa, saluo darnos la felicissima nueua de aquella quietud y reposo, que los hombres auian de hallar en el Señor: aten to que paz esso quiere dezir, como aduierte Abulēse. Esto es, vna cierta quietud y reposo: que resulta de gozar todo aquello que se desséa. Assi como en los mouimientos corporales, la cosa nunca descansa, ni tiene quietud, hasta llegar a su termino: pero llegada a el luego reposa del todo. Lo qual presupuesto: deues agora notar aqui la grande prouidencia y suauissima

Agge. 2.
Isai. 51.
Matth. 11.
Abulens.
Simile.

ma diſpoſicion de nueſtro Dios. El qual porque eſta perfectiõ y deſcanſo ſe hiziesſe comun, y encontradiza a todos los hombres, la diſpuſo de tal manera, que a qualquiera hombre que llegaſſe eſte conoſcimiento de Chriſto, no quedaſſe en el caydo, ocioſo, languido, y como muerto, ſino antes viuo y con vna cierta fuerça è impulſo, de luego al punto quererſe communicar, y traſpaſſar en los otros. Para lo qual, no ſolamente inſtimula, y ſolicita al que le tiene, mas aun en parte le fuerça: para que no pudiendo eſcuſar de hazello, cunda mas, y mas ſe dilate, eſte tan grande biẽ de los cielos. Aſsi veras como Sant Andres (hallado el Señor) luego no ſe contiene, ni acaba conſigo, de nodezir a ſu hermano Sãt Pedro hallado auemos al Meſ-
Ioan. 20. ſias. De aqui es tambiẽ que Sancto Thome en el punto que to-
co en el coſtado del Señor, y alli ſe alũbro, rõpio en aquella voz
Ioan. 20. feruoroſa diziẽdo. Mi Señor, y mi Dios: como q̃ fuera forçado de trasladar en los compañeros preſentes, el conoſcimiẽto
2. Tim. 2. de Dios, que en el toque auia recebido. De aquiẽ es tãbiẽ lo q̃ dixo el Apoſtol S. Pablo. La palabra de Dios no eſta atada, dãdo le eſte ſu diuino priuilegio: y como ſi en effecto dixera. La palabra de Dios y q̃ le da a conoſcer, aſsi eſta ſuelta q̃ eſta como ſaltando en el que la tiene, y abriẽdo le la boca para ſalirſe por ella, y buſcar nueuos dueños. De aqui es tambiẽ, que el
Iſai. 6. Propheta Iſayas la llama ſimiẽte diziendo. La ſimiente ſancta ſera en ella, porque doquiera que ella eſta a manera de vna viua ſemilla, brota, crece, y ſe apetece multiplicar de vnos en
Actuum. 6 otros. Como parece biẽ por lo que ſe dixo en los Actos. La palabra de Dios crecia y era multiplicada. Lo qual aun ſe haze muy llano por aquello que Sãt Pedro y S. Iuan dixerõ en el miſmo libro, a los que pretẽdian tapalles la boca. Noſotros no podemos no hablar las coſas que vimos y oymos. Donde dauã a entender, que aquel ſu no poder, (en aquel particular) era vn no poder, tan natural como lo es al ſol el no poder no alumbrar, y al fuego el no poder no quemar: que les es natural impotencia no auiendo milagro. Aſsi lo era tambien a ellos el no poder deſcubrir a Dios que tenian en ſus animas, no auiendo milagro. Y mas que en lo primero, para que la impotencia ſe impida, ſolo baſta que llegue el milagro a ſuſpender el ef-
Ioſue. 10. fecto. Como hizo en el Sol, quando el caſo de Ioſue: y en el fue

go

go, quando el de Daniel. Pero aca aun haze mas que eſſo: pues al miſmo ſubjecto fuerça, y comprime, a que no pueda dexar de hazer o dezir en ſu caſo.

Vigeſimaquinta conſideracion. §. I.

LO vigeſimoquinto deues notar, como aqui ſe começ̃o a cumplir lo que prophetizo Zacharias diziẽdo. Los que eſtan lexos vendran, y edificaran el templo del Señor. Y tambien aquella dichoſa nueua, que del tiempo de Chriſto dio a la Igleſia el Propheta Iſaias diziendo. Los hijos de los peregrinos edificaran tus muros: ſignificando en eſto, q̃ los miſmos que deſtruyan la Igleſia, auian de ſer los q̃ auian de edificar los muros de la Igleſia Catholica, y leuantar ſus torres y altos omenajes. Sin duda era eſta deſtreza reſeruada al diuino Meſsias. El qual auia de apañar y recoger los tyros diſparados contra la Igleſia, y hazer baluarte dellos, argamaſandolos con ſu propria y diuina ſangre. Donde echaras de ver la excelẽcia de nueſtro Euangelio, y como no es eſte ſumptuoſo edificio tal q̃ deſpida edificadores eſtrangeros. Aqui por cierto tambien los peregrinos y aduenedizos, ſiẽdo ya naturalizados ayudan y labran, ſin q̃ ſe deſpida ninguno, ni ſe diga lo que dixeron Zorobabel y Ioſue, a los eſtrangeros enel otro edificio No es dado a noſotros ya voſotros ſin differencia, que edifiqueys la caſa al Señor Dios nueſtro. Noſotros ſolos ſomos, los que ſe la auemos de edificar.

Zach. 6.

Iſai. 60.

Simile.

2. Mach. 1.

Vigeſimaſexta conſideracion. §. I.

EN lo que dixo el Señor, mi manjar es, hazer yo la voluntad del padre, y perficionar ſu obra. Deues notar lo primero, como no es mucho, el diga eſto: pues vemos que vn lance de hazienda engorda al mercader cobdicioſo, y aſsi le vale por meſa, q̃ con todo guſto y facilidad la trueca por el. ¶ Demas deſto tambiẽ dize eſta razon: porq̃ realmẽte es anſi, q̃ como de aqui come de aqui medra, y engorda el juſto y el bueno, eſto es de hazer la voluntad y palabra de Dios, y de ver que todos la hagan. Eſte pues es el principal paſto que al tal le da vida y ſuſtento, haziendo en el el miſmo effecto q̃ la comida: como biẽ pareſcio en Daniel y ſus compañeros, cuyos roſtros

Daniel.

(comiẽdo legũbres) remanecierõ mas medrados, y corpulentos, q̃ los de los otros mancebos, q̃ a paſto comian y ſe ceuauan del plato real, ſolo engordados de ver q̃ cumplian la ley de ſu
Pſal. 118. Dios. Por la miſma razõ dezia Dauid en el Pſal. Entõces ſere yo ſatisfecho, quando Señor en el mũdo apareciere vueſtra hõra y gloria. Eſto es vueſtra obediẽcia a la letra cũplida en los hõ
1. Theſ. 3. bres. Y el Apoſtol dixo en la miſma razõ alos de Theſſalia. Noſotros viuimos, ſi voſotros eſtays y permaneceys en la voluntad del Señor. De aqui pues es, q̃ al cõtrario: de ver los tales q̃ no ſe haga la volũtad de Dios, ſe enflaquecẽ, y parãlacios y trãſidos, como el q̃ no come q̃ le falta ſu paſto y mãtenimiẽto. Aſ-
Pſal. 118. ſi el real Propheta dezia de ſi miſmo. Mi zelo me hizo podrecer, de ver Señor, q̃ mis enemigos oluidarõ vueſtras palabras. De aqui es tambiẽ de notar lo q̃ el Propheta Elias dixo al Señor. A eſpada han muerto vueſtros Prophetas: quãdo aũ ningunos Prophetas auian ſido muertos del Rey Acab, y de Ieza
3. Reg. 19. bel (de quiẽ el alli habla.) Pero dixo lo aſsi, lo vno contando el deſſeo por obra. Porque eſtos tyrannos (como aduierte vn Doctor) ya en ſu deſſeo, y quanto era en ſi los matauã: y lo otro tambiẽ (y mas principalmente) porq̃ el ver q̃ no ſe hazia el hecho de Dios, ni ſe obedecia, ni ſe reſpectaua ſu diuina palabra, era vna cruelisſima eſpada que degollaua a los tales Prophetas.

§. II.

¶ Lo otro deues notar, como dexo de comer a ſu hora el bẽdito Señor, por acudir a aq̃lla alma: de manera q̃ el peligro della le quito de comer y ſaco de la meſa. Del Infante Ionathas, noto la ſancta Scriptura, q̃ no pudo repoſar en la de ſu padre Saul, y q̃ al mejor bocado lo ſaco de alli el pẽſamiento de ſu amigo Da
1. Reg. 20. uid: quitandole los peligros en que eſtaua ſu amigo, los bocados de ſu propria boca. Pues como el alma ſea la tan amiga de Dios, de aqui es, que los cuydados y peligros della, le ſuſpenden aqui la comida, y le oluidauan del plato: bendito el ſea.

§. III.

¶ Lo otro como antiguamente, y muy de ordinario ſolian llamarſe obras de Dios, las riguroſas juſticias que Dios hazia cõ
Ierem. 5. forme a aquello, que dixo el Propheta Ieremias, de cierto caſtigo ſuyo. Venid y contemos en Sion la obra del Señor Dios nueſtro. Mas agora ya llama aqui el Redemptor, y tiene por obra

obra de Dios señalada, la misericordiosa Redempcion, que el hizo en el mũdo, qual la auia llamado tambiẽ el Propheta Isai. dãdo querella a los hombres de su ingrato recibo, y el poco recuerdo q̃ della tenemos, diziẽdo assi. Como no poneys los ojos en la obra del Señor, ni reparays en cõsiderar las hazañas de sus manos? Pues a esta obra del Padre (y q̃ tãbiẽ fue suya y del Spiritu sancto,) fue a la q̃ el Hijo de Dios en particular dio perfectiõ, como el aqui dize. Verdad es q̃ la traça della, fue de todas tres diuinas personas. Porq̃ assi como todas tres dixerõ hagamos al hõbre (antes q̃ el tuuiesse ser) assi despues del hombre caydo, todas tres dixerõ saluemos al hõbre. Pero el perficionalla y dalle su viuo, cargose a cuẽta del hijo. El fue el particular q̃ aqui hizo la costa, el q̃ puso los materiales y luzidos colores de su sanctissima sangre. Haziẽdo para perficionar esta obra, otras muchas tã agenas, y peregrinas de si, como lo celebra y encarece el Propheta Isai. diziẽdo. Para auer de hazer su obra, hizo la otra agena de si, y tales cosas q̃ le fueron peregrinas a el.

Isai.5.

Genes. 1.

Isai.28.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui, como aunque sea verdad, que toda la Redempcion la deuamos a las tres diuinas personas, al Padre, al Hijo, Spiritu sancto. Pero esto en singular manera deuemos al Hijo: q̃ fue el de las tres, la q̃ particularmẽte se canso por el hombre. Es pues aqui de considerar dos operaciones en Christo, como tambien consideramos en el dos naturalezas, diuina y humana: y lo determina la Iglesia. Pues aquellas operaciones de Christo, cuyo principio es la naturaleza diuina: como esta con el sea comun al Padre y al Spiritu sancto: assi son ellas communes a todas tres diuinas personas. De aqui es que el hombre nó solo le crio Christo, sino que tambien el Padre y Spiritu sancto se hallaron a esta tarea. Assi tambien no solo le sustenta, y gouierna Christo, sino todas tres diuinas personas. Porque el criar, el gouernar, y el justificar, son obras de la diuina essencia, que es comun a las tres personas. Pero aquellas operaciones en Christo, cuyo principio no es la naturaleza diuina, sino la humana, no son obras communes, sino solas de Christo. De aqui es, que el orar, el llorar, el ayunar, el cansarse, el derramar sangre: y finalmente el morir por el hombre, y redemille, porque todo esto es operacion

racion de la humanidad, son particularmẽte obras del Hijo, y no del Padre, y del Spiritu sancto, y assi lloro por mi el Hijo de Dios, y no el Padre y derramo sangre por mi el Hijo de Dios, y no el Padre, ni el Spiritu sancto: y satisfizo por mi segun rigor de justicia, el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu sancto. Conforme a aquello que del particularmẽte dixo el Apostol. Fue hecho a nosotros justicia, sanctificacion y redempcion. Por dõde con mucha razon te dezimos, que estas obras particularmẽte le son deuidas a el.

1. Cor. 1.

§. V.

¶ Tambiẽ deues notar aqui, como fue este cansancio de infinito valor, qual era menester para satisfazer por deuda infinita, y la causa de ser de infinito valor fue, porque lo padecio el mismo Dios, que era persona infinita. Por cuya razon vn pequeño dolor suyo, era satisfacion infinita, attẽto que la calidad de la persona es la que califica el valor de la obra.

Decimaseptima consideracion. §. I.

LO decimoseptimo, en lo que dixeron a la muger, ya no creemos por ti, &c. Deues notar, como hallaron en Dios mas q̃ ella les dixo: y como Dios prouado, siẽpre vẽce la opinion de su credito. De aqui pues es que los ministros suyos, no andan a engañar con el, ni le dan solapado, sino antes publico y manifiesto, conforme a aquello del Psal. Gustad y ved quan suaue es el Señor. No le vẽden a escuras, porque parezca mejor, como el mercader mañoso haze su haziẽda, a plaça le saca como parecio biẽ en el caso de Elias, quando salio diziẽdo a todos en publica voz. Si el Señor es Dios seguid al Señor.

Psal. 33.

Simile.

3. Reg. 18.

§. II.

¶ Tambiẽ deues notar aqui (en lo que dize que muchos creyeron en el) como si Dios assi enfresco y de golpe no haze la presa en nuestras almas. Despues muy presto se caẽ sus diligẽcias. boluiẽdose el mundo a su andar que dãdo en su assiẽto primero. ¶ Mira tambiẽ, como salia el Señor como de passo a mirar por esta haziẽda suya, quando solo era Dios. Pero despues que ya es hõbre mas de assiẽto y de reposo mira por ella: y assi le detuuo alli dos dias con toda su priessa. Conforme a lo qual es, lo que auia dicho el Sancto Propheta Ieremias, hablando con el deste dichoso

Ierem 14.

dichoſo tiempo. Porque razon Señor aueys ya de ſer en la tierra como el viandante que paſſa de largo. Y es como ſi dixera. Agora Señor que ſoys hombre no es razon tomeys las coſas de los hombres de camino, como antes ſoliades. Sino de repoſo y aſsiento: y no como hueſped de vn dia, que haze noche y paſſa adelante, ſino como vezino y ya morador de la tierra.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA quarta deſpues del quarto domingo de Quareſma.

EN eſte dia nos propone nueſtra madre la ſancta Igleſia, vn famoſiſsimo milagro que el Redemptor del mundo hizo, y lo refiere el Euãgeliſta Sant Iuan en ſu. 9. cap. (que por ſer el tal, es vno de los particulares contados entre los ſuyos y fue) quando ſaliendo del templo amagado de piedras de los endurecidos Phariſeos, luego a la puerta del ſe paro detenido, y con ſu mãſedumbre dio ojos a vn pobre hombre que alli topo naſcido ſin ellos.

Tãbien nos dize el examen tan riguroſo y apurado q̃ cerca deſto ſe hizo por los Principes y Phariſeos, cõ todo lo demas ſucedido en el caſo.

Primera conſideracion §. I.



O primero deues conſiderar la infinita bondad de nueſtro buen Dios, y como querria el approuecharnos a todos, ampararnos y recebirnos ſo las alas de ſu Euangelio. Pero ya que eſto no haze eſtoruado de la indiſpoſicion de algunos: alomenos recoge a los que puede y halla diſpueſtos. Aſsi buſco y reco-

Ioan. 5. y recogio al perlatico de la piſcina dexando alli a otros. Aſsi tambien paſſando oy por aqui ſana y recibe a eſte ciego: de la
Ioan. 4. miſma manera, que tambiē paſſando en Samaria recoge y recibe a la Samaritana. Segun lo qual ya ves aqui hermano mio, como vno de aqui, y otro de alli ſe va el Señor recogiēdo ſus regalados pollitos, no menos que la aue cuydadoſa recoge los ſuIſai. 31. yos, como del ſo auia prophetizado el Sancto Iſaias. Como las
Simile. aues q̄ buelan, de baxo de ſus alas recogē ſus pollitos, y alli los llaman benigna mēte, los procuran y amparan defendiēdo ſus nidos, aſsi hara el Redemptora la ſu querida Ieruſalem: andara ſus caminos, y de camino los ira ſaluando y recogiēdo en ſus alas. O quan validos pues, y quan amparados, quedauan eſtos dichoſos pollitos de las alas de Dios. Por cierto los del nido de Dios eran los ſeguros entonces, y lo ſon agora tambiē. Aqui no
Iſai. 10. ay tyranno que pueda dezir con effecto, lo que dixo Senacherib. Meti la mano en ſu nido, y cogime los pollos, que halle ſin dueño, y deſamparados.

§. II.

¶ Nota tambiē aqui, como ſale el Señor del Tēplo amagado de piedras, y como los ſacerdotes ſe quedan en las manos cō ellas, y ciegos ſin ojos, del caſtigo de Dios. Salia pues el Señor lleuā do en ſu mano los ojos, de que ellos que dauan priuados, ganoſo de aprouechallos, y pegallos a otros. Topo pues con vn ciego luego a la puerta del Templo, aquiē ſe los dio juntamēte con la viſta del cuerpo. Conſidera pues aqui la immēſa bondad de tu Dios: y como el conoſcimiēto y luz de ſi miſmo, q̄ por peccados quita a los vnos, al punto luego procura communicarla a los otros: no permitiēdo que del todo quede acabado ſu alto conoſcimiēto, ſino antes q̄ paſſe mudado, y trasladado de vnos a otros. Los ojos pues q̄ Dios quita a los entonados, y malicioſos, y ſoberuios: eſſos reſtituye a los ciegos humildes, porq̄ ſon ſuyos. Son primores del alto conſejo del miſmo Dios, q̄ deſtrueca las coſas, poniēdo los ojos en ſu proprio
Ioan. 9. lugar, y la ceguedad en el ſuyo. En cuya razon auia dicho el miſmo. Yo vine, para los que no veē, eſſos vean: y para q̄ los que veē, quedē ciegos. Como ſi mas claro dixera. Eſto reſultara de mi venida, q̄ por mi ſeran las coſas pueſtas en ſus proprios lugares: y la ceguedad y los ojos bolueran a ſus dueños.

Mira

Mira pues hermano mio como de adonde Dios sale, y se va despedido, consigo se les lleua los ojos, dexando sin ellos, y del todo ciegos, a los mismos q̃ el dexa. Como aun parece ala letra en tantas *I*glesias como el ha dexado el dia de oy, saliẽdose dellas apedreado de sus rebeldias. Y aũ estas son las q̃ el dia de oy nos han lleuado a Dios a las *I*ndias, sacado y despedido de Frãcia, de Alemania, y de Inglaterra. Y de tantas naciones como auemos visto en nuestros dias. De manera q̃ en aquellos Barbaros hombres se ande escupiẽdo los mismos ojos, que el ha quitado por justo juyzio a los que solian ser sus Catholicos.

Segunda consideracion.

LO segundo, como salia el Señor del tẽplo, no solo injuriado de palabras, mas aun amagado de piedras, y cõ todo esso, luego q̃ en saliẽdo vee al pobre ciego, se detiene animoso: y poniẽdo sus diuinos ojos en los q̃ le faltã, le mira y da lugar a q̃ los sanctos discipulos le preguntẽ de la causa de su ceguedad, y les respõde de espacio y detenidamẽte. Y esso acabado, haze su lodo y le massa primero en las manos, y despues se le assiẽta por ordẽ en su propria falta. No deuia pues de lleuar mucho miedo, el q̃ assi se detiene, y con tanto espacio haze su hecho. Sin duda aun en esto se echo biẽ de ver la potẽcia de Christo, ser mas q̃ ordinaria: pues en tãpoco estima sus enemigos, q̃ a sus ojos assi tan vezino se detiene a curar el ciego, y dar sus razones sin temellos a ellos, ni tampoco a sus piedras. Por donde con admirable conueniẽcia le compara el Propheta Isaias, al brauo y hambriẽto leon, q̃ hecha su presa, y teniẽdo ya el desseado ceuo agarrado en las vñas, se lo despeda ça sin miedo y cõ vn gran señorio se lo esta comiẽdo, sin boluer el rostro, ni darse le nada de la griteria de los muchos pastores: q̃ agauillados, y hechos a vna le salen al caso. Isai. 5.

Tercera consideracion.

LO 3. considera aqui attẽtamẽte, quan sossegado animo, y ageno de turbacion, saco el Señor de su injuria recebida: pues aũ yẽdo huyẽdo actualmẽte el impetu de los Iudios, topado el ciego, luego al punto se para y detiene cõ el, y le alũbra el alma y cura los ojos tã apazible y suaue en todo. Sin duda desta apazi-

Isai.42. apazibilidad del Señor auia dicho el Propheta Isaias. No clamara (esto es) en sus recebidos agrauios, ni su voz se oyra fuera, ni de ellos saldra triste, ni turbulẽto. Y solo pretẽdera poner en la tierra el juyzio. Donde a apelacion de juyzio no significa el Propheta qualquiera juyzio, sino vn raro, admirable y de infinita misericordia, qual el Sãcto Mesias con su venida le auia de traer a los hombres. Era pues este vna excelẽte beneficẽcia, mediante la qual el auia de adereçar y hermosear nuestra naturaleza con su gracia y redemir a nosotros con su sangre y reconciliarnos al padre, haziẽdonos agradables a Dios, y leuantando nuestro estado y condicion a mas alta fortuna de bienandança. Pues en el entretanto que auia de establecer, y assentar en la tierra este piadoso juyzio, dize el Sancto propheta, que no auia de clamar, ni quexarse: ni (aunque fuesse occasionado de injurias) auia de andar triste, turbado o de rostro caydo: sino antes alegre: como aquel que solo attendia a hazer su labor: passando en lo demas q̃ assi tocaua por el mundo a ojos cerrados. De lo qual aun nos aduirtio el mismo Pro-
Isai.62. pheta diziendo. Dezid a la hija de Sion. Echa de ver que tu Saluador viene para ti: y su obra sera delante del. Y es como si dixesse. Ninguna otra cosa terna tan delante sus ojos, como esta obra suya, y redempcion nuestra. En la qual assi trayra puesta y clauada toda la attencion de su alma: como si respecto della de todo lo demas no curasse, y lo traxesse echado
1.Petr.2. a sus espaldas. De aqui pues es, lo que del noto el Apostol Sant Pedro, que como le maldixessen, el bẽdito Señor no maldezia porque no estaua alli, sino haziẽdo su obra. De aqui es tambiẽ lo que el Propheta noto del, que en todo aquel tan cargado y cumplido recibo de agrauios, que en su passion recibio, no
Isai.53. abrio su boca mas que la abre la muda oueja delante de su transquilador. Lo qual fue en tanto extremo que al mismo Presidẽte causo admiracion, y se marauillo de ver su silencio, y como no respondia a tantos y tan descomedidos agrauios. Pues que era todo esto hermano mio? sin duda no otra cosa, saluo lo que vamos diziendo. Que el Señor a todas sus injurias se hallaua ausente, y solo presente a la obra de Dios: en tanto que assentaua en la tierra este sutan admirable juyzio.

Quarta

Quarta consideracion. §. I.

LO quarto como a la salida del templo, y junto a el, hallo vn pobre ciego, y que estaua pidiendo lymosna, y puso los ojos en el; y pues el Señor se para a mirarle, no ayas miedo hermano mio q̃ le falten ojos, pues Dios pone los suyos en el. No pienses mira Dios sin causa como los hõbres, sino para sus algos. Ni enclaua su vista diuina para menos q̃ grandes effectos. Cõforme a lo qual es lo que el dize por Isaias (y es letra q̃ viene nascida al ciego de oy y sus padres) vi los caminos de el y sanele: reduxelo a mi, y dile consolaciones a el y a los q̃ le llorauan. Isai. 57.

§. II.

¶ Mira tãbien aqui q̃ como el Señor le miro, miraronle todos sus Sanctos Discipulos, y pararon en lo que el paro. Creeme pues hermano mio que si el dueño repara en el pobre que llega a su casa, que todos los suyos reparan en el, como si el no le mira tambien no le miran ellos, ni si quiera le dan vna vista de ojos. De manera que en faltar en esto el Señor de la casa, no solo haze su daño sino tambien el ageno, y de todo se carga.

§. III.

¶ Mira tãbien aqui quan antigua y preualecida costumbre es esta, de sentarse, y assistir los pobres a las puertas de los templos, a mendigar sus limosnas, lo qual no ay dubda, sea particular orden y traça del mismo Dios: lo vno porque gusta el tãto de facilitarse a los hombres que a posta, y con cuydadosa prouidencia les preuiene de medios con que le hallen propenso a sus peticiones. Y como vno destos sea el conoscimiento de la propria miseria: y el otro la compassion y limosna hecha al pobre: por esso se les pone delante a la entrada luego de su oracion: para que la vista y presencia de ellos los mueua a ambos effectos. Lo otro para que acudiendoles alli con limosna los que entren alcancen ellos de Dios la que le van a pedir. Conforme a lo ordenado por aquel diuino aranzel. Dad y sera dado a vosotros. Y es como si dixera. Si quereys que Dios os de a vosotros limosnas, dad vosotros a los pobres las que ellos os piden. Mayormente que en la limosna del pobre es donde relançamos a Dios conforme aquello del Sabio. Al mismo Dios da a logro, el que haze misericordia cõ el pobre. Pues Ioan. Prou. 19.

bien anſi como los logreros tienen a la puerta de ſus caſas el caxon de ſus logros: aſsi es orden y traça de Dios, eſten los pobres a la puerta de la caſa de Dios, que ſon el caxon donde auemos de echar lo que al miſmo Dios damos a logro. De aqui pues es: que el que entra en el templo, y no haze limoſna compadeſcido de el pobre por dõde paſſa, ya va indiſpueſto, para alcançar lo que va a pedir al Señor: y hallara en Dios la miſma ſequedad, que el pobre hallo en el. Conforme a lo que eſta dicho. El q̃ cierra ſu oreja al clamor del pobre: el clamara, y no ſera oydo. O quan inconſiderado es ſegun eſto aquel que pienſa ſer oydo en la yglesia de Dios donde entra, dexando el al pobre ſin le oyr y cõdolerſe de el a la puerta de ella.

Simile.

Prouer. 21.

¶ De mas de lo qual, tambien es permiſsion del Señor, los veamos y hallemos alli ſentados, tan llenos de llagas, de duelos y eſtrecha pobreça: Para que noſosros conſigamos de eſte expectaculo muchas ganancias, como dize Sant Chryſoſtomo. Lo primero para que alli a los pies de ellos dexemos el fauſto, y el brio, con que enteros vamos a orar al Señor, que no oye ſino al humilde y reconoſcido. Lo ſegundo, para que el moço loçano y enuaneſcido vea lo poco que es, y ſe reporte en aquellos hueſſos podridos que alli eſtan arrojados y caydos a ſus pies: a lo qual aũ ayuda lo que añade diziendo. Que ellos alli no ſon vna deſengañada leciion, que nos eſta leyendo: como todo lo humano no es mas que humo y ſombra, ſin tener ſer de veras. Lo otro tambien para que viendo que Dios no ſe affrenta ni eſtraña de darles la puerta de ſu Sacro palacio, no aya alguno tan vano y entonado, que ſe deſdeñe de dalles ſu caſa y ſu meſa.

S. Chryſoſ.

Quinta conſideracion.

LO quinto en lo que dizen. Quien pecco el ò ſus padres. Deues notar lo primero, como lo que los Apoſtoles en eſte hombre dan a peccado, que era el auer naſcido ſin ojos: por ventura era alguna rara y ſingular miſericordia de Dios, con que ya tan con tiempo antes de naſcido le tenia el (por aquella parte) inhabilitado al peccado, preuenido y ſin ojos: porque a caſo no le offendieſſe con ellos. Son traças eſtas hermano mio del Omnipotente, que concier-

nen

tien a su altissima predestinacion sabidas del solo, entendidas de nadie. Por donde quãdo el dize. Este quiero que me nazca sin ojos, aquel sin pies, el otro sin manos, el otro tan debil y flaco y tan para poco, que no tenga subjecto en que pueda caber lo vano del mundo. Lo que el mismo mundo en los tales succesos comunmente tiene a desgracia: las mas vezes suele ser ello effecto de gracia, y vna tan regalada y amorosa prouidencia de Dios, que por ella los hombres bien considerados le dan en particular titulo de misericordioso: como bien lo sintio aquel sieruo suyo que dixo. Yo se Señor que vos soys llamado altissimo, misericordioso, y significando en que caso esto fuesse, añadio diziendo. En que preuenis con vuestra misericordia, a aquellos que aũ no han nascido ni venido al mundo. 4. Esdre. 7.

§. I I.

¶Lo otro deues notar, que no es del todo ociosa pregunta estarni hablan de gracia, pues dan a entender q̃ muchas vezes el peccado del padre se castiga en los hijos, y q̃ son fueros estos muy vsados en la curia del cielo. En la qual se decreta muy de ordinario, que en los succesores se haga justicia de los peccadores precedidos: y q̃ en esta parte salga el hijo a la cargada herencia del padre segun aquello del S. Iob. Guardara el Señor a los hijos el dolor de su padre. Y en otra parte dixo assi. Esta es la parte del hombre impio acerca de Dios: y la herẽcia que del Omnipotente recibe el que haze violencias: que si fueren multiplicados sus hijos, moriran a espada, y los nietos del no se veran hartos de pan. De aqui entenderas como el malo por el mismo caso que lo es, dexa la tierra enconada para sus hijos y poco segura, y a ellos encartados y condemnados a perpetuas miserias y muy ciertos castigos. De aqui fue, que aunque murio Saul, quedaron viuas y sanas las reliquias dela injusta muerte que el dio a los Gabaonitas, y assi con particular aduertencia noto la sancta Scriptura que despues adelante reynando Dauid la vinieron a pagar siete de sus succesores, no menos que siendo ahorcados. A esto va lo que el mismo Dios amenaza diziendo en el Exodo. Yo soy el Dios fuerte y zeloso, q̃ vengo y castigo los peccados de los padres en los hijos hasta tercera y quarta generacion. Pues no es esta razõ dicha de gra Iob. 21. Iob. 27. 2. Reg. 21. Exod. 20.

cia,o alguna ocioſa amenaza. Segun la qual,y conforme a lo dicho,ya vees como eſte caſtigo no ſolo ſe eſtiende a quitalles haziendas,ſino vidas tambien,y aun muchas vezes paſſa adelante. Eſto es,a darles muertes deſaſtradas,tempranas,malmaduras,en agraz,y no bien logradas. Porque veas a que rigores dexan condemnados los malos padres a ſus malos hijos. De aqui es,que en razon de caſtigo ſe dixo a aquel gran Sacerdote Hely. Ya no aura viejo en tu ſucceſsion para ſiempre jamas. Aſsi ay muchas caſas de grandes el dia de oy priuadas de ſucceſsion, en que por ventura ſe pagan y caſtigan en ellas las tyrannias y oppreſsiones hechas a pobres, con que de ſus primeros poſſedores fueron fundadas y eſtableſcidas: que aun eſta es ſu legitima paga: conforme a lo que el Señor los amenaza diziendo por Iſaias. Ay de aquellos que ayuntays caſas a caſas, y prados a prados, haziendo extenſion de vnas heredades a otras haſta el termino poſsible. Por ventura penſays no ha de auer mundo ni hazienda mas de para voſotros? A mis orejas ha llegado eſte conoſcido, y tan notorio agrauio. (Dize el Señor de los exercitos) y aſsi os doy palabra y prometo, que muchas caſas grandes y hermoſas (criadas aſsi) quedaran deſiertas, y del todo ſin ſucceſſor que las more. Haſta aqui es del Sancto Propheta Iſaias. Donde echaras de ver la gran prouidencia del Señor, que vſa deſte tan acordado medio para atajar a los padres, y ponelles freno en ſus demaſias: pues ninguna coſa mas ſiente el que lo es, que verſe caſtigado en ſu hijo. Pues bien aſsi como los padres viuiendo mal, y ſiendo deſaforados o del todo ſe priuan de ſucceſsion, o ſi la tienen la dexan por ſus peccados, condenada a peligros, deſaſtres, y malas venturas, como ya auemos viſto: aſsi tambien los que viuen bien y ſon temeroſos de Dios, los dexan amparados con ſu virtud, y cumplimiento de la ley de Dios, que ellos tuuieron: que es el verdadero y ſeguro amparo, con que el padre ampara a ſus hijos y no el mucho negocio. Y ſignificolo bien el Real Propheta diziendo. La miſericordia del Señor eternamente ſera ſobre los que le temen: y la juſticia del en los hijos de los hijos de aquellos, que guardan ſu teſtamento. Nota pues lo primero que dize. En los hijos de los hijos indiffinitamente, y no taſſando en eſtas miſericordias las gene-

1.Reg.2.

Iſai.5.

Pſalm.132.

racio-

raciones, como las taſſo en el caſtigo, llegando por ley, y decreto haſta la quarta. Y lo otro, como llama juſticia a eſta miſericordia, que aqui les promete. Lo qual es porque en ella paga a los padres como por juſta juſticia y obligacion en ſus hijos. Lo tercero, como es tan grangera, y aprouechada la propria virtud en el padre: que todo lo anda, y lo medra, haziendo a ambas manos: al miſmo padre da bienes del cielo, y a los hijos de la tierra, como aqui lo dize Dauid. Y en otro lugar lo dixo tambien hablando del tal. La anima del morara en los bienes: y los deſcendientes del heredaran la tierra. Y que hable aqui de ſtos dos propoſitos conſta por otra verſion, que gloſſando la nueſtra Sagrada dize. La anima del yra encaminada en la biẽauenturança del ſiglo venidero, y ſus hijos por derecho hereditario auran poſſeſsiones. Pſalm. 24.

§. II.

¶De aqui es que no aquel padre q̃ mucho bulle y negocia, traſtorna y rebuelue, y q̃ por fas o por nefas todo lo trueca: para enriquecer a ſus hijos, y dexallos bien pueſtos, es el que cõ eſſe medio los dexa medrados: ſino antes el varon juſto, que como dize el Sabio anda, y cõuerſa en ſu ſimplicidad, eſſe es el q̃ dexa ſus hijos deſpues de ſus dias dichoſos, y bien fortunados. Lo que no poco ſe deue aduertir, para que viẽdo los padres el daño que hazen a ſus hijos con ſu mala vida (no ſiendo ellos buenos) procuren de ſerlo, ſino ya por ſi, ſi quiera por ellos, pues tanto los aman: para dexarlos libres de tales fiãças, y no tã citados a ciertos deſaſtres. Por la miſma razõ deuian tãbiẽ de procurar ſeñalarſe en toda virtud, y priuãça cõ Dios en ſus buenas obras. Pues es coſa cierta, a vezes acordãdoſe Dios del buẽ padre, hazer biẽ por el a los no buenos hijos, aun deſpues de los dias del proprio padre: y a los que a caſo no conoſciera por ſi, conocellos y reſpectallos por hijos de buenos: conforme a lo q̃ noto la ſancta Scriptura diziẽdo en el Exodo. Acordoſe Dios de Abrahã: y por amor del puſo los ojos en los hijos de Iſrael, y los conoſcio. Dõde eſte conoſcimiento dize en el Señor vn particular reconoſcimiento de amor, y beneficẽcia: cõ q̃ el alli les acudio en ſu priſiõ y captiuerio. No ay dubda, pues ſea la virtud de los padres vna certiſsima guarda, y vniuerſal amparo a los hijos, que no ſolo les guarda la hazienda Prou. 20. Exod. 20.

mas aũ les da honra,y ſalud,y conſerua las vidas: ſiendo les en todo vna cũplidiſsima protectiõ y defenſa:lo que en vna palabra ſignifico el real Propheta diziendo. La generacion de los rectos ſera bendita,eſto es,dichoſa y bien fortunada. Atento q̃ bendicion en el ſagrado Texto,es termino general que comprehende y abraça en ſi vn todo y cumplido recibo de bienes.

§. III.

¶ Y aun puede tanto,y es tan conſtante eſta bendicion de Dios en el hijo(merecida del padre)que a vezes aunque el miſmo hijo degenere,y no reſponda a la virtud de ſu padre, no por eſſo le dexa ſeguir y amparar Dios cõ ella,en cuyos ojos y preſencia ſiempre viuen aquellos ſus antiguos ſeruicios, que para eſto ſe los hazen amables, como parece a la letra por lo
3.Reg.11. que el Señor dixo en el caſo de Roboã. Ciertamente vna Tribu le dexare(eſto es,aunque el no lo merezca)ſolo porque tẽgo reſpecto a mi ſieruo Dauid. Tambien era vna myſterioſa ſignificacion,de que ſus mereſcimientos del Patriarcha Abraham auian de librar toda ſu generacion y poſteridad (en caſos particulares) de las tribulaciones,que les auiã de ſuceder adelante:no obſtante que muchos dellos auian de degenerar de la virtud de ſus padres. Aquel eſtar el hojeando las aues, y eſ-
Geneſ.15. toruandolas de que llegaſſen al ſacrificio que el offreſcia. Pues de lo dicho ſe reſuelue y ſaca en limpio,como el Señor a todos los padres,aſsi pios como impios ſatisfaze ſu merecido en ſus hijos:a los tan piadoſos,que por acudir a la ley de Dios,y a ſus obligaciones poſponen los ſuyos, y les faltan por no faltar a la ley de Dios: el miſmo Dios toma a ſu cuenta el ſatisfazelles con logro,lo que los padres no hizieron. Mas a los hijos de aquellos padres tan inconſiderados,que no dubdaron oluidarſe de Dios, y poſponelle ſu ley por acudilles a ellos: que otra coſa y gual,y mas merecida ſe les deue: como es, que ſe oluide Dios de ellos(como a la letra lo haze) y los dexe fiados poco ſeguros en el inutil cuydado deſtos proprios padres a ſolas
Oſee.4. del ſuyo:cumpliendo aqui la amenaza,que el dixo en Oſeas. Tu te oluidaſte de la ley de tu Dios, pues yo me oluidare de tus hijos.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera como es argumento euidente, de que del peccado nacieron los males y daños todos q̃ nos moleſtan: pues luego el penſamiento ſe nos vã a el, como a proprio y natural dueño ſuyo: y pues que caydos en caſos ſineſtros, al punto luego no ay quien no diga mis peccados ſon eſtos. Como ſe prueua bien en los hermanos del Sancto Ioſeph, quando viendoſe apretar del miſmo affligidos dixeron, y todos a vna. Agora padecemos lo que peccamos contra nueſtro hermano. Barrunto tan general, que anda anexo a la propria naturaleza (como dictado della) aun deſnuda de Dios y todo ſobrenatural conoſcimiento ſuyo. Al fin es lengua comun al Gentil y Catholico: y vn fiel ſyndereſis y reclamo de la propria conſciencia, que laſtimada echa la mano a do ſiente que le hazen el tiro. Gentiles eran aquellos nueuos pobladores de la religiõ de Samaria: y quando ſe vieron comer de leones, al punto dixeron. Bien parece que ignoramos las leyes del Dios deſta tierra. Como ſi en effecto dixeran. Nueſtros peccados ſon los que aſsi nos caſtigan. Lo miſmo dixo y ſintio el ſoberuio Antiocho, quando ſe vio roer de guſanos, y perecer en triſteza. Y aſsi dixo. Por los peccados que hize en Ieruſalem, y el ſaco que le di, me han hallado eſtos males, y agora perezco en triſteça y en tierra agena. De aqui es tambien, que el Rey Salomon a eſta rayz del peccado reduze como a ſu fuente todos los daños que nos ſuelen moleſtar è importunar en la vida, agora ſean enfermedades, agora hambres, agora guerras, agora brugo, coco y langoſta, agora perſecucion de enemigos. Ca cierta coſa es, que al peccado ordinariamente le reſponde caſtigo. Aſsi dixeron vnos en Iſaias viendoſe acoſſados de los ſuyos. Nueſtros peccados nos han reſpondido, por que nueſtras maldades eſtan con noſotros. Lo qual ſin dubda a vezes ſuelen ellos hazer al mayor deſcuydo del hombre, ſaliendo como de traues y a deſora a dezille ſu dicho. O pues con quan gran conſideracion llamo el Eccleſiaſtico al peccado eſpada dos vezes aguda: ſignificandonos en eſto, que no es ſolo vn daño el que el haze (eſto es, el principal de la culpa en el alma) ſino tambien demas deſte el del caſtigo en el cuer-

Genes.

4 Reg. 17.

1. Mach. 6.

3. Reg. 8.

Iſai. 59.

Eccleſ. 21.

po o en coſas que conciernen a el. Ya eſte llama el en el miſmo lugar, llaga incurable ſin ſanidad: ſignificando ſer irredimible la pena al peccado deuida. Y que eſta tarde o temprano ſe aya de pagar, ſino al contado al fin a ſu tiempo. De ſuerte que eſto es cierto, q̃ el peccado al alma en cayendo luego la hiere. Pero en lo de mas, (como vamos diziendo) ſi ſe detiene, no es porque perdone, ſino porque eſpera ſazones para ſu hecho. Por cuya razõ dizen en el Propheta los intereſſados en eſto: que a deſſora les reſpondieron. Pues ſino nos abſtenemos de peccar por lo que es virtud: ſi quiera lo deuriamos hazer, por ahorrar de trabajos, y ya libertarnos de pagar al peccado eſta ſu tan deuida y no redimible penſion. Creeme pues, que jamas ſe hizo peccado que no ſe pagaſſe, y q̃ pena y peccado ſon tã amigos y compañeros, que ſiempre andã aſidos, las manos dadas en ſu relacion. No puede pues el peccador dexar de ſer caſtigado, y conforme a ſu culpa. Coſa tan cierta, que quando el mundo perdone, o diſsimule a eſte caſo, ſaldra el cielo a el, no ay dubdar de eſſo. No debalde dixo aquella ſeñora Suſaña, quãdo la inſtauã los viejos cõ el amenaça de ſu teſtimonio. Daniel. 3. Anguſtias me cercan de todas partes: y ſi yo hiziere tal coſa, cierta es la muerte. Como pues dize, ſi cõſintiere cõ voſotros cierta es la muerte? Antes parece auia de dezir, y ſentirlo contrario. Eſto es, no morire: pues no aura quien me acuſe. Pero echo biẽ de ver la diſcreta ſeñora la juſticia de Dios, que muy cierta y ſin faltar auia de acudir a lo q̃ aquel caſo pedia. Y q̃ ſi ella cõſintiera en la offenſa de Dios. Por el miſmo caſo la dexara citada para ſu cierto è ineuitable caſtigo. Como tabiẽ lo hizo para el ſuyo el mal rey Agag de Saul perdonado. Que deſpues le mato la eſpada de Dios por el S. Propheta. 1. Reg. 15. Bien puede ſer, que la pena ſe dilate algun rato por ordẽ de Dios, y ſus fines pretẽdidos. Pero no puede ſer q̃ el peccado no ſe caſtigue, y regule cõ pena. Y aduierte bien, q̃ lo que ſe fia (por fiarſe) no ſe remite, antes a vezes ſe paga cõ coſtas, y en tiẽpo mas duro, y penoſo al deudor. Y aũque quiça por eſſo ſe detiene a vezes el Señor en pedillo al contado, vſando demañana, y eſperãdo ſu lance: para que aſsi al peccador le ſalga mas caro: Demas de que (como dixo aquel Sabio Gentil) lo que aqui ſe detiene en la paga a vezes ſe recompenſa en grauedad della. Valerio Maximo.

¶ Tam-

§. II.

¶Tambien deues notar aqui,como es aduertida conſideraciõ, quando te vieres caydo en la pena, al punto luego acordarte de tus culpas:y quando el Señor te embiare trabajos, ſiempre ſoſpechar que ſon merecidos,aunque no ſiempre lo ſean.Y aſſi luego al puuto poner mano en diligenciar la conſciencia. Porque ſi quiera ſe conſiga eſte bien:que o en todo te enmiẽdes,o te mejores en algo.Y particularmente deues mirar ſi a caſo tienes algũ peccado freſco,por el qual lo merezcas. Que aſsi lo hizieron aquellos,que dixeron quando ſe vieron vencidos. Examinemos porque el Señor nos ha perſeguido. (Y ſi bien examinado)no hallares en ti culpa de nueuo que aũ eſte por llorar y ſatisfazer,piẽſa que es particulariſsima,yvna muy regalada merced del Señor que el te caſtigue y afflixa debalde.Eſto es lo que nos aconſeja S. Chryſoſtomo diziendo aſsi. Quando alguna coſa ſinieſtra te acaeciere, luego al punto te acuerda de tu peccado.Y el Sancto Iob nos lo dio por exemplo,quando en aquellos tan grandes golpes, que el Señor le dio:con ſu lepra y con ſus llagas abiertas, ſe aſſento luego en vn muladar,(aunque era innocente)el qual aſsiento conforme a la antigua coſtumbre era reconoſcimiento de culpa,è indicio de penitencia como alli dize vn expoſitor.

1. Reg.4.

S. Chryſoſ. hom.27.ad Popul. Iob.1.

§. III.

¶Pero fue coſa marauilloſa, que a penas los ſanctos Diſcipulos vuieron bien viſto al pobre ciego,quando al punto ſoſpecharon peccado. Deues pues conſiderar aqui lo primero,como no ſiempre que Dios da trabajos los da por peccados.Muchas vezes los da a ſus ſieruos, para que los malos ſe enmienden en ellos. Como parece bien por aquella razon que el miſmo dixo, a vnos que le dezian de los Galileos, que Herodes los perſeguia y los mataua. Por ventura penſays que eſtos Galileos han ſido mas peccadores que todos los Galileos, porque ayan padecido tales coſas? No lo digo yo aſsi a voſotros.Antes os digo que ſino hizieredes penitencia, todos ſemejantemente perecereys. O por ventura penſays que aquellos diez y ocho ſobre los quales cayo la torre en Siloe, y los mato, que ellos eran deudores y peccadores, mas que todos los otros moradores en Ieruſalem? No lo digo yo aſsi a

Luc.13.

voſotros. Antes os digo que ſi no hizieredes penitẽcia todos juntos perecereys. Todo lo ſobredicho ſon palabras dichas del miſmo Dios. En las quales, ſe echa bien de ver, y por ſu proprio teſtimonio, como no ſiempre da trabajos y caſtigos a ſolos peccadores, ſino tãbiẽ a los juſtos y para otros intẽtos. Verdad es, q̃ muchas vezes en hõbres que hã hecho grãdes peccadores conoſcidos por tales permite Dios conoſcidos trabajos y caſtigos grauiſsimos, aſsi para caſtigo ſuyo como tãbiẽ para eſcarmiẽto de otros. Sõ pues eſtos aſsi caſtigados como vnos poderoſos pregoneros que nos eſtã diziẽdo. Nos guardemos de ſer traydores a Dios. La caſa ſembrada de ſal es grande voz q̃ aduierte ſu caſo. Aſsi lo era aquella tierra de Sodoma, q̃ auiendo ſido antes como vn parayſo eſtaua deſpues toda quemada, echãdo humo de ſi. Como de ella lo dixo S. Chryſoſtomo. La viſta de aquella tierra amoneſtaua a las generaciones deſpues venideras, mas claro que toda lengua lo alli ſuccedido.

Simile.

S. Chryſoſt. hom. 19. ad popu.

§. IIII.

¶ Lo otro cõſidera tãbiẽ aqui quã ciertos y ordinarios ſomos en nueſtros malos juyzios. De donde es, q̃ no vemos hombre affligido de algun ſinieſtro ſucceſſo, que al pũto no le carguemos, canoniçãdo ſu affan por preciſo peccado, ſin ſalir a otras cauſas. No vuo biẽ viſto Semey al rey Dauid ſeguido de ſu hijo Abſalon, quãdo luego le dixo. Tus peccados ſon eſtos. Dios te ha dãdo tu merecido, y ſatisfecho la ſangre q̃ de Saul y los ſuyos has derramado. Y los otros barbaros viendo al Apoſtol S. Pablo ſaltado en tierra: que tomãdo vn haze de leña le auia mordido vna viuora, eſperauan quando auia de reuentar y dezian. Eſte deue ſer algun gran peccador, que a offendido a ſu Dios. Y ya que no le mato en el mar, no le conſiente que viua en la tierra. Aſsi permitio, q̃ le mordieſſe la viuora para ſu caſtigo. Eſte era tambien el pleyto que tenian con el Sancto Iob ſus amigos, pues le dezian. Aoſadas que ſi tu fueras bueno, no te caſtigara aſsi Dios, mas porq̃ no lo eres te trata el a ſi. Eſta pues es regularmente la opinio de los hombres. Pero Chriſto la deshaze el dia de oy diziendo del ciego. Ni el peco, ni ſus padres tan poco, para que aſsi el naciеſſe.

2. Reg. 16.

Actuũ. 28.

Iob. 22.

§. V.

¶ Y aun deues notar, que no es eſte juyzio particular, o de ſingula-

gulares perſonas: ſino tan general, que por aqui va el churrillo del mundo: conforme a lo que noto el Sancto Propheta Ieremias de la deſtruycion de ſu pueblo hablando en comun y diziendo de todos. Cada vno preguntara a ſu proximo. Ieremi.22. Porque razon hizo el Señor tan gran caſtigo a eſta ciudad? Y todos reſponderan: por el peccado que hizieron en deſamparar a ſu Dios: no dando otra cauſa al ſucceſſo, ſi ſolo el preciſo peccado. Y aun es de notar, que es tan poderoſo eſte juyzio, y eſta el tan aſſentado en el coraçon de los hombres: que ninguna virtud, ni perfection (por alta que ſea) de antes conoſcida en el deſpues atribulado, nos baſta para deponelle. Antes qualquiera buen credito cerca del tal en ſana paz concebido, ſobreuiniendo ſu affan, aſsi ſe deshaze, y ſe deſpinta: que en nueſtra opinion (ya buelto al reues) le deſdora lo miſmo que le doraua. O quan a la letra ſe mueſtra eſto en el Sancto Iob: cuya virtud con ſer tan conoſcida en toda Iob.22. Oriente, y el tan celebrado de todos en tiempo de ſu proſperidad: quando le ſobreuino lo aduerſo: aſsi ſe la deſmayo, y aun deshizo del todo: que ſus miſmos amigos, que eran los mas immediatos a ella, fueron los que mas le dauan en roſtro, de q̃ le faltaua y no tenia exercicio de las miſmas virtudes, que ellos por ſus proprios ojos auian viſto en el. Y aſsi le dezian. Tu eres el que ſin cauſa a tus hermanos tomauas las prẽdas: Tu deſpojaſte a los deſnudos de ſus veſtiduras, tan eſcaſo que aun agua no dauas al que viſte canſado. Tu quitaſte el pan al hambriento. Tu en la fuerça de tu braço poſſeyas la tierra, y como tyranno potentiſsimo te alçauas con ella. Tu a las viudas dexaſte vazias, y tu los braços de los huerfanos quebrantaſte. Por eſta razon agora te hallas rodeado del açote y te conturba el ſubito temor. Eſtà pues el mundo tan pueſto en eſta opinion, de que Dios ſiempre caſtiga por peccados: que por eſſo el atribulado (al punto que lo es) anda luego cabizcaydo, como ya ſubjeto a eſta deſconſoladiſsima condemnacion, ſin poder arribar a algun conſuelo. De aqui es lo que dezia el miſmo Iob quando la ſuya. Viue Iob.a. Dios, el qual me quito mi juyzio: Y el Omnipotente, el qual traxo mi alma a la amargura, &c. Quito mi juyzio dize, como ſi dixera. En dexarme padeſcer, y en affligirme ſin culpa mia,

mia, es viſto quitar me mi derecho : pues padeciendo ſin culpa, ſe ha de penſar lo contrario.

¶Pero que marauilla es que eſto pudieſſe con el Sancto Iob ſu aduerſidad: Pues con el miſmo Hijo de Dios baſto la ſuya, ha deſacreditalle en el juyzio del mundo, ya deshazelle y deſlucille aquellas mas que diuinas obras, que el auia obrado en mueſtra de ſu diuinidad. De adonde es que los miſmos que le auian conoſcido, y viſto hazer tã ſoberanos milagros: como era dar viſta a ciegos, ſanar tullidos, reſuſcitar muertos y a cada paſſo vencer las fuerças de la miſma naturaleza, moſtrãdo ſe imperioſſamente Señor y author della. Eſſos miſmos
Iſai. 53. deſpues que le vieron pueſto en la Cruz, boluieron la oja en ſu opinion, y dixeron lo que refiere el Propheta. Reputamos le como a hombre leproſo, herido y humillado de Dios. Offenſa pues es eſta, no como quiera aborrecida y caſtigada del miſmo Dios, ſino con notable exceſſo, y encarecimiẽto: quãdo anueſtros hermanos viſtos en trabajos, y aduerſos ſucceſſos, les çaherimos ſus peccados, y ſe los atribuymos a ellos como bien parece, por aquello que el dize en vn Sancto Pro-
Sophon. 2. pheta. Oy el oprobrio de Moab, y las blaſphemias de los hijos de Amon, que en zaherimiento dixerõ a mi pueblo. Por el tanto viuo yo (dize el Señor) que ſere horrible ſobre ellos.

§. V.

¶Mas ay dolor, que con ſer en los males y daños agenos tan riguroſos, y puntuales cenſores como eſto, en los proprios nueſtros, que nos affligen, atribulãdo y padecemos. Iamas ſabemos dar los anueſtros peccados: ni ay coſa mas lexos d̃ noſotros, que penſar ſean ellos la cauſa: como aun parece por aquella querella, que el Señor da en ſus caſtigos, diziendo por
Ierem. 8. Ieremias, Attendi, y eſcuche (dize el Señor) y vi que no ay alguno que haga penitencia de ſu peccado, no que (echando ſu cuenta) diga que hize. Eſto es, con que tal mereciеſſe. El mila no conoſcio ſu tiẽpo: y lo miſmo conoſcio la golõdrina, y la cigueña. Pero mi pueblo no conoſcio el juyzio del ſeñor, Dõde es de notar cõ particular aduertẽcia: como llama el Señor juyzio al diuino caſtigo: porq̃ realmẽte lo es, y en el lleuado en paciẽçia: cõ animo humilde y reconocido, en ſu tãto ſe ſatisfaze y recõpẽſa la culpa d̃l reo, y ſe regula el peccado. Pero

es

es vn juyzio de miſericordia eſte, y amor paternal: con que preueniẽdo el Señor al mas cargado de ſu eterna juſticia y pretendiendo eſcuſarlo con el, mas ſe mueſtra el piadoſo padre, que juez riguroſo. Como tambien lo ſeria aquel juez ordinario, que por ſu propria perſona conoſcieſſe, y caſtigaſſe las cauſas de los ſubditos. Haziendo aſſi eſtoruo a los deſafueros del peſquiſidor, que ſi ſobreuiniera (aun por ſeñalarſe) pretendiera hazer. Y eſto es ſin dubda lo q̃ el miſmo dize por Iſaias. De repente le dare yo a beuer (eſto es) la pocima de ſu caſtigo: porque a caſo deſpues no ſe viſite contra ella. Pues hecho eſte juyzio en qualquiera peccador, al punto nueſtro buen Dios eſta eſperando, ver hecha la correction, y ſurtida la enmienda que el eſpera. No de otra manera, que el padre piadoſo deſpues que ha ya caſtigado, a ſu hijo con atencion eſta mirando ſi ſe ſigue la tal. La qual ſi a caſo no vee, le da mucha pena, y lo lleua agramente.

Simile. Iſai.27. Simile. Simile.

§. VI.

¶Pero deues notar aqui cõ particular atencion, como en eſta ſu quexa, no dize el Señor, q̃ hecho el caſtigo no ay quien diga yo peque. Sino que no ay quien diga yo que hize? que es termino que a lo callado encierra en ſi vna grande preñez de encareſcimiento. Y de q̃ vſamos en los tales caſos. Como aca vn hombre que inconſiderado ſe hizo el deſaſtre, ſe dize a ſi miſmo deſpues que ſe aduierte. Yo que he hecho? q̃ es eſto? y ſe queda ſuſpenſo ſin dezirſe otra coſa, cargãdoſe a ſi de auerſe faltado en todo ſu bien. Del miſmo termino vſo el Señor, diziendo a Cain que auia muerto a ſu hermano. Tu que heziſte? como ſi le dixera. O ſi del todo echaſſes de ver lo que has hecho y lo calaſſes. Tu ſabes lo? O entiendes lo? O atiendes a ello? Aſſi dize Sant Iuan Chryſoſtomo. Grande es la fuerça que en eſta palabra ſe encierra y eſta eſcondida, y grande ſu emphaſi. Y aſſi es como ſi el Señor le dixera. Porque has obrado eſto? porque has cometido eſta hazaña nefanda? Eſta obra abominable? Eſte hecho inexpiable? Eſta intolerable locura, y nueua y rara muerte? Como heziſte eſto tan grande? Tan terrible? que lo qual, no ay peccado mas graue? Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Pues no menos que eſte deue ſer hermano mio el ſentimiento que vna alma ha de tener por auer offendi

Geneſ.4. S.Chryſoſt. hom.19. ſuper Geneſ.

do a ſu Dios, deſpues que ſe aduierte, quedando paſmada, y del todo ſuſpenſa de ver ſu deſaſtre. No ay duda pues ſi aeſto atendieſſemos que por ventura ſeriamos mienos faciles, y mas detenidos en hazer tales hechos.

Pero lo q̃ es mas de marauillar es, como eſtemos agora en tiẽpos tã calamitoſos quajados de affanes, acolados de pechos extraordinarios, y finalmente tan ſeguidos de peſtilencias y muertes, no aya vno ſi quiera que mirando hazia ſi en lo interior de ſu alma y conſciencia ſe atribuya algo de todo lo dicho: ni que diga. Yo ſoy el que eſto, o algo deſto merezco. Y con tener todos la culpa deſta vniuerſal tormenta, no ay vno ſi quiera que con el prophęta Ionas ſe cargue de ſu original naſcimiento. Ionæ.1.

§. VII.

¶Pero boluiendo al propoſito no es menos que vna muy calificada blaſphemia, indigna dela bondad del Señor el juzgar, que a los buenos, y ſieruos ſuyos los affija el por enemigos: y no que antes tenga en eſto otros fines, que mas conciernan a ſu glória y honra. Sin dubda pues el padecer ſin culpa, es gracia y don de Dios eſtremado y de muchos no merecido. Aſsi la llama el Apoſtol S. Pedro diziendo. Eſta es la gracia, ſi por la conſciencia de Dios padece y ſuffre alguno triſtezas injuſtamente: porq̃ ſi peccando y perjudicando a los otros tu ſuffres, que gracia es eſſa: empero ſi haziendo bien ſuffres con paciencia: eſto es la gracia acerca de Dios. 1.Petr.

No es pues el padecer trabajos ſer enemigo de Dios: ni tãpoco el no padecellos es ſer ſu amigo: ſino antes el ſeruille, guardando a la letra ſus mandamientos. Aprende dize Chryſoſtomo, que es lo que Dios ama, y que lo que Dios aborreſce. Ama y tiene por particular amigo a aquel, que guarda ſus mandamientos, conforme a lo que el miſmo dize por S. Iuan. A el amare ya el vendre. No dize pues, qne amara y vendra al que es rico, o al que es ſano, ſino al que obedece ſus mandamientos. Pues a quien aborrece? ſin dubda a aquel que no guarda, ni obedece ſus mandamientos. Por donde quando tu vieres a alguno que no ſe los guarda, aunque eſte tal eſte ſano, ſea rico, y lleno de muchas haziendas, refiere le tu y cuentale en el numero de los aborreſcidos. Pero al bueno y virtuoſo Chryſ.ho. in Pſal.7. Ioan.14.

aun

aunque le veas enfermo, y fatigado de pobreça, cuentale entre los que de Dios son amados. Por vētura nunca tu viste los mayores amigos de los reyes passar en las guerras mayores peligros è incommodidades? y aun lleuar sus heridas y captiuerios? Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

De lo qual se refuelue, q̄ aunq̄ muchas vezes, y en lo mas ordinario nos d̄ Dios los trabajos, y enfermedades por este buē tercero de nuestros peccados, (q̄ es el q̄ para esto facilita las difficultosas manos de Dios.) Pero otras muchas da Dios la buelta, no nos los dāo por essa razō, si no antes para que su gloria se manifieste, como hizo a este ciego, y el lo enseño aqui a los sanctos Apostoles diziēdoles. Ni pecco el ni sus padres, sino que solo Dios hazer ciego, para manifestar su gloria en el.

§. VIII.

¶ Donde echaras de ver lo vno, como este es el blanco de las obras de Dios. Primero mira el lo que le esta bien a su honor y conforme a esso las ordena y dispensa. Y si para esso es menester que el hombre justo padezca enfermedad ò tentacion tampoco repara en se la dar como no reparo en cegar a Thobias en pago de sus pias obras, quando le quiso dar al mundo en exemplo: porque esto redundaua en su mayor gloria. Por la misma razon dio al Sancto Iob el tropel de sus ages y (lo que es mas de notar) por la orden que mas le affligiessen: no començando el demonio por la muerte de los hijos, que era el golpe mas graue y terrible de lleuar: porque no se sintieran tanto los otros conforme a aquello que dize el Philosopho. Lo menos triste no se siente succediendo a lo mas. Sino que començasse por el de los Bueyes, Asnas, Camellos, robados, que eran los daños menores, y acabasse en los hijos. Para que assi todo este golpe fuessen saetas agudas, que mas combatiessen su coraçon, no perdiendo se alguna. Y todo para que el demonio viesse, quan fiel y leal criado tenia Dios en el. Por esso tambien voluiendo al proposito permite el Señor muchos Christianos sean captiuos en tierras de infieles sirviendo con ellos a su propria gloria. Para que por su medio y dando ellos nueuas del verdadero Dios. Dios se conozca y algunos se saluen. Esta fue aquella alta consideracion del Sancto Tobias en su captiuerio quando dezia.

Tob.2.

Iob.1.

Tob.13.

zia. Confeſſad al Señor hijos de Iſrael, alabalde en la preſencia de las gentes. Que por eſſo el os ha eſparcido y ſembrado entre las gentes que no le conoſcē, para que vosotros conteys las marauillas del, y hagays que ellas ſepan que no ay otro Dios omnipotente fuera del.

Daniel.4.& 5. Esther. 9. & 10. 4.Reg.5.

De aqui es tambien, que por la Doctrina del S. Daniel captiuo en Babylonia Nabuchodonoſor, y otros muchos vinieron a algun conoſcimiento de Dios. Y lo miſmo por Eſter y Mardocheo los de aquella oppreſſion. Lo miſmo ſuccedio al cauallero Naaman, por la eſclauilla de Iſrael que captiua tuuo conſigo.

§. IX.

¶Y aun deues notar que no ſolo concierne eſto a la gloria de Dios, ſino que tambien es vn alto punto de ſu prouidencia. Que aſſi ordena eſtas penas ſobradas en ſus dueños y no merecidas. Las quales porque no ſe le pierdan (ya que las ahorra en ſus dueños) le ſiruen para hazer dellas vn precioſo ahorro, de que ſe haze aquel caudaloſo theſoro de la Igleſia, y aquel publico Erario valedor de pòbres con que ſe haze limoſna a las animas encarceladas en Purgatorio. De aqui ſe les da ſu porcion para ſu reſcate. Haziendo ya ſuyas el Pontifice con ſu aplicacion, y por via de ſuffragio las penas agenas: para que con ellas ſatisfagan a Dios lo que por ſi no pudieran. Lo otro como eſte es vn gran blaſon de la buena conſciencia atribulada, y no remordida de algun peccado, eſto es que padece, por la gloria o para la gloria de Dios, y no por ſu culpa. De lo qual ſe preciaua el S. Iob, quando dezia. Moliome Dios el mi coraçon, y el omnipotente me conturbo. Mas no pereſci por las tinieblas imminentes, ni la obſcuridad cubrio a mi roſtro.

Iob. 23.

Septima conſideracion. §. I.

LO ſeptimo, conſidera como por auer entendido del Señor los ſanctos Apoſtoles, que al pobre de la piſcina ſus peccados le auian hecho perlatico, de alli arguyeron que tambien peccados auian ſido (o ſuyos, o agenos) los que cegaron a eſte pobre. En lo qual ſin dubda del todo ſe engañaron como conſta de la reſpueſta del Redemptor. Donde entenderas quan gran temeridad ſea en los hombres de ygual condicion,

vno ſea deſmandado, juzgar que todos lo ſean: haziẽdo ygua les en culpas a los que lo ſon en eſtado. Solemos pues por vn ſoldado que vemos deſmandado, blaſphemo, o poco cortes juzgar a los otros, poniendolos en el miſmo grado, predica mento, y ſacando por aquel vno a los demas, que profeſſan milicia. Aſsi tambien viſto vn mercader o tratante vſurero, juzgamos y cõdenamos por tales los demas de ſu claſſe, que hazen negocios. Lo que ſin duda es injuſtiſsimo caſo. Antes es prouidencia de Dios, y permiſsion ſuya, no auer cõdicion alguna de trato, officio, o entretenimiento (como ſea licito) por ſoſpechoſo que ſea, en que no tenga el algunas almas temeroſas y ſieruas ſuyas, que exercitẽ ſus officios y miniſterios con limpia conſciencia, facudidos de todo peccado. Lo qual haze el muy acordadamente, lo vno para abono y aprobacion de los proprios eſtados, y lo otro tambien para mãcar las eſcuſas de los que cõ ſus meſmos eſtados defiendẽ los ſuyos grauiſsimos, que ellos cometen por ſu ſola culpa.

§. II.

¶Pero en lo que dize el Señor, ni pecco el ni ſus padres, para que aſsi ſe nacieſſe es de notar. Lo primero, que no quiere dezia aqui abſolutamente, que no peccaron ſus padres, ſino que no peccaron tales peccados, que ſe vuieſſen de ſatisfazer con la ceguedad de ſu hijo. Es como lo que dixo el Sancto Iob. O ſi mis peccados fueſſen peſados en vna balança, con los quales yo mereci la yra, y en la otra la calamidad q̃ padezco, &c. Donde no dize abſolutamente que no pecco, ſino que cometio tales peccados que no los ſuele Dios caſtigar con tãto rigor como el padecia. Iob.6.

§. III.

¶Lo ſegundo es mucho de ponderar, lo q̃ en conſequencia deſtarazõ del Redemptor, dize Sant Chryſoſtomo. Que diremos de aquellos, que antes que por ſus años y poca edad puedan diſcernir entre el bien y el mal, ſon ſubjetos a grandes tormẽtos, como ſi vuieſſen cometido grauiſsimas culpas? Pues deſte negocio no ſe deue dar vna ſola razõ, ſino muchas y varias, Porque coſa es que puede acaeſcer y ſobreuenir en los hijos dela deſtẽplança de los pardres, de la maldad dellos, o negligẽcia de los amos nutricios que los criã, o dela deſtẽ- S.Chryſ.li. de Prouid. ad ſtargi.

plança de la yra. Y finalmente de otras cauſas ſemejãtes y parecidas a eſtas.

§. IIII.

¶Demas deſto, como el Señor aya preuiſto muchos de los que tocan al niño, auer de ſer malos, a todos los tiene con el tormento y achaque del miſmo niño como atados, y detenidos en grillos, para que no ſe le deſmanden. Y mas abaxo preguntando el miſmo S. Chryſoſtomo, porq̃ caſtiga Dios a algunos niños, antes que ſepã hazer bien o mal. Reſpõde. Que es eſta vna particular prouidencia de Dios, porque viſto he yo (dize el) como padeciendo el niño lo que no ſabe, acaece muchas vezes, que los padres, hermanos, y parientes ſuyos ſe han emendado: no obſtante que en el caſo pueda auer otra cauſa mas ſecreta y occulta ſabida de Dios a ſolas, q̃ es el artifice de la naturaleza. Haſta aqui es de Sant Chryſoſto. Pues de lo dicho ſe ſigue, que muchas vezes da Dios vn hijo liſiado por corma a los padres, que ſe deſcuydan en ſu ſeruicio, para hazellos atados y detenidos en los peccados. Porque vna laſtima tal metida en el alma del padre, no es menos, que vna ſortija de acuerdo pueſta por Dios en ſu mano, que le eſta refreſcando ſu vida paſſada, y la continua memoria de ſus peccados. Pero con todo eſſo lo que puede prouenir de tan varias cauſas como las dichas, y ſin ellas de otras muchas occultas y no conocidas, reduzillo preciſamẽte a la del peccado, ya no ſolo es peccado, ſino indiſcrecion, y no ſano juyzio.

Octaua conſideracion.

LO octauo, en lo que dize el Señor, para que las obras de Dios ſe manifieſten, &c. Deues notar aqui. Como es dichoſa ſuerte, y vna muy crecida bienauenturança padecer en eſta vida grandes trabajos, y no por peccados ſino para gloria de Dios. Dichoſos aquellos que aſsi padecen incommodidades ſiruiendo con ellas a la honra de Dios. Pues el que entre los tales lleuo la vez, y hizo raya y ventaja a todos los demas, fue el benditiſsimo Ieſus, a quien el eterno Padre dio eſte honor de que ſiendo innocente padecieſſe por el. De aqui es que aquella acerbiſsima muerte

que

que el padecio,la qual los hombres rudos e inconſiderados tuuieron por torpe e infame, preciandoſe della, la llama el vnas vezes exaltacion, otras, clarificacion,y otras la ennoblece con honroſiſsimos titulos y apellidos. Porque realmente no es menos que vna ſumma exaltacion, y vna ſumma clarificacion morir innocente y ſin pecado por la gloria de Dios. De aqui es lo que dize el Apoſtol Sant Pedro en ſu primera Canonica. Si padeceys algo por la juſticia, ſoys bienauenturados. Y mas abaxo dize aſsi. Mejor es haziendo bien padecer, que no haziendo mal. Porque aſsi Chriſto vna vez padecio por nueſtros peccados,ſiendo el juſto, por noſotros injuſtos. Y es de notar lo que dize. (Si fuere la voluntad de Dios) para que entiendas, que la ventura y buena ſuerte, de aſsi padecer, no es de todos indifferente, ſi ſolo de aquellos aquien Dios haze fauor de eſcogellos para vna tal dignidad y ventaja: como conſta(aun demas deſto) por aquella gratulacion, que el Apoſtol haze a los Philippenſes diziendoles. A voſotros es dado, no ſolo que creays en el Señor, mas aun tambien que padezcays por el, teniendo la miſma contienda que yo. Es pues tan alta dignidad eſta del padecer por Dios, que quien bien ſabe calificalla la tiene y juzga por mas gloria q̃ el gozar de la gloria. De aqui es,que el miſmo Apoſtol tenia por ſumma biẽauẽturança los grillos,en que era atado y apremiado por Chriſto, y gloriãdoſe y regalandoſe en ellos los llama ſuyos eſcriuiendo a los Philippenſes, como noſotros ſolemos llamar las coſas,q̃ por mucho preciallas mas tenemos por nueſtras. Y verdaderamẽte eſta es vna altiſsima dignidad en q̃ el hõbre vẽce a los Angeles. Pues no puedẽ ellos cõ todo ſu entono preciarſe(como el)de dar a Dios ſus fuerças cãſadas, ni padecidas ſus hãbres, o finalmẽte recebidas ſus muertes por la honra y gloria de ſu altiſsimo nõbre. Es eſta vna honorable Prouincia preciſſa del hombre. Que pueda el dezir al Señor lo que dixo el Apoſtol(y no pueden ellos.) Por vueſtro amor ſomos mortificados de cada dia: y tratados como las ouejas q̃ eſtan ya deputadas al matadero. De aqui naſcia aq̃l exuberantiſsimo gozo de los ſanctos Apoſtoles, de ver que eran tenidos del Señor por dignos de padecer affrentas por

1.Pet.3.

Philip.2.

Philip.1.

1.Cor.4.

el nombre de Ieſus: Porque ſe veyan ſer eſcogidos, y prebendados en eſta mas alta dignidad de los cielos. Y ſobrepueſtos en ella a los miſmos Angeles. Y aũ de aqui es, q̃ ſon los ſanctos y ſieruos de Dios tan intereſſales en eſto, que quãdo ſe vieren delãte del miſmo Dios con ſus occiſſores haziendo les cargo, no tanto les pediran la deſſeada muerte q̃ ellos les dieron, quanto el cõ ella auerſe viſto atajados deſte altiſsimo pundonor que tenian, de ſiempre y ſin jamas ceſſar padecer por el miſmo. Como los que para ſolo eſto guſtaran (ſi les fuera poſsible) hazer de ſus vidas perpetuydades. Conforme alo qual es, lo que ſe dize en el libro dela Sabiduria. Eſtaran los
Sapien. 1. juſtos en grande conſtancia en el juyzio delante de Dios, haziendo inſtancia contra aquellos que los anguſtiarõ (eſto es) no en dalles vna muerte, ſino en quitalles las muchas que deſſeauan padecer por el miſmo Dios,

Nona conſideracion. §. I.

LO nono, en lo que dize el Señor, en tanto que es de dia me conuiene obrar, deues conſiderar, como llama dia a ſu vida, y noche a la muerte. Y aſsi es como ſi dixeſſe. En tanto que viuo, y vſo de la vida preſente, deuo yo obrar las obras que me ſon impueſtas por mi eterno Padre: attento que paſſada y acabada la vida, ya no me ſera licito el poder merecer. Donde echaras de ver, como el tiempo deſta vida es el preciſo termino, y taſſado plazo de poder merecer, deſpues de la qual ya eſte ſe acaba. En cuya razon dixo el A-
2. Cor. 6. poſtol a los de Corinthio. Echad de ver, q̃ agora es el tiẽpo aceptable, en que corrẽ los dias de ſalud. Y es como ſi dixeſſe: Agora en tanto que viuimos nos conuiene obrar, y darnos buena maña a ganar merecimientos. Ca deſpues deſta vida cierto es, no aura lugar de grãgear la ſalud y diuina acetaciõ.
Galat. 6. A lo miſmo va aquella otra razon del miſmo Apoſtol que dize aſsi. En tanto que tenemos tiempo todos obremos bien, aduirtiendonos de callada, como algũ dia (y preſto) no le tẽdremos. Y que aſsi es juſto agora cõ cuydado le aprouechemos, ſin dalle remiſsion ni vacio. Y ſin duda alguna es eſto lo que mas nos deue encẽder y aguziar, a obrar agora cõ inſtãcia, en tanto que dura la breuedad deſta vida. Pues no ay mas

tiẽpo

Pues no ay mas tiempo de merecer que de viuir, y en tã breue rato como es eſta vida ſe nos acaba, y cierra eſte plazo: lo que aun nos enſeñan las demas criaturas. Pues todas ellas (mandadas de Dios) hinchen ſu dia de crecidas tareas. A la tierra le mando brotaſſe ſemillas, y eruas y flores ſegũ ſu poſſible, chicas y grãdes, arbores fructuoſos è infructuoſos: a las aguas que produxeſſen no ſolo peces, ſino tambien las reptilias. Lo miſmo hizo al Sol y a la Luna: que los hincho de officios diziendo, diuidan el dia de la noche, y ſean en ſeñales y tiempos, y alumbren la tierra, &c. Mira pues que de officios les manda, y quan bien todas ellas gaſtan ſu tiempo, y ſatiſfazen ſu deuido. Y lo que mas es, que hazen ellas eſto con no ſer intereſſadas en ſus miniſterios, ni ganar para ſi. Pues quanta mas razon ſera que el hombre ſe de prieſſa y aproueche ſu rato (que tan breue le dan) haziendo ſu officio, pues gana para ſi, y a ſi ſe aprouecha? Por eſſo el Eccleſiaſtico le aconſeja diziendo. No ſe te paſſe en ocio y debalde, ni aun la partezita del dia bueno. No dize pues, no ſe te paſſe el dia entero, o ſu buen pedaço: ſino dize, ni aun vna ſola y breue partezita del. Lo qual es muy mucho aqui de aduertir, y vna grauiſsima reprehenſion, para aquellos, que inconſiderados tan a deſmuertas (por ſolo gaſtalle) mal gaſtan el tiempo, deſperdiciando tan prodigamente eſte precioſo, y no recuperable theſoro del alma. Y en otra parte dixo aſsi el miſmo Sabio. Obrad vueſtra obra, antes del tiempo, y ella os dara vueſtro pago, y galardon a ſu tiempo: Queriendo dezir que ſin perder occaſion deue el hombre hazer eſte ſu officio. Y aſsi lo declaro otra verſion diziendo en eſte lugar. Hazed vueſtro officio antes que perdays occaſion, que en ſu tiempo el os dara el premio.

Geneſ. 1.

Eccleſ. 14.

Eccleſ.

§. II.

¶Pero Señor que dezis a ſu tiempo, y no luego al contado? Por ventura pretendeys andar con el hombre en fianças y a plazos remiſſos? Deſpues que el juſto eſta en gracia, y el cielo es ya ſuyo y le tiene merecido, porq̃ veamos no ſe lo days de contado luego al punto, ſin eſperar a mas obras? No dezis vos por Salomon. No digas al amigo vete agora, y buelue mañana, que mañana te pagare, mandando al deudor que

sea puntual en la paga? Por cierto pues hermano mio si el censo aqui no corriesse por el hombre tuuiera fuerça essa razon. Mas attento que corre por el tan seguro y sin quiebra, y que el pagador es tan cierto y tan abonado como Dios, no ay duda que aqui la dilacion de la paga nos demas hazienda, y esso es lo pretendido por Dios bendito el sea. Pues boluiendo al proposito, attendiendo a esto dixo assi el Ecclesiastico Obra con instancia lo que pudiera tu mano. Tu mano dize, y es palabra que tiene mysterio. Como si en effecto dixera. Attento que tus proprias manos son las que han de merecer para ti, y no las agenas, en tanto que tienes manos y vida date priessa a hazer tu labor: no la fies para quando te falte. O pues quan culpables son y quan dignos de reprehension aquellos tan torpes e inconsiderados hombres: que deuiendo y pudiendo en tanto que viuen, ganar para si, se dan al descuydo, librandose todos para despues de sus dias, en remission a manos agenas: que tan remissas suelen ser a estos casos, permitiendolo Dios assi en castigo suyo y tan merecido. O quan cierto pues es que no ay cosa mas oluidada que el hombre que muere. El qual hasta los suyos y su misma casa le oluidan, como ya no le veen que entra ni sale. Por cuya razon dixo bien el Sancto Iob, del hombre difunto que no ay mas mencion del que de las nuues de antaño, diziendo lo assi por este proprio termino. Como se consume la nuue, y passa que aparece en el ayre. Assi el que desciende en la sepultura no subira, ni mas boluera a entrar en su casa, ni mas su proprio lugar le conoscera. Pues no debalde se llama la muerte tierra de oluido, como dize el Psalmo, sino con gran consideracion: porque los que entran en ella al punto se quedan oluidados, y del todo ya acabados al mundo. Pero a caso me diras. Señor yo al saluo voy de esso, pues dexo mi hazienda a mis hijos, que son buenos hijos, y cuydaran de mi alma, haziendo mis vezes. Antes te digo hermano mio la dexas a muy mal recaudo, puesta a mal cobro en poder de estraños (por no dezir enemigos) como en esta razon los llama el Real Propheta, diziendo en el Psalmo. Dexaràn sus riquezas a los agenos. Dando a entender que el hijo es hijo para heredar a su padre

Eccles. 9.

Iob. 7.

Psalm. 87.

Psalm.

dre: pero es ageno para cuydar de ſu alma, y hazer ſus deſcargos.

§. I I I.

¶Pero eſto a parte di me agora tu (ruego te lo) que hombre auria cuerdo y bien conſiderado, a quien le franqueaſſen la recamara real, con todos ſus theſoros, perlas y pedreria, y eſſo a plazo taſſado, y contadas horas: las quales cumplidas hizieſſe alli punto: que hizieſſe alli otra coſa en aquel breue rato, ſaluo hinchir los ſenos y mangas, y a todo ſi miſmo de perlas y piedras precioſas, de oro y de plata ſatisfaziendo aſsi a ſu ſedienta e immoderada cobdicia? y por el contrario di me tu, quan neſcio ſeria y quan inconſiderado, el que en eſta poſsibilidad ſe eſtuuieſſe torpe, detenido y a manos atadas, ſin aprouecharſe della? Cierto es que mucho. Pues aſsi lo auriamos de hazer noſotros en el breue rato, que nos dura eſta vida. Pues eſtamos en ella en la riquiſsima recamara de la Igleſia, tan llena de perlas, piedras precioſas, y theſoros de la ſangre de Chriſto, y donde ſe nos franquean ſus altos y ricos merecimientos en los Sacramentos: para que alli podamos hazer los ſenos y mangas de eſta tan rica hazienda, todo lo qual ſe nos acaba acabada la vida, y eſpira con ella. Aſsi pues lo hazen los Sanctos y ſieruos de Dios. Los quales como ſiempre tienen pueſtos los ojos en la breuedad de la vida, no ſe dan a manos a hinchirſe de eſtos precioſos theſoros, aprouechandola toda, ſin perder ni vn breue momento, o partecilla de ella: Aſsi dize de los tales, que ſus dias ſon hallados llenos en ellos. Tal era aquella ſancta muger llamada Tabita Actuum. 9. de quien dixo Sant Lucas, que eſtaua llena de limoſnas y buenas obras. O pues quan dichoſa y bienauenturada ſeria aquella alma, a la qual por las muchas riquezas que en eſta recamara tuuieſſe grangeadas, y por la mucha maña que ſe vuieſſe aqui dado a ganar ſus haziendas, ſe le pudieſſe cantar el dia de ſu muerte aquella letra de el Sabio. Proue. 31. Muchas hijas apañaron riquezas, mas vos aueys ſobrepujado a todas.

§. I I I I.

¶Pero deues aqui no poco notar, que aunq̃ todos deuã dar

ſe prieſſa a aprouechar eſte ſu rato tan breue è incierto, pero mucho mas lo deuen hazer los que ſe hallan al cabo ya de ſu plazo, alcançados de dias, y que naturalmente ya ſe veen yr
Simile. acabando. Alli pues ſe les ha de doblar la cobdicia, y mas ſi han gaſtado, o mal empleado la vida en vicios y offenſas de Dios. De la oueja ſe dize (como es glotona y goloſa) que quãto mas ſe le llega la noche, tanto pace a mas prieſſa, y ſe entrega en el paſto, de que vee ya la noche vezina, y recelandoſe de que ya preſto ſe vera impedida, todo lo mas que puede aprouecha ſu rato. Pues no menos que eſto lo deue hazer el hombre diſcreto y bien conſiderado en hazerſe del paſto que toca a ſu alma.

§. V.

Epheſ. 5. ¶Aqui pues viene bien y en ſu proprio punto cumplir el cõſejo del Apoſtol que dize. Redemid el tiempo porque los dias ſon malos. Como ſi dixeſſe a los tales. Recobrad lo perdido del tiempo: pues es el tan precioſo, que no ſe hizo para perderſe, ſino para mucho lograrſe. De aqui pues es, que del que mucho ha viuido ſin eſte prouecho, no puede dezirſe que mucho ha viuido, ſino que mucho tiempo ha perdido.
Simile. Como del nauegante que ha andado nauegando con tempeſtad ſin gouierno y ſin orden, no ſe dize del que ha nauegado mucho, ſino que mucho a naufragado. Pero como veamos ſe podra redimir eſta caudaloſa perdida? A eſſo te digo hermano mio, que de la propria manera que en el fin del mũdo aquellos que hallandoſe viuos mereceran muchos años de purgatorio, ſe les recompenſara eſta ſu deuda en dalles los pocos que reſtan llenos y quajados de penas mas intenſas y graues, como lo reſuelue el Doctor Sancto. Aſsi pues ſe ha de recompenſar la perdida del tiempo paſſado multiplicando las obras de virtud, añadiendo diſciplinas, frequentando oraciones y ayunos: y finalmente dando a Dios eſte breue momento que ya ſolo reſta todo el quajado y ſobrepueſto de bienes ſatisfactorios.

§. VI.

¶Pero que dezis o mi buẽ Dios, q̃ os conuiene a vos obrar? Para que veamos os conuiene aſsi obrar, ſin ceſſar ni deteneros en tanto que os dura la vida? Por ventura ſoys vos el intereſſa-

intereſſado en vueſtra labor? O trabajays para vos coſa que sea de prouecho? o que os valga, o que os preſte para augmẽtar, o hazer mas intenſa la ſumma gracia de que vueſtra ſanctiſsima alma ya fue llena, y colmada deſde el inſtante de ſu concepcion? o ſiruen vueſtras obras para daros mas gloria eſſencial de la infinita q̃ ya poſſeeys, y eſtays gozando en el cielo? Cierto es q̃ no. Pero dize: ami me conuiene obrar: lo primero teniendo attencion al mandamiento del Padre, por cuya orden y traça le fueron impueſtas todas las obras, que concerniã a la Redempcion, y le fue ſeñalado (como en aranzel) la cumplida tarea, de todo quanto auia de hazer y padecer por el hombre en el diſcurſo de ſu vida ſanctiſsima. Y aſsi es como ſi dixera. Cõuiene me hazer la obediẽcia del Padre, que tengo a mi cargo. Y eſto es lo que llamo ſu cõueniencia. En lo qual nos enſeña, que donde ay mandamiento de Dios, a ſolo eſſo ſe deue atender, ſin reſpecto a mas intereſſe. Pues todo no es tanto como obedecelle, y eſta es la ſola cõuenien cia del hombre, cumplir el precepto.

Lo ſegundo dize tambien que le conuenia obrar, porque era el vn piadoſiſsimo padre, y muy afficionado a ſus hijos: y al que tal es, conuiene le ſiempre obrar: ſi ya no por ſi, ſi quiera por ellos: para aſsi enriquecerlos con ſus diligencias, eſſo pues es lo que dize el Señor, conuiene me obrar. Eſto es, porque tengo hijos, para enriquecellos, y ganar para ellos caudaloſas haziendas. Aſsi es coſa cierta, que todas las obras del Redemptor, ſus trabajos, ayunos, continua oraciõ, Cruz y Paſsion con todo el colmo de ſu vida y muerte, aunque para ſi no merecio gracia o gloria con ello, pero fueron riquezas para noſotros, con que nueſtras almas quedaron hechas de grandes haziendas. Y eſto es lo que el miſmo celebra diziendo en los Prouerbios. Yo ando en los caminos de la juſticia, para enriquecer a los que me aman. No dize pues, para enriquecer a ſi, ſino antes para enriquecer a los hijos ſuyos, que ſon los que le amã. Lo miſmo nos quiſo ſignificar el Sabio en aquella razon que el dize en el miſmo libro. Largueza de dias en ſu mano derecha, riquezas y gloria en ſu mano ſiniestra. Donde por la dieſtra, que es la poderoſa mano, ſe entiende en Chriſto la diuina naturaleza, que es

Proner. 8.

Prouer 3.

la omnipotẽte y por la ſinieſtra, que es la mas flaca, y como-
dada en ayuda y ſuplemento a la mano derecha y ſu ſuple
menguas, entiende el la humana naturaleza, que es la que ſiẽ
do dada en ayuda a la diuina, ſuplio por ella ſus menguas.
Eſto es lo que ella no podia, que era padeſcer y morir por
el hombre: para que con eſta ſu ayuda, (muriendo la hu-
mana naturaleza en Chriſto) hizieſſe la diuina omnipotente
del todo cumplida la redempcion ſin faltarle nada. Pues
en ſu mano derecha tiene Chriſto largueza de Dios: quiere
dezir la eternidad. Porque el era aquel antiguo de dias, que
Daniel. 7. dixo el Propheta Daniel, coeterno a ſu padre. Y que pudo
Ioan. 8. dezir con tanta verdad. Antes que Abraham fueſſe, ya yo
era. Pues con eſta ſu mano derecha el mide los cielos, ſuſtẽta
en peſo la tierra: con ella obraua milagros, hazia marauillas,
y antiguamente en el principio del mundo con el Padre cõ-
certaua y componia todas las coſas, como lo dixo el miſmo
Prouer. 8. Sabio. Y finalmente eſta mano era la que le adminiſtraua,
todo lo que en quanto era Dios le competia. Pero lo que
concernia a nóſotros, eſto es nueſtra gloria y riquezas, en
ſu mano ſinieſtra las traya, y con ella las obraua y repartia ſu
diuina perſona. Demanera que toda ſu ſancta humanidad,
paſsion y muerte, todo lo endereço y aplico, no a ha-
zer con ello ſu bienauenturança, ſino la nueſtra, ni ſus
riquezas, ſino las de ſus hijos. Y finalmente alçandoſe el
en ſu cabo con ſu mano derecha en lo que a ſi toco, en lo
que toco a noſotros: nos dio toda entera ſu mano ſinieſtra,
para nueſtros prouechos y crecidas ganancias, por cuya
razon dize el Sabio. Riquezas y gloria en ſu mano ſinieſtra.
Las quales por nos las dar crecidiſsimas y ampliſsimas a
eſtos ſus queridos hijos: jamas ceſſo de obrar en el diſcurſo
de ſu breue y ſanctiſsima vida. Y eſto es lo que el dize aqui,
a mi me conuiene obrar en tanto que dura mi vida.

§ VII.

¶Y lo otro tãbien dize que le conuenia por lo que le tocaua
a ſatisfazerſe a ſi miſmo, ca era perfectiſsimo Redemptor,
y no pudiera quietarſe ni ſoſſegarſe, ſi alguna coſa de quan-
to el pudo penſar y obrar, y de todas ſus fuerças ſe le que-
dara, que no lo gaſtara perfectionando eſta obra en gracia

de

del hombre, y obediencia del Padre, Assi dize el en el Psalmo. Como el agua (que cae del vaso y se sacude del todo.) Assi fuy yo vertido, esto es en la Redempcion. No compara pues esta su tan larga y cumplida dadiua a la effusion del azeyte, o de la miel, o de algun otro detenido, pereçoso, o pegaxaso liquor, que no cae del todo y se da con alguna escasseça, sino a la del agua, que entre todos es la tan prodiga que haziendo de si barato, del todo se vierte sin dexar de si cosa en el vaso de que cae.

§. VIII.

¶Mira pues hermano mio, como todo Christo del todo se dio a tu redempcion y remedio. Esto es, obras, pensamientos, palabras, vida y muerte, y finalmente a si todo sin exceptar de si nada. O pues con quanta razon, nos pudo dar su querella (vista nuestra ingratitud) diziendo por Isaias. Que (veamos) pude yo hazer por el hombre que no lo aya hecho? Duro caso pues es, que no baste todo vn Dios assi dado a los hombres, y gastado en su bien, ha ablandar su dureza, ni a mollentar su coraçon, y lo que mas es, que a vn peccador, que esta ya al pie de la obra amagando al pecado, no le baste ha detener todo este tropel de mercedes la execucion de el ya amagada, retirada de effecto, sin passar adelante. Isai.5.

§. IX.

¶Demas desto tambien dize que le conuiene obrar, como si dixesse, Si yo no obrare las obras del Padre: que os valdra a vosotros obrar vuestras obras? Seran ellas sin duda vacias y muertas, si cõ las mias (obrãdo yo) no se llenaren y hizierẽ se cũdas. Y tãbien es como si dixesse. Si yo no obrare las obras del Padre, ninguno de los hombres aura que pueda obrar estas obras, pues ninguno tiene caudal para ello. Quien podra cumplir tal tarea? Ninguno por cierto aura que tal pueda. Por donde a mi me conuiene cumplilla, y assi obrar las obras del Padre. Esto es sin duda lo que el Propheta Esaias auia dicho, Vio Dios que no auia varõ. Esto es que fuesse para ser Redemptor, y que tuuiesse caudal para sello. Y Isai.59.

como

como admirado del caſo, librando la cauſa en ſu Hijo dixo a ſi. Al fin mi braço me aura de hazer la ſaluacion de los hombres: y ſu juſticia le confirmara.

Decima conſideracion.

LO decimo, conſidera tambien que no falta quien diga, que por el dia entienda aqui Chriſto, la duracion de todo eſte ſiglo, haſta que llegue ſu vltima hora y conſummacion. Pues eſtando en eſta ſentencia, ya ſe offrece dudar, como el Señor nos promete de obrar aũ deſpues de ſu muerte, mayormente que (como ya queda dicho y prouado,) ſolo el tiempo que viuio fue el preciſo, que merecio para ſu Igleſia. Deſpues del qual no vuo mas merecer. Sino es que digamos que aun deſpues de ſu muerte, viue Chriſto en los ſacramentos, y miniſtros de ſu Igleſia, a los quales concedio y puſo en ſus manos ſus proprias celeſtiales y diuinas operaciones. En cuya razon dize el miſmo. Con voſotros eſtoy, haſta la conſummacion de eſte ſiglo. Son pues todas eſtas operaciones que oy obran nueſtra ſalud, operaciones de Chriſto. Lo vno porque del tienen la virtud de obrar, que es la fuente y minero donde ellas nacen, y lo otro tambiẽ, porque el bendito Ieſus fue el author, y el inuentor, que las eſtableció, y dexo a ſu Igleſia. Deſpues de ſer muerto Dauid de muchos dias ſe dixo del. Que Zorobabel y los ſuyos alabauan a
1. Eſdr. 3. Dios por las manos de Dauid, por auer ſido Dauid el inuentor de la muſica q̃ ellos hazian, y de los Pſalmos y Pſalterio q̃ cantauan, pues de la propria manera auemos de confeſſar, q̃ todas las que en la ſancta Igleſia ſe hazen oy dia para nueſtra ſalud, y ſaluaciõ (y ſe harã para ſiempre) ſe hazen y harã por las manos de Chriſto, por auer ſido el el autor de ellas. Conforme a lo qual ya vees hermano mio, como las manos de Chriſto ſon las que oy baptizan, y las manos de Chriſto ſon las que oy abſueluen: las que oy confirman: las que conſagran el ſancto Sacramento de la Euchariſtia: y finalmente como aqui es donde la mano del Señor no es abreuiada, ſino que ſu mano aun llega y ſe halla eſtendida (como dize
Eſai. 59. el Propheta Iſaias) haziendo los tales effectos por las del miniſtro.

§. II.

§. I I.

¶Demas deſto,ſiẽpre obra Chriſto,y ſiempre obrarà haſta que el mundo ſe acabe:porque ſiempre obran en noſotros,y ſiẽpre han de obrar ſus mereſcimiẽtos, y ſu fertiliſsima Cruz y paſsiõ.Ca no nos dexo el todas eſtas coſas muertas,acabadas,ni vacias de virtud,ſino viuas y manantiales,q̃ ſiẽpre nos eſtan manando al miſmo Chriſto. Por cuya razon llama el Sancto Propheta Iſaias a los Sacramentos fuentes del Saluador.Eſto es,porque realmente cõtienen en ſi al miſmo Saluador,y le manã para noſotros.Por donde el hombre Chriſtiano no deue concebir a Chriſto,como que ya para ſi vuieſſe dexado de morir,o ceſſado de obrar,ſino como al que ſiẽpre eſta actualmente muriendo, y actualmente padeciendo por el pueſto en la Cruz:y como que ſiempre actualmẽte ſe eſtuieſſe offreciendo al Padre en hoſtia viua,por la ſalud de todo el mundo.Lo que ſin duda es,vna gran cõſolacion para el alma Chriſtiana, porque ſi tu hermano mio te gozaras mucho de hallarte en tiempo de Chriſto,preſente a ſus coſas y obrados myſterios:ya agora(por eſta ordẽ y traça diuina)el miſmo Chriſto ſe halla en el tuyo,y viue contigo.Para ti viue,y para ti obra,para ti muere,y para ti eſta oy pẽdiente en la Cruz:y finalmente(como dize el Apoſtol)en eſta razon Chriſto fue ayer,y el es oy, elmiſmo Chriſto ſera en los ſiglos, Iſa.12.

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo,reduciendo agora la Metaphora de q̃ aqui vſa el Señor a ſu fundamento, que es la noche material, deues cõſiderar, quan aduertida y cuydadoſa anduuo la prouidencia de Dios en dar noche al mundo, para cõ ella atajar la cobdicia del hõbre,o alomenos para impedir ſus demaſiados effectos.Verdad es,que quando el Señor la diſpuſo,aun nueſtra naturaleza eſtaua ſana en pũto,y ſin deſmandarſe a cobdicias Por donde dar el Señor noche aquel tan dichoſo eſtado,no fue tanto proueer de remedio para eſto,quãto dar a los hõbres vn paternal y amoroſo regalo para ſus aliuios. Hizo pues noche el Señor,que cõ ſu quietud y ſaludable ſueño,nos reparaſſe las cãſadas fuerças,q̃ el trabajo del dia nos

ha

ha consumido, tan necessaria para esto, que ha auido personas q̃ antes se han atreuido a passar algunos dias sin comer, que vno solo sin sueño. Y mas que como lo põdera y celebra diuinamente S. Chrysostomo, nos la dio embuelta en obscuras tinieblas, tendiendo este vniuersal y apacible velo de su obscuridad sobre nuestros ojos: no de otra manera q̃ la piadosa madre haze a su tierno hijezito, quando apretandole consigo amorosamente le echa el velo a los ojos, para que el ayre obscuro le quiete, y cõcilie el sueño que dessea. Por cierto esta es vna de las misericordias recebidas de la mano de nuestro buen Dios, y de las poco agradecidas y echadas de ver de nosotros. Mas ay dolor que lo que se hizo y ordeno para solo regalo, ya nos es necessario para remedio y medicina. Es ya tal nuestra cobdicia que ha menester noche q̃ la detenga, y que con su obscuridad descargue al peon de su azada o de su arado aun que sea a'mal grado del dueño. Por cierto pues sino vuiera noche que atajara el hilo a los negocios y grangerias, muchas vidas de los negociãtes peligrarã, dandose mala huelga, y muchos obreros dexaran las suyas pegadas a las açadas a instancia de sus amos caydas en las heredades. Por donde dize Sant Chrysostomo, que si el Señor no tomara las manos con la obscuridad de la noche, muchos dueños no solamente dañaran a sus criados, mas aun asi mismos se gastaran y consumiran.

S. Cris. lib. 2. de C õpũctione.

¶ Mira tambien aqui, como por la noche se entiende el esta do extra viam que llaman. En el qual nadie, ni, pio, ni impio puede ya obrar meritoriamente.

Doudecima consideracion.

LO duodecimo, en lo que dize que escupio el Señor, para hazer los ojos al ciego, cõsidera como se aprouecha en este hecho de su propria saliua, para q̃ se entiẽda que en todo aq̃l sacrosancto elemẽto de su diuinissimo cuerpo no vuo cosa ociosa, sobrada, superflua, ni que no fuesse de admirable y milagrosa virtud. Y si hasta la saliua en Christo aprouechaua para dar vista a los ciegos, y llegaua a hazer tales effectos, q̃ haria su sanctissima yefficacissima sãgre? No de balde por cierto dixo el Apostol lo q̃ es mas flaco en Chr̃o, esso

esso es mas fuerte y es para mas q̃ todos los hõbres, sino representãdonos en este sudicho, las muchas y extraordinarias fuerças q̃ este gran Dios tenia en sus vistosas flaquezas. No vuo pues parte en toda aquella sancta humanidad, a quien la diuina Persona, no autorizasse dandole honor, y a quien no la aya tomado y admitido por su cõpañera en muestra de su Diuinidad, y de que por ella reberuerasse y se trasluziesse el mismo Dios que la vñia. Assi tuuo por bien el piadoso Señor, que todos los miembros de su sanctissimo cuerpo mostrassen la presencia, y vnion de la diuinidad que tenian a si junta. De aqui es que con sus ojos mirando engendraua lagrimas y daua contriciones; con sus manos tocando (aun en casos desahuziados de la misma naturaleza) daua saludes: y (lo que mas es) resuscitaua los muertos: con su lengua hablando enternecia coraçones duros e implacables: con sus pies andaua sobre las aguas maciçadolas, y no se hundiendo. Que mas te dire hermano mio? sino que ni aun a su saliua priuo deste tan grande honor, aprouechandose della para hazer ojos a este ciego nascido sin ellos. Pues bien assi como el hierro quando esta todo embrasinado enuestido del fuego, no tiene parte que no este mostrando el proprio fuego que tiene entrañado en sus poros, y lo este mostrando, Assi este hombre diuino vnido con Dios, encendido y abrasado con el, no tuuo parte que no demonstrasse, este diuino fuego. Por donde dixo el Apostol que en el moraua la abundantissima llena de la diuinidad aun corporalmente. Simile.

Decimatercia consideracion.

LO decimotercio, en lo que dize que hizo el Señor lodo con su sancta saliua, deues considerar attentamente como haziẽdolo y poniendoselo en los ojos al ciego hizo estoruo al intẽto, al parecer humano: fue pues como la sal de Eliseo cõ q̃ el sano el agua salada y como los higos de Isaias, cõ q̃ curo al Rey Ezechias. Es pues Señor absoluto, y assi haze sus cosas cõ grande Imperio y Magestad. Por esso avezes en casos de honor, y en que mas pretende señalarse, dõde los otros se preuiene de ayudas, este gran Dios de industria y artizadamẽte se preuiene de estoruos, y no qualesquiera, para 4.Reg.2. 4.Reg.20.

ven-

vencellos con ſu omnipotẽcia, y por ellos ha de entrometer
Ioſue.1. ſus impedidas hechuras ganando mas nõbre. Aſsi de induſtria eſpero a las mayores crecientes del rio Iordan, y quando las aguas yuan de mar a mar (como dizẽ) para paſſar a ſu pueblo a pie enxuto, para que el milagroſo paſſo (crecido el eſtoruo) mas campeaſſe y fueſſe mas ſeñalalado.

Decimaquarta conſideracion.

LO decimoquarto deues tambien aqui notar, quan facil remedio es el que le manda en caſo tan graue, y como no repara el ciego en ſu facilidad, para por ella deſeſtimalle y no obedecelle. Antes attiende a la omnipotente virtud del Señor que ſintio en ſu palabra, y aſsi luego al pũto la dio execucion. Aſsi pues ſon los remedios que ſanan las almas, y por faciles los abriamos de vſar a menudo, y no antes tenellos en poco, como muchas vezes hazemos. Como por eſta razon perſuadieron ſus criados al cauallero Naaman, q̃ hizieſſe lo q̃ el Propheta Eliſeo le auia mandado, diziendo-
4. Reg. 5. le aſsi. Si el Propheta te vuiera mandado hazer vna coſa muy difficultoſa la deuieras hazer, quãto mas ſiẽdo coſa tan facil, como es bañarte en el Iordã ſiete vezes. Pues en los Sacramentos hermano mio no ſe deue atender a la facilidad de ellos, ſino a la potencia de la diuina palabra y virtud que alli obra. Clara coſa es, que en el ſancto baptiſmo no es el agua la que ſola con ſu natural influẽcia, y cõtacto ſana las almas, ſi no la potencia de aquella poderoſa voz que alli obra, de la
Pſalm. 28. qual eſta dicho en el Pſalmo. La voz del Señor ſobre las aguas. El Dios de la Mageſtad entonò. Dios ſobre las muchas aguas, &c. Y lo miſmo es en los demas ſacramẽtos, q̃ el miſmo Dios es el que alli obra ſalud, aũque la materia dellos ſea y nos parezca tã facil y vſual. Cõforme a lo q̃ el dixo por
Iſai. 43. Iſaias. Yo ſoy yo ſoy el miſmo que limpio, y borro tus peccados por amor de mi. Y no quadra mal aqui lo que a eſte propoſito aduierte S. Chryſoſtomo en cierto lugar y por eſtas
S. Chyſo. palabras. Curar los cuerpos enfermos y languidos no a todos es facil: mas curar el anima enferma a todos es faciliſsimo. Y mas q̃ la cura del cuerpo requiere gaſtos y medicinas precioſas. Pero la medicina del alma es facil de procurarſe y

carece

carece de gastos. Demas de que el cuerpo a vezes curase con mucho tormento, lo que no haze el alma. Donde echaras de ver a la letra la prouidencia de Dios, que la parte mas vtil y mas necessaria hizo el mas facil en su cura, y carecida de dolores y gastos. Hasta aqui es de S. Chrysostomo.

Decimaquarta consideracion.

EN lo que dize el Sancto Euangelista que auiendo preguntado los phariseos al ciego, otra vez le preguntaron, &c. Deues notar, como esto fue para ver si a caso variaua en el dicho, que era lo que ellos desseauan, pero como vieron que respondio ratificandose en el no atendieron al hecho, y uanse a la fiesta diziendo. El que tal hizo no era de Dios ni tenia parte con el pues no la guardaua. Aqui veras lo que haze la embidia, como dexa lo bueno y prende en lo malo. Es el embidioso al reues de la aueja. Porque ella para en el cardo, y del cardo saca su miel. Pero el embidioso para en todo lo florido del proximo, y de las flores saca hiel para si. No ay pues cosa que assi mueua y despierte la embidia perseguidora como el proprio valor y prendas extraordinarias de alguna persona. Bien assi como quando a deshora aparece entre las ordinarias alguna aue estrangera hecha de muchas y vistosas colores, que todas las otras son a dalle pellico, y mala huelga, hasta que la echan y despiden de si, no pudiendo suffrilla offendidas del gracioso color y gallardia de sus plumas. Lo qual por ser assi a la letra, para significar el Señor cierta vniuersal persecucion de su pueblo, en que muchos auian de ser a perseguillo, dixo del en Ieremias. Que auia de ser en aquella occasion como el aue de muchos colores toda ella dada y hermoseada de tintes. Pues mi buen Dios perdonad, que segun esto, vuestra virtud es la que os haze la guerra y vnos ojos tã hechos como acabays de obrar con vuestra omnipotente mano son los que os echã del mundo.

Simile.

Ierem. 12.

Decimaquinta consideracion. §. I.

LO decimoquinto en lo que dize el ciego, no oye Dios peccadores, echa aqui de ver el ingenio y buẽ natural deste hombre ciego, y quan acertadamẽte juzga de los pec-

cadores, que actualmente lo ſon y con perſeuerancia. Son pues eſtos los entredichos a la audiencia de Dios, que no merecen ſer oydos del, antes por el miſmo caſo que ſon peccadores aſsi, ſe hazen lexos del miſmo Dios: como conſta
Pſalm. por lo que dixo Dauid. La ſalud eſta lexos de los peccadores. No ſin cauſa pues luego al punto que pecco el pueblo el
Exod. Sancto Moyſen ſacó el tabernaculo Federis (que era el lugar de las audiencias de Dios) alla fuera de los reales, ſino en ſignificacion de que por auer aſsi peccado, y offendido a la Mageſtad del Señor, ellos miſmos ſe auian excluydo, y hecho a traſmano del lugar de la ordinaria audiencia. De aqui pues es que con noſotros pedir al Señor muchas vezes, y ſer frequentes e importunos en eſto, pocas ſeamos oydos. Porque ſomos actuales en los peccados. Y nos hazemos a fuera del tabernaculo de ſu amiſtad, donde el ſuele hazer el deſpacho, y dar las libranças. Pues ſi quieres ſer oydo de Dios hermano mio creeme a mi y dexa los peccados, ſubjetate a el, dale obediencia y oraras con effecto, como te lo aconſeja Da
Pſal. 36. uid en el Pſalmo diziendo. Se ſubdito a Dios y ora ante el. De lo qual ſe haze llano que en eſte ſentido ſe deua entender lo que dize S. Auguſtin. Que aun los peccadores alcançan lo que no merecen orando: porque ſino en vano oraua
S. Auguſt. el Publicano diziendo. Dios ſed propicio a mi peccador.

§. II.

Exod. 33. ¶ Y ſi quieres ſaber el deſden y poco caſo que Dios haze de
S. Chryſoſ. los peccadores tales para oyllos, ponderalo bien. S. Chryſoſho. 5. de pœ tomo diziendo dellos que en effecto ſon los pobres de Dios
nitentia. de quiẽ Dios no haze mas caſo, ni les tiene mas reſpecto, que el mundo lo haze y le tiene a los ſuyos. Ay coſa pues mas menoſpreciada, y deſeſtimada del mundo, que ſon los pobres? no por cierto. Al fin ſon ellos el deſecho: dõde el mũdo no oye ni aun ſe digna de poner ſus ojos en ellos. Pues eſſo es lo que dize S. Chryſoſtomo que haze Dios de los que le offenden por eſtas palabras. Lo que es el pobre en el mũdo, eſſo es el peccador en los ojos de Dios. No ay coſa mas pobre a los ojos de Dios que el peccador, ni ay coſa mas rica q̃ el juſto. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. En cuya ſignificacion aun dize el que el Apoſtol S. Pablo llamo ricos a los hõ

bres

bres bien aprouechados. Diziẽdo aſsi a los Corinthios. Doy gracias a Dios porq̃ en todas las coſas ſoys hechos ricos en ci, y q̃ el Propheta Ieremias por la miſma razõ llamo pobres a los ricos impios y rebeldes a Dios diziẽdo aſsi de llos. Por vẽtura ſon pobres, y por eſſo no pudierõ oyr la palabra del Señor: Pues a los que Dios haze honor, para oyrlos, y les haze reſpecto de ricos, es a los juſtos y buenos por pobres que ſean como el dize por Iſaias. A quien mirare. (Eſto es) para oyrle y hazerle reſpecto ſino al pobre que tiembla de mis palabras, y obedece a mis mandamientos? Y eſſo es lo que el miſmo Propheta dize en otro lugar que no juzga ni eſtima Dios por la exterior viſta los hombres. (Eſto es) para hazerles reſpecto, o darles audiencia, ſino que antes juzga los pobres en juſticia. Quiere dezir no ſegun la calidad, o cãtidad de ſus pobreçuelas haziendas, como haze el mundo, para no oyrlos, ſino ſegun la mucha calidad, y alta reputacion que merecen ſus proprias perſonas. Por donde no con poca razon dixo de los tales el miſmo Propheta. Los pobres hombres ſe regozijaran en el Sancto. Eſto es de verſe oydos y eſtimados de Dios y tratados con el reſpecto de ricos: como el mundo trata y reconoſce los ſuyos.

1.Cor.1. Ierem.5. Iſai.66. Iſai.11. Iſai.29.

§. I I I.

¶Mira tambien aqui como quando pretenden ſumir a Chriſto le honran, y le leuantã, pues el ciego animoſo ſale a ſu cauſa. Aſsi quãto mas el malo opprime al bueno y pretẽde ſumille, tanto mas el bueno luze y Dios le leuanta. Es vna viua llama de fuego que quãto mas la detienen y eſtoruan que ſuba ſube a mas furia. Aſsi quanto mas Saul pretendia ſumir a Dauid tanto mas luzia el en el reyno y ſu nombre era mas celebrado.

Simile.

§. X I I I I.

¶Ciego bendito mas como no miras que los reſiſtes, y te ſera mal contado, que ſon poderoſos? No debalde aconſeja el Eccleſiaſtico. No reſiſtas contra la haz del poderoſo, ni te oppongas a la rauda del rio. Mira pues que te pones a que te ſaquẽ los ojos que Dios te acaba de dar. Mas que agonia era eſta del ciego y tan animoſa? ſin dubda bien ſabia ya, o adeuinaua que al ſeguro lo hazia cumpliẽdo a la letra lo que dixo

Eccleſ.4.

el miſmo Eccleſiaſtico. Por la juſticia agoniza por tu anima, y haſta la muerte contiende por ella y Dios vencera tus enemigos por ti.

§. V.

¶Mira tambien aqui como pretenden hazer fuerça a la propria razon del ciego, y que no vea lo meſmo que vee en el Señor, ſino lo que ellos quieren que el vea. Peccado grauiſsimo y como tal amenaçado de Dios. Ay de voſotros (dize el en Iſaias) los que lo bueno dezis que es malo, y lo malo bueno: los que de las tinieblas hazeys luz y de la luz tinieblas: poneys a lo amargo ſabor de dulce y a lo dulce bolueys en amargo. Ay de voſotros los que ſoys ſabios en vueſtros ojos, y delante de voſotros prudentes. &c.

Iſai. 5.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimo ſexto en lo que dize, eſto dixeron los padres del ciego, porque ya los Phariſeos auian conſpirado contra el Señor. Mira pues aqui que motin contra Dios, y cõ quanta razon ſe quexa el de eſtos por ſu Propheta diziendo. Fue hecha a mi mi heredad como el Leon en la montaña: dio contra mi ſu voz: por el tanto yo la aborreſci. Tales pues ſon los murmuradores el dia de oy, que no conſienten nadie mude la vida en pos de Chriſto, ſin que con ſus murmuraciones le deſtierren del mundo. Pues gran mal es que no pueda ya el hõbre ſer bueno, que al punto no tenga murmuradores, que pongan lengua en ſu vida mudada. Parecele al mundo ſer caſo eſtraño y nueua inuencion, que el hombre mundano dexe de yr al hilo del mundo, y ſe vaya al de Dios. Luego lo rie y lo moſa, y dize: que le ha tomado a fulano, y de quando aca quiere ſer ſanctero. Que le ha tomado al hijo de Cis, deziã por Saul, quãdo le vieron mudado el habito entre los Prophetas, de quando aca quiere ſer Propheta.

Ierem. 12.

1. Reg. 19.

§. II.

¶Era pues eſta vna impia y ſacrilega conſpiracion inuentada del miſmo demonio, y vna tan aſſtuta y artizada inuencion, que no pudo ſalir de otro ſeſſo y cabeça menos malicioſo que el ſuyo, decretada por ſus inſtrumentos. La qual ſin dubda era poderoſa, para del todo deſtruyr y deshazer el diſcipulado de

de Chriſto,y aſſolarle la eſcuela ſi la diuina y Omnipotente virtud del altiſsimo Dios no la eſtoruara. Tanto es lo que los hombres eſtiman el verſe apartar vnos de otros en ſus corrillos,y el verſe deſechados en ſus palacios y entretenimientos con nota de affrenta. De aqui es que el vltimo medio en que eſtos dieron, para valerſe del ciego,apartarle de Chriſto, y reduzille a ſu vando, fue el echalle de ſi deſterrado alla afuera: como aqui dize el Sagrado texto que lo hizieron. Pareciendoles que con eſta nota,e infamia podrian acabar con el, lo q̃ con lo demas no pudieron. Que fuerça pues ponian en derribar eſte hombre? biẽ parece era el q̃ les deshazia ſus celadas que armauan a Chriſto(que era lo que ellos mas ſentian)aſsi con el viſtoſo milagro que en ſus ojos lleuaua,como tambien en la diſcreta y forueroſa relacion que daua del hecho:de todo lo qual reſultaua la mueſtra euidente dela verdad de Chriſto,y la euidente malicia de los Phariſeos en perſeguirla. Mira tambien como todos ſon a tapalle la boca,y no ſon poderoſos,y el ſiẽdo ſolo puede mas q̃ todos. Al fin veya a ojos abiertos la fuerça de la verdad. La llama quanto mas la abaten con el bentalle, tanto mas rezia y a porfia ſube. Aſsi es vn hombre tocado de Dios y alumbrado del cielo. Por eſſo pues ſe armarõ contra el con toda ſu fuerça:qual principalmente y cõ mas inſtancia lo ſolemos hazer contra aquellos que nos deſcomponen el juego de nueſtras celadas. Como parece en el rey de Siria, el qual embio los cauallos, los carros, y toda la fuerça de ſu exercito contra el Sancto Eliſeo porque le deſhazia y desbarataua las ſuyas que armaua al Rey de Iſrael. Simile. 4.Reg.6

§. III.

¶Pues otra conſpiracion ſemejante a eſta ha oy deſpertado eſte enemigo del genero humano en deſtruycion delas almas pues no faltan oy maliſsimos hombres miembros ſuyos que ayan conſpirado cõtra las diuinas ſanctiones del Sancto Euangelio. Profeſſan eſtos las endemoniadas leyes de Italia, (como ellos dizen) contrarias a Dios, que eſtablecen certiſſimas e inhabitables maneras de venganças. Y el que no va por aqui no cabe, ni puede viuir entre ellos de puro affrentado. Al pnnto pues por el miſmo caſo le ſonrien, le mofan el traen en habla, le llaman infame y como a tal le deſtier-

ran de ſus abominables juntas. O de veras deſdichados hombres los que aſsi y a todos y del todo, ſe han entregado en la poteſtad del demonio, tan ſubjetos a el que ya no es otra ſu tarea, ſaluo hazelle liſonja, offreciendo le almas ſacadas aſsi con loca irriſion de la ley de Ieſu Chriſto. Eſtos ſin dubda entre todos los peccadores ſon no ſolo abominables a Dios, mas aun le ſon la miſma abominacion, que el no puede ver de ſus ojos, conforme a lo que dixo el Sabio: Abominacion es al Señor todo aquel que eſcarnece. Por eſſo pues el miſmo Dios aborrece a los tales, y no como quiera, ſino q̃ aũ avezes (como ya vimos y lo probamos en otro propoſito) les ataja las vidas.

Prou. 3.

Decimaſeptima Conſideracion.

LO decimoſeptimo conſidera aqui, con quan abſoluta reſolucion dizen del miſmo Dios noſotros ſabemos que es peccador, y no por otra razon, ſaluo porque les era contrario a ſus pareceres y no de ſu vando. Donde echaras de ver como regularmente no ay otro malo ni que a noſotros ſea peccador, ſaluo el que no es con noſotros y es de otro vando. El vando pues es, el que haze, o deshaze el peccado en el hombre, y no el ſer peccador, o el no ſerlo. Que bien ſe prueua eſto demas de la eſperiencia que dello tenemos (por aquella tan acertada y diſcreta razon que dixo Berſabe a Dauid. Señor ſi vueſtro reyno queda en Adonias (que es vando contrario) por el miſmo caſo yo y vueſtro hijo Salomon ſeremos peccadores. Gran mal pues es, que no aquel hombre que pecca contra Dios ſea ya peccador a noſotros, ſino aquel que no nos quadra, o en algo deſdize, o contradize a nueſtros antojos: y que por el contrario no aya otro ſancto, ſino aquel que ampara y defiende nueſtras partes, por mas perdido que ſea, como bien a la letra parece por lo que dixo Saul a los que le auian ayudado y conſentido con el en la perſecucion de Dauid. Vo ſotros ſoys los benditos del Señor dando la bendicion a ſolos aquellos y tenlendo a los otros por agenos della.

3. Reg. 1.

1. Reg. 23.

¶ Mira tambien aqui como moſtrãdoſe zeloſos del ſeruicio y honra de Dios deſcubren tan de golpe el pelo de ſu gran malicia: lo que ſin dubda es muy anejo a los hombres malos, de preſtado diſfraçados en buenos. Porque como eſtos tienẽ de

en si la malicia recozida y violenta, quando por alguna occasion rompen, rompen, de veras, y salen de golpe conforme a aquello que dixo Dauid en el Psalmo. La maldad dellos salio como de grosura. Assi salierõ aquellos sacerdotes de Baal que estauan dissimulados quando a solo el amago del rey Iehu, rompieron de golpe descubriendo el pelo de su adoracio. No puede la fingida virtud mucho esconderse: ni vn pecho malicioso dissimulado y detenido de su execucio, puede contenerse (quando ya dispara) de no llenar su distrito, hasta llegar a las vltimas veras, como la ballesta que siendo flechada y detenida vemos que a mas furia dispara su tiro.

Psalm. 72.

4. Reg. 10.

Simiel.

Decimaoctaua consideracion,

LO decimooctauo considera la resolucion con que dizen al ciego: todo tu naciste en peccados. Mas en q̃ lo veys vosotros? Por ventura tiene talle de esso? no por cierto q̃ sus razones le abonã. Peccadores pues ay tã concertados en serlo, que no tienẽ cosa que no sea de tales, y que en ellos no se responda, obras, palabras, y lengua todo anda en vn ser hasta el rostro que los confirma, y echa su sello conforme a lo que de los tales dixo Isaias. La aparencia y ademan de su rostro les respondera a quien son. A estos pues todos enteros los hinche el peccado, del todo se apodera y todo lo toma en ello sin dexar vn solo vazio.

Isai. 3.

§. II.

¶Mas como todo entero por fuerça le aueys de dar a peccado, sin exceptar cosa de el no dada a tal dueño? o malicia humana que llegada a tu punto vences la ferocidad de las bestias crueles: y donde estas paran aun corres sin rienda passando la raya. De vn Leon noto el lexto Sagrado que hecho el caso de Dios en matar a vn Propheta, al punto luego reprimio su hambre y se contuuo de comer el cuerpo del Propheta defunto, ni dañar al jumento, dando este hecho por exemplo a los hombres que insaciablemente se vengan: y apurando su caso, aun proponen y procuran passar adelante: como biẽ parecio en aquel mal Rey que dezia. Meted me a esse Micheas en la carcel: sustentadme le con pan de tribulacion y angustia, hasta que yo dè la buleta en paz de la batalla

3. Reg. 13.

3. Reg. 22.

talla, (como ſi dixera dando de barua y aun no ſatisfecho.) Que entonces abondo cumplire yo en el mi deſſeo y lo mas que me reſta. Pues aſsi como eſtos ſalen de termino en ſu malicia y vengança, aſsi el Señor con ellos excedera en ſu caſtigo, no ay dubda de eſſo. Como el lo dixo por el Sãcto Propheta Ezechiel. Porque los Philiſteos hizierõ vengança cõ todo ſu animo, matando y boluiendo a cumplir el recuerdo de las enemiſtades viejas. Por el tanto echan de ver (dize el Señor) que yo eſtendere mi mano ſobre ellos. Aqui pues en los tales caſos es donde el fortiſsimo Dios (como dixo el Eccleſiaſtico) no guarda paciẽcia en dexar de quebrantar el eſpinaço de ellos. Y eſſo por ſer tã crueles como aqui lo gloſſo otra verſion.

Ezech. 25.

Eccl. 35.

§. II.

¶Mira tambien que hazen de deshazerſe haziendo le tiros, ya de preguntas, ya de denueſtos, y quã poco le mellã. Pues no baſtaua vna vez ſino tantas? no hermano mio: que el que oprime y agrauia ceuado en ſu rabia no mira en las vezes, ni las cuenta como el moleſtado. Como el Sancto Iob contaua las ſuyas quando dezia. No echays de ver que ya diez vezes me quereys conſumir oprimiẽdome, y no os empachays. Como ſi dixera. Ya por diez vezes me aueys hecho affrẽtas, y aun no eſtays hartos ni ſatisfechos de ponerme argumentos falſos contra mi innocencia. Pues biẽ aſsi como las ſoberuias olas del mar ſe quiebrã en la dura peña, y ſe reſueluẽ en eſpuma, ſin hazer mella en ella. Aſsi los malos que contradizẽ al juſto, quedan reſueltos en nada hechos eſpuma, y el juſto ſe queda hecho firme piedra en la entereza de ſu innocẽcia, no mellado ni tocado de ſus porfias: antes mas encũbrado. Por cuya razon le compara el Spiritu Sãcto ala palma cuya propriedad es ſiendo cargada ſalir con victoria. Y con la impueſta opreſsion ſubir mas loçana.

Iob. 19.

Simile.

Eccleſ. 24.

Simile.

Decimanona Conſideracion. §. I.

LO decimonono en lo que dixerõ, al ciego todo tu naciſte en peccados denes notar, que a caſo eſtauan eſtos en aquella no ſolo falſa mas aun boba opiniõ, de que las animas antes q̃ ſe encorporẽ en los cuerpos humanos y los informen

formen,hazen peccados:por los quales deſpues ſiendo inclu ſas en ellos ſon caſtigadas con naturales defectos,ſegun,la proporcion de las culpas antes cometidas.Porque veas aqui o hermano mio,en quan niños engañosvienē a dar los hombres ſin Dios por agudos que ſean. Pero dado caſo que eſta tan falſa y niña opinion fuera verdadera y que eſte pobre hō bre vuiera nacido ciego por los peccados primero cometidos de ſu alma,y antes de auer ella entrado en el cuerpo,por ventura no les baſtara çaherille la ceguedad ſola,por effecto y pena de ſu culpa ſin paſſar adelante? Que pues es lo que di zē?Todo tu hecho y derecho aſsi qual eres,naciſte en pecca do.Que fue como ſi le dixerā. No ay coſa en ti q̄ no la ayas recebido del natiuo peccado: ni ay coſa en ti que no huela y tenga reſabio de tu peccado.Eſto es,ni cabeça,ni pies,ni manos,ni lengua: y aun mas, que todo tu entero eres el miſmo peccado. Mira pues attentamente como el peccado preciſa mente repreſentado y parecido(aun ſegun ſu tan engañada opinion)en ſolos los ojos del ciego,ſe lo eſtienden y dilatan a todos los miembros de ſu cuerpo. Bien parece era ſu malicia ya tan ſobrada,que aun fue marauilla no paſſar adelante,haziēdo peccador tambien haſta el ſayo y la capa y el bonete del ciego ſi acaſo le tenia:y aun a todo el jūto(en eſta ſu razon) peccador y pecado. O pues quan faciles ſomos en eſtēder los peccados agenos y ſacallos de quicio,haſta dar cō ellos en la vltima raya. Como quiera q̄ alos proprios nueſtros aū no les damos ſu ancho conoſcido,y los eſtrechemos reduzidos al menos grado poſsible,y aū eſſe deſecho,y deſcargado con millones de eſcuſas: como parece en Saul,quādo el ſacrificio, que dixo al Propheta Samuel que de parte de Dios le cargaua el peccado por ſer el grauiſsimo. Lo que hize en ſacrificar, fue compelido por neceſsidad que no pude eſcuſarlo ſopena de verme perdido,&c. 1.Reg.13.

§. II.

¶Mira tambien aqui como ſe boluieron al ciego diziendole tu ſeas diſcipulo del.La qual razon le dixerō para affrentalle,como ſe colige bien de lo que reſpondio Sant Baſilio ſiendo preguntado que coſa fueſſe el conuicio diziendo aſsi. Toda aquella palabra que es pronunciada con animo de af- S.Baſilio.

frentar a alguna perſonaes conuicio : aunque la tal palabra no parezca en ſi ſer affrentoſa. Y eſto parece claro por lo que dixo el Sancto Euangelio de los phariſeos que conuiciaron al ciego. Haſta aqui es de Sant Baſilio. Pues boluieron ſe a el porque el boluia por el Señor a quien ellos ſeguian. Para que veas como la paſsion tambien tira a quien le eſtorua como a el principal a quien ſigue. Como bien parecio en Saul, que tambien echo mano ala lança para tirar a ſu hijo, que le eſtoruaua y boluia por Dauid. Como para tirar al meſmo Dauid.

1. Reg. 20.

§. III.

¶ Deſdeñauanſe pues de tener al bendito Ieſus para Maeſtro pareſciendo les poco para ſerlo . Como le veyan deſpreciado, y al parecer hombre de no tanta authoridad. No mirauan al valor de ſu Doctrina (que era del cielo) ſino a que era hombre humilde y de deudos humildes y pobres. Y es la querella que el da en Iſayas por eſtas palabras. Vine (dize el) y no auia varon (eſto es que me quiſieſſe.) Llame a vozes poderoſas y no auia quien me oyeſſe. Por ventura yo (aſsi diſsimulado) era otro que Dios ? Por ventura eſta vageça aſsi disfraçada hizo abreuiada y pequeñuela mi mano, para que no pudieſſe yo redemir ? O a caſo no auia en mi virtud para enſeñar , o librar al mundo? &c.

Iſai. 50.

§. IIII.

¶ Mira tambien aqui la intolerable inſolencia deſtos ſoberuios hombres, los quales antes quieren ſer condenados, que ſer en la verdad enſeñados de vn pobre hombre. Verdaderamente aqui ſe cumplio en ellos aquello del Pſalmo : El furor de ellos es ſegun la ſemejança de la aſpide ſordida, que atapa y cierra ſu oreja por no dexarſe encantar. Nadie por cierto deue deſdeñarſe de verſe corrigido, o enſeñado en lo que no ſabe de otra alguno por quien quiera que ſea : como no ſe deſdeño Moyſen de ſerlo de ſu ſuegro Getro , aunque era Gentil y ageno de Dios: con ſer el en lo demas enſeñado del miſmo Dios, y por cuyo medio el trataua el remedio del pueblo. De aqui es lo que dixo el Sabio , el que ama la diſciplina y correction ama la ſciencia: Mas el que la aborreſce es inſipiente, o haze ſe bruto, como dize otra letra. Pues aũque el

Pſalm. 57.

Exod. 18.

Prou. 12.

el cielo los corregia bien,quedaron ellos mal corregidos,y ſolo mas augmentados en odio contra el Señor.

Donde echaras de ver lo vno, como a los tales la propria diſciplina y correction ſe les conuierte en peccado como hizo a Pharaõ la de los Sanctos Moyſen y Aaron. Aſsi la vara primero echada del miſmo Moyſen en el ſuelo no ſe cõuirtio en algun Ruyſeñor, o aue apacible,o en algun otro manſo y agradable animal ſaluo en ponçoñoſa ſerpiente, en ſimbolo de que la correction y el auiſo ſe le auia de conuertir en ponçoña de ſu porfiado y endurecido peccado. Exod.4.

Lo otro como es paſsion de ricos ſoberuios no ſe rendir facilmente a la viſta razon. No diſsimular: no ſoſſegarſe, ni cõſentirſe apretar de ella. Lo qual por ſer tan proprio a los tales ſe preciaua el Sancto Iob, de no ſer como ellos en eſto, quãdo dezia. Por vẽtura no me ſoſſegue yo? no diſsimule? no calle? ſignificãdo que aunque era rico y tã pujante en hazẽdas, ſiẽdo lo en ellas no lo era en eſta ſoberuia paſsiõ de rico mũdano q̃ aqui ſe collige deſte dicho de Iob, ſino antes al fuero de pobre en la cortes, y comedida humildad de ſus penſamientos, y obras, y en la execucion de ſus fueros. Donde aun deues notar, quã cabal definiciõ ſea eſta de vn rico, eſto es, no diſsimular coſa. No callar ni rẽdirſe al ſucceſſo, no ſiendo a ſu gaſto, y junto cõ eſſo ſer reprehendedor de todos: tener voto en todo, y hablar en todo. Aſsi vemos q̃ los tales hablan del officio del ſaſtre, del çapatero, del marinero de paz y de guerra &c. Como ſi en todo tuuieſsẽ abſoluto dominio. Iob.3.

Vigeſima conſideracion. §. I.

LO vigeſimo en lo que dize que le maldixeron. O de veras rebeldes hombres a los quales ni el excelente milagro, por la mano del Señor obrado en el ciego y pueſto a ſus ojos, ni las tã poderoſas razones del miſmo ciego pudieron doblar de ſu pertinacia. Eſtos ſin dubda eran hazedores del pprio demonio, en los quales el ſuele poner toda ſu fuerça conforme aquello del Sancto Iob, en el cuello del morara la fortaleza. Llamanſe pues cuello del demonio por vna muy apueſta comparacion aquellos hombres por los quales el miſmo demonio, que es la cabeça de los malos influye el y Iob.41.

traſpaſſa

traſpaſſa en ſus miẽbros ſus venenoſas influencias. Aſsi pues ay muchos hombres el dia de oy que ſon hazedores del miſmo demonio, los quales ſuſtentan ſus fueros amparando ſus partes, hazen ſus vezes, lleuan y traſpaſſan a los otros ſus perſuaſiones.

§. II.

¶Y aun deues notar como eſtos a caſo deuian ſer mal acoſtumbrados a echar maldiciones. O pues quan mal ſe aproue cha de vn tan noble miembro, como es la lengua el que las echa. Como parece bien por lo que dize Sant Chryſoſtomo. Pienſa contigo miſmo, como la lengua es el miembro con que hablamos con Dios, y por el qual recebimos el reuerendo ſacrificio digno de ſuma veneracion. Por el tanto conuiene ſea ella libre de toda injuria, de toda maldicion, y palabra obſcena, y de toda calumnia. Verdad es con todo eſſo que la maldicion no eſta, ni daña en quien la recibe, ſino en quien la merece: y aſsi muchas vezes ſe buelue a ſu dueño. Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

S. Chryſoſ. in Pſal. 140.

§. III.

¶Mira tambien aqui quanto vale el vencer la tentacion y cõtradicion de los malos. Pues al que aſsi lo haze luego Dios le ſale al camino a conſolar con esfuerço, como hizo a eſte ciego. Y al fin los proprios braços de Dios le eſtan eſperando para recebille, conforme a lo que de ſi dixo Dauid. Dieron me los empellones para que cayeſſe, pero el Señor me recibio. Donde por el Señor entiende al miſmo Chriſto a cuya cuenta aun parece que eſta en particular el recebir a los tales como bien parece por lo que el miſmo Dauid dixo en otro lugar. Porque mi padre y mi madre me deſampararon, el Señor empero me recibio que lo traduxo otra letra diziẽdo. El Verbo de Dios me recogio, &c.

Pſalm. 17.

Pſal. 26.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA ſexta deſpues del quarto Domingo de Quareſma.

DIze nos oy el Euangeliſta Sant Iuan a los onze de ſu hiſtoria ſagrada, la enfermedad y muerte del caualiero Lazaro, natural de Bethania, amigo eſpecial de Ieſu Chriſto nueſtro bien, y hermano de las dos ſeñoras Maria y Martha. Y tambien nos dize la poderoſa manera con que el Redemptor le reſuſcito y boluio a la vida a peticion de ellas ambas, muerto ya de quatro dias: que fue el mas ſeñalado milagro de todos los corporales ſabidos que el hizo en la tierra.

Primera conſideracion.

ESO primero deues notar que pues con Lazaro el intimo amigo del hijo de Dios y tan de apar del aſſa, ſe toman los males, y ſe apoderan dell, haſta ponelle languido y amortecido, mucho poder deuen de tener en el mundo, eſſenta y libre juriſdicion ſobre todos. Por cierto incõſiderados eran aquellos amigos del S. Iob, que pretendian libertar a los buenos de eſta penſion, y dalles lugar ſeguro y coto en el mundo. Sabete hermano mio que los trabajos de la vida ſon fruta de todos: a todos alcançan a buenos y malos, pues todos la viuen. Nadie ſe tenga por bueno quando ſe viere ſin ellos, y nadie deſconfie, ni deſmaye quando Dios ſe los diere, pues al fin ſe dan al amigo. Y aun deues notar que a Iob. 4.

los

los que lo ſon mas intimos del Señor ſuele ſu Mageſtad herir
Iob.16. los mas ſin piedad,y con mano mas dura.No debalde ſe quere
llaua el Sancto Iob diziendo. Por ventura Señor mi carne es
de bronze,que aſsi days en ella ſin piedad? De aqui es que haſ
ta las enfermedades naturales q̃ Dios da a los amigos ſon mas
rezias,y vencen las ordinarias.Como parece por lo que le de-
ſal.38. zia el real Propheta en cierta ſuya. Vueſtras ſaetas Señor me
aueys hincado,y aueys confirmado vueſtra mano ſobre mi.Y
es como ſi dixera.Eſtos rayos que ſiento, no ſon rayos de ca-
Depreſſa eſt lentura:ſaetas ſon y paſſadores Señor que me tirays a la vida:
manus tua apretaſtes la mano para tirar a mas furia. Fueros ſon eſtos her
ſuper me. mano mio muy de ordinario vſados de Dios.Aunque porque
S. Chryſoſ. ſon ſabidos de pocos nos auiſa S. Chryſoſtomo diziendo aſsi.
hie. Muchos ſe turban quando veen algun bueno y agradable a
Dios que padece alguna graue enfermedad o probreça, igno-
rando que eſtos ſon los fueros que Dios pratica con ſus mas
amigos.Haſta aqui es de S. Chryſoſtomo. Por eſſo los que lo
ſon,como ſaben que eſte es el repueſto que Dios trae conſigo,
quando entra en vna alma para mas enriquecella de mereſci-
miento: quanto mas ſe veen fauoridos y priuados del miſ-
mo Señor,tanto menos ſe aſſeguran de grandes trabajos: an-
tes al punto luego ſe apreſtan y aplaçan para ellos, (aunque
prometiendoſe victoria con el diuino fauor) diziendo lo de
Iſai.8. Iſaias. Ayuntaos los pueblos y ſereys vencidos, confortaos y
ſereys vencidos:apercebios y venid que ſereys vencidos. Co-
mo quien dize.Pues Dios eſta aca alto venid,q̃conſigo os trae
y hazienda ſoys ſuya.&c.

Segunda conſideràcion.

MAs por donde le pudo entrar a Lazaro (ſiendo quien
era)eſte lãguor agora,y deſpues la muerte,que no ha-
llaſſe tomado el camino ꝺ mil reparos y preuẽciones?
Por donde pudo colar eſte golpe y venir a dar en vida tã guar
1.Reg.26. dada como la ſuya?Por cierto pues poco aprouecha la guarda
ſi es guarda adormida.Que le valẽ a Saul ſus tantos mil hom-
bres de guarda con ſu capitan Abner, ſi todos eſtan adormi-
dos? Por entre ellos y a ſu aluedrio ſe entrara el enemigo y le
podra matar ſi quiſiere, o por lo menos hazerle la burla del
ſraſco

fraſco y la lãça. Pues ſabe te hermano mio que a Dios la guarda del hõbre)por mas que le vele y cuyde del) es guarda ador
mida que no le eſtorua la entrada. Acuerdate tambiẽ aqui de 1.Reg.17.
aquellas armas de Goliath,que las pinta la eſcriptura ſagrada cuydadoſa y apuradamente,las greuas fuertes,el pecto acerado,las coraças eſcamadas,el morrion o almete fortiſsimo, &c. Y como deſpues de armado con ellas de pies a cabeça, al fin quedo deſarmado al golpe de Dios y honda de Dauid, mouida,y braceada de ſu poderoſa virtud. Tiene pues Dios vna hõda que tira con ella anſioſos dolores y aũ muertes,y las embo ca certeras y derechas por las caſas reales, por los palacios y apoſentos de Principes por mas armados que eſtẽ. Que ni baſta el freſco de verano,ni el reparo de inuierno,el doſel ni tapiz ni deſenſa de cancel,ni el encerado. Ca ſi Dios bracea y tira ſu Ierem.
honda,todo lo cala y lo entra ſu tiro,y lo que mas es que aun- Per feneſ-
q̃ ſea a puertas y ventanas cerradas, por ay entrara la muerte tras introi-
colada, tirada del miſmo, como dixo el Propheta Ieremias. Y uit mors.
quãdo el tiro no fuere muerte o mortal, ſera otra anſia ò caſti Pſalm.104.
go tirado de ſu poderoſa mano. No debalde dixo Dauid refiriẽdo la plaga de las Ranas de Egypto,que entraron en los retretes y mas guardados rincones y apoſentos reales,no obſ'ã te ſu guarda,y cuydadoſo reparo,ſino por ſignificar que no huuo lugar alli coto ni guardado, ni aũ el retrete o recamara real (que tanto lo es) Dõde no entraſſe la plaga. De aqui entenderas quan inconſiderados eran los que fiados en el poder Ierem.21.
de ſus fuerças, dezian en vn Propheta. Quien veamos nos entrara por nueſtras puertas? Quiẽ dezis? Dios: que a Dios no ay muro fuerte ni puerta cerrada: y q̃ digo a Dios? Pues no ſolo el,pero que quiera que ſea lo que haga ſus vezes, por menuda criatura que ſea nõ pera vuestras puertas. Y mas ſi es en caſo d' caſtigar deſaſueros y abſoluciones hechas de Principes ſin reſpecto a Dios ni temor a conciencia. En cuyo propoſito (pues tanto haze a el)oye agora aquello q̃ refierẽ hiſtorias humanas q̃ en el Año de trecientos, y quarenta y ſeys acaeſcio a aquel Rey de Polonia llamado Popiel. De quien ſe dize que quando con juramento queria certificar vna coſa,dezia. Si eſto que digo no es verdad comido ſea yo de ratones. Eſte pues viendo ſe moço recien heredado, no pudiendo ſuffrir la

cor-

correction y ſanos conſejos de dos tios ſuyos que le yuan a la mano a ſus demaſias, determino de matallos, como en effecto lo hizo: Y al punto que eſtaua para triumphar de ſu hecho todo gozoſo coronado de roſas è vngido de licores precioſos: fue coſa no menos prodigioſa que miſterioſa la que aqui acaeſcio. Porque en vn inſtante de los cuerpos muertos de aquellos ſus tios, a quien el y ſu muger con ponçoña auian muerto, ſalieron tan grande cãtidad de ratones hechos alguaziles de la yra de Dios, y alli en medio de ſus deleytes los acometieron y començaron a roer con grandiſsima furia, de que no fue poſsible poderſe valer, ni con baluarte de fuego que primero les puſo, ni con deſpues entrarſe en las aguas de vna alta laguna donde ſe acogio, ni finalmente con hazerſe encerrar en vna fuerça terrible. Porque como aquellos animalejos lleuauan poder de hazer el caſo de Dios, por todo rompieron y atropellaron, por fuego, y por agua, rompiendo animoſos por aquellos eſtoruos, y tambien por el muro que minaron con ſus manezillas, y aſsi entrados los royeron haſta los hueſſos. Lo meſmo ſe cuẽta de aquel mal Prelado del Arçobiſpo de Maguncia inhumano y cruel llamado Hato, el qual auiendo quemado vn gran golpe de pobres en cierta hambre alli ſuccedida: diziendo en donayre, que los pobres eran como los ratones, que ſin ſer de prouecho comian el trigo. Fue coſa milagroſa, que a deshora la yra y vengança de Dios mouio tan grande cantidad de ellos contra el, y le acometieron con impetu furioſo, de que por ningũ medio ſe pudo librar: ni aunque ſe hizo encerrar en vna torre que eſtaua ayſlada en vna laguna. Porque nadando los ratones paſſaron a ella, y le entraron y royeron haſta los hueſſos malditos. Los quales aun ſe dize eſtar oy dia enterrados en Maguncia en el Monaſterio de S. Albino, y que la torre ſe llama la torre de los ratones. Y ſer aſsi lo affirman algunos hiſtoriadores de las coſas de Alemania.

§. II.

¶Son pues (boluiendo al propoſito) eſtos golpes y tiros de Dios, con que el acomete y ſubjeta a los grandes, aquellas fierpes venenoſas a que el los condena por el Propheta Ieremias, cuya malicia y veneno no puede ſer encantada de toda la pujança y reparo del mundo. Embiare yo a voſotros (les dize el Señor)

Ierem. 8.

Señor) vnas ſierpes maliſsimas, que no pueden ſer encantadas. Y aſsi os morderan,&c. Dando a entender en eſto, que al golpe de Dios no ay reparo que valga. O pues que coſa es ver vn grande o Principe mordido de vna ſierpe deſtas, y que ya ella llegá a darle el bocado en la vida? El bullicio y alarde que alli ſe commueue para hazerle el encanto? Alli ſe haze la junta y tropel de medicos: alli ſe diſputa y alterca la calidad del mal: y ſe procura encantar la ſierpe, con el parecer reſuelto de todos. Alli conuienen amigos y conſolados, y ſi es meneſter ſe deſpacha el correo y apercibe la poſta que por la poſta los traya. Alli finalmente ſale el encantador mas poderoſo, el que todo lo puede y ſuele encantar, en que mas los honbres confian, como dixo el Propheta Baruc. Y de que mas ſe glorian como dixo Dauid, que ſon los doblones, piezas de oro, y cofres abiertos. Pero todo no baſta para encantar eſtas ſierpes embiadas de Dios. Aſsi dize el miſmo a los que debalde y ſin ſurtir effecto hazen las tales diligencias. Alla te auen con tus encantadores, en los quales trabajaſte deſde el tiempo de tu mocedad. Veamos que te aprouecharan aora, o ſi te haran por ventura mas fuerte y mas valido de mi. Como quiera dize. Por demas ſon tus reparos, pues mis ſierpes ſon peſsimas y no ſe encantan. Aqui pues ſe echa biẽ de ver lo poco q̃ puedẽ, y lo menos que valen los Dioſes que eſtos adoran, y en que confian en ſu ſana ſalud: a los quales el Seños, (como mofando dellos) los remite diziendo aſsi en Ieremias. Donde eſtan tus dioſes, los quales heziſte para ti? Leuantenſe agora y librente en eſte dia de tu affliction,&c. Pues no aſsi el Sancto Rey Ezechias, quando eſtãdo enfermo de vn mal incurable, y ya deſahuciado del miſmo Dios. En vn rincon arrimado ala pared de ſu cama hallo la botica de ſu ſalud, conuirtiendoſe a Dios en humilde, y confiada oracion. Son pues ſierpes eſtas que muerden Reyes y Principes, hechas a poſta con dientes para eſto. Aſsi han de morder y hã de eſcoger ſus bocados, haſta hazer que el Principe conozca que es hombre ſubjeto a Dios como los otros. Eſte pues es el mas natural remedio que para eſto conuiene. Aſsi como tal le deſpacha el conſejo del cielo. Y es el que pedia con inſtancia el Rey Dauid, (q̃ tambien conoſcia y calaua

Beruc.3. Pſalm.48.

Iſai.47.

Ierem.2.

Pſalm.9.

la condicion de los tales, y el humor de que peccan (dizien do en el Pſalmo. Leuantaos ya Señor no ſe conforte el hombre: ſean juzgadas las gentes en vueſtra preſencia: conſtituyd vn legiſlador ſobre ellos, porque ſepan las gentes que ſon hombres. Leuantaos pues dize, de tanto ſueño y repoſo como teneys, que ſoys ya flematico para tanta prieſſa y neceſsidad de remedio como (en eſta parte, el mundo padece.) Aſsi dezia en otro Pſalmo al miſmo propoſito.

Pſal. 43. Leuantaos Señor porque dormis tanto? &c. Como ſi dixeſſe. Leuantaos pues que no ſe pueden ya lleuar tantas oppreſsiones y tirannias de grandes como padecen los pobres huerfanos y viudas, no deys lugar a que el hombre no ſe conozca, pienſe de ſi mas de lo que es, o que es hombre ſin dueño y ageno de Dios: que eſſo es confortarſe. Deſpachad pues Peſquiſidor riguroſo, que venga ſobre ellos a hazer eſta cauſa; vn legiſlador que los haga entender y conocer de ſi que ſon hombres. Pero Dauid que pedis? Peſquiſidor pedis contra las Mageſtades de la tierra, contra los Principes y grãdes Señores? Que Peſquiſidor ha de ſer eſſe veamos que no le cohechen, encantẽ y adormezcan, con ſus grandes poderes? El Peſquiſidor que pide Dauid, no es del ſuelo hermano mio, es del cielo, deſpachado de los eſtra dos de Dios: es vna deſtas ſierpes que no ſe encãtan: alguna tribulacion grande embiada de Dios, clauada en el coraçon del Principe tyranno que le muerda en lo viuo del alma de ſus entrañas y le paſſe la vida, qual es la miſma muerte o vn viuo temor della. Eſte es el peſquiſidor que pide Dauid que

Chryſoſt. venga ſobre los grandes aſsi lo dize S. Chryſoſtomo en eſte lugar y refiere otra verſiõ que dize aqui. Imbiad Señor ſobre ellos vn gran tormento, o vn gran temor que los atemorize de veras. Eſte pues fue el peſquiſidor que proueydo vino del cielo ſobre aquel Rey de Egypto que quiſo tyranizar la mu

Geneſ. 20. ger de Abraham: vn temblor y temor que cayo en todo el, y vn aſſombro de q̃ ſe hallo aſſombrado e impedidõ en todos ſus miẽbros. Y aſsi quãdo quiſo echar mano a la preſa, ſe hallo ſin manos y coraçõ para ello, y conoſcio q̃ era hombre como los otros. Eſte es el q̃ a los Principes y Reyes de la tierra les ſuele quitar la preſa de las manos, ſacalles dellas los actua-

los

los agrauios y opresiones que hazen a vasallos y pobres. Es brauo y riguroso pesquisidor: y llama se Legislador (como dize otra version (Maestro. Porque no ay otro maestro que ansi enseñe a viuir al Principe o grande, como este golpe y açote de Dios. Aqui es donde se puede de veras dezir la letra con sangre entra. Porque sino anda la sangre, no ay entrar en el hombre esta letra y sabiduria del cielo. De aqui es lo que dize S. Chrysostomo que de muchos maestros que Dios ha dado al hombre, para que le coorijan y enmienden el que mas fructo suele hazer, es el de la enfermedad o tribulacio, diziendo assi. No te espanta el Maestro? no el Padre? no el Principe? no el Legislador? no el Iuez? No te cõfunde el amigo? no te mueue el enemigo no te castiga tu dueño y Señor? no te enseña el marido? no te corrige la cõsciẽcia? pues dõde todo esto no ha hecho fruto ni effecto, muchas vezes lo haze la enfermedad, o el golpe sobreuenido de Dios. Hasta aqui es de S. Chrysostomo. De aqui pues es, que al que este maestro de Dios no enseña, no enmienda y corrige, ya le podomos dar por desahuciado de todo remedio. El hombre que acosado de Dios y golpeado del no suelta el peccado, la offensa de Dios y vida viciosa dando buelta a su alma, y a su conscie ncia, no ay sino darle por perdido, y por ya sin remedio, pues no le vale el mayor remedio de todos, ni le enseña vn tal maestro de Dios. Pues este es hermano mio, el pesquisidor q̃ Dios embia sobre los grandes por reformador de sus vidas, casas, y palacios. Y a este llma Dauid legislador en nra version con gran propriedad. Porq̃ realmente qualquiera golpe destos recibido de vna alma temerosa de Dios, cuerda discreta y q̃ se auisa cõ el, le establece nueuas leyes y arãzeles por dõde viua, y le rõpe los primero tenidos. Quiẽ vee pues vn palacio, de vn Señor, o vna casa de vn hõbre mercaderaço del mũdo, el desconcierto que tienen con su manera de huella los fueros y arãzele stã establecidos y sustẽtados de vanidad y entretenimientos: el desordẽ de sus comidas, y cenas a las deshoras: la trapala, tabahola y barahũda d̃ tãtas entradas y salidas topãdose los q̃ vã y los q̃ vienẽ a todas las horas las manos en los passamanos: los profanos adereços d̃ los aposẽtos: tãta musica y serao, El clauicordio aculla, vn poco, mas le

Chys. ho. ad Pop

xos porq̃ no offenda ſu muſica y regale mas, viniẽdo al oydo mãſa y de lexos: y aca mas cerca la vihuela y diſcãte q̃ no hierẽ tãto: y lo demas que no digo. Y lo peor que ay en ello es, q̃ eſta tan confuſa deſorden de vida va tan ordenada ſiguiẽdo ſu orden, que ya pende de ley de palacios inuiolable, ſopena de no ſerlo, ſi en vn punto ſe quiebra. O grã Dios, pues echad de ver eſſa miſma caſa y palacio, el dia de Dios q̃ llega el Peſquiſidor de la muerte: no ha llegado eſte golpe de Dios quãdo la vereys reformada, toda hecha de nueuas leyes, y las viejas oluidadas. Vereys los doſeles trocados en lutos, las cãciones en lagrimas, las muſicas y ſeraos en llantos, como dezia el Iob. 30. Sancto Iob que paſſaua en la ſuya: Mi cythara y mi muſica ſe boluio en llanto, y mi organo en voz doloroſa. Al fin vereys alli los ſeñores arrinconados, ſin conſentir ver ſe, ni entrarſe de nadie en ſus apoſentos, ſentados a ſolas, llorãdoſe clauixadas ſus manos, lo que dezia Ieremias de ſi miſmo. Solo me Ierem. 15. eſtaua ſentado Señor, por que vos con vueſtro golpe me llenaſtes de amargura, &c.

§. I I I.

¶ Tãbien deues notar aqui quan procurada ſuele ſer la ſalud de los grandes. Y quan largos y liberales ſon ellos quando la han meneſter. Alli por cierto no les duele la mano. Como bien pareſcio en la ſalud del Principe Naaman procurada de ſu Rey. Pues embio al de Iſrael no menos que diez talentos de plata, ſeys mil ducados en oro, y diez mudas de veſtiduras reales. Aſsi tãbiẽ el Rey Benadad eſtando enfermo embio al Propheta Eliſeo quarẽta Camellos cargados de todos los mejores bienes y mas de precio que auia en Damaſco, para que pidieſſe a Dios ſu ſalud. Por eſſo a vezes el Señor les da enfermedades para ſacarlos de ruynes: quando quiere hazer alguna Igleſia, veſtir ſus imagines, dorar ſus retablos, o (en otra ocaſion probeer) a ſu culto.

Tercera conſideracion. §. I.

LO. 3. deues cõſiderar aqui, como quãdo eſte cauallero ſe vieſſe aſsi ſin poderſe mãdar de pies y manos, lãguido y amortecido, como perderia los brios de cauallero loçano. No ay dubda pues que cõ eſtas incurables dolẽcias ſuele

le

ſel Señor aduertir a los grandes, lo poco que pueden los Dioſes que ellos adoran. Para eſſo tuuo a punto aparejada la grue enfermedad de ſu hijo al Rey Ieroboan, quando el eſtaua metido en la adoracion de Bethel, para que viendo y prouãdo en aquel caſo la total impotencia de los Dioſes que el adoraua, y de quien tanto fiaua quedaſſe confuſo y mudaſe de acuerdo. Por agora pues pararian los cauallos, las ruas, y los paſſeos las chimeras e inuenciones: y finalmente aquel mundo ſeguido, que eſte caualliero yua ſiguiendo a la hila, y todo el ſe puſo languido, y amortecido: murio, paro, acaboſe: y vna calentura lo deshizo, y derribo en vna cama. Mira pues aqui attentamẽte, quan pequeñas coſas le baſtan a Dios para derribar la fuerça de los grandes. A merced de vna calentura andan los penſamientos enuanecidos de ellos. En cuyo propoſito dixo aſsi el Sabio. Con abiſpas y moſcardones derribaſtes Señor la pujança de los ſoberuios, y con moſquitos quebraſtes a Pharaon y le echaſtes del mundo. Pues con no nadas deshaze Dios la fuerça del mundo. O ſi los grandes miraſſen a eſto, y lo poco que ſon, y menos que pueden, a caſo no ſe harian Dioſes de la tierra, ni ſe alçarian con el diuino poder, como cada dia lo hazen. Por donde los auiſa Sant Chryſoſtomo, diziendo aſsi. Aunque tengamos fortaleza del cuerpo, vna enfermedad la derriba: la alegria vna tribulacion la acaba: a la hermoſura ſuccede la vejez, que la marchita. Y finalmente todas las coſas ſenſibles ſon como ſueño. No deba lde quando Dios quiſo humillar al Sancto Iob y baxalle los humos le dixo. Que miraſſe el braço que tenia y la voz: y que conforme a eſſo midieſſe ſu preſumpcion. Si tienes el braço aſsi como Dios, y aquel alto entono de ſu voz, rodeate de la hermoſura, leuantate en lo alto, ſey glorioſo, y viſtete de glorioſas veſtiduras. Y es como ſi dixeſſe. Pues ni tienes la fortaleza de tu Dios, ni la authoridad y entono de ſu voz, ſino tu braço flaco de hombre, no tienes porque preſumir, ni porque alçarte a mayores. Por cierto ſi vn enano ſe imaginaſſe gigante, y preſumieſſe ſer lo ſin que nadie le pudieſſe ſacar de eſſo, el mejor medio para deshazelle ſu deuaneo ſe

3. Reg. 14.

Sapien. 12.

Córyſ. ho. 22. ad Pop.

Iob. 40.

ria tomalle ſu bracezito de muñeca y ponerſelo a los ojos, para que ſu miſmo braço le deſengañaſſe, y reduxeſſe a buen ſeſo. Pues no es menos que eſſo lo que haze aqui el Señor con el ſancto Iob, &c.

§. II.

¶Mira tambien aqui como no ay que fiar en las pujanças del mundo, pues todo tiene ſu deſcuento, y en tan breue ſe acaba, y a vezes con anſioſo ſucceſſo. La loçania de Oloſernes para Iudith. 13. en el cuchillo de Iudith, o por mejor dezir en el ſuyo proprio. Los fieros y deſafueros de Iezabel en bocas de perros. La tyrannia de Athalia le piſan viñas de cauallos. La gala y flor de 3. Reg. 21. 4. Reg. 11. Bethania en ſu juuentud, a los treynta años la hiela la muerte: 1. Reg. 17. y finalmente vna piedra derriba a Golias. De aqui entenderas quan gran vanidad es fiarſe la dama de ſu hermoſura preciandoſe de ella y no antes cuydar de ſu alma. Pues la que oy ſe affeyta, mañana deſdize y mueſtra ſu engaño, conforme aque Prou. 31. llo del Sabio. Engañoſa es la gracia y vana la hermoſura: la muger que teme a Dios ſera loada.

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto deues notar, que ſin ſabor ſeria para Maria y Martha la tan graue enfermedad del hermano? Deuian pues por ventura de ſaborearſe en el algo mas de lo juſto, y echò el Señor el poluillo del azibar de la tribulacion, para deſgraciarles el guſto, y hazer que ſolo le tuuieſſen de las coſas del cielo. Yaſsi deues notar como eſto fue puro amor del Señor: como tambien lo ſeria el de aquel, que nos hizieſſe deſabrido el plato dañoſo, porque no le comieſſemos. Demas deſto eran las dos hermanas amigas del Señor muy particulares, y aſsi no auian de dexar de ſer fauorecidas, y es gran fauor dar Dios trabajos a vna alma, que es lo mas querido, y Simile. mas regalado que el padecio. Si ſe ternia por fauor dar el Rey ſu anillo, la perla de ſu corona, ſilla en ſu meſa: por quãto mayor ſe deue tener, dar Dios de los trabajos que el padecio? Eſto es ſin duda dar de ſu corona vna eſpina al amigo, y ſentarle a la meſa de la continua fatiga, que el tuuo mientras viuio.

¶Mira

§. I I.

¶ Mira tambien aqui,como aunque Maria por ſus feruoroſas lagrimas auia ya quedado abſuelta a culpa y a pena a los pies del Señor,con todo eſſo le quiere dar nueuas penas al miſmo Dios para mas merito ſuyo.Son traças ſuyas con que el ſobre pone copioſas haziendas a ſus mas queridos. Praticandoſe aqui lo que dixo el Propheta. Recibio de la mano del Señor por todos ſus peccados penas dobladas,&c. Iſai.40.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto conſidera, como a Dios ſe fueron de golpe en eſta ſu tribulacion ſin andar por las ramas, como noſotros hazemos. Aſsi Dauid quando le vino la nueua, de que Achitophel ſe auia paſſado al vando de Abſalon, luego de golpe ſe fue a Dios, y le dixo en aquel grande aprieto. Deſatadme Señor y deshazedme el conſejo de Achitophel. Otros pues van y acuden primero, a mil pueſtos agenos de Dios, por momentos mudando ſus hitos, haziendoſe nueuos de experiencias ocioſas, y dexando el remedio de Dios que es el que ſolo les puede valer. Caſo que al miſmo Dios le deſcontenta muy mucho, conforme a aquello del Propheta Ieremias. Eſtas coſas dize el Señor a eſte pueblo: el qual amo traer ſus pies mouediços y no ſoſſegarſe. Y eſto no agrado al Señor. 2.Reg.15. Iere.14.

§. I I.

¶ Tambien deues aqui notar, como no ay coſa que mas obligue al Señor, ſi aſsi ſe puede dezir, ni que mas le ſaboree y le regale,que es la preſta y puntual confiança, luego de golpe endereçada y pueſta en el. Obligaſe Dios mucho de la tal confiança y hallaſe muy cargado quando el hombre aſsi fia del. Eſta es la que el pretende del todo quitar de los hombres,aduocandola a ſi alçado con ella: quando nos manda en Sant Mattheo a ninguno llamemos Padre ſobre la tierra, ſino a ſolo el que lo es en los cielos. No conſintiendo que eſperanças de Padre que ſon las mas ciertas ſe eſperen de otro ſaluo de Dios, como quiera que fuera de eſto todo lo que ſe le puede dar, eſtima el en nada. Conforme a aquello que el dize en el Pſalmo. Oyeme pueblo mio Iſrael. Matth.23. Pſalm.49.

Que quiero te dezir que yo soy tu Dios, y darte testimonio desta verdad. Y pues que yo soy tuyo tratame como a Dios. Dame tus esperanças y confianças: fiame tu pecho y tus menesteres: dame cosas dignas de Dios y tratame como a Dios tuyo. Esto es lo que quiero de ti: y sin esto, ¿no quiero otras haziendas ni otros seruicios, aunque me los des muy copiosos. Sin esto pues no recibire de tu casa los bezerros, ni de tus rebaños los cabrones: porque de essas haziendas rico soy, y lleno esta mi repuesto. Pues que pedis Señor al hombre en razon de ser su Dios? Con que os podra contentar el hombre? esso es lo que dize luego. Offrece a Dios sacrificio de alabança, satisfaze al altissimo tus promessas: llama me e inuocame en el dia de tu tribulacion: yo te librare della, y en esso me auras honrado.

§. III.

¶ Y aun deues mas aqui notar, como el confiar en solo Dios, es punto de pocos, conforme aquello que dize Sant Chrisostomo. No es de quienquiera, ni de animas ordinarias en el encuentro de las tentaciones, luego al punto velar y poner los ojos en Dios, y menospreciando todas las cosas humanas, anhelar a su solo soccorro. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Confiar pues en Dios y acudir a el en las necessidades y aprietos, es punto muy particular hermano mio: en que aun grandes seruos de Dios suelen faltar. Despues que del Rey Assa pondero la Sancta Scriptura, que hizo lo que era recto en el acatamiento de Dios, y que se señalo en mucho estremo de virtud, noto tambien de el, que quando se vio acossado del rey Bassa, dexo a Dios, por valerse de Benadad Rey Gentil e infiel, y fio mas deste que de Dios: y aun le embio los thesoros del templo para mas ganar su fauor. Al fin como Dios esta a trasmano (a nuestro parecer) y no le vemos de rostro, muchas vezes desmaya la Fe (aun de los Sanctos) y se acoge a cõfianças humanas, ya oluidada de las diuinas misericordias y acudimientos, que en sus passados trances ha recebido. No lo hazia assi el Rey Dauid pues dezia. Dios es ayudador en las tribulaciones q̃ nos han apretado mucho hasta agora. Por esso no temeremos quãdo se nos turbare la tierra, &c. Assi pues nosotros de vnas misericordias y a rescebidas nos deuemos alẽtar.

S. Chrysost. hom. 20. ad popu.

3. Reg. 16.

Psal. 77.

tar para confiar de recebir otras,no haziendo lo que algunos que offreſcida nueua occaſion,al punto deſmayan en ella,como ſi nunca vuierā probado,ni aū hecho las ſaluas de las miſericordias de Dios,en otros ſucceſſos ya precedidos.Del pueblo de Iſrael,noto el texto Sagrado que al paſſar de las aguas del mar Bermejo,para tomar confiança de Dios en aquel peligro ſo paſſo, ſe yuan actualmente acordando de las miſericordias antes de el recibidas diziendo aſsi en el libro de la Sabiduria. Sapien. 9.
Alli ſe acordauan de las coſas que a lla en Egypto auian ſido hechas del Señor en ſu fauor dellos.Pues de la propria manera lo deues tu hazer hermano mio,y de las miſericordias recebidas deues tomar aliento para confiar del Señor en los nueuos trabajos,y eſperar del las no recebidas.

§. IIII.

¶Y caſo que el Señor te niegue lo que deſſeas,y no condeſciē da en tu peticion por ſus ſecretos juyzios, o no eſtar te a ti bien. No deues penſar ſolo eſſo, ſino tener recuerdo del bien recebido antes,para que con el te conſueles enlos bienes negados. Como hazia el Sancto Iob, quando dezia en ſu caſo. Si Iob.1.
auemos recebido los bienes de la mano del Señor,porque tambien no recebiremos los males.O quan al reues deſto lo hazemos noſotros en qualquiera punto que nos llega el affan.Que pues ſe hazen entonces las proſperas fortunas paſſadas? Que los buenos ſucceſſos, a montones gozados y recebidos de la larga mano de Dios?Sin duda vn ſinieſtro ſucceſſo de vna breue hora lo deshaze todo, y lo haze oluidar: y al contrario el trabajo paſſado nunca ſe oluida:aunque deſpues del nos ſuccedan los Reynos.Y es lo que dixo el Eccleſiaſtico en vna pa- Eccleſ.11.
labra. La malicia de vna hora nos haze oluidar la grande abundancia ya precedida. No deues pues conſiderar ſola eſſa parte de la vida faltoſa: ni lo paſſado hermano mio lo deues contar por del todo paſſado: ſino juntallo al trabajo preſente: y hazer (para conſuelo tuyo) de toda la vida vna tela texida con ſus mezclados ſucceſſos. Teniendo por preſentes aun los ya precedidos.

§. V.

¶Tambien deues notar como tomaron confiança para embiar al Señor en los ſeruicios y ordinario regalo que le auian

hecho. O quanto pues importa auer ſeruido à Dios ſiempre, para en tiempo de nueſtras neceſsidades podelle pedir con-
Plutarc. de Tranquilli. fiadamente. Xenofonte (como refiere Plutarco) amoneſta que en la proſperidad nos acordemos de Dios, le honremos y acatemos: para que quando eſtuuieremos en neceſsidad y aduerſidad, con mas confiãça le podamos llamar è inuocar que nos ſocorra teniendole ya de atras ganado y propicio. Aſsi el Rey Ezechias pidiendo al Señor con heruoroſa oracion el reſcate
Iſai. 38. de ſu vida ya deſahuziada por el Sancto Propheta, le pone delante ſus ſeruicios hechos, diziendole aſsi. Suplico os Señor no os oluideys de que he andado delante de vos en toda verdad, y en oracion perfecta: y que he hecho lo que ha ſido bueno y agradable en vueſtros ojos. Y diziendole eſto lloro con llanto grande, y alcançó lo que confio del Señor. A eſto haze
Pſalm. tambien lo que dize Dauid en el Pſalmo. Sacrificad el ſacrificio de juſticia, y entonces eſperad en el Señor. El mal pues es, que el que no haze ſino offender a Dios ſin algũ recuerdo de hazelle ſeruicio por toda la vida, deſpues ſe le atreua a pedir en ſus caſos confiadamente: y le quiera hallar tan a punto propicio como ſi ſiempre le vuiera ſeruido, de lo qual ſe que-
Iſai. 58. rella el diziendo por Iſaias. Buſcanme, y quieren ſaber mis caminos, como ſi fueran gente que vuieran guardado juſticia, y no deſamparado el juyzio de Dios. A lo miſmo va lo que dize por Ieremias. Han buelto ſus eſpaldas a mi, y no ſu roſtro,
Ierem. 2. y en el tiempo de ſu affliction diran atreuidamente. Leuantate Señor y libranos. Y es como ſi dixeſſe. Corrido eſtoy del termino que con migo ſe vſa, &c. Pero con todo eſſo tampoco queremos por lo dicho dezir, que no deuamos ſupplicar al Señor, y acudir a el con gran confiança en qualquiera punto que la tribulaciõ nos acoſſe, aunque ſiempre le ayamos deſobligado. Porque es el tan buen Dios, que aquien quiera que de veras humilde le llama, nunca le falta (oluidado el reſpecto) como no le falto al ladron en ſu caſo por ſaberle pedir.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera, como no lo fiaron todo de las medicinas: antes mas fiaron de Dios, que de medicos y ellas. Los Reyes

Reyes y los grandes Principes ſon los que en ſus enfermedades todo lo confian de medicos y boticas, y muchas vezes ſin acuerdo de Dios, y ſin tener recurſo a el, como que ſu ſalud no eſtuuieſſe tambien librada en Dios como la de los pequenuelos. Sin dubda pues para que eſtos entiendan, y ſe deſengañen deſte ſu error con particular aduertencia dixo el Real Propheta Dauid hablando con Dios. Vos ſeñor ſoys el que days ſalud a los Reyes. Abuſo es eſte muy ordinario de los Reyes y grandes, y aun de los ricos y poderoſos hombres, que en ſus enfermedades fian mas de medicos y ſus drogas que del miſmo Dios. Ca los pobres hombres (como no tienen caudal para mas) vanſe a Dios cogidos a manos de ſus neceſſidades y pobreza. Mas porque lo que en eſte caſo ſuele hazer mas daño a los grandes y Principes de la tierra, es la ſufficiencia de los medicos y ſu celebrada opinion. Por eſſo a vezes permite Dios que ſe cieguen, y el miſmo los deſlumbra en ſus conſultas, para que ſe reſueluan en deſacertados pareceres, de los quales a ellos ſe les ſiga la muerte, y todo por deshazerles la total confiança que tienen en ellos, y aduocallos a ſi en los tales peligros. A eſte propoſito haze lo que dize vn cierto Doctor, conuiene alaber. Que Salomon eſcriuio vn libro de las propriedades de todas las yeruas cõ que ſe curauan y ſanauan de todas enfermedades: mas porque eſte ya auia venido en abuſo, y era occaſion de que muchos puſieſſen ſu confiança en las yeruas mas que en Dios, por eſſo el Rey Ezechias (inſpirado del miſmo Dios) deſpues le eſcondio ò le quemo, porque los ſucceſſores que hauian de venir no hizieſſen mas yerro, y en ſus enfermedades no acudieſſen primero y con mas confiança a las yeruas que a Dios.

Pſalm. 143.

Iſidoro. Clario ſuper Exo. c. 14.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como otros van a ſus dioſes, pero bueluen vazios de conſuelo. De los quales lo vno ſe que rella el Señor (como luego veremos) y lo otro mofando de ellos les dize por Ieremias: donde eſtan tus dioſes los que tu heziſte? Leuantenſe pues ahora y librente en el dia de tu afliction:

Ierem. 2.

fliction. Donde echaras de ver como las enfermedades graues, y otros irremediables ſuceſſos ſon vnos muy ciertos deſengaños de lo poco que valen y nos preſtan los ydolos de los eſtados, riquezas haziendas, y fauores del mundo, en que confiamos. Pues en todo eſto junto no ay valor para ſocorrernos en vno deſtos aprietos: ni eſte ſe halla ſino es preciſamente en Dios. De aqui es lo que dezia el Real Propheta. En el Señor confio yo. Pues como veamos dezis a mi anima, que me paſſe y acoja a los montes, qual haze el paxaro? Sobre las quales palabras dize aſsi Sant Chryſoſtomo. Aquellos que en las coſas terrenas, y que conciernen a eſta vida confian, no ſe aſſeguran mas que el paxarito, que fiandoſe de la ſoledad ſe acoge a ella, ſubjectandoſe por el miſmo caſo a ſer tomado de todos. Pues bien aſsi como eſte ſuele ſer tomado del niño de la liga y del lazo, y de otras mil coſas, aſsi el que eſpera y confia en las riquezas o coſas del mundo no tiene ſeguridad y eſta ſubjeto a peligros. Haſta aqui es de ſant Chryſoſtomo. De aqui entenderas como los que confian, en otra coſa que de Dios, y eſtriuan en ella ſon gente ſin ſeſo: Qual aquel lo ſeria que arrojado en el mar y combatido de ſus olas ſoberuias, ſe ſoltaſſe de la firme peña a ſabiēdas, y ſe aſieſſe de las rayzillas de las ouas. Pues al fin la fuerça del agua y ſu furia le arrebataria aſsido aſsi a ſu flaco amparo y abraçado con el. Tal pues es el hombre que ſe abraça con los bienes del mundo y confia en ellos, y no en ſolo Dios: ſueltaſe de la firme peña para aſirſe a las rayzillas flacas, quales ſon el oro, la plata, la hazienda, o el mayorazgo, que el mundo (immeritamente) llama rayzes: como ſea verdad que no lo ſon, ſino rayzillas tan flacas, que la rauda de la vida las arrebata y al miſmo hombre aſido con ellas. Por donde los hombres cuerdos y bien conſiderados eſcarnecen de eſtos tales y los eſtan ſeñalando con el dedo riendo y mofando de ſu diſparate. Como lo ſignifico el real Propheta diziendo. Veran los juſtos y reyranſe y diran. Eſte es el hombre que no puſo a Dios por ſu ayudador, ſino que antes eſperò en la multitud de ſus riquezas. Pues eſtos a cada rato ſe veen a eſcuras y ayſlados en ſus trabajos, porque por momentos les van faltando los arrimos a que ſe arriman, como lo dixo el Sancto Iob, debaxo de

Pſalm.10

Pſalm.10.

Chryſo ibi.

Simile.

Simile.

Pſalm.51.

Iob.12.

vna

vna galana comparacion. Quantas vezes la candela de los impios ſe matarà,y les ſobreuendran los diluuios? Eſto es,tribulaciones que los aneguen. Alumbran ſe los tales a flacas luzes,y tanto que vn ayrecillo las mata: y aſsi ſe quedan a eſcuras en ſus crecidos trabajos.

§. III.

¶Ay de aquellos dize el Señor en Iſaias, y da ſu querella, Iſai.30. los que ſoys hijos deſamparados : que hazeys vueſtras juntas, y tomays conſejos para valeros ſin acordaros de mi , mas que ſi yo no fueſſe vueſtro Dios. Puſo ſe pues Dios a mirar al Rey Sedechias (quando eſto dezia) y a todo ſu conſejo en la conſulta que tuuieron , para valerſe de Nabuchodonoſor que ya daua ſobre ellos. Veya los andar negociados , turbados todos ,hurdiendo la tela de ſu defenſa: y como todos a vna ſe reſoluieron en valerſe de Pharaon Rey de Egypto diziendo ſe a vezes. Acudamos a Pharaon que ſi el no nos vale,ningun remedio tenemos. Alto ſus vayā los preſentes,pongan ſe a punto los camellos,apercibāſe los menſageros,eſcriuan ſe las cartas,de ſe orden como ſe le gane la voluntad. Eſto eſtaua Dios mirando,y miraua tābien con attencion particular,ſi a caſo veria en aquella prieſſa quien ſe acordaſſe del. Y diziendo ſe a ſi. No veria yo por aqui vno ſi quiera que ſe acordaſſe de ſu Dios,e hizieſſe caſo del para pedille fauor. Yo ſoy mudo por ventura,o no tengo lengua para hablar ? O faltame oreja para oyr, y poder para remediar? Que es eſto hijos rebeldes. Que viſtes en mi para que en vueſtras neceſsidades me troqueys por vn hombrezillo,y aſsi eſpereys vueſtro ſocorro en la fortaleza de Pharaon?

Septimac onſideracion. §. I

LO ſeptimo en lo que embiaron a dezir al Señor. Echad de ver que el que vos amays eſta enfermo. Deues conſiderar lo primero , quan diſcreta razon fue eſta , quan ſuccinta , breue , y compendioſa. Pues en vna palabra dizē. la ſubſtancia del negocio, y califican la razon en que ſe fundan a pedille merced y fauor: de lo qual ſe concluye eſtas benditas ſeñoras Martha y Maria, no ſolo auer ſido ſanctas, mas aū auer ſido prudētes y diſcretas en ſus razones cōforme

me a aquello que dize el Sabio. En las muchas palabras no dexara de auer falta, mas aquel que modera ſus labios prudentiſsimo es. Aſsi veras que en vna ſola palabra deſcubren ſu auiſo, y como el hombre que es cuerdo vna ſola que hable ſe da a conocer.

§ .II.

¶Lo ſegundo que no dizen, Señor Lazaro nueſtro hermano eſta malo: ni dizen, Lazaro vueſtro ſeruidor eſta malo: ni dizen, Lazaro vueſtro hueſped eſta malo: ſino ſolo dizẽ. Aquel a quien vos amays eſta malo y enfermo. Razon auiſada Peremptoria y calificada, para obligalle a la merced que le piden, ponelle ſu amor delante. Cierto es que no ay coſa que tanto pueda con vna perſona como ſu proprio amor y voluntad. Sant Auguſtin dize, que el amor es el peſo del alma, que la lleua tras ſi. De lo qual ſe concluye, que mas puede y mas acaba con noſotros vna ſola onça de buena voluntad, que vna grande carga de deudas y obligaciones. Pues de la miſma manera es en Dios. Y aſsi no ay coſa que mas le obligue a hazernos merced y miſericordias que el auernos el amado y pueſto ſus ojos en noſotros. Sin dubda eſtas ſon las mayores prẽdas y mas ſeguras que nos hazen ciertos los fauores de Dios, eſſo es, que tengamos en noſotros ſu diuino amor, el qual eſta ſiempre combidando y ſiempre pidiendo para noſotros. Por eſſo dize Sant Iuan que la charidad de Dios eſtuuo en que el primero amaſſe a noſotros. Significando: como deſte primero amor, naſcieron las mercedes todas, y aquellos tan crecidos fauores q̃ Dios a hecho a los hõbres: Pues por eſſo eſtas auiſadas ſeñoras en ſu caſo ſolo ponen delante al Hijo de Dios preciſamente el amor que el tenia a ſu hermano ſin otras razones, para perſuadille le dieſſe la ſalud que pretendian.

S. Augnſt.

1. Ioan. 4.

Octaua Conſideracion. §. I.

LO octauo deues conſiderar, como eſſo les dolia: no tãto que perdiã hermano, quãto q̃ perdiã vn bueno y amigo de Dios. Pues bẽditas ſeñoras no ſentis q̃ ſe os muere el hermano querido? Si que es hermano carnal, y eſta carne do quiera

quiera que eſta pide ſu penſion y deue ſe le ſentimiento. Pero no es eſſo el mayor dolor, ni el que mas nos aquexa. Lo que mas nos duele es que vemos morir vn bueno, amigo y amado de Dios. Eſte pues les era dolor ſin conſuelo ver no tanto que perdian hermano, quanto que el que perdian era bueno y amigo de Dios. O quan gran perdida es faltar vn bueno del mundo, y quan poco eſtimada del miſmo. Son los buenos la muralla del mundo, lo fuerte que nos defiende y adarga de las yras de Dios. Por falta deſtos muros cayo antiguamente Sodoma, y Gomorra, a pelotaços de fuego. Diez buenos que vuiera alli (y aun menos) la adargaran de Dios. Quando Dios caſtigo a Datan y Abyron, fue neceſſario mandar el a Moyſen ſe fueſſe de alli, para ſin eſtoruo hazer aquel hecho. Y al miſmo dixo Dios quando lo del bezerro, Moyſen dexame enojar, y que ſalga mi yra y furor a vna tal occaſion. Como ſi el Señor le pidiera licencia al buen Moyſen, y no ſe atreuiera ſin ella a hazer aquel hecho. Eſtos ſon los pilares del mundo que lo lleuan y ſuſtentan en peſo ſobre ſus mereſcimientos. Aſsi lloraua Eliſeo el arrebatamiento del buen Elias diziendo. Lloro porque veo yrſe me el carro que lleuaua a todo Iſrael. Dando a entender que en aquel ſu valor, oracion, virtud, y mereſcimiento eſtriuaua el mundo de entonces. Al fin eſto es cierto que vn ſolo bueno que aya ampara el Reyno y vence los mundos: por donde lo que dixo Dauid en el Pſalmo, hablando de los varones juſtos y buenos. Los Dioſes fuertes de la tierra fueron enſalçados: traſlado Sant Hieronymo, los Dioſes que ſon los eſcudos de la tierra fueron, &c. Pero que mas teſtimonio deſta verdad, que lo que el miſmo Dios dize por Ezechiel. Buſcado he vn varon que ſe me puſieſſe por cerca y muro entre mi y la tierra, por no diſsiparla, y no le halle. Todo el tiempo que Samuel viuio en Iſrael, noto el Teſto Sagrado que la mano del Señor fue hecha ſobre los Philiſteos: dando a entender que toda ſu vida fue Samuel vn muro fuerte del Reyno, amparo para el, y offenſa de los enemigos Philiſteos. Aſsi fiauan mas de la oracion del Sancto varon que de ſus arcabuzes y bombardas, y toda la fuerça del exercito, quando dezian. No ceſſes de clamar

Geneſ. 18.

Exod. 32.

4. Reg. 2.

Pſalm. 40.

Ezech. 22.

1. Reg. 17.

mar al Señor por noſotros. De aqui entenderas quan poco aprouecha que en nueſtros exercitos aya bombardas, arcabuzes, inſtrumentos de guerra, manos balientes ſi ſon manos enflaquecidas de culpas. Pues en effecto ſon exercitos muertos. Que le valierõ a Senacherib ſus ciento y ochenta mil ſoldados ſobre el cerco de Ieruſalem, quando amanecierõ ſin vida tomadas las manos por el miniſterio del Angel? O quantas vezes las manos delos ſoldados (por nueſtros peccados) ſon manos muertas, por no auer algun juſto que con ſu oracion las viuifique y aliente haziendo milagro no conoſcido. Pues es laſtima grande que con ſer tan importantes al mundo los buenos, ni echamos de ver, ni lloramos ſus muertes, y aſsi los damos frãcamente a la ſepultura, ſin algun ſentimiẽto ni otro recuerdo, como lo ſiente y encarece el Propheta Iſaias diziendo, Perece el juſto y no ay quien lo pienſe en ſu coraçõ: los varones de miſericordia ſon ſepultados y no ay quien entienda. Perece el juſto, como quiẽ dize. Caen ſe los muros rompeſe la muralla del mundo, y el proprio mũdo por quien va el juego, rie ſe y anda en ſus vanidades, no tiene coraçon para ver y reparar en ſu perdicion y llorar la. Pues quando la juſticia quita los ſagrados a los delinquentes y los remedios valederos, ſeñal es que el negocio va ya de hecho. Aſsi dezia Dios antiguamente, Deſechare el tẽplo mio que yo edifique en mi preſencia. Como quien dize. Quitareos la guarida del fauor, porque ya ſin valedor me vẽgue yo de voſotros. Los buenos pues ſon hermano mio, los valedores, los ſagrados, y las guaridas del mundo, y eſſo es lo que nos dize el Propheta Iſaias, que perecen, y mueren, y no lo ſentimos ni penſamos en ello. O (como el dize) ni repenſamos en ello. Significando que es caſo eſte que no ſolo pide pẽſamiento ſino aun penſamiento cõtinuo y reyterado. Los varones de miſericordia (dize mas) ſon recogidos de Dios por que no ay quien entienda, y es como ſi dixeſe. Viſto Dios que no haze hazienda con ellos en el mundo recoge ſu caudal que le tiene pueſto en auentura ſacando los buenos de la vida, y aſſegurãdo los. Salga el bueno (dize Dios) pues el eſta de ſazon para el cielo, y el malo quedeſe ſin el que no lo merece, antes le deſmerece y no ſe aprouecha con el. A ca ſuelen

Iſai. 57.

3. Reg. 9.

los

los caçadores para coger los paxaros viuos poner sus añagaças de paxaros muertos. Pero visto que los viuos no se engañā por ellas, ni caen en su red, recogē la red con los paxaros muertos. Assi tambien para caçar los hombres viuos, tiene Dios hombres muertos al mundo que le siruen de añagaças. Pero quando con estas no caça los otros tambien las recoge, y saca del mundo, assegurando su hazienda. No ay dubda pues sea terrible castigo al mundo la muerte de vn justo, dolencia sin cura y quiebra sin suelda. Y quanto mas justo el que faltare tā to sera mas graue castigo, de aquella desdichada republica. De aqui es, que el mayor castigo que Dios hizo al mundo en tiēpo de Christo, fue permitir la muerte del mismo Christo. Por donde dize el despues della en Isaias, a aquellos peccadoraços que aun viuiendo le blasphemauan, En que otras cosas vea mos os podre yo castigar, que sea mas que lo hecho? que aun aora soys preuaricadores? Como si dixesse, que otro castigo quereys que os de sobre el dado en aueros sacado a mi hijo del mundo. Al mismo proposito haze tambien lo que el dize por Zacharias, hablando de Christo. Quiteles mi vara, la que es llamada mi honra y ascondila, esto es, permitiendo su muerte: y esso para hazer irrito el feudo de paz y amistad que auiā establecido y concertado cō todos los pueblos: como si dixera, para destruyr a Ierusalem y todo su Reyno fue menester sacar al bueno del mundo. Hombres pues ay que valen mucho en la republica. Tales eran aquellos setenta varones que por castigo mato Dios en Israel, que echada la cuēta de lo mucho que valian y perdida que en ellos se hizo, se estimarō por buena cuenta por cincuenta mil hombres de la republica, y assi se hizo por ellos no menos llanto y sentimiento que si fueran los tantos. Al fin por castigo dize Dios en Isaias, bien riguroso quitaros he yo el varon consejero, &c.

Simile. Isai. 1. Zach. 11. 1. Reg. 6. Isai. 1.

§. I I.

¶ Y aun deues notar, que no solamente la muerte del bueno se deue sentir, porque nos dexa su muerte descercados a las iras de Dios. Sino tambien porque con el bueno que muere, muere la virtud, Christiandad y buenas costumbres que el sustentaua viuiendo, y todo cae cō el en la sepultura. De aqui es que apenas vuo bien muerto Moysen, quando luego al punto ces-

Isai. 4.

Iſai.4. ſo el reſpecto que le tenian y la obedencia que le dauan. Teme
rãte como a Moyſen quando viuia, dixo el Señor a Ioſue, ſig-
nificando que ya entonces no le temian, pues veamos aun no
viuian ſus prophecias y amenaças? que ſe hizieron las leyes, q̃
(viuiendo el) eſpantauan a Iſrael? que aquellas palabras y co-
ſtumbres temidas y acatadas de todos? Murio Moyſen her-
mano mio, y todo murio con el: ca muerto el hombre luego
ſus palabras mueren y pierden la vida y fuerça que tenian quã
do el era viuo. En la guerra deſpues del valor de los hombres
valen mucho las armas. Vn poderoſiſsimo exercito ſin ellas,
1.Reg.1. ſin lança y eſpada mal ſe defiende. No ſolo lloraua Dauid los
caualleros que murierõ en Gelboe, ſino tambien las armas ſu-
yas que perecieron con ellos. Eſta es la laſtima grande que en
la muerte del bueno perecen las armas de la republica, los bue
nos conſejos y buenas razones, todo lo qual ya por nueſtros
peccados es cenſo de por vida y juros al quitar, que muriendo
el bueno luego el mundo ſe redime dellos.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono, como no quiſo el Señor ſanar al hermano Laza
ro ſin que ellas oraſſen y lo pidieſſen primero. Lo qual
fue ſin duda: porque aſsi ganaſſen el fructo de la oraciõ.
Es pues grande amor del Señor quando el alça la mano y ſuſ-
pende las dadiuas por obligarnos a eſto. De aqui es lo que di-
S.Chryſoſt. ze Sant Chryſoſtomo. Por ventura no podia el Señor antes
ho.4.de Pe- de la peticion darnos ſus bienes? y darnos vna vida vazia de
nit.tom.5. dolor, y apartada de toda moleſtia? cierto es que ſi. Pero am-
bas coſas las haze el del puro amor que nos tiene. Lo vno per-
mite que ſeamos atribulados: y lo otro no luego al punto lle-
ga a darnos la libertad y el aliuio. Pues porque razon es eſto?
ſin duda porque ſiempre aſsiſtamos y nos acojamos a el. Para eſſo pues nos da los dolores del cuerpo, las eſterilidades de
los fructos, las hambres, las graues dolencias: para que con eſ-
tos açotes ſiempre eſtemos colgados del. Y aſsi, por las tempo
rales tribulaciones, le ſeamos deudores por muchas maneras.
Lo vno porque nos ſana los cuerpos, y lo otro porque nos ſal-
ua las almas, haſta aqui es de S. Chryſoſtomo.

¶ Mira

§. I I.

¶Mira tambien aqui como en eſte ſu recaudo que embian al Señor,ſolo le dizen ved que el que vos amays eſta enfermo y no dizen mas, ni que le ſane.Solo proponen ſu caſo,y el punto de ſu peligro.En lo demas quedandoſe reſignadas del todo en las manos de Dios.Donde echaras de ver como los ſanctos (ſoſpechoſos de ſi)no tienen ſu deſſeo por acertado en lo que es temporal,y aſsi no ſon reſolutos en lo que piden a Dios:eſtan a miedo no ſabiendo ſi les eſta bien lo que piden. De aqui es lo que dezia vno,ſiendo amenaçado de Dios haga el Señor lo que es bueno en ſus ojos. 1.Reg.3.

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo,en lo que dize S. Iuan amaua el Señor a Martha a Maria,y a Lazaro.Deues notar. Lo primero quan buena caſa eſtaua eſta,donde todos eran buenos,amados y queridos de Ieſus,hueſpedes ſuyos, hoſpital de Apoſtoles: donde todos eran a ſeruir y a regalar al Señor y a los ſuyos. O caſa dichoſa donde todos eran ricos y todos buenos. Rica y muy hazendada era eſta caſa.Pero mucho mas rica era de gracias y cõſolaciones de Dios q̃ de temporales haziẽdas.Dichoſa aquella caſa dõde a todos ama Dios, y todos a vna le ſiruẽ, dõde el marido,la muger y los hijos.Todos ſon de la quadrilla de Chriſto,y todos hazẽ liga en el ſeruicio de Dios.Pues quãdo el marido y la muger vã a vna en el ſeruicio de Dios,ayudãdoſe en el criar de los hijos, en la limoſna, en viſitar hoſpitales y proueellos, y finalmente en todo buen exercicio y linaje de virtud gran bien es,y eſſa tal caſa ſera amada de Dios.

§. I I.

¶Mira tãbien como ſiendo eſta caſa de ricos, era caſa de buenos,y amados de Dios,q̃ a ſer todos pobres no fuera tãto.Eſto es lo q̃ da precio a la virtud y en los ojos de Dios la haze de eſtima.No es mucho,pues q̃ eſtãdo Dios con el açote en la mano,dãdo en el hõbre y la eſpada amagada, el hõbre ſea bueno de vida reportada,ni es baſtãte argumẽto de cõſumada de virtud.Eſſo aun el malo de Achab,lo ſabe hazer herido y eſcocido del amenazado açote de Dios, y ſe ſabe humillar y baxar ſu cabeça a Dios tratado aſsi.Lo q̃ es de eſtimar es, que regala 3.Reg.21.

do de Dios vn hombre y ſin ſer apretado de tẽtacion o pobreza ſea el, el que deue. Porque dize Sant Chryſoſtomo. Tal es la naturaleza de las tentaciones, que con ſu triſteza fuerçã a hazer eſſo, aunque ſea a vn coraçon de piedra. Pero proprio es del anima venerable, y que continuamente trae preſente a Dios. Deſpues de verſe libre de las tentaciones no dar en ſu oluido. De lo qual ſe ſigue (dize el) que no ſolamente conuiene marauillarnos de los ſanctos y tenerlos por bienauenturados, porque eran humildes y manſos al tiempo que la tribulacion ſe embrauecia contra ellos, ſino porque paſſada eſſa tempeſtad y venida bonança, permanecian en la miſma alteza de virtud y manſedumbre. Aquel cauallo pues conuiene ſer muy loado, que ſin fuerça de rienda y con ſu proprio motiuo, ſe dexalleuar, lo qual ſi el hiziere compelido y ſubjectado del freno, no ſe ha de atribuyr a la generoſidad de ſer bueno, ſino al ſer neceſsitado de la fuerça que ſe le haze.

S. Chryſoſ. ho. 4. de Penit. tom. 5.

Simile.

§. III.

¶Mira tambien como ſiendo ricos eran pacificos, y eran mas hermanas en paz que en naturaleza. Es pues caſo raro y aun caſi milagro entre ricos auerla aunque ſean hermanos. Sancto era Abraham y Sancto era Loth, y por ſer ricos no ſe auinieron bien, haſta que hizieron diuorcio de ſus perſonas y ganados. De aqui es, que de los hijos del Sancto Iob ſe dize por encarecimiento que ſiendo ricos ſe combidauan cada dia vnos à otros, viuian en paz y bienauenidos.

Geneſ. Iob. 1.

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo, como de induſtria noto el Sancto Euangelio a eſte punto, que el Señor amaua a eſtas benditas hermanas. Para que entiendas que la tribulacion y trabajos tambien ſe dan al amigo, y que no ſe dan por ſeñal de oluido, ni de mal querencia de Dios. Pienſan pues los hombres muchas vezes quando veen en ſus caſas trabajos, y affanes, o peligroſas enfermedades, o muertes, que Dios ſe ha oluidado de ellos y que les ha dexado la caſa. Deſte penſamiento nacia aquel dicho del Sancto Iob. O ſi me vieſſe yo como en los tiẽpos paſſados, quando Dios eſtaua con migo en mi caſa. Pues para deshazer eſte yerro, y para que entendamos, q̃ no eſta-

Iob. 29.

ua

ua Dios descuydado en este trance, de aquella bendita casa, nos aduierte el Euangelista diziendo, que el Señor amaua a Maria Martha, y a Lazaro. O quan cierto pues es, que a vezes quando el atribulado, no vee a Dios en su casa le tiene tan cerca de si q̃ le tiene metido en su alma, cõforme aquello q̃ el mismo Dios dize en el Psal. Con el estoy en la tribulaciõ. Mas como Señor y assi se tratan las tan amigas? Si hermano mio. Por que no se quexen los que no lo son de verse en trabajos. Por esso pues suele el Señor a personas conoscidamente buenas, affligirlas y dalles trabajos, para quitar el reçungo que los malos le dã en sus merecidos castigos. De aqui es lo q̃ el dezia por el Propheta Ieremias de los tales. Quando no quisieren recebir el caliz de tu mano q̃ yo les doy para que le beuan diras les tu a ellos esto dize el Señor. Beuiẽdolo beued. Porque veã que en la ciudad en la qual se inuoca mi nombre, yo comiençe a affligir: y vosotros como innocentes quereys quedar escusados y libres de mi açote?

Psalm. 90.

Ierem. 25.

§. IIII.

¶Pero Señor que amor es esse? Como y assi les pagays el que ellas os tienen a vos, en matalles a su hermano? assi les pagays aquellas mesas regaladas, aquellos mãteles perfumados, aquellos pũtuales cuydados de Martha, no fiados de otras manos que de las proprias, y aquellos sus pies tan diligentes, que no los ponia en el suelo por seruiros a punto? Quien veamos no haze plazer a vna huespeda de solo vn dia? Alla el Sancto Eliseo a la suya le resuscito a su hijo muerto, y vos a las vuestras matays el hermano querido, y el que era todo su regalo? esse es el amor que las teneys y mostrays? Sin dubda pues hermano mio esse es el amor que Dios las tenia, y no menos que de puro amor lo hizo el assi. Zelos son de Dios, zelos son de amor el matalles a su hermano. Pues quando Dios se estrema en amar vna alma, y la quiere de zelos, no puede verla en poder ageno. A quien no le queremos mucho, no le zelamos ni cuydamos del, aunque se espacie a sabor por sus entretenimiẽtos. Pero a quien bien queremos somos escassos de su amor, y do quiera que el va, nos lleua los ojos y el alma tras ellos. Era tanto lo que Dios queria a estas dos hermanas, que aun aquello poco que ellas querian a su hermano Lazaro saboreandose

4. Reg. 4.

en el,no podia Dios lleuarlo.No pudo ſuffrir el mucho amor que el las tenia aquel pedacillo que ellas ponian en el hermano quitado de ſi.Por eſſo ſe lo arrebato de los ojos para alçarſe del todo con el ſuyo dellas. Aſsi pues de zelos de amor les mato al hermano.Para que entendamos de aqui, que muchas vezes eſta es la razon porque Dios nos priua de las coſas que mas queremos,como es el marido a la muger y la muger al marido,el padre a los hijos y los hijos al padre.Y que lo que en eſta parte le cargamos a deſamor(no entendiendo ſus fueros)nace en el de puro amor de querernos.Aſsi dixo el al S.Propheta Ezechiel tan querido ſuyo.Tengo de quitar delante de tus ojos lo que tu mas deſſeas que es a tu muger.Conforme a eſto es lo q̃ el miſmo dize por Zacharias dando razõ de porq̃ auia captiuado ſu pueblo.Con zelo grande he zelado a Sion y en grande indignacion la he zelado,&c. De aqui es que deſcubriendo el Señor ſu condicion a Moyſen, quando el miſmo Moyſen le grangeaua para eſpoſo de la Synagoga, y andaua en los conciertos y negocios del deſpoſorio: le aduirtio el Señor diziendo.Mira que tengo rezia condicion, que ſoy de los zeloſos.Yo ſoy el Dios fuerte y zeloſo,y aſsi le puſo el primero capitulo,de zelos diziendo. Iſrael tu Dios es vn Dios ſolo, por eſſo no me tengas dioſes agenos . Dando a entender en eſto,que dõde Dios manda y quiere,no puede el ver otro mãdon.Y donde Dios es Dios y eſpoſo:ha de ſer vn Dios y eſpoſo y no mas.

Ezech. 24.

Zach. 8.

Exod. 20.

Abulen. in prol. 1. Reg. q. 5.

¶En cuyo propoſito deues notar, como vn hombre poder tener muchas mugeres,en algun tiempo fue licito: por donde el vſo de entonces no fue permiſsion(como lo reſuelue el Toſtado) y el no ſerlo agora,no es por ſer malo de ſuyo, ſino por razon de ſer prohibido,como otras muchas coſas por ſer prohibidas tã poco ſon licitas.Pero vna muger tener muchos maridos,en ninguna ley ni naturaleza jamas fue licito, por muchos inconuenientes que de aqui reſultaran.Pues quanto mas ſera illicito,que vna alma tenga muchos dioſes, y reconozca (en eſta parte)muchos maridos ? Era pues Lazaro el Idolo de las dos hermanas,y el que hazia eſtoruo al amor de Dios:por eſſo el Señor ſe lo quita delante. Ponme (dize el) por ſello a rayz de tu coraçon.Zelandoſe de que el alma no ſe le traſponga,o

Cant. 8.

ga,o le ponga a trasmano de alguna criatura,y porque este es el lugar deuido a su amor. Y despues dize mas. Sellame tambien sobre el braço. Donde es de notar, que aũque ay muchos, que le trayan a Dios sellado sobre el braço, vistoso y parescido en el: pero muy pocos son los que le tienen sellado a rayz de su coraçon sin ponelle el estoruo: y que a penas ay quien no le haga pared de atajo, para que aunque llegue no llegue tanto. Entonces pues hazemos pared a Dios, quando le adelantamos alguna criatura en nuestro amor. Y esto es en effecto apartar y alexar a Dios de sobre el coraçon, y hazelle vezino de pared en medio, o de tras pared, como la esposa sentia del que le tenia quando dezia. El esta (que yo le veo) tras la pared, &c. Cant. 2. Pues es Dios tan bueno hermano mio, que haziendole el hombre pared para el estoruo, haze Dios ventana para mirarle, y por aquella afficion y medio de criatura q̃ el hõbre ama, y le estorua de que solo ame a Dios. Alli Dios abre vẽtana, haze su mina, y rompe el muro, para verse con el alma a solas, para hablarla de zelos, y pedir la requesta. Vezino pues era Dios de Martha y Maria: pero como estaua Lazaro en medio, aun era vezino de traspared. Para esso pues rompio el paredon, quitando la vida del hermano de enmedio, hizo ventana: y parecio el en aquella muerte: y de callada hablo el amado pidiendo sus zelos por ella.

Duodecima Consideracion. §. I.

LO duodecimo, en lo q̃ dize el Señor. Esta enfermedad no parara en muerte, antes della redũdara la gloria de Dios, deues notar con quanta razon cõsiderando el S. Iob, las innumerables enfermedades que veya en los hõbres, y diuersos succesos que Dios saca dellas dixo assi. Ninguna cosa en la tierra es hecha sin causa, y sin su porque, y hasta las enfermedades, que paresce naeen baldias en los hombres, en Dios tienen su razon y su blanco particular, a que el tira en ellas. No nace el dolor de la tierra ni del hombre, (dize) como si dixesse. En el hombre nace, que es el vn tan baxo subjecto que en el se forxan las miserias que le combaten. Pero no nacen del, sino de Dios. Porque Dios es el que las ordena y determina para sus fines. Esto es, o para castigo del hombre Iob. 5.

o para mereſcimiento ſuyo, o ya para gloria de Dios, que es mas alto propoſito. De lo qual ſe concluye con euidencia, que no ay dolor, enfermedad, ni miſeria en la tierra, que no le ſirua a Dios de ſu algo. Son miniſtros de Dios y fieles criados ſuyos, por cuya mano haze Dios lo que quiere. Los vnos le derriban los brios de los hombres enuanecidos, otros le recogen los que ſe le deſmandan: otros le ſiruen de verdugos en ſus juſticias: y otros finalmente como buenos criados le ponen en las manos la occaſion, de ganar honra y gloria.

Ioan. 9. Como fue la ceguedad del ciego de Siloe, y como es tambien la muerte del amigo Lazaro, que oy muere para que Dios gane honra con el reſuſcitandole. No debalde por cierto auia Dios de deſconſolar las dos hermanas, y tales hermanas, ni de enlutar toda vna caſa: ni permitir que murieſſe vn amigo, ni de amedrentar los ſuyos con la buelta otra vez hazia las piedras de Ieruſalem. Materiales eran eſtos que Dios juntaua, no ſin cauſa, ni para echarlos a mal: ſino antes para con ellos leuantar el alto edificio de ſu honra y gloria. Y juntamente con eſſo la fee de Martha y de Maria, y de los ſuyos, que aun no ſubia a tenelle por Dios. Eſte es el blanco adonde tira Dios con la muerte de Lazaro. Para eſto deſcompone toda eſta caſa y la deſadorna, para dalle otra hechura y leuantalla con nueuo credito de ſi miſmo. Y finalmente para eſſo la enluta, para ſacar de aquellos lutos tapices adornados con los blaſones de ſu gloria.

§. II.

¶Donde echaras de ver, lo vno, como eſte es vno de los mas ordinarios effectos que nueſtro buen Dios haze, o que el pretende hazer con los ſemejantes ſucceſſos, deſcomponiēdo las caſas de los grandes del mundo. Eſto es renouallas dandoles nueuo ſer, ſacandolas de aquel deſorden que traen cō otra nueua hechura, y aſsi derriballas para hazellas de nueuo a gloria

Simile. ſuya. A vna caſa vieja traçada a lo antiguo, para dalle la traça a lo nueuo, no ſe puede hazer ſin deſcomponer los materiales todos, ſin menealles, y ſacados de ſu lugar ponellos a otro ſon y aſsi es meneſter que ande el martillo con ellos y los toque el açuela. Lo otro echaras de ver quan graue offenſa haze al Señor, el que eſtando las manos en los tales ſucceſſos, aun perſe-

uera

uera en offendelle y en dar nueuas traças a la desorden de su vida desconcertada y al vicio passado, haziendo assi estoruo a los intentos de Dios prosiguiendo el los suyos. Como se dize de aquellos gitanos tan incõsiderados, q̃ aũ estauã llorãdo los sepulchros de sus mayorazgos, y ya dauan de nueuo en boluer a seguir como a fugitiuos a los mismos Israelitas: que primero ellos rogando y aun supplicando auian despedido. Sapien. 19.

§. III.

¶Tambien deues aqui notar, como con oyr esta respuesta del Señor y ver despues el hermano muerto, no se escandalizaron Martha y Maria, caso de gran marauilla, y que comprueua bien la confiadissima Fee que tenian en el Redemptor. Assi dize aqui Sant Chrysostomo. Cosa digna es de admiracion, que auiendo oydo las hermanas, la enfermedad de su hermano no seria para muerte, viendole muerto, no se escandalizaron, con auer acaecido otra cosa de la q̃ oyeron: antes llegado el Señor al punto le salieron al encuentro. S. Chrysos.

Decimatercia consideracion. §. I.

LO decimo tercio considera, como despues de recebida la nueua se detuuo el Señor, para dar fuerça al milagro, esperando primero la muerte de Lazaro. Son tiros de Dios y termino suyo, de que el vsa aposta para mas gloria suya. Assi espero antiguamente de industria, a que el Iordan creciesse, y tomasse mucha agua, y fuesse de mar a mar como dizen: quando vuo de passar por el a su pueblo a pie enxuto, para que tuuiesse lugar y fuesse mas celebrado aquel milagroso passo. Iosue.1.

¶Nota tambien aqui, como es condicion de Dios hazer las cosas con Magestad y como señor dellas. Por esso a vezes espera los mayores estoruos para triumphar dellos a mas gloria suya. Sino es que digamos que se detuuo dos dias y no acudio luego, para que se entienda que no acude Dios tan luego a los recaudos de cartas, esto es, a los embiados por solo terceros, como a los perdidos en propria persona, a los quales tiene el vn muy particular respecto, como aun parece en la Cananea, oyda y celebrada del mismo. Matth.11.

§. II.

¶Mas como a la priessa se detiene? Si. Porque el es el que tie-

ne la muerte y la vida en ſu mano, y aſsi nada le eſtorua. El hõbre pues es el que deue llegar a tiempo en ſus obras, que Dios en las ſuyas a qualquiera tiempo, o impoſsibilidad que llegue
1.Reg. 2. llega a ſu tiempo. Sin dubda el es de quien dixo Anna, El Señor es el que mortifica y viuifica, el que lleua a la ſepultura y
Roman. 4. el que ſaca della. Al fin el es de quien dixo Sant Pablo que llama las coſas que no ſon como las que ſon.

Decimaquarta conſideracion.

LO decimoquarto, en lo q̃ dize nueſtro amigo Lazaro, &c. Deues notar como tiene Dios ſus conoſcidos y almas particulares que el las conoſce de nombre, y ſin duda eſta es la
Simile. grande priuança del hombre con Dios, que Dios aſsi le conozca. Vna coſa pues es que el vaſſallo conozca a ſu Rey, y ſepa que le ay: pero otra coſa es, que el Rey le conozca a el, y mire y cuyde de ſus coſas, como de particular conoſcido. Eſto es lo que el Apoſtol Sant Pablo encarece por mucho. Como coſa que concierne a vna regalada prouidencia que Dios tiene con
Galat. 4. los tales: conforme a lo que el dixo a los de Galacia. Agora pues os digo como voſotros ayays conoſcido a Dios, y (lo que mas es) como ſeays conoſcidos del, &c.

§. II.

¶Tambien deues notar aqui, como demas de lo dicho, a caſo permitio el Señor la muerte de Lazaro a los treynta años, que
Epipha. in hereſim Manicheorum deſta edad era quando murio, como dize Epiphanio, para con ella eſpantar los caualleros moços vicioſos y deſtraydos. Pues es coſa cierta q̃ con la muerte a deshora de vno tal ſe alborota el mundo. Se atemorizan los hombres, y a vezes les haze alçar de ſus vicios. Quando mueren los hombres comunes y ordinarios no ſe echan de ver. Pero ſi acaſo muere el grande, el Principe, o el varon ſeñalado prendado de gracias, aſſombraſe el mũdo. Como ſi los tales y ellas naſcieran para ſer immortales. Quando aquel no menos noble que gracioſo y ligeriſsimo corredor llamado Aſſael, cayo muerto en la carrera atra-
2.Reg. 2. ueſſado de la lança del Capitan Abner. Con particular aduertencia noto el texto Sagrado, que todos los que yuan ſiguiendo aquel alcance parauan alli ſobre el como admirados de verle: y como ſi cada qual dandole ſu buelta, y meneandole el

vno

vno el pie y el otro la mano,todos dixeran. Es poſsible Aſſael que en eſto ha parado tu loçania y ligereza:tus prendas y gracias? A muerte que todo lo acabas, pues aun aqui pudiſte llegar. Por eſſo pues hermano mio a vezes el Señor para detener los vanos hombres, que van a la hila ſiguiendo el alcance de ſus vanidades,les arroja vn hombre aſsi principal muerto en el camino a viſta de todos,para que los haga parar y deten ga el alcance. Aſsi tambien la muerte de Amnon quito el pla 2.Reg.13.
to de las manos a los Infantes hijos de Dauid, combidados de Abſalon, y los hizo dar a huyr, y deshizo el combite. No ay coſa pues que aſsi deshaga el combite del mundo como es la muerte de algun Principe, grande, o noble, combidado ſuyo: ni que aſsi alborote los ſuyos,ni les quite el plato de las manos. Las caſas pagizas caen ſin ruydo y no echadas de ver:los homenajes y torres altas, quando caen aſſombran Simile.
el mundo.

§. III.

¶Conſidera tãbien aqui(muerto Lazaro)que harian ſus priua dos que colgauan del. Quan cierto pues es que caydo Laza- Simile.
ro,caerian las eſperanças de muchos. Donde echaras de ver como del ayre ſe fian,los que eſtriuan en el fauor de los grandes: Al mejor tiempo les falta el arrimo y ſe quedan ayſlados. Quan inconſiderado pues ſeria aquel hombre, que ſe atreuieſſe a eſtar colgado de vna alta torre, y que no tuuieſſe por fiador ſaluo a vn palito delgado,a cuya merced tuuieſſe colgada pendiente la vida,fiada de vna tal delgadeza. Pues el que mas es de los hombres hermano mio, no es mas que vn palito delgado que facilmente ſe quiebra, vna calentura, vn dolorcillo agudo, y finalmente que quiera que ſea (como vemos) le quita la vida, y es occaſion de que queden caydos los que confiauan en el. Como a la letra lo dixo el Propheta Iſai.22.
Iſaias, de vn grande del mundo. Sera quebrado el palillo, y caeran todos los que colgauan del. De aqui es que los que aſsi fian viendoſe deſpues a ſu coſta deſengañados confieſſan (admirados de ſi) ſu indiſcrecion diziendo en el miſmo Propheta. Eſta es nueſtra eſperança? y a eſtos nos acogi- Iſai.28.
mos para que nos valieſſen?pues como podremos huyr y va-

ler-

Iſai.20. lernos? y a los miſmos llaman mentira diziendo aſsi. Noſotros puſimos a la mentira por nueſtra eſperança: y agora hallamos por buena cuenta que con lo que es mas que mentira nos amparamos. Que ceguedad pues es y que deſatino, y que dar de cabeça fiarſe el hombre en la mentira conoſcida? O quan cierta coſa es que no es mas que mentira la vida del Principe, o qualquier perſonado, que engaña deſinios y pretenſiones humanas haziendolas dar a deshora en vazio. Al fin pareceſe en eſto la vida a ſu dueño. Aſsi como el hombre es pura mentira y faltoſo a las promeſſas que el haze: aſsi quiere Dios lo ſea ſu propria vida faltandole a el. Yo dixe en mi exceſſo (refiere Da uid) quando me vi en mucho affan, desfauorecido de todos, va
Pſalm. 115. vi. Geneb. lido de nadie. Todo hombre es mentiroſo.

Como ſi dixeſſe, es infiel y faltoſo, que no guarda palabra, ni cumple promeſſa. Pues aſsi quiere Dios lo haga con el ſu propria vida. Y que como el miente y falta en las promeſſas que haze, aſsi ella le falte en la de los años.

§. IIII.

¶Conſidera tambien aqui en lo que dixeron los Sanctos diſcipulos al Señor. Si Lazaro duerme luego ſera ſano: quan gran medicina de naturaleza ſea el ſueño: y como esvna ſuelda pro ueyda de Dios que ſuelda ſus quiebras. De aqui es lo que aqui
S. Chryſo. dize Sant Chryſoſtomo. Lo que muchas vezes no pueden curar los medicos, con todas ſus medicinas lo cura el ſueño de vna noche.

§. V.

¶ Conſidera tambien aqui en lo que dize el Señor. Vamos &c. Como ſe acordo el buen ſeruicio de Martha y Maria, y no les falto en ſu neceſsidad. No ay coſa pues que mas obligue a nueſtro buen Dios (ſi aſsi ſe puede dezir) que el preuenido ſeruicio, y el ſeruirle ante mano en ſana paz de voluntad con gana y con alegria. A los que aſsi le ſiruen tiene Dios gran cuenta con ellos, al camino les ſale en ſus meneſteres y neceſsidad, qual hizo a Dauid, que en el ca-
2. Reg. 15. mino quando yua a orarle embio Dios el remedio de Chuſay contra el conſejo de Achitophel. Por cuya razon dixo aſ-
Iſai. 64. ſi el Sancto Propheta Iſaias al miſmo. Dios, Vos Señor ſalis al encuentro y al camino al que alegre haze juſticia.

Y los

Y los vueſtros en los caminos ſe acordaran de vos: en los caminos dize: que es vna grã ponderacion de ſu preſto fauor, y aũ deues notar que a quien Dios acude mas puntual es al limoſnero que fauorece a los pobres, quales eran eſtas benditas ſeñoras. Eſte pues es el q̃ a penas le llama y le inuoca en ſu affan, quãdo ya es oydo y acudido del miſmo. Como del tal lo dixo el Propheta Iſaias. Entonces inuocaras y el Señor te oyra: clamaras y al punto dira. Veſme aqui que ya eſtoy contigo. Iſai. 58.

Decimaquinta conſideracion.

LO decimoquinto deues notar en lo que dize el Señor, doze horas ay en el dia, que fue como ſi dixera, (como lo aduierte vn expoſitor.) El dia tiene ſus ciertos eſpacios de ſaluo conduto en los quales cada vno puede entrar ſeguramẽte. Significa pues el Señor los diſcipulos no auer de temer: atẽto eſto, y que eſtauan con ſu maeſtro preſente. Pues echa tu aqui de ver cõtra la ſaña de los malos y los aparejos cõ q̃ ſiguẽ al bueno. Como tiene Dios en cada vn dia ſus ciertas horas particulares de ſaluo conduto y ſus ciertos eſpacios y horas ſeguras. Iſidorio. Clario.

Decimaſexta conſideracion.

LO decimoſexto en lo que dixeron ambas hermanas, Señor ſi vos eſtuuierades aqui nueſtro hermano no fuera muerto, deues notar, como en eſta razon conſidera Sant Chryſoſtomo la ſabiduria deſtas hermanas, las quales aunque eran mugeres y flacas en viendo al Señor no rompieron en querellas, ni en plantos o lamentaciones. Antes luego honraron a ſu Maeſtro, y creyeron en parte aunque con imperfection. Razon pues fue que la dixeron ambas a Dios regalandoſe con el, no con impaciencia o reçungo, ſino ambas ſubjectas al miſmo Dios. Y aſsi conformadas con la voluntad de Dios ya dauan ſu hecho por hecho. Aſsi pues deuemos noſotros hazer de la fuerça virtud en ſucceſſos aduerſos a exẽplo deſtas benditas ſeñoras, como nos lo enſeña S. Chryſoſtomo diziendo. Conuiene que hagamos de la neceſsidad voluntad y aun virtud. Pongo por exemplo, alguno perdio a ſu proprio S. Chryſoſ. ſermone de amore Dei & tolerantia in aduerſis.

prio hijo,y otro perdio toda ſu hazienda. Pues ſi vuieres bien conoſcido lo que vna vez fue ya hecho y que no puede ſer deſ hecho ni deſatado de ſu hechura: alli podras de la calamidad inſanable grangear vtilidad y prouecho para ti.Lo qual haras ſi con grande y varonil animo ſuffrieres los caſos aduerſos de la fortuna:y tãbien ſi de las maldiciones que te ſon dichas dieres alabãças al Señor.Deſta manera los males q̃ no eſperados ſe te offrecẽ los haras volũtarios,y q̃ te ſean de prouecho. Viſte a tu hijo que ſe lo lleua la muerte temprana y ſin años? al punto di.El Señor me lo dio,y el Señor me lo quito. Viſte tu hazienda deſmedrada y deſminuyda por algun ſucceſſo? Al punto toma en tu boca aquella razon del S. Iob que ſe dixo a ſi miſmo. Deſnudo ſali del viẽtre de mi madre,y deſnudo morire y ſaldre deſta vida.Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

Iob.1.

Decimaſeptima conſideracion.

LO decimoſeptimo,en lo que dize de Maria,que ſe echo a los pies del Señor.Deues notar quan bien ſe hallaua Maria con aquel nido ſuyo, al fin era hija nacida de aquellos benditos pies del Señor,y aſsi alli tomaua fuerça y verdadero conſuelo para ſus affanes. Como del otro Anteo ſe finge que quando caya en la tierra(por ſer hijo della) renouaua ſu fuerça. Alli pues ſe proſtro denodada,ſin hazer caſo de la gente principal que la veya,ni guardarſe el decoro. Como en eſte lugar lo aduierte Sant Chryſoſtomo diziendo. No reuerencio la turba,ni tuuo attencion a la opinion que los Iudios tenian del hermano, mas en la preſencia del Maeſtro deſecho todo humano affecto.

S. Chryſoſ.

Decimaoctaua conſideracion.

LO decimooctauo,en lo q̃ dize, q̃ el Señor turbo a ſi miſmo.Deues notar lo primero, q̃ no dize que fue turbado, ſino q̃ el ſe quiſo turbar, para moſtrar que en ſu mano y poderio tenia ſus effectos,como quien era del todo perfecto,y vn Diós tan caual,y eſto es lo que en lenguage Eſcolaſtico ſe dize,que el hijo de Dios no tuuo paſsiones como los otros hõbres,ſino propaſsiones.Eſto es paſsiones naturalmente ſubjectas y rendidas a ſu voluntad,y pueſtas del todo en ſu mano.

¶Lo

§. II.

¶Lo otro como hizo este ademan de turbado, (como si dixessemos a nuestra manera) de vn hõbre despachado. Porq̃ se le represento que aquella obra soberana q̃ yua a hazer no solo, no auia de ser de prouecho en muchas personas, sino que antes auia de salirle perdida y aun occasionada a su muerte. Esto sin duda era lo q̃ el Señor mas sentia, el ver que se deshazia el por el hõbre, y al cabo le saliã sus sudores perdidos. De Cayn pondera S. Chrysostomo quando hallo la tierra maldita, quan grande linaje de pena, y quan graue peso de indignacion fue este para el. Passaras trabajo (le dize el Señor) y haras tu todas las labores que pudieres hazer en la tierra, que ensuciaste con la sangre de tu hermano, mas no sentiras algun fructo de tantos, y tan grandes trabajos, sino que te sera y saldra inutil todo tu labor. Pues que es esto Señor, por ventura a hos cabido a vos la penosa suerte de Cayn. Para que trabajeys por el hõbre, y assi veays vuestros affanes perdidos. S. Chryso. ho. 9. super Genes. 4.

§. III.

¶Lo otro q̃ este turbarse el Señor a caso fue del sentimiẽto q̃ aqui le hazia: en el qual le le pudo representar la Idolatria que de alli auia salido. Pues es cosa cierta que de vna sepultura nascio ella cõ toda la guerra q̃ en esta parte el mũdo le ha hecho. Como bien lo considera Sant Chrysostomo: y trae a aquel lugar de la Sabiduria en que se refiere de aquel hombre riquissimo (llamado Syrophanes como dize Alexandro) que como amasse tiernissimamente aun su vnico hijo, y este se le vuiesse muerto, lastimado del caso, para recuerdo del y tenelle presente, mando le labrassen vna estatua del mismo, que muy a lo viuo se lo representasse. La qual fue rescibida de los suyos, (y por lisongearle) honrada con diuinos honores: con que dio principio a la Idolatria. Verdad es, que aunque esto se refiere assi en el texto Sagrado, se deue entender en el Reyno de Egypto: que fue donde ella anduuo mas derramada y apoderada en aquellos insensatos hombres. Porque la que preualecio en las partes del Imperio de Asia, tuuo principio de otra tal estatua: que para lo mismo el Rey Ninno hizo a su Padre muerto. A la qual se acogian los delinquentes como a templo Sagrado, y eran valydos. De adonde comenco a ser honrada S. Chryso. hom. 18. in Epistola ad Ephesios. Sap. 14.

honrada con ſacrificios, y tenida por Dios. Como (de mas de hiſtorias Humanas) lo refiere Sant Gregorio ſobre Sant Lucas.

S. Gregor. ſup. Luc. 1.

§. IIII.

¶Tambien en lo que dize el Señor, donde le puſiſtes parece que da a entender que ya eſtaua oluidado el buen Lazaro, dõde echaras de ver como la muerte es el lugar del oluido. Y aſsi es la ſepultura la ſola: y como tal la neceſsitada de todos. Alli ſin dubda tambien al rey y al Principe ſe le haze limoſna por ſer oluidado: y el la recibe como al pobre vaſſallo. Heziſtes miſericordia con vueſtro rey (dixo Dauid a los de Iabes) quãdo dieron ſepultura al rey Saul. Palabra que tiene myſterio, y es no poco digna de conſiderarſe. Para que entiendas, que el que oy aſſombra los mundos mañana ſera mendigo de la miſericordia del pobre y la aura meneſter.

2. Reg. 2.

§. V.

¶Mira tambien aqui. Como eſtiman los hombres en mucho las ſepulturas y el poner a recaudo ſus hueſſos, haziendo depoſito dellos. De adonde es que ya por caſtigo priua Dios de ſepultura, no porque ello ſea mucho, ſino porque lo ſentimos mucho. Aſsi priuo a aquel Propheta, que embio a Ieroboã de la ſepultura de ſus mayores. Y a otro dixo por caſtigo. No ſeras ſepultado, ni ſeras llorado. Y a otro Rey dixo, no le llorarã y ſera ſepultado en ſepultura de aſno. Eſto es, en el campo y ſin ella. Donde ſera podrido, (dize mas) y arrojado fuera de las puertas de Ieruſalen. Somos pues cuydadoſos de poner a recaudo los hueſſos: como quiera que para ſegurallos biẽ no ay tal como poner a recaudo las almas. Iunto a los hueſſos del Sancto Propheta poned los mios dixo el que era falſo. Eſto es. Porque no me los quemen y con eſto ſe contentaua el miſerable. Pues que te vale eſſo ſi te queman el alma.

3. Reg. 13. Ierem. 3. Ierem. 22. 3. Reg. 13.

§. VI.

¶Tambien es aqui de notar, como es ardid del demonio hazer las ſepulturas traſpueſtas, apartadas de los ojos de los hõbres para aſsi hazer eſtoruo por eſta parte al recuerdo de la muerte. Porque la ſepultura es vn retablo y vn viuo ſermon que nos eſta predicando la memoria de la muerte y breuedad de la vida. Aſsi Abrahan no compra caſa para morar, y compra

Geneſ. 23.

pra sepultura para se enterrar. Porque como era Sancto y auisado procuraua traer delante sus ojos siempre, no que auia de viuir muchos años, sino antes que auia de morir en breue.

Decimanona consideracion. §. I.

LO decimonono consideratambiē aqui como no acaba de morir el grande en su muerte: sino que aun en la sepultura esta y se queda viuiēdo, y pidiendo el antiguo respecto de su adoracion. El pobre es el que en la muerte se acaba al mundo: Pero el grande o el Señor, y a vezes el rico mercader haze inuenciones para muriēdo, no acabar de morir. Como siente el Sancto Iob que del tal dize assi. El sera lleuado a los sepulchros: y alli en el ayuntamiēto de los muertos estara velando. Como significando en esto, que todos los otros defunctos estan adormidos, acabados y sumidos en el oluido de sus sepulturas, que no ay quiē hable dellos, ni dellos se acuerde. Pero el principe poderoso muerto esta, y esta velando en el blason de su sepultura. Iob. 21.

§. II.

¶ Donde aun echaras de ver como las tyrannias de los Principes, despues suelē parar en grandes memorias: edifican a costa agena los tales sus sumptuosos palacios y a vezes sus sepulturas. En las quales dexan escripta su tyrannia, y edificada de piedra: Como Absalon hizo aquella obra sumptuosa para memoria de su nombre, a la qual el llamo las manos de Absalon, que fue como si en effecto dixera (no entēdiendolo el) por aqui anduuieron las manos de Absalon haziendo de las suyas para hazer esta obra. De aqui pues es, que en sus memorias y sepulchros, enterrandose a vezes se desentierran los tales, y assi de todo junto les sirue el entierro. Pues enterrando sus cuerpos desentierran al mundo la memoria de su mala vida, y tyrannias hechas a pobres. Por cuya razon diuinamēte a este proposito dize S. Chrysostomo hablando de los profanos entierros y soberuios edificios: que son acusaciones de los muertos. Porque aunque el cuerpo se le cubra, la tierra, las piedras dan vozes perpetuas acusando la crueldad dellos: y clamoreando auer ellos sido enemigos cōmunes de la republica, combidan a los q̄ passan a q̄ les hinchan de maldiciones. Hasta 2. Reg. 18. S. Chrys. in Psal. 48

aqui es de S. Chryſoſtomo. Lo q̃ ſin duda vemos ſer aſsi a la letra, y que haſta la pobre viuda, q̃ deſcuydada paſſa, llamada y aduertida de la voz del ſepulchro, ſe prouoca a dezir al mal defuncto biẽ enterrado. Mal ſiglo te de Dios que tu mataſte a mi marido executado en la carcel. Y por eſta ordẽ cada vno que paſſa le dize ſu dicho, aun no ſiẽdo de los agrauiados. Pues por ſer eſto coſa tan ordinaria y tan merecida, el Sancto Propheta Iſaias. Iſai. 14. Refiere de vn gran tyranno lo q̃ le auian de dezir en ſu ſepultura rica y muy adornada, de ſus blaſones los q̃ por ella paſſaſſen. Los q̃ te vierẽ enterrado ſe inclinaran a ti, y te miraran attentamẽte, y pueſtos en ti los ojos diran. Por vẽtura no es eſte aquel varon que conturbo la tierra? q̃ facudio los reynos? y puſo al mundo deſierto, y deſtruyo a ſus ciudades, y prẽdio a muchos hombres ſin dárles ſoltura? Haſta aqui es del Propheta. Deſto pues ſiruẽ a vezes las memorias que dexan los grandes en ſus ſepulchros: dexan alli eſcriptas las chronicas de ſu mala vida, permitiẽdo aſsi Dios que en piedras de cal y canto adornadas del oro y el eſmalte viuan en el mundo los teſtimonios de los agrauios que dexan hechos a pobres quando van de ſta vida, y que ſiempre eſtẽ alli fixos y durables aquellos fieles teſtigos y mayores de toda excepcion, dando vozes a los viandantes que paſſan: combidandoles a que parẽ y aduiertan quiẽ aya ſido el defuncto. Por cierto ſi los ſeñores viuieran como deuen viuir acertadas fueran ſus memorias: pero viuiẽdo mal como viuen, tras vna mala vida edificar vn galano y ſumptuoſo ſepulchro todo el quajado y adornado de dorados pauẽſes, ſin dubda es vn gran diſparate ageno de prudencia y buena cordura.

§. III.

¶ De aqui es tambien que el mercader que deſpues de harto de hazer vſuras y robos, por eſta orden haze memorias, no las haze de ſi ſino de los robos que hizo: y de ſus auaricias: y aquellas piedras tan magnificamente labradas que en ellas pone ſe los eſtan acuſando. Y no menos los arteſones de talla y dorados, conforme a lo que dixo el Sancto Propheta Abachuc. Abach. 2. La piedra de la pared clamara, y el madero que eſta entallado en la juntura del edificio le reſponderá, &c. Significando en eſto la conſonancia de la acuſacion

cion: y que no ay alli material que vnos a otros no se respondan, y que no sean de la liga y discantē agrauios. Conforme a lo qual ya vees aqui de quan graue accusacion se cargan los que hazen los tales entierros. En cuyo cāstigo y principio de paga aun a vezes les priua el Señor de los mismos. Como antiguamē te priuo del suyo soberuio al mal sacerdote Somna, y aun junto con el, de la dignidad del gran sacerdocio. No es malo pues que los hombres tēgā cuēta con sus sepulturas, ni por lo dicho se condena este cuydado quando es moderado, cuerdo y puesto en buena razon, que assi le tuuieron los Sanctos padres antiguos. Pero condenamos aqui los sobrados excessos que tan de ordinario en esto se hazē, y el descuydo culpable de no antes preuenirnos de las diligēcias y obras Christianas, que requierē y nos piden los tales lugares. Isaiæ. 22.

§. IIII.

¶ Tambiē deues notar aqui como a vezes permite Dios los honrosos entierros de los vanos, y van ellos por la orden y traça del cielo: para que los que lo han sido viuiēdo, en cāstigo de esso aun muriendo lo sean, y se hartē de vanidad, y con ella en el alma (mandandolos hazer) se despidan del mundo: respondiēdo assi en ellos la muerte a la vida, y siēdo todo de vn paño. Conforme a esto podemos dezir que es lo q̄ de los huessos de los Reyes de Iudea, y otros Idolatras notò, y prophetizò Ieremias diziēdo. Arrojaran los huessos de los Reyes de Iuda, y los huessos de los Principes, y de los Sacerdotes y Prophetas de sus sepulturas, y tēderlos han al Sol, y a la Luna, y a toda la milicia del cielo, q̄ ellos amaron. Y es como si en el caso dixera el Señor. Pues q̄ en los huessos tienē metido el amor de essas vanidades, permitire yo q̄ hasta los huessos muertos hagan lo q̄ hazian ellos viuos. Hartē se biē de adorar Sol, Luna, y Estrellas como si en este caso hiziera el Señor, lo q̄ aca suele hazer el hombre quando de puro mohino, de q̄ se haze alguna cosa a su desgusto, q̄ el mismo la ayuda con ambas manos diziēdo. Ora veamos si acabaremos ya, &c. Y es ademā de q̄ a vezes vsa el Señor para mostrar su desgusto: conforme a aquello q̄ refiere el Propheta Ezechiel que el dixo en cierta occasion de su pueblo, diziendo assi. Esto dize el Señor. Cada vno de vosotros os y de empos de vuestros Idolos: alla os auenid con Ieremi. 8. Ezech. 20

ellos: ſeruildos a vueſtro plazer. Lo qual fue como ſi yronicamẽte les dixera del todo enfadado. Honrad vueſtros Idolos, que alla vereys lo que en eſſo ganays. Aſsi pues permite el Señor a vezes, que deſpues de muertos los vanos del mundo, encima de ſus hueſſos ponga los blaſones de ſu vanidad, para que ſus hueſſos muertos adoren la miſma que ellos adorauan viuiẽdo, y deſto nos eſten dando vn perpetuo y fiel teſtimonio.

§. V.

¶ Donde aun echaras de ver, como ay hombres que ſon de la tierra de quatro coſtados, ſin que tengan quiñon en el cielo, Pſal. 16. a los quales ſe refiere (ſegun vna expoſicion) lo que el Real Propheta rogando por los buenos dize al Señor. Diuidid los Señor de los pocos de la tierra. Y llama los pocos. Porque los Principes grandes y muy ricos hombres (de quien alli habla) ſon pocos en numero, reſpecto del vulgo y hombres communes que ſon muchos mas. Pero llamalos de la tierra, como a perſonas que del todo eſtan dedicadas a la tierra. Y que acabados en ella ſon vn perpetuo olui do ya ſin recuerdo del cielo. Ierem. 7. De los miſmos dize el Propheta Ieremias, que como gente que del todo ſe aparta de Dios ſeran eſcriptos en la tierra. Al reues de los juſtos, de los quales ſolo dize Dauid. En vueſtro Pſal. 131. libro Señor ſeran eſcriptos. Donde es de notar que de los reprouados eſcriptos en la tierra, no ay libro en el cielo. Y aun el Doctor Sancto dize, que no ay coſtumbre en la Sancta eſcriptura de eſcreuirſe los que ſon repudiados de Dios, ſino los q̃ ſon eſcogidos. Que eſſotros ſolo ſe eſcriuen en la tierra, como en borrador, de donde no han de ſer ſacados en limpio. A Pſalm. 48. lo miſmo vale lo que el dize en otro Pſalmo. Eſto es, que en la tierra llamaron ſus nombres. Lo qual por cierto particularmente ſuelen hazer eſtos miſerables en la hora de ſu muerte. Porque como aquella es ya la vltima raya de la vida, y no les reſta mas paſſo que dar, alli cargan la mano ſegun ſu poſsible. Y al fin alli como el mundo ſe les va traſponiendo, le procuran ellos aſir y abraçar a ſus manos ambas echando alli el reſto a la vanidad, en el teſtamento honroſo en la vana memoria en el blaſon del ſepulchro haziendo cartel y publicidad de los vicios de ſu mocedad, que a caſo haſta alli eſtuuieron occultos por algunos reſpectos. Conforme a lo que dize el Sancto

Iob

Iob, los hueſſos dellos ſeran llenos de los vicios de ſu mocedad, &c. Y declarolo mas el texto Hebreo diziẽdo. Los hueſſos del tal ſeran llenos de las coſas que en el eſtauan occultas. Iob. 20.

Vigeſima conſideracion.

LO vigeſimo deues conſiderar, como lloro el Señor para reſuſcitar a Lazaro. Donde echaras de ver como a roſtro cubierto hazia Dios ſus coſas, y tambiẽ, como cubriendoſe, ſe deſcubria. Y quan pareadas andauan en ellas dos naturalezas Diuina y Humana deſcubriendoſe a la par en todas ſus obras: como ya lo diximos y prouamos en otra parte. A lo qual añadimos agora, q̃ de aquellos Sanctos animales q̃ vio Ezechiel dize el miſmo, que las alas dellos eran derechas: y las alas del vno cubrian y amparauan al otro: que era dezirnos la concordia que ay en los myſterios de Chriſto, y ſignificarnos, como los vnos acompañan a los otros, y echan las alas ſobre ellos. El Aguila aqui baxa ſu buelo, y ſe conforma con el hombre, y el Leon ſe compone con el Bezerro. ¶ Pero Señor que lagrimas ſon las que aqui llorays? ſon por ventura de ſentir impotencia para hazer vueſtro hecho? Pues eſcoſa cierta que a vezes las da y deſcanſa con ellas el ſpiritu ardiẽte de vn pecho alẽtado, impoſsibilitado de ſatisfazerſe? cierto es que no. Pues en vueſtra mano eſta el enemigo con quien agora lo aueys, y de vos eſta dicho que en ella teneys la vida y la muerte. Ezech. 1.

Vigeſima prima conſideracion. §. I.

LO vigeſimo primo deues notar, q̃ pues Dios llora ſobre Lazaro a tal punto: no deue ſer caſo de poco momẽto el boluer a auẽturallo denueuo a la vida. No ſuele ſer pequeña perdida la q̃ ſaca lagrimas de vn coraçon de vn Rey animoſo. Y aſsi no ſuelẽ llorar los tales por coſas menores ni de poca importancia. Aſsi tambiẽ no deue ſer coſa poca lo q̃ baſta a mouer el coraçon de vn Dios hõbre, y a ſacar lagrimas de el. Lloraua pues el Señor porq̃ ſe veya obligado del importuno ruego de las hermanas, y otros juſtificados reſpectos a ſacar al amigo Lazaro de aquel puerto ſeguro do ya le tenia, y boluelle a lançar en las peligroſas tormẽtas y tẽpeſtades del mun-

do. Donde las almas peligran, y a vn tumbo de ocasion vimos se pierdē vidas no pobres, sino ya enriquecidas y llenas de bienes del cielo. De adonde es que quando los buenos y sieruos de Dios se veē caudalosos, y medrados destas ganancias se tienen temor, y desseā al punto assegurarse dexada la vida. Assi el buē Elias quādo se vio enriquecido con la victoria de los quatrocientos Prophetas, y perseguido de Iezabel pidio la muerte diziēdo. Bastame ya lo viuido Señor. Como si dixera. Agora estiēpo Señor antes q̄ yo caya, pongamos en cobro esto q̄ tēgo ganado, q̄ ya basta lo viuido. De aqui es tambiē que el proprio cielo recelandose desto desea lo mismo, y en viēdo los justos los querria recoger sin mas esperar: por lograrlas almas malogrando sus años: Assi los llaman y combidan a puertas abiertas. Diziēdo aquella razon q̄ refiere Isaias. Abran se las puertas: y entre ya la gēte Santa q̄ ha guardado y mantenido verdad a Dios. De aqui estābiē que el mismo Señor a vezes por particular priuilegio y fauor saca al amigo del mundo: pagandole sus crecidos seruicios con tan crecida merced como es assegurarle del y abreuialle la vida. Como del buen hijo de Ieroboan lo dixo el mismo Dios. Solo este sera quitado de la vida, y lleuado a la sepultura: porque sobre el fue hallada la palabra buena. Pago le pues Dios vn muy agradable seruicio que le auia hecho con dalle la muerte temprana, y sepultura. Y fue que quando su padre con guardas tomaua el passo a los que yuan a adorar al Señor a Ierusalem: este buē hijo yua por amparo, y guia de los deuotos, y les assegura ua el camino lleuando los de mano: seruicio de los que Dios precia y estima por calificados. Y assi como tal se lo pago con sacalle del mundo por la razon que dezimos.

3. Reg. 19.

Isai. 26.

3. Reg. 14.

§. II.

¶ Y aun deues notar, como tambiē a los malos, es misericordia que el Señor les ataje las vidas, por en ellas atajar el peccado, (pues este y no otro es el preciso remedio.) assi fue misericordia la que hizo el Señor en el diluuio, quando dixo. Mi espiritu no permanecera en el hombre porq̄ todo el es carne: y fue como si dixera. Acabare le la vida quitandole el alma q̄ para ella le di. Porque no peque mas. Quando dos caualleros son de pēdēcia, y andan al vando, el remedio es, apartallos y dar aca-

Genes. 6. Simile.

a cada vno ſu caſa por carcel, para que ceſſen los ruydos. Aſsi dize el Señor. Mi eſpiritu no permanecera ya en el hombre porque es carne. O mi eſpiritu no litigara ya cō el hōbre, &c. Y para eſſo venga el diluuio que los diuida y haga el diuorcio entre el y ſu carne. El vno ſe vaya a la ſepultura, (o le trague el diluuio) y el otro a ſu parte.

§. III.

¶ Pero a caſo me diras q̄ eſta razon no corria en Lazaro, pues reſuſcitandole el Señor, y ſacandole de aquel ſu repoſo donde eſtaua ſeguro, ¿ſe puede creer por el miſmo caſo le confirmaria en gracia, o daria ſu manutenēcia para que ya no boluieſſe a nueuas caydas. A eſſo te digo, que aunque fueſſe verdad q̄ quedaſſe ſeguro a las culpas, pero tambiē lo es que no lo quedaua a las penas, deſaſtres, ſoçobras, azares del mundo, al fin a la fruta del: lo que tanto laſtimaua al Señor que le ſacaua las lagrimas. Como aun lo declara vn Toledano Concilio expreſſando a la letra q̄ nueſtro Señor Ieſu Chriſto lloro la muerte de Lazaro, porque reſuſcitando le tuuo laſtima de que le auia de boluer a los trabajos deſta vida preſente. O quan cierto pues es, q̄ nadie entra en el mundo priuilegiado ni eſento de ſer executado en los tales ſus fueros y anejos, agora el tal entre de nueuo, agora buelua reſuſcitado, agora ſea venido del cielo. Del cielo vino el Hijo de Dios y Dios era: y con ſer Dios entrando en el mundo vuo (en eſta parte) de paſſar por ſus fueros y ſer ſubjecto a trabajos y a las incommodidades de la vida. O quan bien dixo vn Philoſopho, q̄ dos coſas ay conjuntas è inſeparables. *Eſto es viuir y dolor.* Y no ſolo eſſo, ſino q̄ jamas cae el hōbre en vn trabajo, q̄ no ſea principio de otros, como en vn edificio q̄ ſi cae vna piedra dexa otras citadas y mouidas para caer, como lo prueua biē el caſo de Iob. Pues en diziendole, que ſe le robo la haziēda, le vana dezir como ſe le cayo la caſa, con lo demas ſuccedido. Nunca pues, o muy pocas vezes en la vida vn mal llega ſolo. Por eſſo al que viene le damos la buena venida ſi en ſi miſmo ſe acaba.

Conciliū Toletanū.

Simile.

Iob.1.

§. IIII.

¶ Sō pues eſtos tan fueros ſuyos del mundo q̄ no da el ni aun vn ſolo momēto de vida (y que digo da?) ni aun ſi quiera la preſta q̄ no ſea cargada con ellos, como parece por aquel momēto (q̄

como preſtado) dio a Samuel ſacado de la Pithoniſa para hablar a Saul, q̃ fue con inquietud como el ſe lo dixo, porq̃ me has inquietado y ſacado de mi repoſo? en q̃ ya eſtaua quieto: En lo qual ſe nos da a entẽder como no ay momẽto de vida q̃ no ſea moleſtia è inquietud para el hombre, y q̃ ſolo la traſpueſta del mundo en la ſepultura es lo quieto y el ſagrado ſeguro.

1. Reg. 28.

Por eſſo tambiẽ dixo el Eccleſiaſtico. Llora poco al defuncto, porq̃ ſe fue a deſcanſar. No dize q̃ del todo no le lloremos por no dar entrada a la inhumanidad: la qual no eſtorua el ſentimiẽto deuido, pero dize q̃ le lloren poco: eſto es lo q̃ a eſto concierne y no mas: pues al fin ſe fue a deſcanſar. De aqui es tambien lo que de la Isla de Caliz eſcriue Eliano. Que reuerenciauan la muerte con altares y ſacrificios, como a Dioſa que tenia a ſu cuenta proueer de deſcanſo, dar quietud y eſentar de trabajos. De lo qual ſe concluye, que la ſepultura ſolo es donde el hombre ſe vale del mundo a puerta cerrada y acaba con el. Alli es (y no antes ni fuera de alli) donde Dios dize aquella razon de Iſaias. Vete pueblo mio entrate en tus apoſentos, y echa la puerta tras ti. Eſcondete vn poquillo, que por mas que ſea el tiempo no llegara a ſer vn momento, haſta que paſſe mi indignacion. Como ſi dixeſſe. Pueblo mio regalado vete ya a deſcanſar en la ſepultura, acogete a eſſe ſagrado, cierra la puerta tras ti porque el mundo no te moleſte. Lloraua pues el Señor porque auia de ſacar de aquel repoſo a ſu amigo, y boluerle a las inquietudes del mundo. Y porque veas como luego alli las començo a guſtar aduierte agora a lo que dize el texto ſagrado de Lazaro. Eſto es, que en ſaliendo de la ſepultura, andaua. Y aſsi le dixo el Señor dexaldo andar. Pues que veamos era eſto? ſino vn parecer que no ſe hallaua ya en la tierra: y que aſsi andaua deſaſſoſſegado como el que venia hecho de nueuos ayres donde ſe hallaua ya deſcanſado, y deſconoſcia los primeros del mundo, de que por quatro dias auia ya faltado. Al fin auia prouado aquel ſeguro que no ſe acaba: y anſi andaua deſaſſoſſegado como quien no ſe hallaua ſin el.

Eccleſ. 22.

Eliano. vi. Valer.

Iſai.

§. V.

¶ Tambien mando el Señor le dexen andar por aſſegurar ſu milagro, que es punto de Dios en todos los ſuyos. De lo qual

Ioſue. 6.

ſe

se sigue no fueron ociosas las siete bueltas de Ierico (aunque a vna sola pudieran los muros caer) sino orden y traça de Dios por assegurar su obra: y porque lo que era milagro tan cierto, a caso no se pensasse ser terremoto.

Vigesimasegunda consideracion. §. I.

LO vigesimo segundo en lo q̃ dixo Martha, Señor ya hue le mal mi hermano, porque ha quatro dias que esta enterrado. Deues considerar, como ya començaua Lazaro muerto a gozar de su herencia, que era hediondez y gusanos. Conforme a aquello que dixo el Sabio. Quando el hombre muriere heredara las serpientes, las bestias y los gusanos. Mas como en esso pararon los blasones de su nobleza, y aquellas palabras, y entonadas razones con que (por ventura preciandose de quien era) baldonaua a los otros? en esso hermano mio. Por cierto si la nobleza fuera inmortal, libre y no pechara a la muerte, bien pudierades los nobles presumir de vuestra sangre. Pero si ygualmente lo corrompe todo y lo haze gusanos, de que os preciays, y de que os presta el dia de la sepultura la descendencia del Godo? O quan cuerdo y biẽ considerado era aquel Rey que dezia. Que vtilidad ay en mi sangre pues al fin desciendo en la sepultura. Y es como si dixesse, que me vale mi hidalguia, y la nobleza de mi sangre pues tambiẽ y no menos se corrompe la noble como la que es sangre villana.

Eccle. 10.

Psalm.

§. IIII.

¶Pero Martha que dezis? como es posible que el cuerpo de Lazaro cauallero huela mal? que mas hiziera si fuera de vn pobre jornalero. Por vẽtura no olia ahora ha cinco dias? Tambien olera ahora Martha? O quan cierto pues es o que los q̃ viuen tan differentes y differenciados en su trato, y termino, todos salen a vn punto en la muerte, y no desiguales. Como lo celebra el Sancto Iob, diziẽdo assi. Este muere robusto, sano, rico y dichoso, y sus entrañas llenas de grossura, y sus huessos llenos de medulas, otro empero muere en amargura de anima, pobre y sin ningunas riquezas, y al fin en conclusion ambos estos duermen en el poluo, y a ambos los cubren gusanos. O pues si a esto mirassen los hõbres y quanto les importaria para

Iob.21.

Isai.14. reportarse de sus demasias, y entonaciones. De aqui es q̃ el Sãcto Propheta Isaias para quitar la presumpcion a los entonados del mundo. Les pone esto delante, diziendo a vno dellos cayo tu cuerpo en la sepultura, y en baxo de ti, se estendera la polilla, y tu cobertura seran los gusanos. Son pues estos vnos tenedores q̃ tirando por el hõbre, le detienen el brio. Por dõde quiẽ siempre se estuuiesse imaginãdo en bocas de gusanos (lo q̃ mañana ha de ser) bien deshecha trayria la presumptiõ. Biẽ pues la deshaze el sepulchro de Lazaro noble con su hedondez: y mas siendo ayudado de aquella razon que dize S. Chry

S. Chrisf. de reparat lapsi. sostomo. Que aprouecho a aquellos que en la sensualidad de su cuerpo, y en los deleytes de la presente vida permanecieron hasta el vltimo dia. Pon tu agora los ojos en sus sepulturas, y veras si ha quedado algun rastro de su ostancia: O si podras conoscer señales de su abũdãcia, y riquezas? Busca agora donde estãlas ropas de precio, y peregrinos adereços? Donde la recreaciõ de los spectaculos? Donde los tropeles de sus acõpañamientos? Donde se aura ausentado la opulencia de los contentos? Donde se fue la risa, el donayre? Donde la immoderada, y desenfrenada alegria? Donde se fue, y donde se aparto? Donde pues estan agora estas cosas, y donde estan ellos? Mira bien con diligencia, y llegate cerca a los sepulchros de cada vno dellos, y mira q̃ solo veras cenizas, y carnes hediondas, y sobras de gusanos. Y acuerdate q̃ esto y no otro es el fin en que paran los cuerpos. Y oxala (dize mas) todo parasse, en esto solo y no vuiesse mas q̃ temer. Pero dime q̃ sera si tras esto se estan quemando sus almas? Hasta aqui es de S. Chrysostomo. O pues si quando la loçana muger toda enuanecida echa la mano al rostro, cubre sus mexillas de color, y se da vna capa por encima, de blanco y colorado, se le estuuiesse acordãdo q̃ alli dõde pone los dedos le han de nascer vnos granos de aljofar. Ioyeles de sepultura, q̃ le colgaran mañana, y a bocados le atenazarã su tez: y q̃ aunq̃ quiera oxearlos con la mano, no aura mano q̃ los quite de alli, hasta q̃ acaben su labor. Si quando se compone de pies a cabeça desde el alto riço hasta el baxo chapin, haziendo se imagen en su proprio dia: y mas que la imagen tiene vn dia solo pero a las tales toda la vida les sirue de dia, y aun las antenoches tambien se gastan en esso. Pues si quando se estan haziẽ

ziendo imagines como te dezimos, se imaginassen que de ay a vn año (o quiça dentro del) de pies a cabeça se hã de ver cubiertas de vn manto de gusanos, y quãta reformaciõ seria para ellas.

Vigesima tercia consideracion.

LO vigesimo tercio considera tãbiẽ, como el Señor alçolos ojos al cielo, reconosciẽdo q̃ de alla le venia la virtud de aquella obra, y que el triumpho della solamente a Dios se deuia, y a si mismo en quãto era Dios y gual a su Padre. Sin duda pues es este vn particular comedimiẽto q̃ cõcierne al Christiano. Y assi el que lo fuere no deue triũphar de las cosas loables y señaladas, que el hiziere, sino dar el triumpho a solo Dios cuyo el es, y a quien es deuido. No debalde por cierto en todas las victorias de Israel, jamas consintio Dios se triumphasse ni que alli vuiesse el Lauro de Roma, para el vencedor, ni q̃ se le hiziesse la ceremonia ni solẽnidad del Triũpho Romano. Porque el pueblo que reconosce a Dios, por el mismo caso ha de reconoscer que de su mano le viene la conseguida victoria: y q̃ esta a solo Dios se deue atribuyr, cuya es y no a otro. Conforme a aquello que del exercito de los Assirios dixo Isaias. Caera Assur en la espada no del varon, y la espada no del hombre le tragara. Esto es, sino la de Dios que hara su victoria. Esto reconoscia tambien el Rey Baassa, quando estando apunto de entrar en batalla contra vn poderosissimo exercito de innumerables soldados, despues de otras cosas q̃ alli dixo de mucha substancia añadio en su oracion. Señor Dios nuestro, vos soys el que aqui aueys de hazer este hecho, por tanto no preualezca el hombre contra vos. De aqui entẽderas el disparate del soldado bizarro, que no le parece que cabe Dios en la guerra, y todo lo fia de su sola espada desnuda, y desnuda de Dios, conforme a aquello que Olofernes y los suyos dixeron a Achior burlando del, y no poco enfadados. Como puedẽ vnos hombres sin armas, sin fuerça, y sin pericia de guerra pelear cõtra nosotros y no ser vẽcidos? Pues el Gẽtil q̃ esgrime su espada, y le sale el golpe acertado, (pues no reconosce a Dios) licẽcia tiene de darsele a si: pero el Catholico q̃ le reconosce, a Dios le deue dar la destreza de su mano, y el golpe q̃ ella hiziere. Qual lo hazia vn soldado de Dios q̃ dezia.

Vi. Abul. sup. ca. 15. p. &. q. 17.

Isai. 31.

2. Para. 4

Iudith. 5.

Psal. 17.

Dios

Dios es el q̃ enseña mis manos a la pelea, y mis dedos a la batalla. Y lo q̃ digo desto, digo tambiẽ de la destreza y esgrima del alma, pues no se haze en ella golpe acertado, q̃ no sea de Dios.

Vigesimaquarta consideracion. §. I.

LO vigesimoquarto en lo q̃ dize, q̃ dio el Señor vna gran de voz, deues notar la grande fuerça q̃ Dios puso en este su hecho, en significacion de lo mucho q̃ es menester para sacar a vn hombre de su peccado, quando ya llega a estar en el muerto, y sepultado en costumbre: fue pues esto para significar la dureza y rebeldia de muchos peccadores ya obstinados representados en Lazaro muerto de quatro dias, y la mucha fuerça que Dios pone en la resurrection de sus almas. Aqui es
Psal. 67. donde (como dize el Propheta) saca el los atados en su fortaleza, que son los que moran en los sepulchros, ya sepultados en la costumbre de sus culpas. Aqui pues es donde el Señor haze su campo y sale guarnecido de gente, a hazer su victoria, peleando diestramente, conforme a aquello que desta occasion di
Zacha. 12. xo el Propheta Zacharias. Peleara el Señor contra aquellas gentes, como peleo en el dia de la batalla, esto es, en el dia de Pharaon.

§. II.

¶ Pero Señor no mirays que hablays con vn muerto, y ya de quatro dias? Pues esta era la hora de que el auia dicho a duir-
Ioan. 5. tiẽdo al mundo de su omnipotẽcia. Hora vẽdra en la qual los q̃ estan en los monumentos oyran la voz del hijo de Dios. Era tanto su poder que hasta los muertos le obedecian y conosciẽdole por Señor le dauan la rodilla, y adoracion alla dẽtro en sus
Psal. 21. sepulturas. Cumpliẽdose alli lo dicho en el Psalmo. A su presencia y acatamiẽto caeran todos los que descendieron en la tierra: para que veas, y notes aqui de camino, como aquel gran Dios y Omnipotente Señor aquiẽ reconosce, reuerẽcian y obedecen los muertos, a esse mismo menosprecian desacatan, y no obedecen los viuos.

§. III.

¶ Mira tambien aqui la facilidad con que Dios haze este su hecho, y como a vna voz suya leuanta y resuscita los muertos. Para que eches de vera la letra, como no solo es Omnipoten

nipotẽte eſte diuino Señor en lo que haze, ſino tambiẽ en el como lo haze. Y es lo que noto Moyſen diziẽdo en la creacion. Dixo Dios ſea hecha la luz, y al punto fue hecha. Y aſsi lo demas. Lo qual no ſolo fue para ſignificarnos, auer ſido alli la materia el mero nihil, de q̃ nada ſe haze ſin omnipotẽcia: ſino tambiẽ (y no menos) para ſignificar la puntualidad y admirable preſteza con q̃ diziẽdo y haziẽdo (como dixo Dauid) el hizo aquello: aduirtiẽdonos de auer ſido el Omnipotẽte, en el q̃ y en el como de la creacion. Eſta puntualidad admirable de la Omnipotẽcia de Dios ſignifico en parte el Sabio diziẽdo en ſu libro del caſo de Pharaon. Conuertia las coſas vnas en otras, con la facilidad, q̃ el q̃ toca el organo muda ſu ſon. Como quiẽ dize. No hazia mas el Señor alli de mudar el ſon, y a ſon mudado ſe le mudauan las coſas. Y deſpues de mudadas (dize mas) todas guardauan a vna el compas y conſonancia de Dios. De aqui pues es que en las bodas de Cana con ſolo hazer el de calla da otro ſon a la agua, ella le entiẽde dẽtro en ſus Hidrias y le bayla delante, conuirtiẽdoſe en vino: y aſsi tambiẽ veras aqui oy al ſon de ſu voz poderoſa trocada la muerte, y mudada ya en vida, ya Lazaro que haziẽdo el paſſeo reconoce ſu ſon, y como haze mudança.

Geneſ. 1.

Pſal. 148.

Sapiẽ. 19.

Ioan. 2.

§. IIII.

¶ Tambiẽ deues notar aqui, como reſuſcitando Dios al muerto, con el reſuſcita la eſperança del viuo, para que no le falte ni dexe el detenella en qualquiera encuẽtro que ſe le offrezca, por deſeſperado que ſea. De aqui es lo que dezia el Apoſtol. Noſotros tuuimos reſpueſta de la muerte quando ella nos apreto. Y diximos no tenemos confiança en noſotros, ſino en el meſmo Dios que reſuſcita los muertos.

2. Corin. 1.

§. V.

¶ Nota tambien aqui lo que dize de Lazaro, que ſe leuanto de la ſepultura vendado, y atado. Lo qual a caſo fue para retratar en ella la vida de gracia, con que el peccador ya habituado a peccar ſe leuanta. Que aunq̃ la tal es vida verdadera y dada de Dios, toda via no queda libre ni ſuelta en ſu dueño, para obrar ligeramente: y al fin ſe ſiente en ella el nueuamente reſuſcitado a todo è impedido con el mal habito de la coſtumbre paſſada. Al fin es vida eſta (que aunque lo es) ſale dando bocezos y eſpe-

Ioſue. 6.

4.Reg. 4. y esperezos como aquel que resuscito Eliseo. De quiẽ dixo el texto Sagrado (con auer sido difficultoso de boluer a la vida) que despues de buelto, aun se quedo dando bocezos no menos que por siete vezes.

§. VI.

¶ Nota tãbiẽ como en su retraymiẽto deuian de estar las hermanas recibiẽdo visita, su estrado y toldo deuian de vsar toda via: para que eches de ver aqui, como aunque Dios entre en los palacios pocas vezes entra del todo, y a mundo acabado. Realmẽte no cabe todo Dios entero y punto de mundo. Por donde aun quando es muy bueno el Principe, o el Señor ha de auer Dios y palacio. De los Assirios noto el Sancto texto, que siẽdo temerosos del verdadero Dios, con todo esso seruian a sus Dioses, y les sacrificauan (y aun algunos a sus hijos passados por fuego) haziẽdo a dos manos, cumpliẽdo cõ Dios y con el Dios de su tierra. Lo qual hazian ellos porque realmẽte, solo fueron Gẽtiles trasplantados, quitados de alli y puestos aca, pero siempre Gẽtiles, que adorauan sus Dioses, y guardauan en pie las leyes de su Babylonia sustẽtadas en punto. Pues no menos es en lo que vamos diziẽdo. Porque verdaderamẽte como la grandeza del mundo ha entrado en la Iglesia trasplantada, y cõsigo hã entrado sus fueros mundanos, a quiẽ obedece, y de que vn punto no sale. Assi las mas vezes dan a Dios el vassallaje solo y sin obediẽcia. Pues a los tales dize y aconseja Dauid en el Psalmo. Aprehẽded la disciplina. Como si dixesse: con el vassallaje que days a Dios dalde tambien la obediencia. Y Sant Hieronymo en su version dize que fue dezirles. Adorad puramente. Lo que no hazen los que adoran a Dios y guardan la ley del mundo. La pura adoracion no es dar el golpe en el pecho (aunque esta sea buena) sino junto con essa cumplir el precepto. Al fin es el mundo tyranno como Pharaon, que no da licencia para que los que el tiene presos siruan a Dios a lexados de si, ni mudado el destrito, sino puesta su raya, como si en effecto dixesse. Bien es que Dios se sirua y el hombre se salue: pero no ha de ser a desgusto mio, ni perdiendo yo el fuero. &c.

Psal. 2.

S. Hieron.

Exod. 8.

CON-

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA quarta deſpues del quinto Domingo de Quareſma.

EN eſte dia nos propone el glorioſo Euangeliſta Sant Iuan a los diez capitulos de ſu hiſtoria Euangelica, aquella cauteloſa inuencion en que dio el Phariſeyſmo de Ieruſalem, para hazer el tiro de la muerte al bendito Ieſus, al ſeguro de ſi, y eſcondida la mano.

La traça pues fue, cercalle en corrillo diziendo le aſsi, (fingida la maña) haſta quando nos has de traer ſuſpenſos y la vida colgada? Si tu eres Chriſto dinos lo ya claramente, &c. Lo qual fue para que diziendo lo el (qual ellos penſauan) y llamandoſe Chriſto, que era titulo real, ſalieſſe a la cauſa el fiſco del Ceſar, y aueriguada la offenſa le quitaſſen la vida.

Tambien nos dize la tan aduertida reſpueſta de nueſtro ſapientiſsimo Dios, con que no reſpondiendo lo que ellos penſauã, y remitiendo los a ſus obras diuinas, los dexo mas ſuſpenſos, y del todo fruſtrados de ſu mal intento.

Ytẽ nos dize vn largo diſcurſo q̃ (por eſta occaſion) el tuuo con ellos en q̃, el q̃ antes no les auia dicho que era ſu Chriſto, les vino a dezir era

ſu

ſu Dios verdadero, ygual al padre, y de ſu propria ſubſtancia, y naturaleza. Por cuya razõ los miſerables (mas ciegos que nunca) le llamaron blaſphemo y le quiſieron apedrear.

Primera conſideracion. §. I.



O primero deues notar como de induſtria ſe fue el Señora eſte atrio o portada del Templo a buſcar oyentes, y aſſegurar el lance de ſu doctrina, por auerſe ya aquel lugar profanado, dedicado al paſſeo y a los vanos entretenimientos de la gẽte holgazana. Verdaderamente deuia ſer entonces lo que oy paſſa a la letra, eſto es, que los lugares que para ſus caſos y negocios acotan los mundanos, los malplean todos en ellos: ſin dar entrada a coſa de Dios, y lançandole dellos. Como (demas de la experiencia que de eſto tenemos) ſe dexa entender por lo que dixo Dauid en el Pſalmo. No falto de la plaça, y mercado de ellos vſura y engañó. No dize pues vuo en las plaças de ellos vſura y engaño, q̃ no fuera tanto, ſino no falto, dando a entẽder quã preciſas para aquello quierẽ ſus plaças ſin dar alli entrada a caſo de Dios. Pues con ſer eſto aſsi, los templos y lugares dedicados a Dios y ſu culto los hazen a medias preuertiendo la orden, y aun prophanando los todos. Alli negocian, y hazen conciertos, y a vezes illicitos haziendo la befa a Dios en ſus ojos. O duro caſo y q̃ pide no menos q̃ diuina vengança. Alli pues quiſo el Redemptor lleuar oy ſu pulpito, y ſembrar ſu Doctrina enmedio de ſus vanidades. Son eſtas hermano mio deſtrezas de la ſuma ſabiduria de Dios, y ſed importuna que el tenia de las almas, tan pegada a la ſuya: que las ſale abuſcar a ſus pueſtos, para aun alli diuertillas de ſu vanidad. Y ſin dubda es eſta vna regaladiſsima miſericordia ſuya, quando el ſe digna de aſsi acudir las en la tal occaſion, para hazer el eſtoruo a la offenſa de Dios. Aſsi antiguamente mando a ſu Propheta Ieremias diziendole. Vete a la puerta de los hijos del pueblo por la qual entran y ſalen los Reyes de Iuda. Y aſsi les diras, eſto dize el Señor, &c. A las puertas de la ciudad

Pſalm.

Ierem. 17.

dad por do salian a sus vanidades en sus cauallos, y coches, embiaua Dios a su propheta, a que le predicasse a los Señores de Ierusalē: como diziēdole. Pues que no van ellos a oyr sermon y huyē de mis predicadores. Vemē los tu a esperar a la puerta, por do salē a tomar ayre: y alli en medio de sus vanidades aunque sea de camino les enseña mi ley. Mira pues donde sacaua Dios el pulpito a su Propheta, para tener oyētes calificados. A las puertas de los regozijos y de los seraos. Al passeo de los caualleros, y a la carrera donde se corrian los cauallos, &c. Por la misma razon buscaua inuēciones el bendito Señor, para q̄ le oyessen, y ganasse el las almas. De aqui nascio aquella diuina industria de predicara las espaldas a los rebeldes, para en ellos hazer mas effecto. Como dello auia prophetizado Isaias diziēdo. Oyran las palabras del Messias que les hablara a las espaldas. Pues como el bendito Señor los veya tan metidos en el mundo, tan encarniçados en los pecados, para hazelles soltar la presa vsaua de mañа hablandoles a las espaldas, para mas espantallos. Quando alguno esta muy embeuido en alguna cosa, si le hablan de rostro, a caso no mira en ello ni lo aduierte. Pero si le hablan a las espaldas al punto buelue todo despauorido y sobre saltado, hasta ver lo que es. Pues como el Señor veya los hombres tan embeuidos y ceuados en sus peccados, para menealles de aquello, vsaua de mañа como te dezimos hablandoles a las espaldas. Estaua el mundo de entonces como el de agora oluidado de Dios, los hombres metidos en sus offensas, todos haziēdo la presa en sus intereses: A caso el mercader estaua en la calle de Ierusalē, con el paño en la mano perjurando se sobre que le costo a tanto, por engañar al pobrezito labrador. Y estando el con su pluma en la mano assentando la vsura. Oya de espaldas al Redēptor que venia predicando contra los engaños, deshaziendo las ventas falsas, y diziendo. Vsureros no hagays renueuos? ganad moderadamēte? no vendays al fiado, que este es el camino del cielo, no torçays del. Estauan tambien los vanos caualleros, los holgazanes en sus corrillos deuaneando dando risadas, encenagando sus lēguas en aquella vassura que ellos tratan de ordinario. Y estando ellos todos y del todo metidos en esto, oyan a las espaldas aquella voz de trompeta que venia

Isaias. 30.

Simile.

nia predicando contra la vanidad, hablandoles al coraçon y deshaziẽdo sus liuiandades. Los otros estauan en ruydos traua dos y metidos en colera, quando la voz de Christo daua sobre ellos predicandoles paz. Y assi en lo demas lleuando por esta ordẽ a los fuegos mayores, y que mas ardian el agua de su celestial doctrina para apagallos. Pero despaldas dize el Propheta les acudia el bẽdito Señor, para mas sobresaltallos y mejor me neallos y boluellos a si.

§. II.

¶ Y aun deues notar, q̃ tambiẽ haria esto vsando de maña por si quiera ganarse de lance aquella buelta de rosto, que assi le da uan sobresaltados de su voz poderosa. La q̃ no le dieran mirados de cara, ahuyẽtados y offendidos de sus ojos diuinos. Attẽto que ya era tanto el aborrescimiẽto que ellos tenian al bẽdito Señor, que de solo velle les rechaçaua la vista: y assi huyan del como de la cosa mas asquerosa y aborrecible que ay en la
Isai. 53. tierra. Y verdaderamẽte este punto de tan alto desdẽ y menosprecio es el que quiso significar Isaias quando dixo. Traya el Señor su rostro como escondido: lo qual dize el. No porque no anduuiesse patẽte, combidando y atrayendo los hombres a si con su suauissima apazibilidad. Sino porque ellos se escondiã
Vi. Forer. de miralle, offendidos de la vista del mismo Dios, que serena ua los cielos. Assi dize alli otra letra. Era su rostro como vn ascondimiẽto de rostros. Y este summo enfado y aborrecimiẽto
Psal. 108. que le tenian, significo el mismo Señor comparando se a la lan
Simile. gosta, y diziendo en el Psalmo. Fuy yo sacudido como la langosta, &c. Pues dime agora tu hermano mio, a que otra cosa se pudiera comparar el Señor, que mas calificara su caso? Y a vees la langosta con que aborrecimiento de todo el mundo la maldi ze como a tal plaga que ella es, y como dandole mala huelga la traen saltando de vna parte a otra desassossegada, hasta echalla de si, y hazella que desaparezca. Assi pues hazian al hijo de Dios que le trayan a vna parte y a otra, y tal que andaua de sus juntas y concilios, sacudido como la tan aborrecida langosta despedido a maldiciones, saltando a vna parte y a otra sin dalle vn punto de reposo, hasta que le echaron desaparecido del mundo.

Segunda

Segunda consideracion.

LO segundo deues notar, lo que dixo el Euangelista que era inuierno, aduirtiēdonos de como no reparaua el Señor en el frio que hazia y le molestaua, para por el cessar de su obra: como tampoco reparo (y lo noto el mismo Sāt Iuā) en el calor y rayos del sol que le herian, el dia que a la hora de Sexta salio a buscarla Samaritana. Haziēdo en esto como el mercader codicioso, el qual no repara en las injurias del tiēpo: ni por ellas dexa de ser pūtual a sus ferias, solo attēdiendo a enriquecerse, y hazer su ganancia. Quiē dubda pues estaseran las riquezas de Dios, y los lances de su puntualidad? assi dezia el real Propheta Dauid. Saluadme Señor, y yraos prosperamente. Como si dixera, ganad mi alma y hareys vuestro lance, atēto que estas son vuestras prosperidades. Lo qual aun se haze mas llano en que aquella razon que el Padre Eterno dize a su hijo bendito en el Psalmo. Pedidme hijo mio y dareos y o gentes. Traslado otra version diziendo. Y dareos yo riquezas de pueblos. Significando en esto que las almas y pueblos eran las riquezas, y gruessas haziēdas del hijo de Dios. De aqui entenderas la razon porq̄ Dios haze tanto por vna alma. Y por que la combida y recibe con facilidad a su gracia en qualquiera cuento y desastre que sea sin mirar en el punto. Porque en lo vno y en lo otro haze su caso, gana su haziēda, y se restituye de su mucha riqueza. De aqui es lo que el dize por Ieremias. Alma bueluete a mi por perdida que a yas sido, aunq̄ me ayas offendido con mil amadores: que aun entonces te quiero y recibire por mia, que no miro yo en el punto que miran los hombres.

Psal. 117.

Psal. 2.

Ierem. 3.

Tercia consideracion.

LO tercero deues considerar, como en esto da el Señor documēto a los predicadores, para q̄ no reparen en las injurias de los tiempos y otras incommodidades, a trueque de enseñar las almas y predicar la diuina palabra. Y assi deues notar aqui, que es tan supremo el imperio della, que lo deue tener absoluto y entero sobre todo el predicador. De manera q̄ el q̄ lo fuere, le ha de viuir subjecto rendida la vida, sin faltalle en vn punto. Esto fue sin dubda ser hecha la palabra de Dios so-

Luc. 3.

bre Sant Iuan, quando le inſtituyeron miniſtro dello. Nº dize pues que fue hecha cabe el, a par del, o cerca del, ſino ſobre el: ſignificando, que ganaua dominio ſobe todo el, y que ya le dexaua en todo, y por todo ſubjecto a ſi miſma, para que ya como ſieruo della, y criado mandado acudieſſe a ſus caſos, ſin reſpecto a tiempos è incomodidades. No menos que el fiel criado y ſubjecto acude a ſu dueño, en effecto la palabra de Dios ha de eſtar mas pegada a la vida del predicador que ſu miſma vida. Tanto que a la propria
Hebre. 4. vida ha de echar de ſu dētro, y entrarſe ella alli. Por cuya razon la llamo el Apoſtol viua y efficax, y mas penetrante que todo cuchillo de dos filos, y que llega en el poſſeydo a hazer diuiſion en el alma y en el cuerpo, de la juntura, y medulas: que todo es dezir que entrada en el hombre ſe queda ella en el, y deſpide la vida como mas propria ſuya. Y eſto ſintio el miſmo Sant Pablo, quando dixo de ſi. Do quiera que voy me va apercibiēdo el ſpiritu de Dios, que me eſtan eſperando, grillos y tribulaciones en Ieruſalem, Pero nada de eſſo temo ni hago mi vida de mas precio q̄ a mi, con tal que conſume yo, y perficione mi carrera, y el miniſterio de la diuina palabra, que yo recebi del Señor Ieſus. Y como teſtifique el Euangelio, de la gracia de Dios, &c. Donde deues mucho notarlo que dize. No hago a mi vida de mas precio que a mi, llamando vida ſuya a ſu propria vida: pero llamando al Euangelio a ſi proprio, y como diziendo: mas deuo al Euangelio pues es proprio yo, que a la vida que viuo, pues no es ella tan yo como yo.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto deues aqui conſiderar como eſtos fuera del tēplo celebrauan la fieſta: y como deuia entonces paſſar lo q̄ agora. Que muchos de los que van a las fieſtas ſe andan al vano paſſeo dando riſadas, haziēdo la nota del q̄ entra o q̄ ſale. Y (lo que es graue caſo) el ojeo indeuido, y ceuo al peccado: q̄ ſuele ſer la mas ordinaria preuēcion, con q̄ los tales ſe diſponē para entrar en los tēplos. Y aun eſſo llegada la hora preciſa, ſin dalle antemano para verſe con Dios: guſtando de lleuar las injurias del cielo paſſeandoſe a ellas, por entrar puntuales.

les al justo y no anteuenidos. Estos pues son los que estando en el tẽplo la rodilla en el suelo a su parecer hablando con Dios, hablan con nadie. Porque el mismo Dios esta lexos de ellos, como si estuuiesse fuera del templo. Como bien se dexa entender por aquella razon que en Ieremias el dize a los tales. Los que entrays por estas puertas para adorar al Señor, hazed buenos vuestros caminos y las traças de vuestros negocios: y entonces yo morarè con vosotros en este lugar. Pues desta razon se concluye a la letra como muchas vezes no esta Dios en el templo con los que alli no le inuocan deuidamente, y que Dios no esta atado a los templos, sino a las almas. Ierem. 7.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, como muchos van a las fiestas solo a bulto sin saber a que van. Hombres tan incõsiderados, que yendo a ellas no entran en ellas ni les toca el mysterio. A fuera se quedan agenos de Dios con solo su ruydo, que no es poca lastima: como el Sancto Propheta Isaias se lo çahiere diziẽdo. Ay de vosotros los que estando en la Iglesia no atendeys a la obra del Señor, ni considerays las hazañas de sus manos. Estos son los que solo lleuan la Christiandad en hueco y vazio en solo ademan y sin algun recuerdo de gratitud a las misericordias recebidas de Dios. De donde es, que para confundir a los tales les pone delante el mismo Propheta en otro lugar, la gratitud de los brutos, diziendo. El buey conoscio a su possessedor: el asno conoscio el pesebre de su dueño: Israel a mi no me conoscio. Pues estos dos animales en particular propone el Señor en su caso, que son los q̃ entre todos tienen menos de sagacidad y de industria: y con todo esso no les falta la fidelidad, y agradecimiento deuido a sus dueños: para mas confundir a los hombres. Y aun deues mas notar, q̃ aqui no habla de qualquiera buey, ni del solo manso hecho ya al yugo, y domesticado, (que no fuera tanto) antes habla del Toro brauo y fiero, que como tal en su vacada es el capitan y haze la guia. Como consta por la palabra Caldea, que aqui se interpreta, *Taurus*. Y es lo que aun haze mas a la indignidad deste caso. Pues aun este tan indomito buey subjecta, y rinde su braua fiereza a la grata lealtad deuida a su dueño, Isai. 5. Isai. 1.

lo que no haze el ingratiſsimo hombre a ſu proprio Dios.

¶ Lo otro como lo que dize aqui nueſtro Sagrado texto. El buey, o el toro, conoſcio a ſu dueño poſſeedor, dize otra letra, conoſcio a ſu comprador (que aun añade mas la indignidad ſobredicha. Significando, que con ſer el toro brauo y comprado de ayer, reconoce al nueuo dueño, que vn ſolo pienſo le ha adminiſtrado. Y el hombre no conoce a ſu Dios tan antiguo y ſiempre benefico.

¶ Lo otro, que eſte conoſcer a ſu dueño no dize conoſcimiēto aſecas, como es el Theorico: ſino vn particular y practico reconoſcimiēto. Como ſi con affecto y cuydado le reconoſcieſſe pegandoſe a el, y en ſu manera haziēdole mimos, y affectuoſo ademan. Aſsi como tambiē por el contrario, lo que dize de ſu pueblo Que Iſrael no le conoſcio, no dize algun ſimple no conoſcer. Sino vn no conoſcer con deſuio, menoſprecio y deſdē, dandoſe poco por el miſmo Dios. Que fue tambien aquel
1. Reg. 3. (no ſaber o no conoſcer a Dios) q̄ alos hijos del Sacerdote Heli, dio la ſancta Eſcriptura diziendo dellos. Que ni ſupieron a Dios, ni el officio del Sacerdocio. O pues quantos ay en la Igleſia de Dios, que no conoſcen al miſmo Dios: ni le dan gratitud, ni ſu tan deuida veneracion: en lo qual no ſolo faltan al ſer Chriſtianos, mas aun tambien faltan al ſer hombres de razon, Que dando de pueſtos deſta tan alta dignidad, trasladados y caydos en brutos.

§. II.

¶ Donde es de notar con particular aduertencia, como en ſola la veneracion diuina, ſe differencian los hombres en todo y por todo de las beſtias o brutos, en lo que es ſer racionales. Porque las otras coſas que parecen proprias al hombre: aun q̄ lo ſean, no lo ſon tan a ſu ſolas, que los animales, no tengan o hagan alguna reſeña, aparencia o ſemejança dellas, o por lo menos algunos como reclamos, ademanes o meneos que las reclaman. De aqui es, que aunque el hablar es proprio del hombre. Pero con todo eſſo en los brutos ay ſemejança de lenguage humano, pues que conoſcen en las vozes, y enojados hazen ſonido, y de nuedo ſemejante a la voz ayrada: y aun ſi ſe veē de lexos declaran a vezes holgarſe. Aſsi tambiē la riſa propria es del hombre: pero animales ay que la contrahazen, menēando

neando el cuerpo, orejas, ojos, señalando alegria. La prudẽcia tambien es propria del hombre: pero animales ay q̃ la imitan haziẽdo cuevas y viuares con muchas puertas: porq̃ si viniere peligro en la vna, puedan valerse y huyr por la otra. Assi tambiẽ las hormigas vemos que remedan prudencia: pues tan con tiẽpo prouee lo futuro. Finalmente, seria hazer largo discurso el querer relatar las industrias naturales, con que los brutos se tratan los humanos ingenios. Por donde solo el conoscimiento de Dios y la veneracion que se le deue, es lo que de ninguna manera se halla en los tales, ni aun rastro, o sospecha della. De lo qual se concluye que el hombre que en esta faltasse debaxo de especie humana, viuiria vida bestial y de bruto, y no vida de hombre de razon. Pero que el ya referido sea el proprio mi nisterio del hombre, significolo bien el Sabio diziendo. Teme a Dios y guarda sus mandamientos: y esto es todo hombre. Teme a Dios dize, como si dixesse de temor filial, con gran reuerencia, y guardando sus fueros y mandamientos. Porque esto es todo hombre. Quiere dezir hombre perfecto. Attento que estos dos terminos, todo y perfecto, a vezes se conuierten (como dize el Philosopho) y significan lo mismo. Por la mesma razon, el primer hombre que en la sancta Scriptura inuoco el nõbre del Señor, se llamo Enos: que quiere dezir verdadero hombre. Segun lo pondera el venerable Beda. Porq̃ la humanidad verdadera, consiste en reuerenciar a Dios y reconoscerle por tal. Pues de lo dicho se infiere, que el ordinario entretenimiento y tarea de la vida del hombre, ha de ser alabar a Dios. Pordõde el q̃ viuiẽdo no le alaba, no da a la vida su propria tarea. Para esto pedia Dauid la vida al Señor, quando dezia en el Psal. Bolueos a mi, y librad mi vida: hazed me saluo por vuestra misericordia, pues que no ay en la muerte quien se acuerde de vos ni quien os pueda alabar en la sepultura. En la qual razon no pretende el Real Propheta, principalmente aueriguar, que es lo que hagan, o no hagan, o en que se occupen los muertos. Mas tiene respecto al fin, para que viuamos en este siglo. El qual es para que vnos a otros prediquemos la gloria y alabanças de Dios. Al mesmo proposito haze lo que dixo el Rey Ezechias estando mortal a Dios. Señor no me deys agora la muerte, porque el infierno, è sepultura, no os alabara qual

Eccles. 12.

Ari. 5. Metaphy.

Beda li. 1. de Tẽpo.

Psalm. 6.

Vi. Iãsen.

Isai. 38.

yo lo pretẽdo hazer. Por la meſma razon el Real Propheta aplazaua la vida para lo miſmo diziẽdo. No morire, antes viuire y cantare las obras del Señor. Y ſignificando que para eſſo y no para al queria la vida. Y en otro Pſalmo dezia aplazando ſu vida para eſte tan proprio miniſterio del hombre. Anima mia alaba al Señor, alabare a mi Señor en mi vida: y cantarle he alabanças todo el tiempo que yo fuere. A lo miſmo va aquella razon del miſmo Propheta. Mi anima o mi vida viuira para el, y mi deſcẽdencia le ſeruira. De aqui entenderas hermano mio, quan deſacordados andan y quanto ſe faltan a ſi miſmos. Aquellos que quierẽ y aplazan ſus vidas para offenſas de Dios y a poſta las traçan para ellas.

Pſal. 145.

Pſal. 21.

Quinta conſideracion. §. I.

LO quinto conſidera aqui como llegaron vſanos forjada la cautela y armada la treta, con que a ſu parecer forçoſamẽte, y ſin euaſion les auia el Señor de caer en las manos. Porque al punto que reſpondiera (lo que ellos pẽſaron) yo ſoy Chriſto, yuan reſueltos de acuſalle de que contra el Ceſar ſe alçaua por Rey. Y aſsi por mano de los miniſtros del, le pẽſauan hazer el tiro eſcondida la ſuya, y quedando ellos juſtificados en la opinion de la turba que tanto affectauan. Mira pues aqui lo primero, como eſtos pretẽdian tirar el tiro de la muerte al hijo de Dios, y tras eſſo eſconder la mano. Como ſi Dios que todo lo vee no vieſſe marañas, y las cargaſſe a ſus dueños. Tal hazia Saul, quando dezia. No ſea mi mano contra Dauid, mas las manos de los Philiſteos ſean ſobre el. Y ponia le el en eſſos encuentros, y con animo de eſſo.

1. Reg. 18.

§. II.

¶ Lo ſegundo como ay peccados ſenzillos, que ſalẽ dados de nueſtra flaqueza, o de alguna offrecida occaſion y no preuenidos ni eſtudiados de otras. Pero otros ay que ſon como ſemẽtera abaruechada: que primero que ſe hagan, ſe les haze el ſulco y el adereço de la traça y preuẽcion, para que ſalgan crecidos y medrados. Y deſtos muy de ordinario ſe ſuele trocar la cogeta a ſus dueños en crecidos affanes. Por cuya razon aconſeja el Eccleſiaſtico diziẽdo. Hijo no ſiembres los males en los ſulcos de la injuſticia, y no los cogeras ſiete doblados.

Eccleſ. 7.

§. III.

§. III.

¶ Lo otro, en lo que dixeron al Redemptor. Que en traellos suspẽsos les quitaua la vida, deues notar, como en este su fingimiẽto nos enseñan vna muy cierta verdad, y es, que quando vna conſciencia anda suspensa en casos de Dios, dudosa, no resuelta y poco segura: esta tal no viue la vida que viue, molestada de su inquietud, y perplexidad, conforme a lo que dize el Sabio. El espiritu triste seca los huessos. Aqui pues el prestissimo remedio ha de ser, consultar personas graues discretas y doctas, que resueluan el caso: y al punto luego rendirse al parecer de los tales, como a parecer venido del cielo. Prou. 17.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto deues notar aqui, que como estos venian doblados a Dios y no senzillos, a fin de tẽtalle, assi no le hallaron propicio a su caso. Aquellos pues tientan a Dios y no le hallan, que mostrando en las palabras simplicidad y llaneza, traẽ en el coraçon la forjada malicia. Buscad al Señor (dize el Sabio) en simplicidad de coraçon: porque de aquellos es el hallado que no le tientan. Como si dixesse. Los que no senzillos y doblados, le buscan, son los que por el mismo caso no le hallan. Pues aunque los doblezes caben aca con los hombres, que no veen coraçones: pero con Dios que los vee y escudriña, no caben ni valen. Assi es desacato (y no como quiera) quererandar con el en doblezes, mostrando le vno y tratando le otro. Como tambien lo seria el de aquel paje o criado, que por vna parte estuuiesse poniendo el plato a su dueño: y por otra, (viendo que el le veya (le estuuiesse vendiendo o haziendo el embuste. Estos son los que (de ordinario) no pensados ni temidos nos hazen la maña. Por cuya razon para significar esto de su hijo Dan, o alomenos de el doblado Antichristo, que de su tribu auia de succeder, el Patriarcha Iacob, quando a los doze echaua el Pronostico dixo a el en el particular. Dan sera como la culebra en el camino, y como el ceraste en la senda. Que son los dos animales, que a lo callado mordiendo hazẽ su presa. La culebra disimulandose en baxo de la arena, y no pareciendo hasta hecho su daño: y el ceraste (que es otra especie de Sierpe) Sap. 5. Genes. 49

Solinus c. poliſtor. in de affrica. Abulēſ. in c. 49. Geneſ. Actuum. 5

ſoterrandoſe toda, como dize Solino, y lo refiere Abulenſe, y ſolo dexando por cubrir y defuera los quatro cornezuelos que ella tiene, como por ceuo a las aues de adonde las caça. Es pues eſte vn graue peccado, indigno de hallarſe en el hombre Chriſtiano. Por eſſo en el hizo la eſtrena de ſus caſtigos el Apoſtol Sant Pedro, quando a Anania, y a Saphira les caſtigo ſu doblez con pena doblada de muerte è infierno: y aun eſſo cō zumbido y aſſombro de toda la Igleſia, para dende luego deſterrar de ella vn tal abuſo. Al fin no debalde dixo el Eccleſiaſtico. Ay del

Eccleſ. 2.

coraçon que fuere doblado: ſaluo por ſignificar que no menos que con pena eterna ſera caſtigado el tal coraçon.

§. II.

Ezech. 2.

¶ Pero es el mal, que con todo eſſo vemos, eſta el mundo lleno de doblezes. Por cuya razon auiſaua Dios a ſu ſieruo Ezechiel ſe guardaſſe, pues viuia entre eſcorpiones. Como ſi dixera, entre hombres doblados como alacranes, que halagando con el

Simile.

roſtro, muerden con la cola. Eſtos ſon los que todos enteros ſon aſſechanças en ſus coraçones, y los tienen ſiempre llenos de traças dellas, hechos colmenas de eſtos enxambres. Por cuya razon lo que dixo hablando dellos el Real Propheta. El coraçon

Pſal. 5.

dellos es, vano y vazio, &c. No lo dixo, porque lo ſea de engaños, malicias, y taymados ardides, para engañar a ſus proximos (que deſtos ſiempre eſtan prouey dos) mas dixo lo, porque ſus traças ſuelen ſer de vazio eſtoruando les Dios. Y aſsi es de aduertiren eſte lugar la verſion de Sant Hieronymo que dize aſsi. Todo lo interior de ellos aſſechanças, ſignificando

S. Hieron.

eſte lleno que ellos pretenden. Eſte pues es trato abominable naſcido de infierno, ardid de demonios que practican los tales fueros, de ſiempre engañar. Y finalmente trato del todo ageno del cielo, que no ſabe de eſſo, y todo el es llano,

3. Reg. 22.

y liſo. Como lo vno y lo otro ſe prueua bien a la letra por aquella repreſentacion hecha al Propheta Micheas, y referida del miſmo en el caſo de Achab Rey de Iſrael. Vi al Señor (dize el) aſſentado ſobre ſu ſolio y a todo el exercito del cielo, aſsiſtiendo con el a ſu mano derecha y ſiniestra. Y vi que dezia el Señor quien me engañara Achab Rey de Iſrael, para que vaya a la batalla en Ramot de Galaad? Y el vno dezia razones de vna manera, y otro de los que aſsiſtian las dezia de

otra

otra manera. Mas a este punto salio el spiritu malo a la presencia del Señor, y dixo. Yo me profiero de engañar le Señor.&c.

§. III.

¶ Donde es de notar, lo primero, quan de authoridad se representa el Señor, para auer de matar vn rey de la tierra, en su trono y sitial rodeado de los grandes del cielo, y toda su corte a la mira, mostrando en esto, que el mismo Dios estima los estados y les da authoridad. Lo segundo, como en acto de justicia es acto de Magestad en el juez: y assi se pone Dios de ella al punto de executalla. De aqui es tambien lo que en el Real Propheta dizen los pequeñuelos, oprimidos de los tyrannos del mundo. Señor la Synagoga de los pueblos se acogera a vos, Psalm.7. y os rodeara, supplicando os les hagays justicia de sus aggressores: pues por amor de ella tomad Señor vuestro alto lugar, &c. Y es como si dixesse. Poneos Señor de Magestad y a punto para esta execucion. Y assi lo declara otra version diziẽdo en este lugar. Señor pues este caso es de justicia, por el tanto entrad en la casa de vuestra Magestad para executalla. Lo tercero, q̃ ningun Angel salio a hazer el engaño. En lo qual echaras de ver como el cielo no sabe de engaños. Estierra lisa, y llana. Assi noto el texto Sagrado, que el vno dezia assi: y el otro dezia assi. Como los q̃ sabian poco de la practica de engañar. Y se hallauan nueuos, y no exercitados en ella. Y assi dexaron aquel officio a su dueño que es el demonio. El qual salio a el, y aun se combido metiendose donde no le llamauan y diziendo: Señor yo le engañare,&c.

§. IIII.

¶ Lo otro deues notar, como los hombres doblados q̃ assi lo hazẽ preuiertẽ el ordẽ, y aun hazẽ traycion a sus coraçones. Pues publican (mintiẽdo) lo q̃ ellos no dizẽ. Las vozes y palabras se inuẽtaron, para q̃ sirui essen y fuessen señales de los conceptos q̃ estan en el alma: como dize el Philosopho. Porque ya que no podemos ver lo que esta en el entendimiento, fue justo vuiesse palabras y lengua que le siruiessen de interprete. De aqui es, que quando la lengua o la boca dizen lo que no esta en el coraçon, es muy culpable abuso de la palabra: y (lo que mas es) mentira, y siempre peccado, sin ser posible que dexe de

de ser lo: Assi es traycion dar a vn hombre la palabra y no el coraçon. Y si esto lo es, quanto mas lo sera vsar con Dios vn tal abuso qual estos hazian.

Septima consideracion.

LO septimo en lo que dixeron, dinos lo claramẽte si tu eres Christo. De es notar, como el poder el no dezillo, a buenos entẽdedores, esso es dezir que lo es, y que siẽdo Christo es el mismo Dios. Verdaderamẽte nadie conoscio a Dios que se pudiesse contener de dezillo y publicallo. No ay criatura de tanto vazio, que pueda hazer en si misma el conoscimiento de Dios sin brotalle de si a borbollones. De aqui era, que todo el mundo era a declaralle, y hasta los demonios hazian essa empresa, no pudiẽdo hazer menos. Y solo el era el que podia esconderse y disimularse. Tener pecho y consistencia consigo, para no dezirse y declararse, y poder consigo hazer esso quando el queria. Porque como el era el mismo Dios, tenia en si vazio para hazerse a si todo, y para poder contenerse cerrado en si mismo, que no era pequeña señal de que el era Dios. Y esto es lo que en alguna manera
Isai.45. pretẽdio significar el Sancto Propheta Isaias quando dixo. Verdaderamẽte vos soys Señor el Dios escondido. Que como otra letra declara fue dezir. Ciertamente vos soys el
Ioan.20. Dios que se esconde a si mismo. La criatura pues como no tenga vazio, para hazer en si misma el conoscimiento de Dios, de aqui es que no puede dexar de brotalle. Y deste conoscimiento nacio aquel *Dominus meus & Deus meus*, q̃ tan her
Luc.5. uoroso y sobresaltado dixo Sancto Thome, prouado el toque. Y del mesmo nacio aquella tan admirada razon que dixo Sant Pedro. Salid de mi Señor y apartaos alla, que soy hombre peccador. De que el vno y el otro se hallaron tan llenos del conoscimiento de Dios.

Octaua consideracion §. I.

LO octauo, en lo que dize el Señor. Las obras que yo hago dan testimonio de mi deues notar, como no quiere el traer en su abono por testigos los Angeles q̃ le conocian, y cantaron en su nascimiẽto. Ni al Sancto Baptista con ser embiado

biado de Dios para eſſe miniſterio, ni tã poco a los demonios que a vozes le confeſſauan confuſos, ſino a ſus obras. Para que entiendas de aqui, como para con Dios ningun teſtimonio vale, ni es abonado, faltando las obras, y ſolo el dellas es el que vale con el.

§. II.

¶ Lo otro como eran tales las obras que el Señor hazia, de ſi miſmas, quedauan teſtigo, y hazian teſtimonio infalible de la Deidad de ſu proprio autor: ſiendo cada vna dellas vn viuo reclamo que ſalia diziendo. Solo Dios es el immediato autor que me hizo. Y ſolo del pude reſcebir tal hechura. Eſto dezian aquellos ojos negados de naturaleza, y dados del Redemptor a los ciegos, y lo miſmo los pies y manos a los tullidos. Y finalmente eſto dezian todas las demas obras ſuyas: ſin que ſalieſſe vna dellas, que no leuaſſe por orla. *El Deus me fecit*, viſtoſo, tranſparente, y luzido a los ojos del mundo. Demas de eſto claro es, ſi acavemos hazerſe vna obra que excede en immenſo ala poſsibilidad del vaſſallo y a ſu viſta y conoſcida pobreza, la ſolemos dar a ſu Rey y no a el ſin que nadie nos diga que es ſuya, porque ella lo dize, y conſigo ſe trae el teſtimonio de ſer lo. Como a la letra pareſce en aquella famoſa obra que hizo Abſalon, por cuya razon el la llamo manos ſuyas. Simile. 2. Reg. 18.

§. III.

¶ Lo otro tambiẽ dize, que ſus obras dan teſtimonio de ſi por el que dellas auian dado los Sanctos Prophetas ante mano y tã preuenido. Pues en effecto todas las obras del Redẽptor auian ſido annunciadas: y muchas de ellas (por prophecias) preciſamẽte guardadas para ſu tiẽpo y perſona. Por cuya razon en algunas de las que refiere Iſaias, aun haze ella la ſalua a eſte tiẽpo dichoſo, comẽçando por eſta palabra, entonces, y diziẽdo. Entonces ſeran abiertos los ojos, de los ciegos, y los oydos de los ſordos ſeran potẽtes. Entonces ſaltara el coxo como el ciervo, y ſera abierta la lẽgua de los mudos. Entonces (dize) como ſi dixera no antes ni deſpues ſe haran tales obras, en tal copia y tan alta manera, ni con Imperio de Dios: ſino ſolo entonces y de ſolo el Meſsias. Lo qual dixo el, para que por las tales obras ſe aduirtieſſe el mundo de la preſencia de ſu Dios que ya eſtaria en el: y conoſcieſſe al proprio Dios que tenia en ſi miſmo. Iſai. 34.

miſmo. De adonde es, que por auer ellas de ſer tantas, tan gran
dioſas y ordinarias en el hijo de Dios, aun dixo el miſmo Pro-
Iſai. pheta de eſte ſu tiempo. Fue llena y quajada la tierra, y bañada de ſciẽcia y conoſcimiẽto de Dios, como de vn mar ſobreuertido en ella. Y aun es mas de notar con particular aduertẽcia, que para que eſte conoſcimiẽto del Sancto Meſsias ſe eſtẽdieſſe y ſe diuulgaſſe mas, y a cada paſſo ſe echaſſe de ver en toda la tierra, anduuo tan biẽ conſiderada la Omnipotẽcia de Dios y ſu prouidẽcia, que attẽdiendo a la honra de ſu altiſsimo hijo, limito por entonces la naturaleza, queriẽdo reprimir y reuocar las fuerças y ordinarios poderes que le dio en el principio: para que haziẽdo ella ſus faltas en muchos humanos ſubjectos: en ellas ſe hizieſſen vazios a las grandioſas obras de Dios en que mejor y mas viſtoſa y luzida cãpeaſſe la milagroſa honra, y opinion, y conoſcimiẽto de la diuina perſona de Chriſto. De lo qual todo reſulta aun auer ſido mas ſobre abundante malicia la de eſtos peruerſos hombres, y quan biẽ les qua
Iob. 22. dre en ſu tanto, lo que de los tales dixo el Sancto Iob. Son rebeldes a la luz de Dios que los alumbra. Pues dime tu agora hermano mio quan grande diſlate ſeria ſi aca vuieſſe algun hombre, que eſtando viẽdo la luz del ſol, y reſcibiẽdo los rayos que del procedian en ſus proprios ojos, y viẽdolo el: a eſſe punto dixeſſe al meſmo ſol. (Siẽdo el capaz de oyrlo.) Dime ſi eres tu el ſol que me alumbras: porq̃ ſino, dire, q̃ reſtinieblas, &c.

§. IIII.

¶ Mas aunque preſumẽ de auiſados, mira tu aqui como dan en ſer necios. Quando veamos ſe vio, ſaliẽdo el grande o el Principe viſtoſo al paſſeo, llegar el a preguntalle quiẽ es? deſcortẽſia es eſſa, y aun vna villania groſſera agena de todo buẽ termino. Eſſa pregunta al paje, o al eſcudero ſe deue hazer o al acompañamiẽto que lleua tras ſi. Pues ſi quereys ſaber quiẽ es Chriſto, dexalde a el, y preguntad lo a ſus obras: a vn ciego que ſano en Iericho, y al otro de Siloe, nacido ſin ojos, preguntaldo a vn tullido en la Piſcina, y al reſuſcitado en Naym. Eſtas obras ſon pajes ſuyos. Las que nos dizen a la letra, quien es el grande a quien acompañan y andan ſiguiendo.

Nona

Nona consideracion.

LO nono, en lo que quisieron apedrealle, Deues notar lo primero, la dureza y rebeldia destos ciegos y miserables hombres, y quan aborrescible peccado es este a Dios, y quan castigado del por desterralle del mundo. De aqui es que en Pharaon nos quiso el dexar vn exemplo (aposta hecho) de lo en que para vn hombre endurecido, para miedo y escarmiẽto de todos: presupuesto que el coraçon del hombre es temeroso: y à miedo se rinde mas que a promessas. Y que este aya sido el fin pretẽdido de Dios, consta muy claro, pues aun los Gẽtiles tomauan aquel caso por escarmiẽto, quando se dezian vnos a otros. Porq̃ veamos aueys agrauado y endurecido vuestros coraçones como Pharaon. 1. Reg. 6.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo, en lo q̃ les dixo el Señor, vosotros no creeys porque no soys de mis ouejas. Deues notar lo primero como assi el no creer las verdades de Fe, como el perder la Fè despues de auerlas creydo, suele ser el castigo de los muchos y perseuerantes peccados: como ya lo probamos en otra parte, y quando este no sea, sera alomenos perder los azeros de la propria Fè, y aquella fuerça que ella tiene de hazer gran des effectos en quiẽ la posee, representada en la viueza de la mostaza (a quiẽ por esso) la comparo el Redemptor. Y finalmẽte hazer que sea vna Fè enflaquecida, estantia y ociosa en el alma. Pues que mayor mal hermano mio, que tener el peccador ya por castigo de Dios presa la Fè en su entẽdimiento, a manos atadas, muerta y sin vida, (aunque sea verdadera) y sin hazer sus effectos. Simile.

§. II.

¶ Mira tambien aqui, como vn peccado mas graue y cargado suele ser pena y castigo de otro no tanto: como aun lo signi fico el Sabio diziẽdo. Sera castigado de la sobreueniẽte iniquidad: y lo prueua biẽ, lo q̃ de los Romanos refiere el Apostol. Que por otros peccados vinieron a ser sin misericordia. O pues quan graue castigo es este y quan riguroso. Es lo tanto que vence al que de pena a los dañados dan los infiernos. Sapien. 1. Roman. 1.

Pues

Pues al fin aquel es pena y acto de la diuina justicia: pero esto tro es vēgança nascida de la saña del mismo Dios, y ya merescida de la impenitēcia del hombre. Praticando se aqui aquello del Psalmo. Ponedseñor la maldad, sobre la maldad dellos. Lo qual no es deprecacion, o desseo del Sancto Propheta: sino vn muy cierto annuncio del castigo deuido a los tales: y como si en effecto dixesse. Castigarlos heys Señor con el riguroso castigo de vuestra curia, dexandolos de vuestra mano: para que assi de vnos peccados cayan en otros.

Psalm. 68.

§. III.

¶ Este pues es el graue castigo de la curia del cielo, en cuyo respecto lo al no tocando en el alma, es poco por mas que ello sea. Y prueua se biē por lo que el demonio dixo al Señor en el caso del S. Iob. Tocadle vos vn poquillo con vuestra mano, &c. Llamando poquillo lo q̄ era licēcia para podelle tocar y tocarle en la hazienda, en los hijos, en la salud, y su propria persona: afligiēdo le con los mas graues, y agudos padecidos dolores: q̄ ni antes ni despues del leemos auer padecido algun puro hombre. Y lo que mas es aqui de notar, es que el proprio Dios lo tuuo en lo mismo: pues tā facilmēte le dio permision para hazer el cumplido desastre. No ay dubda pues, hallan poco en que dañarnos las tribulaciones, y males, quando no llegan, y passan a la alma: siēdo como las cuchilladas que se dan, y se quedan en sola la ropa. De aqui es que el castigo de Dios quando no es permision de peccado: solo para en la carne, o en lo que a ella concierne: pero quando es peccado, passa y penetra hasta los hueso s del alma: y alli prēde, y haze sus lamētables daños. Como lo vno, y lo otro lo sintio el real Propheta en el Psalmo. De lo primero diziendo. No ay sanidad en mi carne Señor de la haz de vuestra ira. Y de lo segundo. Mas de la haz de mis peccados no ay paz a mis huessos.

Iob. i.

Simile.

Psalm. 37.

Vndecima consideracion. §. I

LO vndecimo, en lo que añade diziendo, mis ouejas oyen mi voz, yo las conozco, y ellas me siguen. Deues notar lo primero (lo que aqui aduierte Sant Chrysostomo) la immensa piedad y misericordia del Señor y como a los que por vna parte despide diziēdo q̄ no son sus ouejas, y que

que por esso no le creen: por otra los cõbida, los mueue prouoca y incita a que lo sean, diziendo les el como lo podran ser haziendo en esto lo que el padre piadoso: que quando esta echando al hijo rebelde de su casa, y dandole el empellon por vna parte, por otra parte se le estan ablandando las entrañas: y assi esta con el desseo tirando por el, y dandose los auisos valedores, para boluelle a su gracia. O quan bien pues se muestra este su affecto paternal, y amoroso en el Prophe- Isa. 1.
ta Isayas. Donde despues que el ha dicho aquella terrible amenaza a ciertos peccadores. Ay de la gente peccadoriza, Simile.
ay del pueblo graue, y cargado de iniquidad, ay del linage de los peruersos y malos: que como dixo otra letra fue llamar los hijos perdidos de fundamento, y como ya del todo arrancados de si: como quando el arbol se corta o arrãca por la rayz, para ya mas no brotar ni dar fructo: luego alli en el mismo capitulo los buelue a llamar y a dezir. Pues agora lauaos, y sed limpios: quitad el mal de vuestros pensamientos: aun agora aprended a hazer bien: y luego venid, y arguydme. Que fue como si en effecto dixera. Aun venid a mi que aun teneys remedio, y derecho para cõmigo, que soy vuestro Dios, y vuestro Padre, si os valeys de la penitẽcia enmendad la vida. Sobre las quales palabras dize assi S. Chrysosto- S. Chrysost.
mo. Viste hermano mio la llaga, y enfermedad insanable, no de vno no de dos, no de diez, sino de muy muchos, referida hom. 3 de penitẽtia super illud Isaiæ vę genti peccatrici.
el mismo Dios. Pues q̃ dize despues destas cosas? Lauaos, y sed limpios, &c. Mira pues como el mismo que dize, no os tẽgo de oyr, el mismo dize luego lauaos. Lo vno por que nos espante, y lo otro porque nos atraya a si, donde aun añade a lo dicho. Venid dize el Señor. Pues donde yremos? Venid a mi dize, a quien incitastes, a quien prouocastes a ira. Venid a mi digo, que soy el que os estoy diziendo, que no os tẽgo de oyr. Venid a mi, que soy el que no os oyo, para que os oya, &c. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

§. II.

¶Lo otro como en esto se muesta el ser buen pastor como el lo auia dicho en este mismo capitulo (pues reside con sus ouejas, y tan a mano que oyen su voz. O quanto pues importa la residencia del proprio pastor. Sin duda esta es la que

haze los bienes, y aprouechamientos en ellas: y de la ausencia del tal succeden los daños, por breue que sea. No fueron
Exod. 1. años sino dias contados los que se detuuo Moysen en el mõte. Y con ser esto con Dios, y en bien de su pueblo: y con dexar vn tal sustituto, y teniente de cura como era Aaron, prouey do por Dios: cõ todo esso se siguio de su ausencia lo que alli noto el texto Sagrado. Esto es, que viendo el pueblo que tardaua, ya como si del todo fuera sin dueño pidieron el be-
Exodi. 32. zerro, para adoralle. Y lo que mas es, que aun le pidieron al mismo ministro. Porque veas aqui en quan poco se estiman los sustituydos, aunque sean personas graues, y reuerendas, no siendo los proprios pastores, y dueños.

Pero lo que aun mas califica este caso, de lo mucho que
Iob. 25. importa la residencia, es lo que dixo el Sancto Iob, de los Angeles, como lo entiende la glossa. La potestad y el terror es cerca de Dios. El qual haze la paz y concordia en sus altos, y sublimes espiritus. Y es como si en effecto sintiesse, q̃ aquella dominacion y reuerenda Magestad de Dios tan presente a los tales, y aquel respecto, y reuerencia de velle presente, es lo que manutiene, y sustenta en paz la republica del cielo. Donde ya vees hermano mio como parece que da el Sancto Iob la paz de los celestiales espiritus a la residencia de Dios, como effecto de ella.

§. III.

¶ Y aun deues notar, que no basta que el pastor y prelado assista en su rebaño: sino q̃ de mas de esso assistiẽdo, y residien
Ierem. 1. do aun deue velar sobre el. Assi pregunto Dios a Ieremias, Tu que vees? Respondiole el. Vna vara que vela es lo que yo veo. Veo vna vara que vela y no duerme, y que tiene ojos. A lo qual añadio el Señor diziendole. Bien viste. Porque velare sobre mi palabra para cumplirla, y hazerla a la letra. En lo qual nos da a entender el Señor como han de estar pegados los ojos en su vara, y officio del Prelado, y del Principe, so pena que el dia que se despegaren no aura gouierno ni satisfazer al officio. Han de ser pues los tales vara con ojos que no duermã, y velen. Y si a caso durmieren ha de ser tal el sueño, que durmiendo velen, y cuyden en sus ouejas. Como
Cant. 5. el esposo que dixo de si. Yo duermo, y mi coraçõ vela Duermen

men los ojos, y vela el coraçon. Como Pharaon, que durmiendo veya, y soñaua la hambre de su pueblo, y la necessidad de el. Esto pues es tener ojos en la vara. Pegar el cuydado al officio. Gene.41.

Duodecima Consideracion. §. I.

LO duodecimo en lo que dize el Señor, mis ouejas no perecerã, ninguno las arrebatara de mi mano. Deues notar, como llama aqui en particular ouejas suyas a los justos predestinados. Estos pues son hazienda segura, puesta a recaudo, depositada en las proprias manos de Dios. Donde no llega el peligro, ni el enemigo saltea. Porque realmente quando el Señor fue clauado en la Cruz consigo en aquel gran seguro clauo todas las almas predestinadas, que auian de ser saluas. Y es lo que dixo a la letra el S. Propheta Isaias. Todo aquel que fuere dexado en Sion, y q̃ quedare reliduo en Ierusalen sera llamado Sancto, quedando alli escripto en el libro de la vida. Es pues este el numero cierto y cabal de aquellos, que contados, y puestos a recaudo quedaron en Ierusalen. Los quales son tan dichosos que aunque Sathanas los quiera acribar, alli estan al saluo de su diligencia. Y como no tiene el instrumento para desclauar aquellos clauos de la Cruz, assi tampoco le tiene para desclauar las almas presas en ellos. Ni aun tiene tinta para poder borrar los nombres de aquellos que con su sangre escriuio Dios en el libro de la vida, que es el mismo su hijo. Alli pues es donde se cumple a la letra lo que dixo Dauid en el Psalmo, guarda el Señor las animas de sus Sanctos, y librarlos ha de la mano del peccador. Estos pues firmes estan, y seguros: no tanto a la presente justicia, para que alguna vez no puedan caer: quanto a la consumacion de la gracia final, en que han de acabar la vida. Tan seguros de esto, que ya no les puede alcançar la imprecacion del mismo Dauid, que dize en el Psalmo. Sean borrados Señor del libro de los que viuen, y no sean escriptos con los justos. Donde nota el Doctor Sancto. Que la razon porque la diuina predestinacion se llama libro, y escriptura, es por la certeza, y firmeza que tiene en la memoria de Dios, que no puede borrarse por algun Isaiæ.4. Psal.96. Psal.68. 2.p.q.24.ar. 1.

acaeſcimiento ſin que ſurta ſu effecto. Bien puede ſegun eſto el mundo trocarſe, deſcomponerſe la machina, bullir el mila gro: pero el dichoſo juſto predeſtinado no ha de acabar ſino juſto. Aſsi veras que eſtaua el ladron con el alma en los labios ya naturalmente ſin poder eſcapar: y por ſer predeſtinado, ſe la tiene Dios, para que le pida miſericordia. Y en pidiendo ſe la, ſale el anima, y la peticion queda cumplida, y la predeſtinacion, ſurtido ſu effecto. Demas deſto, porq̃ pienſas cayo el preſcito Chore viuo en el infierno en cuerpo, y alma viendolo ſus hijos, y quedando a ſu lado ſoſtenidos en hueco, ſuſpenſos, y ſuſtentados en el ayre, como lo dizen, y aduierten graues authores? Sin duda para que eſcarmentaſſen los hijos (que eran predeſtinados) y no ſiguieſſen el vando del Padre: antes enmendados las vidas lo dexaſſen yr a ſus ſolas. Por eſſo tambien (como dixo otro Pſalmo) no conſiente el Señor la vara, y caſtigo de los peccadores a ſu aluedrio ſobre los juſtos predeſtinados: porque los tales a caſo no ſe deſmanden, y en el fin de ſus dias echen mano a la maldad. De aqui es tambien, que la ſumma bondad de Dios, todas las coſas ordena, y endereça en bien de ſus eſcogidos, haſta los caſtigos que mereſcidos da a los preſcitos. Por donde dixo el miſmo Propheta del juſto. Pſal. 57. que laua ſus manos en la ſangre del peccador. Como ſi en effecto dixeſſe, que de las penas y caſtigos dados a los tales aſsi eſcarmienta el juſto, que ſaca limpieza que dar a ſus Prou. 19. obras. Y es lo que dixo el Sabio en los Prouerbios. Siendo açotado, y caſtigado el peſtilencial, el juſto quedara mas auiſado.

§. II.

¶ Tambien en lo que dize, mis ouejas ſon dociles, oyen mi voz, y me dan obediencia, deues notar, como de ordinario por las ouejas ſe conoſce el paſtor: ellas ſon las que deſcubrē ſu pelo: como tambien por los vaſſallos, y ſubditos ſe conoſcen los Principes, y ſeñores. Porque regularmente ſiguen ſu huella: los van imitãdo, y en ſus buenas o malas coſtumbres Simile. ſe van empos dellos. Dexando ſe lleuar de los ſuperiores como los cielos inferiores de ſu primer mobil. Cõforme a aquello que dize vn Poeta.

Mobi-

Mobile mutatur ſemper cum Principe vulgus.

De aqui es que las ouejas flacas en la virtud eſtan condenando a ſu proprio paſtor de faltoſo, y deſcuydado en ſu officio. Por donde prudentemente dixo aquel Principe de los Eunuchos al Sancto Daniel, y ſus compañeros. Si el Rey os viere macilentos, y flacos, vueſtros roſtros me condenaran ante el, &c. Daniel.

Decimatercia Conſideracion.

LO decimotercio en lo que quiſieron apedrealle deues notar, como no fue poco milagro el que aqui hizo el Señor, en detener las piedras tomadas para tiralle, de que no ſe boluieſſen contra ellos, y eſtando en ſus proprias manos les hizieſſen el tiro merecido de ſu rebeldia. Eſte por cierto es el caſo donde haſta las criaturas inſenſibles hazen motin contra el endurecido peccador, tã ganoſas deſto, que para ello las que ſon contrarias en naturaleza, ſe conforman y pacifican en ſu riguroſa operacion. Y aun (lo que es mas ſin embaraçarſe ſe ayudan, y ſin mirar en el pnnto, cediendo a ſu derecho ſe comiden, y hazen lugar vnas a otras: para mas puntuales hazer el caſo de Dios. Tanto es lo que (en ſu manera) ſe enfadan de ver vna alma rebelde, y endurecida a ſu miſmo Dios. Entre otros agentes que ſalieron a caſtigar al endurecido Pharaon, ſalieron tambien el fuego, la piedra, y graniço llouido del cielo, y todo tan a furia, que ſe alcançaron en aquella jornada contendiendo cada vno dellos ganar la vez, y llegar el primero. Aſsi ſe mezclarõ, y entreueraron al caer, que juntos y a vna cayan, mezclados el agua, y el fuego, como en particular lo aduirtio el texto Sagrado, diziendo. El graniço, y el fuego mezclados juntamente, yuan bolando, pues que mayor marauilla podia ſer qun hallarſe alli el agua, y el fuego mezclados, hechos a vna para aquel caſo de Dios? y cõ todo eſſo el fuego, ſer fuego, y el agua ſer agua en aquella mezcla, y junta? Sin duda eſto es lo que celebro el Sabio, por vn hecho grandioſo de la mano del miſmo Dios, diziendo en ſu libro. El fuego alli valia con el agua ſobre ſu virtud natural, y el agua, ſe oluidaua de la ſuya, tambien natural, que tenia de matalle. De manera que el fuego preua- Exod. 19. Sap. 19.

lecia allicontra el agua, venciendo a ſu propria virtud, valiendo mas que ſi miſma. Y el agua oluidando laſuya, no le mataua, antes le daua ſaluo conduto para aquel hecho. Haſta aqui es del Sabio. Donde noto Nicolao de Lyra, que no ſolo el agua hazia eſſo, mas aũque como le atizaua, ſoplaua, y encẽdia para aquel hecho. Y de la propria manera el fuego enfriaua la miſma agua, aſsi no ſe eſtoruãdo, mas antes ayudãdo ſe el vno al otro para mejor hazer la vẽgança contra el rebel de endurecido, y reuelado a ſu Dios. Y aun deues mas notar, queſon tan codicioſas las criaturas de hazer eſta merecida vengança, que pueſtas en ella no como quiera ſino con ſi todas, y todo ſu poſsible acuden a eſto, alçando mano por entonces de las demas tareas que eſtan a ſu cuenta, para darſe mas libres, mas todas, y enteras al hecho de Dios, como bien parecio eneſte miſmo caſo en la tierra, y el rio de quien noto la ſabiduria, quando dieron ſus moſcas, y ranas, por aquel rato que no produxo otra coſa, ni otro animal a quella tierra de Egypto, dando ſu total, y entera virtud a ſolas las moſcas, y ſolo entendiendo en criarlas para dar mas moſcas a Dios, para aquel effecto. Y del agua del rio dixo lo meſmo, que no crio pece, ni coſa otra alguna por entõces ſaluo ranas, para dar mas ranas a Dios, para aquel caſtigo, y dexando todo otro entretenimiento de ſus naturales tareas, y ſolo acudiendo al caſo de Dios. Pareſciẽdo ſe en eſto al buẽ criado: que haze vna coſa de que vee que mucho gaſta ſu dueño: que por aprouecer mas en ella, y darle mas guſto, y caer en ſu gracia, no ſe da a manos a deſembaraçarſe de todo lo al, para ſolo entender en aquello.

Nicolao.

Exodi.

Simile.

Decima quarta Conſideracion. §. I.

LO decimo quarto en lo que dize el Señor, muchas obras he hecho, por qual me apedreays, deues notar lo primero como no los reprehende porque vio que no eſtauã de ſazon para ello, porque ſin duda la reprehenſion, y el auiſo para que tenga ſazon quiere caer a ſu tiempo, porq̃ mira mucho al ſubjecto, y requiere en el oportuna diſpoſicion, ſopena que en lugar de aprouechar dañaria. Gran prudẽcia pues pide la reprehenſion, y a no ſaber ſe dar a ſu tiempo con ſus ade-

aderẽtes, y reſpecto a la calidad del peccador podria ſer que dañaſſe. Por cuya razon dixo el Sabio. No enciendas los car bones de los peccadores reprehendiendolos, &c. Buena es vna purga dada en ſu tiempo, mas fuera de el, y con demaſiada fortaleza podria doblar el mal, y de poco hazelle mortal. Ecclef.8.

De adõde es que el ruego a vezes tiene mas razon que la reprehenſion aſpera. Bien pudiera Moyſen, y Aaron, reprehender a los que ſin cauſa dixeron. Criemos vn capitan que nos buelua a leuar a Egypto. Pero vieron que como eſtauan tan furioſos fuera encendellos mas. Y aſsi antes ſe echaron a ſus pies rogandolos para hazer mas effecto. De aqui entenderas tambien quanto yerran aquellos que en ſus reprehenſiones ſolo atienden a moſtrarſe ellos agudos, y no al prouecho que con ellas deuen hazer. Como el Sancto Iob, lo zahiere a ſus amigos diziendo. Voſotros tan ſolamente componeys vueſtras palabras para reprehender, y aſsi echays palabras al ayre. Y aũ deues notar no es poco lo que Dios ſe enſada de las indiſcretas reprehenſiones, ni ſon ellas las que menos daño le hazen, por donde hizo el antiguamente grande cargo a ſus ſieruos Moyſen, y Aaron, de la tã inconſiderada, y fuera de tiempo, que en otra occaſion dieron al pueblo llamandolos rebeldes, y incitandolos con otras peſadas razones, quando antes le deuian exortar, y con blandura tener preuenidos para el recibo del agua milagroſa, ſacada de la piedra, para que con ſoſsiego de coraçon vieſſen, y attendieſſen a aquel grande hecho de Dios, y por el le rindieſſen las gracias deuidas, por cuya razon les cargo el Señor a los dichos, la rebeldia que alli le moſtraron los de ſu pueblo, y el no attender al milagro, por verſe aſsi aſperamente reprehendidos. Simile. Num.14. Iob.6. Exod.20. Vi. Abuléſ.

§. II.

¶Lo otro, como con ſu tan blanda y dulce reſpueſta los procura amanſar, y de enemigos hazellos amigos ſuyos. Porque como dize el Eccleſiaſtico. Eſto tiene la palabra dulce que multiplica los amigos, y mitiga y amanſa los enemigos. Eccleſ.6.

§. III.

¶Mira tambien aqui, como no ſe deſmãda en palabras con-

tra ellos, siendo incitado, y acometido de tãtas y tales. Donde es de notar, quan grande testimonio sea de virtud el guardar la lengua en los tales casos y persecuciones. De aqui es, que encareſciendo la ſancta Scriptura la mucha virtud del Sãcto Iob despues de su tanto aprieto, en particular, y como por milagro le alabo el auer enfrenado su lengua diziendo
Iob.1. assi. En todas estas cosas no pecco Iob (y no parãdo alli añadio) con sus labios. No ponderãdo tanto el no auer peccado quanto el no auer peccado con la lengua en los tales succesſos. Con la qual (por ser ella facil) se suelen vengar los agrauios que no satisfaze la mano. O pues quan alto pũto de virtud es ver el enemigo a ojo, haziendo el agrauio, y que la lengua no se desmande, y se vaya a herille. Verdaderamente es vn quasi milagro hecho de pocos. Pues tan pocos ay que como
Pſal.38. Dauid puedan dezir. Puse guarda a mi boca quando el peccador inſiſtia contra mi.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como la paciencia es prueua del predicador. Sin duda alguna quando perſeguido calla y ſuffre con humildad el que lo es, alli hecha el ſello a su doctrina lleuando con diſsimulaciõ sus agrauios, conforme a lo que esta dicho en los Prouerbios. La doctrina del varon por su paciẽcia
Prou.13. es conoſcida: y su gloria es paſſar por las cosas injuſtas q̃ le son hechas. Donde lee otra letra. El que diſsimula en los tales casos, diſsimulando es hecho mayor, y aun muy mayor, &c.

§. V.

¶Mira tambien, como diſsimulando su agrauio nos enseña el Señor a ſufrir cõ paciẽcia en casos particulares. Qual hazello a tiẽpos, y paſſar por cosas es grãde prudencia: aunq̃ el vano mũdo lo tẽga por deſſauiſo. Por donde vino a dezir el
Eccleſ.10. Eccleſiaſtico. Mas precioſa cosa es q̃ la sabiduria, y q̃ la gloria la pequeña necedad a su tiempo. Lo qual dize el cõ muy juſta razõ, attẽto que con hazerſe vn hõbre neſcio a ratos, y paſſar por cosas, prudẽtemẽte haze su hecho, y no pierde nada. Como bien pareſcio en Saul, el qual con difficultad se pudiera apoderar de su reyno, quando oya dezir eſte es el que
1.reg.10. nos ha de poder saluar? Vn hombre pobre, y de tan baxo linage? ſi con su prudencia no diſsimulara haziendo q̃ no lo oya.

Deci-

Decimaquinta consideracion.

LO decimoquinto en lo que dixeron al Señor. De la blasphemia q̃ dixiste te apedreamos. Deues notar aqui quan subjectos, y rendidos estauã estos miserables a su odio, y rãcor, como ya este les predominaua, y mandaua en ellos manos, y lẽgua, como su proprio dueño. Assi les mouia las manos a tomar piedras contra el bẽdito Señor, y les soltaua las lenguas a dezille blasphemias. Dõde es de notar como al cõtrario ay personas tan habituadas al bien que por el mucho habito que ya tienen en esto: paresceles es natural la virtud. Y el peccado al reues como peregrino, y ageno no dize con ellos. De aqui les viene la inquietud a los tales, el andar de bullicio, y no sossegados quando por algun raro caso se hallan caydos en algunas offensas graues, hasta verse ya libres, y restituydos de aq̃lla oppresion. No fue sin mysterio el llamar el Propheta Natan, peregrino a la concupiscencia de Dauid, en el caso de Bersabe, sino por este respecto, como lo aduierte, y celebra S. Chrysostomo por estas palabras. Para mostrar el Propheta la antigua, y tan guardada castidad de Dauid, llamo peregrino a aquella su concupiscencia. Y por dar a entender que nunca otra vez auia dissipado las bodas agenas, ni mirado a muger con ojos lasciuos: Sintiendo en esto que estaua el peccado en el como peregrino, y no natural. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Otros pues ay hermano mio tã habituados al mal, y a hazer offensas a Dios que ya tienen el peccado por dueño, viuen tan subjectos a el, que paresce son todos suyos, y que el los preside, y como Señor natural, los manda, y da sus tareas: Por cuya razon el Real Propheta temiendo se desto, con humildad supplicaua al Señor, y dezia. No permitays mi Dios que alguna injusticia me mande, y me predomine. Pero q̃ esto sea assi: a la letra, y singularmente lo significo aquel lugar de otro Psalmo. Dixo el injusto, y mandose que peccasse. Donde por el injusto que aqui dize y manda, no se ha de entender todo el hombre tomado en si mismo, sino aquella parte de maldad que ay en el, que es la que ya le manda subjecto, y por justo castigo de Dios le trae a su mano como a la letra lo especifi-

2. Reg. 11. S. Chriso homi. 1. in Psalm. 50.

Psal. 118.

Psal. 35.

co la verſion de Sant Hieronymo diziendo aqui,y declarando nueſtro ſagrado texto. Dixo y hablo la maldad del impio en medio del coraçõ de el. Y la Chaldaica, lo declaro mas diziendo. Dixo y hablo la maldad del miſmo impio en medio del coraçon del,&c.

Decimaſexta Conſideracion.

LO decimo ſexto en lo que dixeron,eſtos como ſeas hombre hazes te Dios, deues notar quanto mejor dixeran. Como ſeas Dios haſte hecho hombre. Eſſo fuera dezir el cierto,reconoſcer la merced, y calificarla del todo. Pues el punto de ella eſtuuo en que ſiendo Dios, Dios ſe quiſieſſe hazer hombre por el hombre. Aqui pues fue donde el Padre le ſanctifico (como el dixo luego) embiandole al mundo para remedio del mundo. En las quales razones, como de callada nos deſcubre el Señor el altiſsimo myſterio de la Encarnacion, y nos da a entender la infinita ventaja que el haze en ſer Dios a todos los puros hombres, a quien la Scriptura ſagrada, da nombre de Dioſes, ſignificando que el lo es natural, y ſupueſto diuino. Y los de mas ſolo lo ſon por gracia,y participacion ſuya,llamados aſsi metaphoricamente. Y que el ſea el miſmo Dios,y perſona Diuina, declarolo aqui aun en ſolo dezir. Yo ſoy a quien el Padre Eterno embio al mundo. Atento que como lo enſeña la philoſophia (y lo aduierte aqui Caietano) todo lo que no es Dios eſta, y ſe contiene en el mundo, encerrado en ſu dentro. Y ſolo Dios es el que ſale,y eſta fuera del vniuerſo. Y aſsi el dezir que le embio para que entraſſe en el mundo. Es dezir que era Dios natural,y como tal no contenido en el diſtricto del proprio mundo.

Caiet.

§. I.

¶Mas para q̃ mejor veas aqui con quanta mas razon ſe deua llamar Dios el ſanctificado del Padre,que todos los otros ſanctos, y juſtos deues notar lo vno, como ay dos maneras de vnion con Dios: la vna es vnion hypoſtatica,y perſonal. Y eſte modo es ſingular de ſolo Chriſto. En el qual la naturaleza humana fue enſalçada a la vniõ perſonal del hijo de Dios, como lo cree,y confieſſa la Igleſia ſancta, y lo enſeña la eſcue

la

la vniuersal de todos los sanctos. Esta sin dubda fue vna manera tan alta de juntarse, y vñirse el hombre con Dios, que no se puede hallar ni aun imaginar otra ygual: ni para ella vuo meritos precedidos aun en la propria naturaleza humana vnida cõ Dios: sino que fue mera gracia y liberalidad nascida de la larga mano del mismo Dios. Lo otro deues notar, que por virtud desta vnion hypostatica este hombre Diuino que fue vñido con Dios, con tener naturaleza humana fue solo supuesto, y persona Diuina, y Dios natural: y assi por naturaleza le viene este nombre de llamarse Dios pues lo es. Como lo quiso dar a entender el Angel, quando dixo a la Sanctissima Virgen. Lo que Señora nasciere de vos sera llamado Hijo de Dios, significando dende luego como dende el principio de su concepcion, fue verdadero, y natural Hijo de Dios. Attento que no tuuo otra persona su humana naturaleza, saluo la persona del Verbo, y del proprio Hijo de Dios. De donde aun es, que todas las obras deste hombre diuino, fueron obras de Hijo de Dios. Lucæ. 1.

Pero ay otra manera de vnion con Dios por gracia, que es conosciendole, y amandole: y esta es la ordinaria con q̃ las almas Sanctas, y justas se vñen con Dios. Por cuya razõ como la gracia que ellas participan de Dios, sea vna semejança de la Diuinidad: de aqui es, que por participar ellos esta, y por tener (por virtud de ella) estampado al mismo Dios en sus almas, por esso se les da nombre de Dios: mas no porque naturalmente lo sean como lo es el bendito Iesus.

§. II.

¶ Lo otro deues notar q̃ en los Sanctos como se haze la vniõ por gracia haze se precisa en sus almas. Porque en ellas solo mora la gracia habitual. Pero en Christo nuestro Señor, (en esta sanctificacion del Padre) no solamente se hizo la vnion personal, con su sanctissima alma, sino tambien con el cuerpo, y toda su humanidad: y es lo que Sant Pablo dixo a los Colossenses. En Christo habita y mora el cumplimiento de la diuinidad corporalmente. Corporalmente pues dize para enseñarnos, q̃ no solo la diuina persona se vnio a la alma, sino tãbien al cuerpo de Christo nuestro Redemptor. Y assi estaua lleno su cuerpo sanctissimo de diuinidad, como tãbien lo estuuiera Coloss. 2.

uiera de gloria, ſi por diſpẽſacion no lo eſtoruara el milagro. Poreſſo pues ſanaua los que tocauan, porque era inſtrumento immediato de la diuinidad: conforme a aquello que dixo S.Luacs. Virtud ſalia de el, y ſanaua a todos.

Luc. 6.

Decimaſeptima Conſideracion.

LO decimoſeptimo en lo que dize, yo dixe voſotros ſoys Dioſes, deues notar, que no ſolo llama Dioſes, y da eſte titulo honroſo a aquellos que tienen vñidas ſus almas con Dios, y (adoptiuos) eſtan en ſu gracia: ſino tambien a los que hazen las vezes del miſmo Dios: como ſon las Poteſtades, prelados, ſuperiores, y juezes: y lo apunta aqui Cayetano) como aquellos a quiẽ da Dios ſu authoridad en la tierra: y que repreſentan ſu diuina perſona, de la propria manera que el juez de cõmiſsion repreſenta aca la de ſu proprio Rey. De aqui es lo que dezia el Apoſtol Sant Pablo. Mi palabra no la aueys recebido como palabra de hombre ſino como palabra de Dios. Y en eſta razon ſe entiende tambiẽ lo que dixo el Propheta Iſaias. Por ventura pareceos poco a voſotros, auer ſido moleſtos a los hombres, en lo qual ſoys moleſtos al Dios mio?

Caietano.

Simile.

1. Theſſalonicen. 2.

Iſai. 7

Donde echaras de ver lo primero, como no ay republica que en tanta veneracion tenga ſus Principes, y Prelados, ni que los honre con tan excelentes titulos como es la de Dios. Los Griegos, los llaman medicos, los Romanos, Padres beneficos de grande authoridad, pero la Scriptura ſagrada, los llama Dioſes.

Lo otro como qualquiera ſin reſpecto q̃ a los tales ſe haga lo eſtima Dios por ſuyo proprio. Como parece bien por lo que el miſmo Dios dixo conſolando a Samuel. No te hã dechado a ti ſino a mi. Y tambiẽ por lo que dixo Sãt Pedro, al Anania, y a Saphira. No aueys mentido a los hombres ſino al Spiritu ſancto: Significando en eſto, que qualquiera agrauio, o deſacato hecho al Prelado, o al ſuperior pueſto por Dios, es hecho aì miſmo Dios, por quien el preſide. De aqui naſcio aquel graue peſame que le dio a Dauid quãdo toco a ſu Rey en la ropa, y le corto el gironcillo. Que aduirtiendo a ſu hecho luego ſe le affligio el coraçon, y le dio ſu punçada, con

1. Reg. 7

Actuum. 5.

1. Reg. 24.

no

no auer sido aquello para offendelle, sino para solo prouar su innocencia del proprio Dauid. Y aun de aqui es tambiē, que la rebeldia contra el Prelado es derecho camino para el infierno. Y assi el que le fuere desobediente consigo se trae el infierno de manga, no menos que pegado a sus pies, tā seguido, y derecho, que perpendicular le enfronta cō ellos. No leemos por cierto de algun otro peccador que aya caydo derecho de sus pies a el, sin algū interualo, saluo de Datan, y Abiron, con su horrenda quadrilla, por auer sido estos rebeldes al Sancto Moysen. Num. 16.

Decimaoctaua consideracion.

LO decimo octauo en lo que dixeron estos. Como seas hombre hazeste Dios, deues notar como ay hombres que ellos mismos se hallan tā hechos de la propria naturaleza, que les parece que siendo quien son hazen raya, y punto en el mundo. Tales son los que juran de ordinario por vida de quien soy. Esto pues estiman, y tienen en mas que el ser Christianos. No echando de ver, que vna de las mayores baxezas en que puede dar vna alma Christiana, es en la de su sangre poniendo el fin en ella, y haziendo alli punto. Como lo hazen muchos nobles, y generosos del mundo, parescendoles que esto les basta para ya ser bienauenturados, sin mas Dios, ni mas cielo, y que en tener su nobleza todo lo tienen. Esta sue aquella tan culpable incōsideracion de los Angeles malos, los quales contentandose con sola su natural bienauēturança (loçanos de verse) hizieron presa en ella. No querien do, y repudiando la sobrenatural que les faltaua: y a que podian y aun deuian aspirar. Quando al punto de su creacion luego al instante se vieron ser vnos retratos de Dios, que naturalmente le retratauan: y conosciendo por esta orden a Dios en si mismos dixeron. Harta gloria es esta ser quien somos. Esto nos basta, no queremos la gloria de Dios en Dios. Basta la que tenemos de ver a Dios en nosotros, que es gloria nuestra, y natural bienauenturança. No echauan pues de ver (loçanos en si) quan manca mezquina, y cuytada bienauēturança era aquella, pues que solo estribaua en su natural, y que aun les faltaua la sobre natural, y de veras que les vuiera

vuiera de venir, y pendia del conoscimiẽto gracioso del Verbo en el mismo Verbo, y en ver a Dios cara a cara. Pues assi estos (en su tuto, y ciertamanera) se quedã en la gloria de quiẽ son, tan pagados de esso, y pegados a si, que en ella se acaban, preciandose mas de ser nobles que de ser Christianos. De a donde es, que rarissimos destos son los que por Dios posponen su sangre teniendola en poco.

CONSIDERACIONES PARA LA FERIA sexta despues del quinto Domingo de Quaresma.

EN este dia nos propone el Sancto Euangelista Sant Iuan en su capitulo onze, aquel concilio de maldad (ya tan sabido) que juraron, y tuuieron los Pontifices, y Phariseos, para ya resoluerse en dar la muerte al author de la vida.

¶ Los graues cargos, y tan perjudiciales males que para esto hallaron en el bendito Iesus, y de que se valieron: que no fueron otros, saluo el ver que hinchia el mundo de bienes, haziendo sin tassa milagrosas señales en pro de los hombres. De que se temieron que seguido del pueblo, y alçado por Rey; vernian los Romanos a satisfazerse. De lo qual resultara el quedar ellos despossey dos (por esta occasion) de sus tenencias, y authoridades, y ya del todo perdido su Reyno.

¶ Item nos dize la injustissima sentencia que a este pro-

posito

posito pronuncio el presidente diziendo no poco entonado, y satisfecho de si. Conuiene que vn hombre muera, porque toda la gẽte no perezca. En la qual (fue cosa admirable) que el iniquo juez pretendiendo su caso hizo el de Dios, siruiendo al mysterio, ya hecho Propheta, por razon de su officio, y assi decretando, aunque era quien era.

Primera consideracion.

Considera aqui lo primero, quan nescios entran en sus consejos los que en ellos entran sin Dios, y como los tales no pueden dexar de hazer, y dezir desatinos, bien assi como aquellos de quien dixo el Propheta. Necios son los Principes de Taneos, y los sabios consejeros dieron consejo nescio, con que engañaron a Egypto, y el angulo (esto es) los mas illustres de sus pueblos. El Señor mezclo el spiritu de vaguido en medio dellos: y assi vinierõ a errar como yerra el ebrio, y el que vomita. Pues los que entran en cõsejo sin Dios son como gẽte sin seso, y sin acuerdo que estan tomados del vino, o que tienen vaguido de cabeça. De manera, que assi como van entrando en su sala, assi van perdiendo el juyzio, y dexando el seso a la puerta, y solo lleuando el vaguido, con que aciertan a desatinar. Si quando van de concierto diez o doze ballesteros a tirar al blanco, con la ballesta en la mano se les anduuiesse la cabeça al retortero, cierto es que no harian tiro acertado, ni que no fuesse al reues. Assi pues tiran, y no aciertan en sus pareceres, los que en ellos entran sin Dios. Y si los que entran sin Dios en consejo entran ya nescios, Considera tu aqui hermano mio, los que entraren contra el mismo Dios quanto mas lo entraran. Isaias.19. Simile.

Segunda Consideracion. §. I.

LO segundo considera aqui, que priessa dieron de darse a juntar su cõsejo, q̃ no es lo q̃ menos califica la offensa. Porque

Porque realmente peccados ſobre caſo pẽſado, y executados a prieſſa ſon muy mirados de Dios: y contados tiene el los paſſos de los que aſsi peccan, y aquella prieſſa, y agonia con que van deſemboluiendoſe, para meterſe todos agucioſos en ſus offenſas. Por donde a ſu tiempo les cargara el por agrauio, no tanto, o no ſolo que peccaron, quanto a la gana, prieſſa, y agonia con que lo hizieron. Como parece por lo
Ierem.2. que el miſmo Dios dize por Ieremias. El corredor ligero me yua deſemboluiendo ſus caminos, al qual yo dare orden como le cojan los caçadores, quando eſtuuiere en ſus menſtruos, o en ſu mes. Eſto, es quando mas embaraçado e impedido ſe hallare para poderſe valer. Pues en el tiẽpo mas engorroſo, y quando menos ſe puedan deſenmarañar de ſus embaraços, ſuele Dios coger a eſtos tales. De manera que al pũto que ſe veen enredados, y aſsi atropellados de coſas, que no ſe pueden dar a manos en ellas, alli les cogera Dios a las ſuyas, y les hara el tiro de la muerte: permitiendo que aquellos pies que corrian las offenſas de Dios tan ligeros y cobdicioſos de alcançallas, (en pago de eſſo) quando ſe vuieren meneſter para ſi, para aueriguar y componer las coſas que tocan a ſus almas y conſciencias, ſe hallen tomados de la miſma impoſsibilidad offrecida de Dios.

§. II.

¶ Donde aun deues notar, que ay peccadores algunos, que es tanta la gana y la hambre que tienen de offender a Dios, que muchas vezes con la pura prieſſa malogran, y malplean el miſmo peccado, no eſperandole ſazon, ni ſu punto: arrebatandole preſuroſos, porque el lance (como ellos dizen) no ſe les vaya. O miſerables almas, las que aſsi con tanta ſed y hambre offenden a Dios. Eſtos ſin duda ſon las que en lugar de padecer hambre, y ſed de juſticia, pa-
Matt.5. deſcen hambre, y ſed de peccados. Por donde aſsi como los que padeſcen aquella dichoſa hambre, ſe llaman y ſon bienauenturados, aſsi eſtos que la padeſcen de los peccados, ſe deuen llamar, y aun ſon malauenturados, de los tempranos preuenidos ya, y traçados para el infierno. Los hijos de Heli era tanta la hambre y ſed que tenian de prouar la carne de los ſacrificios, que aun no la dexauan cozer ni ſazonar

nar de ſus dueños:ſino que cruda y deſazonada ſe metian en ella. Aſsi pues eſtos miſerables ſon tan golosos de eſta infernal golosina de los peccados, que crudos ſe meten en ellos, y como quiera que los hallan,y el lance ſe offrezca, no le perdonan,ni aun le dexan cozer para comelle a mas gusto, y con ſu ſabor hecho, ſino que aſsi ſe los comen deſabridos y deſazonados. O duro caſo y que pide diuina vengança. Puede ſer mayor malicia,ni coſa mas enfadoſa al miſmo Dios, que echar tu la mano ſin tiempo al peccado,è yr corriendo tras el, por cogerle en agraz,antes que madure? Eſto ſin duda, no es ya no querer hazer el peccado acabado, ſino es reſueltamente,querer antes hazerle mal hecho,que dexalle de hazer,que arguye en ti ſed inſaciable. 1.Reg.2. Simile.

§. III.

¶Pero la de oy fue tan particular en los de la junta, que no ſe dauan a manos a condenar al Señor,a quitalle la vida y meterſe en ſu ſangre. Como lo ſiente el Propheta Iſaias, quando dize. De la anguſtia y del juyzio,fue arrebatado. Donde dize otro texto. Sin dilacion y ſin acabado juyzio,fue condenado, y lleuado a la muerte. Deſſeauan pues, que fueſſe ſu conſejo jũtado en vn pũto,ſu iniquo juyzio,ni oydo ni viſto. Lo qual por cierto(regularmente hablando)es muy ordinaria paſsion de juezes injuſtos. Eſtos pues ſon tan preſſuroſos y acelerados, que por eſſa razon el Eccleſiaſtico compara eſte hecho ſuyo,a la fuerça que ſe haze a la Virgen, y no de qualquiera hombre,ſino del que menos lo es. Porque como eſte tal por ſu natural impotencia, de ordinario ſe vee eſtoruado de lo que deſſea:la vez que ſe le offrece aquel caſo le aſe a dos manos, no ſe dando a ellas:a hazer ſu imperfecta y deſaprouechada labor,no menos que ſi el peccado le fueſſe huyendo, y ya para ſiempre traſponiendoſe del. Eccleſ.20.

§. IIII.

¶Nota tambien aqui, como a vezes caſtiga Dios a los malos, permitiendo que ſus conſultas ſean aceleradas, y aun mezcladas de ira porque menos acierte. Daño tã graue, y minero de tantos,que para obſtalle dixo el Prouerbio. *Feſtina lente*, y a lo meſmo yua el ſymbolo de la moneda de Tito Veſpaſiano. El qual era vna anchora (que dize tardança) con vn Delfin re-

buelto en ella, que es velociſsimo: lo qual todo junto ſignifica ua, lo que el termino Latino dize *Maturitatem*. Eſto es, la mezcla de prieſſa y de eſpacio, que ſe deue dar a los graues negocios.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero conſidera aqui, la turbacion y el fuego que traẽ eſtos. Sin dubda pues los malos quando ſe juntan a alguna offenſa de Dios, alli bulle y anda viuo ſu fuego, como lo noto el Eccleſiaſtico diziendo. En la Synagoga de los que peccan ardera el fuego. Pero que marauilla era hermano mio anduuieſſen aſsi, pues andauan ſin dueño, a ſeſo perdido, ſubjectos al ayre, lleuados de yra y del todo entregados a ſu turbacion? Pues de los tales dize S. Chryſoſtomo que ſon ſemejantes a la Nao en medio de la tempeſtad deſtruyda de gouernalle y Piloto: la qual de pura fuerça ſe anega, entrada por todas partes de la furioſa tempeſtad que la combate. Y ſignifico biẽ eſte ſu alboroto y deſaſoſsiego, que traen los tales. El S. Propheta Iſaias, quando comparãdolos al tempeſtuoſo mar que hierue, dixo de ellos. Los impios ſon como el mar que hierue, que (con ſu inquietud) no puede tener repoſo: ſiẽdo ſus aguas turbadas con el lodo y el cieno.

Eccleſ. 10.

S. Chryſoſ. ſer. De manſuetu. to. 5. Simile.

Iſai. 67. Simile.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como el miſmo peccado, y el andar ſin arrimo de Dios los traya turbados. Porque aſsi como las ojas en el arbol pueſtas al ayre tiemblan ſin amparo, aſsi tiemblan los peccadores en qualquiera tribulacion que les venga. Los quales como no tienen el amparo de Dios, verdaderamente no ſon mas que vnas delgadas ojas, pueſtas al ayre, que qualquiera viento las mueue: conforme a lo que dixo el Sancto Propheta Iſaias, de vn tyranno y ſu pueblo. El coraçon del fue mouido, y tambien lo fue el coraçon de ſu pueblo, aſsi como ſe mueuen y menean los arboles de las montañas, heridos y açotados de el viento. De aqui es tambien lo que de los Idolos de Egypto, noto eſte miſmo Propheta, que no ſe mouian, y meneauan, a la entrada del niño Ieſus en ſu peregrinacion, diziendo aſsi. Las imagines de los Idolos ſeran mouidas. Quiẽ pues las turbaua y hazia bambanear de ſu aſsiento y peaña, quan-

Simile.

Iſai. 7.

Iſai. 19.

quando las demas piedras eſtauan ſeguras, y las traya aſsi alborotadas, ſin duda aquel peccado y adoracion que eſtaua dẽtro de ellas, y el auer ſido inſtrumẽto de offender a Dios. Pues ſi haſta las piedras, y palos combate y turba el peccado, que hara hermano mio a los hombres?

Quarta Conſideracion. §. I.

LO quarto deues notar, como juntaron eſte conſejo porque los malſines les dixeron del milagro, y reſurrectiõn de Lazaro que el Redemptor auia hecho. El qual aunque en ſi auia ſido tan illuſtre, y marauilloſo, ſe lo deuieron de referir ellos mas encarecido para mas ganar ſu voluntad, y caer en ſu gracia. Eſta pues es condicion de los tales, y tambiẽ lo es q̃ los que lo ſon, quando ſe hallan con la preſa en las manos, no como quiera ſino bolando van a hazer ſu deſinio. Cõforme a aquello q̃ dixo Dauid en el Pſalmo. Los pies dellos van veloces, y corredores a derramar la ſangre. Por eſſo pues nos aconſeja el Sabio diziendo. Ni aun en tu penſamiento de trayas del Rey, ni en el ſecreto retrete de tu apoſento te atreuas a maldezir al rico. Eſto es, al prelado o al juez de quiẽ alli habla. Porque las aues del cielo bolando lleuaran tu palabra: y los que tienen alas pronunciaran tu ſentẽcia. Pues aues del cielo llama a eſtos malſines, no porque tengan parte en el cielo: ſino porque como las aues de el bolan, aſsi bolan ellos a dar ſus recaudos, y hazer eſtos hechos. Pero es mucho de notar, q̃ aunque aſsi a prieſſa, y bolando lleuan la nueua, por ganar las albricias ſin ſer preuenidos, pero que no a prieſſa ſino de eſpacio, de aſsiento, y muy de repoſo refieren ſu caſo, y aun ſaboreandoſe en ello. Como a vno de los tales lo carga el Real Propheta diziendo. Tu boca abundo en malicia, tu lengua junto los engaños, y tu aſſentado los hablas contra tu hermano, y contra el hijo de tu madre ponias el eſcandalo. Donde aquella palabra, *Sedens*, es como ſi aqui dixeſſe, quieto, ocioſo, como quien no tiene otra coſa que hazer, y con mucho guſto, y deleytandoſe en ello; O como quien aunque tenga otros negocios, por aquel rato les dexa, y ſe ſuſpende de todos, por darſe todo y de aſsiento a aquel buen officio. Pues eſtos que aſsi refieren y acuerdan coſas para perjudicar a ſus herma-

Pſalm. 13. Eccleſ. 11.

Pſalm. 49.

nos:ſon vnos muy ciertos ſolicitadores del demonio, que deſpiertan a los que duermen,occaſionando grandes males para
S. Chryſoſ. hom. 16. ſuper Geneſ. ſus proximos. Sant Chryſoſtomo nota con particular aduertencia,quan deſcuydada eſtaua nueſtra madre Eua del arbol vedado haſta que el Demonio ſe lo acordo,diziendo aſsi. Antes del conſejo diabolico, no le auia venido nada a la memoria, ni aun auia conſiderado el arbol, ni attendido a ſu hermoſura,ni aun eſſo le auia paſſado por el penſamiento, haſta que el demonio ſe lo traxo a la memoria. Antes deuia ella de tener ſu penſamiento todo pueſto en Dios, y en quando ſeria aquel dia dichoſo, en que (ſin paſſar por la muerte) auia de ſer traſladada a la vida perdurable del cielo. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Pues aſsi ay tambien oy demonios de memoria, acordadores de lo que ſe oluida, y referidores de lo que no ſe ſabe para dañar a ſus proximos. Nunca faltan malſines que parlan lo eſcuſado, y que en el mal nos atizen. Deſtos
Pſal. 51. pues dize Dauid en el Pſalmo que tienen palabras eſtudiadas para derribar los fauoridos del punto de ſu fauor, diziendo aſsi. Tu amaſte las palabras de precipitacion, y las diſte a tu lengua engañoſa. Sentencia que ſe entiende a la letra, del malicioſo
1. Reg. 21. Doech, que deſpeño con ſu parleria al Sacerdote fauorecido del Rey, con toda ſu generacion, en el caſo de Dauid ya tan ſabido.

§. II.

¶Y aun deues notar aqui,que(como es de creer) los malſines que deſto trataron,deuieron ſer la gente mas vil de toda aquella nefanda canalla conuenida al milagro. Porque realmente el malmeter y zizañar,es officio de tales, como tambien de al mas perdidas y deſalmadas,que ya ſin recelo,y con libre franqueza ſe dan al peccado:quales ſon los que deſintereſſados de ſi,y por ſolo peccar dañan a otros,ſin que a ellos les vaya,ni aũ mueua y ſolicite occaſion.

§. III.

¶Tambien es de notar, que como eſtos veyan que el hijo de Dios era el perſeguido de los Principes dellos, eſſo baſto para atizallos al mal. Ca no ay dubda alguna todos ſeã al que el dueño perſigue, el Principe o el grande: y que no tiene el tal lugar ſeguro ni valido en la tierra. Por donde el que mas

ayna

ayna le deſcubre y lleua la nueua para ſu daño, eſſe pienſa que gana perdones. De aqui es, que primero Doech (de quien ago ra diximos) y deſpues los Cipheos todos ſon a deſcubrir a Dauid, perſeguido del Rey: y no paran haſta prometer ponerſele en las manos, diziendole aſsi. Señor verdad es, que Dauid 1.Reg. 18.
eſta eſcondido y no pareſce, pero de noſotros ſera el con cuydado buſcalle: y aſsi proteſtamos ponelle en las manos de nue ſtro Rey.

§. IIII.

¶Tambien deues notar, que la razon deſte Concilio, fue porque crecio la embidia de los Phariſeos, con la nueua de la ya dicha reſurrection de Lazaro, que el Señor auia hecho, y crecioles el ojo con la honra que de alli ſe le auia recreſcido. Pues a cada obra que hazia el Bendito Ieſus ſeñalada, ſe eſtriçauan y concomian eſtos congoxados de embidia: Aſsi como el embidioſo Saul ſe eſtriçaua y ſe moria de ver las illuſtres y glorioſas hazañas en que ſe ſeñalaua Dauid. En tanta manera, que 1.Reg.19.
aun el demonio que tenia metido en el alma, de alli ſalia a campear en ſu cuerpo, y atormentandole daua viſibles ſeñales de los daños interiores que en ella hazia, como parece por lo que dize el Texto Sagrado, de quando ſe ſeñalo Dauid en herir a los Philiſteos, con notable llaga, que al punto el eſpiritu malo, entro y fue hecho en Saul. Y aſsi incitado de nueuo lo boluio a aborrecer y tiraua la lança. De Beliſario Capitan del Emperador Iuſtiniano, refieren hiſtorias, que vencio los Vandalos y Perſas, y libro a Italia de los Barbaros, y vino a ſer el mas valeroſo Capitan de ſu tiempo: y que por ſus virtudes y hechos fue tan embidiado, que le ſacaron los ojos y le priuaron de ſus riquezas, y vino a tanta pobreza, que hizo vna choça a par de vn camino donde pidiendo limoſna dezia. Caminante da limoſna a Beliſario, al qual la virtud engrandecio, y la embidia cego. Proco. Raviſio texto. in officina.

§. V.

¶Suele pues el Señor a los embidioſos atormentarles medrando y augmentando los bienes a aquellos a quien tienen embidia, que es para ellos vn graue tormento, y pena muy juſtamente deuida a ſu mereſcido, y prouehida del cielo.

De aqui es que al niño Ioſeph, embidiado de ſus hermanos

no se contento el Señor con hazerle (viendolo ellos) mas amable a su padre, sino que aun en su prophetico sueño, quiso mostrar por dos vezes a los mismos hermanos que les auia de ser preferido. Castigandoles assi su embidia con este desgusto. Genes. 37. No hazia pues el bendito Redemptor nuestro, sus vistosos milagros en que tanto campeaua su gloria, principalmente con fin de amartelar embidiosos, sino por la gloria del Padre y biē de los hombres. Pero las obras suyas diuinas que de principal intento cedian en esto, de recudida ellos mismos se castigauan en ellas, por su grande malicia y embidia: que era vn graue affan que assi los traya gastados y consumidos.

§. VI.

¶Tambien deues notar, que bastaua este Concilio fuesse contra Dios y su criador, para que el fuesse sin razon, y sin todo porque. Aqui pues se cumplio aquello del Psalmo que pregūta Dauid, porque razon bramarō las gentes, y los pueblos meditaron cosas vanas. Porque razon se juntaron y assistieron los Reyes de la tierra, y los Principes se conuinieron en vno contra el Señor, y contra su Christo? Porque razō dize, como si dixesse. Sin razon alguna y sin fundamento, antes contra toda ella hizieron êste tan graue aleue y desaguisado contra su Dios. Donde aun deues notar, como esta pregunta cabe y tiene lugar en todos los agrauios y deseruicios, que oy dia y siēpre hazemos a Dios. No ay cosa pues de quantas se hazē por desuiadas y a trasmano que vayan, a que no se le pueda dar algun su porque: sino con razon, si quiera aparente, saluo al pecado y offensa de Dios. Esto es lo que el hombre haze sin todo porque, por todas partes indeuido de hazerse. Por cuya razon de que assi se haga se admiran los sanctos, y de solo esto, les cae el assombro. Pero boluiendo al proposito, es aqui de aduertir lo primero, que la palabra Hebrea significa despertarse, llamarse, y muñirse, con tumulto y con ruydo y estruendo. Y aun la translacion Griega vso aqui de vn termino que del todo es ageno del hombre, y solamente proprio (segun Suydas) del caballo feroz, que ensoberueciendose y braueando da su relincho. Para que eches de ver quan desaforados andauan en esta su folla, contra tu Dios, y que el no auer termino de hōbres bastante a dezillo, nos necesita a yr al caballo feroz, y argu-

llosō

lloso,a tomalle el relincho y darsele a ellos. Y si fueran vno o dos,los que esto hizieran,aun no fuera tanto.Pero eran tãtos, que como dize otra letra(*Turmatim.*)Esto es a tropeles,a cabañas y a montones se andauan muñendo, y aprestando en esta su maligna conjuracion. Y porque veas los que solos siendo votos se juntaron en ella(sin los mas no sabidos) deues notar, que dende que el pueblo de Israel,entro en tierra de Canaan, siempre vuo en el casa de consejo, como si agora dixessemos casa de Real audiencia.Y esta durò y se conseruo en el,hasta el tiempo de Christo, la qual constaua de setenta juezes, y el summo Sacerdote que presidia, con el qual se hazian setenta y vno. Pues todos estos fueron hermano mio en la junta de oy, todos eran al ruydo y al relincho, y finalmente todos setenta y vno, se resoluieron en la injustissima condemnacion del innocentissimo Hijo de Dios. Y decretaron su muerte, dando en ella no menos que setenta y vna firmas, todas vnanimes y conformes sin discrepar vna de otra,como lo resuelue el Abulense doctissimamente. Tambien deues notar, que Sant Chrysostomo difficulta mucho, como aqui dize Dauid,Reyes y Principes: pues no auia mas de vn Rey que era Herodes, y vn solo Principe que era Pilatos. Y mas que lo mesmo dixeron los Sanctos Apostoles en los actos.A lo qual responde,que no solo no erraron ellos en esto,mas antes anduuieron muy acertados en declarar y glossar assi la letra del Psalmo.Porque con el Rey Herodes,significaron tambien, y llamaron rey al demonio. Y con el Principe Pilato, tambien significaron las potestades y principados de ellos. Estos pues fueron los muchos reyes y muchos Principes de la junta de oy contra el Señor.

Abulens.in prologo super.1. Reg. q.1. S. Chrysos.

Quinta Consideracion. §. I.

LO quinto considera aqui, como no es lo menos cargado deste peccado suyo,que assi sobre caso pensado, resuelto y sacado en limpio de tanta junta y pensamiento tratassen la muerte al hijo de Dios. Es cosa aborrecible al mismo Dios ver peccados,pensados,sacados a traça,y a molde.Y assi estos son los en que el pone sus ojos, con mas attencion para

caſtigallos,no menos que con la deſtruycion de las proprias
Geneſ.6. Republicas. De aqui es,que demas de otras coſas a eſto attendio,quando por el diluuio anego todo el mundo,como ſe dexa entẽder por lo q̃ alli dixo el Sancto Moyſen. Vio el Señor que todo el penſamiento del hombre eſtaua intento para
S. Chryſoſt. lo malo. Sobre lo qual dize Sant Chryſoſtomo. Aquella pala
ibi.ho. 22. bra que aqui dize pienſan,es palabra de gran momento, en que ſignifica el Sancto Moyſen,que no les acaeſcio el peccado de entonces a caſo,de ſubito y de repente:ſino que ſueron peccados penſados en el coraçon,los quales boluian y reboluian en ſu pẽſamiẽto a todas horas, y en cuya hechura auiã pueſto y collocado,ſu cuydado y diligencia:no haziendo coſa que a aquello tocaſſe a caſo, o con negligencia. Pues no menos que eſto ſuccedio en el caſo de oy. Por donde deues penſar, que de todos los peccados del mundo, ninguno vuo tan hecho, tan pueſto a punto y ſacado a niuel,ni hecho con tanta viueza de penſamientos, como el de la muerte de Chriſto. Para eſto fue ſin dubda el conſejo de oy, y la junta de tantos y tan agudos penſamientos. Eſto es para darle tan artiçada hechura,que no vuieſſe coſa en ella que ſalieſſe a caſo, deſcuydada y no reſulta de auiſo. Fueron pues vehementiſsimos penſamientos los deſtos Deicidas que aqui ſe juntaron: tales que en las piedras hizieran ſeñal,ſi cayeran en ellas. Fueron las mas fuertes imaginaciones, las que hizieron la muerte de Dios que jamas vuo,por donde aquella palabra,que en el Pſalmo ya atras
Pſal.2. referido, dize nueſtro Sagrado Texto, que ſe juntaron: en Hebreo ſignifica, fundaron,ſegun vn graue expoſitor. Y aſsi dize el aqui. Aquellas tan fundadas conſultaciones y machinaciones que machinaron contra el Señor,&c. Por cuya razõ aun le llamo el Propheta Ieremias, a eſte peccado ſuyo,pecca
Ierem. 17. do eſcripto en diamante: y dize de el que hincho toda la latitud y capacidad del coraçon de ellos: Como dando a entender en eſto, que ſi quando aquellos peruerſos hombres andauan en el fuego de ſu peccado, les arrebataran aquel penſamiento y le puſieran en vna piedra (aunque fuera diamante) hiziera ſeñal en ella,ſegun eran penſamientos encendidos. Y dize mas,que tomo toda la anchura de ſu coraçon. En lo qual ſignifica, que aqui es donde puſieron toda la fuerça de ſu alma,

ma,y todo entero ſu coraçon de cabo a cabo, aqui hinchieron la imaginacion y tendieron las velas al penſamiento. Por cuya razon dixo el Señor por Sant Iuan deſte peccado: notando la fuerça dellos. Voſotros buſcadme a mi,al fin en vueſtro peccado morireys. Ioan.8.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto,en lo que dizen que haremos,&c. Deues conſiderar,como no ſe les acabo aqui eſta palabra,ni la neceſſidad de vſar de eſte termino. Lo meſmo dixeron deſpues del dia de Pentecoſtes,quando veyan yr creciendo la Fe, y a los Apoſtoles hazer marauillas. Entonces dixeron:que haremos deſtos hombres? Pues que hazeys,preguntays? yo os lo dire.Hazeys guerra ciega,(como dize Sant Chryſoſtomo) haziendo liga y conſpiracion contra Dios.Pues ſiendo voſotros heno,como en effecto lo ſoys,y dize Iſaias que lo es toda carne: os tomays a pelear con aquel Dios omnipotente, de quiẽ eſta dicho,que es fuego que abraſa.Y finalmente,pues ſiendo voſotros lodo, tratays de reſiſtir a vueſtro proprio hazedor. Y ſi quereys mas en particular ſaber lo que hazeys, ſabed que hazeys necedad y confuſion para voſotros,qual ſuelen hazer los que dexan a Dios:que por ſabios que ſean al punto ſe agotan, y quedan en necios ayſlados en ſu deſauiſo: como dellos lo dixo el Sancto Propheta Ieremias. Los Sabios quedaron confuſos atonitos y eſpantados: porque deſecharon la palabra del Señor, y no quedo en ellos raſtro de alguna ſabiduria.O pues ſi eſto miraſſen,y a eſto atendieſſen los Sabios del mundo,y que el tanto celebra:a que en la offenſa y deſobediẽcia de Dios ſe deshazen de Sabios,y conuierten en necios:como diuinamente lo nota y celebra Sant Chryſoſtomo,dizien do aſsi.Tal es el peccado q̃ reduze nueſtra alma a mucha ignorancia,y aſsi como los que eſtan tomados de vn muy graue dolor de cabeça,o de embriaguez,ſon lleuados a locas,de manera que aunque den en el deſpeñadero, confiada è incautamente ſe dexan caer en el,ſin ſaber lo que hazen: Aſsi los que caen en el peccado como detenidos en tan dañoſa embriaguez, no ſaben lo que hazen. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Actor.3. Iſai.40. Deut.4. Ierem.8. S. Chryſoſ. ho. 1. de pe. tom.5.

Pues ſi eſte daño haze qualquiera peccado (en razon de ſerlo) el que no ſolo es peccado, ſino peccado oppueſto a la ſabiduria del miſmo Dios, que daños hara? Tales pues fueron eſtos el dia de oy, y aſsi no ſe offendieron menos en la defenſa que pretendieron hazerſe, que ſi de induſtria eſtudiaran para offenderſe, y en ſolo eſto puſieran todo ſu auiſo è ingenio.

§. II.

¶Pero que haremos (dezis) de las ſeñales de Dios, que a viſtas ojos veys ſer milagroſas? Sin duda era eſte vn diſparate viſtoſo, luzido, eſpejado todo el traſparente ſin raſtro de ſombra que le ocultaſſe, en que vino a dar todo el auiſo y eſtudio del mundo. Mejor pues dixerades. Pues eſte hombre haze ſeñales diuinas (conuencidos por ellas) que haremos de noſotros? como nos pornemos ſeguros y en ſaluo ganada ſu gracia. Dexad pues las ſeñales, que no ſoys parte para impedillas, y cuydad de voſotros. Mas pareſceme que ſoys no menos inconſiderados en vueſtro caſo que los Philiſteos lo eran en el ſuyo, quando heridos y caſtigados del arca dezian. Que haremos del arca del Señor que nos mata? Oyd el engaño. No mirauan lo que auian de hazer de ſi miſmos (que era lo que eſtaua a ſu cuenta) y tratauan de poner atajo a la potencia del arca y milagroſas ſeñales que ella hazia. Aſsi lo hazian eſtos aquí, pues auiendo de remediarſe a ſi miſmos, y para eſſo entrar en conſejo, entrauan en el para querer atajar las ſeñales del Señor. Aſsi pues ay muchos el dia de oy que pretenden mudar a Dios, quando le veen andar de furia, y que les haze caſtigos y viſibles ſeñales, eſtandoſe ellos quedos y ſin mudarſe de ſu mala vida. Locura notable, qual lo ſeria, (aunque en grado menor) la de aquel hombre que eſtando a par de vna alta torre, que ya traſtornada amenazaſſe cayda, ſe eſtuuieſſe el quedo, y ſolo pretendieſſe deſde ſu baxo endereçar la torre, y en ello puſieſſe todo ſu afan, eſtando ſe el quedo y ſin menearſe.

2. Reg. 5.

Simile.

Septima

Septima conſideracion. §. .I

LO ſeptimo en lo que dizen, eſte hombre haze muchas ſeñales, conſidera que antes por eſſo le auian de eſtimar, y tener en mucho, como era razon. Claro es que los hechos notables y animoſos, dan valor a los hombres, hazenlos amables a todos: y en eſpecial ſi ſon en bien publico, en defenſa, o amparo de la Republica. Y ſi a eſtos tales algo ſe les offreſce toda ella ſale a ſu caſo, buelue por ellos, y los defiende a lança en puño. Aſsi a Ionatas, quando ſu padre le queria matar por que auia comido del hauo, todo el exercito ſalio a ſu defenſa: y refiriendo la hazaña que auia hecho dixeron. En ninguna manera ha de morir Ionathas, que hizo la grande ſalud en Iſrael. Aſsi pues ſe pagan las notables hazañas hermano mio. Pero en Chriſto todo ſe trueca, y lo que a otros da vida a el cauſa muerte. Y como ſu perſecucion es caſo de embidia: ſu propria virtud es la que le offende. No cabe el bueno con el embidioſo, y el tal peor es con el, mas indomable, y menos piadoſo, que lo ſon las fieras. Y porque veas eſto como es a la letra, acuerdate agora de lo que del Rey Dario noto el texto Sagrado. Eſto es, que ſello con ſu ſello, y con los de los Principes la entrada del lago del Sancto Daniel, recelandoſe de los embidioſos peruerſos, que con ſus ardides y cautelas le puſieron alli, mas que de los proprios Leones, en cuyas bocas le auian arrojado. Porque ſin dubda entendio el auiſado Rey ſer peores Leones los embidioſos, que los naturales, y quan menos ſeguro aya en ellos que entre Leones. Y que al fin el Leon ſe comide al bueno en oliendo que es bueno, como aqui paſſo: y el embidioſo al contrario, por ſolo eſſo le offende y echa del mundo.

1.Reg. 14.

Daniel.6.

§. II.

¶Offende y echa del mundo? De lo qual entenderas con euidencia, que no fue poco milagro, que haziendo el hijo de Dios tales milagros ya duraſſe en la vida. Pues aun ſin hazellos el que es bueno (por ſolo ſer bueno) dize S. Chryſoſtomo no le es licito eſtar ſeguro entre los malos, y como ſi los embidioſos perdieſſen mucho, o acaudalaſſen gran daño, aſsi la vida de los buenos les es detrimento. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

S. Chryſoſ. de ſermone Ioſeph. vendito. tom. 1.

Oſeæ.11. ſtomo. No debalde por cierto el Propheta Oſeas, nos dio nue ua de la breue, y tan poco lograda vida del Redemptor dizien do. Aſsi como paſſa la mañana aſsi paſſara el Rey de Iſrael, y es como ſi dixeſſe. Paſſara ſu vida breuiſsimamente. Lo qual declaro mas otra letra, que gloſſando nueſtro Sagrado texto dixo aqui. Aſsi como la mañana, pereciendo perece, aſsi ſera el Rey de Iſrael. La qual razon del Propheta es vn celeſtial auiſo que el da, y como ſi en effecto dixera. Eſtad en vela, y ſobre auiſo, para quando venga el Meſsias, y procurad aprouecharos de ſu rato y entregaos bien en el. Porque ſera tan breue ſu vida, que quando no os cateys la embidia de los Phariſeos os lo aura quitado de entre los ojos. Y aſsi lo hallareys deſaparecido como la mañana deſaparece, y paſſa en vn pũto. Y dando la cauſa porque eſta diuina mañana tan preſto auia de ſer quitada del mundo, añade diziendo aſsi, del vulgo y canalla del pueblo. Porq̃ Iſrael ſera moço? Como ſi dixera. Porq̃ por ſi nada entiende, y ſolo ſe ha guiado por la authoridad de otros, (eſto es, de los Phariſeos) y aſsi es engañado. En lo qual ſignifica a la letra que como los eſcribas y Pontifices auian de aborreſcer al miſmo Dios, a bueltas dellos tambien el pueblo inſipiẽte auia de hazer lo miſmo, y pedir que le crucificaſſen. Y eſte ſin dubda pareſce ſer el Germano ſentido deſta letra.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo conſidera aqui quan mal le pagan, procurando deshazerſe del, y quitarle la vida, al punto que por ſu miſmo dicho dellos mas les eſta aprouechando. La circunſtancia del tiempo califica el delicto. Aſsi ſe quexa el Señor deſte ſu pueblo por el Propheta diziẽdo. Deſamparaſte al Señor Dios tuyo, en el miſmo tiempo que te yua guiando por el camino, razon que aunque alli ſe verifico, tambien la dixo el Señor ya entonces pueſtos los ojos en el agrauio de oy, y es como ſi dixera. Al pũto que te eſtaua aprouechando tu Dios, ſiruiendote de guia, quando mas lo auias meneſter, enſeñandote el camino del cielo, ſanando tus enfermos, haziendo contigo crecidas miſericordias, y en toda tu Republica calificadas marauillas: y milagroſas ſeñales: entonces pues le diſte del once, y quitaſte la vida, pagandole las mas crecidas obligaciones,

nes, con los mas crecidos y notorios agrauios. O quantas vezes haze lo miſmo el dia de oy el peccador a ſu Dios, acudiendole alli con las mas cargadas offenſas, donde actualmente eſta recibiendo del las mayores miſericordias.

§. II.

¶Pues mira aqui attentamente, quan grande crueldad era eſta, deſechar por embidia a ſu Rey natural y a ſu Dios, y mas auiẽdo ya el trauado deudo cõ ellos. Lo que por ſer caſo graue y por ſi ſolo digno de conſideracion, lo da el miſmo por querella particular, a ſu padre diziendo en el Pſalmo. Yo fuy hecho eſtraño a mis proprios hermanos, y peregrino a los hijos de mi madre, no por otra razõ Señor, ſaluo porque el zelo de vueſtra caſa me comio, y porque los opprobrios que a vos os tocauã en la hõra cayeron ſobre mi, no pudiẽdo yo ſuffrillos. ni dexar de ſalir ellos. Era pues tanto lo q̃ le aborrecian que le procurauan con anſia y ahinco lo que al hombre malo (diſsimulado en bueno) impio y deſleal a ſu Dios ſe deue deſſear. Eſto es del todo acabar ſu memoria, y deſterrar ſu credito de las plaças y juntas del pueblo. Conforme a aquello que del tal dixo vn amigo del Sãcto Iob. La memoria del perezca de la tierra, y ſu nombre no ſe celebre en las plaças. Pſalm. 68.

§. III.

¶Pero nota que dizen. Vendran los Romanos y quitaran nueſtro Reyno y juriſdiction de noſotros, dando eſto por eſcuſa, a ſu hecho. Pero no es buena eſcuſa eſta hermano mio, para con ella ſoldar vn tan graue peccado, y vn caſo de tan notable injuſticia, como lo ſintio el Propheta diziendo. Rompieron los hueuos de aſpides, y ſobre eſſo texierõ telas de araña. Y es como ſi dixera, ſacarã los malos Baſiliſcos, q̃ emponçoñẽ la tierra en ſus conſejos y jũtas, y deſpues querranſe cubrir cõ telarañas, eſto es, con eſcuſas inualidas, de poco momento, y ſolo apparentes que no los eſcuſen. Donde es de notar lo que dize Sant Auguſtin. Que lo mal hecho de ſuyo, por ninguna intencion puede ſer bueno, attento que dos coſas ſe requieren: para que lo bueno, ſea bueno, y bien hecho. La vna es, que ſea hecho por buenos y juſtificados medios, y la otra q̃ ſea hecho por buen fin. Y qualquiera coſa que de eſtas le falte dexa de ſerlo. S. Auguſt.

¶Mira

§. IIII.

¶Mira tambien aqui como decretan del Redemptor, y como que fueran ſeñores de ſu vidâ y muerte no menos aſsi quitan y ponen en ella con abſolucion. Sabed pues que el cuchillo q̄ ha de cortar eſſa vida diuina, no eſta en la tierra, ſino en la potencia del Padre Eterno: y el le ha de dar o cometer de ſu mano a quien haga el effecto. Por eſſo por demas os es tratar de ſu muerte, haſta que el cumpla aquella razon que el dixo por
Ezechie.13. ſu Propheta. Eſpada leuãtate ya y paſſa la vida de mi paſtor, y del varon que eſta pegado conmigo.

§. V.

¶Vendran los Romanos dizen. O ſecreto juyzio de Dios. Por donde (a ſu parecer) echauan a los Romanos de la tenen-
Prou.6. cia de ſu dignidad ſe echaron a ſi, y ſe la dieron a ellos. Verificãdoſe aqui a la letra, lo que dixo el Sabio. El que caua la ho-
Exod.1. ya para ſu proximo, el caera en ella. Aſsi le acaeſcio a Pharaõ, en la ley del deſpeño que el ordeno en el rio, para los niños varones del pueblo de Dios, pues el cayo en ella, reſultando de alli la vida y guarda del niño Moyſen, que deſpues le vencio: y por cuya orden ſucedio todo lo de mas de aquel caſo ſabido. Por donde mandando el deſpeñar a los niños en el rio, ya alli ſe hizo (en el mar) a ſi y a los ſuyos el miſmo deſpeño. El miſmo caſo fue de Abſalon, como del lo noto ſu padre dizien
S. Chryſoſt. do en el Pſalmo. Abrio el lazo y cabole, y el cayo en la caua que hizo. Sobre lo qual dize aſsi Sant Chryſoſtomo. Effecto es, de la benignidad y clemẽcia de Dios auer dado tal naturaleza a las aſſechanças, que las miſmas redes ſe bueluan contra los proprios aſſechadores: para que con temor de eſto deſiſtan de pelear contra ſus proximos, y de aparejalles caydas, &c. No quiero dezir aqui tambien que lo miſmo acaeſcio
Geneſ.37. a los hermanos del Patriarcha Ioſeph, (por ſer caſo tan ſabido de todos,) y que en la loſa que armaron a ſu proprio hermano, ellos cayeron: y aſsi quedaron ſeguidos y alcançados en ſu proprio hecho.

§. VI.

¶Dõde no poco ſe deue notar, como ay caſtigos particulares hechos a poſta y que reſponden a ciertos peccados. Tal pues ſuele ſer el del que arma la treta contra ſu hermano, que por el meſmo

meſmo caſo y juſto caſtigo de Dios ſe halle caydo en ella.
Por eſſo dize Dauid. Deſtruyrlos heys Señor en la obra de Pſalm.27.
ſus manos,y no los edificareys.Aduirtiendo que donde los ta
les pienſan deſtruyr a los otros,alli quedan ellos deſtruydos.
Y es lo que dixo en otro Pſalmo. Cayo en la hoya, o en la Pſalm.7.
muerte (ſegun Sant Hieronymo) que el vrdio, o que tramo a S. Hieron.
ſu hermano. Y por ſer eſte tan ordinario caſtigo de los que a
ſi lo hazen,aun en otro Pſalmo dixo de todos. Son compre- Pſalm. 9.
hendidos en los conſejos que pienſan,y confirmaſe bien en lo
que dize el Eccleſiaſtico. El que caba la hoya caera en ella:el Eccleſ.27.
que arma la loſa para ſu proximo,tropeçara en ella: el que po
ne el lazo para el otro, perecera en el: el que haze el conſejo
maliſsimo, el miſmo conſejo ſe le reboluera contra el. Y mas
que no ſabra por donde le vino. Son pues todas eſtas vnas
amenazas del Spiritu Sancto, de las quales y ſus viſtos ſuc-
ceſſos, eſta llena la ſancta Scriptura, y hiſtorias humanas:pa-
ra detenernos en eſta tan deſaforada maldad. Y es el mal,
que con ver por momentos ſu execucion a los ojos, todo no
baſta. Por cuya razon da ſu querella el Sancto Propheta Ie- Ierem. 4.
remias, diziendo. Haſta quando han de morar en ti los pen-
ſamientos dañinos, como ſi dixeſſe. Que tanto empecen a
tu proximo, y aun tambien de que tan graue daño ſe te ſi-
gue a ti miſmo.Como ſe dexa entẽder por el texto de los ſetẽ
ta,q̃ dize.Haſta quando ſerã enti los penſamiẽtos de tus dolo
res.Lo qual dize aſsi, no tanto por los q̃ pretendẽhazer a los
otros,quãto por los q̃ cauſan en ſus proprios dueños.Sino es,
q̃ digamos tãbien los llama dolores,por la fuerça q̃ a ſi miſmo
ſe haze el que haze los tales embuſtes y engaños cõtra ſu her
mano,por ſer hechos contra toda razon. Y a eſto aludio aqui
otra letra,llamandolos penſamientos violentos, diziendo aſ-
ſi. Haſta quando han de durar y ſer eſtables los violentos que
moran en ti? Sin dubda pues moran en los tales hombres pen-
ſamientos violentos y no naturales,que les dan garrote, y tra
to de cuerda a ſu propria razon. Y dexaſe bien entender por
aquello del Pſalmo que ſe dizè del tal. Parira la injuſticia: Pſalm.7.
ſignificando por eſſe termino como echa de ſi a fuerça de bra
ços la falſedad en ſi concebida. Pero deues mucho notar, lo
que aqui dize el Eccleſiaſtico del intereſſado en eſta parte,

eſto.

eſto es, que no ſabe por donde le viene el daño. En lo qual da a entender, como tiene nueſtro buen Dios ſus maneras occultas y no ſabidas, con que (hecho ſu hecho) el penſamiento del reo de puro gozoſo queda abobado, y jamas caydo en la cuenta, ni aduertido de por donde le pudo aquello venir, aunque tenga en las manos, y pueſta a los ojos la occaſion dello. Lo que ſin dubda es orden del miſmo caſtigo que la trae el conſigo, y tiene ſu origen del proprio peccado, y de la ſatisfacion que del tal hecho le queda al miſmo aggreſſor. Por donde (aſſi ſatisfecho) no ſe reſguarda, ni jamas ſe recela de alli, ni (caydo en deſgracias) ſe le va el penſamiento a las tramas y traças que el hizo (por ſer a ſu guſto: para cargarſelo a ellas. Al fin aqui es donde ſe cumple a la letra aquella deprecacion del Pſalmo que dize. Vengale Señor el lazo que el ignora. Que (como dize Ionathas) es dezir. Vengale ſu deſtruycion y aſſolamiento, y el no lo aduierta.

Pſalm. 34. Ionathas. Chald.

§. VII.

¶ Vendran los Romanos dezis? Pues buen medio tomays para conſeruaros en mando, hazer tyrannias y tal crueldad. O pues ſi como ſoys circunſpectos en zelar vueſtro honor, lo fuerades aſsi en guardar los mandamientos de Dios, ſin dubda fuera eſſo medio para conſeruaros en vueſtra tenencia. Porque verdaderamente el ſer circunſpectos los hombres, y muy apurados en guardar la ley de Dios, eſto es lo que conſerua a los Principes en ſus eſtados. Y aun eſto es lo que los cria de nueuo, y ſe los da merecidos. Sin duda es eſta aquella grande retribucion que (en la paga de aca) en particular reſponde, y Dauid llamo, mucha, quando dixo en el Pſalmo. Yo Señor vueſtro ſieruo, guarde vueſtros mandamientos, è fue recatado y circunſpecto en guardallos, como dize otra letra, y por eſſa razon halle mucha retribucion. Lo qual gloſſando la miſma dize aqui, y por eſſo fue hecho Principe de los Iſraelitas. Pues aſsi como el ſer apurado en guardar los mandamientos de Dios haze Principes. Aſsi el quebrantallos, (mayormente en hazer tyrannias) ſuele ſer occaſion de priuar a los que ya lo ſon de ſus poſſeydas tenencias. Pues luego ſegun eſto buenos vays con vueſtro decreto reſuelto en la junta por vueſtro pie al matadero.

Pſalm. 18.

¶ Mi-

§. VIII.

¶ Mira tambien aqui quan cierta coſa es, que los amenazados de Dios,por mas que eſtudien para valerſe,no pueden valerſe de ſu poderoſa mano,y ellos miſmos por ſu pie(quando mas ſe aſſeguran) ſe ſalen a las amenazas, y ſe combidan a ellas,aun quando las huyen. De manera que podiamos bien dezir que en los tales caſos Dios da la traça, y el amenazado ſe toma la execuciõ. Aſsi ſalio el Rey Ioachin por ſu pie y ſu madre con el al Rey de Babylonia,como ſi fueran mano a mano a entregarſe a los acuerdos de Dios, y ponerſe ellos miſmos en la execucion de ſus amenazas: Donde echaras de ver 4.Reg.24.
a la letra,como los que en eſtos caſos eſtoruã a Dios, ſon los que le ayudan y le enhilan ſus ineuitables intentos, como conſta de lo ya dicho y prouado: y tambiẽ por los cauallos del exercito de Sennacherib, que atemorizauan a Ieruſalem eſtando ſobre ella, y le deſtruyeron los panes y ſembrados: pues haziendo ellos eſſo, ayudaron a Dios y le ſiruieron de hazelle la ſemẽtera,para ſu ciudad y entera cogeta del año, que fue caſo eſtraño.Con las vnas le abaruecharõ las tierras: y deſgranando hizieron como ſementera dello, y lo cubrieron eſcaramuçãdo: De manera que para vn año entero tuuie 4.Reg.19.
ron coſecha de pan,como el miſmo Senor ſe lo dixo,y hallando ſe el ayudado de los miſmos eſtoruos.

§. IX.

¶En lo que dizen,quitarnos han nueſtro lugar, deues notar, como es paſsion de malos deſſear y procurar ſer honrados al reues delos buenos.Quãdo Saul era bueno ſe eſcõdia de la hõra,y quando era malo la andaua a buſcar, y dezia al Sãcto Propheta.Honra me ante los viejos. Es pues la honra el pre- 1.Reg.15.
mio dela virtud ſolo deuido a los buenos.De lo qual ſe ſigue que la q̃ tienẽ los malos indignamẽte y no merecida, mas les es affrenta q̃ honra, porque es premio de lo q̃ no merecen ni tienen.Aſsi como ſi el Rey dieſſe vna encomiẽda a vn corte- Simile.
ſano,creyẽdo que auia tomado el Peñon,o hecho la hazaña, ſin ſer ello aſsi, y deſpues en la corte ſe entendieſſe lo cierto, que honra le ſeria a eſte tal la encomienda? Antes ſin duda le ſeria affrẽta traer por premio lo no merecido: y no auria cortesano que no le mofaſſe,y traxeſſe en hablilla.

§. X.

¶ Quitarnos han nueſtro lugar dezis? Quien lo hizo vueſtro? o quien os le dio? alçauanſe pues eſtos con el lugar de la Igleſia. Y auiendo ſelo dado no mas de en confiança, en tanto que ella naſcia, ellos lo vſurpauan por ſuyo. Al fin eſtaua la tenencia en ellos como en tutores, en el entretanto
Pſalm.2. que llegaua el cumplimiento del tiempo, en que el Redemptor auia de meter en la poſſeſsion a ſus dueños, como lo di-
Galat.4. xo el Apoſtol en la carta que eſcriuio a los de Galacia, y lo miſmo ſe concluye de lo mucho que antes auia dicho el Pro-
Baruch.3. pheta Baruch. Inuento el Señor todo el camino de la diſciplina, y entregolo a Iacob ſieruo ſuyo, y a Iſrael amado ſuyo: y porque ſe entendieſſe que eſto fue de preſtado, y como en encomienda añadio diziendo. Pero deſpues de todas eſtas coſas, el miſmo fue viſto en la tierra y conuerſo con los hombres. Y es como ſi en effecto dixera. Antes que el ſe hizieſſe hombre, aun eſtando en el ſeno del Padre, hizo la traça y la inuencion de la Igleſia, cuya eſtampa y figura entrego a ſu ſieruo Iacob, y a ſu amado Iſrael. Pero venido el y hecho hombre, hizo la entrega de lo antes traçado en ſu propria Igleſia.

§. XI.

¶ Mas como aſsi days en ambicion? Pues yo fio q̃ por ſuſtentaros en ella meteys al miſmo Dios aunque ſea conoſcido. O quan cierto pues es que a ſi ſola mira la ambicion no reparando en daños agenos, y ſolo pretende a tuerto, o a derecho poner ſu caſa en el techo: como ſe dize comunmente, y
Abach.2. lo ſiente el Sancto Propheta Abachuc, diziẽdo. Hay de aquel que apaña la mala auaricia para ſu caſa para ſolo poner ſu nido en alto. Y moſtrãdo el effecto que deſto ſe ſigue añade a lo dicho. Iuntamente mataſte muchos pueblos, y pecco tu anima. Peccado es eſte hermano mio que haze hazer grandes, y no penſadas abominaciones. No quiero aqui referir las que
4.Reg.11. hizo Atalia, por mandar ya tan ſabidas, ni los ſetenta her
Iudic.9. manos que puſo a la piedra Abimelech: ſolo quiero agora prouar eſto que digo, y como eſte vicio da alas al penſamiento, y aguça la imaginacion, para que ſalga a deshora con inuenciones no imaginadas. Donde pienſas que naſcio, que dizien-

diziendo el Señor en la cena. La mano del que me entrego a la muerte esta aqui cõmigo:al punto dierõ los Sanctos Apostoles, en altercar sobre quien podria ser el que vn tal hecho vuiesse de hazer,y fue hecha contencion y porfia entre ellos, sobre qual dellos fuesse el mayor?Pues que veamos tenia que ver esta contencion para el dicho del Señor?Mucho sin duda,y ansi anduuieron ellos en esto muy aduertidos, bien como inspirados de Dios,porque dieron en pensar acertadissimamente,que el que tal atreuimiento vuiesse de tener,de entregar,y matar a su Dios,y maestro,solo por el punto de reynar,y mandar a los otros auia de cometer tal hazaña. Y assi altercauã sobre qual dellos,fuesse el mayor: para que por esta via el traydor pudiesse ser descubierto. Porq̃ a no ser esto assi,como en nueua tan triste como el Señor les hazia,les pudiera venir al pensamiento tal cosa? Lucæ.22.

§. XII.

¶ Tãbien deues notar aqui, quan vanas y perdidas son las diligencias que se opponen al cielo,y compiten con los ineuitables acuerdos de Dios. Que aprouecha vuestro deshazeros sobre esso,pues esta dicho del mismo Dios, que el reyno sera quitado a vosotros,annuncio certissimo, y decreto infalible de que Roma ha de entrar en Ierusalem,y os ha de echar de vuestro lugar:porque no es vuestro, sino por sentencia de Dios,ya suyo della. Assi pues ay hombres el dia de oy que hazen competencia a la determinacion de Dios en sus pretensiones. Los vnos pretenden Obispados,Prelacias,y dignidades, en que ponen su fuerça,y diligencias puntuales, y agudas.Y les es por demas salir con alguna. Otros dan en ser ricos y hazerse de haziẽdas, para lo qual abarcan el mundo: ya dando en grangerias,ya en crecidos arriẽdos, ya en otros medios oportunos al caso.Y quanto mas procuran y affanan tanto menos acaudalan. Porque tiene Dios dicho que no lo han de ser.Donde aũ es que en los proprios negocios en que otros ganan,alli pierden ellos, hallando trocado el venturoso lance, y al reues succedido,no menos que si a los tales les vuiesse comprehendido la maldicion de Ruben, que por mas que se deshagan no pueden crecer en lo que pretenden. Genes.

Bien entiendo pues hermano mio que en eſtos negocios hazen al caſo las diligencias: y ſon neceſſarias para ſurtir ſus efectos. Pero tambien entiendo que todos ſon de vazio, quando el cielo no va con ellas. Ca no en el hombre ni en ſus ſolas diligencias eſta la ſuerte de ſu ventura, ſino en las manos de Dios, como lo conoſcio bien el que dezia. Mis ſuertes Señor eſtan en vueſtra mano. Y es lo que dixo a la letra el Eccleſiaſtico. En la mano de Dios, eſta la poteſtad (o como dize otra letra los ſucceſſos) del hombre. Donde echaras de ver lo vno quan deſacertados andan los que en ſus traças e ingenios buſcan la buena ſuerte teniendo la Dios en ſu mano. Y lo otro como el peccador que offende a Dios anda huyendo de la miſma dicha que buſca pues huye de Dios, que la tiene en ſu mano.

Pſalm.
Eccleſ. 10.

Nona Conſideracion. §. I.

LO nono en lo que dize, como Cayphas fueſſe Pontifice de aquel año, daſe a entender en eſto, que conforme al juez de aquel año aſsi era el gouierno: y que al aluedrio del andarian las leyes, o las explicaciones dellas. Lo miſmo es agora que como vemos ya anda la juſticia, y las leyes al quitar, y ſon cadañeras. No moran de aſsiento en la republica como ſolian. La juſticia moro en la tierra, dize el Propheta Iſaias, hablando de los tiempos antiguos, ſignificando que entonces la ley eſtaua ſiempre en ſu pie entera, e inuiolable, del todo intocable al juez, que entraua o ſuccedia al precedido: y que no la mudaua ni torcia eſte tal, antes el ſe mudaua por ella. Lo qual aun ſe ſignificaua bien por otra verſion que dize aqui, La juſticia durmio, y deſcanſo. Holgaua pues (dize) y dormia, y moraua de repoſo, como quien mora en ſu propria caſa, ſin ſoſpecha ni recelo de que nayde le aya de echar della: q̃ eſto todo ſignifica en la ſancta Scriptura con particular elegancia eſte termino, *requieuit*, y vna ſegura y permaneciente aſsiſtencia: como tambien para ſignificar, la que el Spiritu ſancto auia de hazer ſobre Chriſto nueſtro Dios, vſo el Propheta Iſaias del miſmo termino, diziendo. Deſcanſo ſobre el el Eſpiritu del Señor. Pues boluiendo al propoſito, entonces en aquel ſiglo dorado era ſeñora la

Iſaias.

Iſai. 11.

la ley tenia el principado yel mando, masagoraya es esclaua mandada.

§. II.

¶Nota tãbien aqui,que como era cadañero el Pontificado, assi cada vn año auria mudanças y nouedades:pues son tan amigos de señalarse los hombres,que enofficios succeden a otros:que solo por esso a vezes deshazen lo hecho y lo buelven del enues,por acertado que sea. No son como nuestro buen Dios el qual no toca en lo que halla bien hecho, ni lo deshaze por señalarse con nueuas y mudadas hechuras:antes lo confirma y establece de nueuo,conforme a lo que esta dicho en el Propheta.Sentarase sobre el solio de Dauid y sobre su Reyno,para confirmarle corroborarle,&c. Isai.9.

§. III.

¶Tãbien nos da a entender en esto,lo vno que gozaua Cayphas de su año tan a sus solas,que no le lleuaua del vna jota, ni vna tilde,ni vna judicatura Annas con ser suegro suyo.Sõ los señores tan señores de sus estados,tan escassos y tenientes de sus authoridades,que no daran dellas, ni aun a los deudos mas cercanos y mas allegados. A penas hallaras vno siquiera que ya diga, lo que dixo el buen Rey Iosaphath, al mal Rey Achab. Assi como yo soy en mi Reyno,assi soys vos:y todas mis cosas son vuestras sin exceptar nada dellas. 3.Reg.

§. IIII.

¶Lo otro que començo Cayphas a gustar de la honra, y assi por sustentarse en ella la cõpraua, y mas con ser Sacerdocio Espiritual.Mas acaso le parescia que no compraua, sino lo temporal que auia en el. Como tambien les paresce a algunos el dia de oy, que solicitando el beneficio Ecclesiastico, y en effecto comprandole,se escusan diziendo,que no compran sino lo temporal del. Lo que es imposible.Como tambien lo seria si de vna piedra resplandeciente quisiesse alguno comprar el resplandor(accidente suyo) no comprada la piedra,y dixesse que solo esso pagaua della y no la substãcia. Pero esto a parte que no es poco de llorar, mira aqui como los honrosos officios,no quieren mas que començarse para antojarse de veras:son Syrenas que encãtan los hombres, y los tienen asidos con la suauidad de su canto. Malo era Saul de entrar Simile. 1.Reg.10.

entrar en la honra, pues por no ser Rey se ascondia en su casa: y despues que gusto della, fue peor de salir que lo auia sido de entrar, y pedia a Samuel que lo honrasse en presencia de los ancianos

1.Reg.15.

§ V.

¶ Pero no ay duda que a este Principe siendo moço y malo, le aya Dios dado en castigo a su pueblo, cumpliendo aqui la amenaza que por el Propheta auia dicho. Yo dare Principes moços, y effeminados con cuyo gouierno caera vuestro pueblo. Y assi andara la cosa rebuelta tumultuando el hombre moço contra el viejo, y el villano contra el noble, &c. O quan gran daño es para el pueblo, el Principe moço, y sin experiencia. Creeme hermano mio, que no sin causa por señalado castigo los da Dios assi. Son pues los tales no menos que potros nueuos, furiosos y desenfrenados, que corriendo por sus antojos y appetitos despeñan las Republicas que lleuan a hombros. Assi han menester consejeros viejos, graues, de experiencia, y maduro consejo, para freno de sus furias y desaseros. No sin causa lloraua Dauid tan encarescidamente la muerte del Capitan Abner, sino por la experiencia que el tenia, para podelle ayudar en sus tiernos años, en el gouierno del Reyno, y assi dezia. Vn Principe grande ha caydo oy, quando yo soy delicado, y rezien vngido en Rey, como si en effecto dixera, agora me hiziera al caso que soy moço, y comiẽço a mandar, para tenerme a raya en mis demasias. No es pues castigo poco riguroso el darnos Dios tales Principes, tales señores y juezes, y aun tales Prophetas y Sacerdotes, como deste caso particular nos lo auisa el Propheta Oseas diziẽdo. Sabete Israel que te ha Dios dado el Propheta necio, y el varon espiritual loco, y sin juyzio, castigando assi tus muchos y enormes peccados, con dar mucha locura en los q̃ te gouiernan. Y aun deues notar, q̃ deste medio hermano mio vsa el Señor, quando ya enfadado de los peccados del pueblo trata el de destruyllo del todo, por ser para esto efficacissimo medio, como se dexa entẽder por lo que dixo el S. Propheta Ieremias. Hizo el Rey Sedechias lo q̃ era malo en los ojos de Dios: porque el furor del Señor era ya en Ierusalem, y en Iudea hasta del todo arrojalle de si.

2.Reg.3.

Isai.1.

Iere.52.

Deci-

Decima Consideracion. §. 1.

LO decimo, en lo que dixo Cayphas, vosotros no sabeys nada, deues notar como ay hombres que todo y solo lo fian de si, y les parece que su sola razon es la que vale, y la de precio, y que solo su parecer haze ley. O quan arrogante palabra fue esta, y quan cõfiado pecho arguye de si. Agora pues veamos con que sale el tã resabido Cayphas? Sin dubda con vn muy acordado disparate. Saluando el golpe al negocio, y dandole en su herradura: como del y su consejo lo auia prophetizado Isaias diziendo: El Sacerdote y el Propheta no supieron por su embriaguez: fueron cõsumidos del vino, erraron y no conoscieron al que veya: y assi ignorarõ el acertado juyzio. Lo que no es de espantar hermano mio, pues estos tan presumidos son a quien Dios se paresçia, hazer bobos y nescios dellos, quando ellos presumẽ de mas auisados, haziendo que salgan cõ su trasnochado consejo, estoruados de lo que pretenden sus mismos y mas procurados intentos. Lo que singularmente significo aquella palabra del Psalmo. Llegarase el hombre al coraçon alto, pero Dios sera ensalçado. Y es como si dixesse. Pensara el hombre sus altas traças y profundos pensamientos para hazer sus marañas: Pero Dios sera ensalçado y alabado de todos en deshazelle su juego, y dexarle burlado. De aqui pues es, que despues que los tales mucho lo miran, lo tantean y lo niuelã, para darel pũto a sus traças y estudiado consejo, salen con disparates errando el blanco donde tiran, no menos que si repentinamente, inconsiderados y no de pensado tirassen a el. Lo que delgadamente aduirtio aquel lugar del mismo Psalmo. Las llagas que hazen son tiros de paruulos. Y es como si dixesse. Como tiran los niños temblando la mano torcidamente, sin poder assestar a su blãco y errãdole, assi tiran ellos. Y aun a lo dicho ayuda mas el texto Hebreo que lee aqui. Tiran repentinas saetas: como si dixesse. Son los que tiran tiros repentinos, quales son los que se tiran del paruulo niño con turbacion, sin pensamiento ni consideracion al blanco. A estos pues amenaza el Propheta diziendo. Ay de vosotros los que soys profundos y hondos de coraçon; los que pretendeys esconder

Isai.28.

Psal.73.

Psal.63.

Isai.29.

vueſtro conſejo del Señor, y para eſſo hazeys inuenciones.

§. II.

¶ Mira tambien aqui, quan proprio es a los juezes hablar entonados, de quan bien es ſe haga juſticia. Y como algunos de los que eſto tratan hablā ſin veras pueſtos los ojos en ſolo intereſſe. Caſi aſsi no fuera, tāpoco dixera el prophetaDauid a los tales, aquella ſu tan conſiderada razon. Hijos de los hō bres ſi es aſsi, que hablays de veras de la juſticia, juzgad rectamente, &c. Pſal.57.

§. III.

¶ Mira tābien aqui, quā mal criado era eſte como cōſta de ſu razon: pero no lo ſienten ni eſtiman a trueco de lo que hazē. Pues del mal criado y deſcortes dixo el Eccleſiaſtico, q̄ eſparze y ahuyenta de ſi los amigos cō ſu ruyn termino, no menos q̄ eſparze las aues el q̄ cō piedras las ahuyēta deſi. De lo qual ſe concluye quanto deſſeo tenian de hazer eſte buen hecho, pues a trueco de eſſo no reparauā en el agrauio que recibian. Eccleſ.22.

§. IIII.

¶ Mas quien le fuera a la mano y le cōtradixera? ſin duda hiziera poca labor, pues es humor de los tales, no dexarſe corregir en lo que yerran: y deſdeñar con deſuio la deuida cēſura, cōforme a lo que dixo el Eccleſiaſtico. El que no es ſabio no ſera enſeñado en el bien. Pues los Sabios ſon los que (como tales) reciben enmienda en lo que no aciertā, como quiera que el necio viua, tan caſado, y atenido a ſu parecer: que ſolo eſſe es el que tiene por acertado, por mas deſuiado que vaya de toda razon. No debalde pues dixo Salomō, que Dios es emēdador de los Sabios, como quien dize preciſamente, y no de los necios, porque eſſos no tienen enmienda. Eccleſ.21. Sap.7.

§. V.

¶ Tambien deues notar, como eſte preſumia de auiſado y ſi a caſo lo era: eſſo es lo que mas le carga en ſu mal juyzio. Caſi fuera necio no fuera tanto, attento que de lo que hazen los tales poco acertado, ſu buen pedaço les deſcarga el mal natural que tienē: como con el ſuyo deſcargaua Abigail a Nabal, diziendo a Dauid. No repareys ſeñor en lo que hizo Nabal, ni hagays caſo dello: porque conforme a ſu nombre, aſsi es el necio, y la necedad ſe mora enel. 1.Reg.25.

Tam-

§. VI.

¶Tãbiẽ deues notar aqui,como por eſta vez ſola,q̃ vuo Dios meneſter el dicho de Cayphas le hizo auiſado, y guſto q̃ por toda ſu vida gozaſſe de ſerlo.Donde es de notar, q̃ la habilidad,talẽto o buena gracia enel malo(ſeaſe qual ſe fuere)aunq̃ parece ſobrada no lo es.Alli la tiene Dios pueſta,no debalde y pordemas,ſino para ſu algo. Y aũ huelga el miſmo Dios(como es largo y liberal)de dar al malo vna gracia,aſsi por ſu vida toda,por ſolo la vez q̃ el miſmo Dios la ha de auer meneſter en el.Quan biẽ prueua eſta verdad, aquel tã bello cabello dado de Dios al malo Abſalõ tã eſtimado,q̃ oro fino de Arabia,ni luzia ni pareſcia como el. Y no repara el Señor en dar le q̃ le goze toda ſu vida,y ſe lleue aq̃lla gala y gallardia, por ſola la vez que el miſmo Dios lo auia de auer meneſter, y fue quãdo llegado el pũto de ſu caſtigo, el infelice y deſobediẽte moço(deſbaratado el cãpo)ſe le yua huyendo por pies(aunq̃ agenos)y a vña ḋ cauallo,cõ ſemblãte mas graciоſo q̃ ſu alma mereſcia,ſu lindo cabello al ayre tendido, yua corriendo a lo mas eſpeſſo del boſque:y eſperale Diosa vn roble por do auia de paſſar,y al paſſar q̃ paſſo el mulo, friſo el cabello en la rama del roble,dõde ſe prendio, y quedo colgado eſperãdo las lãças de Ioab,q̃ alli le traſpaſſarõ el coraçõ.Pues por eſta vez q̃ Dios vuo meneſter el cabello de Abſalõ, ſe le dio el para q̃ lo gozaſſe toda ſu vida. Tãbien guſto por la miſma razon de dar la deſtreza y habilidad de ſer buen caçador al prophano Eſau,y q̃ por toda ſu vida gozaſſe el ojeo,y tiro acertado,por ſolo vna vez que auia de hazer al caſo de Dios.Quien pẽſara pues que eſta gracia y donayre dada a Eſau, le auia de valer a Dios para ſu algo? O q̃ Dios tenia alli coſa que le aprouechaſſe:y al fin le valio no menos que la bẽdicion de Iſaac para ſu ſieruo Iacob.Ca ſi Eſau no tuuiera tan buena gracia en aq̃llo, dada de Dios,ni ſu padre le pidiera la caça: ni (yendo el por ella)ſe ſiguiera la auſencia del vno,la preſencia del otro,la traça de la madre,el engaño del padre:cõ que del todo ſe cõcluyo aquel myſterioſo hecho decretado por Dios. En los tales caſos,pues es dõde(como dize el Sabio)todas las obras del Señor(eſto es haſta las indifferentes) vienẽ a ſer buenas dandoles ſu alta prouidencia,y proueyendolas de ſu hora deuida.

2.Reg.14.

2.Reg.18.

Geneſ.27.

Eccleſ.39.

Vndecima Conſideracion. §. I.

LO vndecimo conſidera aqui, quan preſto ſe arroja en ſu pareſcer. Deuia de ſer Cayphas temerario y atreuido. y del que lo es dixo Sant Chryſoſtomo. Que apreſſura-
S.Chryſoſt. do cae en el crimẽ, y de eſpacio perſeuera en el, como quiera
ſer. de Pen. que el prouido penitente, muy preſto decline ſu juriſdiction.
tom.5. Faltauale pues aquel coraçon docil importante a los juezes,
3.Reg.3. que con ahinco pedia Salomon a Dios. Eſto es coraçõ deſa paſsionado, capaz de cõſiderar y entẽder lo juſto: tal q̃ no ſe arrebate cõ impetu, y q̃ cõ furia no cierre la puerta a la cuerda deliberaciõ y conſejo. Que ſon en el gouierno las dos coſas de mas importancia.

§. II.

¶ Pero como antes que le conuẽças, y aun antes de conuenille ya le condenas? Aun Dios no vſa de tal eſempcion, pues
Geneſ.4. como vemos en el texto Sagrado primero, que condene a Cayn le conuiene y pregunta por ſu hermano Abel, para pedille o tomalle la confeſsion. Lo q̃ aun hizo el (como alli aduierte S. Chryſoſtomo) para detener a los juezes, de que nũca (no examinada la cauſa) den ſus ſentencias pareſciendoſe
Iob.34. a el, de quien dixo Iob. Verdaderamente Dios no condena ſin cauſa, ni traſtorna la orden del juyzio. Aſsi pues lo hizo
Ioſue.7. a la letra Ioſue en el caſo de Achã, que no le condeno el, (aũ con auelle condenado la ſuerte) ſin conuenille y examinalle primero. Pues muy aueriguada ha de eſtar la cauſa y culpa del delinquente, quando ſe vuiere de caſtigar, y el juez primero muy enterado della, como en eſto lo hizo bien el peſ-
4.Reg.10. quiſidor Iehu en el caſo del Idolo Baal, y ſus adoradores: que para ajuſticiallos, no ſe contento cõ vellos veſtidos cõ roquetes, y pellizas de ſu cerimonia, ſino que aun eſperò a certificarſe de que lo eran en el ſacrificio. Eſta pues fue la razon, porque Eliud ſe indigno contra ſus amigos, porque ſin hazer cargo al Sancto Iob ni eſperar ſu reſpueſta, abſolutamente le
Iſai.1. auian condenado. Eſto es lo que quiſo encargar Iſaias quando dixo a los juezes. Inquirid el juyzio. Como ſi dixera: examinad con diligencia las cauſas de los litigantes. No ſeays arrojadizos en ellas, &c. Por la miſma razon la ſancta Scriptura

tura llama dioses a los juezes: porque no se les ha de esconder ni quedar por hazer nada de lo que deuan hazer en su officio. De tal manera que hechas las diligencias en vna causa puedan dezir, no se ha podido hazer mas en ella. O quan mal juyzio fue este, y apassionado, y de razõ turbada, cosa q̃ Dios mucho aborrece en el juez. No debalde tassaua o señalaua el la hora a los juezes, mandandoles que juzgassen de mañana, quando la razon del hombre esta mas dispuesta, y señora de si, diziendo por el Propheta Ieremias. Oyd la palabra de Dios, la casa de Dauid. Esto os dize el en particular. Iuzgad de mañana el juyzio. Y es como si dixera segun vna glossa. O siernos del Rey de Iuda, dad vuestras sentencias de mañana, en tiẽpo que estays templados, y ayunos. Porque a caso por la embriaguez no corrompays el juyzio. En lo qual entenderas hermano mio, en quãto estima Dios el recto juyzio, y quanto aborrece qualquiera destemplança, o turbaciõ en el juez. Por cuya razõ aun prohibio el en el Deuteronomio, en particular a los Reyes tuuiessen muchas mugeres, cõ ser esto licito entonces, y permitido a los populares: como alli dize Abulense, porque auian de presidir y juzgar a toda la multitud del pueblo: y por esso les conuenia ser templadissimos, y reguladissimos mas q̃ a los otros. Como quiera que el amor de muchas mugeres de sus impulsos, y mouimientos a passiones torpissimas. Y realmente cõuence esta razon del Tostado en el caso: porque el hombre afficionado (aũque de vna muger, y no muchas) solo se acaba en aquello, y se queda oluidado a todas otras obligaciones por vrgentes que sean, ya no estimando el fiel cumplimiento de ellas. Como bien parescio en los malos viejos de la sancta Susaña, de quien dixo Daniel, que encendidos y abrasados en la concupiscencia de ella, al punto luego apartaron de si el sano sentido que antes tenian: y de industria baxaron los ojos, para no ver el cielo, ni acordarse ya de los rectos juyzios. Cosa tan encomendada de Dios, y dictada de la propria razon. Por la misma razon no falta quien diga que de todas las passiones que indisponen al juez (estandole mal) la peor es la passion de la ira. Porque esta es la que del todo turba el cielo, como parece en Saul, que quando estaua con ella, juzgaua a Dauid por digno

Ierem. 21.

Isai. 1.

Deute. 17. Abulen. in 1. Reg. q. 5.

Daniel. 13.

1. Reg. 26.

gno de muerte,y quãdo ſin ella, le llamaua ſu hijo, y reconocia por mas juſto que a ſi. De aqui es tambien lo que ſe cuenta en hiſtorias humanas,q̃ auiendo Philippo Rey de Macedonia condemnado con ira y paſsion a Machera vaſſallo ſuyo,a pelo Machera del, y burlando Philippo de ſu appellacion y diziendole,para quien appellas, pues no tengo yo ſuperior? le reſpondio el ſabiamente. Appello de ti enojado y turbado de ira, para ti quando eſtuuieres ſin ella. Lo qual como oyo Philippo,al punto boluio ſobre ſi,y reuoco la ſentencia. De eſta paſsion de ira creſcio aquel tan injuſto juyzio del Emperador Theodoſio(referido de graues authores) quando hizo matar los ſiete mil de Theſſalonica,por el mal trato que ellos hizieron a ciertos prepoſitos ſuyos. De cuya precipitada ſentencia, no ſolo fue grauemente reprehendido de S. Ambroſio,mas aun deſcomulgado y excluydo del templo, haſta que por ocho meſes hiziеſſe ſu penitencia. De mas de la qual aun le obligo a que eſtableciеſſe tal ley: que ninguna condẽnacion de muerte fueſſe executada, ſin que primero treynta dias antes fueſſe pronunciada la ſentencia. Los quales paſſados boluieſſe el Emperador a ſer preguntado y requerido, ſi aun la confirmaua y aprouaua por juſta, attento que ya entonces reſfriada la ira, mejor podria juzgar en el caſo. Eſta ley que hizo y guardo el Emperador,confirmo Sant Ambroſio,y ſe refiere en ambos derechos Ciuil y Canonico. O pues quan gran bien fuera,ſi eſta juſtiſsima ley permaneciera, y ſe guardara el dia de oy,en ſentẽcias y appellaciones,para que ſe atajaran juyzios precipitados, y muchas coſas ſe excuſarã de exceder de ſu ordẽ,y toda equidad. Y ſi eſto no baſta para exemplo del juez, y para del todo reportalle ſu ira, baſte ſi quiera lo que de Dios dixo Moyſen,quando le vio en ſu alta viſiõ:como el lo dixo. El es el miſericordioſo, el compaſsiuo, y el tardo a la ira, y el que es de grande animo en la miſericordia. Y pues nueſtro buen Dios es tan tardo a la ira, que quando en ſus caſtigos la ha de executar,ſe va deteniẽdo, como ſi los pies le peſaſſen y fueſſen de plomo: juſto es que al juez bien conſiderado le peſen los ſuyos en las tales juſticias, y ſe vaya de eſpacio y cõ madurez examinãdo ſu caſo. Mas el daño que haze la ira en el juez ſe prueua bien (aliẽde lo dicho)

Paul. Croſ. libr.7.
Ambroſ. in diuer.locis.
Platina.
Exod.34.

en el

en el caſo que refiere Seneca de aquel juez que ayrado, y con ira condeno a muerte vn ſoldado: porque boluiendo a ſu tierra pareſcio en ella ſolo, y ſin el compañero que auia ſacado conſigo: achacandole que el le auia muerto, y para eſſo le entrega a otro ſoldado. Y eſte ſegundo eſtãdo ya a punto para degollarle, dexo de hazerlo, porque vio y conoſcio al compañero del otro que ya era venido. Y aſsi boluio a dar ſu reſpueſta al mal Capitã, de no lo auer hecho. El qual todo embriagado de ira, no ſolo no reuoco la injuſta ſentẽcia mas cõfirmando la dada, añadio otra de nueuo, decretando que todos tres murieſſen. El primero por que ya lo auia el mandado: el ſegundo, porque no le auia obedecido: y el tercero finalmente, porque con ſu detenimiento auia dado occaſion a que murieſſen los dos.

§. III.

¶ *Expedit* dizes? O quan al reues de eſſo te lo deue de dictar tu conſciencia. Pero es el mal que pueſto en tu pretenſion, no la oyes. Eſto pues es lo que de ordinario nos eſtorua de oy las importunas vozes de Dios, como el miſmo lo quexa por vn Propheta diziẽdo. Eſparciſte tus caminos a los agenos, y aſsi no oyſte mi voz. En lo qual nos da a entender como eſta el peccador tan del todo traſportado en la conſequucion de ſu intẽto, que por eſſo no le halla en ſi la voz de Dios q̃ le buſca. Por cuya razon el Propheta Iſaias, amoneſta a los tales diziendo les. Preuaricadores dad la buelta a vueſtro coraçõ. Significando en eſto a la letra, q̃ no moran en ſi, ni ſabẽ ni veen lo que paſſa en lo interior de ſus almas: ni las diligencias que Dios alli haze con ſu inſpiracion entran en ellas. Lo miſmo ſignifico por el Propheta Ieremias diziẽdo. Oye pueblo mio que no tienes coraçon, y aſsi teniẽdo ojos no vees, y teniendo oydos no oyes. Iſai.13. Ierem.5.

§. IIII.

¶ Mira tambien, que es mucho faltar, faltar en tu offitio (y mas ſiendo juez) y que te priuas de la tan conſolable ſatisfacion que ſuele nacer de la juſta execucion del juyzio. Pues es ello aſsi, que aunque vn hombre juez tenga peccados proprios ſuyos, en lo que a ſi toca, como no ſeã peccados de officio: y tẽga ſeguro de auer hecho en el lo q̃ deue, le da gran cõ

ſuelo

ſuelo y ſatisfacion. Al fin ſon eſtas aquellas reliquias, que de la guardada innocẽcia y equidad le quedã al hombre pacifi
Pſal.36. co, para ſu conſuelo: como dixo Dauid. Guarda la innocẽcia y mira por la equidad, que ſon las reliquias al hombre pacifi co. Y es como ſi dixeſſe eſtas ſon las reliquias que le alientan y le conſuelan en medio de ſus peccados, el auer ſido entero y deſapaſsionado, y mantenido juſticia. A la qual ſentẽcia fauorece bien aquello del Sabio. El que aprẽdiere a hazer
Sap.6. coſas juſtas, hallara que reſponda, &c.

§ V.

¶ Pero Señor, porq̃ no tomays a cuenta para algun ſu deſcargo, tanto bien como del dicho de eſſe hombre reſulta: pues no es menos que la ſaluacion y remedio del mundo? A eſſo te digo hermano mio que el bien que ſolo reſulta, y no ſe pretende, (aunque ſea bien) no le gratifica Dios: por ſer bien reſultado y no pretendido, ni querido del miſmo hombre. Y aſsi no es accepto al Señor, para gratificallo. En eſſo veras lo que vale la buena, piadoſa y juſtificada intencion. Pues el bien que reſulta ſin ella, aunque ſea el reparo del mundo, y el cumplimiento de los deſſeos de Dios: no excuſan al dueño, ni a Dios ſe le hazẽ accepto. Y cõ juſta razon: pues al fin ſon bienes ſuccedidos a caſo, ignorados no pretẽdidos y hechos ſin dueño. Pues el que lo es, y da alli ſu mano, es a otro inten
Eccleſ.14. to deſuiado de aquello: como bien a la letra lo dixo el Eccleſiaſtico. Si hiziere bien, ignorantemente lo haze. Y no queriendolo hazer, y al cabo manifeſtara ſu malicia.

§. VI.

¶ Pero como no reparas primero q̃ le cõdenes, en ſi es innocente? Pues, ſi lo es, te deguellas a ti y a toda tu republica. Dõde eſta lo que ſabes? en que ſe echa de ver? no ves que tu en particular te cargas de vna vida innocente, pues a cuẽta del juez ſe cargan los tales agrauios? y mas que ſe pagan con pa
.Reg.12. go q̃ nunca ſe acaba. Como pareſce en Dauid que nunca acabo de pagar la muerte del innocẽte Vrias, y lo miſmo Cayn la del innocente Abel? Finalmente es eſte caſo tã aborrecible y enfada tanto a los cielos, que no ſolamente le aborrece y caſtiga el verdadero Dios, mas aũ el Dios falſo y mẽtiroſo, ſe arroja de ſu Idolo abaxo a hazer la juſticia, no lo pudiẽdo ſuffrir,

ſuffrir, conforme a lo que refiere Plutarcho de vn cierto Ido- Plutarc.
lo, que ſe arrojo y cayo ſobre vno que auia muerto a vn hom
bre innocente. No debalde pues dezia Salomon a vn execu-
tor de ſu juſticia. Haze me juſticia de Ioab, q̃ mato dos inno-
centes, y quitaras la ſangre innocẽte de mi, y de la caſa de mi 3. Reg. 3.
Padre Dauid. Como quien dize, ſobre noſotros eſta amena-
zando en tanto que no ſe haze juſticia. Caſo pues es eſte, que
aun a los muy deſalmados haze temblar, y a los muy arroja-
dos muy detenidos, como parece en Saul, que yendo ya todo
encẽdido a matar a Dauid, y reſuelto de hazello: con ſolo de- 1. Reg. 19.
zille Ionathas que tocaua en ſangre innocẽte, le detuuo en ſu Ierem. 26.
hecho. Aſsi tambien con eſto ſe defendio Ieremias de ſus per
ſeguidores diziendoles. Sabed y conoſced que ſi me matare-
des entregays ſangre innocente contra voſotros miſmos; y
cõtra eſta ciudad. Eſto les dixo para detenellos (como en ef-
fecto lo hizo) poniendoles delante la ſangre innocente, en
que tocauan con el daño aſsi particular ſuyo, como vniuerſal
de toda ſu Republica, que de aquel hecho pudiera reſultar.

§. VII.

¶ Y ſi no miras a que es innocẽte, que es la coſa que mas gra-
uemente ſera pedida, como no miras ni echas de ver que ma-
tas al mas bueno que el mundo tiene? Donde eſtays tu y tu cõ
ſejo? que es de voſotros? no ay vno ſiquiera que tenga ojos?
No, que donde ay turbacion no los ay. Lo que aun aca echa-
ras de ver en los negocios que ſe hazen de rebato y cõ ella.
Cieganſe los hõbres en ellos, no veen lo que veen por entõ
ces, ni ſaben lo que ſaben: Como pareſce en la muger aleuo-
ſa, que aunq̃ vee pueſto a los ojos el cuchillo y eſpada de ſu
marido, y lo toque cõ ſu propria mano, no lo vee. De aqui es, 4. Reg. 11.
que Atalia eſtando matando a ſus nietos que tenia tan con-
tados le hurtan el vno, y no le vee ni lo cuenta de puro turba
da, q̃ fue Ioas que a ella miſma juſticio deſpues. Aſsi el pec- Eccleſ. 10.
cador como ſiempre entra turbado a offender a Dios, y arre
batando el peccado a la razon, de aqui es que no vee lo que
vee. En cuyo ſentido ſe deue entender lo que dixo el Eccle- Eccleſ. 15.
ſiaſtico, A ninguno mando el Señor hazer impiamente, y a
ninguno dio eſpacio de peccar. De lo qual ſe conſigue, que co
mo el malo pecca ſin tiempo, aſsi entra en el peccado turba-
do:

Simile. do:como el paje que le dan el tiẽpo medido para la labor de ſu dueño, que ſi ſalè de alli a ſus trauеſſuras, ſale arrebatado.

S. Chryſoſt. in Pſal. 10. De aqui es lo que dize S. Chryſoſtomo, de los peccadores, q̃ andan en cõtinuo miedo, ſiempre en tinieblas, y como ladrones. Ladrones los llama, no porque ſiempre lo ſean, y hurten lo ageno, ſino por el ſalto que ſiẽpre hazen hurtando a la razon el peccado. De aqui tambiẽ ſe dexa entender lo que

1. Ioan. 1. dixo Sant Iuan en ſu Canonica. Todo aquel que haze peccado, por el miſmo caſo haze injuſticia, eſto es, porque roba la hazienda de Dios, aunque el peccado no ſea de robo.

§. VIII.

¶ Y quãdo no mirarades a eſſo, ni a eſtotro, mirarades ſiquiera que tocauades en la vida de vn hombre q̃ es de gran precio. De aqui es, que ſiempre que Dauid pudo herir a Saul, ſe detuuo pareſciendole mucho ſu vida, como aun el miſmo

1. Reg. 16. Saul ſe lo refirio diziẽdo. Precioſa a ſido mi vida en tus ojos. Pero que mucho que Dauid la eſtimaſſe, pues es coſa la vida de vn hombre, que aun el miſmo Dios, la precia y eſtima, en tanto, que aun que el proprio hombre la deſeſtime, y quiera ſer prodigo de ella y darla barato, Dios no quiere que nadie ſe la quite, ſino fuere en caſos deuidos, y decretados por juſtas leyes. Por eſſo pues no ſe eſcuſo de morir aq̃l inconſiderado que acabo de matar a Saul, aunque (como el lo dixo a

2. Reg. 1. Dauid) lo auia hecho a inſtancia, y peticion del miſmo Saul

§. XI.

¶ Y ſino mirays a ſu vida y a lo mucho que vale, mirad ſi quiera, y cuydad de la de aquella pobre, y ſanctiſsima madre ſuya (pues pende della) que el tiene tã conoſcida, y celebrada por tal en toda vueſtra ciudad, no le hagays vn tal deſaguiſado como es matalle a ſu hijo. Acordaos de lo q̃ eſta dicho en el Ec

Eccleſ. 4. cleſiaſtico. A los huerfanos ſey miſericordioſo, y mira por la madre de ellos, como ſi tu fueſſes ſu proprio marido: que por el miſmo caſo quedaras tu hecho hijo obediente del altiſsimo Dios, y el aura miſericordia de ti, mas que la propria madre lá de ſu hijo. Haſta aqui es del Eccleſiaſtico. Donde echaras de ver de camino la grande promeſſa q̃ haze aqui Dios al juez que (pudiendo) ampara al huerfano, y a la viuda. Pues a todos manda Dios que ſe haga juſticia, pero al pobre huerfano,

fano, y asu madre misericordia. Y que el juez (siendo lo) le sirua de padre, y busque por dõde. Todo lo qual vemos se haze al reues: porque al rico se le haze la misericordia, y para el se derogan las leyes, o se interpretan, y solo al pobre se da el rigor de la execucion de ellas.

§. X.

¶Pero esto a parte es de notar aqui q̃ no quiere el Señor por esto q̃ dize q̃ el juez no haga justicia en los tales casos, ni la deuida condemnacion en la pobre viuda (merescidõdolo ella:) sino que tambien aqui cumpla a la letra lo mandado en el Exodo. No auras misericordia del pobre perjudicãdo el juyzio. Pero quiere que la haga cõpadecido de ella, y en lo que vuiere lugar, con misericordia y sin su perjuyzio, como el mismo Christo lo hazia, y lo dixo del Isaias. No quebrantara la caña quebrada, ni matara la mecha, q̃ aun humea: pero todo esso sera guardando en la verdad el juyzio. Lo que aun deuen hazer regularmente los juezes en todos los casos. Y no como algunos que aunque la hazen no excediẽdo las leyes, pero es praticandolas tyrannicamente, y no templando la justicia con misericordia a exemplo del mismo Dios. El qual no sin causa mãdaua en el Leuitico. Que las vestiduras de Aaron, y sus hijos y el mismo Aaron fuessen rociadas con sangre, y con oleo. Sino en symbolo de que no ha de auer en el juez justicia sin misericordia, ni misericordia sin justicia. Para q̃ desta manera se cũpla aqui lo q̃ dixo el apostol Sãctiago en su Canonica. La misericordia califica y ensalça el juyzio.

Exod.23. Isai.42. Leuiti.8. Iacobi.2.

§. XI.

¶Nota tãbien aqui como los juezes se hazẽ, absolutos y exẽptos de dueño (caso ingratissimo a Dios) por cuya razon la primera cosa q̃ Dios hizo cõ Samuel, reziẽ criado en juez Israel, fue ponelle delante al precedido muy biẽ castigado. Para lo qual le mando q̃ prestasse attencion y le dixo. Aduierte bien que yo soy el que hago este hecho en Israel. Pues sino mirays esso, como no miraysque el mismo Dios es el juez supremo y sobre estante en vuestro juyzio, y en todos los q̃en el mundo se hazen? El pues es el què preside, y se halla presente, a ver el agrauio y satisfazelle cõ notable castigo, como a la letra os lo aduierte el Real Propheta diziẽdo. Dios

1 Reg.3.

Pſal.81. eſtuuo en la junta de los Dioſes,y en medio dellos juzgando a ellos miſmos. Haſta quando aueys de juzgar juyzios iniquos, aceptar perſonas, y condenar los pobres innocentes, atendiendo no a la cauſa, y derecho,ſino a la calidad, y differencia de las perſonas? Y deſpues añade diziendo. Yo dixe Dioſes ſoys,y hijos del excelſo todos:pero voſotros en pago de vueſtra injuſticia morireys como hombres, y cayreys aſsi como cae vno de los Principes de la tierra. Es pues eſte que aqui nos repreſenta el Propheta vn como ſinodo, capitulo,o reſidencia de Dios que el tiene a los juezes,Prelados,y Principes de la tierra,y grandes del mũdo: para que no ſe ſueñen ſer abſolutos,y ſin dueño en ſus juyzios: antes miren que los mira Dios, y que atiende a ſus intenciones en el reboluer del proceſſo,y aplicacion de la ley fauoreciẽdo a los vnos,y deſfauoreciendo a los otros. Nota pues lo primero como no los mirà Dios alli con pia affection, ſino como vn juez riguroſo, y aſsi la palabra cõ que alli ſe llama Dios es,Eloym, que quiere dezir juez. Porque en las tales juntas aſsiſte Dios no de otra manera,que como vn ſobre juez riguroſo, y vengador. Al fin como vn Dios reſtringido,y acomodado a juyzio, y vengança que alli la promete, y amenaça con ella. Por cuya razon aun en el juyzio final no los podra el ver de ſus ojos cõforme aquello que dixo el miſmo Dauid. No permaneceran los injuſtos Señor,ante vueſtros ojos. Y Sãt Hieronymo dize,no eſtaran(eſto es en pie) ſino caydos los iniquos ante vueſtros ojos. Como quiera que de los que hazen juſticia ſe diga en otro lugar. Alabaran Señor vueſtro nombre,y moraran en vueſtra preſencia.

Pſalm. S. Hieron.

§. XII.

¶Lo otro como tambien ſe llaman dioſes los miſmos juezes, como aqui los llama el Propheta, y dize el que los llama el miſmo Dios. Porque ſon vice Dioſes, tenientes de Dios en ſus miniſterios. De lo qual ſe concluye, que el juyzio meramente es acto diuino, en que el juez ha de ſer todo entero de Dios,y nada ſuyo ni de otros reſpectos. Leuãtaos Señor (dize eſte miſmo Propheta) en el mandamiento q̃ vos mandaſtes,quando le pide,y ſuplica haga juſticia de los tyrãnos, laſtimado de ver el tropel de los pobres,perſeguidos dellos,que claman

Pſal.5.

claman al cielo,acogidos,y arrodillados a Dios. Pues veamos que llama aqui precepto, o mandamiento ſuyo? Eſſo por cierto declaro S.Hieronymo en ſu verſion, y tambien la Caldayca, diziendo.Señor acelerad el juyzio que vos mandaſtes.Significando que el juyzio,y hazer juſticia,es vn diuino precepto particularmente mandado, y encomendado ſin diſpenſacion a los juezes.Aſsi el buen Rey Ioſaphath,dezia a los ſuyos:mirad bien lo que hazeys,porque no exercitays juyzio de hombres ſino de Dios.Como ſi dixera, acordaos que hazeys el proprio officio de Dios.Y eſte es ſin duda aquel tan eſpantable, y temeroſo apercebimiento que el Sabio haze a los tales diziẽdo en ſu libro. Oydme agora los Reyes,y entended.Agora dize como quien dize, no aguardeys a deſpues quãdo ya el oyr os ſera ſin prouecho.Los juezes de los fines de la tierra aprended, dadme audiẽcia,y orejas atentas los que traeys a hombros las muchedumbres,y os enſalçays en las compañias de las naciones.Sabed pues que la poteſtad(no la teneys de vueſtro)antes es dada del Señor a voſotros.Y la virtud y gouierno,os es del altiſsimo.El qual a ſu tiempo preguntara vueſtras obras,y aũ eſcudriñara vueſtros penſamientos. Porque como fueſſedes miniſtros de ſu reyno no juzgaſtes rectamente,ni guardaſtes la ley de la juſticia,ni anduuiſtes ſegun la voluntad de Dios. Por eſſo pues horrendamente,y muy preſto os aparecera el. Ca juyzio duriſsimo eſta aparejado,y ſera hecho a los que preſiden. Haſta aqui es del Sabio,y ſon palabras todas dignas de grande conſideracion. Por donde no dezimos debalde, que eſte es vn acto todo el meramente Diuino preciſo de todos reſpectos. De lo qual ſe ſigue tambiẽ que el que lo adminiſtra, como en adminiſtralle haze acto de Dios,aſsi tambien le ſuccede en el nombre llamandoſe Dios, como aun llama a los tales la ſancta Scriptura en otros muchos lugares.

S. Hierony.

Sapien.6.

§. XIII.

¶ Lo otro deues aqui notar, quan graue y riguroſo caſtigo promete aqui el Señor al juez que en eſto faltare diziẽdo. No obſtante que ſeays hijos del excelſo, morireys como mueren los hombres, y caereys como cae vno de los Principes.No puede pues mas encarecerſe el abatimiento en que ſe

veran los juezes injuſtos, que en dezir, morireys como hombres. Mas dixo en eſto, queſi dixera, morireys como beſtias que muriendo en el campo ſe conuierten en tierra. Ni dixo tãpoco ſereys roydos de perros, o comidos de guſanos, ſino morireys como hõbres. Porq̃ debaxo deſte termino (Hombre) verdaderamente ſe encierra y concibe vna vniuerſal miſeria, y abatimiẽto. Como ſi vn Turco, o Moro, vuieſſe dicho grãdes affrentas a vn Chriſtiano, en cuyo deſcargo, y ſatisfacion el le reſpondieſſe. Pues digo te Moro, que debaxo deſte termino Moro, o Turco, le ſignificaria todo ſu daño. Aſsi debaxo deſte termino (Hõbre) ſe ſignifica toda miſeria, lazeria, deſuẽtura, trabajo, e infelicidad. Aſsi dixo aqui el texto Hebreo. Morireys como Adam, queriendo dezir: que morirã como qualquiera, abjectiſsimo, y viliſsimo hõbre ſin tener reſpecto a ſu dignidad. Y lo que es de ponderar es, que lo menos es eſto: y aſsi añade lo que es mas graue caſtigo diziendo. Y cayreys como caen los Principes, quiere dezir los tyrannos: en lo qual no ſolo les anuncia la preſta e indubitable cayda de infierno que han de hazer, ſino tambien la excellencia del tormento que alli padeceran. Como ſi les dixeſſe. No ſereys de los ordinarios condenados, ſino de aquellos extraordinarios Principes de quien eſta dicho. Los poderoſos, poderoſamente padeceran tormentos. Donde aun es de notar que no falta quien dize que por eſtos principes ſe entiẽden aqui los demonios, y no qualeſquiera ſino los q̃ entre ellos ſon Principes: los quales ſon atormentados aun con mas exquiſitos, y grauiſsimos tormentos, como bien ſe colige de lo que dixo el Apoſtol, auiſando al ſoberuio. Mire el tal por ſi, porque a caſo no caya en el juyzio del demonio. Quiere dezir en tan riguroſo tormento qual el demonio cayo. Luego ſegun eſta expoſicion no les aplaza el Señor a los malos juezes para qualeſquiera tormentos, ſino para tormẽtos tales quales alli padecen, los mas atormentados demonios, que ſon los Principes dellos. Pues ſiendo eſto aſsi por ventura no ſeria ello razon quando el juez toma la peñola en la mano para firmar la ſentẽcia puſieſſe attencion a vna tal amenaza, y tan cierta como dicha por la boca de Dios, q̃ ha de ſer el proprio executor della? Que hara pues alli el deſuẽturado juez que aqui

Simile.

Sapien. 6. Arnobio. S. Chryſoſ.

1. Tim. 3.

por

por cohecho, o ganar el fauor del Principe, vuiere torcido la vara, e injuſtamente condenado al huerfano, al innocente, o al pobre, y a la tan ſola viuda? O buen Dios, y como permites que coſas tan ciertas tan cargadas, y graues, ſean tan oluidadas, echadas en riſa, y poco aduertidas.

§. XIIII.

¶ Pues aũque el juez fueſſe malo y peccador, alomenos auia de procurar ſer buen juez: que aun quiça por ay le trayra Dios a buen puerto, por ſer la juſticia tan amada del miſmo: Mayormẽte q̃ en qualquiera eſtado de republica el mal particular no haze al officio malo. Por donde aſsi como ſe cõpadece ſer vno mal hõbre, y buen carpintero, aſsi tambiẽ ſe cõpadece ſer buen juez, y mal hombre. Porque la maldad eſtãdo en el hombre, y aun la deſgracia de Dios no le priua de la arte o ſciencia que tiene, no obſtante que la gracia eſtãdo en el ſe la perfecione. El Rey Saul, era prudente Rey, y buen gouernador: aſsi como tal a penas dexaua hechizera en ſu reyno que no caſtigaſſe. Pero cõ todo eſſo era maliſsimo, y apaſſionadiſsimo hombre. De lo qual ſe concluye como la maldad perſonal del ſupueſto no haze mal al officio: lo que ſin dubda alguna ſe deue attribuyr a la ſumma prouidencia de Dios. Que aſsi lo diſpneo. Porq̃ como los officios, y miniſterios no ſe acaban en ſus dueños, antes ſiruen para muchos, y en bien de la Igleſia: no era juſto que el mal perſonal hizieſſe aqui mal, y dañaſſe a los otros. Y ſin dubda alguna a la miſma ſe deue atribuyr lo que vemos tan de ordinario: que muchos hõbres con ſer deſalmados en ſus proprias cõſciencias y perſonales peccados, ſean temeroſos, y detenidos en no ſe atreuer a faltar, ni oſar deſmandarſe en ſus gouiernos y officios.

Duodecima Conſideracion. §. I.

LO duodecimo cõſidera tãbien aqui, como no ay juez que no halle ſu *expedit.* para dar color a las injuſticias que haze, y a ſu fingimiento, cupliendo ſe en eſte caſo lo que dixo Iſaias. El coraçon del hara iniquidad para dar perfection a ſu fingida diſsimulacion. Lo qual dize el Propheta cargando a los tales de ſu arrogãte malicia. Pues cõ ſola ſu authoridad pretenden trocarnos las coſas, y ſin ningun fundamento, Co- Iſai. 32. Simile.

ſas ay pues, que aunque ſon otras, o a caſo cõtrarias Symbolizan en algo o ſe remedan quiera en color, qual es el oro, y el cobre. Y en eſta no es tãto el hazer el embuſte: porq̃ ay en q̃ prenda. Pero querer le hazer en coſas diſtant[illegible], ſin conueniencia, y deſuiadas en todo (qual ſeria pretender vendernos el hierro por oro) eſſo ya es conoſcida arrogancia, y eſta es la que muy de ordinario hazen los juezes, y los ſeñores: con lo
1.Reg.8. qual concierta bien lo que dixo Dios a Samuel, eſte ſera el derecho del Rey llamando derecho a las injuſticias de los Reyes, y juezes. Eſto pues es lo q̃ hallo Cayphas en ſu *expedit*. Pero el principal *expedit* fue, porque aſsi concernia a la honra de Dios. Eſtan alta dignidad del morir por el hombre en razon de Redẽptor, hermano mio, que a ſolo eſte vno ſe deuia,
Gene.22. y la tuuo el por honra incõmunicable a otro nadie. De aqui es, que no cõſintio la muerte de Iſaac (cõ ſer en lo de mas tiẽpo ſuyo) celãdoſe deſto, porque a caſo no ſe penſaſſe, en aquella ſangre auia algo de Redemptor. Pues el miſmo *expedit* que dixo Cayphas, dixo aqui el Eterno padre, conſintiendo, y aprobãdo la ſentẽcia del iniquo juez. Y no perdonãdo (como
Rom.8. dixo el Apoſtol) a ſu proprio Hijo por eſtos reſpectos: como el padre diſcreto, y bien conſiderado que en los caſos de
Simile. honor no perdona al ſuyo, antes le ſaca a las temidas difficultades, aunque el ſe laſtime.

§. II.

¶ *Expedit*, dize al bien del mũdo. Lo vno porque no auia otra ſangre ſaluo la ſuya que le pudieſſe valer, y lauar de ſus peccados. Son manchas las del alma hermano mio, q̃ no ſalen cõ otro xabõ menos riguroſo que la ſangre de Dios: como della
Hebr.9. lo dixo el Apoſtol. Sin ſangre vertida no ay remiſsiõ. Y eſto
Iere.2. quiſo ſignificar el Propheta Ieremias diziẽdo: ſi te lauares cõ el Nitro y multiplicares para ti la yerua Borith, cõ todo eſſo ſeras maculada delante de mi. Y es como ſi dixeſſe, ſin la ſangre y ſacrificio de mi Hijo todo no baſta, ni preſta para limpiar las manzillas del alma. Lo otro porque eſta redempcion auia de ſer tan cabal que hincheſſe la deuda de entera ſatisfacion, y en rigor de juyzio la dexaſſe agotada en ſu recompen
Iſai.1. ſa, como el ſe auia preferido de hazerlo, diziendo por Iſayas. Syon, (no comoquiera) ſino en juyzio ſera redimida.

Decl

Decimatercia Conſideracion. §. I.

LO decimotercio en lo que dixo, cumple que vno muera, Nota que eſta fue la diffinitiua proueyda del juez, pero ſin la de Dios no valia: como no le valio a Saul, el auer diffinido que murieſſe Dauid, por no yr con el ſuyo hermanado tambiē el acuerdo de Dios, q̄ es el que ſin replica haze, y concluye el effecto. O quan a la letra, auia prophetizado Iſaias eſte ſucceſſo diziendo. Los pies dellos corren para el mal: danſe prieſſa para derramar la ſangre innocente: Pero ſus penſamientos ſon les inutiles, y es como ſi dixera. Por demas es la prieſſa, furia viueza y agonia que traen en verter la ſangre del innocentiſsimo Ieſus. Caſo es eſſe reſeruado a la preciſa licencia, y hora de Dios. ¶ Y aſsi es de notar que el Eterno padre en eſte conſejo entro eſcondido y diſsimulado en compañia deſtos peruerſos hombres. Y ſu miſmo voto fue el que aqui hizo la muerte, y ſola la pudo hazer de ſu ſanctiſſimo Hijo. Por dōde ſin el, todos aqui no atarā nada ni ſacarā coſa reſuelta. Y es lo que dixo el Apoſtol Sant Pedro. Entregado por el diffinido conſejo, y preſciencia de Dios le recebiſtes, y le mataſtes por mano de los iniquos. De aqui es, que haſta que el Señor meneo la lengua de Cayphas, ſe les pudo bien dezir a todos los de la junta lo miſmo que el dixo. Voſotros deſte negocio no ſabeys nada, aun no andays en el: y cō quanto aueys penſado aun no aueys llegado a darle el penſamiento primero. Donde echaras de ver como los que mas camino andan, y mas paſſos echan en hazer los negocios impedidos, y eſtoruados por Dios, al cabo ſiēpre ſe hallan ſin auer començado, ni dado el primero paſſo, aun quādo pienſan que tienen ſu negocio ya hecho.

1.Reg.20.

Iſai.59.

Actuum. 2.

§. II.

¶ Admira pues hermano mio ver que quiſieſſe el Señor entrar en eſta junta, y el miſmo Dios dar por conſejo que murieſſe ſu Hijo diuino, porque el hombre viuieſſe. Verdad es, que pudiera Dios bien redimir al hombre de otras maneras menos coſtoſas, en que eſcuſara la muerte de ſu innocentiſſimo Hijo. Pero la mejor y mas conueniente que ſe hallo en el diuino cōſejo, es la que oy ſe decreta de Cayphas, en el injuſ-

tiſsimo ſuyo. Para que entiendas aqui con quanta razõ dixo
Sap.7. el Sabio. Qual de los hombres podra ſaber el cõſejo de Dios? O quien podra penſar lo que Dios quiere en el? Nueſtros pẽſamientos ſon temeroſos, y nueſtras prouidencias inciertos, &c.

§. III.

¶Conuiene dize, que muera vno, y es como ſi dixera, no entendiendolo el: cũple que aquel que es vno por eſſencia muera hombre, para que el mundo ſe ſalue. Ca como fue prophecia del Spiritu ſancto, cada palabra tiene myſterio. El que es vno (dize) porque ay coſa mas vna que Dios. Aunque el hombre ſea vno, el Sol vno, la Luna vna. Pero aſsi cada vna coſa deſtas es vna, que por alguna potencia puede ſer dos. Pero Dios es tan vno de ſu miſma razon, y naturaleza, que no pue
S. Chryſ. in de ſer Dios, y ſer dos. De aqui es lo que dize Sãt Chryſoſto-
Pſal.13. mo. Todo aquel que adora a muchos Dioſes, por el miſmo caſo niega que ay vno, y dize que no ay Dios. Aſsi como la muchedumbre de maridos haze que no aya ninguno, y que ninguno lo ſea: aſsi la mezcla de muchos dioſes, es el negamiento
Simile. de vno. Lo qual aun ſe concluye (dize el) por lo que dixo el
Epheſ.2. Apoſtol a los de Epheſo. Voſotros eſtuuiſtes vn tiempo ſin Dios en eſte mundo. Pues como dize eſtuuieron ſin Dios los que tan llenos, y rodeados eſtauan de imagines dellos, que a rebaños tenian los Idolos, ya Demetrio por official caſero, q̃ ſe los hazia a montones? como pues en tanto tropel de Dioſes, les dize que no tienen Dios? Sin dubda, porque en auer elegido a muchos auian caydo del vno, y aſsi del todo eſtauã ſin ninguno. Deſte ardid vſo el demonio diziendo a nueſtra
Geneſ.3. madre Eua. Sereys como Dioſes. Porque diziendo muchos, ya nego al vno: y por aqui pretendio deſnazer al vn Dios Verdadero. Haſta aqui es de S. Chriſoſtomo. Pues eſte Dios que tan vno es, era el que auia de morir, para que el hombre ſe ſaluaſſe: y eſſe fue el *expedit*, que dixo Cayphas.

§. IIII.

¶Pero en lo que dize porque toda la gente no perezca, Deues notar lo primero. como biẽ le pareſcia a Cayphas, q̃ auia andado en ſu penſamiento en el pro de ſu pueblo: pero mas anduuo el penſamiento de Dios, que es mas preuenido en ha-

zer

zer ſu hecho. Tiene Dios hermano mio vn penſamiento tan madrugador en el caſtigo del hombre, que por mucho que el miſmo hombre, ſe aperciba y preuenga de medios para valerſe del, ya llega tarde. Como bien ſe concluye por lo que dize el Propheta Ieremias. La tierra ſera conmouida, y cõturbada, porque el penſamiento del Señor velo cõtra Babylonia para ponella deſierta. Hiere.51. No anduuo poco agucioſo, y preuenido Dauid, en encubrir ſu adulterio. Pero quando llego ſu penſamiento a hazer la maraña, hallo ya madrugado, y amanecido el de Dios, q̃ llego primero a deshazerſela. 2.Reg.11. Pues Cayphas, por mas es deshazer diligencias, entrar en conſejos, &c. Que de hazerſe ha el caſtigo de Dios, y de quedarle aueys en las manos tu y tu republica, vueſtra maraña deshecha. Atad pues lo que quiſieredes, diffinildo concertaldo: que lo muy concertado en el conſejo de los hombres, y muy añudado con ñudos ciegos, le queda a Dios a ſu ſaluo en ſu mano la hebrecilla de la laçada con que deſcorrer, y deshazer el ñudo. Simile. Es grande ſu poder, y aſsi lo hecho deshaze, y lo atado deſata, y aun lo quajado deſlie, y con faciliſsimos medios: De aqui es, que deſpues de ya atado y añudado el conſejo de Achitophel, contra Dauid, que ya no reſtaua mas de executalle: Alli como no haziendo nada menea Dios la lengua de Abſalon a que diga. Llamadme a Chuſay, &c. 2.Reg.17. Aquella fue la hebrezilla con que Dios boluio a tirar, y con que deshizo el conſejo. De aqui es tambien que deſpues de determinado el conſejo de Aman, ya tan ſabido con ſolo vn ſueño que Dios echo en el Rey, le deshaze, y le trueca el partido. Eſter.

§. V.

¶ Pero Señor, ya que ellos eſto es lo que reſueluen en ſu jũta, y con eſto ſalen vſanos de auer ya deſechado del todo, y de ſi a vueſtro ſanctiſsimo Hijo: Pues tambiẽ ſoys vos de la miſma junta, ſepamos en que os reſolueys, y que ſacays della? Sin dubda aeſſo reſponde el Padre diziendo en el Pſalmo, ſegun Sant Hieronymo lee. Yo ordene, y hize mi Rey ſobre Syon, mi ſancto monte. Pſal.2. Y es lo miſmo que confieſſa el proprio Hijo diziendo. Yo empero ſoy conſtituydo en Rey de mi proprio Padre ſobre Syon, mi ſancto monte. Donde deues notar.

tar como eſte es el mas alto punto dela prouidencia de Dios. Eſto es, que pordonde los malos pienſan que le deſtruyen, o le deshazen las traças de ſu ineuitable conſejo, por ay hazen el proprio negocio de Dios ſiendo inſtrumento de ſu propria hechura, y con que Dios alcança victoria de ellos. Como tambien la alcanço del demonio mediante ſu ſanctiſſima humanidad, por la qual el pretendio caçarle haziendo le peccar como a puro hõbre. Por donde dize Sant Gregorio, q̃ alli ſe cũplio lo del S. Iob. Cõ el anzuelo peſco a Leuiatan, attento que con el anzuelo de la diuinidad occulta de Chriſto, fue caçado el demonio q̃ pẽſo caçar al miſmo Chriſto en el ceuo de la humanidad.

S. Grego. Iob.

§. VI.

¶ Lo ſegundo nota aqui que hypocriſia? So aparencia de bien publico hazer ſu vengança? Aun mayor mal es eſſe, quãdo el juez ſiendo malo, y mal intencionado da al mundo las aparencias de bueno: y mas daño haze eſto, quando al publico, y al deſcubierto, (ſiendo el malo) pareſce lo que es. Aſsi por caſtigo da Dios a los pueblos los tales juezes hypocritas, como lo aduierte el Sancto Iob, quando dize. El qual haze que el hombre hypocrita reyne por los peccados del pueblo. Eſtos pues buſcan ſocolores que dar a ſus injuſticias: y no ay hõbre de ellos q̃ para la eſcuſa no halle ſu *expedit*. Con que al mũdo laue ſus manos, y a Dios mas prouoque las iras. Como lo ſiente el Propheta dlziendo. Fue aſſolada Hieruſalen, y Iudea cayo de ſu punto: porque la lengua dellos, y ſus inuenciones fueron contra el Señor, para prouocar los ojos de ſu Mageſtad, conforme a lo qual es tambien lo que del iniquo juez dixo el Propheta Iſaias. Guiſo los penſamientos para deſtruyr al pobre en la palabra de mẽtira, quãdo hablaua al miſmo pobre ſu juyzio. No fue poco mañoſa la deſtreza de Rebeca, en hazer tal ſalſilla, o perexil, que pudieſſe trocar con ella el ſabor de cabrito, en el de conejo, o de caça: haziendo que ſupieſſe al ciego Iſaac, a lo que no era, y al ſabor de la caça, de que el eſtaua antojado. Pues aſsi hermano mio como es la ſalſilla que damos al cuento, aſsi trocamos el guſto alas coſas: y las hazemos ſaber no a lo que ſon, ſino a lo que queremos.

Iob. 34. Iſai. 3. Iſaiæ. 32. Gen. 27.

¶ Lo

§. VII.

¶Lo otro que antes por esso perescio toda ella. Aqui se hinchieron de males quales llenos andan el dia de oy, conforme a lo que Dios auia dicho al Propheta Ieremias, y el lo refiere. Iere. 11.
El Señor me dixo a mi. Porque se ha hallado la conjuracion en los varones de Iuda, y en los moradores de Ierusalē, yo traere males sobre ellos, de los quales no podran salir. Esto es, sino que siempre anden en mal, de tal suerte que desasiendose de vnos se encarcen en otros. Al fin es este castigo, y paga deuida a su propria y affectada injusticia. Porque assi como la republica donde se haze justicia, y se guardan las leyes della anda bien puesta, luzida y dichosa: assi al contrario donde ella falta, por el mismo caso le falta la ventura, y le sobran miserias, como lo aduierte el Sabio, diziendo. La justicia Prouer. 14.
leuanta la gente, y el peccado su contrario (que es la injusticia) haze a los pueblos miserables, y desdichados. Pues segun esto argumento es de que el dia de oy no se haze justicia, y de que los pobres se oprimen, pues vemos el mundo assolado quajado de miserias, tan faltoso de bienes, y sobrado de males: y particularmente tan lleno de años esteriles faltosos, y caros. Y porque esto eches de ver de su fundamento, deues notar, que naturalmente la esterilidad de la tierra responde al peccado, y es paga suya: como paresce por lo que dixo el Señor a nuestro primero padre. Porque peccaste comiendo del arbol, maldita te sera la tierra en tu trabajo, brotara espinas, y cardos para ti. Como si le dixera, ella de suyo se comedira a castigarte, brotandote abrojos, y espinas. No dize pues dando te, sino brotandote, que es termino que significa vna esplendida y prodiga abundancia de lo que se brota: Como para significar la tan milagrosa, y abundante propagacion del pueblo de Dios. En la opresion de Egypto, dixo tambien el texto Sagrado, Multiplicados (como si se brotaran) hincheron la tierra. Porque veas en este termino la cobdicia que la tierra tiene de hazer el castigo del peccador hinchendole de espinas, negandole el fructo, y siendo occasion de sus carestias. Esto pues es lo que haze la tierra tomando a su cargo castigar al peccado, cometido contra su criador. Pues el cielo no leva en Gene. 3. Exod. 1.

çaga pues tambien toma al ſuyo el negar al mundo ſus propi
cias influencias, neceſſarias, y puntuales por razon de que el
peccado no ſe caſtiga: como pareſce por las que en tiempo de
2. Reg. 21. Dauid nego para hazer a poſta la hambre de los tres años:
haſta que ſe hizo juſticia de Saul (aun no caſtigado) en ſus ſuc
ceſſores. Conforme a lo qual ya vees q̃ ſi el peccado es el que
entorpece, y endurece la tierra, el no caſtigarſe el miſmo pec
cado, es lo que endurece los cielos, y nos los haze de bronce.
De lo qual ſe concluye que el negamiento del agua a ſus tiẽ-
pos, y los oportunos riegos del cielo, a los malos, y remiſſos
juezes ſe deuan cargar, y que eſte ſea vn particular y acomo-
dado caſtigo a ſus injuſticias q̃ por ellos el mundo recibe, y
cõ que el dia de oy vemos anda aſſolado. Y no ſolo eſto, mas
aun otros daños ſin cuenta mayores, y mas affrentoſos ſucce
den en nueſtras republicas por ſu occaſion dellos, como ſe
Tren. 1. prueua a la letra por lo que dixo el Propheta Ieremias. Fue
deſterrada Iuda, y lleuada captiua por la affliction que dio a
huerfanos, y viudas (que aſsi traſlada aqui la verſiõ Chalday-
ca) ſiruiendo de gloſſa al nueſtro Texto ſagrado, y por auer
tratado cõ dureza a los eſclauos Hebreos. De mas deſto her-
mano mio, es merced eſta q̃ el Hijo de Dios pidio a ſu Eterno
Padre, y aſsi no puede faltar, como el lo dixo por Ieremias.
Ierem. 18. Vos Señor ſabeys el conſejo de ellos q̃ toman cõtra mi, y pa-
ra mi muerte: pues no les perdoneys eſta ſu maldad, y eſte ſu
peccado ſiempre eſte preſente a vueſtros ojos. Eſto es como
ſi dixeſſe. Pido os Señor y padre Eterno, que aunque les per-
doneys la culpa por ſu penitẽcia, ſi a caſo la hizierẽ, pero que
la pena deſte peccado, y obligacion de pagalle nunca ſe bor-
re de los libros de vueſtros alcances.

Decimaquarta Conſideracion. §. I.

LO decimoquarto en lo que dize el Euãgeliſta, que Cay-
phas no hablo de ſuyo, ſino q̃ antes prophetizo por ſer
Pontifice. Deues notar lo primero, como muchas vezes
a los officios haze Dios hõra, y no a las perſonas. De aqui es
1. Reg. 16. que a Saul, quando le quitan el reyno, le quitan el eſpiritu del
gouierno. Y fue como ſi Dios le dixera. Dadme aca mis apa-
rejos, y el dõ de ſer Rey, que os mudo en otro varõ: que pues

para

para vos ya no prestan: yo los dare a Dauid que los aproueche mejor. Lo otro como quando Dios lo ha menester de los malos se sirue, y los toma prestados para sus officios: pareciēdo se al Rey en esto cuya vētaja, y priuilegio es: al vassallo, poderle sacar, y sacalle de hecho de su propria tarea para ocuparle en las suyas. Assi aqui a Cayphas, ꝺ mal juez le hizo Propheta: como tābien hizo Prophetas a Saul, y a los suyos, sacādolos prestados para su caso de la vengança q̄ yuan siguiēdo. A cuyo proposito dize S. Chrysostomo. No es la menor grādeza de Dios a vezes dezir sus grandezas por hōbres indignos, como por Balaā Gentil, e y dolatra dixo la ineffable encarnacion de su Hijo, y otras cosas que concernian a su pueblo. Assi tambien pondero el mismo aquel tā particular cuydado que tuuo el Rey Tholomeo de hazer buscar los Sāctos libros de la Biblia, y trasladarlos en su lengua Griega, siendo el enemigo de la sancta religion, y anssi lo encarece por estas palabras. Raro milagro es este, que vn varon que no curaua las cosas de los Iudios, antes era dado a la Idolatria, y que fauorecia mucho la dañada religion, que a este mismo contrario quisiesse Dios por fauorecedor de la verdad. Pero las cosas que el Señor dispensa, lleuā tal orden, que siempre por los mismos contrarios crecen, aunque por ellos sean contradichas. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo.

S. Chrysost. ho. 21. in Genesim.

S. Chrysost. hom. 4. in Genesim.

1. Reg. 19.

§. II.

¶Pero Señor si cō vuestro impulso, y mouido del cielo lo dize Cayphas, buena escusa se tiene? Mas antes ninguna. Porque aunque le mouio el Spiritu sancto en lo q̄ es Prophecia, no le mouio ni aun pudo mouer en lo que era peccado. Attētoque de essō esta Dios priuado por la excellencia de su proprio ser. Por cuya razō dixo el Apostol Sanctiago en su Canonica. Dios a ninguno tienta. No le sirue pues esso de escusa, ni cō esso se dora lo mal hecho: ni aqui vale oponer el impulso de Dios como te dezimos. Ni aun tampoco el estarle a Dios bien su hecho, o su dicho, que no quiere Dios que lo que a el le esta bien, se haga con culpa de quien lo haze: sino que el hombre no la haga, y dexe esse cuydado a su prouidencia a raya detenido en el mandamiento: conforme a aquello que dize el Ecclesiastico. No digas por impulso del Señor,

Iacobi. 1.

Eccle. 15.

ñor, cay, o desfalleci. No digas el me dio el empellon para ello, y te escuses con esso: que no ha Dios menester que el hombre le peque, para hazer el su hecho. Hasta aqui es del Eccleſiastico.

Eccleſ. 15.

§. III.

¶Pues ninguna hazienda estima Dios tanto como la del prio interessado en esto. En tanta manera que con daño suyo no quiere del nada, como no quiso el sacrificio de Saul, con el daño de su desobediencia. Y assi le dixo, obediencia quiero y no sacrificio. Mucho es de notar aquel gran desuio que mostro el Señor a los sanctos discipulos que se le representaron regozijados del buen succesſo, y la mucha hazienda que con la inuocacion de su alto nombre le trayan ganada, quando les dixo. Veya a Satanas que como vn rayo caya desde el cielo, &c. Pues que respuesta veamos es esta Señor, en tal occasion? No echays de ver que sin sabor es para el fiel criado que ha gastado su tiempo en aprouechar a su dueño, y enriquecerle, quando en pago desso el le tuerce su rostro, y no le responde de gracia? Esso porcierto basta para despedirse del, como lo quiso hazer Iacob de Laban, y dexarle su casa, quando vio que no le miraua como solia. Pues como Señor vienen los vuestros regozijados, las manos llenas de hazienda, las almas ganadas, y demonios rendidos: y en pago desso los recebis con ceño, y reprehenſion amedrentandolos con la cayda del soberuio demonio? Si hermano mio (y aũ en caso no tan graue) porque con mas fuerte razon se concluya de ay, que nadie, aunque gane los mundos a Dios, y subjete demonios, le satisfaze con esso, si le pierde, o auentura su alma haziendo peccado, o poniendose a peligro probable de hazelle. Por esso tambien no quiso que el discipulo boluiesse a cuydar de su padre, y a enterrarlo con ser obra pia de tan alto merecimiento, y tan encomendada del mismo Dios, recelando la vẽtura en que el se ponia de no dar la buelta al Apostolado. Y aun por la misma razon algunas vezes quando ya el tiene al ministro de sazon, y enriquecido de merescimiento, le ataja la vida, y lleua a su cielo, aunque pare la obra, y ganancia que por su medio se le seguia. Por esso pues finalmente no tiene el Señor por prouecho, que el hombre le gane al

1. Reg. 13.

Lucæ. 10.

Geneſ. 31.

Matt. 8.

mundo

mundo todo siendo con detrimento de su alma, porque no es prouecho del proprio hombre.

Decimaquinta Consideracion. §. I.

LO decimoquinto deues cõsiderar como todo aquel maluado consejo consintio la sentencia del iniquo juez, y la aprouo, y no menos que setenta y vna firmas se dierõ en ella (como arriba diximos) sin discrepar vna sola: ni alli se hallo vno si quiera, q̃ contradiziendo saliesse a la causa del justo innocente: con ser cosa tan natural (al que lo es) todo el mundo dessear, y procurar defendelle. Pero basta aqui q̃ sea la primera la firma del Principe, y presidente, para q̃ no se desdiga de nadie aunq̃ toq̃ en la injustissima muerte del hijo d̃ Dios. O con quãta verdad y razõ de sola la justicia, y vara de Dios dixo el Propheta. Veo yo vna vara q̃ vela, o como dixo otra letra, veo yo vna vara cõstante. Dandole el epiteto de la propria justicia, al qual se diffine ser vna constante y perpetua voluntad de dar a cada vno su derecho. Sola pues la vara de Dios es la constante en mãtener justicia ygual. Las demas son varillas delgadas, que se ladean, y tuercen a consideraciones, y respectos humanos, o al cohecho que todo lo vence, y lleua tras si. Aqui pues hizieron al reues de lo que aconseja el Eclesiastico diziẽdo. No te agrade la injuria de los injustos. O no aprueues tu lo que agrada alos impios. Y acuerdate que hasta que mueran no haran cosa justa. Pues qual era el Presidẽte, y Põtifice, tales deuian ser los oydores, y setẽta juezes de aquella republica. Ca en este caso (regularmente hablando) todo anda en vn juego, y todo a vn andar pies y cabeça. Como biẽ parece en el peruerso de Achab, en su era, que el, Iezabel, su consejo, y oydores, todos son de la liga. El Rey tyraniza lo ageno, la Reyna escriue se hagan los embustes contra el innocẽte, los oydores le buscã los testigos falsos: y en todos ellos no ay quien no siga el compas de su dueño.

Ierem. 1.

Eccles. 9.

3. Reg. 21.

§. II.

¶ Pues cada vno estaua aqui obligado a desdezir la injusta sentencia del tiranno juez, aunque por ser ya difinitiua en el caso no aprouechasse. No debalde mandaua Dios a los juezes. No seguiras la turba, como si dixesse no yras tras los muchos

Exod. 23.

chos para hazer mal, &c. De lo dicho pues se concluye que fue este peccado de muchos forjado, y consentido de todos: lo q̃ solo bastaua para por el ser destruydos: quando aun solo tocara en persona ordinaria, y no en la de Dios. Pues es cosa tan cierta que castiga Dios mucho los peccados generales, y trae muy sobre ojo las ciudades, y reynos, que de gauilla le peccan para destruyllos: y es lo que dixo el Propheta Amos

Amos. 9. Los ojos del Señor andan oteando sobre el Reyno que pecca, para destruyllo de sobre la haz de la tierra. Esto pues le

Genes. 11. mouia a la confusion de las lenguas quando la torre. El ver q̃ todo aquel pueblo y mundo era vno en aquella demanda: como el lo aduirtio particularmente, y no poco sentido, quando abaxo cuydadoso a ver la obra, diziendo assi. Echad de ver, que el pueblo es vno en su pretension, y vn labio el de todos: començaron a hazer esto, aosadas que no desistan de sus pensamientos.

§. III.

¶Mira tambien aqui quan llanos y lisos se quedan tocando al Señor en la vida: y como el peccado no les haze golpe, siendo tan graue: con ser el tan vocinglero y gruñidor: como

1 Reg. 24. parece en Dauid, que el solo tocar en el pelo a vn hombre le da latidos al coraçon. Pero lo que agora no gruñe ni vozea, les gruñira a su tiempo. Porque aunque el escrupulo por algun rato fia al malo y desalmado, por la dureza de su mala conscience, pero no le perdona: y citado le dexa para a su tiempo le pedir las setenas,

Decimasexta Consideracion.

LO decimo sexto, en lo que dize, porque ayuntassen los esparzidos de Israel. Deues notar, como estos fueron los que dichosos gozaron el fructo de su peccado. Cierta cosa pues es, que para los buenos peccan los malos, y que muchas vezes en su sana paz se gozan ellos el fructo de los peccados agenos. Cosa que admira de la altissima prouidencia de Dios, el qual assi lo ordena, que porque nada se le pierda (ni aun los peccados) assi lo dispensa tan prouidamente, que lo que vnos peccan otros lo gozen. Ahiel el

de

de Bethel ſe deſcomulga y ſe maldize en reedificarla deſcomulgada ciudad de Hierico: donde deſpues moraron Elias, y Eliſeo Prophetas, y varones ſanctiſsimos. Por donde aun en eſto tiene lugar aquel grande fauor y priuilegio, que (a otro propoſito) da el Apoſtol a los que aman a Dios, diziẽdo que todas las coſas ſe les conuiertẽ en biẽ. Pues a los tales, haſta los peccados agenos les traẽ prouechos. O pues quan grande, quan immẽſo y ſin toda medida le traxo a la Igleſia el que oy hizo la Synagoga. Eſte fue el que hizo congregacion de fieles juntados en vno, almas enriquecidas de los crecidos bienes del cielo. De tal manera que podriamos dezir de Cayphas, y los ſuyos que peccaron: y (en eſta razon) no para ſi: o que peccaron a ſecas, pues por ſu culpa no les cupo de la muerte de Chriſto, ſi ſolo el peccado, eſento y mondo en lo que es peccado y ſu mereſcido. Y en lo demas por ſu impenitencia quedarõ priuados de aquel tanto biẽ, que della reſulto y oy goza la Igleſia.

3. Reg. 16.

Roma. 8.

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO De Reſurrection.

EN eſte ſanctiſsimo dia nos repreſenta la Igleſia la triumphãte y glorioſa Reſurrection de nueſtro altiſsimo Dios, cuyo cuerpo ſanctiſsimo, yendo a buſcar las tres benditas Marias (tã ſus deuotas y afficionadas) para le vngir con olorosas vnciones, no le hallando en el Sãcto Sepulchro, hallaron los Angeles que alli les dierõ la alegriſsima nueua, y plena cõmiſſiõ, para que ſuſtituyẽdo por ellos la lleuaſſen al Sacro Colle gio de los Sãctos Apoſtoles. Y es la hiſtoria del Sagrado Euãgeliſta Sãt Marcos en ſu capitulo diez y ſeys.

Primera conſideracion. §. I.



Matth. 27

O primero deues aqui notar, como ſiẽten algunos, que el ſabado en la tarde fue quando eſtas bẽditas Marias ſalieron a hazer eſta piadoſa viſita del Sancto Sepulchro. Y fundan lo en lo que dize otro Sancto Euangeliſta, que la viſpera del Sabado, para amaneſcer el primero dia de la ſemana (que es el Domingo) ſe apreſtarõ cõſus vnciones, &c. Y aun ſe podria creer (eſtando en eſta ſentẽcia) q̃ ſu tan creſcido amor dellas, q̃ teniã al Señor, junto con el heruoroſo deſſeo q̃ llegado a ſu punto no ſe da dilacion: no les daria lugar a q̃ ſe contuuieſſen toda entera vna noche de hazer ſu deſſeo. Y a la objection de como tardaron tanto rato como ay del Sabado a prima noche, haſta el Domingo ſalido ya el ſol en llegar al Sepulchro, eſtando el no lexos, ſe podia reſponder. Lo vno q̃ yuan tan debilitadas y enflaquecidas del dia del Viernes, q̃ todo eſte tiẽpo vuieron meneſter para ello. Y lo otro tambiẽ, q̃ como yuan viſitando y recorriẽdo todos aquellos laſtimoſos lugares, donde auian viſto padeſcer al Señor, yuan deteniẽdoſe en ellos, en cada vno haziẽdo eſtacion, confiriẽdo y platicando entre ſi los crueles affanes de ſu Dios alli padeſcidos. Y ſiẽdo eſto anſi, dime agora tu hermano mio, q̃ ſeria quando aſsi deſmayadas llegaſſen al Caluario, y vieſſen alli aquel cruel palo de la juſticia, y ſe les repreſẽtaſſe lo que en el auia paſſado? Alli por cierto ſeria el deſcoraçonarſe, el deſmayarſe de nueuo, y amortecerſe, y quedar traſportadas, agenas de ſi, ſin mas poder dar paſſo adelãte, como (es de creer) no le dieran ſi el impulſo del cielo, y ſu heruoroſo cuydado, no las deſpertaran para acabar ſu jornada.

§. II.

¶ Pero eſtando en la comun y mas cierta opinion de q̃ el Domingo por la mañana, y entre dos luzes aya ſido, quando ellas ſalieron a hazer eſta tan ſancta viſita, deues tu conſiderar, como el Sabado en la tarde ya q̃ la fieſta yua quebrando, compraron ellas ſus oloroſas vnciones, y las puſieron a punto, para luego el Domingo de mañana, amanecer en el Sepulchro del Señor y con ellas vngir y regalar ſu ſacratiſsimo cuerpo. No ay duda pues, q̃ gaſtaron aquella noche toda en ſancta cõuerſacion, las

tres

tres Marias, communicandose su desseo q̃ teniã, y ayudandose y encẽdiẽdose vnas a otras. Dõde echaras de ver como los buenos desseos se quierẽ communicar para crecer. Es la communicacion vn soplo q̃ las enciẽde y atiza. Por donde si los hõbres diessen en communicarse sus buenos desseos, y en hazer cõuersacion dellos, a palmos creceria su virtud, y encẽdidos andariã en fuego de Dios. V no de los daños q̃ tiene tan acabada la virtud el dia de oy, y desterrada del mundo, es q̃ ya el no da lugar para esta diuina conuersacion. Lẽgua pues q̃ diga sus buenos desseos, no cabe en el mundo, ni el sufre le hablen en ellos, assi en assomandoles da de mano, y los corre, y affrẽta. Gran mal es por cierto que no quepa en el mundo quien hable de Dios y no trate del mundo, ni en el se reciba, se accepte o conozca otra lengua saluo la suya. Lamas se suffre si solo hablar de sus fueros, de sus primores y puntos sin otra mencion, so pena de no ser admitido quien de otra cosa tratare. Aquel tyranno Nabuchodonosor, no admitia en su seruicio pages de lengua estrangera, ni sin que primero (mudado el lenguaje) aprendiessen la suya. Para esso los tenia primero tres años, haziendo el ensayo. Pues no menos que esto haze oy el mundo, el qual no recibe, antes despide y desconosce al que conosce otra lengua que no sea la suya. Daniel. 1.

§. II.

¶ Este es sin duda el abuso casi ya irremediable, q̃ el Ecclesiastico pretẽde reformar en nosotros en aquella su tan aduertida razon q̃ el dize. En el sentido sea a ti el pẽsamiẽto de Dios, y todas tus platicas y enarracion sea en los mandamiẽtos del altissimo. Nota pues lo primero, q̃ no dize algunas de tus platicas seã sino todas y toda tu enarracion sea, &c. Porq̃ para curar vna tã incurable dolẽcia, vn tal rigor se requiere. Lo otro deues notar aqui, quan de corrida pensamos en Dios y en nuestras obligaciones, y como quando en esto pensamos, jamas para el pensamiento, ni se detiene a sentir lo q̃ piensa, y al contrario quando le damos a las cosas del mundo, no entra en ellas de prestado, si no como vezino y morador de assiento, para no salir de ellas. Por esso muy de ordinario (y aun siempre) hablamos en cosas de mũdo, y son muy contadas las q̃ hablamos en la ley de Dios. de adonde es, que como el pensamiento nos lleua la lengua. Eccles. 9.

Por essa razon para ganar la lẽgua nos le pide aqui el Eccleſia ſtico diziẽdo. El penſamiẽto de Dios ſea ſiẽpre en tu ſentido, para q̃ toda tu platica ſea en los preceptos del altiſsimo, poniendo lo ſegundo, como por effecto de lo primero. Quiere pues q̃ ſiẽpre hablemos de Dios en nueſtras conuerſaciones y ordinarios entretenimiẽtos, para que ni aun por la lẽgua nos entrẽ las coſas del mundo: ſino q̃ quando llegarẽ, nos la hallẽ tomada y eſtoruada del miſmo Dios. Y tambiẽ lo haze aſsi por q̃ la lengua ayuda mucho, y es gran faraute, para atraer a ſi y negociar el coraçon, y que vna vez q̃ otra ſuele encendelle en
Pſal. 128. lo que ella habla, ſegun lo que dize el real Propheta. Abri mi boca y atraxe el eſpiritu. Pues por la lengua nos quiere meter a Dios en el alma. Mejor fuera cierto que del coraçon reboſſara en la lẽgua. Pero ya q̃ no ay eſſo, ni aqui la fuente mana de ſuyo por los arcaduzes que auian de ſacar el agua, por los miſmos la quiere meter aqui el Eccleſiaſtico.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo, en lo que dize que compraron vnciones para eſte ſu caſo, Deues notar, como cada vno deue ſeruir y procurar de honrar al *Señor* y aplacarle de ſus proprios bienes (como lo hizieron eſtas benditas ſeñoras) y no de lo ageno. Es punto eſte particular hermano mio, en que mira Dios mucho, para acceptar en ſeruicio y applacarſe por el. Dadiuas ſueltas, baldias, baratas (que ſon las de ordinario offrefcidas a Dios) claro es, no ſon de prouecho: y ſi ſon de lo ageno, que antes nos dañan y enojan al miſmo Dios. Aſsi el Rey Dauid no ſe atreuio a aplacar al Señor con ſacrificios de dones q̃ le erã ſeruidos a el, y dados de gracia, como ſe los daua el labrador Or-
1. Para. 21. na, ſin que primero antes pagados muy bien los hizieſſe ſuyos. Por eſſo le dixo quando el ſe los daua. En ninguna manera ha de ſer aſsi: ſino q̃ te tengo de pagar en plata todo lo q̃ valierẽ. Porq̃ no me ſera biẽ contado, quitar te lo a ti, para dar lo yo a Dios: ni a mi me eſta biẽ ſeruir a Dios con dones gracioſos. Aſſi noto el texto Sagrado, q̃ ſe los pago, no ſolo al cabal, mas en precio riguroſo, y no ſolo en plata (como el lo auia dicho) mas aun en oro. Lo q̃ ſignifico alli la palabra q̃ dize. Peſandole los ſiclos de oro cõ peſo juſtiſsimo. O quantos pues ay el dia de oy

que

q̃ hazẽ a Dios luzidas y viſtoſas offrẽdas, q̃ cãpeã mucho enſus pobres y tẽplos, y a el le ſon deſaceptas, porq̃ ſon hechas de bienes agenos. De aqui es, q̃ no le cayo al Señor en gracia (ſino en mucha deſgracia) el ſacrificio de Saul, porq̃ en el le eſtaua poniẽdo a los ojos el teſtimonio de ſu peccado, y deſobediẽcia, dandole en los ojos con ella. Tales ſon los q̃ de lo ageno y mal ganado hazẽ limoſnas, edifican capillas, y otras memorias, &c. Eſtos pues ſon los q̃ ſacrifican a Dios, los ganados y bueyes de Amalech. O quanto ſe engañan aquellos miſerables hombres, q̃ ſe dan mucha maña a meter las manos en bienes agenos, y los adquierẽ por tratos injuſtos, cõ dezir q̃ alla al fin de la vida todo lo ha de ſoldar algun deſcargo de Igleſia. Los quales quedãdo ricos y llenos como colmenas, y leuantando caſas del poluo de la tierra, y criando mayorazgos injuſtos, piẽſan de hazer le a Dios pago con no nada q̃ le dan, alla quando mas no puedẽ, y al fin de la vida, y aun ſobre eſſo dexarle obligado. Cõtra eſtos dize el Eccleſiaſtico. No aprueua el altiſsimo los dones de los iniquas, ni ſe digna poner los ojos en las offrẽdas de los impios. El q̃ le offrece ſacrificio de la ſubſtancia del pobre, es al Señor, como el q̃ ſacrifica al proprio hijo en la preſencia del Padre. Contra los miſmos ſe endereça aquella amenaza del S Prophe ta Iere. q̃ dize. Ay de aquel q̃ edifica ſu caſa en juſticia, y ſus cenadores, y no en juyzio. Ay de aquel que edificara para morar caſa ancha, y cenadores eſpacioſos, abriẽdo vẽtanas y haziẽdo guarniciones de cedro, &c. Donde deues notar q̃ aquel edifica en injuſticia q̃ de lo ageno y haziẽda mal auida, edifica ſu caſa y palacio. Y es lo que el Señor principalmẽte aborrece, pero aquel es, el q̃ edifica, no en juyzio. Eſto es el q̃ la edigca ſoberuia, ſobrada y deſproporcionada a ſu eſtado, como el mercader que porque tẽga ducados ſe haze caſa de Duque o Principe grande, y no en proporciona quien es.

1. Reg. 15.

Eccleſ. 34.

Ierem. 22.

Tercera conſideracion.

LO tercero conſidera, como por Dios començarõ el dia, no librãdo eſte cuydado para deſpues. Dõde notaras attẽtamẽte, como por Dios ſe quiere comẽçar el dia, ſuyas hã de ſer las primicias del. Por aqui comiẽçan los buenos, y vna vez por vna, pcuran ganar a Dios, porq̃ ſi deſpues ſe hallarẽ alcãçados

de tiẽpo, a lo menos en aq̃l dia, ya no se q̃den sin el rato de Dios q̃ tanto importa prouado en ayunas. ¶ Pues por valer esta preuẽcion para muchos bienes nos detenemos algun tãto en este discurso. Vale lo primero para assegurar los succesſos del dia. Porq̃ quiẽ desta manera lo haze, y antes q̃ salga al negocio se preuiene de Dios (con verdadera humildad y prostrado a sus pies) ya dexa arrimado el arcaduz alas veras del cielo, por donde el mismo Dios se corra hazia el, y el le traya (como sacado del) y asido de mano por fiel compañero en sus tratos y negocios guiandole en ellos. De aqui es lo q̃ dize Abulẽ. Religiosa costumbre es, q̃ los hombres enel principio del dia procurẽ primero las cosas q̃ son de Dios: y esso hecho despues se diuiertan a sus negocios. Y entonces todas las cosas q̃ tratarẽ, y en q̃ pusierẽ mano, les succederan prosperamẽte, conforme ala promessa, q̃ el Señor haze, diziendo buscad primero el reyno de Dios, y las demas cosas os seran dadas y succedidas a gusto. De aqui pues nascio (dize mas) entre los buenos Christianos affectuosos a la ley de Dios, esta costumbre tan preualecida, q̃ cada vn dia preuiẽ con la oracion al negocio, y primero vaquen a ella q̃ salgan al trato, o q̃ por lo menos primero oyan su missa. Hasta aqui es de Abulense. O si acabasses ya de entender hermano mio, quanto esto te importa, q̃ aun para el camino es bueno y vale Dios mucho, y para ayudarnos en nuestros negocios. Hõbres pues ay tan inconsiderados en esto q̃ saliendo a los suyos (aun siendo grauissimos (no se acuerdan de Dios, ni le llaman o lleuan consigo, y lo q̃ peor es, q̃ aun de industria y con aduertencia le dexan despidiendo se del, y teniẽdole por estoruo, como q̃ no cupiesse Dios en ellos. Por cierto no lo hazia ansi el S. Moysen, quando prostrado en tierra adoraua a Dios y le dezia. Señor si yo he caydo en gracia, en vuestra presencia, supplico os me acompañeys y vays con nosotros en esta jornada. Pero q̃ mucho q̃ el S. Moysen procurasse lleuar consigo al verdadero Dios en aquella jornada, pues los Gẽtiles Assyrios en la q̃ hazian a Samaria, no se atreuieron a yr sin los suyos, con no ser ellos Dioses, sino piedras y palos? Asi tambiẽ de aquella Sancta Anna y el virtuoso Helcana marido suyo y padres de Samuel, noto el texto Sagrado en la jornada q̃ hizieron de buelta a su casa, q̃ luego de mañana, y ante todas cosas se fueron ambos al

Abu. sup. 1. Re. q. 22.

Exod. 34.

4. Reg. 17.

San-

Sanctuario a adorar al Señor y hazer ſu oracion, y deſpues de alli tomaron el camino, dando la buelta a ſu caſa. 1.Reg.22.

§. II.

¶ Lo ſegundo, vale para aſſegurarnos de los peligros del dia. El q̃ eſtuuieſſe en frontera de enemigos o a temor de batalla, cuerdo ſeria hermano mio, y diſcreto mucho en aſſegurarſe cõ tiẽpo y ponerſe en ſaluo. Pues como aca en eſta vida todo ſea guerra y vna perpetua contienda: por eſſa razon conuiene luego ponerte a recaudo. Mayormẽte q̃ aqui no amanece dia q̃ no te eſte eſperando el enemigo, la pẽdencia, ſi el ſin ſabor no pẽſado, y (lo q̃ mas es) en las mayores ſeguridades, los mayores encuentros, como bien ſe prueua en aquellos caualleros q̃ imbiados de Dauid, ſeguros y confiados a dar el peſame de ſu parte al Rey Hanon de la muerte de ſu padre, y entẽdiendo boluer honrados, y ganada la gracia del proprio Rey, bueluen affrentados a media barua hecha, y cortados los ſayos por partes ver gonçoſas. Aſsi tambien ſaca Abſalõ, por engaño duzientos caualleros amigos de ſu padre, ſocolor q̃ le ayuden a ſacrificar en Hebron: pueſtos alla, haze delante dellos pregonar ſe por Rey contra el miſmo ſu padre, haziendo los aſsi ſoſpechoſos de la lealtad que le mantenian. Son pues eſtos enriedos, y combates de la vida, y es ella vna guerra trauada, donde quando menos ſe pienſa, y al menos rezelo nos ſale de encuentro el enemigo, y ſin dar occaſion de vn ſolo cabello, ſe vee el hombre affrentado o en ſus coſas no bien ſuccedido. 2.Reg.10. 2.Reg.15.

§. III.

¶ Y quando todo eſto no ſe abaſtan los de tu propria caſa ſolos por ſi y que amanecen contigo para darte guerra, y deſaſſoſſiego. Pues como dixo el Propheta Micheas, y deſpues del el miſmo Dios. Los proprios domeſticos ſon los enemigos del hombre. De lo qual todo ſe ſigue quan gran cordura ſera que tu te aſſegures con tiempo, y te pongas en ſaluo luego de mañana, yendo te a Dios, y acogiendote a el, dando le tu coraçon en guarda, antes que cayas en las manos del dia. Clara coſa es, y que concierne al buen gouierno de la batalla, no permitir entre el Rey en ella, porque ſe pierde mucho en perderſe el Rey, y ſe auentura mas en eſto que ſe puede intereſſar en la conſeguida victoria. Por cuya razon el conſejo Miche.7. Matth.10.

2.Reg.18. de Dauid,no conſintio que el entraſſe en la batalla contra ſu hijo. Pues ſiẽdo eſto aſsi, como oſſas tu meter en la peligroſa batalla del dia el Rey que reyna en ti miſmo que es tu coraçon,ſin dexarle primero a recaudo,y valido en las manos de Dios, antes que entres en ella? que ſi le pierdes, es cierto q̃ pierdes mas, que puedes ganar,aunque en el ſucceſſo del dia ganes el mundo,conforme a q̃lla tan graue razon dicha por la boca de Dios.

Matt. 16. Que veamos le aprouecha al hombre q̃ gane el mundo vniuer
Marci. 8. ſo,ſi por otra parte eſto es padeciẽdo detrimento de ſu alma?
Lucæ.9. Del juſto pues dixo el Eccleſiaſtico,que luego de mañana en-
Eccleſ. 39 trega ſu coraçon a Dios que lo crio. Como ſi en effecto dixeſſe. Señor tomad alla mi coraçon,vos me le criaſtes,vos me le guardad en tanto voy a la batalla del dia. No ſalga yo oy a ventura de perderle en el mundo. Y eſto quiſo ſignificar el Eccleſiaſtes quando dixo del Sabio,el coraçon del neſcio en ſu mano ſiniestra. Attento que lo que ſe pone a recaudo,en la mano derecha ſe pone. Y lo que va poco en ello en la ſiniestra que es mano flaca,y que no reſiſte y ſe da a poca fuerça. El Sabio pues deſembaraça la mano derecha,para aſir con ella ſu coraçon. Quiero dezir: que toda ſu fuerça pone en guardarle. Pero el neſcio en la mano flaca le trae,donde ſe ponen las coſas que valen poco,y que no va en que ſe pierdan. Por eſſo es neſcio,pues no ſabe eſtimar lo que tanto vale.

Eccleſ.10.

§. IIII.

¶ Lo otro deues començar el dia por Dios por aſſegurarte de ti miſmo. Como tan concertado eres tu, y tan pueſto en punto de razon, q̃ por todo vn dia entero te oſſes a fiar de ti miſmo a ſolas ſin Dios? Por cierto los ſanctos no lo hazen aſsi. Antes ſiẽpre eſtan a miedo de ſi y temeroſos. Qual lo eſtaua aquel varon de quien ſe refiere, que conſer perfectiſsimo y eſtar ya en edad acabada,ſiendo preguntado, que haria pueſto en occaſion,reſpondio aquella tan diuiná ſentencia, y digna de ſi. Lo que deuo hazer (pueſto en ella) bien lo ſe: lo que haria no lo ſe,ſabelo Dios. O palabra de grande conſideracion,de hombre de veras ſancto, y ſancto anciano y prudente y de tan madura experiencia. Que como tal no ſe oſaua fiar de ſi,ni prometerſe ſeguridad, en ſu cargada vejez, y tan exercitada en virtud.

Por

Por esso los tales comiençan el dia por Dios, y por si, offreciendose a el, porque se han miedo en las occasiones del dia, y no se fian de si mismos. Lo que aun quiere Sant Chrysostomo que hagamos mas a menudo. Pues dize assi. Quando ya estas a punto de salir de casa a hazer tus negocios, primero que salgas habla contigo esta palabra. A ti renuncio Satanas, y a ti me ajunto mi Señor Iesu Christo, y nunca salgas sin dezir esta voz. Esta sera a ti baculo, estate seruira de armadura, y finalmente te sera vna torre y muro inexpugnable. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Vn cauallo desbocado, si quando esta en toda la furia de su carrera, lo aguardan a enfrenar porque no despeñe a su dueño, por demas sera: porque ya va furioso en toda la fuerça della. Lo que conuiene, pues es procurarle enfrenar antes que la comience, y assi le podran detener. Quien començara la carrera de vn dia sin enfrenar primero sus passiones, y arrendarse dellas en la presencia de Dios, que no se halle despues despeñado en coleras y otras de masias en los offrecidos y no pensados successos del dia? Por esso nos aconseja el mismo Sant Chrysostomo diziendo assi. Con tiempo enfrenemos el cauallo, porque no despeñemos al que va en el assentado: con tiempo cortemos las alas a la yra, porque en effecto es ella vn vicio agudo y efficaz, para ha deshonra hurtar nuestras almas. Hasta aqui es de Sant Chrysostomo. Porque piensas pues que los miserables peccadores: assi corren el camino de las occasiones, que apenas ay alguna offrecida en que se detengan, y no se despeñen. Sin dubda porque les toma la carrera del dia sin freno. Ca si con esta tan aduertida confideracion, se enfrenassen primero, refirmando el proposito, de antes morir que offender al Señor, serian despues señores de si en las occasiones. Assi pues lo hizo el Sancto Daniel, quando vio que el Rey Nabuchodonosor le embiaua de comer de su plato, proponiendo alli ante todas cosas firmissimamente en su coraçon, de no consentir ensuziarse del manjar profano, ni hazer lo vedado. Esta determinacion es la que haze todo el hecho de Dios, y como tal necessaria, de ante todas cosas proponerse del hombre, y aun por toda la vida. Pero es lastima grande que ay hombres tan inconstantes, que en dar el firme proposito

S Chryso. Homi. 21. ad pop.

Simile.

S. Chryso. Homi. 29. ad pop.

Daniel. 1.

Pſal.118. a vn ſolo dia les pareſçe que ſe obligan a mucho, y aunque hazen hazañas. O ſi eſtos attendieſſen a aquella razon que dize Dauid en el Pſalmo. Guardare Señor vueſtra ley, (eſto es) no a dias contados, ſino en el ſiglo, y en ſiglo del ſiglo. Que fue de-
S. Hiero. zir ſegun Sant Hieronymo. Propongo y proteſto de guardar vueſtra ley por toda la eternidad y mas *vltra*. Mira pues aqui como ay almas tan conſtantes y denodadas en eſta firmeza, que pueſtas al cabo de la eternidad, con ſu imaginacion, (pareſciendoles poco vna eternidad) ſe dan el traſpaſo, aun diziẽdo *plus vltra*, donde no ay *vltra*. Que pues diremos de las tales almas, ſino que ya no ſon almas como quiera, ſino almas diuinas ya deificadas, inſeparables a Dios, y del todo conuertidas en el, pues andan a vna (en lo que proponen) con lo que Dios es en ſu eternidad. Que confuſion es eſta para ti hermano mio que a penas te atreues a ſuſtentar el buen propoſito por vn ſolo dia congoxandote Dios, y pareſciendote mucho?

§. V.

¶ Lo quarto tambien ha de ſer la primera del dia la hora de Dios. Porque ſi a Dios le falta eſta hora (en lo mas ordinario) deſpues no tiene hora, ni cabe el en todo el reſto del dia. El dia pues que el mundo nos coge luego de mañana, y nos comiẽça a embaraçar, y entretener en ſus negocios, ſin que primero vaquemos a Dios, oyamos miſſa, y le demos ſu rato, apenas hallamos deſpues vna hora de vazio para el miſmo Dios. De manera que ſi vn poco ſe queda Dios en çaga, ya por el dia ſe queda ſin ora. Y pues para todos los negocios tu hermano mio tienes tiempo, y a Dios le das la hora contada, razon es no ſe la quites y te deſayunes con el, luego en ella offreciendote a ſu ſeruicio proſtrado a ſus pies: para q̃ te emplee en el, en lo que reſta del dia. ¶ Y aun es eſta vna criança, y corteſania deuida al Señor. Eſto es que la primera tarea del alma ſea dar vna viſta a los cielos preſentandoſe a Dios puntual offreſcida (ſi ay en que) en aquel dia, y rindiendole ſus cuydados por primicias, y buena eſtrena del como aun aca ſuelen hazer los buenos criados con
Simile. ſus Principes preſentãdoſe les en eſta hora (hecha ſu ſalua) que no es otra coſa ſaluo en virtud pedirles tareas, y dẽde luego diſponerſe, y ordenarſe para ſu ſeruicio. Aſsi pues lo hazia con

Dios

Dios el Real Propheta cumpliendo a la letra lo que el dize en el Psalmo. Señor luego de mañana me presentare, y hare assistencia delante de vos. Donde S. Hieronymo lee. Luego demañana me aparejare para vos, y os contemplare. Y otro texto dize. Luego de mañana me ordenare, y me apresтare delante de vos. Y es como si dixesse. Luego me disporne para vuestro seruicio, y me comporne para no salir vn punto de vuestra obediēcia en todo el resto del dia. Lo qual significo bien el texto Hebreo, glossando el nuestro sagrado, y diziendo. Luego de mañana me offresсere a punto aparejado para vos. Lo qual hazia el buen Rey Dauid, soltandose de todos los otros negocios de su reyno en aquella hora, y acabandose en Dios: proponiendo de ninguna cosa hazer en el dia que no fuesse en commodidad del mismo Dios. Esto es, subjecta a su ley, ya dēde luego preferida a si mismo y a todo otro negocio. Como se collige de otro texto que aun dize aqui, por la mañana, luego Señor me acommodare a vos, &c. Psalm. 5. S. Hiero.

§. VI.

¶ Ni para esto te deue ser escusa hermano mio, el tener hazīendas crecidas, ni otros algunos honrosos entretenimiētos del mūdo. Pues del S. Iob, noto el textō Sagrado, q̄ le amanecia el dia cō Dios, rogādo por sus hijos, sanctificādo su casa: de tal manera q̄ quando venia la luz del dia el estaua con el sacrificio en la mano. Pues hazīēda tenia el S. Iob, y no poca, ouejas muchas, camellos muchos, asnas muchas, pastores muchos, y finalmēte grangeria mucha. Pero sin embaraçarse en esso passaua su pēsamiēto de golpe a Dios, y la primera vista q̄ daua era en su conscīēcia, y en las de sus hijos. No era como los hombres de agora q̄ les amanece el pēsamiēto en la hazīēda, en los tratos, y codicia del mundo: y no sabē yr a Dios cō el (si alguna vez vā) de primera instancia sino despues q̄ le traē cāsado, y distraydo en sus vanidades. Quantas vezes hermano mio, te quebro el sueño la deuda q̄ deuias, la trapaça, o maraña que dexaste comēçada de antenoche, y quan pocas vezes te recordo el peccado con que te acostaste, y el temeroso cuydado de hazer su descargo? No lo hazia assi el S. Rey Dauid, pues dezia en el Psalmo. Dios Dios mio, para vos velo yo desde la primera luz del dia. O Iob. 1. Psalm. 62.

quan-

quantos pues ay, que al reues desto velan, y se leuantan, y no para Dios, sino para el mundo, y demonio: y que por aqui rompen el dia, y se aprestan a effectuar los propositos trasnochados de las offensas de Dios con que se acostaron. Y sin duda alguna los que en esto suelē ser mas ordinarios y defectuosos, son los tratantes, y mercaderes. Por cuya razon los amenaza el Señor de que con sus cuydados (& n castigo dellos) los ha de hazer
Miche. 1. desmedrados, y pocoluzidos en sus ferias, y tratos: diziēdo assi por el Propheta Micheas. Ay de vosotros los q̄ pensays lo inutil, y obrays lo q̄ es malo en vuestras recamaras. En la luz de la mañana hazen su hecho, porque contra el Señor, es la mano dellos. Apetecieron los prados y heredades agenas, y con violencia las vsurparon: arrebataron las casas: calumniauan al varō y a la casa de el y a su heredad. Por el tanto (dize el Señor) yo prē so lo que es malo sobre esta familia: para que siempre anden en mal y no alçando cabeça, &c. Y luego añade a lo dicho, significando el cierto de su amenaza: en aquel dia se tomara contra vosotros la parabola. Andareys en comun habla de todos, y todos trataran con suauidad de vuestro caso: como si en effecto dixesse. Alli todos diran. Fulano quebro, ya no le fian ni el tiene credito holgandose de ello.

§. VII.

¶ Pues este cuydado hermano mio, estima el Señor en mucho, assi por ser el comedido y cortes, como tambien por ser el primero bocado del dia, con que el alma se estrena en Dios, y le
2. Tim. 2. quita de si y sus negocios, para dalle a su criador. El Apostol S. Pablo dize escriuiendo a Timotheo. Conuiene que el labrador
Abulē. su. sea el que primero coma de sus fructos. De lo qual infiere el
6. c. Iosue. Tostado, que quando el tal se priua desto derecho, y antes de prouar sus fructos offrece a Dios sus primicias, le son a Dios mas preciosas y agradables, que si selas offreciesse despues de prouadas, y ya hecha la salua en sus menesteres. Recibe pues Dios muy a cuenta aquel primer antojo estoruado por su amor y no satisfecho de la criatura.

§. VIII.

¶ Lo quinto ha de ser tambien por si quiera pagar en parte su deuda a nuestro buen Dios. Y pues el comiença el da por el hombre

hombre cuydando del, y encetando ſus primicias en hazerle fauor, tambiẽ es juſto y razonable el hombre enciete los ſuyos en rẽdirle ſeruicio. Aſsi veras que a Moyſen le dio luego la mañana del dia, para la qual le preuino diziẽdo. Eſta me aparejado y a punto de mañana para que luego ſubas al mõte de Syna, y nos veamos ambos alli en la cima del. Es eſta vna tan eſtremada miſericordia, que admirado della dezia el Sancto Iob. Señor que coſa es el hombre que aſsi le engrandeceys, y para que aſsi pongays vueſtro coraçon cerca del, y que le hagays viſita luego de mañana? Donde aun dize otra letra. Que coſa es, el hombre que aſsi le tratays tan magnificamẽte: aſsi poneys vueſtro animo a el, que luego de mañana le ſalis a ver, y por cada momẽto le bolueys a mirar? O miſericordia grande y regalada de Dios, donde no llega encareſcimiẽto, y todo el hombre queda paſmado y ſumido en admiracion, de ver, y experimẽtar en ſi proprio vna tal dignacion del Señor. Eſta es la ſuprema raya de los fauores, y aun de las marauillas de Dios, y por tal celebrada del real Propheta en el Pſalmo. Muchas ſon (dize el) las marauillas que vos Señor auey hecho. Pero en vueſtros penſamientos no ay quien os yguale, ni os ſea ſemejante. Queriendo dezir en eſto, que en lo que es dar al hombre ſu continuo pẽſamiento y poner le en el, es el exceſſo de ſus marauillas. Y aſsi lee aqui Sant Hieronymo. Vueſtros pẽſamiento ſon por noſotros. O ſon con noſotros (como dize otra letra) fauor tan crecido, que yo no hallo orden para encarecerle delante de vos. Haſta aqui es la verſion de Sant Hieronymo. Pues ſi Dios comiẽça por ti el dia y encieta ſus cuydados en ti, y a momẽtos te buelue a mirar y a requerir (que es vn immẽſo regalo de amor) razon ſera que tu comiẽces el dia por el: y demas de eſſo tambien deſpues le veas a menudo, dandole de en quando en quando ſu viſta aunque ſe ſuſpẽda el negocio, o le hagas de tal ſuerte que no te impidas deſta deuida criança, aprouechandote del conſejo del Sabio, que dize. No te impidas de poder ſiempre orar, y no te vedes de poder ſer juſtificado haſta la muerte. En la qual razon mueſtra el lo vno, como la oracion ha de ſer ſuperior a toda otra ocupacion: y todo lo al le ha de ſer ſubjecto, de tal manera q̃ ningun exercicio, trato o entretenimiento de la vida, nos ha de

Exod. 34.

Iob. 7.

Pſal. 29.

Eccleſ. 18.

de captiuar la attencion, ni lleuar todo entero el penſamiento: ſino que de tal ſuerte: tratemos dello, que aun eſtando actualmente alli podamos orar, y dar el penſamiento a ſu dueño, que es Dios. A lo qual ayuda bien lo que dize el miſmo Señor
Lucæ. 18. en Sant Lucas. Conuiene ſiempre orar, y no faltar deſto. Lo otro nos enſeña, como ay hombres tan deſalmados que de induſtria y con cuydados ſe van embaraçando la ſaluacion, buſcando eſtoruos q̃ poner a ſus almas, y eſtando ſe de aſsiẽto y con perſeuerancia en eſtados oppueſtos a ſu juſtificacion. Eſtos pues ſon los que luego al nãſcimiento hazen la vida en pedaços, o por mejor dezir repartẽ la vida en eſtoruos del cielo, reſeruando el vltimo plaço della preciſo a ſus almas. Y como
Pſal. 4. ſi para eſto ſe tomaſſen la mano, y dieſſen palabra, aſsi no ſe faltan praticando a la letra aquello del Pſalmo. Dixo, y propuſo en ſu coraçon. No me mouere de vna generacion a otra generacion ſin el mal. Eſto es como dixo otro texto. Sin lleuar conmigo de vna edad para otra el mal propoſito concebido. Con lo qual por cierto ſe hazẽ ellos peccadores fuertes, robuſtos en el mal, y confirmados en ſerlo: como pareſce biẽ por a-
Ierem. 5. quella razon que dixo el Sancto Propheta Ieremias. Conforta dos ſon en la tierra, porque de vn mal ſalierõ a otro, &c. Dende luego pues proponẽ los tales en comẽçando la vida nunca ſer buenos, ni dexar de ſer malos, lleuando ſu intẽto de vna edad haſta otra con perſeuerancia. Eſtos pues ſon los que ellos miſmos ſe vedan de juſtificarſe, y aſsi no tratan deſto haſta que
Eccleſ. 17. ya ſe hallan de pies en la muerte. Donde no es poco dudoſa ſu ſaluacion como el miſmo Eccleſiaſtico, ſe la difficulta diziendo. La confeſsion que haze el que ſe eſta muriẽdo parece, como ſi fueſſe nada, por eſſo tu procura confeſſarte viuiendo, porque ſi viuo, y ſano lo hizieres, aſsi alabaras a Dios, y podras gloriarte en las miſericordias recebidas del.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto en lo que yuan diziendo, quiẽ nos reboluera la piedra del monumento, deues notar lo primero, como luego al punto que naſce el buen deſſeo, junto al pie y pegado con el le naſce el eſtoruo, la difficultad, o el eſpanto q̃ le impida. Son hermanos pareados, naſcidos de vn viẽtre, ya vna

vna como Iacob, y Esau. Que no nasce el vno, sin que nazca el otro, tambiẽ haziẽdole estoruo, y contradicion. Pues alli luego en flor pretẽde el demonio secar el buen desseo al nacer, antes que grane ni llegue a dar fructo. Alli para esso pone el toda su fuerça y offrece la piedra. Mucho es de notar, que aquel discipulo a quien el Señor mando que le siguiesse, no le permitio lo que le pedia. Esto es que fuesse primero a enterrar a su Padre, y esso hecho boluiesse despues a seguir al Señor. Pues porque veamos fue esto? sin duda porque como era primerizo en aquel buẽ desseo, conoscio el Señor que si por aquel respecto le dexara boluer al mundo, a caso se lo salteara el astuto enemigo. Aquellas espias que descubrieron la tierra de promissiõ y por muestra della traxeron aquel racimaço tan grande y sabroso, aquellos higos mas dulces que miel. Dixeron luego. Veys aqui quan lindos y granados son estos fructos que lleua la tierra, pues sabed que estan en poder de Gigantes, y de ciertos monstruos, y q̃ si los aueys de goçar, se los aueys de sacar de las vñas. De manera que apenas vuieron puesto el desseo y dado el antojo de aquella fertilissima tierra, quando luego al punto representaron la difficultad de su entrada. Matth. 8. Nume. 13.

§. II.

¶ Assi pues es en lo que vamos diziẽdo. Que con los riquissimos fructos del cielo se nos representan juntas a vna las difficultades de su consecucion, que nos entibian y detienẽ la empresa. Y mas que nó echamos de ver que los fructos son viuos y verdaderos aqui, y las difficultades pintadas, como bien se nos da retratado en la entrada y subida del Trono de Salomon, a do se subia por vnos leonzillos de oro asidas las manos dellos. Donde es de aduertir, para nuestro proposito. Lo vno que no eran leones aquellos, sino leonzillos, como los llama el Texto Sagrado, y lo otro, que el que subia y se asia del leonzillo, se hallaua la mano llena de oro, siendo las vñas del, y el espanto solo pintado y el oro de veras. Pues assi es aca en el camino del cielo (de que vamos diziendo) que los que nos contradizen y se oponen al passo, no son leones hechos, sino leonzillos menudos, y aun esos pintados: y el prouecho no es menos que el cielo de veras. 3. Reg. 10. 2. Para. 9.

Quinta

Quinta consideracion.

LO quinto deues notar aqui, como aunq̃ la piedra y su grandeza se les puso delante, no por esso pararon en esto antes acabaron su camino. Era pues q̃ tomauan aquello de ganayuan de coraçon a Dios, , y no por cumplimiẽto. O quan presto parã los hõbres, en el camino dela virtud o quan presto buelue atras: sin duda vn no se que, que se les atraiesse y ponga delante, luego al punto se acouardã y dã la buelta. Es q̃ no toman aquella jornada de veras, sino por cumplimiẽto. Del perezoso dize Salomon, que sale a hazer su labor, pero que como no va de gana ni de coraçon, en dando le el frio luego dexa los bueyes, y la hierra dando la buelta. Quantas vezes hermano mio sales tu a hazer la labor de tu anima, echas la mano al arado y ligeros estoruoste bueluẽ atras? Quantas vezes el que diran de las gẽtes te enfrio de tu labor? quantas vezes queriẽdo restituyr por no deshazerte vn poquillo de tu mal ganada haziẽda, te deshazes del cielo que podrias biẽ ganar, es que to mas tu saluacion como la hiera, o como la labor del perezoso, que como no va de gana, qualquiera achaque le detiene. Dichosas aquellas almas que toman de veras y a pechos esta labor de su saluacion. Aquellos que aunque vean la piedra de la difficultad, no por esso se detienẽ, sino que su desseo los lleua adelante hasta llegar a Dios Esto pues es lo que Dios estima el perseuerar, y no dar la buelta, vista la piedra: sino antes romper y passar adelante, aunque en el caso se pierda o auẽture la vida.

Psal. 49. Y los que hazẽ esta salua y omenaje a Dios, son los que caẽ en gracia, y mucho le agradan, como lo significo Dauid en el Psalmo diziẽdo. Ordenad y consagrad al Señor aquellos sus Sãctos que ordenan el testamẽto de su ley, sobre los sacrificios. Esto es haziẽdo la cerimonia de lealtad, y protestando firmeza en los buenos y deuidos propositos del seruicio de Dios, aunque sea en el caso, rompiẽdo las vidas como lo hazian antiguamẽte los

Genes. 15. que protestando firmeza partian el animal sacrificado en dos partes, y passauan por medio del. Como lo hizo Abraham, quando passo por medio de los animales muertos. Esto pues es, ordenar el testamento y ley de Dios, sobre el sacrificio, assentalla sobre aquella firmeza y lealtad.

Sexta

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera, como es condicion de buenos buſcar el camino para dar effecto al concebido deſſeo, quando le hallan tomando de algun eſtoruo. Pues bien a ſi como el malo no ſoſsiega ni para, quando no halla camino para ſu peccado, y muere y affana para quitar el eſtoruo que la va a la mano, e impide la execucion, por entrarſe en el del todo franco y holgado. Aſsi el bueno y ſieruo de Dios no ſoſsiega, ni para quando halla tomado el paſſo a la propueſta virtud de ſu animo, y ſe congoxa y eſtrecha, haſta ya verſe facilitado en ella, y ſin prohibicion. En ſu altar eſtaua Ieroboan con el en 3. Reg. 13.
cenſario adorando los Idolos, y quando en ſu adoracion ſe vio eſtoruar del Propheta de nodado, echo mano del a quitar el eſtoruo, y dixo a los ſu yos que ſe lo prendieſſen. Al fin ſon tan temoſos en ſeguir ſus intentos, que ſi ſe hallan tomados de algun eſtoruo o impoſsibilidad, no por eſſo deſmayan, ſe canſan o de ſiſten, antes al punto dan en buſcar inuēciones que ſe los faciliten: de tal manera, que nunca el eſtoruo les eſtorua el intento, aunque eſtorue el effecto, ni la impoſsibilidad ſe lo im-
poſſibilita, aunque ya llegue a ſerlo de execucion. A lo qual at Pſalm. 73.
tendiendo dixo Dauid con gran conſideracion. La ſoberuia Señor de los que os aborrecen ſiēpre ſube. Eſto es, agora ſe eſtorue, agora no. Aquellos vanos que dierō en ſubir la torre haſta el cielo, no les baſto ha detener el no auer piedra ni cantera de donde ſacalla en toda aquella tierra, y auer de ſer meneſter tanta cantidad de ella para obra tan alta, antes vēcio el deſſeo Geneſ.
a la impoſsibilidad, y buſcaron para eſſo la trabajoſiſsima y coſtoſiſsima inuencion de betun, no echādo de ver, que para ella ſuera meneſter que baxara no menos que la eſphera del fuego a hazelles ayuda, y que lo que no haze en ſi miſma (que es que mar) hiziera en ſu caſo. Pues no menos que eſtos ſon tambien temoſos los buenos y ſieruos de Dios, y conſtantes en ſeguir y effectuar ſus intētos. No debalde llaman las letras diuinas, preñez alos buenos deſſeos, ſino por ſignificar la gana que tienen los tales de ſaçarlos a luz y parirlos en obra, y la fuerça que en ello ponen. De aqui nacian aquellos pleytos è importunas requeſtas que el Apoſtol traya con ſigo quando dezia. Infelice

de mi, o quien me libraſſe del cuerpo deſta muerte. Y era que como el ſe veya tan lleno de buenos deſſeos, y ſentia que en ſi eſtauan los eſtoruos, que para la execucion de llos le tomauã el paſſo, y era la piedra que alli le eſtoruaua. Quiſiera (ſi le fuera licito) deſnudarſe del y romper el eſtoruo, para dar paſſo libre a ſus concebidos deſſeos.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo deues notar, como fiaron de Dios en ſu caſo de quien yuan guiadas, y por cuya orden (inſpiradas del) hazian ſu jornada: haziendo pues de ſu parte lo que era en ſi, las benditas Marias, no cuydaron demas. Lo demas dexandolo a Dios no ſolo ſanctas, pero prudentes en todo. Pues es coſa cierta en qualquiera empreſa, en que Dios ponga al hombre, quedar a ſu cuenta el proueerle de medios, como biẽ lo ſintio el Patriarcha Abraham, quando dixo a Iſaac, que le preguntaua por la victima del ſacrificio. El Señor lo proueera. Como ſi le dixera. Eſſo hijo mio eſta a cuenta de Dios, que no faltara y no a la nueſtra. ¶ Demas de lo qual aun deues notar, que aunque eſto ſea aſsi en vniuerſal, pero que en particular ſe precia Dios mucho de aquien el guia darle el camino ſin impedimento libre de eſtoruos, pidiendole ſolo la execucion. No eſta pues a cuenta del encaminado, mas que ſolo el obedeſcer, y confiado y animoſo ſeguir a Dios que le guia, que a la cuenta de Dios eſta el hazelle el camino llano y franco, el quitar el eſtoruo y deſempedillo. Lo qual hara el ſin falta alguna, aunque en el caſo, y para ello deſordene y deſcomponga todo ſu mundo: como ſe echo bien de ver en aquel tan impedido camino de la tierra de promiſsion, y lo notò del con particular aduertencia, la Sancta Scriptura diziendo aſsi en el libro de la ſabiduria. Dio a ſu pueblo en el mar Bermejo, camino ſin impedimento, y vn prado verde y florido por do paſſaſſe. Para eſto pues hizo el Señor aquel tan illuſtre y ſabido milagro, diuidiendo las aguas del proprio mar, en doze calles o cañadas, deſcubriendo los ſuelos dellas, no ſolo ſecos, mas aun dandoles gracia con la amenidad de las flores: para que cada vna tribu paſſaſſe mejor, yendo por ſi a ſus ſolas ſin embaraçarſe,

Gen eſa.

Sap.

çarſe,ni confundirſe con otra. O grandeza immenſa de nueſtro buen Dios. Quien aura Señor que no os ſiga aunque ſea por mares cerrados, pues tales hazañas hazeys por dar el camino ſin impedimento a los que fiados de vos os van al alcance ſiguiendo? Pero buen Dios aun me pareſce no baſta lo hecho(con ſer ello tanto)porque aunque eſſo baſte para los hõbres de razon, pero no baſta para las beſtias y ganado que lleuan conſigo. Lleuan ouejas,cabras,jumentos,bueyes y cauallos. Van cargados de todo ſu arreo, ſin dexar en Egypto vña ſola vña,como Moyſen ſe lo dixo,y vos lo mandaſtes. Pues como veamos paſſar a tanta hazienda y ganado, ſin que le tome el eſpanto y haga el deſuio,conque a los dueños ſe les impida el camino?y mas ſiendo algunas de ſu natural contrarias y eſpantadizas a las proprias aguas por cuyo medio han de paſſar? O pues quan prouido es Dios,hermano mio,con los ſuyos ſin faltarles en algo de todo lo que para eſto conuenga. Sabete pues (y aduierte lo mucho) que para eſſo hizo el otro milagro rariſsimo y gual a los hechos. Y fue aquella tan prodigioſa conuerſion de animales en peces que celebra el Sabio,diziendo. Alli en aquel paſſo del mar las beſtias del campo ſe hallaron y fueron conuertidas en peces. Mira pues aqui con vna muy admirada conſideraciõ como eſte tan prouido Dios(porque no ſolamente no ſe le impida,o retarde el viandante guiado por el,mas aun no ſe le diſtraya,o diuierta el camino ſeguido)le cõuierte el las ouejas en ouejas peces,los bueyes en bueyes peces,los cauallos dela tierra en cauallos marinos. Lo qual hizo el no mudãdo eſtas coſas de ſu proprio ſer(q̃ en el ſe q̃daron)ſino dandoles por aquel rato preſtada la aquatil naturaleza que auian meneſter para hazer aquel paſſo. Y aſsi fue ſin duda que los ganados y caualgaduras,aſſi paſſauan no deſconociendo el natural de las aguas,no recelandolas,o hallandoſe nueuas a ellas,mas que ſi realmente fueran conuertidas en peces,como te dezimos.

Exod. 10.

Sapien. 19.

Octaua conſideracion. §. I.

LO octauo,en lo que hallaron la piedra quitada deues conſiderar como anda en el mũdo la virtud infamada de los malos y peccadores. Vendenla por difficultoſa, y es porque no

llegan a ella, que los que la tratan y la veen de cerca ſuaue la
Simile. hallan, y la piedra quitada. Coſas pues ay que viſtas de lexos o a ojo parece que peſan mucho, pero tomadas a peſo, y pueſta la mano ſobre ellas, ſe echa de ver como ſon ligeras. Vn hõbre de paja a la viſta parece peſado, y a vezes eſpanta viſto de lexos, pero alto que ni peſa ni eſpanta.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui que ſentimiento ſeria para Maria quando vieſſe la piedra rebuelta, y no hallaſſe alli el cuerpo de ſu tan amado maeſtro. Alli ſin duda fue el deſmayo de veras y todo el punto de ſu deſconſuelo. Porque del todo ſe vio priuada de la eſperança (de que ſolo viuia) de velle ſi quiera muerto en la ſepultura, y podelle vngir cõ ſus oloroſas vnciones. Alli pues ſe vio fruſtrada de aquel cuydado y tan viua atencion que auia pueſto en ver y mirar con ſiete ojos donde le ponian al que era todo ſu bien: como della y Maria Ioſeph
Marci 15. lo dixo Sant Marcos. O pues quan al hilo llega Dios a los ſuyos, ſin duda en los mayores aprietos apretandolos mas. De aqui es que al ſubir de la cueſta y yendo deſcalço con lagri-
2.Reg.15. mas en los ojos le llega a Dauid la nueua de que Aquitophel ſe auia hecho del bando de Abſalon y confederado con el, que fue todo lo que aquel punto mas le pudo affligir y deſconſo-
Iob.1. lar en ſu caſo. De aqui es tambien que el ſancto Iob en el ſuyo ſe le alcauçeuan las nueuas de ſus deſaſtres llegandole atropellados, y todo por orden de Dios. Pues es poſsible (hermano mio) que vnas entrañas de Dios permitan tales ſucceſſos en ſus mas amigos, ſin que creamos aya aqui algun ſacramento de grande intereſſe (aunque ignorando del hombre) pretendido del miſmo?

§. III.

Matth.27. ¶ Tambien deues notar lo que deſta piedra aduirtio S. Mattheo, diziendo. Que ampararon el ſepulchro ſellando la piedra, y cõ ſus guardas. Lo qual fue hecho aſsi por orden del cielo, para que reſuſcitando el Señor tuuieſſe tambien teſtimonio de ſu tan cierta reſurrection de los proprios enemigos y contrarios ſuyos. Pero acuerdate aqui de aquel termino tan deſcortes, tan injurioſo, y blaſphemo al Señor, como vſaron contra el, quando deſto trataron, diziendo a Pilato (como re-

fiere

fiere el Sancto Euãgeliſta)acordado nos auemos lo que aquel engañador dixo,que auia de reſuſcitar. Por eſſo mandad ſellar el ſepulchro,y poner guardas en el, &c.

§. IIII.

¶Mira tambien aquí como viendo al Angel (aunque ſe eſpantaron)pero no ſe paſmaron de velle,ni(deſpues de ya viſto)pararon en el mas que ſi fuera algun hombre ordinario,ni por el dexaron de entender en la buſca del bendito Señor. Tanta era la ſed que deſto lleuauan. Donde echaras de ver como aquien de veras tiene ſed y deſſeos de Dios quan poco le ſatisfaze la viſta del Angel, y por el miſmo caſo quan menos le ſatisfara todo lo al,que no ſea el miſmo Dios.

Pero Maria,ya que no parece el Dios que buſcays contentaos con el Angel,arrimaos a el,que en el hallareys el deſſeado cõſuelo. Pues eſſo fuera hermano mio ſi eſta vida del hombre pudiera viuirſe ſin Dios. Y no hablo agora de la vida de gracia,ſino de la natural que viuimos, la qual por cierto aun tam poco puede viuirſe ſin el. Agora ſea porque la miſma razon del hombre dende aca comiença a oler la bienauenturança del cielo,y a ſoſpecharla,y aſsi no puede valerſe ſin algũ Dios que le vaya dando las eſperanças de lo miſmo que va oliendo. Agora ſea,porque la vida es tan poca de ſuyo, que ſino halla algun tal arrimo que la vaya alentando, no puede dar vn paſſo,ni viuirſe,ni finalmente tenerſe en ſu pie ſin deſcaerſe de ſuyo. No ay duda pues que eſta neceſsidad que la vida tiene de algun Dios que le ayude para poderſe viuir, fue la que introduxo en la Gentilidad la multiplicacion de ſus dioſes. Ca como aquellos pobres hombres ciegos de ſu ignorancia (por el juſto caſtigo de Dios)no cayan con el verdadero Dios,hazian ſe dioſes de penſamiento, para con eſta imaginacion yrſe engañando la vida arrimandoſe a ellos y poniendo en piedras y palos ſus eſperanças por ſolo tener en ſi nombre de dioſes. De aqui es tambien que quando los de Iſrael dexaron al verdadero Dios a la falda del Syna (que yuan caminando a la tierra de Promiſsion)no ſe atreuieron a quedar ſin Dios: y luego alpunto le pidieron a Aaron diziendole, dadnos vn Dios que nos vaya guiando. Fue pues aquello vn empellon que les dio ſu miſma razon. Porque como ſe vieron deſpedidos del verda- Exod,32.

verdadero Dios, luego se vieron las vidas (sin Dios) colgadas del ayre y sin fiador. Assi dio la fuerça de la razon en inuentar vn Dios de pensamiento, que aunque no fuesse Dios, tuuiesse su nombre: para que el nombre de serlo si quiera les arrimasse las vidas. De aqui fue tambien, que quando en esta occasion el mismo Señor les hizo aquel fiero de querer despedirse dellos, y dexar ya de ser su Dios, y darles vn Angel que sustituyesse por el haziendo sus vezes: fue tan grande el sentimiento dellos, como lo pondero el texto sagrado diziendo. Oyendo el pueblo esta malissima nueua, ni vno si quiera se vistio de su trage como solia. Como si en effecto dixeran. Mas queremos Dios que nos mate, que no Angel que nos sustente. No es vida la humana que se puede fiar de los Angeles: Dios ha de tener que la tenga y sustente en su pie, que Angel no basta.

Exod. 33.

Nona consideracion. §. I.

LO nono, En lo que dixo el Angel a las mugeres, andad y dezid a los discipulos del, y a Pedro, &c. Deues notar lo primero lo que suele preguntarse aqui comunmente, esto es, la razon porque en particular se dio a las mugeres el cargo de albriciar las nueuas desta honrosa victoria de Christo, mas que a los hombres. A lo qual se responde que las mugeres valē poco para tomar armas, y son no buena gēte de guerra, por cuya razon condenan a Socrates, porque se las quiso dar, attento que en ellas no ay sino vozes muchas y no manos: como parecio bien en aquella vez, que los Lacedemonios las lleuarō a la guerra consigo. Donde se dixo dellas (como refiere Paulo Orosio) que no eran bien regulables, y que antes con vozes turbauan los reales: y aūque al primero encuentro de los enemigos (huyendo sin orden) destruyeron todo el bellico aparato. Pues con lo que las mugeres desconciertan la guerra (que es con ser todas vozes) con esso celebran bien las victorias, y valen para esto mas que los hombres. No sin causa no de los hombres se recelaua Dauid, sino de que las mugeres de Geth supiessen la nueua de la victoria conseguida en Gelboe contra el pueblo de Dios. Quando dezia (tan lastimado del caso.) No sea esto annunciado en Geth, ni lo sepan las

2. Reg. 1.

hijas

hijas de los incircunciſos. Entendia pues el prudente Dauid, como las mugeres ſon grandes encarecedoras en los tales ſucceſſos, y aſsi ſe le repreſentaua ya alli que de cada ſoldado muerto en Gelboe harian ellas muchos: y aſsi tambien encarecerian ſu victoria multiplicando los capitanes y vanderas caydas. Todo lo qual ſeria en mas agrauio y deshonor del pueblo de Dios, y en mas honra ſuya de los enemigos. Y no era mucho el eſto ſintieſſe de las mugeres atenta la experiencia que dello tenia prouada en ſi miſmo, pues auia viſto que en la victoria que alcançó de Golias con ſer vno ſolo (aunque valiente) ſe la encarecieron las damas de Iſrael, diziendo en ſus choros. Dauid mato y triumpho de diez mil. Pues por eſta razon les viene bien a las mugeres no el pelear, que para eſſo ſon flacas, poco prudentes, y aun nada obedientes a lo que pide tanta orden como es la milicia, ſino el celebrar las victorias, para lo qual ellas tienen natural eſpiritu y ſu don de lengua comunicado de naturaleza. 1. Reg. 18.

§. II.

¶Lo otro deues mucho notar como a los que el Angel aqui llama diſcipulos, llamo luego el Señor hermanos ſuyos, diziẽdo a las miſmas. Andad, dezid a mis hermanos, &c. Hermanos pues los llama lo vno para acariciarlos, y quitado el eſpanto y temor del eſcandalo paſſado hazellos mas confiados en ſi. Y lo otro tambien para moſtrarnos en eſto quan conſtante, quã leal y perpetua deua ſer la verdadera amiſtad en los buenos amigos, y como no ha de baſtar acceſsion de ſobrada fortuna (por exceſsiua que ſea) a alguna de las partes ſobreuenida deſpues, que aya de baſtar a deſatalla o deshazella, como mal enſeñauan algunos philoſophos. Conforme a lo qual ya veras aqui, hermano mio, como el que es amigo de veras en todo tiempo lo deue ſer y no ſubjecto a mudança por alguna occaſion, alomenos naſcida de ſi. Dezimos naſcida de ſi por exceptar la violacion del ſecreto del no buen amigo, caſo tan graue que es el que con juſta razon puede baſtar en eſta parte a hazer el diuorcio, cõforme a lo dicho en el Eccleſiaſtico. El que deſcubre los ſecretos pierde la Fe del amigo, y ninguno hallara conforme a ſu animo. Y para moſtrar nos quan graue delicto ſea eſte, y quan poderoſo para del todo (y ſin reſtitucion) Eccleſ. 23.

Simile. acabar la amiſtad,añade diziendo. Aſsi como el hombre que mata a ſu amigo,la pierde del todo,aſsi es el que por eſta occaſion pierde la amiſtad. Queriendo dezir en eſto,que no ſolo el tal la enflaquece la enferma o debilita con eſte ſu deſaguiſado:ſino que la mata del todo, y como a tal ya para ſiempre la dexa acabada. A lo miſmo van las comparaciones que añade

Simile. luego diziendo. Es eſte tal como el que ſuelta de la mano la aue que tiene aſida, que ſe leva ella ya de hecho para no boluer mas a el,y como la cabra que ſe eſcapa del lazo q̃ haze lo miſmo.Porque el que reuelo el ſecreto hizo llaga y herida en el anima del amigo.Haſta aqui es del Eccleſiaſtico. En lo qual ſignifica el como las amiſtades quebradas por otros reſpectos ſuelan tener y tengan reſtitucion ſu ſuelda y ſu cura. Attento que no mueren aunque peligren y enfermen. Pero las aſsi acabadas por violacion del ſecreto del todo mueren haziendo llaga mortal en el alma (que quanto a eſto) la hazen eſpirar, y quedar acabada a la primera ya no mereſcida amiſtad.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono,en lo que dize. Ya Pedro deues notar como todo el fauor aqui ſe haze a Pedro . Porque como fue el el mas caydo en la culpa, quedo lo tanto que vuo bien meneſter le fueſſe el ſeñor poſteando con particulares fauores para alentarle a ſu confiança. Aſſi tambien al hijo prodigo y del todo perdido ſe dieron las ventajas, como fue la veſtidura de precio,el anillo en el dedo,el beſo en el roſtro,y paternales regalos, y todo por no deſcaerle en ſu hambre, y deſnudez.

Lucæ. Fue pues como ſi aqui el Señor les dixera por la boca del Angel.Dezidme a Pedro de mi parte, q̃ no me he oluidado del. Aun ſe yo que ſe llama Pedro. Y verdaderamente ſi el miſmo Señor no le llamara aſsi en particular,y por ſu proprio nombre no le baſtara la comun vocacion hecha a los otros, para que Pedro boluiera, o ſe atreuiera a eſperar al Señor. Tanto fue ſu corrimiento de verſe caydo en la negacion, y conocer de ſi auia ſido el mas ſeñalado en la offenſa de ſu Dios y Señor: Ca todo eſſo han meneſter para alentarſe perſonas honradas quando ſe hallan,y ſi aduierten caydas en faltas,y cõ fealdad

dad deſdichas en ſu obligacion. Por eſta razõ el rey Dauid en el perdõ general q̃ hizo (ya muerto ſu hijo Abſalõ) a los rebelados, callando a los otros de induſtria, y con cuydado nõbro por ſu nombre a Amaſa (que auia ſido el principal dellos) quãdo dixo. Dezidme a Amaſa de mi parte que ſe acuerde es deudo mio cercano, y buelua ſeguro, que yo le juro hazelle mi capitan general maeſtre de todo mi campo todo el tiẽpo de ſu vida, y de ponelle en el honroſo pueſto de Ioab. Lo qual ſin duda cumplio el a la letra como ſe lo juro. No haziendole ſuſtituto del miſmo Ioab, y vezes teniente de la milicia (como algunos dixeron) ſino deponiendo a Ioab dende luego, y criãdole a el en principe della. Como ſingularmente lo prueua y reſuelue el Abulenſe, concluyendo que eſta fue la preciſa cauſa, porque el Ioab deſpues le vino a matar. Pues de la propria manera y del miſmo termino vſo el Señor el dia de oy con el diſcipulo Pedro, llamandole por ſu nombre, por auer ſido el mas culpadò de todos. Y dandole en eſſo certiſsimas prendas de la capitania de ſu Igleſia que antes le auia prometido, y agora de nueuo le auia de dar.

2. Reg.

Abulen. ibi.

§. II.

¶Mas como ſeñor tan preſto aueys de boluer a hazer cabeça de Pedro, como no miray's que os han negado y aun renegado? No miro a eſſo (dize el buen Dios) pero ſolo miro a que lloro, y a que los que lloran deſpues que peccaron, ſeran en mi eſtimacion como fueron antes que vuieſſen peccado. Que no de balde es lo que yo tengo dicho por vn Propheta de los tales. Seran como fueron quando aun yo no los auia deshechado. O pues quan grande miſericordia es eſta del Señor, y quan al reues deſto ſe han los mundanos principes con ſus criados que los han agrauiado. Pues hecha vna injuria (y mas ſi es affrenta) aunque deſpues por algun reſpecto aya perdon, es al deſuio y ſin reſtitucion a la priuança primera. Por donde el ſobredicho hecho de Dauid con Amaſa (que aqui referimos) fue vn caſo raro que tuuo myſterio: y el (para hazelle) impulſo de Dios, que para ſus fines, y las traças de Chriſto por eſta via quiſo en Dauid juntar los dos Reynos. Demas deſto el buen capitan, no porque el ſoldado le huya vna vez, y ſe acoZachar. 10.

uarde le ha de dexar de recibir a la buelta: y mas si conoce prẽ das en el para podelle prestar en otras empresas, y casos de ho nor. Assi el rey Saul acogia los que le auiã dexado en su aprieto y huydo de puro couardes quando dieron la buelta a el. Assi pues hermano mio para Dios no ay aleue ni cobarde que el no reciba si le buelue a la mano, y aun a vezes aunque los tales no bueluan, el se los sale a buscar.

1. Reg. 14.

§. III.

¶Mira pues aqui como consuela Dios esta alma cayda y derribada, como echa los braços y subjeta el hombro este diuino pastor a recebir su ouejuela perdida. Vio pues en Pedro el Señor vn tan grande despecho de auelle negado, que vuo bien menester todo este fauor, para no desmayar y dar en disfates. Y aun con este despecho viuio el toda la vida aun despues de ser perdonado y constarle ya dello. Sentia en si vn no se que de graue torm ẽto, y aquella llaga que hizo el peccado (de al fin ya cay) que es la que siempre queda incurable, aunque sane el peccado. Es en effecto aquella desnudez que Adam y Eua sintieron en si despues que peccaron, que es vn desconsuelo, que con nada se cubre, y siempre se queda clauado en el alma, sin hazelle consuelo (en lo que esto es) aũ el ser ya perdonada.

Genes. 3.

§. IIII.

¶Sentia tambien Pedro el parecerle que ya auia caydo de la priuança de Dios, que es vna angustia inconsolable a vna alma primero fauorescida de su amor diuino, como tambien sentia lo mismo Dauid en su graue caso. De adonde es lo que discanta Chrysostomo sobre aquella razon que el dixo despues que pecco. Aueysme señor manifestado las cosas inciertas y occultas de vuestra sabiduria, diziẽdo assi. Que es, ò Propheta, que es lo que desseas? desatados son tus peccados, muerta es ya la pena dellos, &c. No me contento con esso, ni esso me basta, dize el Propheta. Auariento soy para mas pedir de la misericordia de Dios. Propheta me era yo primero, Propheta querria ser agora, y tener aquella luzia y confiança que de antes tenia. Pues di que quieres? esso es lo que digo. Lo que otra vez quiero es mi Dios que crieys en mi vn coraçon limpio, que me hableys vos a mi, y que os hable yo a vos como antes. Y finalmente aquella estrecha amistad y familiar colloquio

Psalm. 50. Chrisost. ibi. hom. 2.

que

que teniamos los dos, eſſo es lo que pido. No me contento yo, ni me ſatisfago, ni aun eſtimo el ſolo verme ya libre de pena. Ca para mi mayor pena es hallarme priuado y entredicho de vueſtras razones mi Dios y ſeñor. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

§. V.

¶Mira tambien aqui como eſto tienen en particular los graues peccados (de mas de otros daños) que cauſan deſpecho en ſus dueños, y tãto fatigan el penſamiento aduertido, q̃ a vezes cae el alma en deſmayo, y viene a perder la confiãça de ſer perdonada, como ya ſe vio en Iudas, y primero en Cain. Por eſſo el demonio ſolicita los hombres a que hagan peccados beſtiales, y extraordinarios, para atormentarlos con ellos haſta traellos a deſeſperacion, como bien ſe dexa entender de algunos por aquello del Sabio. No era meneſter para el caſtigo dellos Leones ni beſtias fieras, porque ſin ellas en vn punto podian ſer muertos de la propria perſecucion de ſus hechos. Geneſ. 4. Sapien. 11.

§. VI.

¶Tambien deues notar, como deuio S. Pedro de tomar eſto por vna tacita reprehenſion del Señor que le punço el coraçon, y laſtimo las entrañas en ſu couardia. Y aſsi por no oyrla otra vez, hizo deſpues marauillas en ſeruicio y hõra de Dios. Hombres pues ay aca que haſta que el miedo los entra, no ſuelen ſer hombres, y el miedo es el que los haze valientes. De manera que haze vno por diez? Nunca tan valientes fueron y ſe moſtraron los Philiſteos, como quando temieron que vieron el arca del Señor que venia contra ellos. Y alli fue donde el puro miedo los ſaco de couardes. Y aſsi noto dellos el texto Sagrado, que en aquella occaſion pelearon animoſiſsimamente. Pues no menos que eſto ſuele acaeſcer en las eſpirituales batallas y guerras del alma. Muchas vezes a los caydos en faltas les da vn tal garrote el nueuo temor de boluer a caer, que por eſcuſar recaydas animoſos hazen bien ſu deuer. Y aũ tambien por eſſo (como dize S. Chryſoſtomo) quando el Señor nos vee declinar a torpeza, y que nos vamos ſoltando de ſu familiaridad, y ya no eſtimar las coſas eſpirituales, de induſtria nos dexa el algun tanto, para que viendonos aſsi caſtigados, boluamos a el con mas diligencia. 1. Reg. 4. S. Chry. homil. 14. ad popul.

Pero

§. VII.

¶Pero Señor Pedro no esta ya sano, y le curo vuestra vista? Si. Pero no es solo esso (dize el Señor) lo que esta a cuenta del cirujano: ni (al que lo es) le basta curar la llaga, sino tambien el vendarla, y aplacar su dolor despues de curada. Bendito sea vn Dios tan cumplido como vos Señor, que a todo acudis con el peccador, sin faltar a lo que es su necesidad, y tambien su consuelo. Sin dubda esto es lo que por cosa grande celebra el real
Psal. 145. propheta diziendo. El Señor leuanta a los caydos. Y es lo que aun mas expressamente dixo en otro Psalmo. El es el que sana los contritos de coraçon: y sobre esso les ata y venda las cõ
Psal. 146. triciones. Y glossolo bien otro texto diziendo aqui. El qual sana los quebrantados de coraçon, y despues aplaca y medicina los dolores de ellos. Mira pues como da aqui al Señor el
Ierem. 33. real Propheta estos ambos effectos, como tã suyos. Y es de lo que el mismo se precia diziendo por Ieremias. Echad de ver q̃ yo soy el que sanare la llaga de ellos, y sobre ella ya sana hare la cura y atare la venda: y en ello ganare yo nombre, y dare gozo y exaltacion a todas las gẽtes. Aqui pues es hermano mio, donde la misericordia de Dios anda lista y agucosa haziendo reparo al alma cayda y buelta a su mano. Aqui es donde el applica vna grande parte de su bondad, para hazer le sustento, porque no le desmaye. Como bien lo sentia vn amigo suyo di
4. Esdr. 7. ziẽdo. Es el Señor perdonador, y Dios piadoso, y si el de su pura bondad no diesse aliuiamiento a los que han hecho iniquidad, la diez vezes millesima parte de los hombres no ternian
Eccles. 17. vida. Lo mismo significo el Texto Sagrado, en aquella razon que dixo el Ecclesiastico. O quã grande es la misericordia del Señor, su propiciacion y aplacamiento para los conuertidos, que se bueluen a el. Yaun esto es lo que el mismo dize y se profiere de hazer diziendo assi en Ieremias. Vendran a mi en
Ierem. 31. llanto, y recebirlos he yo, y reduzirme los he en mi misericordia. O como dize otra letra, en misericordias y beneficencias. En lo qual significa el Señor aquellas caricias y misericordias que el haze a los peccadores, que arrepentidos y llorando se bueluen a el. Y como les enxuga las lagrimas con misericordias y cordiales regalos a posta hechos, para consolar su duelo.

¶ Yaun

§. VIII.

¶Y aun deues notar, que no ſolo para eſſo les haze el Señor eſtremados fauores a los tales, ſino que tambien los haze de induſtria, y como neceſſarios para deſengañar al mundo de ſu tan falſa opinion. En el qual ſe pienſa que dõde ha auido enormidad de peccados, por el miſmo caſo ſe aya Dios acabado y ſin recobracion, como pareſce a la letra, por lo que a Dauid le dezian, y juzgauan del caydo en los ſuyos, como el lo refiere en vn Pſalmo. Todos dizen (hablando de mi) Dauid ha ſido tal que ya en Dios no ay ſalud para el. Por la miſma razon cõ particular aduertencia refiere el Texto Sagrado, los peccados de muchos grandes peecadores, perdonados de Dios facilmente, porque a la letra ſe vea como a la miſericordia de Dios no ay peccado irremiſible (ſiendo llorado) ni que la eſtorue de recibir peccadores. Y run por la miſma, y para del todo eſtoruar eſte daño, el miſmo Señor de induſtria a vezes ſuele leuantar a los cuydos en faltas con el a mayores priuanças que de antes tenian, como hizo aqui a S. Pedro. Y es eſta grandeza ſuya, ya vſada de atras. De donde es, que no leemos en el Texto Sagrado, que el aſsi dieſſe prieſſa y ſolicitaſſe a que los hijos de Iſrael entraſſen en la tierra de promiſsion, como deſpues que peccaron pidiendo otro Dios, y cayendo en vna tan graue falta con el. Alli pues fue donde guardando eſtos fueros y vſanças diuinas, dixo Moyſen (lo que no dixo antes.) Anda ve y ſube de eſte lugar tu y el pueblo a la tierra, &c. Es pues lo contrario de ſlo vna muy peſada blaſphemia, indigna de la infinita bondad y miſericordia de Dios, y aſsi como tal ſentida del miſmo. Por eſſo en Ieremias da el ſu querella dizièdo. Por ventura no has viſto lo que habla eſte mi pueblo diziendo, que las dos gẽtes que yo auia eſcogido, ſon ya del todo por ſus peccados deshechadas de mi? y aſsi han menoſpreciado a mi pueblo? Pues eſto dize el Señor. Con la miſma firmeza que yo hize y eſtableci pacto de que vuieſſe dias y noches, y de no faltar a las leyes q̃ di a naturaleza, con eſſa no faltare tãbien de recebir, y no deſhechar el linage de Iacob y Dauid, &c. De lo dicho entẽderas hermano mio, como es aqui muy al reues de lo que ſuele ſer en las corporales dolencias. Aca pues quando algun nieruo ſe corta, para que tenga ſuelda y remedio, importa no ſe trance

Ierem.

del

del todo,y que aun quede preſo ſi quiera en vn hilo. Porque de eſſe aſe naturaleza,y aſsi cobra fuerça para ſanalle y reſtituyile a ſu primera ſalud.Pero ſi la herida o golpe, es tal que lo trance del todo,ay no llega la virtud de naturaleza,a poder hazer el reparo,no teniendo de que aſir,ni en que prender para poderſe ayudar.Pero la gracia de Dios en la penitencia, es tan efficaz y puede tanto, que no ay para ella golpe trançado que baſte a impedilla.Vence en immenſo (en lo que eſto es)al tanto de naturaleza.En cuyo ſymbolo aquel deſcendiente de Ierico, quedo medio viuo,y no muerto del todo.Porque aunq̃ el peccador(figurado en el)muera del todo en la culpa mortal. Pero en la cura puede la penitencia de muerto hazelle viuo,no menos que la medicina corporal pudo hazer viuo y del todo ſano de aquel ſemiuiuo.Aſsi no ay peccador por perdido que ſea,aunque ya llegue a ſer trançado del miſmo Dios, (como ſea en eſta vida) a quien la penitencia no le ſocorra y pueda reſtituyr en entera ſalud.Como bien lo prueua (demas de lo dicho)aquel raro caſo del rey Manaſſes,cuyas abominaciones fueron tan graues,y muchas dellas tan nũca viſtas, que ſolo el oyllas atemoriza a los hombres,y aſſombra los cielos. Al fin ſin los innumerables ſacrilegios y menoſprecios hechos immediatos a Dios,ſolo en el matar innocentes fue tan ſin rie da,que para ſignificarlo bien el texto Sagrado vſo deſte termino.Sobre todo lo hecho derramo Manaſſes ſangre innocente mucha demaſiada, y tan en copia,que hinchio della a Ieruſalẽ haſta la boca.Pues a eſte hermano mio,con eſtar ya tan acabado de Dios,y tan del todo trançado de ſu gracia le reſtituyo la penitencia que hizo,y le reduxo al cumplido perdon de ſu alma.Como lo refiere el proprio Texto en otro lugar.

Ierico.

4.Reg.21.

2.Paral.33.

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo conſidera tambien aqui, como nunca acabo S.Pedro de rogar por ſu peccado ya perdonado, y llorarle de nueuo por toda la vida,haziendo el conſejo del Eccleſiaſtico que dize. Del peccado ya perdonado no quieras eſtar ſin recelo.Lo qual aconſeja el por muchas razones. Lo vno porque aunque el peccado quede ya muerto en la penitencia, aun puede reſuſcitar, attento que tiene el muchas vidas,

Eccleſ.5.

das,y tantas como consentimientos o ratificaciones. Lo otro porque pretende entretener en cuentas al peccador que vna vez le offendio,y no rematallas con el dende luego. Porque a caso no le comience por otras de nueuas offensas. Y aun esta parece ser la intelligencia legitima desta letra, conforme a la version que dize aqui. Sobre el perdon dado no te assegures, porque no acumules nueuos peccados. Assi pues lo hazia el real Propheta como el lo dezia. Pensare por mi peccado. Donde deues notar, que este pensamiento, no era como quiera, sino tal que le daua continua congoxa y solicitud. Como paresce bien por la lection de S. Hieronymo, que dize aqui. Sere solicito por mi peccado. De aqui es tambien lo que dize el mismo Ecclesiastico. El que ama a Dios rogara por sus peccados,y guardarse ha dellos,&c. El que ama a Dios dize como si dixesse, el q̃ es amigo de Dios,y q̃ como quiẽ es ya de casa,y le conoce de cerca le sabe la cõdicion: pues este tal no le pedira impertinẽcias, haziẽdas, riquezas, o bienes del suelo, sino antes cosas de substãcia, qual es perdon de peccados, vida eterna, y bienes del cielo: y finalmẽte obseruãcia de su ley, de la qual manera lo hazia el mismo Dauid como el lo dezia. Señor de vuestra ley haued misericordia de mi,&c. Pero si ya es amigo porque peccados ha de rogar? hermano mio por los ya perdonados. Ca passion es de los tales vna vez q̃ caen nunca acabar de dolerse della: y el peccado q̃ ya Dios tiene oluidado, tenerle ellos siẽpre presente, clauado en el alma: aunque ya se sientan amigos, sin jamas acabar de satisfazerse. Assi como aca el muy amigo q̃ agrauio vna vez a su amigo y le hizo la besa, q̃ aũque buelue despues a su amistad, y ya el otro no se acuerda del agrauio passado: el empero siempre se siente y se despecha de aquello q̃ hizo: y de quando en quando sale a defora con vn descuydo nascido de su mucho, y penoso cuydado diziendo: Señor perdonadme aquella de antaño. Assi los sanctos a la mayor amistad de Dios, y quãdo estan hablãdo cõ el en puridad, y cosas de amigos, como estan auergonçados salen cõ este su tema. Señor y aquella q̃ yo os hize? perdon, q̃ quando me acuerdo, no querria verme nascido en el mũdo. Finalmente alli se cũple en ellos a la letra, lo que dixo Dauid. Señor aun por esta os rogara a vos todo sancto en el tiempo opportuno,&c.

Pſalm.

Eccleſ. 3.

Pſal. 118.

Simile.

Pſalm. 31.

¶ Con-

§. II.

¶Considera tambien aqui que confusion la de S.Pedro nascida del temor y empacho de Dios offendido, y como esta es la buena que aplaca a Dios,y perdona el peccado. Otros solo la tienen del horror del mismo hecho,y peccado, y no passa de ay. Que aunque no es mala,pero como es natural, y no mas, no es la de precio en los ojos de Dios. Y de la vna y de la otra se entiende bien lo q̃ dize el Sancto propheta Ieremias. Fueron confusos porque hizieron abominaciõ. Mas antes no fueron confusos con cõfusion,y no saben tener empacho. Desta pues dize el Apostol a los Romanos. Que fructo aueys tenido en aquellas cosas,de que agora os hallays confusos? Como si dixera aun naturalmente: y de la misma se entiende lo que dize el Propheta Isaias: Seran confusos de los idolos que adoraron. Dondo aun deues notar la discretissima prouidencia de Dios,que assi lo dispuso y ordeno: que los peccados fuessen affrentosos y confusibles: porque si quiera por esta occasion huyessemos dellos,los que por tantas solemos seguillos y apetecerlos. Sabia el bien quanto mas nos determina en esta parte el temor de la infamia, que el temor de si mismo a quien sea gloria y eterna alabança en todos los siglos de los siglos, Amen.

Ierem.6. Roma. Ieremiæ.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DOmingo de Quasimodo.

CONsideraciones para el Domingo de Quasimodo sobre el Euangelio que en este dia canta nuestra madre la Sancta Iglesia: el qual contiene los dos apareſcimientos que hizo el Redemptor de la vida (ya resuſcitado) a los Sagrados Apostoles en el Cenaculo: el vno de ellos el mismo dia de la Resurrection, y no hallãdo se alli Sancto Thomas a este Diuino consuelo, y el otro el que hizo despues a los ocho dias, yendo de nueuo en busca del mismo, por reduzille a su sancta fe, como en effecto lo hizo, pidiendo le el toque de sus glorioſiſsimas llagas. Y es la hiſtoria del Euangeliſta Sant Iuan en su veynte Capitulo.

Primera consideracion. § I.

LO primero que aqui deues cõsiderar es q̃ como fuesse ya tarde el Domingo, y estuuiesse por passar la noche del, q̃ era lo mas rezio de lleuar, lo mas fino y apurado de la tribulaciõ, a este pũto pues llego el bẽdito Señor, a trocar el dia a los sanctos discipulos, boluiẽdo les en consuelo excesiuo los desconsuelos passados, y a dalles las buenas noches cõ su diuina consolaciõ, y presencia. Y assi a desora, y no pẽsado, se entro en el cenaculo penetrãdo las puertas del q̃ estauã cerradas cõ su cuerpo glorioso. Por cierto pues no deue auer hora en

todo el diſcurſo del dia en que no quepa la eſperança y confiã
Pſalm. ça en Dios, a lo qual attẽdiendo dixo aſsi el real Propheta. Dẽ
de la vela de la mañana, haſta la noche eſpere Iſrael en el Se-
ñor. Y aſsi no ay que deſmayar en los trabajos tan ordinarios
de la vida por mas que ellos ſeã, pues de vna hora a otra ſe mu-
dan los tiempos, y lo que la mañana del dia nos perjudica, o
agrauia, ſu propria tarde lo puede y ſuele ſatisfazer con logro.
Mayormente que (como vemos de ordinario) los trocados
ſucceſſos en eſto no van detenidos, andan a prieſſa en los ojos
Eccleſ.18. de Dios, y aun corren la poſta. Como lo vno y lo otro lo ſignifico el Sabio diziendo. Dende la mañana haſta la tarde ſe muda el tiẽpo y las coſas trocadas en el andar a prieſſa, y aun ſubitamente en los ojos de Dios. Aqui pues veras como a Dios no ay hora impedida, ni eſtan ſus fauores atados al tiẽpo. Porque quãdo ſe le paſſe el dia le queda la noche, y quãdo el verano, en inuierno remedia. Aqui no ay dezir paſſada es ya la mieſſe,
Ierem. 8. fenecido es el verano, y no ſomos ſaluos, como en vn S. Propheta, dezian los que cõfiauã en vn rey tẽporal, dãdoſe ya en ſu caſo por deſahuziados y no ſocorridos. No anda pues Dios atado a los tiẽpos, de manera q̃ en vn tiẽpo pueda, y en otro no pueda: antes para Dios ſiẽpre es verano: y como del eſta di-
3. Reg. 20. cho que es tan Dios de los valles, como de los montes, aſsi tã-
bien (y no menos) es tan Dios de los vnos tiempos como de
Iudit. los otros, para en todo tiempo poder ſocorrer y dar ſu fauor al atribulado. Por donde aquella ſeñora Iudith, cõ gran razon reprehendio al ſacerdote que taſſaua los dias del acudimiento a la potencia de Dios.

§. II.

¶Mira tambien aqui, como aguardo el Señor a lo mas fino de la tribulacion, lo vno para que fueſſe mas bien recebido el conſuelo de ſu viſta glorioſa, llegando a tal punto. Y lo otro tambien porque ſon fueros y pratica ſuya, ſuſpender el fauor y acudimiento, haſta que ya llega la tribulacion a ſu poſsible,
3. Reg. 20. para hazer los hombres mas obligados a ſi en la execucion de ſus miniſterios, aſsi para ganar al rey Acab hizo eſta diligencia (aunque con menos ſucceſſo) dexandole primero apartar de los treynta y tres Reyes, y no le acudiendo haſta aquel pũto. Y tambien lo haze el a vezes por recompenſar el deteni-

miento

miento con el doblado consuelo: pues pesa mas vn solo momento deste despues que Dios llega al atribulado, que le fue de trabajo toda entera la ansia passada. En effecto son ardides e ingenios nascidos de sus piadosas entrañas traçados a posta, para hazernos mas misericordia, y el biẽ sobrepuesto: y pues no ay punto ni momento de su detenimiento, que el no le satisfaga con logro de eternas misericordias Cõforme a lo que el dize por su sancto Propheta. Vn poquillo te desampare, mas en grandes miseraciones te ayuntare: razon que viene nacida oy al sancto cenaculo. Y anade a lo dicho. En vn momento de mi indignacion escondi mi rostro de ti, no mas de vn poquillo, pero en misericordia sempiterna me condoli de ti, dixo tu Redemptor. Pues bien assi como la madre que anda al juego de amor con su niñezico, y se le esconde vn poquillo, y le dexa andar derramadito, mirando por ella, y congoxadito de que no la halla, que despues que vee al niño que se ensaña, por aquel momento que le fatigo, se arroja a el a braços abiertos, y tomandole en ellos francamente le da el pecho y el beso, no se dando a manos a satisfazelle el momẽto passado. Assi pues haze el Señor. Por vn momento que se esconde al alma para que ella le busque con encendido desseo, le da despues vnos braços de Dios y vn pecho lleno y retesado de consolaciones del cielo. O quan cierto es, que quando ya llega este diuino regalo, es mas vn solo momento de los braços de Dios que vn siglo de precedidos affanes. Aqui pues es donde el alma atribulada ya se halla trocada, toda llena de Dios y sus gustos, estimando mas que los cielos aquellas caricias y regalos que el Señor le haze, y son las que el mismo le dize por el sancto Propheta Isaias. Leuantate, leuantate alma mia, alto sus dame la mano, abraçame aqui, que ya mereces mi abraço, agora que ya beuiste el Caliz hasta la hez, dare te yo los braços y la vida, &c. Pues no te desconsuelen hermano mio los trabajos quando te vieres en ellos, pone tus ojos en que los braços de Dios te estan esperando, no espera mas de a que llegues a la hez, para te saluar del hondo, que aun esso mas le deues, que deshezado te da el bocado, y la hez guardo para si.

Isaiæ. 54.

Simile.

Isai. 51.

Segunda Consideracion.

LO segundo deues considerar, como a deshora se entro en el cenaculo, no auriendo, sino penetrando las puertas del que estauan cerradas. Entro pues assi dando el fuero deuido a su cuerpo glorioso: y tambien, porque ellos se hallassen con el mesmo Dios a puerta cerrada con todo el para si, y alli se entregassen abondo en aquel su regalo, como en hazienda muy suya, y ya sin recelo. Hizoles pues por aquel rato del cenaculo vn cielo prestado, dignandose de gozarse dellos a puerta cerrada, como de los bienauenturados se goza en el suyo. Por cuya occasion aũ deues notar, como aun las misericordias que Dios haze aca a sus seruos, son muy para ellos, para que muy a sus solas y a plazer se las gozen: por esso a vezes los esconde y entresaca del concurso del mundo, como hizo al amigo Elias quando en el tiempo de la grande seca ledio el agua
3. Reg. 17. alla en escondido en el arroyo de Charib, (que hasta aqui llego el cuydado de Dios,) porque no le molestasse, ni le importunassen por ella: ca si Dios le diera el agua publica (como la seca fue tanta) el Rey y el Reyno le conbatieran y agotaran la fuente, por esso le esconde. Haze pues Dios a los suyos las misericordias muy para ellos, sin darles anexos: no es como el mũdo, que en lo que nos da, nos da mil pensiones.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como en medio se les puso el Señor, no se arrincono pues, antes tomo el puesto y lugar debido a la Redempcion y a las sanctissimas y glorioſas llagas que auia de mostrarles, para que todos ygualmente las viessen. Traya para todos aquella Redempcion hecha, y ganada del Padre, no era mas de vnos que de otros, por esso se pone en medio, mostrando nos en esto, que en los bienes de la Cruz todos somos, y que no estan mas llegados a vnos que a otros, no tiene mas en ellos el rico que el pobre, ni el sabio que el
Exod. 30. ignorante, ni el grande que el chico. Lo que a caso quiso el Señor debuxarnos en la ygualdad de aquella sisa o pecho que echo a su antiguo pueblo para los sacrificios communes, y reparos del tabernaculo, mandando que rico y pobre, señor y vassallo, amo y criado contribuyessen ygualmente medio si-

clo.

clo. No ſon pues eſtos bienes hermano mio, bienes mezquinos y cuytados (como los otros dela ſynagoga) para que Dios ſe arrincone con ellos, y (haziendo del eſcaſſo) les ponga raya, y preciſo eſtanco haſta donde lleguen, y de adonde no paſſen: Son bienes grueſſos, medrados y muy crecidos, haziendas que ſe dan a la Igleſia vniuerſal abondo, ſin taſſa, y como llouidas en toda eſta heredad de Dios, para que no aya alma en toda ella a quien no alcance ſu gota deſta precioſiſsima lluuia de la ſangre de Dios, y que do quiera que eſte, por mas a tras mano y deſuiada alla en ſu nacion, pueda hallarſe a mano de la Cruz del Señor, y donde le alcance ſu medio. Por eſſo por ſer tan copioſa, la llama lluuia el real Propheta diziendo. Apartareys Señor la lluuia de voluntad para vueſtra heredad. Pſalm. 67.

Tercera conſideracion.

LO tercero conſidera aqui, como tambien ſe puſo en medio, porque era el el coraçon de aquel cuerpo myſtico, el qual auia de dar vida a aquellos miembros ſuyos, y aſsi tomo el lugar de coraçon, que es el del medio. Para que el hõbre corporalmente viuieſſe, y qualquiera otro animal, y la vida no ſe le acabaſſe luego, fue tan prouida naturaleza, que no ſe contento con darle la miſma vida en ſus miembros, eſto es, en manos, en pies y los demas organos, antes les dio la vida en ſu fuẽte, criando en el hombre el coraçon, que es vna fuente que le mana la vida. Y no ſolo eſſo, ſino que aun hizo el aſsiento del en el medio, porque de alli corrieſſe la vida a todo el hombre. Ca ſi puſiera el coraçon en la mano, quando la vida llegara a los pies, ya llegara canſada, ſi la puſiera en el pie, apenas alcançara a la mano, y mucho menos a la cabeça. Por eſſo pues hizo el aſsiento deſta fuente en el medio, porque la vida que ſale della, pueda correr por todo el hombre, y todo lo cunda y alcance. Pues eſto mas deuemos a Dios hermano mio, que no ſolamente dio vida a ſu Igleſia a eſte hombre comun en ſi miſmo, ſino que le quiſo dar la vida en ſu fuente. Diole a ſu Hijo (coraçon de la Igleſia) que ſiempre le eſte manãdo vida de gracias. Por cierto pues ſi nueſtro Dios no hiziera otra coſa con ſu muerte, ſaluo dar vida a ſu Igleſia, ſola la que cabia en los miembros della, de tal manera, que el que vna vez la perdie-

ra,ya del todo quedara sin ella, y sin todo remedio, aun fuera vna muy calificada merced, por la qual fueramos todos perpetuamente obligados a Dios. Tal fue la merced hecha a los Angeles,que les dieron la vida en si solos, pero no en su fuente. De manera,que los que vna vez cayessen quedassen para siempre caydos, y ya sin remedio,como de hecho quedaron los que cayeron. O merced soberana de nuestro buen Dios, la (en esta parte)hecha a los hombres. O Dios bueno y liberal, y mas liberal con los hombres que con los Angeles. O quanto mas Señor me obligastes a mi que no a ellos. Quanto mas llena y copiosa fue la merced hecha a los hombres que a los Seraphines:quanto mas priuamos cõ vos los estraños que los naturales de vuestra propria casa y familia. A ellos distes vida de gracia(verdad es:)pero vida acabada en si mismos, mas no fuente de vida que se la manasse, y los resuscitasse caydos en culpa: mas a los hombres, y a vuestra Iglesia, no solamente les ganastes la vida, dando se la acabada en si misma, sino que passando la merced adelante,en medio della les sitiastes la fuente que les manasse la vida de gracia. Distes pues coraçon a los miembros, porque los que murieren vna vez,y mil vezes,mil vezes tengan remedio. No tomo Dios la naturaleza del Angel dize el Apostol)sino la naturaleza del hombre. Y es como
Hebr.2. si dixesse. No quiso Dios assentar la fuente que mana la vida de gracia en el Angel, sino en el hombre, para que siempre la vida corriesse hazia los hombres. Pues bien assi como es el coraçon de la Iglesia el hijo de Dios,assi le puso el eterno Padre en el medio della, para que el fauor de su vida y gracia pudiesse alcançar a todos,y llenar todo este su cuerpo de vida de gracia,no siẽdo mas Redemptor de los vnos que de los otros: en cuyo symbolo quiere el dia que muere,morir en medio del mundo, obrando la salud y saluacion en medio de la tierra,
Psalm. como dixo el sancto Dauid,y el dia que resuscita, y se presenta a los suyos en el cenaculo,se les pone en el medio. Vino pues alli a hazer officio de coraçon,y como estaua aquella Iglesia muerta y sin vida,y el se la venia a dar tomo su lugar,y estuuo en el medio mostrando en esto quan y gual assiste Dios en su Iglesia, y quan para todos.

Quarta

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto conſidera aqui, como lo primero que haze, es dalles paz (diziendo paz ſea con voſotros,) para ſoſſegalles aquella turbacion que tenian, ſerenandoles con ella los temeroſos nublados que amagauan ſobre ellos. Aqui pues ſe vio bien cumplido lo que dixo el ſancto Iob. Si el concede la paz, quien aura que pueda condenar o turbar, aſsi tãbiẽ como ſi el eſcõde o deſuia ſu roſtro, no aura quiẽ pueda dar alcãce a ſu viſta. Dales pues paz lo primero, y ante todas coſas los ſoſsiega, y los quieta y cõfirma ſus animos, que andauã fluctuãdo, porq̃ auia de tratar grãdes è importãtes coſas cõ ellos, como quiera q̃ vn coraçõ turbado, no es capaz de recebir en ſi los myſterios de Dios. Primero pues ſazona y adereça los vaſos, q̃ les d̃ ſu diuino liquor el prudẽtiſsimo Dios. Y eſſo hecho al pũto les da lo q̃ en la Cruz auia acaudalado para ellos, y lo q̃ les auia merecido, que eran las pazes hechas cõ el Padre, y ſu amiſtad ya ganada, quitados los impedimẽtos (como dize S. Chryſoſt.) q̃ la eſtoruauã. Pues biẽ aſsi como los buenos maridos, quãdo bueluẽ de la guerra ya victorioſos, lo primero q̃ hazẽ es viſitar a ſus queridas mugeres, y deſpues les dan los precioſos deſpojos, y todo el theſoro que a coſta de ſu ſangre traẽ ganado. Aſsi el bẽdito Redẽptor lo hizo oy cõ ſu eſpoſa la Igleſia, y boluiendo de la guerra de la muerte reſuſcitado y victorioſo, lo primero viſito a ſus diſcipulos, y deſpues les dio ſus ganancias, que fueron las pazes hechas con Dios. I b. 34. S. Chryſoſ. Simile.

§. II.

¶Pero mira aqui attẽtamẽte, como no ſe da a manos a darſelas luego, y q̃ gana trahia de cõmunicar a aquellos ſus hijos eſtas ganãcias de ſu ſanctiſsima ſangre. Parece q̃ no ſe atreuia a hinchirlos luego en llegãdo de paz y de gracia. Pues aſsi como los hõbres que traen hecho algo que importa por el amigo, y que ellos guſtan mucho de auerlo hecho, no ſe dan a manos luego en llegãdo a dalle la nueua, y no les alcança huelgo a huelgo por dezilles aquello, anſi ſe huuo el Señor en eſte lugar. ¶Demas de lo qual aun no es poco de notar lo que aqui aduierte S. Chryſoſtomo, q̃ a las mugeres no les dixo, paz ſea cõ voſotras, ſino dioles alegria y cõſuelo. Pero a los Apoſtoles dioles Simile. S. Chryſoſ.

paz. Pues porque eſto? A los varones (dize el) dales paz por razon de la guerra que les eſtaua eſperando. Pero a las mugeres, porque eſtauan en triſteza mugeril annunciales alegria. De manera q̃ a cada vno prouee el bẽdito Señor lo q̃ le eſta mejor y mas le conuiene. §. III.

¶Paz ſea cõ voſotros les dize tãbiẽ, haziẽdoles recuerdo (como dize S. Chryſoſt.) de la paz q̃ antes q̃ murieſſe les auia encomendado diziẽdoles, mi paz os doy, y mi paz os dexo. Es pues la paz la coſa q̃ Dios mas deſſea en noſotros, en tãta manera, q̃ por juntar y pacificar en vno los eſparzidos, quiſo morir y dar ſu vida, como dixo S. Ioan. Es tã grande biẽ la paz, q̃ la cuẽta S. Pablo entre los precioſiſsimos fructos del Spiritu ſancto. Diziẽdo a los Galatas, el fructo del Spiritu ſancto es la charidad, el gozo la paz, &c. Llamanſe pues eſtas virtudes fructos del Spiritu ſancto, no porque tẽgamos en ellos el gozo y fruyciõ, la qual cõſiſte en gozar de la coſa por ella miſma, como fruymos y gozamos de Dios, q̃ es vltimo fin, y lo dixo S. Auguſtin, ſino porq̃ ſon effectos que el Spiritu ſancto haze en noſotros. Y tãbien porque aſsi como la fruta q̃ da algũ arbol para el hortolano, es fructo ſuyo del proprio arbol, aſsi ſon eſtos los fructos del Spiritu ſancto q̃ del nacẽ para noſotros. O llamãſe fructos (como dize S. Ambroſio,) porq̃ en ſi miſmos lo ſon, y por el guſto y ſuauidad q̃ en ſi miſmos contienẽ, que no es pequeño fructo, quãdo no tuuieran (demas deſto) virtud para meternos y entregarnos en las manos de Dios, y hazernos todos ſuyos. Es tan grã negocio la paz, q̃ vino a dezir della S. Auguſtin la coſa mas alta y ſoberana que ſe puede dezir, y es que la bienauenturança del hombre eſta en la paz, y prueualo con aquello del Pſalmo. El qual puſo tus fines en la paz. Verdad es, que la paz no es la eſſencial bienauenturança del hombre. Pero tãbien lo es, que ſin ella no ay bienauenturança. Por que es ſu inſeparable annexo que anda cõ ella. Aſsi ante todas coſas quita Dios lo que puede perturbar y impedir el gozar el hõbre de ſu vltimo fin: y deſpues de bienauenturado lo dexa cõ ſumma paz y tranquillidad. Y finalmente, lo que mas y ſobre todo abona eſte grande bien de la paz, es que Dios ſe llame Dios della: como le llama el Apoſtol: y no vna vez ſola, aſsi dize a los de Theſſalia. El Dios de la paz os ſanctifique, y a los

S. Chryſoſ.

Ioan. 11.

Galat. 5.

Auguſt.

S. Ambr.

Auguſt. 9. de Ciuitate Dei.

Pſal. 147.

Theſſalon.

de

de Corintho, el Dios de la paz, y dilection sea cõ vosotros. Lla 1. Corin. 13.
mase pues el Dios de la paz, por ser ella tal biẽ: assi como vn Rey se intitula y llama Rey de lo mejor y principal de su Reyno.

Quinta consideracion.

LO quinto considera, como diziendo y haziendo les mostro las manos y el costado, la costa y el precio de lo que les daua, para que lo estimassen en mucho. Como si en effecto dixera. No tengays en poco lo que os doy, no son bienes que los halle en la calle, a peso de sangre y desto que veys en mis manos y costado compre el Viernes vuestra salud. Muestra el Señor sus llagas para que se precie el fructo dellas, muchas vezes el precio haze estimar las cosas, y mas se estiman por lo que cuestan, que por lo que valen. La primera cosa pues que Dios haze despues que compro tu alma hermano mio, es mostrar sus manos y costado abierto, aquellos lugares por donde salio el precioso caudal de su sangre que el dio por ella, para q̃ el mucho precio te la haga estimar. No precias tu alma pues hermano mio, porque es alma tuya, preciala si quiera, porque la vida humana de Dios se dio por ella. O pues si quãdo vas a perder tu alma, a darla debalde, echandola a mal por vn breue deleyte, o por vn vil interesse, parasses vn poco, y alçasses los ojos a la Cruz del Señor, y con attencion mirasses alli las manos y pies de Dios, passados con clauos, y vn pecho suyo abierto, rasgado con vna lança cruel, y al fin vn Dios crucificado en precio della: no es posible sino que si quiera por lo que tu alma costo, y por no echar a mal tanta hazienda gastada por ella, no harias el barato que della hazes. No oso Dauid hazer barato de la agua de la cisterna, ni beuerla el, (con ser agua y no mas) attendiendo a la sangre que en ella se auenturo, aunque no la costo, y solo por este respecto la offrecio en sacrificio al Señor. 2. Reg. 23.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera, como señaladamente muestra a los sanctos discipulos sus manos y costado, porque eran ellos los Capitanes a quien el auia de dar oy la conquista de las almas, y assi para acodiciarlos a ellas como a cosa preciosa,

les pone a los ojos lo mucho que le auian coſtado. Ardid es de grandes y dieſtros Capitanes al tiempo de la empreſa, y ya del romper, repreſentar a los ſoldados de ſu campo ſus mas crecidas laſtimas, para dalles esfuerço, y mas açorallos a que hagan ſu vez. De aqui es, que quando Saul conquiſtaua a Dauid dezia a los ſuyos, no ay alguno de voſotros que ſe duela de mi laſtima. Demas deſto es ello aſsi, que los hijos de los padres agrauiados ſe ſatisfazen mucho, y viſto el agrauio que les toca en el padre, no como quiera ſalen a el, ſino por flacos que ſean tan animoſos y denodados, que por eſſo los llama el real Propheta, ſaetas agudas, tiradas de braçovaliente diziendo en el Pſalmo. Como las ſaetas en la mano del poderoſo, aſsi ſon los hijos de los padres maltratados. Aquel recuerdo pues les pone coraje, y esfuerça en la empreſa. Pues bien aſsi el Redemptor para mas encēder y açorar eſtos valeroſos ſoldados que tenia en el cenaculo, y ſacalles de aquel temor en que eſtauā couardes a puerta cerrada, para ponelles esfuerço en ſu caſo, y animallos a la ſatisfacion de ſu agrauio, les pone ſus laſtimas a los ojos, y aquella vez de la Cruz, para que lleuandola en la memoriā no ſe den a manos a ganar almas a Dios, y vno haga por muchos. Y aſsi fue como ſi les dixera. Mirad bien el trato que el mundo me ha hecho, y pues ſoys hijos mios, y tambien mis ſoldados, por ambas razones ſatisfazedme la injuria, boluiendo por vueſtro Dios y Padre agrauiado. Aſsi pues rompian los ſanctos Apoſtoles, como verdaderos ſoldados y hijos de Dios tan açorados por el mundo, que ſin boluer atras ſeguian ſu conquiſta. De aqui es, que por vna alma ſe deshizieran vn Apoſtol ſi fuera meneſter, y diera mil vidas, porque ſiempre lleuauan pueſta a los ojos la vez de ſu Dios, la vez de ſu Principe, y la vez de ſu Padre, que le yua açorando, y encarniçando en la empreſa, cumpliendo a la letra lo que dellos auia dicho el ſancto Propheta Iſaias. Voſotros los que os acordays del Señor no calleys, ni (enflaquecidos) le deys el ſilencio, haſta que (por vueſtra mano) ponga el a Ieruſalem por honra ſuya en la tierra.

1. Reg. 22.

Pſal. 126.

Iſaiæ. 62.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como moſtrandoles las manos, y el coſtado abierto con ellas, no ſe deſprecia el Señor de las llagas y man-

y manchas que nueſtros peccados hizieron en el. Son pues eſtas las ſeñas de ſus valores, y eſſuerços. Aſsi el dia de ſu glorioſo triumpho las lleua veſtidas y ſube conſigo, como parece claro, por aquel motete que refiere el ſancto Propheta Iſaias con que los Angeles le recibierõ diziendo. Quien es eſte que viene de Edom, teñidas ſus veſtiduras? Eſto es, ſu ſancta humanidad teñida, o manchada de llagas. ¶ Mira tambien, como no quiſo que la gloria de ſu Reſurrection le deſnudaſſe dellas, queriendo antes que toda la corte del cielo tenga ſiempre aquella immenſa, y tan cargada merced delante, alli ſeñalada en el cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro buen Dios, y que allieſtẽ los teſtimonios y eſcripturas eternamente, ateſtiguando mientra Dios fuere Dios, la merced que ellos eſtan gozando, y poniendo ſe la a los ojos. Para eſſo pues quiſo el Señor conſeruar en ſi miſmo las ſeñales de ſus heridas. Y eſſo no paſsibles, y feas, quales el las tuuo en la cruz, ſino hermoſiſsimas, y glorioſas: hechas ya vnos roſicleres del cielo, y que con ſu eſmalte de gloria hizieſſen viſtoſa ſalida en ſu precioſiſsima carne. Donde notaras de camino lo que de los ſanctos martyres dize S. Auguſtin. Eſto es que en aquellas partes donde ſuffrieron los tormentos, no ha de auer fealdad, ſino antes vn reſplandor, y vna claridad priuilegiada de grande honor, en premio de ſu merecido. Aſsi como en vn guante, quando ſe da vna cuchillada, y en ella ſe mete vn anillo, y ſu perla, eſta mas galano, y muy mas hermoſo que quando eſtaua ſano y entero. Pero q̃ mucho eſto aya de ſer aſsi, pues aun los peccados (como ſean arrepentidos, y perdonados) tambien pareceran alli ya glorioſos ſobreueſtidos, y adornados de aquel tan honroſo habito de penitencia, que ternan en el cielo los bienauenturados que aqui la hizieron, que les ſiruira, lo vno como vn ornato y atauio, y lo otro como de inſignia, y triumpho de la victoria que por ella alcançaron de los peccados: porque aũque ya no puedan tener los actos de penitencia que en eſta vida tuuieron (attento que alli ya no aura dolor, ni triſteza) pero ternan memoria, y acordaranſe de ſus peccados, para dar gracias a Dios por cuya miſericordia les vino aquel bien de ſer perdonados:

Iſaiæ. 63.

Auguſt.

Simile.

Lo

Septima conſideracion.

LO ſeptimo,conſidera tambien aqui, como no les moſtro la vna ſola,ſino ambas las manos:y fue como ſi a cadavno dellos alli en particular dixera aquella razõ que mucho antes por Iſaias auia dicho.En mis manos te eſcriui. O como dize otra letra:echa de ver que en eſtas dos manos ambas te tengo eſculpido.Pues no ſolamente en vna mano (dize) ſino en ambas,y no eſcripto a ſobre peyne,ni como quiera,ſino cõ letras eſculpidas y clauadas con clauos. No baſtaua pues en vna Dios mio:teneys mas de dos manos, y ambas embaraçadas conmigo,y llenas de mi. De manera que entre las manos me traeys ſiempre,y porque no me caya dellas,me traeys metido bien a dentro,y aun preſo con clauos.En eſtas manos ambas me dezis te eſculpi,quantas manos os quedaron mi Dios deſembaraçadas para los otros negocios que cuelgã de vos?A caſo los otros gouiernos que hazeys librayslos en terceros y en manos agenas, y la ſaluacion de los hombres es la que ſola traeys en las vueſtras?Eſta pues es la que hermano mio, ſiempre Dios anda haziendo,y por nueſtra rebeldia, a vezes nũca acabando.La gouernacion del mundo,y el mouimiento de los cielos,la virtud de la naturaleza,y todo lo que Dios haze(fuera deſto)de las manos ſe le puede caer (dadme licencia Señor que lo diga yo aſsi)pero vna alma ſuya no,que a dos manos la tiene arrebatada,y en ambas las ſuyas preſa con clauos.

Iſaiæ.49.

§. II.

¶Pero Señor para que les moſtrays las llagas que ſera deſmayarlos?antes açorallos,pues las moſtro glorioſas. Y fue como ſi les dixera. No attendays diſcipulos mios, ya a lo que viſtes el viernes,ſino a lo que oy veys en ellas,eſte es el fructo naſcido alli. O pues ſi eſto miraſſen,y a eſto attendieſſen los hombres, a que los trabajos lleuados por Dios ſe conuierten en premios, y las llagas en glorias. Eſte es el fructo a que nos aconſeja Sant Chryſoſtomo: que attendamos, y en que reparemos diziendo aſsi.No attiendas al trabajo ſolamẽte, ſino al fructo del. Ca ſi el labrador no attendieſſe al prouecho no ſembraria, mas poniendo los ojos en la eſperança, ſembro lo que tuuo, por coger lo que no tuuo,y en otro lugar dize aſsi.

S. Chryſo. homil.5. de ieiunio.

En

En ninguna manera attiendas al trabajo, antes conſidera la retribucion, como aun ſe haze en las coſas deſta vida. Por donde ſi el maeſtro de la nao ſolo attendieſſe, y puſieſſe los ojos en las creſcidas y empinadas olas del mar nunca ſaldria del puerto, ni ſacaria ſu nao del, mas como va midiendo la vtilidad y el prouecho, aſsi la confia animoſamente al pielago inſano. Tambiē el ſoldado ſi ſolamente miraſſe y puſieſſe los ojos a los golpes y heridas no ſe veſtiria el peto, ni el coſelete. Pero ſi attiende a los triumphos y victorias que con ellas ſe adquieren no como quiera ſino corriendo ſe va a la batalla. Pues con eſta conſideracion del premio (dize mas) las coſas que de ſu naturaleza ſon peſadas ſe nos hazen ligeras, quando no penſamos los trabajos a ſecas, ſino con el fructo que dellos ſacamos como lo hazia el Apoſtol quando dezia. Lo que es momentaneo y leue de nueſtra tribulacion obra en noſotros vn eterno peſo de gloria. Con eſte penſamiento, pues las coſas graues ſe hazen ligeras, y los animos ſe encienden, y açoran a emprendellas. Es eſte vn alto penſamiento intereſſal de nobleza, con quevn noble coraçon deſdeña todo lo preſente, y lo tiene por momentaneo (como en effecto lo es) poniendo los ojos en ſolos los breues y premios eternos: como de Moyſen lo celebra Sant Pablo diziendo. Moyſes por virtud de la Fe hecho ya grande, nego ſer el hijo de la hija del Rey Pharaon, antes eſcogiendo ſer affligido con el pueblo de Dios, que poſſeer, y gozar la alegria del peccado temporal, teniendo por mayores riquezas el menoſprecio de Chriſto (a quien ya obedecia) que el theſoro de los Egypcios. Y finalmēte dotado de fe no temio la animoſidad del Rey, y dexo a Egypto ſolo attendiendo al Dios inuiſible, como ſi actualmente le viera. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo.

S. Chryſo. hom. de penitent.

Corint. 4.

Hebr. 11.

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera tambien aqui, como en auiendoles moſtrado las llagas les dize luego. Aſſi como mi padre me embio a mi, aſsi os embio yo a voſotros, eſto es, para que haga el mundo en voſotros eſta labor que veys hecha en mi. Aſsi pues ſereys perſeguidos como yo les dize, ſignificandoles, como la guerra que el mundo le hizo fue guerra de ban-

do, que

do,que es incanſable, y no para en el padre ſin que paſſe a los
1.Reg.3. hijos, como ſe dixo de la que los Philiſteos hazian a Saul.
Pues de la propria manera tambien apercibio al Sancto Pro-
Ierem.3. pheta Ieremias,quando le embio a predicar,y le dixo. Oy que
te hago mi predicador, y te embio a predicar te aſſeguro de
eſta verdad, y es de que el mundo peleara contrati. Pero no
deſmayes por eſſo, que al fin no preualecera, porque yo ſoy
contigo para librarte: donde echaras de ver a la letra como es
la perſecucion la penſion del pulpito,y como eſtos ſon los an-
nexos a el, tan annexos que con el començaron, y agora de
nueuo el miſmo Dios ſeñalo por penſion ordinaria de todos
los predicadores de verdad,quando dixo en Sant Lucas. A mi
me perſiguieron,y tambien perſeguirā a voſotros. A qui pues
ſuccede a la letra aquella tan trocada ſementera y cogeta, de
que auia dicho el Sancto Ieremias, ſembraron trigo, y cogie-
ron eſpinas. Donde habla de los predicadores Euangelicos,no
Ierem.12. tando dellos,que del trigo que ſiembran y predican de ſu tan
ſana y prouechoſa doctrina, cogen eſpinas de perſecuciones
que les punçan y laſtiman la vida.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono, conſidera tambien aqui, como para calificarles
el officio del pulpito y ſu miniſterio eſtando ya glorioſo,
reſuſcitado y en eſtado de authoridad los inſtituye predi
cadores,y confeſſores,y los embia a predicar. Es pues alta dig
nidad eſta,aunque ya tenida en poco del mundo. Aſsi para in
Iſaiæ.6. ſtituyr Dios predicador a Iſaias, para calificalle el officio, y
ſignificalle la empreſa en que le ponia,ſe pone el miſmo Dios
de authoridad. Aſsientaſe en ſu throno alto y leuantado viſte
ſe de mageſtad,de ſuerte que la cortapiſa,o la fimbria de ſu ro
pa hinchia toda ſu caſa real, a ſus lados vn par de corteſanos
de los mas priuados de ſu corte, dos Seraphines de aquellos
que ſon de la boca de Dios,cada vno dellos lleno de alas,pues
tenian no menos que ſeys. Con las dos cubrian la mageſtad
de ſu roſtro,con otras dos le cubrian los pies, y con otras dos
ſe quedaua cada vno aleando,offreciendo ſu buelo preſto,libe
ral y tendido al ſeruicio del miſmo Señor. Y mas que no pare-

cieron,

cierõ,ni ſe repreſentaron alli mudos ſino razonando a vozes la ſanctidad de ſu Dios,y diziendo,Sancto,Sancto,Sancto, es el Señor Dios de los exercitos celeſtiales, y ſu gloria hinche toda la tierra. Y eſto dezian con tanta fuerça, que el retumbo de ſu voz meneo los vmbrales de la caſa del Señor. Y mas que la caſa toda ſe hincho de humo. Haſta aqui es lo que refiere el Propheta. Todo lo qual deuio de ſer para que viendoſe el miſmo y conſiderandoſe ſer criado de vn tan grande Señor y la Mageſtad de aquel que en eſſo le ponia cobraſſe authoridad y esfuerço contra la fortaleza del mundo. Y particularmente faca los dos corteſanos de los de ſu caſa con el ademan que ſiempre eſtan haziendo, y con el meneo de ſu ſeruicio, para emponelle en el officio que le da,y para enſeñarle que el predicador de Dios no ha de tener coſa de hombre, ha de ſer vn Seraphin todo empleado è inflammado en el miſmo Dios: ha de ſer lleno de alas, alas que amparen a Dios y defiendan ſu honra, y alas que eſten ſiempre aleando offreſciendoſe al buelo en el prouecho de las almas. Y mas que la voz con que han de predicar la honra de Dios ha de ſer tan valiente y animoſa: que deſquicie los hombres de ſus paſſiones, y que bambanee el mundo,y lo arranque de ſu mala vida.

§. II.

¶ Tambien les dixo el Señor eſta razon, como ſi les dixera: Echad de ver que no es de quien quiera la commiſsion que lleuays ſino del miſmo Dios que ſoy yo: y que yo ſoy, y no otro el que os embia,aſsi no pareys en vueſtra flaqueza, ni en el poco caudal que teneys de voſotros, ni en la mucha fuerça del mundo,ſino en que ſiendo yo el que os embio vays hechos vn Dios en mi commiſsion. Eſto les dize, lo vno porque el que en ſus empreſas pone a Dios delante es cierto que fiado del las emprende no reparando en los aparejos que para ellas tiene o le faltan. Sabe que Dios ſolo le baſta. De aqui es, que con ſolo Dios acomete Ionathas a vn exercito de Philiſteos, ſin reparar en mas. Porque ſabe el que a Dios no es difficil vencer en muchos o en pocos. Y lo otro tambien para preuenillos de la objection que pudieran opponelle de quan inſufficientes eran ellos para eſte ſu hecho y encomienda de el 1.Reg.14.

miſmo

miſmo Dios. De la propria manera preuino el a Moyſen, quã
Exod.7. do le dixo. He te conſtituydo en Dios de Pharaon: porque le pudiera el dezir. Señor quien ſoy yo (ſino vn pobre paſtor) para tomarme con vn Rey poderoſo qual es Pharaõ? A eſſo pues le preuino con eſta razon ſuya. Como ſi en effecto le dixera: q̃ importa ſea Rey-Pharaon, ſi tu eres ſu Dios oy hecho por mi? Pues es mas poderoſo el que es Dios que el que es Rey? Eſte brio es el que quiere el Señor lleuẽ los ſuyos en eſte miniſterio, y q̃ los que van adargados con el no temã al mũdo. Cõforme a lo q̃ el dize por el Sãcto Iſaias esforçando a los tales. Yo, yo, dize otra vez, ſoy el que tengo de cõſolar a voſotros. Pues (ſiendo eſto aſsi) quien eres tu, para que temas de vn hombre mortal.

Iſai.51.

§. III.

¶Tambien es como ſi les dixeſſe. Aſsi como el Padre me embio a mi para que no trataſſe de otra coſa, ſaluo de cuydar de las almas, y eſte es el miniſterio a que mi Padre me embio. Aſsi os embio yo a voſotros a que no trateys de otra coſa, y eſto ſo lo tengays por officio preciſo. Es pues eſte (aſsi como) vna ſemejança de cuydado y abſoluciõ en ſu miniſterio. Pero Señor no echays de ver lo que va de vos a ellos. Y que vos ſoys Dios y ellos vnos pobres hombres, para ponellos en eſſa conquiſta, O myſterio grande. Sin duda pues ſe le hazian al Redemptor vnos dioſes, tanta era la gana y heruiente deſſeo que tenia ya de emprender ſu demãda. Ca eſta es la que haze eſtos truecos al intereſſado, y le ſube las lanças en ſu eſtimacion. Como pa-
Iſai.10. rece en aquel Rey que dezia en Iſaias ganoſo de hazer ya ſu empreſa, y todo antojado. Por ventura tengo yo en todo mi campo ſoldado que ſea ordinario, o ay principe entre los mios que no ſea vn Rey poderoſo.

§. IIII.

¶Tambien es como ſi les dixera. Primero voy yo que voſotros. Lo qual les dixo el Señor, porque deſpues no ſe turbaſſen en los ſucceſſos que les acaeſcieſſen. Attento que ſe veyan yr ſiguiendo al miſmo Dios, que les yua haziendo la guia. Ca eſ-
Ierem.17. to era lo que el Sancto Propheta Ieremias le hazia no turbarſe en

ſe en los ſuyos como el lo dezia. Señor no me turbe ſiguiendo os a vos que ſoys mi paſtor. ¶ Finalmente fue como ſi les dixera. Dad os buena maña (como yo me la di) que ay mucho que emplear en mi ſangre. Eſta ſe dieron ellos con tanta agonia que tenian ya todo vn mundo hecho Chriſtiano, y les parecia que aun no auian començado. Aſsi dezian lo que refiere Iſaias. Quien ha creydo y dado oydo a nueſtra doctrina? o a quien auemos reuelado el braço del Señor? Eſto es, a Ieſu Chriſto crucificado? como los que otro mundo quiſieran hallar para hazerlo Chriſtiano, y ſatisfazer ſu deſſeo. Y tambien era que les parecia para tan grande obra como la de la Cruz era poco vn ſolo mundo, y que muchos pudieran caber en la preciofiſsima ſangre del Redẽptor. Por eſſo aunq̃ tenian ya vn mundo ganado y conuertido, buſcauan otros. O ſed de Apoſtoles inſaciable de almas. Pues por demas es vueſtro affan. Porque aunque los mundos crezcan y ſe multipliquen (de vno haziendo ſe muchos) no baſtaran a agotar la infinita riqueza que ay en la Cruz de mi Dios. Es mar y pie lago immenſo. Iſaia. 5

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo, conſidera tambien aqui, como por eſſo hizieron effecto florido y granado en ſu miniſterio. Porque yuan embiados del miſmo Dios, y no intruſos ni entremetidos de ſuyo. Como lo hazen muchos el dia de oy, que ſe entremeten a eſte alto miniſterio, por ſu propria authoridad, ſin orden de Dios, y ſer para ello. Aſsi no hazen effecto en eſta preciosa labor. Deſto ſe quexa el Señor por Ieremias diziendo, no los embiaua yo y ellos corrian, no hablaua yo a ellos, y ellos prophetizauan. Donde es de notar. Lo primero (en lo q̃ dize y ellos corrian) como los que Dios embia en eſte miniſterio, no van deſtinãdados, ni arrojadizos a ſu bella gracia como los intruſos: ſino detenidos, conſiderados ſubjectos a orden, lleuados de Dios, y dando al deſſeo el penſamiento maduro. De manera que aunque en ellos corre el deſſeo, es con preſilla y fiador del miſmo Dios que en la execucion los va deteniendo, y lleuando a ſu mano. Lo otro es de notar, que en las empreſas de Dios (qual es la del pulpito) los que van o ſe en- Ierem.

tremeten no embiados del miſmo antes eſtoruan. Y los que el embia hazen effecto, por cuya razon dixo el a Gedeon en ſu caſo. Del que yo te dixere que vaya contigo eſſe vaya. Pero el que yo vedare, bueluaſe luego. Eſtos pues hurtan el officio del pulpito, y ſin ſer para ello ſe meten en el ageno. Ni obſta dezir aqui que ſe ſienten con prendas de pulpito auentajadas, y zelo de Dios. Ca todo eſſo no baſta para poderſe meter en eſte miniſterio por ſu ſola authoridad, y ſin ordē del miſmo Dios, para que en el puedan hazer algo que ſea de prouecho. Atento que aun de los tales ſe entiende lo que dixo el Apoſtol. Como predicaran ſino ſon embiados? De adonde aun es, que deſpues de eſtar adereçado eſte Sancto Propheta de la mano de Dios, y ſentirſelo el, aun no ſe atreue a la empreſa ſin que el miſmo le embie. Por eſſo le dize veys me aqui Señor, embiadme vos. Como ſi dixera que yo por mi no me atreuo a tomar el pulpito ſin vueſtra miſsion. Eſto pues es hermano mio lo principal que al predicador le haze idoneo para ſu miniſterio. El ſer embiado de Dios, y ſin eſto no ay prendas que le valgā, ni que le ayuden, pues le falta el eſtriuo y principal fundamento dellas, que es la diuina miſsion. Por cuya razon aun el Señor les puſo por nombre, Apoſtoles (que quiere dezir los embiados) dando a entender en ſu nombre, que no lo ſiendo, no pueden deuidamente hazer tal officio.

Rom. 10.

Iſai. 6.

§. II.

¶Nota aqui que yuan tambien embiados de Dios porque repreſentauan ſu propria perſona, para que el mundo entendieſſe que hablando ellos (en ellos) hablaua el miſmo Dios, hablado ha el Señor (dixo Moyſen) quando hablo el Angel, dando el nombre del dueño al criado y authorizandole con el, porque le acataſſen è hizieſſen a ſu dicho el proprio reſpecto que a Dios.

Numeror.

§. III.

¶Nota tambien que primero que los embiaſſe los ſazono cō ſu ſoplo y dō de el Spiritu Sācto, quiere pues el Señor que ſus predicadores ninguna pega tengan de mundo, y que ſi han ſido del, primero pierdan del todo ſu olor y reſabio, que exerciten eſte tan alto miniſterio, porque verdaderamente es poderoſa mucho la palabra de Dios en el miniſtro adereçado y tocado,

cado del miſmo Dios y ſu eſpiritu. Aſsi haſta que tuuo adereçado al Sancto Propheta Iſaias pueſto a punto, y dadole armas y cauallo como dizen, no le denuncio la empreſa, qual hizo deſpues diziendole, quien yra con noſotros, &c. No ſaca pues Dios a plaça ſus eſpirituales empreſas, ſaluo donde ay preuenidos, ni las da ſin primero apreſtar para ellas. Los cargos pues y officios ſeglares de quien quiera los fia el Señor, pero ſu predicacion, y palabra no la fia ſino de perſonas muy conocidas y examinadas primero. Aſsi dixo a Ieremias. Antes que ſalieſſes de las entrañas de tu madre te ſanctifique, para darte en predicador y Propheta a las gentes. Iſaiæ. Ierem. 1.

§. IIII.

¶Pero Señor como tan preſto, luego el miſmo dia de la Reſurrection los apreſtays, y apercebis para que ſalgan al mundo? Si. Porque no quiero yo que eſte mi ſangre ocioſa y eſtantia, ſino que dende luego aproueche. Y aſsi fue como ſi les dixera. Lleuadme eſte theſoro por el mundo, y luego corran eſtos bienes por las almas. Aqui pues començó el Señor a labrar al torno los arcaduzes de la Redempcion que auia de cozer y encañar el dia de Penteco ſtes. Siempre tuuo el eſtos amagos aſsi ſubitos, que deſcubrian aquel heruor de ſu pecho, y aquellos deſſeos que aborbollones le ſalian del alma. De aqui es, que aun deſpues de muerto en la Cruz, no quiſo ſe quajaſſe la ſangre en ſu cuerpo ſagrado, ſino que quedaſſe para el golpe de la lança tan liquida y correntia, que luego ſalieſſe a dar mueſtra, de lo que en aquel ſu pecho amoroſo quedaua. Aſsi lo noto el Texto ſancto diziendo. Luego al punto ſalio la ſangre y el agua. Como ſi dixera. A punto eſtuuo para declarar a los hombres la repreſentacion de los ſacramentos, que el Señor alli les obro. Ioan.

Vndecima conſideracion. §. I.

LO vndecimo conſidera, como diziendoles eſto, acezo, o ſoplo ſobre ellos, dandoles ſu diuino aliento y reſollo: con el qual (ſegun ſienten algunos, y lo refiere Sant Chryſoſtomo,) los diſpuſo el Señor, e hizo capazes para recebir deſpues la grande fuerça del Spiritu ſancto, y para que pudieſſen cõ ella ſin padecer detrimento. Porque ſi el Propheta Daniel, de ſo- S. Chryſoſt.

lo ver el Angel ſe eſtremecio y quedo eſpantado y attonito, que les acaeciera a ellos ſi recibieran eſte tan grande don y ſecreta gracia, ſin que primero Chriſto los preparara? Por eſſo pues diz en que no les dixo el Señor deſpues que ſoplo ſobre ellos. Aueys recebido el Spiritu ſancto, ſino que antes les dixo recebilde, o recebireys le. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Echa pues tu aqui de ver hermano mio, la facilidad con que el Señor haze los mejores hombres del mundo, pues es con vn ſoplo. Sin dubda pues el ſoplo de Dios haze viuezas. Y aqui es donde ſe puede con veras dezir, lo que en juego dezimos, ſoplo y viuo te lo do. Aſsi pondera ſant Chryſoſtomo las grãdes marauillas que hizo el Señor con aquel ſoplo que ſoplò, en Adam: que fuerça le dio con el? que vida y aliẽto? que eſtraña y cumplida ſabiduria, con que ſupo buſcar y dar nombres a todo lo criado? Coſa que pondera el, y la encarece por admirable mueſtra della. Y al fin concluye diziendo. Echad cuenta y examinad bien quanta fue en Adam la potencia de aquel ſoplo de Dios, pues hizo aquella obra ſuya, mas hermoſa y admirable que el cielo.

S. Chryſoſ. hom. 14. ſuper Gen.

§. II.

¶ Tambien ſoplo en ellos para perfectionarlos, y del todo acabar en ellos el mundo. Ca eſte es vn ſingular effecto del ſoplo de Dios. Conforme a lo que dixo el Sancto propheta Iſaias. Secoſe el heno, y cayo la flor, porque el Spiritu del Señor ſoplo en el.

Iſai. 40.

§. III.

¶ Y lo que mas es, tambien ſoplo en ellos a eſte punto para moſtrar quan de gana y de coraçon les daua el poder para abſoluernos, ſin que otra coſa le quedaſſe alla dentro en el pecho. Que eſto fue el dar el huelgo. Y por eſto les dio el poder con eſta ſeñal y diuiſa. Donde echaras de ver, quan de gana y de voluntad haze Dios todo lo que nos toca, y mas ſiendo en prouecho del alma. Quando vuo formado el cuerpo de Adam del limo de la tierra, bien pudiera mandar al alma que entrara en el con imperio y deſuiada de ſi. Pero no quiſo ſino darſela en ſoplo, como ſacado del pecho. Significando que le daua el alma de coraçon y de entrañas, y no deſganado. Aſsi pues aqui para moſtrar quan de gana da eſte poder

der eſta ſegunda vida y alma de gracia la da ſoplando como ſa cada de la propria ſuya.

Duodecima conſideracion. §. I.

LO duodecimo, en lo que dize, recebid el Spiritu ſancto de ues notar lo primero que fue como ſi les dixera en eſta razon. La poteſtad que recebi de mi Padre eſſa parto con voſotros: aſsi os cumple que ya dende luego os apreſteys y apercibays para el negocio del reyno. Mas porque mi reyno es de otra condicion de los reynos del mundo, por eſſo os entrego eſtas fuerças y poteſtad differente conforme a el. Recebid pues al Spiritu Sancto y con el la authoridad de perdonar los peccados, que eſtos ſon los enemigos de mi reyno. Aſsi pues dize Sant Chryſoſtomo que poniendoles delante ſu authoridad leuanto aqui los animos dellos, auiendoles de dexar ſu proprio miniſterio. S.Chryſ.

§. II.

¶Lo otro deues conſiderar (lo que dize el miſmo Sant Chryſoſtomo) eſto es, que aqui recibieron ellos del Señor vna gracia eſpecial, no para reſuſcitar los muertos, ni para obrar mila groſas obras, ſino para perdonar peccados. Por cuya razon luego añadio diziendo. Los peccados que perdonaredes ſeran perdonados, &c. moſtrando en eſto el particular linaje de virtud que alli ſe les daua. Pero que deſpues de paſſados los cincuenta dias ſe les dio y recibieron ellos el don de hazer ſeñales y marauillas en aquella razon que el Señor les dixo. Recebireys la virtud del Spiritu ſancto, que ſobreuerna en voſotros, y ſereys teſtigos a mi, &c. Eſto es haziendo ſeñales y marauillas. Pero deues mucho notar, que no dio el Señor a los Sanctos Apoſtoles poder ordinario para hazer milagros, como ſe le dio para abſoluer, y perdonar peccados. Pues por ſer el perdonar vn vrgentiſsimo medio para ſaluarnos, por eſſo le hizo poder ordinario. De aqui es que en la abſolucion (como tenia poder ordinario) dezia. Yo te abſueluo &c. Y como no le tenian ordinario para hazer milagros, no dezian. Yo te ſano, ſino ſanate el Señor Ieſus, como dixo S. Pedro al Paralytico: verdad es que a tiempos para moſtrar quan medido anda ua Dios, y quan ajuſtado a ſus ſanctos deſſeos a vezes vſauan S.Chryſ. Actuum. 1. Actuum. 2.

Actuum. 3. de imperio, diziendo como dixo Sant Pedro al coxo de la puerta Especiosa, lo que yo tẽgo, esso te doy. En el nombre de Iesu Christo Nazareno te leuanta sano y camina. Al fin el perdonar peccados, como medio vrgentissimo hizo ordinario, el otro no tanto.

§. II.

¶Pues conforme a esto dioles aqui el caudal para las almas. Y assi no es authoridad esta que les viene de suyo a los sacerdotes, sino de Dios. El mismo Spiritu sancto es el principal autor en este tan grandioso hecho, y ellos son ministros suyos que con el caudal de Dios ganan para el mismo Dios. De lo qual se concluye con euidencia, que en este hecho lo mismo (y no menos) puede el sacerdote no bueno que el bueno, pues no es el merecimiento de entrambos el que aqui haze el effecto, sino el Spiritu sancto que ygualmente obra por ellos. Y es lo que dixo el glorioso padre Augustino. Aqui ninguna cosa que sea mas se haze del bueno, aqui ninguna cosa que sea menos es hecha del malo. Donde echaras de ver la immensa bondad de Dios que no quiso subjectar el effecto del Sacramento, a la bondad, o malicia del ministro, porque lo que tanto era y tanto importaua a la saluacion de todos, siempre en el penitente dispuesto, y bien preuenido surtiesse su effecto. Promessas pues ay, que las da Dios a vnos para el vniuersal bien de todos, y estas aunque las desmerezcan los repartidos en ellas a quien el las da, es el tan buen Dios que no por esso se las dexa de dar, porque no pierdan tantos el bien por el mal de aquellos. Ca no es condicion suya (bendito el sea) por hazer mal a los malos, quitar el bien a los buenos, como aun el lo significa quando dixo en el Psalmo. Si tus hijos desampararen mi ley, y no anduuieren en mis juyzios, yo los visitare: Pero no por ellos apartare mi misericordia de mi pueblo. Pues a este punto de la realeza de la condicion del Señor se deue reduzir el succesſo de Moysen, y Aaron quando dando (sin fe) el golpe en la piedra sacaron aguas: no permitiendo el Señor que embaraçasse, la infidelidad aquel bien, por ser para todos. Y por essa misma razon attendiendo el alli al officio de entrambos, y no a la poca fe de ellos.

S. August. Nihil à bono maius, nihil à malo minus.

Psal. 83.

¶Tam-

§. III.

¶Tambiẽ,deues notar aqui, como ſuele el Señor a los que em plea en coſas mayores de ſu ſeruicio para obligalles a mucho, ponelles delante los buenos adereços y caudal que les da para la execuciõ. Aſsi aduirtio al ſancto Propheta Iſaias, de que le embiaua con lengua adereçada de ſu Seraphin, y tocada con el fuego de ſu ſanctuario,diziendole. Echa de ver que el Seraphin ha tocado tus labios.Como quiẽ dize,mira que ſales con buena lengua,por eſſo empleala bien. De la miſma manera q̃ el Principe quando embia vn criado ſuyo al negocio que importa,que para obligalle a mas diligencia, y hazer ſu deuido, le aduierte del buen recaudo que lleua. Iſaiæ.6. Simile.

Decimatercia conſideracion. §. I.

LO decimotercio deues conſiderar, como diziendoles,recebid al Eſpiritu Sancto, fue como dar por ayo al miſmo eſpiritu ſuyo a aquella tan niña y tierna Igleſia que alli eſtaua rezien nacida en el cenaculo, para que la enſeñaſſe, la impuſieſſe y apadrinaſſe.Donde notaras de camino como toda la ventura del niño Principe eſta en caer con vn ayo tal que en aquellos tiernezitos años le imponga bien, y guie derecho aquella tierna planta ſin que tuerça hazia los vicios.Es el ayo el primer apoyo,cõ que ſe va abraçando aquella nueua hiedra, que no ſabe otro camino ſino yrſe fiada del. O quanto pues deuẽ los padres procurar tales ayos y maeſtros para ſus hijos. Por cierto de la propria manera que en naciẽdo el hijo le procuran el ama que ſea de buena leche para criarle. Aſsi con mucho cuydado en naciendole la razõ,ſe auiã de deſuelar en buſcalles criança de maeſtros y ayos, con que las almas ſalieſſen bien enſeñadas. A los paxaritos nueuos y rezien echados en jaula ſuelen lleuarlos donde eſtan los viejos, que mejor, y mas gracioſamente cãtan, para que dellos deprendan los quiebros de garganta,y paſſajes gracioſos que hazẽ:y aprouechales tanto el oyr la buena compañia, que muchas vezes ygualan con ſus maeſtros,y aun ſe mejoran,y auentajan a ellos, lo que no harian ſi los puſieſſen con cueruos,o con picaças,antes perderian de ſu buen natural. Pues no ſon mas los niños verdaderamente que vnos nueuos paxaritos.Y aſsi bueluen y remedan Simile. Simile. Simile.

medan (no menos que ellos) lo que ven y oyen. Assi importa mucho dalles buen reclamo.

§. II.

¶Considera tambien aqui, como les da el Spiritu sancto tambien por su consejero de su Iglesia, para que gouernados por el y su consejo no puedan errar. De aqui es lo que dezia Sant Pedro, ha le parecido al Spiritu sancto, y a nosotros. O si los grandes del mundo procurassen para gouernarse por ellos, consejeros tales en quien morasse el Spiritu sancto. Verdaderamente no ay cosa que mas importe al Señor y al Principe que el buen consejero. Pues es ello assi que viuen casados con el parecer de los tales. O pues si en esto siguiessen el exemplo de aquel tan buen Rey que dezia, los ojos se me van tras vn leal consejero, para assentalle conmigo y traelle a mi lado, y el que viuia vida sin manzilla, de esse tal procuraua yo seruirme. Mucho es de aduertir lo que noto el Texto sagrado del Rey Iosias, que todo el tiempo que se dexo gouernar por el Sacerdote Ioiada, y este le enseño, hizo lo que era recto delante del Señor. Es pues grande mal que ya el que los señores tienen por buen criado, y el valido con ellos, no es el que aconseja bien, sino el que sale a sus cosas y condeciende con ellos. Mayormente, que quando estos andan a la oreja, aunque el Señor este ya sossegado no le dexan ellos, y le sacan a los agrauios de los innocentes. Son los sabuessos accusadores que despiertan la caça. Como quando ya Saul estaua sossegado y de paz con Dauid, que los Zipheos le boluieron a despertar combidandole con el, y al fin le mouieron y sacaron a ello. Pues nunca el Señor ha de estar por lo que en este caso dixeren los suyos, ni del todo deue darles audiencia. Porque nũca faltara algun embidioso que dañe a su hermano, como Ioab hizo a Dauid sospechosa la palabra y amistad del buen Abner, y le diga que no viene de paz, sino a espialle la tierra. Aqui por cierto es donde viene nacida la colera, pues nacio ella para resistir malos consejeros, como hizo Dauid a los que le acõsejauan que matasse a Semey quãdo les dixo con colera. Dexadme aqui hijos de Saruia, que tẽgo yo que ver cõ vosotros? De la propria manera resistio tambiẽ a los suyos que en la cuenta le ponian y atizauan para que mat asse

Actuum.

Psal. 100.

4. Reg. 12.

Simile.

1. Reg. 26

2. Reg. 3.

2. Reg. 19.

mataſſe a Saul. Aſsi noto el texto ſagrado, que los quebranto con ſus buenas razones. Pues aſsi lo deuen hazer los ſeñores quando ſus criados los alborotaren, o los indignaren y ſacaren de ſus caſillas a que hagan lo que no deuen. Eſto es, ſoſſegarlos con ſus cuerdas y diſcretas razones, deteniendolos de que no ſalgan a hazer algun deſatino, que es ordinaria paſsion de criados. 1. Reg. 24.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, como luego el miſmo dia que reſuſcita les da al Spiritu ſancto para ayuda de coſta que los ſuſtente y entretenga haſta el dia de Pentecoſtes, que era el dia en que aquella grande lluuia y auenida del cielo auia de ſobre uenir en ellos. A cuyo propoſito deues notar como luego en criando Dios aquel paraiſo de deleytes tan ameno y viſtoſo le puſo la fuente al pie que le ſuſtentaſſe y ſupliеſſe los riegos del cielo, que aun no llouia. Pues el dia de Pentecoſtes era el dia en que ſe auia de llouer la grande lluuia del cielo ſobre eſtas dichoſas plantas, y para entretanto oy les da la fuente de ſu ſpiritu que ſe las entretenga, tan prouido en todo. Tomad pues (les dize) al Spiritu ſancto, y no como quiera, ſino tan por vueſtro que le podays tambien dar como hazienda vueſtra, de tal manera que ſi para ſaluar vna alma fuere neceſſario que voſotros le deys, ſea el tan vueſtro, que para eſſo le deys. Aſsi pues quedarõ los Sãctos apoſtoles cõ el Spiritu ſancto en las manos, que le dauan (como conuenia en eſta razon.) Poniẽdo las ſuyas, y es doctrina eſta que ſe funda en lo que dellos dixo S. Lucas en los Actos, hizieron oracion para que ſe recibieſſe el Spiritu ſancto, &c. Dõde noto vn graue expoſitor diziendo aſsi. En eſta razon parece auer ſido particular don de los Apoſtoles (concedido a ellos) dar el Spiritu ſancto. Actum. 3. Iſidorio. Clario.

Decimaquarta Conſideracion. §. V.

LO decimoquarto deues conſiderar aqui, como quãdo eſtan tẽblando del mundo, los haze ſeñores del proprio mũdo. Donde echaras de ver como quando menos valen los hombres, ſuele Dios hazer mas dellos y leuantallos a mayores miniſterios y dignidades. Quiere pues que quando la alta dignidad le enuaneſciere al criado, el humilde pueſto y baxo lu-

gar de adonde le ſaco para ella ſe le detẽga y recoja a ſu proprio conocimiento. De aqui es que en los mayores fauores de
2.Reg. Dios dezia Dauid acordandoſe deſto: quien ſoy yo? O quien es la caſa de mi padre, para que el Señor me haya hecho tales ventajas. ¶ Aqui pues es donde el S. Propheta Iſaias hallo que
Iſai.32. los S. Apoſtoles eran principes coadiutores del miſmo Dios, quando dixo dellos. En juſticia reynara el Rey, y los principes preſidiran en juyzio: lo qual dixo el porque como vnos vicedioſes quedaron el dia de oy con la preeminencia del perdon.
Abdiæ.1. Por cuya razon el Propheta Abdias los llamo tambien ſaluadores, diziendo. Subiran los ſaluadores en el mõte de Siõ: y de alli juzgaran el monte de Eſau, y el reyno ſera del Señor, ſaluadores pues llama a los S. Apoſtoles y a los demas ſacerdotes porq̃ en eſta parte tienẽ las vezes de Dios que lo es, y ſon ſus fatores, y al fator ſolemos honrar con el nombre de ſu proprio dueño como quando dezimos q̃ ya ha entrado el fucar donde entro ſu fator, lenguaje que aun le vſa la ſancta Eſcriptura. No
Simile. Geneſ. era Cherubin, ſino Angel de los ordinarios el q̃ guardo el parayſo, attento que los Cherubines con thronos Seraphines y dominaciones ſon los ſpiritus alla retirados, auenidos cõ Dios a ſus ſolas todos empleados en el, y ſin ſalir a coſas menores. (Pero como bien dizen algunos) llamole Cherubin ſolo porq̃ el que le puſo en aquella demanda y ſe la reuelo fue Cherubin. Pues boluiendo al propoſito, deſtos ſaluadores dize el Propheta Abdias que ſubiran, eſto es que reſidiran en el monte de Sion, que es en la Igleſia exercitando dominio ſobre las almas. Itẽ dize que en eſte ſu mõte juzgaran al monte de Eſau. Quiere dezir, las mageſtades y grandezas del mundo, haziendo ſe reconocer dellas, y auaſſallandolas con imperio eſpiritual.

§. II.

¶ Y aun deues notar con particular aduertencia, que con ninguna otra commiſsion, o juriſdiction que les diera (q̃ no fuera eſta) los hiziera tan ſeñores del mundo y ſu vaſſallaje. Ca ſi les calificara ſu eſtado y ſeñorio con rendimiento de pechos, o temporales haziendas, no fueran tan ſeñores del, pues no todos las tienen. Y tambien porque como las haziendas pueden perecer y faltar, quedara ſu eſtado ſubjecto a lo miſmo, y a por momentos dar ſus caydas. Pero dandoles en renta peccados,

dos,es hazienda ſegura,que no ha de faltar. Y aſsi jamas podra el mundo dexar de reconocerlos, de ſer ſus pecheros y viuirles ſubjectos. Antes de pura fuerça de cada dia ha de crecer mas el dominio,creciendo mas los peccados.

¶Pues lo dicho en tanto es verdad,que ni aun el Summo Pontifice(en eſta parte)es exempto al ſacerdote, ſino ſubjecto a ſu proprio ſubdito,ni el puede ni otro alguno abſoluerſe a ſi miſmo ſacramentalmente. Y es ley eſta muy conforme a razon, lo vno porque aſsi como el peccado entro en el mundo por ſu geſtion agena, aſsi conuenia que el remedio y antidoto contra el(reſpondiendo a eſta orden)ſe adminiſtraſſe tambiẽ por mano agena,y no por la propria. Y lo ſegundo, porque aſsi como en el peccar por nueſtra election nos ſubjectamos a otro, aſsi es muy razonable que en adquirir la ſalud nos ſubjectemos a otro. Symbolo deſto auia ſido, aquel mandar el Señor antiguamente, que en las aguas de la expiacion,ninguno pudieſſe limpiarſe a ſi miſmo, ſino ſiendo ruciado de mano agena. Y el que tal intentaſſe, por el miſmo caſo de limpio ſe hizieſſe no limpio. Num. 19.

¶Demas de lo dicho es eſta ley muy conforme a razon, pues ninguno deue ſer conſtituydo por juez de ſi miſmo en ſu propria cauſa. Attento que ninguno de ſi juzgara rectamente. Como tampoco al enfermo no ſe le comete, ni ſe le fia la cura de ſu enfermedad aunque ſea medico. Pues ſea otro el juez en eſta cauſa(dize el Señor)porque el proprio reo ſera apaſsionado,y el tercero no lo ſera.

Decimaquinta conſideracion. §. I.

LO decimoquinto conſidera tambien aqui, quan grande miſericordia fue eſta del Señor,pues quiſo aſſentar en la tierra la audiencia del cielo,donde con tanta facilidad ſe negociaſſe el perdon de los peccados. Deſta auia dicho el ſancto Propheta Iſaias en aquel dia, la bendicion eſtara en medio de la tierra, a la qual bendixo el Señor de los exercitos. Pues antes de agora en el cielo eſtaua y reſidia la bendicion,y abſolucion de las culpas. Pero el Señor la baxo al palo de la Cruz, y de alli la pone oy en las lenguas de los ſacerdo- Iſaiæ. 19.

tes

tes diziendo,los peccados que perdonaredes ſeran perdonados,&c. Para que por ellos, como por vnos arcaduzes de la Cruz de Chriſto ande ya, y corra la bendicion y abſolucion por el mundo,bañando las almas. Eſto es en effecto lo q̃ auia
Zachar.13. dicho el Sancto Propheta Zacharias. En aquel dia ſera la fuente patente y abierta a la caſa de Dauid, y a los moradores de
Apoc.10. Hieruſalem para lauar los peccados. Y verdaderamente, eſto nos ſignifica aquella alta viſion que vido S.Ioan en ſu Apocalypſi,como el lo refiere diziendo. Vi otro Angel fuerte que decendia del cielo,cubierto con vna nuue, y vi q̃ de alla traya y baxaua conſigo el Yris.Eſto es, el arco de paz y reconciliacion con Dios. Vi pues dize otro Angel. Eſto es, a Chriſto de quien aqui habla a la letra,y llamale Angel,porque el fue a
Malach.3. quien el Padre llamo el Angel del teſtamento en Malachias, por auer ſido el legado del cielo,embiado del miſmo,para hazer con ſu ſangre el concierto de paz y amiſtad entre Dios y los hombres.Llama le fuerte (y es vno de los titulos y epite-
Iſaiæ 9. tos que le dio Iſaias.) Por la omnipotente fortaleza que traxo eſcondida en la flaqueza de hombre,con que vencio al demonio,y animoſo y entero,hizo el caſo de Dios. Vile veſtido de nuue(dize) porque lo vio venir añublado con la ſanctiſsima humanidad:pero dize,que traya el roſtro de Sol,para dar a entender aquellas viſlumbres y rayos que de ſu Diuinidad eſparzia y ſalian de la nuue.Eſte gran Dios pues es, el que baxaua conſigo del cielo el arco Yris.Eſto es, la reconciliacion, y el perdon de los peccados(ſignificada por el)para aſſentar en la tierra la que haſta entonces auia eſtado en el cielo. O grande miſericordia de Dios,y quan grande beneficio fue eſte que hizo a los hombres.Y mas dize que eſte arco le traya como por corona encima de ſu cabeça,ſignificando en eſto quãto preciaua eſte altiſsimo don que daua a los hombres. Pues oy es el dia hermano mio en que el haze la entrega a ſu Igleſia deſta riquiſsima prenda diziendo a los ſuyos en el cenaculo.Recebid al Spiritu ſancto, con el qual os doy authoridad para que los peccados que perdonaredes ſean perdonados, &c. Aqui pues aſſento el Señor en la tierra la judicatura y audiencia de los perdones con copioſiſsimos poderes dados a los ſacerdotes conforme a lo que el auia dicho, por el Sancto

Pro-

Propheta Ioel. Yo limpiare la ſangre de aquellos que aun no auia limpiado. Como ſi dixeſſe, quando yo fuere hombre hare mayores perdones que nunca hize, o inſtituyre ſacramentos que limpien y perdonen las almas, que tengan mas fuerça que los de la ley de Moyſen. Y dando la razon deſto añade diziẽdo, porque ya el miſmo Señor (que ſoy yo) morara en Siõ, eſto es en la Igleſia. Ioel.

§. I I.

¶Pero es de notar, que aſsi como aca no deue ni aun puede el juez temporal dar ſu ſentencia, no oyda la parte. Aſsi el ſacerdote tampoco puede en eſte altiſsimo fuero dar ſu ſentencia en fauor del reo, o en ſu disfauor ſin oylle primero, tomandole el dicho en ſu confeſsion ſacramental, y conforme a ella y a la diſpoſicion del penitente ha de diſpenſar el beneficio de la abſolucion, no ſiendo aqui franco del todo, ni prodigo de la ſangre de Dios. Pues no ha de ſer todo perdon a ſecas, ſaluo ſi la diſpoſicion y eſtado del penitente lo mereciere. No es mero Señor aqui el confeſſor, ſino juez y diſpenſador en la juſticia. Aſsi deue juzgar en eſte tribunal teniendo la vara derecha. Demas que a no hazerlo aſsi ſeria dar occaſion de esforçar el peccado, y mano libre al peccador para hazerle animoſo, facilitando el eſte alto remedio, y dando indeuidas abſoluciones. Eſto pues es lo que deue hazer de ſu parte el miniſtro. Pero el penitente deue de la ſuya confeſſarſe deuidamente, haziendo a los pies del confeſſor ſacerdote, lo que el Sancto Iob proponia de hazer delante de Dios a ſus ſolas. Porne delante del mi juyzio, e hinchire mi boca (no de eſcuſas o ſocolores) ſino de reprehenſiones contra mi. Haſta aqui es del Sancto Iob. Y porque ya en otra parte tratamos las otras condiciones deſte altiſsimo fuero, agora ſolo diremos que no ha de ſer eſta confeſsion como la que pretende hazer el delinquẽte (y le importa en el publico fuero, deſcargada de culpa y juſtificado ſu caſo, antes es vna cargada accuſacion que el reo aqui ſe haze a ſi miſmo alumbrado del cielo, y enſeñado del Sancto Euangelio. Y aun eſte fue vn particular effecto que en noſotros hizo la venida de Chriſto, como ſe collige bien de lo que dixo el Sãcto Propheta Ieremias, hablando de la era de gracia. En aquellos dias ya no ſe dira mas en prouerbio. Los padres comierõ Iob. 23. Ierem. 31.

la

la vua en agraz, y los dientes de los hijos padeſcieron dentera, mas cada vno morira en ſu maldad. Eſto es, cada qual confeſſara ſu peccado cargando ſe del. No ay duda pues que el Sãcto Euangelio de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto aya dado conocimiento a los hombres, y vna particular aduertencia para que el peccador ſe conozca a ſi miſmo. Y a ſi ſolo ſe cargue de ſu peccado ſin reduzirle a padrinos, o a otras excuſas: reformandoſe aqui aquel tan culpable y antiguo abuſo heredado de Adã, y traſladado en ſus hijos de diſculparſe diziendo: Señor la muger que me diſte me mouio o incito a comer la mançana, y la reſpueſta que ella dio tan deſabrida al meſmo Dios. Señor pues a mi me engaño la ſerpiente. Corrido auia eſte abuſo en los hombres, en aquel largo ſiglo, vinculado a las demas herencias de los padres primeros: por donde a penas auia quiẽ (cogido en ſu culpa) ſe alçaſſe con ella, la tomaſſe por ſuya ſin dalle el traſpaſſo, o por lo menos algun deſcargado deſcuento, como aun parece en Chan y ſu hurto. Y tambien en Saul quãdo ya dixo aquel ſu tan canſado peque. Que ya que lo dize es lleno de eſcuſas deſcargãdoſe a ſi, y cargandolo al pueblo que le auia hecho temer. Que fue como ſi en effecto dixera. No yo ſino el pueblo tuuo la culpa de mi peccado. Pues como el nueuo Adam hizo reparo en las quiebras demas, tambien le hizo en apurar los hombres de excuſas, y reduzirlos al verdadero conocimiento y confeſsion de las culpas en que cayeſſen, por ſer eſto coſa de que Dios tanto ſe paga, y que tanto deſcarga la miſma culpa en ſus ojos.

Geneſi.

Ioſue.
1. Reg. 15.

§. III.

¶Pero Señor y haſta que numero ſe eſtiende la commiſsion? Es vez limitada la que les days? poneys le taſſa o raya haſta do lleguen, y de adonde no paſſen? no por cierto, que no es abreuiada la mano del Señor para que no pueda ſaluar, ni es agrauada ſu oreja (como dize el Propheta) para que no pueda oyr. Antes por mas peccados que Dios oyga en el ſacramento, jamas ſe le llenan los oydos, y ſiempre le queda oydo para mas. No receles pues hermano mio la confeſsion, por auer peccado muchas vezes, ni pienſes, Dios ſe canſa de oyrte, que aũque le entres en los oydos vn mar de peccados no ſe los hinches, ni aun le llegas a començar ſu vazio. Y ni tambien quiere el

Iſai. 59.

los

los confeſſores jamas ſe le canſen ni enfaden, ni den mala reſpueſta a peccador que oygan por inconſtante que aya ſido. En cuya ſignificacion ſeñalo el antiguamente a los ſacerdotes el pecho del animal que ſe le offrecia, y el hombro derecho. Gran pecho pues ha de tener quien tantos pechos ha de cozer, y gran fortaleza, quien a hombres ha de lleuar tantas flaquezas. Eſto quiſo el Señor enſeñar a Sant Pedro, quando le dixo, Pedro perdonaras ſetenta vezes ſiete. Queriendo el en eſte termino eſtenderle y no limitarle las vezes de la abſolucion de los peccados bien confeſſados, &c. Palabras ſin duda de vn cordial conſuelo, dignas de la boca de Dios y tales entrañas. En las quales tuuo el piadoſo Señor conſideracion, no a lo que puede la gracia de ſuyo en el hombre que es dalle perpetua perſeuerancia, como vn don del cielo, y ſobre natural que ella es) ſino a lo que en el haze la culpa nacida de ſu volũtad tan variable. Donde es mucho de notar, que la propria volubilidad que al hombre le haze cayble, eſſa miſma es la que le haze reparable. Aſsi como el miſmo quicio q̃ cierra la puerta es el que la abre (mudada la buelta) y todo es vn quicio. Pues de adonde le naſce al hombre el ſer cayble (que es de ſer variable) de ay le naſce, y ay eſtriua que tẽga la miſma poſsibilidad en ſer reparable. Y aun por eſſo quiere Dios tambiẽ, que el lo ſea no a vezes contadas, ſino todas quantas a Dios ſe bolviere en la penitencia. El Angel pues por eſſo no fue reparable en ſu vnica cayda, por ſer todo intellectual, de naturaleza inuariable, y no vſar de diſcurſo, que le inhabilita a poder tener penitencia, y aſsi para el no ay perdon como le ay para el hombre por la razon ſobredicha. De lo qual ſe concluye que lo meſmo que al hombre, por momentos le enferma en la culpa, eſſo es lo que tambien por momentos le puede ſanar y ſana en la penitencia: por cuya razõ dixo el Eccleſiaſtico de los hombres (lo que no de los Angeles) hizo el Señor ſanables las naciones de los hombres.

Exod. 29.

Simile.

Sapien. 1.

§. IIII.

¶Nota tambien aqui, que aunque parece que los yguala a todos, cõ todo eſſo S. Pedro es el preferido y el q̃ quedo por cabeça dellos, por principe de la Igleſia, y finalmente por el Dios o vice Dios de la tierra. Aſsi tambien quando el Señor

dio

Exodi. dio la conquiſta de Egypto a Moyſen, y a ſu hermano Aarõ, aunque la dio a entrambos al vno dellos hizo cabeça. Al Moyſen, dixo aſsi. Tu hermano Aaron ſera a ti en vez de tu boca, y tu a el en vez de ſu Dios, que aſsi dizen alli otras verſiones.

§. V.

¶Tambien deues notar aqui, como hombres quiere que ſean (y no Angeles) los que confieſſen. Hombres pues compaſsiuos elige para eſte miniſterio, y que ſepan compadecerſe de peccadores. Tanto es lo que deſſea acudir a nueſtra flaqueza, bendito el ſea. Quiere en effecto nueſtro buen Dios, que el q̃ vuiere de gouernar almas tenga blandas entrañas, y tales que ſe compadezcan de las culpas de ſus ſubditos, y por mas que ſean puedan con ellas. Lo que entanto es verdad que quando el miſmo Dios ſe recelaua de ſi, de que no auria en el eſta blandura, el miſmo ſe deponia del officio, y ſubſtituya vn Angel en ſu lugar. Como bien pareſce por lo que el dixo a ſu ſieruo Moyſen en aquella occaſion. Embiare por tu precurſor vn Angel, que vaya delante haziendo la guia, &c. Y yo no ſubire cõtigo, porque eſte tu pueblo es rebelde, de dura ceruiz, porque a caſo no me obligue a que le deſtruya yo en el camino. Para que veas en eſto, hermano mio, qual quiere Dios que ſea ſu prelado y que entrañas quiere que tenga.

Exod. 34.

§. VI.

¶Pero ya que les da tal commiſsion que hõbres veamos ſon ellos? Y a quien cria en principes de las almas? Sin duda a hombres menudos, y de los menos que el mundo tenia, como lo ſignifico bien el Propheta diziendo. En aquel dia ſera el Señor de los exercitos corona de gloria y guirnalda de alegria al deſecho y ſobra de ſu pueblo. En lo qual ſignifica que en el deſecho y ſobras del mundo aſſento nueſtro Dios la dignidad Apoſtolica, el juyzio, y preſidencia de las almas y ditado y corona del imperio Eccleſiaſtico: lo qual hizo el ſin duda quando les dixo el dia de oy. *Quorum remiſeritis peccata, &c.*

Iſai. 28.

§. VII.

¶Pero de donde les viene eſta tan ampla tan cumplida y honroſa authoridad? Verdaderamente de Chriſto y ſu grandioſa paſsion. En la conſagracion de Aaron y ſus hijos mando Dios ſe mataſſe vn bezerro y que el y ellos puſieſſen las manos encima

cima de la cabeça del, significacion era esto de que de aqui les viene la authoridad a los sacerdotes, esto es de Christo nuestro Redemptor muerto y sacrificado. Este es el que les toca en manos y lengua. Y es de notar lo que dixo alli otro texto, llenaras las manos de Aaron y las manos de sus hijos, significãdo que a manos llenas y no escassas tomo la Iglesia la virtud y efficacia de la sangre de este diuino bezerro. Aqui hinchẽ los sacerdotes las manos para absoluer los peccados, y en este toque quedan tan ricas que se llaman manos llenas. Mas riqueza tienen la lengua y las manos de vn sacerdote que todos los reyes del mundo. Y aun deues aqui notar, que de la sangre de Christo derramada en la Cruz no solo salio este sacramento de la penitencia, sino todos los siete sacramentos de la Iglesia tambien salieron y se causaron della, y los siete dones del Spiritu sancto con que ella se rige, se alienta y gouierna. Como bien se auia figurado en aquella vaca cerrera, no hecha al yugo (que representaua la sanctissima e inocentissima humanidad del Señor jamas hecha ni subjecta a peccado) que Dios mando se le sacrificasse; y en las siete vezes que mando se rociassen con la sangre de ella las puertas del tabernaculo que representaua la Iglesia. ¶ Dõde es de notar que por ser effecto de la sangre de Christo este sancto Sacramento y tener el engastada en si mismo esta infinita riqueza, de ay prouiene la grande virtud de la penitencia Sacramental que impone el sacerdote, y que no sea menester ser ella tan grande y tan cabal como es la grauedad del peccado. ¡Pues entra ya alli Christo a obrar. Dando su sangre mezclada con ella, que tanto la califica y sube de põto. Y es a la letra como si vna persona derramasse sus lagrimas insufficientes, offrecidas a Dios. Y que como Christo las viesse, compadescido de su insufficiencia echasse el en ellas vna lagrima suya, cierto es que con esta subiriã en precio y se calificarian las insufficientes. Exod. 29.

§. VIII.

¶ Seran perdonados (pues dize el Señor) y tan perdonados que vuestra sentẽcia sera sin appellacion. Porque la parte agraviada y que pudiera appellar (que es la de Dios) a vn, ego te absoluo se da por vencida y desiste del pleyto. Lo que a la letra significo el Apostol quando dixo. Quien acusara contra Rom. 8.

los eſcogidos de Dios. Por ventura Dios que los juſtifica, y que es el miſmo que de peccadores los haze juſtos. Eſto es en el Sacramento. Quien pues los condenara? Por ventura Chriſto Ieſus, que es el que murio y reſuſcito por ellos, y el que eſta agora aſſentado a la dieſtra de Dios rogãdo por ellos? Sõ pues palabras eſtas que ſe han de leer y pronunciar cõ ſu cierto ademan, ſignificando en el, que niegan lo miſmo que dizen, y aſsi es como ſi el Apoſtol ſe reſpondieſſe a ſi miſmo. Claro es que no, pues quien tanto ha hecho por el hombre, no lo ha hecho ni obrado para accuſarle, ſino para ſaluarle, &c.

Decimaſexta Conſideracion. § I.

LO decimoſexto deues conſiderar, como no huuo bien entrado S. Thomas en el cenaculo quando todos a porfia ſalieron a el ganoſos de metelle en la caſa de Dios: q̃ en todos diez no ſe hallo vn embidioſo (como Ioab) q̃ recelando la entrada deſte buen ſoldado ſe la eſtoruaſſe. Salieron pues a el deſalados a recebille con la buena nueua de la reſurrection del Señor, a enſeñarle aquel articulo de fe, y finalmente a dalle parte de aquella ſu tan rica ganancia y deſengaño. O quan cierto pues es, que aca los hombres del mundo como todos ſon para ſi en topando el lance le eſconden, y diſsimulan, y alçados con el a ſus ſolas renuncian la compañia. Pero los Sanctos y ſieruos de Dios, como ſon para todos al contrario en topando los lances del miſmo Dios, al punto buſcan compañia y ſe combidan con ellos. Como parece bien a la letra en aquella razon que dize Sant Iuan. Noſotros annunciamos a voſotros la vida eterna que vimos, y oymos, la qual eſtaua en el Padre, y apparecio a noſotros: para que voſotros tambien tengays parte (eſto es, en el lance dicho,) y entreys con noſotros en eſta cõpañia y ganancia del cielo.

2. Reg. 3.

1. Ioan. 1.

Matt. 23.

¶ Pero ſi eſto es aſsi, como dize el Señor del que topa o halla el theſoro que todo gozoſo le eſconde, como quien ſe alça con el: A eſſo te digo, lo vno hermano mio, que Dios no ſe puede eſconder del que le halla, ni guardarſe a puerta cerrada: no ſe conſiente echar la llaue de quien le poſſee, ni que del ſe haga depoſito. Daſe Dios por cierto con ſu propria condicion, haziendo al alma donde el entra franca, y liberal de ſi miſmo.

miſmo. Aſsi el que topa eſte theſoro no es en ſu mano eſcondelle, ni eſcaſſealle. Ca el miſmo abre el coraçon y la lengua del poſſeydo, y le rompe el pecho y da el empellon para que le comunique. Lo otro te dezimos tambien, que por eſſo dize el Señor, que el que le halla le eſconde, no porque ſe alce con el para no deſſearle y communicarle a los otros: ſino porque como las coſas que ſe precian y ſe eſtiman y procuran, por el miſmo caſo ſe eſconden con vn eſtraño contento y penſamiẽto acabado en ellas, aſsi ſuele acaecer en el hallazgo de Dios, y ſu rico theſoro.

¶ Aqui pues veras, como no ſon los Sanctos eſcaſſos ni auarientos de Dios y ſus diuinos ſecretos. Por donde ſi alguna vez ſe detienen y ſe reſguardan con ellos, ſin duda es porque no hallan a quien dezirlos. Aſsi traen a vezes los ſecretos de Dios en ſu pecho guardados y recozidos, por no echar a mal, o en lugares indeuidos tan precioſas reliquias. De aqui es que ſuelen andar amagandolas a dezir, y boluiendoſe del camino, como lo hazia aquel Sãcto Propheta que dezia. Mi ſecreto a mi, mi ſecreto a mi, y quedaua ſe en eſto. Olaſtima grãde, que por nueſtra indiſpoſicion perdamos tales theſoros, y cõmunicaciones del cielo. Iſaiæ. 24.

§. II.

¶ Mira tambiẽ aqui, como ſe mueſtran buenos hermanos cuydadoſos del bien eſpiritual de ſu hermano, en lo qual ſin duda conſiſte gran parte de la perfection Chriſtiana. De aqui es lo que aconſeja Sant Chryſoſtomo diziendo aſsi. Tẽgamos cuydado de nueſtros hermanos, porque eſto es la ſumma de nueſtra vida Chriſtiana, y con eſta ſeñal ſomos conocidos el ſer Chriſtianos: quãdo no ſolamente miramos por noſotros, ſino tambien corregimos a nueſtros miembros que eſtan deſtraydos: y los enſeñamos, lo que por cierto es vn grande indicio de fe conforme a lo que dize el Señor. En eſto conoceran que ſoys mis diſcipulos, ſi os amaredes mutuamente, y a vezes. Y deues notar que eſte ſincero amor y charidad le declara, no la cõmunion de la meſa, no el breue rato de la conuerſacion, no la adulacion de palabras, ſino el eſtudio, y diligencia en conſiderar que le conuenga a nueſtro proximo, para que ſe leuante el que vuiere caydo, y para eſſo le demos la mano. Haſta aqui es de Sant Chryſoſtomo. Y en otro lugar para atrahernos a eſto S. Chryſoſt. Homilia de habẽda cura ſalutis Proximi.

esto nos pone delante con quanto estudio y diligencia los na
Simile. uegantes quando ven a sus compañeros en el naufragio, ten-
didas las velas se allegan a valerlos y darles socorro, para li-
brar de las tempestades a los consortes de su arte, &c.

§. III.

¶ Tambien deues notar aqui, como deuian de matarse todos por conuertir aquella alma, y mas por auer sido buena, y pos-
seyda de Dios. Ca en reduzir las almas ya ganadas ponen grande fuerça los Sanctos. Pareceles es mucho perder el per-
derlas. Conforme a esto es lo que dize el Sancto Propheta
Micheæ. 5. Micheas, seran las reliquias de Iacob en las gentes, y en medio de muchos pueblos assi como es el leon en los jumentos de las montañas, y como es el cachorro del leon en los rebaños de los ganados, el qual quando passa por ellos, y los acocea ha-
ziendo la presa, no ay quien le estorue o vaya a la mano. De
Actu. 31. aqui es tambien lo que dixo Sant Pablo (hecho vn leō) a Simō Mago que le andaua por estoruar de la fe a Sergio proconsul que ya desseaua oyr al Apostol la palabra de Dios. O lleno de toda malicia, de todo engaño, y de toda fallacia hijo del demo nio, enemigo de toda la justicia de Dios, como no dexas de per uertir, los rectos caminos del Señor. Por esso pues agora sera hecha la mano del sobre ti, y seras ciego que no veras el sol ha sta su tiempo.

§. IIII.

¶ Tambien deues notar aqui como si Sancto Thomas estuuie ra con ellos tambien le cupiera parte deste diuino regalo y aparecimiēto de Dios. Pues es cosa cierta que no quedara por el mismo Dios. Pero como le falto aquel vaso, para el liquor de su gracia, que tenia ya llenos los otros. Sin duda es la gracia y fauor del Señor semejante y muy parecida al liquor del San
4. Reg. 4. cto Eliseo que siempre esta manando y no detenida en tanto que tiene vasos capaces de si.

§. V.

¶ Tambien deues notar aqui, como siempre es el Señor amigo de fauorescer las sanctas cōmunidades y congregaciones de hallarse en ellas y en la vnion de los fieles. Por donde el que faltare desta por el mismo caso faltara tambien de gozar los fauores y presencia de Dios. Representaua pues aquel sagra-
do

do collegio Apoſtolico la vnion de la Igleſia Catholica fuera de la qual no ay viſta de Dios, ni conſuelo ſuyo, ni finalmente ſaluacion para nadie, como en ſymbolo deſto tãpoco vuo vida quãdo el diluuio fuera de la arca. Cierto pues es, que el aue en tanto que eſta en el nido ſu madre le da el ceuo y vola para ella. Pero deſpues que echa a volar por ſi y fia de ſus alas, al punto la dexa y no cuyda della. Geneſ. Simile.

§. VI.

¶Tambien nota aqui, que aunque vale mucho la oracion de vna alma en ſu rinconcillo, pero la que ſe haze en el choro de toda vna cõmunidad, mucho mas vale y puede con Dios conforme a aquello que dixo el Sabio. El hermano que es ayudado de ſu hermano es como firme ciudad. Y aun no ſolamente vale mas y es mas efficaz en los ojos de Dios la tal oracion, pero aun es mas poderoſa contra el demonio, el qual mas ſe acouarda y mas no ſe atreue a muchos jũtos q̃ ſiruẽ a Dios y hazẽ ſu vando, q̃ acada vno de ellos ſolo por ſi. Es gran gigante (verdad es) pero couarde como Golias, que no ſe atreuia a tomar con dos juntos, y ſolo prouocaua a tomarſe con vno. Proue. 18. 1. Reg.

Decimaſexta conſideracion. §. I.

LO decimoſexto cõſidera, como vino el Señor deſpues de ocho dias que fue el dia de oy a recoger ſu oueja perdida como buẽ paſtor doliẽdoſe de ella. Cũpliẽdo a la letra lo q̃ el auia dicho por Ezechiel. Como el paſtor viſitara ſu grey en el dia quando eſtuuiere en medio de ſus ouejas desbaratadas y deſtroçadas del lobo: Aſsi (dize Dios) viſitare yo las mias, y las librare y recogere a mi rebaño de todos aq̃llos lugares, en que vuieren eſtado eſparzidas, y derramadas en el dia de la nuue y de la tẽpeſtad, &c. ¶Pero Señor pues eſtays ya reſuſcitado y glorioſo acompañado de Angeles, q̃ ſe os da de Thomas (q̃ es vna alma ſola) y aſsi le buſcays cõ tanta codicia. Pues hermano mio, vna alma (aunq̃ ſola preciala Dios por lo mucho que le coſto. Ca mucho ſe eſtima lo que mucho cueſta y el precio da eſtimacion a las coſas. Por eſſo los bienes de herencia no ſe precian y guardan tãto como los que ſe ganan a puro ſudor. De aqui es, que quando Dauid ſe le acordaua de la ſu tan coſtoſa Michol (que eſtaua en poder ageno) por quiẽ Ezech. 34.

el auia dado a ſu padre duzientos Philiſteos preſos y rendidos por ſu mano, el coraçõ ſe le quebraua de verſe ſin ella cõ eſtar lleno de otras mugeres. Y con tener a ſu lado a la hermoſa y
2.Reg.3. prudẽte Abigail, cõ todo eſſo ſe le yua el pẽſamiẽto y deſſeos a la precioſa Michol. Aſsi procuro y no deſcanſo haſta reſtituyrſe della. Pues bien anſi aunque nueſtro buen Dios eſtaua ya oy reſuſcitado y glorioſo en los regalos de los Seraphines, y teniendo a ſu lado la hermoſiſsima naturaleza de los Angeles, con todo eſſo ſe le van los deſſeos a eſta Michol de vn alma que le coſto mucho precio. Suſpira por ella (ſi aſsi ſe puede dezir) y precia en ella no tanto lo que ella vale, quanto lo que el dio por ella.

Decimaſeptima conſideracion. §. I.

LO decimo ſeptimo, en lo que dixo Sãcto Thomas, mi Señor y mi Dios, deues notar lo primero, como dandole el miſmo Señor las manos y el pecho, le toco al coraçon, y con eſſo le dio a ſentir ſus grandezas. O quan grande miſericordia fue eſta que aqui hizo el piadoſo Señor al diſcipulo incredulo. Pues para del todo quitalle ſu duda, allanarle en la fe, y perſuadille ſus coſas, le toco al coraçon: no ay duda pues que para que el coraçon del hombre entienda, y ſienta (en parte) las grandezas de Dios, importa mucho ſea el coraçon mirado y tocado de Dios que por ſi a ſolas, puede poco y quedaſe en ſi. O quan poco puedes entender y ſentir de los diuinos myſterios no ſiendo mirado y tocado de Dios. De aqui es que de Adam y Eua, noto el Texto ſagrado que de induſtria y aduertidamẽte, luego el Señor en criãdolos, les miro los coraçones y puſo ſus diuinos ojos en ellos diſponiendolos aſsi, para que conocieſſen las grandezas ſuyas en aquel eſtado dichoſo. Y es
Eccleſ.17. en effecto lo que dixo el Eccleſiaſtico. Puſo el Señor ſus ojos ſobre los coraçones dellos para moſtralles las grandezas y hazañas de ſus obras.

§. II.

¶Lo ſegundo como quiſiera el pegar aquel guſto del toque a
Simile. ſus cõpañeros. La piedra Iman leuanta el hierro y dale virtud para que tambien el haga lo miſmo. Eſto tiene el conocimiento de Dios quando pega en vna alma que luego ſe quiere cõmunicar.

municar. Luego de golpe querrian los buenos pegar a Dios a los otros quãdo le ſienten en ſi: no ay duda pues que trae Dios cõſigo dõde entra liberalidad y franqueza. De aqui es, que Eliſeo pidio doblado el eſpiritu de Elias. Lo qual dizẽ algunos q̃ fue pedir dos vezes tanto, por tener mas efficacia para cõmunicar a los otros la ſalud q̃ el auia recebido. Pues quãdo Dios entra en vna alma no ſe contenta con ſolo entrar en ella (bendito el ſea,) antes mete con ſigo ſimiente de Dios. Eſto es, ſaluacion viua y perenne, que no pare alli, y cũdiendo de mano en mano paſſa adelante. De aqui nacia tambien aquella razon q̃ el real Propheta dezia en el Pſalmo, venid y oyd todos los que temeys a Dios, y contaros he yo quantas coſas ha hecho el a mi alma. Sin duda pues quiſiera Thomas pegar en ſus cõpañeros aquel conocimiento de Dios, q̃ ſintio en ſi miſmo. Abra ſoſele ſu coraçon cõ el, y echo vna llamarada de Dios por la boca. O quan cierto pues es, que no les cabe en el pecho a los Sanctos lo que conocen de Dios, y que querrian luego pegallo a los otros. Dandoles para eſto vn impaciente deſſeo, qual bien pareſcio en aquella tan dichoſa muger de Samaria, quãdo alũbrada de Dios (como refiere Sant Iuan.) Al punto luego no ſe contuuo de no cõmunicar a todo ſu barrio y vezindad lo que del miſmo Dios conocio. De aqui es lo que dixo el Sabio. La boca del juſto deſſea parir la ſabiduria. Donde no dixo, dezir ſino, parir para mejor ſignificar, el affecto. De aqui es tambien lo que ſe refiere de S. Pablo en los actos que eſtando diſputando y enſeñando la verdad de la Fe, como vuieſſe de tomar la mañana otro dia para hazer ſu jornada alargo el ſermon haſta la media noche, como quien no podia yrſe a la mano, ni dexar de communicar lo que de Dios entendia. De aqui tambien nacio aquel exceſsiuo contento que tuuo Eliſeo quando oyo dezir a Naaman el Gẽtil (catechizado y alumbrado ya de el) verdaderrmente ſe, que no ay otro Dios en toda la tierra, ſino ſolamente en Iſrael.

Reg. 1.

Pſal. 65.

Prouer. 10.

Actuum. 20

4. Reg. 5.

§. III.

¶Señor mio y Dios mio dezis Thomas, y no es de los otros tãbẽ? eſſa haziẽda q̃ al toque ſentiſtes es ſolo vueſtra? q̃ aſſi parece os alçays con ella? Lo vno pues deues aqui notar como es condicion de los ſieruos leales y fieles a Dios aſſi agradeſcer

(y tener por ſuyos a ſolas) los communes beneficios dados a todos, como ſi ſolos ellos los vuieſſen recebido: y aſsi no menos ſe hallan cargados y obligados por ellos. Lo otro entenderas de aqui tambien como no ſe da Dios a pedaços a los bienauenturados en el cielo, ni partiendoſe en pieças, ſino que todo entero ſe da a cada vno, tan ſuyo y tan proprio, como ſi de Dios no quedaſſe nada para los otros. O eſtado dichoſo donde cada vna alma ſe halla con vn Dios poſſeydo entero y todo.

§. IIII.

¶Nota tambien aqui como toco en las llagas de Dios, y al toque conocio los quilates de Dios. Realmente no ſe conoce del todo quien es Dios para el hombre, ſino es en eſte toque: ni ay coſa o grandeza alguna que aſsi deſcubra los ſubidos quilates de ſu amor, como ſus ſanctiſſimas llagas, aqui toca tu hermano mio con vna muy attenta y detenida conſideracion, y al punto veras quien es y quien ha ſido Dios para ti.

§. V.

¶Conſidera tambien aqui, cõ que veras le dio el Señor las manos y el lado para que tocaſſe en el y en ellas tan ſin recuerdo de la offenſa paſſada, ſin duda pues es grande contento para el miſmo Señor (y a ſi proprio ſe mira) quando el halla occaſiõ de alçar el caſtigo y reſtituyr lo quitado. No reſtituye pues de preſtado, ni deſguſtado de enojos paſſados, ſino con guſto y mirando a ſi ſolo. Como bien parece por aquella razon que antiguamente dixo a ſu pueblo al tiempo que trataua de reſti-
Ierem. 32. tuyllo de ſu captiuerio. Plantarlos he yo en eſta tierra en todo mi coraçon, y en toda mi alma. Y aſsi como yo traxe todo eſte grande mal ſobre eſte pueblo, aſſi traere ſobre ellos (y aun con
Zacha. 8. mas voluntad) todo el bien que agora les hablo. Al miſmo propoſito haze tambien aquella razon que en Zacharias el dixo a ſu pueblo. Al tiempo que ya le reſtituya de ſu afflicion. Aſsi como yo penſe de affligiros quãdo vueſtros padres me prouocaſſen a enojo (dize el Señor) y no vue miſericordia. Aſsi buelto ya penſe en eſtos dias de hazer bien a la caſa de Iuda, y de Ieruſalem, &c.

Fin de la Tercera parte de la Sylua.

TABLA COPIOSA DE TODOS LOS lugares de la ſancta Scriptura que contiene eſta tercera parte de la Sylua. Aſsi los que ſe declaran en ella. Como los que vniuerſalmente ſe refieren, y apuntan.

Aduiertaſe que los capitulos, y alegaciones ſe citan aqui mas fielmente en ſus proprios lugares, que van alegados en las margenes y diſcurſo del libro.

EX GENESI.

1  Pirit us Domini ferebatur ſuper aquas. 459.

2 Dixitque Adam. hoc nũc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea. 348.

2 Compleuitque Deus die ſeptimo opus ſuum quod fecerat. 366.

2 Poſuit eum in paradiſum voluptatis, vt operaretur, & cuſtodiret illum. 165.

3 Præcepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus illud, &c. 78.

3 Eritis ſicut dij, &c. 719.

4 Abel obtulit de primogenitis gregis ſui, & de adipibus, &c. 160.

4 Reſpexit Dominus ad Abel & ad munera eius, &c. 158

4 Ad Caim autem & ad munera eius non reſpexit. 21. 181.

6 Noe vero inuenit gratiam coram Domino. 35.

6 Dixitq; Deus. Nõ permanebit ſpiritus meus in homine in æternũ, &c. 636.

11 Ecce vnus eſt populus, & vnum eſt labium omnibus. 727.

17 Ambula coram me, & eſto perfectus. 265.

20 Nunc ergo redde viro ſuo vxorẽ: & orabit pro te: quia propheta eſt. 100.

22 Appellauitque nomen loci illius, Dominus videt. 43.

22 Quia feciſti hanc rē & non peper
ciſti filio tuo propter me, &c.453.
27 Viues in gladio & fratri tuo ſer-
uies,tempuſq; veniet cū excutias
&c.383.
31 Et nūc quidē valet manus mea red
dere tibi malū,ſed Deus,&c.92.
46 Ioſeph aſcendit iuncto curru ſuo
obuiam patri ad eundem locū.403.
49 Ruben primogenitus meus,tu for
titudo mea & principium doloris
mei.312.
49 Fiat Dan coluber in via , ceraſtes
in ſemita,mordens,&c.656.

Ex Exodo.

1 ¶Filij Iſrael creuerūt,& quaſi ger
minantes multiplicati ſunt.722.
3 Ego ſum Deus patris tui , Deus
Abraham,& Deus Iſaac,& Deus Ia
cob.401.
3 Vidi afflictionem populi mei in
Ægypto & clamorē eius audiui.208.
6 Auertitque ſe,& ingreſſus eſt do-
mum ſuam,neq; appoſuit cor etiā
hac vice.257.
7 Ecce conſtitui te Deum Pharao-
nis.775.805.
8 Dixitque Moyſes ad Pharaonem.
Conſtitue mihi quando deprecer
pro te.230.
15 Deus quaſi vir pugnator,omnipo
tens nomen eius.137.
20 Vos vidiſtis quod de cœlo locu-
tus ſum vobis non facietis Deos ar
genteos.90.
20 Ego ſum Dñs Deus tuus fortis,ze
lotes,viſitans,&c.399.
23 Pauperis quoque nō miſereberis
in iudicio.712.
25 In qua pones teſtimonium quod
dabo tibi. Inde præcipiam & lo-
quar.320.
28 Facies laminam de auro puriſsi-
mo,&c.ligabiſque eam vitta hia-
cinthina,&c.17.
32 Vade & deſcende,peccauit popu-
lus tuus , quem eduxiſti de terra
Ægypti.447.
33 Iam nunc depone ornamentum
tuum,vt ſciā quid faciā tibi.30.197.
31 Dixitque ad Aaron. Quid tibi fe-
cit hic populus.318.
33 Dimitte me vt iraſcatur furor
meus contra eos & deleam eos.613.
33 Audiēſque populus ſermonē hūc
peſsimum luxit,& nullus ex more,
&c.228.420.
34 Eſto paratus mane vt aſcendas ſta
tim in montem Sinai,ſtabiſque me
cum.740.
34 Domine Deus miſericors & cle-
mens,patiens & multæ miſeratio-
nis ac verax.449.

Ex Leuitico.

8 Vitulū cū pelle & carnibus& fimo
cremans extra caſtra.204.
26 Quod ſi nec ſic volueritis recipe-
re diſciplinam & ambulaueritis,
&c.298.

Ex Numeris.

12 Egredimini vos tantum tres ad ta
bernaculum fœderis, &c. 339.
14 Dixerūtq; alter ad alterum: cōſti-
tuamus nobis ducem,&c. 669.
23 Quomodò maledicam, cui nō ma
ledixit Dominus. 97.
33 Habitatores terræ quæ remanſe-
rint erunt vobis quaſi claui in ocu
lis,&c.120.

Ex Deuteronomio.

4 Solem & Lunam & omnia aſtra cœli, quæ creauit Dominus, &c. 153.
4 Dominus Deus tuus ignis conſumens eſt.688.
21 Si genuerit filium contumacem & proteruum,&c.407.
23 Quando egreſſus fueris verſus hoſtes tuos in pugnam, cuſtodies te, &c.249.
32 Quando diuidebat altiſsimus gentes,quando ſeparabat filios Adam, &c.387.

Ex Ioſue.

4 Per arentem alueum tranſiuit Iſrael Iordanem.274.
4 Idcirco poſiti ſunt lapides iſti in monimentum filiorum Iſrael, &c. 357.
6 Quidquid auri & argenti fuerit & vaſorum æneorũ ac ferri,&c. 27.
6 Vos autem cauete ne de his quæ præcepta ſunt vobis quidpiam,&c. 78. 373.
7 Dixeruntei: Nonaſcendat omnis populus, ſed duo vel tria millia, &c.249.
7 Surge, cur iaces pronus in terra? Peccauit Iſrael, &c.288.430.
8 Ædificauit Ioſue altare Domino Deo Iſrael, vſque lapidibus impolitis,&c.207.

Ex Libro Iudicum.

13 Nouacula non aſcendet ſuper caput eius.356.
17 Scio, quòd benefaciat mihi Deus habenti Leuitici generis ſacerdotem.476.

Ex libro. 1. Regum.

1 Domine ſi dederis ſeruæ tuæ ſexum virile dabo eum Domino. 160.
1 Effudi animam in conſpectu Domini.130.
1 Oraui & dedit mihi Dominus petitionem meam, quam poſtulaui eum.212.
1 Nequaquam Domine mi. Nã mulier infelix nimis ego ſum.308.
1 Ego cõmodaui eum Domino cunctis diebus quibus,&c. 310.
2 Porro filij Heli filij Belial neſcientes Dñm neq; officium, &c.409.
2 Suſcitabo mihi ſacerdotem fidelẽ, qui iuxta cor meum,&c.385.
2 Qui contemnunt me erunt ignobiles.146.
2 Recedant vetera de ore veſtro, quia Deus ſcientiarum Dominus eſt.144.
2 Pedes ſanctorum ſuorum ſeruabit.188.
2 Dominus mortificat & viuificat, ducit ad inferos & reducit.625.
3 Adiecit Dominus, & vocauit adhuc Samuel tertio, &c.76.
3 Et ille reſpondit. Dominus eſt, quòd bonum eſt in oculis ſuis faciat.253.616.
4 Dixerũtq; maiores natu de Iſrael, quare percuſſit nos Dñs,&c.505.
4 Erat autem cor eius pauens pro arca Domini,&c. 381.
5 Miſerunt ergo arcam Domini in

Acaronem. 159.
5 Quid faciemus de arca Dei Iſrael? 789.
6 Quare aggrauatis corda veſtra ſicut aggrauauit Ægyptus,&c. 198.
6 Tolétes duas vaccas quæ lactabát vitulos,&c.302.
8 Conſtitue nobis Regem,vt iudicet nos, ſicut vniuerſę habent nationes. 317.
9 Et erat ei filius vocabulo Saul electus & bonus.320.
10 Num ſaluare nos poterit iſte? & deſpexerunt illum, ille diſſimulabat. 672.
10 Ecce vnxit te Dominus ſuper hæreditatem ſuam. 363.
12 Ego autem ſenui & incanui: Porro filij mei vobiſcum ſunt. 314.
12 Videte rem iſtam grandem quam facturus eſt Dominus in conſpectu veſtro. Inuocabo Dominum, & dabit voces & pluuias. Et timuit omnis populus.155.
12 Abſit autem à me hoc peccatum à Domino vt ceſſem orare pro vobis. 117.
12 Quòd ſi perſeueraueritis in malitia,& vos,& rex veſter, peribitis. 219.
14 Maledictus vir qui comederit panem donec vlciſcar. 152.
14 Non eſt Domino difficile ſaluare, vel in multis,vel in paucis. 805.
15 Et ait Samuel nó reuertar tecum, quia proiecit te Dominus. 434.
15 Sed nunc honora me coram ſenioribus populi mei,&c.699.
15 Nũquid vult Deus holocauſta & victimas,& non potius.733.
16 Dixitque Dominus ad Samuelé. Vſquequo tu luges Saul. 431.
16 Spiritus Domini receſsit à Saul, & ſupra directus eſt Spiritus Domini à die illa in Dauid.724.
17 Elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides de torrente, &c.240.
18 Et celebre factum eſt nomen eius nimis. 106.
18 Ecce filia mea maior Merob,ipſam dabo tibi vxorem. 152.
18 Vidit Saul quòd Dominus eſſet cum Dauid.258.
18 Tenebatque Saul láceam putans quòd configere poſſet Dauid. 339.
19 Miſit ergo Saul Satellites, vt cuſtodirent eum & interficerent mane. 151.
19 Miſit Saul nuntios vt viderẽt Dauid dicens, afferte eum ad me in lecto vt occidatur. 151.
19 Num,& Saul inter Prophetas. 586.
19 Quare ergo peccas in ſanguine innoxio interficiens Dauid, &c. 712.
20 Dixit Dauid ſi autem eſt iniquitas aliqua in me tu me interfice & ad patrem tuum ne introducas me. 174.
20 Si vero mortuus fuero, non auferas miſericordiam à domo mea vſque in ſempiternum.315.
20 Omnibus enim diebus quibus filius Iſai vixerit ſuper terram, non ſtabilieris tu,neque regnum tuum. 337.
23 Dixitque Saul, Benedicti vos à Domino quia doluiſtis vicem meam.151.589.
24 Quẽ perſequeris Rex Iſrael, quẽ perſequeris? canem mortuũ perſequeris,&c.236.
24 Poſt hæc percuſsit cor ſuũ Dauid, eo

eo quòd abſcidiſſet oram chlamydis.476.

25 Quis eſt Dauid, & quis filius Iſai? tollam ego panes meos & aquas meas & carnes pecorum,quæ occidi tonſoribus meis, & dabo viris quos neſcio vnde ſint. 163.

25 Si enim ſurrexerit aliquando homo perſequens te vel quærens animam tuam,erit anima Domini mei cuſtodita quaſi in faſciculo viuentium apud Dñm Deum tuũ. 107.

25 Cum ergo Dominus cuſtodierit te ducem ſuper Iſrael,non erit tibi hoc in ſingultum,& in ſcrupulum cordis Domino meo.127.

25 Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis, in die enim bona venimus ad te.328.

25 Benedictatu quæ prohibuiſti me hodie ne irem ad ſanguinem & vlciſcerer me manu mea. 107. 339.

26 Si Dominus incitat te aduerſum me odoretur ſacrificium. 103.

28 Dixit Dauid ad Achis : Nũc ſcies, quæ facturus eſt ſeruus tuus.115.

28 Conſuluitque Saul Dñm & nõ reſpondit ei neque per ſomnia.223.

28 Dixitque Saul ſeruis ſuis, quærite mihi mulierem habẽtem pythonem,& vadam ad eam & ſciſcitabor per illam. 220.

30 Æqua enim pars erit deſcendentis ad prælium , & remanentis ad ſarcinas 88.

30 Dixit autem Dauid,non ſic facietis fratres mei de his quæ tradidit nobis Dominus. 157.

Ex. 2. Regum.

2 Benedicti vos à Domino qui feciſtis miſericordiam hanc cum Domino veſtro Saul,& ſepeliſtis eum,&c.396.

2 Omnes qui tranſibant per locum illum in quo ceciderat Aſael & mortuus erat , ſubſiſtebant.624.

3 Hæc faciat Deus Abner,& hęc addat ei,niſi quomodo iurauit Dominus Dauid ſic faciã cũ eo.111.

3 Dauid proficiens,& ſemper ſe ipſo robuſtior.139.335.

3 Facta eſt longa concertatio inter domum Dauid & inter domum Saulis.466.

7 Ego ero ei in patrem , & ipſe erit mihi in filium , qui ſi inique aliquid geſſerit arguam eum in virga virorum,&c.324.

9 Nunquid ſupereſt aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo miſericordiam Dei.109.

12 Dixit Dauid ad Nathã , peccaui Domino,&c.215.

12 Quoniam blaſphemare feciſti inimicos nomen Domini , propter verbum hoc filius qui natus eſt tibi morte morietur. 36.

12 Viuit Dominus quoniam filius mortis eſt qui fecit hoc,&c . 374.

13 Cuba ſuper lectum tuum,& langorem ſimula,&c.306.

14 Omnes morimur & quaſi aqua dilabimur in terra,&c.57.

14 Melius mihi erat ibi eſſe , obſecro ergo vt videã faciem regis.96.

14 Neque vult Deus perire animam, ſed retractat cogitans ne penitus pereat qui abiectus eſt.125.

15 Et ſolicitabat Abſalon corda virorum Iſrael.172.

15 Nũtiatum eſt Dauid quod Achitophel

phel eſſet in coniuratione cum Abſalon. Dixitque, Infatua quæ ſo Domine conſilium Achitophel. 606.
16 Procedebatque egrediens Semei, & maledicebat, mittebatque lapides contra Dauid & contra vniuerſos ſeruos Dauid. 253.
17 Irruens ſuper eum (quippequi lapſus eſt & ſolutis manibus) percutiam eum. 282.
18 Tu vnus ſolus pro decem millibus computaris. 151.
18 Vocauitque titulum nominis ſui, & appellatur manus Abſalon vſque ad hanc diem. 667.
19 Nunquid pro his verbis non occidetur Semei, qui maledixit Chriſto Domini. 93.
20 Quidam viri cum ſtetiſſent iuxta cadauer Amaſę dixerunt. Ecce qui eſſe voluit pro Ioab comes Dauid. 338.
24 Dixit Dauid ad Dominum, peccaui valde in hoc facto, vſque, ſtulte egi nimis. 268.

Ex. 3. Regum.

1 Adhuc te loquente cum rege ego veniam poſt te, & complebo ſermones tuos. 230.
1 Adonias autem filius Aggith eleuabatur dicens. Ego regnabo. 317.
2 Obſerua vt cuſtodias mandata Domini Dei tui & ambules in vijs eius & cuſtodias ceremonias eius, &c. vſque vt intelligas vniuerſa quæ facis & quocunque te verteris. 411.
3 Et ait Salomon. Tu feciſti cum ſeruo tuo Dauid patre meo miſericordiam magnam. 211.
3 Ego ſum puer paruulus, & ignorans egreſſum & introitum meum. 317.
3 Dabis ergo ſeruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare poſsit & diſcernere inter bonũ & malum. 331.
8 Si quis cognouerit plagam cordis ſui, & expanderit manus ſuas in domo hac tu exaudies in cælo. 249.
8 Et fiet vt des vnicuique ſecundũ omnes vias ſuas, & ſicut videris cor eius. 324.
8 Si fugerit populus tuus Iſrael inimicos ſuos, quia peccaturus es & tibi, &c. vſque exaudi in cœlo. 424.
9 Hæccine ſunt ciuitates quas dediſti mihi frater? & appellauit eas terram Chebul vſque in diem hanc. 318.
9 Eritque Iſrael in opprobrium & in fabulam cunctis populis, &c. 378.
11 Non erat cor Salomonis perfectũ cum Domino Deo ſuo. 472.
11 Tribum vnam dabo filio tuo propter Dauid ſeruum meum. 502.
13 Et exaruit manus eius quam extenderat contra eum. 189
14 Fecit Iudas malum coram Domino, & irritauerunt eum ſuper omnibus quæ fecerunt patres eorum in peccatis ſuis. 185.
14 Surge & vade in domum tuam. Et in ipſo introitu pedũ tuorum

in vrbem, morietur puer, &c 194.

12 Qui mortui fuerint de Ieroboam in ciuitate comedent eos canes, qui autem mortui fuerint in agro vorabunt eos aues. 199.

14 Exaltaui te in medio populi, & dedi te ducem ſuper populum meum Iſrael, & ſcidi regnum domus Dauid, & dedi illud tibi, & nō feciſti ſicut ſeruus meus Dauid, &c. 388.

18 Si Dominus eſt Deus, ſequimini eum. 492.

19 Derelinquam mihi in Iſrael ſeptem millia virorum, quorum genua non ſunt incuruata ante Baal: omne os quod non adorauerit eum oſculans manu. 174.

19 Altaria tua deſtruxerunt, & prophetas tuos occiderunt gladio. 83. 490.

20 Si adhuc viuit, frater meus eſt, quod acceperunt viri pro omine, & feſtinantes rapuerunt verbum ex ore eius. 237.

20 Ego tradam in manu tua hodie, vt ſcias quia ego ſum Dominus. 371.

21 Submittite duos viros filios Belial contra eum, & falſum teſtimonium dicant. 435.

21 Canes comedent Iezabelin agro Iezrael. 605.

21 Venundatus eſt vt faceret malum. 372.

22 Dixitque Ioſaphat ad Regem Iſrael, ſicut ego ſum ita & tu. Populus meus, & populus tuus vnū ſunt & equites mei equites tui. 700.

Ex. 4. Regum.

2 Egreſſus Heliſeus ad fontem aquarum miſit in illum ſal, & ait. Hæc dicit Dominus ſanaui aquas. 437.

4 Quid ergo vult vt faciam ei? Dixitque Giezi. Filium enim non habet, & vir eius ſenex eſt. 217.

5 Sed & lepra Naamā adhærebit tibi, & ſemini tuo vſque in ſempiternum. 55.

5 Cum acceperis epiſtolam hanc, ſcito quòd miſerim ad te Naaman ſeruum meum, vt cures eum à lepra ſua. 178.

6 Cumque Rex Iſrael tranſiret per murum mulier quædam exclamauit ad eum dicens. Salua me Domine mi Rex. Qui ait. Non te ſaluet Dominus, vnde te poſſum ſaluare. 164.

8 Quid enim ſum ſeruus tuus canis, vt faciam rem iſtam magnam. 236.

9 Vnxi te regem ſuper populum Domini Iſrael, & percuties domū Achab Domini tui. 416.

10 In diebus illis cepit Dominus tędere ſuper Iſrael. 422.

11 Produxitque filium regis: & poſuit ſuper eum diadema & teſtimonium. 320.

13 Dixit ad Regem Iſrael. Pone manum tuam ſuper arcum, &c. vſque. Sagitta ſalutis Domini, & ſagitta ſalutis contra Syriam. 458.

16 Insuper & filium suum consecrauit transferens per ignē secundum idolagētium. 417.

17 Ecce leones interficiunt eos, eo quod ignorent ritum Dei teriæ, &c. 503.

19 Ponam itaque circulum in naribus tuis & chamum in labijs tuis, & reducā te in viam perquam venisti. 189.

19 Quæ cum audisset Ezechias rex scidit vestimenta sua, & opertus est sacco. 229.

21 Delebo Hierusalem sicut deleri solent tabulæ. Delens vertam & ducam crebrius stylum super faciem eius, vsque, eo quod fecerint malum coram me & perseuerauerint. 424.

21 Insuper & sanguinem innoxium fudit Manasses multum nimis, donec impleretur Hierusalem vsque ad os. 759.

Ex. 1. Esdræ.

3 Sacerdotes in ornatu suo cum tubis, & Leuitæ filij Asaph in cimbalis, vt laudarēt Deū per manus Dauid Regis Israel. 524.

Ex. 4. Esdræ.

1 Quid tibi faciā Iacob? Noluisti obedire Iudę transferā me ad alias gētes, & dabo eis nomen meum, vt custodiant legitima mea: quoniam me dereliquistis, & ego vos derelinquam. 421.

3 Quorum merces non comparuit, neque labor fructificat. 157.

3 Pertransiens enim pertransiui in gentibus, & vidi abundantes eas, & nō memorātes mādatorū tuorū. Nunc ergo pondera in statera nostras iniquitates, & eorum qui habitant in seculo, &c. 154.

7 Scio Domine quoniam vocatus est altissimus misericors, in eo quòd misereatur his qui nondum in seculo aduenerunt. 499.

Ex Thobia.

13 Confitemini Domino filij Israel & in conspectu gentium laudate eum, quoniam ideo dispersit vos inter gentes quæ ignorant eum: vt vos enarretis mirabilia eius, & faciatis scire eos quia non est alius Deus omnipotens præter eum. 511.

Ex Iudith.

5 Quis est iste qui filios Israel posse dicat resistere Regi Nabuchodonosor & exercitui eius? homines inermes & sine virtute, & sine peritia artis pugnæ. 641.

8 Indulgentiam eius fusis lachrimis postulemus: non enim quasi homo sic Deus comminabitur, neque quasi filius hominis ad iram inflammatur. 126.

Ex Esther.

14 Domine mihi Rex noſter es ſolus adiuua me ſolitariam, & cuius præter te, nullus eſt auxiliator alius.271.

15 Regina corruit, &c. vſque vidite quaſi Angelum Dei & conturbatum eſt cor meum.454.

Ex Iob.

1 Nonne tu vallaſti eum ac domum eius.359.

1 In omnibus his non peccauit Iob labijs ſuis.670.

2 Si bona ſuſcepimus de manu Domini mala quare non ſuſtineamus.608.

3 Quod verebar accidit mihi. 54.

3 Nonne diſſimulaui, nõne ſilui? Nõne quieui? 599.

4 Quanto magis qui habitant domus luteas, qui terrenum habent fundamentum, &c.608.

5 Cuius meſſem famelicus comedet, & ipſum rapiat armatus, & bibent ſitientes diuitias eius. 51.

5 Qui facit magna & inſcrutabilia & mirabilia abſque numero, qui dat pluuiam ſuper faciẽ terræ.267.

5 Et paruulum occidit inuidia. 337.

6 Neque caro mea ænea eſt.596.

6 Quia ſagittæ Domini in me ſunt. 261.

6 Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior in ſtatera. 513.

6 Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, & in vẽtum verba profertis.667.

7 Quid eſt homo quia magnificas eum? 58.

9 Cum inuocantem exaudierit me, non credo quòd audierit vocem meam.222.

10 Inſtauras teſtes tuos contra me, & multiplicas iram tuam aduerſum me.252.

12 Et mihi eſt cor ſicut vobis, neque inferior veſtri ſum. 461.

13 Etiam ſi occiderit me in ipſo ſperabo.238.

14 Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miſeriis.66.

18 Nunquid propter te derelinquetur terra, & transferentur rupes de loco ſuo?206.

19 Fugite ergo à facie gladij, quoniã vltor iniquitatũ gladius eſt.258.

19 Spoliauit me gloria mea & abſtulit coronam de capite meo.209.

20 Panis eius in vtero illius vertetur in felaſpidum intrinſecus.25.

20 Laus impiorũ breuis ſit, & gaudiũ hypocritæ ad inſtar puncti.23.

20 Oſſa eius implebũtur vicijs adoleſcentiæ eius: & cum eo, &c. 276.

20 Quoniam confringens nudauit pauperis domum. &c.334.

20 Diuitias, quas deuorabit, euomet. 430.

21 In diem perditionis ſeruatur malus, & in diem furoris ducitur. 261.

21 Deus ſeruabit filijs illius dolorem patris.499.

22 Quid prodeſt Deo, ſi iuſtus fueris? aut quid ei confers, &c.90.

22 Abſtuliſti pignus fratrũ tuorũ ſine cauſa,& nudos ſpoliaſti,&c.507.
23 Deus molliuit cor meum, & omnipotens conturbauit me.512.
27 Qui reliqui fuerint ex eo,ſepeliẽtur in interitu, & viduæ eius non plorabunt.51.
27 Viuit Deus,qui abſtulit iudicium meum,& omnipotens,&c.507.
27 Hæc eſt pars hominis impij apud Deum, & hæreditas violentorum, &c.499.
30 Frater fui Draconum, & ſocius ſtructionum.119.
30 Flebam quondam ſuper eo,qui afflictus erat,& cõpatiebatur,&c.166
31 Si gauiſus ſum ad ruinã eius, qui me oderat. 107.
31 Nunquid non in vtero fecit me, qui & illum operatus eſt?461.
34 Qui addit ſuper peccata ſua blaſphemiam.75.
34 Qui regnare facit hominẽ hypocritã propter peccata populi.721.
34 Ipſo concedente pacem, quis eſt, qui condemnet? ex quo abſconderit,&c.766.
36 Simulatores & callidi prouocãt iram Dei.Neq; clamabunt,&c.34.
38 Nunquid ingreſſus es theſauros niuis,aut theſauros grandinis aſpexiſti: 155.
38 Nunquid noſti ordinem cœli, & pones rationem eius in terra? 323.
39 Quis præparat coruo eſcã ſuam, quando pulli eius clamãt ad Deũ. 290.
41 In loco eius morabitur fortitudo. 600.
42 Sumite ergo vobis ſeptem tauros, & ſeptem arietes:& ite,&c.229.

Ex Pſalmis.

1 Iter impiorum peribit.21.
1 Omnia quæcumq; faciet proſperabuntur.22.
1 Et in cathedra peſtilentiæ,&c. 144.
1 Nõ reſurgũt impij in iudicio,neq; peccatores in conſilio iuſtorũ.164.
2 Quare fremuerunt gentes,& populi meditati ſunt inania. 685.
2 Ego autem conſtitutus ſum rex ab eo ſuper Sion montem Sanctum eius.720.
2 Poſtula à me & dabo tibi gẽtes.649
2 Aprehendite diſciplinam,&c.644.
3 Tu autem Domine ſuſceptor meus es gloria mea,&c. 145.
3 Ego dormiui & ſoporatus ſum & reſurrexi, quia Dominus ſuſcepit me.189.
4 A fructu frumenti vini & olei ſui multiplicati ſunt. 107.
4 In tribulatione dilataſti mihi.106.
4 Sacrificate ſacrificium iuſtitiæ & ſperate in Domino.608.
4 Filij hominũ vſq; quo graui corde? vt quid diligitis vanitatẽ,&c.325.
5 Dñe deduc me in iuſtitia tua propter inimicos meos.33.128.
5 Neque permanebunt iniuſti ante oculos tuos.147.
5 Sepulchrum patẽs eſt gutur eorũ, linguis ſuis doloſè agebant.174.
5 Mane aſtabo tibi & videbo.&c.739
6 Conuertere Dñe & eripe animam meam,ſaluum me fac. 654.
7 Dominus iudicat populos.474.
7 Sinagoga populorum circundabit te,propter hanc,&c.658.
7 Scrutans corda & renes Deus. 41.

7 Exurge Domine Deus meus in præcepto quod mandasti.93.
7 Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam merito ab inimicis,&c.116.
8 Quid est homo quod memor es eius.43.
8 Domine Dominus noster quàm admirabile est nomen tuum.85.
9 Non est oblitus clamorem pauperum.181.
9 Quoniam non dereliquisti quærentes te Domine.211.
9 Præparationem cordis eorum audiuit auris tua.227.
9 Vt quid Domine recessisti longe? despicis in opportunitatibus, &c. 224.
9 Non est Deus in conspectu eius, & inquinatę sunt viæ illius,&c.365
9 Tibi derelictus est pauper.40.
9 Desiderium pauperum exaudiuit Dominus, præparationem cordis, &c.471.
10 Quoniam quæ perfeciſti destruxerunt.83.
12 Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte: ne quando, &c.128.
12 Vsque quo Domine obliuiscēris me in finem,&c.423.
13 Deuorant plebem meam sicut escam panis.364.
13 Illic trepidauerunt timore vbi non erat timor.474.
15 Quoniam bonorum meorum nō eges.179.
15 Tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.294.
15 Multiplicatę sunt infirmitates eorum,postea accelerauerunt. 457.
15 Dixi Domino,Deus meus es tu, quoniā bonorū meorum, &c.459.
16 Saturati sunt filij. 218.
16 Satiabor cum apparuerit gloria tua.228.
16 Perfice gressus meos in semitis tuis.286.
16 Domine à paucis de terra diuide eos. 634.
16 De absconditis tuis adimpletus est venter eorum.45.
17 Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam.42.
17 Disciplina tua ipsa me docebit.264
17 Disciplina tua correxit me. 266.
17 Et ero immaculatus cū eo, & obseruabo me ab iniquitate mea. 289.
17 In Deo meo trāsgrediar murū.293
17 Circundederunt me dolores mortis.404.
17 Cū sancto sanctus eris,& cū viro innocēte innocens eris,&c.405.
17 Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam. 474.
18 Lex Dñi cōuertēs animas. 112.
18 Ab alienis parce seruo tuo. 178.
21 Reminiscētur, & conuertēturad Dñm vniuersi fines terræ. 177.
21 Ad te clamauerunt Patres nostri. 209.
21 Tu autem in sancto habitas. 224.
21 Quoniam tu es qui extraxisti me de ventre.286.
21 De manu canis vnicā meā.316.
21 Inconspectu eius cadent omnes qui descendunt in terram. 642.
23 Dominus fortis & potens,Dominus potens in prælio.269.
23 Hic accipiet benedictionem à Domino,& misericordiam à Deo salutari suo.42.

24 Propter

24 Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum eſt enim.214.
24 Reminiſcere miſerationũ Domine, & miſericordiarum, &c. 211.
24 Reſpice in me & miſerere mei, quia vnicus & pauper ſum ego. 271.
24 Anima eius in bonis demorabitur,& ſemen eius hæreditabit terram.501.
25 Proba me Domine & tenta me, vre renes meos & cor meum. 437.
26 Exaudi Domine vocem meam qua clamaui ad te. 209.
26 Quoniam pater meus & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem.595.
27 Ad te Domine clamabo, Deus meus ne ſileas à me, ne quando, &c.200.
28 Vox Domini ſuper aquas, Deus maieſtatis intonuit, Dominus ſuper aquas multas.528.
29 Exaltabo te Domine quoniam ſuſcepiſti me, nec delectaſti, &c. 228.
30 Retribuet abundanter facientibus ſuperbiam.178.
30 Lætabor & exultabo in miſericordia tua,quoniam aſpexiſti,&c. 220.
30 In manibus tuis ſortes meæ. 242.
30 Accelera vt eruas me. 228.
31 Pro hac orabit ad te omnis Sanctus in tempore opportuno. 757.
34 Ego autẽ cum mihi moleſti eſſent induebar cilicio.100.
34 Diſsipati ſunt nec compũcti. 156.
34 Delicta iuuentutis meæ & ignorantias meas ne memineris Domine.274.
34 Dic animę meę,ſalus tua ego ſum. 478.
36 Subditus eſto Domino,& ora eũ. 210.
36 Reuela Domino viam tuam & ſpera in eo, & ipſe faciet. 213.
46 Cuſtodi innocẽtiam & vide ęquitatem quoniam ſunt reliquiæ homini pacifico.710.
36 Confirmat autem iuſtos Dominus.286.
37 Quoniam ego in flagella paratus ſum.197.
37 Non eſt ſanitas in carne mea,à facie iræ tuæ : non eſt pax oſsibus meis.664.
38 Menſurabiles poſuiſti dies meos. 57.
38 Notum fac mihi Dñe finẽ meũ, & numerum dierum meorũ. 58.
38 Verũtamen vniuerſa vanitas omnis homo viuens.66.
38 Amoue à me plagas tuas. 118.
38 Subſtantia mea tanquam nihilũ ante te.57.
39 Ego autem mendicus ſum & pauper, Dominus ſolicitus eſt mei.271.
39 Eduxit me de lacu miſeriæ & de luto fæcis.447.
39 Multa feciſti tu Domine Deus mirabilia tua, & cogitationibus tuis &c.741.
40 In hoc cognoui Domine,quoniã voluiſti me, quoniam non gaudebit, &c. 128.
40 Dominus opem ferat illi ſuper lectum doloris eius : vniuerſum. &c.272.

40 Beatus qui intelligit ſuper egenũ & pauperem.485.
40 In die mala liberabit eum Dominus.484.
42 Emitte lucem tuam & veritatem tuam:ipſa me deduxerunt,&c.173.
44 Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis. 78.
48 Non timueris cum diues factus fuerit homo,&c.
48 Sepulchra eorum domus illorum in æternum. 275.
48 Relinquent alienis diuitias ſuas, & ſepulchra eorũ domus illorum &c. 316.
49 Non accipiam de domo tua vitulos neq; de gregibus tuis hircos.17.
50 Cor contritum & humiliatum. Deus non deſpicies. 208.
51 Dilexiſti omnia verba præcipitationis lingua doloſa. 684.
54 Viri ſanguinum & doloſi non dimidiabunt dies ſuos. 51.
55 Vt placeam corã Deo in lumine viuentium. 289.
57 Furor illis ſecundum ſimilitudinem ſerpentis, ſicut aſpidis ſurdæ &c.593.
57 Manus ſuas lauabit in ſanguine peccatoris. 663.
58 Ego autem cantabo fortitudinẽ tuam. 127.
62 Deus Deus meus ad te de luce vigilo. 740.
65 Venite audite & narrabo omnes qui timetis Deum quãta fecit. 486.
66 Lætentur & exultent gentes, vſque,& gentes in terra diriges. 156.
67 Pluuiam voluntariam ſegregabis Deus hæreditati tuæ. 153.
67 Qui educit vinctos in fortitudine Similiter eos qui exaſperant. 482.
68 Exaudi me Domine quoniam benigna eſt miſericordia tua. 162
68 Appone iniquitatem ſuper iniquitatem eorum. 663.
68 Deleantur de libro viuentium,& cum iuſtis non ſcribantur. 667.
69 Deus in adiutorium meum intende,Domine ad adiuuandum me feſtina. 218.
73 Operatus eſt ſalutem in medio terræ. 767.
73 Superbia eorum qui te oderunt aſcendit ſemper. 282.
75 Quoniam cogitatio hominis cõfitebitur tibi,& reliquiæ cogitationis. 106.
76 In die tribulationis meæ Deum exquiſiui,manibus meis nocte. 210.
77 Dedit ærugini fructus eorum,labores eorum locuſtæ. 50.
77 Miſit in eos iram indignationis ſuæ, immiſſiones per angelos malos. 262.
77 Excitatus eſt tanquam dormiens Dominus tanquam potens.&c. 415.
79 Domine Deus virtutũ quo vſque iraſceris ſuper orationem ſeruitui 433.
80 De petra melle ſaturauit eos. 152.
80 Si populus meus audiſſet me, Iſrael in vijs meis ambulaſſet, &c. 250.
81 Deus ſtetit in Synagoga deorum, in medio autem deos diſiudicat. &c. 714.
82 Hæreditate poſſideamus ſanctuarium Dei. 333.
84 Conuerte nos Deus ſalutaris noſter. 277.
85 Eruiſti animam meam ex inferno in-

inferiori. 447.
88 Memorare quæ mea ſubſtantia. 57
88 Iuſtitia & iudicium præparatio ſedis tuæ 442.
89 Lætati ſumus pro diebus quibus nos humiliaſti annis, &c. 245.
90 Quoniam in me ſperauit liberabo eum, protegam eum quoniam cognouit, &c. 132.
90 Cum ipſo ſum in tribulatione. 234.
91 Quam magnificata ſunt opera tua Domine, nimis profundæ, &c. 135.
93 Nunquid qui finxit oculum non conſiderat. 43.
93 Si dicebam, motus eſt pes meus, miſericordia tua adiuuabat me. 286.
96 Cuſtodit Dñs animas Sanctorũ ſuorum, de manu peccatoris. 667.
100 Oculi mei ad fideles terræ, vt ſe deant mecum, &c. 784.
101 Reſpexit in orationem humiliũ, & non ſpreuit preces eorum. 460.
102 Quomodo miſeretur pater filiorum, miſertus eſt Dominus, &c. 42.
102 Quantum diſtat ortus ab occidenti longe fecit à nobis iniquitates noſtras. 125.
102 Quoniã ipſe cognouit figmentũ noſtrum. 424.
102 Miſericordia autem Domini ab æterno vſque in æternum ſuper, &c. 500.
110 Fidelia omnia mandata eius. 167.
111 Peccator videbit & iraſcetur, dẽtibus ſuis fremet & tabeſcet. 23.
111 Iocundus homo qui miſeretur & commodat. 99.
115 Ego dixi in exceſſu meo omnis homo mendax.
118 Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me, confortata eſt, &c. 70.
118 Tempus faciendi Domine, diſſi pauerunt legem tuam. 740.
118 Iuraui & ſtatui cuſtodire iudicia iuſtitia tuæ. 81.
118 Intret poſtulatio mea in conſpectu tuo Domine. 130.
118 Memor eſto verbi tui ſeruo tuo in quo mihi ſpem dediſti. 237.
118 In iuſtificationibus tuis meditabor. 238.
118 Longe à peccatoribus ſalus, &c. 277.
118 Reſpondebo exprobrantibus mihi verbum quia ſperaui. 284.
118 Defectio tenuit me pro peccatoribus derelinquentibus legem tuã. 291.
118 Non abſcondas à me mandata tua. 306.
118 A mandatis tuis intellexi, &c. 410
118 Super inimicos meos prudentem me feciſti mandato tuo. 411.
118 Cogitaui vias meas, & conuerti pedes meos in teſtimonia tua. 471.
118 Vtinã dirigãtur vię meę ad cuſtodiẽdas iuſtificationes tuas. 471.
118 De lege tua miſerere mei. 475.
118 Tabeſcere me fecit zelus meus, quia obliti ſunt verba tua inimici mei. 490.
118 Os meũ aperui & attraxi ſpiritum. 733.
118 Cuſtodiam legem tuam ſemper. in ſeculum & in ſeculum ſeculi. 738
118 Non dominetur mei omnis iniuſtitia. 673.
118 Et de lege tua miſerere mei. 760.
126 Sicut ſagittę in manu potentis ita filij excuſſorum. 770.

137 Labores manuum tuarum quia manducabis,beatus es,&c.335.
137 Et alta à longe cognoſcit.182.
138 Tu formaſti me,& poſuiſti ſuper me manum tuam. 288.
138 Suſcepiſti me de vtero matris meæ.285.
140. Dirigatur oratio mea ſicut incẽſum in conſpectu tuo: &c.207.
140 Dñe clamaui ad te,exaudi me.209
141 Effundo incõſpectu eius orationem meã,& tribulationẽ,&c. 213.
141 Voce mea ad Dominum clamaui. 122.
142 Anima mea ſicut terra,ſine aqua tibi. 187.
144 Prope eſt Dominus inuocantibus eum.223.
144 Fidelis Dominus in omnibus verbis ſuis. 167.
145 Lauda anima mea Dominum,laudabo Dominum in vitamea.
145 Dominus erigit eliſos. 756.
146 Non in fortitudine equi voluntatem habebit,neque in tibijs viri,&c. 250.
146 Qui dat eſcam pullis coruorum inuocantibus eum. 271.
146 Qui ſanat contritos corde & alligat contritiones eorum. 756.

Ex Prouerbijs.

1 Qui autem me audierit,abſq; terrore requieſcet, & abundantia perfruetur. 54.
1 Comedent igitur fructus vitę ſuæ ſuiſque conſilijs ſaturabuntur.161.
7 Ad vincula ſtultus trahitur,& infra, velut ſi auis feſtinet ad laqueum. 430.
8 Per me Reges regnant,& legum conditores iuſta decernũt.333.
8 Ludens coram eo omni tempore, & ludens in orbe terrarum. 442.
10 Subſtantia diuitis vrbs fortitudinis eius. 56.
11 Abominatio eſt Domino labiamẽdacia,qui autem fideliter,&c.171
14 Iuſtitia eleuat gentem,miſeros facit populos peccatum. 723.
17 Qui reddit mala pro bonis,non recedet malum de domo ſua.108.
17 Non decent ſtulto verba compoſita. 240.
17 Qui deſpicit pauperem,exprobrat factori eius.461.
18 Frater qui adiuuatur à fratre quaſi ciuitas firma.170.
19 Non decent ſtulto diuitiæ,&c. 240.
19 Fœneratur Domino qui miſeretur pauperis.497.
20 Iuſtus qui ambulat in ſimplicitate ſua, beatos poſt ſe filios relinquit.501.
21 Mulctato peſtilente ſapientior erit paruulus & infra,excogitat iuſtus de domo impij,&c.169.
23 Ne attingas paruulorum terminos,&c.272.
31 Mulierẽ fortẽ quis inueniet.475.
31 Multæ filiæ cõgregauerũt diuitias tu ſupergreſſa es vniuerſas. 519.

Ex Eccleſiaſte.

3 Quid amplius habet homo de labore ſuo,&c.115.
5 Vbi multæ ſunt opes,multi & qui comedunt eas. 54.
6 Eſt & aliud malũ quod vidi ſub ſole,& quidem frequens,&c.334.

8 Interdum dominatur homo homini in malum. 328.
9 Neſcit homo finem ſuum, ſed ſicut piſces capiuntur hamo, &c. 68.
9 Quodcunque facere poteſt manus tua, inſtanter operare. 518.
10 Pretioſior eſt ſapiẽtia paruaq; gloria, ad tempus ſtultitia. 671.
10 Cor ſapientis in dextera eius, & cor ſtulti in ſiniſtra illius. 737.

Ex Canticis.

1 Oſculetur me oſculo oris ſui. 85.
1 Indica mihi quem diligit anima mea. 319.
2 Columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, &c. 235.
3 Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos & plateas, quæram, &c. 442.
5 Laui pedes meos quomodo inquinabo illos. 472.
5 Ego dormio, & cor meum vigilat, &c. 476.

Ex Sapientia.

1 Spiritus enim Sanctus diſciplinæ effugiet fictum. 19.
1 In maleuolam animam non introibit ſapientia. 80.
1 Sermo obſcurus in vacuum non ibit. 172.
1 Deus mortem non fecit, nec lætatur in perditione viuorũ, &c. 294.
5 Sic & nos nati, continuo deſiuimus eſſe. 59.
5 Nos inſenſati vitam illorum eſtimabamus inſaniam, &c. 138.
6 Qui de luce vigilauerit ad illam non laborauit, aſſidentem, &c. 450.
6 Dignos ſe circuit ipſa quærens, & in vijs ſuis oſtendet ſe illis, &c. 453.
7 Et præpoſui illam Regnis & ſedibus, & diuitias nihil eſſe dixi, &c. 318.
12 Quam bonus & ſuauis eſt Domine ſpiritus tuus in omnibus. 105.
19 In mari Rubro via ſine impedimento: & campum germinans, &c. 284.
19 Et in mari Rubro via ſine impediméto, & cãpus germinans, &c. 747.
19 Agreſtia enim in aquatica conuertebantur: &c. 748.

Ex Eccleſiaſtico.

1 Religioſitas cuſtodiet & iuſtificabit cor. 356.
1 Radix ſapientiæ eius, cui reuelata eſt? & aſſutias illius quis cognouit. 374.
2 Crede Deo, & recuperabit te. 258.
2 Reſpicite filij nationes hominum & ſcitote, quia nullus ſperauit, &c. 243.
3 Iudicium matris inquirens firmabit filios, & infra, & ſicut qui thesaurizat, ita & qui honorificat matrem ſuam. 404.
3 Qui honorat patrem ſuum iocundabitur in filijs. 405.
2 Quã malæ famæ eſt qui derelinquit patrem. 407.
4 In lingua enim ſapientia dignoſcitur. 240.
4 Noli reſiſtere contra faciem potentis, nec coneris contra ictum fluuij. 587.
5 De propitiato peccato noli eſſe ſine metu. 759.
6 Verbum dulce multiplicat amicos & mitigat inimicos. 671.

Non desis plorantibus in consolatione,& cũ lugẽtibus ambula, &c. 226.
7 Neque fratrem charissimum auro spreueris.322.
7 Non oderis laboriosa opera, & rusticationem creatam ab altissimo. 347.
8 Non omni homini cor tuum manifestes,ne fortè inferat tibi.&c.473
8 Non incẽdas carbones peccatorũ, arguens eos.669.
9 Non placeat tibi iniuria iustorum, sciens quoniam vsque ad inferos,&c.727.
9 In manu artificum opera laudantur.148.
9 In sensu sit tibi cogitatus Dei, & omnis enarratio tua,&c.732.
10 Omnis iniuriæ proximi ne memineris, & nihil agas in operibus iniustitiæ.80.
10 Semen hominũ honorabitur hoc quod timet Deum,&c.146.
10 Radices gẽtium superbarum arefecit Deus, & plantauit humiles. 153.
10 Languor prolixior grauat medicum.269.
10 Odibilis coram Deo est, & hominibus superbia.177.
10 Cum enim morietur homo hæreditabit serpentes & bestias & vermes.640.
11 Admitte ad te alienigenã, & subuertet te in turbine,&c.469.
14 Non defrauderis à die bono, & particula bonæ diei non te prætereat.517.
15 Non dixeris, per eum abest, quæ enim odit ne feceris,&c.712.
15 Nemini mandauit impie agere, & nemini dedit spatium peccandi. 712.
15 Non concupiscit multitudinem filiorũ infideliũ & inutiliũ.434.
16 Vnusquisque non angustiabit proximum sibi, vsque in æternũ.58.
16 In omnibus his insensatũ est cor. 257.
17 Cõuertere ad Dominum,& relinque peccata tua&c.203.
18 Sic & verbũ,melius quã datũ.240.
18 Deus solus iustificabitur,& manet inuictus rex in æternum.325.
18 Miseratio hominis circa proximũ suum misericordia autem Dei. &c.108.
18 Non impediaris orare semper, & ne veteris vsque ad mortem iustificari.741.
19 Quispernit modica, paulatim decidet.372.
19 Da locum timori altissimi.80.
19 Est qui labitur lingua sua, & non ex animo.437.
20 Est propter gloriã minoratio.40.
20 Est qui vetatur peccare præinopia,& in requie sua stimulabitur. 53.
20 Potiorfur, quàm assiduitas viri mendacis.171.
20 Sapiens in verbis seipsum amabilẽ facit.239.
20 Sapiẽs in verbis producit seipsum & homo prudens placebit magnatis.240.
20 Gratiæ autem fauorem effundetur.241.
20 Homo sapiens tacebit vsque ad tempus, lasciuus autem & imprudens,&c.391.

21 Quasi à facie colubri fuge peccata.341.
21 Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam. 416.
21 Domus quæ nimis locuplex est, an nullabitur superbia. 54.
21 In ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientium os illorum. 172.
21 Est autem insipientia, & non est sensus, vbi est amaritudo. 174.
21 Deprecatio pauperis ex ore vsq; ad aures perueniet, &c. 182.
21 Ornamentum aureum, prudenti doctrina. 241.
21 Tanquam domus exterminata sic fatuo sapientia. 241.
21 Quasi romphea bis acuta hominis iniquitas. 503.
22 Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculũ certum. 438.
22 Modicum plora super mortuum, quoniam requieuit.
23 Quis superponit in cogitatu meo flagella. 257.
23 Doctrinam oris audite filij, & qui custodierit illam, non periet labijs suis. 438.
25 A muliere initium factum est peccati, & per illam, omnes morimur. 186. 297.
25 Nouem insuspicabilia cordis magnificaui, &c. 315.
26 A tribus timuit cor meum, & in quarto facies mea metuit, &c. 8.
26 In duobus contristatum est cor meum, & in tertio iracundia mihi aduenit, &c. 291.
26 Pars bona mulier bona. 259.
27 Qui quærit locupletari, auertit oculum. 46.
27 Ante sermonem ne laudes virum. hæc enim tẽtatio est hominũ. 240.
27 Leo venationi insidiatur semper, sic peccata operantibus iniquitatẽ, 427.
27 Sicut in medio compaginis lapidum palus figitur, sic inter mediũ venditionis, & emptionis angusta bitur peccatis. 428.
27 Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic verbum ex cogitatu. 437.
27 Laqueo peribunt qui oblectantur casu iustorum, dolor autẽ, &c. 461.
28 Homo homini reseruat iram, & à Deo quærit medelam. 96. 121.
28 Qui vindicari vult, à Domino inueniet vindictam, &c. 126.
34 Dona iniquorũ non probat altissimus neq; respicit in oblationes. 734
35 Da altissimo secũdũ datũ eius. 159.
36 Innoua signa & muta mirabilia, glorifica manũ & brachium dextrum. 192.
39 Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum qui fecit illum. 736.
40 Mors, sanguis, contentio, & romphea: oppressiones, fames & cõtritio, & flagella super iniquos, creata sunt hæc omnia, 431.
41 De patre impio querũtur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrio. 219.
47 Stare fecit cantores contra altare, & in sõno eorum dulces fecit modos, &c. 181.
51 Liberasti me secundũ multitudinẽ misericordiæ nominis tui. 459.

Ex Iſaia.

Filios enutriui, & exaltaui, ipſi autem ſpreuerunt me.372.

1 Vę genti peccatrici, populo graui iniquitate, ſemini nequam, filijs ſceleratis.664.

1 Super quo percutiam vos vltra addentes præuaricationem?616.

1 Heu ego conſolabor ſuper hoſtibus meis.152.

1 Lauamini, mundi eſtote, auferte malum cogitationum veſtrarum, &c. 62.

1 Manus enim veſtræ ſanguine plenæ ſunt.42.

1 Plaga tumens, non eſt circumligata, neq; curata medicamine, &c. 36.291.

1 Derelinquerunt Dominum, blaſphemauerunt ſanctum Iſrael, &c. 378.

1 Derelinquetur filia Sion vt vmbraculum in vinea, & ſicut, &c. 378.

1 Terra veſtra deſerta. Regionem veſtram coram vobis alieni deuorãt. 384.

1 Conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum, &c. 88. 261.421.

1 Si fuerint peccata veſtra vt coccinum, quaſi nix de albabuntur, &c. 463.

1 Dominus Deus exercituum, fortis Iſrael.449.

1 Sion in iudicio redimetur.718.

2 Ingredere in petram, & abſconde re in foſſa humo à facie timoris Domini.29.

2 Eleuabitur ſuper colles, vſque docebit nos vias ſuas.101.

2 Quieſcite ergo ab homine, cuius ſpiritus in naribus eius.120.

3 Domus Iacob venite & ambulemus in lumine Dei noſtri.486.

2 Repleta eſt terra argento & auro, & non eſt finis theſaurorum eius, &c.307.

3 Dicite iuſto, quoniam fructum ad inuentionum manuum ſuarum comedet.335.

3 Apprehendet vir fratrem ſuum, domeſticũ patris ſui, & dicet, &c.303.

5 Abiecerunt enim legem Domini exercituum, & eloquium ſancti Iſrael, &c.86.

5 Nubibus mandabo ne pluant ſuper eam imbrem.154.186.

5 Expectauit vt faceret vuas, & fecit labruſcas.360.

5 Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei vineæ ſuæ.362.

5 Quid eſt quod debui vltra facere vineæ meæ & non feci ei?371.

5 Væ qui potentes eſtis ad bibendũ vinum, & viri fortes, &c.449.

5 Opus Domini non reſpicitis, neque opera manuum eius conſideratis.491.651.

5 Vę qui cõiungitis domũ ad domũ, & agrum agro copulatis, &c. 500.

6 Duabus alis velabãt faciẽ eius.165

6 Quæ derelicta fuerat in medio terræ, & adhuc in ea decimatio.183.

7 Ponamus regem in medio eius filium Tabel.335.

7 Ne formides à duabus caudis titionum fumigantium iſtorum.402.

8 Liga teſtimonium, ſigna legem in diſcipulis meis.75.

8 Omnia quæ loquitur populus iſte

coniuratio eſt. 170.
8 Pro eo quòd abiecit populus iſte aquas Silo e quæ vadunt cum ſilentio,&c. 418.
8 Congregamini populi & vincimini, confortamini & vincimini. 597.
9 Lateres ceciderunt, ſed quadris lapidibus ædificabimus: &c. 340.
9 Multiplicaſti gentem,ſed non magnificaſti lætitiam, &c.433.
9 Super ſolium Dauid & ſuper regnum eius ſedebit,vtconfirmet,&c 701.
10 Væ qui condunt leges iniquas,& ſcribentes iniuſtitiam ſcripſerunt. 413.
10 Inuenit quaſi nidum manus mea fortitudinem populorum, &c. 494.
11 Et erit iuſtitia cingulum lumborum eius. 238.
11 Arguet in æquitate pro manſuetis terræ & percutiet terram virga oris ſui, &c.402.
12 Haurietis aquas in gaudio de fontibus ſaluatoris.525.
14 Infernus ſubter te conturbatus eſt.178.
15 Ponam enim ſuper Dibon additamenta,&c.199.
15 Secũdum magnitudinem operis & viſitatio eorum.259.
16 Finitus eſt enim puluis,conſummatus eſt miſer, &c.71.
16 Emitte agnum Domine dominatorem terræ.112
16 His qui delectantur ſuper muros cocti lateris loquimini plagas ſuas 70.
16 Præparabitur in miſericordia ſolium.441.
16 Et erit ſicut auis fugiens,& pulli de nido auolantes. 216:
17 Et erit ſicut congregans in meſſe quod reſtiterit, &c.183.
17 In die illa inclinabitur homo ad factorem ſuum,&c.235.
17. Ego Dominus qui ſeruo eam, repente propinabo ei.360.
17 Attenuabitur gloria Iacob,& pinguedo carnis eius marceſcet.429.
19 Clamabunt enim ad Dominum à facie tribulantis, &c.232.
19 Et commouebuntur ſimulachra Ægypti à facie eius.478.
21 Qui incredulus eſt, infideliter agit.148.
22 Vocauit Dominus Deus exercituum in die illa ad fletum, &c. 28.
22 Quidnam quoque tibi eſt, quia aſcendiſti tu,&c.344.
23 Filiæ Sidonis in Cethin conſurgens transfreta, &c.200.
23 Ducent eam pedes ſui longe ad peregrinandum.32.
23 In obliuione eris o Tyre ſeptuaginta annis.221.
24 Auferetur quaſi tabernaculum vnius noctis.48.
24 Terra infecta eſt ab habitatoribus ſuis, tranſgreſsi ſunt leges, &c.248.
25 Quia poſuiſti ciuitatem in tumulum, vrbem fortem in ruinam. 49.
26 Omnia enim opera noſtra operatus es in nobis.40.328.
26 Aperite portas, & ingrediatur gens iuſta, cuſtodiens veritatem. &c.338.

27 Meditatus eſt in ſpiritu ſuo duro per diem æſtus.124
27 In die illa vinea meri cantabit ei. 313
27 Indignatio non eſt mihi. Quis dabit me ſpinam & veprem in prælio? 415.
27 Repente propinabo ei, ne forte vi ſitetur contra eam. 506.
28 In loquela enim labij & lingua altera loquetur ad populum iſtum: 78.
28 Panis autem comminuetur, verum non in perpetuum, &c. 241.
28 Quaſi temporaneum ante maturitatem autumni, quod cum aſpexerit, &c. 390.
28 Sacerdos & Propheta neſcierunt præebrietate, &c. 703.
28 Vt faciat opus ſuum. Alienum eſt opus eius, &c. 221.
28 In die illa erit Dominus exercituũ corona glorię, &c. 555.
29 Timuerunt me mandato hominũ. 92.
30 Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, &c. 85.
30 Propterea expectat Dominus vt miſeratur veſtri. 388.
30 Erit vobis iniquitas hæc ſicut interruptio cadens, &c. 389.
30 Donec relinquamini quaſi malus nauis in vertice montis, &c. 390.
30 Ad vocẽ clamoris tui, ſtatim vt audierit reſpondebit tibi. 222.
30 Væ filij deſertores (dicit Dominus) vt faceretis conſilium, &c. 611.
31 Quomodo ſi rugiat leo & catulus leonis ſuper prædam ſuã, &c. 496.
31 Cadet Aſſur in gladio non viri, & gladius non hominis vorabit eum. 942.
32 Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, &c. 515.
33 Nunc conſurgam dicit Dominus. Nunc exaltabor, &c. 233.
33 Audite qui lõge eſtis, quæ fecerim & cognoſcite vicini. 261.
35 Hæc erit vobis via recta, ita vt ſtulti nõ errent per eam. 101
35 Lætabitur deſerta & inuia, & exultabit ſolitudo, &c. 385.
37 Inclina Domine aurem tuam & audi, aperi oculos tuos & vide. 220
38 Obſecro Domine, memento quæſo quomodo ambulauerim corã te. 609.
38 Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te. 654.
40 Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quaſi flos agri. 40.
40 Super montem excelſum aſcende tu qui euangelizas Sion. 340.
40 Suſcepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis ſuis. 606.
41 Ecce confundentur & erubeſcent omnes qui pugnant aduerſum te, &c. 402.
42 Calamum quaſſatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet. 14.
42 Legẽ eius inſulę expectabunt. 112
42 Dominus ſicut fortis egredietur, ſicut vir prælиator ſuſcitabit zelum. 414.
42 In domibus habitabit Cedar. 355.
42 Non clamabit, neque accipiet perſonam, neque audietur vox eius foris. 496.
43 Veruntamen ſeruire me feciſti in

peccatis tuis.115.
43 Hæc dicit Dominus creans te & formans te Iſrael.92.
43 Cum ambulaueris in igne non cõbureris, & flamma non ardebit in te.293.
45 Labor Ægypti & negotiatio Æthiopiæ & Sabaim viri ſublimes, &c. 355.
46 Redite præuaricatores ad cor.709
47 Sta cum incantatoribus tuis, & cum multitudine maleficorũ, &c. 599.
48 Non à principio in abſcondito locutus ſum.&c.
48 Propter nomen meum longe faciã furorem meum,&c.124.
48 Tranſgreſſorem ex vtero vocaui te.274.
51 Attẽdite ad petrã vnde exciſi exiſtis,& ad cauernam loci,&c.165.
51 Eleuare, eleuare, conſurge Ieruſalem quæ bibiſti de manu Domini,&c.764.
51 Ego ipſe cõſolabor vos.Quis tu vt timeas ab homine mortali,&c.806.
52 Dominatores eius iniquè agunt, dicit Dominus,&c.440.
53 Nõ eſt ſpecies ei,neque decor.250.
53 Et quaſi abſconditus vultus eius. 649.
53 Non aperuit os ſuum, quaſi agnus ſine voce coram tondente ſe.496.
53 Quis credidit auditui noſtro & brachium Domini cui reuelatum eſt.807.
53 Vidimus eum & non erat aſpectus, &c.Vnde neque reputauimus eum. 508.
54 Ecce accola veniet,qui nõ erat mecum,aduenà quondã tuus,&c.242.
54 Noli timere quia nõ confunderis, neque erubeſces,&c.386.
54 Ad punctum in modico dereliqui te, & in miſerationibus magnis, &c.763.
55 Omnes ſitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, &c. 479.
56 Non dicat filius aduenæ, qui adhæret Domino,dicens,&c.242.
57 Abſcondi à te faciem meam & indignatus ſum,&c.313.
57 Vias eius vidi & ſanaui eum, & reduxi eum,&c.497.
57 Iuſtus perijt & non eſt qui recogitet in corde ſuo,&c.615.
58 Ecce in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra.5.
58 Quare ieiunauimus & non aſpexiſti, humiliauimus animas noſtras,&c.24.40.
58 Cum effuderis eſurienti animam tuam,& animam afflictam repleueris,&c.162.
58 Si abſtuleris de medio tui catenã, & deſieris extendere digitum,&c. 394.
58 Me etenim de die in diem quærũt, & ſcire vias meas volunt, &c. 609.
58 Tunc inuocabis & Dominus exaudiet, clamabis, & dicet, Ecce adſum.628.
59 Non eſt qui inuocet iuſtitiam: neque eſt qui iudicet verè.37.
59 Peccata noſtra reſponderunt nobis, quia ſcelera noſtra nobiſcum. 503.
59 Ecce nõ eſt abbreuiata manus Domini vt ſaluare nequeat,&c.524.
59 Pedes eorum ad malum currũt, & feſtinant,&c.719.

60 Gloria Libani ad te veniet, abies & buxus & pinus ſimul, &c.14.
60 Pro ære adferam aurum, & pro ferro adferam argentum,&c.16.
60 Surge illuminare Hieruſalē,quia venit lumen tuum,&c.26.
60 Et ædificabunt filij peregrinorū muros tuos.489.
61 Pro confuſione veſtra duplici & rubore,laudabunt patrem eorum. &c.148.
62 Qui reminiſcimini Domini neta ceatis,& ne detis filētiū ei,&c.
62 Dicite filiæ Sion, ecce ſaluator tuus venit, ecce merces eius cum eo.&c.496.
63 Attende de cælo & vide, &c.220.
63 Quis eſt iſte qui venit de Edom, tinctis veſtibus de Boſra. 801.
64 Et tunc Dñe pater noſter es tu, nos vero lutum,&c.70.
64 Aquæ arderent igni. 200.
64 Non eſt qui inuocet nomen tuū, qui conſurgat & teneat te.210.
64 Occurriſti lętanti & facienti iuſtiam.627.
65 Obliuioni traditæ ſunt anguſtiæ priores,&c.143.
65 Erit antequam clament ego exaudiam,&c.224.
65 Electi mei non laborabūt fruſtra neq; generabunt.157.
65 Quæſierunt me qui ante non interrogabant,&c.456.
66 Ad quem reſpiciam niſi ad pauperculum & contritum ſpiritu, &c.586.

Ex Ieremia.

1 Quid vides Ieremia? Virgam vigilantem ego video,&c.248.
1 Loquar iudicia mea cum eis. 251.
2 Quomodo confunditur fur quando deprehenditur, ſic confuſi ſunt domus Iſrael.25.
2 Sacerdotes non dixerunt, vbi eſt Dominus, & tenentes legem neſcierunt me 367.
2 Quid vultis mecū in iudicio cōtēdere? omnes dereliquiſtis, &c.63.
2 Secundū numerum quippe ciuitatū tuarum erant dij tui Iuda. 90.
2 Quid inuenerunt in me patres veſtri iniquitatis,quia elongauerunt ſe. 186,
2 Fruſtra percuſsi filios veſtros,diſciplinam non receperunt. 215.
2 Foderunt ſibi ciſternas diſſipatas, quæ cōtinere non valēt aquas.218.
2 Quomodo dicis,non ſum polluta, poſt Baalim nō ambulaui, &c.253.
2 Sanctus Iſrael Domino primitiæ frugum eius,omnes qui deuorant eum delinquent.402.
2 Quid niteris bonam oſtendere viā tuam ad derelinquendam dilectionem? 408.
2 Sacerdotes non dixerunt, vbi eſt Dominus? & tenentes legem neſcierunt me.410.
2 A ſeculo confregiſti iugum meū, rupiſti vincula mea. 291.
2 Propterea adhuc iudicio contendam vobiſcum ait Dñs,&c. 292.
2 Tranſite ad inſulas Cethim, & videte,& in Cedar mittite,&c.358.
2 Duo mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ,&c.295.
2 Induxi vos in terram Carmeli, vt comederetis fructū eius.&c.307.
2 Verterunt ad me tergum & non

faciem,&c.607.
3 Facilitate fornicationis ſuæ contaminauit terram.36.
3 Quomodo ponam te in filijs,& retribuam tibi terram deſiderabilem,&c.135.
3 Feciſti mala & potuiſti.266.
3 Frons mulieris meretricis facta eſt tibi,noluiſti erubeſcere, &c.346.
3 Nunquid vidiſti quæ fecerit aduerſatrix Iſrael?295.
3 Leua oculos tuos in directum & vide,vbi non proſtrata ſis.467.
3 Fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me, dicit Dominus.650.
4 Nunquid ſunt in ſculptilibus gentium qui pluant, aut cæli poſſunt. 153.
4 Stultus populus meus me non cognouit. Filij inſipientes ſunt, &c. 306.
4 Dicetur populo huic & Ieruſalem. Ventus vrens in vijs quæ ſunt,&c. 377.
4 Annuntiate in Iuda & in Ieruſalē auditum facite,&c.383.
4 Vſquequo morabuntur in te cogitationes noxiæ.435.
5 Et ecce magis hi ſimul confregerunt iugum,ruperunt vincula.170.
5 Percuſiſti eos & nō doluerūt,attriuiſti eos,& renuerunt,&c.257.
5 Multæ ſunt præuaricationes eorū, cōfortatæ ſunt auerſiones eorū.421.
5 Audi populе ſtulte qui non habes cor,&c.709.
5 Circuite vias in Ieruſalem,& aſpicite & conſiderate,&c.427.
6 Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos.25.
6 Quem loquar & quē conteſtabor? Ecce in circunciſæ aures eorū.76.
6 Pax pax & non eſt pax.96.
6 Ecce adducam mala ſuper populum iſtum,fructum cogitationum eius.258.
7 Non præcepi in die qua eduxi vos de terra Ægypti,de verbo,&c.615.
7 Vt incenderent filios ſuos & filias ſuas igni,quæ non præcepi.81.
7 Filij colliguntligna & patres ſuccēdunt ignem,&c.184.
7 Tu vero noli orare pro populo hoc neque aſſumas pro eis laudem,&c. 219.
7 Ecce furor meus, & indignatio mea conflatur ſuper locum iſtum, &c.389.
7 Tonde capillum tuum & proijce, & ſume in directū planctū,&c.419
8 Confuſi ſunt ſapientes, perterriti & capti ſunt,&c.81.
8 Ecce ego mittam vobis ſerpentes peſsimos quibus non eſt incantatio,&c.599.
8 Eijcient oſſa Regum Iuda, & oſſa Principum, & Sacerdotum, &c. 634.
9 Docuerunt linguam ſuam loqui mendacium.172.
9 In ore ſuo pacem cum amico ſuo loquitur, & occultè ponit ei inſidias.172.
9 Quis dabit me in ſolitudine diuerſorum viatorum,&c.184.
9 Vnuſquiſque ſe à proximo ſuo cuſtodiat,&c.322.
9 Aſcendit mors per feneſtram. 598.
6 Cōfortati ſunt in terra, quoniā de malo ad malum egreſsi ſunt.

10 Effunde indignationem tuam ſuper gentes quæ non cognouerunt te,&c.155.
11 Oliuam vberem,pulchram,fructiferã, ſpecioſam vocauit Dominus nomen tuum.245.
11 Ego indicã ſuper eos mala, de quibus exire non poterunt.199.
11 Dixit Dominus ad me,inuenta eſt coniuratio in viris Iuda,&c.723.
12 Seminauerunt triticum, & ſpinas meſſuerunt.25.
12 Prope es tu ori eorum, & longè à renibus eorum.417.
12 Nunquid auis diſcolor hæreditas mea mihi,nunquid auis tincta,&c. 585.
12 Facta eſt mihi hæreditas mea quaſi leo in ſylua,&c.587.
13 In abſcondito plorabit anima mea à facie ſuperbiæ.34.
13 Omnis laguncula implebitur vino,&c.& infra. Ecce ego implebo omnes habitatores terræ huius, & Reges qui ſedent de ſtirpe Dauid ſuper thronum eius, & ſacerdotes & prophetas.37.252.
13 Ego nudaui fæmoralia tua contra faciem tuam,&c.253.
13 Tranſlata eſt omnis Iuda tranſmigratione perfecta.376.
13 Hæc ſors tua, parſq; menſuræ tuæ, quia oblita es mei, &c.376.
14 Qui dilexit mouere pedes ſuos, & non quieuit: & Domino non placuit.290.606.
14 Noli orare pro populo iſto in bonum.432.
14 Cognouimus Domine impietates noſtras, iniquitates patrũ noſtrorum.433.
14 Quare quaſi colonus futurus es in terra,& quaſi viator,&c.493.
15 Interfeci populum meum, & tamen à vijs ſuis non ſunt reuerſi. 256.
15 Si ſteterint Moyſes & Samuel coram me,non eſt anima mea ad populum iſtum.130.
15 Noli in patientia tua ſuſcipere me: ſcito quoniam ſuſtinui pro te opprobrium.131.
15 Eijce illos à facie mea & egredian tur. &c.403.
15 Facta eſt mihi quaſi mendacium aquarum infidelium.479.
15 Solus ſedebam,quoniam amaritudine repleſti me.603.
16 Non conſoleris eos,qui abſtuli pacem meam à populo iſto, &c.433.
17 Ego Dñs ſcrutans corda & probans renes.41.
17 Perdix fouit quæ non peperit, fecit diuitias & non in iudicio, &c. 50.
17 Peccatum Iuda ſcriptum eſt ſtylo ferreo in vngue adamantino.377.
17 Quoniam ignem ſuccendiſti in furore meo, vſque in æternum ardebit.377.
17 Recedentes à te in terra ſcribentur.635.
17 Vade & ſta in porta filiorum populi, per quam ingrediuntur reges.647.
18 Repente loquar aduerſum gentẽ & aduerſus regnum.126.
18 Dorſum & non faciem oſtendam eis in die perditionis eorum.425.
20 Seduxiſti me Dñe & ſeductus ſum fortior me fuiſti & inualuiſti.457.
20 Iam olim loquor vociferans iniqui-

quitatē,&c.vaſtitatem clamito.426
20 Factus eſt in corde meo quaſi ignis exæſtuans,clauſusq; in oſſibus meis.485.
21 Erit ei anima ſua quaſi ſpoliū.284.
21 Ego do coram vobis viam vitæ & viam mortis.258.
21 Audite verbum Domini domus Dauid.Hæc dicit Dominus. Iudicate mane iudicium, & eruite vi oppreſſum de manu calumniantis. 388.
21 Qui dicitis,quis percutiet nos, & quis ingredietur domos noſtras. 598.
22 Pater tuus nunquid non comedit & bibit,& fecit iudicium,&c.185.
22 Scribe virū iſtum ſterilem. Virum qui in diebus ſuis non proſperabitur.309.
22 Sepultura aſini ſepelietur, putrefactus & eiectus extra portas Ieruſalem.604.
22 Et dicet vnuſquiſque proximo ſuo, quare fecit Dominus ciuitati huic grandi? Et reſpondebunt, eo quod dereliquerunt pactum Domini Dei ſui.507.
22 Væ qui ædificant domum ſuam in in iuſtitia,&c.733.
23 Ecce ego ad prophetas ait Dominus.Qui aſſumūt linguas ſuas,&c. 82.
23 Propheta qui habet ſomnium narret ſomnium,&c.149.
23 Non reuertetur furor Domini vſque dum faciat,&c.269.
23 In prophetis Samariæ vidi fatuitatem,&c.455.
23 Putas ne Deus è vicino ego ſum, & non Deus de longe.212.228.
24 Dabo eis cor vt ſciant me.252.
24 Dixit Dñs ad me quid tu vides Ieremia? & dixi, Ficus,&c.265.
25 Sume calicē vini furoris huius de manu mea,& propinabis, &c.252.
25 Cumque noluerint accipere calicem de manu vt bibant dices,&c. 620.
26 Loqueris ad eos vniuerſos ſermones quos ego mandaui tibi,&c.383
27 Gens autem & regnum quod non ſeruierit Nabuchodonoſor Regi. 196.
29 Hæc dicit Dñs ad Regē qui ſedet ſuper ſolium Dauid,&c.
29 Orate ad Dominum pro ciuitate ad quam traſmigrare vos feci, &c. 117.
30 Plaga enim inimici percuſsite,caſtigatione crudeli. 123.
30 Inſanabilis eſt dolor tuus,propter multitudinem iniquitatis tuæ, &c. 259.
30 Ecce turbo Domini furor egrediens, procella ruens in capite impiorum.384.
31 Quieſcat vox à ploratu,& oculi tui à lachrymis, quia eſt merces operi tuo.157.
31 Poſtquam enim conuertiſti me egi pœnitentiam,&c.276.
31 Conuerte me & conuertar.277.
31 Rurſum ædificabo te & ædificaberis virgo Iſrael,&c.380.
31 Si defecerint leges iſtæ coram me dicit Dominus,tunc,&c.381.
31 Vſquequo delicijs diſſolueris filia vaga, quia creauit Dñs nouum ſuper terram.478.
31 In fletu venient,& in miſericordia reducam eos.

31 In diebus illis non dicent vltra. Patres comederũt vuam acerbã, &c.
32 Verterunt ad me terga & non facies, cum docerem eos, &c. 87.
32 Posuerunt idola sua in domo in qua inuocatum est nomen meum, &c. 295.
32 Plantabo eos in terra ista in veritate in toto corde meo, &c.
34 Reduxistis vnusquisq; seruũ suũ, & ancillam suam, &c. 290.

Ex Threnis.

2 Sordes eius in pedibus, nec recordata est finis sui. 36.
1 Vide Dñe afflictionem meam. 221.
1 Peccatum peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est. 387.
1 Non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius. 433.
1 Migrauit Iudas propter afflictionẽ, & multitudinẽ seruitutis. 724.
3 Circum ædificauit aduersum me, vt non egrediar, & aggrauauit, &c. 225.
3 Dabis eis scutum cordis laborem tuum. 472.

Ex Baruch.

2 Aperi oculos tuos & vide. 221.
3 Qui argentum thesaurizant & aurũ in quo cõfidũt homines, &c. 51.

Ex Ezechiele.

1 Similitudo vultus eorũ, facies hominis & facies leonis, &c. 416.
2 Tu ergo fili hominis ne timeas eos, &c. vsq; & cum scorpionibus habitas. 657.
3 Audiui post me vocem commotionis magnæ. Benedicta gloria de loco suo. 425.
4 Ecce circundedi te vinculis : & ne te conuerteres à latere tuo, &c. 200.
5 Complebo furorem meum, & requiescere faciam indignationem. 152.
5 Quia superastis gentes quæ in circuitu vestro sunt, &c. 412.
14 Homo de domo Israel qui posuerit immunditias suas in corde suo. 230.
16 Requiesceat indignatio mea in te & auferetur zelus meus à te. 255.
16 Transiui per te & vidi te, & ecce tempus tuum tẽpus amantiũ. 445.
20 Viuo ego dicit Dñs Deus, quoniã in manu forti, &c. 269.
20 Venerunt de senioribus Israel vt interrogarent Dominum, &c. 179.
21 Pro eo quòd recordati estis iniquitatis vestræ, &c. 296.
22 Ecce complosi manus meas super auaritiam tuam quam fecisti, &c. 295.
22 Quæsiui virum qui interponeret sepem, & staret oppositus contra me. 614.
24 Fili hominis ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum in plaga. 216.
24 Immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, &c. 270.

Ex Daniele.

1 Pueris autem his dedit Deus sciẽtiam & disciplinam, &c. 364.
1 Proposuit autem Daniel in corde suo, ne pollueretur de mensa Regis. 737.
1 Vt doceret eos literas & linguam Chal-

Chaldæorum,vſque,vt enutriti tribus annis poſtea ſtarent in conſpectu Regis.731.
3 Cadentes omnes populi tribus & linguæ adorauerũt ſtatuã,&c. 183.
4 Reſponditq; Rex, Nonne hæc Babylon ciuitas magna.53.
4 Ecce vigil & ſanctus de cælo deſcendit.363.
4 Ego Nabuchodonoſor oculos meos ad cælum leuaui,&c.470.
5 Bibebant vinum & laudabant deos ſuos aureos & argenteos,&c. 27.
5 Quando autẽ eleuatũ eſt cor eius, & ſpiritus illius obfirmatus eſt.68.
5 Tunc facies Regis conturbata eſt, & cogitationes eius conturbabant eum.123.
6 Quẽ obſignauit Rex annulo ſuo & annulo optimarũ ſuorũ. 690.
7 Vſq; ad antiquũ dierũ, &c. 522.
10 Ex die primo quo poſuiſti cor tuũ ad intelligendum, vt te affligeres in conſpectu Dei tui, exaudita ſunt verba tua.41.
13 Anguſtiæ ſunt mihi vndiq;. Si enim hoc egero mors mihi eſt.504.

Ex Oſea.

1 Et erit in loco vbi dicetur eis, non populus meus vos, dicetur eis, filij Dei viuentis.243.483.
2 Propter hoc ecce ego ſepiam viam tuam ſpinis, & ſepiam eam maceria.216.356.
2 Hæc neſciuit quia ego dedi ei frumentum & vinũ & oleum,&c.334
2 Quoniam ipſa non vxor mea, & ego non vir eius 421.
2 Iudicate matrem veſtram, quoniã ipſa non vxor mea,&c 391.
4 Non viſitabo ſuper filias veſtras cum fuerint fornicatæ.255.
5 Victimas declinaſtis in profundũ. 408.
6 Ipſi autem ſicut Adam tranſgreſſi ſunt pactum, ibi prævaricati ſunt in me.92.
7 Reuerſi ſunt vt eſſent abſq; iurgio, pacti ſunt quaſi arcus doloſus.17.
7 Cum ſanare vellem Iſrael, reuelata eſt iniquitas Ephraim. 171.
7 Ephraim factus eſt ſubcinericius panis qui non reuerſatur.274.
9 Noli lætari Iſrael, noli exultare ſicut populi: quia fornicata es à Deo tuo.30.
9 Area & torcular non paſcet eos, & vinum mentietur eis.248.
10 Vitis frondoſa Iſrael.39.
10 Aſcẽdã ſuper Ephraim, arabit Iudas, cõfringet ſibi ſulcos Iacob.169
12 Et in fortitudine ſua directus eſt cum angelo, & inualuit ad angelum:&c.209.
14 Tollite vobiſcum verba, & cõuertimini ad Dominum.236.

Ex Ioele.

2 Benignus & miſericors eſt, & præſtabilis ſuper malitia.188.
2 Canite tuba in Sion ſanctificate ieiunium.&c.27.
2 Deſcendere faciet ad vos imbrem matutinum,&c.287.

Amos.

1 Hæc dicit Dñs Deus,&c.429.
3 Tãtũmodo vos cognoui,&c. 418.
5 Quomodo ſi fugiat vir à fa.&c. 199
5 Quia cognoui multa ſcelera veſtra

ſtra,&c 426.
9 In die illa ſuſcitabo tabernaculũ Dauid,quod cecidit,&c.87.
9 Ecce oculi Domini ſuper regnum peccans, & conteram illud à facie terræ.672.

Ex Iona.

3 Vidit Deus opera eorũ quia conuerſi ſunt à via ſua mala.5.
4 Tu doles ſuper hederam in qua nõ laboraſti neq; feciſti vt creſceret.153.

Ex Abdia.

1 Aſcendent ſaluatores in montem Sion, iudicare montem Eſau,&c. 732.

Ex Michæa.

2 Væ qui cogitatis inutile, & operamini malum in cubilibus veſtris, &c.739.
3 Hæc dicit Dominus ſuper prophetas,qui ſeducunt populum meum, &c.408.
3 Qui violenter tollitis pelles eorũ deſuper eis & carnem eorum,&c. 429.
4 In die illa dicit Dñs congregabo claudicantem,& eam,&c.380.
6 Indicabo tibi, o homo quid ſit bonum, & quid Dominus requirat à te,&c.18.

Ex Naum.

1 Dominus in tempeſtate & turbine viæ eius,&c.156.

Ex Abacuch.

2 Vt ſit in excelſo nidus eius, & infrà.Cõcidiſti populos multos.698.

Ex Sophonia.

2 Audiui opprobrium Moab & blaſphemias filiorum Ammõ, &c.508.
3 Derelinquã in medio tui populũ pauperem & egenum, & ſperabũt in nomine Domini.234.
3 Reliquiæ Iſrael non facient iniquitatem,&c.394.

Ex Aggeo.

2 Veniet deſideratus cunctis gentibus.487.

Ex Zacharia.

2 Qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. 401.
5 Leuaui oculos meos & vidi, & ecce duæ mulieres egredientes, vſque. Et habebant alas quaſi alas milui,&c.369.
6 Qui procul ſunt veniant & ædificabunt in templo Domini.489.
8 Sicut cogitaui vt affligerem vos cũ ad iracundiam,&c.746.
10 Et erunt ſicut fuerunt quando nõ proieceram eos 699.
13 In die illa erit fons patens domui Dauid.188.
13 In die illa erit fons patens domui Dauid,& habitãtibus, &c. 734.
14 Egredietur Dñs & præliabitur cõtra gentes illas ſicut,&c.269.
14 In die illa erit Dñs vnus & erit nomen eius vnum.478.

Ex Malachia.

2 Dedi ei timorem meum & à facie nominis mei timebat. 99
2 Nunquid nõ pater vnus omnium noſtrum.460.
3 Sedebit conflans & emundans argentũ, & purgabit filios Leui.262

Index authoritatum Teſtamenti noui.

Ex Matthæo.

5 NOli putare quoniam veni ſoluere legē aut Prophetas,&c. 15.

5 Neq; accendūt lucernam & ponūt eam ſub modio. 36.

5 Beati pacifici quoniam filij Dei vocabuntur. 137.

8 Amen dico vobis non inueni tantam fidem in Iſrael. 242

8 Dñe permitte me primum ſepelire patrem meum. 406. 742.

10 Quicūq; potū dederit vni ex minimis illis calicē aquæ frigidæ. 64.

10 Nolite poſsidere aurū,&c. vſque, neq; virgam. 454.

11 Venite ad me omnes qui laboratis & onerati eſtis. 487.

13 Simile eſt regnum cęlorū homini negotiatori quærenti bonas. 50.

17 Et ecce apparuerunt illis Moyſes & Elias cū eo loquētes,&c. 87.

18 Amen dico vobis niſi cōuerſi fueritis & efficiamini ſicut paruuli. 173

20 Sed quibus paratum eſt à patre meo. 333.

22 Non eſt Deus mortuorum, ſed viuentium. 233.

22 In reſurrectione enim neque nubent neque nubentur. 312.

23 Hieruſalem Hieruſalem, quę occidis prophetas & lapidas eos,&c. 279.

23 Patrē nolite vocare vobis ſuper terrā: vnus eſt enim pater. 346.

25 Eſuriui enim & dediſtis mihi māducare. Sitiui & dediſtis mihi. 158.

25 Sicut enim homo peregre.&c. 350

26 Hic eſt enim ſanguis meus noui teſtamenti: qui pro multis effundetur. 187.

27 Erit enim tunc tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi. 123.

27 Illi autem abeuntes munierunt ſepulchrum, & ſignantes lapidem cum cuſtodibus. 694.

28 Ego vobiſcum ſum omnibus diebus vſque ad conſummationem ſęculi. 381.

28 Veſpere autem Sabbati quæ luceſcit in prima Sabbati venit Maria Magdalena & altera Maria videre ſepulchrum. 675.

Ex Marco.

3 Ita vt irruerent in eum vt illum tā gerent quotquot habebant plagas. 256.

6 Præcepit eis ne quid tollerent in via niſi virgam tantum. 454.

7 Et ait illi, propter hūc ſermonē vade: exijt dæmonum à filia tua. 239.

8 Video homines velut arbores ambulantes. Deinde iterum impoſuit manus ſuper oculos eius & cœpit videre: & reſtitutus eſt ita vt clarè videret omnia. 114.

9 Hoc genus in nullo poteſt exire niſi in oratione & ieiunio. 10.

10 Magiſter volumus vt quodcunq; petierimus facias nobis. 303.

14 Sanguis meus noui Teſtamenti, qui pro multis effundetur. 187.

15 Maria autem Magdalena & Maria Ioſeph aſpiciebant vbi poneretur. 694.

Ex Luca.

1 In Deo ſalutari meo. 86.
1 Viſitauit & fecit redẽptionem plebis ſuæ. Et erexit cornu, &c. 323.
1 Quod enim ex te naſcetur ſanctum vocabitur filius Dei. 619.
2 Gloria in altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus, &c. 205.
3 Qui habet duas tunicas det vnam non habenti, & qui habet eſcas ſimiliter faciat. 161.
5 Ex hoc, iã homines eris capiẽs. 458.
3 Exi à me Domine, quia homo peccator ſum. 659.
6 Menſuram bonam & confertam, & coagitatam & ſupereffluentem dabunt in ſinum veſtrum. 41.
6 Omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat. 175.
9 Dñe vis dicimus vt ignis deſcendat de cælo & conſumat illos? 81.
9 Et ipſe faciem ſuam firmauit vt iret in Hieruſalem. 114.
11 Alij tentantes ſignũ de cælo quærebant ab eo. 177.
13 Putatis quod hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint? &c. 505.
17 Interrogatus autem à Phariſæis quando veniet regum Dei. 65.
18 Phariſæus ſtans hæc apud Deum orabat. 179.
18 Oportet ſemper orare & non deſicere. 741.
19 Ab eo autẽ qui non habet & qnod habet auferetur ab eo. 180.
21 Vere dico vobis quia vidua hæc pauper plus quã omnes miſit. 161.
23 Ieſus autem dicebat, Pater dimitte illis non enim ſciunt quid faciunt. 121.

Ex Ioanne.

1 Ego vox clamantis in deſerto. 38.
1 Quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri. 188.
2 Soluite templum hoc: & in tribus diebus excitabo illud. 190.
5 Scrutamini ſcripturas, &c. vſque, Et illæ ſunt quæ teſtimonium. 192.
7 Tempus meum nondum aduenit, tempus autem veſtrum ſemper, &c. 444.
8 Ego vado & quæritis me, & in peccato veſtro moriemini. 933.
10 Poteſtatem habeo ponẽdi eam & poteſtatem habeo iterum, &c. 190.
11 Quid facimus quia hic homo multa ſigna facit. 187.
17 Quos dediſti mihi ego cuſtodiui: & nemo ex eis perijt niſi filius perditionis. 368.
20 Accipite Spiritum Sanctum. 154.
20 Dominus meus & Deus meus. 488

Ex Actibus Apoſtolorũ.

4 Quid faciemus hominibus iſtis. 633.
5 Non es mentitus hominibus, ſed Deo. 620.
6 Verbum Dei creſcebat & multiplicabatur numerus diſcipulorum. 488.
9 Hæc erat plena operibus bonis & eleemoſynis quas faciebat. 519.
10 Pertranſijt benefaciendo & ſanando omnes oppreſſos à diabolo. 439.
28 At illi exiſtimabant illum in tremorem conuertendum & ſubito caſurum & mori. 506.

Ex epiſtola ad Romanos

1 Qui prædeſtinatus eſt filius Dei in virtute ſecundum ſpiritum, &c. 189.

1 Sine affectione, abſque fœdere, ſine miſericordia. 607.

7 Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius. 69.

8 Qui proprio filio ſuo non pepercit. 324.

12 Si eſurierit inimicus tuus ciba illum, ſi ſitit potum da illi, &c. 119.

12 Scriptum eſt enim mihi vindictã & ego retribuam, dicit Dominus. 122.

Ex prima ad Corinthios.

1 Iudæi ſigna petunt, nos autem prædicamus Ieſum Chriſtum, &c. 192.

1 Qui factus eſt nobis ſapientia, & iuſtitia, & ſanctificatio, & redemptio. 492.

1 Pater miſericordiarum, &c. 163.

3 Cum enim ſit inter vos zelus, & contentio nonne carnales eſtis, &c. 338.

4 Puto enim quod Deus Apoſtolos nouiſsimos oſtendit tanquam, &c. 515.

9 Omnibus omnia factus ſum vt omnes facerem ſaluos. 416.

15 Sed non prius quod ſpirituale eſt, ſed quod animale, deinde quod ſpirituale. 275.

Ex ſecũda ad Corinthios.

4 Quæ enim videtur tẽporalia ſunt, quæ autem non videntur æterna. 58.

6 Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis. 516.

8 Notam facimus vobis fratres gratiam Dei, quæ data eſt in eccleſijs. 161.

11 A Iudæis quinquies quadragenas vna minus accepi. 124.

12 Saule ſufficit tibi gratia mea, &c. 293.

12 Ne iterum cum venero humiliet me Deus apud vos, &c. 297.

Ex epiſtola ad Galatas,

6 Dum tempus habemus operemur bonum. 516.

Ex epiſtola ad Epheſios.

1 Propoſuit in eo in diſpenſatione plenitudinis temporum inſtaurare, &c. 15.

1 Elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti, &c. 33.

1 In quo etiam & nos ſorte vocati ſumus, prædeſtinati, &c. 386.

4 Nolite contriſtare Spiritum ſanctũ Dei in vobis. 414.

5 Sacramentum hoc magum eſt, ego autem dico in Chriſto & in eccleſia. 348.

5 Redimentes tempus quoniam dies mali ſunt. 520.

Ex epiſtol. ad Philippẽſes.

1 Vobis donatum eſt pro Chriſto nõ ſolum

ſolum vt in eum credatis, &c.515.
1 Vincula mea manifeſta fuerunt in Chriſto.515.
2 Omnia autem facite ſine murmuratione.14.
2 Mihi autem abſit gloriari niſi in cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti.145.

Ex epiſtola ad Coloſſenſes.

2 Quia in ipſo habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. 619.

Ex prima ad Theſſalonicenſes.

1 Memores operis fidei veſtræ, & laboris & charitatis,&c.148.
3 Quoniam nunc viuimus ſi vos ſtatis in Domino.490.

Ex prima ad Timotheum.

2 Volo ergo viros orare in omni loco, leuantes puras manus ſine ira &c.131.
6 Nam qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem,&c.282.

Ex ſecunda ad Timotheum.

1 Certus ſum quia potens eſt depoſitum meum ſeruare in illum diē.63.

Ex epiſtola ad Hebræos.

1 Tanto melior angelis effectus quāto differentius præ illis nomen hæreditauit.136.
6 Terra enim proferens ſpinas ac tribulos reproba eſt,&c.264.
9 Sine ſanguinis effuſione non fit remiſsio.719.
11 Raab meretrix non perijt cum incredulis excipiens exploratores cū pace.164.
11 Fide Moyſes grandis factus negauit ſe eſſe filium filiæ Pharaonis, &c.407.
12 Quem diligit Dominus caſtigat, flagellat autem omnem filium. 263.
12 Contemplantes, ne quis deſit gratiæ Dei.293.

Ex epiſtola Iacobi.

1 Si quis autem veſtrum indiget ſapientia poſtulet à Deo qui dat, &c. 331.
2 Quicunque totam legem ſeruauerit offendat autem in vno, &c.475.

Ex prima Petri.

2 Vos autem genus electum regale ſacerdotium.355.
2 Qui cum malediceretur non maledicebat,cum pateretur non,&c.496
3 Sed & ſi quid patimini propter iuſtitiam beati.515.
4 Nemo veſtrum patiatur vt homicida aut fur aut maledicus aut, &c. 146.
5 Deus autem omnis gratiæ qui vocauit nos,&c. 287.

Ex ſecunda Petri.

1 Accipiens à Deo patre honorem & gloriam voce delapſa à Deo. 138.
1 Et habemus firmiorem propheticū ſermonem,&c.192.

Index Authoritatum.

Ex prima Ioannis.

3 In hoc apparuit filius Dei, vt diſſoluat opera diaboli. 83.

3 Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & ſimus. 134.

4 Omnis ſpiritus qui ſoluit Ieſum ex Deo non eſt, & hic eſt Antichriſtus. 83.

5 Mandata eius grauia non ſunt: quoniam omne quod natum eſt ex Deo, &c. 112.

Ex Apocalypſi.

1 Et à Ieſu Chriſto qui eſt teſtis fidelis, &c. 166.

3 Vtinam frigidus eſſes: ſed quia tepidus es, & nec frigidus nec calidus: incipiam te euomere ex ore meo. 340.

7 Hi ſunt qui venerunt de tribulatione magna: & lauerũt ſtolas ſuas &c. 21.

7 Poſt hæc vidi turbam magnam quam dinumerare nemo poterat, &c. 225.

21 Qui vicerit poſsidebit hæc. Et ero illis Deus, & ille erit mihi filius. 137.

21 Vidi ſanctã ciuitatẽ Ieruſalẽ nouã deſcendentem de cælo, &c. 468.

FINIS.

TABLA ALPHABETICA DE LAS MATERIAS y lugares comunes, que contiene eſta tercera parte de la Sylua ſpiritual. Aduierteſe que los numeros citan las paginas, y eſta letra H. dize haſta el donde ſe tratan.

A.

Afeytes.

Contra los afeytes y galas de las mugeres. 30.

La muger que afeyta ſu roſtro y le ateza con exceſſiuo cuydado, a manos del morira. 31.

Afficion.

Quan poderoſo medio es para alcançar qualquiera coſa con los hombres. 324.

Alma.

Es criada para Dios y para los bienes del cielo, eſta le mal emplearſe en los de la tierra. 48.

Quan gran caſtigo es que Dios alce ſu mano della. 186.

Almas ay a quien la ſangre de Chriſto vertida, y ſu cruz padecida (por ſu indiſpoſicion) les eſta como en calma. 187.

Aun a las almas perdidas procura Dios hazer menos perdidas. 188.

Quan dichoſa es aquella a quié Dios haze cerco para que no pueda huyr de ſus tiros. 225.

Aunque Dios la ſane de los peccados por ſu gracia, no queda ſegura, ſino aun neceſsitada de la ayuda y fauor de Dios. 287.

Gran miſericordia haze Dios a aquella a quien el declara lo que le deſcontenta en ella. 288.

Es viña de Dios y eſpoſa de Ieſu Chriſto. 348.

Quan grande y exceſſiuo es el amor que Dios le tiene. 349.

Deſpues de auer Dios hecho mucho por ella, no le pide mas de lo que ella le deue y puede dar. 361.

No ay coſa que aſsi la trayga arrendada y detenida de ſus paſsiones y vicios, como traer ſiempre a Dios preſente. 366.

Lo mucho que Dios auentura, a trueque de ganar vna alma. 370.

Quãto mas Dios hiziere por ella, tãto mayor cargo ſe hara a ſu tiẽpo. ibi.

Mas esta donde ama que adonde anima.401.
Es mucho de llorar quando Dios se alça de vn alma 419.
Primero desecha ella a Dios q̃ Dios a ella.421.
La saluacion de vn alma es lo q̃ Dios tiene por sus importancias.440.
Quan affectuoso desseo tiene Dios de su saluacion.456.h.453.
Solo Dios es el que puede remediar vna alma cayda en peccado.446.
Gusta Dios ser triumphado y vencido del alma.452.
Tiene Dios muchas y differentes entradas para combatirla.458.
Son las almas las riquezas y gruessas haziendas de Christo.651.

Amigos.

Siẽte se mucho qualquiera descomedimiẽto de los que se dan por amigos.423.

Amor.

Lleuan mal los hombres el precepto de amar al enemigo.87.
El mandamiento de amar al enemigo es por excellencia mandamiento de Dios.pag.94.
El amar a los enemigos nos particulariza entre todas las gentes de ser Christianos.95.
El amar al enemigo es la alteza de la vida y perfection Christiana.95.
Amar al enemigo es precepto q̃ obliga en conscience.96.
Quando grãde sea el amor de las madres.205.301.
Es el amor el peso del alma que la lleua tras si.613.

Ambicion.

Quan pegado anda con nuestra naturaleza el desseo de ser preferidos vnos a otros.281.
Es grande el bullicio y desassosiego que causa en el ambicioso.317.
Quantos daños haze en el alma de quien se apodera.321.
Es causa de otros muchos y graues peccados.701.

Ambicioso.

No puede suffrir que otro le passe, ni aun le yguale.338.
A si solo mira sin reparar en daños agenos a trueque de salir con su interesse.701.

Apostoles.

Quanta fue su virtud y perfection.394.

Ausencia.

Quantos daños causa en vn alma la ausencia de Dios.434.

Auaricia.

No ay vicio tan fecundo de peccados y que sea rayz de tantos como la auaricia.426.430.

Ayuno.

Es su propria sazon y tiempo el de la Quaresma.3.
No solo es de obligacion el ayuno de la Quaresma, mas todos los que la Iglesia manda de baxo de precepto.ibid.
Enseñonos Christo con su ayuno en el

el deſierto, que en los nueſtros nos abſtengamos del trato y familiaridad de mugeres. ibid.
Qual ha de ſer el fin y particular intento del Chriſtiano en el ayuno de la Quareſma. 4.
Es el maeſtro de nueſtra reformació que reforma y compone nueſtras coſtumbres, y qual dena el ſer para eſto. 48.
Ayunar, y por otra parte affligir y oprimir al pobre es ayuno Iudayco. 6.
La mas perfection y alteza del ayuno conſiſte en que el que ayuna quite de ſu boca el manjar y lo de al pobre. ibidem.
Califica y da ſer a la penitencia que hazemos por los peccados. 7.
Hermanado con la oracion vale ella mucho. ibidem. 8.
Deſarrayga el peccado del alma. 8.
Triumpha el ayunador del Demonio, y venga ſe del daño que por comer hizo al linage humano. ibidem.
Trahe el ayuno muchos prouechos que conciernen a la buena policia de la vida humana. 9.
No ſolo es medicina del alma, ſino tambien del cuerpo. 10.
Quan antigua coſa ſea el ayuno. ibidem.
Ningun eſtado, ni condicion de gente (por ſolo ſer tal) ſe deue excuſar del ayuno. 10.
El ayuno ha de deſcubrir al ayunador, y no el ayunador al ayuno. 31.
Han librado ya los hombres los ayunos en ſolas las religiones. 33.

B.

Baptiſmo.

EN el ſe vence el mundo, la ſenſualidad ſe mitiga, y el viejo Adam ſe amortece. 112.

Bienes temporales.

No pueden ſatisfazer, ni henchir el alma. 47.
No ſon para hazer preſa en ellos. ibi.
Son de ſuyo inconſtantes y ſin firmeza. 49.
Los mal ganados eſtan forçados en ageno poder, y aſpiran ſiempre a ſu dueño. ibid.
Nunca los bienes mal ganados ſe logran bien. 51.
Es condicion de los bienes del mundo que para ſi ſean meneſter todos enteros. 54.
El que mas tiene dellos no tiene mas que el que tiene menos. 55.
No ſe han de tener por proprios, ſino por dados de la mano de Dios. 156.

Briareo.

Briareo hombre de cient manos, que ſignificaua. 55.

Buenos.

Al camino ſalen a hazer bien ſin eſperar que los importunen. 227.
Todo lo trueca y poſpone Dios por vn bueno. 320.
No les ſale de coraçon el mal que hazen (ſi alguna vez le hazen.) 339.
Son los verdaderos poſſeedores de las riquezas, de que los malos ſon depoſitarios. 387.
Reſponde Dios por ellos y defiende

ſus cauſas. 399.
Quien a ellos perſigue, ha lo con el miſmo Dios.402.
Pone los Dios entreuerados con los malos para por medio de los buenos hazer bien a los malos. 442.
Quanto mas los malos los procuran oprimir y hundir, tanto mas lúzé, y Dios mas los leuanta.586.
Es gran perdida faltar vn bueno del mundo.613.
Son la muralla del mundo que le defienden y amparan de las iras de Dios. ibidem. h.618.
Reparte les Dios los bienes y hazien das que a los malos por ſus peccados quita.728.

C.

Caſtigo.

GRaue caſtigo de Dios es el no caſtigar.254.
Es vn reclamo con que Dios llama a los hombres.255.
No hã de ſer llorados aquellos a quiẽ caſtiga Dios, ſino a quien el no caſtiga.255.
No ay eſtado mas peligroſo que quãdo el hombre viene a perder el miedo a los caſtigos de Dios.256.
Los caſtigos de Dios no van endereçados a vengança ſino a emienda y correction de culpas.267.
Almas ay que del ſalen apuradas para el cielo.264.
El mayor caſtigo con que Dios ſuele caſtigar a vno, es con dexarle, y alçar mano del.417.
Caſtiganos Dios en las coſas q̃ mas amamos, y porque.620.

Ceremonias.

Aunque no ſon ellas las que lleuan el fructo ſpiritual, ſon las que lo guardan y ſuſtentan.356.
No ſolo ſon de buen ſer a la Igleſia mas aun de neceſſaria importancia. ibid.
Es gran ſacrilegio deshazer las ceremonias, y ſacarlas del culto diuino a otros abuſos ibid.

Chriſto.

Fue fundador de nueua republica, y legiſlador de nueua ley.84.
Fue nueſtro preceptor y maeſtro. ibidem.
Fue conocido de algunos quãdo murio ſer Dios, por verle rogar por ſus enemigos.118.
Tuuo ſu ſangre ſufficiencia para redimir y ſaluar todos los hombres, pero no tuuo efficacia con todos.187
Que ſignifico apregonarſe pazes y treguas en ſu naſcimiento. 205.
En el han de tocar nueſtras ſangres y trabajos para que valgan delante de Dios.235.
Reparte no ſolo los reynos y prelacias ſpirituales ſino tambien los Reynos temporales. 332.
No dio paſſo en ſu vida ſanctiſsima que no fueſſe endereçado a la ſaluacion de las almas.440.
Vno de los grandes effectos de ſu venida fue el deſterrar la idolatria del mundo.479.
Fue el centro en quien eſtaua la quietud y ſoſsiego de todos los hombres.487.

Qualquiera pequeño dolor ſuyo era de ſatisfacion y valor infinito. 492.
De ſu manſedumbre y ſoſsiego en medio de las injurias. 495.
Por los trabajos de ſu vida, paſsion, y muerte no merecio ſu bienauentu rança, ſino la nueſtra. 522.
Todo el y del todo ſe dio a nueſtra redempcion y remedio. 514.
Siempre obran en noſotros ſus merecimientos. 526.
No auia coſa en todo ſu cuerpo que no fueſſe de admirable y milagroſa virtud. 528.
Siente mucho ver que al cabo ſalen en muchos ſus trabajos y ſudores perdidos. 620.

Chriſtiano.

Es punto del verdadero Chriſtiano ſuſtẽtar en pie los fueros de Chriſto. 4.
Los exercicios y las armas del Chriſtiano quales ſean. 12.
En ſiendo vno Chriſtiano profeſſa partir raya con el mundo y negalle ſu vando como quien es peregrino en el. 46.
Entre todas las virtudes que es juſto tenga el Chriſtiano lo que mas le conuiene es la manſedumbre. 107.
Seran los Chriſtianos juzgados con mas rigor el dia del juyzio. 192. 195.
No ſolo es leuantado el Chriſtiano por ſerlo a los bienes ſpirituales del alma, ſino a grande honra y eſtimació ſobre las otras naciones. 354
Tiene grãde obligació a hazer obras de virtud, atenta ſu vocacion. 365.
No le baſta que eſte en la Igleſia ſino da el fructo de ſu vocacion. 366.

Cielo.

Solo el es lugar ſin ſoſpecha. 54.
En el ſolo ſon los bienes puros ſin mezcla de males. ibid.
Daſe alli Dios todo a los bienauenturados. 55.
No ay coſa mas oluidada del rico mũdano que el cielo. 65.
Ay hombres que no ſe acuerdan mas del cielo que ſino lo vuieſſe. ibid.
Cada qual querria yr a el pero ſin perder de ſu punto, ni caer del grado en que el mundo le tiene pueſto. 177.
No ſe dan las ſillas del cielo dadas ſino conquiſtadas y merecidas. 329.

Conſciencia.

Quando Dios da ſtimulos de conſciencia al peccador es ſeñal que le quiere para ſi. 477.

Confiança.

Quanto eſtima Dios la firme confiãça en ſu fauor. 228.

Conocimiento.

El conocimiento y luz de Dios que el quita a vnas gentes, o reynos, luego la comunica y traſlada a otros. 495.

Conſolaciones.

Las diuinas ſon eſtables y duraderas. 480.
Las del mundo ſon muy breues y de poco ſeguro. ibid.

Contento.

Solamente se da licencia a los que siruen a Dios que tomen contento y lo muestren.28.

Coraçon.

Es el coraçon del hombre la mas alta fortaleza del mundo y assi quando cae humillado estremece los cielos.208.

Ha se de guardar con gran solicitud y cuydado de los malos pensamientos.436.

Es la fuente y manantial del peccado.438.

Es Dios muy amador de coraçones y no repara en lo demas que se le ofrece.458.

No se ha de manifestar y descubrir con qualquiera.473.

Reseruo Dios para si solo la llaue de abrir coraçones.479.

Cruz.

Subio Christo en ella para de alli mostrarnos el derecho camino del cielo.101.

Es la cathedra de donde Christo enseño su nueua ley y doctrina.ibid.

Es la cruz madre de la republica christiana.ibidem.

Quantas señales Dios hizo comparadas con la de la cruz no merecẽ ser llamadas señales.200.

D.

Dadiuas.

SOlo Dios da sin retribucion.54.

Lo que mas califica la dadiua es el buen termino y gracia con que se da.240.

Dauid.

Mas hizo en no matar a Saul pudiendo, que Abrahã en sacrificar a su hijo.107.

Demonio.

No se atreue su malicia a los que ayunan.11.

No derriba a los perfectos del primer tiro sino aguardando y siguiendo occasiones.343.

Tiene muchos hombres por hazedores y amparadores de sus fueros.595.

Fue caçado por Christo con el ceuo dela humanidad.722.

Desseos.

No se paga Dios de desseos tibios y vagarosos.207.

Recibe Dios los buenos desseos quãdo ay impotencia para la obra.272.

Muchos tienen buenos desseos de salir del peccado, pero estan se sin dexar las occasiones.472.

Es muy peligroso el estado de los q̃ viuen siempre de desseos y de solo ellos se ceuan.474.484.

Quieren comunicarse los buenos desseos para que crezcan.731.

Iuntamente con los buenos desseos anda annexa la difficultad y contradicion.743.

Dignidades.

Han de ser las ecclesiasticas dignidades prouey das por meritos, y no por

por ruegos, ni parenteſco. 340. 332.
Las promociones a ellas no ſuceden a caſo, ſino por orden del cielo. 333.
Son ſerenas que encantan los hombres y los tienen aſidos con la ſuauidad de ſu canto. 341.

Dios.

Solo deuemos contentar a ſus ojos, pues el ſolo nos ha de juzgar. 136.
Eſta preſente a las obras q̃ los ſuyos hazen por ſecretas que ſean. 41.
Premia las obras buenas de los ſuyos no como ſeñor ſino como padre. ibid. 42.
Da ſe todo en la gloria a los bienauẽturados. 55.
Deſſea hallar al hombre el dia ſu cuẽta preuenido y no hazerle alcances. 62.
Haze ſe a vezes al guſto del hombre para grangealle y hazerle el al ſuyo. 65.
Quan gran deſſeo tiene de ſocorrer a los que vee puestos en apretos. 100.
Si miraſſe en las affrentas que ha recebido del mũdo mucho ha le vuiera deſtruydo. 105.
Porque comiença Dios muchas vezes a hazernos mercedes y no las acaba. 113.
Siempre en medio de ſu ira ſe acuerda de ſu miſericordia. 124.
Tiene por honra el retratarſe de lo q̃ penſaua hazer quando es daño del hombre. 126.
No ſolo prouee a los malos, pero aun mira por los agrauios que les hazen. 152.
Con quanta reuerencia hemos de tratar con el nueſtros negocios. 179.
Son ſus ganancias menudas, y las perdidas, caudaloſas y grandes. 183.
Quã liberal es en hazer fauores a vna alma. 186.
La mas fuerte munition de Dios ſon las prophecias que hablan de Chriſto. 192.
No ſe negocia bien con el a fieros ſino con humildad y reſignaciõ. 200.
Anda annexa la mudança de ſu ſentencia a la mudança de la vida del hombre. ibidem.
El que del huye no puede dexar de venirle a las manos. 199. 200.
Eſconde ſe nos muchas vezes de maſia para que le buſquemos. 202.
Ha de ſer buſcado con deſaſimiento de toda humana confiança. 211.
Alexarſe Dios de noſotros no naſce del ſino de noſotros. 212.
Con el coraçon, aun ſin voz ſe negocia con el. ibidem.
Quan differente es el trato de ſu corte y audiencia del de las de los Reyes del mundo. 213.
Enternece ſe mucho con los clamores de vna alma affligida y atribulada. 213.
Guſta que el anima atribulada ella miſma le diga ſu affan y tribulaciõ. ibidem.
Caſtiga nos muchas vezes en lo que mas amamos. 214. 216.
Solo el es el que baſta a ſatisfazer y hartar la confiança del hombre. 228.

Porque no nos da de vna vez ſus dones ſino poco a poco. 235.
En vn ſolo momento ſe gana en ſu caſa reſpecto de antiguedad. 242.
Es muy proprio ſuyo ygualar los aduenedizos que vienen a el con los domeſticos de ſu caſa. 243.
Es punto de ſu honra no faltar en nada a las neceſsidades de ſus criaturas. 271.
Porque ſe precia tan en particular ſer padre de huerfanos y juez de viudas. 272.
Guſta mucho del apellido de padre. pag. 346.
A ſi ſolo mira en ſus obras. 350.
Es muy tardo y detenido para enojarſe. 368.
Quanto mas honra a aquellos a quiẽ ſe da por amigo, tanto mas los afrenta ſi lo vienen a dexar. 378.
No le es menos proprio ſer fiel amigo de ſus amigos y defenſor dellos que el ſer Dios. 401.
Son ſus enojos ſin enojo ſuyo, y ſus paſsiones ſin ninguna paſsion. 414.
Es ſalteador de las almas que eſta acechando quãdo hara preſa en ellas. 454.
Deſpues que ſe hizo hombre mueſtra mirar mas por la ſalud de las almas. pag. 493.
Eſpera a vezes quando obra los mayores eſtoruos para triumphar dellos con mas gloria ſuya. 624.

Doblez.

Es la doblez de coraçon vn vicio muy aborrecido de Dios. 656. 601. 602.

E.

Embidia.

ES peccado de niños indigno de hallarſe en hombres. 337.
Prende de lo malo y dexa todo lo bueno. 384.
No ay coſa q̃ aſsi la deſpierte y mueua como el valor y prendas extraordinarias de alguna perſona. ibidem.

Embidioſo.

Es muy proprio del deshazer las obras de valor q̃ vee en los otros. 393.
Caſtiga le Dios, y atormenta le, medrãdo y augmentando a aquellos a quien tiene embidia. 684. 630.

Enemigos.

Quan mal hazen los que los perdonan, pero con condicion y taſſas. 95.
No ſolo nos manda Dios que los amemos, ſino que les hagamos bien. ibidem.
No ſolo les hemos de moſtrar amiſtad, ſino tenerſela en el coraçon. 96. 119.
Por quantas razones y titulos deue ſer amado. 97. h. 118.
El que de ſu enemigo ſe venga, mas daño haze a ſi que a el. 99. 117. 118.
Deuen ſer amados por los muchos bienes y prouechos que nos hazẽ. 102. h. 105. 115.
El mal que nos hazen no ſale tanto dellos como de la mano de Dios que

que por ellos nos emienda y caſtiga, ibidem.
Da nos Dios enemigos, para que por ellos merezcamos lo que por otras vias deſmerecemos. 104.
El que haze bien a ſu enemigo, mas bien ſe haze a ſi que a el. 106.
Ellos ſon los que nos hazẽ mas fuertes en la virtud. ibidem.
Son autores de paz. 116.
El q̃ los perdona como echa a Dios en obligacion, y ſe diſpone para recebir grandes miſericordias de Dios. 117.
Hemos de hazer oracion por ellos. 116. h. 117.
Gananſe los enemigos con buenas obras, y conuencenſe cõ ellas. 118.
El amar a los enemigos es la alteza y cumbre de la profeſſion Chriſtiana. 94.

Enfermedades.

Son las graues enfermedades vnos muy ciertos deſengaños de lo poco que valen los eſtados, riquezas, y fauores del mundo. 63. h. 609.
No ſalen tanto del hombre como de Dios que las embia para diuerſos ſucceſſos y fines. 567.
Sõ miniſtros y criados fieles de Dios por cuya mano haze lo que quiere ibidem.

Epicureos.

Ponian ſu felicidad en los deleytes. 79.

Eſcrupulos.

Algunos ay que los tienen de coſas liuianas y de poca importancia, y ſe tragã coſas mayores ſin reparar en ellas. pag. 474.

Eſtados.

Los eſtados grandes, ſon vnos eſtrechos captiuerios. 326.
Eſtan los grandes eſtados de ordinario ſubjetos a grandes deſdichas y deſaſtres. 327.
Bueluen los grandes eſtados a los hõbres al reues de ſi miſmos. ibid.
Da los Dios, y quita los ſegun ſus altos juyzios. 336.
Por grandes que ſean ſon muy eſtrechos, pues no caben en el mayor dellos dos a la par. 336.
No ay quien de veras conozca la ſeguridad del humilde eſtado. 326. 327.
Cada eſtado tiene ſu ſal y ſu gracia que le adorna y haze gracioſo. 455.

Euangelio.

De ſu excellencia y virtud para mudar los hombres en mejor. 15.
En el recogio Dios todo quanto bueno el mundo tenia. ibidem.
El fin del Euangelio es leuantar nueſtros animos a coſas ſobre la tierra 45.
Porque no confio Dios la predicaciõ del Euangelio de los grandes del mundo. 92.
Renouo Chriſto por el Euangelio el mundo. 144.
A todos querria Dios amparar, deba xo las alas de ſu Euangelio. 494.

Exemplo.

En todos los tiempos, hã ſido neceſſarios

rios los publicos exemplos de los buenos, que clamen contra los vicios, y mas en nueſtros tiempos. 37.

F.

Fee.

AVnque la fe Catholica no puede faltar de la Igleſia, pero puede mudarſe y traſladarſe de vna gente a otra, y quan graue caſtigo ſea eſte. 382.

El perder la ſuele ſer caſtigo de muchos, y perſeuerãtes peccados. 608.

G.

Galas.

ANinguno eſtan peor las Galas y arreos, que al peccador. 29.

Linaje es de deſuerguença, que quié offende a Dios vſe de galas, ibidem.

Gracia.

Quan gran laſtima es ver la facilidad con que los hombres la pierden. 291.

Es poderoſa de ſuyo (auida vna vez) para preſeruar al hombre de mas no peccar, y para conſeruarle ſiempre en el bien. 293.

Quan liberal y cumplido es Dios en repartir los bienes de gracia. 352.

Es muy proprio de los bienes de gracia en entrando en vna alma, hazer que buſque luego compañeros a quien ſe communicar. 487.

Es vna ſemejança de la diuinidad, por la qual participan los juſtos al meſmo Dios. 619.

Son por ella los juſtos en cierta manera dioſes. 620.

H.

Hermoſura.

NOeſta tanto en la naturaleza del ſubjecto, quanto en la viſta aficionada que ſe paga del. 31.

Porque no permittio Dios que quedaſſe la hermoſura corporal en nueſtra poteſtad y aſuedrio. ibid.

Hijos.

Raras vezes paſſa en ellos la virtud de ſus padres. 185.

En los malos hijos ſe buelue Dios a ſentir de los padres paſſados que fueron malos ibid. 186.

Caſtiga Dios muchas vezes a los padres en ellos. 214.

Sienten mucho los hombres el golpe y caſtigo en el hijo. 215.

No ay coſa en la vida mas dulce y dichoſa a los padres q̃ los hijos. 217.

Aprouechales mucho la virtud de ſus padres. 233.

Es gran ventura tenerlos, y la mas rica hazienda de todas. 308.

Templò Dios con ellos el rigor de la muerte. 309.

El amor dellos es vn cruelíſsimo tyrã no y

no y atormentador continuo de ſus padres.311.
Hazer por ellos el dia de oy, es hazer por ingratos y deſconocidos.315.
Quanto mayores fueren, tanto eſtan mas obligados a honrar y ſocorrer a ſus padres.403.407.
Ay pocos que ſean buenos hijos para con ſus madres. 404.
Es caſo grauiſsimo negar a ſu padre el hijo quando ſe vee pueſto en hõra.406.
Hazeles Dios muchas vezes bien, aũque no ſean buenos, por reſpecto de ſus buenos padres..502. 503.

Hypocrita.

Es como el Aueſtruz, que haze ademan y amago a volar, y nunca ſe leuanta del ſuelo.16.
Hypocrita es aquel que no es lo que parece, y amagando virtud no la da.248.
Van todas ſus obras perdidas. 17. 19.
Sirue a Dios ſolamente de pelillo, y por cumplimiento.18.
Es vn perſonaje enmaxcarado. 19.
Es ſancto pintado, que ſolo en ſu roſtro y meſura debuxa virtudes. 20.
La hypocriſia es virtud y ſanctidad fingida ibid.
La hypocriſia es maldad doblada.ibidem.
Es ſemejante el hypocrita al que ſiẽbra azeyte.22.
Quan confuſos quedaran el dia del juyzio, viendo que perdieron el cielo con las miſmas obras que le pudieron ganar.23.25.
Quan breue y pobre es la paga del hypocrita.23.
Peruierte quanto es de ſu parte el orden de la diuina election. 34.

Hombres.

Quiere Dios para ſu ſeruicio hombres que lo ſean, y no blandos ni afeminados. 27.
Es vna ampolla o campanilla de agua que al punto que ſe leuanta ſe deſhaze.59.
No medra ni crece, ſino es obrando virtud.61.
Es en cierta manera todas las criaturas.pag.66.
Es vn epitome de todo lo vano y miſerable del mundo. ibidem.
Es el nombre de hombre afrentoſo y vil denueſto en la ſcriptura ſagrada. ibidem.661.
De la baxeza de ſu compoſicion y principio y quanta confuſion le auia de cauſar.689.
Lo que tiene de precio es el ſer hecho por mano de Dios 70.
Es vna de las obras en que Dios mas ſe dio a conocer.ibidem.
Es vn mundo abreuiado. 71.
Baſta para ſu excellencia ſaber que Dios crio para el todo eſte mundo viſible.ibi.
Vale ya mucho deſpues que Dios ſe hizo hombre.ibidem.
Son muy amigos los hombres de pecar con licencia de ley. 81.
No ſe ha de aborrecer en el la naturaleza, ſino los vicios.110.
Porque no le crio Dios con armas naturales como a los otros animales

les.122.
Es mas cruel que todas las demas fieras,ibidem.123.
Solo en vengarſe tiene conſtancia y entereza.125.
La mayor dignidad del hombre es poder alcançar ſer hijo de Dios.134.
Quiere Dios que obre el hõbre juntamente cõ el,y haga lo que es de ſu parte para ſu ſaluacion.206.
Vale cortando Dios los cõtentos mũdanos del coraçon para coſer en ellos del cielo.221.
Su propria malicia le tiene deſtruydo y echado a puertas.248.
Es gran laſtima q̃ en llegandole la razon,comience a viuir ſin ella.274.
Mandale Dios al hombre rogando.279.
Es paſsion de los hombres ſer todos para ſi ſolos.320.
Todo el mal de los hombres nace por viuir como gente ſin dueño,no poniendo a Dios delante.364.
No tienen tan fieles ojos para ver las faltas en ſi miſmos como en los otros.375.
Quiere ſe Dios ayudar de los hõbres por ſolo aprouecharlos y engrandecerlos.362.
Ninguna coſa le differẽcia mas de los demas animales como el culto y veneracion de Dios.598.
Fue Dios mas liberal en hazer mercedes a los hombres que a los Angeles.715.

Honeſtidad.

Ninguna coſa afficiona tanto los ojos del hombre cuerdo como la honeſtidad.32.

Honras.

No ay quien no preſuma y ſe tenga por digno dellas.317.
Es muy poderoſo el idolo de la honra.ibid.
Son muy vagaroſas y peſadas,y no ſe menean ſino vamos por ellas.336.

Horas Canonicas.

Quan antiguo ſea el vſo dellas en las Igleſias.2.

Humildad.

Ay humildades contrahechas.39.
Es el vehiculo de la oracion con que es lleuada a la preſencia de Dios.181.

Humildes.

Siempre ſentẽciã contra ſi,y en fauor de Dios.238.
Pueden mucho ſus oraciones cõDios ibid.

I.

Idolatria.

DE donde tuuo ſu principio y origen.629.575.
Vno de los principales effectos de la venida de Chriſto, fue el deſterrar la del mundo.478.
Deſde niño la començo Chriſto a derrocar.479.

Igleſia.

Recogio y depoſito Dios en ella todas las excellencias de la ſynagoga y Gentilidad.14.354.355.378.384 385.
Pretendio Dios con ſu fundacion hazer

zer vna eſtremada republica. 87.
El que enella entrare no ha de entrar como maeſtro aunque lo ſea.172.
Con quanta reuerencia y obediencia ha de ſer recebida ſu doctrina.174.
Ninguno en ella deue ſer deſprecIado ni tenido en poco.239.
Esviña pueſta y plantada por la mano de Dios.347.
Quan particular y regalado amor le tiene Dios ibid.h.350.
Haze conocida ventaja en leyes policia y coſtumbres a las republicas mas luzidas del mundo.353.354.
Los que en ella entran, por humildes que ſean, ſon leuãtados a no menos que Real dignidad. 355.
Vela Dios ſobre ella con particular prouidencia y vigilancia.359.
No puede perecer ni faltar el reyno de la Igleſia.380.
Fuera della ni ay conſuelo de Dios, ni ſalud para nadie.743.

Injurias.

El que las perdona y las dexa a Dios, queda mas ſatisfecho y vẽgado 126
Echa a Dios en obligacion el que las perdona.129.
Son muchos y grandes los premios de los perdonadores de injurias. ibid.h. 137.
Es gran titulo el perdonarlas para alcançar de Dios lo que ſe pide en la oracion.131.
Son los que las perdonan los grãdes del reyno de Dios.132.
Los que las perdonan ganan por punta de lança el ſer hijos de Dios. 135.
Es la mayor hazaña el perdonar injurias y la mayor victoria que el hõbre puede alcançar en el mundo. 138.139.
Tienen los que las perdoná por eſpecial titulo a Dios por padre. 141.
El perdonarlas es acto de gran fortaleza.144.
Es mayor dignidad padecerlas por Dios, que hazer milagros.146.
Quan biẽ ſale el hombre dellas, ſi las lleua con paciencia.243.

Intencion.

Es la vida de las obras, y el coraçon y fuerça dellas. 19.
Ella es la que Dios pide y reſerua para ſu plato. ibidem.
Por falta della ſe quedã muchas obras heroycas ſin premio.22.24.
Ha de ſer ſiempre ſecreta, aunque la obra ſea publica. 39.

Ira.

Dõde la ay, ni cabe Dios ni la natural y legitima intelligẽcia de ſu ley.80
Es vn fuego que anda quemãdo ſiempre al hombre donde eſtà.97. 98.
Es vna beſtia cruel que deſpedaça las fuerças del alma.97.

Iudios.

Era coſtumbre dellos feſtejar las fieſtas con vncion de cabeça y locion de roſtro. 29.
Quan graue y coſtoſo peccado cometieron en matar a Chriſto.377.
Quedaron deſpues del peccado de la muerte de Chriſto incapaces de hõra, y deshechos en ſu miſmo natural.377.
Toda la priuãça de riquezas y diuinos fauores a que ellos tenian action y de-

y derecho la goza la Igleſia Catholica.384.

Aguardo los Dios quarenta y dos años deſpues de ſu paſsion antes que fueſſen deſtruydos por los Romanos.388.

Trae los Dios deſterrados de ſu natural,y eſparzidos por el mundo para que ſe conuiertan.390.

Iuyzios.

Quan falſos y engañoſos ſuelen ſer los juyzios de los hõbres.33. h. 34.

Son muy inclinados los hombres a juzgar mal y temerariamente de ſus proximos.507.

Iuſtos.

Es particular prouidencia y miſericordia de Dios, que a do quiera q̃ ay malos nunca falten juſtos.37.

La falta de juſtos es graue caſtigo cõ que Dios caſtiga al mundo. ibid.

Nunca vuo mas falta dellos en todos los eſtados del mũdo que en eſtos tiempos.38.

Aunque el ſer juſtos lo tienen por gracia,pero deſpues que la tienen merecen la gloria de juſticia. 42.

Suele los Dios lleuar para el cielo quãdo los vee eſtar mas de ſazon.602.

Tiene Dios por propria hazienda la de ſu juſto.154.

Tiene Dios gran cuydado de les quitar los eſtropieços no caygan.188.

Valen mucho ſus oraciones en la preſencia de Dios.229.

Es condicion de los juſtos no deſcõponerſe con Dios en los trabajos. 234.

Mientras en eſta vida viuen por perfectos que ſean no pueden carecer de faltas.513.

Quan cierta tienen la protection y amparo de Dios en todos ſus apriettos.358.

El que los agrauiare pagara con la pena del talion.379.

Tiene Dios por proprio el agrauio q̃ a ellos ſe haze.400.402.

Para ſer vno juſto,no le baſta vna virtud ſino todas.475.

Medra y ſe mantiene de hazer la voluntad de Dios,y de ver que todos la hagan.490.

Quanto mas ſe veen enriquecidos con dones del cielo,tanto mas temen.582.

No ſon para ſi ſolos ſino para todos, y aſsi en las coſas de Dios querrian tener muchos cõpañeros. 740.

Iuezes.

Con quanto rigor han de ſer juzgados de Dios los juezes injuſtos.333.

Han de examinar cõ diligencia y prudencia las cauſas y pleytos,y no ſer arrojadizos en juzgarlas.651.

Eſta le muy mal la paſsion de la ira al juez.653.

Ha de templar la juſticia con la miſericordia.658.

Ha les de tomar Dios muy eſtrecha reſidencia.659.

Llamanſe Dioſes en la ſagrada Scriptura por ſer lugar Tenientes de Dios en la tierra.659.

Importa mucho que aunque ſean pecadores por otra parte, a lomenos hagan bien el officio de juezes.662

Nunca les falta ſu cõueniencia para dar color a ſus injuſticias. 663.

Nin-

Ninguno ſuele ſer buen juez en ſu propria cauſa. 732.

Iuſticia.

Dexa Dios las reliquias y ſeñales de ſu juſticia para que eſté ojeando los peccadores del peligroſo paſo. 390.

El acto de juſticia, es acto de mageſtad en el juez. 533.

A todos ſe ha de hazer juſticia, pero ſeñaladamente al pobre y a la biuda. 658.

La republica donde ella ſe guarda ſiempre anda bien pueſta. 668.

Iuſtificacion.

Aunque Dios es el principal autor della, quiere que el hombre haga las diligencias que ſon de ſu parte. 206. h. 208.

Es obra mas alta juſtificar vn peccador, que criar cielos y tierra. 279.

L

Lacedemonios.

PO nian ſu felicidad en vencer enemigos. 79.

Lagrimas.

Son muy poderoſas para alcançar de Dios lo que quieren. 225.

Ley.

Alabanças de la ley Euangelica. 86.

Todo quanto bueno ay en el mundo eſta en la ley Euangelica, y mejorado. 15.

Es la ley Euangelica, vna alquimia del cielo que todo lo haze de mayores quilates. 16.

En toda la ley de Dios no ay mandamiẽto de aborrecer al enemigo. 72.

Los que viué por la ley de Dios, no han deſaber que coſa es rancor ni enemiſtades. 73.

Es la ley de Dios vn chryſol dõde ſe haze la fundicion del amor. ibid.

Es la ley de Dios, vna relacion embiada del cielo a los hombres. 74.

Nadie tiene licẽcia para torcer la ley de Dios, y ſacarla de ſu punto. ibid. 75.

El que eſtiende la ley de Dios, y la tuerce a ſus paſsiones, comete crimẽ læſæ maieſtatis contra Dios. 75.

Es gran peccado, ſo color de zelo de la ley de Dios, ſatisfazer a ſus paſſiones. 82.

Leyes de mundo quan contrarias a las de Dios. 82. 84.

Es la ley el mejor medio q̃ ay para ahorrar de cõtiendas y barajas. 88.

Son las leyes del mundo de gran carga y peſo. 89.

Por no attẽder los hombres a la ſuauidad de la ley de Dios, es ſin razõ infamada de aſpera. 90.

Las leyes y fueros de Chriſtianos, leuantan al hombre ſobre ſi miſmo haziendole heroyco y diuino. 108.

Es ley de mundo ſer amigo de amigo y enemigo de enemigo. 110.

La ſuauidad de la ley Euangelica fue gran parte para la cõuerſion de las gentes. 112.

Todas las leyes ſõ paja, ſola la Euãgelica es trigo limpio y granado. 149.

Ninguna nacion ha recebido la ley Euangelica que por barbara que ſea no ſe aya domeſticado, y reduzido a buenas coſtumbres. 353.

No ay eſtado ninguno que eſte efento de la ſubjection a la ley de Dios 357.

Andan las leyes humanas y reales muy zeladas y validas de todos, y no las de Dios. 394.

No pende tanto la verdadera intel

ligencia de la ley de Dios de letras ſecas quanto de ſu propria obſeruancia. 409.
Muchas leyes ſe ponen en el mundo mas para pelar los ſubditos que para reformar coſtumbres. 412.

Lengua.

Es de necios è inconſiderados traer el coraçon en la lengua. 172.
Quan precioſa coſa ſea vna lengua auiſada. 240.
No ay lugar en la vida ſeguro de la lengua malicioſa. 396.
Es miembro muy noble y mal aprouechado de los hombres. 540.
Es teſtimonio de gran virtud refrenarla en las injurias y perſecuciones. 616.

Lymoſna.

La que en eſta vida hizieremos nos ſera vn rico theſoro en el cielo. 61.
Quiere Dios que la guardemos de la viſta de los hombres, y porque. 158. 164.
Eſtima Dios al lymoſnero como a proprio dador y lymoſnero ſuyo. ibidem.
No ſe ha de hazer ſolo de lo ſobrado y traydo. 159.
Es mucho mas grata a Dios quando el que la haze da de lo que el tenia neceſsidad. 160.
Ha de ſer hecha da buena gana. 162. 164.
El q̃ no la haze al pobre, es indigno q̃ Dios vſe miſericordia con el. 163.
El que entra en el templo y no la haze al pobre neceſsitado que ſe la pide, ya va indiſpueſto para alcançar de Dios lo que le pidiere. 499.
Es Dios muy puntual en oyr las oraciones del lymoſnero.
Es inutil lo que ſe haze de la hazienda agena, o mal ganada. 678.

Liſongero.

Es mas aborrecible a Dios. 171.

Luxuria.

Es vn mõſtruo q̃ quaſi cõſume y gaſta todas las fuerças del alma. 429.
No ay vicio que mas ſe pegue y arraygue al coraçon del hombre y mas inſenſible le haga y oluidado de Dios ibidem. 472. 473.

M.

Malos.

AVnque entre ſi andan en vandos partidos, conſpirados contra Dios ſon vno. 169.
Aun a los malos eſtoruа Dios ſean peores. 188.
Quan cabizcaydos eſtaran el dia del juyzio. 194.
Es muy proprio dellos no tener eſpera con Dios quando no acude tan a punto a lo que le piden. 220.
No ſon (en razon de tales y a la cuenta de Dios) verdaderos dueños de lo que poſſeen y tienen. 385.
Es proprio de los malos, quanto mas lo ſon tratar mas de vidas agenas. 393.
Aun lo bueno les parece mal. 396.
Es breuiſsima ſu felicidad, y muy cierta ſu cayda, por no ſer plantados por Dios. 417.
Son cauſa de muchos daños y deſaſtres a las republicas dõde viuẽ. 430
Es gran miſericordia que Dios les haze atajar antes de tiempo ſus malas vidas porq̃ no ſeã peores. 582
Es paſsion dellos deſſear y procurar ſer honrados. 642.
La honra que tienen mas les es affrẽta que honra. 644.

No pone Dios enel malo ninguna gracia, debalde y ſin porque.650.

Maldad.

No muere cõ el malo, porque nunca le faltan fauorecedores.169.

Males.

Tienen muy eſenta y libre juriſdicion en el mundo.541.

Nadie deſconfie, ni deſmaye quando Dios ſe los diere, porque muchas vezes los da a ſus amigos. ibidem.

Mandamientos.

Son los mandamientos de Dios los fundamentos de la vida chriſtiana 82.

Quan cõformes a razon ſon los mãdamientos de Dios.360.

Los que lleuan algun colorcillo de honor ſon muy buenos de guardar.465.

Manſedumbre.

Ninguna virtud conuiene mas al Chriſtiano que ella.107.

Los que en ella ſe ſeñalan ſon en particular llamados imitadores de Dios. ibidem.

Manſos.

Son la flor y la nata de todos los eſtimados y queridos de Dios.133.

Tienen a Dios por padre y defenſor de ſus cauſas.141.

Mocedad.

Es la mocedad del hombre llamada en la eſcriptura tẽpeſtad, y porq.35

Muger.

Adõde el demonio la halla vẽce, y a donde no ſe buelue vencido.3.

Aunque en todo tiempo ſe ha de euitar ſu conuerſacion y trato, pero particular mente en tiempo de ayuno. ibidem.

La muger celoſa es gran tormento para el marido. 9.

Da muchas vezes Dios al hombre la muger mala en caſtigo de ſus peccados. 258.260.

Es le de grã importancia y ornamẽto la preſencia de ſu marido.468. 469.

En la auſencia de ſu marido no le cõuiene trauar platicas e ſcuſadas cõ los no conocidos. 469.

Es muy facil deſer engañada con palabras cauteloſas y poco recatadas 469.

Aunque vn tiempo fue vſado tener vn marido muchas mugeres, en ninguno lo fue poder tener la muger muchos maridos. 566.

Muerte.

Naturalmente huyen todos los hombres della.56.

Es la memoria de la muerte valeroſo remedio para la reformacion de la vida. 65.

Es tan poderoſo el penſamiẽto de la muerte que no da lugar a que ſe aduierta, ni repare en otra coſa.67.

No ha de auer hora ſegura de ſu ſobreſalto y recuerdo.68.

No ay palacio de Rey, ni caſa de Principe por defendidos que eſten adõde ella no tenga entrada y lo hincha todo de llanto. 543.

Anda junto y aconpañado con ella el oluido. 676.

Procura mucho el demonio quitarnos la memoria y recuerdo de la muerte. ibidem.

Da la Dios algunas vezes mas temprana a algunos, en pago de los ſeruicios q̃ le hã hecho.582.

A todos los haze yguales al pobre y al rico. 585.

Siente Dios y caſtiga mucho la muerte del innocente.656.

Mundo.

Quan vanos ſon ſus juyzios y abonos.pag.33.

Muchos ay en ſu opiniõ acreditados y encarecidos que no lo eſtan en los ojos de Dios.ibidem.

Quando da bienes, mas los da para ſi que para aquel a quien los da.54.

Parecen grãdes ſus coſas, pero a quiẽ eſta lexos de la virtud y conoſcimiento de Dios.57.

Por tener vnos el mundo tomado, el oydo no dexa lugar en que pueda caber la palabra de Dios.76.

Pone eſtatutos y leyes de vẽgãça.99.

Por andar en el las coſas adulteradas y con nombres poſtizos, no ſe pueden conocer por los nombres.136.

Anda tan lleno de vanidad que aun en la ſaluacion la quierẽ meter los vanos.177.

No ay coſa que mas deſtruya los hõbres que el aplauſo del mundo.193

Los que ſon mas defualidos del mundo, ſon mas mirados y fauorecidos de Dios.270.

Viuen los hombres mas pegados a el que a ſu propria vida.248.

Es el mundo lo primero que comiença a viuir en el hombre.ibidem.

Deſcargos que hemos de dar quando el mundo nos hiziere cargos.284.

A las coſas de mundo aun antes que lleguen las ſalimos al camino.316.

Suenan las coſas del mundo mas de lo que ſon.318.

Todo quanto en el ay es poco, y no ay para dos combidados.337.

Siente Dios mucho que los ſuyos ſe conformen con los fueros del mũdo.pag.348.

Es muy tenaz en defender ſu vando. pag.395.

Por los malos eſta oy lleno de males y caſtigos.430.

No ay de que confiar en ſus mayores pujanças.500.

No ay lugar en el mundo tan ſeguro que lo eſte de la murmuracion.396

No puede nadie ſer bueno ſin que al punto leuante contra ſi vn exercito de murmuradores que pongan lengua en ſu vida.587.

N.

Necedad.

DEſluze y deſdora las coſas por de precio que ſean.241.

Necio.

Eſtan muy mal las letras en el hombre necio.240.

Las miſmas gracias que tiene, le hazen mas deſgraciado.ibidem.

Negociantes.

Ordinariamente ſuelen dezir palabras muy miradas.211.

Ha de ſer el negociante eloquente y poderoſo.212.

El que quiſiere ſalir bien con ſus negocios ha de hazer primero aliança con la ley de Dios y traerla delãte en todas ſus coſas.410. h.679.

Nobles.

Importa mucho para ganarles la voluntad ponerles delante ſu noble y liberal condicion.211.

Viuen muy engañados los que pienſan que el ſer nobles les baſta para ſer bienauenturados, y que teniendo nobleza lo tienen todo.621.

Nombres.

La differencia que ay entre los que Dios

Dios pone y entre los que impone los hombres. 136.

O.

Obras.

LAs obras principalmente satisfactorias, son ayuno, oraciõ y lymosna. 12.

Para que sean meritorias delante de Dios han de ser hechas por solo el hurtadas de los ojos del mundo. ibidem. 21. 43.

Al que obra bien aũque con algunos defectos no se le ha de mandar q̃ cesse sino endereçarle a que obre con la perfection que deue. 14.

Quanto las obras son mas subidas, tanto mas se deuen hazer por Dios. 17.

No agrada a Dios tanto la substãcia de la obra quanto la intencion cõ que se haze. 18. 39.

Por menudas que sean si son hechas en gracia merecen gloria delante de Dios. 22.

No quiere Dios esten las obras buenas arrinconadas y escondidas, sino que salgan en publico y siruan de exemplo a otros. 37.

Aunque quiere Dios se hagã las buenas obras en publico, no quiere se haga almoneda dellas. 40.

Deue se les la gloria de justicia como paga si son hechas en gracia. 42.

Quando Dios no pagara las buenas obras mas de con solo el aplauso de su vista y aprobacion quedaran muy bien pagadas. 43.

Muchas vezes no vemos las buenas obras de nuestros proximos por la mala voluntad que les tenemos. 174.

No esta la perfection dellas en hazellas sueltas a nuestro aluedrio, sino en ser reguladas por el niuel y traça de Dios. 475.

Obstinacion.

Es el castigo de los peccados muchas vezes perdonados y muchas recaydos. 297.

Obstinados.

No ay cosa que baste a ablandar vn pecho resuelto en ser malo. 171.

Quanto mas Dios haze para curarlos tanto mas se empeoran. ibid.

En començando a dar de cabeça aun las misericordias y beneficios de Dios los haze mas duros è impenitentes. 370.

Es muy proprio dellos no sentir el desuio y oluido de Dios. 422.

Ocio.

Quan dañoso es y quanto pierdẽ los hombres con el. 118.

Odio.

Es vna mortal pestilencia que consume y despedaça todo el hõbre. 99.

Oracion.

El que la haze estãdo enemistado no clama a dios con voz de hombre si no con aullido de fiera. 121.

Para entrar el hombre con buen pie en ella ha de començar a hazerla por sus enemigos. ibidem.

Con quanta reuerencia deuemos tratar con Dios en la oracion. 189.

Ha de ser heruorosa. 207. 210.

El que ora con el coraçon pone fuerça con toda su alma. 209.

Ha de ser acompañada de lagrimas. 209.

No ay cosa que assi subjete a Dios a los desseos del hõbre como la oracion hecha como deue. 210.

Ay algunos que no oran, sino con ge

ſtos y vozes.208.
Quiere Dios hõbres fuertes y porfiados en la oracion.211.
Muchas vezes no concede Dios lo que le pedimos para prouar nueſtra perſeuerancia.
No todas vezes nos da Dios lo que le pedimos, ſino lo que nos eſta biẽ. 223.228.
Quando ſe haze como deue Dios le ſale al camino.235.
La guerra que en la oracion ſe paſſa con los penſamientos la eſtima Dios y premia como oracion.214.
De la oracion es el que, pero de Dios es el quando,227.
Aunque vale mucho la del juſto en la preſencia de Dios ſirue de poco, ſi aquel por quien la haze no ſe ayuda y diſpone.229
La importuna y perſeuerante oracion todo lo vence y alcança.244.
En el alma en quien la oracion entra entran con ella otras virtudes y riquezas ſpirituales.245.
No ſe ha de hazer pidiendo a Dios los proprios intereſſes.303,
Es gran diſpoſicion para alcançar lo que en ella ſe pidiere la lymoſna hecha al pobre.499.
Es muy poderoſa con Dios la oracio de muchos en comunidad.742.

P.

Paciencia.

ESvirtud que vale mucho en los ojos de Dios.253.

Padres.

Quan neciamente hazen los que ſin orden affanan hazienda para los hijos que no ſaben quales han de ſer 49.50.
El nõbre de padre, es nõbre de hõra, y tambien de cuydado y ſolicitud.141.
Quien tiene entrañas de padre de fuerça las ha de tener cõpaſſiuas.141
Llama ſe Dios de induſtria padre nueſtro, para que procuremos no degenerar de tal padre.165.
Daran muy eſtrecha cuenta a Dios los que fueré remiſſos en caſtigar y corregir ſus hijos. 218.
No ay padre que no ſea martyr de ſus proprios hijos.311.
Es les natural el deſſear ver bien pueſtos a ſus hijos.315.
Quando vienen a ſer crueles contra ſus hijos, o los hijos contra ellos, es argumento que vnos y otros andan muy agenos de Dios. 411.
Caſtiga Dios algunas vezes los peccados dellos en ſus hijos.500.
Oluidan ſe algunos de ſi y de Dios por poner biẽ a ſus hijos.315.316.
La propria è immediata obligacion que tienen (en quanto tales) es caſtigar ſus hijos.325.
Los que por fas o por nefas procurã dexar ricos ſus hijos no los dexan mejor medrados.502.
Eſtan obligados a dar buenos ayos y maeſtros a ſus hijos.729.

Palabra diuina.

El que la oye ha de tomar lo que ſe dize para ſi y penſar que habla con el en particular.6.

Paz.

Es la coſa que Dios mas en noſotros deſſea.
Sin ella no puede auer bienauenturança alguna.714.

Peccados.

El traerlos publicos y deſcubiertos no ſolo es hazerlos ſino facilitarlos

los a otros.pag.36.
No ay en el mundo quié conozca cõ conocimiéto cabal la abominaciõ y grauedad del peccado 184.195.
No baſta dexarlos,ſino ſe dexan tã. bien las occaſiones dellos.203.
Muchos por deshazerlos y aliuiarlos con excuſas no alcançan perdon de Dios.214.
Son la fuente y rayz de donde nacẽ todas las deſuenturas,y trabajos del mũdo.247.h.252.
Si algo tiene bueno el peccado es los daños que haze.251.
Hã de venir a cõcertar ſegũ buena cuenta caſtigos con peccados. 259.
Quan gran miſericordia haze Dios a aquel aquien impide è inhabilita para que no peque.265.
Peccados de penſamiento duran algunas vezes mas y ſon mas dañoſos que los de obra.267.
Son la nueua y primeriza fruta que da la vida del hombre.274.
Ninguno puede ſalir dellos ſi Dios no le mueue con ſu gracia.277.
Con quanta facilidad,y por quan liuianas occaſiones ſe cometẽ.h.290. 299.
Es el peccado el mayor mal de los males.297.
Por no ſe cortar las ocaſiones è impedirlos,en los principios ſuelen traer grãdes daños en los fines.344
Con differentes ojos miramos nueſtros peccados que los agenos.373.
Conocen ſe mejor pueſtos enterceras perſonas.ibidem.
Muchos que no ſeran accuſados de los proprios peccados lo ſeran de los agenos,que pudierã,o deuierã eſtoruar y no lo hizieron.395.
Da el peccado a Dios titulos muy agenos de ſu autoridad immutabilidad,y grandeza.414.
No ha de auer bien el hombre caydo en el peccado quando al punto ha de procurar ſu remedio.246.
Peccado è infierno ſon muy ſemejantes en ſu trato.447.
Solo vno baſta para quitar enteramẽte la juſticia y entrada del cielo.475
Iamas ſe hizo peccado que no ſe pagaſſe.505.
Quando no huyeſſen los hombres dellos por virtud,ſe auian de abſtener de peccar,por la peſada carga y penſion que tienẽ los peccados conſigo.ibidem.
Peccados ſobre pẽſado ſon muy miradosd' Dios para caſtigarlos.624.
Suele Dios adõde mayores los ha auido derramar mas abũdãcia d' gracia en oſtẽſion de ſu miſericordia.703.
No ay peccado por graue que ſea que ſea irremiſsible.703.
Fue grãde el beneficio q̃ Dios hizo a los hõbres en les dexar en la tierra poder para perdonar peccados.733.

Peccador.

Eſta le muy mal que ſe regozije y põga de gala.29.30.
Ya que el hombre ſea peccador y flaco, ha de ſer cauto y no publicar ſus peccados.36.
Es de finos peccadores no ſe contentar con ſerlo a ſecas, ſino hazer leyes para ſer ellos malos y que otros tambien lo ſean.81.
Por grandes vozes que de ſiempre es mudo para Dios.122.
Mientras no ſe diſpuſiere para ſer juſto no hallara en Dios buena reſ-

puesta.223.
Es muy ordinario en el deshazerse le todo entre manos.249.
Todas las miserias è infortunios está amagando a caerse sobre el pecador.258.
Castiga le Dios muchas vezes con alguaziles de su propria casa.259.
El mayor castigo que le puede venir es que Dios no le castigue.261.
El obstinado con los castigos de Dios se empeora.268.
Quã peligroso estado es el suyo.276.
Ay peccadores tan tenazes y constãtes que siempre estan anhelando a peccar.281.
Peccadores enuejecidos aunque sanen con la gracia de Dios suelen q̃dar flacos y debilitados.287.
Mal remedio tiene el peccador que quando Dios le embia el trabajo le despide cõ nueuo peccado.289.
Al porfiado en offensas, es Dios porfiado en castigos.298.
A nadie tiene Dios por peccador hasta que lo sea.300.
Ay algunos que peccan sin motiuo ninguno mas de por solo ser malos.372.
Raras vezes acaba de conoscer su pecado sino se lo ponen en tercera persona.373.
Amenaza le Dios con desseo de no venir con el a las manos.382.387.
Quãdo esperado de Dios no se emiẽda suele recompensarle Dios la espera cõ la grauedad del castigo 389
El peor castigo y mas infelice suerte suya es quando Dios le dexa del todo a su aluedrio alçando la mano de su castigo.417.h.425.
No se espanta Dios de que el hõbre peq̃ sino de q̃ no se emiẽde.434.
Es el estado del pecador vn principio del infierno que comiença a possecr en esta vida.447.
Siẽpre Dios es el primero que le sale a la parada, y el que primero se halla en el puesto para saluarle.449
Suele Dios descubrir a los que peccan atreuidamente.461.
Peccar al seguro y sin hazer caso es muy aborrecible a Dios.468.
Es grande la misericordia de Dios en el que estandole actualmente offendiendo no le desampara, antes le sale al camino.467.
No se basta conocer que es peccador sino dexa deserlo.471.
Lo q̃ es el pobre en los ojos del mundo es el peccador en los de Dios.531.
Haze Dios muy poco caso de sus oraciones para hecho de oyrlas.585.
Ay peccadores tan cabales en serlo q̃ no hazẽ cosa q̃ no sea de tales.590
Hasta las criaturas insensibles hazen motin contra el peccador y desseã tomar del vẽgança por la injuria q̃ haze à Dios.615. *Penitencia.*
Es de grãde effecto y prouecho quãdo es verdadera.463.464.
Pensamiento.
Gran lastima es que vn pensamiento tan alto y tã libre, como el del hõbre le captiue vna bolsa 55.
Solo el sin ayuda de nadie es vn diestro official de peccados.266.
Sõ los peccados de pẽsamiento muchas vezes mas fuertes y rezios q̃ los de obra.267.
Es menester gran atencion para diuisar los pensamientos que por su delicadeza parecen menos y dañã mas

mas.268.
Quan inquieto y arrojadizo es el pẽſamiento del hombre 335.
El mal penſamiento a todo hombre acomete al bueno y al malo indifferentemente.434.
Por ligero que ſea haze poco a poco gran daño,ſino ſe deſpide y ſacude luego.435.436.

Phariſeos.

Era cierto genero de religion en Ieruſalem 13.
Eran grandes ayunadores y lymoſneros.ibidem.

Pobres.

Pobre y ſoberuio es muy aborrecido de Dios.53.
Sõ los pobres las poſtas que traſpaſſan nueſtros depoſitos y riquezas ſeguras al cielo. 63.
Muchos lo ſon para dar a Dios y no lo ſõ para gaſtos impertinẽtes.159.
Es graue peccado reſponderles con deſabrimiento y deſgracia. 163.
Son vnos ordinarios exemplos de virtud y paciencia que Dios pone delante a los ricos.253.254.
El q̃ lo es mas y eſta mas deſualido del mũdo es masmirado de Dios. 270.
Mira Dios cõ grã atencion los agrauios que ſe les hazen para vengar los.363.364.398.
Es Dios ſu natural principe y capitã. 400.
No ay razon para deſpreciarle pues es yguala todos los principes del mundo por grandes que ſean.460.
Es muy antigua coſtumbre el ponerſe a pedir a las puertas de los templos,y porque.499.
Son vna deſengañada licion q̃ nos enſeña como todo lo humano no es mas que humo y ſombra.499.

Predeſtinacion.

Llama ſe libro y eſcritura por la certeza y firmeza que tiene en la memoria de Dios. 612.

Predeſtinados

Gran ſeñal es de que vno lo eſta quãdo ya q̃ peque, pecca con miedo y remordimiẽto de cõſciencia. 477.
El predeſtinado aũque eſte en peccado ſiẽpre tiene reſabios de quien es.ibidem.
Sõ la hazienda ſegura de Dios.615.
Enclauo los Chriſto en la cruz juntamente conſigo.ibidem.

Predicadores.

Hazen poco fruto con ſus ſermones por hablar las mas vezes a coraçones cerrados.481.
No han de reparar en trabajos,ni incommodidades proprias,atrueque de enſeñar y aprouechar las almas 595.616.
Es pẽſion annexa a ſu officio el padecer perſecuciomes y trabajos.720.
Es muy alta ſu dignidad y officio. aunq̃ es tenida en poco del mũdo. 720.
No ha de tener el predicador coſa de hõbre,antes ha de ſer vn ſeraphin todo inflammado en Dios.ibidem
Para que hagan fruto han de ſer embiados de Dios y pueſtos por el y no intruſos por ſu propria autoridad.723.

Prelados.

El mayor agrauio que pueden hazer a ſus ſubditos es condecender con ſus injuſtas demandas. 328.
Eſtan obligados a prouer las dignidades y prebendas por meritos y no por fauores,ni ruegos.330.

Es muy trabajoſa ſu ſuerte porq̃ lleua los peccados d̃ muchos ſobre ſi.366.
Auiã de temblar de tomar ſobre ſi la carga que toman con la prelacia y gouierno.368.
Han de tomar muchos roſtros y diſſe renciarſe al meneſter de ſus ſubditos.415.
No han de anteponer ſus guſtos y recreaciones a la cuenta y gouierno de las almas.447.
Es muy neceſſaria la aſsiſtencia y preſencia del proprio prelado para la ſalud de las animas de ſus ſubditos.610.
Han de velar ſobre ſu ganado. 611.
mitan y ſiguen de ordinario los ſubditos ſus buenas, o malas coſtumbres.pag.614.
Son en cierta manera dioſes dela tierra por tenerles Dios dada ſu autoridad y ſus vezes.620.
El reſpecto, o deſacato, q̃ a ellos ſe haze lo tiene Dios por proprio ſuyo. 620.
La rebeldia contra el prelado es derecho camino para el infierno. ibid.
Quiere los Dios cõpaſsiuos y de entrañas blandas que ſepan cõpadecerſe de ſus ſubditos. 737.

Pretenſiones.

En pretendiẽdo vno, luego anda humilde.303.
Nadie ay bouo, ni lerdo para ſus pretenſiones.306.
Importan poco nueſtras diligencias para pretender quando nos es contrario el acuerdo y decreto del cielo.644.

Principes.

Al mayor principe del mundo en ſu muerte ſolamente le acompañaran ſus obras.59.
Lo ordinario es quedarſe los ſeruicios que ſe les hazen ſin paga. 166.
Llega a tanto la locura de algunos q̃ quieren que aun el miſmo Dios eſte ſubjeto a ſu obediencia y vaſſallaje. 178.
Eſtima Dios en ellos mucho la ſubjecion y reuerencia a ſu diuino culto. 179.
Suelen los fauores de los principes hazer atreuidos a ſus criados. 319.
Son vnos captiuos honrados. 324.
Es muy ordinario en ellos viuir mas por las leyes del mundo, que por las de Dios.356.
No ſon meros y abſolutos ſeñores de lo que tienen ſino hazedores y deſpenſeros de Dios. 363.
Mira Dios con gran atencion la vexaciõ y agrauios que hazen a los pobres y que poco pueden ibid. 366.
Quan mal hazen los que no cuydando de ſus gouiernos y eſtados mal regidos ſe meten en reformar las religiones.397.
Han de ſer llanos y affables en dar audiencia a ſus ſubditos y mas cõ los pobres y viudas.453.
Tiene Dios particulares y grãdes caſtigos cõtra los grandes Principes que viuen ſin reſpecto, ni temor ſuyo.548.
Suele ſer muy procurada ſu ſalud. ibi.
Eſpanta y atemoriza mucho al mundo la muerte de alguno dellos.570.
Fian en el ayre los que en ſu gracia y fauor eſtriuan.571.
Procuran con inuenciones y tyrannias eternizar ſu memoria. 577.
Siruẽ muchas vezes ſus grãdes ſepulchros y memorias de chronicas de ſu

su tyrannica y mala vida. 578.

Priuados.

Estan obligados a interceder acerca de sus Principes por los pobres y affligidos.226.

De ordinario son embidiados de los que pretenden el mismo fauor y priuança con los señores. 338.

Ninguno se contenta con ser el segũdo.ibidem.

Prophecias.

Son fuerte municion de Dios las prophecias que hablan de Christo.192

Conuencen mas que los vistosos milagros. ibidem.

Proximo.

Consiste gran parte de la perfection de la vida Christiana en ser vno cuydadoso del bien spiritual de su proximo.741.

Q.

Quaresma.

ES el agosto en que Dios allega y recoge sus frutos. 1.

Todos los padres antiguos tuuieron este tiempo por consagrado a solo Dios.1.

Con quanto recato y cuenta ha de viuir el Christiano en este sancto tiẽpo.ibidem.

R.

Razon.

VNa buena y auisada razon satisface y afficiona mucho.229.

La razon deprauada siempre falta en la election è infiere al reues de adõde le guia el principio. 371.

Redempcion.

Es la obra de nuestra redempció la obra mas señalada de Dios. 491.

Fue obra de todas las tres personas, aunque se atribuye particularmente al hijo,y porque.ibid 492.

Ninguna cosa truxo Christo en su vida tan delãte los ojos como la obra de nuestra redempcion. 497.

Reyes.

Raras vezes se veẽ dos Reyes buenos succedidos vno empos de otro.184.

Suelen los peccados de los Reyes alcançar a sus reynos.219.

No les da Dios los reynos para si, sino en encomienda para que se los grangeen y soliciten. 363.

Es muy proprio dellos en sus enfermedades cõfiar mas en los medicos y remedios humanos q̃ en Dios. 554

Ordinariamente siguen sus vassallos sus huellas y los imitan en sus buenas,o malas costumbres. 613.

El mejor medio que pueden tomar para conseruarse en sus reynos y estados es ser muy zelosos de la ley de Dios. 641.

Es gran daño y castigo para vn pueblo el rey moçoy sin experiẽcia. 647

Toda la vẽtura de tener vn buẽ Rey esta en topar con vn buen ayo, que en su niñez le imponga bien. 728.

No ay cosa que mas les importe que vn buen consejero 729.

Reynos.

No tienẽ firmeza y se van de vnas gẽtes a otras por las injurias y affrentas q̃ en ellos hazẽ los poderosos a los pobres,y que poco puedẽ. 379.

Quando Dios los da a vno y los quita a otro no los da sin graue pensiõ y carga.387.

Religiosos.

Quan gran sacrificio offrecen a Dios en el voto de castidad. 310.

No les esta bien auiendo dexado vna vez el mundo boluer despues a sus hon-

honras.324.
Eſtan algunos tan preſos y captiuos de ſus niñerias q̃ ſon peores de dexallas que los grãdes peccadores las graues offenſas de Dios. 339.
Han de impedir la entrada a los defectos por menudos q̃ ſean, porque ſi vna vez ſe apoderan en ellos ſon difficultoſos de deſarraygar. 340.
En dando en ſer malos, nunca paran haſta ſerlo del todo.372.
Que ſea la razõ porque a algunos dellos les aprouecha y luze tan poco las obſeruancias de la vida religioſa.481.

Republica.

No eſta vn tumbo de ſu aſſolamiento aquella donde los malos ſon a vna. 184.

Reſurrection.

Es la reſurrection de Chriſto la obra que mas declara ſer el verdadero Dios y omnipotente.189.
El reſuſcitarſe a ſi,es caſo reſeruado a ſolo Dios è incommunicable a la criatura.ibidem.
Vna de las coſas que mas el demonio procuro occultar,y que no ſe entẽdieſſe,fue el myſterio de la reſurrection de Chriſto. 140.

Rico.

No lo es el que tiene muchas riquezas,ſi no el que ni las deſſea, ni las ha meneſter.46.
Quan pobre ſe hallara el dia dela cuẽta.48.
Los muy ricos que de ſubito crecẽ en ſerlo,o ſon ladrones,o hijos de tales.55.
Algo lleuara, y algo dexara quando muera.59.
Ninguna coſa tiene mas oluidada q̃ el cielo.65.
No ſe hã d̃ enfadar de q̃ los padres les pongã delante ſu neceſsidad. 217.
Eſtima en poco la vida y a penas echa de ver que viue.283.
Permite Dios que alque ſe enriquece con ſangre de pobres no le luza coſa,ni poſſea lo que apaña.334.
Milagro es auer paz entre ricos, aunque ſean hermanos.564.

Riquezas.

No ay coſa que aſsi cõtradiga a la ley Euangelica como el affan y cuydado de atheſorar riquezas. 45.
El cobdicioſo dellas por el miſmo caſo atropella la conſciencia y cierra los ojos a todo lo bueno. 46.
No ay mas cruel, ni tyrannica ſeruidumbre que la que tiene el rico al dinero.ibid. 55.
De donde les viene el deſorden que ay en ellas.47.
Sõ tierra y el que las atheſora ſe buelue en ella.48.
Muchas vezes las quita Dios al q̃ no vſa biẽ dellas de delãte ſus ojos, y las da a quien el no quiſiera. 50.
Engendran animos altiuos y leuantados penſamientos.52.
A quantos daños y peligros eſtã ſubjetas.53.
Es muy necio el que en ella eſpera.55
Modo para guardarlas ſeguras, qual ſea.pag.63.
Diſtribuydas permanecen y guardadas huyen.64.
Son eſtoruos y tropeçaderos para el camino del cielo.327.
No ay quien tenga coraçon para arrancar de ſi las riquezas mal poſſeydas,y darlas a ſu dueño. 429.

Romanos.

No permitian mendigar a ninguno q̃ tuuiesse hijo, tal que le pudiesse mãtener. 406.

S.

Sabios.

NO basta que el hombre seaſ abio y letrado, sino que sea tambien cuerdo, y prudente. 241.

Sacerdotes.

Su officio es zelar la valia de Dios, y responder por el quando vieren quebrar su ley. 37.

Anda ya la cobdicia muy annexa al sacerdocio. 408.

Fueró instituydos para ser la misma largueza y misericordia. ibid.

Tienen algunos mucho cuydado de pelar sus feligreses, y poco de procurar saluarlos. 409.

Hã de tratar muy de asiento y proposito los negocios de las almas. 454.

Las cosas del mundo las hã de tomar muy de passo. ibid. 455.

La authoridad que tienen, no la tienẽ de suyo, sino de Dios. 727.

Lo mismo puede el buen sacerdote q̃ el malo, quanto a lo que es precisamente del officio del sacerdote. ibi.

Tienen las vezes de Dios en la tierra. 785.

Ninguno puede a si mismo absoluerse sacramentalmente. 732.

Son vnos arcaduzes de la cruz y passion de Christo. 733.

Mas riquezas tienen la lengua y manos de vn sacerdote que todos los Reyes del mundo. 738.

Sacramentos.

Son los reparos de todo el espiritual edificio de la Iglesia. 12.

No quiso Dios subjectar el effecto del sacramento a la bondad, o malicia del ministro. 727.

Sanctidad.

La verdadera sanctidad, y justicia, no consiste en parecer sancto, sino en serlo. pag. 34.

Sanctos.

Porque sus oraciones, è intercesiones nos aprouechan tan poco. 230.

Gozanse mucho de ver q̃ todos vayã a Dios con sus necesidades. 232.

No les cabe en el pecho lo que conocen de Dios, y assi querrian luego pegarlo a otros. 745.

Satisfacion.

Es vna parte principal del Sacramento de la penitencia. 12.

Secreto.

Quan gran mal sea el no guardarle. 300.

No ha de auer para el secreto boca. ibid.

Es graue peccado el no guardarle acerca de las faltas, o peccados que de nuestros proximos sabemos. 462

No se ha de descubrir, y vaziar el pecho con qualquiera. 473.

Seglares.

Hazen mal los que oluidados de la perdicion de sus vidas se meten en querer reformar las de los religiosos. pagina. 397.

Soberuia.

Es aborrecible a Dios y a los hõbres. 177.

Soldados.

De vn soldado feroz puesto en supũto a vn incredulo infiel ay poca diferencia. 148.

La razon porque vencen tan pocas batallas, es por salir a ellas cargados de peccados. 249.

Tem-

T.

Templos.

QVan mal hazen los q̃ van a ellos para ſus ojeos, riſas, y liuiandades. 596.

Teſtimonios.

El coraçon de do ſalen falſos teſtimonios es coraçon de demonio. 434.

Tibios.

Son a vezes mas difficultoſas de leuãtar ſe de ſu tibieza que los grandes. peccadores de ſus graues caydas. 340.

Suele los Dios dexar por ſu merecido en ſu ordinaria tibieza. ibid.

Trabajos.

No nos los embia Dios para aſſolarnos con ellos, ſino para que nos cõuirtamos a el. 155.

Los que peor libran en los trabajos, ſon los que en ellos ſe rebelan y leuantan contra Dios. 197.

Guſta Dios mucho ver que el trabajado y affligido lo lleue con buen animo y voluntad. ibid. 234.

Son el camino ordinario que nos lleua a Dios. 206.

Son el anzuelo cõ que Dios caça las almas. 235.

Dã guſto quãdo paſſados ſe aduierte auer ſido lleuados por Dios. 245.

Son vozes poderoſas de Dios q̃ nos aduierten de nueſtros peccados. 251. 255.

Quan gran miſericordia haze Dios a aquel que en los trabajos le abre los ojos para q̃ le conozca. 252.

Los que Dios embia, a vnos ſon medicina, y a otros ſolo caſtigo. 264.

No ſiempre los embia Dios por peccados, ſino para prueua de ſus ſiernos y para otros fines q̃ el ſabe. 506.

Es gran bienauenturança en eſta vida y dichoſa ſuerte a quié Dios da q̃ los padezca, no por peccados, ſino para gloria de Dios. 515.

Embia nos los Dios para obligarnos a acudir a el, y que eſtemos ſiempre pendientes del. 562.

Quãdo ſe quedan en el cuerpo y no paſſan a herir el alma, ſon cuchilladas q̃ ſe quedã en ſola la ropa. 609.

Trabajos lleuados por Dios ſe conuierten en premios y gloria. 718.

Tribulacion.

No ay mayor deſcubridor de Dios q̃ vna fina tribulacion. 202.

Conſuelan ſe los juſtos en ella con ver que tienen cierta la preſencia y ſocorro de Dios. 220.

A quien Dios no la embia es ſeñal q̃ no haze cãſo del. 220. 257.

Mientras dura es el cielo de Dios dõde el haze pũtual aſsiſtencia. 224.

Es el mayor regalo que Dios tiene en la tierra. 225.

Es el camino mas ordinario del cielo. 226.

Mueſtra ſe Dios muchas vezes ſordo a los gemidos de la tribulacion, y porque. 227.

Entonces nos atribula Dios mas quã do eſta mas cerca nueſtra ſalud y remedio. 236.

Es la tribulacion donde trilla Dios ſu pan y le apura y alimpia. 242.

El alma atribulada y affligida tiene cierto el ſocorro de Dios. 271.

En ella hemos primero de acudir a Dios que a nadie. 596.

Suſpende Dios ſu fauor haſta que lle ga la tribulacion a ſu punto. 709.

Triumphos.

Porque no quiſo Dios que ſu pueblo anti-

antiguamente triumphaſſe en ſus victorias. 587.

V.

Vandos.

NO ay coſa que mas ſe guarde y ſuſtente en el mundo q̃ ellos. 466.

Vanidad.

Entre todas las imperfectiones que acompañan la vida humana, ninguna es mas conſtante que la vanidad. 313.

Vengança.

Vengarſe el hombre del enemigo es contra la razon natural y ley de hõbre noble. 79.

No ay quien no ſtimule a la vengança, ni quien no eſtorue el perdõ. 93.

El vẽgatiuo mas daño ſe haze a ſi que al enemigo. 99.

Las fuentes de la vengança eſtan dentro del pecho del hombre. ibid.

Quitar Dios al hombre las vengaças, es quitarle las azedias de la vida y dexarle lo ſabroſo della. ibid.

El no tomar vengança pudiendo, es hecho digno de vn pecho de hijo de Dios. 106.

El que ſe venga, en pago deſſo no alcançara victoria, ni lo que pretendiere. 115.

Es gran diſparate pedir vẽgança del enemigo, y por otra parte pedir a Dios perdon de los proprios peccados. 121.

No la quiere Dios fiar del hombre, porq̃ ſiempre paſſa de raya. 122. 125.

Es caſo reſeruado a ſolo Dios. 126.

El que ſe vẽga por el miſmo caſo que da condenado a caer en las manos de Dios. ibid.

Es la vengança amargo bocado para el que ſe venga. 127.

El que ſe venga es paje y ayuda del demonio. ibidem.

A quien peor eſta la vengança es a los Principes y grandes. 139.

Es infamia y affrenta el vẽgarſe. 146.

En quanto es eſtimada del hombre la vengãça de ſu enemigo. 150.

La ley de vengança es ley del demonio. 189.

Vicios.

De ſu propria coſecha tienen el cundir y eſtenderſe mucho. 182. 183.

Quã inclinados ſomos todos a ellos. 184.

Vida.

No ay deſſeo mas natural al hombre que el de la propria vida. 56.

No podemos tener ſeguridad della. ibidem.

Quan breue y de poca duracion ſea. 57.

Es la vida del hombre como vn combite que acabado no ſe lleua nada del a caſa. 59.

Son ſus principales bienes nueſtros mayores y mas peſados azares. 217.

Siempre en ella ha de auer imperfectiones haſta que Dios nos perficione en el cielo. 313.

El que en ella entra, entra ſubjeto a muchos trabajos è incomodidades. 583.

No ay momento en ella que no ſea de moleſtia è inquietud para el hõbre. 584.

Eſtima Dios la vida del hombre en mucho, y no quiere que nadie le toque en ella, ni aun el miſmo hõbre a quien la da. 657.

No ſe puede viuir eſta vida ſin Dios. pag. 696.

Tabla Alphabetica.

Virtud.

Es la fruta del parayso que no basta labrarla, sino tambien guardarla. 164.

Hemos de hazer algunas vezes de la necessidad virtud. 573.

Porque se para los hombres tan presto en el camino de la virtud. 599.

Sola ella vale con Dios. 520.

Siempre la verdadera preualece contra la apparente. 393.

Tienen las virtudes entre si connexion y no basta estar vna sin todas. 476.

Vnion.

Dos maneras señaladas ay de vnion con Dios, vnió hypostatica y vnió por gracia. 619.

No precedieron en la naturaleza humana vnida con Dios meritos que mereciessen la vnion hypostatica. ibidem.

Voluntad.

La voluntad buena, o mala trueca las cosas y las haze parecer otras de lo que son. 174.

Solamente puede querer lo bueno que es su proprio objecto. 373.

No puede amar lo malo, sino trae figura de bien. ibidem.

Es el subjecto del amor. ibidem.

Z.

Zelo.

AY algunos que socolor del hallã delgadas inuenciones para justificar sus peccados. 407.

Fin de la Tabla Alphabetica, en que se acaba la Tercera parte de la Sylua spiritual de varias Consideraciones, &c. A honra y gloria de nuestro Señor y Redẽptor Iesu Christo, y de su Santissima madre, la soberana Virgen Maria Reyna del cielo y Señora nuestra, y de nuestro Seraphico padre Sant Francisco, y de nuestro Sanctissimo patron, y siempre abogado Sant Antonio.

En la qual todo lo que dexamos dicho, agora de nueuo lo subjetamos a la censura y emienda de nuestra madre la Iglesia Romana, y de los padres Catholicos.

F I N.

DON ALONSO DE VARGAS COMENDADOR DE SO-
cobos, del Consejo de Cuerra de su Magestad, y Capitan General del Exercito.

CVmpliendo lo que su Magestad por su real prouision (dada en Madrid a quatro deste presente mes de Enero) manda, y en conformidad della en su real nombre prometo de dar y pagar, y que su Magestad dara y pagara realmente y con effecto, a qualquiera persona ò personas que dieren y entregaren presos, en manos y poder de los Comissarios y ministros que para este effecto se nombraren, a qualquiera de las personas que adelante se declaran, por cada vna dellas los premios de dinero siguientes, en esta manera.

Por la persona de Antonio Perez, seys mil ducados.
Por la de don Iuan de Luna, quatro mil ducados.
Por la de don Diego de Eredia, quatro mil ducados.
Por la de don Martin de Lanuça, quatro mil ducados.
Por la de don Pedro de Bolea, quatro mil ducados.
Por la de Manuel don Lope, tres mil ducados.
Por la de don Yuan Coscon, tres mil ducados.
Por la de don Iuan de Torrellas, tres mil ducados.
Por la de Gil de Mesa, tres mil ducados.
Por la de Gaspar Burces tres mil ducados.
Por la de Iuan Francisco Mayorin, dos mil ducados.
Por la de Christoual Frontin, dos mil ducados.
Por la de Francisco de Ayerue, dos mil ducados.
Por la de Iuan Luys Fontoua, dos mil ducados.
Por la de Fuertes Pelayre, dos mil ducados.
Por la de Iuan de Vbieto Pelayre, dos mil ducados.
Por la de Anton de Añon, dos mil ducados.

Y lo mismo se hara con quien diere noticia de qualquiera de las dichas personas para prendellos, si dello se consiguiere, con effecto la dicha prision.

Y para que dello conste, y a todos sea notorio [illegible]

dos dellas autenticos, se de tanta fe como al original. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello Real comun en el dorso selladas, y que sean manifestadas con publico pregon por las ciudades y lugares acostumbrados desse nuestro Reyno. Dat. en la nuestra villa de Madrid a quatro dias del mes de Enero, Año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y nouenta y dos.

YO EL REY.

V. Frigola Vicecancel.

V. Clemens p conser. Arago.

V. Campi. R.
V. Quintana R.

Dominus Rex mandauit mihi don Michaeli Glementi, Visa p Frigola Vicecancel. Cãpi, Terça, Quintana, & Pellicer Regen. Cãcel. & me p conser. Arago.

V. Terça R.
V. Pellicer R.

gen,a veynte y tres dias del mes de Enero del año preſente de mil y quinientos y nouenta y dos:por orden y mandamiento de la Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor,ſe publico mediante Baltaſar de Alqueñigo,Corredor de la Real Audiencia deſte Reyno,preſentes mi dicho eſcriuano y teſtigos infraſcriptos la preſente prouiſion,alta e inteligible voz por los lugares publicos y acoſtumbrados de la preſente ciudad,a ſaber es en la plaça de nueſtra Señora del pilar, en la calle del Coſo,en la plaça del Mercado,y en la plaça de la Seu, començando entre la vna y las dos horas deſpues de medio dia,haſta las tres oras del meſmo dia. En teſtimonio de lo qual hize e teſtifique acto delo ſobredicho,dicho dia mes,año y lugar arriba calendados y eſpecificados:ſiendo preſentes a todo lo ſobredicho llamados y rogados Franciſco Iordan,y Alberto de Cueuas alguaziles de ſu Mageſtad,en la dicha y preſente ciudad de çaragoça domicilados.

Geronymo Secano.

Domingo Deynsaurbe

YO Geronymo Secano escriuano de man[illegible] estro señor, hago fe y
en la presente ciudad de çaragoça del R[illegible] nte y tres dias del m
año presente mil y quinientos nouenta y dos, [illegible]to de la Magestad de
se publico mediante Baltasar de Alqueñigo [illegible] Audiencia deste Reyn[illegible]
cho escriuano y testigos infrascriptos la presente promesa, alta e intelegible voz por los lug[illegible]
y acostumbrados de la presente ciudad: a saber es, en la plaça de nuestra Señora del Pilar, en la calle de[illegible]
Coso, en la plaça del Mercado, y en la plaça de la Seu, començando entre la vna y las dos horas despues de
medio dia hasta las tres horas del mismo dia. En testimonio de lo qual hize y testifique acto de lo sobredi
cho, dichos dia mes, año y lugar arriba calendados y especificados, siédo presentes a todo lo sobredicho
por testigos, llamados y rogados, Francisco Iordan, y Alberto de Cuenas, alguaziles de su Magestad en la
dicha y presente ciudad de çaragoça domiciliados.

Geronymo Secano.

Concuerda con la Prouision y cedula de promessa originales.

Domingo Deynsaurbe.




1511